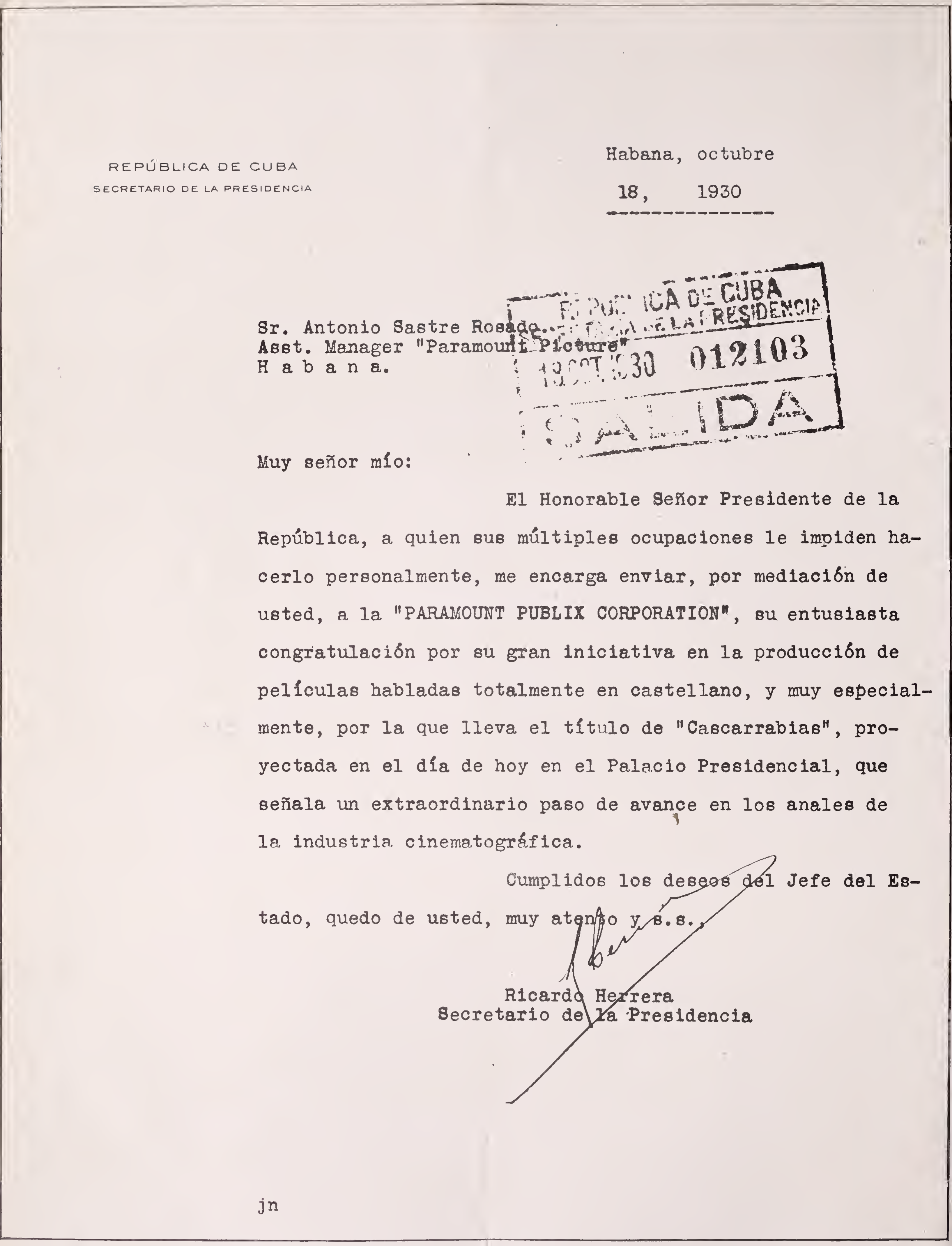
MENSAJERO PARAMOUNT

CHARLES ROGERS

ENERO 1931



REPÚBLICA DE CUBA
SECRETARIO DE LA PRESIDENCIA

Habana, octubre
18, 1930

Sr. Antonio Sastre Rosado
Asst. Manager "Paramount Picture"
H a b a n a.

REPUBLICA DE CUBA
SECRETARIA DE LA PRESIDENCIA
18 OCT 1930 012103
SALIDA

Muy señor mío:

El Honorable Señor Presidente de la República, a quien sus múltiples ocupaciones le impiden hacerlo personalmente, me encarga enviar, por mediación de usted, a la "PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION", su entusiasta congratulación por su gran iniciativa en la producción de películas habladas totalmente en castellano, y muy especialmente, por la que lleva el título de "Cascarrabias", proyectada en el día de hoy en el Palacio Presidencial, que señala un extraordinario paso de avance en los anales de la industria cinematográfica.

Cumplidos los deseos del Jefe del Estado, quedo de usted, muy atento y s.s.,

Ricardo Herrera
Secretario de la Presidencia

jn

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XIII — ENERO 1931 — No. 1

Del instante

EL CINEMA INTERNACIONAL

¡PETIT CAFE! *¡Montecarlo! ¡Marruecos!* — tres nombres que evocan países de leyenda, de belleza y de misterio. Cuando algunos espíritus pesimistas creían que con el advenimiento de la palabra en la pantalla, el cinema había perdido lo que tenía de internacional para tornarse nacional o provincial, la Paramount lanza al mercado cinematográfico mundial tres bellas películas, que, aunque habladas en inglés (de la primera se ha hecho una versión francesa), conservan en todos sus detalles la característica internacional de los buenos tiempos del cinema mudo. *Petit Café,* más que una película, es un canto al viejo París, alegre y fascinador, en donde se desarrolla la acción del film. Maurice Chevalier, protagonista de *Petit Café,* ha puesto en la encarnación de un mozo de café parisién todo el arte, el *esprit* y el cariño de artista y de buen francés para que esta nueva película de la Paramount, al ser exhibida en los teatros del mundo, vea repetidos los grandiosos éxitos artísticos y de taquilla de *El desfile del amor,* de *Inocentes de París* y más recientemente de *El gran charco.* *Montecarlo,* en la cual Jeanette MacDonald, la de la voz de oro en el lienzo de plata, repite los triunfos que obtuviera en *El desfile del amor,* es una deliciosa opereta de corte típicamente europeo, en la cual se observa la mano maestra del famoso *metteur* Lubitsch en sus más insignificantes detalles. *Montecarlo* es una joya del cinema hablado y musical que llamará poderosamente la atención del *dilettante* en cuantas partes se proyecte. Y *last but not least,* por decirlo a la inglesa, tenemos *Marruecos,* en la cual vemos repetidas, pero desde un punto de vista enteramente nuevo, las gestas de la Legión Extranjera francesa en las candentes arenas del Norte africano. Bajo la habilísima dirección de otro eminente *metteur* europeo, Josef von Sternberg, los tres personajes centrales de *Marruecos,* Gary Cooper, Adolphe Menjou y Marlene Dietrich, la ilustre y bellísima actriz alemana, quien en este film hace su debut en películas americanas, alcanzan el máximo relieve interpretativo. La admirable película *Beau Geste* palidece, a pesar de su belleza pictórica e interpretativa, al lado de la película de asunto marroquí que la Paramount acaba de estrenar con grandioso éxito en uno de los principales teatros neoyorquinos.

Petit Café, Montecarlo, Marruecos, tres películas de sabor típicamente internacional realizadas con vistas a un público internacional, a pesar de estar habladas en inglés, dificultad que se ha vencido eficazmente con el auxilio de leyendas en español fotografiadas sobre la acción, que mantendrán incólume la universalidad del cinema, pues no es la palabra la que en ellas impera, sino el asunto y sobre todo la acción, pues tanto *Petit Café,* como *Montecarlo* y *Marruecos* son cinema puro en el estricto sentido del vocablo.

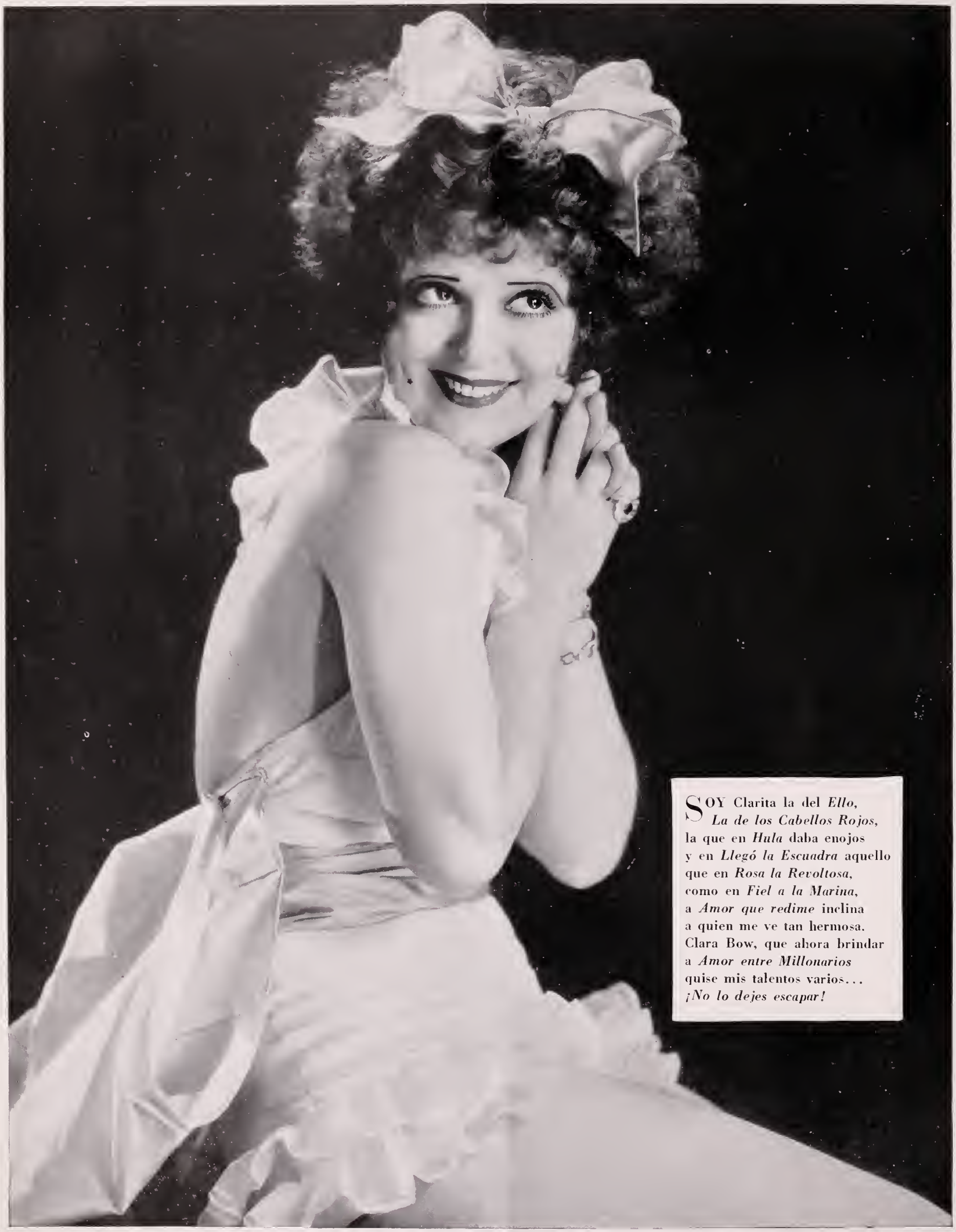
SUMARIO
de los
argumentos contenidos en este número

Página
Amor entre Millonarios 5
La Fiesta del Diablo 9
El Tonto de Capirote 13
Náufragos del Amor 21
La Legión Fronteriza 27

Contiene, además este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

Realizaciones en español

En uno de los salones de proyección de las oficinas neoyorquinas de la Paramount se han exhibido en estos días dos películas en español que están destinadas a obtener resonante y merecido éxito en los países donde se habla ese idioma. Nos referimos a *El dios del mar,* realizada en los estudios californianos de la Paramount, y *Toda una vida,* producto de los estudios paramountistas de Joinville, en las cercanías de París. Tanto la una como la otra revelan los inmensos progresos que se están realizando en la producción de películas en español, los cuales auguran un brillantísimo porvenir a la cinematografía en el idioma cervantino. No solamente el lenguage hablado en ellas es más fluido y depurado y los diálogos más bien cuidados, sino que en ambas realizaciones se vislumbra una técnica enteramente nueva, que habrá de impartir al cinema en español las cualidades de sinceridad y espontaneidad en la actuación de los personajes ante la cámara que caracteriza a las películas en lengua inglesa. En el reparto de *El dios del mar* figuran dos artistas consagrados ya por nuestros públicos, Ramón Pereda y Rosita Moreno, secundados por los mejores elementos artísticos españoles e hispanoamericanos que han podido hallarse en Hollywood. En *Toda una vida,* que, como hemos dicho antes, ha sido realizada en París, figura en primer lugar la eminente actriz de la escena española, Carmen Larrabeiti, a quien secundan en la difícil e intensamente dramática interpretación de su papel, Félix de Pomés, Tony d'Algy, Isabel Barrón y otros.



SOY Clarita la del *Ello,*
La de los Cabellos Rojos,
la que en *Hula* daba enojos
y en *Llegó la Escuadra* aquello
que en *Rosa la Revoltosa,*
como en *Fiel a la Marina,*
a *Amor que redime* inclina
a quien me ve tan hermosa.
Clara Bow, que ahora brindar
a *Amor entre Millonarios*
quise mis talentos varios...
¡No lo dejes escapar!

"Amor entre Millonarios"

Narración de ENRIQUE DE BETANZOS

PARAMOUNT
presenta a
CLARA BOW
en
"AMOR ENTRE MILLONARIOS"
(*"Love Among the Millionaires"*)
Dirección de Frank Tuttle
Asunto original de Keene Thompson
Adaptación de Grover Jones y
William Conselman
Letra y Música de L. Wolfe Gilbert y Abel Baer
Allen Siegler, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos
Explicativos en Español

REPARTO

"Pepper" Whipple	*Clara Bow*
Jerry Hámilton	*Stanley Smith*
"Clicker"	*Stuart Erwin*
"Boots"	*Skeets Gallagher*
Penélope Whipple	*Mitzi Green*
Whipple	*Charles Sellon*
Mr. Hámilton	*Claude King*
Virginia Hámilton	*Barbara Bennett*
Mr. Jordan	*Theodor von Eltz*

P*EPPER* WHIPPLE, la pelirroja y pizpireta camarera de *Pepper's,* el restaurantuco cuya parroquia la forman casi por entero los empleados de cierto ramal de empalme de un ferrocarril estadounidense, ha sorbido el seso a dos de los clientes.

Boots MacGee y *Clicker* Watson, amigos íntimos y condueños de un automóvil que más tiene de máquina fija que de medio de locomoción, han demostrado una vez más, al enamorarse de *Pepper,* la feliz concordancia de sus gustos y aficiones.

A esto, que es grave de suyo, se agrega que *Pepper,* fiel a su apodo, que en buen romance quiere decir lisa y llanamente pimienta, muéstrase con ambos galanes picante, requetepicante, sin perjuicio de dar, al mismo tiempo, ejemplo insigne de neutralidad. Porque si sonríe al uno al servirle la sopa, ahí le va otra sonrisa igualmente prometedora al compañero mientras le alarga un vaso de agua; el mirar con intención y hasta con provocación amorosa a *Boots* no es obstáculo para que aliente a *Clicker* en la misma forma.

Ni que decir tiene que esa conducta de la pelirroja es una seria amenaza para la amistad, por lo menos para la concordia admirable que ha reinado siempre entre los dos compañeros. *Pepper,* sin propósito deliberado, declarémoslo en justicia, predispone a *Boots* en contra de *Clicker* y a éste en contra de aquél; pues tanto uno como otro, con el ciego optimismo natural en todo enamorado, se juzga el preferido, y estima que su desafortunado e impertinente rival falta a la amistad, a la buena educación, a la más elemental prudencia, a toda sensatez al empecinarse en rendir un corazón que, según manifiestos y vehementes indicios no es por él sino por su amigo por quien apresura sus latidos.

Hasta el momento en que comienza esta narración, las diferencias entre ambos compañeros no han pasado del terreno de las discusiones, cada vez más vivas, eso sí, a que sirve de centro el automóvil de propiedad común... Que si *Boots* tiene la culpa de que el carricoche no ande; que no, señor, que es *Clicker* quien, por sus descuidos y torpezas, hace que resulte más cómodo, amén de más rápido, emplear el coche de San Francisco que el asendereado espécimen de la industria de míster Ford para cualesquiera excursiones o diligencias... La situación es vidriosa, casi tan propensa al casus belli como la de Europa poco antes de 1914: cuando he aquí que interviene un tercero en discordia.

Es éste Jerry Hámilton, el hijo del director de la compañía ferrocarrilera.

Disimulando su verdadera condición social bajo la humilde apariencia de un guardafrenos al que su trabajo lleva al empalme, Jerry traba amistad con *Pepper,* y no tarda en quedar flechado.

No le parece mal a la pelirroja el nuevo pretendiente, ante el cual sufren definitivo eclipse las ilusorias esperanzas de *Clicker* y las no menos ilusorias de *Boots,* quienes, poniéndose al cabo de acuerdo en esto como lo han estado en todo lo demás, llegan a la poco halagadora conclusión de que el recién llegado y no ninguno de ellos es el hombre al que prefiere el adorado tormento de ambos.

El idilio lleva todas las trazas de culminar en matrimonio cuando he aquí que interviene un nuevo e importante personaje.

Míster Jordan, alto empleado de la empresa, juzga que el hijo del señor director está a punto de cometer una calaverada irreparable; y cree cumplir con un deber imperativo al poner a míster Hámilton, padre, en autos de lo que está ocurriendo y lo que ocurrirá si no se acude a evitarlo prontamente.

Una nueva complicación surge en la senda, hasta ahora llana y florida de los enamorados: Whipple, el padre de *Pepper,* enterado de que Jerry no es tal guardafrenos sino el hijo del director de la compañía ferrocarrilera, cambia la actitud de expectativa benévola con que mirara los amores de su hija por la de franca y resuelta oposición. Para hacer valer la cual acude al expediente de encerrar a *Pepper,* que así no podrá ver al novio ni comunicar con él y acabará por olvidarlo.

¡Ilusiones de los padres de todos los tiempos! La pelirroja, con la ayuda de Penélope, la hermanita menor, un diablillo a quien encanta verse envuelto en tan desusada aventura, logra escapar y corre adonde la espera su novio...

* * *

En casa de míster Hámilton, a la cual la lleva Jerry y la presenta como su prometida, esperan a la pelirroja dificultades que le harán ver que el amor entre millonarios no es siempre miel sobre hojuelas.

Virginia Hámilton, su utura cuñada, la recibe muy cordialmente, le brinda desde que se onocen afecto y confianza, que parecen, y en realidad son, hijos le la más sincera y espontánea simpatía.

Míster Hámilton, el suegro en agraz, no se le muestra hostil. Hombre mundano y conocedor de la vida que es, fía antes a la maña que a su autoridad de padre el logro de lo que desea, que no es otra cosa sino hacer que Jerry se desencante de *Pepper* y llegue, por propia voluntad, al rompimiento al cual no le llevaran ahora prudentes consejos ni enérgicas amenazas.

Fiel a la norma de conducta que se ha impuesto, míster Hámilton, a tiempo que atiende y aun festeja a la prometida de su hijo, niégase a nombrar a éste para cierto importante puesto que ha quedado vacante en la empresa. Los amores del joven, según da a entender, le han convencido de que carece del aplomo necesario para desempeñar cargos en los cuales no son sueños y suspirillos eróticos, sino una inteligencia práctica, atenta a la prosa del negocio, lo que hace falta. Aunque como padre le duela proceder así, como director de la compañía de ferrocarriles no tendrá más remedio que proveer la vacante nombrando para llenarla a míster Jordan que sí es hombre capaz.

Tanto esto como otros medios de que míster Hámilton sabe valerse, llevan al ánimo de *Pepper* el triste convencimiento de que está siendo un obstáculo para la felicidad del que ama...

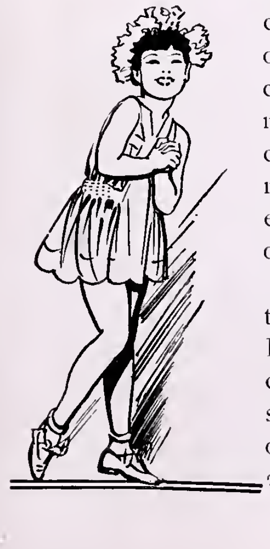
Lo único que procede, pues, es alejarse de él; y la manera mejor de llevarlo a cabo, de impedir que Jerry la siga y acabe acaso por vencer sus escrúpulos, será conducirse en presencia de su prometido en forma tal que le convenza de que cometió un error al enamorarse y caería en otro mayor aún si llegara a tomarla por esposa.

La fiesta que los Hámilton darán esa noche en su casa brindará a la abnegada *Pepper* coyuntura de poner por obra la resolución que tantas ocultas lágrimas le cuesta; en la cual se sostiene sólo porque se repite cada vez que siente que la voluntad le flaquea que es por el que ama, por salvar de muchas humillaciones y de grandes pesares al que ama más que a sí misma, por lo que debe mostrarse a sus ojos como mujer frívola, casquivana e indigna de que la ame un hombre como él.

El padre de Jerry, al que confía su plan, lo halla, como podrá suponerse, muy acertado; y siempre muy diplomáticamente, aparentando casi contrariedad ante el sacrificio que exigen de modo imperioso las circunstancias, anima a *Pepper* a que persevere en su propósito. Después de todo, tanto la propia felicidad de la muchacha cuanto la del mismo vástago de los Hámilton saldrán bien libradas. Es empeño vano el de querer reformar el mundo rompiendo lanzas contra los prejuicios sociales. Y éstos, en el caso presente, hallan sabia expresión en el aforismo que pide que cada oveja busque su pareja...

* * *

La fuga de *Pepper* causó en la pacífica estación de empalme que ya conocemos la conmoción que es fácilmente imaginable. El anciano Whipple, abatido en los primeros momentos, rehízose luego luego, para jurar, ni más ni menos que lo hubiera hecho un padre de drama calderoniano en circunstancias análogas, que saldría en pos de los fugitivos a los que habría de alcanzar así tuviera que meterse para ello en las mismas entrañas de la tierra. *Clicker* y *Boots,* aliados naturales del tonante progenitor de la pelirroja, declaran ambos a dos que acompañarán a su amigo Whipple, para el cual reserva cada uno el dulce nombre de papá político, hasta donde fuere preciso, por tierra, por agua, en aeroplano o en submarino. Penélope, la infantil Penélope, que como su tocaya de la mitología ve destejerse la tela fantástica del idilio a urdir el cual contribuyera en no escasa medida, no dice esta boca es mía: se limita a seguir al que la engendró y a los modernos Orestes y Pílades hacia el lugar adonde lleva a todos cuatro la fuerza irresistible del destino...

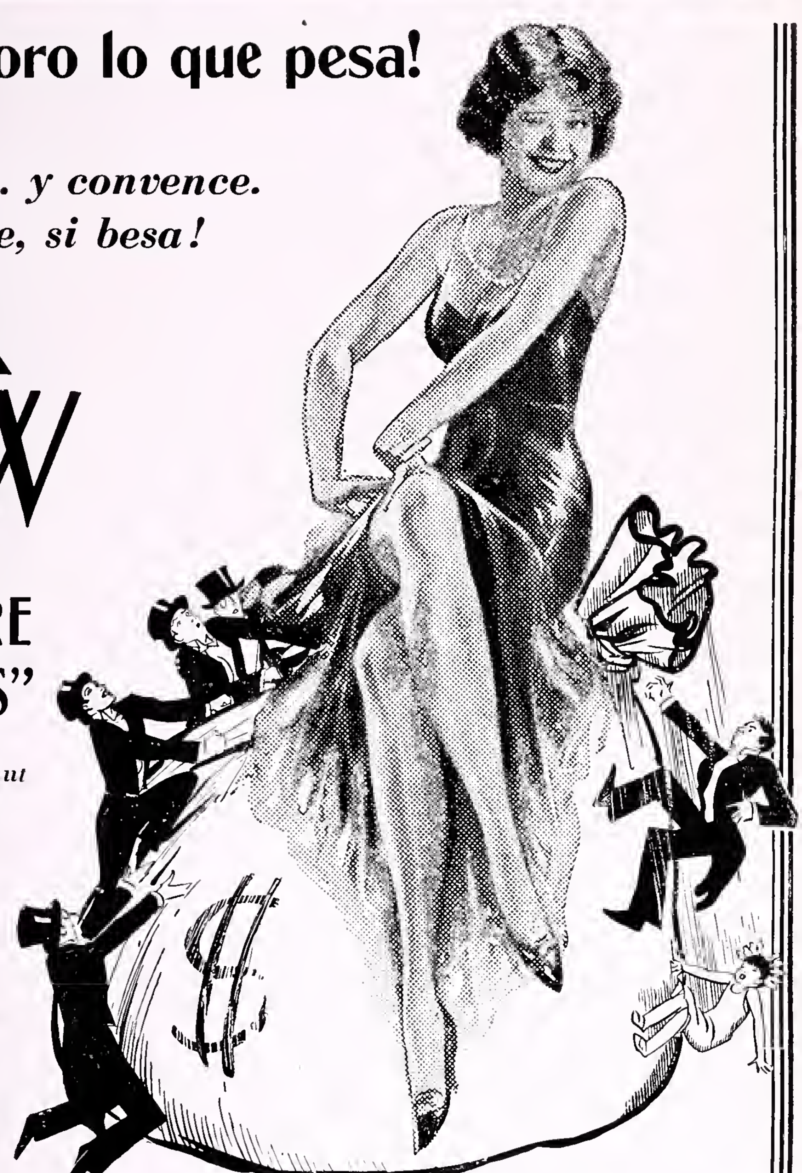


Quiere ésta que el término de la punitiva expedición sea la casa de los Hámilton, en la cual se presentan nuestros personajes cuando *Pepper* ha comenzado ya a poner en práctica el plan de que hemos hablado.

Al encontrarse frente con Whipple, míster Hámilton reconoce en él a un compañero de sus años mozos con quien le unieron relaciones de amistad que fueron debilitándose a medida que el que ahora es director de la compañía ferrocarrilera comenzaba a ascender hacia su presente fortuna. Mirado a través del lente favorable de los recuerdos, el compañerismo que en años remotos unió a los dos hombres presenta sólo el aspecto grato que predispone a entrambos a reanudar la amistad de otros días. Lo que hacen enzarzándose en una de esas discusiones que ahora, como antes, parece fueran a terminar a golpes.

Así las cosas, el que *Pepper* se finja ebria y se porte en forma tal que provoca el rompimiento con Jerry no resulta ya tan del agrado de míster Hámilton. Y cuando Penélope, con el desparpajo de que en ésta, como en todas las ocasiones, sabe dar muestra, descubre que la embriaguez de su hermana es fingida y obedece sólo al propósito de desencantar al novio para quien, por lo mismo que lo ama, no quiere ser causa de dificultades, el millonario declara, con gran contento de los enamorados, que *Pepper* es la mujer ideal para Jerry y él, míster Hámilton, el primero y más entusiasta partidario del matrimonio a la realización del cual con-

¡Vale en oro lo que pesa!



Mira... y convence.
¡Vence, si besa!

CLARA BOW

en

"AMOR ENTRE MILLONARIOS"

Es un film Paramount

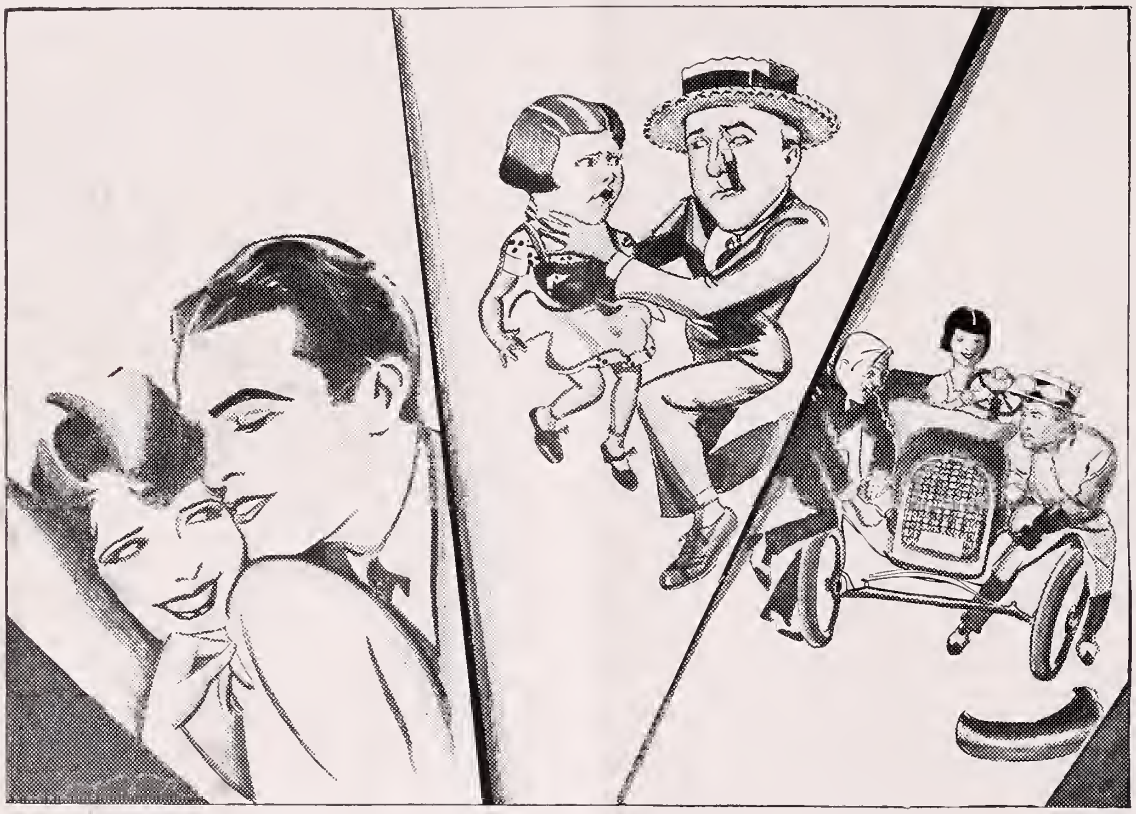
con
Stanley Smith
Stuart Erwin
Skeets Gallagher
Mitzi Green
Charles Sellon
Claude King
y
Barbara Bennett

LOS que en *Fiel a la Marina* la vieron amando fiel al hombre que la fascina, la declararon divina y... ¡lo envidiaron a él! *Amor entre Millonarios* presta a los talentos varios de Clara campo en el cual, si encanta por lo traviesa, cautiva por su belleza sin igual. Porque, al surgir entre risas, Clara, la rosa triunfal... ¡las almas se vuelven brisas por volar a ese rosal!

Versión Muda

Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano tribuirá desde este momento con empeño igual, o mayor si cabe, que el que ha puesto hasta ahora en impedirlo.

Con esto llega para la pelirroja el momento de decirse que el amor entre millonarios es, después de todo, sendero de rosas a seguir el cual no ha de renunciarse sólo porque éstas, como todas las rosas que hay en el mundo, tengan una que otra espina...



Amor entre Millonarios es la mejor consulta para poner en claro una duda lexicográfica

Hay palabras que a fuerza de ser expresivas desafían las definiciones del lexicógrafo y los esfuerzos del traductor, que sólo alcanza a expresar su sentido mediante perífrasis más o menos afortunadas pero que resultan siempre incompletas.

Cuando decimos, por ejemplo, que fulanita tiene gancho, todos cuantos hablamos castellano de la parte acá del Atlántico entendemos muy bien de lo que se trata; de igual manera que los peninsulares saben de sobra a qué atenerse cuando oyen decir que mengana tiene garabato. Porque la que tiene gancho o garabato tiene ángel, tiene mucho aquél, posee en suma el don de agradar a cuantos la vean, aunque puestos a explicarse no sepan decir exactamente la razón o razones precisas por las cuales agrada.

En los Estados Unidos circula en estos últimos tiempos una palabra brevísima, que encierra empero un mundo de significado. Es la palabra *It*, sílaba que se emite o se escribe en un momento y pide no menos de un cuarto de hora para explicar todo lo que significa.

Por ejemplo, los que han visto a Clara Bow, la traviesa y enloquecedora Clarita de la Paramount, resumen sus impresiones admirativas diciendo que la celebérrima pelirroja tiene mucho *It*. Y todos, especialmente los que la han admirado en la más reciente de sus obras, *Amor entre Millonarios*, saben perfectamente a qué atenerse cuando eso dicen de la popular estrella de la Paramount.

El *It* estadounidense, como nuestro castizo *ángel* es algo que se siente más que se define; que no es la belleza ni la simpatía ni la bondad ni el agrado en el trato, aunque, como el gazpacho andaluz, tenga un poquito de todo eso y de muchas cosas más.

Volviendo a la definición de la palabreja.

La popular novelista Elinor Glyn, que fué quien la puso en boga, declara que es indefinible. Frank Tuttle, el director de la Paramount al que cabe la gloria de haber unido su nombre al de Clara Bow en *Amor entre Millonarios, Fiel a la Marina* y otras obras igualmente notables, ensaya a definir *It* diciendo que es "el atractivo de la juventud." Nosotros, haciendo nuestra la opinión de la Glyn, confesamos que el *It* escapa a toda definición. Lo cual no empece para que sea muy fácil de entender: basta extasiarse ante Clara Bow cuando cruza, rebosante de *It*, por las situaciones, llenas de gracia y no exentas de ternura, de *Amor entre Millonarios*.

Una sudamericanita se ingenia para hablar con Clara la cual le envía un retrato autografiado

Clara Bow, la insigne Clarita de los films Paramount a quien todos aplauden en *Amor entre Millonarios*, está tan acostumbrada a las manifestaciones del aura popular que por mucho que la satisfagan y las agradezca son, al cabo, motivos episódicos, emoción sentida por unos minutos, suceso que permanece en la memoria unos días y pasa luego "como esos sueños de la media noche que a la mañana ya no se recuerdan."

Empero, en el acervo de impresiones de Clarita hay una que, según declara la propia interesada, conservará siempre fresca y viva.

¿Quién es el afortunado que pudo grabar así su imagen en el alma de la deliciosa artista?

Recientemente, con motivo de la filmación de una de sus películas, Clara Bow hizo repetidos viajes en uno de los trenes elevados de Nueva York alquilado por la Paramount con ese objeto.

En cada estación, los pasajeros, esto es, la pelirroja y sus comparsas, se lanzaban hacia las portezuelas de salida, que permanecían cerradas entre la protesta y confusión generales.

A pesar del tumulto consiguiente, Clarita observó que una niña permanecía de continuo a su lado; y alcanzó a leerle en el rostro algo que no guardaba la menor relación con lo que se estaba fotografiando.

Picada de curiosidad, interrogó a la chiquilla, quien a vuelta de tartamudear un tanto, le confesó la verdad: había hecho rabona esa tarde y logrado colarse entre los comparsas en vez de ir a la escuela.

—Quería verla a usted de cerca para saber si es tan bonita como en las películas... Y me parece más bonita todavía —añadió después de una pausa.

Al día siguiente, Aura María Granados recibía un paquete postal del que sacó un retrato de su ídolo con esta dedicatoria, por demás expresiva, escrita en puro criollo: *A Aura María Granados, mi amiguita sudamericana, en recuerdo de nuestro encuentro en el "L,"—Clara Bow.*

"LA FIESTA DEL DIABLO"

Narración de LUIS RICARDO

EN LA FAMILIA, generalmente pacífica y bien avenida de los Stones, soplan vientos de tempestad. David, el menor de los dos hermanos que son el orgullo y la esperanza de míster Ezra Stone, ha cometido lo que tanto en concepto del anciano labrador como de Mark, el primogénito, es una calaverada vergonzosa. Lo mandaron a la ciudad a comprar una segadora mecánica, y regresa sin la segadora... y casado.

Que se casara hubiera sido lo de menos; que se haya casado con una manicura casquivana y ojialegre es lo que saca de quicio a míster Ezra Stone y tiene hecho un basilisco a míster Mark. El último, en particular, muéstrase dispuesto a no transigir. Máxime desde que fué a la ciudad a tratar de impedir que se llevara a cabo el casamiento y tuvo que regresar a la granja sin haber logrado otras mejores que verse tratado despreciativamente o poco menos por su futura cuñada, en la cual, contra lo que Mark se prometía, no hicieron la menor mella sus reflexiones ni sus amenazas.

¿Es justa la oposición de los Stones? ¿Tiene razonable fundamento la animadversión que ambos muestran por la esposa de David?

La mejor respuesta a tales preguntas será la que dé el lector. Y para que pueda hacerlo, será preciso que le presentemos a Hallie Hobart, la agraciada, traviesa y enigmática heroína de este relato.

Sorprendámosla en una de las habitaciones del hotel en la barbería del cual trabaja de manicura. Es de mediana talla, metidita en carnes. Rostro agradable, ojos expresivos, labios de guinda por los que vaga con frecuencia la sonrisa. Sea que ande, ora permanezca sentada como en este instante, de toda ella irradia ese algo indefinible que llamamos simpatía... No, no parece que los Stones tengan razón en creer que David marcha derechamente a su ruina al casarse con una mujer así. La manicura Hallie Hobart es, cuando menos, una muchacha que predispone en su favor a todos cuantos la miran.

Empero, no nos precipitemos, lector. Ya dicen que las apariencias engañan. Y bien pudiera suceder... ¡Un momento, un momento! La conversación que Hallie Hobart sostiene ahora con un su amigo puede darnos la clave de muchas cosas de las cuales nos servirá enterarnos.

El amigo es Charlie Thorne, agente vendedor de una fábrica de maquinaria agrícola. Como muchos otros agentes y viajantes, Thorne es, digámoslo así, socio de Hallie Hobart, a cuya vivacidad, ingenio, belleza y don de gentes deben, tanto él como muchos otros, el haber efectuado más de una buena venta.

A fin de excusar torcidas interpretaciones, expliquemos el caso. Hallie Hobart, a tiempo que, instalada en la peluquería del hotel, pule las uñas de cuantos se encomiendan a su pericia profesional, no descuida tirarles de la lengua. De esta manera sabe a qué han venido a la ciudad, cuánto tiempo permanecerán, en suma, todo cuanto pueda interesarles a ella o a personas que, como Charlie Thorne, tengan empeño en atrapar al presunto comprador antes que los competidores les tomen la delantera.

De esta actividad perfectamente legítima y honesta resultan pingües ganancias para miss Hobart, gracias a las cuales gasta la manicura un lujo que no le permitieran seguramente el sueldo y las propinas que recibe por limar uñas y eliminar padrastros.

Pero, volviendo a la conversación, digamos que el tema de ella es David Stone y la entrevista que Hallie ha tenido con Mark Stone a propósito del primero. La manicura está indignada. ¿Habráse visto? ¡Tratarla con el desprecio con que la ha tratado ese paleto y decirle cosas que no son para repetidas! No se explica aún cómo pudo oír semejantes atrocidades sin tapar de un bofetón la bocaza del insolente que se las decía. Ahora mismo, al recordar todo eso, hierve de indignación, experimenta deseos irresistibles de vengar la afrenta recibida. ¡Daría cualquier cosa a trueque de lograrlo!

En este punto, Charlie Thorne, que la ha estado escuchando con mucha flema, sugiere un medio sencillísimo no sólo para vengarse sino para enriquecerse. ¿No quiere David casarse con ella? ¡Pues, andando! Y explica seguidamente a su asombrada interlocutora el plan luminoso e infalible: matrimonio a disgusto de los Stones, insistencia de éstos para que Hallie se divorcie, aquiescencia de Hallie mediante una indemnización de cincuenta mil dólares. Total, una agradable temporadita en el campo, del cual volverá descasada y con dinero suficiente, y más que suficiente, para poner por obra el proyecto que acaricia desde hace tiempo: un viaje a París.

No sabemos si las razones de Charlie Thorne convencieron a Hallie o si fueron móviles más plausibles los que la determinaron a unir su suerte a la de David Stone; mas lo cierto del caso es que el matrimonio se llevó a cabo.

Con decir lo cual queda dicho lo bastante para que quienes se guíen por la anticristiana máxima que enseña a pensar mal para acertar condenen sin apelación a Hallie Hobart, y los más caritativos suspendan prudentemente el juicio que cumpla formar acerca de su conducta.

* * *

Pasemos ahora a la granja de los Stones donde se espera a los recién casados. Mark, el hermano mayor, continúa mostrándose enemigo irreconciliable de Hallie Hobart, sin que valgan a apearle de tal actitud las reflexiones de míster Ezra Stone, quien opina que el mejor partido que cabe adoptar ante los hechos consumados es el de una juiciosa expectativa. ¡Quién sabe! David, aunque muy joven, es mozo de buen criterio; y bien pudiera suceder que su casamiento no haya sido tan disparatado como parece. En todo caso, lo más indicado será dar tiempo al tiempo, recibir con cariño a la que lleva ya el nombre de la familia y no condenarla de antemano, como quiere Mark.

Éstos son los sentimientos de Stone padre y Stone hijo con respecto a la recién casada cuando llegan ella y David a la granja.

Mientras los dos hermanos platican, y no en el tono más cordial, como ya se supone, el anciano Ezra se lleva a la nuera a su despacho. Quiere hablarle, sondearla, averiguar por sí mismo con qué clase de mujer se ha casado su hijo.

Los resultados de la entrevista distan mucho de ser satisfactorios. Cuando el suegro pregunta a Hallie si juzga que la vida campesina llegue a gustarle; si ella, acostumbrada al bullicio y las diversiones de las grandes ciudades, hallará en el amor de David incentivo suficiente para renunciar a todo eso y convertirse en una labradora, la manicura, con desparpajo que asombra e indigna al religiosísimo míster Ezra Stone, le contesta que no sabe todavía pero que, en todo caso, no le preocupa demasiadamente el saberlo. Si se acomoda en la granja, santo y bueno; si no, con divorciarse de David y volverse por donde vino quedará todo arreglado...

Como es natural, esta frescura saca de sus casillas al bueno de míster Ezra, quien increpa duramente a Hallie que se haya casado con David sin amarlo, y concluye diciéndole que Mark tuvo razón sobrada al tratarla como lo hizo cuando hablaron en la ciudad.

A renglón seguido, hallando en el mismo desprecio que le inspira la nuera fuerzas para sofrenar la cólera que siente ante su actitud y para sobreponerse a la aflicción que le causa pensar que David haya caído en las garras de mujer semejante, le pregunta, como si se tratara de una operación comercial cualquiera, cuánto pide por dar por no hecho el malhadado matrimonio. Contesta Hallie que cincuenta mil dólares, y queda concluído allí mismo el *negocio*.

Mientras esto acontecía, los dos hermanos se habían ido enzarzando en disputa que acabó por degenerar en riña, durante la cual cupo la peor parte a David, que golpeado brutalmente por Mark cae en el suelo privado de conocimiento.

Hallie Hobart sale, pues, de la granja dejando tras de sí la desgracia de que son testimonio la aflicción del padre, el tardío arrepentimiento del hermano y la fiebre cerebral que a consecuencia del golpe recibido se apodera de David.

* * *

El especialista a quien llaman para que vea a éste pronostica que el caso es grave: se trata de una conmoción cerebral complicada con neurosis de tipo obsesivo, para combatir la cual es indispensable retrotraerla a su punto de origen; o en otros términos, hay que hacer que Hallie Hobart vuelva a la granja si se quiere poner al paciente en condiciones de reaccionar.

Ante el peligro de perder a su hijo, el anciano labrador, venciendo la explicable repugnancia que siente a dar semejante paso, resuelve ir a la ciudad en busca de la causante de toda esta desventura.

Así lo hace, con lo que el enfermo queda muy consolado con la idea de que pronto verá a la que ama, y Mark furioso. La determinación de su padre, digan lo que dijeren todos los médicos del mundo, se le antoja una solemne tontería...

* * *

Desde que volvió de la granja de los Stones, Hallie Hobart parece otra. De aquella vivacidad, de la constante alegría que le eran tan geniales, no quedan ni rastros. Nada le interesa, nada la complace. La misma proximidad del viaje a París, la realización del cual ha sido su sueño dorado, déjala indiferente. El bullicio y la animación da la fiesta con que la despiden sus amistades, antes la hostigan que la alegran...

En esta disposición de ánimo la encuentra el visitante cuya llegada le han anunciado por teléfono y a quien ella, juzgando sea uno de los muchos amigos que acudirán esta noche a desearle buen viaje, dijo hicieran subir a las habitaciones en que se halla.

El visitante es míster Ezra Stone.

Al ver el buen viejo las botellas vacías, los rostros alegres, las señales todas más que evidentes de lo que allí está aconteciendo, sin reparar en la nube de tristeza que vela el rostro de Hallie Hobart, presa de repentino e incontenible enojo, manifiesta a la nuera que había venido a hablarle pero que juzga más cuerdo tomar el portante sin decir nada.

Empero, su presencia ha dicho lo bastante para que el corazón de la joven presienta lo demás. No cabe la menor duda... ¡Se trata de David! Algo ha de haberle sucedido. Estará enfermo. Grave. Muerto quizás...

Dominada por angustia que sólo la vista de David podrá calmar, Hallie, que se da clara cuenta al fin de que en su matrimonio entró el amor más que el cálculo, sale para la granja.

Al llegar a la cual, pese a que tanto su suegro como su cuñado tratan de ponerla fuera de la casa, se empeña en que han de dejarla hablar con David.

La intervención del médico, que declara terminantemente que no responde de la vida del enfermo a menos que dejen que Hallie

Hobart permanezca a su lado, vence al cabo la resistencia de los Stones.

Llevada a presencia de David, la afligida muchacha confiesa ante él y los demás miembros de la familia todo lo sucedido. En efecto, al casarse buscó sólo, o creyó que buscaba, un medio de vengar las injurias que se le habían irrogado; se propuso sacar de paso unos cuantos miles de dólares a quienes la ofendieron. Mas, al proceder de ese modo, no se dió cuenta de que se engañaba a sí misma. No comprendió, como lo comprende ahora, que lo que había de cierto en el fondo era que amaba a David... Se siente avergonzada, arrepentida. En prueba de ello, ha traído, para devolverlos, los cincuenta mil dólares. Trae, además, un deseo muy grande de hacer dichoso a David, de quedarse a su lado, si se lo consienten después de perdonarla.

Mark Stone se muestra inflexible. El anciano Ezra, más cristiano que su primogénito, otorga el perdón que implora la afligida y da gracias a Dios cuyas bendiciones pide para el joven matrimonio.

Así concluye, mucho más felizmente de lo que pudo imaginarse dados sus comienzos, nada auspiciosos, la extraordinaria aventura que unió para siempre las vidas de la manicura Hallie Hobart y del acaudalado David Stone.

PARAMOUNT
presenta
"La Fiesta del Diablo"
("The Devil's Holiday")
con
CARMEN LARRABEITI, TONY D'ALGY, FÉLIX DE POMÉS, MIGUEL LIGERO, AMELIA MUÑOZ y MANUEL VICO
Dirección de ADELQUI MILLAR
Versión española de la obra original de EDMUND GOULDING
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount todo hablado en español

REPARTO

Hallie Hobart	*Carmen Larrabeiti*
David Stone	*Tony d'Algy*
Mark Stone	*Félix de Pomés*
Charlie Thorne	*Miguel Ligero*
Telefonista	*Amelia Muñoz*
Ezra Stone	*Manuel Vico*
Kent Carr	*Pedro Barreto*
Dr. Reynolds	*Manuel Russell*
Hammond	*José Sierra de Luna*
Ana	*Mercedes Servet*
Monk MacConnell	*Carlos Díaz de Mendoza*

Tony d'Algy el más simpático de los galanes de Joinville

Tony d'Algy, el afortunado intérprete de uno de los personajes de *La Fiesta del Diablo,* cinta hispanoparlante de la Paramount editada en Joinville, Francia, bajo la experta dirección de Adelqui Millar, es sin disputa uno de los galanes más simpáticos que la poderosa casa estadounidense tiene en su babélico estudio europeo.

Esbelto, elegante, de estatura aventajada, este actor que comenzó su brillante carrera en los escenarios de las repúblicas meridionales de la América del Sur, goza hoy de universal renombre.

Tras de haber triunfado en los teatros de Buenos Aires, Santiago de Chile, Montevideo y Río de Janeiro en operetas como *La Casta Susana, La Princesa del Dólar* y otras igualmente populares, Tony d'Algy se sintió atraído por el lienzo de plata, mudo por ese entonces, y pasó a los Estados Unidos donde aparecía a poco en *El Diablo Santificado,* película de la Paramount que tuvo por intérprete principal a Rodolfo Valentino.

Ayudado por su gallarda figura, sus excepcionales dotes de artista y el acertado uso que sabe hacer de ambas, o como él asegura modestamente, por su buena suerte, después de haber alcanzado éxitos muy halagüeños en el exigente cinema estadounidense, pasó a Europa, donde le aguardaban otros no menores en las películas que hizo en Francia al lado de Louise Lagrange, Marie Bell, Collette Darfeuil y otras luminarias del Viejo Mundo.

Con la aparición del film parlante y el establecimiento de los estudios internacionales creados en Joinville por la Paramount, abrióse para Tony d'Algy un nuevo campo, en el cual ha sobresalido el simpático actor.

El parlante da a la Servet un nuevo campo en que lucirse

Entre los artistas que después de triunfar en el teatro son hoy una revelación en el cinematógrafo parlante, figura Mercedes Servet, que aparece en *La Fiesta del Diablo,* cinta hispanoparlante de la Paramount.

La Servet empezó a trabajar en Madrid con la Compañía de Catalina Bárcena. Ha hecho papeles del género lírico en los principales teatros.

"El Tonto de Capirote"

Narración de G. GABIR

NUESTRAS VIDAS son los ríos, dijo el poeta. A lo que hay que añadir: Toda vida es un río dual, o dos ríos convergentes; uno que se desliza a flor de tierra, de mezquina corriente y cauce angosto; el otro, el río interior, el verdadero río, arrastra sus aguas por los cauces misteriosos de la fantasía y del ensueño, y viene a dar en el mar sin riberas de la eternidad. O de la tontería. De la eterna tontería.

En este último mar ha tiempos que navega el sin par Littleton Looney, postillón de uno de los más útiles y absurdos vehículos de la civilización y de la mecánica: la grúa. Prendido al pescante de su mostruoso artefacto, en tanto el brazo potente de la máquina eleva por los aires, para depositarlos luego en el triste montón de las cosas inservibles, fragmentos inmensos de roca, Littleton sueña con las glorias de tiempos más heroicos. Su imaginación, inflamada con el relato de las hazañas formidables del gran Napoleón, surca audaz el océano infinito de la infinita tontería. También él, Littleton Looney, asombrará algún día al mundo con el relato de sus bravas hazañas y, como el gran conquistador corso, verá humillarse a sus plantas las testas, coronadas de dólares, de los omnipotentes monarcas del mundo financiero. Rendidas de amor, las más bellas doncellas clamarán por sus sonrisas, y los ancianos cantarán en endecasílabos sus de otro modo inenarrables conquistas donjuanescas...

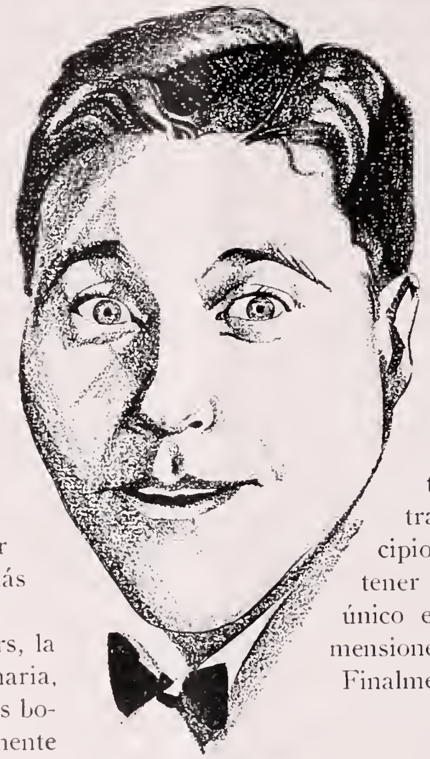
—¡Eh, Littleton, que por poco me atropellas!

La voz del capataz, ruda y prosaica, ha venido a quebrar el hilo de sus ensoñaciones. Y, por si aun fuere poco, alguien le dice que el gerente de las obras quiere verle. Probablemente se trata de despedirle. La vida es así, radicalmente injusta. Probablemente al propio Napoleón le hubieran despedido también, de haber tenido que maniobrar una grúa en vez de ejércitos. La vida es así...

Sin embargo, la noticia que en la oficina del gerente le aguarda dista mucho de acercarse a la tragedia prevista por Looney. Es más, probablemente iniciará el río interior del aventurero en cierne por rumbos nuevos de gloriosa realidad, de gloria consumada. Lo que el gerente quería decirle es que uno de sus parientes, previsor más allá de las mezquinas intuiciones humanas, acaba de morirse, legándole una no despreciable suma de dineros. Dineros que, si bien desprovistos de la aureola romántica de bienes más sutiles, no dejarán por ello de allanarle los tortuosos caminos del mundo.

Mientras Littleton, puesto ya en plan de campaña, decide lanzarse a la conquista de tierras lejanas de Europa, sus superiores de los días de la grúa y de las reprimendas imaginan una broma que ha de regocijarles a todos, y no poco. A todos, excepto, tal vez, al propio Littleton. Así, el día en que

éste embarca en uno de los más lujosos paquebotes que surcan el Atlántico, acuden sus amigos a despedirle, cual si se tratara del propio director de la compañía. Uno de ellos, conocedor de las flaquezas humanas, confía en secreto a uno de los pasajeros que el agasajado, Littleton Looney, es nada menos que el ingeniero jefe de las obras del canal de Erie; el orgullo de Syracuse, como le denominan familiarmente sus amigos y admiradores. Luego, una vez que el barco ha zarpado, los bromistas envían al ensoñador de las glorias napoleónicas un diluvio de radiogramas, firmados por los más eminentes personajes del continente de míster Ford, con lo que el capitán y los pasajeros están ya suficientemente seguros de que Littleton es el non plus ultra de la ingeniería, no sólo de Syracusa, sino del mundo entero. A crear tal opinión ayuda no poco el senador Powell, el más locuaz de los pasajeros del arca ultramarina.



PARAMOUNT *presenta a*
JACK OAKIE *en*
"EL TONTO DE CAPIROTE"
(*"The Sap from Syracuse"*)
con GINGER ROGERS
Dirección de A. EDWARD SUTHERLAND
Basado en la comedia de JOHN WRAY, JACK O'DONNELL y JOHN HAYDEN
Adaptación de GERTRUDE PURCELL
LARRY WILLIAMS, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Littleton Looney	*Jack Oakie*
Ellen Saunders	*Ginger Rogers*
Sidney Hycross	*Granville Bates*
Senador Powell	*George Barbier*
Nick Pangolos	*Sidney Riggs*
Flo Goodrich	*Betty Starbuck*
Dolly Clark	*Verree Teasdale*

En el barco, o arca, viaja también Ellen Saunders, la millonaria crepuscular. Crepuscular como millonaria, que no como mujer. Probablemente no la haya más bonita a bordo, y el crepúsculo aludido amenaza solamente a sus millones, que parecen prontos a pasar a las garras usurarias de Hycross, el tutor de Ellen. Ésta, que es propietaria, por derecho sagrado de herencia, de unas minas en cierto país de los Balkanes, ha sabido por Hycross que, de no comenzar su explotación (la de las minas), antes de una fecha determinada, se quedará irremisiblemente sin ellas. Desdichadamente, para comenzar la tal explotación se requiere maquinaria, que es preciso transportar a varios cientos de kilómetros del más próximo de los centros de transporte. Cierto es que queda el recurso del río, a falta de carretera, pero el tal río, en complicidad con las tenebrosas maquinaciones de Hycross, no arrastra el agua suficiente para transportar un balsín en lastre, que menos la pesada maquinaria de las minas. Y así, Ellen, ya casi resignada a aceptar el fallo de la adversidad, se lanza a Europa en un esfuerzo final, desesperado, para tratar de salvar la situación.

Un día, a los pocos de navegación, Ellen y Littleton se conocen. O creen conocerse. Ellen, enterada por Powell de que Littleton es nada menos que el famoso ingeniero del canal de Erie, le confía sus cuitas, segura de que el gallardo y flamante viajero ha de encontrar remedio a su desesperada situación. Littleton trata de confesar la verdad de su identidad, pero el azar, maestro supermo de los designios más arcanos, quebranta su loable decisión.

Y no es que no haya, entre los pasajeros, algunos para quienes la ciencia y hasta la identidad del presunto ingeniero son más que discutibles. Así lo creen Hycross, el expoliador de garras usurarias, y Nick Pangolos, su acólito incondicional. El mismo día en que Looney conoce a Ellen, Pangolos trata de desenmascarar a Littleton en la mesa del capitán, durante la cena. Littleton, empero, logra eludir las insidiosas preguntas de Pangolos, recurriendo al más fácil de todos los expedientes: el chiste. Así, al preguntarle en que principios se ha inspirado para la construcción del famoso canal de Erie, Littleton explica desenfadadamente que su obra maestra se funda en el más sencillo de todos los principios de la ingeniería, o sea el de que todo canal debe tener un agujero de entrada, y otro de salida, y el quid único está en unirlos por medio de un surco de dimensiones apropiadas.

Finalmente, al llegar todos al país donde, con la paciencia de los objetos inanimados de la naturaleza virgen, esperan las minas, Ellen Saunders pone a Littleton en el más difícil de los atolladeros: aspira nada menos que a que su amigo, y ya casi novio, allane las dificultades que se presentan para el transporte de la maquinaria. En trance tal, Littleton decide confesarle a Ellen la verdad. Y Ellen, enfurecida ante la inesperada revelación, resuelve perder, a la vez, la amistad de Littleton y la propiedad de las minas.

A solas consigo mismo y con un busto en escayola de Napoleón, Littleton apura al cabo la copa de la desilusión irreparable. Sus ambiciones de un día se le revelaban ahora como meros fantasmas de su imaginación, caldeada por la lectura y por el canto de los engranajes de la grúa. De la vida, aquella vida que sus vanas quimeras habían profetizado feliz y gloriosa, apenas si le quedaba ya la perspectiva desoladora de un porvenir fracasado, irremisiblemente estéril en aventuras y bienandanzas...

Sic transit gloria. Y, sin embargo... ¿Qué es esto?, se dice a sí mismo Littleton, con voz que surge de los abismos de la esperanza anegada. ¡Oh, gloria inesperada de la inspiración! Y, sin pensarlo más, Littleton se lanza al despacho fatídico donde Hycross, el de las garras usurarias, se dispone a apoderarse legalmente de las minas.

—¡Alto todo el mundo! —dice Littleton— ¡Ya tengo la solución! Si la maqui-

naria no se puede transportar porque el río no lleva agua suficiente ¡convirtamos el río en carretera! ¿Que la carretera está húmeda? ¡Pues se seca!

Apenas acaba Littleton Looney de dar su solución salvadora, toma la palabra el senador Powell, quien, por razones hasta entonces misteriosas, ha decidido seguir a los aventureros. Sus palabras aclaran definitivamente la situación:

—Yo, señores, soy el ingeniero del canal de Erie, y la compañía que me emplea me ha confiado la misión de desenmascarar a Hycross. Afortunadamente, nuestro amigo Looney ha dado con la clave, y mañana mismo empezaremos las obras de drenaje del río.

Ni que decir tiene que, pocos días después, el gran Littleton Looney se hace cargo de las obras de desecación del río, bajo la dirección del ingeniero del canal de Erie. Esta vez, nuevamente en su puesto de la grúa, resuelve dar de lado a su ídolo histórico, para sustituirlo por otro infinitamente más cercano en el tiempo y en el espacio. Y Ellen, orgullosa, contempla con admiración a su futuro marido, el gran Littleton, el Orgullo de Syracusa, a quien en un momento de ceguera llamara alguien el Tonto de Capirote, cometiendo así la más grave de las injusticias históricas.

Mala Puntería de un Director

Jack Oakie tuvo que dedicarse a dormir boca abajo durante varios días, a raíz de filmar una de las escenas de *El Tonto de Capirote.*

En dicha escena, que se rodó en un campo de *golf* de Long Island, Oakie tuvo que someterse, por exigencias del oficio, a que le diesen varios pelotazos. La pelota era de las de *golf,* y la puntería del metteur en scène, A. Edward Sutherland, de las que merecen un castigo en esta y en la otra vida.

El resultado es que la mayoría de los pelotazos, lejos de acertar en el lugar convenido de la superficie anatómica de Oakie, fueron a acariciarle ciertas zonas vulnerables cuyo nombre omitimos por falta de espacio.

Y tal es la causa de que Oakie tuviese que dormir boca abajo una porción de días.

El Berengaria atraca en los muelles de la Paramount en mitad de Long Island

Si el encabezamiento de estas líneas dista un tanto de la verdad, no por eso deja de ser relativamente verosímil, como verá en seguida el lector.

A fin de rodar con toda propiedad una de las escenas de *El Tonto de Capirote,* fué necesario construir, en el estudio paramountista de Long Island, una reproducción exacta del puente de paseo del Berengaria.

Tan realista era la reproducción, que el propio Jack Oakie estuvo a punto de marearse, y si las gaviotas no acudieron a posarse en los cordajes de la nave fué por la sencilla razón de que no las había en el estudio. Y porque el Berengaria de la Paramount, con todo y ser un trasatlántico, no tiene cordajes, o jarcias, si hemos de usar el nombre que emplean en nomenclatura marítima.

En cambio, para que el realismo fuera completo, no faltaron el olor a brea ni el balanceo que tan desastrosas consecuencias tuvo para Oakie y sus compañeros de navegación paramountista de *El Tonto de Capirote,* la película a la cual ha llamado alguien el mar de la risa cinematográfica.

El Tonto de Capirote hace caer a dos actrices en una tentación

Las actrices de cine gustan a veces de los vestidos que ostentan en la pantalla hasta tal punto que se los apropian para lucirlos en la vida de fuera del estudio.

Tal es el caso, por ejemplo, de Ginger Rogers y Betty Starbuck. Tanto les gustaron tres de los vestidos que ostentan en la cinta *El Tonto de Capirote,* en la que actúa el sin par Jack Oakie, que decidieron apropiárselos sin grandes ceremonias.

Una epidemia que a nadie perdona

Las autoridades médicas locales que tienen a su cargo la salubridad de Long Island comienzan a darse cuenta de la aparición de una nueva epidemia, esta vez despojada de las alarmas y terrores que suelen acompañar a tales cataclismos. La enfermedad, para llamarla de algún modo, es sumamente contagiosa, por fortuna, pues es de aquellas que todo el mundo, sin excepción, debiera contraer a la mayor brevedad posible.

El gérmen de la tal enfermedad no está aún suficientemente definido por las investigaciones de laboratorio. Los síntomas se manifiestan en forma de sonrisa abierta, bien intencionada, franca, irresistible. El pronóstico es siempre gozoso.

El propagador de la tal sonrisa es Jack Oakie, el sin par actor cómico de la Paramount. En su última creación, *El Tonto de Capirote,* la prodiga hasta el infinito, entremezclándola con chistes y gestos capaces de curarle la dispepsia al más sombrío de los mortales.

Con Oakie colabora, en *El Tonto de Capirote,* la irresistiblemente simpática y alegre Ginger Rogers, quien contribuye no poco con el responsable de la nueva epidemia en su propagación e incremento. A esto se agrega que el escritor encargado de la redaccción de las leyendas en castellano que van fotografiadas sobre la película, contagiado de la jocosa virulencia de que venimos hablando, no tardó en convertirse en vehículo de la epidemia.

"EL TONTO DE CAPIROTE"
Encanto de las Familias

—¡Es un film Paramount! —gritó el chicuelo
sin que a callar el padre le conmine.
—¡Es un film Paramount! —por que se incline
al nieto a complacer, dijo el abuelo.

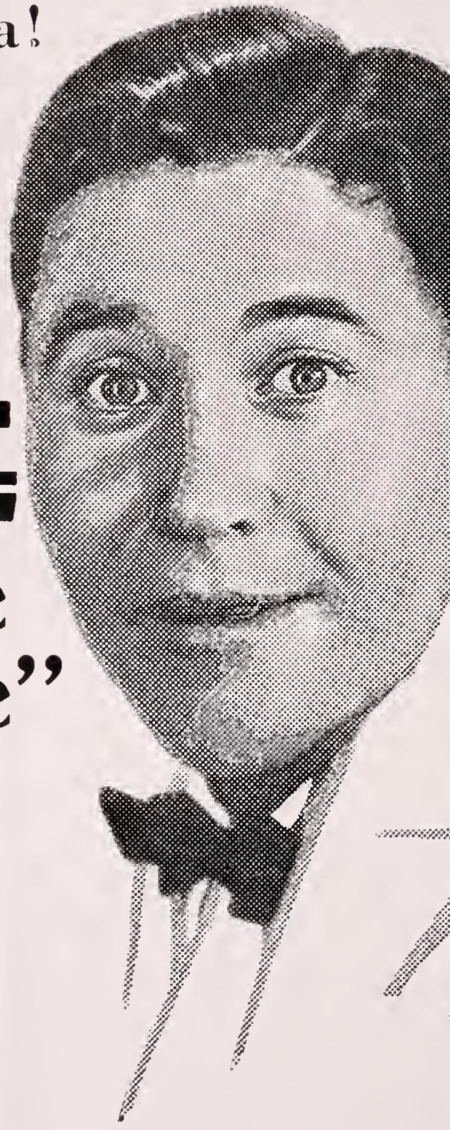
—¿Es un film Paramount? —con vago anhelo
dijo la esposa. Y sin que ya domine
la impaciencia que siente de ir al cine,
repitió la hermanita el ritornelo.

—¿Conque un film Paramount, eh? Bueno... bueno...
—consiente el padre. Y luego, viendo *El Tonto
de Capirote,* la familia entera,

en el teatro de bote en bote lleno,
siente sólo no haber ido más pronto
a que la hagan reír de esa manera...

¡No habrá quien no ría!

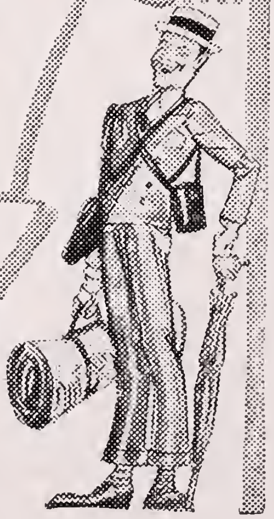
PORQUE es absolutamente imposible contener la risa ante las cómicas aventuras del que se siente Napoleón en el pescante de una grúa, se ve convertido más adelante en personaje a la fuerza; y resulta a la postre ingeniero por carambola. *Hay que ver a*



JACK OAKIE
EN
"El Tonto de Capirote"

Un film Paramount

para saber lo que es bueno. Y resulta mejor aún acompañarle en el extraordinario viaje a los Balkanes y verle poner en práctica el novísimo método que ha hallado para hacer transitables los ríos.



Versión Muda
Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

ROBERTO REY ACLARA EN UNA ENTREVISTA CIERTO ENIGMA

El insigne y graciosísimo actor de *Un Hombre de Suerte* ahorra trabajo a los venideros historiadores del cinematógrafo hispanoparlante al decir dónde nació y qué circunstancias lo llevaron a ingresar en la pantalla

UNO DE LOS atributos de la celebridad parece ser la confusión, nacida tal vez del mismo afán de conocer a la persona célebre, que crea acerca de los hechos conexionados con ella. Clásicos son los ejemplos de las poblaciones que se disputan la gloria de contar entre sus hijos a tal o cual figura de las que llenan el mundo con su fama. Así, mucha es la tinta que ha corrido, y mucha más la que correrá todavía, en polémicas con las cuales lucen los eruditos su saber y satisfacemos los que no somos eruditos nuestra curiosidad.

Aunque sea arte nacido de ayer y cuyos hechos son por tanto de fácil averiguación, no escapa el cinematógrafo a la ley general que quiere que la historia indague, discuta y compruebe antes de afirmar. Lo demuestra, como caso reciente, lo ocurrido con Roberto Rey, el Chevalier del mundo de habla española.

¿De dónde es Roberto Rey?

Desde que se estrenó en la pantalla con la graciosísima comedia *Un Hombre de Suerte,* dialogada por el chispeante Muñoz Seca, se han hecho con respecto a la nacionalidad del insigne actor de la Paramount afirmaciones muy diversas. Quiénes lo declararon español, y de la mismísima Villa del Oso y el Madroño por más señas; quiénes, nosotros entre ellos, mexicano. Unos se fueron a la América del Sur a buscarle cuna, sin que faltaran los que suponían al nuevo astro parisiense de nacimiento, hijo de latinoamericanos y educado en España.

En lo que todos estaban y están conformes es en que el artista de los Estudios de Joinville de la Paramount resultaba un artista cinematográfico con todas las de la ley.

Pues bien, para ahorrar trabajo a los venideros historiadores de la cinematografía hispanoparlante, Roberto Rey nos dice ahora, en entrevista publicada en *El Cine* de Barcelona, dónde nació y cómo principió a trabajar en el lienzo de plata.

Oigámosle:

—¿ . . . . ?

Roberto, que está en su ley en Joinville, entre estas bellas, dice que es Roberto Rey y está hecho un rey entre ellas.

—Soy chileno.

—¿ . . . . ?

—Mis padres españoles y viví casi todo el tiempo en España.

—¿ . . . . ?

—Hace muchos años que trabajo en el teatro.

—¿ . . . . ?

—En Barcelona he cosechado muchos aplausos . El público de aquí fué siempre muy benévolo conmigo. Yo no he merecido nunca tanto favor por parte suya.

—¿ . . . . ?

—Nunca pensé en hacer películas. Cuando trabajaba en España miraba con cariño la producción nacional, pero era tan poca cosa al lado de la yanqui, que no pasó por mi mente la idea de

(Cont. en la pág. 34)

UN AUTOR ECHA EL MUERTO A OTRO EN CASA DEL DIFUNTO

PEDRO MUÑOZ SECA, el aplaudidísimo autor cómico español a cuya siempre fecunda y regocijada pluma debemos el diálogo de *Un Hombre de Suerte,* cinta de la Paramount editada en los Estudios de Joinville, no es hombre que reserve los chistes y ocurrencias para ponerlos sólo en lo que escribe. En la vida real, lo mismo que en el teatro, Muñoz Seca es. . . un film Paramount. Dígalo si no el modo como, allá en los comienzos de su carrera, supo nuestro autor echar el muerto a un compañero, y en la mismísima casa del difunto.

El caso fué como sigue.

Acompañado de un pariente que se sentía unido a él por los dobles lazos de la sangre y de la admiración a sus obras, las cuales empezaban por ese entonces a conquistarle la popularidad de que hoy disfruta, el autor del diálogo de *Un Hombre de Suerte* fué a hacer una visita de pésame.

Ya es sabida la *escenografía* de las visitas de pésame. En una sala, la de más respeto, las señoras de la casa reciben y atienden las visitas femeninas. En otra habitación los caballeros tejen sobre la vida del desaparecido una corona de siemprevivas ya muertas antes de nacer, y después, con más o menos discreción, comentan la actualidad.

Muñoz Seca y su pariente engrosaron el corro de los comentaristas. Inclinaciones de cabeza, mudos saludos ceremoniosos. Ninguno de aquellos caballeros les conocía. Pronto, no obstante, se restableció la conversación en el punto interrumpido por la llegada de los dos nuevos visitantes. Y éstos pudieron oír lo siguiente:

—Pues es una obra graciosa, pero estúpida.

—Bueno; hay que oír la de burradas que se dicen en ella.

—¿Qué quiere usted que salga de un tipo como Muñoz Seca?

El pariente va a interrumpir.

Con disimulo, Muñoz Seca le contiene.

Prosigue el otro caballero:

—¿Ustedes no le conocen? Yo, sí. Es un pobre desgraciado. No hará nada. Resulta insoportable.

Poco a poco va el *conocedor* explayando el concepto poco halagüeño en que tiene a Muñoz Seca. Los demás le escuchan, y a veces, recordando

(Cont. en la pág. 34)

Siluetas de la Pantalla

Cómo llegó Ramón Pereda a ser Estrella de la Paramount

CON MOTIVO de la presentación en el *Gran Cinema* de Santander, España, de una de las películas habladas de la Paramount en que aparece Ramón Pereda, el hallazgo de Hollywood, la revista madrileña *Estampa* publica los siguientes datos biográficos del notable artista montañés, debidos a la pluma del escritor santanderino que firma con el pseudónimo Bergerac.

"Por ahora va a hacer veinte años que cierta mañana del mes de diciembre, gris, más bien negruzca, porque soplaba fuerte el viento Sur y ello hacía teñirse el cielo de un lúgubre color cárdeno, llegó a Santander, de la mano de su padre, un niño de trece años de edad, llamado Ramón Pereda. En los muelles le esperaba un trasatlántico, que se iba tragando por una enorme bocaza abierta en el costado centenares de hombres, con maleta y todo."

Aquí vemos a Ramón Pereda, el hallazgo de Hollywood, según aparecía por las calles y paseos de la capital cinematográfica en los primeros días de la súbita y siempre creciente fama que lo hace hoy uno de los actores predilectos de la Raza.

"Por aquella boca se tragó también a Ramonín cuando llegó la hora de embarcar."

"Cuando el barco se separó del muelle llevando en su enorme vientre todo aquel mundo de emigrantes, Ramonín se asomó a la borda y creyó ver un pañuelo que se agitaba muy lejos, dándole el último adiós."

"Después sintió que la nave bailaba sobre el mar, que le entraban muchas ganas de llorar y que un señor muy gordo, con grandes antiparras, le tomó el pulso, mientras decía a un jovenzuelo rubio que le acompañaba:

—Que le acuesten y le dejen dormir. No puede con el mareo que tiene encima."

* * *

"Aquel niño, como tantos otros niños montañeses, iba a América en busca del vellocino de oro, recomendado a unos parientes que luchaban en México a brazo partido para hacer fortuna. El chiquillo llegó y bregó una pila de años. Tantos, que se hizo mozo y después hombre sin que los pesos, tan fáciles de almacenar para algunos, quisieran nada con él. Yo quiero ser más — escribía a sus padres una vez al año—. Esta vida de luchar sólo para vivir no es de mi gusto..."

"Y tentando, tentando a la fortuna, fué comerciante, periodista y, por último, agente de una fuerte Compañía de seguros americana, titulada "Sol y Vida," entidad dorada y rubicunda forrada de dólares, que se llevaba para el Canadá los dineros de los mexicanos."

"Ramonín no había llegado a ser Don Ramón; pero se sostenía en un Ramoncete a secas de lo más simpático de la República Mexicana. Todos los españoles y todos los mexicanos le conocían y le admiraban por su don de gentes, su facilidad de palabra, su trato correcto y exquisito y su optimismo contagioso."

"Con estas prendas, nada tiene de extraño que Ramón Pereda llegara a conquistar un número casi infinito de clientes para la Compañía que representaba. Y así, a los tres meses de trabajar en el nuevo oficio, tenía firmadas pólizas por más de trescientos mil dólares. Al llegar a esta suma, "Sol y Vida" formó el juicio, nada equivocado, de que aquel español era el *as* de los agentes de seguros del país, y queriendo halagarle, publicó en uno de los boletines el retrato de Pereda, al pie del cual consignaba el fenomenal *record* alcanzado por su primer agente. Y le confirió, además, el título cumbre de la Compañía: el de "Alcalde del Sol," que conservaría por un período de tiempo igual al que tardase otro agente en arrebatarle el título con una cifra superior de pólizas a la producida por él. Pero como con los títulos no se come ni se divierte uno, la poderosa Compañía dió a su agente algo más positivo y que había de servirle nada menos que para cambiar el rumbo de su vida, pagándole un viaje a los Estados Unidos."

"Y he aquí que, al cabo de los años, otro transatlántico se tragaba a Ramón Pereda por la bocaza del costado; pero, en lugar de llevarle a un pasaje de tercera, sucio y lleno de hombres apiñados que olían a demonios, le instalaron en uno de primera, elegante, moderno, con suaves y rubias muchachas que fumaban Kedives."

"Una de aquellas rubias le gustó más que las otras. Había visto su cara redondita, de ojos azules como dos globitos de añil bajo el cielo dorado de los cabellos. Había visto aquel cuerpo ondulante y fino... Y, claro, acabaron por intimar, con esa intimidad de a bordo, que es más intensa porque se sabe que al cabo de unas horas o de unos días nos separaremos, y lo pasado sólo se puede referir como cosa de sueño."

El elegante caballero de este grabado es también Ramonín, el mismo Ramonín que embarcó para América resuelto a hacerse todo un don Ramón, pero sin soñar siquiera con que llegaría a convertirse en astro de la pantalla hispanoparlante.

"Ella era artista de cine y viajaba para descansar, después de un trabajo intenso en los estudios de la Paramount, y ahora volvía allí a continuar su vida."

* * *

"Después de pasar un mes en el Canadá,

por cuenta de la Compañía, tratado a cuerpo de rey, Ramón Pereda sintió la tentación de visitar a Los Angeles, y allá se fué sin más propósito que el de pasar unos días en California."

"Pero he aquí que una mañana se encontró con la rubia del trasatlántico, que daba un paseo en compañía de cierto amigo. Se reconocieron y se hablaron, y aquella misma tarde la rubia convencía a Ramón de que él era el gran tipo para la pantalla, que estaba necesitada de hombres de buena figura que hablasen correctamente el español.

—Pero si yo no soy actor...

— En el cine, amigo mío, basta con tener buen tipo y buenas maneras. Lo demás no importa."

* * *

"En febrero de este año, en la casuca del pueblo de Esles, donde nació Ramón Pereda, se presentó el cartero con un sobre voluminoso. Eran fotografías editadas por la Paramount para la propaganda de sus artistas, prospectos de cine de Buenos Aires y de México y una larga carta con la historia de todo aquello:

"Me atreví a probar fortuna y fuí, con otros varios valientes como yo, al estudio de la Paramount. El director me recibió a los tres días y, después de saber mi propósito, me probó en uno de los talleres de la Casa. Esperé dos días más. Y me dije: Si me eligen de *extra* regreso en seguida a México y mando a la porra mis sueños."

"EL CUERPO DEL DELITO"
dió súbito y universal renombre a Ramón Pereda a quien se encomendó en esa cinta hispanoparlante de la Paramount el difícil papel del famoso Philo Vance. Aparece aquí en una de las escenas de la obra con la bellísima actriz española María Alba.

Pero no fué así. Me llamaron por teléfono a la casa de huéspedes y me dieron a estudiar un papel: el de detective en la película *El Cuerpo del Delito*."

"Ahora estoy descansando, y en seguida, me han dicho que tendré que tomar parte en otro film. Si cuajo y firmo otro contrato, pondré como condición la de ir un par de meses a España para poder abrazarles..."

"Desde entonces los padres de Ramón Pereda han recibido periódicamente noticias de su marcha triunfal en el alegre mundo de la pantalla."

* * *

"Va nuestro auto por el mismo camino que hace veinte años recorrió Ramón en la diligencia de Sarón a Villacarriedo. Es el mismo maravilloso paisaje, abierto al margen del Pisueña, con sus casitas de labradores y sus encinas centenarias."

"AMOR AUDAZ"
film parlante Paramount en que Ramón Pereda se presentó por segunda vez en la pantalla, confirmó y extendió su fama de actor espontáneo que sabe dar vida a los papeles más difíciles.

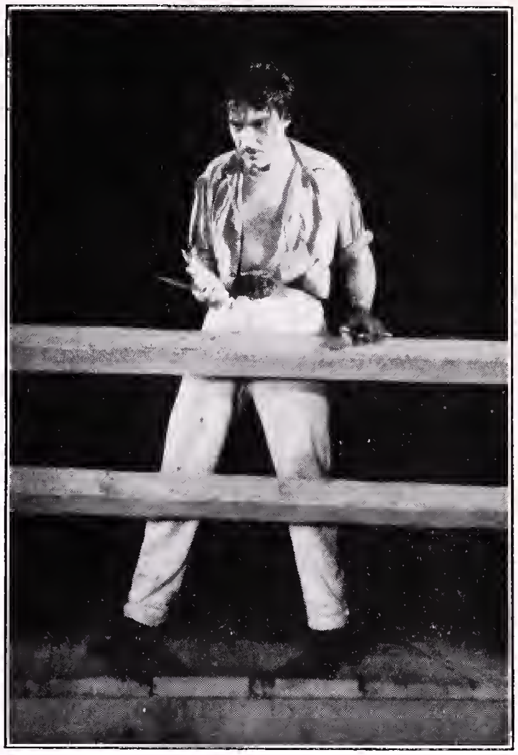
"El pueblecito de Esles está en un rincón del valle."

"Cuando llegamos están todos los vecinos endomingados para acudir a Santander a presenciar el acontecimiento. No hay uno solo que desconozca la historia del indiano que va a hacerse rico fuera del mostrador."

"Y como esperan verle dentro de unas horas en el Gran Cinema de la ciudad, nadie ha querido perder la oportunidad de aplaudirle y de escuchar su voz."

"Ya hemos colocado a los padres de Ramón, don Juan Pereda y doña Ramonita Saro, en un palco del inmenso cine."

"Suena un timbre. Se queda a oscuras la sala y da principio el folletón de la película. Cuando aparece en escena Ramón Pereda, resuena en la sala una exclamación de entusiasmo y de curiosidad. En el palco de los padres del artista la emoción es mucho más intensa. Don Juan coge las manos de su esposa, que tiemblan un poco.



"EL DIOS DEL MAR"
película de aventuras en que Paramount nos presenta a Ramón Pereda como intrépido navegante buscador de tesoros en remotas islas de Oceanía, ha brindado al gran artista ocasión para poner de relieve sus dotes excepcionales para la pantalla.

—¡Qué guapo está!—dice ella.

—¡Y qué hombre!—contesta él."

"Al hacerse la luz, en el descanso, los espectadores tributan una ovación clamorosa a los viejos, que la oyen levantados y con lágrimas en los ojos."

"El hijo ha triunfado. Y eso es lo principal..."

¡El Hallazgo de Hollywood ha hallado ahora su obra!

CAUSÓ sorpresa a cuantos lo vieron estrenarse en la pantalla hispano parlante con el film **El Cuerpo del Delito;** afianzó su reputación de artista espontáneo en **Amor Audaz** y en **Galas de la Paramount.** Pero es preciso verlo y admirarlo en la producción

"EL DIOS DEL MAR"

para saber
por qué es

RAMÓN PEREDA

el actor favorito del público

Ecos de la Producción en Español

Supremacía Paramount en los Films en Castellano

AUNQUE NO HA transcurrido ni siquiera un año desde que la Paramount inició la producción de películas habladas en español tanto en su Estudio de Hollywood como en el de Joinville, Francia, el número y la calidad de las realizaciones llevadas a cabo en tan corto espacio de tiempo colocan a esta Editora a la cabeza de las que con varia fortuna se han dedicado a filmar en nuestro idioma.

Hasta la fecha, ascienden a doce las películas habladas en español que ha realizado la Paramount. Figuran entre ellas éxitos tan rotundos como *Cascarrabias,* la película en la que el insigne actor Ernesto Vilches aparece por primera vez en el lienzo de plata; *Amor Audaz,* en la que el famoso y popular Adolphe Menjou, astro de la cinematografía universal, debuta como actor del cinematógrafo hispanoparlante; *El Cuerpo del Delito,* que marcó la aparición de Ramón Pereda, el hallazgo de Hollywood, cuya creciente popularidad lo ha convertido en pocos meses en una de las primeras figuras de la pantalla hispana; *Un Hombre de Suerte,* en que el chispeante diálogo del graciosísimo Muñoz Seca halla dignos intérpretes en la insuperable Rosario Pino, el gallardo Roberto Rey, llamado por muchos el Maurice Chevalier español, Amelia Muñoz y otros artistas de la misma talla; *Galas de la Paramount,* reeditada especialmente para los países de habla castellana con el concurso de la Argentinita, Ernesto Vilches, Juan Pulido, Ramón Pereda, Barry Norton y otras luminarias de la Raza. Sin que quepa olvidarse de *Toda una vida,* el emocionante drama del amor maternal en cuyo primer papel vemos a una de las glorias del teatro español contemporáneo, Carmen Larrabeiti; *Doña Mentiras, La Carta, El Secreto del Doctor, La Mujer Constante, Celos, El Dios del Mar.*

Esta última producción, cuyas figuras centrales son Ramón Pereda y Rosita Moreno, está llamada sin duda a hacer época en los anales de la producción en castellano. Porque a un argumento interesantísimo, a una presentación fastuosa, une el encanto especial de lo extraordinario de varias de sus escenas que se desarrollan en el fondo mismo del oceano.

La Paramount ha traído a la pantalla parlante en castellano artistas que son orgullo del teatro de España y de los de la América Latina. Basta recordar nombres como los de Vilches, Rosario Pino, Roberto Rey, Carmen Larrabeiti, Díaz de Mendoza y tantos más que figuran en las realizaciones de los estudios de Hollywood y Joinville para comprobarlo. Además ha hecho surgir una legión de nuevos valores tales como Ramón Pereda, Carmen Guerrero, Rosita Moreno, que proclama que la marca de la montaña y de las estrellas alcanza en el cinematógrafo hispanoparlante la misma supremacía que la ha hecho famosa y respetada en la pantalla universal.

CARMEN GUERRERO

la joven y talentosa actriz mexicana cuyo trabajo en "Amor Audaz" y en "Cascarrabias," película ésta en que aparece al lado del gran Vilches, la señala como una futura gran estrella del cinematógrafo en nuestro idioma.

Sin embargo, la casa Paramount se enorgullece aún de algo mayor que los hechos citados. Gran fuente de satisfacción para ella es su lealtad a su primera concepción de la producción hispana.

Al comenzar la producción de "toquis" en español, hace pocos meses, nació una nueva idea. Esta fué la de que la misma calidad, tanto en la narración y en la selección del reparto como en la excelencia y el valor del producto, exigidas en las producciones en inglés habría de exigirse en las que se hicieran en castellano. En aquel tiempo la idea parecía audaz en extremo, casi revolucionaria. Solamente dos películas habían sido producidas en español cuando Paramount decidió lanzarse a semejante empresa. Y éstas por productores independientes que no pensaban entrar en extensa filmacion de películas de esta clase.

Para Paramount fué éste un paso atrevido. Quería decir que comprendía que el tiempo en que se podían gastar $75 ó $100 en traducir títulos para lanzar películas a los mercados de España y la América Latina, como se hacía en los días de la pantalla muda, había pasado. Quería decir que Paramount iría al frente de los demás gastando en producciones para nuestros públicos cientos de miles de dólares.

La Compañía decidió entonces no usar métodos provisionales en la filmación de cintas en español. No quiso recurrir a la duplicación de voces en la pantalla. Y fué la primera en lanzarse a esta clase de producciones en gran escala.

Para desarrollar su plan de producción era menester contar con tres estudios: uno en Hollywood, donde la producción extranjera está bajo la superintendencia de Geoffrey Shurlock, otro en Nueva York bajo Albert Deane, y otro en París, bajo Robert T. Kane.

Mr. Mel Shauer, que tiene a su cargo la superintendencia de estos tres jefes de producción, estuvo recientemente en Hollywood para inspeccionar personalmente la producción de Ernesto Vilches, *Cascarrabias.* Mr. Shauer está siempre en contacto con Jesse L. Lasky, primer vicepresidente encargado de la producción de los estudios de Paramount.

Como resultado de estas actividades, Paramount figura a la cabeza de las casas productoras en idiomas distintos del inglés, y es de esperar que dado el empeño que pone en dicho género de producción continuará ocupando el lugar que merece una empresa cuya norma principal es, por encima de todo, la calidad del producto.

"NÁUFRAGOS DEL AMOR"

Narración de RUIZ ROMANO

MISS JOAN WOOD, la hermosa modista de los ojos verdes y la cabellera de oro, se encuentra en situación en extremo difícil. Deslumbrada por la perspectiva de pingües ganancias, comprometió todos sus ahorros y hasta la tienda de modas que constituye su única fortuna en la organización de cierta gran compañía de revista que debe actuar en uno de los principales teatros de Buenos Aires; y un error de cálculo ha hecho que la novel empresaria estadounidense quede sin recursos aun antes de que la Compañía tome el barco que debe llevarla a la gran capital sudamericana donde la esperan ruidosos triunfos, de los cuales corresponderá a miss Wood buena parte, no en gloria sino en gloriosísimos dólares.

Para colmo de males, el casero y otros acreedores, gentes prosaicas a quienes no ablandaran las súplicas de la mismísima Diana cazadora, si la casta diosa tuviera la mala fortuna de figurar en el debe de sus libros de contabilidad, manifiestan a miss Wood que no le quedan más que dos caminos: pagar lo que les adeuda o verse demandada ante los tribunales.

No puede la modista hacer lo primero, y los que la acosan se apresuran a llevar a cabo lo segundo; de donde resulta que de allí a poco el brazo inmisericorde de la Ley, representado por los de un tozudo alguacil y varios robustos mozos de cordel, penetre tanto en la casa de habitación como en la tienda de modas de miss Wood con el resuelto propósito de ponerle los trastos en la calle y apañar con las telas, trajes y demás artículos de algún valor que fuere del caso llevarse.

En momentos tan angustiosos para la afligida deudora, preséntase a visitarla su novio, Wally Wendell, muchacho de la mejor sociedad, como que es nada menos que hijo del multimillonario míster Wendell.

Bien quisiera Wally sacar a su prometida del aprieto en que la encuentra y diera, a trueque de lograrlo, hasta la mano derecha, y aun con la izquierda de adehala si se las pidieran, pero es el caso que, aunque vástago de uno de los magnates más opulentos de los Estados Unidos, el joven Wendell se halla, por culpa del amor, sin más tesoro que el de sus ilusiones. Porque Wendell padre, entre cuyos planes no entra el de tener una nuera modista, ha recurrido al clásico expediente de sitiar por hambre a su heredero, a quien espera obligar así a desistir de sus descabellados planes matrimoniales.

Hállanse los dos novios dominados por esa desesperación que al paralizarnos para la obra nos obliga a convertirnos en espectadores resignados, o cuando menos impotentes, de nuestra propia ruina, cuando se presenta en la tienda de modas donde están un amigo de Wally al que acompaña un chófer.

Basilio Pistol, el amigo, explica en breves palabras el objeto que allí le trae. Por culpa de Voltaire MacGinnis, el chófer que lo acompaña, se encuentra en graves dificultades con la policía; dificultades de que no podrá salir a menos que pague en seguida la fuerte multa que a ambos les han impuesto. Su disyuntiva, tan apremiante como la de miss Wood, es acaso más terrible, puesto que no se trata solamente de pagar o de que lo pongan en el arroyo sino de pagar o de que lo metan en la cárcel.

Wally, como el discreto lector ha podido verlo, no está para sacar de apuros a nadie; y así lo manifiesta al compungido Pistol, quien no hallando otra esperanza de salvación conviene, tras breve consulta con Voltaire MacGinnis, en apelar a la fuga. No ha de faltar, entre los muchos barcos que zarpan diariamente para todos los puertos del globo terráqueo, algún barco en el cual puedan irse a climas distantes...

* * *

El pensar que la compañía de revistas por proveer

a la cual de vestuario ha quedado en la ruina sale para Buenos Aires a bordo del *Andes* sugiere a miss Wood un plan audaz. ¿Por qué no embarcar también hacia el París sudamericano del cual le han contado tantas maravillas?

Más afortunada esta vez que las anteriores, la modista de los ojos verdes y la cabellera de oro logra su deseo al conseguir pasaje a bordo del *Andes,* en el cual viajará como artista de la Compañía.

Wally, Basilio y Voltaire consiguen, por su parte, desviar de sus cabezas la mala suerte que con tanto ensañamiento los persigue. Gracias a la disposición favorable de William, el primer oficial del *Andes,* obtienen todos tres sendos empleos a bordo de la lujosa nave donde esperan pasarlo muy bien.

No les dice su inesperado favorecedor en qué consistan esos empleos, ni ellos, que no están para regodeos y sí urgidos de aprovechar la inesperada coyuntura que se les presenta, juzgan del caso averiguarlo. Desde lavar las cubiertas hasta servir a la mesa o lustrar calzado. a cualquier cosa se hallan dispuestos a trueque de verse en salvo.

Su entusiasmo no tarda, empero, en convertirse en negro abatimiento ante la realidad. Los empleos que les ha dado el primer oficial son de fogoneros; y el trabajo que los obliga a pasar horas y horas sufriendo una temperatura infernal es tan penoso que Wally llega a sentirse dispuesto a renunciar no digamos a una, a media docena de miss Woods; y Basilio Pistol y Voltaire MacGinnis suspiran por verse en la cárcel, donde al menos no sentirían este mareo que los tiene hechos una lástima ni este calor de horno que los desuella vivos ni estas ampollas que la pala les ha sacado en las manos.

Por fortuna para los tres improvisados y nada voluntarios mareantes, el capitán del *Andes,* sabedor de que Wally Wendell es hijo del multimillonario míster Wendell, gran amigo del jefe de la compañía naviera a que pertenece el barco, se apresura a sacar al joven del departamento de máquinas y a instalarlo en uno de los camarotes de preferencia En cuanto a Basilio y a Voltaire, su calidad de compañeros de infortunio de Wally les sirve para pasar de la vecindad de los hornos donde agonizan a la del comedor donde quedan de camareros.

Todo sonríe, pues, a los tres argonautas. Y tampoco se halla descontenta miss Wood sino antes muy animada con la esperanza de rehacer su fortuna y aun doblarla con el buen éxito que espera a la compañía de revistas en Buenos Aires.

Pero, como si los ciegos elementos se hicieran ahora ministros de la fatalidad que parece no se cansara de perseguir a nuestros personajes, estalla una furiosa tempestad que hace zozobrar el *Andes*. . .

* * *

La lancha en que se han salvado miss Wood y los tres compañeros arriba a las playas de ignorada isla del trópico. Con ellos va también una pasajera del *Andes,* miss Constance Cook, que es, hasta cierto punto, causante de las peripecias y desventuras por que han pasado últimamente la modista de los ojos verdes y la cabellera dorada y su aristocrático novio. Causante involuntaria, dicho sea en verdad, pues no tiene ella la menor culpa, ni tan siquiera la menor noticia, de que la oposición de míster Wendell al casamiento de Wally con miss Wood obedezca principalmente a que el multimillonario quiere que sea miss Cook y no miss Wood la que su hijo elija por esposa.

En vez de los indígenas que presumían hallar en esos parajes que parecen encontrarse aislados del resto del mundo, los náufragos tropiezan con Jerry, un compatriota que ocupa el puesto, al parecer envidiable, de cacique de la pacífica y ultracivilizada tribu habitadora de la isla.

Cuando Jerry ve los trajes que miss Wood y sus compañeros de naufragio han logrado salvar en la lancha, les propone que se los vendan para que sirvan de atavío a las bellezas indígenas, hermosas muchachas que, caso sorprendente, se expresan en inglés con la misma facilidad que si hubieran nacido y vivido en el corazón de Nueva York.

Conviene miss Wood en la venta, y recibe a cambio de la mercancía la propiedad de la isla, que es riquísima en perlas y en la cual abundan los yacimientos de petróleo.

De poco servirían aquéllas ni éstos ni cuantos tesoros pueda contener la isla a los náufragos, quienes lo pasarían muy mal en medio de tan envidiables posesiones si no fuera porque Jerry, el curioso cacique, provee a todas sus necesidades y hasta a su regalo con verdadera esplendidez de soberano. A iniciativa suya, la isla queda declarada en estado de perpetua fiesta; miss Wood y sus compañeros no tienen más ocupación que asistir a rústicos pero suculentos banquetes, gozar de la amenidad de los muchos y encantados parajes dignos de una égloga virgiliana que hay en la isla, reír las agudezas del cacique, admirar los cantos y las danzas de sus vasallas o, para no ser menos, bailar y cantar a su vez entre los aplausos de los isleños.

Como puede suponerse, los amores de Wally y miss Wood les hacen sentir que la isla es un verdadero paraíso, y otro tanto, a lo que se colige, acabará por parecerles a Voltaire MacGinnis y a miss Cook, en los corazones de los cuales han hecho también blanco las flechas del diosecillo alado que contra todos las asesta y siempre da en el corazón.

Así terminara, en un cuadro perfectamente idílico, la historia de estas extraordinarias aventuras de no haber ocurrido los sucesos de que va a darse noticia.

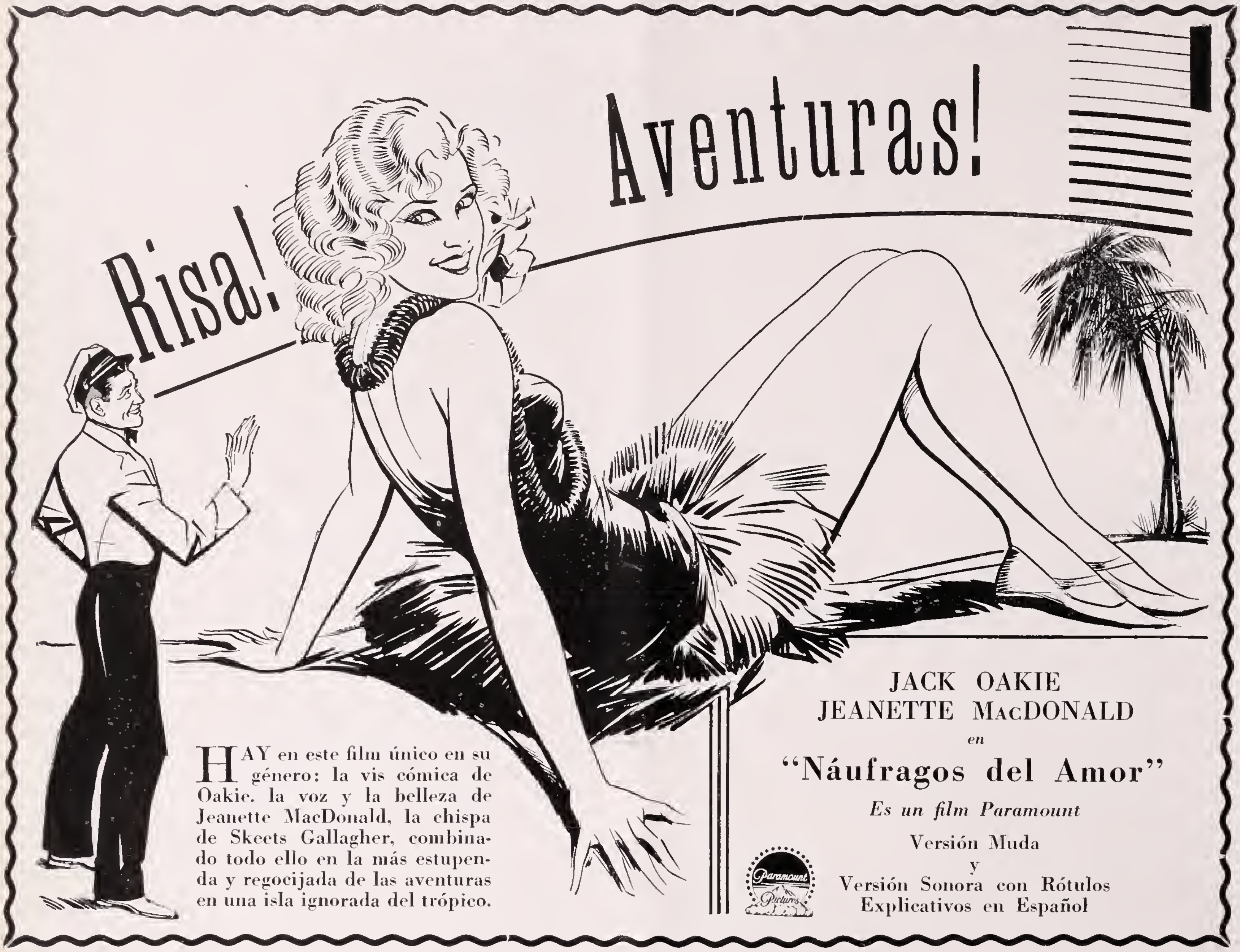
Quiso la casualidad que el yate de míster Wendell, padre, recibiera uno de los mensajes inalámbricos enviados por el *Andes* cuando zozobraba.

Después de haber navegado por los parajes cercanos al del siniestro, el yate, a bordo del cual viajaba míster Wendell, procedió a tocar en las islas cercanas, por si era caso que hubieran hallado refugio en ellas algunos de los náufragos. Así fué como dieron con la isla donde se encontraban, y muy a gusto según sabemos, Wally, miss Wood, Voltaire, miss Cook, Basilio Pistol y Jerry y sus vasallas.

El arribo del yate, al volverla a un mundo del cual se creía alejada para siempre, despertó en la modista de los ojos verdes y la cabellera dorada nuevas ambiciones de dinero, para realizar las cuales comprendió le brindaba coyuntura muy propicia la isla cuyos criaderos de perlas y yacimientos de petróleo cobraban súbita valorización con la presencia del multimillonario míster Wendell.

No se hizo éste el remolón para llevar a cabo lo que le parecía un negocio redondo; y antes de que el yate emprendiera viaje llevando a bordo a los náufragos, quedaba cerrada en firme la venta de la isla por la cual recibía miss Wood un milloncejo de dólares.

De esta manera, al desprenderse el barco de las costas del tropical paraíso, todos se sienten felices: miss Wood y Wally, porque nada se opone ya a la realización de su matrimonio; Voltaire y miss Cook, porque piensan casarse apenas lleguen a los Estados Unidos; Basilio Pistol y Jerry y las isleñas que hablan inglés como si hubieran nacido y vivido en Nueva York, porque les halaga sobremanera la idea de verse muy pronto en Broadway en cuyos teatros y cabarets esperan divertirse lo que no es decible, y míster Wallace Wendell porque la isla, que apenas le ha costado un mi-


Risa!
Aventuras!

HAY en este film único en su género: la vis cómica de Oakie, la voz y la belleza de Jeanette MacDonald, la chispa de Skeets Gallagher, combinado todo ello en la más estupenda y regocijada de las aventuras en una isla ignorada del trópico.

JACK OAKIE
JEANETTE MacDONALD
en
"Náufragos del Amor"
Es un film Paramount
Versión Muda
y
Versión Sonora con Rótulos
Explicativos en Español

llón, le hará ganar una millonada en cuanto empiece a beneficiar, como lo hará muy en breve, sus riquísimos criaderos de perlas y sus al parecer inagotables yacimientos de oro negro.

Empero, para que esta aventura desusada tenga un final que no lo sea menos, cuando el yate ha alcanzado a separarse apenas unas cuantas brazas de la costa, la isla, sacudida por repentina conmoción sísmica, va sumergiéndose lentamente en el oceano, arrastrando consigo a las profundidades submarinas los planes del insaciable míster Wendell. Lo cual prueba, al menos por una vez, que no siempre son los hombres prácticos los que hacen mejores negocios. Porque miss Wood y Wally, que estuvieron siempre dispuestos a sacrificar la riqueza en aras del amor, han logrado uno y otra...

Y si, lector, dijerdes ser comento
como me lo contaron te lo cuento.

PARAMOUNT *presenta a*
JACK OAKIE y JEANETTE MACDONALD
en
"NÁUFRAGOS DEL AMOR"
(*"Let's Go Native"*)
Dirección de LEO MACCAREY
Libreto original de GEORGE MARION, JR. y PERCY HEATH
Música por RICHARD A. WHITING
Letra por GEORGE MARION, JR.
Bailable y conjunto bajo la dirección de DAVID BENNETT
VÍCTOR MILNER, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Voltaire MacGinnis	*Jack Oakie*
Joan Wood	*Jeanette MacDonald*
Jerry	*Skeets Gallagher*
Wally Wendell	*James Hall*
Basil Pistol	*William Austin*
Primer Oficial	*David Newell*
Constance	*Kay Francis*
Wallace Wendell	*Charles Sellon*
Alguacil	*Eugene Pallette*

Una reina cambia la corona de oro de la realeza por la de laurel del arte

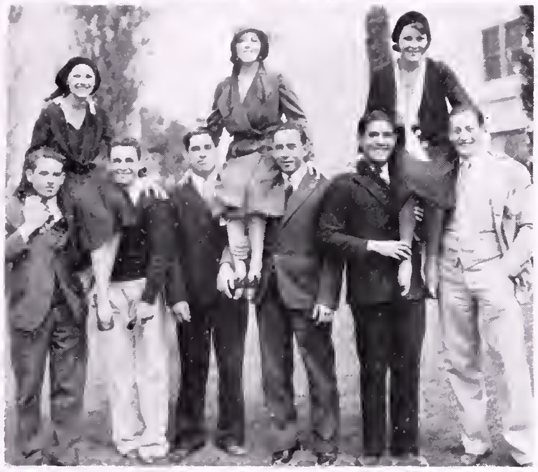
Una reina que por su belleza parece arrancada de un cuento de hadas, Luisa I de Silvania, ha cambiado el trono por las fantásticas decoraciones de una película musical y hablada, de la cual sale ciñendo la corona de laurel del arte en vez de la áurea corona de la realeza.

Quienes admiraron a la gentil soberana en *El Desfile del Amor,* declaran ahora que Luisa I de Silvania, o miss Jeanette MacDonald, si hemos de llamar a la estrella de la Paramount por su nombre, logra en *Náufragos del Amor* triunfos que eclipsan a los muy sonados e inolvidables que cosechó al lado de Maurice Chevalier, el Príncipe consorte de Silvania.

Acompañan a miss MacDonald, Jack Oakie, Skeets Gallagher, William Austin, Eugene Pallette y la elegantísima Kay Francis.

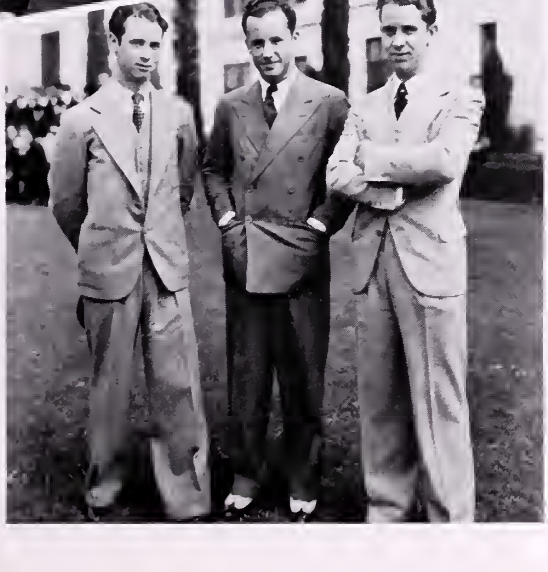
Futbolistas Mexicanos en Paramount

Traemos a esta página varias vistas de la visita del equipo de futbol de la Universidad de México a los estudios de la Paramount en Hollywood, donde atendió a los distinguidos visitantes la comisión formada por Jesse L. Lasky, hijo, Ramón Pereda, Frances Dee, Rosita Moreno y la insigne actriz mexicana Carmen Guerrero.



Un interesante grupo en que aparecen, de izquierda a derecha, las actrices Carmen Guerrero, Rosita Moreno y Frances Dee en momentos en que los jóvenes mexicanos, a falta de pavés, levantan sobre sus varoniles hombros de deportistas a las encantadoras luminarias que brillan en el radiante cielo de la Paramount.

En el ángulo inferior, izquierda: Jesse L. Lasky, Jr., en medio de los dos hijos del Presidente de México, señor Ortiz Rubio.



“CASCARRABIAS” DE VILCHES SIGUE SIENDO EL FILM DE LOS APLAUSOS DONDEQUIERA

El público de todas las capitales de España y de la América Latina tributa homenaje de admiración al gran actor llenando de bote en bote los teatros

LA PRIMERA película hecha por Ernesto Vilches en Hollywood, *Cascarrabias* de la Paramount, sigue demostrando que merece llamarse *el film de los aplausos.*

A los favorabilísimos juicios de respetables órganos de la prensa española y latinoamericana que reprodujimos en la edición anterior de esta revista, debemos agregar hoy algunos de los que hemos hallado en los últimos canjes, no sin hacer notar de paso que las entradas de taquilla y la permanencia de esta obra en las carteleras de los teatros confirman de la manera más rotunda el veredicto de la crítica con respecto a Vilches y la Paramount.

“Con Ernesto Vilches en el rol principal —dice *La Película* de Buenos Aires— la Paramount presentó en el cine Ideal *Cascarrabias,* producción totalmente hablada en nuestro idioma, dirigida por Cyril Gardner.”

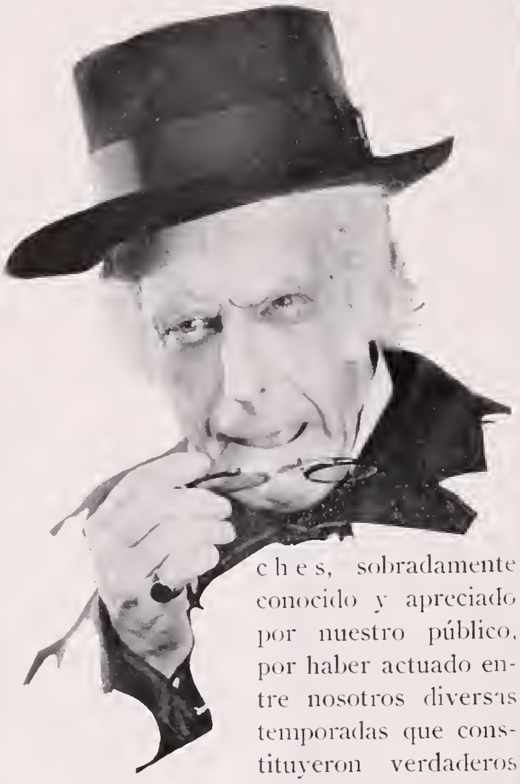
“*Cascarrabias* está basada en la novela de Horace Hodges y Thomas Wigney Percyval *Grumpy* y ha sido llevada a la pantalla sonora con todo gusto y fidelidad. Ernesto Vilches tiene a su cargo un personaje que se presta para que realice una de sus notables creaciones.”

“Con su dominio absoluto de la escena y del maquillage, Ernesto Vilches construye admirablemente su personaje, al cual logra dotar de intensa humanidad.”

“Secundan eficazmente a Vilches en *Cascarrabias,* Rosita Moreno, Barry Norton, Andrés de Segurola, Carmen Guerrero y Delia Magaña.”

“La parte técnica de este nuevo film ha sido bien realizada, mereciendo destacarse especialmente la limpidez de los diálogos, nítidamente registrados.”

En otro importante órgano del gremio cinematográfico bonaerense, *Revista del Exhibidor,* hallamos los conceptos que se leerán a continuación:



“El martes 16 inauguró el Gran Cine Ideal su serie permanente de películas habladas en español. Esta inauguración se realizó con *Cascarrabias,* película Paramount en la que interviene el gran actor español Ernesto Vilches, sobradamente conocido y apreciado por nuestro público, por haber actuado entre nosotros diversas temporadas que constituyeron verdaderos éxitos de prensa y de boletería.”

“Las caracterizaciones de Vilches, por lo minuciosas y exactas, han merecido siempre el juicio favorable de la crítica teatral, al extremo de habérsele dado el título honroso de creador de ‘máscaras psicológicas.’ Su primer película parlante abona esta relevante cualidad del famoso comediante. Su caracterización del viejo Bullivant, caprichoso e irascible, que lleva bien el mote de cascarrabias, es realmente notable.”

‘Al interés del original argumento que desarrolla *Cascarrabias* y a la interpretación que realiza Vilches del papel protagónico, que no necesita elogios, se une la hábil dirección de Cyril Gardner, el valor de estar realizada en un perfecto castellano y la interpretación de los excelentes artistas hispanoparlantes que secundan a Vilches, entre los que hay que señalar a Ramón Pereda, Carmen Guerrero, Barry Norton, Delia Magaña, Andrés de Segurola, Paco Moreno y otros igualmente conocidos.”

Por su parte, *Imparcial Film,* también de Buenos Aires, publica en lugar preferente lo que copiamos:

“El martes pasado se estrenó *Cascarrabias* en el Gran Cine Ideal, película de largo metraje hablada toda ella en castellano puro, protagonizada por Ernesto Vilches, actor español que cuenta en esta capital sudamericana grandes e inolvidables simpatías, habiéndosele admirado multitud de veces en sus diversas caracterizaciones teatrales que son su especialidad personalísima sin rival y sin precedentes escénicos.”

“En *Paramount de Gala,* hizo Vilches su debut en la pantalla con insuperable éxito, representando variados personajes, cada uno distinto y completamente diferentes entre sí. Buen psicólogo, sabe dar vida propia a cada tipo, encarnándose en él como su propio espíritu y viviendo la misma vida del personaje en escena. Fisiólogo y anatómico, diríase que conoce el organismo humano, sabiendo el efecto emotivo cuyo proceso se desarrolla en el centro misterioso de nuestro ser para reflejarse por mediación de fibras, músculos, nervios y células en las facciones del rostro, saliendo a la superficie, visiblemente, cuanto se agita en los más hondos repliegues del alma.”

“En *Cascarrabias,* estupenda película de la Paramount, se presenta magistralmente figurando ser un viejo malhumorado, irascible, regañón, imposible, si no fuera que al través de sus impacientes insolencias seniles deja transparentar el fondo de bondad de su corazón noble y generoso.”

“Nadie como Ernesto Vilches podría caracterizar este tipo especial, mezcla de vejete gruñón y descontentadizo, a la vez que noble y bueno con la propiedad y perfección de este actor cuyo cuerpo se dobla, se yergue, toma aspectos juveniles, de edad provecta, en todas las formas y maneras que el artista escultor inimitable de su estructura física se moldea a su placer.”

De la Habana siguen llegando asímismo voces de aplauso, una de las más valiosas de las cuales, la del Presidente de Cuba, podrá encontrarse en la carta dirigida a las oficinas de la Paramount, que aparece en facsímile en otro lugar de este número.

Y el diario habanero *El País,* en artículo debido a la pluma del crítico teatral don Ramón Becali, se expresa en estos términos:

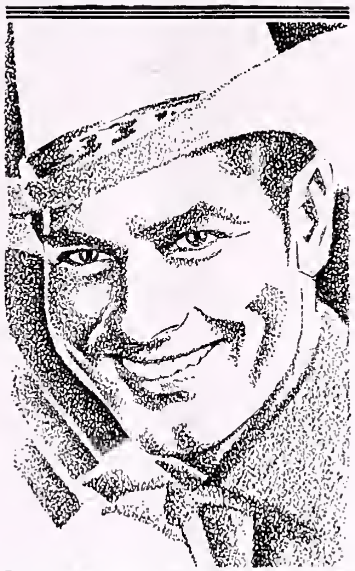
“*Cascarrabias,* la interesantísima producción en que por vez primera se presenta al público el genial actor Ernesto Vilches en la interpretación de un personaje para el cinema, ha de constituir, sin duda alguna, una de las más grandes atracciones del momento actual.”

“El público de la Habana admira, en esta nueva manifestación de su arte exquisito al eminente actor de la escuela española, al inconmensurable Ernesto Vilches, a quien tantísimos elogios ha prodigado durante sus distintas actuaciones en los

(Cont. en la pág. 32)

"LA LEGIÓN FRONTERIZA"

Narración de MANUEL DUEÑAS



PARAMOUNT
presenta a
RICHARD ARLEN, JACK HOLT
FAY WRAY y EUGENE PALLETTE
en
"LA LEGIÓN FRONTERIZA"
(*"The Border Legion"*)
Basada en una novela de ZANE GREY
Dirección de OTTO BROWER y
EDWIN H. KNOPFF
Argumento de PERCY HEATH y
EDWARD E. PARAMORE
MACK STENGLER, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Jim Cleve	***Richard Arlen***
Jack Kells	***Jack Holt***
Juana Randall	***Fay Wray***
Bunko	***Eugene Pallette***
Hack	***Stanley Fields***
Juez	***E. H. Calvert***
Jorge Randall	***Ethan Allen***
Shrimp	***Sid Saylor***

DURANTE los años de la guerra civil que puso en grave peligro la integridad de los Estados Unidos, el Oeste norteamericano convertíase en refugio de aventureros, fugitivos de la justicia los más, buscadores de olvido, algunos.

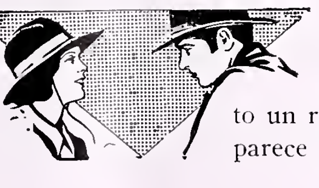
A esa región llegó, huyendo de las rigurosas sanciones del Código Militar, el capitán Kells, oficial de caballería que desertó de su regimiento después de haber dado muerte, en lance provocado por rivalidades amorosas, a uno de sus jefes.

Aliado con varios guapos, sobre los cuales ejercía el doble ascendiente de la superioridad intelectual y el valor unido a los conocimientos militares, el ex capitán de Ejército convirtióse en capitán de bandoleros. La partida que acaudillaba, conocida en toda la comarca con el nombre de la Legión Fronteriza, no tardó en hacerse tristemente célebre. Y a tal extremo llegaron sus depredaciones; tan repetidas e insistentes fueron las quejas de los vecinos de Alder Creek que las autoridades federales resolvieron al cabo enviar tropas con instrucciones terminantes de acabar con los temibles salteadores.

No preocupa la noticia gran cosa a los de la Legión Fronteriza. Acostumbrados a que el terror que les precede dondequiera sea seguro aliado de sus triunfos, creen que las fuerzas de caballería encargadas de batirlos volverán grupas en cuanto comprendan con quiénes han de habérselas. Más prudente, porque conoce de sobra la gravedad del peligro que los amenaza, Kells reúne a los bandoleros y marcha con ellos a esconderse en la montaña.

Mientras que ocurre esto, un nuevo crimen pone en conmoción a la comarca. El minero Tracy, anciano muy querido en todos los contornos, ha muerto brutalmente asesinado. La opinión pública pide clamorosamente el castigo del culpable, y señala como tal a Jim Cleve, forastero cuya mala suerte le hizo acudir en auxilio de la víctima, que expiraba a los pocos momentos sin alcanzar a decir a las otras gentes que habían acudido ansiosas a prestarle tardío socorro quién fué el autor del salvaje atentado.

La justicia en este medio casi primitivo no entiende de dilaciones. En la taberna de Alder Creek, transformada en templo de la implacable diosa, Jim Cleve se esfuerza en vano en sincerarse repitiendo por centésima vez que Tracy le dijo que el bandolero que lo asaltó para robarle tenía una cicatriz en la cara. Nadie le da crédito. Y cuando uno de los allí presentes grita: "¡No cabe duda de que es culpable, y exijo que le ahorquemos!", la mayoría, dócil a la voz que pide una víctima, da rienda suelta a sus instintos feroces. No son ya hombres sino la turba que, so pretexto de ejercer justicia, ansía recrearse en la agonía de un semejante...



—¡Un momento, caballeros! —dice en este punto un recién llegado en quien nadie había reparado. —Me parece que el mozo dice la verdad. En la partida de Kells

TRES hombres se disputan a una mujer. Tres valientes, centauros del Oeste donde la fuerza es el derecho... Ella ama a uno de ellos. ¿Vence el amor en el duelo a muerte? ¡La lucha es épica! ¡El desenlace conmovedor, estupendo!

GRAN FILM **TODO** ACCIÓN EMOCIÓN PAISAJE

"LA LEGIÓN FRONTERIZA"

CON

RICHARD ARLEN :: JACK HOLT

FAY WRAY :: EUGENE PALLETTE

Es un film Paramount

Las violentas pasiones del Oeste norteamericano en un fondo de belleza escénica insuperable.

Versión Muda
Versión Sonora
con Rótulos en Español

hay un bandido con la cara cortada.

—No es raro que lo sepa... ¡usted es Jack Kells! —exclama mirando fijamente al que ha hablado uno de los del grupo.

Pero, antes que ni él ni nadie tenga tiempo de sujetarle, Jack Kells, revólver en mano, contiene a todos y emprende la fuga, no sin haber libertado al forastero.

De este suceso dependió la entrada de Jim Cleve en la Legión Fronteriza. ¿Bandoleros? ¡Bah! En todo caso, eran *bandoleros* a quienes debía la vida que los otros, los honrados vecinos de Alder Creek, iban a arrebatarle de manera tan injusta.

* * *

Como medio seguro de conseguir cuantos informes necesita para dar el golpe con que piensa poner muy provechoso remate a las fechorías que lleva cometidas en la comarca, Jack Kells ha mandado que secuestren y traigan prisionero al campamento de la Legión Fronteriza a Jorge Randall, uno de los vecinos más influyentes de Alder Creek. Pero el encargado de ejecutar la orden ha creído mejor cumplirla de otra manera, y se presenta con una mujer.

—¡Te mandé que trajeras a Randall, Hack! —dícele Kells agriamente al verlo llegar en tan inesperada compañía.

—Ya que querías información, te traje a la hija... —contesta el bandolero, que añade muy satisfecho: —¡Las mujeres hablan más que los hombres!

—Enciérrala en la choza, Shrimp —manda el capitán a otro de la partida, al que señala a la joven.

—Si no me suelta usted pronto —amenaza ésta, que hasta ahora había guardado silencio— tendrá encima al pueblo entero.

—Cierto, pero no nos encontrarán —responde el jefe de la Legión Fronteriza, que se dirige luego a todos los bandoleros para decirles: —Esta mujer es sagrada para todos, muchachos... ¡Mucho cuidado con olvidarlo! Tú vas a encargarte de vigilarla, Bunko... ¡Desde afuera! —añade con severidad que desvanece la sonrisa de su brutal lugarteniente.

* * *

La presencia de Juana Randall en el campamento de la Legión Fronteriza ha planteado varios conflictos a los cuales sirve de centro la gentil muchacha. En primer lugar Hank, el que la secuestró interpretando a su amaño la orden de Kells, cree que el empeño de éste en hacer que todos respeten a la prisionera obedece sencillamente a propósitos mucho menos desinteresados que el de proteger a la muchacha. El ex capitán de caballería, por su parte, sometido como se

ha visto durante los últimos meses a no cultivar más trato que el de los foragidos que tiene a sus órdenes, no ha podido menos de experimentar ante miss Randall la añoranza del mundo al cual tuvo que renunciar para salvar la vida. Que en ese sentimiento haya un germen de naciente ternura, no parece del todo descaminado suponerlo: con lo cual se ve que Hank no anda enteramente errado en sus cavilaciones, aunque sí en lo de ellas que le hace imaginar a su rival pronto a lanzarse sobre la joven, como el mismo Hank lo hubiera hecho ya, de no contenerlo el miedo a su jefe. El amor, si amor o principio de amor es, en efecto, lo que siente el jefe de la Legión Fronteriza por su cautiva, es el más rendido, caballeresco y hasta tímido de cuantos amores se albergaron en pechos varoniles. Porque harto comprende el capitán de bandoleros la distancia que media entre él, lo que la vida ha hecho de él, y la que ve como ver pudiera una estrella.

Ver a Juana Randall en el campamento de la Legión Fronteriza ha sido para Jim Cleve causa de muy encontradas emociones. Lo ligan a la joven lazos de gratitud, que arrancan de haber sido ella la única que creyó en su inocencia e hizo cuanto estaba a su alcance por defenderlo cuando todos los vecinos de Alder Creek lo acusaban con ensañamiento. Su carácter generoso y resuelto lo empuja a tomar partido por la prisionera; lo haría sin vacilar, si no le detuviera el agradecimiento que debe también a Jack Kells, el que le salvó la vida.

Queriendo conciliar los extremos de la apremiante disyuntiva que se le plantea, o cuando menos saber con seguridad a qué atenerse antes de tomar una resolución, Jim Cleve habla al capitán de los bandoleros en estos términos:

—Jack, me gustaría saber con certeza lo que va a hacer con esa muchacha... Cuando me uní a la banda, no creí que se tratase de molestar a mujeres indefensas...

—No le pasará nada —contesta el otro en tono que tranquiliza por completo a su interlocutor, pues es más elocuente, en su honrada sinceridad, que las mismas palabras a que acompaña. —Mañana por la noche, luego de saquear a Alder Creek, la dejaremos libre.

* * *

Aunque Juana Randall se ha negado obstinadamente a darle la más leve información, el jefe de la Legión Fronteriza, a punto ya de lanzarse con toda su gente sobre el pueblo, quiere tentar fortuna por última vez.

—He venido a ver si está dispuesta a darme algunas noticias de Alder Creek —dice entrando en la choza en que está encerrada la prisionera.

—No sé nada, ni se lo diría aunque lo supiese —contesta ella.

—Lo esperaba... presentí que era usted valiente, y eso me agrada.

—¿Cuándo va usted a dejarme libre?

—Si todo sale como espero, la pondré en libertad mañana mismo, pero... ¡mañana no ha llegado aún! —concluye a guisa de despedida.

Hack, que ha visto al capitán hablando con miss Randall y que por no haber alcanzado a oír el diálogo le da significado muy diverso del verdadero, precipítase sobre el que juzga su afortunado rival cuando éste sale de la choza.

—¿De modo que querías pegarme un tiro a traición, Hack? —pregunta el capitán después de haberlo desarmado.

—¡Pues claro! ¡Tú tratabas de quedarte solo con la muchacha! ¡No lo niegues, que lo vi todo por la ventana!

—Bueno, acabemos de una vez... —grita el capitán ya a cabo de paciencia. —¡Dale el revólver, Jim!

—¿Es cierto lo que ha dicho Hack? —pregunta el aludido sin obedecer lo que le mandan. —¡Ni tú ni nadie tocará a esa muchacha! —agrega en actitud de quien está resuelto a jugarse el todo por el todo.

—¿Y a ti qué te importa esa mujer? —pregunta Kells con cierta sorna al improvisado desfacedor de entuertos.

—¡Eso es lo que no podría comprender un hombre como *tú!* ¡Saca el revólver, Kells!

—Shrimp —manda el capitán a uno de los bandoleros, al que señala a Jim,— llévate a ese gato montés de aquí hasta que se le calmen los nervios.

Pero Jim Cleve, antes de que nadie pueda impedirlo, salta a caballo y emprende la fuga, que no logran frustrar los repetidos disparos que le hacen el capitán y los bandoleros.

* * *

Seguro de que el fugitivo se dirigiría a Alder Creek en busca de auxilio, el jefe de la Legión Fronteriza resuelve atacar immediatamente el pueblo, que espera hallar indefenso, pues es presumible que tanto la guarnición como casi todos los hombres capaces de llevar armas hayan salido, guiados por Jim Cleve, a rescatar a la hija de Randall.

Forma, así, a toda la gente, y sin dejar en el campamento más que a Shrimp a quien encarga de la custodia de miss Randall, se pone a la cabeza de la columna que emprende la marcha hacia el pueblo.

Cuando la doble hilera de jinetes entra en Alder Creek, la población presenta el aspecto de un lugar deshabitado. Por las calles, bañadas en el escaso resplandor de la luna, no transita ni un alma. Puertas y ventanas están cerradas a piedra y lodo...

No parece tan extraordinaria calma del mejor augurio al capitán de la Legión Fronteriza, y así empieza a manifestarlo a su lugarteniente Bunko cuando el ruido de repetidas explosiones unido al de descargas de fusilería rompe de súbito el ominoso silencio de que ambos, y con ellos los demás de la partida, habían empezado a recelarse. Y con sobrado fundamento, porque he aquí lo ocurrido:

Cuando se presentó Jim Cleve en el pueblo con la noticia de que miss Randall se hallaba prisionera en el campamento de la Legión Fronteriza, el padre de la joven y varios vecinos acudieron a la autoridad del lugar pidiendo que se despachase sin demora una columna formada por la guarnición y cuantos paisanos quisieran unirse a la tropa. Mas el jefe del lugar, recelando que en todo ello no hubiera una celada a la que Jim Cleve sirviera de instrumento, prohibió que las fuerzas salieran del pueblo, al cual puso acto seguido en estado de rechazar victoriosamente cualquier ataque, minando la calle mayor y apostando tiradores en los sitios que le parecieron más estratégicos.

En cuanto a Jim Cleve, en quien reconocieron algunos al forastero de marras, presunto asesino del anciano Tracy, se dispuso quedara a buen recaudo mientras llegaba la hora de juzgarlo, mejor dicho, de aparentar que se le juzgaba.

Diezmados por las explosiones de las minas, acribillados por las balas que de todas direcciones llovían sobre ellos, los de la Legión Fronteriza tuvieron que emprender la retirada hacia las montañas en el más completo desorden.

* * *

Alcanzado por una bala, Bunko ha caído del caballo mortalmente herido. Kells, que huía a su lado, para y acude a prestarle auxilio. Junto a ellos pasa, a los pocos segundos, Jim Cleve, que logró escapar durante la refriega y corre ahora a revienta cinchas hacia el campamento donde está Juana Randall.

Un jinete de siniestra catadura galopa también en la misma dirección que lleva Cleve. Es Hack, que escapó con vida de la de Alder Creek y va ahora, apremiado por el doble acicate de la pasión y el odio, hacia la choza de la prisionera.

No la encuentra allí, y lo que ve cuando registra los alrededores en su busca lo llena de furor; Juana Randall y Jim Cleve se alejan a buen paso en dirección a Alder Creek...

En momentos en que Hack, de la presencia del cual no se han dado cuenta, va a disparar a traición contra Jim Cleve, aparece Kells. El duelo a muerte que se entabla entonces entre el capitán y el bandolero termina cuando éste cae sin vida, mas no sin haberla vendido cara, porque su adversario está también mortalmente herido.

Sobreponiéndose a la angustia que lo sobrecoge, a sabiendas de que le quedan sólo minutos de vida, Kells disimula y dice a Juana y Cleve que llegan a su lado:

—Marchaos pronto de aquí, que no siempre podré yo estar al quite.

—No sé cómo darte las gracias, Jack... —mumura Cleve— y siento lo *(Cont. en la pág. 34)*

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

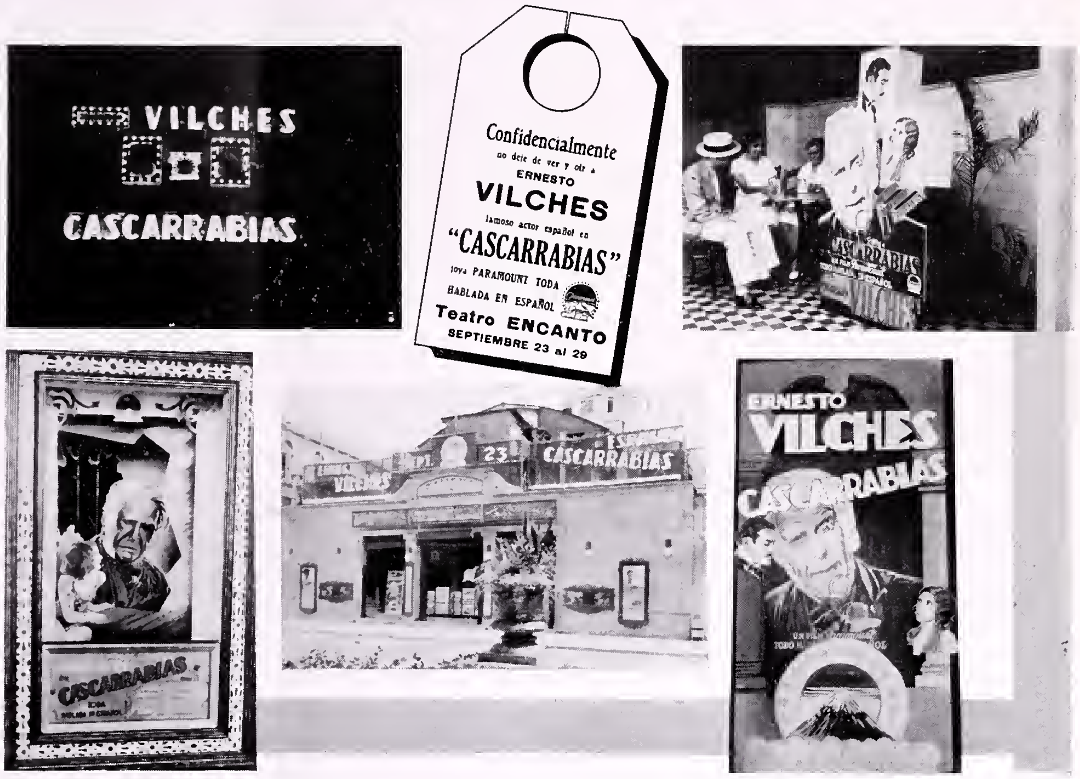
La presentación de la gran película "Cascarrabias" brindó ocasión a los exhibidores de la Habana para poner de manifiesto que anunciar es vender

La exhibición de la ya famosa película *Cascarrabias* en la Habana, a más de haber sido un triunfo rotundo para la Paramount, ha servido para demostrar indirectamente que el venerable refrán "El buen paño en el arca se vende" ha de descartarse para reemplazarlo con el de no menos castizo abolengo que reza "Ayúdate, y ayudarte he."

Bueno, bonísimo era el *paño* de *Cascarrabias,* como que en su trama iban el ingenio y la gloria de Ernesto Vilches, la fama de Barry Norton, la belleza y la simpatía de Carmen Guerrero, la personalidad vigorosa de Ramón Pereda, la sutileza de Paco Moreno, la travesura de Delia Magaña, amén de un argumento interesantísimo y una dirección por demás atinada. Sin embargo de eso, pese a ser la marca de la Paramount la que amparaba todo ello, los exhibidores de la gran película hispanoparlante no dejaron el paño en el arca, antes bien, cuidaron de que el público habanero supiera qué clase de *paño* iba a ofrecérsele.

De cómo se cortó la tela en este asunto, dan fe el concurso organizado por el teatro *Encanto* en combinación con el diario *El País,* uno de los más prestigiosos de la capital cubana, y la manera de anunciar el film de que hay muestra en las fotografías que aparecen en esta página.

De todo lo cual se deduce que el triunfo de *Cascarrabias* en la Habana encierra una excelente lección para los señores exhibidores: ANUNCIAR ES VENDER.



Confidencialmente
no deje de ver y oír a
ERNESTO
VILCHES
famoso actor español en
"CASCARRABIAS"
joya PARAMOUNT TODA
HABLADA EN ESPAÑOL
Teatro ENCANTO
SEPTIEMBRE 23 al 29

Una buena película merece un buen anuncio. Así lo comprenden los progresistas exhibidores de la Habana quienes cuidan de que las producciones de la Paramount tengan la réclame a que son acreedoras. El grabado muestra algo de lo que se hizo en este terreno con motivo de la presentación de la gran cinta hablada en español "Cascarrabias" con la que Vilches se estrena en el cine.

Chevalier y la Paramount aumentan la larguísima lista de sus éxitos con el triunfo regio del Carlton

Nuevamente ha tocado a Maurice Chevalier, y con él a la poderosa editora Paramount, alcanzar lo que con absoluta propiedad ha de llamarse un triunfo regio.

Como recordarán nuestros lectores, la Reina de España y las Infantas asistieron en Barcelona a la representación de *El Desfile del Amor,* no obstante haber visto ya esta cinta en un teatro de la Corte.

No ha sido ahora en la Ciudad Condal, sino en Londres, donde Su Majestad y Sus Altezas han honrado con su presencia el teatro en que se exhibe una cinta de la Paramount cuyo intérprete principal es el aplaudido chansonnier que esta editora ha popularizado en el lienzo de plata.

El día de su cumpleaños, la Reina de España, antes de asistir al banquete que se daba en su honor en el Palacio de Buckingham, quiso ir a la matinée del Carlton, donde se exhibía *El Gran Charco,* el film de la Paramount cuyos principales intérpretes son el insigne Maurice Chevalier y la adorable Claudette Colbert.

Lo que dice un autorizado crítico y escritor español después de haber visto el film "Un Hombre de Suerte"

El elogio es siempre miel para el elogiado. Y cuando quien elogia es sujeto que goza de la doble autoridad que prestan la competencia y la imparcialidad, ¿quién dudará que el elogio sea entonces miel... sobre hojuelas?

De ahí que hayamos sentido satisfacción muy explicable al leer en las columnas de *Excelsior,* el gran diario de la capital de México, las líneas que en la sección de estrenos de películas durante la semana dedica el competente crítico y castizo escritor español don Luis de Larroder a una de las producciones hispanoparlantes de la Paramount.

"*Un Hombre de Suerte* —dice el señor de Larroder— es una comedia en toda la extensión de la palabra... La veterana Rosario Pino se destaca entre las actrices por su modo de representar. El tipo de solterona enamorada de cuantos ve, lo vive la gran actriz española gloria del teatro español de su tiempo (ya muy lejano), demostrando que tiene en el cine un terreno nuevo para lucirse. Yo creo que deben repartirle papeles de alta comedia, pues entiendo que ha de llevarlos al éxito."

"Mucho nos recuerda Roberto Rey a Ramón Novarro, sobre todo de perfil, y como canta con sumo gusto y tiene buena voz y juventud triunfante, hemos de celebrarlo en otras películas como lo hacemos en ésta. Amelia Muñoz, en el tipo de enfermera, demuestra que tiene madera de actriz, siendo su figura muy agradable lo mismo que María Luz Callejo."

"La película se ha cuidado en sus detalles; la fotografía, como de la Paramount. Y leyendo el título de las otras en español que se van a filmar por esta casa en Francia, entiendo que han de satisfacer aun más que *Un Hombre de Suerte.*"

"CASCARRABIAS" DE VILCHES SIGUE SIENDO EL FILM DE LOS APLAUSOS DONDEQUIERA

(Continúa de la página 26)

NANCY CARROLL
la exquisita actriz de la Paramount a la cual aplaudirá el público muy en breve en la cinta policroma "Sígueme, Corazón."

principales escenarios de esta ciudad."

"Pero no es solamente la máxima personalidad de Vilches la que se destaca en esta notable producción, pues figura con él en el reparto de *Cascarrabias,* un verdadero conjunto de luminarias del cinema, actores sobradamente consagrados por sus anteriores apariciones en la pantalla, tales como Ramón Pereda, Barry Norton, Carmen Guerrero, Andrés de Segurola, Paco Moreno, Delia Magaña, y otros que en la medida de sus fuerzas contribuyen a que este debut del mago de la caracterización constituya un éxito sin precedente en la historia del cinema."

"Cyril Gardner, el conocido director de la Paramount fué el encargado de la dirección de esta película, y acerca de la llegada de Vilches a Hollywood, se expresó de la siguiente manera: *No cabe la menor duda de que Vilches ha sentado un ejemplo que pronto han de seguir no pocos artistas hispanos del mundo entero. La llegada de Vilches a Hollywood, aparte de iniciar una verdadera invasión, tiene un alcance mucho mayor: la facilidad única con que el eminente actor se asimila la siempre difícil técnica cinematográfica, su rápida comprensión del detalle y su espíritu de iniciativa son pruebas más que concluyentes de lo bien que el teatro español prepara a sus artistas para la técnica de la pantalla sonora y parlante.*"

"Creemos, sinceramente, que esa facilidad única para asimilar así como la rápida comprensión de detalle que advierte en Vilches el señor Gardner, no obedecen solamente a la mejor o peor preparación que haga el teatro español de sus artistas, sino más bien a la inteligencia natural del notable actor, a sus condiciones excepcionales para la escena, a su temperamento artístico extraordinario, a esa compenetración del artista con su caracterización ya se trate del malhumorado *Cascarrabias,* o de cualquiera otra de sus magníficas interpretaciones."

Un importante órgano de la prensa diaria madrileña, *El Noticiero Universal,* une su voz autorizada a las que en todos los países de habla española encomian a Vilches y aplauden a la Paramount por su acierto en haberlo llevado al lienzo de plata en la interesante película *Cascarrabias.*

Dice así el citado diario:

"Vilches, el hombre detallista, el actor que diseca a sus personajes, modelo de artista observador, que parece ir levantando una a una las fibras de sus personajes para llegar hasta la entraña misma de su espíritu, debía triunfar en la pantalla. Digamos que lo ha hecho plenamente, y lo que es más meritorio, como artista cinematográfico."

"Al correr de la cinta por la pantalla, subrayada por las incesantes carcajadas del auditorio, tratábamos de rememorar: *El Eterno Don Juan, El Amigo Teddy, Wu Li Chang. . .* Pero no, ninguna de las siluetas, evocadas correspondía a la del momento. Allí estaba únicamente el animador de ellas, el actor, el creador personalísimo y único: el arte peculiar, en una palabra, pero nada más, ni nada menos."

"¿Dónde habíamos visto un estudio psicológico tan formidable, tan acabado, tan completo, de un ser excepcional? E, insensiblemente, las ideas nos llevaron a recordar a Jannings por su riqueza expresionista: a Lon Chaney, por su meticulosa caracterización y el acierto en mantenerse de acuerdo con el espíritu de la misma del principio al fin."

"En efecto, aun cuando el estilo y hasta el género son diferentes, ninguna silueta cinematográfica, salvo la figura de *El Zar Loco,* puede enfrentarse en punto a verismo, estudio, genialidad y riqueza fantasista con la de *Cascarrabias,* el viejo gruñón personificado por Vilches."

"Pero en este caso, la figura excepcional de nuestro actor tiene para nosotros otro valor inapreciable: el idioma, cuyos acentos bufos o patéticos acrecientan la sensación de ambiente; la dicción clara y perfecta que penetra, identificándonos, su socarronería y gracejo personal, la elegancia y rapidez de sus mutaciones. . ."

"La direción de Cyril Gardner, muy atinada y su mayor prueba de talento, a nuestro juicio, consiste en haber sabido comprender a Vilches y dejarle dar rienda suelta a su fantasía de artista, que no precisa animadores para animarse a sí mismo."

"La Paramount puede estar orgullosa de haber realizado esta obra de arte, digna de su prestigio, que le hará merecedora de la gratitud de todos los buenos cinéfilos españoles."

Como puede verse, el veredicto es unánime, rotundo. *Cascarrabias* es el film de los aplausos, el que llena los teatros. Y como la norma de la Paramount es superarse a sí misma, *El Dios del Mar,* una de sus realizaciones más recientes, no tardará en entusiasmar también a los críticos y al público.

ROSITA MORENO
estrella de la pantalla hispanoparlante cuya más reciente película "El Dios del Mar," en que aparece con Ramón Pereda, es un triunfo que hace época en la cinematografía en nuestro idioma.

Nos escriben de París . . .

Amelia Muñoz, una de las gentiles intérpretes de la aplaudida película *Un Hombre de Suerte,* ha firmado contrato con la Paramount para desempeñar el primer papel de un nuevo film parlante en español que comenzará a realizarse en breve en los Estudios de Joinville bajo la dirección del notable metteur en scène Adelqui Millar.

En este film figurarán al lado de Amelia Muñoz los insignes actores Félix de Pomés, Tony d'Algy, Manuel Vico y Miguel Ligero, famosos por sus triunfos tanto en la pantalla silenciosa como en la escena teatral.

La notable labor realizada por el tenor cómico español Miguel Ligero en la cinta hispanoparlante *La Fiesta del Diablo,* filmada en los Estudios de Joinville bajo la dirección de Adelqui Millar, le ha valido un nuevo contrato con la Paramount que desea presentarlo en futuras producciones en nuestro idioma.

Félix de Pomés y Tony d'Algy, artistas de la Paramount, aparecerán en breve en el papel de trapecistas en una cinta que hace la citada editora estadounidense en sus estudios de Joinville.

Jorge Infante, en opinión de los entendidos, ha realizado como director del film hablado en español *Dulce como la miel* una labor que llamará la atención en todo el mundo hispanoparlante.

José Goula, el popularísimo actor teatral, ha entrado a formar parte de los Estudios Paramount de Joinville, Francia.

La próxima realización cinematográfica que se hará en los Estudios Paramount de Joinville bajo la dirección de Adelqui Millar presentará a los públicos de habla española un asunto originalísimo en cuya interpretación aparecen artistas que serán una gratísima sorpresa para los cineastas.

Los conocidos actores del teatro español Carmen Larrabeiti y Carlos Díaz de Mendoza aparecerán, en virtud de contrato firmado con la Paramount, en nuevas películas hispanoparlantes que la gran editora empezará a filmar muy en breve en sus estudios de Joinville.

Clara Bow en su noche de bodas. . . ¡Un momento, señores! "Su Noche de Bodas" es solamente el título de la última película en que la pelirroja vuelve loco a medio mundo y hace perder el juicio al otro medio.

Ernesto Vilches, que es autoridad en la materia, dice que Rosita Moreno "ha quedado mejor que nunca" en "El Dios del Mar," opinión que comparte por entero Jesse L. Lasky, hijo, sobre todo por la que le queda cerca en esta escena de la notable producción.

Carmen Larrabeiti y Carlos Díaz de Mendoza son la pareja ideal: siendo esposos en la realidad de la vida, unen también sus destinos, y su gloria, en la pantalla hispanoparlante de la Paramount. Ambos trabajan en los estudios de Joinville, Francia.

Según dice Hollywood . . .

Stuart Erwin hace el papel de "botones" en la película *Errores Sociales,* la nueva comedia de la Paramount. Cuando el director le dijo que tenía que representar su papel con entera propiedad, Erwin exigió que las propinas que había de recibir, en calidad de "botones," fuesen también completamente naturales. . . y crecidas.

Lillian Roth, la estrella femenina de la cinta *Piernas Marinas* se dispone a escribir un libro.

En Hollywood acaba de nacer una nueva y estrecha amistad. Ruth Chatterton y Clara Bow son ahora íntimas. Ralph Forbes, el marido de miss Chatterton, desempeñó el papel principal masculino, en la película *Su Noche de Bodas* de Clara Bow.

Antes de que Mary Brian saliese para Nueva York, a fin de colaborar con Ina Claire y Fredric March en la cinta *La Familia Real,* realizada en el estudio de la Compañía en Nueva York, hizo más de cien regalos de despedida a sus amigos de California.

Eugene Pallette asegura que aun no hace mucho tiempo andaba tan acosado por la miseria, que hasta tenía que lavarse sus servilletas, para ahorrar gastos. Y las servilletas, fieles al plan de economía del popular actor, eran de papel.

William Powell, el gran actor paramountista que acaba de regresar de un largo viaje por Europa, dice que, en cierta ocasión, supo de un director de películas a quien le imponían un cuarteto musical en una de las escenas de la cinta que dirigía. Tras de discutir durante un buen rato, el bueno del director acabó por acceder, con esta salvedad: —Que me manden ese cuarteto —dijo— pero a condición de que tenga poca gente.

Jack Oakie tiene dos sobrinas, que le llaman "tío Jake."

Los padres de Charles Rogers acaban de regalar al simpático artista un nuevo auto, un Cadillac de diez y seis cilindros. Probablemente no es para andar por casa.

ROBERTO REY ACLARA EN UNA ENTREVISTA CIERTO ENIGMA

(Continúa de la página 17)

realizar algún film.

—¿ . . . . ?

—Cuando estuve en París actuando, la cosa ya cambió. En cierta ocasión recibí ofertas muy tentadoras para atravesar el charco, pero, ¡cosas de la vida! no acepté y continué trabajando en el Empire.

—¿ . . . . ?

—Benito Perojo vino en mi busca. Primero creí que Perojo, al que hacía tiempo conocí en Madrid, estaba gastándome una broma. Luego comprendí que la cosa iba en serio y estudié la proposición que me hacía: un film sonoro hablado en español... Benito Perojo, director... Paramount, la casa productora... fama... dinero... y acepté.

—¿ . . . . ?

—Poco trabajo me costó adaptarme a las exigencias de la cámara. Mis temporadas de teatro, de mucho me sirvieron.

—¿ . . . . ?

—La vida del Estudio es mejor, lo menos para mí, que la del teatro. No quiero decir con ello que no molesten una atrocidad los arcos, que el maquillaje no sea una pesadilla, sobre todo en verano, pero el compañerismo y la simpatía hacen que todas esas calamidades pasen casi desapercibidas. Lo que se echa mucho de menos en el cine son los aplausos, esos aplausos con que el público premia la labor de un artista, dándole bríos para seguir adelante.

UN AUTOR ECHA EL MUERTO A OTRO EN CASA DEL DIFUNTO

(Continúa de la página 17)

alguna *gansada* de la obra parecen reforzar la diatriba.

El pariente de Muñoz Seca está irritadísimo. Quisiera intervenir violentamente. Hacer ver, por lo menos, a aquellos señores la *plancha* que están cometiendo. Muñoz Seca le contiene y le detiene, risueño.

La conversación sigue:

—Se lo repito: Muñoz Seca, autor de esta obra, es un pobre diablo sin pizca de gracia, que ahora ha acertado por casualidad.

Todos asienten con risas unánimes, aunque en sordina.

Y, en este momento, Muñoz Seca se adelanta un paso, tiende el brazo y, serio y ceremonioso, dice al corro de los chismógrafos:

—Ustedes perdonen; tengo que retirarme.

Saludan todos. Saluda él, y, dirigiéndose a su pariente, estupefacto, le tiende la mano afabilísimo y risueño, y en el silencio cortés y respetuoso con que los demás atienden a su despedida, deja Muñoz Seca caer estas palabras, mientras estrecha la mano de su pariente:

—Usted lo pase bien, señor Muñoz Seca; he tenido mucho gusto en saludarle.

Y el futuro autor del chispeante diálogo de *Un Hombre de Suerte* sale feliz, garboso, risueño, magnífico, hecho todo un film Paramount, mientras el estupefacto pariente y los que quedan con él no saben qué hacer ni qué decirse... ni dónde esconderse.

COSAS QUE JAMÁS OLVIDA EL AMANTE DE LAS PELÍCULAS

EL guiño de Clara Bow.
La sonrisa de Nancy Carroll.
La apostura de Ruth Chatterton.
La elegancia impecable de William Powell.
Las carcajadas de George Bancroft.
Las pestañas inmensas de Mary Brian.
Baron el inteligente perro de Charles Rogers.
El modo de andar de Maurice Chevalier.
La estatura de Gary Cooper.
La reserva de Jean Arthur.
El perfil de Clive Brook.
Los ojos negros de Claudette Colbert.
Los hoyuelos en las mejillas de June Collyer.
La piel morena de Kay Francis.
La lentitud oratoria de Stuart Erwin.
El tabaco de Stanley Fields.
Los anteojos de Harry Green.
¡Y los de Harold Lloyd!
Los dientes de Jeanette MacDonald.
La cortedad de Stanley Smith.
El cutis de melocotón de Fay Wray.
El cabello rizado de Regis Toomey.
Los jerseys de Jack Oakie.
El enarcamiento de cejas de Charles Ruggles.
El aplomo de Fredric March.

"El Dios del Mar" es la cinta que entusiasmará a todos los públicos de habla española.

JEAN ARTHUR
la luminaria de la Paramount ha dado aquí al lente fotográfico tema para un verdadero cuadro.

"La Legión Fronteriza"

(Continúa de la página 30)

que dije...

—Las gracias me las darás otra vez... —contesta el moribundo que sólo por un prodigio de voluntad logra sostenerse todavía en la silla — ahora voy a reunirme con los muchachos.

Jim Cleve y Juana Randall se han alejado... El capitán, dirigiendo una mirada, última mirada que enturbia ya la muerte, a la mujer que ha amado en silencio, cae del caballo... trata en vano de levantarse... ¡y expira!

Así acaba el jefe de la Legión Fronteriza, el brillante oficial de caballería al que una mujer convirtió en capitán de bandoleros y otra mujer ha impulsado a ofrendar, en caballeresco sacrificio, la vida.

¡Un gran film Paramount hablado en español!

Los encantados paisajes del Mar del Sur sirven de poético y sugestivo marco al idilio sobre el cual se cierne la sombra ominosa de la tragedia cercana.

●

El gallardo Ramón Pereda baja intrépidamente al fondo del oceano en busca de fabulosos tesoros que quiere poner a las plantas de la mujer que ama.

●

Rosita Moreno, cautiva entre los caníbales, aguarda su última hora, cuando he aquí que surge ante los asombrados salvajes la fantástica silueta del Dios del Mar.

Sr. Geoffrey Shurlock
Productor Asociado del
Departamento Extranjero
Hollywood

Mi estimado amigo Sr. Shurlock:

Es la una de la madrugada y a las seis de la mañana tengo que levantarme para comenzar mi trabajo en el estudio, esto no impide, sin embargo, que tome la pluma para felicitar a la Paramount y a cuantos de ustedes intervinieron en la realización de "EL DIOS DEL MAR," que acabo de ver en el Teatro California Internacional.

Todos los artistas del reparto, del primero al último (si es que hay un último) están admirables.

Es la mejor película hasta la fecha en cuanto a idioma y acento. Esto sin el menor asomo de duda.

Creo que a la postre convendrá conmigo en que para hacer películas habladas se necesita gente que sepa hablar y actuar.

Perdone si le doy mi opinión sin pedírmela, pero esta noche he experimentado un gran placer y yo soy de esos que no pueden guardarse esas cosas.

Todos los actores estuvieron admirables.

Pereda y Rosita han quedado mejor que nunca; de Arbó y Villarreal nada puedo decir en su elogio pues podría tachárseme de parcial; lo que sí diré es que dudo que pudiera usted hallar otros que los superasen en sus respectivos papeles; y en lo que concierne a Pepet... un gran actor.

La dirección --artísticamente-- es una obra maestra. El diálogo muy bien hecho, muy exacto y con expresiones adecuadas a la atmósfera; la fotografía irreprochable.

Cierro este sincero comentario con mis felicitaciones a la Paramount y con afectuosos saludos para usted, mi buen amigo,

Ernesto Vilches

"EL DIOS DEL MAR"

CON

RAMÓN PEREDA
el hallazgo de Hollywood

Paramount Pictures

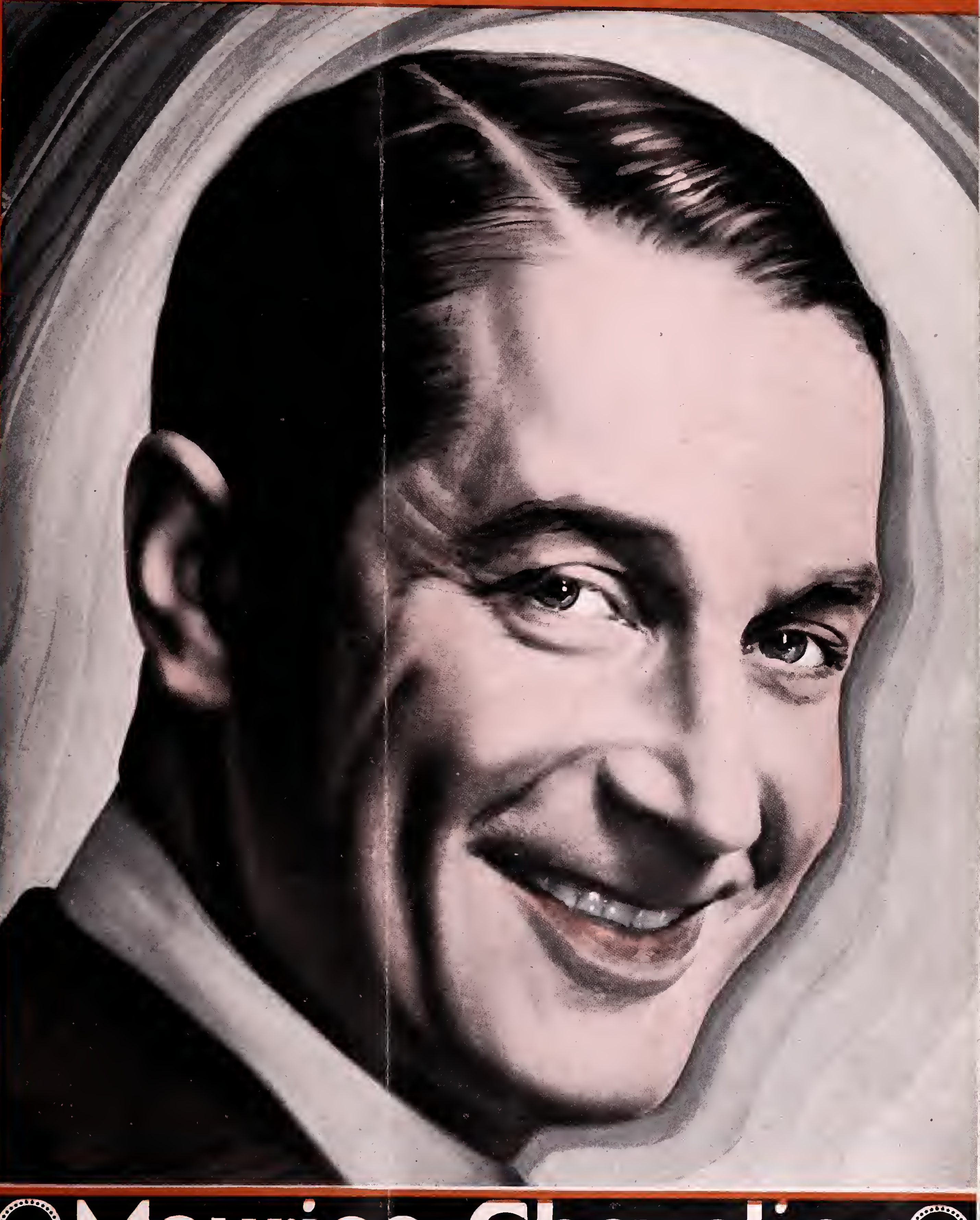
ROSITA MORENO
la orquídea de la pantalla

Paramount
Pictures

LOS
FILMS QUE
TODO EL
MUNDO DECLARA
LOS MEJORES
DEL MUNDO

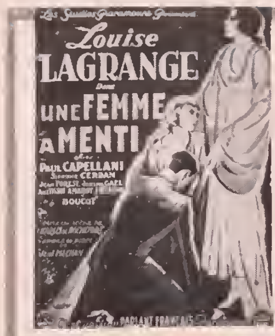
Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

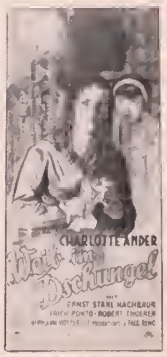
MENSAJERO PARAMOUNT

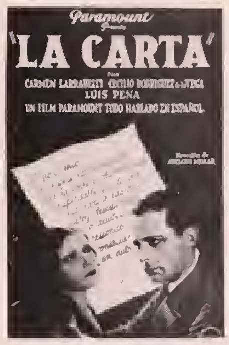


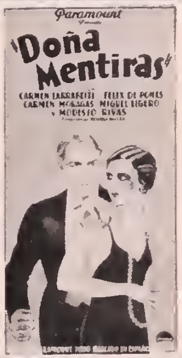
RERO 1931

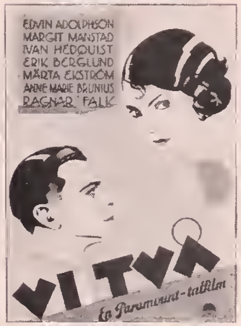
Maurice Chevalier

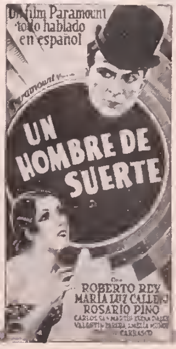

Louise
LAGRANGE
UNE FEMME A MENTI
PAUL CAPELLANI
PARLANT FRANÇAIS


CHARLOTTE ANDER
Dschungel


Paramount
"LA CARTA"
CARMEN LARRABEITI
LUIS PEÑA
UN FILM PARAMOUNT TODO HABLADO EN ESPAÑOL


Paramount
"Doña Mentiras"
CARMEN LARRABEITI
FELIX DE POMES
MIGUEL LIGERO


EDVIN ADOLPHSON
MARGIT MANSTAD
IVAN HEDQUIST
ERIK BERGLUND
MÄRTA EKSTRÖM
ANNE-MARIE BRUNIUS
RAGNAR FALK
VI TVÅ
En Paramount-talfilm


Un film Paramount todo hablado en español
UN HOMBRE DE SUERTE
ROBERTO REY
MARIA LUZ CALLEJO
ROSARIO PINO

PARIS
STUDIOS

Igual
que se
ve, fino
y único,
en Paris
el perfil
esbelto de
la torre que
admiran todos,
la incomparable

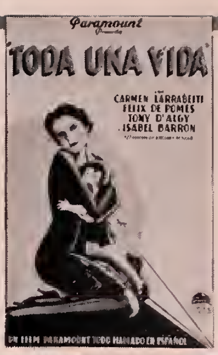
Torre Eiffel

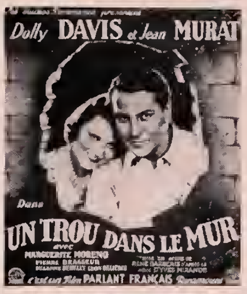
De igual modo
en el panorama
cinematográfico
universal vemos
sobresalir esta
marca que llevan
las producciones
mejores del mundo

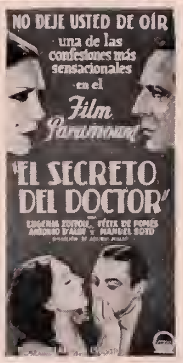
Es un film Paramount

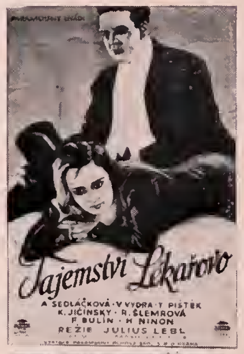
Pues como lo sabe quien
de saber algo se precia,
de la Paramount también
es el film que más aprecia
tanto el gran público bien
como el popular, que viendo
que en el écran van luciendo
Paramount, cumbre y estrellas
aplaude el film que con ellas
le está la Empresa ofreciendo.

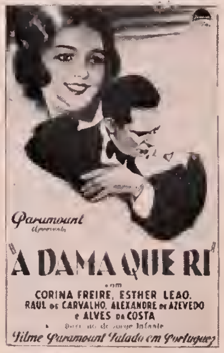
Las ilustraciones que aparecen a ambos lados son reproducciones de los carteles correspondientes a films en español y otros idiomas.

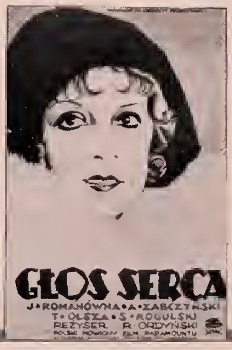

Paramount
"TODA UNA VIDA"
CARMEN LARRABEITI
FELIX DE POMES
TONY D'ALGY
ISABEL BARRON
UN FILM PARAMOUNT TODO HABLADO EN ESPAÑOL


Dolly DAVIS et Jean MURAT
UN TROU DANS LE MUR
MARGUERITE MORENO
C'est un Film PARLANT FRANÇAIS Paramount


NO DEJE USTED DE OIR
una de las confesiones más sensacionales en el
Film Paramount
"EL SECRETO DEL DOCTOR"


Tajemství Lékařovo
A. SEDLÁČKOVÁ · V. VYDRA · T. PÍŠTĚK
K. JIČÍNSKÝ · R. ŠLEMROVÁ
F. BULIN · H. NINON
REŽIE JULIUS LEBL


Paramount
"A DAMA QUE RI"
CORINA FREIRE, ESTHER LEAO,
RAUL DE CARVALHO, ALEXANDRE DE AZEVEDO
e ALVES DA COSTA
Filme Paramount falado em Portuguez


GŁOS SERCA
J. ROMANÓWNA · A. ZABCZYŃSKI
T. OLSZA · S. ROGULSKI
REŻYSER R. ORDYŃSKI

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XIII FEBRERO 1931 No. 2

Del instante

De lo que el público verá y aplaudirá en breve

EN nuestro número anterior, y en esta misma plana, hablábamos, con notoria injusticia por cierto, del grandioso éxito que han obtenido en Nueva York y están obteniendo en otras ciudades norteamericanas donde en la actualidad se exhiben, tres admirables películas de la Paramount: *Petit Café, Montecarlo* y *Marruecos.* De estas tres películas hay una, la última, que por señalar un nuevo derrotero en la técnica del cinema hablado, esto es, la limitación del diálogo a los lugares donde éste es absolutamente necesario, para hacer inteligible el desarrollo de la acción al público, está destinada a servir de norma, o por lo menos a ejercer una gran influencia en el futuro del popularísimo espectáculo, justamente revolucionado, con motivo del advenimiento de la palabra en sus dominios.

SUMARIO

de los

argumentos contenidos en este número

Página
Petit Café 5
Salga de la Cocina.............. 9
Camino de Santa Fe............. 13
Reina Arriba 21
La Sombra de la Ley............ 27

Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

Marruecos, como *Petit Café* y *Montecarlo,* y como todas las películas que salen de los estudios de la Paramount, que por su importancia o por su carácter están destinadas a ser exhibidas en los países de habla española, llevan leyendas explicativas fotografiadas al pie de las escenas que lo requieren, dando de esa manera al espectador no familiarizado con el idioma inglés una idea exacta del asunto y del diálogo que sostienen los intérpretes. Este sistema, que ha venido a substituir los rótulos (que en muchos casos constituían un atentado contra la continuidad del asunto) de los tiempos del *cine* mudo, supone un coste diez veces superior al sistema antiguo, pero sus resultados, comprobados por el buen éxito obtenido en películas, como *El desfile del amor, Inocentes de París, El gran charco, La fascinación del bárbaro, Oro y sangre, Amor a la deriva* y otras muchas, que se han exhibido o se están exhibiendo en los países de habla española, compensan ese coste y el esfuerzo que desde el punto de vista técnico y literario supone ese cambio.

Decimos al principio de esta nota que al hablar de las películas *Petit Café, Montecarlo* y *Marruecos* en nuestro número anterior cometimos una notoria injusticia, y queremos insistir intencionadamente en ello, pues injusticia por omisión sería no incluir en el número de películas destinadas al público internacional algunas de las realizaciones más recientes de la Paramount, entre las cuales, si queremos ser veraces, tenemos forzosamente que incluir: *¡Ay, que me caigo!,* interpretada por el genial actor cómico Harold Lloyd; *Amor a la deriva,* intenso drama del mar, en el cual el formidable George Bancroft encarna el protagonista; *Las aventuras de Tom Sawyer,* película basada en una de las novelas más populares del famoso humorista norteamericano Mark Twain, que habrá de deleitar a los chicos y a los grandes de todos los países. Jackie Coogan, en su primera película hablada, vuelve a la pantalla después de una prolongada ausencia, algo más crecidito, es cierto, pero tan enternecedoramente simpático como en los chaplinescos días de *El chiquillo.* Secundan a Jackie Coogan en *Tom Sawyer,* la precoz actriz Mitzi Green, a quien el público ha admirado en anteriores películas Paramount, y una legión de granujillas y golfillos que no hay más que ver. Las películas anunciadas en este número completan la lista de las realizaciones Paramount en idioma inglés que el público hispano aplaudirá brevemente en los *cines* de su predilección. De las que están actualmente en preparación y en vías de realización, hablaremos más extensamente en nuestro próximo número.

Mientras tanto, no queremos terminar esta nota informativa sin llamar la atención del lector hacia las películas *totalmente habladas en español* que han salido ya de los estudios paramountistas de Joinville (París) y Hollywood, las cuales, vistas en exhibición de prueba en los salones de proyección de la Paramount, han merecido el aplauso unánime de críticos y artistas que han asistido a ellas.

La tendencia de cierta parte del público de habla española a manifestar su preferencia por las películas musicales o líricas, ha obligado a la Paramount, atenta siempre al deseo del aficionado, a movilizar en sus estudios una verdadera cohorte de artistas líricos hispanos, que habrán de tomar parte en futuras producciones de este género. De entre las películas habladas cantadas y *bailadas* en idioma vernáculo tenemos: *Salga de la cocina,* realizada en los estudios Paramount de Joinville, y *Gente alegre* (título provisional), que está en preparación en los estudios hollywoodenses de esta editora, interpretadas ambas por el joven y aplaudido actor Roberto Rey.

Un Estreno de Chevalier

COMO CONOCIERON A MAURICE EN BUENOS AIRES

PERSONAJE múltiple, mezcla de artista y aventurero, espiritual, atractivo por su comicidad y superficial frivolidad, hija de los parisienses de buena cepa. Para describir la vida y milagros de Maurice Chevalier, necesitaríamos un volumen abultado. La anécdota flota sobre este hombre dinámico. Es un humorista y un filósofo. Para él el mundo es una risible caricatura que debe dibujarse cantando sus exageraciones y sus protuberancias.

Hace cinco años la empresa González y Alvarez presentó un notable chansonier en el teatro Porteño: era Maurice Chevalier, ¡rico tipo! En poco tiempo hízose el ídolo de Buenos Aires. Decíase ciudadano del mundo, uno de esos hombres que nacen predestinados a ser juguetes del destino y recreo alegre de la humanidad, no importa el color, la raza ni el origen, en cualquiera latitud terrestre.

De nuestro ambiente criollo recogió pronto modelos para sus imitaciones. ¡Había que verlo caricaturizando en gestos el tipo compadrón, orillero, de los barrios excéntricos y había que oírle silabear la jerga del hampa porteña!

En horas nostálgicas, después de cantar en el Porteño, con el éxito acostumbrado, lleno de rumores, de aplausos mezclados con los vapores del champagne en la cabeza, departíamos en el discreto rincón de su apartamento del Plaza. Sentíase inclinado a las confidencias íntimas y nos contaba las peripecias de su tumultuosa y siempre múltiple existencia.

Asomarnos a la vida del chansonier era contemplar dibujos cambiantes y variados de un kaleidoscopio lleno de poderosas sugestiones.

Veíamosle mozalbete hecho un petit Gavroche, cuando a la edad de seis años iba de la mano de su mamá a las funciones dominicales del Palais Travail, donde copiaba, a la perfección, gestos y cantos de los artistas en escena. Estas imitaciones cómicas gustaban a los condiscípulos de la escuela que frecuentaba Maurice Chevalier, pero al maestro le hacían maldita la gracia y puso al artista precoz de patitas en la calle, por razones de disciplina y de orden escolar.

Lo seguíamos ensayando oficios. Primero se hace carpintero y casi serrucha al patrón. Se hace mecánico y taladra con un birbiquí la mano de un compañero. Se mete a electricista y por poco mata a todos los camaradas del taller. Quiso ejercitarse en el trapecio, las paralelas y las barras fijas para ser acróbata, y se cayó fracturándose el peroné. El último oficio que intentó aprender fué el de fabricante. de botones. Su sección era la de forrar. En tanto tarareaba canciones de última moda pasó el dueño de la fábrica y díjole a Chevalier: "Vea, amigo; vaya a que lo contraten en el teatro y déjese de forrar botones..." Así lo hizo el hombre. Rodó por music-halls y teatritos de París, hasta que debutó en Trois Lions. El publico notó que era nuevo en el oficio de cantante, gastándole algunas pullas y bromitas al debutante, el cual capeó el temporal heroicamente. Ensayó sus facultades artísticas en varios escenarios y su triunfo financiero fué el primer contrato ofrecido por el casino de Touvelles, con la fabulosa suma de doce francos semanales... Salió al bosque, recorriendo las bambalinas provincianas, donde iba formándose por sí propio el futuro gran mimo del teatro francés. Vuelve a París con cinco francos en el bolsillo y con derecho a todo, dispuesto a luchar por la gloria y ésta le sale al paso en figura de Mistinguette, que lo acopla a ella para un número de baile. Desde entonces el nombre de Maurice Chevalier se cotiza en alza. Era por el año 1913. Estaba el mozo en sus mejores días triunfales, cuando el ejército le llamó para el servicio militar. ¡Francia necesita hacer soldados de sus hijos! Estalla la guerra en 1914 y Chevalier es arrastrado entre los millones de combatientes a las trincheras. Cae herido y prisionero de los alemanes. Pasa dos años el infortunado chansonier en un campo de concentración, mas no pierde el tiempo, porque aprende el inglés, nueva habilidad para sus actividades artísticas. Disfrazado de enfermero de la Cruz Roja, puede fugarse y retorna en París a cosechar aplausos con su amiga Mistinguette, que por segunda vez lo proteje.

Va a Londres con la compañía de Elsie Janis y obsesiona al público inglés. Conoce allí a Mlle. Ivone Vallée, artista de la misma compañía y se casa con ella. Vino a pasar la luna de miel a Buenos Aires, donde halló ambiente propicio para aumentar sus prestigios de chansonier. La trompetas de la fama hacen llegar en ecos el nombre de Maurice Chevalier a Hollywood, y míster Lasky le invita a ir allá a formar parte de la troupe de artistas que la Paramount pasea entre entusiastas y bien ganados aplausos por todos los teatros del orbe.

EXCELSIOR, Buenos Aires

Los Seis Protectores de Chevalier

MAURICE CHEVALIER, cuya carrera cinematográfica constituye uno de los triunfos más rápidos de que hay memoria, reconoce que en la brillantísima serie de éxitos de que es *Petit Café* la muestra más reciente cabe buena parte a seis personas que lo alentaron y protegieron cuando el hombre que hoy fascina a las multitudes con su sonrisa era apenas un chansonier como tantos otros que había en París ganosos de fama y de dinero.

Las personas que así comparten la inmortalidad de la estrella de *Los Inocentes de París, El Gran Charco, El Desfile del Amor* y otras películas de la Paramount son las siguientes:

J. W. Jackson, un artista de music hall inglés que enseñó a Maurice Chevalier en 1911 los rudimentos de la técnica teatral.

Norman French, actor estadounidense que inició al popularísimo actor de la Paramount en los secretos de la danza excéntrica de que tan oportuno y buen uso hace Maurice actualmente. *(Cont. en la pág. 34)*

"PETIT CAFÉ"

Narración de MANUEL DUEÑAS

PARAMOUNT *presenta a*
MAURICE CHEVALIER
en
"PETIT CAFÉ"
(*"The Playboy of Paris"*)
Producción de Ludwig Berger
Sistema Sonoro Western Electric
Basado en una obra de Tristán Bernard
Adaptación Cinematográfica de Percy Heath
Letra de Leo Robin
Música de Richard A. Whiting y Newell Chase
Henry Gerrard, Fotógrafo
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Diálogo
Inglés y Explicativos en Español

REPARTO

Alberto Loriflán	*Manrice Chevalier*
Yvonne	*Frances Dee*
Philibert	*O. P. Heggie*
Pierre	*Eugene Pallette*
Paúl	*Stuart Erwin*
Mlle. Berengere	*Dorothy Christy*
Mlle. Hedwige	*Cecil Cunningham*
M. Cadeaux	*Tyler Brooke*
General Karodek	*Edmund Breese*

EL RESTAURANTE de monsieur Philibert, situado en uno de los barrios de las afueras de París, es un establecimiento próspero y casi famoso. Forman el núcleo principal de su clientela parejas de enamorados que hallan en el ambiente tranquilo de los extramuros parisienses un sitio ideal para dedicarse, sin temor de que nadie les interrumpa ni sorprenda, a la conjugación del verbo amar. Un novelista a caza de argumentos tendría sólo que instalarse en el *Petit Café* y observar con discreción en torno suyo para hallar, no digamos uno, sino varios temas de inspiración. En último caso, que no sería ni con mucho caso último, el supuesto novelista podría entretenerse fructuosamente, como con la venia del lector vamos a hacerlo nosotros, sin más que enfocar a los personajes que nunca faltan en el establecimiento, a saber: el propietario, el mozo, la hija del propietario, el cocinero, el pinche, a quien llamaremos lavaplatos aunque nos apartemos un poco de las tradiciones del bien decir cocineril.

Todos estos personajes tienen también su novela. Y comoquiera que se trata de contarla, será bien irlos presentando con expresión de sus nombres y demás circunstancias. Empecemos por Alberto Loriflán, el mozo, e Yvonne, la hija de monsieur Philibert, el propietario del *Petit Café*.

Si el hallarse horro de preocupaciones hace feliz a un hombre, Alberto Loriflán es el hombre feliz. Siempre con la sonrisa o con una canción entre los labios, este mocetón que no ha dejado de ser un pilluelo a pesar de hallarse ya a bastantes años de la mayoría de edad, va y viene por el restaurante o del restaurante a la cocina sin que se le dé un ardite lo que hace ni cómo lo hace. El pensamiento de Loriflán se mantiene, a la verdad, muy lejos del *Petit Café* y de todo cuanto en él le rodea: vaga por el París nocturno de los bulevares esplendorosos, de los cafés cantantes; la ciudad luminosa lo deslumbra, lo fascina, sin que logren evitarlo, no digamos el gesto avinagrado y las reconvenciones de monsieur Philibert, ni tan siquiera el buen palmito y los ojos querendones de mademoiselle Yvonne, quien, como el discreto lector ya lo comprende, está enamorada del versátil e incorregible y tenoriesco Loriflán.

Aparte de la tímida pasión de la hija del propietario, el mozo del *Petit Café* es objeto, o por ventura víctima, de otra más resuelta y exigente: la que fomentó, en tiempo relativamente remoto, en el corazón de su prometida. No se muestra Loriflán muy dispuesto a corresponderla. Y en cuanto a la promesa matrimonial, es de opinión que prometer no es cumplir; ni los amores cosa tan desagradable que deba uno apresurarse a darles fin con el matrimonio.

Ahora hay que dar al lector una sorpresa al presentarle a un millonario, al cual, por lo demás, ya conoce, puesto que no se ha hecho más que hablarle de él desde que comenzamos. El millonario

Maurice Chevalier ríe de nuevo. Y todos van a ver la risa que hace reír al mundo entero.

MAURICE CHEVALIER

EN

"PETIT CAFÉ"

¡El chansonnier de París en su propio ambiente!

Es un film Paramount

EN TRES VERSIONES

Muda — Sonora con diálogo en inglés — Sonora con diálogo y artistas franceses — Las dos últimas llevan títulos en español fotografiados sobre las escenas

---

es... Loriflán, Alberto Loriflán, el mozo incomparable del *Petit Café*...

¡Un camarero millonario? O, para expresarlo con más congruencia: ¡Un millonario camarero? Esto necesita una explicación. Y vamos a darla. Alberto Loriflán, el venturoso y despreocupado Alberto Loriflán, era un mozo de café sin más haberes que su sueldo y sus propinas; no hubiera trascendido jamás del modesto nivel en que lo colocaban las circunstancias si uno de sus tíos no tiene la diligencia de acumular crecida fortuna mediante privaciones meritorias; la ocurrencia de permanecer célibe toda la vida y el acierto de acordarse de que existía en el mundo un sobrino suyo cuando le llegó la hora de otorgar testamento.

Bueno, dirá el lector, todo eso está muy bien, pero lo que no se alcanza es cómo Loriflán, después de haber heredado un milloncejo de francos, sigue de mozo de café. Paciencia, que allá vamos.

Monsieur Cadeaux, pasante de notario, amigote de monsieur Philibert y aspirante, en el silencio de su corazón, a la mano de Yvonne, presentóse cierta mañana en la barbería donde afeitaban a monsieur Philibert con el aire del que va a dar una gran noticia. Después de muchos aspavientos y de haberse llevado a monsieur Philibert a sitio apartado donde nadie pudiera oírles, monsieur Cadeaux se produjo con toda solemnidad de esta manera:

—Alberto, su camarero, ha heredado un millón de francos... La suerte será también nuestra... Nos ganaremos cuatrocientos mil francos...

—No comprendo... —musitó el bueno de monsieur Philibert.

—Con un millón de francos, Alberto no querrá ser camarero... —empezó a decir el pasante de notario con el tono pausado de

un catedrático de filosofía que da principio a la explicación de algún abstruso tema. —Y en seguida explicó punto por punto a monsieur Philibert todo el plan, muy sencillo por cierto: antes de que Alberto Loriflán tuviera noticia ni siquiera barrunto de la fortuna que con la muerte de su digno tío se le había entrado por las puertas, monsieur Cadeaux y monsieur Philibert lo atarían con un contrato en regla, mediante, el cual, a cambio de un aumento de sueldo, se comprometería el dicho Loriflán a permanecer por diez o más años dedicado al servicio de los parroquianos del *Petit Café.* Como mutua garantía, en realidad, como artero lazo tendido al mozo millonario, figuraría en el contrato una cláusula en que ambas partes se obligarían a pagar a la otra cuatrocientos mil francos en caso de que, por cualesquiera circunstancias, quisiera una de ellas poner término al compromiso antes de que venciera el plazo estipulado.

* * *

Contra lo que monsieur Cadeaux daba por seguro y lo que a monsieur Philibert no le parecía dudoso, la despreocupación de Loriflán volvióse toda cuidados cuando se llegó a la cláusula famosa. No le parecieron cuatrocientos mil francos un buche de agua al afortunado que nadaba en el áureo mar de cincuenta mil luises; y a trueque de no tener que desembolsarlos se avino a continuar de mozo del *Petit Café* durante el día y a disponer solamente de las horas de la noche para disfrutar de sus rentas. Porque, caso curioso que prueba una vez más que el dinero es conservador por excelencia: Alberto Loriflán, aunque siga siendo el mismo sujeto alegre y descuidado de siempre, está resuelto a no mermar ni en un céntimo la fortuna heredada de su providencial tío. Con las rentas hay para pasarlo muy a gusto, y no es cosa de matar la gallina de los huevos de oro.

De la chispeante comedia

PARAMOUNT

"PETIT CAFÉ"

con

MAURICE CHEVALIER

hay una versión sonora dialogada en francés por VINCENT LAWRENCE y BATTAILLE-HENRI con Rótulos Explicativos en Español y el siguiente

REPARTO

Alberto Loriflán	*Maurice Chevalier*
Yvonne	*Yvonne Vallée*
Mlle. Berengere	*Tania Fedor*
Pierre	*Audré Berley*
Philibert	*Emile Chautard*
Mlle. Edwige	*Françoise Rosay*
Paul Michel	*George Davis*
Cadeaux	*Jacques Jou-Jerville*

A todo esto, la novela del *Petit Café* empieza a presentar complicaciones que la van convirtiendo rápidamente de novela en cierne en novela en pleno desarrollo. Monsieur Philibert, que había soñado con un porvenir brillantísimo para su hija Yvonne, percátase ahora de la inclinación que la muchacha muestra a Loriflán, y le parece de perlas lo que hace poco le hubiera parecido una peligrosa subversión del orden social, o sea que un mísero mozo de café osara levantar los ojos hasta la hija del propietario del establecimiento. Ciertamente, en el caso que nos ocupa, más bien es la hija del propietario quien abaja las miradas hasta el mozo. Pero no hay que pedirle peras al olmo, ni esperar que monsieur Philibert, que no peca de sutil ni de agudo, caiga en cuenta de la ironía que encierra la situación en que él, como presunto yerno, y Alberto Loriflán e Yvonne Philibert como novios problemáticos, se hallan colocados.

Lo de problemáticos es perfectamente exacto por lo que hace a Loriflán. Más que a la hija del propietario del *Petit Café,* el mozo se inclina a mademoiselle Berengère, rubia de rompe y rasga a quien conoció en el modesto restaurante de extramuros y ante la cual se presenta ahora en su papel de rumboso caballero. No sospecha ella, y Loriflán cuida por su parte de ocultárselo, que el elegante galán que la asedia es el mismo que en ocasión no tan lejana le sirvió a la mesa y continúa aún desempeñado el mismo humilde menester, servilleta bajo el brazo, cerca de cuantas amarteladas parejas van al *Petit Café* en busca de lo mismo que ella fuera aquél día: la soledad y el apartamiento que incitan a la declaración amorosa o se hacen cómplices del amor ya declarado y dichosamente correspondido.

El desvío de Loriflán para con Yvonne, lejos de disminuír la afición que la muchacha siente por él, contribuye a acrecentarla. Los celos llevan a la desdeñada a hacer lo que harían en su caso todas las mujeres: espiar al objeto de sus tiernos deseos. Así se entera de la existencia de mademoiselle Berengère, e incapaz de contener el doble impulso del amor y de los celos, sigue a Loriflán una noche hasta el café cantante donde lo sorprende con su rival.

La vista de la pareja hace perder a Yvonne el poco dominio que aun le queda sobre sí misma; yéndose a mademoiselle Berengère, desenmascara ante ella al que la acompaña: Alberto Loriflán no es lo que hace presumir su traje; es un mozo de café que tiene la pretensión de hacerse pasar por caballero...

En el escándalo que promueve esta escena lleva Yvonne las de perder hasta que la intervención de uno de los allí presentes, un monsieur Gastonet que toma partido en contra de ella y a favor de mademoiselle Berengère, mueve a Loriflán a sair en defensa de su hasta entonces menospreciada Dulcinea. De lo cual resulta un duelo entre el mozo del *Petit Café*, a quien todos, inclusive el ofendido, siguen tomando por un opulento caballero, y monsieur Gastonet cuyos padrinos visitan a monsieur Loriflán a la mañana siguiente...

* * *

Loriflán, que en su vida se ha visto en otra más gorda, acude al campo del honor llevando como padrinos a Pierre, el cocinero del *Petit Café*, y a Paúl, el lavaplatos que ha sido su constante compañero, su Sancho Panza, digámoslo así, en las nocturnas correrías en que buscó aventuras caballero no en Rocinante sino en el Mercedes que puso a su disposición la herencia del tío. Lleva, además, el bueno de Loriflán otro invisible e importuno acompañante de que no ha podido deshacerse por más esfuerzos que ha hecho: un miedo mayúsculo, incontenible, cerval.

Cumplidas las formalidades que son de rigor en casos tales, cuando va a comenzar el drama que para Loriflán es inminente tragedia, preséntase Yvonne toda llorosa y se interpone entre los adversarios.

—¿Quién es usted que así se atreve a interrumpir a estos caballeros? —pregúntale con severidad uno de los padrinos de monsieur Gastonet, general retirado por más señas.

—¿Ha dicho usted caballeros? —contesta Yvonne. —¡Éste no es un caballero —agrega señalando a Loriflán—, es un camarero! ¡Sí, camarero de mi padre, el dueño del *Petit Café!*

—¿Conque camarero, eh? —grita el general rojo de cólera. —¡Se necesita atrevimiento para batirse con un caballero...!

—¡Esto es increíble, general! —comenta, no menos indignado monsieur Gastonet, que dice después dirigiéndose a Loriflán —¿Cree usted que voy a batirme con un camarero?

—Ya no soy camarero del *Petit Café* —responde éste, en quien el latigazo del tono despreciativo de monsieur Gastonet ha despertado un valor de que él mismo nunca se hubiera juzgado capaz. —Ahora soy un hombre dispuesto a abofetearle... —Y uniendo la acción a la palabra aplica al escrupuloso monsieur Gastonet un par de sopapos que podrán venir de manos plebeyas pero son sin duda los sopapos más distinguidos de cuantos puedan darse en el campo del honor o fuera de él.

Ante el escozor que siente en las mejillas, monsieur Gastonet prescinde de prejuicios de clase, manifiesta que aquello ha de lavarse con sangre, aun cuando sea con sangre de un mozo de café. No se opone Loriflán a que así se haga, y el interrumpido duelo está a punto de comenzar de nuevo; terminaría, caso excepcional en los duelos, con un muerto, si el adversario de monsieur Gastonet no notara de repente que Yvonne vacila y cae desmayada.

—¡Aquí, doctor! ¡Me ama! ¡Pronto,

(*Cont. en la pág. 34*)

"Salga de la Cocina"

Narración de LUIS RICARDO

CUANDO MRS. FALKNER, la apergaminada viuda neoyorquina, decidió ir a pasar una temporada en Virginia y alquiló para ello la casa solariega de los Dangerfield, estuvo muy lejos de sospechar que al buscar la amenidad y sosiego del campo marchaba derechamente hacia toda clase de sobresaltos y aventuras.

Los propietarios de la casa, situada en uno de los parajes más pintorescos de los Estados Unidos, hallábanse en graves apuros pecuniarios cuando se les presentó la inesperada y cien veces bendecida ocasión de alquilarla. Familia de abolengo y de grandes caudales, habían visto mermar éstos de manera alarmante en los últimos años; hallábanse a dos dedos del momento que en los naufragios del mar como en los de la hacienda pone espanto en los corazones más valerosos: el momento de hundirse. De ahí que, como quien se agarra a la tabla, postrera esperanza de salvación, se asieran al contrato de alquiler ofrecido por Mrs. Falkner en condiciones verdaderamente leoninas.

Entre las cosas a que se obligaban los propietarios figuraba la de entregar la casa completamente lista, con muebles y servidumbre. Y como si la fatalidad que perseguía a los Dangerfield de algún tiempo a la parte quisiera enseñarse en ellos de nuevo, cuando todo estaba convenido, cuando se aguardaba a Mrs. Falkner de un momento a otro, de los tres sirvientes contratados por miss Dangerfield sólo uno se presenta: la camarera.

A grandes males, grandes remedios. En tan grave aprieto, miss Dangerfield toma una resolución heroica: desempañará los oficios de cocinera y hará que míster Dangerfield, su hermano, apechugue con los de mayordomo. Con esto se conseguirá que su anciano padre pueda trasladarse a Europa a someterse al régimen curativo que ha de devolverle la salud; habrá, además, manera de pagar los intereses de la hipoteca que pesa sobre la finca.

Arreglado todo en esa forma, hace su aparición Mrs. Falkner, a la cual acompañan su carácter, que más que agrio debe llamarse infernal; su hija, el pretendiente de su hija y un detective a quien la viuda considera émulo del jamás vencido Sherlock Holmes.

Apenas si se han instalado los inquilinos cuando empiezan a presentarse innúmeras dificultades. La única sirviente auténtica, la camarera, es una mujer que en vez de llamarse Mayme debiera responder al nombre de Magdalena o Angustias o Dolores o cualquiera otro que justificara su irresistible propensión a las lágrimas. Mayme llora si le dicen que faltó un tenedor en la mesa; rompe a llorar porque la cama de Mrs. Falkner no quedó bien mullida; solloza cuando le piden el desayuno; queda anegada en llanto cada vez que una travesura o malacrianza de la hijita que llevó consigo provoca el disgusto de su

nada paciente señora. Y "para colmo de peras en el olmo," como diría el poeta satírico Luis C. López, a los desaguisados del diablillo de carne y hueso se suman los estragos de Cupido, que parece dispuesto a no dejar títere con cabeza, alma en su almario ni corazón en su sitio en los dominios de Mrs. Falkner.

La hija se le ha enamoriscado del mayordomo, el pretendiente de la hija anda medio loco, o loco y medio, por la cocinera... Lo que es ya verdaderamente inverosímil, espantoso, absurdo: ¡el detective da evidentes muestras de enternecimiento amoroso cada vez que ve lagrimear a la camarera, es decir, a cada instante!

Cual un Cicerón que dice "Hasta cuándo, Catilina..." o un Julio César que viendo avanzársele, armado del homicida acero, al romano a quien prediligió como a hijo, se envuelve la cabeza en la toga y exclama: "Tú también, Bruto...", la acosada Mrs. Falkner, en el abismo en que se ve sumida, murmura frases que, aunque dichas en lengua moderna, tienen toda la majestad de los latinajos clásicos que ha recogido la historia. Su única aliada, su único consuelo es, ¿quién lo creyera?, la chiquilla de Mayme, quien se ha convertido en espía pane lucrando y la mantiene al corriente de cuanto se dicen miss Falkner y el mayordomo en los pasillos, el pretendiente de miss Falkner y la cocinera junto a la hornilla, y hasta el detective y la mamá de la soplona en cualquier parte.

Al cabo, segura de que Nueva York, con todo y su bullicio, ha de brindarle más sosiego que este repuesto rincón de Virginia, convertido para ella en casa de tócame Roque, la indignada y cejijunta Mrs. Falkner decide apelar al único recurso que le queda: batirse en retirada. Pero, último dolor, última sorpresa, última humillación: cuando da la orden de marcha, nadie la obedece. Miss Falkner y su pretendiente porque han determinado unir sus respectivas suertes a las del mayordomo y la cocinera, a quienes el amor, imperativo todopoderoso, ha dicho en sendos mandatos: ¡Deje el frac de mayordomo! y ¡Salga de la Cocina!; el detective, porque lo único que anhela ahora es dedicarse a la vida del campo en unión de Mayme... Ante la fuerza del destino, Mrs. Falkner, "hollada sí, pero jamás vencida," como el don Félix de Montemar que nos pinta Espronceda en *El Estudiante de Salamanca,* lía los bártulos y hace mutis por la estación del ferrocarril, mientras Cupido queda haciendo de las suyas en la casa solariega de los Dangerfield, donde asoman, no una, varias lunas de miel.

El chispeante film hablado en español *Salga de la Cocina,* en el cual se inicia Amparo Miguel Angel en la Paramount, merece llamarse el film del estreno de los consagrados

El film Paramount *Salga de la Cocina,* realizado por la poderosa editora estadounidense en sus Estudios de Joinville, podría llamarse con justo título el film del estreno de los consagrados. Se nos presenta en él por primera vez como director de una película amparada por la prestigiosa marca de la cumbre y de las estrellas el joven y ya notable met-

teur en scène chileno Jorge Infante, que trabajaba desde hace algunos meses en Joinville como ayudante de su colega y paisano Adelqui Millar. Iníciase en él en la vida de la pantalla Amparo Miguel Ángel, la célebre soprano y vedette de revistas españolas, de la cual decía recientemente un periódico de Barcelona que es "hermosa mujer, gran cantante, artista excepcional." Hacen en él sus primeras armas, cinematográficamente hablando, José Goula, cuya actuación de diez años en operetas españolas y extranjeras le ha valido justo renombre en España, y Luis Llorens Vidal, actor de género dramático que llega a la pantalla después de haberse distinguido en la interpretación de obras españolas tales como *Sortilegio, Héroe de Cascorro, El Mal Estudiante* y varias otras más.

Lo notable es que estos *estrenos,* por ser, como queda dicho, de veteranos, tienen todos los caracteres del triunfo. En unión de Roberto Rey, el Chevalier del mundo de habla castellana, de Miguel Ligero, Paloma Luján, Carmen Jiménez, Enriqueta Soler y otros notables artistas, acertadamente dirigidos por Jorge Infante, los *noveles* actores de *Salga de la Cocina* hacen del regocijado film Paramount una de las obras que con mayor gusto pueden verse y oírse. Y decimos lo último porque, como título adicional al aplauso del público, *Salga de la Cocina,* aparte de un diálogo lleno de gracia, de situaciones en extremo cómicas y de un argumento en extremo interesante, ofrece números de canto llamados a popularizarse en todo país de habla castellana.

PARAMOUNT *presenta a*

ROBERT REY, AMPARO MIGUEL ÁNGEL, MIGUEL LIGERO y CARMEN JIMÉNEZ

en

"SALGA DE LA COCINA"

(*"Honey"*)

Dirección de Jorge Infante

Versión castellana de la obra inglesa de Alice Duer Miller y A. E. Thomas

Sistema Sonoro Western Electric

Es un film Paramount todo hablado en español

REPARTO

Carlos	*Roberto Rey*
Alicia	*Amparo Miguel Angel*
Burnstein	*Miguel Ligero*
Mrs. Falkner	*Carmen Jiménez*
Rosario	*Enriqueta Soler*
Fernando	*José Goula*
Mayme	*Paloma Luján*
Dora	*María Luisa Fernández*
Weeks	*Luis Llorens Vidal*

El aplaudido actor José Goula aparece en *Salga de la Cocina* como maestro del Séptimo Arte

Como tantos otros que figuraban entre los actores más granados de que podía envanecerse España, José Goula, el involvidable primer galán del Teatro de Goya de Barcelona, dijo adiós a las candilejas para emprender el camino de los Estudios Paramount de Joinville. Y como primicias de sus esfuerzos ante cámaras y micrófonos, el insigne actor nos ofrece en *Salga de la Cocina,* la cinta hispanoparlante de la Paramount dirigida por Jorge Infante, una excelente interpretación del Fernando de la citada obra.

Al igual de Ernesto Vilches, el glorioso veterano de la escena española, que se estrenó en la pantalla de la Paramount como un maestro al caracterizar a *Cascarrabias,* José Goula demuestra en *Salga de la Cocina* que el actor, cuando hay en él madera de tal, pasa con facilidad de las limitaciones de la escena al ilimitado campo que le brinda la cinematografía.

La misma posesión de todos los recursos del arte, idéntico dominio de la escena, igual facilidad que la demostrada cuando se hacía aplaudir noche tras noche en el Goya de la Ciudad Condal al aparecer en la famosa obra *Prisioneras,* revela José Goula cuando aparece ahora en *Salga de la Cocina.* El

personaje cuya interpretación lleva a cabo, el ocurrente Fernando, surge ante los ojos de los espectadores no como sombra que se mueve y habla en la pantalla, como ser de carne y hueso que parece fuera a salirse de ella, que logra a cada momento lo que, según Cervantes, es asunto de grandes ingenios: hacer reír a cuantos siguen sus peripecias y oyen sus ocurrentes salidas.

En *Salga de la Cocina* se admira una nueva actriz que tardará poco en hacerse muy popular

El público que asiste a las exhibiciones de *Salga de la Cocina,* película hablada en casellano realizada por la Paramount en sus Estudios de Joinville, admira entre las artisas una cuya voz y cuyo talento escénico, ealzados por una hermosura sugestiva, lléanse tras sí las miradas y la atención de los spectadores. La muchacha, que representa l papel de Alicia en la graciosa obra cuyo irector ha sido Jorge Infante, es una cara ueva en la pantalla. Sin embargo, dista ıucho de ser una cara desconocida para el úblico español; y puede apostarse doble ontra sencillo a que no tardará en ser cara onocidísima, solicitadísima además, en todos os países donde se habla la lengua de Cervans. Porque la dueña de ese rostro expresivo ue sirve de remate a un cuerpo lleno de enntos es Amparo Miguel Ángel, la célebre soano y vedette de revistas españolas que fué a oinville en busca de gloria cinematográfica espués de haber fatigado el aplauso nte los públicos de Madrid, Barcena y otras capitales de la Península í como de la Argentina y México. Afortunada en todo, Amparito ha nido la suerte de que la primera ra cinematográfica en que le toque presentarse ante el mundo de ble castellana sea *Salga de la Cocina,* film Paramount que es uno los mejores argumentos en que puede apoyarse el conocido ho: Si es un film Paramount, es lo mejor del programa.

Bajo la hábil dirección de Jorge Infante, trabajando al lado de actores consumados como Roberto Rey, a quien no sin razón llaman el Chevalier latino-americano, Miguel Ligero, Carmen Jiménez, José Goula y otros, Amparito aporta a la interpretación del papel de la Alicia de *Salga de la Cocina* lo mejor de sus dotes de artista y la subyugadora simpatía de su persona, que la hace entrar a paso de vencedora en el campo del cine.

Jorge Infante, que debuta en *Salga de la Cocina,* está llamado a ser un director notable

Aunque nunca, o muy rara vez, aparezcan ante los ojos del público, los directores de películas son factor decisivo en el buen suceso o fracaso de una producción cinematográfica, que es, en definitiva, obra de quien hace de los diversos elementos —trama, artistas, decoraciones, cámaras, micrófonos— un todo homogéneo y harmonioso.

Jorge Infante, el director de la película *Salga de la Cocina,* realizada por el departamento de habla castellana de los Estudios Paramount de Joinville, es uno de los metteurs en scène de más porvenir con que cuenta la naciente producción parlante en nuestro idioma. Discípulo y paisano de Adelqui Millar, al lado del cual trabajó hasta hace poco en Joinville en calidad de ayudante, su carrera cinematográfica, comenzada en Chile hace algunos años, ha tenido por teatro los estudios de Londres, Berlín, París hasta culminar ahora, en forma tan auspiciosa como brillante, con la dirección de un film Paramount.

Hay que decir que el señor Infante llega al puesto de director de películas de la Paramount como persona plenamente capacitada para salir airosa de sus múltiples responsabilidades. Tanto en los Estudios de Joinville como en la labor que había desarrollado en el campo cinematográfico antes de ingresar en las famosas huestes que ampara la marca de la cumbre y de las estrellas, el joven metteur en scène chileno había dado repetidas pruebas de competencia y de savoir faire.

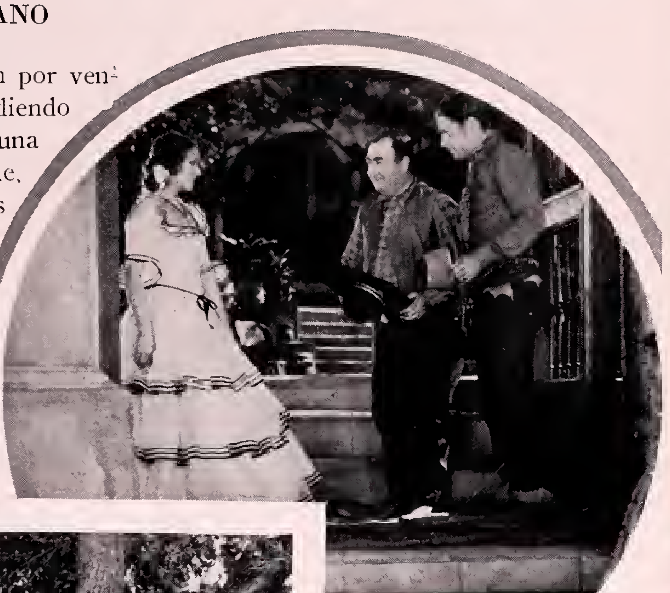
"CAMINO DE SANTA FE"

Narración de **RUIZ ROMANO**

DON JUAN CASTINADO, descendiente de conquistadores y poseedor de la vastísima extensión de terreno conocida en todo el Oeste norteamericano con el nombre de *Spanish Acres,* es sujeto a quien puede tomarse como tipo del ocaso melancólico de una época. Naciera en la de sus mayores, cuando el arrojo y el valor eran prendas de triunfo, a buen seguro que ganara gloria y riquezas, al someter, con la cruz en una mano y la espada en la otra, nuevas provincias y aun reinos enteros para la corona de León y Castilla. En ésta en que le ha tocado vivir, edad del comerciante y no del guerrero, el inhábil hidalgo no hace otras mejores que ir acabando parcela a parcela con el latifundio heredado de los abuelos, del cual no parece haya de quedar a María, último vástago de la casa de los Castinados, más que el recuerdo.

Imprevisor, confiado, amigo de vivir a lo grande, don Juan ha hallado en su vecino Marc Coulard al hombre que necesitaba... para arruinarse más rápidamente. Cada vez que se halla falto de dinero, y son muchas las veces que esto le ocurre durante el año, don Juan acude a Coulard. Y Coulard, siempre dispuesto a servirle en sus apuros reales o imaginarios, apronta la suma necesaria y recibe a cambio un documento por el cual se garantiza el préstamo con una parcela de *Spanish Acres.*

Los supersticiosos se inclinarán por ventura a mirar en lo que está sucediendo al presente señor del latifundio una consecuencia de la maldición que, según es fama, pesa de años atrás sobre las dilatadas y hoy mermantes propiedades de los Castinados. Cuenta la tradición de la comarca que los indios, primitivos pobladores de *Spanish Acres,* al verse desposeídos de las tierras en que vivieron libres y descuidados de padres a hijos, las gravaron con un maleficio terrible, consecuencia del cual es que todos los blancos señores de ellas hayan muerto de manera misteriosa y violenta. Y si don Juan ha escapado hasta ahora del trágico fin que cupo a sus antecesores, puede que sea porque las invisibles fuerzas que gobiernan el humano destino tiendan a cumplir esta vez la maldición de los indios, no con la muerte, con la ruina del último de los señores de *Spanish Acres.*



Para éste, que tiene de hombre moderno el no curarse de ensalmos ni de leyendas y demás cuentos de viejas, la muerte de quienes le precedieron en el dominio y disfrute del latifundio ofrece explicación más sencilla: todos fueron víctima del odio y de la astucia de los indios. Porque para don Juan no hay indio bueno. Todos, desde el primero al último, merecen que se les ahorque. Y Marc Coulard comparte tal opinión; al menos aparenta compartirla siempre que habla del caso con su amigo el señor de Castinado.

Desentendámonos ahora de *Spanish Acres* para irnos en busca de otros personajes que deben figurar en esta narración. Stan Hollister, *Doc* Brady y un rapazuelo al cual ha conquistado su precocidad el remoquete de *Viejo,* que alcanza ya los honores de nombre, pues no hay quien por *Viejo* no lo conozca, *Viejo* no le diga y *Viejo* no lo llame.

Como los indios en tiempo de la con-

quista, Hollister, Brady y *Viejo* vense acosados y perseguidos. Y la razón es la misma: el imperativo sin entrañas en virtud del cual el grupo humano que está más acorde con el espíritu de una época dada desaloja al que vive aún en la precedente. Al pastoreo de ovejas, primitiva ocupación de los blancos que poblaron el Oeste norteamericano, sucede la industria de la cría de ganado vacuno, que delimita y convierte en haciendas el *range* sin linderos donde vagaban los bovinos rebaños. Conduciendo los que les pertenecen, Hollister y Brady hanse visto forzados a errar de Estado en Estado, batiéndose siempre en retirada ante la creciente marea que establece al ganadero en los terrenos que ayer no más recorría el pastor a su antojo.

La vasta extensión de *Spanish Acres,* cubierta de excelentes y desaprovechados pastos, bríndase a Hollister y Brady como providencial refugio. Con ánimo de utilizarlo, va el primero de ellos en busca de don Juan Castinado a fin de proponerle un arreglo. Y llega en coyuntura oportunísima, porque el hidalgo se halla casualmente escaso de dinero, y en vías de lograrlo por el procedimiento acostumbrado: un préstamo a su amigo Marc Coulard.

Don Juan ve en la propuesta que le hace Hollister un medio inesperado de llenar periódicamente sus arcas; y aun de conservar lo que le queda de su patrimonio amén de recuperar la parte de él gravada con hipotecas. Sólo un inconveniente le halla al negocio, y es que con los rebaños de los presuntos arrendatarios tendrán que entrar en la finca los pastores... que son indios. ¡Indios en las posesiones de un Castinado! Mas al cabo, pudiendo la necesidad más que el prejuicio, conviene el hidalgo en todo y queda cerrado el contrato.

No le sabe muy bien a Marc Coulard el giro que han tomado los acontecimientos. De tiempo atrás sueña con adueñarse de *Spanish Acres.* No ha retrocedido para lograrlo ante ninguna bajeza ni tampoco ante ningún crimen: pues si suya es la mentida amistad que va llevando poco a poco al último de los Castinados hacia la ruina, suya asímismo es la mano oculta autora de los asesinatos que la superstición del vulgo atribuye al cumplimiento de la maldición de los indios, y don Juan, menos supersticioso pero no más sagaz que el vulgo, a la índole perversa y traicionera de los aborígenes. Empero, disimula; se dice que debe mirar en lo que ocurre un nuevo obstáculo pero no un fracaso. ¡Ya sabrá él llegar al fin que se ha propuesto aunque el camino que lleve a ese fin haya de man-

PARAMOUNT *presenta a*
RICHARD ARLEN
en

"CAMINO DE SANTA FE"

(*"The Santa Fe Trail"*)
con
ROSITA MORENO, EUGENE PALLETTE, MITZI GREEN y JUNIOR DURKIN
Dirección de OTTO BROWER y EDWIN H. KNOPF
Basado en *Spanish Acres* por HAL E. EVARTS
Versión Cinematográfica de SAM MINTZ
Diálogo de EDWARD PARAMORE, JR.
CHARLES LANG, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Stan Hollister	*Richard Arlen*
María	*Rosita Moreno*
"Doc" Brady	*Eugene Pallette*
Emilita	*Mitzi Green*
"Viejo"	*Junior Durkin*
Don Juan Castinado	*Luis Alberni*
Marc Coulard	*Hooper Atchley*
Slaven	*Lee Shumway*
"Pluma de Aguila"	*Nube Azul*

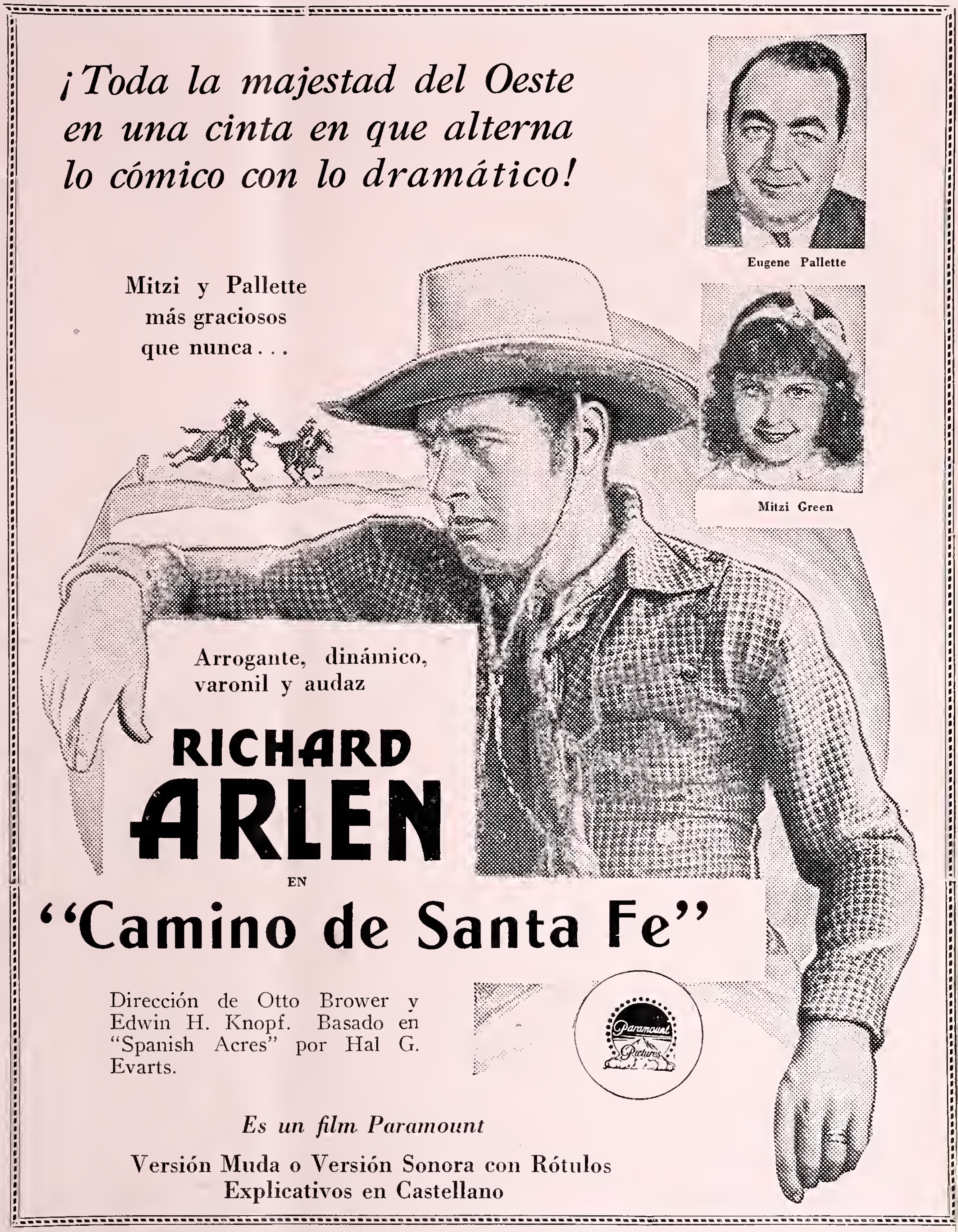
charse nuevamente con sangre! ¡*Spanish Acres* será suya o dejará de llamarse Marc Coulard!

Mientras el falso amigo de don Juan Castinado maquina en la sombra, el hidalgo, libre de cuidados de dinero, piensa sólo en divertirse en la fiesta a que asisten los arrendatarios y en la cual, para que nada falta, se inician dos idilios: el de María Castinado, la hija de don Juan, con Stan Hollister, y el de Emilita, precoz Julieta huésped de la heredera de *Spanish Acres,* con *Viejo,* que nos resulta un Romeo no menos precoz y muy digno de ella.

Marc Coulard, después de haberse trazado su plan, no dilata ponerlo por obra. El indio Sutanek, rabadán de los que pastorean los rebaños de Hollister y Brady, perece misteriosamente asesinado. Su cadáver, que llega atado al lomo del caballo que vuelve a la querencia de la majada, enciende de furor a todos los indios, quienes incitados por los rumores calumniosos que el verdadero asesino tuvo buen cuidado de propalar, señalan a Hollister como autor del crimen y claman venganza contra él y todos los caras pálidas.

Sólo uno, entre esa indignada turba toma la defensa del acusado y acusa al mismo tiempo a Coulard, en cuya boca, según dice, destila el veneno de la serpiente. Es *Pluma de Águila,* el joven hijo del cacique asesinado.

En compañía de *Viejo* y Emilita, marcha apresuradamente a la casa de *Spanish Acres,* adonde llega a tiempo para prevenir a Hollister y los demás del peligro que los amenaza muy de cerca.



¡Toda la majestad del Oeste en una cinta en que alterna lo cómico con lo dramático!

Eugene Pallette

Mitzi y Pallette más graciosos que nunca . . .

Mitzi Green

Arrogante, dinámico, varonil y audaz

RICHARD ARLEN

EN

"Camino de Santa Fe"

Dirección de Otto Brower y Edwin H. Knopf. Basado en "Spanish Acres" por Hal G. Evarts.

Es un film Paramount

Versión Muda o Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

Creyendo ver en cuanto ocurre una traición de Hollister, a quien supone en secreta connivencia con *Pluma de Águila* y otros indios, don Juan Castinado, a tiempo que se apercibe para la defensa, encierra al arrendatario en uno de los cuartos de la casa próxima a ser atacada por la frenética y ya cercana turbamulta. Pero, libertado por la hija del hidalgo, que cree firmemente en la inocencia del que ama, el prisionero aparece ante los atacantes a los cuales se entrega, evitando así que se lancen sobre don Juan Castinado y los demás blancos.

Mal lo pasara el heroico Hollister en manos de quienes lo juzgan culpable si Emilita y *Viejo* no lo sinceraran al relatar a los indois cómo vieron a Coulard dar muerte al cacique Sutanek y amarrarlo, cadáver ya, sobre el lomo de un caballo.

Hace fe en el ánimo de la tribu lo que dicen los niños, y Hollister escapa del lance con vida, aunque no con entera honra, para dejar la cual limpia de toda sospecha habrá de convencer a don Juan y a cuantos con él dudan todavía. Por lograrlo, Hollister y su fiel amigo Brady vanse en busca de Coulard

Encuentran al hipócrita malvado en s propia casa, donde los recibe con la insolencia de quien se siente triunfante e impune Cuando Brady le intima rendición, Coular se le ríe en las narices; le dice que, en efecto, ha sido él quien mató al cacique Sutanek de la misma manera que ha de matar ahor a Brady... y matará sin misericordia cuantos se atrevan a salirle al paso.

Pero esta vez ha llegado para Marc Coulard el momento de expiar toda una vida d

crímenes. Un indio que lo ha oído cuando se proclamaba ufanamente autor del asesinato del rabadán, le da la muerte.

Después de este suceso la vindicación de Stan Hollister es completa. Y no tarda en sumarse al contento de ello otro mayor aún: don Juan Castinado muéstrase gustoso, y hasta se da por honrado de que María, la heredera de *Spanish Acres*, elija para esposo al intrépido y caballeresco arrendatario, al cual deben los Castinados la vida, y también la hacienda de que un falso amigo quería despojarlos de manera tan vil y artera.

Rosita Moreno se inicia en la pantalla angloparlante con *Camino de Santa Fe*

Rosita Moreno, la gentilísima artista que por haber venido al mundo en Madrid y por haber nacido a la vida del arte en la América Latina hace que a uno y otro lado del oceano se consideren como propios los triunfos que ha alcanzado en la pantalla, vuelve a sobresalir después de los recientes éxitos de los films hispanoparlantes *Amor Audaz* y *El Dios del Mar*.

La película de la Paramount en que aparece ahora la ya célebre madrileña es *Camino de Santa Fe*, dialogada en lengua inglesa.

Un perro con nombre egipcio y sin pergaminos ha resultado inversión famosa para el amo que lo compró por treinta centavos y gana ahora miles gracias al "mísero can"

El firmamento cinematográfico se halla siempre en evolución renovadora. Casi no hay temporada en que no asomen nuevos astros, que llegan a opacar y aun a eclipsar a otros que palidecen y se apagan.

La influencia revolucionaria de la palabra y el sonido no ha afectado solamente a los actores cinematográficos. Otros representantes del séptimo arte hay para quienes la adición del micrófono a la cámara representa también, según los casos, sería amenaza o prenda de éxito. Entre los que deben el último a la cinematofonía figura King Tut, nombre que traducido y desabreviado quiere decir Rey Tut-Ank-Amén. Este perro, al que la falta de pergaminos no impide en manera alguna ser un perro ilustre, debe a su ladrido, perfectamente fotofónico, la fama de que goza hoy en la pantalla.

Contra lo que ocurre con otros astros caninos, de los cuales pueden señalarse los padres, los abuelos, los bisabuelos y hasta los tatarabuelos, de la genealogía de King Tut nada se sabe. Su amo, míster E. G. Henry lo compró por treinta centavos cuando King Tut era apenas un perro sin nombre, un mísero can, ni tan siquiera eso: un pobre cachorrillo de mezquinísima y lastimosa apariencia.

Pero llegó el cine parlante, y con el cine parlante la necesidad de perros que a más de saber representar supieran ladrar fotofónicamente. King Tut, sometido a las pruebas de rigor, resultó eximio para ello. De ahí que haya ladrado en *El Trueno*, la segunda película parlante de George Bancroft y ladre ahora en *Camino de Santa Fe*, la romántica película del Oeste norteamericano, interpretada por Rosita Moreno, Richard Arlen, Mitzi Green, Eugene Pallette y otras notabilidades de la pantalla.

Naturalmente, en ninguno de los dos casos ha ladrado King Tut de balde.

Las Cabelleras de la Paramount

EN LOS ESTUDIOS de la Paramount hay siete artistas que no trabajan en la pantalla. Su misión consiste en recortar, rizar, aderezar y ornamentar las cabelleras de las artistas de la poderosa editora estadounidense.

James Collins, el jefe del departamento de peluquería, tiene a sus órdenes seis jóvenes y lindas peluqueras. Cada una de ellas se dedica a cuidar de la cabellera de la artista que ha de aparecer en una producción determinada, y atiende a ella durante todo el proceso de rodaje.

Según Collins, los detalles fundamentales del peinado de las artistas requieren exactamente la misma cuidadosa atención que el resto de su persona, por lo que se refiere al guardarropa y a las cremas y lociones de tocador. Las artistas de la pantalla tienen que someterse, sin excepción, al juicio crítico del mundo entero, lo que las obliga a consagrar horas enteras al estudio minucioso de cada uno de los detalles de su atavío, y especialmente del peinado; sobre todo si se tiene en cuenta la facilidad con que la cámara exagera los detalles más mínimos.

Clara Bow, según manifiesta Collins, ha cambiado más veces el estilo de su peinado que ninguna otra artista de la pantalla. Su disposición capilar en *La de los Cabellos Rojos* revolucionó al mundo entero. Después, cuando la vivaz artista apareció en *Fiel a la Marina* con los cabellos flotándole sobre los hombros, el elemento joven femenino decidió dejarse crecer el cabello. Collins está seguro de que el nuevo peinado que ostenta miss Bow en *Su Noche de Bodas,* consistente en una serie interminable de pequeños bucles que le cubren toda la cabeza, volverá a marcar una nueva era en la historia del peinado universal.

Es imposible determinar cuál sea el peinado ideal para Clara Bow, pues, dadas sus facciones excepcionales, todos le sientan a maravilla, y se muestra igualmente encantadora en cualquiera de ellos. Así, por lo menos, lo estiman míster Collins, los directores de la compañía, y el público en masa. Mayoría relativamente importante.

Ruth Chatterton se adhiere firmemente a las normas de sencillez en el peinado, y prefiere llevar los cabellos dispuestos, en ondas largas, si bien para las ocasiones de gala se permite complicar un poco más la parte superior terminal de su atrayente y a veces enigmática persona.

Kay Francis debutó sensacionalmente en *Caballeros de la Prensa* ostentando un peinado perfectamente masculino, con el pelo echado hacia atrás, dejando descubiertas las orejas y la frente. Cierto es que, de acuerdo con la opinión de Collins, miss Francis es, probablemente, la única actriz de Hollywood que puede permitirse audacias tales, y triunfar plenamente merced a ellas.

Miss Francis cree que, cuando un mismo peinado se usa demasiadas veces, acaba por perder todo su interés. Para su parte dramática en *El Pecado Virtuoso,* ha elegido un peinado perfectamente de acuerdo con el papel, y de acuerdo, a la vez, con sus facciones. Comoquiera que se ha dejado crecer el pelo, la solución para la película aludida ha sido un peinado de moño; éste de dimensiones perfectamente discretas y escasamente gravitante. El peinado es de raya en medio, un tanto suelto, de modo que el pelo forme naturalmente sendas ondas graciosa a los lados de la cabeza, dejando al descubierto los lóbulos de las sonrosadas orejas.

Como se verá, las artistas de Hollywood no perdonan detalle, y el del peinado es uno de los que requieren una cabeza mejor dotada. De cabello hermoso y abundante por lo menos.

DOS SIRENAS DE LA PARAMOUNT

Son Lillian Roth, inolvidable para los públicos del mundo entero que la aplaudieron en los números cómicos de "El Desfile del Amor," y Frances Dee, de cuya fama sólo hay que decir que rivaliza con la de su compañero el gran Maurice Chevalier en la cinta "Petit Café."

¡En "Marruecos" ha nacido una Estrella!

Lo que hallará en el Polo Sur un explorador dentro de un millar de siglos

SERÁ muy posible que algún venidero explorador de las soledadas antárticas, al aventurarse dentro de un millar de siglos en las regiones del Polo Sur, descubra huellas del paso del contraalmirante Byrd y de sus compañeros de la épica hazaña de nuestros días.

Antes de emprender el viaje de regreso a los Estados Unidos, el audaz marino cuya hazaña admiramos en la estupenda cinta de la Paramount *Con Byrd en el Polo Sur,* quiso dejar, como mudo testimonio de su permanencia en aquellas regiones, los aeroplanos que sirvieron para el vuelo sobre el Polo Sur y cuantas provisiones y otros elementos habían sobrado.

"Enterramos los dos aeroplanos en el hielo después de lastrarlos convenientemente y de sujetar las alas a fin de que no sufrieran averías por causa de los vientos polares cuya velocidad es de ciento cincuenta millas por hora —observa VanderVeer, uno de los fotógrafos que tomaron las treinta mil millas de película que han servido a la Paramount para la edición de *Con Byrd en el Polo Sur.* — Arreglados de esa manera, se conservarán indefinidamente, sin oxidarse ni deteriorarse en forma alguna. Y puede que algún futuro explorador los encuentre, en tan buen estado de servicio como los dejamos."

"También quedaron allá, almacenadas en las cabañas, provisiones suficientes para mantener a cuarenta hombres durante un año. Como éstas tampoco sufrirán menoscabo, sería posible que de aquí a muchos años resultasen la salvación de expedicionarios con quienes la fortuna no se muestre tan propicia como quiso mostrarse con nosotros.

LES STUDIOS

¡Estrellas de todos los Cielos!

hoy
SIE

Es un film

Lo mejor del progra

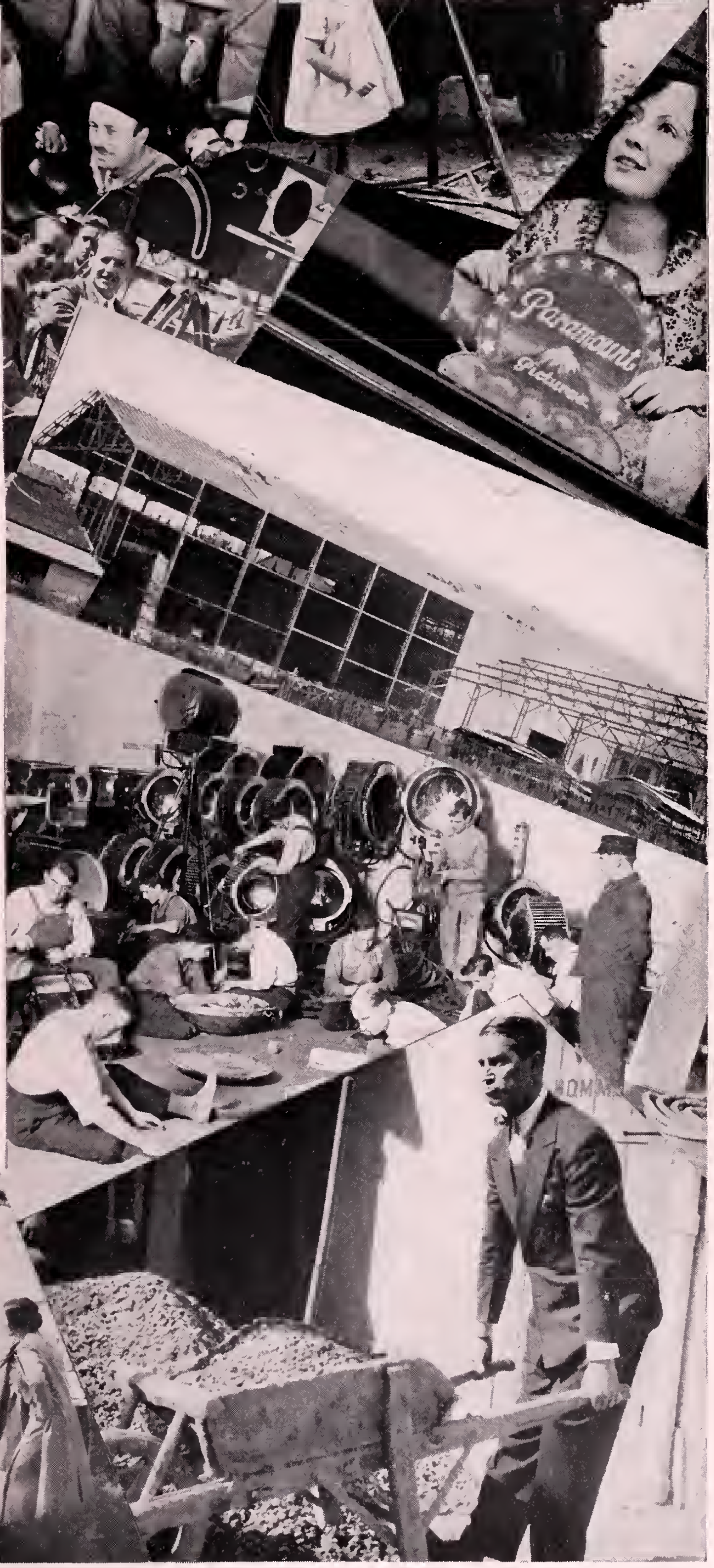
HOLLYWOOD P

al congregar en el recinto de los **Estudi**
los directores y los escritores y los
ro, han respondido, gracias al genio
la poderosa editora estadounidense,
cine hablado hace por boca de lo
lingüe. Por lo que toca a la prod
tiene obras que como **El Dios**
que la marca de la cumbre y

Las Mejores Pel

ACTORES
FAMOSOS

PARAMOUNT
SO PLEASE
Paramount


Paramount
Pictures

¡Triunfos en todos los Idiomas!

mo
RE

Paramount

cualquier idioma

NUEVA YORK

ount la flor y nata de los artistas y
e la cinematografía del mundo ente-
lor y a los recursos ilimitados de
va exigencia que la invención del
tes públicos: la pantalla multi-
idioma castellano, Paramount
y **Cascarrabias** permiten decir
strellas ampara hoy en día

panoparlantes

IS STUDIOS

EN OBRAS
FAMOSAS

POUR ÉPATER HOLLYWOOD

MARY BRIAN es una de esas artistas que tienen el valor suficiente de afirmar su individualidad, aun a riesgo de que quienes juzgan por las apariencias crean que lo hace solamente pour épater Hollywood.

Cuando las damas comenzaban a dejarse crecer el cabello, la hermosa ingenua de la Paramount asombró a la colonia cortándose el suyo.

El último peinado de Mary Brian, que consiste en una especie de corona de bucles, aparece por primera vez en la pantalla en la cinta *Errores Sociales*, en la que trabaja también Leon Erroll.

El individualismo de Mary Brian no se limita al peinado, e invade también los dominios todos de la vestimenta.

Mary fué una de las primeras, hace cosa de tres años, en ponerse de falda larga, causando con ello no pocos comentarios. Prefiere lo pintoresco a lo convencional, y si se puso falda larga no fué para asombrar a los amigos, sino para expresar mejor su personalidad de ese modo.

Hace pocos meses, Mary se presentó en una fiesta de gran gala, luciendo una camelia blanca en el pelo. El efecto fué maravilloso, y su ejemplo no tardó en ser imitado por el elemento joven de la colonia.

Mary Brian, además, se permite el heroismo de ser económica en materias de guardarropa, y no rehusa ponerse un vestido algunas veces más de las convenidas. Hay vestidos que los usa durante toda una temporada; y eso en el seno de una comunidad donde el cambio de modelos está a la órden del día.

Sencillez en el Arte

Kay Francis, la artista de la Paramount que ha conquistado en menos de año y medio envidiable fama de elegante, condena resueltamente todo lo llamativo y hace de la sencillez norma imperativa en el arte de ser elegante Sus colores favoritos son los de tonos atenuados.

Los Coches de Joinville

Por Renee d'Agreve

"SALGA DE LA COCINA"

Roberto Rey y Euriqueta Soler, de los Estudios Paramount de Joinville, según aparecían ante la cámara en una de las escenas de "Salga de la Cocina," la nueva producción hispanoparlante hecha en Europa por la gran editora.

HAY EN LA VASTA aglomeración formada en Joinville por lo que se llama los Estudios Paramount un lugar apartado, no enteramente desprovisto de originalidad e interés para quienquiera que, con ojos de observador, se detenga a mirarlo. La vida intensa que bulle en la ciudad de las películas manifiéstase allí en forma desusada. No es el movimiento sino la quietud la nota característica. Pero una quietud expresiva, llena de ese silencio sugestivo en que las cosas parecen cobrar alma y hablarle a la nuestra con atenuados acentos.

Es tal lugar el de la parada de los automóviles que día tras día acuden del tumulto de París para dejar en el soñoliento suburbio, transformado hoy en una ciudad polimorfa por la Paramount, al director famoso, a la artista célebre, al ingeniero o al fotógrafo; en suma, a cuantos de una u otra manera intervienen en la producción de las cintas cinematográficas que pasean después por el mundo entero la marca de la cumbre y de las estrellas.

Ha pasado la hora de la animación. He aquí reunidos, por el resto del día, todos esos coches que se acomodan según el azar de la llegada. Los hay de muy diversas clases: desde la suntuosa limusina del personaje de la cinematografía hasta el Ford de lance cuyo dueño es un obrero. Mas no se hallará un solo que, bajo la caricia del pálido sol de la mañana de invierno, no vaya adquiriendo poco a poco su fisonomía, su alma...

Un paseo entre estos automóviles de los Estudios Paramount de Joinville es, en verdad, interesante. Al verlos así, democráticamente confundidos, no puede uno excusarse de pensar que expresan, mejor que larguísimas disertaciones, el espíritu de los tiempos. En todos ellos parece alentar el signo de la solidaridad, de la coordinación fecunda que es la clave del vivir de nuestros días. Desiguales en lo exterior, esos coches que se igualan en la paciencia de la diaria espera nos recuerdan que los que aquí han traído son también, dentro de sus diferencias de capacidad, iguales ante el trabajo para el cual se han congregado en Joinville.

MODAS DE LA PARAMOUNT

TRAVIS BANTON, el diseñador de modas de la Paramount, muéstrase partidario decidido de los dibujos de flores para el adorno de los vestidos que Madame luce de noche.

Prefiere los ramos de flores llamativas, tales como claveles, lilas y rosas de invierno. Las flores abundan pródigamente en uno de los vestidos que Clara Bow luce en la película *Su Noche de Bodas*. El más llamativo de todos los ramos es uno de claveles blancos, azules y rojos, que la popular artista ostenta en el ojal de la solapa de un precioso vestido azul de rica y brillante seda.

La popularidad de los adornos y accesorios negros, en contraste con los vestidos de colores brillantes, ha impulsado a Banton a aceptar tal innovación como uno de los elementos dominantes de la moda primaveral de varias temporadas; una de las primeras en lucir tal combinación fué Marlene Dietrich, en la producción de la Paramount *Marruecos*, en que colabora con Gary Cooper. Miss Dietrich ostenta en dicha película un vestido de crespón rosa, con el que contrastan el sombrero y los guantes, negros y perfectamente estilizados.

La silueta de campana, ahora tan popular, fué adoptada por Banton en la primavera de 1928. Las faldas de los modelos, así como las mangas y los sacos, estaban armados con crin de caballo, para lograr el efecto apetecido de rigidez, simuladora de una campana. Ruth Chatterton lució uno de estos modelos, en encaje negro, en la cinta *La Mujer de Cualquiera*. Lillian Roth adoptó idéntico estilo en la película *Piernas Marinas*, en la que colabora con el cada vez más popular Jack Oakie.

Banton asegura que en la moda entrará de nuevo, y muy pronto, la nota dominante de lo pintoresco, afirmándose cada vez más la nota no menos importante de la femineidad, aroma de la vida.

"REINA ARRIBA"

Narración de G. GABIR

DIOS LOS CRÍA y ellos se juntan, reza el refrán. Lo que no dice el refrán es que, los así unidos, acaban algunas veces por tirarse los trastos a la cabeza. Tal es el fallo inexorable de la vida: paradojas y desconcierto. Que desconcierto, y no otra cosa, es lo que suele reinar en la mayoría de tales uniones cuando son resultado de simpatía momentánea e irreflexiva. Ejemplo patente, la sociedad comercial de T. Boggs Johns y Jorge Nettleton.

Nettleton, por ejemplo, está que echa chispas, desde que Johns ha dado un empleo, en la compañía de que ambos son copropietarios, a su sobrino Dick. Dispuesto a vengar agravio tal lo más cumplidamente posible, concibe de repente una idea genial: la de emplear a su sobrina en la compañía, en calidad de estenógrafa y secretaria. Cierto es que Polly, la sobrina, posee un doctoral desconocimiento de las labores oficinescas, y hasta de las nociones más elementales de seriedad financiera y burocrática, pero lo importante es fastidiar a Tim. Que así llaman, familiarmente, al benemérito T. Boggs Johns.

Al comparecer en la oficina por primera vez, Polly conoce al sobrino originador del conflicto original, Dick Johns; y, a fuer de hija dilecta de Eva, inicia al punto un plan completo de ataque y conquista del apuesto galán. Estratagema a la que, por otra parte, Dick no opone grandes reparos.

Al llegar ambos socios a la oficina, se inicia en ésta la tragedia que es de esperar, dada la escasamente pacífica disposición de ambos consocios. Ambos llaman a la vez a Polly, y en la oficina en que ésta se ha instalado comienzan a resonar los acordes de una descomunal algarabía de timbres y campanillas. Enfurecido hasta el paroxismo, al ver que Polly no acude a su llamada, Tim resuelve despedirla al punto, a lo que Nettleton, como es de suponer, se opone con toda la energía propia de su elevado cargo. El resultado es que, tras de agotar en su totalidad el vocabulario más selecto de adjetivos humillantes, deciden ambos socios disolver inmediatamente la compañía, en mala hora formada.

Y hé aquí que, en el momento propicio, llega a la oficina el mismísimo Cirus Vanderholt, archimaquiavelo de los leguleyos enredadores y trapisondistas. Luego de informarse del estado de la situación, propone a los consocios una solución salvadora: Ambos jugarán una partida de póker, y el ganancioso retendrá, durante un año, la propiedad y gerencia de la compañía, en tanto el perdidoso tendrá que servir a su enemigo de ayuda de cámara, durante los doce aciagos meses. Como condiciones accesorias, añade el taimado Vanderholt la de que cualquier falta de respeto por parte del ayuda de cámara conferirá a su amo el derecho de cobrarle una multa de cien dólares, y la de que aquel que divulgare el secreto del convenio tendrá que pagar al otro una indemnización de diez mil.

Y llega el momento solemne de jugar la partida, que se verifica en el seno sacrosanto de la oficina. Trémulos de emoción, empavorecidos ante la invisible presencia del azar omnipotente, Tim y Jorge tantean indecisamente sus posiciones respectivas, sin decidirse ninguno de ellos a cantar victoria.

Esta, finalmente, parece sonreírle a Tim, concediéndole un surtido envidiable de naipes triunfadores. Empero, y cuando la desesperación de Jorge comienza a tocar los linderos de la locura, el azar todocaprichoso viene a depararle la carta triunfadora. ¡Reina Arriba! Y Jorge, saboreando de antemano los frutos sabrosísimos de la venganza, ordena solemnemente a su nuevo mayordomo que se deje las patillas. Gesto de emperador, que demuestra en un rasgo sutil de autoridad el poder ilimitado de su jerarquía.

Pasan algunas semanas. Siglos, más bien, para Tim, sólidamente instalado ya, con toda la ceremonia propia del caso, en su puesto de ayuda de cámara. Temeroso de las mermas que su indisciplina pueda ocasionar en su bolsillo, Tim ostenta unas patillas sublimes, de que más de un portero de

hotel o bandolero sevillano podría mostrarse satisfecho y orgulloso al lucirlas.

Lo verdaderamente triste del caso es que Tim, pese a su ascética disposición, a sus patillas y a la madurez de sus años, está perdidamente enamorado de Florence, a la que también conocen Jorge Nettleton y su esposa. Ha llegado el día del cumpleaños de Tim, y Jorge, dispuesto a hacerle apurar a su enemigo hasta las heces la copa de la humillación, invita a Florence a pasar el día en su chalet, si bien sin decirle la verdad de la dramática desventura de su prometido. Al llegar Florence a la mansión de Nettleton, segura de encontrar allí a su rendido galán, tropieza de manos a boca con el propio Tim, humillantemente desfigurado por las patillas y la lacayuna indumentaria. Tras de un momento de leve vacilación, Florence renuncia a su idea original de desmayarse. En compensación, devuelve a Tim el anillo que en tiempos fuera símbolo de futura felicidad matrimonial. Y Tim, dueño de su dignidad en los momentos mismos de su caída abismal, irreparable, se apresta de escoba y demás utensilios propios del caso y recoje solemnemente el símbolo anular que su amada ha arrojado al suelo, desdeñosamente.

Dick, mientras tanto, incapaz de resistirse a los brujescos encantos de Polly Nettleton, resuelve verla con el doble fin de interceder por su propia causa amatoria, y por la de su tío.

Conocedora de los puntos débiles de su tío Jorge, Polly concibe una idea salvadora para Tim, idea que comunica al punto al improvisado mayordomo. Según Polly, lo importante, por el momento, es encender los celos de su tío, que luego este se encargará de romper el contrato en que tan arteramente les envolviera Vanderholt.

Como buen entendedor que es, Tim se da al punto cuenta exacta de la situación, y decide aprovecharse hasta el límite de las ventajas que su puesto le depara. Fingiéndose encendido en amor por los encantos, un tanto crepusculares ya, de madame Nettleton, comienza a requebrarla y a dedicarle las más tiernas endechas de su repertorio.

Nettleton, a pesar do no pecar por exceso de sutileza y perspicacia, comienza a sospechar la presencia inminente de una nube negra en el horizonte de su ventura. Tim, que antes se mostraba sobradamente huraño, ha trocado ahora la adustez de su fisonomía por un gesto de inefable ventura, de arrobo extático. Sus dudas se truecan en triste realidad al sorprender una escena de amor entre el mayordomo y su cara mitad, escena en la que Tim lleva la voz contante, y única, lo que no le impide a Nettleton sospechar que la esposa a quien tanto ama le es irremisiblemente infiel.

Cuando tras de una escena tormentosa con su indignada esposa, Nettleton resuelve romper el contrato mediante el que hasta entonces ha satisfecho sus deseos de venganza, Tim se niega con toda energía a abandonar su puesto de mayordomo, con lo que la indignación, el pasmo y la certeza de su desventura llegan en Nettleton a su apogeo.

Sin embargo, tras de repasar mentalmente siniestros proyectos de asesinato y hasta de suicidio, Nettleton llega a saber, de labios de su ofendida esposa, que el contrato que él y

Tim firmaran ante Vanderholt es ilegal, y que el abogado ha divulgado a los cuatro vientos la bienaventurada credulidad de sus inocentones clientes.

Tim, por su lado, obtiene idética revelación por parte de Florence. Así, desvanecidas de momento las rencillas de los dos rivales, deciden finalmente aunar sus fuerzas para castigar ejemplarmente al avieso picapleitos. Como consecuencia, y a modo de epílogo pedagógico, Vanderholt va a dar con sus huesos en el estanque de la mansión de Nettleton, vigorosamente lanzado por instante, que así vengan con un chapuzón en agua helada la burla del ocurrente leguleyo.

Coronada su misión común de venganza, Nettleton y Tim deciden enterrar, hasta el fin de sus días, el hacha de la guerra, exclamando con la mayor satisfacción del mundo: —¡Otra vez socios!

El que la hace, la paga . . .

En la película *Reina Arriba,* realizada por la Paramount en su estudio de Nueva York, se da el caso insólito y altamente paradójico de que el traidor, o sea el hombre malo de la película, acabe por ser el verdadero héroe de ella. Dicho sea esto sin el menor asomo de intención metafórica.

Al llegar a las escenas finales de la obra, se decidió hacer en estas ciertos cambios. Uno de ellos daba lugar a que Charles Ruggles y Frank Morgan arrojaran al agua de un estanque, con intenciones escasamente amistosas, a su enemigo de la pantalla, el abogado intrigante encarnado en la persona del excesivamente dinámico Rudy Cameron.

A pesar de que, al firmar el contrato con la Paramount, no se había decidido que el simpático Cameron se sometiera al ultraje hidroterápico aludido, este accedió gustoso a hacerlo, en beneficio del arte.

Al llegar a la escena final, Ruggles y Morgan lanzaron al bueno de Rudy a un estanque, con la fuerza con que hubiera podido lanzarle una catapulta de titanes.

Desgraciadamente, al encargado de preparar la escena se le olvidó templar el agua del estanque. Y el agua de Nueva York, dicho sea de paso, llega al estudio casi congelada. Nada tiene de particular, pues, que Cameron saliera de ella más que a paso, hecho una lástima y dando diente con diente del modo más risible, tiritando a más no poder.

A fin de no retrasar el rodaje de la película, Cameron accedió a que le lanzaran una vez más a la piscina, así que se hubo cambiado de traje y hecho el testamento mentalmente.

Comoquiera que el rodaje de una escena requiere tres "tomas" sucesivas, el actor se vió sometido a un tercer chapuzón, a pesar de estar ya morado del frío.

—Al que diga que la vida del actor de películas es un sendero de rosas, ¡me lo como vivo!—aseguraba poco después el actor.

Medio infalible de apostar siempre sobre seguro

Como medio infalible de apostar con la seguridad de ganar y de pasar al mismo tiempo un rato muy divertido viendo una de las películas más graciosas de la temporada, damos el siguiente:

Dígase a un amigo que no podrá contener la risa, por más esfuerzos que haga, durante las siguientes escenas del film Paramount *Reina Arriba,* que con diálogo en inglés y rótulos explicativos en castellano se exhibe en los principales teatros del mundo de habla española: *(1)* el encuentro de Ginger Rogers y Stanley Smith en la estación; *(2)* el descubrimiento que ambos hacen de que son compañeros de oficina; *(3)* la presentación que hace Frank Morgan de las modelos; *(4)* la componenda amigable que propone el abogado, Rudy Cameron, para que haya paz entre los socios Ruggles y Morgan; *(5)* el final del juego de póker; *(6)* lo que hace Ruggles cuando su novia lo encuentra de criado; *(7)* las explicaciones que da Ginger Rogers a Ruggles acerca de cómo debe poner celoso a Morgan; *(8)* los fingidos galanteos de Ruggles a la mujer de su socio; *(9)* el descubrimiento que el contrato, nacido del juego de póker, no es válido; y *(10)* el chapuzón del abogado.

¡En "Marruecos" ha nacido una estrella!

Betty Garde, la sirena rubia del film *Reina Arriba,* es la actriz que mira a todas las demás de arriba para abajo

Betty Garde, la hermosa sirena de los cabellos rubios que desempeña uno de los papeles principales de la película titulada *Reina Arriba,* aparece en este film, por segunda vez, como el adorado tormento del simpático, ocurrente y no siempre afortunado Charles Ruggles. No siempre afortunado en lo que toca a la suerte de los personajes que representa, porque en cuanto a la interpretación en sí y al modo cómo la acoge el público es siempre afortunadísimo. Aparte de su belleza, miss Garde se hace notable por la particularidad de mirar a todas las demás actrices de la Paramount, y a las mujeres en general, de arriba para abajo. Pero conste que no se debe tal a que sea orgullosa sino a que su aventajada estaturo, que excede en algunas pulgadas a la corriente entre las artistas, la obliga a mirar a las otras así.

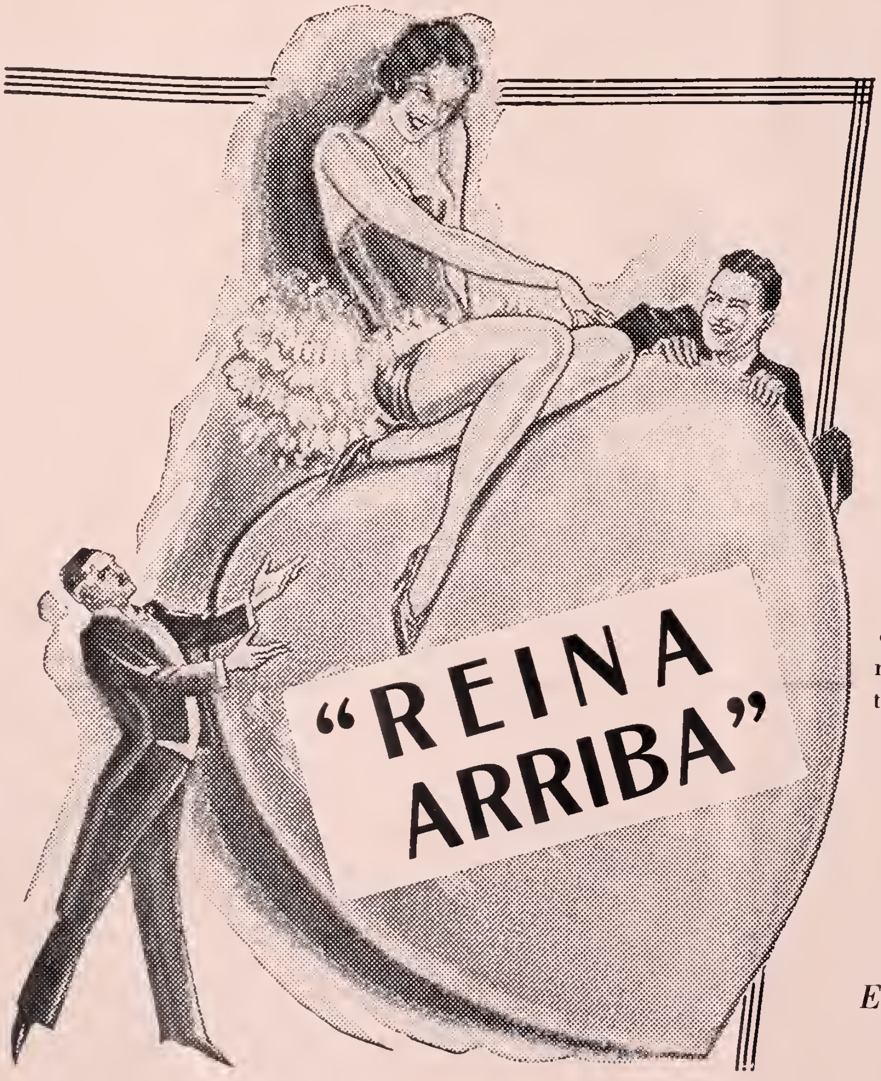
PARAMOUNT *presenta*
"REINA ARRIBA"
(*"Queen High"*)
con
STANLEY SMITH, GINGER ROGERS,
CHARLES RUGGLES, FRANK MORGAN
Dirección de FRED NEWMEYER
Producción SCHWAB y MANDEL
Versión Cinematográfica de FRANK MANDEL
Adaptación de una comedia de LAWRENCE SCHWAB, B. G. DE SYLVA y LEWIS CONSLER
Basada en "Un par de seises" de EDWARD H. PEPLE
Canciones por HARBURG, RAINGER, SCHWARTZ y ELISCU
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

T. Boggs Johns	*Charles Ruggles*
George Nettleton	*Frank Morgan*
Dick Johns	*Stanley Smith*
Polly	*Ginger Rogers*
Mrs. Nettleton	*Helen Carrington*
Mrs. Rockwell	*Theresa M. Conover*
Florence	*Betty Garde*
Coddles	*Nina Olivette*
Cyrus Vanderholt	*Rudy Cameron*
Jimmy	*Tom Brown*

El chárleston fué el baile que puso a Ginger Rogers, la traviesa heroína de *Reina Arriba,* en la vía de la fama

Lo corriente es que uno baile de contento después de haber logrado triunfar. Pero toda regla tiene sus excepciones. Y Ginger Rogers, la protagonista de la película Paramount *Reina Arriba,* es una de ellas. La graciosa actriz se inició en la carrera escénica hace cuatro años, gracias al premio que obtuvo en un concurso de chárleston efectuado en Houston. Uno de los altos empleados de la Paramount, al verla en aquella ocasión, creyó que miss Rogers era precisamente la persona que se necesitaba en los Estudios de Hollywood para la interpretación de ciertos papeles. Y a los pocos días quedaba contratada la bailarina de chárleston, de la cual puede presumirse que si antes bailó por salir vencedora en el concurso que le valió el contrato, obtenido éste, bailara después sin necesidad de música.



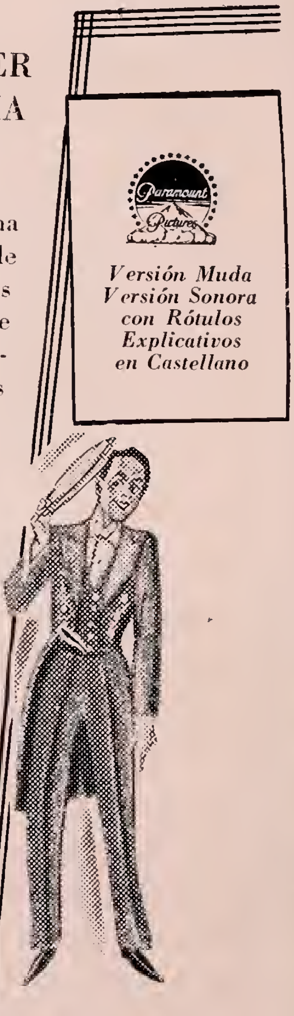
CAPAZ DE HACER
REÍR A LA MISMA
MELANCOLÍA...

El Paraíso se perdió por una manzana. Por una girl de mejillas de manzana, labios de rosa y astucia de serpiente entra la discordia en una oficina de comercio uno de los socios de la cual apuesta, pierde y queda convertido en ayuda de cámara de su consocio y contrincante. Lo que sucede después no es para contado sino para visto. ¡Jamás había pasado por la pantalla obra de tanta risa!

con

STANLEY SMITH
GINGER ROGERS
CHARLES RUGGLES
FRANK MORGAN

Es un film Paramount



LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

El Desfile del Amor es la mejor cinta que se ha exhibido en Bogotá durante el año pasado según declara El Tiempo

Uno de los diarios más autorizados de Colombia, *El Tiempo* de Bogotá, al dar publicidad en sus columnas al artículo que sobre *El Desfile del Amor* escribió el entendido crítico cinematográfico don José Roldán Castello, antepone la siguiente introducción, por demás expresiva:

"No queremos agregar en esta sección un elogio más a los muchos que en toda la prensa mundial se han hecho sobre esta maravillosa producción, con la cual la casa Paramount inició su temporada en el *Teatro Faenza.* Nos limitaremos a hacer un férvido elogio de Lupino Lane y de Lillian Roth en sus respectivos papeles de Jacques y Lulú. ¿Han visto ustedes alguna vez una escena más perfecta que el *Let's Be Common* cantado y bailado a maravilla por estos dos intérpretes? Esta canción y *My Love Parade* de Chevalier constituyen los dos números musicales más populares de la cinta, sin decir nada del *Nobody's Using It Now* ni del *Dream Love,* que también son popularísimos."

"Nuestra opinión desinteresada es ésta: *El Desfile del Amor* es la mejor película que se ha exhibido en la ciudad en lo que va de año."

El señor Roldán Castello, por su parte, hace entre otras atinadas observaciones las que copiamos en seguida:

"El Desfile del Amor debe mirarse, debe oírse, prescindiendo de toda idea, de todo recuerdo teatral. ¿Por qué se ha pretendido encontrar siempre en el cinema un remedo del teatro? *El Desfile del Amor,* no es una opereta. Tampoco una revista. Es una visión fascinante, que aun no tiene nombre."

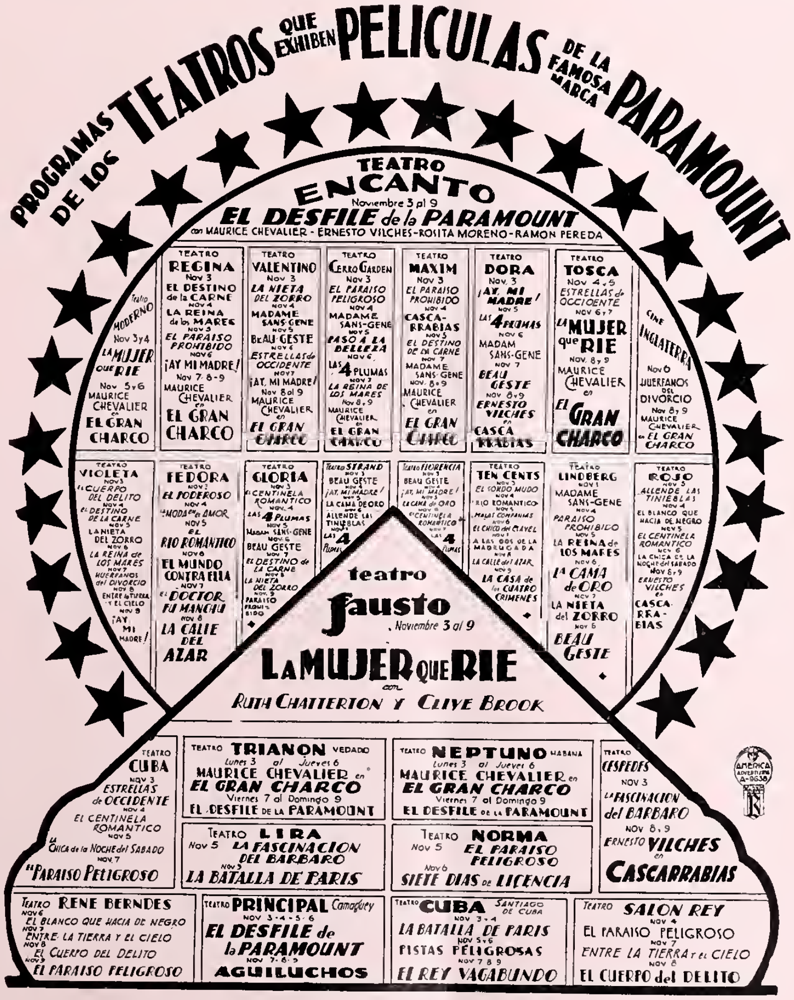
"El film rueda, luminoso, ágil, llevado por la mano sabia de Lubitsch. Cada nueva escena hilvana con la anterior una sonrisa; hay muchas que quisiéramos detener, prolongar; forman — los matices sutiles, los planos de exquisita frivolidad—el conjunto de un tema alegre y bullicioso desde el principio hasta el fin de la obra."

"Música bailable que se queda en los oídos. La imagen de una mujer que llena los ojos con la belleza de su rostro y el ritmo perfecto de su cuerpo.

(Cont. en la pág. 34)

ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO
CHARLES ROGERS
ENCANTO

El escaparate de una tienda de la Habana arreglado para anunciar la exhibición en el Teatro Encanto del film Paramount "Entre la Tierra y el Cielo."



PROGRAMAS DE LOS TEATROS QUE EXHIBEN PELICULAS DE LA FAMOSA MARCA PARAMOUNT

TEATRO ENCANTO
Noviembre 3 al 9
EL DESFILE de la PARAMOUNT
con MAURICE CHEVALIER - ERNESTO VILCHES - ROSITA MORENO - RAMON PEREDA

Teatro MODERNO
Nov 3 y 4 LA MUJER QUE RIE
Nov 5 y 6 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO

TEATRO REGINA
Nov 3 EL DESTINO de la CARNE
Nov 4 LA REINA de los MARES
Nov 5 EL PARAISO PROHIBIDO
Nov 6 ¡AY MI MADRE!
Nov 7-8-9 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO

TEATRO VALENTINO
Nov 3 LA NIETA DEL ZORRO
Nov 4 MADAME SANS-GENE
Nov 5 BEAU GESTE
Nov 6 ESTRELLAS de OCCIDENTE
Nov 7 ¡AY, MI MADRE!
Nov 8 al 9 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO

TEATRO CERRO GARDEN
Nov 3 EL PARAISO PELIGROSO
Nov 4 MADAME SANS-GENE
Nov 5 PASO A LA BELLEZA
Nov 6 LAS 4 PLUMAS
Nov 7 LA REINA DE LOS MARES
Nov 8, 9 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO

TEATRO MAXIM
Nov 3 EL PARAISO PROHIBIDO
Nov 4 CASCARRABIAS
Nov 5 EL DESTINO DE LA CARNE
Nov 7 MADAME SANS-GENE
Nov. 8-9 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO

TEATRO DORA
Nov. 3 ¡AY, MI MADRE!
Nov 5 LAS 4 PLUMAS
Nov 6 MADAM SANS-GENE
Nov 7 BEAU GESTE
Nov 8 y 9 ERNESTO VILCHES en CASCARRABIAS

TEATRO TOSCA
Nov 4 y 5 ESTRELLAS de OCCIDENTE
Nov 6 y 7 LA MUJER que RIE
Nov. 8 y 9 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO

CINE INGLATERRA
Nov 6 HUERFANOS DEL DIVORCIO
Nov 8 y 9 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO

TEATRO VIOLETA
NOV 3 EL CUERPO DEL DELITO
NOV 4 EL DESTINO DE LA CARNE
NOV 5 LA NIETA DEL ZORRO
NOV 6 LA REINA de LOS MARES
NOV 7 HUERFANOS del DIVORCIO
NOV 8 ENTRE la TIERRA Y EL CIELO
NOV 9 ¡AY MI MADRE!

TEATRO FEDORA
NOV 3 EL PODEROSO
NOV 4 LA MODA en el AMOR
NOV 5 EL RIO ROMANTICO
NOV 6 EL MUNDO CONTRA ELLA
NOV 7 EL DOCTOR FU MANCHU
NOV 8 LA CALLE DEL AZAR

TEATRO GLORIA
NOV 3 EL CENTINELA ROMANTICO
NOV 4 LAS 4 PLUMAS
NOV 5 MADAM SANS-GENE
NOV 6 BEAU GESTE
NOV 7 EL DESTINO de LA CARNE
NOV 8 LA NIETA DEL ZORRO
NOV 9 PARAISO PROHIBIDO

Teatro STRAND
NOV 3 BEAU GESTE
NOV 4 ¡AY, MI MADRE!
NOV 5 LA CAMA DE ORO
NOV 6 ALLENDE LAS TINIEBLAS
NOV 7 LAS 4 PLUMAS

Teatro FLORENCIA
NOV 3 BEAU GESTE
NOV 4 ¡AY, MI MADRE!
NOV 5 LA CAMA de ORO
NOV 6 EL CENTINELA ROMANTICO
NOV 7 LAS 4 PLUMAS

TEATRO TEN CENTS
NOV 3 EL SORDO MUDO
NOV 4 RIO ROMANTICO
NOV 5 MALAS COMPANIAS
NOV 6 EL CHICO del CLAVEL
NOV 7 A LAS DOS DE LA MADRUGADA
NOV 8 LA CALLE del AZAR
NOV 9 LA CASA de los CUATRO CRIMENES

TEATRO LINDBERG
NOV 3 MADAME SANS-GENE
NOV 4 PARAISO PROHIBIDO
NOV 5 LA REINA de LOS MARES
NOV 6 LA CAMA de ORO
NOV 7 LA NIETA del ZORRO
NOV 8 BEAU GESTE

TEATRO ROJO
NOV 3 ALLENDE LAS TINIEBLAS
NOV 4 EL BLANCO QUE HACIA DE NEGRO
NOV 5 EL CENTINELA ROMANTICO
NOV 6 LA CHICA DE LA NOCHE del SABADO
NOV 8 y 9 ERNESTO VILCHES en CASCARRABIAS

teatro fausto
Noviembre 3 al 9
LA MUJER QUE RIE
con RUTH CHATTERTON Y CLIVE BROOK

TEATRO CUBA
NOV 3 ESTRELLAS de OCCIDENTE
NOV 4 EL CENTINELA ROMANTICO
NOV 5 LA CHICA de la NOCHE del SABADO
NOV. 7 EL PARAISO PELIGROSO

TEATRO TRIANON VEDADO
Lunes 3 al Jueves 6 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO
Viernes 7 al Domingo 9 EL DESFILE DE LA PARAMOUNT

TEATRO NEPTUNO HABANA
Lunes 3 al Jueves 6 MAURICE CHEVALIER en EL GRAN CHARCO
Viernes 7 al Domingo 9 EL DESFILE DE LA PARAMOUNT

TEATRO CESPEDES
NOV 3 LA FASCINACION del BARBARO
NOV 8, 9 ERNESTO VILCHES en CASCARRABIAS

TEATRO LIRA
Nov 5 LA FASCINACION DEL BARBARO
Nov 9 LA BATALLA DE PARIS

TEATRO NORMA
Nov 5 EL PARAISO PELIGROSO
Nov 6 SIETE DIAS DE LICENCIA

TEATRO RENE BERNDES
NOV 6 EL BLANCO QUE HACIA DE NEGRO
NOV 7 ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO
NOV 8 EL CUERPO DEL DELITO
NOV 9 EL PARAISO PELIGROSO

TEATRO PRINCIPAL Camagüey
NOV 3-4-5-6 EL DESFILE de la PARAMOUNT
NOV 7-8-9 AGUILUCHOS

TEATRO CUBA SANTIAGO DE CUBA
NOV 3-4 LA BATALLA DE PARIS
NOV 5 y 6 PISTAS PELIGROSAS
NOV 7 8 9 EL REY VAGABUNDO

TEATRO SALON REY
NOV 4 EL PARAISO PELIGROSO
NOV 7 ENTRE LA TIERRA y el CIELO
NOV 8 EL CUERPO del DELITO

AMERICA ADVERTISING A-9636

Este anuncio, que ocupa una plana entera del diario habanero "El País," demuestra con la elocuencia de los hechos que los films Paramount son los que prefieren los exhibidores y el público de Cuba la bella.

Galas de la Paramount es el film que debe tomarse por modelo para realizar cintas verdaderamente internacionales

"*Galas de la Paramount* es el título de la revista internacional que nos ha enviado la Compañía de ese nombre, que fué una de las primeras en ofrecer al público de habla castellana películas habladas en su idioma. Es una revista que sin temores puede calificarse de deliciosa, fina y memorable, por la inteligente combinación de sus cuadros, por la certeza con que se han seleccionado las escenas, por la oportuna intervención de los maestros de ceremonias."

"Este es precisamente el modelo —continúa diciendo *El Nacional Revolucionario,* periódico de la capital de México de las columnas del cual hemos copiado lo que antecede— que deben tomar los productores cuando deseen enviar una película parlante que a la vez pueda ser disfrutada por los públicos de diferentes países, pues en esta forma queda resuelto el problema internacional de las lenguas en la pantalla, ya que al mismo tiempo el espectador inglés, francés o español puede entender lo que se le presenta en el lienzo, admirando a la vez a sus favoritos. Con revistas por el estilo de *Paramount on Parade* el aficionado al cinematógrafo parlante y sonoro se siente satisfecho porque contempla en la pantalla actores de diversos países que por ser verdaderos artistas tienen una personalidad mundial. Su arte no se limita a los linderos de una nación, sino que triunfalmente recorre el mundo. Ejemplo: Maurice Chevalier. El destacado actor francés que lo mismo fue soldado de la Gran Guerra, que aprendió carpintería y que ha sabído conquistarse la simpatía del público que lo ha visto y escuchado en la pantalla parlante."

"*Galas de la Paramount* es una sugestiva revista que merece recomendarse a quien desee gozar de un espectáculo propio para que disfruten en fina armonía los sentidos: el oído, la vista y el espíritu. La obra cautiva, emociona por la sugestividad de sus canciones, por la multiformidad de

El teatro "Cinelandia" de Celeya, Guanajuato, México, del cual es propietario y habilísimo administrador don Santiago Olalde, merece llamarse un teatro Paramount, porque sus programas son siempre lo mejor en materia de espectáculos cinematográficos. Ofrecemos a nuestros lectores tres vistas del popular y progresista salón de espectáculos en cuya pantalla luce de continuo la marca de la montaña y de las estrellas, que es la preferida allí como dondequiera.

sus escenas y por la gracia de algunos de sus pasajes, por ejemplo, aquel donde el mimado Maurice Chevalier aparece de gendarme haciendo guardia en un parque de París, cuando a la luz de la luna los enamorados se entregan en brazos de Cupido."

"Algo que difícilmente se olvida es ver a Maurice Chevalier discretamente vestido de policía, plantado con todo desplante frente a una pareja de enamorados que temblorosa espera la decisión del vigilante, quien con el carnet en la mano va interrogando a la jovencita, la que trémula da su nombre, su domicilio y su teléfono y cuando tanto el espectador como el propio enamorado, esperan que el policía interrogue al galán, da media vuelta y con un ademán muy fino se retira... pensando en la cita en proyecto."

"El esprit de que en esta vez ha hecho gala Maurice Chevalier es *(Cont. en la pág. 34)*

¿Cuáles habrán sido las dos cintas más bellas exhibidas durante 1930? Un escritor venezolano absuelve la pregunta en favor de la Paramount

¿Cuáles habrán sido, entre las muchas y muy buenas películas que se han exhibido en todo el mundo durante el año pasado, las dos mejores, las más bellas? Un escritor venezolano, don José García Nebot, absuelve la pregunta en *El País* de Maracaibo:

"*El Desfile del Amor* de Chevalier, como opereta, y *Galas de la Paramount,* como revista de variedades, son las dos películas parlantes que he visto que me han parecido más bellas. *Galas de la Paramount* es una cinta que puede verse varias veces sin que canse. Es un conjunto de artistas de primer orden que difícilmente podrá encontrarse en otra obra. La presentación que hace Ramón Pereda, en español, de los distintos cuadros y estrellas; las admirables caracterizaciones de Ernesto Vilches, quien se nos presenta de improviso; los bailes de la Argentinita y la dulce voz de Rosita Moreno, la cual es a la vez una insigne bailarina, son motivos suficientes para causar interés a todo público de habla española, Barry Norton ha mejorado su modo de hablar desde que hizo *El Cuerpo del Delito.* Chevalier, Clara Bow, Mitzi Green y los demás, ¡magníficos! Además, la película posee excelentes detalles de técnica y presentación que son característicos de todo trabajo Paramount."

Corroborando esta opinión de su autorizado colaborador, *El País,* a su turno, se expresa así de *Galas de la Paramount*: "Es perfecta en la verdadera acepción de la palabra; tiene trozos de opereta en cada una de sus partes, y está realizada de acuerdo con los cánones que rigen el género."

Una película que supone un avance notable hacia la nueva cinedramática

"*La Fascinación del Bárbaro* —dice *Popular Film* de Barcelona, España, al comentar el estreno de este film Paramount en el *Coliseum*— supone un avance considerable hacia la nueva dramática, hacia la dramática del cinema. Conserva este film las principales características del cine mudo, como la vivacidad de la acción y la amplitud y variedad de escenarios y ambientes, y a la vez lo que ha de darle al cinema nuevo una calidad estética, una categoría de espectáculo dramático original: diálogo conciso, ponderado, que no estorba el dinamismo de la acción, que es la virtud esencial del buen cine, sea mudo o sonoro."

Sucesos Mundiales Paramount brillaron durante la coronación de un emperador

LOS INDIGENAS del África oriental, a quienes su fidelidad a las doctrinas de Mahoma veda el uso de las bebidas alcohólicas, han encontrado una fórmula, no química sino casuística, para dejar tranquila la conciencia al propio tiempo que empinan el codo de lo lindo, como cualquier rumí.

Por extraordinario que parezca el caso, el impulso que la aviación ha tomado en estos últimos años en el continente misterioso figura como factor importante en las ortodoxas borracheras de los mencionados indígenas. No se sabe cuál de ellos descubrió cierto día que la gasolina, ingerida a guisa de coñac o valdepeñas, causaba efectos comparables a los del mosto de las mejores bodegas. El hallazo, que hallazgo fué sin duda, no tardó en llegar a oídos de los demás, quienes desde ese punto y hora mostraron desmesurado entusiasmo por la aviación... o al menos por los puestos de aprovisionamiento de gasolina para las líneas aéreas.

Tan generalizada está la costumbre de tomarse unas naftas entre los moradores de esas regiones, que sólo con fuerte escolta, como si se tratara de precioso tesoro, puede trans- *(Cont. en la pág. 34)*

La Paramount coadyuva a una función a favor de la República Dominicana

Leemos en el importante diario *Excelsior* de Maracaibo, Venezuela, la siguiente información relativa a las funciones organizadas en la Reina del Zulia a favor de las víctimas de la catástrofe de la República Dominicana:

"Nos participa el señor Cónsul de Santo Domingo en esta ciudad que la Empresa *Cinelandia* ha tenido la gentileza de ofrecer su aristocrático local para uma función en beneficio de los damnificados de Santo Domingo, la que tendrá lugar el martes 23 de los corrientes."

"Al mismo tiempo, el señor Schwartz Gerente de la Paramount, ha ofrecido una película que se exhibirá esa misma noche."

"La Sombra de la Ley"

Narración de ENRIQUE DE BETANZOS

JOHN NELSON, el ingeniero gerente de poderosa fábrica de tejidos de la Carolina del Norte, es a todas luces un mimado de la fortuna. Joven, bien parecido, aventajado en su profesión, colocado en un puesto de confianza que le augura brillante porvenir, no parece que nada le faltara para ser dichoso. A mayor abundamiento, la suerte que lo prosperó con parcialidad tan manifiesta ha querido depararle de añadidura las ilusiones del amor, que encarnan para él en una criatura adorable, Edith Wentworth, la hija del coronel Wentworth, dueño de la fábrica

Con estos antecedentes, el lector no podrá menos de sentir leve sorpresa cuando le digamos que John Nelson no es, o al menos no parece, tan feliz como lógicamente debiera serlo. ¿A qué se deberá eso? ¿Nacerá, por ventura, de la propensión innata en el corazón del hombre, insaciable sediento que más pide a la copa de la vida mientras más pródigamente colmada de felicidad se le ofrece? ¿O será que, como poso de amargura inevitable en toda dicha humana, acompaña a la de John Nelson algún pesar de los que sin asomar nunca a la superficie devoran el alma en silencio y justifican al poeta cuando dice:

así expone también nuestra alegría
el corazón a accesos de agonía
cual la espléndida flor se abre al gusano?

Guiados por esta última suposición, veamos de rastrear la hipotética verdad que encierre, lo cual conseguiremos tal vez si seguimos a John Nelson al baile en que se halla con su prometida.

Una de las que asisten a la fiesta, mujer en cuya hermosura hay un no se sabe qué de dureza, pregunta al ingeniero, al que acaban de presentarle:

—¿No es usted, míster Nelson, el mismo que vivía en el Hotel Franklin de Nueva York?

—¡Ah, sí, ya recuerdo! —responde el interpelado forzando una sonrisa. —¿Ha venido usted aquí de visita?

—No. He venido a negocios... —contesta la mujer en tono en que parece traslucirse vaga amenaza. —No finja, Tom... —dice en seguida, a tiempo que desentendiéndose de Nelson se dirige al que la acompaña. —Confiéselo... Usted quería bailar con miss Wentworth.

Y conseguido el objeto que se proponía con tal insinuación, que no era otro sino quedar a solas con Nelson, la forastera lo invita a dar un paseo por los jardines, una vez en los cuales, segura de que nadie puede oírlos, dice al ingeniero resueltamente:

—Su amigo Pete tuvo dificultades con la policía, y yo me arriesgué a venir sola en busca de usted.

—¿Sabe lo que quiero? — pregunta Nelson a su interlocutora.

—Sí, lo sé... y es por esto por lo que he venido a toda prisa... No crea que fueron los cinco mil dólares los que me hicieron venir aquí... —añade recalcando las palabras. —¡Fueron cincuenta mil! No le será difícil conseguir ese dinero... siendo gerente de la fábrica de Sufflax... —prosigue en respuesta al gesto de extrañeza de Nelson. —Quizás a míster Wentworth le interesará ayudarlo... No es un secreto para nadie que es usted el prometido de su hija...

—Procuraremos no mezclar el nombre de miss Wentworth en esto —dice secamente el ingeniero.

—Resultará algo difícil cuando se sepa que es usted un escapado de presidio a quien la policía reclama... —apunta pérfida, casi gozosamente la mujer.

—¡Ah, ya veo! Se trata de un caso de chantaje puro y simple... —puntualiza Nelson. —¿Dice usted que soy un escapado de presidio? ¿Le sorprendería a usted que me reintegrase a él por mi voluntad?

—No lo creo tan tonto... —opone la interlocutora esbozando una sonrisa tan cruel como astuta. —Piénselo bien... Mañana iré a verlo en su oficina...

* * *

Para la completa inteligencia de cuanto antecede, se hace preciso llevar al lector a Nueva York y contarle cómo conoció John Nelson, que por ese entonces no había cambiado aún por éste su verdadero nombre, que es Jaime Montgomery, a la mujer con quien lo hemos dejado conversando.

El encuentro fué obra de uno de esos

azares no buscados pero sí bien recibidos, del imprevisto cotidiano cuyas posibilidades son acaso el encanto máximo que ofrece la vida de las grandes ciudades, donde un hombre galante sabe a qué sale de casa pero no a qué mujer le tocará acompañar hasta la suya. La del hallazgo de Jaime Montgomery resultó ser la misma en que él ocupaba un departamento, el Hotel Franklin. Sin darlas de tenorio, el ingeniero estaba en esa edad en que no se desprecia una aventura; de ahí que no descuidara, a pesar de lo avanzado de la hora, hacerse invitar de la que acompañaba. Cosa inocente, por lo demás, unos minutos de charla mientras fumaran un cigarrillo antes de despedirse.

Pero en el departamento de miss Ethel George aguardaba a Montgomery un contratiempo y a la coqueta una desagradable sorpresa, como fué hallar instalado allí, ni más ni menos que si estuviera en una habitación de su propia casa, a míster Lew Durkin.

—¿Tú aquí, Lew? —exclamó miss George disimulando a maravilla la sorpresa y el desagrado. —¡Yo te creía en Chicago! Te presento a míster Montgomery... Nos hemos conocido casualmente en una partida de bridge...

—¡No me interesa! —refunfuñó Lew, a quien era claro hacía poquísima gracia verla llegar a tales horas y en tan galante compañía.

Con lo que Jaime Montgomery a quien no interesaba tampoco terminar a puñetazos la aventura, emprendió una retirada prudente, dejando a míster Durkin y a la casquivana que discutieran y arreglaran aquello como mejor pudieran y alcanzaran a hacerlo.

De otro modo lo dispuso la suerte; pues fué el caso que miss George, a quien el burlado Lew se proponía inculcar el amor, o por lo menos la respetuosa prudencia, a cocotazo limpio, huyó despavorida dando alaridos; que Montgomery, a fuer de caballero, intervino en defensa de la amenazada, y que el amante celoso, al precipitarse contra el acomedido galán, lo hizo con tanta furia cuanto mala fortuna, pues salió disparado por la ventana ante la cual se hallaba el ingeniero, sin que éste contribuyera a ello más que con el esguince que dió cuando el otro le embestía.

—Usted lo ha visto... Ha sido un accidente... —dijo Montgomery, con la consternación que es de suponer en un caso semejante, a miss George.

—Si me quedo, me veré envuelta en un escándalo... —contestó ella con cínico egoísmo en que se veía claramente la resolución de hurtar el bulto y dejar en la estacada a quien sólo por defenderla se hallaba metido en tan mal paso.

* * *

La causa que se siguió al malaventurado Jaime Montgomery terminó en una condena por homicidio. De nada valieron las protestas de inocencia que hacía el acusado ni los esfuerzos del abogado defensor. Todos los hechos, al menos lo aparencial de los hechos, que era lo que veía la justicia humana, esta-

¡Resígnate... y olvídala!

Es inocente, y sin embargo la justicia se apodera de él. Y lo juzga. Y lo condena a pasar la vida en un presidio.
Ansioso de vindicarse, de hacer que brille la verdad a los ojos de todos para que le devuelvan su honra, se fuga.
Amparado con un nombre supuesto, impulsado tanto por la propia estimación como por el amor, lucha denodadamente.
Pero la mano de la Ley se apodera de nuevo de él... ¿Qué sucede después?

Magistral
interpretación
de
WILLIAM POWELL
con
Natalie Moorhead
Paul Hurst
Regis Toomey
Marion Shilling

WILLIAM POWELL

EN

"LA SOMBRA DE LA LEY"

Es un film Paramount

Versión Muda — Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

PARAMOUNT *presenta a*
WILLIAM POWELL *en*
"LA SOMBRA DE LA LEY"
(*"Shadow of the Law"*)
Dirección de LOUIS GASNIER
Por MAX MARCIN
Basado en la novela *"The Quarry"* por
JOHN A. MOROSO
Versión Cinematográfica de JOHN FARROW
CHARLES LANG, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos
Explicativos en Español

REPARTO

Jim Montgomery John Nelson	*William Powell*
Edith Wentworth	*Marion Shilling*
Miss Barry	*Natalie Moorhead*
Tom Owens	*Regis Toomey*
Pete	*Paul Hurst*
Coronel Wentworth	*George Irving*
Mike Kearney	*Frederick Burt*
Alcaide	*James Durkin*
Lew Durkin	*Richard Tucker*
Capitán de los Guardas	*Walter James*

ban en contra del reo. La única persona que, por haber presenciado lo ocurrido, hubiera podido salvar a la víctima de un conjunto de fatales apariencias, se ocultaba como si la hubiera tragado la tierra; lo cual, en la mente del juez y de los jurados, era una prueba más de la culpabilidad de Montgomery. El caso resultaba sencillo, hasta trivial, de puro lógico: cegado por la pasión, el ingeniero había dado muerte al rival que, después de sorprenderlo con miss Ethel George, maltrataba a ésta. En seguida, hombre de honor que era, dejó que su amante escapara y afrontó él solo, sin más escudo que el fragilísimo de una versión inverosímil de la tragedia, las consecuencias de su delito.

—La Ley tiene que ser inexorable con el reo. ¡En nombre de la Justicia, os pido un veredicto condenatorio! —tales fueron las palabras con que el Fiscal terminó la acusación. Y el Jurado, tras sumaria deliberación, rindió el veredicto de acuerdo con el cual pronunciaba después el Juez la sentencia que Jaime Montgomery había leído ya en sus ojos aun antes de que saliera de sus labios: ¡cadena perpetua!

La conducta ejemplar observada por el que dejó a las puertas del presidio esperanzas, amor, ambiciones, hasta el mismo nombre, para convertirse en el número 18666, le valió, pasados pocos meses, que se le incluyera entre los penados que gozaban de régimen de favor. Esto, y la oportuna ayuda de Pete, su compañero de celda, facilitó la realización del plan que había sido la única ilusión de Jaime Montgomery desde que sintió cerrarse tras sí las pesadas puertas de aquella tumba de vivos: fugarse, buscar a Ethel George, obligarla a declarar la verdad.

Por eso, después de haber eludido con

buen éxito la implacable persecución de las autoridades, llegó a establecerse en Sufflax con el nombre supuesto de John Nelson; no se dió punto de reposo en averiguar por el paradero de la George, y en descubriéndolo despachó a Nueva York a su amigo de los días de presidio, el siempre consecuente Pete, a quien entregó cinco mil dólares, destinados a mover la codicia, ya que no la conciencia, de la mujer fatal causa de todas sus desventuras.

* * *

Fiel a lo prometido a Montgomery, en lo primero que pensó Pete al verse en Nueva York fué en buscar a miss George, que con el nombre supuesto de miss Barry vivía en elegante casa de uno de los barrios mejor habitados de la gran ciudad . Acicalado, pues, como según su parecer convenía al alto e importante papel que iba a tocarle desempeñar, fuése adonde la aventurera para llegar a la cual le sirvió de pasaporte su audacia ya que no su indumentaria, que era en verdad sobresaliente caricatura de la elegancia masculina en el siglo XX.

—Usted dispense —dijo a guisa de saludo a la que le pareció real y guapísima moza. —¿No solía llamarse antes Ethel George? No se ofenda por esto, señora... —agregó en tono conciliador como respuesta a la exclamación poco amable con que la interpelada acogió la pregunta. —No mandan a nadie a la cárcel por cambiar de nombre... —y en seguida, sin dudar del efecto que produciría la vista de ellos, mostró a la miss, desplegándolos en flamante abanico, los billetes que había ido sacando del bolsillo. —Toda una fortuna, señora, y no es posible encontrar a esa mujer en parte alguna... Se trata de más de doscientos mil dólares —añadió el muy ladino—, y quizás a estas horas ella se muera de hambre...

—¿Y si fuera yo la persona que busca? —insinuó la George a tiempo que detenía con un ademán al que ya hacía ánimo de retirarse. —¿Es verdad eso que ha dicho del dinero? —Cinco mil dólares... para comenzar... —respondió muy solemnemente Pete.

—Usted ha ganado... —murmuró venciendo sus últimas vacilaciones la falsa miss Barry. —Yo soy Ethel George... ¿Qué tengo que hacer para conseguir ese dinero?

—Decir lo que no declaró en el juicio contra Jim Montgomery...

—Si hubiese sabido dónde estaba, hace mucho tiempo que lo hubiese ayudado... —suspiró la codiciosa, a quien le pareció oportuno ponerse patética y fingir que se le habían aguado los ojos.

—Así me gusta oírla hablar... Vaya a hacer las maletas y tomaremos el tren de la tarde... —concluyó Pete lleno de alegría.

—¡Bonita idea!... No quiero que me vean viajar con usted... —dijo la remilgada.

—Tampoco me gusta a mí viajar con una mujer... —contestó Pete, que para devolver el desaire se irguió dignamente dentro de su ridícula facha de elegante a palos. —Será mejor que vaya usted sola a Sufflax... Iré en el mismo tren, pero no se moleste si no le hablo...

¡Sufflax! Era cuanto necesitaba saber la taimada de miss George, quien desde que Pete explicó el objeto de su visita había comenzado a concebir el plan que ahora se le presentaba claramente delineado, factible, de éxito seguro.

Ese mismo día, a las pocas horas de la conversación que dejamos transcrita, Ethel George salía para Sufflax, mas no sin haber hecho antes que prendieran a Pete, al cual denunció como sospechoso.

Aunque nada se pudo probar contra el ex presidiario, su calidad de tal y el habérsele hallado encima los cinco mil dólares fueron causa suficiente para que la policía determinara ponerlo a buen recaudo mientras se aclaraba de dónde procedía la suma cuyo poseedor, temeroso de comprometer al amigo que se la había dado, juraba y perju-

(Cont. en la pág. 33)

Cómo se hace un Astro

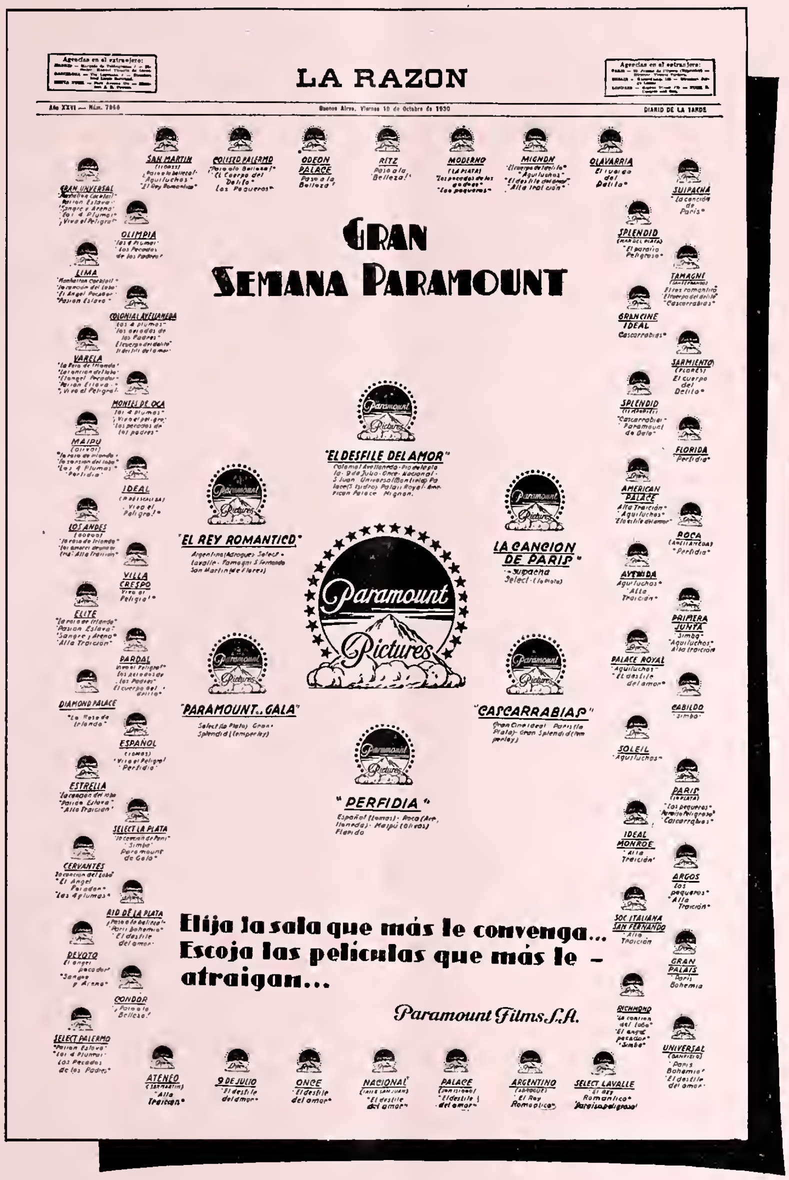
ESTÁ comprobado hasta la evidencia que hacen falta cuatro elementos para jugar al bridge, nueve para constituír un equipo de baseball, y diez mandamientos para formar un decálogo, pero todavía no ha habido nadie capaz de determinar con exactitud cuántas películas tiene que hacer un artista para quedar consagrado como astro de la pantalla cinematográfica.

Clara Bow, por ejemplo, trabajó en papeles de escasa importancia, y luego en otros de mayor trascendencia, hasta completar un número redondo de treinta y cuatro películas, antes de que se presentara ante el público con honores de estrella, en la memorable película *Ello*. La ascensión de Nancy Carroll a las cimas estelares fué más rápida, pues la logró después de trabajar en doce películas. Ruth Chatterton era estrella luego de actuar en cinco obras cinematográficas.

Entre los actores de Hollywood, Maurice Chevalier sienta un precedente único, pues la Paramount le presentó como estrella en su primera película, *Los Inocentes de París*. Charles Rogers necesitó solamente ocho películas para constituírse en estrella, y otras tantas le bastaron a George Bancroft. Jack Oakie triunfó estelarmente al cabo de las once películas. Gary Cooper necesitó catorce, y William Powell treinta y tres. La consagración definitiva de Powell como estrella se debe, principalmente, a su soberbia actuación en el papel de Philo Vance, de las películas policíacas de S. S. Van Dine.

En la actualidad, el interés de Hollywood en pleno está centrado en la gentil Marlene Dietrich, la actriz que la Paramount ha traído de tierras de Germania. Casi todas las opiniones coinciden en que Marlene logrará lucir en el firmamento estelar tan pronto como aparezca la película en que ahora trabaja en colaboración con Gary Cooper y Adolphe Menjou, que es la titulada *Marruecos*.

Paramount en Buenos Aires



LA RAZON

Buenos Aires, Viernes 10 de Octubre de 1930

DIARIO DE LA TARDE

GRAN SEMANA PARAMOUNT

"EL DESFILE DEL AMOR"

"EL REY ROMANTICO"

"LA CANCION DE PARIS"

"PARAMOUNT DE GALA"

"CASCARRABIAS"

"PERFIDIA"

Elija la sala que más le convenga... Escoja las películas que más le atraigan...

Paramount Films S. A.

Anuncio de la Gran Semana Paramount, publicado en la edición del 10 de octubre de 1930 del gran rotativo bonaerense "La Razón."

Paramount de Gala colma de espectadores el *Cine Astral* de Buenos Aires donde se exhibe más de setenta días seguidos

PRUEBA del agrado con que el público ha recibido esta película es el hecho de que *Paramount de Gala* ha pasado ya las setenta exhibiciones consecutivas sin que su fuerza de atracción disminuya —dice *Excelsior* de Buenos Aires.

Paramount de Gala es una revista de carácter íntimo, es decir, que su éxito no depende de la suntuosidad escénica, si bien algunos de sus números tienen una lujosa presentación, sino muy principalmente del talento y de la personalidad de los artistas que aparecen en ella.

La variedad de sus números y su música agradable y pegadiza hacen de *Paramount de Gala* una película que se ve con agrado varias veces. Y ésta es indudablemente la razón por la cual su éxito se mantiene firme, y todo hace suponer que llegará fácilmente al centenar de exhibiciones consecutivas en el *Astral*, en cuya cartelera continúa.

Academia de Solípedos

NO es alusión a nadie. Pero lo cierto es que en Hollywood se ha establecido recientemente una escuela a la que asisten unos doscientos cincuenta solípedos entre caballos y mulas. La escuela, a la cual acaso convenga dar el nombre más alto, sonoro y significativo de academia, está situada a cuatrocientas cincuenta millas de la capital del cine.

Cuando la Paramount comenzó los preparativos para el rodaje de la cinta *Caravanas Bélicas*, en la cual actúan Gary Cooper, Ernest Torrence, Lily Damita y Tully Marshall, fué necesario transportar doscientos cincuenta caballos y mulas desde el rancho de la Paramount en Calabazas hasta un campamento situado a treinta millas de Sonora.

El transporte se hizo en trenes especiales para ganado, que se emplearon más adelante para toda clase de movilizaciones de la remonta cinematográfica.

Comoquiera que ninguno de los caballos, ni tampoco las mulas, habían sabido antes lo que era trabajar en reatas de dieciséis y treinta y dos unidades, fué menester la paciencia y la habilidad de treinta y dos cowboys para adiestrar a los animalitos. El "curso de instrucción" necesitó un mes completo, durante el cual no se dieron punto de reposo los instructores, ni disfrutaron mayormente de él los cuadrúpedos a que sin mengua de la verdad podemos llamar estudiantes.

Los laboriosos animales tuvieron constantemente a su disposición, como material de enseñanza, cincuenta carros de dimensiones descomunales.

Al cabo de mucha práctica y no pocos corcovos, Jack Moore, el mayordomo del rancho de la Paramount a quien se asignó el papel de instructor en jefe, tuvo la satisfacción de declarar que los doscientos cincuenta solípedos merecían pasar de la simple categoría de tales a la más elevada de individuos de número de la academia mular y caballar.

Los Secretos de la Cabina de Proyección

CÓMO LOGRA EL BUEN OPERARIO EVITAR LOS RUIDOS QUE TRAEN LA PROTESTA DEL ESPECTADOR

Las manchas de aceite y el polvo son enemigos temibles cuando, aliados con la válvula fotoeléctrica, producen un ruido discordante y grotesco.

El que las películas hayan adquirido un nuevo medio de expresión, la voz, no quiere decir que hayan disminuído las penalidades que ha de sobrellevar el exhibidor. Es más, el advenimiento de la cinta hablada ha dado lugar a la aparición de un nuevo elemento de crítica por parte del público. Las películas habladas han dejado ya de pertenecer al período un tanto caótico de experimentación, en el que se disculpaban fácilmente una porción de pequeñas deficiencias, ahora totalmente inexcusables. Así, por lo menos, lo juzga el público, árbitro supremo en estas y otras muchas cuestiones.

No hay sonido que se produzca en el escenario donde se rueda una película parlante que no reproduzca fielmente el micrófono, por lo general amplificándolo. Una vez que un ruido impertinente ha sido captado, es imposible extraerlo de la cinta, a menos que ésta se mutile, cortando el trozo en que se ha alojado el huésped sonoro. Con toda la gravedad que tal peripecia supone, es solamente una de las varias que pueden sobrevenir. Puede suceder, por ejemplo, que haya una mancha en el borde de la cinta donde está impreso el diagrama sonoro, en el cual caso la tal mancha produce un ruido en los altoparlantes, lo suficientemente molesto para suscitar las protestas airadas de los audientes espectadores. Una desviación o desajuste en el delicadísimo mecanismo de la máquina proyectora puede producir los mismos resultados y deslucir por completo la función.

La Sinfonía de las Manchas

Una mancha de aceite o un grano de polvo, por imperceptible que sea, es captado inmediatamente por la válvula fotoeléctrica, que la traduce en ruido extremadamente discordante y grotesco. Una mancha de tinta en el borde diagramático da lugar a un ruido parecido al de un cascabel, alternado con explosiones. Así, con gran pesar suyo, lo han comprobado varios operadores.

Un arañazo en la cinta da lugar a una formidable explosión, acompañada de explosiones circundantes de menor intensidad, semejantes en todo a la explosión de una bomba en medio de un campo de ametralladoras en plena acción.

El Ajuste de la Velocidad

Las primeras películas habladas no tenían ningún dispositivo que permitiera regular la velocidad con que se proyectaban, y éste era uno de los inconvenientes más serios que podían presentarse por aquel entonces. Cuanta mayor sea la velocidad con que pasa la cinta, tanto más se realzan las notas altas, o de mayor frecuencia, resultando a veces en un "trémolo" perfectamente molesto. En la actualidad se han creado mecanismos que permiten sostener la proyección en una velocidad determinada, que oscila entre límites muy próximos.

FREDERICK W. LANGE SIGUE PARA FRANCIA DESPUÉS DE LA VISITA ANUAL A LOS ESTADOS UNIDOS

Siguiendo la costumbre establecida, el señor Frederick W. Lange, gerente de la Paramount en la Argentina, el Uruguay y el Paraguay, hizo la visita anual a los Estados Unidos para examinar la producción que se destina a esas florecientes repúblicas sudamericanas.

El señor Lange se ha mostrado muy entusiasta de las películas, tanto en español como en inglés con títulos explicativos fotografiados sobre la escena, que hay listas para la América del Sur.

Atraído por las actividades de los Estudios Paramount de Joinville, el distinguido viajero no regresará a Buenos Aires sin pasar antes por París. El conocimiento, hijo de larga y fecunda experiencia, que tiene el señor Lange del mercado sudamericano en general, y más en particular de los de las tres repúblicas mencionadas, hará a no dudarlo que su estada en Joinville represente valioso aporte de autorizadas y utilísimas indicaciones.

En el Teatro Paramount hay siete peritos, cuya misión consiste en hacer que el público oiga solamente los sonidos pertinentes a la cinta, es decir, los únicos cotizables y recreativos. Mediante un sistema especial, hay siempre dos máquinas proyectoras trabajando al unísono, si bien una de ellas sin cinta. Así, cualquier contratiempo puede subsanarse inmediatamente pasando la cinta a la máquina de repuesto. Ni que decir tiene que ambas máquinas requieren la atención individual de sendos operadores encargados de su manejo.

En un armario ad hoc, instalado fuera de la cabina de proyección, hay toda clase de piezas de repuesto, para casos de emergencia. Así, si una de las válvulas o tubos del amplificador oscila, se repone en menos de treinta segundos. Algunas de estas válvulas dan paso a 750 voltios de energía eléctrica, y es preciso que funcionen normalmente siempre y en todo momento de la exhibición.

LO QUE SUENA COMO CASCABELES EN LOS OÍDOS DEL PÚBLICO SON APENAS LAS MANCHAS DE TINTA

La reproducción sonora requiere algo más que la simple e inerte maquinaria a la cual sólo se hace funcionar bien gracias a cuidado constante.

La función cinematográfica está, pudiera decirse, prendida con alfileres, y no puede descuidarse un solo detalle, a menos de producir una catástrofe irreparable. La reprodución sonora requiere algo más que la simple e inerte maquinaria, y es indispensable una vigilancia constante por parte de cuantos intervienen en la proyección.

El Observador de Avanzada

Las carcajadas del público, los aplausos y las protestas, apenas si llegan a la cabina de proyección como un eco lejano. Por esta razón, en el Teatro Paramount hay siempre un observador que, desde un punto estratégico, analiza las reacciones del público, a la par que observa los incidentes de la proyección. Este observador de avanzada está en comunicación constante con los operadores de la cabina, y mediante un sistema de señales, transmitidas con un timbre de sonoridad muy apagada, indica si hay que aumentar o disminuír la intensidad de emisión sonora, de modo que las voces de los actores se oigan distintamente, y sin que atruenen los oídos de los espectadores.

El número de asistentes a la función afecta directamente al sonido, por lo que se refiere a su intensidad, pues es sabido que el cuerpo humano "absorbe" sonidos. También la tapicería de las butacas absorbe vibraciones sonoras, con capacidad variable, según el material empleado. Es preciso tener en cuenta todos estos elementos, si se quiere que la función reúna todos los requisitos necesarios para el éxito completo. El observador de avanzada comunica estos y otros datos a los operadores de la cabina, a fin de que éstos se ajusten a las condiciones del momento.

La regulación de los tonos se logra mediante un cuadrante, en todo semejante a los que existen en los aparatos corrientes de recepción de la radio. A toda cinta hablada acompaña una hoja, o guía, en la que, nota por nota, aparece toda la sucesión de sonidos de la cinta, indicando cuáles son los que deben realzarse y cuáles los que deben atenuarse. Ni más ni menos que lo que se hace con los pedales de un piano.

Inspección de Proyectoras

No hay día que no se haga una inspección total de las máquinas proyectoras, una hora antes de comenzar la función. Se revisan cuidadosamente todos los enchufes y conexiones de hilos, y se rectifican las baterías. También se investiga la calidad del sonido emitido por cada uno de los seis altoparlantes, separadamente. Durante estas últimas pruebas se reparten varios observadores por el teatro, a fin de juzgar de la calidad de la dispersión sonora en todos el ámbito.

"LA SOMBRA DE LA LEY"

(Continúa de la página 30)

raba haber recibido de unos parientes.

* * *

Hora es ya de que reanudemos el hilo de esta narración tomándolo donde lo dejamos, o sea en el encuentro de Ethel George, alias miss Barry, con el ingeniero John Nelson, el verdadero nombre del cual, según queda visto, es Jaime Montgomery.

Hallábase éste a la mañana siguiente a la noche del baile en su despacho de la fábrica cuando entró en él miss Wentworth, su prometida, la cual, después de reprocharle su determinación de retirarse del empleo y ausentarse de Sufflax, le habló así:

—Si no fuese que no tengo derecho a inmiscuírme en sus asuntos personales, le preguntaría adónde va...

—Usted tiene perfecto derecho a ello... La mujer con quien me vió anoche es una chantajista... —empezó a decir el ingeniero cuya voz traicionaba emoción profundísima. —La policía me busca... Soy un escapado de presidio sobre quien pesa una sentencia de cadena perpetua.

Luego, atropelladamente, casi en frases entrecortadas, explicó a miss Wentworth todo cuanto el lector sabe ya.

—Si es inocente —opuso ella—, ¿por qué quiere huír?

—Para no mezclar a usted y a su padre en el escándalo si me detuviesen aquí...

En ese momento entró en el despacho míster Wentworth, a quien su hija, aparentando gran alegría, recibió con esta exclamación:

—¡No se marcha, papá!

—¿Conque le has convencido? Me alegro... —dijo con no disimulada satisfacción el coronel Wentworth, quien sin reparar en el asombro congojoso que retrataba la cara de su futuro yerno, dejó luego luego solos a ambos jóvenes.

—Me parece que has hecho la cosa más difícil para los dos... —murmuró Jaime Montgomery clavando en su prometida una mirada que queriendo ser de reproche más lo era de ternura y agradecimiento.

— No tengo miedo... —afirmó ella. —Buscaremos los mejores abogados y ellos arrancarán la verdad a esa mujer...

Unos discretos golpecitos en la puerta dejaron en suspenso la contestación del ingeniero. Era la secretaria, que llegaba a anunciarle una visita en estos términos:

—Afuera hay un caballero que quiere verlo... El detective Kearney de Nueva York.

Acorralado por el implacable sabueso de la policía neoyorquina, quien lo ha reducido a la impotencia al exhibir las impresiones digitales del presidiario número 18666, prófugo de la justicia, Jaime Montgomery parece resignarse a su suerte. Al imperioso mandato del representante de la Ley, opone sólo una última súplica: quiere, antes de retirarse de la fábrica, ir a los telares a fin de dar algunas instrucciones a su ayudante.

No ve el detective inconveniente en ello, y acompaña al que considera ya su prisionero. Si piensas escapar — monologa Kearney para su capote—, mal me conoces... ¡No ha nacido quien me dé esquinazo después de haberle echado yo el guante!

Pero no es en la fuga en lo que piensa Jaime Montgomery. Deteniéndose ante una de las máquinas de prensar, coloca, como por distracción, ambas manos en ella. Y por muy pronto que se acude a detener el funcionamiento de los cilindros, éstos magullan por completo los dedos del ingeniero...

Practicada la primera cura, cuando Montgomery, vuelto en sí, queda a solas con miss Wentworth y el detective, los dos hombres entran en explicaciones:

—Las huellas digitales no se duplican... —dice el herido a Kearney, nó sin cierta sorna. —Tendrá que esperar varias semanas para obtener pruebas que faciliten mi extradición...

—¿Conque esas tenemos, eh? —bufa más que dice el detective.

—¿No comprende que lo que él quiere es ganar tiempo para exonerarse? —apunta miss Wentworth dirigiéndose a Kearney.

—Hablemos claro, Jim, —empieza el sabueso. —¿Es por esto por lo que metió los dedos en la máquina?

—Sí, fué por esto... —contesta el herido. —Quería ganar tiempo para obligar a esa mujer a confesar la verdad...

—Se los encontramos a Pete... —dice Kearney que, después de reflexionar un momento, ha sacado de una cartera los cinco mil dólares de marras. —¿Son suyos?

—Le di cinco billetes de mil dólares para inducirla a venir aquí.

—Pete es inocente... —murmura el detective como Arquimedes hubiera podido gritar *Eureka*. En seguida, precipitándose al teléfono, después de pedir comunicación con la Central de Policía, dice: —En el Hotel Morrison hay una mujer a quien quiero someter a un interrogatorio... Si ha dicho la verdad —manifiesta después a Montgomery— yo mismo entregaré al Gobernador la declaración de esa mujer... La próxima vez que quiera la verdad de una mujer —observa, ya en la puerta, a guisa de despedida— no le mande dinero... mándele un policía...

—Después de todo no es tan cruel como parece... —apunta miss Wentworth a su novio, refiréndose al que acaba de salir.

—¡No hables tan alto! —contesta él. —Si alguien se enterase le dolería...

El veterano metteur en scène Adelqui Millar, director de la producción hispanoparlante de Joinville.

LA PARAMOUNT EMPEZARÁ PRONTO A REALIZAR OBRAS ORIGINALES HABLADAS EN IDIOMA CASTELLANO

La Paramount, tanto como a sí misma, pertenece a la numerosísima legión de admiradores entusiastas que tiene dondequiera. Es la Compañía del público, la que vive y se desvive por el público y la que en la realización de sus obras maestras cinematográficas no pierde de vista por un momento que son para el público.

Lo anterior, tomado de nuestro editorial de junio del año pasado, recibe ahora confirmación especialísima en lo que respecta a los países hispanoparlantes. Según anuncia míster Jesse L. Lasky, vicepresidente de la Paramount Publix Corporation, encargado de la producción, en los estudios de Hollywood se empezará a trabajar en breve en una cinta hablada en español, que no será una adaptación sino una obra escrita originalmente en nuestro idioma.

Cuanto podemos anticipar acerca de asunto de tanto interés para los públicos de la América Latina y de España es que el director de la obra será Edward Venturini y que ésta cae dentro de las del género musical.

El Desfile del Amor es la mejor cinta que se ha exhibido en Bogotá durante el año pasado según declara El Tiempo

(Continúa de la página 25)

La estupenda simpatía de Chevalier: simpatía latina, nuéstra. Lo mejor que tiene el actor y el chansonnier."

"Jeanette MacDonald, nos parece, no sólo la principal figura de la película, sino una de las intérpretes de más sincera expresión que hemos conocido."

"Paramount salva la vieja pobreza de nuestra cartelera cinematográfica y para comenzar, nos enseña el primer paso serio que da el cine hablado y sonoro: *¡El Desfile del Amor* arte sin bautizar, visión fascinante!"

Sucesos Mundiales Paramount brillaron durante la coronación de un emperador

(Continúa de la página 26)

portarse la gasolina, la cual es preciso también tener convenientemente custodiada para que no desaparezca de los depósitos.

La curiosa afición de los afroorientales por este género de bebida no hubiera trascendido del Este de África al resto del mundo a no ser por la parte principal que le cupo en los arreglos hechos por *Sucesos Mundiales Paramount* para tomar vistas de la coronación de Su Majestad Haile Selassie I, Emperador de Abisinia.

A fin de lograrlo, era menester transportar desde Londres hasta la capital de Abisinia, o Etiopia, que es el nombre oficial del Imperio, no menos de una tonelada de aparatos y materiales destinados a la obtención de fotografías y la reproducción del sonido. La gerencia de las Líneas Aéreas de India, a la cual se habló en un principio para el transporte, manifestó a *Sucesos Mundiales Paramount* que, debido a la extraordinaria y desusada popularidad de la gasolina en el África oriental, la empresa de establecer puestos de aprovisionamiento a lo largo de la costa del Mar Rojo, desde Suez hasta Addis Ababa, la capital de Etiopia, implicaría gasto exorbitante. Circunstancia que obligó a desistir de la vía aérea para apelar a medios de locomoción tales como vapores, ferrocarriles y, en no escasa medida, el más primitivo de la carreta de bueyes.

No obstante tal dificultad, los fotógrafos y técnicos de *Sucesos Mundiales Paramount* salvaron en tiempo oportuno la distancia que media entre Londres y Addis Ababa.

Una vez tomadas las vistas, presentóse el segundo problema, que aunque menos difícil que el primero, no dejaba de serlo: distribuírlas con rapidez por todo el mundo. Pero en esto brillaron también la decisión y fertilidad de recursos de *Sucesos Mundiales Paramount*. De la manera eficaz cómo se efectuó el envío de las películas da fe sobrada el hecho de que el 18 de noviembre, o sea a los dieciséis días justos de la fecha de la coronación, se recibían en Nueva York las que debían distribuírse por toda América.

Roberto Rey, el insigne actor chileno, que ha empezado a filmar en Hollywood la cinta de la Paramount titulada "¡Arriba el telón!"

Entre otros lances notables ocurridos a los fotógrafos y técnicos de *Sucesos Mundiales Paramount* durante el viaje a Addis Ababa y la permanencia en dicha corte, merece especial mención el que les acaeció en el propio palacio del Emperador. Haile Selassie I, entre cuyos títulos figuran los de Rey de Reyes y León de Judá, sin duda por mostrarse acreedor a este último, mantiene en el patio del alcázar y hasta en el mismo salón del trono varios leones, que aunque mansos e inofensivos como gatos domésticos no dejaron de causar sobresalto a los paramountistas cuando los vieron avanzar en forma que se les antojó muy poco tranquilizadora.

Con todo y leoncitos, los fotógrafos de *Sucesos Mundiales Paramount* cumplieron brillantemente con su misión, aunque no sin decirse que, entre todas las testas coronadas de la tierra, la de Haile Selassie I es la que ha dado con el medio más seguro para ahuyentar a los reporteros, gráficos o no gráficos, de su palacio y de su Real Persona: ¡ponerlos frente a frente de media docena de leones aunque sean domesticados!

Gaias de la Paramount es el film que debe tomarse por modelo para realizar cintas verdaderamente internacionales

(Continúa de la página 26)

inimitable, es muy parisiense, Algunas otras escenas de *Paramount on Parade* tienen también méritos para considerarse como buenas relaciones cinematográficas pero ésta sobrepasa a lo que el espectador espera, cuando comienzan a desfilar los cuadros ante sus ojos, de esta exquisita revista internacional."

"Maurice Chevalier no sólo alcanzó un éxito muy plausible en esta película, sino que cubrió a los demás actores, con su excelente caracterización de policía parisiense, vigilando a los enamorados."

Los Seis Protectores de Chevalier

(Continua de la página 4)

Mistinguette, la reina de los teatros de revista de París, quien, tanto antes como después de la guerra, presentó a Chevalier en el Casino de París como pareja de baile.

Ronald Kennedy, compañero de Chevalier en un campo de concentración alemán, con quien aprendió el inglés que le sirvió más adelante para iniciarse y triunfar en los films Paramount hablados en este idioma.

Elsie Janis, estrella de revistas inglesas, gracias a cuya recomendación logró el artista francés figurar en la obra del género *Hello America* estrenada en 1919.

Y por último, aunque no en último lugar, Jesse L. Lasky, vicepresidente de la Paramount, que al conocer en 1928 a Maurice Chevalier lo contrató para iniciarlo en el cine con los resultados que todos conocemos.

"Petit Café"

(Continua de la página 8)

doctor! —grita corriendo a sostenerla mientras deja al otro duelista apuntando al aire.

* * *

De allí a poco Alberto Loriflán e Yvonne sostienen el siguiente diálogo, que sirve de feliz remate a nuestra narración y cuyas acotaciones principales se dejan a la imaginación, siempre fecunda, de los lectores:

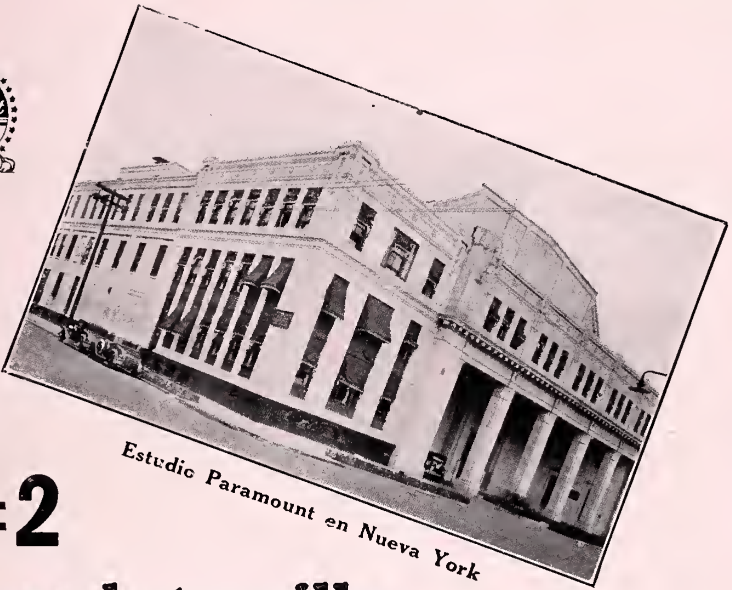
—Si no me amas, ¿por qué te desmayaste? —pregunta él. —¿Conque no te desmayaste, eh? —insiste viendo que Yvonne trata de negarlo con movimientos de cabeza.

—Te amaba, pero tú no lo comprendías...

—¡Qué feliz soy, Yvonne!

¡EN "MARRUECOS" HA NACIDO UNA ESTRELLA!

Estudio Paramount en Hollywood



Estudio Paramount en Nueva York

1=2

e igual a miles en la taquilla

"¡Sígueme, Corazón!" y "Montecarlo"

LOS campos de golf sirven de fondo a intrincada historia de amores. ¡Un perfume resucita, en pleno siglo XX, la leyenda de los filtros mágicos con que se hechizaba en la Edad Media! Es la película intensa, moderna, rebosante de la alegría vigorosa del deporte, del dinamismo de la juventud

con

Charles Rogers
y
Nancy Carroll

Es un film Paramount

y son

Charles Rogers y Nancy Carroll en una emocionante escena de "¡SIGUEME, CORAZON!"

Jack Buchanan y Jeanette MacDonald ante la ruleta y el amor en "MONTECARLO"

EL genio de Ernst Lubitsch deja en esta producción la misma huella luminosa que deslumbró al mundo entero en El Desfile del Amor. *El toque delicado de la ironía, la frivolidad sugestiva, el jugueteo de las pasiones humanas, que cantan en vez de rugir, todo eso y más, encanta en el gran film*

con

Jack Buchanan
y
Jeanette MacDonald

Es un film Paramount

y son

¡Dos nuevos y rotundos éxitos de taquilla!

¡La película que resuelve el problema de la Torre de Babel!

La acción subyuga de tal manera al espectador, está desarrollada tan cinematográficamente, que aun sin saber inglés se entendería el diálogo hasta sin los rótulos explicativos.

Gary Cooper que va en busca de lances de amor y fortuna. Adolphe Menjou, el veterano de la guerra y de la vida. Y Marlene Dietrich, flor de café cantante, misteriosa como las arenas del Sahara, y también como ellas ardiente, fascinadora...

"MARRUECOS"

con

GARY COOPER ◦ **MARLENE DIETRICH** ◦ **ADOLPHE MENJOU**

Dirección de
JOSEPH VON STERNBERG
Adaptación de Jules Furthman de la obra "Amy Jolly" por Benno Vigny

Estas son las tres vidas que la Paramount une en la trama maravillosa de "Marruecos," la epopeya en que surge ante la majestad del desierto el simún abrasador de las pasiones que rugen en el corazón y amenazan con su furia al Destino.

Películas Paramount

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

MENSAJERO PARAMOUNT

ROBERTO REY

MARZO 1931

MARLENE
DIETRICH

¡Triunfo
Instantáneo, Incuestionable!

¶ Marlene Dietrich brilla con fulgores de "star" en el firmamento cinematográfico. ¶ En la estupenda película "MARRUECOS," la cual atrajo a las multitudes a la taquilla del Rialto neoyorquino, Marlene Dietrich hizo gala de sus grandes dotes de artista de la pantalla al lado de actores de tan gran valía como Gary Cooper y Adolphe Menjou. ¶ Marlene Dietrich triunfó en Broadway instantáneamente, incuestionablemente. Sus grandes éxitos se repitieron en las principales ciudades norteamericanas y hasta en el mismo Hollywood. ¶ Marlene Dietrich triunfará en cuantas partes se exhiba "MARRUECOS" por su personalidad, por su talento y por su soberana belleza. ¶ Gary Cooper, Marlene Dietrich — Adolphe Menjou — Von Sternberg, cuatro nombres que son una garantía de éxito. "MARRUECOS," la admirable película con la estrella admirable!

Como todas las grandes realizaciones de la pantalla

Es un film Paramount Pictures PARAMOUNT

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XIII — MARZO 1931 — No. 3

Del instante

Lo que fué 1930 y lo que será 1931

TODOS los años, en las postrimerías del año que se va, o en los albores del que viene, los críticos cinematográficos de los principales rotativos y revistas de los Estados Unidos hacen lo que podríamos llamar una especie de balance de la producción cinematográfica anual y eligen de entre las trescientas o más realizaciones de los estudios norteamericanos aquellas que sobresalen por su calidad artística o por otros méritos. Generalmente son diez (por razones que no comprendemos) las películas elegidas anualmente por los zoilos del retablo cinesco, aunque, según confiesan éstos, en el informe correspondiente al año que acaba de fenecer, son muchas más (unas tres docenas) las películas que podrían figurar en la lista de las "diez mejores películas de 1930," si la costumbre establecida permitiese cierta elasticidad en el número de las elegidas. Mr. Richard Watts, Jr., crítico cinematográfico del periódico *New York Herald-Tribune,* y a nuestro entender uno de los escritores cinematográficos más idóneos y autorizados de Norteamérica, concede a la Paramount cinco de las diez películas por él seleccionadas como las "mejores películas del año." He aquí sus nombres:

Los que ríen
El acusador de sí mismo
Siete días con licencia
Las aventuras de Tom Sawyer
Petit Café

De entre las que según este crítico merecen "mención honorífica" pertenecen a la Paramount: *El conflicto de los Marx, Marruecos, La calle del Azar, La familia real de Broadway, Amor a la deriva, Un león de sociedad,* y *El rey vagabundo.*

Sólo una de las películas cuyos nombres hemos mencionado ha recibido ya la sanción de los públicos hispanos, la intitulada *La calle del Azar,* que ha constituído un verdadero éxito artístico y de taquilla, no tan sólo por su interesante asunto y espléndida dirección, fotografía y sonido, sino que también por la sobresaliente labor de sus intérpretes, William Powell y el grupo de eminentes artistas que tan hábilmente le secunda.

Tenemos la completa seguridad de que en cuanto sean conocidas del público hispano las demás películas de la lista apuntada y las que no figuran en ella, pertenecientes a la producción Paramount de 1930, habrá motivos más que suficientes para asegurar que ese año pasará a la historia de la cinematografía mundial, en lo que concierne a la Paramount, como un año ópimo en felicísimos resultados para el séptimo arte, hoy en la plenitud de su existencia por el mágico don de la palabra.

¿Qué nos tiene reservado la Paramount para 1931 en materia de grandes películas? Mucho habrá de ser, sin duda, tanto en lo que se refiere a la producción inglesa como a la española, que a pasos agigantados avanza por el mundo de lengua cervantina desde sus estudios de Hollywood y Joinville, si hemos de juzgar por las declaraciones de su optimista presidente, Mr. Adolph Zukor, quien acaba de lanzar un singular reto al pesimismo y a la depresión en los negocios, asegurando que la empresa editora de películas que tan hábilmente dirige está dispuesta a rebasar en unos cuantos millones de dólares la cifra de veinticinco millones que la Paramount Publix invirtió en 1930 en la producción de películas.

De entre las películas en preparación o en vías de realización en ambos estudios norteamericanos de la Paramount, Hollywood y Nueva York, para 1931, nos parece oportuno, para información de nuestros amigos de los países de habla española, mencionar las siguientes, con sus títulos en inglés, pues el título correspondiente en español no se ha decidido todavía:

Up Pops de Devil, con Nancy Carroll y Frederic March, dirección de Edmund Goulding; *New York Love,* con Tallulah Bankhead y Clive Brook, dirección de George Cukor; *The Gang Buster,* con Jack Oakie y Jean Arthur, dirección de A. Edward Sutherland; *No Limit,* con Clara Bow, y Norman Foster, dirección de Frank Tuttle y Max Marcin; *Scandal Sheet,* George Bancroft, Clive Brook y Kay Francis, dirección de John Cromwell; *Fighting Caravans,* con Gary Cooper y Lily Damita, dirección de Otto Brower y David Burton; *Stolen Heaven,* con Nancy Carroll y Phillips Holmes, dirección de George Abbott; *Ladies Man,* con William Powell y Kay Francis, dirección de Lothar Mendes; *Finn and Hattie Abroad,* con León Errol, dirección de Norman Taurog y Norman McLeod; *Dishonored,* con Marlene Dietrich y Víctor McLaglen, dirección de Josef von Sternberg; *Stampede,* con Richard Arlen y Fay Wray, dirección de Edward Sloman y Lester Lonergan; *Sex in Business,* con Claudette Colbert y Fredric March, dirección de Dorothy Arzner; *June Moon,* con Jack Oakie y Frances Dee, dirección de A. Edward Sutherland; *Have You Got It?,* con Norman Foster y Skeets Gallagher, dirección de Frank Tuttle; *Unfaithful,* con Ruth Chatterton y Paul Lukas, dirección de John Cromwell; *Cavalier of the Streets* con William Powell y Carole Lombard, dirección de Richard Wallace y Edward Goodman; *Skippy,* con Jackie Coogan y Mitzi Green, dirección de Edward Sloman; *Gun Smoke,* con Richard Arlen y Mary Brian, dirección de Edward Sloman; *Her Past,* con Tallulah Bankhead y Clive Brook, dirección de George Abbott.

De los proyectos y augurios para la producción en español en 1931 nos ocuparemos en uno de nuestros próximos números con la extensión que e asunto se merece por estar íntimamente vinculado con los empresarios de cines de los países hispanos y con los gustos e inclinaciones en materia de espectáculos de aquellos públicos.

Ya en prensa las anteriores líneas avisan de Hollywood que ha comenzado allí el rodaje de la película musical *Gente Alegre* en la cual tomarán parte artistas hispanos de la talla de Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda, Delia Magaña y otros igualmente notables.

SUMARIO

de los

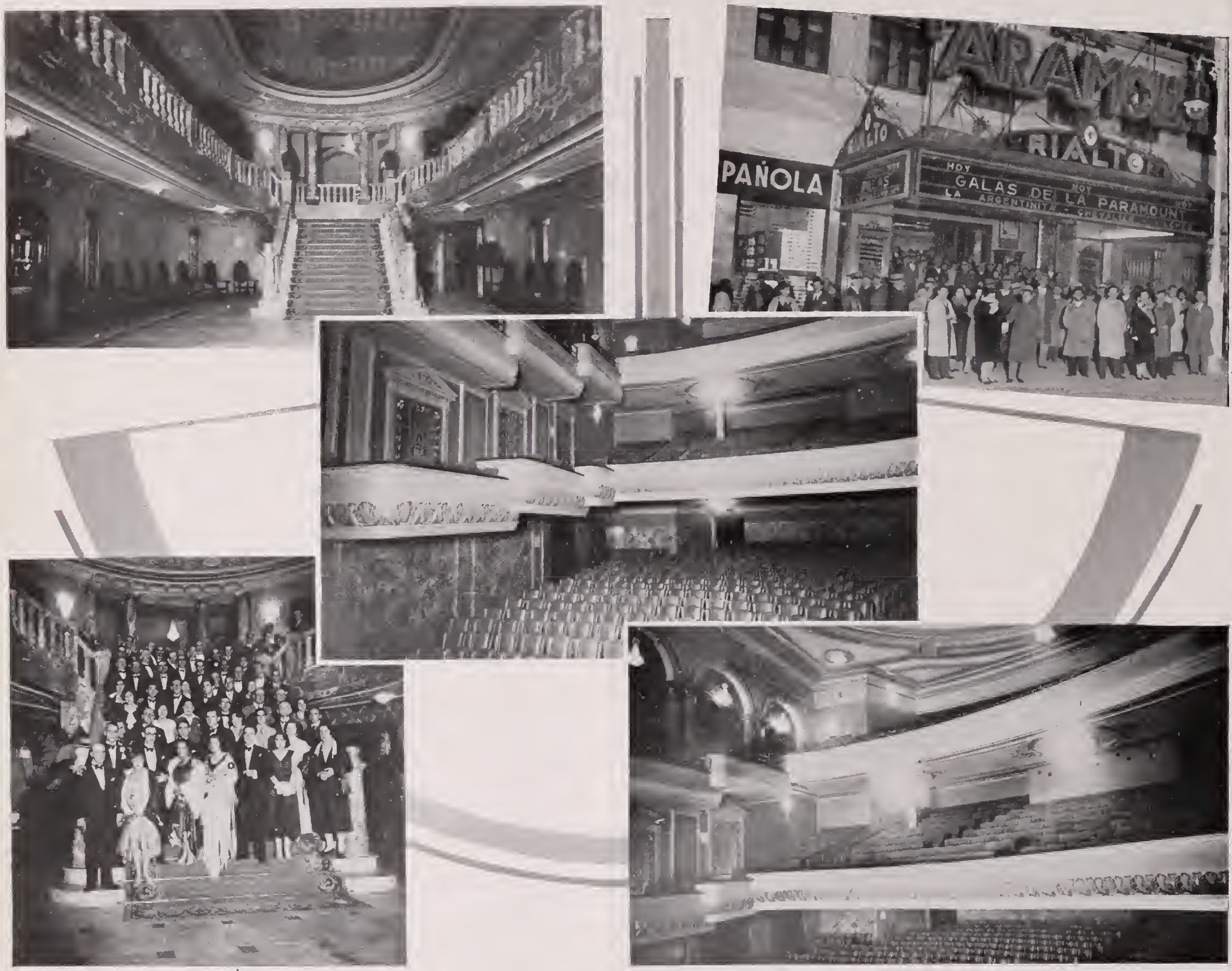
argumentos contenidos en este número

Página

Montecarlo 5
Sombras del Circo 9
Sígueme, corazón 13
Oro y Sangre 21
El Conflicto de los Marx 25

Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

Inauguración del Rialto en Madrid



LA PRENSA MADRILEÑA dedicó extensos comentarios a la inauguración del cine *Rialto,* efectuada en Madrid a mediados de octubre del año retropróximo, con el estreno de *Galas de la Paramount,* que fué el film con el cual quisieron presentarse ante el público de la Villa y Corte los empresarios del *Rialto,* señores Carrión y Roldán.

Enclavado en la Avenida de Eduardo Dato, este novísimo palacio del séptimo arte, de la magnificencia y suntuosidad del cual darán idea los grabados que aparecen en esta página, se edificó gracias a la iniciativa de don Antonio Ramos, su propietario, quien lleva construídos no menos de cincuenta teatros para cine en diversas ciudades europeas.

Los arquitectos que dirigieron la obra, señores Mendoza y Aragón, así como los maestros ebanistas don Manuel Fernández y don Florencio Maroto, a los cuales se encomendó la ejecución de lo relacionado con su arte, echaron el resto como suele decirse.

He aquí cómo se expresa *Focus,* el crítico cinematográfico de *El Sol* de Madrid, a propósito de la inauguración del *Rialto*:

"El local es a base de planos modernos que suman tres localidades superpuestas: sala de butacas de patio, sala de sillones de entresuelo y un anfiteatro principal. Su característica decorativa trasciende en una ornamentación rica y lujosa, que compone un conjunto de elegante y armónica sencillez. El mármol, el jaspe, alfombras y tapices realzan el adorno y la comodidad del nuevo local. El ámbito del salón es amplio, proporcionado y suntuoso."

"Subrayemos con especial interés tres innovaciones de este cinema, a saber: queda suprimida la explotación de anuncios dentro del salón; se prohibe que los empleados acepten propina alguna, y por último, en el vestíbulo principal o sala de descanso se han instalado varias fuentes de agua corriente, que los espectadores podrán utilizar para beber mediante vasos individuales de papel impermeable que se hallan al alcance de los concurrentes."

"MONTE CARLO"

Narración de VICTOR D'ANSO

¡PAPA! ¡Papá! — gritaba con lastimero acento el duque Otto von Liebenheim, mientras corría desolado por los espaciosos salones del ancestral palacio de sus mayores.

Por fin el duque, cuya edad frisaba ya en los cuarenta años, dió con el autor de sus días y entre padre e hijo se desarrolló una escena por demás entretenida.

—Es la tercera vez que huye de mí, papá — dijo Otto, refiriéndose a la mujer que, estando casi al pie del altar, tan impíamente le había abandonado, poniéndole una vez más en ridículo ante los ojos de los invitados a la boda.

—¡No me das más que disgustos! — atajó el austero descendiente de una larga y gloriosa línea de Liebenheims, cuyas virtudes y hazañas varoniles no heredera ciertamente el duque, que tan tímidamente se condolía.

—¡Naces y tu madre huye de mí! ¡Vas a casarte y tu prometida se fuga! — añadió, colérico, el de Liebenheim.

—Si por lo menos no hubiese llovido...—se atrevió a interrumpir Otto.

—¿Qué tiene que ver que lloviese? ¡Nada podía detenerla! — replicó el padre.

En este punto la conversación, entró un criado y la interrumpió diciendo:

—Los convidados a la boda piden que les devuelvan los regalos.

—¿Que les devuelvan los regalos? — repitió el príncipe, entre sarcástico y colérico.

—¡Ah, no! ¡Los Liebenheim nunca han devuelto nada! — Y, dirigiéndose a Otto, añadió:

—Ve tú mismo a hablarles... Diles que la boda se celebrará otro día que no llueva... Cualquier cosa con tal que se marchen...

Cualquiera otra persona que se hubiese hallado en las circunstancias del duque Otto se habría pegado un tiro, o hubiese afrontado la situación dirigiéndose a los invitados en estos o parecidos términos: "Señores: Por causas ajenas a mi voluntad, se ha suspendido la boda anunciada, pero les prometo que en cuanto haya hallado a la novia, cuyo paradero se ignora, la llevaré al altar aunque sea a rastras." Pero Otto, que tenía sus ribetes de cínico, se dirigió al numeroso grupo de invitados cantando de esta manera:

Yo soy muy simple,
soy muy sencillo,
nunca me enfado,
jamás me humillo.

Con lo cual, sin duda, Otto quería dar a entender que la esperanza de encontrar a la mujer amada no se había aún en él desvanecido.

* * *

Mas dejemos a Otto que se las componga como pueda con sus invitados y traslademonos, siquiera sea con el pensamiento, a un tren de lujo que veloz atravesaba campos y valles en pos del Mediterráneo azul hacia donde creía dirigirse la condesa Elena, rubia y hechicera como princesita de cuento de hadas, huyendo del antipático duque Otto von Liebenheim y de los convencionalismos sociales que querían esclavizarla.

—¿Es usted la señora que subió estando el tren en marcha? — preguntó el revisor a la misteriosa pasajera.

—Usted perdone, vengo de una boda — dijo la condesa, al verse inesperadamente delante de un hombre tan ligeramente

PARAMOUNT *presenta*

"MONTECARLO"

Producción de Ernst Lubitsch
con
Jack Buchanan y Jeanette MacDonald
Sistema Sonoro Western Electric
Dirección de Ernst Lubitsch
Adaptación cinegráfica de Ernest Vajda
de "The Blue Coast" por Hans Mueller
y un episodio de "Monsieur Beaucaire" por
Booth Tarkington y Evelyn Greenleaf
Sutherland
Diálogo adicional por Vincent Lawrence
Música y letra de Leo Robin, Richard A.
Whiting y W. Franke Harling

REPARTO

Conde Rodolfo Farriere	*Jack Buchanan*
Condesa Elena Mara	*Jeanette MacDonald*
Duque Otto von Liebenheim	*Clnude Allister*
Berta	*ZaSu Pitts*
Armando	*Tyler Brooke*
Paul	*John Roche*
Príncipe Gustavo von Liebenheim	*Lionel Belmore*
Maestro de Ceremonias	*Albert Conti*
Lady Mary	*Helen Garden*
Monsieur Beaucaire	*Donnld Novis*
Lord Winderset	*Eric Bye*
Heraldo	*David Percy*

vestida, pues en la rapidez y precipitación de la huída la encantadora Elena no había tenido tiempo ni tan siquiera de vestirse.

—¿Adónde va usted? — preguntó el revisor.

—No sé. ¿Adónde va el tren? — inquirió Elena.

— A Montecarlo — replicó, lacónico, el revisor.

—Dos billetes para Montecarlo — dijo Elena.

Amanecía, y Elena, con Berta, su fiel criada, por única compañera, veía pasar veloces por la ventanilla del vagón los campos sonrientes en una primavera eterna y hasta sus oídos llegaban los ecos de las canciones con que los campesinos, con el cuerpo encorvado sobre el arado, alegraban sus faenas:

Tras el horizonte azul
espera el nuevo día.
Tras el horizonte azul
ya resplandece el sol.

Y cual alegre pajarillo que de un solo golpe quisiera emborracharse de libertad, Elena dirigió una última mirada a la campiña feraz y encerrándose en sus íntimos pensamientos, respondió a la canción de los campesinos con este canto de juventud y optimismo:

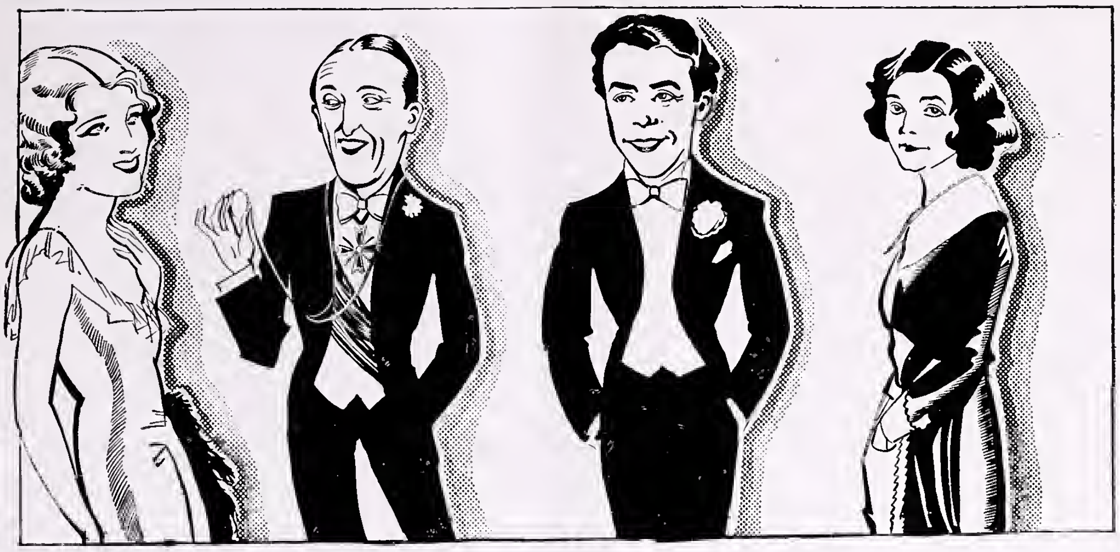
Vuela raudo el tren
hacia el futuro
dejando tras de sí
el triste pasado...

cuyo eco se perdía confundido con el ruido del tren en vertiginosa marcha hacia Montecarlo, tierra dorada de ilusión y desengaño.

* * *

La condesa Elena Mara ocupa tres elegantes habitaciones en el aristocrático Hotel Palace. Berta, su doncella de confianza, está atareadísima haciendo números y cábalas, pues no acierta a comprender cómo su ama podrá hacer frente a los enormes gastos que supone su estancia en Montecarlo con el rumbo a que ella estaba acostumbrada.

La escasez de medios pecuniarios para afrontar la situación no dejaba de preocupar asimismo a la condesita Elena, como nos lo deja entrever el siguiente diálogo



sostenido entre ama y criada:

—¿Cuánto dinero nos queda, Berta? — preguntó Elena.

—Solamente nos quedan diez mil francos — contestó con acento triste la interrogada.

—Con diez mil francos ganaré mi libertad y mi felicidad en el tapete verde del Casino. El primer día me conformo con cincuenta mil francos, con los cuales el segundo día ganaré cien mil... trescientos mil... ¡millones! — exclamó con entusiasmo la bellísima Elena.

* * *

Todo nos hace suponer que las ilusiones de la condesita Elena Mara no hubieran pasado de ser ¡ilusiones! si la fortuna, que siempre parece velar por las mujeres hermosas que se encuentran en trances difíciles, no le hubiese deparado la amistad del conde Rodolfo Farriere, joven, elegante y sobre todo muy decidido en amorosos lances, quien, haciéndose pasar por peluquero famoso, logró introducirse en el corazón de la condesa.

Rodolfo Farriere, que había heredado de su padre si no una saneada fortuna por lo menos un caudal inmenso de supersticiones relacionadas con el juego, logró, sin descubrir su ilustre abolengo, que por las blancas manos de Elena pasasen algunos miles de francos que le permitieron, siquiera temporalmente, continuar en el tren de lujo a que estaba acostumbrada.

Pero la deidad alada es veleidosa y ciega y pronto la condesa Elena, por intermedio de su fidelísima doncella, se vió forzada a despedir a sus criados, a su chófer... y finalmente hubiera despedido a su peluquero, si una noche, cuando menos lo esperaba, no hubiese aparecido en el hotel el nunca bastante ponderado Otto von Liebenheim dispuesto a todo, incluso a olvidar el pasado, si la condesa consentía en casarse.

—He huído tres veces de ti por hacerte un bien, Otto, pero hay momentos en que las mejores intenciones se convierten en humo, especialmente si no hay dinero — dijo con tristeza Elena a Otto en la primera entrevista que tuvieron a la llegada de éste a Montecarlo en persecución de la esquiva condesa.

—Tú eres hermosa y yo soy rico, Elena, casémonos y verás cómo somos la pareja más feliz de la tierra — atajó Otto, quien, por lo visto, no escarmentaba.

—Imposible Otto. ¿No comprendes que si me casase contigo sería por el dinero?

—¿Acaso pongo yo algún reparo en ello? — preguntó Otto con resignación digna de un santo.

—Eres tan bueno que quisiera poder amarte — exclamó Elena mientras empujaba disimuladamente a Otto hacia la puerta.

—Ven a buscarme para ir a la Opera — le dijo Elena a manera de despedida.

* * *

Aquella noche en el Gran Teatro de la Opera de Montecarlo se daba la primera representación de la Ópera *Monsieur Beaucaire,* y, como es natural a ella no debía faltar en modo alguno la condesa Elena Mara acompañada del duque Otto von Liebenheim con quien debería ocupar uno de los palcos reservados para la realeza en las grandes ocasiones.

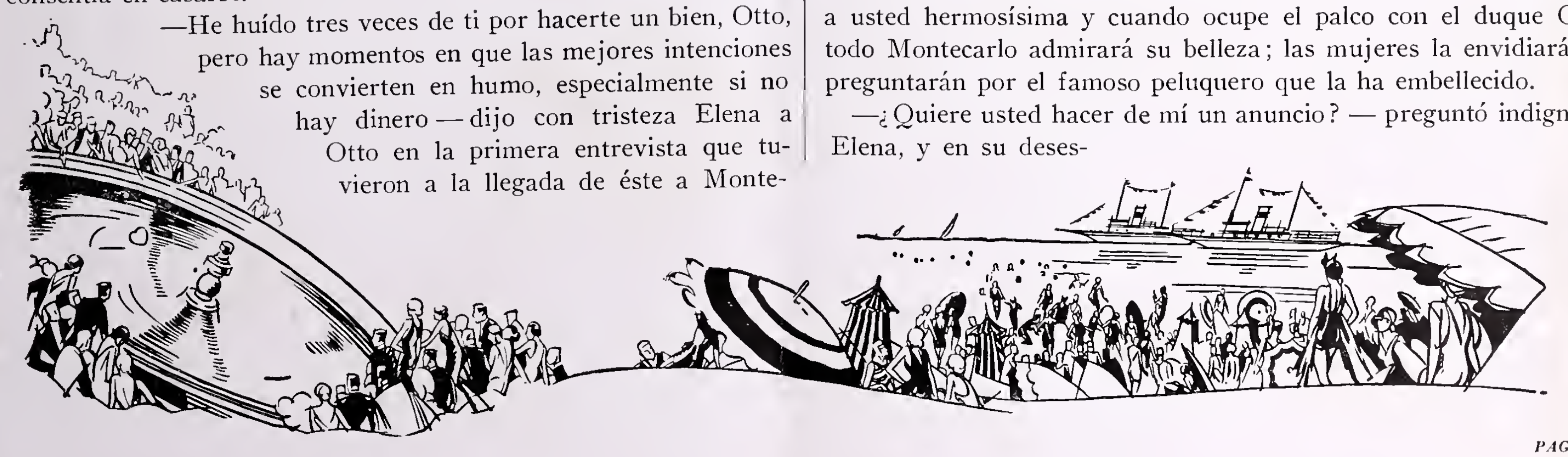
En el *boudoir* de la bella condesa, Rodolfo, e falso peluquero, acariciaba con sus manos pecadoras los atormentadores bucles de oro de Elena y cual Teseo donjuanesco sentía irresistibles tentaciones de robarla.

Era la última vez que Rodolfo representab aquella comedia impropia de su apellido y de s dignidad de hombre.

A las recriminaciones de Elena por habers atrevido a marcharse sin despedirse, Rodolfo contestó de est manera:

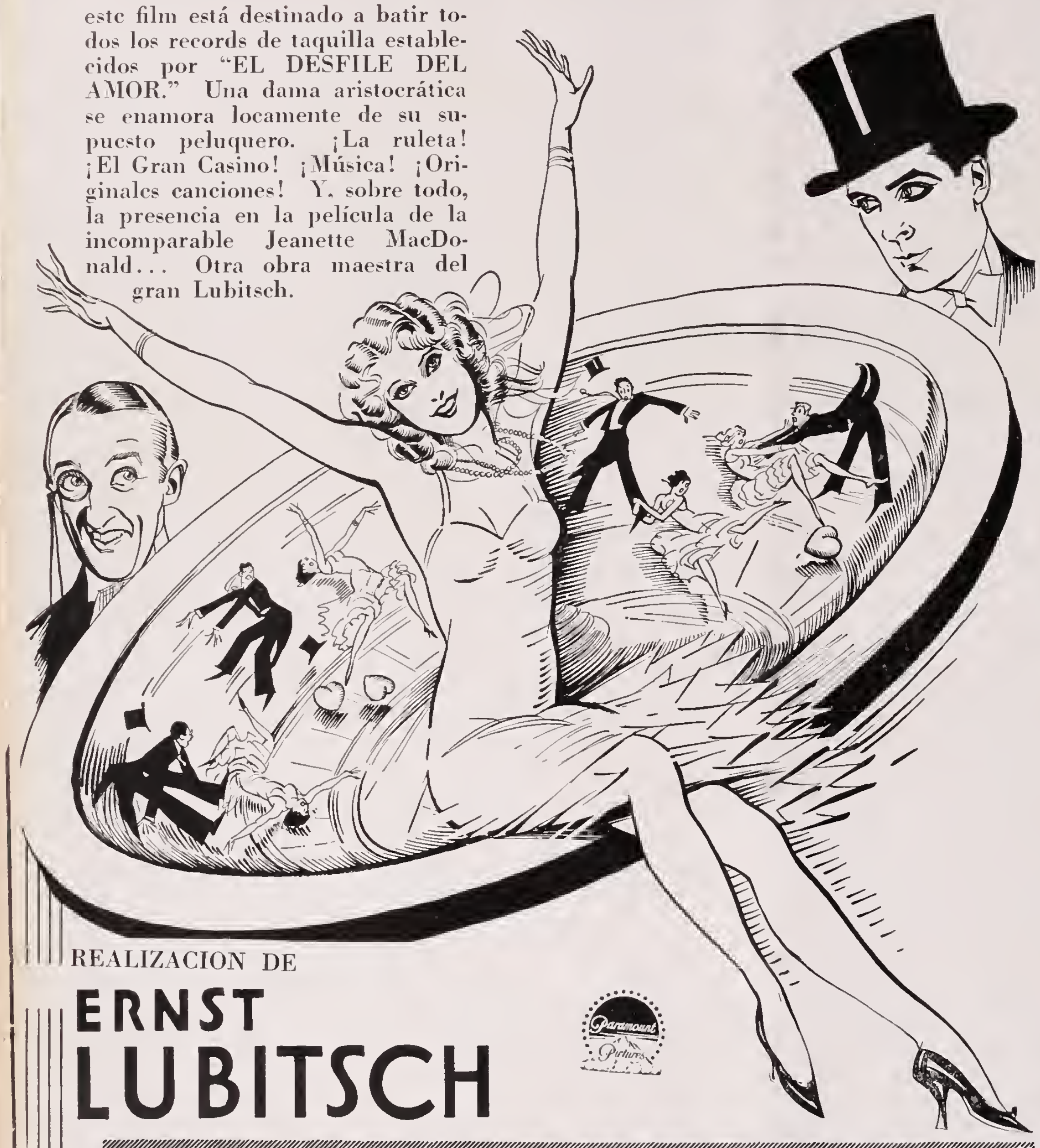
—Señora, como peluquero tengo interés en que vaya esta noch a la Opera. Le arreglaré el cabello como nunca lo hice. La pondr a usted hermosísima y cuando ocupe el palco con el duque Ott todo Montecarlo admirará su belleza; las mujeres la envidiarán preguntarán por el famoso peluquero que la ha embellecido.

—¿Quiere usted hacer de mí un anuncio? — preguntó indigna Elena, y en su deses-



FASCINANTE Y ATRACTIVO COMO SU NOMBRE

este film está destinado a batir todos los records de taquilla establecidos por "EL DESFILE DEL AMOR." Una dama aristocrática se enamora locamente de su supuesto peluquero. ¡La ruleta! ¡El Gran Casino! ¡Música! ¡Originales canciones! Y, sobre todo, la presencia en la película de la incomparable Jeanette MacDonald... Otra obra maestra del gran Lubitsch.



REALIZACION DE

ERNST LUBITSCH

"MONTE CARLO"

CON

Jack Buchanan
Jeanette MacDonald

Un film hablado Paramount
con títulos en español

ración se desarregló el cabello y haciendo rripilantes muecas, presentó un aspecto mpletamente distinto del que tenía hacía os minutos.

—¡Así es cómo iré a la Opera para que do el mundo me vea... Y les diré que usted me ha puesto así para que las rubias, las morenas y las pelirrojas le aborrezcan!

* * *

Terminó el primero y segundo acto de *Monsieur Beaucaire* y en el palco que debía ocupar la condesa Elena Mara hacía más de una hora que se hallaba esperándola con impaciencia el duque Otto.

—¿Se habrá escapado otra vez?—se decía en su fuero interno Otto.

Mas he ahí que al comenzar el tercer acto apareció en el palco la gentilísima figura de la condesa Mara más hermosa y encantadora de lo que nunca había estado.

—¿De qué trata la ópera? — preguntó con acento displicente Elena.

—Trata de un peluquero que se hacía pasar por el noble Beaucaire — replicó temeroso el duque Otto.

—¡No me hables de peluqueros!

—¿Qué culpa tengo yo? Yo no he escrito la ópera. ¿Quieres ir a otra parte?

Mientras tanto, en el escenario, Beaucaire era objeto de la burla y el escarnio de todos.

¡Damas y caballeros,
pajes y escuderos,
el barbero Beaucaire,
no es tal Beaucaire
ni es barbero!

En el entreacto, aprovechando un descuido del duque Otto, Rodolfo se presentó en el palco de Elena impecablemente vestido de frac, tal como lo viera por primera vez la condesa ante la ruleta del Casino la noche siguiente a la de su llegada a Montecarlo.

—Dígame bajo palabra de honor, ¿es usted peluquero? — preguntó la condesa curiosa e intrigada.

—No. Soy el conde Rodolfo Farriere.

—Me siento tan tonta como la mujer de la ópera — repuso, confundida, Elena, y en seguida añadió:

—Rodolfo, ¿podrás nunca perdonarme?

—No hay nada que perdonar.

El público, entusiasmado, ovacionaba a los intérpretes de la ópera obligándoles a salir veinte veces a agradecer los aplausos con que era premiada su labor artística.

—No me gusta este final... Me gustan los finales felices — exclamó Elena mientras Rodolfo la ayudaba galantemente a envolver su delicioso cuerpo con el abrigo de inmaculado armiño.

* * *

En las primeras horas de la mañana siguiente de la estación de Montecarlo partía un tren. Por entre las brumas del Mediterráneo azul la roja aurora anunciaba el nacimiento de un nuevo día. En uno de los compartimientos del tren de lujo dos seres, unidos por el amor, repetían la canción:

Tras el horizonte azul
espera el nuevo día.
Tras el horizonte azul
ya resplandece el sol.

“SOMBRAS DEL CIRCO”

Narración de LUIS RICARDO

ENTRE LOS OROPELES del circo puede asomar la faz lívida de la tragedia. Muñecos vistosos y divertidos para el público, los artistas que lo entretienen haciendo piruetas sobre el lomo de un caballo lanzado a todo galope o desafiando, sin la gloria del héroe, la muerte que acecha en la cuerda floja o en el trapecio colocados a vertiginosa altura, son, después de todo, seres hechos del mismo barro que el resto de los mortales; vidas humanas, sujetas a los imperativos del amor, de la ambición, del odio, de las ocultas fuerzas con que el destino va tejiendo, entre risas y lágrimas, la tela cuyos hilos comienzan en la cuna para perderse en la tumba.

¿Quién, al ver a Greta, Nick y Tony, el famoso trío de trapecistas cuya habilidad y arrojo llenan invariablemente de ansiosos espectadores el circo, hubiera podido vislumbrar el drama oculto que hay en esas tres vidas? Y, sin embargo, el drama está ahí, pronto a convertirse en tragedia. En realidad, es ya tragedia interior para Nick, que ama a Greta y se ve desdeñado por ella que prefiere a Tony.

Cada vez que, en la suerte en la cual arriesgan diariamente la vida, extiende Nick los membrudos brazos para recibir a Tony, una voz inaudible cuyas solicitaciones son cada vez más insistentes le murmura desde el fondo del corazón: ¡Suéltalo! ¡Deja que se estrelle! ¡Ese hombre es el único obstáculo que se opone a tu felicidad Muerto él, Greta será tuya...

Y llega, por fin, el día en que el hombre a quien enloquecen los celos cede a la tentación. Tony, entre el horror del público cae del trapecio para quedar convertido en masa informe de huesos rotos y músculos sangrantes de los que se escapa la vida...

El crimen, alevosamente perpetrado, deja a salvo al criminal Ha sido un accidente inevitable, dice Nick Y todos lo creen así. Todos menos Gret cuya intuición de mujer presiente la ver dad, la obscura verdad de la cual sólo dé biles y fugitivas sospechas han cruza do por el ánimo de los demás compa ñeros del circo.

Como es preciso que éste siga cum pliendo con su misión de divertir a l gente, muerto y enterrado Tony, en l que urge pensar es en hallarle reem plazo. El nuevo trapecista, Ned, lo tan cumplido como el empresario y público más exigente pudieran desea lo. Hasta más cumplido de lo qu convendría al sosiego de Nick y a propia seguridad del reemplazant Porque Greta, desvanecida la impr sión de horror que le causó la traged de que fué causa involuntaria, empie a demostrar por Ned la misma sim patía que trastornó el juicio Nick y lo convirtió en asesino. Cuando llega el momento

las confidencias, la joven trapecista informa a su compañero de las sospechas, convertidas ya en certidumbre, que abriga con respecto a las verdaderas causas del *accidente* que costó la vida a Tony. Le dice que ha leído en los ojos cargados de odio de Nick la misma sentencia de muerte. Le suplica que desista, con cualquier pretexto, de exponerse a una catástrofe segura.

Pero no valen reflexiones con quien, como Ned, siente el doble acicate del amor y de la ambición. Ni quiere aparecer como pusilánime ante Grea, ni, por otra parte, se halla dispuesto a renunciar a lo que ha sido meta de sus ambiciones: trabajar en un ciro de primera categoría como éste que ahora le brinda ocasiones de conquistar gloria y dinero. Está advertido. A los criminales propósitos de Nick sabrá oponer el arrojo y la habilidad suficientes para burlarlos.

Los hechos demuestran que Ned no confiaba demasiado en sus propias fuerzas. Cuando, metida la cabeza en una caperuza, se lanza del trapecio para asirse, después de dar una voltereta en el vacío, de los brazos de Nick, quien lo espera colgando cabeza abajo en otro trapecio, Ned, en vez de fiarse de la ayuda del que, según sospecha, lo dejará caer a la pista, hace una tijera habilísima merced a la cual aprisiona el tronco de Nick entre sus nervudas piernas.

El público aplaude delirantemente lo que juzga innovación aparatosa del salto del ciego. Nick, temblando de sorpresa y de despecho, disimula y se da por vencido... por el momento.

Seguro de que nada podrá la astucia contra el rival que, prevenido como se halla, sabrá parar cuantos golpes quiera asestarle valiéndose de ella, el perverso Nick apela a la lucha abierta. Llamando aparte a Ned, le significa que uno de los dos está de más en el circo y le da un plazo perentorio de una hora para que se retire.

Por toda respuesta, el valiente joven adelanta el reloj sesenta minutos, y mostrándoselo al que trató de intimidarlo le declara que se siente lo bastante hombre para defender el puesto que ocupa entre los acróbatas y el que Greta parece dispuesta a concederle en su corazón.

En la lucha que ocasiona esta actitud resuelta de Ned, lleva el provocador la peor parte. Y ante el empresario y los demás que han acudido atraídos por el estrépito de la pelea, sufre Nick la última y definitiva humillación: verse lanzado del circo donde Ned y la bella Greta quedan triunfantes.

Pitusín, uno de los más jóvenes y más veteranos actores españoles, debuta en *Sombras del Circo*

Alfredo Hurtado, *Pitusín,* que desempeña el papel de Eric en la película *Sombras del Circo,* realizada por la Paramount en sus Estudios de Joinville, es uno de los actores de cine más jóvenes con que cuenta España, lo cual no impide que sea uno de los más notables.

Antes de ingresar en los repartos hispanoparlantes de la Paramount, Pitusín había alcanzado merecido renombre en varios films de ambiente nacional español, tales como *La Buena Ventura de Pitusín* y *La Piel del Lobo.* Uno de sus éxitos más sonados lo obtuvo en *El Lazarillo de Tormes,* película en que actuó bajo la dirección de Florián Rey.

A más de sus presentaciones en la pantalla, Pitusín ha trabajado en varias compañías dramáticas españolas, entre las cuales figuraron la de Aurora Redondo y la de Julio César, de Madrid.

Alfredo Hurtado, *Pitusín,* es un actor y

un hombre moderno en toda la acepción de la palabra. Habla correctamente cuatro idiomas. Toca, como pudiera hacerlo un profesional, dos o tres instrumentos y se distingue en el canto y en el baile.

Entre los deportes, cultiva con entusiasmo el tenis que es, fuera del arte dramático, su pasión favorita.

El incomparable Rafael Calvo y María Rosa de García brillan en la película *Sombras del Circo*

En sus constantes y afortunados esfuerzos para ofrecer a los públicos de habla española producciones parlantes en nuestro idioma que respondan a la merecida fama de excelencia conquistada por los films Paramount, la poderosa editora estadounidense ha llevado a cabo en sus Estudios de Joinville la realización del film *Sombras del Circo,* todo hablado en español.

Dirigida por el veterano metteur en scène Adelqui Millar, adaptada a la pantalla hispanoparlante por un literato que a sus relevantes méritos como tal une la condición no menos importante de ser muy práctico en esta clase de trabajo, *Sombras del Circo* es, tanto por estas circunstancias cuanto por la calidad de los artistas que la interpretan, una de las mejores realizaciones salidas de los Estudios Paramount de Joinville.

Entre los veteranos de la escena española que figuran en el reparto de este film Paramount en nuestro idioma, merece mención especial el meritísimo Rafael Calvo, quien durante veinticinco años de no interrumpida labor teatral ha sobresalido, siempre en obras del género dramático, tanto en los teatros de España como de la América Latina, como los de la Comedia, de Madrid, y el San Martín y el Odeón, de Buenos Aires.

El incomparable intérprete de *Tierra Baja,* la magistral obra del gran autor catalán Angel Guimerá, aporta ahora al desempeño del papel que la Paramount le ha encomendado en *Sombras del Circo* las eximias dotes que tan sobresaliente lugar le han conquistado en la escena del teatro castellano.

La figura entre bonachona y brutal del empresario de circo, adquiere, en la personificación que hace de ella Rafael Calvo, inolvidable y singularísimo relieve.

Otra figura que admirará el público en *Sombras del Circo,* junto a las ya tan conocidas y celebradas de Tony d'Algy, Félix de Pomés, Amelia Muñoz y Miguel Ligero, es la de María Rosa de García, joven actriz a quien la Paramount ha tenido el acierto de encomendar uno de los papeles principales de la notable obra.

María Rosa, que se inicia en la pantalla hispanoparlante con este film Paramount, fué premiada no hace mucho en un concurso de belleza celebrado en Madrid. Esto, y sus relevantes dotes para el cinematógrafo, le valieron el contrato que la llevó a los Estudios Paramount de Joinville.

Fiel a su lema de superarse a sí misma, la Paramount ofrece ahora la gran cinta *Sombras del Circo*

Fieles a la norma de superación constante que domina en todas las actividades de la Paramount, los Estudios Paramount de Joinville cuyo nombre se ha hecho ya famoso al unirse a producciones como *Un Hombre de Suerte, Salga de la Cocina, Toda una Vida* y varias más recibidas con universal aplauso por la crítica y el público de habla española, dan ahora a la pantalla hispanoparlante *Sombras del Circo,* intenso drama en que, bajo la acertada dirección de Adelqui Millar, trabaja uno de los repartos más notables que se han visto hasta ahora en películas en nuestro idioma.

El argumento de *Sombras del Circo* es

de palpitante interés, sugestivo en extremo y de una originalidad que contribuye no poco a dar realce a este excelente film Paramount.

Félix de Pomés desempeña el papel poco simpático del perverso Nick, y lo hace con maestría tan consumada que el *villano* resulta, artísticamente, un personaje admirable. Junto a él se destaca, en el papel del valeroso y afortunado Ned, el insuperable galán Tony d'Algy, quien halla en Amelia Muñoz, una Greta Nelson digna de compartir los laureles que alcanza d'Algy con esta actuación, una de las más afortunadas de su brillantísima carrera cinematográfica.

Sería injusto no mencionar a Antonia Arévalo, a quien debe la pantalla hispanoparlante una señora Elsie que es verdadero modelo en su género; ni puede pasarse en silencio el nombre de María Rosa de García, cuya belleza y talento histriónico dan tanto realce a la Doris de *Sombras del Circo.*

Aparte de los mencionados, cautivan por el acierto y la absoluta naturalidad con que dan vida a sus respectivos papeles Miguel Ligero, Pitusín, Rafael Calvo, Carmen Jiménez, José María Blanco y Feliciano Catalán todos ellos artistas de renombre.

El diálogo, expresivo, conciso, cinematográfico, y los detalles de txcnica, fotografía y dirección, tan acertados como es costumbre en obras que llevan la marca de la cumbre y de las estrellas, hacen de *Sombras del Circo* un film Paramount en toda la acepción de la palabra.

PARAMOUNT *presenta*

"SOMBRAS DEL CIRCO"

con

TONY D'ALGY, FELIX DE POMES, AMELIA MUÑOZ y MIGUEL LIGERO

Es un film Paramount
todo hablado en español

Dirección de ADELQUI MILLAR

Sistema Sonoro Western Electric

REPARTO

Ned Lee	*Tony d'Algy*
Nick Pogli	*Félix de Pomés*
Greta Nelson	*Amelia Muñoz*
Slim	*Miguel Ligero*
Sra. Elsie	*Antonia Arévalo*
Eric Lee	*Pitusín*
Empresario	*Rafael Calvo*
Sra. Lee	*Carmen Jiménez*
Tony	*José María Blanco*
Blackie	*Feliciano Catalán*
Doris	*María Rosa de García*

Tony d'Algy, el trapecista del film *Sombras del Circo,* es el tipo ideal del galán que gusta a las mujeres sin que provoque antipatía en los hombres

Si hubiera que buscar el tipo exacto del galán que gusta a las mujeres sin molestar a los hombres, habría que elegir a Tony d'Algy, el elegante y arrojado actor de la Paramount.

Tony, que comenzó su carrera cinemática al lado de Valentino, y que luego, incorporado a los estudios de París, realizó películas sensacionales junto a Louise Lagrange, junto a Colette Darfeuil, junto a Marie Bell, ha trabajado como galán en casi todos los films confeccionados por la Paramount en sus Estudios de Joinville: *El Secreto del Doctor, Toda una Vida, La Fiesta del Diablo, Sombras del Circo,* producción esta última en que desempeña el papel de Ned, el valeroso y enamorado trapecista cuya buena fortuna con Greta Nelson, la acróbata genialmente interpretada por Amelia Muñoz, concita contra él los celos de Nick Pogli, el traidor a quien Félix de Pomés caracteriza con singular acierto en este film Paramount.

Artista que ha actuado en innumerables películas mudas, A Tony d'Algy le encanta la conquista de la palabra por el cinema. "La pantalla parlante —dice— ha facilitado mucho el trabajo del actor cinematográfico. Antes teníamos que expresarlo todo por medio de la mímica. Ahora tenemos esa ayuda poderosa de la palabra. Sin embargo, el film sonoro no consentirá una gloria cosmopolita como la que antes conseguían los artistas del cine mudo. ¿Es que, por ejemplo, hoy, en que se hacen las películas con versiones que responden a una parcelación geográfica o lingüística, sería posible una gloria universal como la de Valentino?

"En cambio, hay la ventaja de que el cinema hablado hace que el público sienta más."

"SÍGUEME, CORAZÓN"

Narración de **ENRIQUE DE BETANZOS**

CUANDO el millonario Effingham llegó al campo de golf del Royal Club y vió el mujerío allí congregado, quedóse como quien mira al sol cara a cara. En su vida le había tocado al bueno de míster Effingham contemplar tantas bellezas reunidas. Y como además de millonario y dispéptico era enamoradísimo, fácilmente se explica que lo deslumbrara aquella colección de agraciados rostros de los cuales no se sabía cuál era el más hermoso y fascinador.

Pasado el primer momento de incertidumbre, nuestro millonario, luciendo al par que su traje de jugador de golf la corpulenta figura que recordaba al andar los pesados movimientos de un oso, fuése hacia el grupo, formado por jugadores de todas las edades, sexos y trazas, en que se comentaba animadamente el gran suceso de la temporada: el partido de golf que debía efectuarse a la mañana siguiente en la cancha del Royal.

Fiel a sus propensiones de hombre galanteador, míster Effingham une su voz robusta y un tantico estentórea a las de quienes celebran y vitorean a la mejor jugadora del Royal Club, la escultural y simpática miss Lora Moore.

A más de los invitados que se apiñan en el campo de golf del Royal Club, espérase hoy en él a Jerry Dowes, famoso profesional e instructor del aristocrático deporte, y a Mrs. Ruth Van Horn, viudita cuyos irresistibles encantos le han granjeado, acaso no sin motivo, fama de sirena peligrosísima, una sola de cuyas miradas basta para inflamar los corazones, no digamos de los hombres, de las mismas estatuas, si corazón tuvieran ellas.

La llegada de estos dos personajes produce en la concurrencia dos corrientes simultáneas y de igual intensidad; corrientes que empujan a unos, los hombres, hacia Mrs. Ruth Van Horn; a otras, las mujeres, hacia Jerry Dowes.

En este último empeño, miss Moore lleva considerable ventaja a todas las demás; porque siendo la mejor jugadora, la llamada a poner en alto los colores del Royal Club en el partido concertado para el siguiente día, natural es que sea a ella a quien el instructor Downes se dedique de preferencia. Y no ya natural, inevitable resulta que en esa relación queden trocados los papeles de una y otro, para que pase el maestro a discípulo sumiso y la discípula a maestra mandona cuando de las ilusiones y el amor, que no del juego del golf, se trata entre la agraciada pareja.

Para sorpresa y desencanto de mis Moore, que con tan brillantes esperanzas de triunfo ha comenzado a poner asedio al corazón de Jerry Downes —para lo cual, claro está, practica la táctica amorosa de uso inmemorial entre mujeres, como es la de hacer que el sitiado aparezca ante los ojos de los demás, y aun a los suyos propios, como sitiador—, Mrs. Ruth Van Horn, la fascinadora viudita, resulta ser antigua conocida de Jerry, a quien trata con familiaridad que a miss Moore le hace poquísima gracia

Como si esto no fuera bastante para fomentar entre las dos beldades una guerra que no por sorda y por harcerse entre sonrisas deja de ser menos empeñada, las que ya son rivales en el terreno amoroso lo serán también en el terreno del deporte, pue a Lora Moore, aclamada por todos como la mejor jugadora del Royal Club, le tocar enfrentarse a Ruth Van Horn que le disputa ese título.

Hay aún otr complicación sentimental que va contribuír a enredar los suceso resultantes de la que ya conocemos. Jerry Downes es instructo de golf del jove millonario Jac Martin, por acompañar al cual s halla en el Roy Club. Jack Ma tin había conoc

do en una fiesta a miss Angie Howard, a quien, llevado de momentáneo entusiasmo, dió palabra de matrimonio. Pero comoquiera que en realidad no siente amor por ella, lo que trata desde ese día es dar tiempo al tiempo, ver cómo se las arregla para llegar a un rompimiento y lograr que miss Howard le devuelva la joya que él le regaló como prenda del compromiso y ella no pierde coyuntura de exhibir siempre que puede con las explicaciones y comentarios del caso.

Se comprende, pues, que el encontrar a miss Howard en el Royal Club no sea muy del agrado del joven millonario, y aun que lo decida a eclipsarse prudentemente. A esto, empero, se oponen no sólo miss Howard sino miss Moore, puesto que el irse Jack Martin implicará que se vaya también Jerry Dowes del cual se siente cada vez más enamorada.

Por fin, miss Moore y miss Howard salen vencedoras y logran que tanto Jack como Jerry permanezcan en el Royal Club para asistir al baile de disfraces que, según costumbre, habrá esa noche, víspera del gran acontecimiento deportivo de que ya hemos hablado.

No hay que decir que para los dos rivales en el golf y en el amor ese baile presenta ocasión de nuevos encuentros, que ninguna de las dos rehuye, antes por el contrario buscan ambas, y en los cuales cada una procura aniquilar a su contraria.

La viudita, más astuta que miss Moore, logra hacerle beber mayor número de cocteles de los que convendrían a su dominio sobre sí misma; con lo cual se propone exhibirla ante todos los invitados y más especialmente ante Jerry, a la par que ponerla en condiciones desventajosas para el torneo del golf del día siguiente.

Por fin llega éste, el ansiado momento que todos esperaban con impaciencia. Tras de emocionantes peripecias, cuando ya se acercan a la meta, ambas jugadoras continúan demostrando tal habilidad que la victoria permanece aún indecisa, y hasta parece lo más probable que el partido termine en un empate.

Pero acontece que Jerry, enterado por miss Angie Howard de las intrigas que contra miss Moore ha tramado la astuta Mrs. Van Horn, acude en auxilio de aquélla con oportunas indicaciones que la hacen salir vencedora. Doblemente vencedora, pues al triunfo del golf sigue el del amor, a cuyo dulce mandato miss Moore y míster Downes, miss Howard y míster Martin hacen de cuatro seres dos almas y dos corazones que guía e inflama el diosecillo ciego.

PARAMOUNT *presenta*
"SÍGUEME, CORAZÓN"
(*"Follow Thru"*)
con Charles Rogers, Nancy Carroll, Zelma O'Neil *y* Jack Haley
Dirección de Laurence Schwab y Lloyd Corrigan
Sistema Sonoro Western Electric — Producción Schwab y Mandel
Basada en la comedia musical de Sylva, Brown y Henderson y Laurence Schwab
David Bennett, Director Coreográfico
Henry Gerrard y Charles P. Boyle, Fotógrafos
Procedimiento Tecnicolor
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

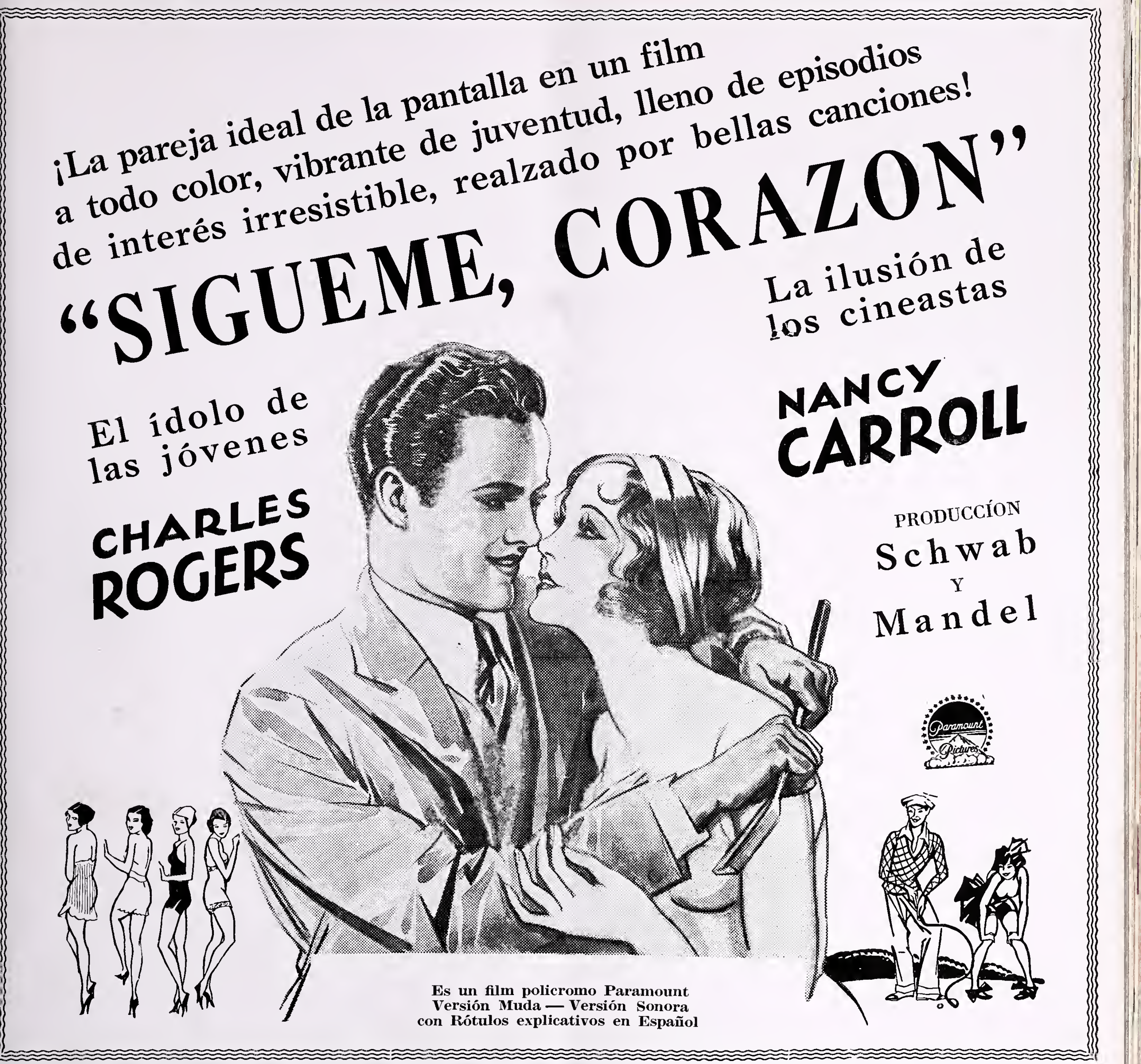
Jerry ....*Charles Rogers*

Lora	*Nancy Carro'l*	Martín Bascomb	*Albert Gran*
Angie	*Zelma O'Neil*	Mrs. Bascomb	*Kathryn Givney*
Jack Martin	*Jack Haley*	Babs Bascomb	*Margaret Lee*
Effingham	*Eugene Pallette*	"Mac" Moore	*Claude King*
Ruth Van Horn	*Thelma Todd*	"Dinty" Moore	*Don Tompkins*

Charles Rogers, uno de los actores más queridos de la pantalla, tiene oportunidad en *Sígueme, corazón* de lucir sus admirables dotes de artista

Cuando Charles Rogers, el intrépido galán de *Sígueme, Corazón,* el film en colores de la Paramount, decidió ingresar en el cine, estudiaba en la Universidad de Kansas, donde, aparte de sus estudios, se dedicaba con entusiasmo a tocar el trombón y a dirigir una orquesta estudiantil. Durante sus días de bachillerato trabajó en una obra teatral, *Clarence,* pero posteriormente perdió todo interés por las tablas para dedicarse al Séptimo Arte.

B. H. Rogers, el padre de Charles, fué a visitar a un amigo suyo, que trabajaba en la oficina de distribución de la Paramount de Kansas, y allí se enteró de que la compañía andaba buscando candidatos para la Escuela de Cinematografía que había abierto en su estudio de Nueva York. Presintiendo acaso lo que el destino le reservaba a su hijo, solicitó que le sometieran a prueba. De ésta se encargaron los agentes de la oficina distribuidora.



¡La pareja ideal de la pantalla en un film a todo color, vibrante de juventud, lleno de episodios de interés irresistible, realzado por bellas canciones!

"SIGUEME, CORAZON"

El ídolo de las jóvenes

CHARLES ROGERS

La ilusión de los cineastas

NANCY CARROLL

PRODUCCÍON
Schwab
Y
Mandel

Es un film policromo Paramount
Versión Muda — Versión Sonora
con Rótulos explicativos en Español

Charles no tenía la menor esperanza de que se volvieran a acordar de él, por lo que su sorpresa no reconoció límites cuando, unas pocas semanas después, recibió una carta en la que se le anunciaba que le habían adjudicado un puesto en la Escuela. En la película en que, seis meses después, se "graduó," con todos los honores, se titulaba *Juventud Hechicera,* y desempeñaba ella el papel de protagonista.

Inmediatamente después le enviaron a Hollywood, pero regresó muy en breve a Nueva York, pues el director Gregory La Cava andaba buscando un actor para la película *Vidrio Frágil,* y decidió confiárselo a Rogers. Después de trabajar en esta cinta acudió nuevamente a California, para asumir un papel de importancia en la película extraordinaria *Alas.*

Rogers es un músico consumado, y toca cuanto instrumento existe en una orquesta de baile, como lo ha probado no pocas veces, en presentaciones personales en diversos teatros de los Estados Unidos.

El público volverá a ver y a aplaudir a la pareja ideal de la pantalla

Nancy Carroll y Charles Rogers, la pareja ideal de la pantalla, vuelven a presentarse juntos en una película en colores, editada a todo lujo por la Paramount.

La adaptación cinematográfica de la popularísima obra teatral de Schwab y Mandel, que lleva en la pantalla el título de *Sígueme, Corazón,* brinda a los mimados de los públicos cinematográficos del mundo entero amplia ocasión de lucirse, y hay que

EL MIRADOR HOTEL PALM SPRINGS CALIF

decir que hasta el menos entusiasta reconocerá que tanto Nancy Carroll como Charles Rogers la aprovechan cumplidamente.

Sígueme, Corazón es una película de juventud y de deporte, cuyas escenas, que se desarrollan casi todas al aire libre, tendrían suficiente interés aunque sólo se reparara en la belleza pictórica de ellas. Pero, además, a la hermosura de la fotografía, toda en colores, se agrega el encanto de un argumento movidísimo en que los episodios sentimentales van hábilmente alternados con los de carácter cómico. Esto hace que pueda asegurarse con toda verdad que *Sígueme, Corazón* es obra en que la fastuosidad y esmero de la presentación corre parejas con el valor dramático de esta magnífica realización Paramount.

Sirven de fondo a la acción de esta película los campos de golf de aristocrático club estadounidense, con lo que, al atractivo general de la cinta, se une el de las escenas deportivas, tan bien acomodadas en el desarrollo que si deleitan al aficionado no son menos gratas a quienes no lo son.

Nancy Carroll, Charles Rogers, Zelma O'Neal, Thelma Todd y el siempre ocurrente Eugene Pallette forman un conjunto de intérpretes sencillamente insuperable que hace de *Sígueme, Corazón* una obra sin rival.

Thelma Todd, una de las actrices más hermosas de la pantalla, interpreta el papel de viudita encantadora en *Sígueme, corazón*

Thelma Todd vuelve a triunfar en el lienzo de plata en una película auspiciada por la marca de la cumbre y de las estrellas. La escultural artista, que comenzó su carrera cinematográfica en los estudios de la Paramount, alcanza en uno de los films más recientes y realizados con más lujo de esta editora el mayor de los éxitos que había tenido en la pantalla.

La película *Sígueme, Corazón,* en la cual desempeña miss Todd el papel de la coqueta, intrigante e irresistible viudita Mrs. Ruth Van Horn, es una obra inspirada en la comedia musical del mismo nombre que hizo popularísimo en todos los teatros de los Estados Unidos y en no pocos del extranjero a los afortunados autores Schwab y Mandel.

En la versión cinematográfica de la comedia musical se ha sabido conservar todo el interés de la obra original, con la ventaja de que la presentación, toda en colores, supera, como es presumible, a cuanto pudiera hacerse en el teatro.

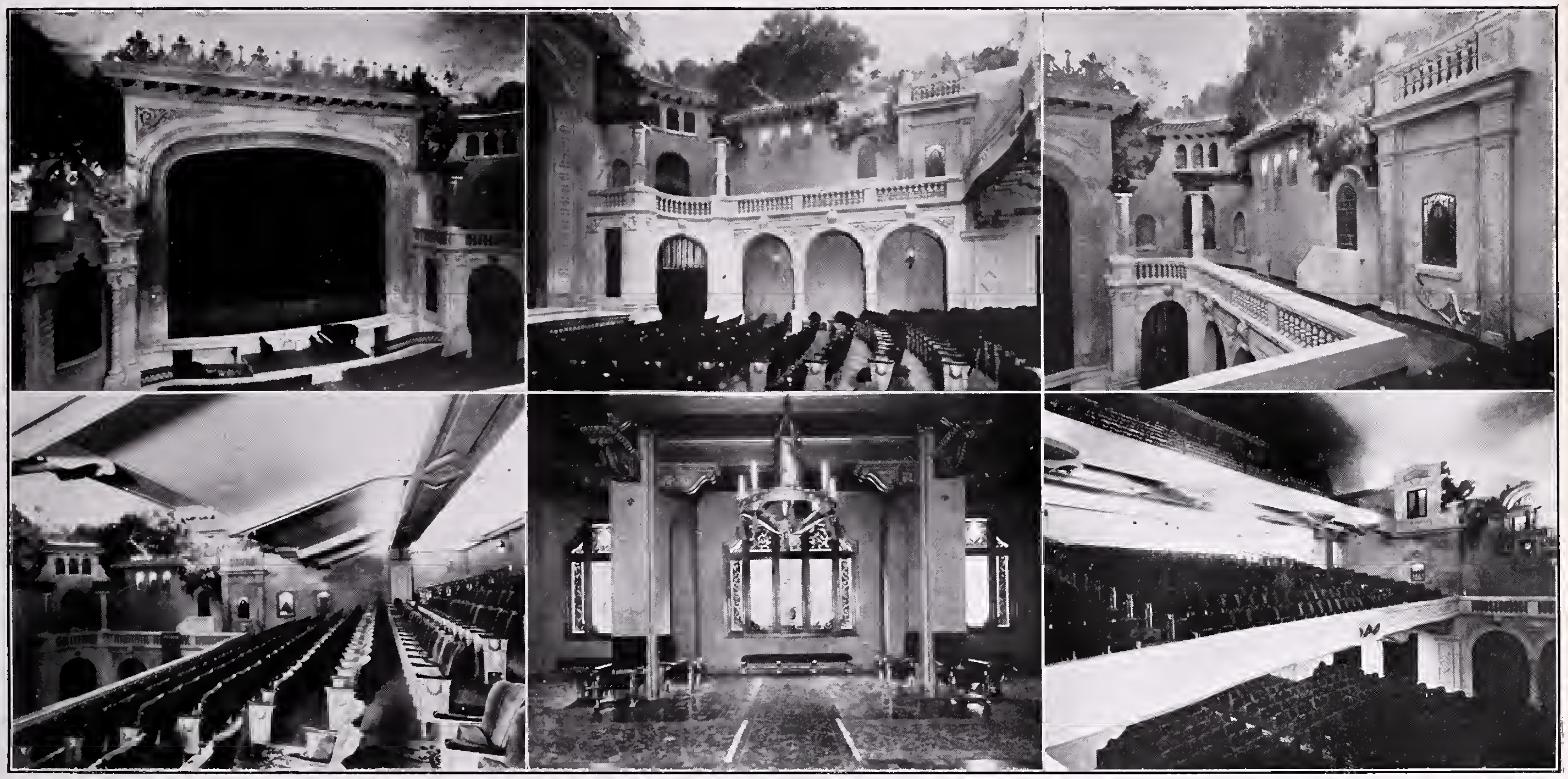
Pero, volviendo a miss Todd. Su actuación en *Sígueme, Corazón* es una de la más afortunadas que ha conservado la pantalla. La actriz se mueve con pasmosa naturalidad dentro del tipo femenino que representa, logra comunicarle todos los atributos de la vida... y aun hacer que muchos se sientan galanes de cine.

La gentil artista pertenece al grupo de las que estudiaron en el año de 1925 en la Escuela de Arte Cinematográfico abierta por la Paramount en Nueva York, en la cual ingresó después de haber salido vencedora en el concurso popular de belleza que le valió el ambicionado y disputado título de *Miss Massachusetts.*

Los triunfos de miss Todd en el Séptimo Arte, que culminan ahora en el de *Sígueme, Corazón,* se hallan respresentados en películas como *La Mano de Dios, Juventud Hechicera, El Pecado Popular, Tacones de Goma,* realizadas en Nueva York, y *Nevada* y *El Alegre Defensor,* hechas en los Estudios que la Paramount tiene en Hollywood.

Aunque el papel que miss Todd encarna en este film no es de lo más simpático que digamos, pues en él aparece como la eterna rival de Nancy Carroll, todo ello se le puede perdonar a la encantadora Thelma, a quien, a pesar de todo, quisiéramos ver constantemente en la pantalla y poder decirle: "¡ Por favor, Thelma, no sea usted tan mala!"

Un Palacio del Cine en Sud América



Seis vistas del espléndido Teatro Real, lujosísima sala de exhibiciones cinematográficas inaugurada en Santiago de Chile a fines del pasado año. El Teatro Real, que es una verdadera joya arquitectónica, rivaliza por lo moderno y acabado de sus instalaciones con los mejores templos levantados al Séptimo Arte.

DIRIGIDO por los notables arquitectos señores de la Cruz y Valdivieso, se ha levantado en Santiago de Chile un teatro destinado exclusivamente a exhibiciones cinematográficas, el cual debe considerarse, en sentir de personas entendidas, como uno de los mejores, acaso el mejor, de todo el mundo de habla castellana.

La inauguración del suntuoso templo del Séptimo Arte tuvo todos los caracteres de un acontecimiento, pues congregó en el espacioso recinto del *Teatro Real* crecido público en que tenían prestante representación los círculos sociales, literarios y artísticos de la culta y progresista capital chilena.

De nuestro bien informado colega *Ecran*, que ve la luz pública en Santiago de Chile, tomamos muy complacidos los siguientes datos, que al par de las fotografías que aparecen en esta página dan clara idea de lo que es el espléndido *Teatro Real* de Santiago de Chile:

Tras una fachada muy interesante se abre el teatro; un gran hall, elegante, discreto, con detalles todos muy acertados y finos. Una escalera conduce a la platea alta.

El interior es, si se quiere, "epatante," asombra al espectador acostumbrado a nuestros teatros corrientes. Desde luego, golpean la atención las dos hermosas terrazas laterales, situadas a la altura de la platea alta. Son dos especies de plataformas de puro estilo español, adornadas con artísticas pinturas y que pueden ser aprovechadas por los espectadores como sitio de paseo. Innovación que contribuye a darle un hermoso y fantástico aspecto a la sala. También choca a la vista—favorablemente, claro está, la pintura de todo el cielo del teatro;—se trata de suaves y delicados paisajes que se deben al pincel del pintor alemán, señor Eberbeck, trabajados con arte y mirando los cuales la vista descansa.

Otra de las innovaciones del Teatro Real es la plataforma en que se sitúa la orquesta de cuerdas, plataforma mecánica que sube, a manera de ascensor hasta colocarse a la altura del proscenio, para bajar, luego que el cuarteto ha deleitado a los espectadores del Real.

Las butacas, cómodas como las mejores, han sido hechas en Chile y están provistas de un sistema de iluminación, que simplifica la tarea de encontrar el número al espectador.

El hall del piso superior del Real, es otra de las partes que llama la atención, por su severa elegancia. Regias alfombras, sillones magníficos, lámparas... Ese hall es, sin duda, uno de los sitios más agradables de la sala.

El Teatro Real cuenta con un personal competente, correctamente uniformado y que atiende al público en forma que nada deja qué desear. Después de ejecutada la pieza por la orquesta, se proyecta con la máquina Peerless y el equipo sonoro Western Electric, un noticiario Paramount y en seguida la película del cartel. La proyección es clara, luminosa, perfecta y no otra cosa se puede decir de la parte sonora, ya que además de la bondad del equipo, es preciso tomar en cuenta la magnífica acústica del Teatro, que permite apreciar, con toda claridad, hasta los más pequeños sonidos, tanto de los instrumentos musicales, como de la voz humana. En los entreactos, el público visita las terrazas y el hall y se recrea en admirar los detalles impecables de la sala.

Ha llamado la atención sobremanera, la temperatura, que siempre es agradable. ¿Por qué?, se pregunta el público. Es muy sencillo. El teatro cuenta con sistemas especiales de calefacción y ventilación. Por primera vez en Sud América se ha aplicado en la construcción de un edificio la ventilación completa, cuya maquinaria está ubicada debajo de la sala, (sistema norteamericano). Un juego de extractores permite que el volumen de aire se renueve cada tres minutos y medio. En el verano, el aire que entra, contiene una cantidad graduada de humedad que ventila y refresca. En cuanto a la calefacción, debemos decir que se hace mediante radiadores que funcionan antes del espectáculo y aparatos que producen aire puro caliente, manteniendo al mismo tiempo el suave calor necesario y la ventilación.

LA PLUMA ESTILOGRÁFICA, HECHA LÁPIZ DE CARICATURISTA, NOS OFRECE EN CUATRO PALABRAS LOS PERFILES DEL CINEMA

¿Adivina de quién serán?

Las dos piernas sin fin embutidas en unos calzones estrechísimos la camisa de lana gris y ese sombrero casi matusalénico

NO ES SÓLO con el lápiz como se hacen caricaturas. Grandes escritores de todos los tiempos lo han probado; y nosotros, aunque nada tengamos de tales, queremos probarlo también, ofreciendo al propio tiempo que una serie de caricaturas a la estilográfica una colección de acertijos en forma de perfiles del cinema.

¡Y empezamos!

* * *

Sombrero de traza masculina y zapatos de tacón bajo. Camisola blanca de seda, con cuello de puntas largas y corbata cuidadosamente anudada. Falda corta y saco de severo corte tailleur y de color oscuro.

¡MARLENE DIETRICH!

* * *

Pantalón de franela de color claro. Jersey blanco de lana. Zapatillas y calcetines blancos de lana. Cabellos relamidos, brillantes, deslumbradores.

¡JACK OAKIE!

* * *

Zapatos de piel de reptil, con tacones de cuatro pulgadas. Calcetines marrones o de color de cuero. Rodillas al aire. Un pañolón verde y rojo flotante a los cuatro vientos.

¡CLARA BOW!

* * *

Dos piernas sin fin embutidas en unos calzones estrechísimos. Camisa de lana gris, abierta y sin corbata. Sombrero de fieltro de edad matusalénica.

¡GARY COOPER!

* * *

Zapatos de deporte de color blanco y marrón. Saco de doble fila de botones de color gris claro, con listas rojas y azules apenas visibles. Blanquísimo cuello y chalina azul. Sombrero empecable.

¡CHARLES ROGERS!

* * *

Zapatos de color acerino. Medias del mismo color finísimas y ajustadas. Vestido Bruyere y sombrero estilo turbante.

¡RUTH CHATTERTON!

* * *

Pantalón blanco de playa. Camisa de polo, de lana azul. Zapatos blancos. Gorra blanca en ángulo inverosímil.

¡MAURICE CHEVALIER!

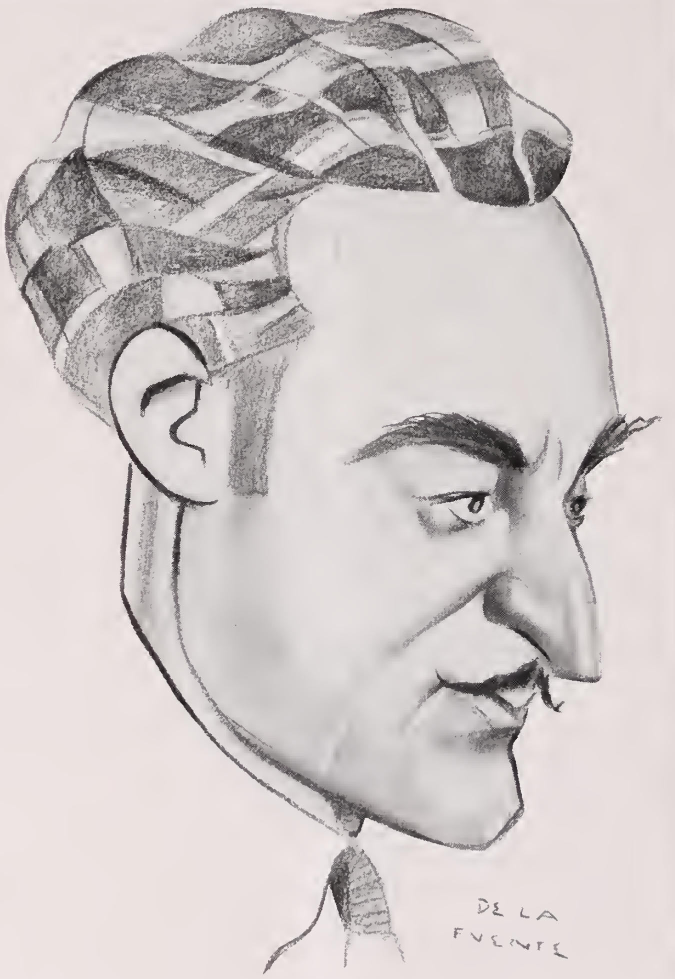
* * *

Sombrero negro de fieltro con banda estrecha y negra. Traje azul, aburguesado. Zapatos negros de puntas cuadradas.

¡GEORGE BANCROFT!

RAMÓN PEREDA SEGÚN LO VÉ EL LÁPIZ DE UN CARICATURISTA

Por Renée d'Agreve



ALGUIEN HA DICHO, y no sin fundamento, que la caricatura es el más documentado de los retratos. No se busca en ella la reproducción de las facciones, el parecido fiel; trátase de conseguir algo más sutil y difícil: ver el carácter a través de un rostro, captar el alma para fijarla en rasgos que sean al propio tiempo semblanza y comentario. Porque si el retrato es esencialmente pictórico, la caricatura, rebasando el campo de su arte, parte límites con la literatura, en cuanto tiende, más que a expresar la forma, a valerse de esa forma para representar y criticar lo que hay bajo ella. De que se sigue que mirar, con ánimo de caricariturizarlo, a un actor no sea empeño llano. Su personalidad escénica, necesariamente movediza, proteica; sus vidas dramáticas, en las cuales se sumerge su propia vida, lo presentan ante el lápiz del dibujante no como uno, como muchos hombres a los que debe expresar en una sola copia.

¿Cuál de los varios Peredas que hemos visto pasar por el lienzo de plata será el que nos ofrece el joven artista mexicano Julio de la Fuente, que en forma tan genial se nos presenta como autor de esta caricatura? ¿El de *El Cuerpo del Delito?* ¿El de *Galas de la Paramount?* ¿O será el Ramón Pereda de *El Dios del Mar?* No lo parece. El alma que retrata ese rostro enérgico, cruel, ante el cual se piensa involuntariamente en un ave de rapiña, no puede convenir sino al Pereda de *Amor Audaz,* al Malatroff resuelto, sanguinario pero un Malatroff al que de la Fuente ha sabido prestar rasgos que recuerdan al Pereda real y al imaginario Pereda de otros films.

CONFIRMAMOS LA NOTICIA QUE HA MOTIVADO TANTA EXPECTATIVA ENTRE LOS CINEASTAS DEL MUNDO HISPANOPARLANTE

Roberto Rey en Hollywood

Filma en compañía de Ramón Pereda, Rosita Moreno, Barry Norton y otras luminarias una película original en nuestro idioma

PROCEDENTE de los Estudios Paramount de Joinville, se halla en Hollywood el conocidísimo y aplaudido actor chileno Roberto Rey, llamado popularmente el Chevalier del mundo de habla española. Roberto Rey, en compañía de Ramón Pereda, Rosita Moreno, Mario Alvarez y otras luminarias de la pantalla hispanoparlante, trabaja en la actualidad en la filmación de una gran cinta del género musical, escrita expresamente para la pantalla en nuestro idioma. El director de la obra es Edward Venturini, notable ya por sus éxitos en el montaje de obras en nuestro idioma. El título que se ha dado a esta nueva y por todos conceptos sobresaliente producción de la Paramount, que será la primera que con tema original se haga en Hollywood para los países de habla castellana, es el muy expresivo de *Gente Alegre.* La noticia de hallarse ya en curso de realización viene a confirmar la que con respecto a este punto circuló hace poco por la América Latina y España, causando gran expectación entre los cineastas.

El argumento de *Gente Alegre* es de índole romántica, y su desarrollo pinta la vida de entrebastidores. Roberto Rey, al cual corresponde el primer papel, se representará en cierto modo a sí mismo, puesto que aparece como cantante y bailarín con sus puntas y ribetes de caballero de la farándula, pronto a desempeñar en la vida cotidiana el rol de hidalgo desfacedor de agravios. Ramón Pereda es el mundano elegante y siempre dueño de sí mismo que vimos en *El Cuerpo del Delito.* Mario Alvarez, el apuesto actor cubano, hace de galán joven. En cuanto a Rosita Moreno, halla en esta obra amplio campo para lucirse como cantante, actriz y bailarina.

El autor del libreto, en el cual figuran canciones escritas expresamente en París para Roberto Rey, es José Carner-Ribalta conocido ya por sus versiones de *El Cuerpo del Delito, Amor Audaz, Cascarrabias* y *El Dios del Mar.*

Por feliz coincidencia, entre los artistas que figuran en *Gente Alegre* se hallen representados todos los países de habla castellana, lo que hace que el reparto parezca, como ocurrentemente ha apuntado Ramón Pereda, "una verdadera conferencia hispanoamericana."

EL GENTLEMAN POR ANTONOMASIA DE LA PANTALLA MUNDIAL

Por Romualdo Granados

ENTRE LOS ARTISTAS de la Paramount, en los repartos de la cual brillan un Maurice Chevalier, un Gary Cooper, un William Powell, un Ramón Pereda, un Adolphe Menjou, por citar sólo los primeros nombres que nos brinda al azar la memoria, sobresale un actor genial, irreprochable, a quien puede llamarse por antonomasia el gentleman del lienzo de plata, donde lo vemos actuar con el no estudiado desembarazo, con la difícil sencillez de quien al hacer papeles de hombre de mundo se halla en ellos como en su propio y natural elemento.

El pulcro actor de **Pecadores Adorables, La Vuelta de Sherlock Holmes, La Mujer de Cualquiera,** y varias otras películas que han acrecentado a un mismo tiempo la fama de la marca de la cumbre y de las estrellas y la popularidad de Clive Brook, no es solamente una de las glorias del cinematógrafo de nuestros días. Ocurre en él lo que no siempre es frecuente ni en el Séptimo Arte ni en los demás: y es que el hombre sea tan interesante como el artista. Verdad es que de aquél poco o casi nada es lo que sabe el público. No por falta de deseo, que siempre lo hay en los cineastas y en los aficionados en general a enterarse de todo cuanto se relacione con las grandes figuras de la pantalla, sino porque Clive Brook, con reserva tan firme como amable, se rehusa siempre a dar al público más de lo que legítimamente tiene derecho a pedirle, esto es, magistrales e inolvidables interpretaciones de obras inolvidables y magistrales.

EMPERO, ¿quién escapa a la curiosidad profesional de los periodistas? Fruto de ella son los siguientes datos acerca del hombre que tan celosamente se defiende de la publicidad que es gaje obligado del actor. Clive Brook, como el famoso detective que con tanta perspicacia interpretó en **La Vuelta de Sherlock Holmes,** halla en la música un estímulo al par que un descanso. Aunque jamás haya hecho de ello medio de vida, toca el violín con el mismo gusto y ejecución que un virtuoso. Y puede disertar largo y tendido, y siempre con acierto, hijo de sólida erudición y refinado buen gusto, sobre el arte de la divina Euterpe.

Las letras solicitan también la atención de este gentleman que las cultiva con tanta fortuna como modestia. Poquísimas personas están al tanto, porque es hecho que él oculta como si fuera un delito, que en revistas y teatros de Inglaterra —cuna del actor que nació en Londres el 1° de enero de 1891—, corren publicados cuentos y se representan piececillas cuyo autor no es sino Clive Brook. Como en la música, alterna la función crítica con la creadora. Contados serán en Hollywood los que le aventajen en la familiaridad con autores de lengua inglesa antiguos y modernos, de los cuales posee nutrida y siempre creciente biblioteca, en que suele refugiarse a cultivar el trato de esos silenciosos amigos que nunca engañan ni desilusionan jamás: los libros.

En las relaciones sociales, Clive Brook es amabilísimo, bondadoso, pero sabe rodearse siempre de cierta frialdad británica que detiene a los confianzudos. Los ataques de amnesia, de que padece desde que lo recogieron, víctima de los gases asfixiantes, en un campo de batalla europeo, contribuyen en parte a acentuar este aspecto, que pudiéramos llamar defensivo, de su carácter.

Para terminar, apuntaremos dos rasgos clivebrooescos: aunque inglés, detesta el té. Y hay una cosa que le inspira irresistible aversión: la cursilería o el descuido en el atavío femenino.

Clive Brook, el gran artista de Paramount retratado en Hollywood en la puerta de su residencia.

A LAS ESTRELLAS DE CINE LES GUSTAN LOS PERROS DE TAMAÑO HEROICO

LOS perros favoritos de la colonia cinematográfica de Hollywood son los de raza danesa y los llamados policías, de raza alemana. Así lo demuestra plenamente una encuesta llevada a cabo recientemente.

Harold Lloyd tiene una gran perrera, llena de perros daneses, de dimensiones descomunales.

Clara Bow tiene dos de estos hipopotámicos canes, Harry Green otros dos, y Gary Cooper uno. El simpático Gary, además, tiene un magnífico ejemplar de bulldog inglés.

Barón, el perro policía de Charles Rogers, sabe ya hacer una porción de gracias, y June Collyer le está enseñando al suyo, también policía, a dar las buenas tardes.

Jean Arthur, otra de las artistas de la Paramount, tiene un San Bernardo, aparte de un terrier de cabellera metálica. Kay Francis posee un terrier escocés, y Jeanette MacDonald, la estrella de *Montecarlo,* tiene un precioso ejemplar de bulldog.

Una Oficina Singular

BILL Rasmussen es uno de los tipos más conocidos de Hollywood, donde se le conoce por "el extra de Paramount."

En tanto los dieciséis mil extras de Hollywood se pasan la vida corriendo de estudio en estudio, Rasmussen toma la vida con muchísima más calma.

Su *oficina* está en las inmediaciones de una boca de incendios, cercana a la oficina de reparto de la Paramount. Todos los días laborables del año puede vérsele allí. Cuando no trabaja, no se separa ni un momento de su puesto en el cual permanece hasta la hora de cerrar el estudio.

Como Rasmussen lleva ya bastantes años acudiendo puntualmente a su *oficina,* no hay director de la Paramount que no le conozca y le llama a menudo.

CHEVALIER JUZGADO EN ESPAÑA

El ingenio de un empresario de la Habana multiplica a Chevalier para anunciar "El Gran Charco," de la Paramount, a fin de que de esa manera crezcan y se multipliquen las ganancias de taquilla

ES UN TEMA verdaderamente digno de estudio la influencia, la sorprendente influencia que Maurice Chevalier ejerce sobre el público. Difícilmente habrá otro intérprete que comunique sus emociones y sus estados de alma, sus alegrías y sus tristezas (especialmente sus alegrías), de manera tan completa y absoluta como lo consiguiera Maurice Chevalier. De un modo figurado puede decirse que, durante la exhibición de **La Canción de París,** la personalidad de Chevalier colma todo el teatro, llena el ambiente, embarga el corazón de cada espectador. Y lo interesante es que dicha influencia sobre la masa no la obtiene el gracioso chansonnier francés a través de una acción fuertemente dramática ni a fuerza de gestos marcadamente patéticos. Al contrario, la obtiene por medio de la naturalidad, de la espontaneidad, gracias a esa simpatía y a esa alegría inagotables de que estábamos hablando.

Durante la representación de **La Canción de París** se sorprende a la masa de espectadores sumida en un verdadero estado de placidez, en un estado de satisfacción, de felicidad. Cautivada por una irresistible corriente de simpatía, materialmente ganada por la poderosa personalidad del gran artista, se la observa gozando con él, viviendo con él, cantando con él.

Y en ese cantar, en ese gozar, y en ese vivir, hay un contacto espiritual entre el público y el artista que es uno de los mayores valores humanos de que puede honrarse un intérprete.

El arte de Maurice Chevalier es, además, espiritual en sumo grado. En labios del famoso artista parisién, incluso la canción plebeya o canallesca se torna espiritual. Su arte tiene el perfume de la canción popular, el perfume de una flor silvestre, a lo que se mezcla una cierta malicia ingenua. Maurice Chevalier posee el secreto del corazón humano, del alma popular. Su arte es hijo del pueblo y al pueblo lo devuelve, sublimado y estilizado. De ahí que Maurice Chevalier llegara a ser el ídolo de Francia, de ahí la afirmación que hiciera la crítica neoyorquina predestinándolo a ser el ídolo de la pantalla americana, de ahí la confianza que tiene Francia en que Maurice Chevalier triunfará ante todos los públicos del mundo entero.

FARO DE VIGO, Vigo (España)

RUTH CHATTERTON DECLARA ALGO QUE COMPLACERÁ A TODOS LOS MARIDOS

SEGUN la eminente actriz de la Paramount, Ruth Chatterton, seis vestidos son más que suficientes para cubrir las necesidades vestuarias de cualquier mujer, durante las temporadas de otoño e invierno. Miss Chatterton resume así la lista de lo que debe ser un guardarropa.

En primer lugar, un abrigo ligero, de piel o paño, adornado con remates de piel. Puesto que el negro es uno de los colores favoritos de la temporada, aparte de ser siempre perfectamente discreto, el abrigo puede ser de dicho color, adornado con piel de caracul o de zorro azul.

En el guardarropa debe incluírse también un vestido de calle, de color oscuro, si bien sin ser demasiado severo en sus líneas. Nada mejor, para este efecto, que el crepe de lana.

A los mencionados hay que agregar un vestido de deporte, o sea una combinación de falda corta y jersey, de colores brillantes, en contraste. Este equipo puede usarse para los deportes más variados, por lo que supone siempre una gran economía.

Puesto que los modelos de tarde son una necesidad inevitable de la moda actual, miss Chatterton aconseja el uso del terciopelo para estos vestidos, o en defecto de dicha tela el tisú de oro o plata.

El vestido de cena debe ser de encaje o chiffon, y los colores pueden seleccionarse de entre una gran variedad de matices del rojo oscuro, el azul pálido, el verde y el negro. Este color es siempre elegante, en cualquier momento y en cualquier lugar.

El vestido de soirée y el manteau de rigor deben estar diseñados de modo que se ajusten a todas las ocasiones que puedan presentarse. La mejor elección es la combinación de satín blanco o crepe con un manteau de color azul aguamarina y terciopelo negro que es de gran efecto.

"ORO Y SANGRE"

Narración de MANUEL DUEÑAS

EN LA PRIMAVERA DE 1900 corrió una noticia que puso en conmoción a todos los espíritus aventureros del mundo: el descubrimiento de oro en Alaska.

Mineros, obreros, oficinistas, tahures, hombres y mujeres de toda clase y condición, llenan los muelles de Unalaska, último puerto de escala en la marcha frenética a Nome... El pasaje a bordo de los buques se toma en competencia reñida, no pocas veces por asalto, que ocasiona luchas feroces como la que en este momento entablan varios hombres que, no hallando suficientes los puños, han hecho proyectiles de los equipajes y la carga que hay a bordo del vapor *Santa María.*

Cuando el barco va a desprenderse ya del muelle, una mujer joven y agraciada, a la cual siguen de cerca dos sujetos de pésima catadura, precipítase hacia el *Santa María* e implora a grito herido que la dejen embarcar. Acuden al llamado dos de los pasajeros, quienes, con las razones contundentes de unos cuantos puñetazos bien medidos, convencen a los perseguidores de la atribulada muchacha que más les conviene volverse por donde han venido. Con esto emprende viaje el vapor.

Mientras reinan a bordo la confusión y el barullo en que cada cual busca, sin lograr encontrarlo las más de las veces, el acomodo a que su pasaje le da derecho, busquemos nosotros, con la venia del lector, a tres pasajeros a quienes cabrá parte principal en esta narración y que queremos presentarle. Son Helen Chéster, la joven a quien hemos visto hace un momento correr hacia el *Santa María* pidiendo auxilio, y Roy Glénister y Jo Dextry, los dos valientes que con tanta oportunidad como eficacia acudieron en socorro de la atribulada.

Miss Chéster viaja a Nome a fin de encontrarse allá con su tío, el juez Stillman, al cual han nombrado para que establezca y presida el primer tribunal federal que ha de llevar a esas apartadas regiones el imperio de la Ley. En cuanto a Glénister y Dextry, regresan a Nome a continuar la explotación de la Midas, una de las minas de oro más ricas que hay en la comarca.

Por cierto que a ninguno de los dos amigos y socios les hace maldita la gracia la noticia que tocante a la misión que ha llevado a Nome al juez Stillman les da Helen Chéster.

—Los tribunales de justicia lo echarán todo a perder como hicieron en otros lugares fronterizos... El gobierno no permitirá que uno luche por lo que le pertenece —observa Glénister con displicencia. Y agrega en seguida, mientras da significativas palmaditas en el revólver que lleva al cinto: —Prefiero este tribunal... sin apelación.

—Habla usted como un chiquillo... —contesta Helen. —Y obra lo mismo que un chiquillo...

¿Volará demasiado nuestra imaginación? Puede que sí. Pero en el tono de Helen Chéster hay algo sugestivo, algo que parece anunciar el idilio...

* * *

La justicia federal no contribuyó gran cosa a su ascendiente al mandar a Nome al juez Stillman y darle como alguacil a MacNámara. Traidores a la confianza que se ha despositado en ellos, tanto uno como otro piensan sólo en enriquecerse sin reparar en medios. Para lo cual acuden al expediente de declarar dudosos los títulos de propiedad de las mejores minas, que de este modo quedan a disposición del juzgado, es decir, en manos del juez y el alguacil que siguen explotándolas en beneficio propio.

Entre las presas sobre las cuales se ha lanzado la codicia de los prevaricadores figura, como puede suponerse, la Midas. No contentos con haberse adueñado de la mina, ponen también mano en la caja de caudales. Todo, por supuesto, so capa de defender los intereses del Estado y dar protección a los de quienes pudieran resultar con derecho a la propiedad, una vez que se hayan puesto en claro los títulos de la misma. De que esto no ocurra, ya se cuidarán muy bien el juez Stillman y su compinche MacNámara, maestros consumados en todas las artes dilatorias del papeleo y del chanchullo.

Ante el atropello de que se les hace víctimas, la mayoría de los perjudicados están por que se apele a la fuerza. Y así lo harían, si Helen Chéster no pusiera en juego la influencia que ejerce sobre Roy Glénister para contenerlos.

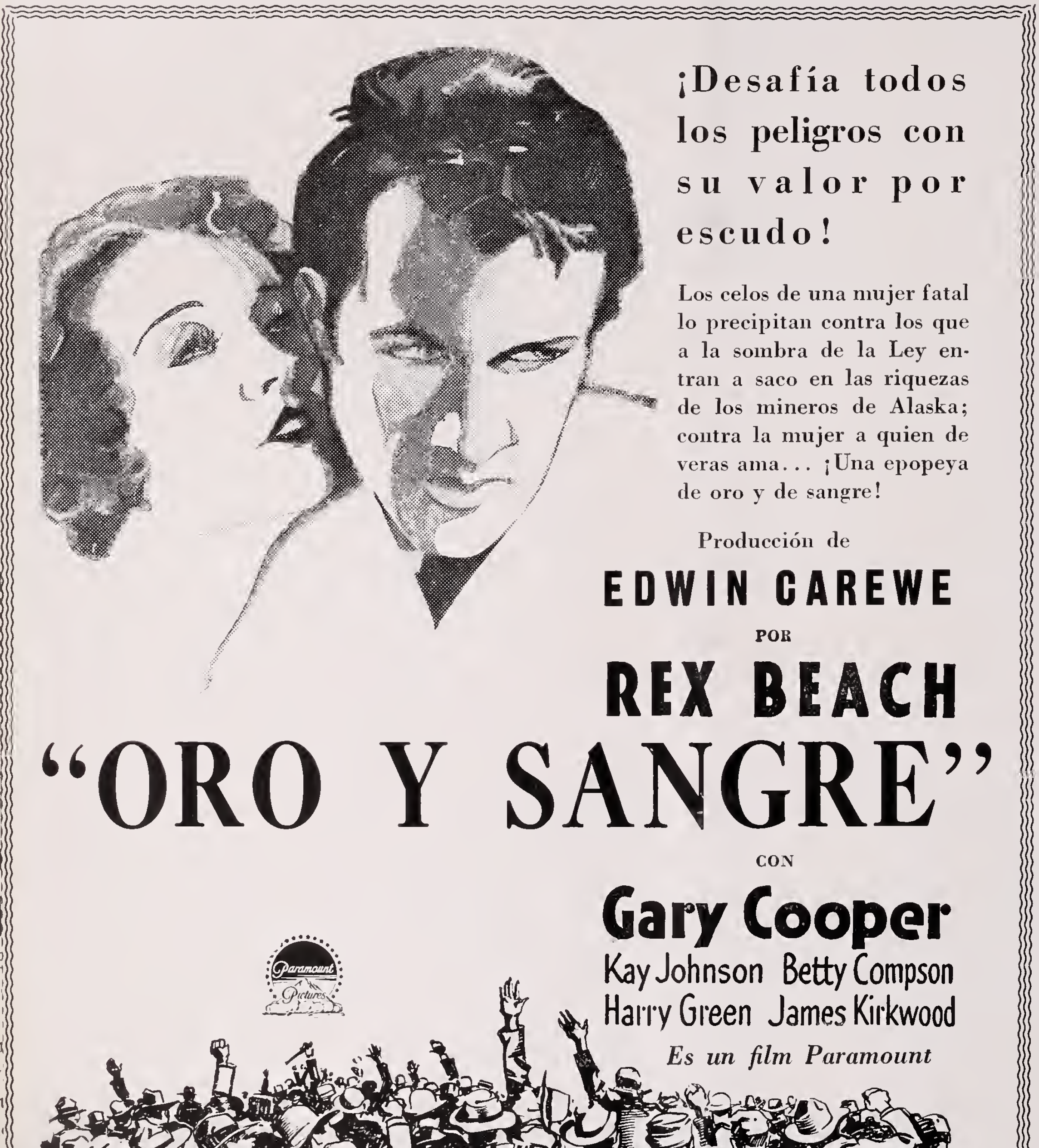
Hay que confiar en la Ley, que acatarla, que someterse a los trámites que ella impone. Ciertamente, esto puede resultar a veces enojoso, hasta ser causa de momentáneo perjuicio, pero no debe mirarse en modo alguno como amenaza para el hombre honrado; antes bien es el mejor y más seguro escudo de su derecho y del de la república.

De este modo razona Helen Chéster al platicar con Glénister y con sus amigos. Y cumple decir que lo hace con entera sinceridad y completa buena fe, pues la joven dista mucho de sospechar siquiera que en esta ocasión, tanto su tío el juez Stillman como su pretendiente el alguacil MacNámara, se amparan con el manto de la Ley para cometer los más desaforados abusos contra la hacienda de Glénister y de los demás habitantes de la población de Nome.

* * *

Raro es el conflicto público en que al lado de las fuerzas que lo determinan y que en él aparecen encontradas no hay otras concausas de carácter menos general, pero que influyen en la marcha de los sucesos y hasta afectan en algunas ocasiones la solución última a que éstos conducen. Así, el drama personal aparece siempre entrelazado con el drama histórico, del cual da con frecuencia la oculta clave.

Antes de salir de Nome, Roy Glénister había llevado relaciones amorosas con Cherry Malotte, mujer de puñal en la liga, cuyos arrestos quedan pintados no más que con decir que no hay en esa población, cuyos cimientos están amasados con oro y sangre, varón capaz de arrostrar sus iras. Sea que la ausencia lo entibiara, ora que el encuentro con Helen Chéster a bordo del *Santa María* hubiera tenido algo



¡Desafía todos los peligros con su valor por escudo!

Los celos de una mujer fatal lo precipitan contra los que a la sombra de la Ley entran a saco en las riquezas de los mineros de Alaska; contra la mujer a quien de veras ama... ¡Una epopeya de oro y de sangre!

Producción de
EDWIN CAREWE
POR
REX BEACH

"ORO Y SANGRE"

CON
Gary Cooper
Kay Johnson Betty Compson
Harry Green James Kirkwood
Es un film Paramount

Versión Muda
Versión Sonora con Rótulos
Explicativos en Castellano

que ver con ello, lo cierto del caso es que Glénister no experimentó al ver de nuevo a su novia el menor deseo de reanudar los amores. El habérselo manifestado así, encendió en el pecho de la desdeñada la llama de los celos, pues achacó lo que acontecía a algún nuevo enamoramiento de Roy que lo alejaba de ella.

Lo cual, y la intuición que le señala a Helen Chéster como causante del cambio que lastima en igual medida su corazón de enamorada y su orgullo de mujer, da motivo para que mientras la una procura calmar los ánimos de los habitantes de Nome y convencerlos de que deben aguardar con paciencia a que quede aclarado todo lo relativo a los títulos de las minas, la otra se entregue con empeño no menos constante a la labor opuesta de soliviantar la población y lanzarla a resistir a mano armada a la autoridad legalmente constituída.

Como último sacrificio en aras de la conciliación y la prudencia, Roy Glénister y sus amigos resuelven contratar los servicios de un abogado al cual costearán el viaje para que vaya a alegar por ellos ante las autoridades federales de que depende el juzgado de Nome. Y dado que para esto necesitan dinero, se lo procuran mediante un golpe de mano que les permite tomar de la caja de caudales de la Midas el oro suficiente para llevar a la práctica su intento.

Mientras esto acontece, la Malotte no cesa en su tarea de emplear cuantos recursos le parecen propios para sembrar en el ánimo de Roy Glénister recelo y aun odio hacia Helen Chéster. Hasta un ciego puede ver qué es lo que la muy taimada se ha propuesto, le dice. Claro como la luz del día es que sólo trata de hacerles el juego al camastrón del juez su tío y al ladino del alguacil, con quien sin duda tendrá amores aunque lo disimule porque así le conviene hacerlo por el momento. Está jugando con Roy Glénister como con un niño. Y él, pese a la fama de hombre valiente y resuelto de que gozaba en toda Nome, se aviene a hacer dócilmente lo que quiere la coqueta, pierde el tiempo en papeleos en vez de reclamar lo que le pertenece en la forma en que se ha acostumbrado siempre en estas tierras: ¡revólver en mano!

* * *

El abogado a quien se había enviado a interponer recurso contra las disposiciones del juez Stillman, regresa con una orden judicial en la cual se manda a éste que reintegre a los propietarios de la Midas y de las demás minas en disputa en el goce de sus legítimos derechos.

No tiene el juzgado de Nome por conveniente hacerlo así, y alega, para no acatar la orden, que no le consta que dicha orden sea auténtica.

Esto es la gota que derrama el vaso. Glénister y sus compa-

PARAMOUNT *presenta*
"ORO Y SANGRE"
(*"The Spoilers"*)
con
GARY COOPER, KAY JOHNSON, BETTY COMPSON, WILLIAM BOYD y HARRY GREEN
Basado en la novela de REX BEACH
Adaptación Cinegráfica de BARTLETT CORMACK
Versión cinegráfica de AGNES BRAND LEHAY
HARRY FISCHBECK, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Roy Glénister	*Gary Cooper*
Helen Chéster	*Kay Johnson*
Cherry Malotte	*Betty Compson*
Alec MacNámara	*William Boyd*
Herman	*Harry Green*
Jo Dextry	*James Kirkwood*
Slapjack Simms	*Slim Summerville*
Juez Stillman	*Lloyd Ingraham*
Struve	*Oscar Apfel*

ñeros resuelven terminar por donde, según dicen ahora, debieron haber empezado: desconociendo la autoridad del juez Stillman y apoderándose, a viva fuerza si es menester, de lo que les pertenece.

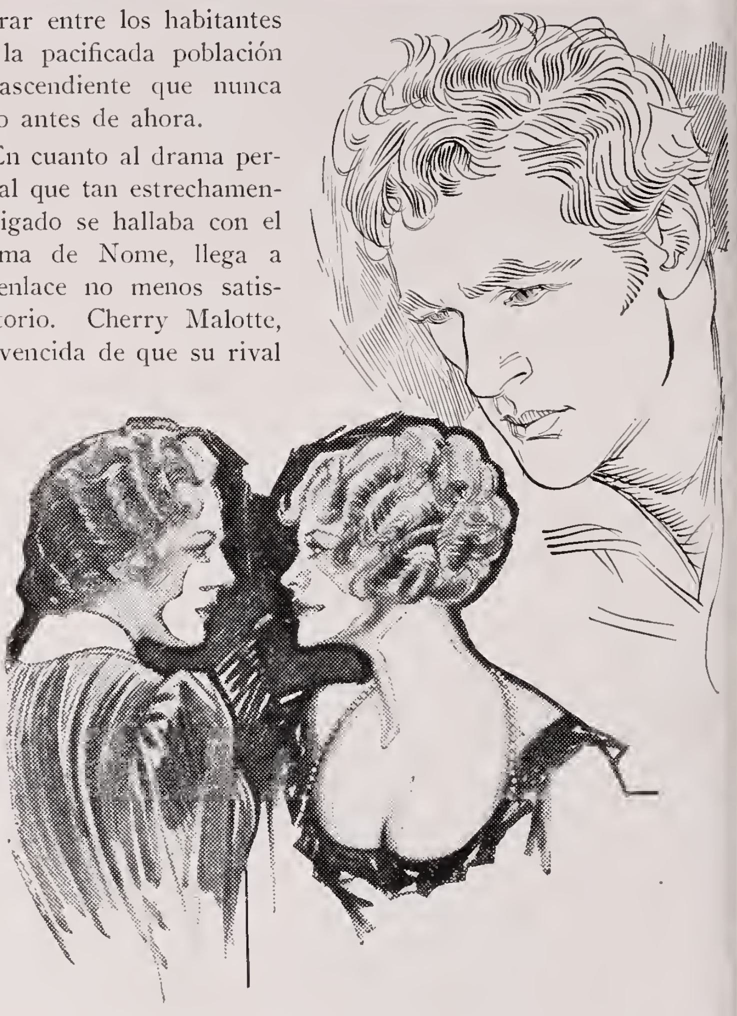
Enterado de lo que sucede y de que en el plan de ataque a la Midas entra el de volar los cobertizos de la misma, el astuto MacNámara pide auxilio al jefe de la guarnición más cercana. Su propósito es minar con dinamita las casas en que acantonen la tropa, pues calcula que, al volarlas, será a los revoltosos a quienes se achaque el atentado que costará varias docenas de vidas.

Lleno de horror ante la tragedia que se avecina, el juez Stillman confiesa a Helen la parte que él y MacNámara han tenido en los sucesos que tan revuelta han traído a Nome y que ahora la amenazan con una catástrofe. Sin perder un instante, la joven corre a toda prisa a informar al jefe de la tropa, y quiere la buena suerte que llegue a tiempo para salvarlos a él y sus soldados de la muerte segura que con tanta astucia les prepara el alguacil.

Al ver que se ha frustrado su plan, MacNámara emprende la fuga, mas no alcanza a hacerlo a tiempo para impedir que Glénister lo alcance y le aplique, como primer e inmediato castigo, una soberbia, bien medida y mejor merecida paliza.

De allí a poco, tanto el juez prevaricador como el alguacil su cómplice salen de Nome con destino a la ciudad en que deben juzgarlos. Con lo cual y con la llegada del juez Brackett, que es quien ha ordenado la detención de ambos culpables, empieza la Ley a cobrar entre los habitantes de la pacificada población el ascendiente que nunca tuvo antes de ahora.

En cuanto al drama personal que tan estrechamente ligado se hallaba con el drama de Nome, llega a desenlace no menos satisfactorio. Cherry Malotte, convencida de que su rival ha sido completamente ajena a los indignos manejos de Stillman y MacNámara, tiene la nobleza de decirlo así a Glénister; y no excusa agregar que, curada de celos como se halla, ve muy claro que Helen Chéster lo ama y es la mujer que le conviene para esposa. Insinuación que el que la recibe se apresura a atender y que a la propia interesada le parece por demás atendible.



Para la realización de la película *Oro y Sangre* se reconstruyó una ciudad de fines del siglo XIX

Una comparsería de quinientas personas, hombres, mujeres y niños, se trasladó al lugar donde se rodaban las escenas de la película *Oro y Sangre,* de la Paramount, a considerable distancia de los estudios hollywoodenses de esta editora.

El lugar donde se filmaron las escenas exteriores de esa película, basada en un asunto de los heroicos días de la conquistaa del oro en las tierras vírgenes de Alaska, está situado en las inmediaciones de Punta Hueneme, pequeño poblado de California.

Además de los quinientos "extras" que salieron de Hollywood para el objeto antedicho, Edwin Carewe, director de la película, reclutó más de seiscientas personas en Oxnard, Ventura, Santa Paula, Saticoy y otros lugares. Este vasto ejército de comparsas, el mayor que se ha reunido para la realización de una película sonora al aire libre, vivió durante tres semanas en enormes tiendas de campaña habilitadas po la intendencia de la Paramount para tal objeto.

"El Conflicto de los Marx"

ARGUMENTO

MRS. RITTENHOUSE, opulenta y agraciada viuda de un ex rey de la industria norteamericana, había abierto las puertas de su regia residencia de Long Island a un grupo, no por lo selecto menos numeroso, de distinguidas personas de la *élite* metropolitana.

La llegada de Mr. Roscoe Chandler, mecenas del arte, portador de una rara joya pictórica del gran Beaugarde, la cual pensaba comprar, a peso de oro, Mrs. Rittenhouse, daba mayor interés a los preparativos que con motivo del descubrimiento del famoso cuadro, titulado *Después de la caza,* se hacían.

Como si la llegada del Beaugarde, cuadro que se disputaban media docena de museos de arte y galerías del mundo entero, no fuese suficiente, también era esperado en la aristocrática mansión el intrépido capitán Spaulding, destemido cazador de leones y otros pobladores de la africana selva, procedente de las regiones más oscuras del Continente Negro.

Para Mr. Spaulding y su numeroso séquito de auténticos negros africanos, amén de numerosos trofeos de caza, Mrs. Rittenhouse, con una esplendidez digna de tan noble causa, había reservado las habitaciones verdes de la casa con numerosos baños, pues era lógico y natural que viniendo el intrépido cazador del Africa hubiese de necesitarlos para el aseo y regalo de su persona.

Aprovechando la simultánea llegada del Beaugarde y del capitán Spaulding, Mrs. Rittenhouse, con una perspicacia que la honraba, había decidido matar dos pájaros de una pedrada, lo cual, tratándose de agasajar a un famoso cazador, estaba muy en su punto, esto es, descubrir el pastel (léase cuadro) en honor del intrépido capitán Spaulding.

Aleccionada la servidumbre, hechos todos los preparativos del caso y distribuídas las habitaciones en forma conveniente a los invitados, entre los cuales había un número considerable de lindísimas muchachas y muy guapos y apuestos varones, sin contar entre éstos, sin ser guapos ni apuestos, a tres distinguidos artistas más o menos musicales, a saber: Harpo, Chico y Zeppo Marx (Groucho se hacía llamar por unos días capitán Spaulding), hizo su entrada triunfal en los dominios de Mrs. Rittenhouse, con honores de héroe y a los acordes de una marcha bélica, coreada por todos los concurrentes, el famoso, intrépido y heroico cazador de leones capitán Spaulding.

El capitán Spaulding, como todos los grandes hombres, es modesto en grado superlativo e insiste en marcharse por considerarse indigno de ser huésped de una dama tan distinguida y al mismo tiempo tan hermosa como Mrs. Rittenhouse, pero son tantos y tan sinceros los ruegos de la ilustre anfitriona, que el capitán Spaulding, confundido y emocionado ante tanta generosidad, resuelve despedir a los salvajes que desde el Africa le han acompañado y después de besar galante y honestamente la mano de Mrs. Rittenhouse en señal de acatamiento, se pone incondicionalmente a sus órdenes.

Sería difícil, si no imposible, dar aquí una relación exacta, o por lo menos aproximada, de lo que sucedió en la residencia de Mrs. Rittenhouse desde la llegada a ella del capitán Spaulding hasta el instante en que, congregados todos los invitados en uno de los espaciosos y elegantes salones, esperaban con la impaciencia revelada en sus semblantes, el momento en que Mr. Roscoe Chandler, pronunciadas las palabras de rigor en alabanza del gran Beaugarde, debía descorrer el lienzo que habría de descubrir a la admiración general la obra maestra del inmortal artista.

Algo insólito e inaudito sucedió, sin embargo, que puso en conmoción a todo el mundo y originó un conflicto que requería la intervención eficaz e inmediata de la policía. El cuadro había sido substituído por manos misteriosas y desconocidas la noche anterior por un cuadro que a todas luces, a

pesar de haberse perpetrado el crimen en la oscuridad, era una burda imitación del original.

Además, como hizo observar muy acertadamente el capitán Spaulding, que se las tiraba de Sherlock Holmes, el cuadro descubierto no era el cuadro por descubrir por faltar en él uno de los perros de la jauría, cosa que el autor del cuadro apócrifo, sin duda poco versado en aritmética, no había notado.

— *¡Cherchez la femme!* — dijo Spaulding con la sagacidad de un intrépido cazador de leones tartarinesco.

Mientras tanto...

Arabella, la encantadora hija de Mrs. Rittenhouse, estaba perdidamente enamorada de John Parker, un joven pintor con más méritos que buena fortuna, quien correspondía con igual pasión a la preciosa Arabella. John había estudiado dibujo y pintura en París, y durante sus estudios había copiado con mano maestra el cuadro de Beaugarde, *Después de la caza,* cuyo original acababa de desaparecer en las circunstancias misteriosas que antes hemos descrito. Enterada de ello, Arabella se puso de acuerdo con Harpo para substituir el cuadro original por la copia de su amado, pero he aquí que otra persona, sin duda más lista que Arabella y Harpo, aprovechándose de la oscuridad de la noche, como hemos dicho antes, substituyó la copia por el cuadro en que faltaba el consabido perro.

Era evidente que la doble substitución se había hecho por una persona familiarizada con los antecedentes del caso y al mismo tiempo que conocía al dedillo todos los rincones de la casa.

Pero, ¿dónde estaba el cuadro original y quién era el autor del robo del cuadro de Parker?

Puestos en juego todos los recursos de la ciencia detectivesca por el capitán Spaulding, quien en vez de "buscar a la mujer" había optado por buscar el perro que faltaba en el cuadro apócrifo, sin conseguirlo, de una manera casual Harpo dió con el original y con la copia de Parker, que a fin de cuentas se descubre fué robada por el mayordomo de la casa puesto de acuerdo con una de las invitadas, deseosa de vengarse, por causas que no hace al caso referir, de Mrs. Rittenhouse.

Fiel a la consigna, Harpo vuelve a colgar, sin ser visto, el cuadro de Parker en el lugar destinado para el descubrimiento y éste se

PARAMOUNT *Presenta*
a los
HERMANOS MARX
en
"EL CONFLICTO DE LOS MARX"
(*"Animal Crackers"*)
con LILLIAN ROTH
Dirección de VICTOR HEERMAN
Sistema Sonoro Western Electric
Basado en la comedia musical de
GEORGE S. KAUFMAN, MORRIE RYSKIND,
BERTA KALMAR y HARRY RUBY
Versión cinegráfica de MORRIE RYSKIND
GEORGE FOLSEY, Fotógrafo

REPARTO

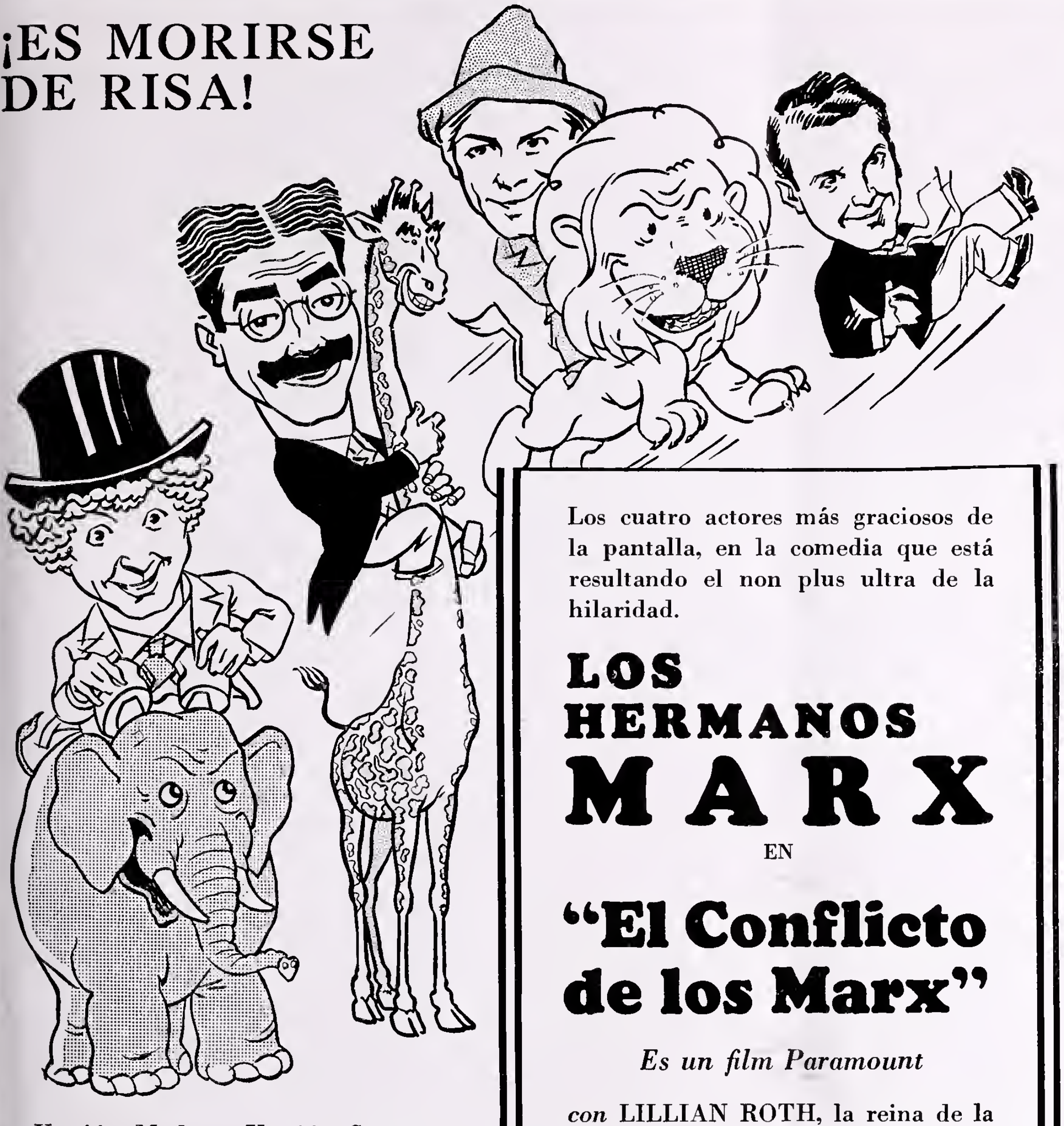
Capitán Spaulding	*Groucho Marx*
Profesor	*Harpo Marx*
Signor Ravelli	*Chico Marx*
Horacio Jamison	*Zeppo Marx*
Arabella	*Lillian Roth*
Mrs. Rittenhouse	*Margaret Dumont*
Roscoe Chandler	*Louis Sorin*
John Parker	*Hal Thompson*
Mrs. Whitehead	*Margaret Irving*
Grace Carpenter	*Kathryn Reece*
Hives	*Robert Creig*
Hennessy	*Edward Metcalf*
Seis criados	*Maestros Musicales*

efectúa en la forma originalmente proyectada, creyendo todos los que no estaban enterados de ello, que era la obra maestra del gran Beaugarde.

El triunfo de John Parker es rotundo y definitivo. El capitán Spaulding y otras autoridades en artes pictóricas fallan que la copia de Parker "posee el color, el alma y la técnica de un Beaugarde," y todos, incluso el propio Chandler, por no confesar su ignorancia, felicitan efusivamente al joven artista.

La estratagema de Arabella dió el resultado apetecido: demostrar al mundo entero que su adorado John era un gran pintor y digno, por consiguiente, de llevarla al altar. Vencida por este hábil procedimiento la

¡ES MORIRSE DE RISA!



Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

Los cuatro actores más graciosos de la pantalla, en la comedia que está resultando el non plus ultra de la hilaridad.

LOS HERMANOS MARX

EN

"El Conflicto de los Marx"

Es un film Paramount

***con* LILLIAN ROTH, la reina de la gracia picaresca, y un magnífico reparto de jóvenes artistas.**

oposición materna, Arabella y John Parker son dueños y árbitros de sus destinos, mientras que el intrépido capitán Spaulding, cumplida su misión detectivesca, es muy dueño de volver al Africa a proseguir sus interrumpidas cacerías y espeluznantes aventuras.

Margaret Dumont aprende a no reír de las cosas más graciosas en la cinta Paramount *El Conflicto de los Marx*

Cuando, algún buen día, amigo lector, te veas en el caso de asistir a alguna escena cómica de película, piensa en los trabajos que tendrías que pasar, en las fatigas a que te verías sometido, si alguien te forzara a permanecer más serio que una estatua precisamente cuando todo te moviera a reír.

La cosa es muchísimo más difícil, o "más seria," en tratándose de un actor cómico de primera categoría.

Y no se diga hasta qué punto llega la dificultad, casi imposibilidad de permanecer serio, cuando en vez de un actor cómico son cuatro los que desfilan ante uno, tratando cada uno de los cuatro de superar a los otros tres en gracia.

Tal es el tristísimo trance en que se ha encontrado Margaret Dumont, la genial intérprete del papel de Mme. Rittenhouse, en cuya mansión los cuatro hermanos Marx se dedican a toda clase de locuras y excentricidades, en la película, *El Conflicto de los Marx,* filmada en el estudio neoyorquino de la Paramount.

La posición de miss Dumont no podía ser más comprometida, especialmente si se tiene en cuenta que no hay mago en el mundo capaz de predecir qué nueva locura van a cometer los cuatro consabidos hermanitos. En primer lugar, se requiere un constante dominio propio, una vigilancia constante, para abstenerese de reír a mandíbula batiente en el momento menos pensado.

Miss Dumont explica en la siguiente forma sus impresiones:

"Necesité ensayar una porción de veces, sin que jamás llegase a estar plenamente segura de haber vencido los impulsos que me acometían de reír. A veces parecía que tenían la intención exclusiva de hacerme caer en el lazo, cual si mi seriedad fuera un incentivo para hacerles redoblar sus gracias. Como quiera que la película les facilita un campo inmensamente más amplio para sus excentricidades, la tarea de mantener la propia seriedad raya en los linderos de lo humanamente imposible."

"Al principio creía a cada momento que iba a tener que soltar la carcajada. Sin embargo, con el tiempo me fuí acostumbrando, y hoy creo que no habrá nada en el mundo capaz de hacerme sonreír, a menos que yo quiera."

Si todos tomáramos la vida más en serio, la echaríamos a broma y el mundo sería un poco mejor, dicen los Hermanos Marx

La alegría desenfrenada de los cuatro hermanos Marx es la causa principal de la fama que tienen ya en el mundo entero. Así lo asegura Robert Greig, el intérprete del papel de Hives, el mayordomo, en la obra *El Conflicto de los Marx,* cuando ésta se representó en el teatro, antes de que la Paramount la adaptara a la pantalla.

Greig se manifiesta en los siguientes términos tocante a *El Conflicto de los Marx*:

"La filosofía de los hermanos Marx se resume en el principio de que la vida es demasiado importante para tomarla en serio. Filosofía que, dicho sea de paso, viven dentro y fuera de la escena. Para ellos no hay placer mayor que el de reírse de todo, a la par que enseñan al público a reír con ellos. Si todo el mundo siguiera el ejemplo de los hermanos Marx, la vida en general sería infinitamente más agradable, y en el mundo habría menos calamidades y menos guerras que las causadas por la seriedad."

"A pesar de sus payasadas, suficientes para hacer desternillarse de risa a cualquier público, los cuatro hermanos son algo más que meros payasos, poseen la intención, la sugestividad, ese *algo* que hace al actor."

"Cada uno de ellos tiene una severa disciplina artística y una mente siempre alerta. Todo el mundo sabe que son músicos consumados. Groucho está considerado como uno de los mejores guitarristas de Norte América, y toca, por añadidura, el piano, arpa y mandolina. Harpo toca, como es natural, el arpa, pero domina también el piano, la flauta y el trombón. El eminente pianista Arthur Shattuck oyó una vez tocar el piano a Harpo, y aseguró que había en él material suficiente para convertirle en uno de los grandes maestros del mundo.

"Chico toca el piano, en la pantalla, a la manera de un caricaturista, lo que no impide que sepa tocarlo también como un verdadero virtuoso, y es maestro consumado de flauta, cítara y violín. Zeppo toca el saxófono, el piano, el violoncelo y el violín."

"Todos ellos gustan apasionadamente de la lectura y del drama. El más aficionado al drama es Chico quien, desde su regreso a Nueva York, luego de completar su trabajo en *El Conflicto de los Marx,* no ha dejado de asistir a un solo estreno dramático de Broadway. Por extraña paradoja, huye de las comedias musicales. El lo explica diciendo que no gusta de oír chistes, por miedo de imitarlos inconscientemente en sus caracterizaciones."

"Sin embargo, a pesar de la variedad de sus dotes artísticas, los hermanos Marx son sumamente sencillos y modestos en extremo."

"Yo he visto cuanto escenario hay en los países de habla inglesa, tales como India, China, Java, Borneo, Africa del Sur, Inglaterra, Norte América y Australia, pero en parte alguna he disfrutado más que en presencia de los hermanos Marx, sea en las tablas o en el cine."

De cómo *El Conflicto de los Marx* hace la fortuna de una extra

Una de las coristas más bonitas de Ziegfeld acaba de pasar de las filas del reparto de *Whoopee* al puesto de ayudante del director del departamento de selección de artistas del estudio neoyorquino de la Paramount. Su primer mes de trabajo ha sido rotundamente coronado por el éxito.

Se llama miss Evelyn Groves, y ha trabajado recientemente en *Follies, Los Tres Mosqueteros* y *Whoopee.* Anteriormente trabajó en la compañía de Albertina Rasch, desempeñando las dobles funciones de bailarina y de gerente.

Eu su oficina del estudio, miss Groves tiene un escritorio modernista, y tras de él interroga a los solicitantes de todo sexo y condición que acuden en busca de trabajo.

El paso definitivo hacia el éxito lo dió cuando trabajaba de extra en la cinta de la Paramount *El Conflicto de los Marx* que tantos triunfos ha alcanzado dondequiera.

EL FILM ESTA LLAMADO A REEMPLAZAR AL LIBRO DE TEXTO EN LAS ESCUELAS

EL valor educativo de las películas representa un medio de alcance incalculable y de poder único. Ha de llegar el día en que la educación visual sea factor pedagógico de primer orden y en que el film reemplace en las escuelas a los libros de texto, que quedarán relegados al papel de meros auxiliares de la película.

Tal es la creencia que sustenta míster Horace Liveright, el notable editor y esteta, que salió no hace mucho de Nueva York a fin de fijar su residencia en Hollywood donde actuará en calidad de asesor literario de los Estudios Paramount.

Míster Liveright no cree, empero, que la evolución que ha de llevar al aula la película en reemplazo del libro de texto sea obra de un día. Así, mientras llega el que nos predice dedicará sus energías y capacidades a la realización de películas dramáticas de alto valor estético, que amparará la marca de la cumbre y de las estrellas símbolo de excelencia.

El éxito mayor que Liveright ha conseguido, como editor, prueba claramente que el público sabe perfectamente discernir lo bueno de lo malo. Las obras que más se han vendido, de acuerdo con míster Liveright son: *Napoleón,* de Emil Ludwig; *Enrique VIII,* de Hackett, y la *Historia de la Humanidad,* de Van Loon. La venta de estas tres obras ha sobrepasado en mucho a la de las tres novelas más populares de la última temporada.

El éxito de los libros mencionados es prueba concluyente, para Horacio Liveright, de que el público se ha lanzado finalmente a la apreciación de obras en las que la amenidad se entremezcla con el elemento educativo. La era de los novelones ha pasado ya a la historia, y la cinematografía, con sus recursos incalculables, será el medio más poderoso de que ha de valerse en el futuro la cultura para su difusión.

Lillian Roth, la Novia Imaginada

Lillian Roth, la bellísima y vivaz artista de la Paramount, es la novia de moda, imaginada por todos los Romeos del mundo...

JUAN DE ESPAÑA, el pulcro cronista, escribe unas notas impresionistas acerca de la personalidad dinámica e intrigante de Lillian Roth, bellísima actriz de la Paramount, en una revista barcelonesa, de la cual copiamos las siguientes líneas:

En Hollywood hay muchas novias imaginadas. Cada estrella tiene una legión de amantes desconocidos y lejanos. Y por lejanos y desconocidos, platónicos. ¡Y aún hay quien asevera que no existe el romanticismo en nuestro siglo!

Pero la novia de moda, imaginada por todos los Romeos de corazón inflamable del mundo, es Lillian Roth. Lillian representa la juventud y la belleza triunfantes. Tiene diecisiete años, la carne suave y tersa, los senos turgentes, los ojos en lumbre, la boca roja como una brasa, la piel ardiente. Lillian ha pasado por la pantalla haciendo unas ágiles piruetas, dejando un rastro de picardía y de ingenuidad. Doncella de casa real en *El Desfile del Amor,* flor de taberna en El Rey Vagabundo; deliciosa y sensual en los dos tipos. Su arte es original y fuerte, vibrante y apasionado. ¿Cómo no enamorarse de ella, cómo no sentir en la sangre el latigazo del deseo?

Actualmente no hay un rincón en el mundo—a condición de que haya en él una sale de cine—donde no suspire un mozo por el amor de Lillian Roth. Con las frases que la bella artista inspira a sus adoradores, podría formarse una curiosa antología amorosa, escrita en todos los idiomas: desde el inglés al chino, pasando por el árabe y el griego, el francés y el español. Los versos de que ha sido musa, forman ya, de seguro, una pirámide de ripios.

¡Bah, todo eso es literatura!, pensará alguien. No, no es literatura. Las mujeres como Lillian, como Clara Bow, tienen en la pantalla un encanto irresistible. Las imaginaciones enfermizas corporizan estas divinas sombras y se enamoran de ellas como antes se enamoraban de las heroínas de novela. Acaso, si estos novios de las sombras, se hallaran en presencia de Clara, de Lillian, se quedaran indiferentes. Es posible que no cambiaran por ninguna de ellas la mecanógrafa o la modistilla con que llenan sus tardes del domingo. Y, sin embargo, en el cine, ante la pantalla en que se mueven las sombras de Lillian, o Jeanette, o Clara, se olvidan de la mecanógrafa, de la modistilla que tienen a su lado, y que a su vez urde un idilio imaginario con el galán del film.

* * *

¡Lillian Roth! En Hollywood también es amada por los horteras, por los dependientes de banco, por los que tras el mostrador o sobre los libros de contabilidad, sueñan en ese día, perdido en el futuro, en ese día que puede no llegar nunca, en que ellos serán astros del cinema y podrán besar los labios de Lillian.

Cuando Lillian entra en una de esas tiendas a comprar una chuchería, o en uno de esos bancos a imponer o sacar unos miles de dólares, al mozo que la atiende le tiemblan las manos y la voz y se le empalidece el rostro. Pero Lillian no se fija en estos detalles. Sólo alguna vez, por excepción, se ha dado cuenta de estas pasiones que inspira.

LOS ACTORES INFANTILES DE HOLLYWOOD SE HALLAN PROTEGIDOS DE CONTINUO

HAY en Hollywood unos mil seiscientos niños, cuyas madres, cada vez que suena el teléfono, se lanzan presurosas a imponer condiciones a un presunto interesado en los talentos escénicos de sus hijos. Ante todo, es preciso tener siempre listo un vestidito nuevo, recién planchado, porque el bebé debe estar siempre en condiciones de acudir a una posible entrevista; es preciso que esté bien alimentado y cuidado, para que sus sonrisas tengan fácil y elevada cotización en el mercado peliculero.

Desde el punto de vista de trabajo, los actores infantiles de Hollywood están infinitamente más considerados que los niños empleados en cualquier otra industria, pues no se omite medida alguna para que se les atienda con todo esmero durante sus horas de trabajo, las cuales, por lo demás, están reguladas con precisión militar.

En todos los estudios se observa la regla de que los niños menores de seis años de edad no deben permanecer en el estudio más de una hora diaria, de la cual sólo veinte minutos pueden trabajar ante la cámara; sin que se consienta que queden expuestos a las luces del estudio por más de treinta segundos.

Los niños mayores de seis años, y menores de dieciocho, solamente pueden permanecer en el estudio ocho horas diarias; de las ocho, solamente cuatro pueden trabajar, y las otras cuatro las dedican al estudio y al recreo, convenientemente vigilados por inspectores competentes. Durante los meses de escuela, las cuatro horas las dedican al estudio, bajo la dirección de un maestro nombrado para ello.

Uno de los estudios, el de la Paramount, tiene un chalet-escuela, en que hay, aparte de las dependencias escolares, secciones especiales destinadas a las horas de recreo de los niños.

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

Mitzi Green habla en japonés en la versión de *Galas de la Paramount* en la cual aparece por primera vez el escenario de siluetas

LA versión japonesa de *Galas de la Paramount* marca un momento memorable en la historia de la cinematografía, no solamente por ser la primera película hablada en japonés que se hace en Hollywood, sino que también por haberse empleado en ella uno de los recursos más ingeniosos de exposición que se conocen hasta la fecha.

El recurso en cuestión ha quedado definitivamente bautizado por Eduardo Venturini, el director, y Suisei Matsui, el popular *benshi* de Tokio, con el nombre de *shadow sets,* o escenario de siluetas; escenario de sombras chinescas, sería la traducción más propia y acertada.

La dificultad mayor de la labor, según Matsui, consistía en presentar a las estrellas de la Paramount al público japonés. Labor que, de por sí, es suficiente para agotar la inventiva, proverbialmente inagotable, del mejor maestro de ceremonias nipón. Se trataba, no solamente de presentar a los artistas, sino, además, de explicar en algunos de los casos en qué consistía su papel, a fin de hacerlo perfectablemente inteligible al público del Imperio del Sol Naciente.

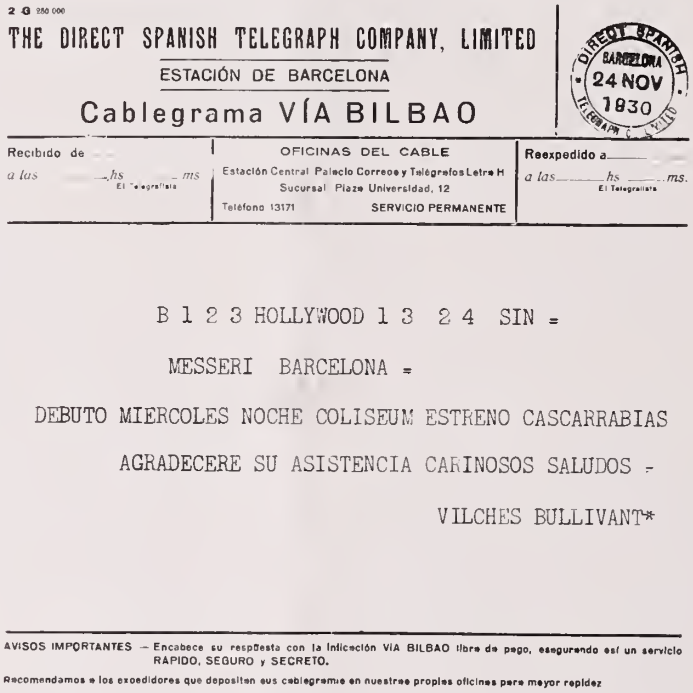
Al mismo tiempo, era preciso preparar psicológicamente al espectador para la escena siguiente, haciendo, así, la presentación del asunto mismo, por si la de los actores no fuera suficiente. Una explicación, para ser lo bastante clara hubiera tenido que ser demasiado larga y árida, y hubiera afectado al ritmo acelerado de la *Galas de la Paramount.*

Para tales presentaciones, pues, Matsui recurrió a escenarios, o fondos, lo suficientemente realistas para dar una idea de la escena adviniente, sin ser, empero, lo bastante reales para amenazar la continuidad de la preciosa cinta Paramount.

Así, en colaboración con míster Venturini, Matsui improvisó una serie de decorados escénicos de sombras, mediante los cuales logró el efecto apetecido, o sea el de transportar rápidamente al espectador a los confines más apartados de la tierra. Para sugerir la idea de París, durante la presentación de Maurice Chevalier, se valió de siluetas de la torre Eiffel. Al volver a los Estados Unidos, bastó presentar un gimnasio en la misma forma, tras el cual apareció Jack Oakie en su papel de atleta. De la misma manera fué fácil presentar a Dennis King, William Powell, Clive Brook y Eugene Pallette en el número de Fu Manchú.

Además de los artistas ya mencionados, Matsui presenta en la cinta a Clara Bow, George Bancroft, Gary Cooper y otros.

"Cascarrabias" Augurio Feliz



2 G 250 000

THE DIRECT SPANISH TELEGRAPH COMPANY, LIMITED

ESTACIÓN DE BARCELONA

Cablegrama VÍA BILBAO

DIRECT SPANISH
BARCELONA
24 NOV
1930
TELEGRAPH C. LTD

Recibido de a las ___hs ___ms El Telegrafista	OFICINAS DEL CABLE Estación Central Palacio Correos y Telégrafos Letra H Sucursal Plaza Universidad, 12 Teléfono 13171 SERVICIO PERMANENTE	Reexpedido a___ a las___hs ___ms. El Telegrafista

B 1 2 3 HOLLYWOOD 1 3 2 4 SIN =

MESSERI BARCELONA =

DEBUTO MIERCOLES NOCHE COLISEUM ESTRENO CASCARRABIAS

AGRADECERE SU ASISTENCIA CARINOSOS SALUDOS =

VILCHES BULLIVANT*

AVISOS IMPORTANTES — Encabece su respuesta con la indicación VIA BILBAO libre de pago, asegurando así un servicio RAPIDO, SEGURO y SECRETO.

Recomendamos a los expedidores que depositen sus cablegramas en nuestras propias oficinas para mayor rapidez

NO FUÉ SÓLO el señor Messeri, director-gerente de la Paramount en España, quien acudió a admirar y a aplaudir a Ernesto Vilches, el insigne maestro de la escena española contemporánea, en la película de la Paramount con que el insuperable creador de las máscaras psicológicas entró triunfalmente en la pantalla hispanoparlante. Ya en ediciones anteriores, más particularmente en la de diciembre, tuvimos la satisfacción de traer a estas columnas ecos del resonante triunfo alcanzado en la Ciudad Condal por *Cascarrabias* "obra plenamente lograda," según el autorizado concepto de la revista barcelonesa *Popular Film;* película hablada en castellano que responde a "lo que el prestigio de la marca de la cumbre y de las estrellas nos daba pleno derecho a esperar," al tenor de lo que siente el sagaz crítico cinematográfico de *La Vanguardia* de Barcelona, don Felipe Centeno. Hacer aquí nuevas citas, tomadas tanto de diarios y revistas de la capital catalana como de otras que ven la luz en España o en la América Latina a fin de comprobar lo que es ya verdad por demás sabida, o sea que *Cascarrabias* ha llevado en triunfo la marca de la Paramount por todo el mundo de habla española, fuera ocioso; bástenos observar que *Cascarrabias* ha sido apenas el primer triunfo rotundo, el primer paso definitivo dado por la gran editora estadounidense en la senda de la producción de películas en el incomparable idioma de Cervantes.

El paso de *La Canción de París* por la pantalla del Tamberlick causa entusiasmo en el público y no menor contento al exhibidor

TOMAMOS de *El Faro de Vigo* las siguientes líneas relativas al modo cómo ha acogido el público de la hermosa capital de la Suiza española el film Paramount *La Canción de París,* conocido en otros países de habla española con el título *Los Inocentes de París*:

"La expectación que había despertado en nuestro público el estreno de la producción Paramount *La Canción de París,* culminó en los llenos que se registraron ayer en el Tamberlick, cuya pantalla ofrecía por primera vez una creación del inimitable artista Maurice Chevalier."

"La sala del popular coliseo presentaba el brillantísimo aspecto de las grandes solemnidades."

"Tras la exhibición de una revista sonora y de la graciosísima cinta de dibujos animados Paramount sonora *Radio Riot* dió comienzo la exhibición de *La Canción de París.*"

"El triunfo de Chevalier fué rotundo desde las primeras escenas. Su simpatía arrolladora, su sonrisa inconfundible, sus inimitables gestos, se adueñaron del público y el éxito más franco coronó la labor del meritísimo artista. Los elogios más calurosos brotaron de todos los labios en honor del famoso chansonnier. El público mostró su unánime satisfacción celebrando con grandes carcajadas las incidencias humorísticas de tan preciosa obra."

"*La Canción de París* tiene tales atractivos, es tan grande Chevalier, que es una de esas poquísimas películas que se ven tres y cuatro veces seguidas y gusta más en cada exhibición. Esto lo consigue su bello asunto y la interpretación del formidable Chevalier, verdadero ídolo de todo público que lo admira por primera vez en ese delicioso film."

"*La Canción de París* que ha batido todos los records de público, taquilla, permanencia en el cartel y de crítica... se exhibirá hoy n[illegible]mente y renovará el éxito apoteósico alcanzado ayer en su estreno."

Mensajero Paramount

Hecha con todos los recursos de la técnica, *El Rey Vagabundo* es una de las películas más extraordinarias y logra un éxito resonante y merecido

COMO era de esperarse, la aparición de la gran cinta sonora y policroma de la Paramount *El Rey Vagabundo,* presentada en la Argentina y otras repúblicas sud-americanas con el título igualmente sugestivo de *El Rey Romántico,* levantó en la prensa hispanoparlante unánime coro de alabanzas. De las que hemos hallado en los canjes más recientes, no resistimos a la tentación de copiar aquí algunas, no sin deplorar que la falta de espacio nos prive de la satisfacción de hacer otro tanto con muchas más que tenemos a la vista.

"El Rey Vagabundo —dice el ilustrado crítico don Ramón Becali en *El País* de la Habana—, producción hecha con todos los recursos de la técnica, con el indiscutible aliciente de la pantalla sonora e interpretada por artistas que además de sus condiciones para actuar cuenta con la de ser excelentes cantantes, es una de las más extraordinarias películas que se han exhibido en Cuba, muy digna, por cierto, de la atención del público."

"Digamos, porque es justo, — observa *Heraldo de Cuba* —que en *El Rey Vagabundo* hay algo más que colores y música. Hay una deliciosa Jeanette MacDonald, admirable tiple de opereta, encarnando con exquisita gracía el símbolo de la más alta aspiración del protagonista. Hay una Lillian Roth, plena de animación y de fuego. Hay un Dennis King, que hace el protagonista con la gallardía de un genuino trovador medieval. Y hay también un formidable actor de carácter que rivaliza con George Arliss en la Católica Majestad del Rey Luis XI."

"La interpretación es de primer orden en lo que respecta a los personajes principales."

Del solar español nos llega, en las columnas de *Popular Film,* la autorizadísima revista de cine barcelonesa, extenso y atinado comentario de cuyos párrafos entresacamos los siguientes:

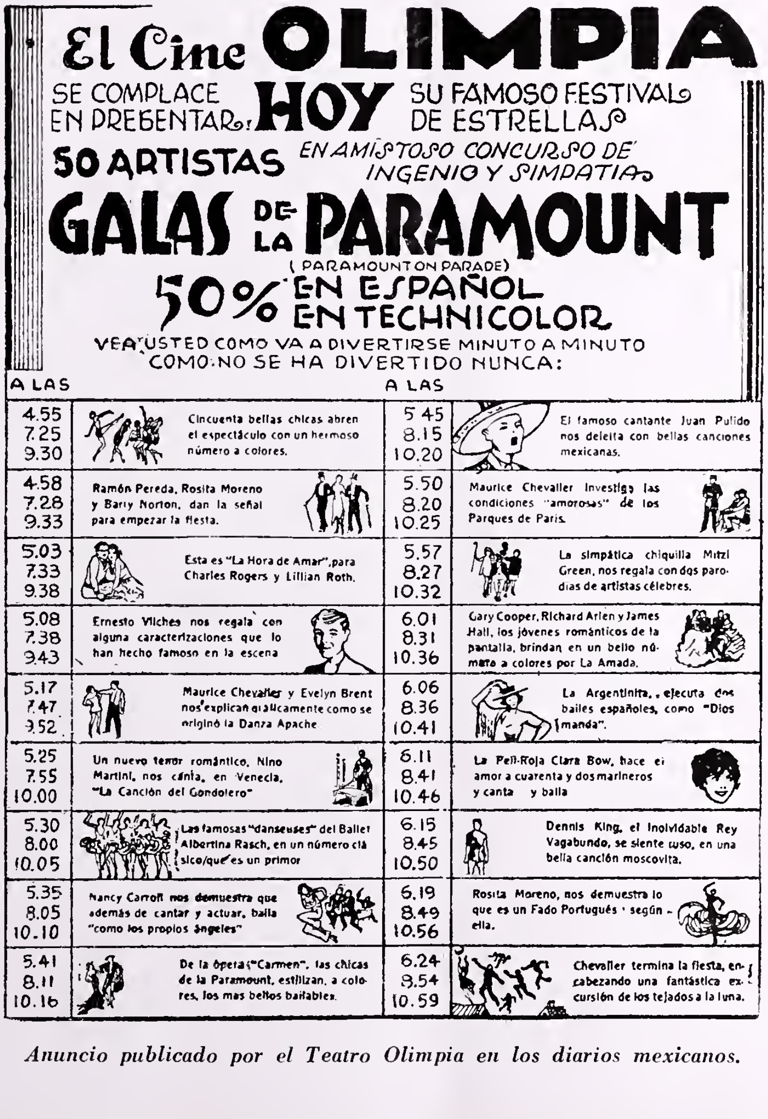
"La interpretación es soberbia. Dennis King no es sólo un cantante excepcional, de voz extensa, rica en matices líricos, de agradabilísimo timbre, sino también un actor de fuerte temperamento. Jeanette MacDonald refuerza la opinión que formamos de ella a través de su primer film. ¡Con cuánta delicadeza humaniza su personaje! Lillian Roth nos sorprende en un tipo de gran envergadura dramática. Canta una cancioncilla, en la que ella pone una gracia y una salacidad que ya le adivinamos en *El Desfile del Amor.* O. P. Heggie nos da una imagen de Luis XI, admirable de expresión."

"Todos los personajes, incluso los más insignificantes, están interpretados con acierto."

"Con *El Rey Vagabundo* se apunta la Paramount un éxito resonante y merecido."

México anuncia eficazmente el estreno de la revista *Galas de la Paramount*

Tampoco México se quedó atrás en el anuncio y propaganda de la magnífica película *Galas de la Paramount.* D. Fernando de Fuentes, gerente del Teatro Olimpia, no quiso ser menos que sus activos colegas de la sonriente capital cubana, como podrá verse por la ilustración que verá el lector al pie de esta página.



El Cine OLIMPIA

SE COMPLACE EN PRESENTAR: HOY SU FAMOSO FESTIVAL DE ESTRELLAS

50 ARTISTAS EN AMISTOSO CONCURSO DE INGENIO Y SIMPATIA

GALAS DE LA PARAMOUNT

(PARAMOUNT ON PARADE)

50% EN ESPAÑOL EN TECHNICOLOR

VEA USTED COMO VA A DIVERTIRSE MINUTO A MINUTO COMO NO SE HA DIVERTIDO NUNCA:

A LAS		A LAS	
4.55 7.25 9.30	Cincuenta bellas chicas abren el espectáculo con un hermoso número a colores.	5.45 8.15 10.20	El famoso cantante Juan Pulido nos deleita con bellas canciones mexicanas.
4.58 7.28 9.33	Ramón Pereda, Rosita Moreno y Barry Norton, dan la señal para empezar la fiesta.	5.50 8.20 10.25	Maurice Chevalier investiga las condiciones "amorosas" de los Parques de Paris.
5.03 7.33 9.38	Esta es "La Hora de Amar", para Charles Rogers y Lillian Roth.	5.57 8.27 10.32	La simpática chiquilla Mitzi Green, nos regala con dos parodias de artistas célebres.
5.08 7.38 9.43	Ernesto Vilches nos regala con alguna caracterizaciones que lo han hecho famoso en la escena	6.01 8.31 10.36	Gary Cooper, Richard Arlen y James Hall, los jóvenes románticos de la pantalla, brindan en un bello número a colores por La Amada.
5.17 7.47 9.52	Maurice Chevalier y Evelyn Brent nos explican gráficamente como se originó la Danza Apache	6.06 8.36 10.41	La Argentinita, ejecuta dos bailes españoles, como "Dios manda".
5.25 7.55 10.00	Un nuevo tenor romántico, Nino Martini, nos cánta, en Venecia, "La Canción del Gondolero"	6.11 8.41 10.46	La Peli-Roja Clara Bow, hace el amor a cuarenta y dos marineros y canta y baila
5.30 8.00 10.05	Las famosas "danseuses" del Ballet Albertina Rasch, en un número clásico que es un primor	6.15 8.45 10.50	Dennis King, el inolvidable Rey Vagabundo, se siente ruso, en una bella canción moscovita.
5.35 8.05 10.10	Nancy Carroll nos demuestra que además de cantar y actuar, baila "como los propios ángeles"	6.19 8.49 10.56	Rosita Moreno, nos demuestra lo que es un Fado Portugués según ella.
5.41 8.11 10.16	De la ópera "Carmen", las chicas de la Paramount, estilizan, a colores, los mas bellos bailables.	6.24 8.54 10.59	Chevalier termina la fiesta, encabezando una fantástica excursión de los tejados a la luna.

Anuncio publicado por el Teatro Olimpia en los diarios mexicanos.

El estreno de Adolphe Menjou en la pantalla hispanoparlante deleita a gran número de jóvenes admiradoras de los países de lengua castellana

ADOLPHE MENJOU, el popularísimo e irresistible Menjou que cuenta con tan decididas admiradoras en todos los países de habla castellana, ha visto aumentar su cartel en los últimos tiempos al presentarse hablando en nuestro idioma en la película *Amor Audaz* de la Paramount.

He aquí algunos de los muchos comentarios que han aparecido en diarios de España acerca del *estreno* de Menjou:

"Ayer tarde estaba el Teatro Campoamor como nunca de muchachas bonitas —leemos en el diario *La Región* de Oviedo—. Las que siguen a Adolfo Menjou a través de sus producciones, las que guardan su retrato como si fuera el de un novio, produjeron un murmullo de incontenida satisfacción al ver su imagen en la pantalla."

"Y Adolfo Menjou no defraudó ayer a sus admiradoras, al presentarse hablando castellano en la película *Amor Audaz.* Y decimos que no defraudó, no porque su castellano no sea correcto, sino porque su metal de voz corresponde, seguramente, al creado imaginativamente por sus admiradoras"

"Amor Audaz es una excelente película, que mereció el completo aplauso del público. Menjou interpreta un papel de ladrón elegante (¿cómo no?) y sus amores con una colega, estupendamente mezclados con las aventuras de unos nuevos ricos norteamericanos, hacen de *Amor Audaz* un éxito completo."

"De su parte material baste decir que está hecha por la casa Paramount."

"Amor Audaz, estrenada ayer, es una perfecta producción realizada en Hollywood y presentada con toda magnificencia por la casa Paramount —dice *La Unión Mercantil* de Málaga—; es totalmente hablada en español y su ambiente de gran mundo se desarrolla entre una historia de amor y misterio. Uno de los atractivos mayores es el de ser su protagonista Adolfo Menjou, quien se expresa en correctísimo castellano al realizar uno de sus favoritos papeles de hombre afortunado con las mujeres. Comparten el éxito con

(*Cont. en la pág. 34*)

¿Qué nos dice al escribir una estrella?

LA DIETA DE LA ACTRIZ

El plan de mantenimiento de sus energías físicas obliga a Ruth Chatterton a someterse a dos dietas diferentes.

La dieta número uno la sigue en los períodos de descanso entre dos películas, y la dieta número dos es la que practica durante la filmación de una película en la cual trabaja.

La dieta número dos, o sea la que miss Chatterton ha seguido mientras trabajaba en la película de la Paramount *El Derecho de Amar* consiste en tres comidas ligeras al día.

A causa de la gran cantidad de energía que tiene que emplear ante la cámara, Ruth Chatterton se prepara convenientemente, tomando un desayuno nutritivo, en el que se incluyen frutas ácidas, cereales, chocolate y bollos de harina integral.

El almuerzo consiste en sopa, tres verduras cocidas, calientes, y compota de frutas. La cena incluye una sopa ligera, ensalada, una porción no muy grande de cordero asado, o pollo, y verduras en abundancia.

Miss Chatterton evita cuidadosamente toda clase de bebidas estimulantes, tales como el café y el té, mientras trabaja en una película, a fin de que sus nervios se mantengan siempre en calma durante las largas horas de confinamiento en el estudio.

La dieta número uno consiste en un desayuno muy ligero, compuesto de frutas, café y tostada. El almuerzo, más substancioso, incluye una ensalada, chuletas, té y postre. La cena, finalmente, consiste en cuantos manjares substanciosos quedan omitidos en la dieta número dos. La dieta número uno, pues, puede decirse que es una dieta de compensación, de reconciliación con el placer de la digestión pantagruélica.

El examen de la firma de Ruth Chatterton revela la afinidad de la actriz de la Paramount con los grandes poetas

Boceto Grafológico por F. Giménez

La primera impresión que el grafólogo experimenta, al examinar la firma de Ruth Chatterton, la desconcertante estrella de la Paramount, es la de hallarse ante un símbolo psicológico de formidable elocuencia, expresión de una personalidad excepcional, vigorosamente afirmada, positiva. Personalidad apta para las más singulares empresas.

Ruth Chatterton

La curva graciosa de algunos rasgos denota una sensualidad extremada, de matiz refinado, más bien quintaesenciado, sibarítico. Sensualidad de artista que sabe percibir, en el más leve estremecimiento vital, el íntimo contenido estético que lo informa. Un tipo de sensualidad que suele presentarse raras veces, y que culmina en el caso de los grandes poetas, como, por ejemplo, Gabriel d'Annunzio y el incomparable Rubén.

El trazo transversal de la "t," obstinadamente rectilíneo, ascendente, de grosor levemente progresivo, denota una voluntad excepcionalmente poderosa. Tanto más excepcional si se tiene en cuenta que a veces se manifiesta en rasgos de verdadera obstinación. Y la obstinación, por lo general, es indicadora de una voluntad no muy fuerte. La voluntad de miss Chatterton es de tipo francamente creador, innata, y muestra indicios evidentes de haber sido reforzada mediante esfuerzos perseverantes.

El ganchito que inicia el rasgo transversal aludido denota una inteligencia afín con el análisis minucioso. Una persona así es capaz de escudriñar hasta los más íntimos recovecos del pensamiento abstracto, o de resolver las más inaccesibles dificultades de un problema puramente técnico. Con tal equipo mental, logrará dominar fácilmente las matemáticas, si se lo propone. Y pocas cosas hay que no se proponga una persona de este tipo psicológico.

La conformación de los rasgos finales, el de la "R," por ejemplo, denotan un delicadísimo sentido de apreciación de la música. Este rasgo, especialmente, puede compararse, sin que sea abusar de la metáfora, a la rúbrica atmosférica con que un director de orquesta remata una frase musical.

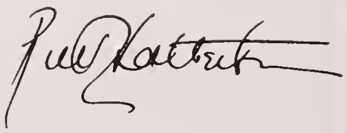
El descuido que algunas de las letras de la firma revelan es puramente aparencial, y denota concisión. Concisión que, en este caso, se manifiesta en expresiones esquemáticas, acertadas, con las que el sujeto expresa sus valoraciones de gentes y cosas. La concisión, expresión de un pensamiento claro, unida al poder analítico, expresión de un pensamiento penetrante y profundo, dan por resultado un acierto casi infalible en el enjuiciamiento crítico.

La desigualdad de nivel que se percibe en casi todas las letras que constituyen la firma son indicio de una naturaleza tormentosa, impulsiva, capaz de llegar a extremos de margen sumamente amplio. Impulsividad, por otra parte, reprimida en sus manifestaciones más externas.

El rasgo final de la firma, extendido y generoso, como un amplio gesto de mano aristocrática, denota liberalidad, compensada por una sutil apreciación de los valores económicos. Liberalidad sin exceso, bien equilibrada.

La personalidad de miss Chatterton, en fin, es de las que indican un desenvolvimiento integral de cualidades sumamente elevadas, pre existentes, si ello puede expresarse así, más bien que acumuladas. Las circunstancias más cambiantes de la vida, por extremas que sean, difícilmente lograrán alterar una personalidad así, enriqueciéndola, más bien, en su poder de expresión, al oponerle dificultades.

La inclinación de la escritura, no muy marcada, es signo seguro de afectividad, si bien no muy marcada en sus manifestaciones exteriores.



...ante un símbolo psicológico de gran elocuencia, expresión de una personalidad afirmada, positiva.

¿SABIA USTED QUE...?

Paul Lukas, el popular intérprete del papel de Eric en la película de la Paramount *El Derecho de Amar,* en la que trabaja también Ruth Chatterton, nació en un tren en marcha, en las cercanías de Budapest?

* * *

Ruth Chatterton, estrella femenina de la producción paramountista *El Derecho de Amar,* es gran aficionada a la música, y que puede tocar al piano cualquier melodía, luego de haberla oído una sola vez?

* * *

David Manners, el intérprete del papel de Jim Copelan de la cinta *El Derecho de Amar,* en que actúa de estrella Ruth Chatterton, se licenció de ciencias forestales en la Universidad de Toronto?

* * *

Ruth Chatterton, la estrella femenina de la producción de la Paramount *El Derecho de Amar* es una de las damas más populares de Hollywood, lo que no obsta para que nunca haya tenido más de diez invitados juntos a su mesa?

* * *

Ruth Chatterton, la estrella de la cinta paramountista *El Derecho de Amar,* vivió con su madre en Nueva York, durante una temporada de seis meses, sin otra forma de ingreso que un mísero salario de diez dólares semanales?

* * *

Ruth Chatterton, la estrella paramountista que asume el papel principal de la cinta *El Derecho de Amar,* comenzó su carrera escénica a la temprana edad de catorce años, a consecuencia de una apuesta concertada con varias amigas suyas?

JORGE INFANTE

JORGE INFANTE, el brillante director de *Salga de la Cocina,* es uno de los *metteurs en scène* de más esperanzas de cuantos han empezado a distinguirse desde los comienzos del cinematógrafo hablado en nuestro idioma castellano.

En Chile, su patria, donde se inició hace algunos años con brillo en la dirección de películas, consideran a Jorge Infante como uno de los precursores del cinematógrafo nacional. En diversos estudios de Alemania, Inglaterra, Francia, entre éstos el que ha creado últimamente en Joinville la Paramount, el hoy director contribuyó con el aporte de sus capacidades a la realización de muchas de las mejores obras salidas de ellos. Porque, lo advertiremos de paso, a más de su lengua nativa, el castellano, el señor Infante posee el inglés, el francés y el portugués, lo cual le ha servido para colaborar en la preparación y el rodaje de películas en estos idiomas.

Las dotes que como ayudante de Adelqui Millar, el director de cintas hispanoparlantes de los Estudios Paramount de Joinville, puso de relieve, fueron precisamente las que lo llevaron a dirigir *Salga de la Cocina,* la regocijada producción que interpretan Roberto Rey, Amparo Miguel Ángel, Miguel Ligero, Carmen Jiménez, Enriqueta Soler, José Goula y algunos actores más conocidísimos tanto en España como en la América Latina.

La producción con que Jorge Infante se inicia como director de films Paramount es una de las más entretenidas y artísticas hechas hasta ahora en nuestro idioma. Su tema es el mismo de la comedia en lengua inglesa *Come Out of the Kitchen,* una de las más celebradas de cuantas han pasado por la escena de los Estados Unidos. La versión cinematográfica que hizo de ella la Paramount con destino a los públicos angloparlantes, a la cual se puso el título de *Honey,* valió a la popular Nancy Carroll uno de los triunfos más completos y resonantes de que hay memoria en la pantalla.

Inspirada en la versión inglesa, pero hecha en forma genuinamente castiza por lo que al diálogo, la direccción y la interpretación respecta, *Salga de la Cocina* es obra llamada a cautivar a los espectadores de todo país de habla castellana. Los números de canto y baile que van intercalados en la obra no solamente son notables en sí mismos sino que, además, representan el indudable acierto de ser inseparables del desarrollo de la acción dramática y contribuír a darle vigor.

Sin incurrir en exageración, cabe afirmar que Jorge Infante se nos revela como un maestro en la primera obra de la Paramount totalmente dirigida por él. Lo cual es por demás explicable, si se atiende a que su triunfo es fruto de depurada preparación y sostenido esfuerzo. Ya dijo alguien acertadamente que "el genio es una larga paciencia."

Nos escriben de París . . .

—¿Adónde va usted? —preguntó a Adelqui Millar, el metteur en scène chileno que dirige la producción hablada en español de los Estudios Paramount de Joinville, su paisano y colega Jorge Infante.

—A que me den lustre —respondió Adelqui Millar sonriendo maliciosamente.

Y con filosófica serenidad, que no pudo menos de hacer sonreír a Infante y a los demás que habían oído la contestación, fuése a que le dieran lustre... en el calzado.

SHOE SHINE
10 CENTS
ALL C

Adelqui Millar, el notable director chileno entre cuyos éxitos recientes figura "Sombras del Circo"

La Paramount ha contratado para que trabaje en sus Estudios de Joinville a la graciosa artista sueca Lilebel Ibsen, nieta del insigne dramaturgo.

* * *

Desde su afortunada actuación en la cinta hispanoparlante Toda una Vida, *realizada en Joinville bajo la dirección de Adelqui Millar, el intrépido Luisito Peña se ha convertido en un problema doméstico. Parece que ha tomado muy en serio el papel de niño travieso y lo ensaya a domicilio en escenas que no siempre hacen reír a sus papás.*

* * *

Después de haber trabajado hasta las diez de la noche en una escena de la versión francesa de Toda una Vida, *Alberto Cavalcanti, el director brasilero de los Estudios Paramount de Joinville dióse una palmada en la frente gritando: —¡Se me había olvidado! —¿Qué? —preguntaron casi a coro los actores, temerosos de que el olvido les obligase a situarse por décima vez ante cámaras y micrófonos. —¡Que estaba invitado a comer! —respondió ingenuamente Cavalcanti.*

¿QUIÉN LA BESARÁ?

ESTE es el título de un nuevo *cartoon,* o película corta de dibujos animados, con sonido, de la Paramount, basada en una popularísima canción americana, intitulada, *I Wonder Who's Kissing Her Now.* Los dibujos, obra del popularísimo dibujante Max Fleischer, no pueden ser más graciosos. El asunto, que viene a ser algo así como el motivo de la canción, está "interpretado" por la *troupe* de famosísimos gatos, que han hecho famoso el lápiz de Fleischer de un confín al otro del universo. ¡Cuántas veces hemos pensado, al ver desfilar por la pantalla cinesca los caricaturescos personajes del retablo de Maese Fleischer, cuán fácil no sería la tarea del *metteur* cinematográfico si le fuera dado mover sus personajes de carne y hueso y hacerles obedecer sus mandatos con la precisión y el arte con que los muñecos de Mr. Fleischer obedecen su lápiz! Mas, dejémonos de enojosas disquisiciones que no hacen al caso, y digamos, en justicia a los tres cantantes hispanos que complementan con su agradable voz la obra animadora de Mr. Fleischer, que tanto el notable tenor Julián Oliver, como los señores Adolfo Utrera, tenor cantante, y Héctor de Lara, barítono y recitador de los parlamentos que contiene la película para explicar el estado de ánimo (¿tendrán alma los gatos?) del pobre felino, enamorado y desdeñado por la gatita ingrata, que gran parte de su éxito—decíamos—se deberá al gusto con que cantan la canción que, para que el lector pueda corear—siguiendo la bola en la pantalla, copiamos a continuación:

Tú amaste sin tregua, sin fin
y un cielo fué el mundo por ti de placer,
esperanza le diste a cada mujer
que por ti de amor suspiró.
Tus amores ardientes la luna, curiosa y celosa,
con calma espió.
Caprichosa tu alma, tu mente
buscaba los besos de otra mujer.

CORO

Dios puede tan sólo saber
quién de su amor gozará
quién de sus ojos feliz podrá
su hechizo admirar.
Volver a mentir y a llorar
promesas que embriagan de amor;
mas quizzás no podrá ella olvidar
mis besos tan llenos de ardor.

El estreno de Adolphe Menjou en la pantalla hispanoparlante deleita a gran número de jóvenes admiradoras de los países de lengua castellana

(Continúa de la página 31)

Adolfo Menjou, el ya famoso Ramón Pereda y las bellísimas estrellas hispanas Rosita Moreno y Carmen Guerrero.

Y de un diario madrileño son los siguientes elogiosos conceptos:

"Adolfo Menjou ha batido su propio record de éxitos con el triunfo que logra en *Amor Audaz.* Es algo maravilloso oírle hablar un castellano purísimo, correcto y tan exacto en sus giros y en sus modos como lo hablaría el mejor de los actores españoles. Además, lo perfecto de su vocalización, la atención extraordinaria que presta al diálogo, no le hacen desatender ni un solo segundo la acción, y el conjunto resulta sencillamente insuperable. Ramón Pereda, admirable en todo, hace notar, sin embargo, más aún lo formidable de la labor de Menjou, porque, en su afán de superarse en la parte hablada de la película, se nota que vale más en el diálogo que en la acción, a pesar de que en ésta está tan bien como el más veterano de los actores. Pero es que Adolfo Menjou hace una interpretación tal, tan adecuada, tan cuidada en todos sus detalles, que el papel de Mr. d'Arlons que desempeña sería imposible de mejorar ni en una mínima parte."

"Rosita Moreno, continuando sus triunfos en el cine sonoro, secunda del mejor modo el trabajo de los protagonistas masculinos. María Calvo, en su rol de característica; Carmen Guerrero, Barry Norton, Vicente Padula, Carlos Villarías y Paco Moreno, en sus papeles están todos a la altura de la película y de los intérpretes principales."

"AMOR AUDAZ" MERECE ELOGIOS A DOS PERIÓDICOS DE BARCELONA

El estreno de Adolphe Menjou en el cinematógrafo hispanoparlante y la maestría con que Rosita Moreno se posesiona de su papel son causa de comentarios en extremo favorables entre los críticos y los espectadores

LA PRESENTACIÓN de *Amor Audaz,* la segunda de las películas con diálogo en castellano realizadas por la Paramount en sus estudios de Hollywood, ha merecido a dos periódicos de Barcelona, la revista *Popular Film* y el diario *El Diluvio,* comentarios elogiosos que concuerdan en un todo con el veredicto del público, manifestado en la taquilla. Dice así *Popular Film*:

"Primera comedia totalmente hablada en español, que nos presenta esta temporada la Paramount."

"El argumento de *Amor Audaz* tiene la suficiente amenidad para interesar a los espectadores desde el comienzo del film."

"Adolfo Menjou y Rosita Moreno son los héroes de esta comedia en la que hay escenas muy bien logradas y de bastante emotividad."

"Menjou es el hombre elegante de siempre y acierta, como siempre también, en la composición de su tipo, que encaja perfectamente en su estilo de actor."

"Pero nuestro mayor elogio ha de ser para Rosita Moreno, la gentil española que nos demuestra ser una actriz formidable del nuevo cinema."

"Rosita es dueña absoluta del alma de su personaje, al que imprime un brío dramático, una vivacidad, que sólo logran dar a sus creaciones las grandes artistas. Su voz es agradable y bien timbrada y tiene las inflexiones que requiere el diálogo para que las frases no pierdan su matiz. Es la mejor intérprete de *Amor Audaz.*"

"*Amor Audaz* lo recibió el público con agrado."

A estos conceptos del entendido crítico Gazel, se suman los de su colega don Damián Molino en las columnas de *El Diluvio.*

"Las películas habladas en español —dice el señor Molino— sientan sus reales en nuestros cines. Hoy es el *Coliseum* el que exhibe una muy estimable película en nuestro idioma."

"*Amor Audaz* tiene un corte muy perfecto, su director acierta mucho a darnos una película hablada, donde el diálogo se mantiene en completo acuerdo con la cámara. La acción viva del cine americano aparece de nuevo, no queda mediatizada con los parlamentos largos y los personajes se mueven con soltura, viven su vida y comentan y dicen sus impresiones."

"Me gusta mucho el procedimiento, la factura de *Amor Audaz* y al público le sucedió lo propio."

"Adolphe Menjou, el elegante del cine mudo, el caballero conquistador y mundano de antes, hace sus primeras armas en el cine hablado. Tiene esta aparición para nosotros un doble interés, porque Menjou se presenta hablando un español bastante correcto, sin que podamos apuntar en descrédito suyo el acento extranjero que se nota en algunas de sus frases."

"Rosita Moreno, muy guapa, y María Calvo, Vicente Padula y Ramón Pereda acertados. El diálogo tiene frases ingeniosas y en general es correcto y conciso."

NUEVO CINE QUE FUNCIONA CON NOTABLE ÉXITO EN CIUDAD DE MEXICO

A fines de este año, con asistencia de numeroso público, abrió sus puertas en la capital de México el "Cinema Balmori," que ha contado con llenos constante desde su inauguración. En el grabado de la izquierda, los propietarios señores Balmori (x) entre un grupo de invitados al estreno del acreditado salón. A centro, fachada del popular y siempre concurrido "Cinema Balmori." A la derecha, una vista del interior del nuevo teatro.

¡LA MARCA DE LAS MEJORES PELÍCULAS!

PARAMOUNT

presenta a

ROBERTO REY

en

dos obras que son dos triunfos rotundos
de la comedia musical hispanoparlante

"GENTE ALEGRE"

el film con nuestro idioma y nuestro espíritu

con

ROSITA MORENO   RAMÓN PEREDA
Vicente Padula, Delia Magaña, Mario Álvarez
Chevo Pirrín, María Calvo, Carmen Rodríguez

y

"SALGA DE LA COCINA"

la obra de la risa y las canciones alegres en
que el Chevalier Latinoamericano trabaja

con

Amparo Miguel Ángel, Miguel Ligero, Carmen Jiménez
Enriqueta Soler, José Goula, Paloma Luján
María Luisa Fernández y Luis Llorens Vidal

Dos films Paramount

¡LO MEJOR DEL PROGRAMA HISPANOPARLANTE!

'EL DERECHO DE AMAR"
s la primera película en que se
mplea para captar el sonido el
uevo y maravilloso procedimien-
o del Sistema Sonoro Western
lectric. Vea. Oiga. Y juzgue
or sí mismo.

RUTH CHATTERTON

EN

"El Derecho de Amar"

El secreto de la popularidad de Ruth Chatterton reside acas
en que vive sus papeles en vez de interpretarlos. Verla en l
pantalla no es admirar a una gran artista. Es hallarnos ant
la mujer que ama, espera, lucha, ríe, llora, sufre, vive. ¶ E
El Derecho de Amar la Duse del lienzo de plata surge en u
drama extraño, inverosímil, al cual da, empero, honda reali
dad de vida. ¶ La secunda selecto reparto. La obra tod
lleva el sello de buen gusto, de exquisito arte peculiar d
Paramount, la Editora que justifica de continuo el conocid
lema: "*¡Si es un film Paramount es lo mejor del Programa!*"

Es un film Paramoun

VERSIÓN MUDA — VERSIÓN SONORA CON ROTULOS
EXPLICATIVOS EN ESPAÑOL

'EL 'DERECHO 'DE AMAR"
on actores como Paul Lukas y
avid Manners. Dirección de
ichard Wallace. Arreglo de
oe Atkins. Basado en la obra
le Susan Glaspell "Brook Evans."

ON LAS sombras de los cuerpos
que se juntan con las sombras de
as almas. El amor maternal que
eclama para su hija EL DE-
ECHO DE AMAR.

mensajer
PARAMOUNT

NANCY CARROLL

Paramount Pictures

ABRIL 1931

"RANGO"

DESPUÉS de la epopeya maravillosa de los hielos antárticos, el film documental **Con Byrd en el Polo Sur,** la Paramount ofrece la epopeya de las selvas en la estupenda película **Rango.**

No hay en la historia de la cinematografía contemporánea nada que pueda compararse, siquiera de lejos, con esta magnífica producción, al ver desarrollarse la cual siente el espectador que se ensancha su visión del mundo. El Quersoneso de Oro de los antiguos brinda al hombre del siglo XX, aprisionadas y desenvueltas por el lente de la cámara, escenas que hacen recordar la expresiva frase de Leonardo de Vinci: Una cosa natural vista en un gran espejo.

¿QUIÉN es **Rango?** Es el ser de la selva, el simio que justifica el significado etimológico de la palabra orangután, que quiere decir en la lengua de los malayos "hombre de los bosques."

Captado por las cámaras de la Paramount, **Rango** es una de las figuras sobresalientes en la incomparable producción a la cual se ha dado su nombre. De este modo, **Rango** es para el público la película que lo lleva de emoción en emoción y de sorpresa en sorpresa. **Rango** es el espectáculo de la selva que resiste aún victoriosamente a la civilización. **Rango** es el drama de la Naturaleza ante cuya grandiosidad parecen pequeños todos los dramas del Hombre.

LA caza del tigre, según la acostumbran los malayos, es uno de los episodios más llenos de interés y emoción que ofrece la Paramount en su nueva epopeya cinematográfica: **Rango.**

Provistos de armas primitivas, desafían al rey de las selvas en sus propios dominios... La más leve vacilación, un error de puntería o el acertar a herir al tigre sin matarlo instantáneamente, implica la muerte del cazador... Algunas tribus atribuyen al temible felino poderes sobrenaturales, y lejos de cazarlo se oponen a que se le haga el menor daño. En otras se llega hasta a ofrecerle tributos como medio de aplacar a los espíritus de los antepasados que habitan en él. Todo esto y mil sorprendentes cosas más se ven en la extraordinaria película **Rango.**

NO hay nada nuevo bajo el sol, pero el comprobar esta verdad, tan olvidada como sabida, es una de las novedades mayores que halla el espectador de **Rango,** el gran film de la Paramount.

¿Quién sospecha, por ejemplo, que la vanidad y la coquetería no sean privilegio de la más bella mitad del género humano? Empero, la orangutana nos demuestra lo contrario cuando busca, con empeño verdaderamente femenino, manera de adornarse y embellecerse. Una elegante de la rue de la Paix no pondría mayor cuidado que esta simia en la elección de su cofre de joyas. ¡Y hay que verlas, una vez ataviadas, desfilar por la pantalla en las escenas de la película **Rango!**

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XIII ABRIL 1931 No. 4

Del instante

Del papel de la leyenda en la película hablada

POR una de esas intrigantes paradojas a que el cinema nos tiene acostumbrados, la leyenda o rótulo explicativo, tan imprescindible y a la vez tan criticado, de los días del *cine* mudo, ha venido a desempeñar un papel mucho más importante, si cabe, en las películas habladas en otros idiomas que no sean, naturalmente, el español. Iniciado el sistema de las leyendas "superpuestas," esto es, fotografiadas sobre la acción de la película en la parte inferior del cuadro, por medio de otro negativo, en tipo de letra clara e inteligible, por la Paramount en la película *El desfile del amor,* el procedimiento dió tan excelentes resultados que hoy se practica en todas las películas habladas en inglés que salen de los estudios de la Paramount, permitiendo de esta manera a los públicos de lengua hispana admirar en la pantalla de su teatro favorito los grandes éxitos cinematográficos en la forma original que el público de los Estados Unidos los admira en los grandes teatros del Broadway neoyoquino y en los *Broadways* y *Main Streets* de las principales ciudades de ese país.

A juzgar por los informes que acerca de este procedimiento nos llegan de diferentes países de habla española, nos hallamos ante un verdadero proceso de rehabilitación de la leyenda explicativa. Bien claro nos lo demuestran las opiniones que hemos tomado al azar de los recortes de prensa que constantemente llegan a nuestra mesa de redacción, de México, de Cuba, de Chile, de la Argentina, de España y de otros países, aparte de las opiniones de empresarios de *cines,* en las cuales se aplaude el procedimiento y se nos alienta a seguir haciendo inteligibles las películas habladas en inglés, interpretadas por artistas favoritos de sus públicos, por medio de leyendas explicativas *redactadas en español correcto, conciso y llano.*

Uno de los estrenos más recientes en Madrid ha sido el de la película *El gran charco,* interpretada, como es sabido, por el inimitable Maurice Chevalier. He aquí lo que dice el diario madrileño *El Sol* acerca de esta película: "A pesar de que los diálogos son pronunciados en francés, el público no siente en ningún momento fatiga ni impaciencia. Tan clara y comprensiva es la actuación escénica, como oportuna, concisa y bien redactada es la traducción en castellano, superpuesta en carteles explicativos." *Ahora* dice: "La película está hablada totalmente en francés, pero los rótulos intercalados la hacen perfectamente comprensiva." *"Jóvenes de Nueva York,* escribe Juan Bonich en *Heraldo de Cuba,* hablada totalmente en inglés, ofrece al espectador que desconoce este idioma excelente texto español que le permite conocer todo el diálogo de la cinta." *Social,* la elegante y pulcra revista habanera, exige películas en inglés con rótulos "superpuestos" en español. "El acierto máximo lo constituyen los rótulos al pie de la escena en castellano. Esto es precisamente lo que a las películas parlantes para estos países les faltaba en tanto pueden hacerse bien en español" —dice *La Nueva Prensa,* de Costa Rica, al referirse a una de las recientes películas de la Paramount estrenadas en aquel país. "Afortunadamente — leemos en *Las Provincias,* de Valencia, refiriéndose a la película *Dulcísima* — los parlamentos en inglés son llevaderos con los epígrafes en español." "Los epígrafes de *Intromisión* — escribe *Focus* en *El Sol,* de Madrid — son bien traducidos y concisos." De *El Pueblo Vasco* tomamos los siguientes conceptos con referencia a la película *Estrellas de Occidente,* estrenada, con muy buen éxito, en el *Príncipe,* de San Sebastián: "Es totalmente parlante y sonora la nueva cinta. Si bien los diálogos son en inglés, el espectador que desconozca este idioma puede darse perfecta cuenta de cuanto hablan los intérpretes, pues la Casa editora ha tenido la feliz precaución de intercalar unos breves rótulos que traducen todo." "Los letreros de *El desfile del amor*—dice *El Carbayón, de Oviedo*— son una de las raras excepciones del 'cine' en que se le sirven al espectador las explicaciones de la fábula, redactadas en una prosa limpia y humorística, que destaca mucho al lado de los, por regla general, ramplones de otros films."

Algunas películas, especialmente las impresionadas a colores por el procedimiento tecnicolor, como *El rey vagabundo* y *Sígueme, corazón,* no admiten títulos "superpuestos," los cuales tienen que intercalarse entre escenas como en las películas mudas, sin embargo, su redacción no desmerece en nada de los films explicados por el nuevo procedimiento, el cual,

(Continúa en la pág. 34)

SUMARIO
de los
argumentos contenidos en este número

	Página
Marruecos	5
Las Aventuras de Tom Sawyer	11
Gente Alegre	15
¡Ay, que me caigo!	21

Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

¡Un Raid Paramount Latinoamericano!

Paramount Pictures
AVE YOUR
OR PASS
EW WHEN
ER GATE
NO VISITORS ADMITTED

ROBERTO REY
en los
Estudios Paramount
de Hollywood

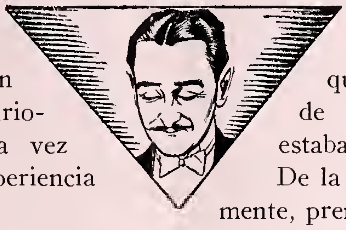
ROBERTO REY, el actor mimado de los públicos de habla española, el Chevalier latinoamericano cuya carrera cinematográfica sugiere, por lo rápida y brillante, uno de esos vuelos que, como el inolvidable del *Plus Ultra,* encienden la imaginación de dos continentes, ha llegado a Hollywood. Y al llegar a la capital cinesca completa lo que pudiéramos llamar, continuando la metáfora aeronáutica, un raid Paramount de actores de habla castellana. Porque el gallardo, simpático y siempre jovial artista chileno se halla en Hollywood, adonde llegó sostenido en alas de sus dos recientes triunfos cinematográficos, los films Paramount *Un Hombre de Suerte* y *Salga de la Cocina,* no como visitante sino como figura central del mundo cinematográfico.

Lo mismo que Vilches, el eximio intérprete de *Cascarrabias,* Roberto Rey entra en Hollywood no en busca de fama sino precedido de ella. Lo cual no implica en modo alguno que su permanencia en la capital del Séptimo Arte no haya de servirle para aumentar esa fama que llena ya todos los países de lengua castellana.

Bajo la dirección de Venturini, el afortunado realizador de *El Dios del Mar,* y acompañado por artistas de la talla de Rosita Moreno y Ramón Pereda, el Chevalier latinoamericano trabaja en la actualidad en *Gente Alegre,* la gran película musical con que inicia la Paramount la producción de obras originales en nuestro idioma, y en la cual tendrá el público ocasión de admirar y aplaudir a artistas tan notables como Delia Magaña, Mario Álvarez y varios más.

"MARRUECOS"

Narración de **RUIZ ROMANO**



LOS ACERCÓ el azar. El barco en que habían salido de Francia dirigíase ya al fondeadero. Subía a cubierta el pasaje. En muchos ojos apuntaba el atisbo, mezcla de curiosidad y temor, de quien va a ver por primera vez de cerca esa África conocida sólo a través de la experiencia o la fantasía de exploradores, novelistas, poetas.

Entre el pasaje se singularizaba ella. Ojos azules en los cuales parecía diafanizarse la cerúlea luminosidad del Mediterráneo. Cabellos de oro. Blancura de nieve evocadora de leyendas nórdicas. Y en la boca provocativa, rictus indefinible de cansancio; el hastío tal vez de quien, después de haber probado la vida, siente que le ha quedado un inmenso hastío, un sabor de ceniza en los labios...

Llamaba la atención por lo hermosa. Despertaba interés por lo enigmática, por la vaga altivez melancólica que la rodeaba como un halo... ¡Amy Jolly, flor de ensueño, sirena de oro y nieve, musa fascinadora de café cantante!

Monsieur de La Bessiére, el pintor al cual le permitían sus pingües rentas darse el lujo de olvidar los pinceles para dedicarse a gustar epicúreamente la existencia, observaba a la pasajera desde hacía unos minutos. ¿Dónde tuvo los ojos durante toda la travesía para no reparar en esta deliciosa compañera de viaje? ¡Imperdonable!

PARAMOUNT *presenta*

"MARRUECOS"

("*Morocco*")

CON

GARY COOPER, MARLENE DIETRICH
ADOLPHE MENJOU

Dirección de Josef Von Sternberg

Sistema Sonoro Western Electric

Adaptación de Jules Furthman

Basado en el drama Amy Jolly por Benno Vigny
Leo Garmes, Fotógrafo

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora
con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Tom Brown	*Gary Cooper*
Amy Jolly	*Marlene Dietrich*
La Bessiere	*Adolphe Menjou*
Comandante César	*Ullrich Haupt*
Madame César	*Eve Southern*
Sargento	*Francis McDonald*
El Tinto	*Paul Porcasi*

Un percance trivial, no tan trivial para Amy Jolly a quien hizo sentirse un poquito ridícula, deparó al que la examinaba con mirada de artista, de conocedor, de afortunado homme à femmes, la coyuntura que estaba buscando, espiando, deseando él.

De la maleta de la viajera salieron, al abrírsele inopinadamente, prendas de vestir, cuadernos de música, objetos de tocador, muñecos de trapo... ¡Todo un baratillo lamentable que quedó desparramado sobre la cubierta a ojos de todos!

Acudió monsieur de La Bessière solícito. Y a las palabras con que ella le daba las gracias contestó con esta pregunta que inició el diálogo, principio de conquista para él.

—¿Es la primera vez que viene a Marruecos?

—Sí.

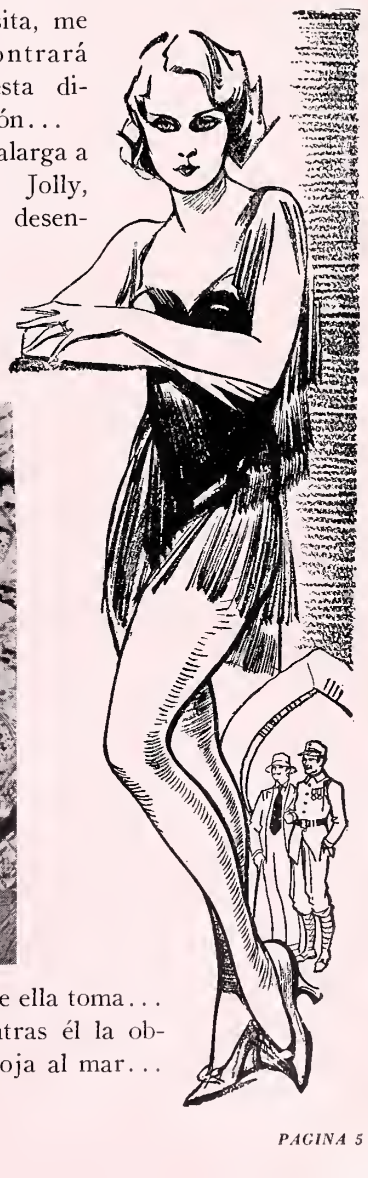
—Yo hago el viaje muy a menudo... Quizás pueda servirla en algo...

—No necesitaré que me ayude.

—Si me necesita, me encontrará en esta dirección...

Y alarga a Amy Jolly, con desenfadada obsequiosidad, una tarjeta que ella toma... y cuando ya se han separado, mientras él la observa, hace menudos pedacitos y arroja al mar...

* * *



Bullicio cosmopolita de café cantante marroquí. Como notas pintorescas, uniformes de la Legión Extranjera francesa, chilabas morunas.

Entrebastidores, el propietario, obeso personaje a quien llaman, no se sabe si por nombre o remoquete, monsieur Lo Tinto, alecciona a Amy Jolly que va a presentarse por primera vez ante *su* público.

—¿Qué iba a decir? —borbotea el oficioso consejero. —¡Ah, sí! Búsquese un protector... Un oficial de la Legión... No haga caso a los soldados aunque le digan que son ex príncipes rusos que se alistaron para olvidar el pasado... El soldado raso gana setenta y cinco céntimos diarios... ¡una miseria! Los oficiales tienen dinero...

Amy Jolly, que lo ha escuchado sonriendo, sin dignarse contestarle, sale del camerino después de haberse mirado al espejo una vez más. Va como siempre, segura de sí misma. Sabe que triunfará. Lo que ignora es que en el café cantante de monsieur Lo Tinto la esperan dos hombres cuya vida ha de correr unida a la suya: el pintor de La Bessière y el legionario Tom Brown.

* * *

La vida de Tom Brown ha sido una pantalla cinesca. Han pasado por ella, sombras movedizas que suspiran, prometen, ríen y lloran. Mujeres, mujeres, mujeres.

La que se proyecta ahora en el lienzo ávido de su alma, imagen que se desvanece gradualmente como se han desvanecido tantas otras, es madame César, la esposa de uno de los oficiales de la Legión.

El idilio, que tuvo su cenit esplendente, vacila ya en el crepúsculo que precede a la noche sin estrellas del olvido. Noche brevísima para Tom Brown, en quien la ilusión de un nuevo amor, acaso sea mejor decir de una nueva aventura, viene siempre prestamente a disipar la tiniebla sentimental que dejan al irse las que en breve día de pasión alumbran su camino.

Pero esta vez el tránsito de la sombra a la claridad no será tan fácil... Madame César ha vigilado al que todavía se llama su amante, lo ha seguido, lo ha visto perderse con Amy Jolly en el dédalo de las callejuelas del barrio indígena... Y lanza contra el burlador y su acompañante a dos moros, instrumentos mercenarios de la venganza y los celos de la despechada.

El legionario, que es tan esforzado como valiente, domina a los atacantes, los cuales, cambiando ahora ese papel por el de víctimas indefensas, atruenan el silencio nocturno con descompasados alaridos para pedir socorro.

La escena ha tenido un testigo: el comandante César. Recelando de su mujer, la ha espiado esta noche. Y lo que ha visto ha hecho que sus sospechas queden trocadas en certidumbre...

* * *

Gracias a las influencias de monsieur de La Bessière, que las pone en juego a instancias de Amy Jolly, el legionario Brown escapa al consejo de guerra del cual saliera mal librado por el supuesto ataque a dos moros pacíficos e inermes. Empero, ya que no medidas de rigor, las autoridades militares adoptarán las que aconseja la prudencia con el soldado culpable de un incidente tan poco a propósito para fomentar el buen entendimiento y amistad entre franceses y moros. Destinado al barranco de Amalfa, uno de los puestos avanzados de más peligro, Tom Brown debe marchar al día siguiente, acaso en busca de la bala marroquí que ponga punto final a la existencia aventurera de este ciudadano de los Estados Unidos digno de haber mili-

tado bajo las banderas de algún audaz capitán del Renacimiento.

Cuando va a despedirse de Amy Jolly, la encuentra con monsieur de La Bessière. El pintor y la artista sostienen este diálogo que el legionario escucha desde el umbral de la cerrada puerta del camerino.

—Mi oferta —asegura monsieur de La Bessière— no puede ser más respetable: matrimonio...

—Es usted un hombre muy raro.

—¿Le extraña a usted que la ame?

—¿Debo contestarle ahora mismo?

—Si me contestase ahora dormiría mejor esta noche...

—No pienso aceptar su tentadora proposición —murmura Amy Jolly después de un silencio.

—Si no hubiese conocido a cierto soldado de la Legión... —insiste de La Bessière—, ¿cuál sería su respuesta?

—Quizás hubiese sido la misma...

—Perdonen si les interrumpo —dice Tom Brown franqueando la puerta y haciéndoseles presente—. —Mañana temprano salgo para el Sahara y he venido a despedirme.

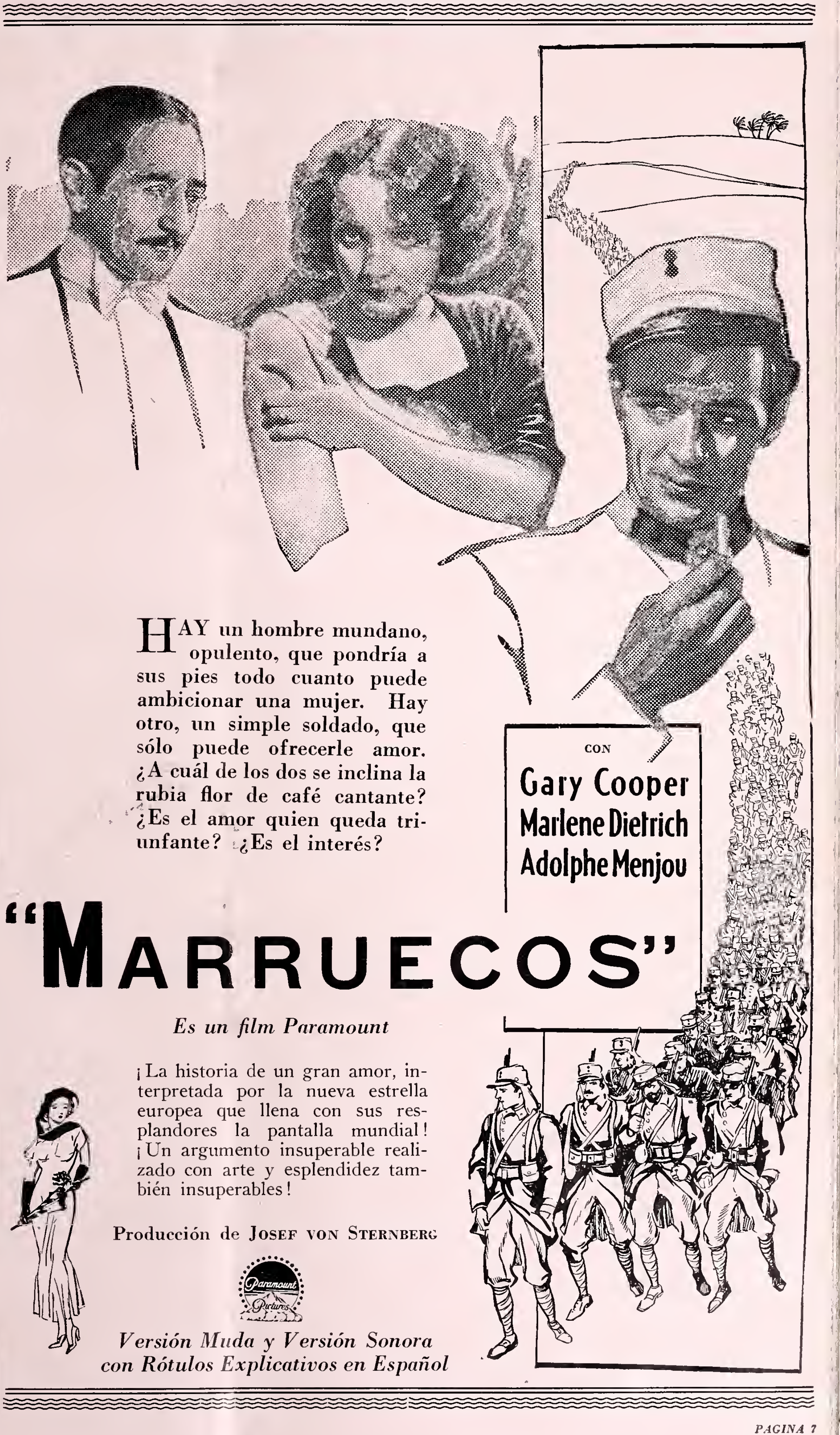
—Ustedes querrán estar solos... —apunta el pintor que, muy mundano, muy dueño de sí mismo, sabe cubrir su derrota con una retirada honrosa—. —¿Me permite que le desee buena suerte? —agrega tendiendo al legionario la mano.

* * *

Monsieur de La Bessière reune esta noche en su casa a un grupo selecto de amigos. Jefes y oficiales de la Legión Extranjera, altos empleados de la administración civil con sus esposas. Se trata de celebrar un suceso que parece increíble: el empedernido solterón, el galanteador frívolo dispuesto siempre al flirt, a los amoríos, a la aventura galante que no sujeta con lazos definitivos, va a casarse con Amy Jolly...

En la mesa, a la hora del champaña, un coronel alza la copa y habla. Está elocuente el soldado, casi oratorio, a pesar de la frivolidad, enteramente francesa, que atenúa su perorata. De repente llegan al vasto comedor ecos de clarines, redoble de tambores. Es la columna que regresa del barranco de Amalfa donde la diezmaron las balas moras...

Amy Jolly no ha sido dueña de dominarse. Se ha levantado de la mesa,



HAY un hombre mundano, opulento, que pondría a sus pies todo cuanto puede ambicionar una mujer. Hay otro, un simple soldado, que sólo puede ofrecerle amor. ¿A cuál de los dos se inclina la rubia flor de café cantante? ¿Es el amor quien queda triunfante? ¿Es el interés?

CON

Gary Cooper
Marlene Dietrich
Adolphe Menjou

"MARRUECOS"

Es un film Paramount

¡La historia de un gran amor, interpretada por la nueva estrella europea que llena con sus resplandores la pantalla mundial! ¡Un argumento insuperable realizado con arte y esplendidez también insuperables!

Producción de JOSEF VON STERNBERG

Versión Muda y Versión Sonora
con Rótulos Explicativos en Español

ha volado al encuentro de la tropa entre cuyos soldados busca ansiosamente con mayor angustia amorosa cada vez, a Tom Brown...

Por fin detiene a un sargento, lo interroga, imperiosa, casi agresiva...

—Tanto como muerto no, señorita... —dice el veterano con aspereza. —Lo dejamos en Amalfa... Bueno. No quiero quedarme atrás... —termina haciendo intento de reunirse a la columna.

—¿Herido de gravedad?

—No fuimos allá a divertirnos... —gruñe el sargento. —No me detenga más, que tengo sueño.

* * *

En compañía de monsieur de La Bessière, que ha sabido aceptar con filosófica serenidad el brusco cambio de sentimientos de la que hasta hace poco fuera su prometida, sale Amy Jolly para Amalfa. Allí, cuando pregunta por el legionario Tom Brown, nadie puede darle razón de él, nadie lo conoce siquiera... Al fin un soldado herido la pone al corriente de todo: el que busca está ileso, quiso hacerse pasar por muerto, probablemente para desertar, pero, descubierto el engaño, lo destinaron a la columna que saldrá dentro de unas horas a vengar el desastre del barranco de Amalfa. En estos momentos debe de hallarse en la taberna de la esquina, aprovechando las últimas horas de libertad, tal vez de vida.

* * *

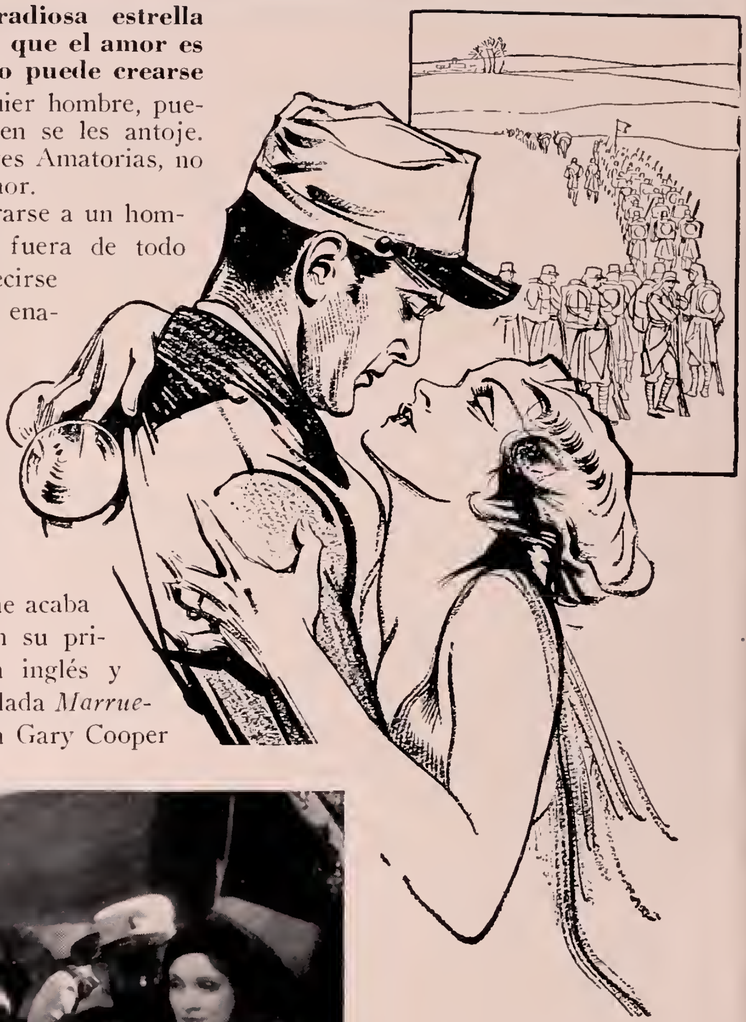
Voces de mando. Soldados que corren a ocupar sus puestos en la formación. Después la columna que se aleja...

Amy Jolly, en el automóvil de monsieur de La Bessière, lo ve todo como en un sueño... La tropa que empieza a alejarse... Tom Brown que le envía un último adiós...

A poca distancia de la marcial columna marcha otra formada por mujeres. Es la legión del amor, la legión dolorosa de las que sin uniforme, sin bandera, sin esperanza de ascensos ni de cruces, van a sufrir todas las penalidades, a desafiar todos los peligros del desierto por seguir a su hombre.

Los ojos diáfanos, los maravillosos ojos azules de Amy Jolly se iluminan con extraño brillo de entusiasmo y de lágrimas. Abre la portezuela del coche. Y como una autómata, como si obedeciera a una fuerza superior a su voluntad, corre a unirse a la legión de las que aman...

Marlene Dietrich, la radiosa estrella de *Marruecos*, considera que el amor es siempre espontáneo y no puede crearse



Cualquier mujer, cualquier hombre, pueden inspirar cariño a quien se les antoje. Pero, pese a todas las Artes Amatorias, no ocurre lo mismo con el amor.

El arte de hacer enamorarse a un hombre es algo enteramente fuera de todo posible método, y puede decirse que no existe. El acto de enamorarse es consecuencia de un destino especial y misterioso. Así, por lo menos, lo cree Marlene Dietrich, la exquisita y exótica rubia de la pantalla, recientemente traída de Berlín, y contratada, por la Paramount. Marlene acaba de triunfar plenamente en su primera película hablada en inglés y filmada en Hollywood, titulada *Marruecos*, en la que colabora con Gary Cooper y Adolphe Menjou. A propósito del amor, miss Dietrich se expresa en los siguientes términos:

"Atraer a un hombre es cosa relativamente fácil; hacerle enamorarse es algo completamente distinto. Si la atracción íntima, real, del corazón, fuese algo dependiente de preceptos de técnica amorosa, el amor sería la cosa más incolora y aburrida del mundo, y alcanzaría, a lo sumo, las proporciones estéticas de una raiz cúbica. Es posible premeditar una conquista puramente material, pero provocar un amor es algo que escapa por completo a toda premeditación, por cuidadosa que sea."

"Toda mujer está siempre en condiciones de atraer a cualquier hombre, y para ello le basta ser considerada, discreta, cariñosa y tolerante. El hombre tiene el mismo privilegio, y puede atraerse igualmente las simpatías de cualquier mujer... por los mismos medios, que, dicho sea de paso, son tan antiguos como la vida misma. Pero, ¿puede decirse otro tanto del amor? El amor es una pasión puramente objetiva, y no puede regularse mediante procedimientos subjetivos."

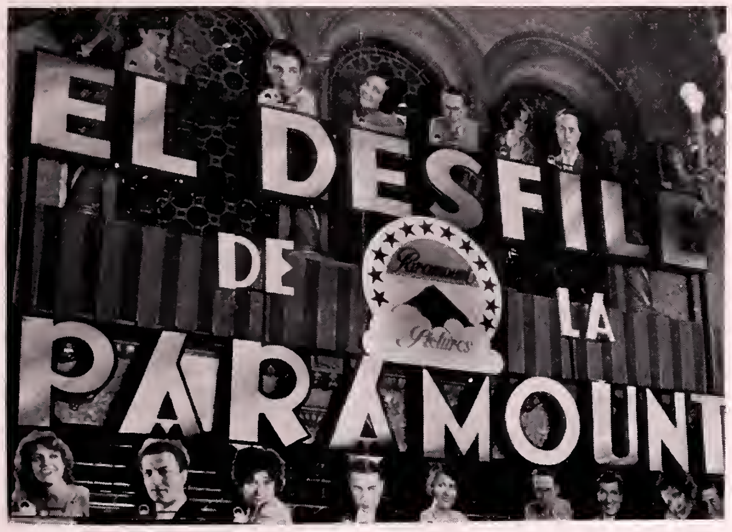
Los extras son tan importantes como las mismas estrellas en una película

Los extras de los estudios son tan importantes, para el éxito final de una película, como las estrellas mismas, de acuerdo con lo que declara Josef von Sternberg, el popular director de *Marruecos*.

Los extras constituyen el ambiente o fondo de una película, y cuando el ambiente y el fondo son malos, la película no puede ser buena. Por otra parte, un buen fondo añade realismo a la cinta, y la hace más efectiva. De ahí la importancia del extra.

El Anuncio Paramount en la Habana

S.S. PARAMOUNT
CHEVALIER
EL GRAN CHARCO'
CLAUDETTE COLBERT


EL DESFILE DE LA PARAMOUNT
Paramount Pictures

ADAMS'
EL GRAN CHARCO"
THE BIG POND

EL DESFILE DE LA Paramount
PRONTO

CHEVALIER
EL GRAN CHARCO
ENCANTO OCT 27 NOV 2

PARAMOUNT
NOV

HASTA EL GRAN MAURICE CHEVALIER SE ENTUSIASMA Y DA UN COUP DE CHAPEAU...

Para felicitar a la Paramount de la Habana por el buen gusto, la gracia y hasta la travesura con que sabe hacer el anuncio y la propaganda de "El Gran Charco." Nosotros, sin ser chansonniers ni cosa que lo valga, damos un do de pecho, y hasta un sí sostenido, para declarar que ante la Paramount de la Habana hay que quitarse el sombrero... porque sabe anunciar lo mejor del programa de la mejor manera del mundo.

EL CASO EXTRAORDINARIO DE MITZI GREEN

Mitzi Green nació en Nueva York el 22 de octubre de 1921. Sus padres, Joseph Keno y Rosie Green, eran famosos artistas de variedades. Contaba la niña tres años escasos cuando se presentó por primera vez en escena al lado de sus progenitores. Artista perfecta, pese a su tierna edad, Mitzi es la única niña que a los nueve años tiene contrata con la compañía cinematográfica más poderosa del mundo, la Paramount, que le ha asegurado la vida en un millón de dólares.

EL ARTISTA DE CINE, como el poeta, nace predestinado a su gloria. El caso extraordinario de Mitzi Green, la estrella infantil de la Paramount, lo comprueba con creces. Artista completa a los nueve años de edad, esta niña prodigio despierta dondequiera general admiración por el brío, la gracia picaresca, la naturalidad absoluta con que sabe animar los personajes dramáticos a quienes da vida. Otro de sus dones es el asombroso talento que posee para caricaturizar en hábiles parodias dramáticas a las luminarias de la pantalla y del teatro.

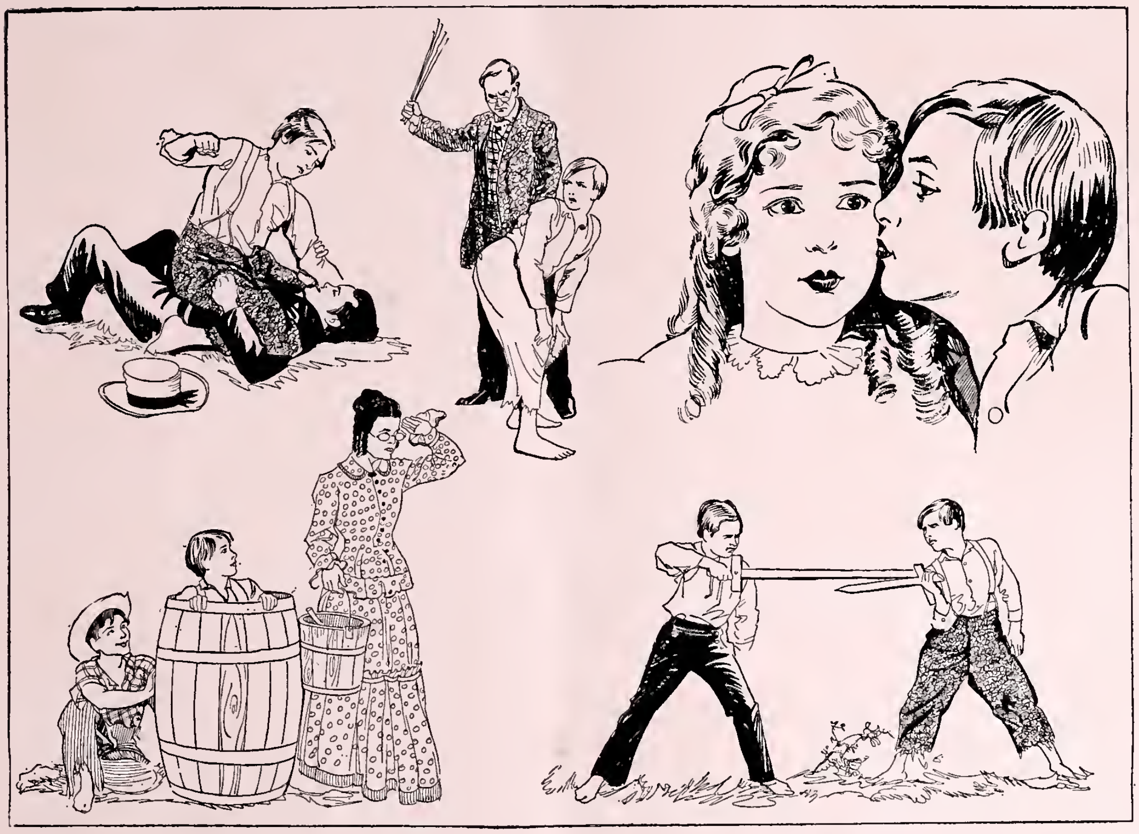
Lo que más sorprende en esta chiquitina, según observaba un periodista que la entrevistó no hace mucho, es su aplomo perfecto, su aire de mujercita de nueve años. Porque Mitzi, la Mitzi que todos admiramos en los films Paramount, causa cuando se habla con ella la impresión de una niña que piensa y se conduce como si fuera una persona adulta.

Hay que hacer la salvedad de que eso ocurre sólo en la vida real. En el mundo de las movedizas sombras de la pantalla, Mitzi Green es invariablemente la chiquilla. Lo mismo en *Amor entre Millonarios* que en *Camino de Santa Fe* que en *Huérfanos del Divorcio,* su travesura, su trastienda, sus ocurrencias son lo que puede esperarse de una criatura de su edad. Una criatura lista, precocísima, no hay que negarlo, pero infantil en todo momento.

Recientemente, *Las Aventuras de Tom Sawyer,* felicísimo acierto cinematográfico en el cual ha llevado la Paramount al lienzo de plata el humorismo, la ternura, el espíritu, en suma, de una de las obras más famosas de Mark Twain, deparó a Mitzi Green la ocasión, muy bien aprovechada por ella, de deleitarnos en una de sus creaciones más geniales donde aparece al lado del célebre Jackie Coogan.

"Las Aventuras de Tom Sawyer"

Narración de MANUEL DUEÑAS



TOM SAWYER, huérfano de corta edad, ha hallado en su tía Polly una segunda madre que lo cuida y quiere como si fuera su propio hijo. No sin que a veces piense la buena anciana, cuando Tom la saca de quicio con sus travesuras, que no hay dicho más cierto que aquél que reza: A quien Dios no le dió hijos, el diablo le dió sobrinos.

Una de las cosas que más preocupan a la señora Polly es la incorregible afición que muestra su travieso sobrino a juntarse con Huckleberry Finn, un zagalón de traza haraposa que tiene pésima fama en todo el pueblo.

Durante unos días, casi se lisonjeó la pobre señora de haber conseguido alejar a Tom de esa temible compañía. Pero no tardó mucho el rapaz en reanudar la amistad con más empeño que nunca. Y la causa de ello, por cómico que parezca, era que Tom Sawyer buscaba en las andanzas con Huckleberry Finn lenitivo para sus desengaños amorosos...

Evoque el lector su primer *idilio,* recuerde cómo, aunque fuera para todos un muñeco, se sentía tan hombre como el que más; tan digno de compasión como el que mayor la mereciera por ser víctima de los desdenes y veleidades de una ingrata de nueve o diez abriles, y ahí verá cómo halla naturalísimo y enteramente puesto en razón que Tom Sawyer se crea el más infeliz de los mortales porque Becky Thatcher, su infantil Dulcinea, lo desdeñe sin el menor reparo. Concedido lo cual, ¿a quién sorprenderá que el precoz enamorado busque en la compañía de un su amigo consuelo a tamaña desventura ni que, por olvidarla, trate de dar cima a estupendas empresas?

La que trae ahora entre manos es nada menos que aventura de brujería. Provistos de un gato muerto, él y Huckleberry han ido a media noche al cementerio, donde esperan hallar, mediante evocaciones hechas al pie de las tumbas de los perversos, un remedio mágico que hace desaparecer las verrugas súbita y radicalmente.

No ven los dos niños almas en pena, brujas cabalgantes en sendas escobas, a Satanás en persona ni ninguna otra de las espantables apariciones que aguardan; mas sí les toca ser testigos de sucesos que no por reales dejan de ser menos espantosos.

El indio Jo asesina a uno de los vecinos del pueblo. Y en seguida, aprovechando el estado de completa beodez en que se encuentra el anciano Muff Potter, con el cual se hallaba al cometer el crimen, lo convence de que ha sido él quien ha cometido el asesinato.

Llenos de espanto, Tom Sawyer y Huckleberry Finn huyen del cementerio, no sin haberse comprometido antes, bajo mutuo y solemnísimo juramento, a no revelar a nadie, suceda lo que suceda, una palabra de cuanto han visto y oído durante la noche terrible.

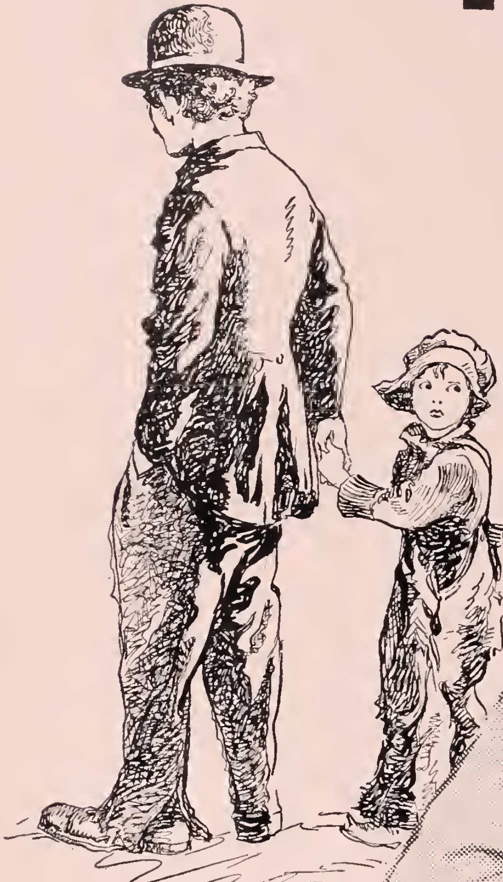
Al día siguiente, los dos amigos, en compañía de Jo Harper, rapaz de su edad que se siente también ganoso de aventuras, determinan huír de la tiranía doméstica y de la monótona paz pueblerina yendo a instalarse, a estilo de Robinson Crusoe, en una isla desierta situada a corta distancia del pueblo donde nadie dará con ellos.

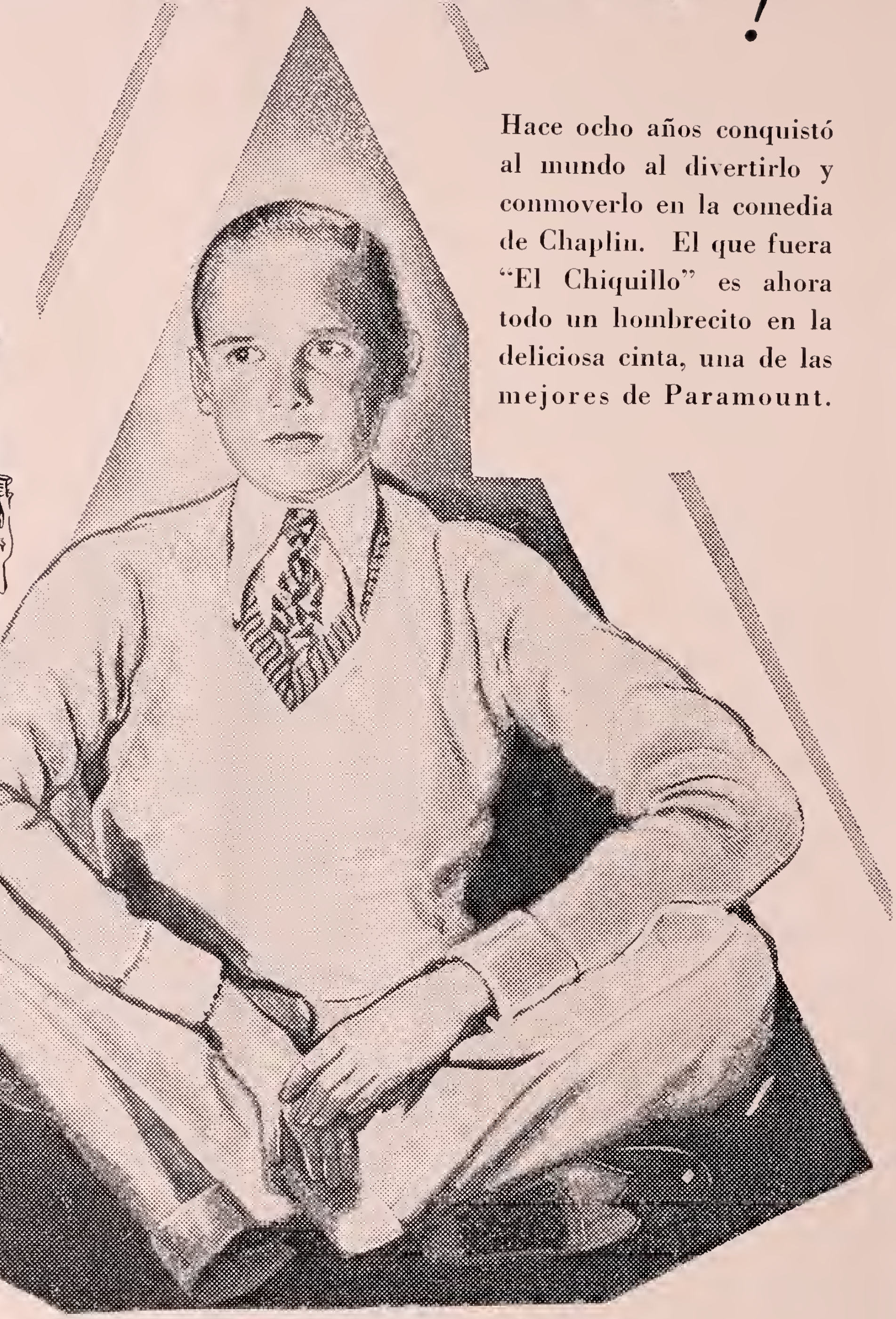
Lo cual hacen tal como lo han pensado, no sin que su desaparición haga cundir la alarma primero y la consternación después entre sus convecinos que, creyendo que los muchachos se han ahogado, los buscan río abajo durante un día entero.

No resulta la permanencia en la deshabitada isla todo lo agradable que supusieran los tres solitarios, por lo que, al cabo de tres días, acuerdan acortarla y volver al pueblo, aunque los castiguen con severidad y aun los desuellen vivos.

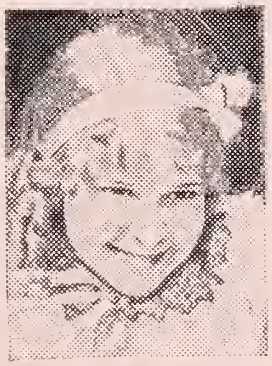
El regreso coincide con las solemnes exequias que se celebran por el descanso eterno de sus almas. Ajenos a ello, pero curiosos de saber qué sea lo que haya reunido en la iglesia a todos los vecinos, Tom, Huckle-

"EL PIBE" HA CRECIDO !





Hace ocho años conquistó al mundo al divertirlo y conmoverlo en la comedia de Chaplin. El que fuera "El Chiquillo" es ahora todo un hombrecito en la deliciosa cinta, una de las mejores de Paramount.



MITZI GREEN
La traviesa Mitzi, en su nuevo papel: el adorado tormento del famosísimo Jackie Coogan

JACKIE COOGAN

EN

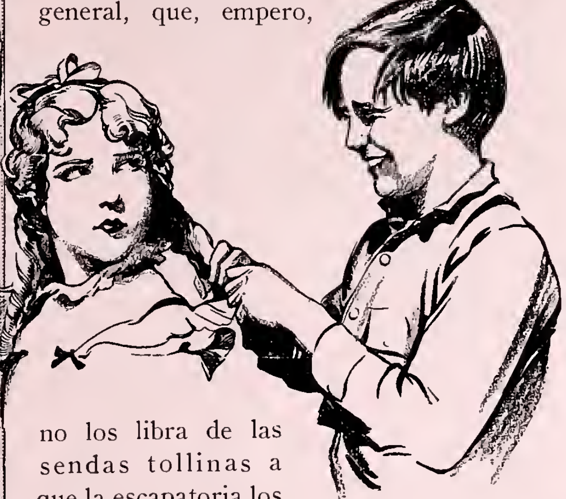
"LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER"

Es un film Paramount

Versión Muda — Versión Sonora con Rótulos en Español

berry y Jo éntranse en ella sin ser notados, y oyen, sin poder dar crédito a sus propios oídos, el panegírico en que se les atribuyen virtudes y merecimientos que nunca sospecharon poseer.

Envalentonados con esto, hácense presentes, causando estupefacción general, que, empero, no los libra de las sendas tollinas a que la escapatoria los ha hecho acreedores.



Todavía le escuecen a Tom los azotes que le aplicó su tía Polly cuando empieza a sufrir dolores de otro género: son los que nacen de la lucha que hay entablada en su conciencia entre el temor de faltar al solemnísimo juramento mediante el cual se obligaron él y Huckleberry a no decir palabra de lo que vieron en el cementerio, y la angustia que le causa pensar que su silencio hará que condenen al inocente Muff Potter por el asesinato que no fué él sino el indio Jo quien cometió aquella noche.

Al fin Tom se decide a declararlo todo. Muff Potter queda absuelto, y el verdadero asesino huye a las montañas en cuyas fragosidades logra escapar de la justicia.

El paso del tiempo ha hecho que cuanto dejamos narrado vaya quedando poco menos que olvidado, especialmente para la chiquillería cuya atención se halla ahora absorta en los preparativos para la jira con que terminará el año escolar.

Llega la ansiada fecha. Los niños, guiados por el maestro, van a visitar cierta famosa cueva, a la entrada de la cual meriendan. Tom y Becky, que son ya *novios*, se aventuran en la cueva, en cuyo dédalo de subterráneas galerías acaban por quedar perdidos. Buscando la salida, van a dar a espaciosa y desconocida gruta donde ven al indio Jo que se halla frente a un cofre atestado de rutilantes joyas y relucientes monedas de oro.

PARAMOUNT *presenta*

"Las Aventuras de Tom Sawyer"

(*"Tom Sawyer"*)

la novela inmortal de un muchacho
por MARK TWAIN con
JACKIE COOGAN, MITZI GREEN
y JUNIOR DURKIN
Dirección de JOHN CROMWELL
Versión Cinematográfica de SAM MINTZ,
GROVER JONES y WILLIAM SLAVENS McNUTT
CHARLES LANG, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Tom Sawyer................*Jackie Coogan*
Huckleberry Finn...........*Junior Durkin*
Becky Thatcher................*Mitzi Green*
Maestro ....*Lucien Littlefield*
Muff Potter.................*Tully Marshall*
Polly ....*Clara Blandick*
Mary ....*Mary Jane Irving*
Sid ....*Jackie Searl*
Mrs. Harper.................. *Ethel Wales*
Jo Harper..................*Dick Winslow*
Viuda Douglass...............*Jane Darwell*
Indio Jo...................*Charles Stevens*

Aunque los niños tratan de esconderse, no lo hacen tan pronto que el indio no note su presencia y se lance en pos de ellos. Pero con muy mala fortuna, pues al bordear subterráneo precipicio, resbala y cae en el abismo donde halla la muerte, justo y providencial castigo de una vida de crímenes.

El maestro y los demás niños, al notar la desaparición de nuestros amiguitos, lánzanse a recorrer la cueva en todas direcciones, hasta que dan con ellos, gracias a Huckleberry Finn, que queda así convertido en el héroe de la jornada.

A la alegría de verse todos reunidos, súmase otra: el cofre encontrado en la gruta contiene tesoros que harán que los niños y sus familias puedan vivir en la abundancia durante el resto de sus días.

El regreso al pueblo tiene, pues, todos los caracteres de una marcha triunfal. Al júbilo que en todos alienta y se manifiesta de mil diversas maneras, se une el que por motivos independientes del hallazgo del tesoro sienten Becky Thatcher y nuestro insigne Tom Sawyer, que cuenta esta última aventura entre las más notables y venturosas de cuantas pueden acontecer a un valiente de animoso corazón y muy cortos años.

Las Aventuras de Tom Sawyer son sin duda el film de los niños

¡El film de los niños! Lo es sin duda alguna *Las Aventuras de Tom Sawyer,* película en la cual nos presenta la Paramount a Jackie Coogan, Mitzi Green, Junior Durkin y media docena más de chiquillos que se desempeñan como consumados actores.

Y no sólo por esto, porque sean niños los principales intérpretes, hay que llamar a *Las Aventuras de Tom Sawyer* el film de los niños. Le cuadra más aún tal calificativo si se atiende a que es "la novela inmortal de un muchacho" llevada maestramente a la pantalla por la Paramount.

* * *

Jack es nombre de buen agüero para los niños que tengan ambiciones cinematográficas. Hace trece años, cuando la Paramount llevó por primera vez al lienzo de plata la inmortal novela de Mark Twain, tocó a Jack Pickford hacer el papel de Tom Sawyer. Hoy es a otro Jack, el popularísimo Jackie Coogan, a quien cabe en suerte encarnar al travieso héroe de Las Aventuras de Tom Sawyer, el film Paramount que entusiasma, conmueve y provoca a risa por igual a grandes y chicos.

* * *

¡Qué pequeño es el mundo!

Prueba al canto.

Hará cosa de un año, Mitzi Green soñaba con verse en el cine. Así lo manifestó a Jackie Coogan, que por aquel entonces se hallaba en Nueva York trabajando en un teatro.

Hoy, ambos niños, que se despidieron con un ¡Quién sabe cuándo volveremos a vernos!, se ven juntos de nuevo, y hasta estamos por decir que se aplauden, en *Las Aventuras de Tom Sawyer,* la incomparable versión cinematográfica de la novela de Mark Twain realizada por la Paramount.

* * *

Jackie Coogan no figura entre los actores de cine para quienes el micrófono es una limitación. Aunque sólo cuenta quince años de edad, el héroe de *Las Aventuras de Tom Sawyer* se siente *at home,* es decir, como en la propia casa, al expresarse en francés o en alemán. Y, lo que prueba que el pibe tiene ambiciones, ha empezado a estudiar el castellano.

* * *

A los quince años de edad, Jackie Coogan, el intérprete principal de *Las Aventuras de Tom Sawyer,* ha alcanzado ya lo que otros sueñan todavía con lograr a los veinte años: la popularidad, la riqueza, ¡la gloria!

Desde su aparición en *El Pibe,* la comedia de Chaplin conocida en España con el título de *El Chiquillo,* Jackie entró a brillar, por derecho propio, entre las luminarias de la pantalla universal.

Tully Marshall es hombre de barba y nos revela por qué

Uno de los secretos más impenetrables de Hollywood acaba de ser revelado públicamente. El de por qué los actores se dejan crecer la barba, en vez de usar una postiza, y poder gozar así de las ventajas de un cutis perfectamente libre de complicaciones capilares.

Y no es, precisamente, que las barbas postizas no den una impresión perfecta de realidad. Cuando una barba postiza está bien asentada en la cara, es imposible distinguirla de una barba real.

Lo que sucede es que la barba postiza se fija a la cara por medio de una especie de goma que produce los fenómenos más molestos que quepa imaginar, entre los que figuran el picor y la tirantez. En resumen, con una barba postiza siente uno la cara como si estuviera metida en un molde de escayola en el que los insectos han encontrado apetecible morada.

Esta explicación la debemos a Tully Marshall, el actor de la Paramount que figura en *Las Aventuras de Tom Sawyer.*

Durante ocho meses, cultivó la barba que luce en las escenas de este film en contraste con los lampiños rostros de Jackie Coogan, Junior Durkin y la mayoría de los actores, todos ellos muchachos que no han llegado siquiera a la edad del bozo.

"GENTE ALEGRE"

Narración de ROBERTO SEAMAN ALLISON, Jr.

LA COMPAÑÍA de teatro del empresario Federico del Val está abocada al fracaso después de una serie de representaciones que han sido verdaderos desastres de taquilla. Pero don Federico, que por lo visto es hombre de empresa en más de un sentido, antes se preocupa de enamorar a Magda Martín, la estrella, que de atender al buen éxito pecuniario de la empresa.

Los galanteos del señor del Val dejan del todo indiferente a Magda, pero, en cambio, acaban por enojar a la señora Morel, que es la que facilita el dinero. Juzga ésta que con una estrella como Magda y con los demás elementos de que se dispone el resultado sería muy otro si el tenoriesco señor del Val se cuidara más del negocio y un poquito menos de andar asediando a la artista.

Magda, por su parte, sin atreverse a desairar abiertamente al que cada día la estrecha con más apremiante insistencia, empieza a preguntarse hasta cuándo podrá prolongar la situación equívoca en que se encuentra. Disyuntiva cuyos dos términos parecen ser el sacrificio de su carrera o el de su corazón al corresponder a del Val.

Cierta noche en que don Federico la ha llevado al cabaret de Cyrano, conoce allí a Raúl Roland, joven tenor de apuestísima figura del cual se enamora perdidamente. No pasa inadvertida para el empresario la impresión que causa Raúl en la artista. Pero el desagrado que esto le produce, y que no disimula, no impide que el idilio se inicie y culmine al poco tiempo en matrimonio...

El enamorado y desdeñado don Federico aparenta resignarse a lo inevitable, aunque no sin el ulterior propósito de seguir asediando a Magda, a quien espera hacer suya al cabo a fuerza de astucia.

Para llevar adelante sus planes, necesita ante todo conseguir que la señora Morel convenga en seguir facilitándole dinero. Y a fin de lograrlo, asegura a ésta que, casada Magda, lo que le interesará primero que nada será dedicarse en cuerpo y alma al triunfo de la empresa teatral que ha tenido tan descuidada.

La entrevista se efectúa en el cabaret de Cyrano, adonde ha llevado a la señora Morel el interés que siente por Raúl Roland, el tenor que, gracias a su protección, ocupa ya puesto sobresaliente en el programa de revista de la empresa. No se muestra la señora Morel muy dispuesta a complacer a don Federico, pero cuando éste promete dar el primer papel de la nueva obra que quiere poner en escena al desconocido tenor de quien ella, sin nombrárselo, le hace grandes elogios, llegan rápidamente a un acuerdo satisfactorio.

* * *

La felicidad de Raúl Roland y Magda Martín no conoce límites... durante las primeras semanas de matrimonio. Pero cuando la nube color de rosa de la ilusión se desvanece lo bastante para que las realidades de la vida no queden por entero ocultas detrás de ella. Raúl empieza a sentir que el papel de esposo de mujer tan aplaudida y popular como Magda resulta un poco pesado. De la categoría de favorito del Cyrano, donde docenas de mujeres hermosas se disputaban todas las noches sus miradas y sus sonrisas, ha pasado al puesto muy secundario y muy poco envidiable de "el marido de Magda Martín," lo cual lastima a un tiempo su dignidad de hombre y su vanidad de artista popular.

Puesta en tan peligrosa pendiente, la dicha del juvenil matrimonio no tarda en chocar contra los escollos de repetidos desacuerdos y mutuas recriminaciones, que acaban en el naufragio de una separación. Raúl vuelve al Cyrano. Magda busca también en la embriaguez de los aplausos el olvido de su

desilusionado amor.

* * *

Los ensayos preliminares para la obra cuya presentación respalda la señora Morel se han comenzado con toda actividad. Don Federico, preocupado esta vez por que el espectáculo no deje nada que desear, contrató para que forme parte del conjunto a la pareja Tilón y Tilín. Son éstos, especialmente Tilón, amigos de Magda; y como tales no miraron nunca con muy buenos ojos a Raúl a quien consideraban un obstáculo para que la artista hiciera carrera. El que el matrimonio se haya separado tiénelos, pues, muy satisfechos. Satisfacción que acaso contribuye a que Tilín, charlatán de suyo, sea ya una especie de demostración ambulante del movimiento perpetuo de la sinhueso. Tanto habla el hombre y tan mareados tiene a todos, que uno de los tramoyistas, haciéndose probablemente intérprete de la desesperación general, deja caer sobre la cabeza del incontenible parlante un saco de arena, que no sólo silencia su garrulería sino que, además, lo inhabilita para seguir tomando parte en los ensayos. Tal percance complace a las víctimas de la verbosidad del maltrecho conversador, y más en especial a Serafín, pues, gracias al percance, pasa de simple mozo encargado de ayudar a la tramoya a compañero de Tilón en la pareja que ya no es Tilón y Tilín sino Tilón y Serafín.

A todo esto la señora Morel acude a presenciar uno de los ensayos y manifiesta a don Federico que el tenor de quien le hablara y al cual convino él en dar el primer papel es Raúl Roland. No le sabe muy bien al empresario la noticia. Y menos aún cuando el tenor, apoyado por la señora Morel, declara rotundamente que no trabajará en la compañía a menos que eliminen de ella a Magda Martín.

Niégase el enamorado don Federico a convenir en ello, alega que sin Magda sería un fracaso la función. Mas la propia interesada resuelve el caso al encararse con Raúl y decirle que, aun cuando le rogaran que permaneciera en la compañía, está resuelta a retirarse. En seguida, pide al empresario que la acompañe a su casa.

Adonde la lleva don Federico es a la suya propia. Una vez allí, menudean las copas, y acabaría Magda por sucumbir en el artero lazo que le tiende el empresario si el recuerdo de Raúl no la impulsara a aprovechar un momento en que su acompañante la deja sola para huír de allí después de escribir una carta en la cual le revela que, pese a todo, sigue enamorada de su marido y no podrá amar jamás a ningún otro hombre en la vida.

Mientras ocurría lo que hemos dejado relatado, Tilón y Serafín, maliciando las intenciones de don Federico, llegaron a casa de éste con el propósito de auxiliar a Magda si fuere preciso.

Aunque don Federico, que acude a abrir la puerta, les asegura que Magda no está allí, no lo creen. Y cuando el empresario cierra, Serafín coloca disimuladamente en la cerradura una tarjeta que les permite a él y a Tilón abrir de nuevo y entrarse en la casa apenas se ha dirigido hacia las habitaciones interiores el dueño de ella.

Raúl, por su parte, acude a casa de don Federico acompañado de la señora Morel, a quien ha rogado lo lleve allá en su auto, sin revelarle las sospechas que le hacen desear ver al empresario con tanta urgencia.

* * *

No encontró el tenor a la que buscaba, pero sí tropezó, al registrar sin miramiento alguno todas las habitaciones, con Tilón y Serafín, que sale todo confuso de la alacena donde había permanecido oculto...

Convencido de su error, dispónese Raúl Roland a presentar a don Federico toda clase de disculpas, pero en ese momento tropiezan sus ojos con el bolso de mano de Magda que ésta había dejado olvidado sobre una mesa. Lleno de cólera, el tenor asesta un golpe a don Federico, pero con tan poco acierto que alcanza no a éste sino al malaventurado Serafín, que es testigo inocente.

La noche del estreno halla a Raúl Roland en tal estado de excitación nerviosa que todos los esfuerzos que se hacen para calmarlo a fin de que pueda salir a escena resultan infructuosos. Grande es la contrariedad de don Federico y de la señora Morel ante este contratiempo. Ve el uno desvanecerse sus esperanzas de empresario. Teme la otra que lo que ocurre comprometa seriamente la brillante carrera artística que ha soñado para su protegido.

La intervención de Tilón, que muestra a Raúl la carta dejada por Magda en casa de don Federico, cambia el curso de los acontecimientos. Al leer con sus propios ojos que Magda lo ama, Raúl sale a escena y canta. El público aplaude. Acaba por tributar al tenor una verdadera ovación cuando él sube al palco donde está Magda y entona a dúo con ella una canción en que palpita la dicha que a entrambos enamorados embarga.

Gente Alegre inicia con un reparto excepcional las producciones de la Paramount originales en castellano

La Paramount, después de iniciar en Hollywood una serie de producciones habladas en español, adaptadas de películas angloparlantes, ha dado un nuevo paso que afianza más aún, si cabe, su indisputable supremacía cinematográfica, lanzándose a la realización de películas hispanoparlantes de argumento original español.

La película *Gente Alegre* viene a marcar el nuevo plan paramountista. La obra es original de uno de los autores favoritos de Broadway, Henry Myers, y se producirá solamente en español. La traducción y adaptación de la obra le ha sido encomendada al ilustre escritor hispánico José Carner Ribalta, a quien la Paramount contrató al comenzar su producción hablada en español.

Gente Alegre, ostenta un reparto excepcional, en el que destacan Roberto Rey, Rosita Moreno y Ramón Pereda, con quienes colaboran Delia Magaña, Mario Alvarez, Chevo Pirrín, Carmen Rodríguez, María Calvo y Vicente Padula.

El argumento gira al rededor de la vida teatral. En tal ambiente se mueven un empresario de variedades, su estrella de primera magnitud y el marido de ésta. El triángulo lo constituyen Roberto Rey, Ramón Pereda y Rosita Moreno.

Rosita Moreno confirma al casarse los rumores que habían circulado

Rumores insistentes afirmaban recientemente que Rosita Moreno, la genial actriz de la pantalla hispana, estaba a punto de casarse con un conocido deportista californiano. Se daba como fecha el 27 de enera de este año de 1931.

Lo cierto es que Rosita Moreno se ha casado ya, y con Roberto Rey, con quien colabora en la película *Gente Alegre,* filmada en el estudio de la Paramount. La boda tuvo lugar en el escenario donde se rueda la susodicha película musical. La cosa sucedió porque así estaba escrito... en el argumento de la obra.

Esta es la primera vez que Rosita se casa, cinematográficamente, bueno es advertirlo.

Roberto Rey y Ramón Pereda, aunque se hicieron íntimos amigos, acaban por odiarse a causa de *Gente Alegre*

Las horas comprendidas entre las nueve de la mañana y las seis de la tarde son las destinadas para que entre Ramón Pereda y Roberto Rey se establezca un odio a muerte.

Fuera de las horas susomencionadas, Ramón y Roberto comen, conviven y duermen en la misma casa, en las colinas de Hollywood. Tan pronto como Rey llegó a la metrópoli del film, para trabajar en la película *Gente Alegre,* trabó íntima amistad con Pereda. Para confirmar este punto, baste decir que compraron un auto a medias, y alquilaron juntos una casa.

Sin embargo, y a pesar de que todas las mañanas les despierta el mismo valet, y de que se desayunan juntos, y juntos se encaminan al estudio, en cuantro penetran en éste comienzan a odiarse del modo más cordial.

El odio del caso, dicho sea en honor de la verdad, obedece a causas puramente artísticas, y

PARAMOUNT *presenta*

"GENTE ALEGRE"

con

ROBERTO REY, ROSITA MORENO
y RAMÓN PEREDA
Dirección de E. D. VENTURINI
Argumento de HENRY MYERS
Versión española de J. CARNER-RIBALTA
HENRY GERRARD, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
todo hablado en español

REPARTO

Raúl Roland	*Roberto Rey*
Magda Martín	*Rosita Moreno*
Federico del Val	*Ramón Pereda*
Tilón	*Delia Magaña*
Tilín	*Mario Alvarez*
Sra. Morel	*Carmen Rodríguez*
Max	*Vicente Padula*
Felicia	*María Calvo*
Serafín	*Chevo Pirrín*

forma parte del argumento de *Gente Alegre,* la comedia musical española que ha justificado la travesía del Atlántico de Roberto Rey. Ramón, en su papel de empresario de variedades, y Roberto en el de bailarín y cantor, tienen la obligación ineludible de comenzar a odiarse tan pronto como dan las nueve en el reloj del estudio. La causa de tal odio mútuo es nada menos que Rosita Moreno, la bailarina.

El odio que así acaba con la cordial amistad que, por lo demás, une al Chevalier latinoamericano y al Hallazgo de Hollywood, es como si dijéramos un odio solar. Empieza con el día y no termina hasta las seis de la tarde. Pero, fuera del Estudio Paramount, Roberto Rey y Ramón Pereda siguen siendo los mismos amigos de siempre en quienes alienta un odio, no mutuo sino común: ¡el odio al exceso de trabajo!

La cabra tira al monte y los perros, aunque sean artistas, al mordisco

Las cosas ocurrieron de la siguiente manera.

El perro de la gentil Rosita Moreno se dedicaba a coquetar con otros congéneres.

El marido de Rosita, Roberto Rey, dedícaba se a coquetear con otras damas.

La escena no podía ser más edificante y apacible. Llena de poéticas sugestiones. Idílica, en suma.

Cuando la *toma* final de la escena llegó a su fin, el director, Edward Venturini, dió la señal de descanso. Había llegado una hora importantísima, la hora de comer.

Los actores se pusieron inmediatamente en marcha, en busca del restaurante donde debían hacer por la vida.

Los perros, con premura digna de mejor causa, se lanzaron unos contra otros, ladrando furiosamente, y mordiéendose entre sí con verdadera saña.

Lo que prueba que, si bien durante las horas de trabajo, los canes de Hollywood saben portarse como verdaderos actores, fuera de ellas no pueden por menos.

Dos amigos vuelven a juntarse en un film

El elegante Philo Vance detective a cuya perspicacia no hay enigma que resista, y el campechano sargento Heath han vuelto a reunirse en Hollywood.

El dúo detectivesco que tanta popularidad logró en *El Cuerpo del Delito,* la primera película hablada en español, de la Paramount, ha vuelto a unirse en *Gente Alegre.* Esta vez no con objeto de seguirles la pista a peligrosos criminales, sino con objeto de entregarse a la alegría desenfrenada de la vida alegre y musical. Ramón Pereda, el inolvidable Philo Vance de *El Cuerpo del Delito,* hará en *Gente Alegre* el papel de empresario, y Vicente Padula, o sea el ex sargento Heath, el de apoderado y consejero de Ramón.

Juntamente con ellos, aparecen en el reparto de *Gente Alegre,* Roberto Rey, Rosita Moreno, Chevo Pirrín, Delia Magaña y Mario Álvarez.

Los matemáticos de Hollywood aplican sus conocimientos a *Gente Alegre*

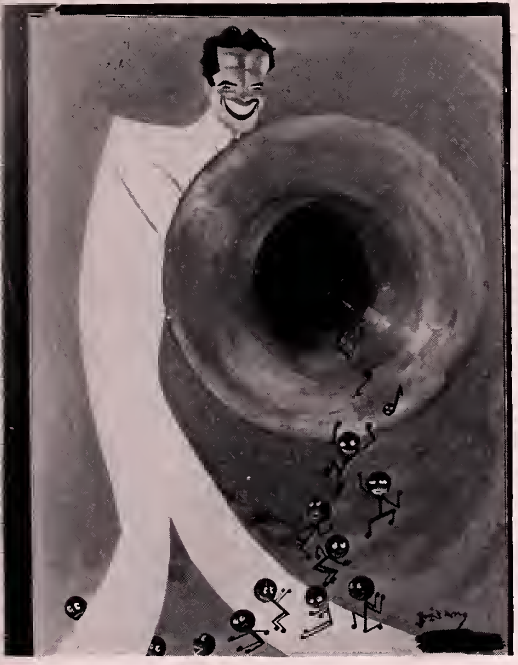
Doscientos treinta pies equivalen a una milla... por lo menos en opinión de los matemáticos hollywoodenses.

Rosita Moreno, la primera dama del reparto de *Gente Alegre,* la película de la Paramount, hablada y cantada en español, en que trabaja Roberto Rey, baila ante la cámara recorriendo un espacio de una milla. La cinta en que tal baile se muestra abarca una longitud de doscientos treinta pies. De aquí que el tal número de pies equivalga a una milla, o sea mil seiscientos nueve metros.

El baile en el que Rosita bailó una milla se desliza a los acordes de una rapsodia sinfónica, especialmente compuesta para *Gente Alegre.* Es decir, para la película "Gente Alegre," y para la gente alegre en general. Es, por lo tanto, una rapsodia de doble alcance, o, como quien dice, música por partida doble, que hace bailar y reír a los artistas de *Gente Alegre* y bailar de risa al respetable público.

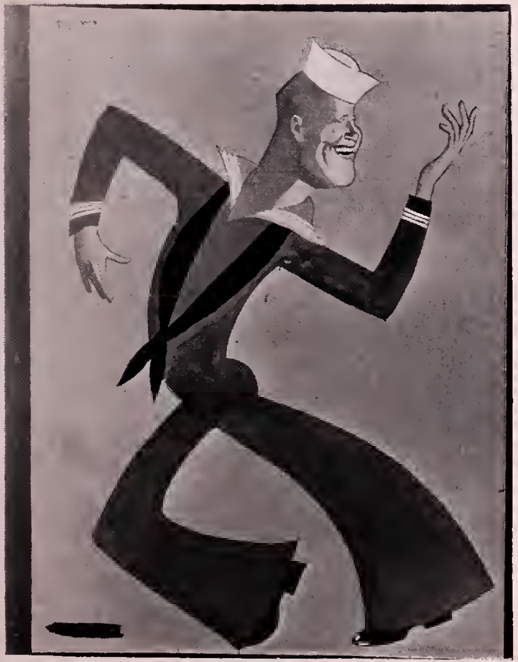
Délano ante los Astros de Paramount

Por RENÉE D'AGREVE



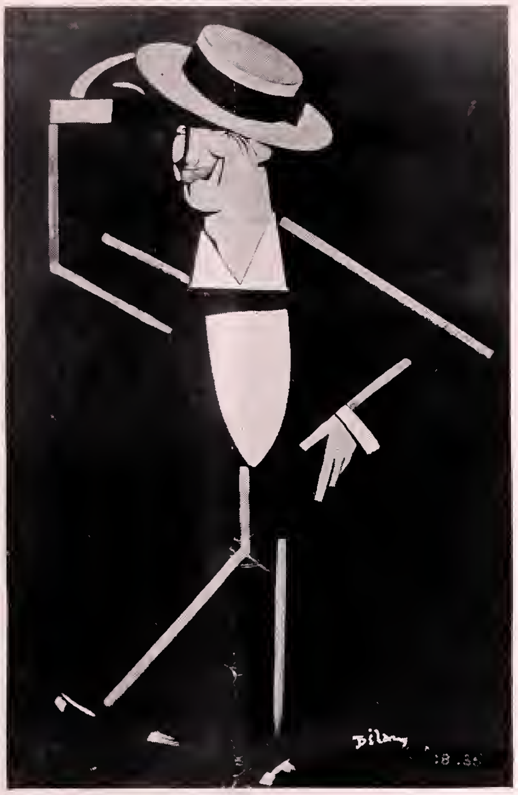
CHARLES ROGERS

Si alguien preguntara cuál es el nombre más popular entre los entusiastas del cinematógrafo en la América Latina, habría que contestar sin vacilación: ¡Paramount! Con unanimidad significativa, la crítica y el público de las dieciocho repúblicas hispanoparlantes demuestran su preferencia por los artistas, los directores, en suma, por lo que representa en el lienzo de plata el film Paramount, que por algo se llama lo mejor del programa dondequiera que hay cines.



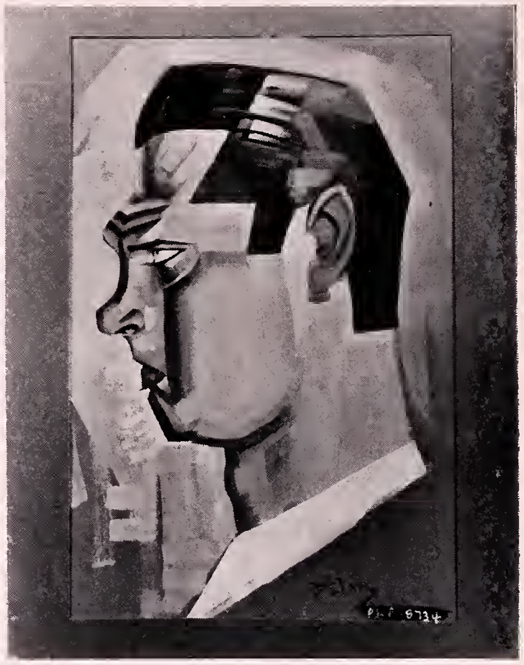
JACK OAKIE

Un notable caricaturista chileno, el señor don Jorge Délano, residente desde hace algunos meses en Hollywood, se ha hecho intérprete de la predilección de sus connacionales y de los latinoamericanos en general por la marca de la cumbre y de las estrellas. Con hábil técnica y sutil intención, el señor Délano ha ido aprisionando en caricaturas que son verdaderos bocetos psicológicos la apariencia física y la personalidad cinematográfica de los más sobresalientes artistas de la Paramount. La pinacoteca así formada ofrece a quienquiera que la examine un verdadero historial gráfico del Séptimo Arte, tan brillante y fecundo nuestros días.

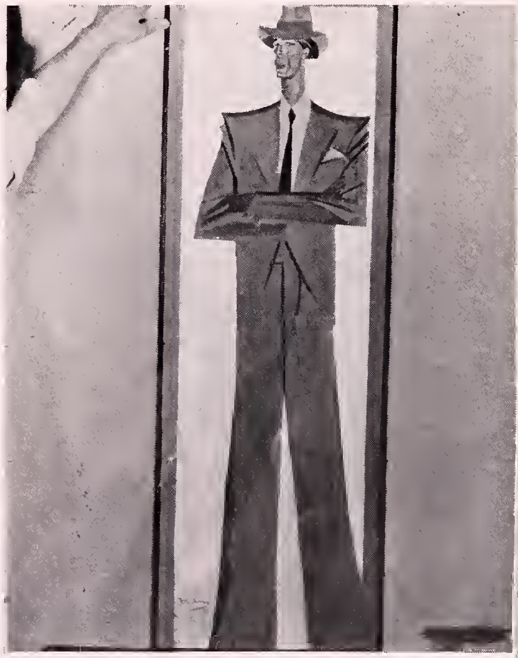


MAURICE CHEVALIER

Al mérito intrínseco que las recomienda, unen las caricaturas del señor Délano otro muy digno de tenerse en cuenta. Hombre múltiple cuya acertada labor en diversos campos saca verdadera la observación hecha por sagaces críticos franceses acerca del espíritu de fecunda universalidad de los ingenios de la América Latina, el señor Délano, que pertenece a una de las más distinguidas familias de Chile, ha manejado con la misma habilidad que el lápiz y los pinceles la pluma del escritor y el megáfono del metteur en scène cinematográfico. En esta última provincia del dilatado imperio de las Bellas Artes, sobresalió desde muy joven, hasta el punto de que se le considere con justo título, lo mismo que a su paisano Jorge Infante, hoy director en los Estudios Paramount de Joinville, uno de los pioneros de la cinematografía nacional chilena. Sus caricaturas son, pues, las de un artista y las de un autorizado conocedor del Séptimo Arte, familiarizado con lo que retrata.



RICHARD ARLEN



GARY COOPER

¡Los chimpancés tienen la palabra!

Estos que miráis aqui, chimpancés de estirpe rancia, son actores de prestancia, los más graciosos que vi. En persa o en bengali, en sueco o en castellano, demuestran que un cuadrumano, en soltándose a parlar, quince y raya puede dar al actor más veterano. ¡Ay, hermano! Es una barbaridad cómo está la sociedad... ¿Y qué será de nosotros los hombres, si el cinefono nos iguala con los otros al dar la palabra al mono?
Cosa, en verdad, estupenda y que a confusión provoca, es que un mono abra la boca y todo el mundo lo entienda. Y esto es lo mejor, señores: ¿cómo verán los actores competencia tan tremenda?

Chato, pelón, sin dientes y estevado como el que pinta el clásico poeta, y de un par de revólveres armado, el chimpancé nos dice denodado: ¡Quitense que a mi nadie me sujeta!... ¿Y quién será el valiente que pronto paso al chimpancé no abra? Porque si un hombre armado es elocuente... ¡mucho más elocuente y convincente resulta un mono armado... de palabra!

Mona Lisa está triste, ¿qué tendrá Mona Lisa? De su boca se escapan y provocan a risa suspirillos románticos y palabras de amor... Mona Lisa, sentada en mullida poltrona, les demuestra a los hombres que a pesar de ser mona en diciendo a charlarles lo hace a más y mejor. ¡Pobrecita monita de la cara horrorosa! Quiso ser luminaria quiso hacerse famosa; escuchar los aplausos, en el cine lucir... Resultar una estrella, ser romántica y bella... ¡Y la gente al mirarla no hace más que reir!

EL CINEMATOGRAFO parlante, que tanto habla y tanto ha dado que hablar, hace en estos días nuevo alarde de su poder extraordinario y presenta a los aficionados un spectáculo para el cual faltan calificativos.

Resulto asombroso ver que las movedizas sombras que desde l lienzo de plata provocaban a la risa o al llanto, pasando por odos los matices intermedios que van del tono encendido de la legría al pálido color de la tristeza, cobraran de repente la alabra añadieran, para hacer más total la emoción, la voz al demán, el suspiro a la escena de amor, el grito al momento rágico, la carcajada al paso cómico.

Asombroso y divertidísimos al mismo tiempo fué escuchar a os fantásticos muñecos que anima el siempre travieso ingenio le maese Fléischer soltarse a cantar; unir a toda clase de pirue- as y volatines esas tonadas que como **La Paloma, ¿Quién la esará?, El Alegre Marinero,** coreaba l público siguiendo el compás de la ncansable bola que salta en la pantalla marcando el compás.

Pero, ¿qué diremos ahora ante la ltima novedad con que nos regala el éptimo Arte al presentarnos no ya eres humanos ni tan siquiera muñecos ue hablan como si lo fuesen, sino... chimpancés que se comportan como actores consumados, que dialogan como si hubieran aprendido declamación en un conservatorio con renombrados maestros?

Sí, señores. Por estupendo, pasmoso y fuera de toda razón y verisimilitud que parezca, los chimpancés tienen la palabra. Se las ha dado el cinematógrafo... Y quien crea que esto es un camelo, vaya a oírlos en **Monomanía Policíaca, El Tenorio del Far West, Selipín en chirona, Mona Lisa se divorcia** y algunas comedias más en las cuales dejan tamañitos a cuantos irracionales se han hecho célebres en la pantalla y compiten, con honores, con los más graciosos de cuantos racionales han hecho reír al mundo desde que hay cines en el mundo...

Lo mejor del caso es que los chimpancés, puestos a hablar, no se han contentado con hacerlo a medias. Se han puesto las botas, como quien dice. Las dificultades hijas de la confusión de las lenguas que de la Torre de Babel para acá trae revuelto al mundo, los tienen sin cuidado. Lo mismo enamoran en chino que vociferan en italiano, reniegan en alemán, hacen retruécanos en francés, piden socorro en ruso o se producen en cualquier idioma, sin excluír el castellano, según lo que convenga al público.

Las graciosísimas comedias de los chimpancés parlantes de la Tiffany Productions Incorporated pertenecen al programa de distribución Paramount en los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

"¡AY, QUE ME CAIGO!"

Narración de **ENRIQUE DE BETANZOS**

LLEVAMOS al amable lector a Hawaí, isla que da su nombre al archipiélago de la Polinesia al cual llaman también Islas Sándwich; nos entramos con él por las pintorescas calles de Honolulú, franqueamos los umbrales de los grandes almacenes de calzado de Tánner, y le presentamos a Harold Horne, el dependiente de las gafas de carey.

Harold Horne está poseído de la nobilísima ambición de abrirse paso en el mundo, de llegar a ser alguien. Y como primer peldaño de la escala que ha de llevarlo a más altos destinos, ansía subir el que lo eleve de la trastienda a la tienda propiamente dicha. O lo que es lo mismo, aspira a vender zapatos en vez de ocuparse en buscarlos en el depósito para que otros los vendan o en llevar a casa de los clientes los que otros más afortunados, a quienes envidia, han vendido.

Antes de seguir adelante, advertiremos que Harold Horne es joven, casi un muchacho. Con lo cual, apuntado como queda que es mozo de aspiraciones, holgará decir que lo que da pábulo a éstas y las inflama y acrecienta y sostiene es el amor.

I've Got a Feeling I'm Falling

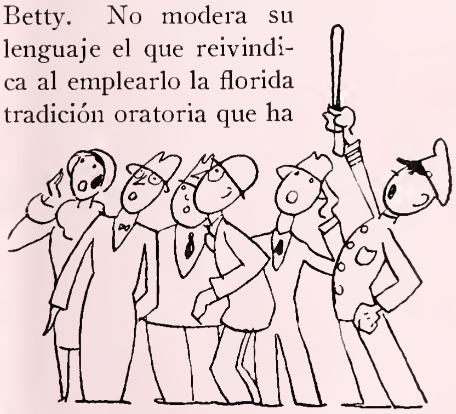
A renglón seguido, sin salir de Honolulú ni tan siquiera de la zapatería donde Harold Horne sueña con llegar a ser un magnate del calzado, hacemos una nueva presentación: la de miss Betty.

Miss Betty es la secretaria de míster John Quincy Tánner. Míster Tánner, presidente de la Compañía a que pertenecen los grandes almacenes de calzado en que trabaja Harold Horne, se halla en Honolulú en viaje de negocios, en el cual lo acompañan la ya citada secretaria y Mrs. Tánner.

Aprovecharemos la ocasión para presentar también a esta distinguida y robusta dama, que casualmente se encuentra en la tienda eligiendo varios pares de zapatos, marca Tanner, naturalmente.

La rapidez cinematográfica de nuestra narración ha sido causa de que al saltar de Harold Horne a miss Betty, de miss Betty a míster Tanner y de míster Tanner a su oronda cónyuge omitiéramos algunos pormenores. Sea el primero de ellos de que demos noticia el relativo a lo que acontece durante el tiempo que media entre la aparición de Harold Horne y las simultáneas de miss Betty y Mrs. Tanner, lapso fecundísimo en sucesos que, aunque merezcan crónica detallada, nos limitaremos a enumerar por orden cronológico.

Primero: Harold Horne que se ha enamorado de miss Betty a primera vista tropieza con ella en momentos en que el automóvil que la conduce acaba de tropezar con un camión. El chofer de éste increpa en términos fácilmente imaginables, aunque no decorosamente transcribibles, al chofer de miss Betty. Interviene miss Betty. No modera su lenguaje el que reivindica al emplearlo la florida tradición oratoria que ha



hecho famosos a los carreteros de todo el orbe. Indígnase Harold Horne. Pasa de simple espectador a personaje de la aventura, que termina con la admiración y el agradecimiento de miss Betty y...—¿cuándo faltó yangüés o galeote en quijotil hazaña?—el sopapo tremebundo con que el chofer del camión pone a dormir sobre sus laureles al improvisado caballero andante de las gafas de carey.

Segundo: Harold Horne, inflamado de amor, tropieza en una revista ilustrada con un anuncio que inflama su ambición. *¿Está la que usted ama fuera de su alcance?* dice el encabezamiento de ese anuncio, en el cual se informa al lector en seguida, con la elocuencia propia del tema, de cómo puede cualquier hijo de vecino pasar de la estrechez a la abundancia, del anonimato a la celebridad, no más que con matricularse en cierta escuela cuyos cursos por correspondencia le enseñarán a ser elocuente, simpático, oportuno, convincente, hábil, irresistible... y a capitalizar todas esas cualidades valiosas.

Tercero: Harold Horne, gracias al curso por correspondencia, a un frac que ha alquilado y a la invitación que un su amigo encontró en la calle, asiste al sarao que dan en el Embassy Club. Encuentra allí a miss Betty, que lo supone hombre opulento y a la cual supone él... ¡hija de los señores Tánner!

Cuarto y último: Harold Horne, ascendido ya de la trastienda a la tienda, despliega toda la iniciativa, toda la habilidad, toda la elocuencia y el don de gentes adquiridos por correo y ampliados por observación directa de los demás vendedores, en convencer a cuantas damas y damiselas caen en sus manos de que no deben salir de ellas sin haberse comprado uno, dos, tres, hasta media docena de pares de zapatos marca Tánner, que son siempre los más cómodos y mejores del universo.

* * *

La dama cuyos pies calza y descalza Harold Horne en estos momentos es nada menos que Mr. Tánner.

HAROLD LLOYD
en
"¡AY, QUE ME CAIGO!"
(*"Feet First"*)
Dirección de Clyde Bruckman
Argumento de John Grey, Al Cohn y Clyde Bruckman
Adaptación de Felix Adler y Lex Neal
Paul Gerard Smith, Diálogo
John L. Murphy, Director de Producción
Walter Lundin y Henry Kohler, Fotógrafos
Bernard Burton, Editor
William MacDonald, Editor Técnico
Gaylord Lloyd y Mal deVal, Directores Artísticos
William Fox y Cecil Bardwell, Técnicos de Acústica
Realización de Harold Lloyd Corporation
Distribución Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

—Tiene usted un empeine tan perfecto —dícele en tono de profundísima y admirativa convicción— que sería lástima deformarlo con un zapato bajo... Ese pie es digno de una estatua griega... —continúa sumiéndose por breves segundos en la contemplación de una de las extremidades inferiores de la que él supone una turista como otra cualquiera.

—Es usted muy galante... Tomaré tres pares... —contesta la jamona hecha un dulcísimo tocino de cielo. —No hay necesidad de pasar por la caja. Soy Mrs. Tánner.

Harold Horne, consciente de la importancia histórica que este momento tiene en su vida, lo saborea con delectación... Querría prolongarlo hasta lo infinito, si no dispusiera la mala suerte que entre en la tienda y se dirija hacia donde está Mrs. Tánner... ¡miss Betty!

Aparecer como simple dependiente a los ojos de la señora de sus pensamientos; de la adorable criatura que lo cree un potentado y a la cual cree él hija de Mrs. Tánner, es catástrofe superior a las fuerzas de Harold Horne. Se atolondra. No sabe cómo salir del aprieto. En vista de que la tierra, sorda a sus deseos, no se abre para tragárselo, procura ocultar el rostro lo mejor que puede...

Tal es su confusión que, sin notar que quien la motiva no se halla ya presente, cuando trata de poner a Mrs. Tánner un zapato, usa el calzador por el extremo opuesto al que debiera, y no halla después cómo sacarlo del zapato que calza la digna matrona, la cual queda de este modo como gallo con espuela postiza.

—¡Es usted un atrevido! —bufa la dama encolerizada.

—Perdone, señora, —suplica el cuitadísimo Harold Horne. —El honor de haber tenido en mis manos los pies de la esposa de míster Tánner me ha dejado turulato.

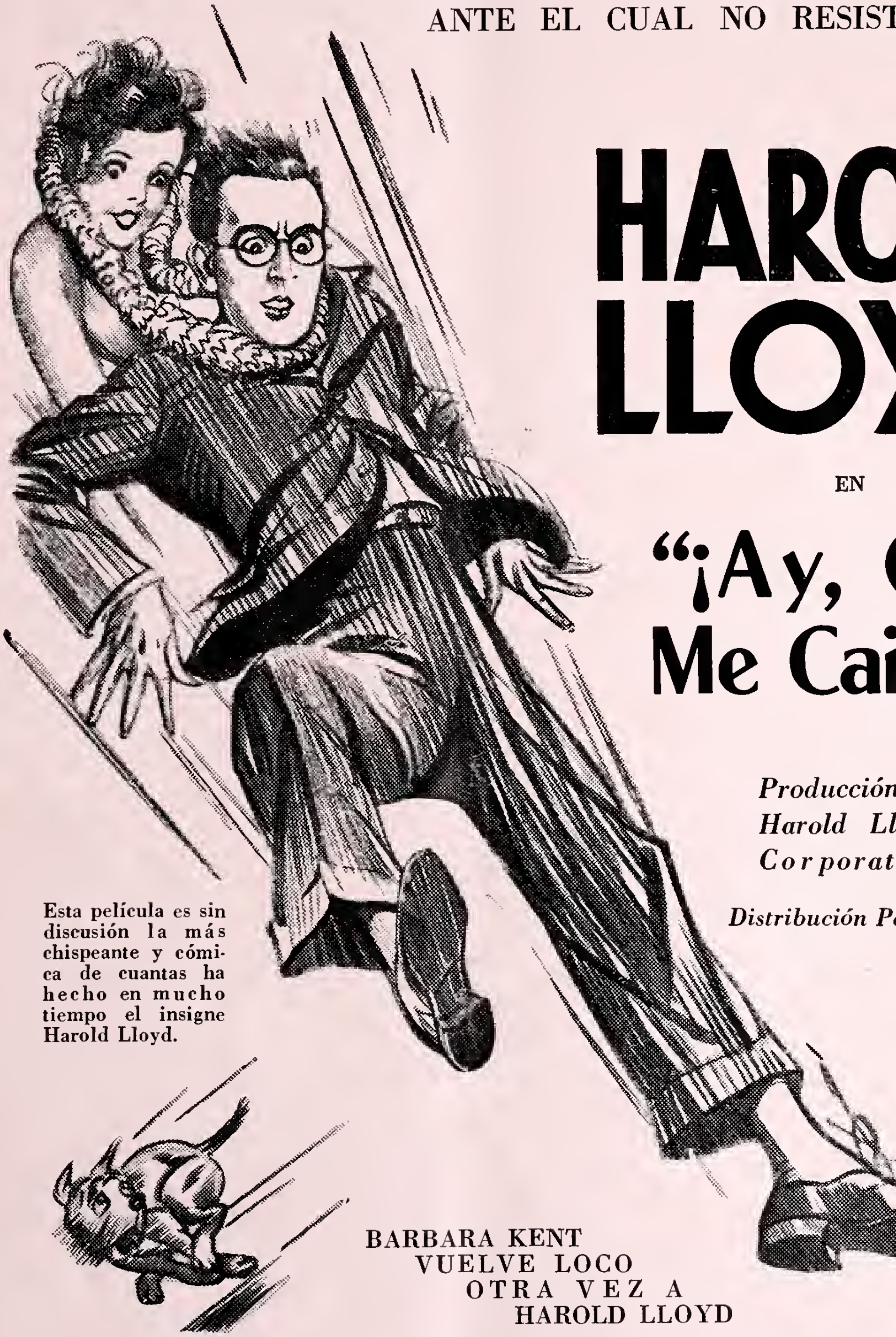
Aplácase la iracunda con la lisonja, mas no cesa por ello la confusión del pobre mozo, que ahora, al anudarle los zapatos, hácelo tan torpemente que los deja atados uno con otro, de lo cual resulta que Mrs. Tanner, al levantarse, dé dos o tres saltitos y se vaya de bruces.

—Gracias que pesa usted menos que una pluma, de los contrario hubiera podido lastimarse... —insinúa Harold a tiempo que, rendido por el peso de Mrs. Tánner, la conduce cuan delicadamente puede a su asiento.

—Me he puesto a régimen para adelgazar —contesta la ponderosa dama a quien la nueva lisonja hace olvidar el percance que por poco la deja sin narices.

Célere, diligentísimo, Harold Horne descalza a Mrs. Tánner, se dispone a calzarl

UNA TEMPESTAD DE CARCAJADAS, UN MAR DE RISAS, UN CICLÓN DE HILARIDAD ANTE EL CUAL NO RESISTE NADIE



Esta película es sin discusión la más chispeante y cómica de cuantas ha hecho en mucho tiempo el insigne Harold Lloyd.

HAROLD LLOYD

EN

"¡Ay, Que Me Caigo!"

Producción de
Harold Lloyd
Corporation

Distribución Paramount

BARBARA KENT
VUELVE LOCO
OTRA VEZ A
HAROLD LLOYD

VERSIÓN MUDA

VERSIÓN SONORA
con
RÓTULOS EXPLICATIVOS EN ESPAÑOL

otro par de zapatos, los primeros que halla a mano, pues lo que interesa es que la señora, como cuantos entran a la tienda, no salga de ella sin llevar más zapatos de los que razonablemente pueda necesitar.

Por desgracia para este vendedor sin segundo, el calzado que toma al acaso y pone a Mrs. Tánner no es de los que llevan la marca de fábrica de míster Tánner ni tan siquiera de los que pueden venderse. Es el calzado que otro dependiente acababa de quitar a una preseunta compradora. La cual, precisamente cuando Mrs. Tánner pondera la comodidad de esos zapatos y dice que se los llevará puestos, le dice, con bastante bruquedad, que se quite de los pies lo que no es suyo ni tuvo por qué ponerse.

Abrumado por la fatalidad, Harold Horne trata ya únicamente de librarse cuanto antes de Mrs. Tánner. Tartamudea torpes disculpas. Empieza a calzarle, casi sin saber lo que hace, las zapatillas que la dama trajo puestas, sin advertir que, último golpe del destino adverso, hay dentro de una de esas zapatillas una colilla encendida...

Saltando de un pie, Mrs. Tánner da espantosos alaridos. Los clientes, los dependientes, los jefes del almacén se agrupan en torno de ella... Harold Horne huye... ¡Harold Horne lo ha perdido todo... hasta el honor de ser uno de los más hábiles, aunque noveles, dependientes de la casa Tánner de Honolulú!

* * *

En el vapor próximo a zarpar para Los Ángeles, el populoso puerto de California a que tanta fama han dado y darán los grandes estudios cinematográficos de Hollywood, hallamos a Harold Horne que ha ido a entregar unos zapatos y que, cuando despachado el encargo se dispone a volver a tierra, tropieza de manos a boca con miss Betty.

—¡Cuánto celebro que nos toque hacer el viaje juntos! —dícele ella. —Estaba tan segura de que saldría usted en este barco, que hubiera sido una desilusión no verlo aquí.

Harold Horne no sabe a qué santo encomendarse ni cómo salir airosamente del mal paso en que lo metiera la pícara vanidad que lo indujo a dejar que su adorado tormento lo creyese hombre de vastísimos negocios por atender a algunos de los cuales se hallaba de tránsito en Honolulú. Sin poder deshacerse de miss Betty ni de míster Tánner y Mrs. Tánner, a quienes la joven se ha apresurado a comunicar la gratísima nueva de que lo tendrán de compañero de viaje, el desventurado ve dirigirse precipitadamente hacia la escala a los que fueron a bordo a despedir a los pasajeros, oye el pitazo de la sirena, que se le antoja la mismísima trompeta del Juicio Final... Y llevando por todo equipaje un sombrero de paja, por único capital veinticinco centavos, vese convertido, cuando el buque se desprende del muelle, en argonauta improvisado, en pasajero de gorra.

De los sustos, apuros, ayunos, vigilias, argucias, malandanzas, ardides, de cuantos percances sufre Harold Horne y de cuantos medios se vale para pasar inadvertido ante el sobrecargo y demás empleados de la ciudad flotante y sostener ante miss Betty y los esposos Tánner su papel de sujeto de grandes negocios entre los cuales ocupa lugar principal el de pieles para la fabricación de calzado, hacemos gracia al lector a fin de llegar prontamente a la más chistosa, extraordinaria y arriesgada de las aventuras de Harold Horne.

La cual empezó cuando hallándose platicando con miss Betty llegóse a ésta míster Tánner hecho un basilisco y la increpó, mientras blandía unos papeles, en los términos siguientes:

—¡Se ha lucido usted! ¡Me dijo que el plazo para presentar esta oferta vencía el 18, y acabo de enterarme que vence mañana, 16! ¡Perderé un contrato que importa miles de dólares... y todo por su estupidez!

—Pero, míster Tánner, —opuso la interpelada— yo le dije que el plazo vencía el 16. Lo recuerdo muy bien.

—Apenas lleguemos a los Estados Unidos —contesta el iracundo magnate del becerro y el cordobán— buscaré otra secretaria, una que no tenga cabeza de chorlito...

—Puede que todo tenga remedio. ¡Querer es poder! —interviene Harold Horne después de haber recogido los papeles que míster Tanner había tirado a los pies de miss Betty.

—¡Calle, majadero! —vocifera el magnate. —Ya me tiene usted harto con su filosofía barata. Esta propuesta ha debido presentarse en Los Ángeles mañana, y tardaremos un par de días en llegar... ¡Dígame ahora que todo tiene remedio!

—¡Se lo digo! —replica Harold Horne engallándose conforme a lo preceptuado en la parte pertinente del curso por correspondencia. —Y le aseguro que la propuesta estará en Los Ángeles mañana mismo...

—¡Bah! —bufa míster Tánner.

—¿Bah? ¡Irá! —rebufa Harold Horne amparando su ofendida dignidad en el retruécano.

* * *

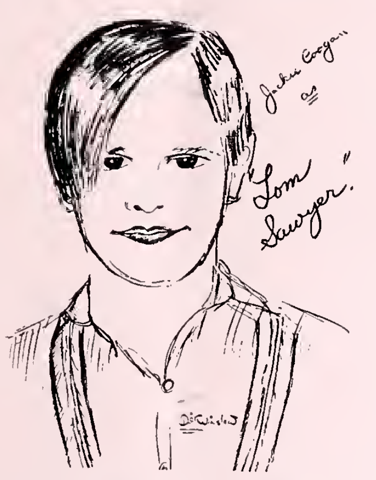
Por huír de dos oficiales que le dan caza, Harold Horne se ha refugiado en la estafeta de a bordo, donde, siempre prudente, se mete dentro de una valija de la correspondencia, a fin de sentirse más a salvo. La valija acierta a hallarse entre las que se trasbordarán en breve el aeroplano correo de

(Cont. en la pág. 26)

NOTAS E INFORMACIONES DE LOS ESTUDIOS

Hollywood, Abril

En los estudios de la Paramount, en Hollywood, han comenzado los preparativos para la realización de la película *Infiel (Unfaithful),* en la cual Ruth Chatterton, secundada por Richard Arlen, encarnará a la protagonista.... Frank Dorien, eminente actor de la escena norteamericana, tomará parte principal en la película *Luna de Junio (June Moon),* en cuyo reparto figurará el conocido actor Jack Oakie.... *La dama de New York,* película en preparación en los estudios Paramount de Hollywood, ofrecerá la particularidad de presentar a los aficionados a una pareja de eminentes artistas de la pantalla, Clive Brook y Tallulah Bankhead, procedente esta última de Londres en donde ha cosechado grandes aplausos en la escena. Clive Brook, como es sabido, es inglés, y miss Bankhead, americana.... La afición favorita, mejor diremos la debilidad de Marlene Dietrich son las muñecas de las cuales posee una gran variedad.... Hace diecisiete años Mr. Jesse L. Lasky, primer vicepresidente de la Paramount, comenzó a filmar películas en un pequeño estudio de Hollywood.... La primera película que salió del estudio de Mr. Lasky fué la intitulada *The Squaw Man,* en la cual el veterano actor Dustin Farnum encarnó el protagonista. Cecil B. DeMille dirigió la película.... Carole Lombard y Wynne Gibson figuran en el reparto de la película *El Caballero de la Calle,* en la cual William Powell interpretará el protagonista.... Juliette Compton y Paul Lukas han renovado sus contratos con la Paramount.... Maurice Chevalier, de regreso de Europa, comenzará la interpretación de un importante papel en la película que lleva por título provisional el de Teniente Sonrisas (The Smiling Lieutenant).... Clara Bow ha alcanzado un resonante éxito en su nueva película *Sin Límite (No Limit)....* Fredric March y Ina Claire, principales intérpretes de la película *La familia real de Broadway,* aparecerán juntos en otras películas de la Paramount a consecuencia de la excelente labor realizada en la película mencionada.... George Bancroft ha regresado a Hollywood, procedente de Nueva York, adonde fué con motivo del estreno del film *El pasquín* (The Scandal Sheet) en el cual el formidable actor encarna el protagonista.... Completamente restablecido de su enfermedad, que requirió una delicada operación quirúrgica, Charles Rogers ha llegado a Hollywood...con bigote.... Mary Brian goza de un pequeño descanso en un lugar de recreo vecino a Hollywood.... Gary Cooper, el eminente intérprete del legionario de la película *Marruecos,* fué periodista antes que actor.... Los modistas del estudio de la Paramount predicen gran boga para los colores negro y azul claro en la próxima temporada.... Nancy Carroll interpretará el principal papel femenino de la película *Surgió el diablo (Up Pops the Devil),* que dirigirá Edmund Goulding.... Richard Wallace, director de las películas de gran éxito, *El ángel pecador, Inocentes de París* y *El derecho de amar,* tendrá también a su cargo la dirección de la película *El Caballero de la Calle,* en la cual, como hemos dicho antes, William Powell encarnará el protagonista.... Louise Brooks, protagonista de la película *El crimen de la Canaria* y otras, ha llegado a Hollywood, procedente de París, en donde ha tomado parte en varias películas.... El regalo de Navidad más insignificante fué el que recibió la actriz Ruth Chatterton.... Se dice que el autor del regalo, un mondadientes cuidadosamente envuelto en papel de seda, fué el aplaudido comediante Jack Oakie.



Jackie Coogan, según lo vió en el papel de Tom Sawyer uno de los actores infantiles que lo acompañan en la interpretación de ese film, el precoz actor y dibujante Dick Winslow.

Marlene Dietrich, la eminente intérprete de *Marruecos,* de la Paramount, trabajó durante varias temporadas en Berlín bajo la dirección del famoso empresario, autor y *producer,* Max Reinhardt. Miss Dietrich encarnará la protagonista de la película *Sin honor (Dishonored),* que está en preparación en el estudio de Hollywood.

Eugene Pallette, el aplaudido actor de carácter, a quien el público ha aplaudido recientemente en *El camino de Santa Fe* y en *Petit Café,* es un hombre de ingenio como lo demuestra el hecho de haberse mandado construir una casa-automóvil con la cual se traslada de un lugar a otro cuando tiene que tomar parte en películas impresionadas lejos del estudio.

Uno de los "repartos" más nutridos es el de la película *Caravanas bélicas,* pues nada menos que cuarenta y cinco actores y actrices de reconocido mérito toman parte en ella. Entre los intérpretes figuran los nombres de Gary Cooper, Lily Damita, Ernest Torrence, Fred Kohler y Tully Marshall.

Un gato es la marca de fábrica del director Josef von Sternberg, pues este animal aparece en todas las películas que dirige el insigne realizador de *Marruecos.* El mismo felino aparecerá en la película *Sin honor,* que él dirige, con Víctor McLaglen y Marlene Dietrich en los papeles principales.

Ernest B. Schoedsack, realizador de *Chango* y *Rango,* película esta última de inminente estreno, ha salido de Hollywood para Nueva York, en donde se propone asistir al estreno de *Rango,* impresionada en su totalidad en las selvas de Sumatra.

Rara vez se ve a Jack Oakie con sombrero y con muy poca frecuencia con corbata. El simpático actor cómico descartó estas dos prendas de vestir en aras de la comodidad. Fuera del estudio se le ve muy a menudo con un sweater jersey, zapatos de deporte y pantalón blanco de franela.

Clive Brook alcanzó el grado de mayor en el Ejército inglés durante la guerra mundial. En otra época de su vida, fué secretario del famoso Colonial Club de Londres. La eminente actriz Ruth Chatterton, que ha compartido con Brook la gloria de más de un film Paramount, fué estrella cuando contaba apenas dieciocho años de edad. Marlene Dietrich, la nueva estrella de la Paramount, comenzó su carrera artística tocando violín. Y Maurice Chevalier fué aprendiz de carpintero, electricista y dependiente antes de llegar a la cumbre que ha alcanzado en el cine.

“¡AY, QUE ME CAIGO!”

(Continúa de la página 24)

Los Ángeles. Con lo cual el pasajero de gorra emprende inopinado y azaroso viaje por los aires...

La desusada encomienda postal llega a su destino, queda, junto con otras valijas, a la entrada del edificio de correos. Y quiere la casualidad, que por lo visto no se fatiga de ensañarse en Harold Horne, que un andamio, al ser izado, se lo lleve, embutido en el saco conforme se halla, en segunda y no muy segura ascensión.

Lucha el cautivo por salir de su encierro, y al fin lo logra, pero, ¿para qué si no es para verse suspendido a muchos metros de la calle? En tan incómoda cuanto peligrosa postura, con constante riesgo de romperse la crisma, sube y baja en el andamio según las alternativas de la discusión sostenida en la azotea por dos pintores que lo manejan, ajenos casi a lo que están haciendo y ajenísimos de la presencia de Harold Horne... Queda después suspendido de un garfio... Voltea, semejante a marioneta fantástica, agarrado a la extremidad de una manguera de incendio a la cual hace latiguear la fuerza del agua... Al cabo, llega a pisar terreno firme, consulta el reloj, sale disparado a entregar la propuesta que valdrá míster Tanner la adjudicación del contrato...

* * *

Última escena. Harold Horne, convertido en gerente general de ventas del calzado Tánner. Miss Betty, próxima a convertirse en Mrs. Horne...

La adición de la palabra al cine no ha sido obstáculo para que Harold Lloyd siga fiel a su lema que es acción, acción y más acción en todo film

Cuando a un director se le ocurre inyectar acción a granel en una película de Harold Lloyd, sus deseos quedan siempre más que colmados.

Hace tiempo que el sagacísimo actor de las gafas se dió cuenta de que el éxito de una película cómica depende exclusivamente de la acción, y de la máxima velocidad de la acción.

Por consecuencia, todas las películas de Harold Lloyd han constituído siempre éxitos formidables, y el astuto rey de los cómicos jamás ha permitido que su público cese un solo momento de lanzar sonoras carcajadas.

Cuando hizo su primera película hablada, *¡Viva el peligro!*, se le planteó el problema de si el diálogo retardaría la acción. Ni que decir tiene que Harold Lloyd resolvió el problema con su astucia habitual, de modo que el diálogo, lejos de entorpecer la continuidad de la acción, venía a ser una consecuencia de ella. En realidad, la acción asumía un papel capital en *¡Viva el peligro!*, y el diálogo era más o menos secundario.

En la última película de Harold Lloyd, *¡Ay, que me caigo!*, el diálogo y la acción están perfectamente combinados, y la mayoría de las escenas tienen un acompañamiento de diálogo breve, rápido, pleno de humorismo y de intensidad. Sin embargo, el valor principal de la cinta reside en la acción.

El público volverá a reír con Harold Lloyd en *¡Ay, que me caigo!*, y reirá constantemente. En una de las escenas, por ejemplo, Harold, empleado de una zapatería, trata de extremar sus gentilezas a fin de satisfacer a una cliente de importancia, a juzgar por su porte. En el momento en que trata de probar un par de zapatos a la señorona, entra en la tienda la dama de los ensueños de Harold, y éste, en el colmo de la confusión, calza a la dama con unos zapatos suficientes para satisfacer a un elefante. Al notar su error, trata de rectificarlo, consiguiendo destrozarle las medias a su irritada cliente. Finalmente, su confusión llega al límite al saber que la dama en cuestión es nada menos que la esposa de su jefe.

La película *¡Ay, que me caigo!* ha sido el más arriesgado de cuantos viajes emprendió Harold Lloyd durante su azarosa carrera cinematográfica

Aparte de ser una de las mejores, si no la mejor de Harold Lloyd, la película *¡Ay, que me caigo!* merece que se la llame la más arriesgada de cuantas ha hecho en su azarosa vida cinematográfica el hombre de las gafas.

Para dar una idea de los riesgos que arrostró Harold al embarcarse en el *Malolo* con rumbo a Hawaí, baste decir que los dos rollos de la película tomados a bordo arriesgó la bicoca de cien mil dólares.

Lloyd se confió plenamente al azar en aquella aventura. Como quiera que en el barco no había medios de revelar y proyectar las escenas tomadas, no supo, hasta llegar a Honolulú, el resultado de su labor. Si los aparatos, por una casualidad perfectamente posible, no hubieran funcionado debidamente, el viaje hubiera significado la pérdida de los cien mil dólares invertidos.

DON BENITO DEL VILLAR HABLA DE LA SUPERACION PARAMOUNT EN 1931 Y LA IMPORTANCIA DEL CINE COMO FACTOR SOCIAL

DON BENITO DEL VILLAR, prestante figura del mundo cinematográfico chileno y gerente de la Paramount en la culta y simpática república sudamericana, ha seguido a Europa en viaje de estudio y de recreo después de breve estada en Nueva York.

Durante su permanencia en esta ciudad, el señor del Villar dedicó buena parte del tiempo que las numerosas atenciones de que fué objeto le dejaron libre a hacer un detenido estudio de las producciones que formarán el programa Paramount durante la temporada 1930-1931. Al concretar sus impresiones acerca de las películas tanto en inglés como en castellano, aquéllas con rótulos explicativos en nuestro idioma fotografiados sobre las escenas, el señor del Villar hízolo en pocas pero elocuentísimas palabras: ¡Este es el año de la superación Paramount!

Una de las cosas que a fuero de latinoamericano, y muy especialmente de chileno, entusiasmó más a nuestro visitante fué el papel sobresaliente que ha cabido en las programaciones en castellano a Roberto Rey, el popularísimo actor de “Un Hombre de Suerte” y “Salga de la cocina,” a quien espera ahora uno de los mayores triunfos de su meteórica carrera al presentarse, en unión de Pereda y Rosita Roreno, en la película musical “Gente Alegre,” la primera producción original en nuestro idioma que edita la Paramount.

En otro orden de ideas, mostróse el señor del Villar gratamente complacido al comprobar la importancia que como factor social se da al cinematógrafo en los Estados Unidos. Hablando de esto, nos hacía notar a raíz de haber asistido al banquete ofrecido por Mr. Adolph Zukor a Mr. George Akerson, ex secretario del Presidente Hoover, para celebrar su ingreso en la Paramount, cuán significativo es que un hombre de la figuración de Mr. Akerson cambie su brillante posición política por la que ocupará en la cinematografía de ahora en adelante como miembro de la Paramount.. Hecho que, por lo demás, tiene ya señalado precedente en el de Mr. Will H. Hays, que fué miembro del Gabinete del Presidente Harding antes de ocupar el alto cargo que hoy desempeña en la industria cinematográfica estadounidense.

¡TEME MÁS A LA CIUDAD QUE A LA SELVA!

UN REY SE CONVIERTE EN FAQUÍN PARA CONDUCIR EQUIPO PARAMOUNT

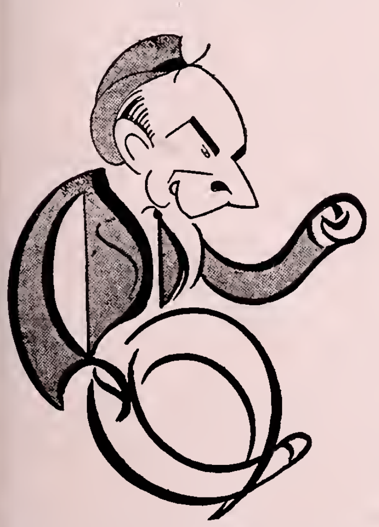
LA pereza natural de los indígenas de la isla de Sumatra estuvo a pique de echar a perder todo el trabajo de Ernest B. Schoedsack, autor de la cinta *Rango.*

Schoedsack, quien, como se recordará, dirigió *Chang,* llegó a la isla de Sumatra a principios del 1929, con objeto de impresionar una cinta de la vida de la isla.

Cuando todos los detalles técnicos estaban ultimados, Schoedsack encargó a un intérprete que contratase cuarenta indígenas para transportar el equipo. El propio Schoedsack refiere así su odisea:

"Pasamos unas dos semanas, recorriendo la aldea de Medan, casa por casa, sin lograr encontrar un solo indígena que estuviese dispuesto a abandonar las comodidades de su vida hogareña, para aventurarse en la selva. Desdichadamente, nada podía hacerse sin disponer del personal suficiente para transportar el equipo y los víveres hasta el campamento."

"Desalentado, no hallaba cómo salir del apuro, cuando vino en mi ayuda la curiosidad del cacique indígena, quien reunió a sus vasallos y, convertido él mismo en faquín en jefe, transportó todo el equipo."



Leon Errol, actor angloparlante de la Paramount visto por el caricaturista neoyorquino Irving Hoffman.

De este modo, en forma tan inopinada como curiosa, logró el insigne realizador de una de las producciones más notables que han pasado por la pantalla desde la exhibición de *Chang* salir airoso de lo que parecía dificultad imposible de superar.

Rango, dado lo que representa en la cinematografía, mereció por lo demás que a la filmación de algunas de sus más interesantes escenas concurriera todo un rey, convertido en jefe de faquines.

Uno de los actores de la cinta "Rango."

CUALQUIER ciudad de los Estados Unidos es más peligrosa que todas las selvas juntas de Sumatra, las solitarias montañas de Persia, o las salvajes regiones de Siam, el país de los elefantes. Así, por lo menos, opina Ernest B. Schoedsack, el intrépido autor de *Chang, La Muerte por la Vida* y otras varias cintas de la vida animal entre las cuales descuella *Rango.*

"Me siento muchísimo más nervioso al cruzar una calle de Hollywood que al tomar una escena en las selvas de Achin, con todos sus tigres, asegura Schoedsack. Cuando tomo una vista de un tigre, me consta que estoy protegido, y sé lo que el tigre va a hacer. No puedo decir lo mismo de un chofer en una ciudad estadounidense.

Una escena del gran film Paramount "Rango"

LA CINTA "RANGO" ES UN ALARDE DE VENCIMIENTO DE DIFICULTADES

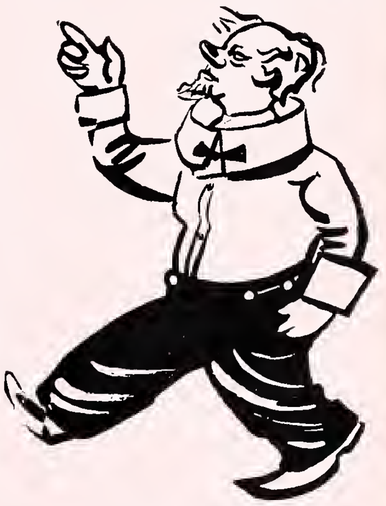
EL sol tropical, respetable por la cantidad de calorías que supone, es el enemigo natural de las películas, en opinión de Ernest B. Schoedsack, quien recientemente llegó a Hollywood, procedente de la isla de Sumatra, donde filmó la cinta *Rango.*

El sol de aquellas regiones, dice Schoedsack, es tan traidor por cuanto respecta a la fotografía como en lo que afecta al organismo humano. Si bien es más brillante, fotográficamente es más débil.

Schoedsack tuvo ocasión de darse cuenta de la debilidad paradójida del sol tropical durante la filmación de *Chang,* en Siam, y la de *Las Cuatro Plumas,* en Africa. El darse cuenta exacta de tal veleidad solar le costó varias semanas de trabajo perdido.

A fin de lograr los mejores resultados fotogénicos posibles en la película *Rango,* Schoedsack recurrió a varios métodos de su propiedad exclusiva, y a exposiciones perfectamente calculadas en tiempo y lugar.

Desde el punto de vista exclusivamente técnico, o sea el del fotógrafo, *Rango* es la más difícil de todas las películas hechas hasta la fecha.



El colosal Jannings, contratado por Paramount hace poco, según lo vió el dibujante en la cinta "El Angel Azul"

En cuanto a su interés extraordinario, queda revelado sólo con decir que en ella aparecen, en escenas paralelas, las luchas por la supervivencia de los más aptos cuyos personajes son un cazador de tigres y su hijo y un orangután y su cría. Todo ello en el escenario grandioso de la selva primitiva por la cual vemos cruzas tigres y otras varias especies de la fauna de Sumatra.

Rango, como ya lo ha declarado la crítica, es por su tema y por su presentación la más notable de las películas exhibidas en 1931.

"CON BYRD EN EL POLO SUR" EN BARCELONA

LA PRESENTACION de la magnífica película documental de la Paramount *Con Byrd en el Polo Sur,* efectuada en el Coliseum de Barcelona, fué un verdadero acontecimiento que llevó al regio salón de la calle de Cortes compacta concurrencia, entre la cual abundaban personajes de señalada figuración en los círculos científicos de la Ciudad Condal. El ser este film Paramount obra que lleva diestramente combinados en su contenido el interés emocional de la arriesgada aventura del contraalmirante Byrd y sus esforzados compañeros, el sentido humorista, y el valor científico de los descubrimientos y observaciones efectuados en el primer vuelo sobre el Polo Austral, explica por qué entre los espectadores que llenaron de continuo el Coliseum mientras la obra se mantuvo en el cartel figuraran tanto el hombre maduro a quien atraía principalmente el valor documental de la cinta como el niño para quien las escenas tomadas en los hielos antárticos tenían todos los caracteres de lo maravilloso.

Con anterioridad al estreno de *Con Byrd en el Polo Sur,* efectuóse, en el mismo Coliseum, una exhibición privada de la cinta, ante un *lleno* como pocas, acaso ninguna vez, se había visto en Barcelona. Y decimos esto porque la concurrencia que lo formaba estaba compuesta por cuanto de más sobresaliente y distinguido hay en el mundo de las ciencias, las letras y las artes en la capital catalana.

Como jugoso preámbulo a la exhibición de la epopeya cinematográfica de los hielos, tan hábil y cumplidamente captada por las cámaras de la Paramount, el ilustre astrónomo y escritor don José Comas Solá, Director del Observatorio Fabra de Barcelona, dictó una conferencia de vulgarización científica en la cual trató del alcance y significación de la hazaña llevada a cabo por Byrd.

Después de disertar sobre los polos, los movimientos de rotación y de traslación de la tierra y la posición del eje del primero con respecto al plano de la elíptica terrestre, el conferenciante entró en materia en estos términos:

"De todos modos, a los efectos de nuestra conferencia, a la finalidad de prologar la proyección de la cinta cinematográfica de la expedición del comandante Byrd, no nos interesa lo que hace referencia a la sucesión de los equinoccios. Lo cierto es que el eje de rotación terrestre está inclinado respecto a la perpendicular al plano de la rotación de la Tierra formando un ángulo de 23° 27' aproximadamente, ángulo éste que no es ciertamente despreciable, sino por el contrario muy sensible. No es nuestro propósito el buscar los orígenes de esta inclinación, orígenes que en realidad son desconocidos. Lo que sí podemos hacer es establecer una comparación rápida entre la inclinación del eje terrestre y la inclinación del eje de los otros planetas del sistema solar. Y así, vemos como la inclinación en Marte es de 27° aproximadamente; que el eje de rotación de Júpiter es casi normal al plano de su órbita; y como en cambio en otros planetas, como Urano y Neptuno, la inclinación es superior a los 90°, dando ello por resultado el movimiento retrógrado."

"A primera vista podrá parecer que no tiene importancia alguna el hecho de la inclinación del eje de rotación terrestre sobre el plano de la órbita, pero lo cierto es que en la práctica la tiene y muchísima. Imaginemos por un momento que el eje de rotación de la Tierra fuera perpendicular al plano de su órbita: en este caso, fácilmente se comprende que la primavera o el otoño, el equinoccio, en fin, sería perpétuo en la Tierra, toda vez que el día sería igual a la noche en todas las latitudes."

"Imaginémonos, en estas condiciones de equinocio perpétuo en la Tierra que un observador se trasladara a cualquiera de nuestros dos polos; tanto da que fuera al Norte como que fuera al polo Sur: este observador, situado en el polo, haciendo abstracción de los efectós de las variaciones atmosféricas, vería constantemente como el Sol giraba a su alrededor y rasando el horizonte, en forma que no podría decir con exactitud si estaba en la noche o estaba en el día."

"Dicho esto, imaginémonos ahora que el eje de rotación de la Tierra cambia de posición y forma un ángulo más o menos considerable con la perpendicular al plano de la órbita terrestre. En este caso varían completamente los puntos de vista. Y siendo esta inclinación la representada por un ángulo de 23° 27, que es la inclinación del eje de nuestro planeta, ocurrirá que si un observador se coloca a la distancia angular del polo, o sea en el círculo polar ártico o en el círculo polar antártico, verá que en el día del solsticio de verano el Sol no se oculta, que pasa rasando el horizonte a media noche, o sea, que verá el sol de media noche. En cambio, el día del solsticio de invierno verá como el sol no se levanta; pasa rozando el horizonte, pero por debajo de éste. De manera que en estas condiciones habrá, lo hay, durante el año, un día sin noche en un hemisferio, y en el otro hemisferio un día sin día."

"Si en vez de estar este observador a una distancia del polo equivalente a 23° 27' se acerca hacia el polo, entonces observará que en vez de pasar durante el año un día sin noche, pasarán varios días sin noche, como ocurrió a los hombres que constituyeron la expedición Byrd en su instalación del campamiento de invierno llamado 'la pequeña América.' Sobre este campamento, instalado a una latitud de unos 78° grados reinó una noche de cuatro meses."

"Pero ya en este plan de suposiciones, imaginemos que el observador se va acercando más y más hacia el polo y que llega al mismo polo, sea éste el boreal o el austral. El observador colocado en el punto matemático que representa el polo, notará como en el día del solsticio de verano el Sol alcanza la máxima altura sobre el horizonte, altura que será la de 23° 27'. Irá apreciando como pasan los días, mejor dicho los espacios de tiempo de 24 horas de cuyo hecho no tendrá más conocimiento que el que le proporcione la consulta al reloj; y notará cómo el Sol va girando a su alrededor y describiendo no un círculo verdaderamente, sino como una especie de hélice, descendiendo cada vez más hasta que llegará un momento, al cabo de tres meses, que el Sol estará rasante en el horizonte. Y a partir de aquel momento el Sol irá bajando cada vez más, desaparecerá por consiguiente del horizonte y el observador se hallará sumido, en la obscuridad, en una noche de seis meses; hasta que transcurrido ese tiempo, pasados esos seis meses, de nuevo subirá el Sol y disfrutará el observador de un firmamento iluminado, de un día de seis meses de duración. Por consiguiente durante el año habrá en aquella latitud un solo día luminoso de seis meses de duración y una sola noche, obscura, de otros seis meses de duración."

"La expedición Byrd ha comprobado un hecho de mucho interés científico: ha comprobado que en el Polo Sur existe un continente tan grande como Europa; que existe una especie de macizo montañoso cuya altura media es de 2.000 metros y en él grandes cordilleras de montañas con volcanes inclusive. Esta comprobación, constituye la confirmación de la denominada teoría tetraédrica de la figura del sólido terrestre, o sea la teoría de la actual distribución de los Continentes y de las formas que éstos presentan."

"Efectivamente: el relieve montañoso que constituye el casquete polar austral es la demostración de lo que desde hace años se ha venido en teoría defendiendo por ilustres geólogos. La teoría tetraédrica, se

El contraalmirante Richard E. Byrd y los dos fotógrafos de la Paramount, Joseph T. Rucker y Willard Vanderveer, a qines debemos dos estupendas vistas del gran film documental "Con Byrd en el Polo Sur."

funda en el hecho de que si una esfera hueca de goma, un balón de goma tenso por el aire que contiene se va vaciando lentamente, una vez que la envoltura se haya reducido hasta el límite de su elasticidad, ya no se contrae en lo sucesivo uniformemente y por consiguiente al deformarse pierde la configuración esférica y afecta la forma tetraédrica. Un tetraedro es una figura geométrica regular en forma de pirámide de base triangular, o sea una figura de cuatro caras triangulares en forma que a cada cara opuesto hay un ángulo triedro. La teoría tetraédrica aplicada a la configuración actual de la Tierra, presupone que al enfriarse en el curso de los miles y miles de años que fueron precisos para el proceso, la Tierra se solidificó en su superficie y fué disminuyendo de volumen afectando al principio la forma esférica; pero como el enfriamento continuó, al contraerse más y más perdió la forma esférica y afectó la forma de tetraedro. La esfera es la figura geométrica que mayor masa tiene en relación a su superficie; y se comprende que cuando la masa por razón de un enfriamiento se contrae y en consecuencia tiende a ocupar menor volumen, pierda su configuración esférica y adopte otra configuración regular, que en este caso es el tetraedro. Y así, al contraerse la Tierra como consecuencia de su enfriamiento, al adquirir la configuración de tetraedro, se han formado en su superficie ángulos sólidos y depresiones, ángulos y depresiones que se observan en diferentes puntos de la Tierra tales como en el Tibet, en el Himalaya, a lo largo del Continente americano, la cordillera de los Andes que termina en el Cabo de Hornos, etc."

"Los Continentes van ensanchando sus superficies respectivas hacia el círculo Polar ártico en forma que allí terminan y las regiones polares del norte aparecen cubiertas por las aguas, de lo cual se deduce como corolario inmediato de la teoría tetraédrica la existencia de macizos montañosos en el hemisferio antártico de nuestro planeta viniendo a representar estas montañas septentrionales el vértice de la pirámide opuesto a la base que representa el Polo Norte."

"Hay que tener en cuenta que la configuración de la Tierra no representa un tetraedro geométrico, regular, sino que las líneas ejes de los Continentes son curvas y algo desviadas con respecto a la América del Sur y como el Africa está desviada con relación a Europa."

"Además de cuanto llevamos dicho, las investigaciones de la expedición Byrd han sido de mucha importancia y muy trascendentales por lo que hace referencia a otro orden de conocimiento. La permanencia de los expedicionarios durante ocho meses en aquellas regiones ha sido de gran provecho para la meteorología, pues durante ese tiempo Byrd y sus compañeros efectuaron observaciones con globos sondas y otros elementos para determinar el régimen de vientos y otros fenómenos meteorológicos."

"La expedición disponía de una potente estación emisora por la cual transmitía los resultados de sus trabajos e investigaciones. Y así se daba el caso de que un periódico de Nueva York publicaba diariamente noticias procedentes de la estación de que disponían los expedicionarios. El contar con esta estación permitió la realización de interesantes estudios de radiotelegrafía."

"También llevaron a cabo los expedicionarios interesantes observaciones respecto a magnetismo, comprobando que las variaciones magnéticas estaban también en aquellas regiones de acuerdo con las manchas solares conforme se aprecia en todos los observatorios de la Tierra."

"Bien puede decirse que la expedición dirigida por el comandante Byrd fué efectuada bajo los mejores auspicios y contando con cuantos elementos podían ser útiles a los fines de la gesta. No se escatimó medio ni dejó de atenderse a ninguna previsión. Y gracias a ello la expedición constituyó un éxito completísimo, sin que los hombres que la componían atravesaran en ningún momento situaciones verdaderamente graves hasta el punto de que regresaron todos los individuos que habían salido de su patria para formarla."

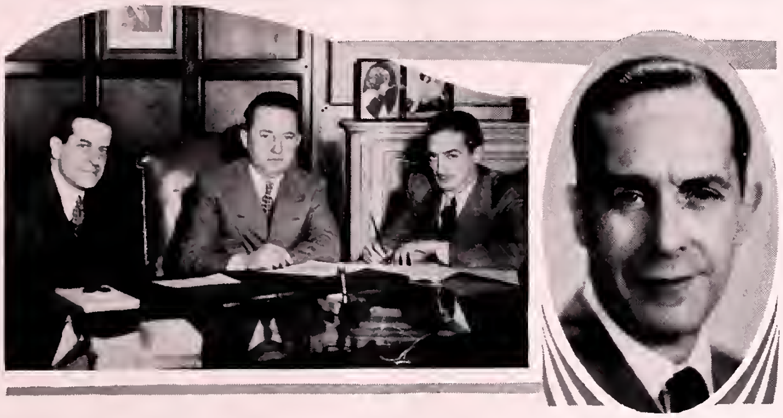
Al comentar la première barcelonesa de la película Paramount a la cual puso el sabio director del Observatorio Fabra tan docto e interesante preámbulo, un diario de Barcelona, *El Noticiero Universal,* lo hace en brillantísima crónica, que deploramos no poder reimprimir aquí íntegramente, y cuyos son estos inspirados apartes:

"Guiados siempre por la lente asistimos a las arriesgadas operaciones de descarga, instalaciones de la emisora, construcción del abrigo subterráneo para cobijarse bajo la nieve durante la interminable noche de seis meses. Vemos y oímos por medio de ella el fragor de la tormenta, pero no de la tormenta simulada, como en la mayoría de las cintas, sino de una tormenta verídica, que descarga su furia contra el avión de los que van a explorar las montañas y los deja, imposibilitados de volver, a merced de los terribles elementos."

"Experimentamos la alegría del rescate, un rescate de verdad, pasada la furia terrible, y más tarde seguimos, paso a paso, las angustias de la marcha sobre el punto central del Polo en el avión gigante. La estepa helada, durante miles y miles de kilómetros, sin un árbol, sin un hilillo de agua, semejante a un paisaje lunar, ofrece grietas insondables; pétreas montañas, cuyas desnudas aristas, recortadas sobre la blancura de la nieve, jamás hollada, aparentan tener formas humanas, como de encadenados o almas en pena."

"La epopeya, que sabemos verdadera, produce en nuestro ánimo la más honda impresión. Sabemos el avión a cientos de kilómetros de la base. Sabemos también que por aquella sábana helada, un hombre, apenas si puede hacer diez kilómetros de recorrido en un día de agotadora marcha, e igualmente, no ignoramos, que si el avión cayera por cualquier causa no habría posibilidad humana de llevarles socorro. Es un reto a la muerte. Y la desafían tranquilos, sonrientes, como los héroes realizan sus temerarias empresas. En esta gesta no hay divos ni actores. Sólo hay unos hombres para quienes la vida no tiene valor alguno."

Vilches firma contrato con Paramount



Mr. J. H. Seidelman, subgerente del departamento extranjero, teniendo a su derecha a Mr. Edward L. Klein y a su izquierda a Mr. John H. Auer, que han firmado con él, en nombre de la Ernesto Vilches Productions, el contrato que hace a Paramount distribuidora de las producciones del famoso actor.

MR. J. H. SEIDELMAN, subgerente del departamento extranjero de la Paramount, ha firmado en Nueva York, a nombre de esta Editora, un contrato con la Ernesto Vilches Productions, Inc., para la distribución de las tres películas que se realizarán próximamente con Vilches en el papel estelar. La primera de ellas, según informes recibidos de Hollywood, será *El Comediante,* una de las obras teatrales de mayor éxito de cuantas ha representado el insigne maestro. La adaptación cinematográfica de esta producción, cuyas escenas se desarrollan en el Londres de principios de siglo XIX, se hace bajo la inmediata dirección del mismo Vilches, quien a más de desempeñar el primer papel actuará también como metteur en scène durante el rodaje de la película. Secundará a Vilches, como codirector, un técnico estadounidense, cuyo nombre, así como los de los artistas que formen el reparto, se anunciará en breve.

En recientes declaraciones hechas en Hollywood al corresponsal de un diario neoyorquino, Vilches, el eximio intérprete de *Cascarrabias,* se ha expresado en estos términos acerca de lo que será su futura producción: "No pienso *asombrar,* pero sí *complacer* y procurar poner en mis obras mi sensibilidad latina. Contaré con los mejores elementos técnicos, y con la ayuda de los más notables compañeros, para que en ellas haya ambiente y armonía, y esto será todo lo que deseo. Dirigiré mis producciones y las lanzaré al mundo hispano por medio del poderoso brazo de la Paramount."

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

Paramount logra en toda España un triunfo ruidoso al exhibir con llenos completos la penúltima producción de Harold Lloyd

La presentación de la divertida película de Harold Lloyd *¡Viva el Peligro!*, a la cual se dió en España el título de *¡Qué fenómeno!*, ha sido, para decirlo con la frase de un periódico barcelonés "un éxito de risa" en toda la Península.

En la capital catalana, donde se proyectó en el Coliseum, "el público que llenaba a diario el suntuoso local de la calle de Cortes, se mostraba satisfechísimo y sólo tenía elogios para esta producción" en la cual encuentran los críticos "trucos nuevos, que sostienen la atención del espectador y hacen brotar carcajadas de chicos y grandes."

Un escritor catalán, don José Sagré, concluye así el comentario que dedica a *¡Qué fenómeno!* en *El Mundo Deportivo* de Barcelona: "Me permito recomendar entusiastamente esta cinta, convencido de que tú, lector, siguiendo mi consejo, me lo agradecerás, ya que te reirás de lo lindo; y en caso contrario, que lo dudo, peor para ti, no he de ser yo quien tenga la culpa ni mucho menos Harold Lloyd, que en ella se multiplica para arrancar del espectador la sonrisa, que es la puerta por donde luego brotará espontánea y saltarina la más sonora carcajada como valiosa rúbrica a la labor divertidísima del simpático Harold."

Para Focus, el crítico de *El Sol* de Madrid, *¡Qué fenómeno!* es "asunto ideado y resuelto para producir incesante regocijo en los espectadores. Harold Lloyd, con sus gafas y su tipo excéntrico, consigue fácilmente llevar la diversión al público. Y Bárbara Kent, en el cargo femenino más destacado, hace una interpretación llena de aciertos."

"Magnífico exponente de arte fino doblemente porque tiene gracia y pulcritud eximias —sal ática sin sal gruesa, con absoluto decoro moral—, es *¡Qué fenómeno!*, la nueva obra de Harold de trucos y espantos diversos" para la atildada Clara Nox, según lo expresa en las columnas de *El Debate* de Madrid.

A B C conceptúa que la regocijada cinta es producción en que Harold Lloyd "demuestra una vez más sus excelentes dotes de formidable realizador de trucos garantizados," y para la revista madrileña *Tararí*, los incidentes de *¡Qué fenómeno!* "componen un conjunto tan saturado de humorismo que tuvo al público que acudió al estreno en una continua y sonora carcajada."

Como puede verse, el veredicto es unánimemente favorable al hombre de las gafas.

Los señores Carlos Lacayo Vivas, Sebastián Alegrett y Leopoldo Pasos, socios de la nueva casa Sebastián Alegrett y Compañía, Ltda., momentos después de la firma del contrato suscrito con don Felipe Lefranc, agente de la Paramount en Nicaragua, para exhibir films Paramount en esa república.

CLAUDETTE COLBERT

sonríe al recibir las felicitaciones del gerente de la Paramount en la Argentina, el Uruguay y el Paraguay, Mr. Frederick W. Lange, por la entusiasta acogida que han hecho a los films de la actriz los públicos del Sur.

El tercer estreno de Chevalier en el Rialto de Madrid entusiasma al público que lo aplaude en la película *El Gran Charco*

El insustituíble artista que cuenta sus éxitos por el número de sus producciones cinematográficas, el gran chansonnier Maurice Chevalier, obtuvo en la capital de España uno de los más señalados con la exhibición del film Paramount *El Gran Charco*.

"El cine sonoro —dice *El Sol* de Madrid— ha descubierto en Maurice Chevalier un formidable actor de aptitudes artísticas —gesto, figura, voz— muy a propósito para el nuevo espectáculo. Cada obra suya supone un triunfo, y en un corto espacio de tiempo, y con su aparición en sólo tres o cuatro films, ha alcanzado una popularidad mundial asombrosa."

"*El Gran Charco* es la tercera película que se estrena en Madrid interpretada por Chevalier. Y en ella vuelve a conquistar nuevos lauros cinegráficos, tanto por su desenvuelta y graciosa labor interpretativa como por la personal e inimitable maestría con que canta varias canciones."

"El argumento del film, escrito, como es natural, a la medida de Chevalier, es una entretenida historia de corte cómico, muy tipo de vodevil, cuyo enredo es exhuberante en diálogo, posturas y situaciones ocurrentes. Su disposición para la pantalla sonora lleva el cuño técnico de un director diestro, que desarrolla el escenario sobre planos muy variados, justos de medida y de animada y viva acción. A pesar de que los diálogos son pronunciados en francés, el público no siente en ningún momento fatiga ni impaciencia. Tan clara y comprensiva es la actuación escénica, como oportuna, concisa y bien redactada es la traducción del diálogo en castellano, superpuesto en carteles explicativos."

"No sólo Chevalier merece alabanzas por la magnífica interpretación que hace, sino que destacan igualmente, por su admirable actuación, los restantes comediantes que le acompañan. Y en singular la nueva actriz Claudette Colbert, de estampa guapísima, voz muy agradable y refinadas maneras de artista."

"La obra fué recibida continuamente por el público con demostraciones de diversión y agrado, sancionándola con su favorable juicio."

LA GERENCIA DE LA PARAMOUNT EN LA CAPITAL DE LA REPUBLICA CHILENA

Bajo la competente dirección de don Benito del Villar, la gerencia de la Paramount en Chile contribuye poderosamente al adelanto del espectáculo cinematográfico en la progresista república austral. Las tres fotografías en que se ven, de izquierda a derecha, la entrada a la sección de contabilidad, la fachada del Edificio Paramount y el despacho del gerente, sacan verdadero, por su suntuosidad, el dicho francés: A tout seigneur, tout honneur.

Maurice Chevalier en *El Gran Charco,* dice *La Libertad,* "esclavizó la atención, provocó la sana corriente afectiva que su pícara ingenuidad despierta, y logró el aparentemente fácil triunfo que siempre alcanza este mocetón bonachón y travieso, cuyo secreto acaso consiste en que antes de adueñarse del público se entrega él al espectador con una muy sesuda infantilidad."

"No menos de doce películas, solamente comparables a *El Desfile del Amor, El Rey Vagabundo* y *Montecarlo,* se filmarán en 1931 en los grandes estudios de la Paramount."

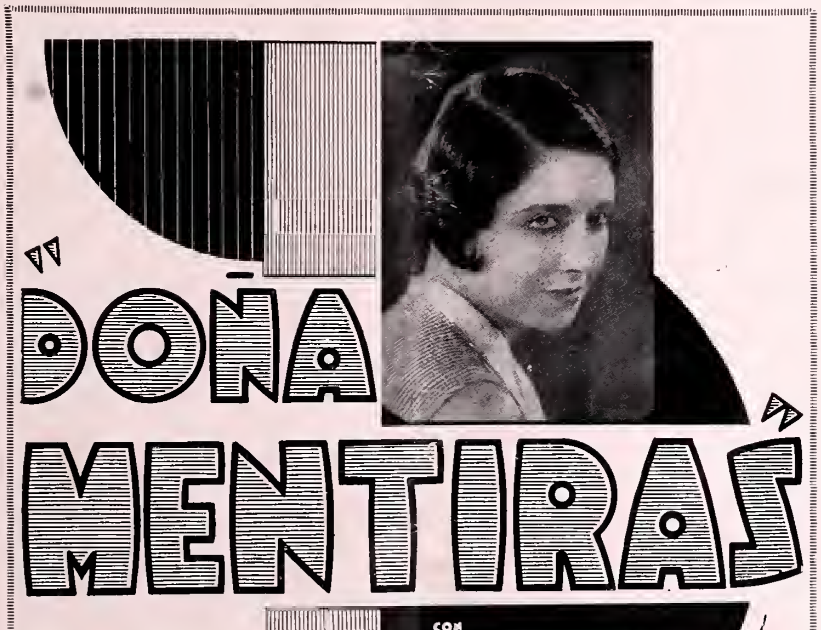
"Paramount tiene filmadas en tecnicolor varias bellas películas, unas totalmente con este procedimiento y otras con escenas únicamente. Quienes han visto u oído hablar de *El Desfile del Amor, Cascarrabias* y *Galas de la Paramount,* se habrán impuesto de los grandes esfuerzos que la Paramount hace para satisfacer los gustos del público, y cómo a costa de grandes desembolsos está haciendo películas para todos los gustos y en todos los idiomas."

La Paramount ha tenido un papel principalísimo en el adelanto del cine en Colombia

EN *El Espectador* de Bogotá, diario al cual se considera fundadamente como uno de los más autorizados voceros de opinión en Colombia, hallamos un extenso artículo destinado a reseñar los progresos del espectáculo cinematográfico en la Atenas de la América del Sur y a poner de relieve la parte preponderante que en ello ha cabido a la Paramount y a su digno gerente en Bogotá, señor don Álvaro Reyes.

De ese escrito del ilustrado colega colombiano, entresacamos los siguientes apartes para reimprimirlos muy complacidos en estas columnas:

"La Paramount, famosa casa productora de grandes obras de cine, que ha iniciado directamente sus actividades para la exhibición de sus películas en Bogotá, con éxitos tan clamorosos como los obtenidos en el Teatro Faenza en los dos meses que lleva presentándonos sus cintas, tiene un vasto prospecto para este año."


"DOÑA MENTIRAS"
CON
CARMEN LARRABEITI
La ilustre actriz española
FÉLIX DE POMÈS · CARMEN MORAGAS
MIGUEL LIGERO · MODESTO RIVAS
Paramount Pictures
Toda Hablada es Español
A PARTIR DE HOY
CINE
SUIPACHA
Suipacha 442 · U.T. LIB. 35 · 1195
EXCLUSIVAMENTE

En el popular diario "Crítica" de Buenos Aires, ocupó una plana entera este anuncio de "Doña Mentiras," la cinta en español de Paramount.

El Rey Vagabundo pasa con suceso inusitado por la pantalla del Lírico de Valencia

LA estupenda realización policroma de Paramount, *El Rey Vagabundo,* exhibida en la Argentina y otras naciones sudamericanas con el título de *El Rey Romántico,* estrenóse hace algunos meses "con éxito inusitado" en el *Lírico* de Valencia, España, según leemos en *El Mercantil Valenciano* del cual son los siguientes apartes:

"La parte sonora es magnífica y está bien adaptada. La canción de la rosa y el canto a la libertad son estupendos."

"El film está todo a tecnicolor, dando esto mayor realce a la grandiosidad de la película, que tiene escenas realmente soberbias."

"Como intérpretes figuran el gran tenor americano Dennis King, a quien con justicia llaman el cantante de la voz de oro."

"Jeanette MacDonald, la divina rubia, que luce en este film una voz potente y limpia."

"Y Lillian Roth, que se evidencia como una actriz excelente."

MARLENE DIETRICH LLEVA SIEMPRE CONSIGO VARIOS MUÑECOS COMO MASCOTAS

DURANTE su meteórica carrera artística, Marlene Dietrich la inquietante heroína del film Paramount Marruecos *ha coleccionado alrededor de sí toda una serie de amigos silenciosos que le dan la buena suerte, y de los que jamás separa, ni en el teatro ni en la pantalla.*

Sus amigos consisten en media docena de grotescos muñecos de trapo, con botones por ojos, y con brazos y piernas que adoptan las posiciones más cómicas y absurdas que puedan imaginarse.

Estos muñecos han aprecido en cuantas películas ha trabajado Marlene. Durante sus días de concertista o de actriz teatral, estuvieron siempre en su camerino, lanzándole desde allí sus misteriosos efluvios de bienandanza.

Durante su carrera artística, los tales muñecos han viajado por gran parte de Europa, viniendo finalmente a parar a Hollywood. Naturalmente, seguirán viajando con su dueña, y la acompañarán en cada una de las películas en que trabaje, en tanto permanezcan enteros. Si se rompen, pueden suceder cosas terribles. Así, por lo menos, lo presiente Marlene.

A Marlene Dietrich la "descubrió" Josef von Sternberg, en un escenario de revista musical berlinés, en ocasión en que el popular director acudió a la capital prusiana a dirigir la primera película hablada de Emil Jannings, El Angel Azul. *A consecuencia del triunfo logrado por Marlene en dicha cinta, fué contratada por la Paramount, y trabajó, apenas llegada a Hollywood, en la estupenda cinta* Marruecos.

Marlene Dietrich con sus queridas mascotas

Long Island tiene su Hollywood

PARAMOUNT
FAMOUS LASKY

La hora de las extras en el nuevo Hollywood creado por la Paramount.

EL HECHO DE QUE muy poca gente se pare a pensar que en Astoria de Long Island se está desarrollando un nuevo Hollywood se debe, acaso, al poder atractivo de los rascacielos de que Nueva York está lleno y que absorben la atención del más indiferente.

Sin embargo, en ningún otro lugar del mundo, a excepción de Hollywood, pueden encontrarse estrellas de la magnitud de Nancy Carroll, Ina Claire, Mary Brian, Maurice Chevalier, Fredric March, Claudette Colbert, Ed Wynn, y una infinidad más de luminares de la pantalla.

Por fuera, el estudio de la Paramount en Long Island no produce impresión romántica alguna. El inmenso caserón de cemento que lo contiene no se distingue grandemente de la fábrica de galletas de al lado, o de la otra fábrica de salsa mayonesa que apunta unas cuantas cuadras al fondo. La entrada, severa y desnuda de todo ornamento, dista mucho de dar una idea del país encantado que existe en los recintos del estudio, donde tantos han conquistado fama imperecedera.

Largos corredores, sembrados de puertas, tras las que se encuentran oficinas, como todas las demás oficinas del mundo entero... finalmente, una puerta más, y el país encantado comienza a desplegarse ante los ojos asombrados del visitante. Han sonado cuatro campanadas, orden de silencio, y unas lucecitas rojas aparecen en el corredor. Esta es la señal de que la escena ha comenzado a rodarse, y de que está terminantemente prohibido entrar en el estudio.

Ante el visitante se muestran tres muros de una sala elegantemente decorada, de fondo anaranjado y adornos azules. Alguien, en la sala, habla despaciosamente, en tono natural de conversación. Es una dama alta, rubia, que se dirige a un caballero moreno, extrañamente parecido a cierto famoso actor de la pantalla.

Pendiente de un larguísimo brazo articulado, de apariencia monstruosa, hay un artefacto extrañísimo, de forma cilíndrica, de un pie de longitud y medio de anchura, suspendido sobre las cabezas de los actores, a las que sigue en sus movimientos. Es el micrófono.

Por encima de los actores, en el lugar que normalmente debiera ocupar el techo de la sala, hay una especie de plataforma articulada, donde un enjambre de operarios se dedican a enfocar luces poderosísimas. En el lugar donde debiera estar el cuarto tabique se encuentran las cámaras, montadas en cajas especiales amortiguadoras de ruidos.

El piso de abajo contiene cinco estudios, o escenarios, exactamente iguales, en los que se ruedan, simultáneamente, escenas diferentes. En algunos de ellos se ruedan películas de corto metraje, generalmente comedias. Toda la producción de corto metraje se hace en los estudios de Nueva York. Más allá de los escenarios del estudio se encuentran los diversos talleres de carpintería, pintura escenográfica, montaje, en todos los cuales se trabaja con actividad enteramente cinematográfica en la producción de los famosos y dondequiera solicitados films Paramount.

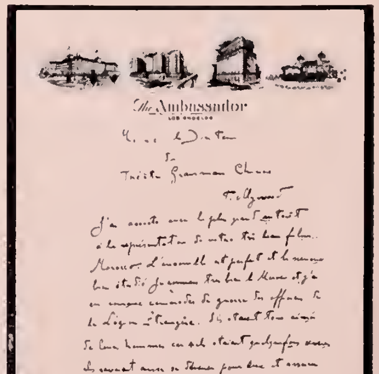
COMO TRABAJA CUANDO LE ENTREGAN UN ARGUMENTO JOSEPH VON STERNBERG

LO PRIMERO que hay que hacer con un argumento de película hablada es reducirlo a fragmentos, en vez de llevarlo inmediatamente a la práctica en la pantalla. Así lo asegura Joseph von Sternberg, el director del film Paramount Marruecos, *quien en sus varios años de carrera como metteur en scène ha logrado éxitos difícilmente igualados por los de otros directores de Hollywood.*

Desde su ingreso en las filas de la Paramount, jamás ha hecho von Sternberg una sola película que no haya sido aclamada por los críticos y por el público como una obra maestra.

"Cuando me entregan un argumento de película, con su diálogo completo, lo primero que hago es despojarlo de toda suerte de elementos extraños, dice von Sternberg. Reduzco el asunto a una sola línea, la que ha de seguir la película, podando del argumento cuantos elementos no tengan cabida adecuada. Cuando un argumento de película queda reducido a una sola cláusula es cuando verdaderamente sirve para algo."

Von Sternberg revela la superioridad de su método en la película Marruecos, *que ha merecido, entre otros elogios autorizadísimos, el de monsieur Michael Clemenceau, hijo del ilustre estadista y gran conocedor del África francesa, teatro de la acción.*



The Ambassador
Los Angeles

Facsímile de la carta de Michael Clemenceau

NANCY CARROLL Huésped de la Habana

CUBA, la tierra de las mujeres hermosas, ha visto pasear por las risueñas calles de su capital a una beldad forastera que, no obstante serlo, resultábales conocida y familiar a los habaneros. "Ojos divinamente azules, golosa boca de cereza, risa cascabelera y clara: muñequita de oro de Cinelandia." Así la describe, con sobriedad helénica, *Heraldo de Cuba.*

La estrella de la Paramount, que no fué a la Habana a hacer cine sino a divertirse, según lo manifestado a su llegada a la señorita Loynaz del Castillo, de la redacción de *Ahora,* consiguió cumplidamente su objeto. Verdad es que con dificultad hubiera podido elegir lugar más adecuado para ello. Cuba, la Habana, son la alegría del vivir. El sentido, frívolo en lo aparencial, profundo cuando bien se le mira, que tuvo la existencia en la Grecia de la antigüedad clásica alienta con ritmo actual en la Antilla privilegiada.

En la fiesta del Hotel Nacional, una de las muchas con que la agasajaron, Nancy Carroll cantó y bailó como sabe hacerlo. Y el entusiasmo de la selectísima concurrencia no conoció límites al admirar, plasmada en realidad, a la Nancy de *Dulce como la miel...* ¡Dulce y sabrosa, como la Flérida del poeta!

ANÚNCIASE PARA ESTE AÑO EL ESTRENO DE UNA PELÍCULA DOCUMENTAL DE LA PARAMOUNT CON QUE SE SUPERARÁN LOS TRIUNFOS DE ESTE GÉNERO

DURANTE el corriente año de 1931 llevará la Paramount a la pantalla universal una película del género que han hecho famoso cintas como *Chang, La Muerte por la Vida,* y en ocasión recientísima *El Enemigo Silencioso* y *Con Byrd en el Polo Sur,* sin que valga olvidarse de *Las Cuatro Plumas.* Ernest B. Schoedsack, quien en colaboración con Merian C. Cooper ha dado ya al cinematógrafo películas de la grandeza épica de las dos primeramente mencionadas, es también el experto ingenio y atrevidísimo explorador que ha tomado en las regiones más agrestes de Sumatra las escenas de la producción que nos ocupa, a la cual se ha dado el título de *Rango.*

No basta una breve nota informativa, ni bastara tampoco escrito de mucha mayor extensión, para describir aun cuando sólo fuera someramente los mil y un atributos que tiene *Rango* para que no pueda escatimársele el calificativo de obra maestra del cinematógrafo documental. Diremos, no obstante, que una de las cualidades sobresalientes de esta obra de la Paramount, la que la recomienda de modo especialísimo tanto al empresario como al público, es que su interés dramático corre parejas con la absoluta novedad de su asunto.

Pocas veces, acaso ninguna, se había logrado aprisionar con el lente de la cámara tema tan vasto, ni llevarlo con tan completa fidelidad a la pantalla. La sincronización que acompaña a *Rango,* que es perfecta, contribuye al realismo incomparable, a la excelencia de esta epopeya en imágenes.

Del papel de la leyenda en la película hablada

(Continúa de la página 3)

si bien resulta mucho más costoso que el antiguo, permite al público gozar de un espectaculo interesante y, sobre todo, completo.

En vista de la excelente acogida que el público ha dispensado a las películas de la Paramount en inglés con títulos "superpuestos," esta editora se propone emplear el mismo procedimiento en todas las películas habladas en ese idioma que por su importancia lo ameriten, en tanto se intensifica la realización de películas en español en sus estudios de Hollywood, Joinville (París) y, acaso, Nueva York.

ROSITA MORENO AGREGA NUEVOS LAUROS A SU CORONA DE BAILARINA SIN RIVAL CUANDO INTERPRETA EN "GENTE ALEGRE" DOS NUMEROS CREADOS POR ELLA MISMA

Rosita Moreno, la orquídea de la pantalla, que actúa al lado de Roberto Rey y otros grandes actores en el film "Gente Alegre."

EN la película *Gente Alegre,* primera producción realizada originalmente en castellano por la Paramount, aparece la primera actriz Rosita Moreno no sólo como bailarina de excepcionales dotes sino, además, como creadora de dos números de baile. Inspiradas en motivos latino y saxoamericanos, estas danzas de la orquídea de la pantalla parecen destinadas a lograr popularidad igual, si no mayor, a la que en reciente fecha alcanzaron ante todos los públicos de la América los fados bailados según la personalísima concepción que de esa danza popular portuguesa tiene la gentil española.

Los dos números de baile de *Gente Alegre* creados por Rosita están inspirados en una sinfonía del compositor europeo Carl Jahos, el uno, y en un bailable de John Liepold, el otro. Cuantos los han visto convienen en que ambos son un máximo acierto.

EL ALCALDE MUNICIPAL DE LA HABANA Y QUINCE MIL HABANEROS DIRIGEN A MR. ZUKOR UNA CARTA RELATIVA A LA PRODUCCIÓN HISPANOPARLANTE

ENGALANAMOS la opuesta página con la carta en extremo honrosa que el señor doctor don Miguel M. Gómez, digno Alcalde Municipal de la Habana, dirigió al Presidente de la Paramount, Mr. Adolph Zukor. Tan halagador testimonio, prueba fehaciente del mérito de los films Paramount y del depurado gusto de la primera autoridad municipal de la culta capital cubana, no llegó solo al despacho de Mr. Zukor. Acompañólo una carta firmada por no menos de quince mil habaneros, el texto de la cual copiamos a continuación:

La Habana, octubre 24 de 1930

Mr. Adolph Zukor
Presidente de la Paramount
Publix Corporation
New York

Muy señor nuestro:

Plácenos también a los abajo firmantes secundar la actitud de nuestro probo y honorable Alcalde, Dr. Miguel Mariano Gómez, que interpretando el sentir de todos nosotros, así como el del pueblo cubano en general, ha tenido a bien rendirle la más entusiasta de sus felicitaciones.

Créanos que, identificados hoy más que nunca con la Paramount por haber introducido nuestro idioma en sus películas habladas para el mercado latino, así como por ese alarde maravilloso de suficiencia y eficacia que representa la exhibición de sus mejores producciones en la gran semana denominada "Semana de la Paramount," queremos tener para esa Compañía y para usted, como también para el Dr. Miguel Mariano Gómez que lo reconoce de tal modo con justeza de miras, nuestra modesta, pero no menos sincera felicitación.

Y somos sus afmos. s. s.

Por el Pueblo de Cuba

A tan efusiva cuanto espontánea manifestación, única en los anales cinematográficos del mundo, corresponden el Presidente de la Paramount y la Compañía en general no solamente con profundo agradecimiento sino reafirmándose en el propósito que de tiempo atrás es norma fundamental de la poderosa Editora estadounidense: hacer que los films Paramount sean siempre los mejores del programa en todos los géneros.

En cuanto a la parte hispanoparlante del mismo, la presentación de *Gente Alegre* hablará con la elocuencia de los hechos.

ALCALDIA MUNICIPAL
DE LA
HABANA
PARTICULAR

La Habana,Octubre 24 de 1930.

Mr. Adolphe Zukor.
Presidente de la "Paramount Publix Corportatión".
New York.-

Muy señor mío:

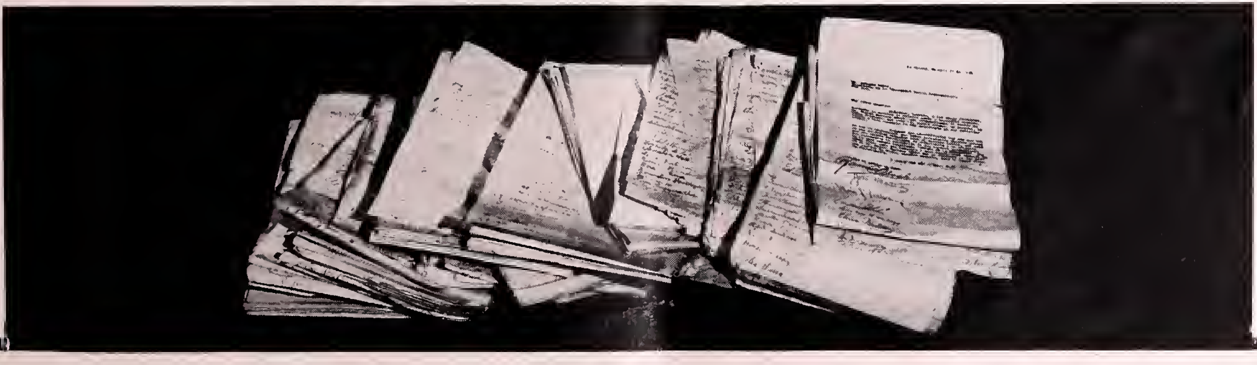
Pláceme sobre manera dirigir a usted las presentes líneas para expresarle el interés con que he seguido el desenvolvimiento de las actividades artísticas de la Paramount en esta Ciudad.-

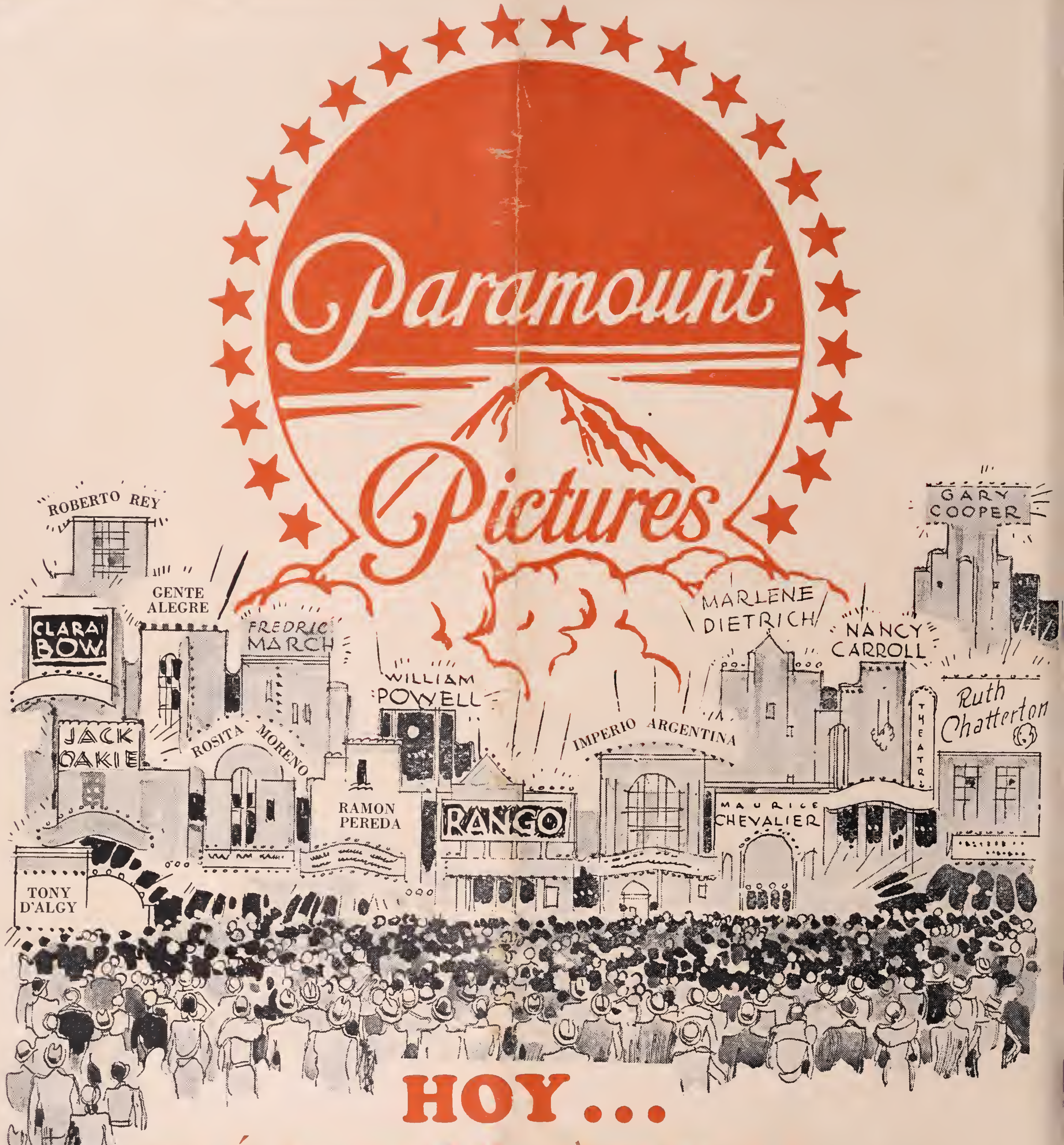
Creo interpretar fielmente el sentir de los habaneros al significarle a usted la viva complacencia con que todos vemos el esfuerzo que está realizando la Paramount por introducir el idioma castellano en sus películas habladas.Con esto los pueblos de lengua española tienen una buena oportunidad para la mejor interpretación de las notables producciones que lleva esa Compañía a la pantalla.-

Aprovecho esta oportunidad para felicitarlo por la celebración de la "Semana Paramount" que se está llevando a cabo en esta capital.-

Muy atentamente de usted,

Miguel M. Gómez,
ALCALDE MUNICIPAL.-





Paramount
Pictures
ROBERTO REY
GENTE ALEGRE
CLARA BOW
FREDRIC MARCH
WILLIAM POWELL
MARLENE DIETRICH
NANCY CARROLL
GARY COOPER
Ruth Chatterton
JACK OAKIE
ROSITA MORENO
IMPERIO ARGENTINA
THEATRE
RAMON PEREDA
RANGO
MAURICE CHEVALIER
TONY D'ALGY

HOY...

MÁS QUE NUNCA...

Son SIEMPRE LO

MEJOR DEL MUNDO

MENSAJERO Paramount

AYO
931

MPERIO ARGENTÍNÁ

TABÚ

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

Vol. XIII
MAYO 1931
No. 5

"RANGO"

El brillante éxito obtenido hace algún tiempo por *Chang*, película documental impresionada en las selvas vírgenes de Siam, y la excelente acogida dispensada por el público del mundo entero a la película de indéntico género, pero de diferente ambiente, intitulada, *Con Byrd en el Polo Sur*, en la cual se narran cinematográfica y cronológicamente las gestas heroicas del almirante Byrd y compañeros de expedición antártica, en forma que interesa, cautiva y emociona al mismo tiempo, al espectador, esos éxitos—decíamos—han movido a la Paramount, deseosa siempre de satisfacer la pública demanda, a presentar una nueva película de género documental, tan en moda en la actualidad, basada en las aventuras por tierras inexploradas de Sumatra del intrépido *cameraman* Ernest B. Schoedsack, realizador de *Chang*, que lleva por título el nombre que sirve de epígrafe a estas líneas.

SUMARIO
de los
argumentos contenidos en este número

Página
La Incorregible 5
El Derecho de Amar.............. 11
Rango 17
Tabú 23
El cielo por límite.............. 29

Contiene, además este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

Podríamos hacer interminables estas notas loando los méritos de *Rango* y ensalzando la intrepidez de su realizador, pero como nuestro único propósito es anunciar la película al público y al empresario de los países hispanoparlantes, dejaremos que plumas más autorizadas y acaso más imparciales que la nuestra, llevan al lector la impresión recibida por los críticos de los principales diarios neoyorquinos al ser estrenada la película *Rango*, a $5.50 la entrada, con casa llena, en el teatro Rívoli del Broadway neoyorquino:

"Rango—dice *Film Daily*—es un film interesante y en su mayor parte emocionante. Hay en él situaciones cómicas y dramáticas hábilmente entrelazadas; luchas entre animales salvajes, de las cuales la más espectacular es la que se efectúa entre un tigre y un búfalo acuático."

"Rango—dice el *New York Times*—es un film humano narrado de manera tan vigorosa y simple al mismo tiempo, que parece una página arrancada de la Biblia. Schoedsack ha sabido infiltrar en toda la película una atmósfera de sinceridad gracias al excelente trabajo de la cámara. *Rango* difiere de las más recientes películas de su género en el catolicismo de su tema y en la inteligencia con que su realizador ha sabido desarrollarlo."

"Rango—leemos en el *N. Y. Graphic*—es un drama de gran intensidad emotiva. Es otra feliz aportación de Schoedsack a la cinematografía documental. *Rango* es, en suma, un film digno de verse."

"Rango—traducimos del *New York Telegram*—es una película que fascina y cautiva al espectador. El tema del film es sólo el marco dentro del cual se reflejan las más audaces escenas de la vida animal y de la lucha contra las fuerzas de la Naturaleza en las selvas inexploradas de Sumatra. *Rango* equivale a una hora de emociones y sorpresas espeluznantes."

"Rango"—escribe el crítico del *Evening World*—es un trabajo bien realizado. Aunque en la película abundan las situaciones dramáticas en grado superlativo, éstas están tan hábilmente entrelazadas con hilarantes escenas, que hacen que la película sea un espectáculo instructivo, ameno e interesante."

"Rango — leemos en el *New York World*—es una película que no debe dejar de verse. La lucha entre un búfalo y un tigre, de la cual el primero sale vencedor, es una revelación exacta de la contienda latente entre millones de seres en las selvas vírgenes de Sumatra, a donde Schoedsack, con gran riesgo de su vida, fué a filmar la película."

"Rango—dice el *Daily News*—es siempre divertida. Hay momentos en que el público se mueve en su asiento con nerviosidad imposible de dominar. Fotografiada con gran ingenio, audacia y dominio de la cámara, su continuidad es sostenida desde el primero al último metro de película."

"Rango—dice el crítico del *New York Journal*—es una de las narraciones más recias de la jungla que se han grabado en celuloide. Es interesante desde el principio al fin por el humor y el dramatismo de que está saturada. La fotografía no puede ser mejor. Los intérpretes, animales en su mayor parte, han sido sorprendidos por la cámara en momentos que ha requerido gran audacia afrontarlos."

"Rango—leemos en el *New York American*—es una película fotografiada con impecable gusto y gran cuidado de los valores pictóricos. La lucha a muerte entre dos intérpretes involuntarios del film es algo que causará impresión en todas partes, que no podrá menos de interesar a cuantos la presencien."

"TABÚ" NOS LLEVA A ISLAS MÁGICAS EN ALAS DEL AMOR

De pantalla adentro

DE CÓMO SE REALIZAN LOS FILMS DE DIBUJOS ANIMADOS CON SONIDO

Por E. P.

MIENTRAS las películas de dibujos animados *La paloma, Sí, no tenemos bananas, El alegre marinero,* y *¿Quién la besará?,* debidas al genial lápiz del dibujante Mr. Fleischer, son aplaudidas en todos los salones de cine de los países hispanos donde se exhiben, por el público que entusiasmado las corea, muy pocas personas se habrán dado cuenta de la ardua labor y el esfuerzo que supone la realización de una de esas películas cuya duración en la pantalla no pasa de seis a siete minutos.

Las películas de dibujos animados que Mr. Fleischer y su legión de colaboradores realizan para la Paramount han venido a substituir, desde el advenimiento del sonido. la música y la palabra en el campo de la cinematografía, a las películas de golpe y porrazo, cómicas y aun trágicas, según los casos, que el empresario adquiría para relleno de sus programas. Es cierto que hay más ingenio y arte en un metro de algunas de esas realizaciones llamadas de dibujos animados, que en todo un rollo de las antiguas películas cómicas "cortas"... de ingenuidad y arte.

Para la realización de una de esas criaturas de sangre de tintero y cuerpo de papel de barba se requiere la colaboración de cien dibujantes anónimos que trabajen durante nueve semanas para trazar los ocho mil dibujos que se necesitan para completar un rollo, o sean los trescientos metros aproximados que tiene de longitud una "comedia" de dibujos animados. Para sincronizarla, esto es, para dotarla de música y sonidos se emplean otras seis semanas de trabajo por artistas experimentados del departamento de música del estudio de la Paramount.

El procedimiento que se sigue para la realización de una de esas comedias de dibujos animados es. en pocas palabras, como sigue:

Elegido y esbozado el tema que ha de servir de asunto para la comedia y puesto en manuscrito como si se tratara de una película "formal," éste se entrega al "animador" que narra, valga la palabra, el argumento por medio de dibujos en "líneas generales" dejando para otros artistas el trabajo de llenar los "vacíos" a fin de que la continuidad sea perfecta, es decir, sea lo más perfecta posible, pues el espectador podrá observar, en ciertos casos, si se fija en los segundos términos, que los fondos del dibujo reaparecen cuando el espacio donde se desenvuelve la acción es limitado. Este efecto se obtiene por medio de doble exposiciones fotográficas colocando ante el objetivo de la cámara una serie de dibujos en acción que se fotografían en el mismo fondo.

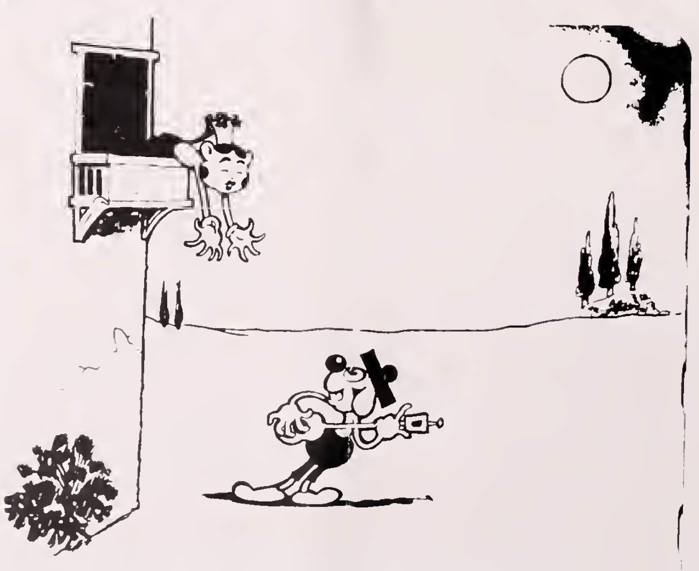
Todos sabemos que cada movimiento separado de un "carácter" o personaje de la comedia requiere un dibujo separado, pero no de toda la figura. Por ejemplo, si cierto personaje tiene que aparecer en la pantalla fumando un cigarro, es indispensable trazar una serie de dibujos de un brazo que acerque y retire un cigarro de la boca, cuyos dibujos se "sobreponen" en la figura estacionaria, de la misma manera que las figuras se sobreponen en el fondo del dibujo general. Terminados estos dibujos, se calcan sobre celuloide y seguidamente se pintan en tonos variados grises y obscuros a fin de que se reproduzcan fácilmente en la película. Cuando estos calcados en celuloide están completos se fotografía cada uno de ellos separadamente como si se tratase de una fotografía fija, y se cortan juntos de manera que formen una tira de película, que es, en substancia, lo que más tarde veremos en la pantalla.

Aquí terminaba, antaño, el trabajo de los artistas de los talleres del mago Fleischer. Hoy, sin embargo, con el advenimiento del sonido, los personajes del tablado de Mr. Fleischer no quieren ser menos que sus colegas de Hollywood y no hay poder humano que les haga dar un paso si no es con acompañamiento de música y con toda clase de ruidos. Hay, pues, que hacer su gusto y para ello es preciso llevar la película a los talleres de la Paramount para proceder a su sincronización.

No nos proponemos dar aquí, en detalle, una explicación científica del intrincado mecanismo de la sincronización de un "cartoon" de dibujos animados. El procedimiento empleado para este objeto es, brevísimamente, como sigue: Frente a un micrófono y de cara a la pantalla está el director con su orquesta y los cantantes. De pie, junto a otro micrófono, ante una mesa repleta de cachivaches y objetos de todas clases para producir ruido, desde un cencerro a una matraca, pasando por otros mil artefactos que imitan el rugir de las olas, el chasquido de un látigo, el ruido de una docena de platos al caer, etc., etc., está el encargado de imitar el *deus ex machina* de la comedia cinesca. Seis semanas de tediosos ensayos para encontrar los ruidos apropiados y efectos musicales, las voces y los maullidos, los chillidos y los gritos para cada movimiento de los muñecos que desfilan una y cien veces por la pantalla del pequeño estudio hasta que la sincronización se da por terminada.

Así se han realizado y sincronizado, con artistas hispanos, las películas de dibujos animados *La paloma, Sí, no tenemos bananas, El alegre marinero* y *¿Quién la besará?,* que el público hispanoparlante aplaude y corea en su idioma en los teatros de los veinte y tantos países donde actualmente se exhiben con éxito constante.

La última de las realizaciones hechas en idioma castellano por los muñecos de maese Fleischer es el divertidísimo "cartoon" *¡Que salga el toro!,* ingeniosa parodia de una corrida en la cual mueren de risa... hasta las mulillas. Ver este "cartoon" es darse clara cuenta de todo cuanto promete, y cumple, este nuevo y chistoso género.



Uno de los ocho mil dibujos que se necesitaron para llevar a cabo la realización de "La Paloma," la novedad sonora Paramount recibida con tanto entusiasmo en toda la América Latina y en España.

"LA INCORREGIBLE"

Narración de **JOSÉ LUIS SALADO**

CUANDO alguien pregunta por miss Evelyn Thorne, oye siempre la misma respuesta: —Es una muchacha orgullosa y banal... quemaría una casa para divertirse...

A Roy O'Bannon, el fiscal del distrito, le dicen lo mismo: Evelyn es una garzona que justificaría otra novela de Margueritte. Mujer muy deportiva, muy a tono con la hora de hoy. Nada, rema, patina, monta a caballo, tripula un automóvil. El automovilismo, sobre todo, es su pasión. Acaso la única pasión de esta magnífica estatua de hielo. No se sabe que Evelyn haya querido nunca a nadie. Amar, para ella, es un deporte menos apasionante que lanzarse al vértigo de la velocidad, mientras el contador del coche va marcando cifras sensacionales. Para Evelyn, toda la carretera es suya.

Pero los agentes de la circulación no piensan como ella.

Por ejemplo: el agente Drummond. El cual la detiene un día, en plena carretera:

—¿Ha creído usted que está en una pista para su uso particular?

Evelyn se echa a reír:

—Es una lástima que les cambien a ustedes frecuentemente de destino... Todos los muchachos que prestan servicio en esta carretera me conocen ya...

—Esa no es cuenta mía. ¿Cómo se llama usted?

El agente prepara su carnet, su lápiz. Evelyn deja caer a los piés de Drummond una pulsera.

—Se le ha caído este brazalete—dice Drummond.

Evelyn lo mira sin demasiada atención:

—No es mío.

—¿De quién, entonces?

—No lo sé.

Y se va con su automóvil, carretera adelante. Oliendo a gasolina, que es el perfume ideal para una auténtica musa de la velocidad...

* * *

A la noche, Roy O'Bannon dialoga con Evelyn:

—Ya sé que a usted le gusta imponer siempre sus gustos.

—Naturalmente.

Ella explica por qué. Pasó ya, para fortuna de la mujer que aspira a vivir por cuenta propia, el tiempo de las damiselas románticas que eran, flores de decadencia sobre la otra flor invertida del polisón, un juguete masculino. La mujer de hoy no tiene nada que esperar ni temer del hombre...

—Especialmente — añade Evelyn — una mujer rica está asistida por privilegios especiales.

O'Bannon protesta:

—No, no.

—¿Por qué no? Un ejemplo cualquier persona de su amistad, yo misma, es sorprendida cuando intenta robar algo... Dígame: usted, fiscal ¿sería tan severo conmigo como con mi modista?

—La misma justicia para ustedes dos.

Evelyn se ríe:

—Por lo visto, usted es un puritano. Pero ¿y sus subordinados? Ellos quieren dinero. Yo, mi libertad...

O'Bannon se ríe también:

—Por si acaso, no se le ocurra a usted desafiarme...

¿Desafío de amor? Quizás. O'Bannon tiene cerca de sí la carne juvenil de miss Thorne, que pide besos...

Y, naturalmente, Roy besa.

Ella, naturalmente también, se deja besar.

—Te habrán dicho que soy una mujer inconstante—explica luego con ese afán de confidencia que anima siempre a la mujer en los momentos sentimentales. —No hagas caso. Ya ves: esta noche he besado por vez primera a un hombre...

Roy besa otra vez a Evelyn.

—¡Querida!

Ahora besa ella también.

* * *

Lunes: Evelyn vuelve a su casa.

A su casa que hoy está llena de policías...

—¿Qué ha pasado aquí?

Se lo explican entre lágrimas.

—¡Ay, Evelyn! Tus alhajas... ¿No sabes? Te las han robado... Todas... Ha sido esta madrugada. El mayordomo dice que les despertó un ruido sospechoso. Subió, y pudo comprobar que el joyero estaba abierto. Entonces me avisó, y los dos buscamos por toda la casa sin resultado. Nada. Ni un signo de violencia en las cerraduras...

—¿Y no se sospecha de nadie?

Evelyn tiene ante sus ojos toda la ronda humilde de los sirvientes: Morson, el mayordomo viejecito; Mary, la doncella treintona...

—El detective sospecha de Mary.

—No puede ser; Mary es inocente.

No lo es. La misma Mary, desvela, como en los folletines clásicos, "toda la verdad." Ella ha robado para *él*: un *él* sombrío que es la única ventana sentimental de esta pobre vida. Tesoro de las alhajas: sangre de los rubíes, agua extática, de las perlas, cielo de las turquesas... El único botín, ha pensado Mary, que puede detener al amor fugitivo...

—Pero él se fué.

(Se fué con las joyas...)

—¡Qué locura! dice Evelyn!

Y luego, con O'Bannon, comenta:

—Espero que aparecerán las alhajas antes de que Van Clave celebre su fiesta. Me había hecho, especialmente, un traje para lucir mis esmeraldas, y ahora tendré que hacerme unas esmeraldas para el traje... Tal vez tú puedas ayudarme... ¿Quieres ver cómo han violentado el joyero?

Roy mueve la cabeza, negando:

—Después. Ahora quiero hablarte de otra alhaja.

—¿De cuál?...

—De aquélla que regalaste...

—No te comprendo.

—Me explicaré más claramente... Hay un muchacho en las fuerzas de Policía por quien tengo verdadero interés. Se llama Drummond. Y esta mañana vino a pedirme consejo porque la conciencia le acusaba...

Evelyn apunta una sonrisa de ironía:

—Supongo que, despues de oírte, la conciencia le habrá dejado en paz...

O'Bannon muestra a Evelyn la pulsera que dejó caer a los piés de Drummond.

—Drummond está verdaderamente pesaroso de haberla aceptado.

—¿Y tú qué tienes que ver con eso?

—Yo le dije que vendría a devolvértela...

—No es mía.

—¿De quién, entonces?

—Mía, no.

—¿Vas a negarme que es tuya?

Evelyn enarca su figura de reina altiva:

—¡Oh qué discusión tan ridícula!

Y luego:

—Déjame en paz. Ya te he oído bastante.

—Eres mala—concreta O'Bannon.

Ella le señala la puerta:

—¿Y tú qué sabes cómo soy yo? Véte...

* * *

—Evelyn—le dice una amiga—: ¿olvidaste cuándo era la causa contra tu doncella? Pues ha sido esta mañana. A Mary la han condenado a cuatro años de cárcel. El fiscal era O'Bannon...

Evelyn se asombra:

—¡Qué atrocidad! ¿Y a mí qué me importan mis alhajas? ¡Cuatro años de cárcel...! ¡Una locura!

Y salta a su automóvil. Ella verá a O'Bannon. Ella le hablará.

—He de salvar a esa muchacha...

El vehículo corre: la cinta blanca del camino desaparece bajo el afán de las ruedas veloces. El aire silba: canción de vértigo en los cristales del auto. La carretera es una pista. El auto, una flecha. Evelyn al volante, quisiera infundir al motor la velocidad misma del viento...

Y el agente Drummond—en su moto—, detrás...

Drummond, que casi alcanza ya a la muchacha...

Pero, de pronto, Evelyn ejecuta una maniobra, y el coche queda atravesado en la carretera. De modo que el agente no puede detener su moto y va a estrellarse, como disparado por un arco en tensión, contra la improvisada muralla.

—¡Ay!—un grito de Evelyn.

El agente ha caído a diez pasos de ella. Con los ojos encristalados por el espanto. Con un hilo de sangre que le pinta de rojo la frente.

Como un muñeco de guiñol al que se le han roto los hilos.

Muriéndose...

* * *

La cárcel: patios melancólicos, pasillos en penumbra, aire gris... una a una, la teoría de presas avanza. Eslabones de una cadena. Números en una fila. Evelyn es eso: un número, un uniforme gris. Vencida. Ni siquiera le quedan alas al espíritu. O'Bannon, sin que lo impidiesen los trabajos amistosos del abogado Albee, la envió a la cárcel. Y aquí está.

—Entre todas ustedes—ordena una celadora—tienen que fregar este pavimento.

Evelyn también. Pero el agua está demasiado caliente para sus manos finas de muchacha ociosa...

—¡Ay!—se abrasa

Y una presa apostilla:

—La señora duquesa debe regañar a la doncella porque le ha preparado un baño de agua hirviendo...

Otra:

—Conviene que vayas acostumbrándote...

—No puedo.

Evelyn tiene que fregar ella sola todo el piso. Pena de las manos que fueron como flores de lujo. La vida es dura aquí, entre rejas, a lo largo de estos pasillos en penumbra, bajo el aire melancólico de la cárcel. Evelyn dispone el cepillo, el cubo de agua que ha ido enfriándose...

Una sombra humilde se acerca en tanto a ella.

—¿Qué haces, Mary?

—He venido a ayudarla, señorita...

Evelyn siente que los ojos se le llenan de llanto.

—¿Por qué me llamas señorita?

—Pues ¿cómo quiere usted que la llame?

—Evelyn... Ahora somos dos compañeras...

Dos compañeras, dos uniformes, que colaboran en la misma tarea subalterna. Si no hubiera agua, las lágrimas de Evelyn, serían suficientes...

* * *

Indulto. Evelyn vuelve a su casa. Que la recibe como con una sonrisa. Morson el mayordomo, viene hacia ella con un puñado de violetas.

—Acepte usted, señorita, estas flores sencillas... Me han costado un dólar...

Alegría de la casa recobrada, donde el aire es tibio, donde hay unos retratos de rostros familiares, donde los pasos no son eco, sino canción que acompaña, como el alegre fuego de la chimenea hogareña...

Y, además, los amigos. Albee el primero.

—Permítame que la mire... ¡Hum!... ¡Cómo ha cambiado! al menos en lo físico... ¿Y sentimentalmente?

Sonrisa de Evelyn:

—Creo que también.

—¿No tiene usted ningún encargo que hacerme?—pregunta Albee.

—Sí. Desearía librar de la cárcel a Mary.

—Ya me he ocupado de ello. Y puedo prometerle que antes de quince días estará en libertad.

—Gracias.

—¿Nada más tiene que mandarme? Me parece que ya se ha olvidado usted de que

tiene una cuenta pendiente con cierto cabellero...

Evelyn se yergue: los ojos le brillan con una chispa de rencor.

—¿Cómo quiere que me olvide de eso? Daría todo por una hora de venganza...

—Pues bien: O'Bannon, que ha vivido días difíciles desde que, al día siguiente de enviarla a la cárcel, renunció a su puesto de fiscal, se halla a punto de ingresar, como socio, en la firma Curtis—Brown. Esto supone, para él, nada menos que la seguridad del porvenir resuelto. Yo tengo sobre Curtis una influencia decisiva. La he puesto en juego, y he aquí el resultado.

Albee enseña una carta:

—Aquí se pide a O'Bannon que presente su dimisión.

—¡Déme usted esa carta!

Albee se echa a reír:

—Sospechaba que había de interesarle...

* * *

Minutos después. Evelyn al teléfono:

—¿Roy O'Bannon? Venga usted. Tengo que hablarle...

* * *

Roy y Evelyn, frente a frente.

¿A que no adivina para qué le he llamado?

—Cómo no sea para que la contemple de vuelta a su vida normal.

—No. Usted prefiere verme con el uniforme de presa.

—¿Cómo puede pensar eso de mí?

Evelyn, la voz lenta, los ojos clavados en un recuerdo antiguo, bisbea:

—Usted me odia desde la mañana en que trajo mi pulsera...

Roy la interrumpe:

—¿Recuerda usted con frecuencia esa mañana? Yo, en cambio, me acuerdo más de la noche anterior. Tanto, que ya me parece que mi vida empieza en ella.

Y se calla. Evelyn lo mira.

—¿Está usted contento de su nuevo empleo?

—Mucho.

—Pues lea esta carta.

Roy pasa la vista por el breve plieguecillo que es una condena para él.

—¿Y sólo—dice después—ha encontrado usted esto para herirme: hacerme perder mi empleo? ¡Oh!... Yo la quiero, y he perdido su amor... Créame, Evelyn: usted no podría inventar nada más doloroso...

Y se va. Pero Evelyn, a solas, considera que no puede dejarle marchar. Le ama. Le ama, a pesar de todo. Condenada a muerte por él, le amaría aún. Y se ha ido. Sus pasos resuenan sobre la arena del jardín en sombra. Noche florida de primavera. Una noche como aquella del primer beso. Y él se ha ido. Pero sus pisadas se oyen aún. Roy no está lejos. Ella puede alcanzarle.

Y sale en su busca, al aire los cabellos fragantes, temblorosa por el miedo de perderle.

—¡Roy!...

El se vuelve.

—¿Qué pasa?

—No te vayas... Espérame...

(En la dulzura cómplice de la noche, Evelyn y Roy están preparados para el beso final...)

PARAMOUNT *presenta a*
ENRIQUETA SERRANO y TONY D'ALGY
en

"LA INCORREGIBLE"

Dirección de Leo Mittler
Diálogo de José Luis Salado
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
todo hablado en español

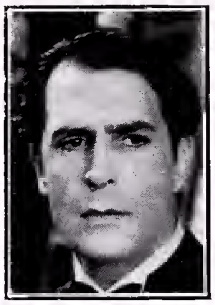
REPARTO

Evelyn	*Enriqueta Serrano*
Mary	*Carmen Muñoz*
Elinor	*Marita Angeles*
Roy O'Bannon	*Tony d'Algy*
Albee	*Gabriel Algara*
Morson	*Ricardo Baroja*
Detective	*F. Gómez Ferrer*

¡FÉLIX DE POMÉS EN LA BOCA DE UN TIGRE!

Por Manuel Dueñas

FÉLIX DE POMÉS, el gallardo catalán aventurero y artista, abogado y pintor, campeón de esgrima y galán del lienzo de plata, es una de las figuras más interesantes de los Estudios Paramount de Joinville, el Hollywood europeo. Con los episodios de que está llena su vida podrían escribirse varios libros de ésos que en una tarde otoñal de domingo gustamos de leer para sentirnos heroicos... mientras gozamos de la confortante atmásfera de una casa bien caldeada.


Félix de Pomés

He aquí cómo nos refiere el simpático intérprete de *La Fiesta del Diablo, Doña Mentiras* y *Sombras del Circo,* cintas Paramount dirigidas por Adelqui Millar, el lance, ¡menudo lance!, que le acaeció en África mientras andaba por sus tupidas selvas cazando elefantes y espantando mosquitos.

"Después de seguir la orilla de un río, hice alto a la sombra de uno de los árboles que había por allí y me senté a almorzar tranquilamente. Acababa de hacerlo y me acercaba de nuevo al río para beber, cuando, de súbito, una masa negra surgida inesperadamente de la selva dió conmigo en la corriente. Era un rebaño de búfalos."

"Tras de ganar a nado la orilla e improvisarme de torero lo mejor que pude, trepé a un árbol donde permanecí hasta que el peligro hubo desaparecido. Es decir, el peligro de morir ahogado."

"Tocaba apenas el suelo, cuando oigo un rugido y siento que algo me cae encima... ¡Era un tigre!"

"Lo que ocurrió en seguida tiene en mis recuerdos la incoherencia de una pesadilla absurda... Sólo hago memoria de que, al recobrar el conocimiento, me hallé en las garras de la fiera."

"Agucé el oído, sin atreverme a hacer el más leve movimiento, con los nervios en tensión... Era un ronquido, un murmullo semejante al resoplar de un fuelle... El tigre dormitaba..."

"A la izquierda, a tres pasos de mi cabeza, vi un árbol, una de cuyas ramas parecía brindárseme como última esperanza... Alcanzarla de un salto sería salvar la vida o apresurar la muerte..."

"Con ojos desorbidatos por el espanto miré a mi verdugo. Seguía durmiendo. Soñaba tal vez, como la tigre de Rubén Darío, con el goloso bocado de niños rubios y regordetes..."

"Automáticamente, más por instinto que por deliberado propósito de la voluntad, dí el salto. Salto poderoso, inverosímil..."

"El tigre, despertando de su siesta, saltó tras de mí que, lleno de terror, trepaba árbol arriba, en busca de la rama más alta..."

"Agarrado a ella, frágil barrera interpuesta entre mi vida y la más espantosa de la muertes, observé a la fiera. ¡Qué bien merecía el nombre! Le indignaba sin duda verse privada de la pitanza que juzgó segura. Clavaba en mí los ojos llameantes. Daba saltos y rugidos espantosos. A la postre, con cruel cachaza, echóse al pie del árbol y me miró como diciéndome: ¡Ya caerás y entonces veremos si te burlas de mí!"

"Así pasé la noche cada una de cuyas horas fué un siglo. Al amanecer, sentí a lo lejos un ruido que iba aumentando... Divisé después un grupo de cazadores... Vi que el tigre husmeaba con furia, que, al fin, bajando la cabeza como perro regañado, desparecía en la maleza cercana... ¡Me había salvado!"

LA MÁXIMA ASPIRACIÓN DE ENRIQUETA SERRANO DESDE QUE LLEGÓ A JOINVILLE

CUANDO Enriqueta Serrano, la admirable intérprete de *La Incorregible,* llegó a los Estudios Paramount de Joinville. alguien, sin desatención para la hermosísima mujer, advirtió que acaso rebasara un poco las proporciones de la belleza cinesca. Nada, en fin de cuentas, porque con tres o cuatro baños turcos Enriqueta rebajó de peso.

Y, claro, tuvo que sujetarse, además, a un régimen severo.

A un terrible plan.

Nada de grasas...

Nada de carne...

Nada que hiciera engordar...

Tremendo. Magnífica manera de preparar a la Serrano para un film dramático. Casi una escuela del llanto. A Enriqueta, viendo comer a alguien, se le saltaban las lágrimas...

La otra tarde, un periodista le hacía una interviú en el restorán del estudio.

Enriqueta contestaba con monosílabos:

—Sí.

—No.

—Sí.

Parecía que estaba deshojando una margarita...

El repórter, por fin, hizo la pregunta definitiva:

—¿Cuál es su máxima aspiración en el cine?

Enriqueta entornó los parpados... Y, al cabo, contestó lentamente, con una dulce voz:

—Comer de la manera que ha comido ese señor de al lado...

Nota: *ese señor* había comido:

Una ración de langosta con mayonesa.

Un chateaubriand suntuosamente guarnecido con patatas.

Medio pollo frío.

Tres pasteles.

Queso.

LAS INCONSECUENCIAS DEL ARTISTA QUE VIVE A CAZA DE TODAS LAS CORBATAS

CADA hombre tiene su pasión. O sus pasiones... El director de *La Incorregible* la gran película realizada en los Estudios Paramount de Joinville, Leo Mittler, confiesa tres:

Las corbatas.

Los guantes.

Su automóvil.

Gabriel Algara—uno de los intérpretes de la producción arriba mencionada, que la Paramount, bajo la dirección de Mittler, acaba de filmar para el mundo hispanoparlante, se contenta, por ahora, con las corbatas. Tiene corbatas de todas las clases.

Y de todos los colores: Corbatas rojas, corbatas azules, corbatas verdes, corbatas amarillas...

Y de todos los dibujos: Corbatas a rayas, corbatas a cuadros, corbatas con lunares...

Y procedentes de todas las partes del mundo:

Corbatas de Buenos Aires, de Hollywood, de Nueva York, de Madrid, de la Habana...

—¿Cuántas corbatas tiene usted, Algara?

—Cerca de trescientas...

—¡Todo un surtido!

—Sin embargo, ¿qué pensaría usted de mí si yo le dijese que los personajes que prefiero, hacer en el teatro, y, por consecuencia, en el cine, son los descamisados, los parias, los ex hombres?... Es decir, los que no tienen corbata...

Figuración

Varios *figurantes,* el *extra* clásico se llama figurante en Francia, discuten a Tony d'Algy. Uno, que se siente personaje de figuración, pregunta: —¿Qué tiene Tony que no tenga yo? —¡Un contrato! —contestan varias voces. Y el figurante calla.

APUNTE BIOGRÁFICO DE RUTH CHATTERTON

A CONSECUENCIA de una apuesta con sus compañeras, una cierta muchacha de catorce años pidió trabajo en el coro de una revista teatral de Wáshington, en ocasión en que la joven pasaba las vacaciones en la capital de los Estados Unidos. Consiguió el puesto a que aspiraba, y desde entonces ha trabajado en la tablas, si bien no de corista. Hasta hace pocos meses era una de las actrices teatrales favoritas de Broadway, y ahora está a la cabeza de las artistas de la pantalla hablada.

La muchacha a que nos referimos era Ruth Chatterton, estrella de la Paramount. En la época aludida al principio de estas líneas asistía a la escuela de señoritas de Madame Hazen, en Pelham Manor. Cierto año fué a pasar las vacaciones a Wáshington, con una dama de compañía y cuatro compañeras de colegio. Luego de asistir a toda una serie de funciones teatrales y de conferencias, Ruth sintió que sus ambiciones comenzaban a manifestarse subrepticiamente; hasta llegó a alardear de que algún día sería una actriz famosa. Finalmente, sus amigas la retaron a que consiguiese trabajo en las tablas. Miss Chatterton lo hizo al punto, consiguió el puesto solicitado... y, lo que es aún más fuerte, persistió en desempeñarlo, a pesar de la oposición de sus padres.

Cuando una muchacha de sociedad se encuentra repentinamente sumergida en el ambiente teatral, tiene forzosamente que aprender no pocas lecciones amarguísimas. Ante todo, hay largas horas de ensayos y de trabajo, cosa con la que no había contado Ruth. Sin embargo, su energía innata la hizo someterse resignadamente a las nuevas penalidades, y triunfar de ellas.

Un año después decidió abandonar el ambiente de comedia musical, e ingresó en una compañía en la que figuraban Lowell Sherman, Pauline Lord y Lenore Ulric. Con estos aprendió algo que para ella había de tener una importancia capital en lo futuro, o sea la técnica dramática. Para estas fechas los padres de Ruth se habían resignado ya a que su hija trabajara en las tablas, y hasta decidieron ayudarla, en vez de oponerse a sus designios. Así, durante los primeros años, los de prueba, la ayudaron económicamente. Sin embargo, también por aquel entonces, la familia Chatterton se sumió en la ruina, viéndose en la necesidad de vender su lujosa mansión de Pelham Manor. Desde aquel momento, Ruth se vió obligada a sostener a su madre.

Durante seis meses estuvo trabajando con una compañía teatral en Milwaukee de Wisconsin, y luego se unió a un grupo de actores que representaban dramas en Worcester, Massachussetts. Cuando esta última compañía dejó de funcionar, Ruth Chatterton decidió probar fortuna en Broadway, donde, a pesar de la competencia feroz de las huestes teatrales, logró destacarse muy pronto. En suma, le bastaron unos pocos años para iniciar uno de los ascensos más meteóricos que se conocen en los anales de las tablas. A la edad de dieciocho años había logrado instalarse firmemente en las alturas estelares, y vencer para siempre toda suerte de dificultades económicas. El papel que le valió la ascensión a la cumbre final de la fama escénica fué el de la primera dama joven de la obra *Daddy Long Legs,* de Henry Miller. Después trabajó con éxito siempre creciente en varias obras teatrales de primera categoría, entre las que se contaba *La Tendresse,* obra que más tarde se hizo famosa, y que la propia Ruth tradujo del francés y dirigió personalmente. En los momentos en que su fama estaba ya perfectamente cimentada, trabajó temporalmente en una comedia musical, *The Magnolia Lady,* recordando así los días lejanos en que la vida artística era para ella un sendero probatorio, erizado de espinas.

Poco después de los triunfos aludidos, miss Chatterton fué a Los Angeles, donde representó dos obras, *The Green Hat* y *The Devil's Plum Tree.* Este viaje a la costa del Pacífico había de tener también una importancia capital en la vida de miss Chatterton.

Al finalizar la temporada, Emil Jannings la vió trabajar en la escena, y trató de inducir a los directores de la Paramount a que la conquistasen para trabajar en la película *Los Pecados de los Padres,* en la que el popular actor alemán representaba el papel protagónico. Los directores se mostraron sumamente pesimistas al principio, pues miss Chatterton había rehusado ya una porción de ofrecimientos para trabajar en la pantalla, y su aversión por las películas era proverbial. Sin embargo, cuando le fué hecha la oferta, Ruth aceptó inmediatamente, y el motivo principal de tal capitulación fué la admiración enorme que la ilustre actriz sentía por Jannings.

Tan maravillosamente se adaptó Ruth Chatterton a la pantalla, que la Paramount le ofreció inmediatamente un contrato, tardando poco tiempo en constituírse en estrella de primera magnitud.

Desde que entró en auge el cine parlante, Ruth Chatterton ha trabajado en varias películas Paramount tales como *Pecadores Adorables, Sara e hijo, La Mujer de Cualquiera, El Derecho de Amar,* en todas las cuales es la artista perfecta que se compenetra con su papel para infundirle calor de vida hasta en los más nimios detalles.

Como todas las grandes figuras del teatro o del cinematógrafo —teatro del porvenir al cual han librado los adelantos modernos de las limitaciones físicas de la escena—, Ruth Chatterton imprime a sus interpretaciones su manera, su estilo.

Ora interprete, como en *Sara e hijo,* el papel de madre de la clase humilde que sufre a manos de un marido holgazán, a la cual da el amor maternal alientos no sólo para luchar contra un cúmulo circunstancias adversas sino para llegar a convertirse en mujer refinada, célebre, poseedora de riquezas; ya la veamos, como en *Pecadores Adorables,* representar a una dama de la alta sociedad londinense; sea que, según ocurre en *El Derecho de Amar,* se nos presente en papel dual que la obliga a recorrer todos los matices de la gama dramática, Ruth Chatterton es siempre la misma inconfundible estrella que da su propia luz cualesquiera fueren los puntos en los cuales haya de situarse para encantarnos con sus resplandores.

Mas no se crea por lo que antecede que la notabilísima actriz adolezca de la limitación, bastante común por cierto, del intérprete teatral que se repite, bien porque *acomode* el personaje que debe vivir en la obra a su propia personalidad; bien porque *reedite* en él otro personaje anteriormente interpretado. Varia dentro de la unidad personalísima de su arte; sensible a los tonos más sutiles, a los matices más delicados de la psicología de la heroína a quien le toca encarnar, Ruth Chatterton sabe despersonalizarse para que sea solamente el personaje, no la actriz, quien piense, sienta, espere, tema, ame, odie, viva, en suma, en el lienzo de plata.

Como el prisma que descompone el rayo luminoso, Ruth Chatterton sabe, cuando pasa por su alma la del personaje, dárnosla en los colores que corresponden. Bien puede decirse que, más que intérprete de caracteres teatrales, es creadora de almas. Ahí, precisamente reside su arte: en ser semejante al vaso de cristal tan límpido, tan transparente, que causa la ilusión de que es sólo el líquido que contiene lo que ven nuestros ojos.

RUTH CHATTERTON

Estrella de la Paramount que nació en Nueva York el 24 de diciembre de un año de la Era Cristiana. Mide un metro y cincuenta y nueve centímetros de estatura. Tiene ojos azules y cabellos castaños. Se educó en el colegio de Madame Hazen, en Pelham Manor. Ha compuesto reinticinco canciones. Detesta los colores brillantes y llamativos. Sus colores favoritos son el blanco, el negro y el gris de los que siempre viste. Es aficionada a viajar, amiga de las diversiones y entusiasta por los deportes.

"EL DERECHO DE AMAR"

Narración de ROMULO GRANADOS

MAÑANA luminosa. Trigales del Middle West estadounidense. Es himno el campo. Himno de música acelerada, desconcertante. No son las espigas que mece el viento. Tampoco voces de mozos que ayudan con la copla la faena. La máquina, esclava y tirana al par del hombre, señorea las campañas después de haber conquistado las ciudades. Es el canto de la trilladora, monótono, estridente, un poquito irónico y amenazador tal vez, el que en la mañana luminosa se eleva del campo...

Sin embargo, para convencernos de que, pese a todas las mudanzas acarreadas por un progreso que tiene por corazón la rueda dentada, por entrañas el vapor, por alma la electricidad, el hombre sigue siendo la misma criatura sujeta a los impulsos elementales de lo que en ella hay de barro terreno; nostálgica del ensueño que alimenta lo que en ella arde de inmortal y divino, bastaría que nos adentrásemos por el pensamiento de los que, mientras atienden la trilladora, dejan escapar de cuando en cuando la mirada hacia el horizonte... Límite ilusorio de la realidad, costa indecisa de la ilusión: término de lo que alcanzan los sentidos, promesa de lo que ansía alcanzar el alma.

Uno de esos mozos es José Copeland. Mientras guía las espigas hacia la máquina que las va desgranando, ajeno a ratos a lo que hace, entrecierra los ojos o los deja ociarse en esa mirada que, por reflejar la visión interior, por ver más allá de la realidad, no capta lo que cae ante las pupilas.

Preocupaciones de amor e inquietudes que con el amor se relacionan son las de José. Idilio el suyo y el de Naomí Kellogg nacido en los umbrales de la infancia, y al cual debía dar la sanción apetecida el matrimonio concertado para pronto, vese ahora amenazado de muerte.

Un suceso trivial acaecido el día anterior ha enemistado al padre de Naomí y a la viudad de Copeland, madre del mozo. Se ha expresado ésta en términos despreciativos de Naomí. Ha correspondido aquél prohibiendo terminantemente a la muchacha que cruce ni siquiera un saludo con el novio.

PARAMOUNT *presenta a*
RUTH CHATTERTON
en
"EL DERECHO DE AMAR"
(*"The Right to Love"*)
Dirección de RICHARD WALLACE
Adaptación de la novela *Brook Evans. Un idilio de dos generaciones 1900-1930*
Versión cinematográfica de ZOE AKINS
CHARLES LANG, *Fotógrafo*

REPARTO

Naomí Kellogg Brook Evans	*Ruth Chatterton*
Eric Helge	*Paul Lukas*
José Copeland	*David Manners*
Caleb Evans	*Irving Pichel*
Sra. Copeland	*Louise Mackintosh*
Mr. Kellogg	*Oscar Apfel*
Sra. Kellogg	*Veda Buckland*
Dr. Fowler	*William Stack*

¿Cómo salir del apuro en que se halla? Mientras se lo pregunta una y cien veces, sigue con mirada maquinal el paso de las espigas que la trilladora va devorando. Y le parece, al cabo, que esos granos de trigo son corazones. Que la fatalidad, trilladora insaciable también, arrastra hacia sus fauces invisibles las vidas...

La aparición inesperada del padre de Naomí saca al mozo de su ensimismamiento. Se sobresalta. Hace un movimiento en falso, y cae... ¡Espiga juvenil, tronchada espiga humana que la máquina, verdugo esta vez de su creador el hombre, aprisiona, deforma, tritura, mata!

* * *

La muerte del novio fué para Naomí algo más que el epílogo trágico de su primer amor. No era sólo el pesar de verse sumida en anticipada viudez. Eran la angustia, la vergüenza de decirse que el hijo que esperaba no tendría padre, llegaría al mundo sin quien le diera un nombre...

En su congoja, la pobre muchacha acudió a la viuda de Copeland. Después de todo... ¿No sería el hijo que iba a nacerle carne de la carne y hueso de los huesos del que ambas lloraban sin consuelo? ¿No sentirían ambas que José no había muerto por entero que resucitaba en el pequeñuelo?

Ajena a toda misericordia, la viuda la rechazó. Hizo algo más. Convirtióse en lengua de escándalo, en divulgadora de la cuita de Naomí.

Su propio padre, el viejo Kellogg, con el criterio inexorable de quienes por haber administrado cuerdamente, puede que mezquinamente, su corazón se sienten incapaces de piedad para con los que cayeron por ofrecerlo con más sinceridad y pasión que cálculo y prudencia, sólo halló el insulto, hasta el látigo para la hija infeliz señalada por todos.

En esto apareció en escena el rústico Caleb Evans.

Hombre que se había labrado una regular fortuna a fuerza de puños, la vida se compendiaba para él en este aforismo simplicísimo: Querer es poder.

Caleb había querido casarse con Naomí.

Había tenido todo a su favor para conseguirlo.

Todo... menos la voluntad de la que ansiaba hacer suya.

Esto lo exasperaba. Sentía, cada vez que pensaba en ello, un cólera sorda.

Era que, en verdad, más que el fracaso de una pretensión amorosa, la resistencia de la muchacha a corresponderle resultaba un fracaso de todo el sistema con el cual explicaba Caleb el proceso de la vida: voluntad resuelta, indomable, superior a todo obstáculo.

Pero él triunfaría. Necesitaba triunfar. Era punto de honra salirse con la suya...

Y, en efecto, triunfó.

Obligada por el padre, que vió en ese matrimonio medio providencial de salvar el honor de la familia, Naomí tuvo que casarse con Caleb y partir con él hacia la estancia situada en la región del Colorado...

* * *

Tristeza gris de una existencia sin ilusiones. Naomí, en quien Caleb no ha tenido hijos, halla su único consuelo en Brook, la niña que le quedó de José Copeland.

Así pasan lentos, iguales, melancólicos los años. Y llegan para Brook los de las ilusiones de la adolescencia.

Primer idilio. ¡Con qué emoción, con qué sobresalto ve llegar la madre infortunada ese primer idilio! Se siente resucitar en Brook. Le parece que José ha resucitado en Tony...

Cuando la incomprensión, la intransigencia de los que aunque tuvieron sus veinte años nunca tuvieron juventud adquieren cuerpo y expresión en Caleb Evans, la que se ha resignado a todo, la que ha renunciado a todo, siente que le nace una voluntad nueva; voluntad indomable con la cual defenderá la dicha de su hija, el derecho de amar que tiene su hija.

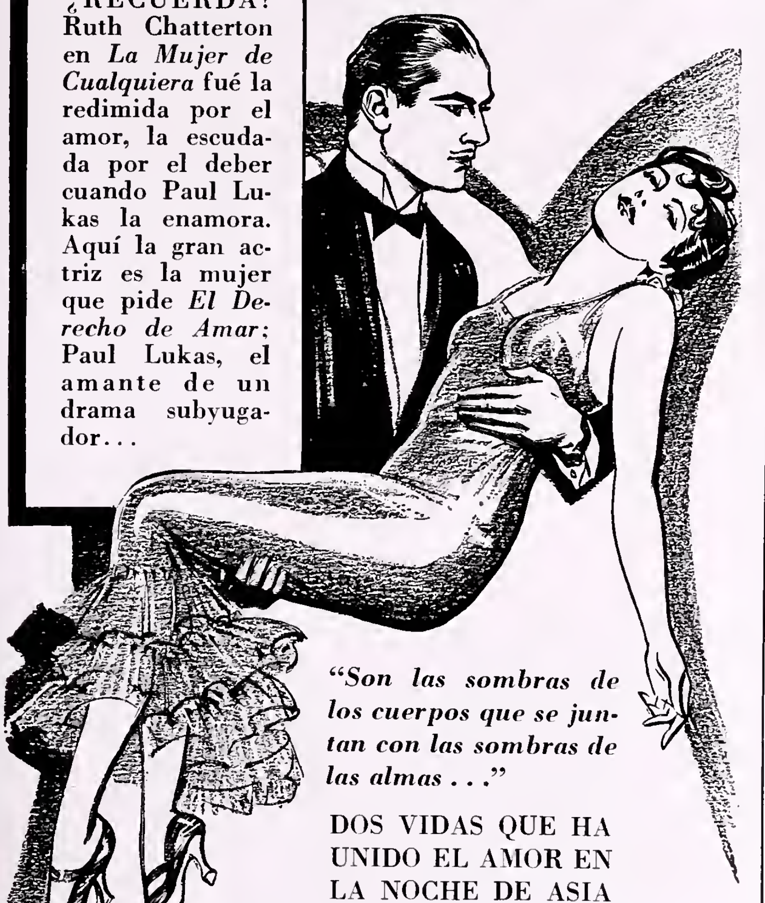
Pero esta vez queda también vencida. La juventud, con raras excepciones, carece de la humanísima comprensión que sólo nos da el haber padecido. Vive demasiado embargada en sí misma, en el mundo que empieza a conocer apenas, para escudriñar lo de falso o de ruin que haya bajo la aparencial hermosura de lo que le dan como verdadero o generoso o justo.

Brook, enterada por primera vez de que Caleb no es su padre; sabedora de la tragedia que arrojó a Naomí en brazos de Caleb, ve en éste al hombre magnánimo que amparó con su nombre a la mujer caída; al padre adoptivo modelo, al varón prudente cuyos consejos, tanto por gratitud como por conveniencia, no debe desoír de ningún modo.

No es solamente la batalla por la felicidad de su hija lo que pierde Naomí. Es, además, la última, la única ilusión que le quedaba lo que ve deshacerse en llanto cuando Brook, por defender a Caleb, por defenderse a sí misma, le lanza al rostro estas palabras mezquinas:

—Es a mi padre a quien debo amor y

¿RECUERDA? Ruth Chatterton en *La Mujer de Cualquiera* fué la redimida por el amor, la escudada por el deber cuando Paul Lukas la enamora. Aquí la gran actriz es la mujer que pide *El Derecho de Amar*; Paul Lukas, el amante de un drama subyugador...



"Son las sombras de los cuerpos que se juntan con las sombras de las almas . . ."

DOS VIDAS QUE HA UNIDO EL AMOR EN LA NOCHE DE ASIA

¡Es el drama que se apodera del corazón desde la primera escena hasta la última!

RUTH
CHATTERTON

con
PAUL LUKAS

EN "EL DERECHO DE AMAR"

Es un film Paramount

¡No lo dude! Es lo mejor del programa

Versión Muda
Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

gratitud... Por lo menos no soy lo que tú fuiste.

* * *

Brook ha renunciado al mundo. Se ha ido a China a convertir al protestantismo a los que viven sumidos en las tinieblas de las supersticiones orientales.

Caleb, con la satisfacción íntima de haber cumplido con un deber, se siente tranquilo. Casi siente a ratos que la sociedad le debe una corona... ¿No es, en cierto modo, un héroe?

Naomí, hallándose de más en la vida, sonríe a la sombra del único que amó, del único que supo amarla y cuya voz, con inflexiones cada vez más dulces, cada vez más persuasivas, la llama ahora desde muy lejos, desde la otra ribera de la muerte...

* * *

¿Quién es el elegante forastero que ha llevado un hálito diabólico a la puritana tranquilidad de la misión protestante?

Hay cuchicheos. Consultas. Determinaciones enérgicas. Advertencias a Brook.

Por último, uno de los pastores protestantes se encara con Eric Helge:

—¿A qué viene aquí? ¿No ha hecho aún bastante daño?

—Quiero que sepa que amo a Brook y creo que ella también me ama... —contesta el forastero sin inmutarse. —Brook no está hecha de pasta de mártir... Es mujer, y la mujer está hecha para el amor...

Apenas ha terminado estas palabras cuando llega Brook. Fuerza superior a toda humana voluntad parece impulsarla... Para consternación de quienes hasta ese momento vieron en ella una esperanza de las misiones protestantes de China, Brook ha oído el llamado del amor...

Llevada por Eric Helge que la ha tomado en sus brazos Brook va en la noche clara. Va hacia la ilusión. Hacia la vida. Hacia el amor.

Ni ella ni Eric notan que en la senda sobre la cual titilan las estrellas de Asia los van precediendo dos sombras.

La de José Copeland. La de Naomí Kellogg.

¡Pareja que acaba de unir el amor en la vida!

¡Pareja que acaba de unir el amor en la muerte!

Y así marchan, seguras ya de su destino, las cuatro almas.

La protagonista de *El Derecho de Amar* nos dice que yerran las mujeres cuando posponen el amor a la fama o al dinero

Cleopatra, después de haber visto a sus pies a Marco Antonio, de haber ganado un reino, lo perdió por querer llevar más allá de los límites que aconsejaba la prudencia el inalienable derecho de amar, de buscar la felicidad en el amor.

Josefina, la criolla que se elevó de la isla de la Martinica al trono imperial de Francia, debió su exaltación al derecho de amar que el César francés no quiso negarse a sí mismo.

María Estuardo, la reina de Escocia poetizada por la leyenda, quiso, como la Circe del Nilo, ejercitar con más vehemencia que cordura el derecho de amar. Y fué por ello al patíbulo.

El Taj Mahal habla a las generaciones de todos los siglos de un corazón que aspiró a sostener su derecho de amar más allá de la misma muerte. El recuerdo del poderoso cha Jehan y de su esposa Mumtaz-I-Mahal perdura allí. ¡Recuerdo de amor que no limita la vida!

Aspasia y Pericles.

Eloísa y Abelardo.

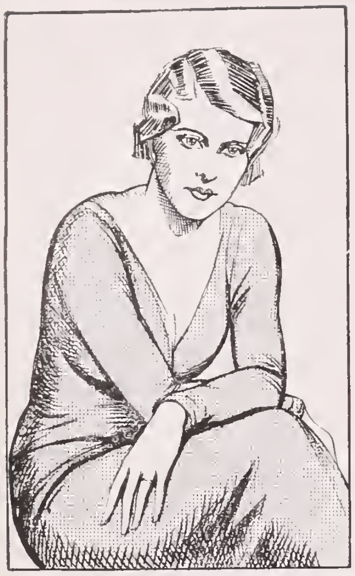
Romeo y Julieta.

Llena está la historia de ejemplos que pudieran multiplicarse hasta lo infinito.

Y todos ellos, en uno u otro sentido, ilustran el derecho de amar. Nos dicen que el amor ha sido lo que lleva a la gloria. O sume en el descrédito. El impulso que exalta. La tristeza que abate. El secreto del triunfo. La causa secreta de la derrota.

Hoy... la historia se repite.

La civilización moderna no ha debilitado el ímpetu que lleva al hombre y a la mujer a reivindicar, como el más caro de todos sus derechos, el derecho de amar.



Ruth Chatterton, la eximia actriz de la Paramount, la estrella incomparable del lienzo de plata, la Duse estadounidense, es acérrima sostenedora del famoso derecho.

Lo sostiene en escenas de emoción contagiosa, intensa, avasalladora, a la largo de la estupenda cinta *El Derecho de Amar*.

Lo comenta, y comenta el amor, en estas líneas conceptuosas y ágiles:

"La fortuna, los triunfos, la gloria... todo cuanto el mundo pueda ofrecer a una mujer, no alcanzará a desviarla de su natural destino."

"Lo único que puede luchar victoriosamente con el derecho de amar, es el deber. No sonrían los escépticos. El deber que, en suma, es también amor. Servidumbre de amor. Amor más alto."

"Raro es el caso de la mujer que, sin la exaltación que produce en nosotras un gran amor, llegue a conquistar los laureles del arte. Es por demás sabido que las poetisas, las escritoras, las actrices, las artistas de todas las épocas, han llegado a su máximo esplendor precisamente durante los años de su vida en que han amado, definitivamente, con dación completa de su alma al amor."

"La mujer ama más que el hombre. Cuando menos, puede asegurarse que ama con menos impedimentos. A aquél lo solicitan, desde que pisa los umbrales de la edad adulta, mil intereses diversos. Posee, por otra parte, la capacidad, aun estoy por decir que es casi siempre capaz, de relegar el amor a segundo plano, de *administrarlo...*"

"En cambio, la mujer no. Ella, cuando ama de veras, sólo vive para el amor."

"No se crea que esto perjudique a las mujeres, que deban propender a combatirlo como herencia de los tiempos en que la legislación no las amparaba como hoy. Muy al contrario. La mujer contemporánea que, imbuída en las teorías de un mal entendido feminismo (el feminismo no puede ir contra la esencia de la femineidad) relega el amor a segundo término, lo posterga al logro de otras ambiciones, sólo consigue mutilarse espiritualmente, negarse a sí misma. Está vencida antes de comenzar la batalla. Y la sensación de vació que la hiela al llegar a la meta que se había señalado, si es que llega, le dice inequívocamente que de nada le vale haber conquistado el mundo entero si ha perdido el amor."

"Lo que es más triste: suele darse cuenta de que es ya demasiada tarde para volver a empezar. Como la ocasión, el amor huye de quien lo desdeña. Y nunca regresa."

Tener personalidad es saber aplicar el humorismo a nuestro querido Ego

—Fulano tiene mucha personalidad.

—La personalidad de Fulanita es admirable.

Si al oír éstas o parecidas frases preguntamos a quien las dice:

—¿Qué entiende usted por personalidad? ¿Por qué asegura que Fulano tiene mucha personalidad y declara admirable la personalidad de Fulanita?—, puede apostarse doble contra sencillo que la explicación que nos dé nuestro interlocutor no pecará de lúcida.

La personalidad es algo imponderable. Se sustrae al análisis. Escapa a la definición.

Sin embargo. Es importante. Importantísima.

En el cinematógrafo, por ejemplo, tiene más importancia que el talento histriónico.

Cuenta más que la cualidad fotogénica.

Nada vale sin ella la voz más apta para la reproducción fotofónica.

La personalidad es lo que hace de un extra un actor.

Lo que lleva al actor a las regiones estelares.

Bueno, dirá alguno, concedido. Pero... ¿qué es la personalidad?

Richard Wallace, el director de la gran cinta Paramount *El Derecho de Amar* ha ensayado su definición. Aquí la tienen ustedes:

"La personalidad es algo así como un sutilísimo sentido del humorismo. Casi diré que es el humorismo que se apodera de la vida para hacérnosla fácil, agradable, civilizada..."

Enterados... y encantados.

Pero...

¿Y el humorismo?

¿Puede saberse qué es?

Wallace contesta también:

"Una especie de teoría de la relatividad que aplicamos a todo, a todos. Y a nuestro queridísimo YO antes que a nadie."

Huelgan los comentarios...

La moda moderna ha dejado de ser la enemiga, es la auxiliar de la salud

Moda tiránica es expresión sin sentido actual en concepto de Ruth Chatterton, la estrella de *El Derecho de Amar*.

Pese a lo que digan en contrario los mal enterados o los pesimistas a ultranza, la moda contemporánea rinde pleitesía a la comodidad. No va reñida con la salud.

El talle de los vestidos que lleva la mujer moderna no tiene nada de aquél que en otros tiempos oprimía la cintura y dificultaba la respiración.

La falda dista lo bastante del suelo para no convertirse en coleccionadora de polvo y receptáculo de errantes microbios.

En cuanto al corsé, el tremendo corsé, quedó relegado a ignominioso y merecidísimo olvido. No es él sino la gimnasia, el deporte lo que da buena figura y mejor salud.

LA EVOLUCIÓN DEL EXTRA EN HOLLYWOOD

LA OFICINA CENTRAL DE SELECCIÓN HA ACABADO CON LAS COLAS QUE ANTES AGUARDABAN CERCA DEL ESTUDIO

HUBO UN TIEMPO en que las telefonistas de los estudios cinematográficos de Hollywood veían acercarse con temor las cuatro de la tarde. ¿Porque, en sonando, les faltaría sólo una hora para alejarse de los cuadros de distribución? ¿Porque la vida del estudio resultaba tan divertida que les daba lástima interrumpirla, siquiera fuese por unas horas, hasta la mañana siguiente? ¡No, señores! El temor de las telefonistas obedecía a que las cuatro de la tarde eran la hora de los extras, es decir, la hora en que millares de extras sin trabajo telefoneaban al estudio para preguntar "si había algo para mañana... o aunque fuera para pasado mañana...

La creación de la Oficina Central de Selección ha venido a poner punto final a ese capítulo de la vida de las señoritas telefonistas; ha hecho al mismo tiempo que el extra, el mendigante extra de antaño, haya adquirido importancia y goce de ciertos miramientos inconcebibles hasta ayer.

Ya no se ven en Hollywood aquellas colas interminables, que ocupaban con frecuencia calles enteras. El extra de ogaño aguarda, no a la intemperie sino bajo techo, el techo de la propia casa, si la tiene, a que le telefoneen de la Oficina Central de Selección para decirle muy cortésmente: ¿Míster Fulano? o ¿Miss Mengana? ¿Tendría la amabilidad de presentarse mañana en el Estudio Paramount, a las ocho y cuarto?

Para quedar en condiciones de recibir ese ansiado aviso telefónico, el extra, hombre o mujer, joven o viejo, sólo tiene que hacer una cosa: inscribirse en la Oficina Central de Selección, que funciona con los auspicios de la Asociación de Productores y Distribuidores de Películas de los Estados Unidos.

En esa Oficina, el extra, o el que aspira a serlo, deja sus retratos y todos los pormenores pertinentes a la clasificación de que se le hará objeto para que, en llegando el caso, pueda saberse si conviene o no a determinada necesidad de cualquiera de los grandes estudios de Hollywood.

Aunque de fundación recientísima, la Oficina cuenta ya con unas diez mil inscripciones, número que no se aumentará por ahora pues se juzga que responde ampliamente a todas las probables necesidades.

Gracias a la unánime cooperación de todas las grandes Editoras, el funcionamiento de la Oficina es eficacísimo: favorece por igual a los extras y a los estudios.

Con el objeto de ahorrar tiempo, gastos inútiles y trabajo innecesario, los aspirantes a inscripción que habían sido ya extras debieron ir provistos de una credencial del Estudio en que prestaron sus servicios.

En el caso de la Paramount, el expedidor de esas credenciales o cartas de presentación fué Fred Dating, jefe del Departamento de Selección de Hollywood.

Para dar idea de la eficacia con que atiende la Oficina Central de Selección a las diarias y variadas solicitudes de los estudios hollywoodianos, citaremos un caso entre ciento: el ocurrido, a poco de fundada la Oficina, durante la filmación de la película *El cielo por límite,* en el primer papel de la cual trabaja la popularísima Clara Bow.

El director de la cinta, Frank Tuttle, necesitaba una extra, tipo clásico de trigueña que tuviera la indispensable esbeltez cinesca, amén, claro está, de las no menos indispensables cualidades fotogénicas y fotofónicas. Una llamada de Dating a la Oficina bastó para que miss Jane Alvin se presentara en el Departamento de Selección de Paramount en el término de la distancia. Y ese mismo día, a las pocas horas, después de recibir breves instrucciones y habilitarse en guardarropía, entraba a actuar.

Fred Dating (en primer plano) telefonea a la Oficina Central de Selección de Hollywood y consigue, en menos de lo que se dice, la extra que necesitaba para "El cielo por límite."

EL PROBLEMA DE LA ESCASEZ DE DAMAS DE CABELLERA BERMEJA PARECER SER DE LOS QUE NO TIENEN SOLUCIÓN

CLARA BOW

CLARA BOW, Nancy Carroll, Mary Astor, Joselyn Lee, famosas todas cuatro en la pantalla, poseedoras todas cuatro de sendas cabelleras de esa tonalidad bermeja tan grata a los pintores de la escuela veneciana, son, en cuanto al cabello respecta, excepciones afortunadas en el cine.

En el cual se da el caso, hasta ahora inexplicable, de que habiendo gran demanda de mujeres de cabellera ticianesca sean relativamente poquísimas las que ostenten este atributo de belleza entre las que acuden, en busca de fama y de dinero, a los estudios cinematográficos de los Estados Unidos. Y es caso inexplicable porque según la estadística, señora minuciosa, veraz y nada propensa a inexactitudes, la proporción de pelirrojas que trabajan o aspiran a trabajar en el lienzo de plata ora como estrellas ya en las diversas categorías que median entre ésta y la más humilde de extra no guarda relación con la de pelirrojas que hay en California y los demás regiones de los Estados Unidos.

Gracias al sistema de clasificación y encasillamiento que acaba de organizar en Hollywood el Director de Selección Artística de los Estudios Paramount de esa ciudad, Fred Dating, sabemos que de las dos mil cuatrocientas cincuenta extras inscritas en dichos Estudios sólo hay veinte pelirrojas.

Revelan también las estadísticas que el porcentaje de damas de cabellera ticianesca que han llegado a conquistar la gloria de una Clara Bow o una Nancy Carroll es reducidísimo. La Paramount es probablemente la marca que auspicia mayor número de beldades de este género, y no obstante sólo cuenta con cuatro luminarias de cabellos bermejos: las dos arriba nombradas, Mary Astor y Joselyn Lee. Entre las artistas que sobresalieron en la época del cine silencioso sólo triunfó una pelirroja: Billie Burke.

Ernst Lubitsch, Josef von Sternberg, Frank Tuttle, Richard Wallace y otros directores famosos a quienes se ha consultado el caso, convienen en que el problema de las pelirrojas y su escasez en la pantalla es de los que desafían toda solución.

La Mujer Enigma de Hollywood

LILY DAMITA ocupa un lugar único en la metrópoli del film, y por mucho que se hable acerca de ella, y por mucho que agucen su ingenio los miembros de la colonia cinematográfica, la popular artista francesa será siempre un enigma insoluble para los psicólogos especializados en la pantalla.

Como la mayoría de las artistas que se dedican a representar papeles *volcánicos,* Lily es la dinamita personificada. Poderosamente dinámica, está dotada de un temperamento fácilmente susceptible e inflamable. Sin embargo, se distingue de las demás artistas de su tipo porque en el fondo es absolutamente seria. Hasta podría decirse que Lily Damita es la seriedad personificada.

Las dificultades de la vida han impreso en ella varias características indelebles. El éxito, aparentemente, ha sido algo enteramente fácil para ella. Empero, tras de ese éxito yace una larga procesión de días de lucha, durante los que Lily Damita aprendió el valor verdadero de la vida, y adquirió una energía y resolución excepcionales.

"Siempre he tenido que trabajar como un burro de carga," suele ella decir. A juzgar por su sonrisa abierta y maliciosa, por el desenfado con que deja flotar al viento su melena, y por la voluptuosidad con que se mueve, podría cualquiera juzgar que jamás se ha tenido que preocupar seriamente por nada. Lo que no impide que sus primeros pasos por los Estados Unidos hayan sido sumamente penosos. Basta solo con imaginarse lo que supuso trabajar ante la cámara utilizando una técnica completamente desconocida para ella... y recibir instrucciones en un idioma que, como el inglés, le era casi desconocido.

La más difícil de todas las luchas es la que Lily ha tenido que sostener para quedarse en los Estados Unidos. Lo corriente es que a Hollywood lleguen actores y actrices del mundo entero... y que se vayan al poco tiempo, desalentados por los obstáculos que encuentran en su camino, desorientados en el laberinto de la nueva Babel. Lily, sin embargó, se quedó. Cuando llegó, procedente de Europa, hace dos años, tuvo que empezar por consagrar ocho horas diarias a las diversas tareas de aprender el inglés y la declamación inglesa, educar la voz, cantar, bailar y practicar toda suerte de ejercicios de cultura física. Y así, día tras día, durante dos años. Días que, como es de suponer, han sido interminables para la dinámica Lily. Ella, empero, no se arrepiente de haber pasado por tales pruebas.

Por ahora continúa siendo la mujer enigma de Hollywood. A veces es posible verla conversando amistosamente con el muchacho de los recados, o bailando con el fotógrafo, y un instante después desdeña hablar con el actor princípal de la obra en que trabaja. En apariencia es aturdida e inexperta, pero la verdad del caso es que en el fondo sabe siempre lo que se hace. Cuanto hace obedece siempre a una razón poderosa... y siempre ignorada, pues Lily Damita no la revela jamás.

Espera casarse algún día, con un estadounidense... pero no ha de ser actor.

Sobresale entre la colonia femenina de Hollywood como una de las artistas más bonitas. No hay ninguna que tenga el pelo tan largo y espeso como ella. Lo lleva suelto, aun fuera de la pantalla, y es conocido en el mundo entero, a través de la pantalla. Actualmente se ostenta, mas indomable que nunca, en la película *Caravanas Bélicas,* de la Paramount, en que colabora con Gary Cooper, además de otros notables actores, tales como Ernest Torrence y Tully Marshall, quienes prolongan en esta cinta, epopeya admirable de la pantalla, los papeles que tan maravillosamente desempeñaran en *La Caravana de Oregón.*

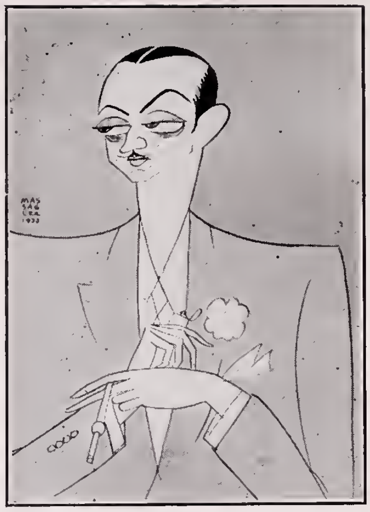
Lily tiene los ojos verdes, casi orientales. Sus dientes, blanquísimos, podrían servirle de modelo de propaganda a un fabricante de dentífricos, por exigente que fuera. Tal es su igualdad.

Conoce a la mayoría de las celebridades artísticas de Hollywood, y está en buenas relaciones con todo el mundo, si bien pasa la mayor parte del tiempo en el Country Club, el más aristocrático de la capital del film. Entre sus mejores amigos se cuentan el Príncipe Luis Fernando, hijo del Kronprinz de la Alemania imperial, y el Príncipe Jorge de Inglaterra.

Si Lily hubiera vivido hace dos siglos, lo más probable es que se hubiera anexionado uno o dos tronos. En el fondo, empero, es sencilla como una campesina, y ésta es una de sus características mas amables.

Poco antes de comenzar su labor artística en *Caravanas Bélicas* cumplió los veinticuatro años. Y caso inaudito... ¡tuvo la franqueza de decirlo!

LILY DAMITA
la linda actriz a quien llaman la Mujer Enigma de Hollywood



William Powell por Massaguer

William Powell, cuyo léxico asciende a 250.000 voces, cree que el buen actor debe saber semántica

LOS adolescentes de uno u otro sexo que sueñen con llegar a la celebridad y la riqueza por el camino de la pantalla harán bien en aplicarse al estudio de la Gramática y el frecuente manejo del Diccionario. Y esto por una razón sencilla: desde que hay cinematógrafo parlante, uno de los requisitos para el triunfo es el dominio del léxico, mediante el cual se capacita el actor para hablar conscientemente en su papel.

Uno de los artistas que mayor éxito han logrado en las películas de lengua inglesa, el insigne y popular William Powell, presenta a este respecto ejemplo muy digno de ser tenido en cuenta dondequiera.

A lo largo de varios años de trabajar tanto en las tablas como en la pantalla, el famoso Philo Vance angloparlante ha ido acopiando un léxico que no baja de la respetable cifra de doscientas cincuenta mil palabras.

En sentir del aplaudido astro de la Paramount, todo actor, por modestos que sean los papeles que desempeñe, necesita poseer un apreciable caudal idiomático. De lo contrario, falto del sentido del matiz lingüístico, no alcanzará en muchos casos a hablar como quien sabe y siente lo que dice sino como quien repite lo que encomendó a la memoria.

"RANGO"

Narración de GERARDO RUIZ

SUMATRA. La selva virgen de la región de Achim. Vida exuberante, elemental. Sin los frenos de la civilización. Idílica y temible a la vez.

En la choza de bambúes, levantada a modo de candelecho sobre estacas de unos seis metros, Alí y su hijo Bin.

Entre la maraña de la selva, cualquiera de cuyos copudos árboles ofrece transitorio albergue, Túa y Rango.

Alí es un anciano malayo, todo músculo y astucia, destrísimo en la caza del tigre.

Túa es un orangután que por su cuasihumana inteligencia justifica lo que significa el nombre en lengua malaya: hombre de los bosques.

Enfrentados a los mismos peligros, atento cada cual a proteger, a preparar para la lucha por la vida al infantil Bin y al tierno Rango, el hombre y el orangután han llegado a mirarse como aliados.

Para Alí, Túa es un vecino de quien no hay nada que temer, pese a su aspecto poco tranquilizador; al cual debe respetarse.

Túa ve en el cazador un vecino un tanto entrometido pero cuya curiosidad es del todo inofensiva.

Así, a salvo de las mortíferas garras de los tigres, de las cuales los amparan las altas estacas de la choza y los elevados árboles de la selva, viven las dos familias. En paz entre sí; en lucha con cuanto las rodea. Lucha para procurarse el necesario alimento. Lucha para defender la existencia misma.

Alí y Bin cuentan con un paciente servidor, que es a la vez un defensor esforzado: el carabao, especie de búfalo de Oceanía, del cual ha hecho la domesticidad mansa bestia, dócil auxiliar de sus amos.

Mientras el cazador y su hijo están en la choza, el carabao vaga por las cercanías de ella. O tendido a su sombra, rumia, no sin estar de continuo alerta a los ruidos que interrumpen la bochornosa modorra de la siesta o la solemne paz de la noche.

* * *

Un día la curiosidad, la misma pícara curiosidad que tentó a Eva y a Pandora, se apodera del corpulento Túa. Alí y Bin no están en la choza. ¿Por qué no ir a enterarse de lo que hay en ella? La visita del orangután y su cría se efectúa sin que queden huellas muy notorias de su paso. Ambos se contentan, especialmente Rango, con hincar el diente en cuanta provisión apetitosa hallan a la vista.

Pero el ejemplo no queda perdido para otros monos de menor categoría y de muchísimo menos respeto a la propiedad ajena que el demostrado por Rango y por Túa. Apenas se han alejado éstos de la choza, invádenla con gran algazara. Y ahí es el no dejar cosa en su sitio, el echar a perder cuanto no destrozan; el alzarse con lo que no desparraman por el suelo.

Cuando Alí y Bin regresan de la caza del tigre que los tuvo ausentes de la choza varios días, el desorden en que la encuentran y las huellas que Túa y Rango dejaron al volver a la selva les hacen achacar a los orangutanes lo que en realidad ha sido obra

PARAMOUNT *presenta*
"RANGO"
la Epopeya de la Selva Trágica
Realización de
ERNEST B. SCHOEDSACK
con
un reparto en que no hay actores sino seres que viven un drama real
Es un film Paramount
Lo verdadero supera a la imaginación más fecunda en esta obra donde la cámara capta la vida misma

de los otros monos. ¡Hay que castigar el desafuero! Y para castigarlo el cazador arma una trampa en la cual espera caiga vivo y sin sufrir más daño que el de verse privado de la libertad el orangután adulto.

* * *

No fué Túa sino Rango quien cayó en la trampa que había armado Alí.

Su gracia de animal joven seduce al cazador. Se lo lleva a la choza. Rango será de ahora en adelante compañía y diversión para Bin. De la familia como quien dice...

¿Enemistad? Al contrario, renovada alianza es lo que resulta de este incidente. Un oscuro instinto hace comprender a Túa que su hijo no corre el menor peligro. Los hombres de la choza, el orangután que vaga por las selvas, serán, ahora más que nunca, aliados, tienen un nexo común.

Y no son pocas las ocasiones en que deben la vida a esa alianza.

* * *

Bin y Rango, inseparables ya, se han internado cierto día en la selva. De repente, a pocos pasos, surge el enemigo del cual no hay que esperar cuartel, la fiera que mata: ¡el tigre!

Instante de irresoluta angustia. Huída precipitada. Salto monstruoso de la fiera...

Rango ha caído preso en las garras terribles que ya lo destrozan.

Bin ha seguido huyendo. Ha llegado a la choza en busca de auxilio.

Azuzado por el niño, el fiel carabao parte en busca del tigre. Llega tarde para salvar a Rango, pero no para vengarlo.

Garras contra astas. Agilidad traidora contra corpulencia que a nada teme. Duelo épico con final obligado de muerte.

El carabao ha quedado vencedor. Expira el tigre lanzando un último rugido. Lánzase Bin en brazos de su padre que regresa de una de sus correrías de cazador. En la copa de un árbol, Túa, con ojos en cuya mirada hay tristeza casi humana, prece reflejar todo el horror, toda la angustia de una de las diarias tragedias de la selva milenaria de Achim.

La monumental película *Rango* es una enciclopedia de peligros vencidos por su realizador

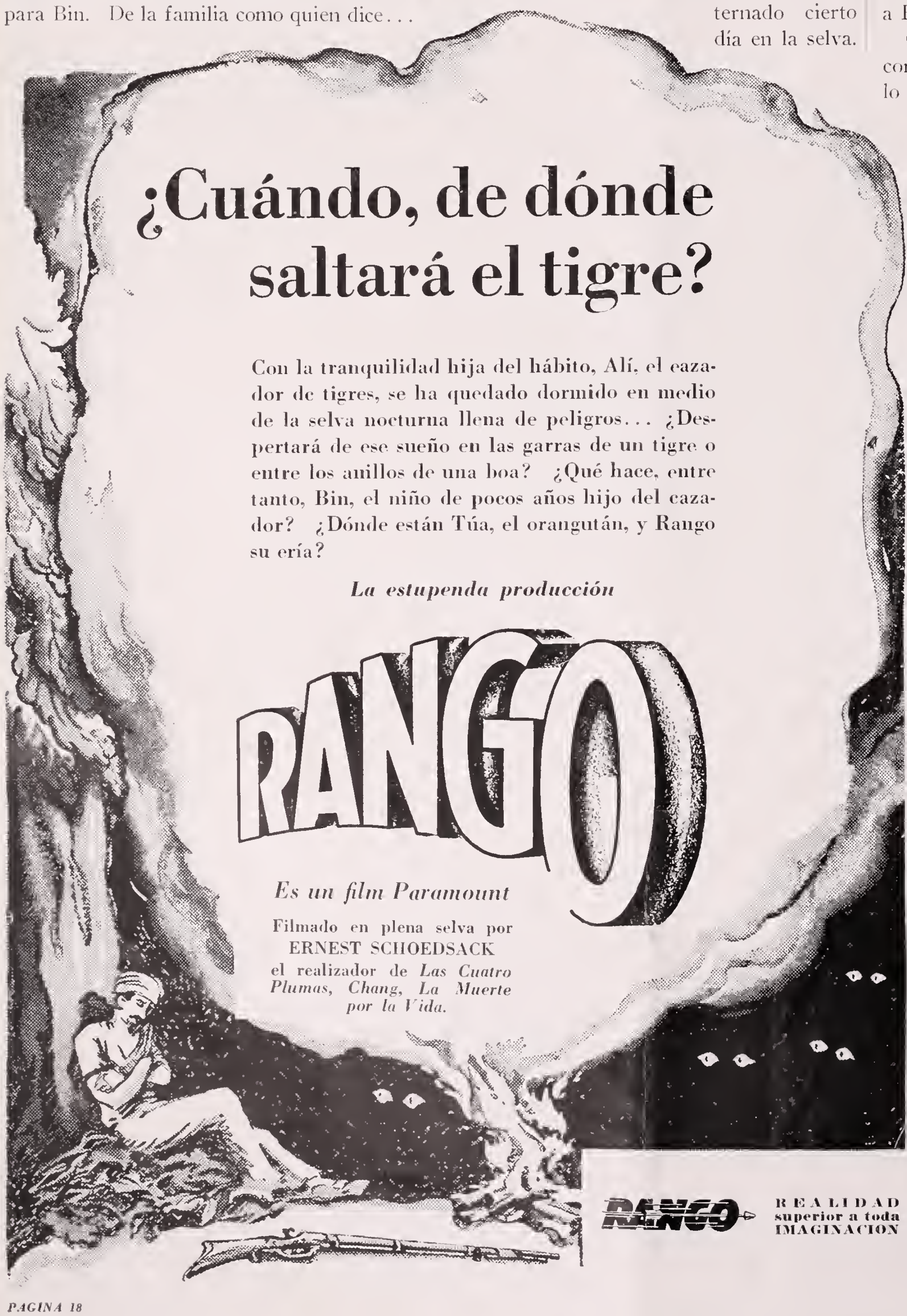
La monumental película *Rango*, filmada por Ernest B. Schoedsack en las traidoras selvas de Sumatra, es a la vez una obra de arte, un documento de inapreciable valor científico, un drama de excepcional y novedoso interés y... una enciclopedia de peligros. Es decir, fué una enciclopedia de peligros para su realizador y los que lo acompañaron en la estupenda empresa.

Doce meses pasó Schoedsack en las selvas de la región de Achim. Doce meses de lucha casi diaria contra las fieras, contra los reptiles, contra las enfermedades... Y hasta contra los mismos elementos.

El grupo de expedicionarios, formado por tres blancos y treinta indígenas, tuvo que dedicar las veinticuatro horas de cada día a proteger la película fotográfica de los peligros de la humedad.

El negativo había de envolverse en un papel especial, impermeabilizado y secado al fuego. Una vez así, pasaba a unas cajas metálicas herméticamente cerradas, que en seguida se guardaban en cajones impermeables.

Schoedsack y su compañero de andanzas, el fotógrafo de la Paramount Alfred Williams, tenían que aceitar



¿Cuándo, de dónde saltará el tigre?

Con la tranquilidad hija del hábito, Alí, el cazador de tigres, se ha quedado dormido en medio de la selva nocturna llena de peligros... ¿Despertará de ese sueño en las garras de un tigre o entre los anillos de una boa? ¿Qué hace, entre tanto, Bin, el niño de pocos años hijo del cazador? ¿Dónde están Túa, el orangután, y Rango su cría?

La estupenda producción

RANGO

Es un film Paramount

Filmado en plena selva por
ERNEST SCHOEDSACK
el realizador de *Las Cuatro Plumas, Chang, La Muerte por la Vida*.

RANGO

REALIDAD
superior a toda
IMAGINACION

diariamente las cámaras para impedir que las corroyera el óxido.

A fin de no verse sin víveres, la provisión de los cuales no podía ser muy abundante debido a las dificultades del transporte, era menester organizar partidas de caza en busca del ciervo negro o del saíno de Oceanía, que son los que suministran los platos mejores que brinda en Sumatra la selva. Cacerías en las cuales era frecuente encontrar piezas que no eran precisamente las que se buscaban: el tigre, el leopardo, la serpiente de dimensiones aterradoras.

Schoedsack halla que el orangután es compendio de buenas cualidades

La etimología de la palabra orangután es un completo acierto —nos dice Ernest B. Schoedsack mientras relata algunas de las muchas peripecias que le ocurrieron durante la filmación de la película *Rango*.

Orangután, en lengua malaya, quiere decir hombre del bosque. Y la verdad es que el orangután posee atributos casi humanos.

Como padre, puede servir de ejemplo. Nunca falla en proveer todo lo necesario para su peluda y exigente familia.

Como ser social, cultiva, entre otras cualidades, la del humorismo, Charla, o parece que charla. Echa chistes. Y los celebra con algo muy semejante a nuestra carcajada.

La orangutana cuida de su prole con solicitud conmovedora. Y no desconoce, o cuando menos practica sin conocerlo, el refrán que dice: Quien bien te quiere te hará llorar. ¡La he visto, con estos ojos que no se comieron los tigres, aplicar al orangutancito desobediente azotes dignos de cualquier mamá diestra en hacerlo!

En las selvas de Achim suele perderse el correo . . . con todo y correístas

Durante los trescientos sesenta y cinco días que permaneció en las selvas de Sumatra ocupado en filmar por cuenta de la Paramount la película *Rango*, Ernest Schoedsack recibió solamente quince cartas.

No quiere decir lo anterior que ni la familia ni los amigos ni la Paramount se mostraran parcos en escribir a Schoedsack.

Para que éste, perdido en las peligrosas selvas de la región de Achim, recibiera una carta era preciso. . . que alguien se la llevara.

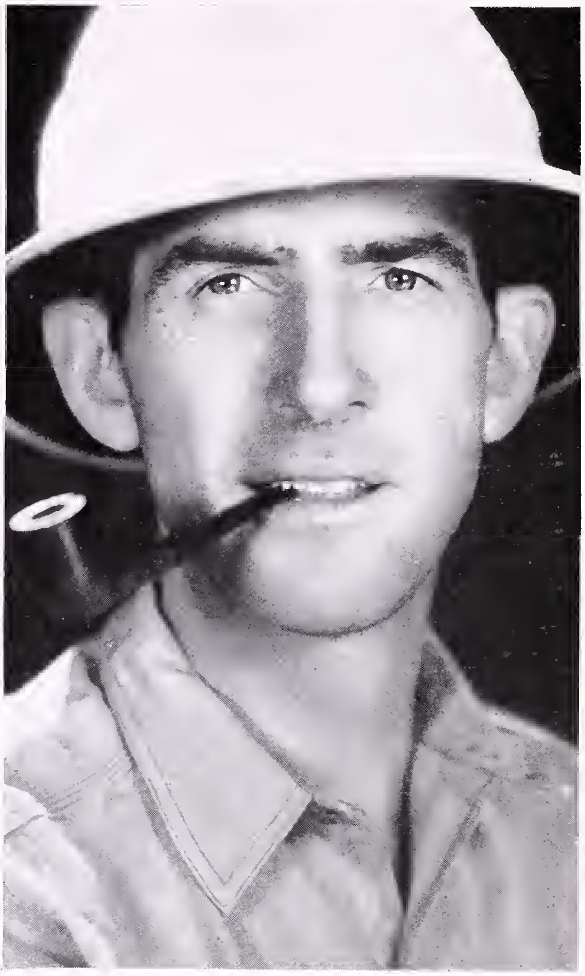
Y los indígenas a quienes las autoridades de Medan llamaban para confiarles el encargo no se mostraban demasiadamente dispuestos a ejecutarlo.

Actitud la suya muy explicable, justificadísima, si tenemos en cuenta que de las ciento cincuenta cartas enviadas a Schoedsack sólo quince llegaron a su destino. Las demás, junto con el indígena correísta, se perdieron en la selva. . . o entre los tigres.

En *Rango* se encontrará el público una tierra en la cual es la mujer la que manda en todo y en todos

Los flamantes derechos de la mujer contemporánea no son nada nuevo. A lo menos en la remota Oceanía.

Por aquellas tierras venturosas la mujer no solamente tiene derechos. Puede decir con toda tranquilidad, parodiando a Luis XIV de Francia, que el Derecho es Ella.



Así ha podido observalo y así nos lo cuenta Ernest B. Schoedsack. Testimonio el suyo nada dudoso si se atiende a que el realizador de la estupenda cinta Paramount *Rango* permaneció en Oceanía, en Sumatra, para ser más precisos, la friolera de un año completo.

"Las costumbres malayas —dice Schoedsack— reducen al hombre a condición muy subalterna. En su propia casa, miento, en lo que llamaremos su propia casa, apenas si se le tolera. Es casi un intruso cuyo mayor derecho es trabajar en los arrozales de la esposa, la suegra y las cuñaditas."

"La mujer, al casarse, no sale de la casa materna. Sigue allí, lo mismo que el marido, gústele o no, ha de seguir en la suya."

"La boda se festeja durante varios días. En

ellos se ve a la novia cubierta de pesados adornos y joyas, siendo objeto de toda clase de atenciones, en tanto que el novio, cubierto de harapos, exhibe humildemente su lamentable insignificancia conyugal."

"Empero, como todo no ha de ser rigor, hay una compensación. El que no se sienta feliz con su esposa, puede, dado que la religión y las costumbres de los malayos sancionan la poligamia, casarse con otra y tener dos señoras. Dos señoras de las cuales es humildísimo y atareadísimo servidor, naturalmente."

Una selva en que le resulta a uno difícil buscar su huella

La exuberante vegetación de las selvas de Oceanía no fué uno de los menores obstáculos con que tuvieron que luchar Ernest B. Schoedsack y quienes lo acompañaban en la difícil empresa de filmar la película *Rango,* producción excepcional que es uno de los títulos más fundados que podría aducir la Paramount en apoyo del aserto de que sus films son siempre lo mejor del programa.

La trocha abierta a machete por los cuatro indígenas que precedían a la columna de Schoedsack tornaba a cerrarse a las veinticuatro horas como si por allí no hubiera pasado nadie. De modo que, para desandar camino, cuandoquiera que fué preciso hacerlo, hubo que abrir nueva trocha... Y encomendarse a la brújula y a la buena suerte para no perderse.

Cada descanso de Schoedsack pedía preparación laboriosa

Primer día en las selvas de Sumatra. Después de una marcha penosísima, los filmadores de la película *Rango* han hecho alto en un claro y se disponen... a prepararse para descansar.

Preparación casi tan penosa como la jornada que acaban de rendir con gran fatiga.

Hay que disponer, en la forma que mejor lo ponga a cubierto de ataques, el campamento.

Hay que recoger combustible en cantidad suficiente para alimentar diez enormes fogatas, precaución contra los tigres y otras fieras.

Y cuando al cabo de una hora larga queda todo listo y llega el momento ansiado de echarse a dormir, hay que dormir como las liebres, con los ojos abiertos para ver, antes de que sea tarde, cualquier peligro que amenace. Esto sin contar los imprevistos. Como, por ejemplo, uno de ésos aguacerítos de Sumatra que obligan a navegar en el propio campamento.

Dos semanas de lluvia torrencial truecan el campamento de Schoedsack en verdadera isla

En punto a aguaceros, Sumatra es tierra privilegiada. Otras cosas puede que no se encuentren allí. Pero más agua que la que puso a flotar el arca de Noe, rara vez falta.

Dígalo, si no, Ernest B. Schoedsack, el realizador de la cinta Paramount *Rango,* del cual es la siguiente descripción, corta pero expresiva, de lo que es y comporta un chubasco sumatrense:

"Durante dos semanas y media llovió sin interrupción. Hubo que cavar un foso de cerca de un metro de profundidad al rededor del campamento. Pero ni esto impidió que no quedara convertido en lodazal donde era imposible dar paso sin hundirse hasta la rodilla. Peor aún. No sé si sería que subió el fango o que nosotros bajamos, mas lo cierto es que durante los últimos días del *chubasco* vivimos como ranas."

Un metteur en scène que anda en pos de un match de tigres

Meses y meses enteros anduvo a caza de una pelea de tigres cierto realizador.

Al cabo, aunque no sin exponerse a figurar, y no precisamente como juez de campo, en la felina contienda, se salió con la suya.

La pelea figura en *Rango,* la gran película filmada en la selva. La piel del tigre que quedó knock-out sirve para que Schoedsack recuerde aquel match.

El orangután ha nacido para la pantalla cinematográfica

¡Los orangutanes parecen haber nacido para el lienzo de plata!

Rango, el orangután infantil que debe su nombre y su renombre a Ernest B. Schoedsack, el realizador de la película *Rango,* nos ha venido a demostrar, entre otras cosas, que si a los orangutanes les diera por aspirar a astros del cine harían seria competencia a los actores.

Según dice Schoedsack y según podemos verlo en el film mencionado, no ya Rango, que es apenas un orangután niño, su corpulento padre, el machucho Túa, demuestran singulares aptitudes para lucirse en el lienzo de plata.

En *Rango* se desenvuelve, en escenas paralelas de gran realismo que ora mueve al asombro y la expectación ya a la risa, el conflicto a que somete la lucha por la vida en plena selva a un cazador y a su hijo y a un orangután y su cría. Si como película documental es valiosa, como diversión colma la medida.

JOSÉ LUIS SALADO SIGUE A SHAKESPEARE AL CREER QUE LA BREVEDAD ES INGENIO

EL brillante escritor español José Luis Salado, al que contrató en Madrid la Paramount para llevarlo a Joinville a escribir los diálogos de las cintas hispanoparlantes, cree con Shakespeare que la brevedad es la esencia del ingenio.

"Yo, dice el autor de la versión castellana de *La Incorregible,* escribo, por tres veces, el diálogo de una película: Primera vez: traducción literal. Segunda vez: síntesis de esa traducción. Por último, escribo un tercer diálogo, que es el que, desbrozado aún, habrán de aprenderse los actores. Es decir, yo—perdóneseme esta expresión vulgar—"cuelo" mis diálogos. Todo lo que pueda haber de literario o de teatral en ellos, queda fuera: no sirve. Sobre todo, hay que tener mucho cuidado con el teatro. Si un diálogo de cine parece un diálogo de teatro, mal negocio. En el teatro, hay, por ejemplo, que *amueblar* el diálogo. Se dice: "Bonitos muebles de nogal" porque a partir de la quinta fila de butacas, no se sabe si los muebles son o no de nogal. Pero, en el cinema, tenemos esa maravilla del primer plano que vale por todos los discursos teatrales..."

Pero no se crea que este trabajo de síntesis es un trabajo asequible a todas las fortunas. Acaso conozcan ustedes esa vieja anécdota del maestro de periodistas que encargó a un meritorio no sé qué trabajo muy breve.

El muchacho realizó el encargo:

—Tome usted, director.

—¿Qué me trae aquí?

—Ocho cuartillas.

—Yo le pedí tres como máximo.

Sí. Pero es que no me dió usted tiempo para escribir corto...

LA TIRANA DEL ESTUDIO CINEMATOGRÁFICO

Entrevista con Leo Mittler

¿CUÁL debe ser la postura de un antiguo director de películas mudas ante la avalancha del cine parlante? —hemos preguntado a Leo Mittler, el prestigioso director de los Estudios Paramount de Joinville.

Y el realizador admirable de *La Incorregible* nos ha dicho:

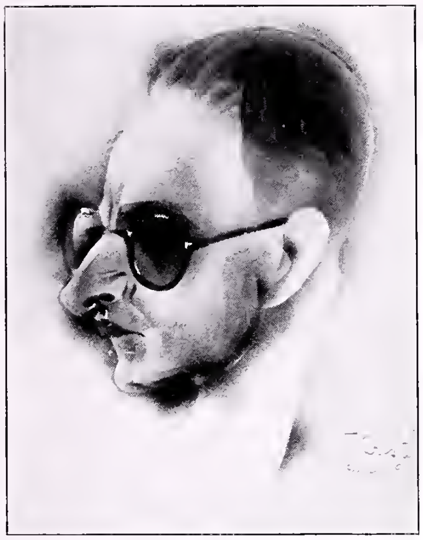
—Simplemente, no dejarse deslumbrar por la conquista de la palabra. Es decir, utilizarla con mesura. ¿No ha observado usted que en las primeras películas habladas había como un desbordamiento del diálogo?

—Sí. Películas de nouveau riche. Lucían, con una verdadera suntuosidad verbosa, el tesoro que acababan de adquirir: la palabra.

—Pero las aguas—ataja Mittler—han vuelto, como era lógico, a su cauce. Lo que el público y con él las editoras le exigen hoy al director es... que haga películas, buenas películas.

—Películas habladas, naturalmente.

—No. Películas con palabra, que no es lo mismo. La palabra, cómo conquista última del cinema, no debe ser utilizada sino en calidad de elemento complementario.



LEO MITTLER
el insigne realizador de Joinville, por el notable caricaturista V. Cristellys

—Para usted, Mittler, ¿el cine es, sobre todo arte visual?

—Siempre. Y yo he dirigido mis películas habladas con arreglo a este concepto del cinema.

—Pero usted procede, artísticamente, del teatro...

—Sí. Yo he sido asistente de ese maestro de la escena moderna que es Max Reinhardt. Junto a él, he aprendido a infundir vida a un decorado abstracto... Junto a él, he aprendido a jugar las luces... Ahora bien: el arte escénico, para mí, carece de sinceridad. Es un arte estéril...

—¿Cuándo ha llegado usted a esta certidumbre?

—Después de hacer películas.

—¿Cuál fué su primer film?

—*Dans la rue,* con Siegfried Arno. Luego llevé a la pantalla dos historias policíacas: *Le Roi de Paris* y *Derrière la Rampe.*

—¿Qué películas ha realizado usted para la Paramount?

—Hasta ahora, tres en alemán:

—Y una en español.

—En efecto: *La Incorregible.*

—¿Contento?

—Creo que sí. No puedo asegurarlo porque la cinta de celuloide es siempre un enigma que es al público a quien toca despejar... Lo único que puedo decirle

(Continúa en la página 34)

Lo mismo que la vida "TABÚ" es sencillo y hondo

DE CÓMO LOGRÓ LA IMPERIO ARGENTINA CONVERTIRSE EN LA HERMANA SAN SULPICIO

LA Imperio Argentina es acaso una de las artistas más conocidas del cinema español. Desde luego, es la más joven dentro de su categoría. La descubrió Florián Rey, el metteur en scène peninsular, cuando buscaba una muchacha que pudiera interpretar el papel principal de *La Hermana San Sulpicio.*

El novelista Palacio Valdés, aunque amigo y aun entusiasta del cine, no quería conceder el permiso necesario para la adaptación de la más popular de sus novelas.

Todo depende—dijo don Armando a Florián Rey—de que encuentre usted una muchacha que se parezca a la Gloria Bermúdez de mi relato.

Florián encontró a Imperio Argentina. Y la llevó a casa de Palacio Valdés.

—Don Armando—dijo el director al novelista—, ahí le tengo preparada una sorpresa.

—¿Cuál?

Entonces entró Imperio, cándida y fina dentro de sus tocas.

Don Armando no pudo ocultar su asombro:

—¡Pero si es la misma hermana San Sulpicio que yo soñé!

En *Su Noche de Bodas* la primera película española que Imperio Argentina realiza en los Estudios Paramount de Joinville, la monjita que asombró a Palacio Valdés ha ahorcado sus hábitos. Ahora es una estrella de cine que pasa sus vacaciones en un país de opereta: Moldo-Eslovaquia. Cigarrilos, pijamas, besos en la boca... Otro tipo de mujer. La monja de antaño fuma ahora en una pipa constelada de menudos brillantes. El cinema es así: un mundo distinto en cada película.

NOTAS E INFORMACIONES DE LOS ESTUDIOS

Según dice Hollywood...

MARYY BRIAN, que trabaja en la Paramount desde que filmó la cinta *Peter Pan*, es una mujer constante. Lo demuestra con no haberse separado en todo este tiempo de la marca de la cumbre y de las estrellas.

* * *

El primer empleo que desempeñó June MacCloy, artista de la Paramount, fué el de solicitante de anuncios para un diario de Toledo, Estados Unidos. ¿Habrá quien dude todavía que el anuncio es el mejor medio para triunfar?

* * *

Sylvia Sidney, joven actriz neoyorquina contratada recientemente por la Paramount, pesa apenas ciento cuatro libras.

* * *

Antes de ser estrella de la Paramount, Gary Cooper anduvo de puerta en puerta. Y no precisamente en busca de la gloria. Era vendedor ambulante de postales y baratijas.

* * *

Mitzi Green, la precoz Mitzi a quien los públicos hispanoparlantes han admirado hace poco en *Las Aventuras de Tom Sawyer*, es defensora decidida de los gatos. Dice que son mejores amigos que los perros. Y en cuanto a la ingratitud proverbial que se les atribuye, es una calumnia. Lo que pasa es que tienen mucha dignidad y no toleran que nadie los ofenda.

* * *

Claudette Colbert, la francesita de la Paramount, fué a pasar una temporada en Java y regresó con un discípulo. Un mono al cual piensa dedicar al cine parlante en cualquier idioma para que rivalice con los chimpancés de *Mona Lisa se divorcia, El Tenorio del Far West* y otras monerías.

* * *

Frank Tuttle, el director de *El cielo por límite*, la última película de Clara Bow, es graduado de la Universidad de Yale.

* * *

Tallulah Bankhead, una de las últimas adquisiciones de la Paramount, aunque nacida en los Estados Unidos, es la actriz favorita de los teatros londinenses.

La lectura de *La Isla del Tesoro* de Roberto Luis Stevenson fué lo que impulsó a Ernest B. Schoedsack, el afortunado realizador de *Rango*, a emprender la vida de viajes y aventuras a la cual debe la cinematografía varias obras maestras.

* * *

Lew Cody, el famoso actor, tan admirado en todos los cines del mundo, ingresa en los repartos de la Paramount con la película *Fatalidad* cuyos papeles estelares interpretan Marlene Dietrich y Víctor McLaglen.

* * *

Clara Bow es filarmónica. En su camerino nunca falta un fonógrafo. Un fonógrafo que recuerda el movimiento perpetuo siempre que la linda pelirroja está allí.

* * *

Antes de figurar entre los directores famosos de Hollywood, Lothar Mendes, el metteur en scène de la Paramount, había conquistado nombre al dirigir en Europa al formidable Emil Jannings, hoy también de la Paramount.

OLGA VALERY

la hermosa actriz rusa cuyo perfecto dominio de nuestro idioma le permite figurar entre los intérpretes de "Su Noche de Bodas," film hispanoparlante hecho en los Estudios Paramount de Joinville.

Nos escriben de París...

TONY D'ALGY, uno de los actores favoritos de los públicos hispanoparlantes, es inventor de un procedimiento único para combatir el desaliento. En cuanto siente que empieza a apoderarse de él, se encierra en su casa y se pone a repasar las fotografías de todos los films en que ha trabajado, desde aquél en que debutó con Rodolfo Valentino hasta los más recientes hechos en Joinville.

* * *

El autor francés Benno Vigny, cuya novela *Amy Jolly* dió tema para el argumento de la famosa cinta Paramount *Marruecos*, trabaja actualmente en el diálogo de un gran film que se realizará en los Estudios Paramount de Joinville.

* * *

Olga Valéry, la joven artista rusa que figura entre los intérpretes de la edición castellana de *Su Noche de Bodas*, es una poliglota consumada. A más de su lengua materna habla a perfección inglés, alemán, francés y castellano.

* * *

Para la realización del film *Le Général*, cuya acción se desarrolla en la Rusia de los Zares, la Paramount contrató como asesor militar al conde Tolstoi, descendiente del ilustre escritor ruso y ex oficial de la Guardia Imperial.

* * *

Con Imperio Argentina y José Romeu, que desempeñan los dos papeles principales de *Su Noche de Bodas*, trabajan en este film Rosita Díaz Gimeno, Miguel Ligero y Manuel Russell. El diálogo es obra del escritor español Luis Fernández Ardavín. La letra de las cinco canciones que adornan este extraordinario vodevil musical la debemos a la fácil inspiración de José Luis Salado. Dirige Louis Mercanton, el gran metteur en scène de los Estudios Paramount de Joinville.

* * *

En el Hollywood europeo no se descansa. En momentos en que escribimos esta nota hay cuatro grandes producciones en curso de realización: dos en alemán, una en sueco y otra en castellano.

"TABÚ"

Narración de **RUIZ ROMANO**

ARRULLADA por las cálidas olas del Pacífico, bajo el azul diáfano del cielo, sobre el azul palpitante del mar, álzase la isla de Bora-Bora, rincón ignoto, edén encantado, cuyos moradores viven ajenos a los afanes de la vertiginosa civilización occidental.

Entre esos moradores están Matahí, el joven indígena hermoso como un dios antiguo; Reri, la virgen de bronceada tez, de ojos amorosos, de cabellera que semeja un jirón de la perfumada noche de los trópicos.

Matahí y Reri son felices.

La naturaleza derramó en ellos a manos llenas sus dones.

La juventud les ha otorgado el don maravilloso del amor.

Pero un día llega a la isla encantada un mensajero de desdicha.

Hitú, anciano sacerdote, embajador del cacique de todo el archipiélago, llega a Bora-Bora ha anunciar que han elegido a Reri, doncella de sangre real, para proclamarla Virgen Sagrada de las Islas.

Desde este momento Reri será inviolable.

¡Ay del mancebo que la mire con ojos de amor!

¡Ay del audaz que ose codiciar a la que está consagrada a los dioses!

Reri es ya huerto sellado. Flor que sólo dará su aroma en la vigilada soledad del templo. Ser inaccesible. Virgen cuya castidad guardan celosamente los cien dragones del Tabú.

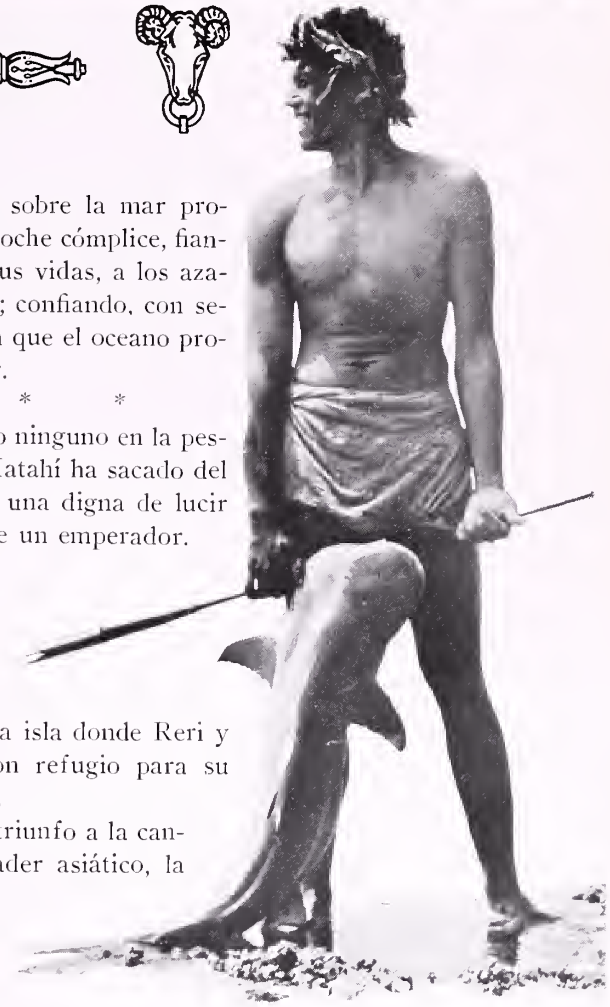
¡Tabú, palabra que es barrera infrangible; voz en la cual palpita el espanto de supersticiones ancestrales!

* * *

Ancho es el mundo. Ancho, lleno de insinuaciones de libertad, el mar...

¿No habrá más allá de su horizonte un rincón donde ocultar la dicha?

Reri y Matahí huyen, sobre la mar propicia, entre la noche cómplice, fiando su suerte, sus vidas, a los azares de las olas; confiando, con serena ilusión, en que el oceano protegerá su amor.



* * *

Diestro como ninguno en la pesca de perlas, Matahí ha sacado del fondo del mar una digna de lucir en la corona de un emperador.

Grande es su júbilo. Grande, también, el júbilo de los habitantes de la isla donde Reri y Matahí hallaron refugio para su amor proscrito.

Llevada en triunfo a la cantina del mercader asiático, la feliz pareja celebra la hazaña de Matahí. Celébranla, asímismo, todos los isleños, mosaico de indígenas de Oceanía, hombres taciturnos de Asia, europeos locuaces y de dudoso pasado, mestizos en que se fundieron al mandato del azar dos razas y dos civilizaciones disímiles, antagónicas.

El champaña, licor de Occidente, burbujea en las primitivas totumas. Y Matahí traza el signo que representa su nombre en los papelitos que el mercader dueño de la cantina le presenta, obsequioso y ladino, después de cada nueva ronda...

* * *

Fantasma funesto, encarnación del Tabú implacable, Hitú, que ha navegado en busca de Reri por todo el archipiélago, llega a la isla.

F. W. MURNAU

el malogrado realizador de la película "Tabú," filmada en Polinesia. En este film, el último del innovador metteur en scène alemán, se hace alarde de un realismo sorprendente, se revela un sentido exquisito para captar esa "no aprendida poesía" que brinda siempre la vida. Una de las particularidades de "Tabú" es que siendo una cinta intensamente dramática ni una sola de las personas que figuran en ella sea actor.

Esa noche, mientras los amantes duermen en la choza que baña la luna, el anciano sacerdote deja el mensaje de la venganza.

Tres días tendrá Reri para zarpar con Hitú hacia el templo donde los dioses irritados la reclaman. Si pasado ese plazo persistiere en desafiar el Tabú, la azagaya del anciano cuyo brazo no ha perdido aún el vigor de los días guerreros buscará el corazón de Matahí, el sacrílego, el raptor de la Virgen Sagrada de las Islas.

* * *

Por salvar al que ama, Reri está pronta a todo, hasta al sacrificio de su amor.

Obedecerá el mandato de Hitú.

Matahí, la isla que ha sido edén de amores, ilusiones, esperanzas, dicha, ¡la vida misma!, quedarán atrás. Parecerán sollozar, llamarla, deshacerse al cabo, en la estela del velero que la arrebate hacia esa otra isla donde está el templo en que los dioses inexorables aguardan a su elegida...

* * *

Angustia de la última noche.

Matahí, a quien Reri ha ocultado la amenaza de Hitú, duerme descuidado, tranquilo...

¡Qué dulcemente, como una caricia, queda en su rostro varonil el claro de luna!

¡Cómo quisiera Reri transformarse en resplandor, en brisa, en el perfume que llega de la selva nocturna!

¡Qué anhelo de ser libre, para poder verse sujeta por toda la vida en el amor!

Al fin la pena, piadosa en su mismo exceso, la rinde.

El sueño, sueño de la última noche que pasará cerca de Matahí, le va cerrando los ojos en los que el llanto agotó todas las lágrimas...

* * *

¿Qué ha pasado?

¿Por qué despierta Matahí y se lanza fuera de la choza?

¿Adónde corre armado del filudo cuchillo, de la rústica cesta, del rollo de cuerda que utiliza en la pesca de perlas?

Matahí ha tenido un sueño.

Ha visto, en el fondo de la albufera que infestan los tiburones una perla deslumbradora.

Brillaba como la luna entre las aguas.

En la trémula semiluz del paraje en que resplandecía veíanse pasar y repasar, genios de las aguas que custodian el sueño de encantada princesa, descomunales escualos.

Pero Matahí no tuvo miedo.

Buceó hasta llegar a ella.

Volvió a la superficie con ella.

Esa fué la visión del sueño.

Y ha de ser realidad.

Por eso corre Matahí hacia la albufera.

* * *

Ya tiene entre sus manos codiciosas la perla que vió en sueños.

A cambio de ella, el mercader que le quitó la otra diciéndole que apenas alcanzaba para pagar por el champaña con que se festejó su pesca, no se negará a darle los pasajes que Matahí y Reri necesitan para huír o otra isla más distante, a una isla donde no pueda alcanzarlos la amenaza del Tabú.

¡Qué feliz va a sentirse Reri cuando él le muestre la perla!

Le parece mentira al afortunado Matahí que va a llegar al lado de Reri. Querría tener alas para volar hasta la choza.

* * *

Y ha hallado la choza desierta. ¡Vacía!

Reri se ha ido con Hitú.

Se ha alejado de Matahí para salvarlo, para que Matahí no sienta entrar en su corazón el frío de la azagaya vengadora.

Esto dicen las palabras de despedida que escribió para el afligido la que nunca dejará de amarlo.

Tesoro inútil ya, la perla cae de las manos de Matahí.

Queda brillando en el terrizo suelo de la choza.

Parece un corazón inverosímil.

Parece una monstruosa lágrima.

* * *

En alas del viento, surca el mar un velero.

Como si el amor le diera alas, nada hacia el velero un hombre.

Es Matahí.

Ya le da alcance...

Unas brazadas más, en que agota las últimas fuerzas, le permiten asirse del cabo que cuelga de popa.

¡Reri será suya!

¡El Amor vencerá al Tabú!

* * *

Aunque atento al timón y a la escota, Hitú lo ha visto todo.

Impasible como el destino, implacable como el destino, ha sacado un cuchillo. Ha cortado el cabo al cual va asido Matahí...

* * *

Como el tiempo sobre el ayer, se ha cerrado el mar sobre una vida.

El velero en que Hitú lleva a Reri hacia la isla donde hay un templo en que los dioses irritados aguardan a la Virgen Sagrada de las Islas sigue hendiendo las olas.

Parpadean en lo alto las estrellas.

La música del mar tiene en la noche una tristeza infinita.

Parece que llorara con una tristeza tan vieja como el mundo.

Tristeza de la vida...

¡Tristeza honda, humana tristeza donde se ha arremansado toda la tristeza de los hombres!

En la lejana inmensidad de los cielos, las estrellas, pupilas indiferentes a las emociones de los hombres, tienen ahora humedad misteriosa en su luz. Parece que lloraran...

PARAMOUNT *presenta*
"TABÚ"
Un idilio del Mar del Sur
Narración gráfica de
F. W. MURNAU y R. J. FLAHERTY
Dirección de F. W. MURNAU
FLOYD CROSBY, Fotógrafo
Acompañamiento musical de HUGO RIESENFELD
PRODUCCION MURNAU-FLAHERTY
Distribución Paramount

Reri, la Venus de Oceanía; Matahí, el Apolo indígena; Hitú, el anciano sacerdote y los demás personajes que, con sus propios nombres, figuran en este poema cinematográfico no son actores sino habitantes de la isla de Bora-Bora a quienes el genio de Murnau ha agrupado en un film lleno de realismo y de poesía.

***Tabú* puede clasificarse con toda justicia entre las obras maestras**

Con Byrd en el Polo Sur, Rango, por citar no más que dos nombres, marcan nuevo derrotero en la cinematografía. Parece que cansados de ver lo cotidiano en los dramas de la pantalla pidiéramos al Séptimo Arte otros en que sea lo desusado, lo distante, lo que lleve en su misma realidad elementos capaces de encender la imaginación menos inflamable. Y la cinematografía, hada madrina que propicia nuestros más fantásticos deseos, nos da lo que pedimos: Nos lo da en estos días en *Tabú,* el emocionante drama filmado en la remota Polinesia por el gran director F. W. Murnau.

Tabú pertenece al género a que venimos aludiendo. Género que, en esta ocasión, puede llamarse con más propiedad que en otra alguna, extraordinario.

Extraordinario por su palpitante realismo. Por su poesía honda. Por la emoción y la belleza que abundan en todas y cada una de sus escenas, en las que lo real se hace maravilloso; lo cotidiano, poético.

Una de las obras más dramáticas de la pantalla tiene la particularidad de haberse hecho sin un solo actor

Un drama, uno de los más intensos dramas del cine, se ha llevado a cabo sin que aparezca en él ni un solo actor.

Tabú, la prodigiosa cinta filmada en el Archipiélago de la Sociedad por W. F. Murnau es ese drama.

Para evitar malas inteligencias, conviene insistir en la aparente paradoja, reafirmar que *Tabú* es un drama en el sentido más corriente, más dramático de la palabra.

Drama que cautiva. Drama en el cual, con la sencillez cuyo secreto parecía haberse perdido con el teatro griego, sentimos palpitar el amor que domina a Reri y a Matahí, amenazar la cólera que enciende el pecho del anciano sacerdote Hitú, alzarse, invisible, siniestra, la Fatalidad que condena a prematura viudez a la que los dioses eligieron para Virgen Sagrada de las Islas.

La cinta *Tabú,* filmada en Polinesia, presta modalidad actual al romanticismo de Chateaubriand y Saint-Pierre

Lo que Chateaubriand y Bernadino de Saint-Pierre hicieron en su tiempo, presentarnos en obras inmortales idilios a los cuales sirve de fondo el cuadro espléndido de una naturaleza no tocada por la civilización, acaba de hacerlo en nuestros días un gran artista cuyo instrumento de expresión no ha sido la palabra sino las imágenes que capta la cámara.

Tabú, el film realizado por Murnau en Polinesia, nos lleva a un verdadero paraíso terrenal oculto en remoto archipiélago del Pacífico. Nos hace vivir allí el idilio de dos indígenas, el apolíneo Matahí y la cándida Reri.

Con emoción cada vez mayor contemplamos la dicha de la hermosa pareja. Nos estremecemos ante la fatalidad que la amenaza. Y en la escena final, cuando la venganza de los dioses queda cumplida, hay en nosotros esa vibración interior que sólo a la obra auténtica de arte le es dado provocar en el alma del que la admira.

Tabú es, a no dudarlo, un film de los que hacen época.

La leyenda de las sirenas cobra visos de verdad en el Archipiélago de la Sociedad

Los naturales del Archipiélago de la Sociedad, situado en el corazón de la Polinesia, dan visos de verdad a la fábula del hombre anfibio perpetuada en la mitología clásica y aun en modernas leyendas, como la del hombre-pez de la costa cantábrica citada en algún lugar de sus obras por el escritor español don Antonio de Trueba.

F. W. Murnau, coautor y director de la película *Tabú,* filmada en la isla de Bora-Bora, contaba a su regreso a los Estados Unidos más de una anécdota relacionada con la que pudiéramos llamar vida anfibia de los indígenas de aquélla y otras islas del archipiélago.

El mar es para los habitantes de Bora-Bora campo principal de actividad, que consiste en la pesca, tal como generalmente se entiende, y en la de buceo que les rinde hermosísimas perlas.

Y no contentos con pasar en el agua, o bajo el agua, la mayor parte del tiempo, aprovechan los ratos de ocio, que no son pocos, para triscar en las corrientes que abundan en la isla o para tomar una ducha en los torrentes, que abundan también, y cuya temperatura es, por cierto, bastante fría.

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

LA SEMANA DE PROSPERIDAD PARAMOUNT ES UN ÉXITO COMPLETO EN TODA CUBA

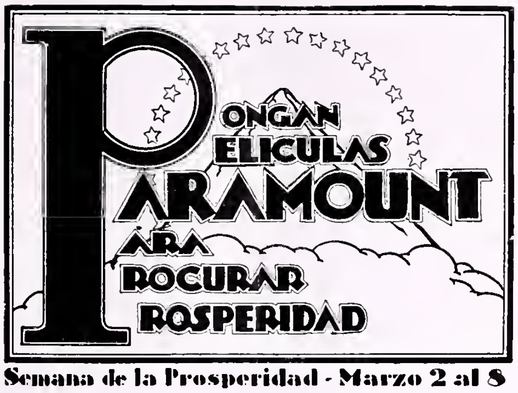
Al tenor de las noticias que recibimos ya al entrar en prensa este número, la Semana de la Prosperidad Paramount, celebrada en Cuba del 2 al 8 de marzo, ha sobrepasado los cálculos más optimistas.

Demostrando en forma más decisiva que nunca su conocida preferencia por la marca de la cumbre y de las estrellas, el público habanero acudió a llenar los teatros en que se exhibían producciones como *Montecarlo, Con Byrd en el Polo Sur, El Rey Vagabundo, Amor entre Millonarios,* pertenecientes al programa internacional, y las del hispanoparlante *Un Hombre de Suerte, El Dios del Mar, El Cuerpo del Delito* con que los Estudios Paramount de Joinville y de Hollywood revelan el vigoroso impulso que ha dado la gran Editora estadounidense al film hablado en castellano.

En cuanto a las provincias, baste decir que el triunfo de la Semana de la Prosperidad Paramount fué tan completo en ellas como en la capital. En Santiago de Cuba, en Cienfuegos, en Cárdenas, en toda Cuba, la Paramount fué la nota del día.

SANCHEZ CERRO INVITADO DE LA PARAMOUNT EN LIMA

En la edición del 8 de febrero de *El Comercio* de Lima leemos los siguiente: "Ayer en la tarde, en exhibición privada, se pasó en el Teatro Princesa la película *La Batalla de París* y una revista en la cual aparece el Príncipe de Gales que próximamente será huésped de Lima. A esta función fueron especialmente invitados por los gerentes de la Empresa Paramount y del Teatro Princesa, señores Hayes y Jimeno, el Presidente de la Junta de Gobierno, comandante Sánchez Cerro, y sus ministros, algunos miembros del Cuerpo Diplomático y funcionarios oficiales, habiéndose hecho circular para este acto las invitaciones respectivas. Poco después de la hora anunciada en estas últimas, llegó al Teatro Princesa el comandante Sánchez Cerro, a quien acompañaba el Ministro de Gobierno, coronel Beingolea, y el edecán capitán Solari, dándose comienzo en seguida a la exhibición a que nos hemos referido."


PONGAN
PELICULAS
PARAMOUNT
PARA
PROCURAR
PROSPERIDAD

Semana de la Prosperidad - Marzo 2 al 8

Carteles con que se invitó a los empresarios y al público cubano a la Semana de Prosperidad.

LA CINTA "CON BYRD EN EL POLO SUR" DEBERÍA EXHIBIRSE EN LOS COLEGIOS

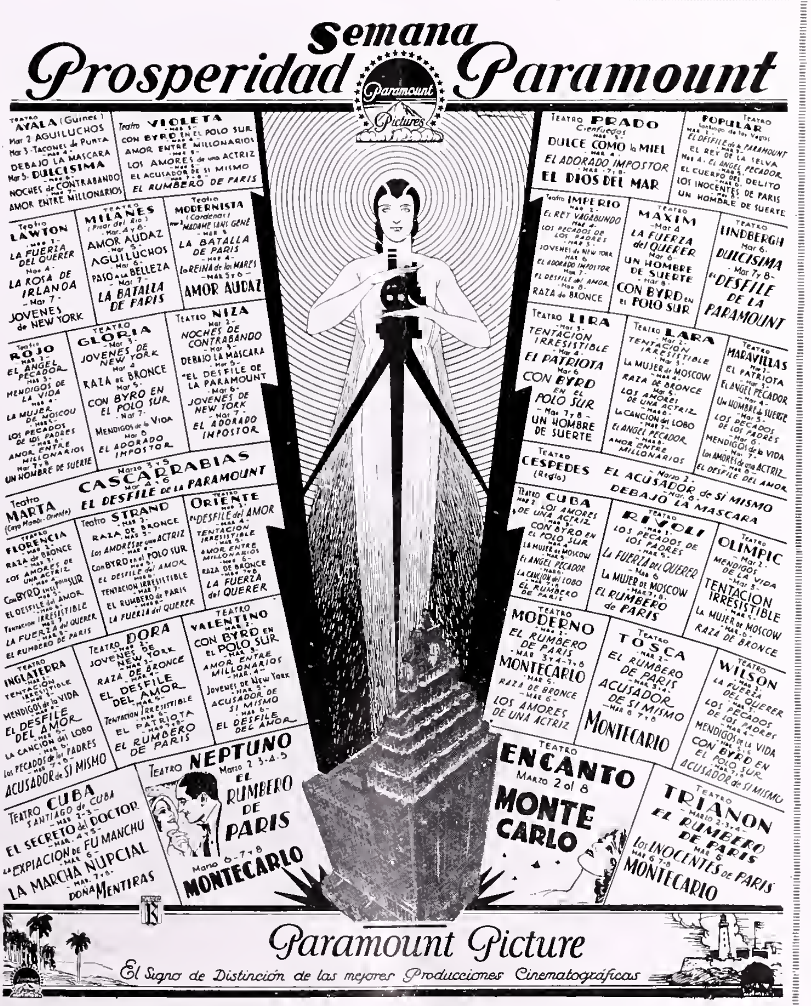
El brillante y siempre atinado crítico cinematográfico colombiano don José Roldán Castello publica en *El Espectador* de Bogotá un conceptuoso artículo acerca del magno film documental Paramount *Con Byrd en el Polo Sur.*

Opina el señor Roldán Castello, al cual merece la citada película muy laudatorios comentarios, que "el señor Director de Instrucción Pública debería organizar exhibiciones de la cinta para los niños de las escuelas de Bogotá." Y antes de dar expresión a iniciativa tan plausible, la abona con párrafos como el que copiamos:

"Hoy hemos ido al Polo Sur. La pantalla, más blanca, más tersa, congelada por la nieve eterna, es la ruta. Y Byrd el guía de la aventura maravillosa... La ilusión es completa. El itinerario del viaje se cumple, hora por hora, hasta llegar al Polo. Y el punto antes quimérico, está ahí, ante nuestros ojos perplejos. Que descienden colgados de una banderita que arroja Byrd y cae sobre una extensión lechosa, helada, muerta: ¡el Polo Sur!"

LA PARAMOUNT SE ASOCIA A LOS HOMENAJES AL LIBERTADOR

La Agencia de la Paramount en Maracaibo, haciéndose intérprete de los sentimientos de la Casa, se asoció a los homenajes que en la capital del Zulia, como en toda la América Latina, se tributaron al Libertador Simón Bolívar. Presididos por el jefe de la Agencia, los empleados fueron a depositar una hermosa corona en la cual había una tarjeta con esta inscripción: *Paramount Publix Corporation—Agencia de Maracaibo—rinde su tributo de admiración a la sacratísima memoria de Su Excelencia el Libertador Simón Bolívar, quien con la potencia de su genio engendró entusiasmos e iluminó con infinitas claridades los horizontes de su Patria.*


Semana Prosperidad Paramount

Teatro AYALA (Guines) — Mar 2 AGUILUCHOS — Mar 3 - Tacones de Punta — Mar 4 - DEBAJO LA MASCARA — Mar 5. DULCISIMA — Mar 6 - NOCHES de CONTRABANDO — Mar 7 - AMOR ENTRE MILLONARIOS

Teatro VIOLETA — Mar 3 - CON BYRD EN EL POLO SUR — Mar 4 - AMOR ENTRE MILLONARIOS — Mar 5 - LOS AMORES de una ACTRIZ — Mar 6 - EL ACUSADOR DE SI MISMO — Mar 7 - 8 - EL RUMBERO DE PARIS

Teatro LAWTON — Mar 3 - LA FUERZA DEL QUERER — Mar 4 - LA ROSA DE IRLANDA — Mar 7 - JOVENES de NEW YORK

Teatro MILANES (Pinar del Rio) — Mar. 4 y 8 - AMOR AUDAZ — Mar 5 - AGUILUCHOS — Mar 6 - PASO a la BELLEZA — Mar 7 - LA BATALLA DE PARIS

Teatro MODERNISTA (Cardenas) — Mar 2 MADAME SANS GENE — Mar 3 - LA BATALLA DE PARIS — Mar 4 - La REINA de los MARES — Mar 5 y 6 - AMOR AUDAZ

Teatro ROJO — Mar 2 - EL ANGEL PECADOR — Mar 3 - MENDIGOS DE LA VIDA — Mar 4 - LA MUJER DE MOSCOU — Mar 5 - LOS PECADOS DE LOS PADRES — Mar 6 - AMOR ENTRE MILLONARIOS — Mar 7 y 8 UN HOMBRE DE SUERTE

Teatro GLORIA — Mar 3 - JOVENES DE NEW YORK — Mar 4 RAZA de BRONCE — Mar 5. CON BYRD EN EL POLO SUR — Mar 7 - MENDIGOS de la VIDA — Mar 6 EL ADORADO IMPOSTOR

Teatro NIZA — Mar 2 - NOCHES DE CONTRABANDO — Mar 3 - DEBAJO LA MASCARA — Mar 5 - "EL DESFILE DE LA PARAMOUNT — Mar 6 - JOVENES DE NEW YORK — Mar 7 - EL ADORADO IMPOSTOR

Teatro MARTA (Cayo Mambí - Oriente) — Marzo 3 y 5 CASCARRABIAS — Mar 4 y 6 EL DESFILE DE LA PARAMOUNT

Teatro FLORENCIA — Mar 2 - RAZA de BRONCE — Mar 3 - LOS AMORES DE UNA ACTRIZ — Mar 4 - Con BYRD en el Polo SUR — Mar 5 - EL DESFILE del AMOR — Mar 6 - Tentacion IRRESISTIBLE — Mar 7 - LA FUERZA del QUERER — Mar 8 - EL RUMBERO DE PARIS

Teatro STRAND — Mar 2 - RAZA DE BRONCE — Mar 3 - Los AMORES de una ACTRIZ — Mar 4 - Con BYRD en el POLO SUR — Mar 5 - EL DESFILE del AMOR — Mar 6 - TENTACION IRRESISTIBLE — Mar 7 - EL RUMBERO de PARIS — Mar 8 - LA FUERZA del QUERER

Teatro ORIENTE — Mar 2 - El DESFILE del AMOR — Mar 4 - TENTACION IRRESISTIBLE — Mar 5 - AMOR ENTRE MILLONARIOS — Mar 6 - RAZA DE BRONCE — Mar 7 y 8 - LA FUERZA del QUERER

Teatro INGLATERRA — Mar 2 - TENTACION IRRESISTIBLE — Mar 3 - MENDIGOS de la VIDA — Mar 4 - EL DESFILE DEL AMOR — Mar 5 - LA CANCION del LOBO — Mar 6 - Los PECADOS de los PADRES — Mar 7 y 8 - ACUSADOR de SI MISMO

Teatro DORA — Mar 2 - JOVENES DE NEW YORK — Mar 3 - RAZA DE BRONCE — Mar 4 - EL DESFILE DEL AMOR — Mar 5 - Tentacion Irresistible — Mar 6 - EL PATRIOTA — Mar 7 y 8 - EL RUMBERO DE PARIS

Teatro VALENTINO — Mar 2 - CON BYRD EN EL POLO SUR — Mar 3 - AMOR ENTRE MILLONARIOS — Mar 4 - Jovenes de New York — Mar 5 - ACUSADOR DE SI MISMO — Mar 6 - EL DESFILE DEL AMOR

Teatro CUBA Santiago de Cuba — Mar 2-3 - EL SECRETO del DOCTOR — Mar 4 y 5 - La EXPIACION de FU MANCHU — Mar 6 - LA MARCHA NUPCIAL — Mar 7 y 8 - DOÑA MENTIRAS

Teatro NEPTUNO — Marzo 2 3-4-5 EL RUMBERO DE PARIS — Marzo 6-7 y 8 MONTECARLO

Teatro PRADO Cienfuegos — Mar 3 - DULCE COMO la MIEL — Mar 4 - EL ADORADO IMPOSTOR — Mar 7 y 8 - EL DIOS DEL MAR

Teatro POPULAR Santiago de las Vegas — Mar 2 - EL DESFILE de la PARAMOUNT — Mar 3 - EL REY DE LA SELVA — Mar 4. EL ANGEL PECADOR — Mar 5 - EL CUERPO DEL DELITO — Mar 6 - LOS INOCENTES DE PARIS — Mar 8 - UN HOMBRE DE SUERTE

Teatro IMPERIO — Mar 2 - EL REY VAGABUNDO — Mar 4 - LOS PECADOS DE LOS PADRES — Mar 5 - JOVENES de NEW YORK — Mar 6 EL ADORADO IMPOSTOR — Mar 7 - EL DESFILE del AMOR — Mar 8 - RAZA de BRONCE

Teatro MAXIM — Mar 4 LA FUERZA del QUERER — Mar 6 - UN HOMBRE DE SUERTE — Mar 8 - CON BYRD en el POLO SUR

Teatro LINDBERGH — Mar 6. DULCISIMA — Mar 7 y 8 - El "DESFILE DE LA PARAMOUNT

Teatro LIRA — Mar 3 - TENTACION IRRESISTIBLE — Mar 4 - EL PATRIOTA — Mar 6 CON BYRD EN EL POLO SUR — Mar 7 y 8 - UN HOMBRE DE SUERTE

Teatro LARA — Mar 2 - TENTACION IRRESISTIBLE — Mar 3 - La MUJER de MOSCOW — Mar 4 - RAZA DE BRONCE — Mar 5. LOS AMORES DE UNA ACTRIZ — Mar 6 - La CANCION del LOBO — Mar 7 - EL ANGEL PECADOR — Mar 8 - AMOR ENTRE MILLONARIOS

Teatro MARAVILLAS — Mar 2 - EL PATRIOTA — Mar 3 - EL ANGEL PECADOR — Mar 4 - Un HOMBRE de SUERTE — Mar 5 - LOS PECADOS DE LOS PADRES — Mar 6 - MENDIGOS de la VIDA — Mar 7 - Los AMORES de una ACTRIZ — Mar 8 - EL DESFILE DEL AMOR

Teatro CESPEDES (Regla) — Marzo 2 - EL ACUSADOR de SI MISMO — Mar 6 - DEBAJO LA MASCARA

Teatro CUBA — Mar 2 LOS AMORES DE UNA ACTRIZ — Mar 3 - CON BYRD EN EL POLO SUR — Mar 4 LA MUJER de MOSCOW — Mar 5 - EL ANGEL PECADOR — Mar 6 - LA CANCION del LOBO — Mar 7 y 8 - EL RUMBERO DE PARIS

Teatro RIVOLI — Mar 3 - LOS PECADOS DE LOS PADRES — Mar 5 - La FUERZA DEL QUERER — Mar 6 La MUJER DE MOSCOW — Mar 7, 8 - EL RUMBERO de PARIS

Teatro OLIMPIC — Mar 2 - MENDIGOS DE LA VIDA — Mar 3 - TENTACION IRRESISTIBLE — Mar 5 - LA MUJER DE MOSCOW — Mar 6 - RAZA DE BRONCE

Teatro MODERNO — Mar 2 - EL RUMBERO DE PARIS — Mar 3 y 4 - 7 y 8 MONTECARLO — Mar 5 - RAZA DE BRONCE — Mar 6 - LOS AMORES DE UNA ACTRIZ

Teatro TOSCA — Mar 2 - EL RUMBERO DE PARIS — Mar 3, 4 - ACUSADOR DE SI MISMO — Mar 6 7 y 8 MONTECARLO

Teatro WILSON — Mar 2 - LA FUERZA DEL QUERER — Mar 3 - LOS PECADOS DE LOS PADRES — Mar 4 - MENDIGOS DE LA VIDA — Mar 5, 6 CON BYRD EN EL POLO SUR — Mar 7, 8 ACUSADOR de SI MISMO

Teatro ENCANTO — Marzo 2 al 8 MONTE CARLO

Teatro TRIANON — Marzo 2-3 y 4 - EL RUMBERO DE PARIS — Mar 5 Los INOCENTES de PARIS — Mar 6 7-8 MONTECARLO

Paramount Picture

El Signo de Distinción de las mejores Producciones Cinematográficas

Anuncio de la Semana de Prosperidad Paramount, arreglado por la Paramount Films of Cuba y publicado a plana entera en "El Mundo."

EL PRÍNCIPE DE GALES Y SUCESOS MUNDIALES PARAMOUNT

QUIENES desde la cómoda butaca de un cine ven pasar ante los ojos ese semanario gráfico y sonoro titulado *Sucesos Mundiales Paramount* no pensarán nunca, o al menos muy rara vez, en lo que representa como esfuerzo, como iniciativa, como vencimiento de dificultades de todo género. Y no es de sorprender. Lo que podemos llamar periodismo cinematográfico comparte con el periodismo tradicional la característica de ser maravilla a la cual hace perder sus atributos la frecuencia con que se repite la maravilla.

Empero, la mayor parte de las noticias que pasan rápidamente por cualquiera de los *Sucesos Mundiales Paramount*, ora nos lleven a presenciar un concurso de deporte en las nieves alpinas, ya nos transporten a remoto puerto del Asia o nos hagan momentáneos huéspedes de un cabaret neoyorquino, han sido, en la generalidad de los casos, pruebas a las cuales se vieron sometidos el ingenio, la inventiva, la perseverancia, en suma, la vocación del novísimo periodista que anda por esos mundos armado, no de lápiz y carnet, sino de la cámara de cinematografiar y del indiscreto micrófono.

Veamos, por ejemplo, las andanzas dé Ludovic Geiskop en lo que no vacilaremos en llamar *La Constancia de un Cameraman Paramountista.*

Hace varios meses, desde que se anunció el viaje del Príncipe de Gales a la Argentina, encomendóse a Ludovic Geiskop la importante misión de lograr una entrevista del heredero de Inglaterra para *Sucesos Mundiales Paramount*, que quería ofrecerla, con carácter de exclusividad, a sus numerosos espectadores de todo el mundo.

Apercibido para la cinematográfica empresa, míster Geiskop despachó un equipo completo de cámara y micrófonos a Buenos Aires, donde Su Alteza había de inaugurar la Exposición para auspiciar la cual se trasladaba a la Argentina; otro a la Zona del Canal de Panamá. Y por último, un tercer equipo fué a Bermudas, punto de escala del vapor *Oropesa* en que viajaba el Príncipe.

Antes que nadie pudiera darse cuenta de lo que míster Geiskop se proponía, el emprendedor cameraman paramountista estaba listo para recibir al Príncipe... con todos los honores cinematográficos.

Pero no acababa de terminar su hazaña cuando le dijeron que Su Alteza deseaba hablarle. Hablarle... y no precisamente para que quedara en los micrófonos.

El corresponsal de *Sucesos Mundiales Paramount* no pareción inmutarse, sin embargo. Manifestó a Su Alteza que, en efecto, lo había perseguido, lo perseguía... y continuaría persiguiéndolo en cumplimiento de un gratísimo deber profesional: la consecución de la entrevista. Que se le concedió con tal que fuese primera y última... hasta llegar a Buenos Aires.

PARAMOUNT AL LIBERTADOR

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
• AGENCIA DE MARACAIBO

rinde su tributo de admiración a la sacratísima memoria de su Excelencia
El Libertador Simon Bolívar
quien con la potencia de su genio, engendró entusiasmos e iluminó con infinitas claridades los horizontes de su patria.

30 — 17 de Diciembre — 1930.

Texto de la tarjeta con que acompañó la Agencia Paramount de Maracaibo, Venezuela, la corona ofrendada a la inmortal memoria del Libertador, Simón Bolívar, vista de las Oficinas de la Paramount en la capital del Estado Zulia y fotografía de la corona. (Véase la página anterior.)

"EL CIELO POR LÍMITE"

Narración de **LUIS RICARDO**

PERDER una cigarrillera no tiene nada de extraordinario. Ni encontrársela tampoco. Sin embargo, por suceso tan trivial...

Berenice O'Day, Bunny por rebautizamiento de la costumbre, llega toda sofocada al teatro en que trabaja de acomodadora.

Varias veces, por no decir todos los días, ha ocurrido lo mismo. Pero hoy no está la Magdalena para tafetanes, ni míster Maxie Mindil, el locuaz y orondo administrador del teatro, para demoras, por bonita que sea la demorada.

Bunny recibe una filípica en la cual hay citas tergiversadas de Shakespeare.

Y este epifonema verdaderamente aterrador:

—¡Si vuelve a llegar tarde, la despido!

Bunny, empero, no es mujer que se ahogue en poca agua, ni tan siquiera en torrentes de elocuencia y enojo. Conoce a míster Mindil. Sabe jugar con él. No como gato con ratón sino, lo que es sencillamente inverosímil, como un ratón que jugara con el gato que lo tuviese preso entre las garras.

Segura del éxito, le enseña la cigarrillera. ¡Lindo artículo! Oro de dieciocho quilates. Iniciales primorosamente grabadas...

Míster Mindil la examina complacido. La pondera. Olvida su enfado. Se la guarda. Y sin pensar más en la tardanza de Bunny, se entrega a su tarea favorita: la instrucción diaria de las acomodadoras.

Digamos de paso que las acomodadoras del teatro Marathon son algo así como coristas en cierne que circulan por entre palcos y butacas. En cada función, ataviadas con la indumentaria que míster Mindil juzga más cónsona con la película y los números de variedades que figuran en el programa, hacen graciosas complicadas evoluciones.

La llegada de un joven elegantemente vestido interrumpe el ensayo. Viene a reclamar la cigarrillera que perdió la noche anterior, en el teatro, según cree.

Míster Mindil, no sin cierto pesar, se desprende del hallazgo que ya juzgaba suyo. Extremando la honradez, manifiesta al legítimo dueño que quien encontró esa cigarrillera no fué él, míster Mindil, sino miss Berenice O'Day a la cual, en toda justicia, corresponde recibir las gracias.

Palabras triviales. Miradas expresivas. Berenice O'Day y Douglas Thayer han empezado a vivir el primer capítulo de una novela que puede titularse Amor a primera vista.

* * *

Hora del almuerzo abreviado que en los Estados Unidos se llama lunch. Bunny y su amiga Dorothy Potter, Dodo por cariño, hacia el restaurante de precios módicos. Siguiéndolas, Ole Olsen, un marino. Cuerpo casi de gigante. Cara abobaliconada. Alma de hombre párvulo que nunca llegará a la edad de la malicia aunque viva más que Matusalén.

Por fin Olsen se acerca a Bunny. Tiene que decirle muchas cosas. Lleva muy preparado todo cuanto quiere decirle. Pero, cosa que ocurre a otros menos pazguatos que él, del discursito que llevaba tan estudiado sólo alcanza a balbucear, y eso como si se lo sacaran a tirones, la parte relativa al testamento del tío que murió hace poco dejándole toda su fortuna.

—¿Les gustaría tener un departamento y auto? —pregunta a ambas muchachas, aunque su íntimo deseo es dirigir la pregunta sólo a la pelirroja Bunny.

—¿Y a usted? —contesta ella.

—Yo ya los tengo. ¿No me creen?—pregunta compungido.

Y explica.

El automóvil es un Rolls Royce.

El departamento queda en uno de los mejores barrios de Nueva York, la elegante Park Avenue.

Sus deberes de marino lo llaman, naturalmente, al mar.

Mientras él viaje, miss O'Day y miss Potter podrían vivir a todo lujo en Park Avenue. Pasear en el Rolls Royce... Divertirse...

Y les entrega las llaves del departamento y del garaje.

* * *

Bunny y Dodo de asombro en asombro. Como Aladino en la gruta del mago. Realmente, no es para menos.

El departamento de Ole Olsen es algo estupendo. Algo digno de un cuento de hadas.

Algo que las acomodadoras habían visto sólo en las películas: limosna de ilusión que hacía el cine a sus vidas de muchachas pobres que sueñan con ser millonarias.

Lo curiosean todo. Lo tocan, para cerciorarse de que no las engaña la vista, de que es verdad tanta riqueza.

De repente suena el timbre de la puerta. Sobresalto. Es el llamado a la realidad.

—Soy míster Wilkie —dice el caballero a quien acaban de franquear la entrada. —El encargado de la casa. ¿Volverán a abrirla?

Asentimiento tácito de Bunny. Y míster Wilkie que dice obsequiosamente, muy complacido:

—Les mandaré a Charlie. Era el hombre de confianza de Olsen. ¿Han pensado en otro?

Bunny y Dodo, que no están para pensar nada, callan y sonríen, con tácito asentimiento.

—Charlie es el hombre que les conviene —concluye míster Wilkie pronto a despedirse. —Muchos se alegrarán de que vuelvan a abrir...

* * *

Todo podían esperarlo Bunny y Dodo menos esto: el lujoso departamento de Park Avenue es sencillamente... una casa de juego clandestina.

Casa de juego y bar.

Mientras gira la ruleta, mozos irreprochablemente vestidos sirven toda clase de bebidas. Champaña con alma de mujer rubia. Jerez que parece evocar ojos árabes de Andalucía. Whiskey de aspereza sajona. Y las combinaciones sabias: los cocteles que brindan en cada copa la alquimia del bartender, mago de los alcoholes.

Bunny siente la fascinación del tapete verde. Del mundo elegante que la rodea. Y más que nada, de los ojos de Douglas Thayer que acaban de encontrarse con los suyos.

Juega con el cielo por límite.

Ama con el edén matrimonial por término de la maravillosa aventura.

* * *

Luna de miel.

A ratos, Bunny, que nunca creyó que en una sola vida pudiera caber tanta embriaguez amorosa, tanta dicha, duda de que sea realidad todo esto. Se pregunta si todo esto no es un sueño...

Entre tanto, los amigos de Douglas Thayer, tahures, caballeros de la novísima corte de los milagros, le echan en cara su matrimonio como si fuera una traición.

Douglas se defiende. Los tranquiliza. Todos los medios son buenos para llegar al fin que se apetece. Bunny ponía como condición el casamiento... ¡Se casó!

Y el día que el matrimonio le pese, lo hará a un lado, con la misma facilidad con que todos ellos hacen a un lado todo escrúpulo, toda ley que les parece estorbosa.

Por lo pronto, para demostrarles que sigue siendo el mismo Douglas Thayer de siempre, los acompañará esa noche a dar el golpe de mano que intentan: el robo de las joyas de la actriz miss Royce.

* * *

Media noche. Bunny. Douglas que llega, satisfecho, seguro de sí mismo... y de la candidez de su esposa.

—La reunión ha estado terrible... Aun están todos allí... ¿Te has quedado en casa? —pregunta solícito.

—Fuí al teatro Marathon.

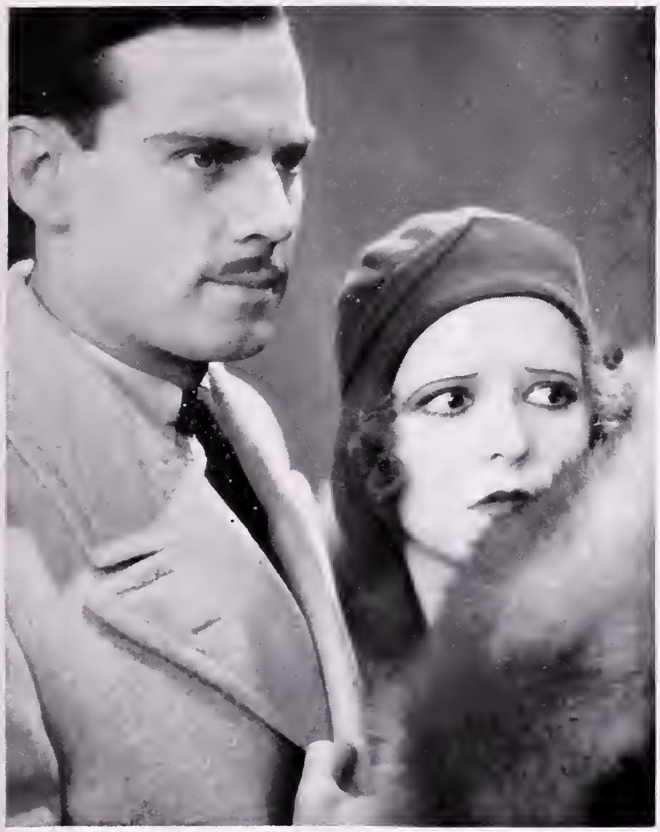
Instante de temor en Douglas. Pero recobra pronto el aplomo y torna a preguntar en el tono más natural del mundo:

—¿No me viste?

—Sí, te vi.

—Siento que me vieras porque echaste a perder una sorpresa que te tenía preparada... No había tal reunión... Fuí al teatro para esperar las once, pues a esa hora tenía que ver a un individuo... Se trataba de un pequeño regalo para ti... Aquí está...

Y ofrece a Bunny un diamante.



Bunny está presa. La visita que hizo al camerino de miss Royce, a quien míster Mindil se empeñó en presentarla; la desaparición de Douglas, que pretextando asuntos urgentes se fué a primera hora de la mañana siguiente, la sindican como autora, cuando menos como cómplice del robo.

La están interrogando en la comisaría cuando aparece Douglas Thayer.

Lo ha vencido el amor.

Llega a devolver las joyas robadas.

¡A salvar a Bunny!

* * *

El mismo teatro de siempre. El mismo míster Mindil. Las mismas acomodadoras.

Bunny ha vuelto a la realidad gris después del efímero sueño color de rosa.

Para que nade falte, ahí está, esperándola en la calle, el pazguato de Ole Olsen.

—El sábado había una postal para usted en la taquilla, me la llevé inadvertidamente y la perdí —dice él.

—Sería un anuncio...

—No, —contesta el bobo. —Me pareció reconocer la letra de míster Thayer...

—¡Ah! —Bunny enojada, impaciente.

—¡Cuánto lo siento! —dice Olsen sin perder su desesperante cachaza mientras se registra todos los bolsillos. —La he estado buscando por todas partes... No sé dónde he podido dejarla... Le pregunté a mi mujercita si la había visto... Y no, no la he dejado en casa...

Un auto se ha detenido a pocos pasos de los dos.

—¿Se trata de él? —pregunta Bunny ansiosamente al detective que ha saltado del coche.

—Sí.

—¿Le ha pasado algo?

—¿No lo sabe?

Olsen, que al fin ha encontrado la postal de marras, se aproxima a Bunny:

—Dice que le han rebajado la condena por buena conducta y que estará aquí el miércoles.

Dos gritos de júbilo:

—¡Douglas!

—¡Nena!

Y mientras marido y mujer se besan, se miran, hablan con la incoherencia de la dicha, Ole Olsen sólo acierta a murmurar:

—Pues, señor... ¡Debe de ser miércoles!

Un tonto de mucha figuración

Stuart Erwin, el bobo de *El cielo por límite,* suma el triunfo que alcanza en esta magnífica cinta Paramount, cuya estrella es Clara Bow, a los ya obtenidos anteriormente en *Dulcísima, Aguiluchos, Petit Café* y otras producciones Paramount en que hace también el papel de majadero.

PARAMOUNT *presenta a*
CLARA BOW
en
"EL CIELO POR LÍMITE"
(*"No Limit"*)
con
STUART ERWIN, NORMAN FOSTER,
y HARRY GREEN
Dirección de FRANK TUTTLE
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Versión Cinematográfica de
VIOLA BROTHERS SHORE y SALISBURY FIELD
Argumento de GEORGE MARION, JR.
VICTOR MILNER, Fotógrafo
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Bunny	*Clara Bow*
Douglas Thayer	*Norman Foster*
Ole Olsen	*Stuart Erwin*
Dodo	*Dixie Lee*
Mavie Mindil	*Harry Green*
Betty Royce	*Thelma Todd*
Curly	*Kenneth Duncan*
Romeo	*Mischa Auer*
Happy	*Maurice Black*
Charlie	*G. Pat Collins*

¿Sabe usted, señor aficionado al cinematógrafo, cuál será la actriz a que se refiere esta nota?

¿Sabe usted, señor aficionado al cine, a qué estrella, una de las más populares y encantadoras de la Paramount, corresponden los datos que damos en seguida?

Lleva en las venas sangre de antepasados ingleses, franceses y escoceses.

Cuando estudiaba en un colegio de segunda enseñanza, ganó, en 1922, un premio de belleza en Nueva York.

Debutó con éxito en el cine en una película cuyo papel principal desempeñaba Billie Dove.

Dejó los estudios cinematográficos para ingresar en una escuela de comercio en la cual permaneció solamente unos tres meses.

Acaba de realizar, auspiciada por la Paramount, su séptima película hablada.

Tiene una sonrisa capaz de sacar de su pedestal a una estatua.

Una cabellera de matices rojizos que...

Pero ya esto es decirlo todo.

La estrella es Clara Bow, la de *El cielo por límite.*

¡Sí, señor! Es el film de la gracia sin límites . . .

Y se sorprenderá usted, como se han sorprendido todos, cuando vea que Clara Bow, sin haber dejado de ser la misma irresistible pelirroja de siempre, se convierte ante sus ojos en otra: ¡la actriz cumbre de 1931! Muchacha humilde a la cual fascina y arrebata el vértigo dorado de Cosmópolis, que personifica para ella Norman Foster, el inolvidable actor de **Jóvenes de Nueva York.**

Ver a Clara en este film
será ver lo nunca visto

EN

“EL CIELO POR LÍMITE”

Es un film *Paramount*

Versión Muda y Versión Sonora
con Rótulos Explicativos en Español

UN CHILENO CONVIERTE EN GENERAL A UN ACTOR FRANCÉS EN VINCENNES

ADELQUI MILLAR el gran animador de cine, el realizador de *Toda una Vida,* de *La Carta,* de *La Fiesta del Diablo,* de *Sombras del Circo,* es un verdadero poliglota. Además del español que aprendió en su Chile natal, habla correctamente el inglés el francés, el alemán, el italiano... Lo cual quiere decir que Millar es un elemento de valor incalculable en los Estudios de la Paramount en Joinville, que son como una Torre de Babel. Millar, por ejemplo, puede hablar en su idioma a los artistas de una película española, al ingeniero estadounidense del sonido, al cameraman alemán, a la habilleuse francesa, al maquilleur nacido en Roma... Así se comprende que la Paramount le haya encargado la realización de una película francesa: *La Cravache,* con Suzy Vernon, Thomy Bourdelle y Pierre Batchef como intérpretes principales El film, que reproduce escenas de la guerra en el San Petersburgo de 1914, está en marcha, y todo hace esperar una nueva victoria para Millar.

Por cierto que, el otro día, en Vincennes, cerca del castillo por donde parece vagar aún la sombra ensangrentada de Mata Hari, se realizaron algunos exteriores de la película. Estaba allí el atlético Bourdelle, con su uniforme vistoso de general cosaco. Y todos los soldaditos franceses que salían del castillo, apenas reparaban en el teatral uniforme desconocido para ellos, hacían, con más cuidado que nunca, el saludo reglamentario:

—A la orden, mi general.

Thomy Bourdelle contestaba al saludo con toda dignidad.

He aquí a un actor dentro de su rol...

Próximo estreno de Vilches

Los admiradores de Ernesto Vilches, esto es, todos los públicos hispanoparlantes, tendrán en breve ocasión de aplaudirlo en *El Comediante,* film de distribución Paramount en el cual aparece el insigne actor secundado por Barry Norton, Angelita Benítez, Soriano Viosca, María Calvo, Antonio Vidal, Manuel Arbó, Romualdo Tirado.

La película es la primera de la Ernesto Vilches Productions, empresa en que Vilches figura como director y primer actor. Lo mismo que las dos siguientes, cuyos títulos anunciaremos en breve, pertenece al programa de distribución Paramount.

Periodistas Argentinos en Paramount

Paramount
SOMBRAS DEL CIRCO
FELIX DE POMÉS
MIGUEL LIGERO

A izquierda y derecha, respectivamente, los señores Israel Chas de Chruz y Miguel Tato, periodistas argentinos. En el centro, de izquierda a derecha, Mr. George Weltner, ayudante del subgerente del departamento extranjero, y Mr. O. R. Geyer, gerente del departamento de publicidad y propaganda.

AUSPICIADOS por la comunicativa simpatía criolla, llenos, casi diremos que víctimas, de un constante afán de conocer hasta en sus pormenores más nimios el movimiento cinematográfico estadounidense, particularmente en lo que se relaciona con la producción para las repúblicas latinoamericanas, dos jóvenes periodistas argentinos, los señores Israel Chas de Chruz y Miguel Tato, visitaron hace poco la Oficina Central de Nueva York y los Estudios Paramount de Long Island, donde tuvieron ocasión, ampliamente aprovechada, de entrevistar a Chevalier.

El señor Chas de Chruz, en su calidad de Enviado especial del Gobierno argentino para el estudio de la producción cinematográfica europea y estadounidense y como corresponsal viajero de la excelente publicación gremial *Revista del Exhibidor,* de Buenos Aires; como corresponsal del diario *El Mundo* y del magazine *El Hogar,* el señor Tato; y ambos como periodistas avezados al oficio, nos comunicaron impresiones muy completas de su paso por los Estudios Paramount de Joinville, el Hollywood europeo.

La producción en castellano que realiza actualmente la Paramount en los susodichos Estudios mereció a nuestros amables huéspedes el calificativo de excepcional, y le auguraron el más rotundo éxito cuando empiece a exhibirse ante el exigente público de Buenos Aires. En lo que respecta al programa internacional, varios de cuyos próximos estrenos vieron en exhibición privada, lo hallaron en un todo digno del prestigioso sello Paramount.

De Nueva York, los periodistas argentinos siguieron a Hollywood, centro de la producción hispanoparlante de la Paramount en los Estados Unidos, donde se prometían ver a Roberto Rey, el Chevalier latinoamericano, y a los insignes artistas que con él estaban filmando las últimas escenas de *Gente Alegre,* la primera producción original que se realiza en nuestro idioma.

Lo mismo que la vida "TABÚ" es sencillo y hondo

RALPH FORBES DA FE DE QUE RUTH CHATTERTON HA DESTRUÍDO UNA LEYENDA

RUTH CHATTERTON, la Duse estadounidense, es la mujer de los encantos.

Se impone en la pantalla en producciones como *El Derecho de Amar.*

Seduce y cautiva en el trato social con esa atracción indefinible que llamamos simpatía.

Es mujer cuya personalidad enérgica, vehemente, curiosa de la vida, la lleva a buscar inspiración en muy variados campos.

Dotada de una naturaleza exquisitamente musical, de un gran oído, ha asombrado a sus amistades más de una vez al sentarse al piano y tocar con ejecución perfecta la pieza que acababa de oír por primera vez.

Amante de la poesía, ha compuesto más de dieciocho canciones.

Su hermosa voz de contralto mueve al aplauso a cuantos la escuchan.

Aficionada a los idiomas, posee, además del inglés, su lengua materna, el alemán y el francés.

Gran lectora, en su biblioteca se ven junto al *Das Buch der Lieder* del ruiseñor alemán, *Les Voix Intérieures* de Hugo el caudaloso, las páginas trágicas de Remarque.

En esa biblioteca hay también un libro que acredita la disciplina lingüística de Ruth Chatterton: una versión inglesa de *La Tendresse* hecha por la insigne estrella de la Paramount.

La última hazaña de la proteica Ruth puede calificarse de legendaria. No porque cree sino porque destruye una leyenda.

No hay verdad alguna en que las actrices, manojos de nervios siempre en tensión, sean caprichosas e intratables.

Por lo menos Ruth Chatterton, la admirable heroína que nos subyuga y emociona al presentársenos en el doble papel que desempeña en *El Derecho de Amar,* no lo es.

Lo declaran así los directores que, como Richard Wallace el metteur en scène de la citada realización Paramount, ven en Ruth Chatterton la amabilidad y la obediencia personificadas.

Dan fe de ello las amistades de la Duse estadounidense.

Lo proclama la servidumbre, que se hace lenguas para ponderar el trato afable de su señora.

Y, prueba concluyente: lo asegura, con sereno convencimiento, Ralph Forbes.

(Ralph Forbes es el feliz esposo de Ruth Chatterton).

"EL CIELO POR LÍMITE"

Notas de interés

Al conocido refrán: La suerte de la fea, la hermosa la desea, hay que agregar, por lo que al cinematógrafo respecta, otro que diga más o menos: Lo que el bobo conquista, lo envidia el listo.

En lo cual falta la rima, pero sobra la verdad.

Y prueba al canto.

Stuart Erwin, el actor de cara abobaliconada que desempeña el papel de marino simplote en la película *El cielo por límite*, es ejemplo muy abonado de ello.

Cuando a Erwin se le ocurrió meterse a actor cinematográfico y confió su atrevido propósito a un amigo, éste se lo quedó mirando y le soltó la carcajada en las narices.

—¿De qué te ríes? —preguntóle un tanto amoscado Erwin.

—Hombre, de tu ocurrencia... ¿Qué vas a hacer en el cine con esa cara?

Aquello puso en la pista a Erwin. Decidió dedicarse a desempeñar papeles de bobo... con todo el ingenio de un hombre listo.

* * *

Clara Bow es una estrella. Una estrella que es un sol de gracia, de travesura, de simpatía. Es, además, como toda estrella, centro de un sistema planetario.

En *El cielo por límite*, su última película, la pelirroja de la Paramount se nos presenta rodeada de planetas y satélites que contradicen la definición que de estos cuerpos celestes dan los libros de astronomía.

Son planetas y satélites que tienen luz propia.

Dígalo, si no, la siguiente lista: Norman Foster, Thelma Todd, Harry Green, Stuart Erwin, Dixie Lee...

* * *

Harry Green, el hombre ante cuyas salidas, ademanes y facha es imposible contener la risa, es como ni dijéramos un acaparador de situaciones cómicas en las películas Paramount.

Ahora lo vemos en *El cielo por límite* con Clara Bow, Norman Foster, Stuart Erwin y otras luminarias. Antes lo habíamos visto, y no hemos podido olvidarlo, en *Jazz-Band, Oro y Sangre, Fiel a la marina.*

Y, prueba de que el progreso es ley ineludible del hombre y de los pueblos: al ver ahora a Harry Green lo encontramos más cómico que nunca.

* * *

Clara Bow es un ejemplo patente de lo que puede la vocación. Nació para el arte teatral. Y no hay quien la saque de él ni en el lienzo de plata. En *La Chica de la Noche del Sábado*, Clarita trabaja en una compañía de aficionados. En *Su Noche de Bodas* es una actriz que viaja por Francia. Ahora, en *El cielo por límite*, la vemos de acomodadora en un teatro. Descenso de categoría teatral. Ascenso pantallesco. Porque la pelirroja de *El cielo por límite* es la gracia y la simpatía sin límites.

* * *

El autor del argumento de la divertidísima cinta Paramount *El cielo por límite* es hombre que lo entiende. Para convencerse de ello basta ver esta película en que Clara Bow desempeña el papel principal. Sin que esté por demás recordar que George Marion, Jr., cuenta en su labor de argumentista cinematográfico éxitos tan rotundos como *Dulcísima*. Y comparte con Percy Heath el no menos sonado de *Náufragos del Amor*.

* * *

Todas las escenas exteriores de *El cielo por límite*, la vibrante película de Clara Bow dirigida por Frank Tuttle, tienen por fondo la realidad neoyorquina y no la fingida de las decoraciones del estudio.

La pelirroja estrella de la Paramount, el director y todos los actores que figuran en esta gran producción se trasladaron de Hollywood a la ciudad de los rascacielos, en la cual anduvieron por trenes elevados, parques, restaurantes y demás lugares donde se desarrolla la acción de *El cielo por límite*.

* * *

Norman Foster, que desempeña el primer papel masculino en la película *El cielo por límite*, en la cual vemos a Clara Bow más fascinadora que nunca, debutó en el lienzo de plata como primer galán de Claudette Colbert en la inolvidable cinta *Jóvenes de Nueva York*. Antes de eso había sido una de las atracciones principales de la comedia *Luna de Junio*, representada con éxito constante en Broadway durante la última temporada.

La Tirana del Estudio Cinematográfico

(Cont. de la pág. 21)

es que en la realización de **La Incorregible**, he trabajado con más afán de acierto que nunca...

—¿Ha encontrado usted grandes diferencias entre los artistas alemanes y los españoles?

—No. Y conste que, para mí, los artistas alemanes forman la vanguardia de Europa...

—Artistas de teatro casi todos los que usted ha dirigido ahora.

—No importa. El toque está en hacerles olvidar el teatro. Yo creo haberlo conseguido.

—Es decir, que usted ha hecho una película.

—Una película: mi obligación.

—¿El micrófono no ha sido un tirano para usted?

—No sé para otros directores. Para mí, desde luego, no hay más tiranía que la de la cámara fotográfica... Esta sí... Todo lo subordino a ese ojo vigilante...

TODA UNA VIDA
CARMEN LARRABEITI
EN
DIAZ DE MENDOZA
TODA UNA VIDA

Tres vistas de Barcelona, tomadas en los días en que el público de la Ciudad Condal acudía al Cine París a admirar a Carmen Larrabeiti, Félix de Pomés y Díaz de Mendoza en el film hispanoparlante "Toda una Vida," realizado en los Estudios Paramount de Joinville bajo la dirección de Adelqui Millar.

¡ATENCIÓN!

PRÓXIMAMENTE
Atracción Extraordinaria Mundial

"RANGO"

¡La Producción Cumbre Paramount!
¡El Éxito de 1931!

Un remedio infalible contra el mal humor

ealización
HAROLD
LOYD CORP.
istribución
ARAMOUNT

¡AY, QUE ME CAIGO!

Una película de gran hilaridad en la que el insuperable cómico de las gafas de carey aparece dispuesto a matar de risa a cuantos fijen un minuto los ojos en la pantalla.

●

Al ser estrenada esta película en el Rialto neoyorquino la prensa toda, sin excepción, aplaudió al genial intérprete que posee el divino don de alegrar a los tristes y afligidos.

●

El público hispano podrá admirar esta bella realización de Harold Lloyd en el idioma en que ha sido impresionada, pero perfectamente inteligible merced a la aplicación en ella de leyendas en castellano.

●

¡AY, QUE ME CAIGO! es un film que está destinado a batir todos los records de taquilla en cuantas partes se exhiba.

Paramount Pictures

HAROLD LLOYD

en "¡AY QUE ME CAIGO!"

¡El gran éxito de risa del gracioso actor!

MENSAJERO PARAMOUNT

MARLENE DIETRIC

UNIO
931

Paramount
Pictures

RANGO

¡Extraordinario film Paramount!

Un drama de la naturaleza filmado en plena selva.

Ernest Schoedsack ha captado con arte asombroso cuanto de patético y cómico encierra la lucha por la vida en la selva.

Títulos explicativos en español. Hermoso acompañamiento musical. Reproducción perfecta de todas las voces y ruidos de la selva tropical de Sumatra.

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

Vol. XIII
JUNIO 1931
No. 6

Del instante

Otro gran acierto de la Paramount

SUMARIO

de los

argumentos contenidos en este número

Página

Su Noche de Bodas 5

Amor a la deriva 11

El Príncipe Gondolero 17

Fatalidad 21

Caravanas Bélicas 27

Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

ESCRIBIMOS estas líneas bajo la impresión de entusiasmo que nos ha producido la proyección de una película toda hablada en español en uno de los salones de prueba de esta oficina central de la Paramount. La película, que pertenece al género de comedia lírica o vodevil, se intitula *Su noche de bodas* y es, incuestionablemente, lo mejor que ha salido en español de los estudios de la Paramount desde el advenimiento del cine hablado. Esta opinión favorable acerca de esta película es compartida por el nutrido grupo de periodistas, críticos, artistas y corresponsales de periódicos y revistas de España e Hispanoamérica que asistieron a su exhibición privada, quienes demostraron su entusiasmo al terminar la proyección con un espontáneo y sincero aplauso.

“*Su noche de bodas*—dijo el representante de una importante publicación cinematográfica suramericana—no es solamente un film todo hablado y cantado en español perfectamente realizado, sino que señala una nueva y acertada orientación en la realización de películas en nuestro idioma. La Paramount, con un tesón y una constancia admirables ante obstáculos al parecer insuperables, ha logrado, al fin, con la realización de *Su noche de bodas,* encontrar el camino que tan ahincadamente buscaba para colocar la producción de películas en español a la misma altura que se halla la producción de películas en inglés. Con la película *Su noche de bodas* el balbuciente cinema español ha dejado de hacer pinitos para marchar con paso firme y sin vacilaciones por el camino de sus grandes destinos y opimos triunfos.”

La optimista opinión del distinguido representante neoyorquino de la publicación suramericana que acabamos de apuntar, es compartida asimismo por sus colegas españolas, quienes, por el hecho de haberse realizado *Su noche de bodas* en los estudios parisienses de la Paramount, tuvieron oportunidad de ser los primeros en admirarla y aplaudirla en una exhibición de prueba efectuada recientemente en el Coliseum de Barcelona.

El juicio crítico de *Popular Film,* de Barcelona, el cual por falta material de espacio no podemos publicar íntegramente ni suplementarlo con las opiniones de otros colegas de la bella capital catalana, servirá para que el lector, el aficionado y el empresario vean aumentada su curiosidad por admirar una película, que de existir un premio para la mejor película hablada en español, se lo llevaría irremisiblemente:

“Ya advertimos, al hablar de *La incorregible,* que en la producción de la Paramount, en Joinville, se nota un avance muy notable.

“*Su noche de bodas,* pasada recientemente de prueba en el Coliseum, refuerza nuestra opinión.

“Con un asunto de vodevil—de vodevil decente, valga el calificativo—la Paramount ha logrado realizar en su estudio parisino, una excelente película en español. Incluso se ha tenido el acierto de mezclar a ese vodevil una cancioncilla muy melódica y un baile para aprovechar mejor las cualidades artísticas de los protagonistas del film: Imperio Argentina y Pepe Romeu.

“Otro acierto ha sido el de la elección del cuadro interpretativo en el que figuran tres muchachas de porte tan gentil, de belleza tan auténtica como la mencionada Imperio Argentina, Rosita Díaz Gimeno y Emilia Barrado.

“En *Su noche de bodas* todo es natural y humano, sin descaro, pero sin gazmoñería. Aquí las actrices no tienen inconveniente en presentarse en una encantadora ‘deshabillé’ cuando las circunstancias lo requieren, ni en besar con la pasión de una vampiresa del cinema yanqui.

“La acción de *Su noche de bodas* es movida y se hace interesante. De los intérpretes colocamos en primerísimo lugar a Imperio Argentina, admirable como actriz y deliciosa como mujer. Su voz, cuando canta y cuando habla, es perfectamente fotofónica, tiene delicados matices verbales. Su figura, fina, esbelta, contribuye también a situarla entre las mejores intérpretes del nuevo cinema, no sólo nacional—que esto sería poco—, sino extranjero.

“En plano inferior destacan, Pepe Romeu por sus cualidades de cantante; Miguel Ligero, por su enorme vis cómica y Rosita Díaz Gimeno y Emilia Barrado por su gentileza. Pero sería injusto no mencionar a Olga Valery, Antonia Arévalo y Antonio Monjardín, entonados y discretos siempre.

“No dudamos del éxito grande de *Su noche de bodas.*”

QUINCE MINUTOS CON IMPERIO ARGENTINA

Por El Cronista de Joinville

LAS DOCE: hora de la comida en Francia. Y, por tanto, en el restorán de Paramount City, que, como enclavado que está junto a la orilla del Marne, se rige, lógicamente, con arreglo a las costumbres francesas. Ya sonó la sirena, un gemido estridente que señala el alto en el trabajo. Y grupos abigarrados van penetrando en el restorán.

—Bon jour.

—Bon giorno.

—Buenos días.

Etcétera... Porque aquí se hablan todos los idiomas. Si la imagen de la Torre de Babel no estuviera ya un poco desacreditada, cabría resucitarla ahora con probalidades de buen éxito. Camilla Horn, en aquella mesa, habla inglés: el inglés que aprendió en Hollywood. Más alla, Olga Tschéchowa, con su lunar picante como un grano de pimienta, dialoga en alemán con Dimitri Buchowetzki. Al fondo, Suzy Vernon, pequeña y morena, resume en francés sus recuerdos de los Estados Unidos:

—Magnífico país y magnífico clima. Pero ¡eso de beber siempre agua!

Y, por fin, en la mesa contigua a la de Suzy, gran ronda de estrellas, *on parle espagnol.* He aquí a Imperio Argentina. Pequeña y morena también. Y delgada: cincuenta kilos de star cinematografica.

—Buenos días, Imperio.

—Buenos días.

—¿Ha terminado ya su primera película para la Paramount?

—Anoche.

—¿Y ahora a Madrid?

—Sí. Diez días de descanso. Y, enseguida, otra vez a Joinville. La Paramount me ha agregado a su elenco español por seis meses prorrogables. Esta misma mañana he firmado el contrato que colma todas mis aspiraciones en el mundo del cinema. Se me paga bien, se me facilita un trabajo brillante... La segunda película que voy a hacer cae ya dentro del contrato. Parece que es otro vaudeville musical, como el que acabo de interpretar bajo el signo directivo de Louis Mercanton.

—¿Le gustan a usted los vaudevilles en el cine?

—Mucho. Y los dramas. En el cinema me gusta todo.

—¿Está usted contenta de que, por ahora, su destino como artista cinematográfica se halle en manos de una empresa de los Estados Unidos?

—Encantada.

¿Y por qué?

—El cinema estadounidense simboliza la acción rápida, el dinamismo, el afán de vivir... La vida es clara en esas películas. En cambio, las bandas de Europa son, casi siempre, el reflejo de una existencia sombría. Naturalmente: Europa es un continente que agoniza...

—Sin embargo, Imperio, entre los artistas que han triunfado en Hollywood, hay muchos europeos.

—Sí. Pero educados, estilizados por Hollywood...

—¿El viaje a Hollywood figura en su contrato?

—Sí. Esa será la segunda parte. Y hay que andar, ahí, con pie muy seguro. Quien fracasa en Hollywood, ya puede dedicarse a otra cosa. La puerta del cinema se abre, allá, para siempre. O se cierra.

—¿Y Joinville le gusta?

—Mucho. Además ha sido una profunda sorpresa para mí. No podía yo suponer que, en poco más de medio año, la actividad de la Paramount hubiera hecho surgir, sobre las ruinas, casi prehistóricas en el cinema, del viejo estudio de la rue des Réservoirs, esta maravilla que es Paramount-City. Sí Una ciudad. Toda una ciudad. ¿Cuántos empleados tendrá la Paramount en Joinville?

IMPERIO ARGENTINA

la vedette española que entra triunfalmente en los repartos de la Paramount con la brillante interpretación que hace en la versión castellana de "Su Noche de Bodas," realizada bajo la dirección de Louis Mercanton en el Estudio de Joinville.

—Yo no sé: acaso lleguen al millar.

—Aquí hay fotógrafos, escritores, sastres, modistas, músicos, operadores, bomberos, detectives, enfermeras, mecanógrafas, arquitectos, ingenieros, dibujantes... Es decir, todo un mundo en pequeño.

—Un mundo visto con los gemelos al revés.

—En efecto. Total: que estoy satisfecha de haber aceptado el primer contrato que me ofreció la Paramount. En Joinville, he hallado, de nuevo, amigos muy queridos de España. Trabaja ahora aquí Florián Rey, que fué mi primer metteur en scène, y al que debo gratitud poco menos que filial. Además, toda la parte literaria de *Su Noche de Bodas* la película que acabo de interpretar para la Paramount, es de José Luis Salado, y él fué quien, durante el verano último, me abrió las puertas del cinema parlante con un contrato para Berlín.

—¿Qué artistas han trabajado con usted en *Su Noche de Bodas?*

—Pepe Romeu, Rosita Diaz Gimeno, Miguel Ligero, Manuel Russell, Enriqueta Serrano, Carlos Díaz de Mendoza... Un conjunto magnífico, como puede apreciarse.

En fin, hay que comer.

—¡Garçon!

Imperio parece ahora preocupada. Sus ojos miran y remiran el menu.

—Esto—dice entre dos risas—es lo único que encuentro malo en Joinville. Debían redactar el menu en cinco idiomas. Así nos enteraríamos de lo que comemos.

—A veces es mejor no enterarse...

—Sí. Pero, ¡si viera usted los apuros que paso yo a la hora de la comida!

—¿No habla usted francés?

—No. Solamente un poco de inglés y otro poco de alemán. Y nada de esto me sirve aquí. Hágame usted un favor, hombre: pida, para mí, un par de huevos pasados por agua y un cuarto de pollo frío...

—Mala costumbre. Es usted misma quien, para habituarse al francés, debía encargar su comida.

Imperio Argentina se echa a reír otra vez:

—Si la encargara yo, puede que pidiese un pollo pasado por agua...

"SU NOCHE DE BODAS"

Narración de **JOSÉ LUIS SALADO**

PARÍS. Plaza de la Ópera. Esquina del Café de la Paix. Gisèle Landry, entre la ronda de transeúntes, con la mirada fija en los rótulos de las tiendas, busca el Instituto de Belleza del Doctor Pompadour. Lo busca, naturalmente, con esa femenina avidez para los lugares de maravilla donde se puede restablecer, o afirmar, la belleza. Al fin, Gisèle, desorientada, se dirige a un agente:

—Me hace el favor. ¿El Instituto de Belleza del Doctor Pompadour?...

El agente sonríe, como sonreiría un abate de Versalles:

—¿Es para usted?

—Sí. ¿Por qué lo pregunta?

—Porque no le hace ninguna falta.

—Muy amable. Pero dígame donde está.

—Pues no lo sé. A mí tampoco me hacen falta los Institutos de Belleza.

Y el agente se va, retorciéndose magníficamente los tupidos bigotes de reglamento.

Francis Calvet se acerca, entonces, a Gisèle. Que ella le perdone si es indiscreto. Pero él sabe dónde está el Instituto de Belleza del Doctor Pompadour. Está allí enfrente, a la izquierda. Si Gisèle quiere, él mismo, que nunca tiene nada que hacer en París, puede acompañarla.

—No es necesario—dice Gisèle.

—Muy bien. La acompañaré.

Y la acompaña.

—Aquí es.

—Muchas gracias.

—¿Quiere usted que la espere?

—No es necesario.

—Muy bien. La esperaré.

Y la espera. Pero cuando Gisèle desciende del Instituto de Belleza, bien perfumada, bien ondulada, bien taraceada por las esencias y las glicerinas del masaje, no desciende sola, sino que la acompañan madame Marchal y su hija Simone. Gran sorpresa para Francis. Simone Marchal, belleza cándida, muy de novela rosa, es su novia. Toda una novia para casarse...

—¿Qué hacías?—pregunta Simone.

—Te esperaba.

—¿Y cómo sabías que yo estaba aquí?

—Secretos míos...

Madame Marchal y su hija parten, por la noche, para Moldo-Eslovaquia. Viaje de vacaciones. De vacaciones chic por supuesto. Hay un balneario en Moldo-Eslovaquia adonde van todos los aburridos elegantes del mundo: millonarios que mastican chicle, novelistas cosmopolitas, músicos cuyas melodías se cantan al mismo tiempo en París, en Nueva York, en Berlín y en Viena; viejas damas que quieren adelgazar, muchachitos sin demasiados escrúpulos que aspiran al amor de las viejas damas...

—No hay más remedio—concreta madame Marchal—que ir a Karlsvak. ¿Usted no va, Francis?

—Sí. Iré a fines de semana. Antes tengo que arreglar un asunto con el compositor Claude Mallet. Quiero editar sus últimas canciones.

* * *

Claude Mallet, músico famoso para quien la gloria tiene un caliente olor a alcoba femenina, se va tambien a Karlsvak. Francis le acompaña. Y, en el tren que les lleva a Moldo-Eslovaquia, los dos amigos dialogan acerca de la mujer. Buen tema para desmenuzarlo, entre nieblas de tabaco, cuando no hay ninguna prisa. A Claude Mallet, un Don Juan del pentagrama, le cansan ya las mujeres... Demasiada atmósfera de besos en torno suyo. Ninguna boca femenina, bocas francesas, bocas españolas, bocas de Berlín, bocas en flor de Roma, finas bocas de Suecia, podrá darle ya otro sabor que el helado sabor del hastío...

—Pues yo,—opone Francis—sería feliz.

—¿Tú crees?...

—Naturalmente. La mujer es siempre la gran aventura.

—Pues toma mis tarjetas. Cuenta por ahí que tú eres Claude Mallet. Así descansaré yo. Y así conseguirás tú todas las entrevistas femeninas que desees...

* * *

Parada del tren. Un pueblecito de Moldo-Eslovaquia. Un pueblecito verdaderamente divertido para el turista. Los habitantes, que hablan un dialecto incomprensible, para su uso particular, viven casi exclusivamente del matrimonio. No de su matrimonio, sino de los matrimonios ajenos. Explicación: la pareja que arribe a ese pueblecito con el propósito de casarse, hallará una acogida paternal en el alcalde, que casa a todo el mundo sin exigir ningún documento.

Francis, cuando desciende del tren a comprar unos periódicos, no sabe nada de esto...

Ni siquiera sabe que en el mismo tren, viaja Gisèle Landry, su encuentro de la plaza de la Ópera. No lo sabe hasta que la ve junto a él. Gisèle ha descendido a imponer un telegrama.

—¡Mi conquista de Paris!—dice ella—¿Viaja usted en este tren por casualidad?

—No, por casualidad, no. Por amor.

—Cuando usted lo dice... ¿Conoce el idioma de Moldo-Eslovaquia?

—Ni palabra.

Un pitido, y el ruido de un tren que se va.

—¿Será el nuestro?

—¡No es posible!

Sí es posible. Se ha ido. Gisèle y Francis tendrán que pasar la noche en un hotel. —Pediremos una habitación — dice Francis.

—Dos habitaciones—opone Gisèle. Naturalmente. Ella no le conoce. No sabe quién es. No le ha visto más que una vez en su vida. ¿Como se llama?

—Claude Mallet, compositor de música. Vea usted mis tarjetas.

—¡Usted Claude Mallet, el autor de mis canciones favoritas!...

Gisèle le considera con una mirada dulce.

—¡Es tan bonita su música!

—Verdaderamente, no está mal.

Francis llama al jefe de estación. Quiere saber si hay otro tren para Karlsvak. El jefe le contesta en su idioma. Francis no le entiende. Gisèle grita:

—¡Un hotel! ¡Un hotel!

El jefe sonríe, comprensivo. Les hace señas para que le sigan. Una callecita en cuesta. Al cabo, la alcaldía. Y, allí, el alcalde. El alcalde, que les pronuncia un discurso indescifrable. Que les pide sus nombres.

—Gisèle Landry.

—Claude Mallet.

Que, luego, les hace firmar en un enorme libro. Y que, por último, consulta un diccionario y les dice:

—Están casados. ¡Muchos niños!

Francis no comprende:

—¿Cómo?... ¿Qué dice este hombre?

Gisèle vocifera:

—¡Que estamos casados!

Y luego se dirige al alcalde.

—Una boda así no es posible. ¡Queremos divorciarnos!

El alcalde sonríe. Francis grita aún más que Gisèle. Marca bien las letras para que el alcalde le entienda. Cada letra un aullido:

—¡D-I-V-O-R-C-I-A-R-N-O-S!

* * *

Cuando Francis lleva a Gisèle hasta Karlsvak para que la conozca Claude Mallet, que, en fin de cuentas, es su marido legal, el Don Juan del pentagrama ha tenido ya dos escenas violentas con sus amores actuales: escena con Loulou, escena con Eva... Las dos, una tras de otra, llegaron desmelenadas, llorosas, pálidas por el mal que enloqueció a Otelo:

—¿Conque te has casado, eh?

Cada una traía un periódico en la mano:

—¡Lee!

"Nuestro corresponsal en Ostuzsil-Lungumare nos comunica que ayer contrajeron matrimonio en aquella localidad la estrella de cine Gisèle Landry y el famoso compositor Claude Mallet."

Claude se echó a reír:

—¡Esto—dijo a Loulou—es alguna propaganda de mi editor!

Después le dijo lo mismo a Eva.

—Te juro que no estoy casado—añadió—¿No me ves aquí?

Ninguna le creyó. Loulou, para desfogar sus nervios en tensión, rompió tres jarrones, un pisapapeles, una lámpara, dos pantallas... Eva, más tranquila, y más barata para Claude, optó por desmayarse. Si Mallet no hubiera tenido cerca a su amigo Adolphe Latour, que le libró de las dos musas furiosas, no habría podido recibir con una sonrisa de calma a Francis:

—¿Qué te pasó en la estación?

—Toda una historia...

PARAMOUNT *presenta*

"SU NOCHE DE BODAS"

con

IMPERIO ARGENTINA, PEPE ROMEU y MIGUEL LIGERO

Dirección de Louis Mercanton
Diálogo de Louis Fernández Ardavín
Música de Borel-Clerc y Richard Whiting
Letra de José Luis Salado
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount todo hablado en español

REPARTO

Gisèle	*Imperio Argentina*
Claude Mallet	*Pepe Romeu*
Adolphe Latour	*Miguel Ligero*
Francis Calvet	*Manuel Russell*
Loulou	*Rosita Díaz Gimeno*
Simone	*Emilia Barrado*
Colette	*Olga Valery*
Pemper	*Antonio Monjardín*
Mme. Marshal	*Antonia Arévalo*

—Cuenta, hombre.

—Se trata de una mujer casada...

—No creo que sea la primera.

—Es que no sabes con quién está casada...

—¿Con quién?

—Contigo.

Asombro de Claude y llegada de Gisèle.

—Permitidme que os presente — dice Francis. —Madame Mallet... Monsieur Mallet...

Y, por último, presentandose él mismo :

—Un amigo de la familia.

Madame Mallet sonríe a Monsieur Mallet. Monsieur Mallet sonríe a Madame Mallet.

—Estoy encantada de haberle conocido. Esa sugestión que se desprende de la música que escribe usted me parece un perfume de su persona.

—Claude—tercia Francis—no se parece en nada a lo que escribe.

—No hay más que ver sus ojos—contesta Gisèle—para convencerse de que sí se parece.

Respuesta galante de Claude :

—Ahora mis ojos la están viendo a usted.

A Francis le parece que Claude y Gisèle van muy de prisa. Con quien Gisèle se ha casado es con él. Claude no es más que un seductor vulgar. Para él, habituado a sus éxitos femeninos, la mujer no es sino una mercancía fácil...

— Muy bien — dice Gisèle—. Entonces debo pasar la noche en el domicilio conyugal. ¿Quiere usted ir, Francis, al hotel y traerme mis maletas?

—Está visto, para las cosas desagradables, el marido soy yo.

Y se va. Gisèle, mientras Claude corre a preparar la alcoba donde ella ha de pasar la noche, su primera noche de bodas, curiosea la habitación. Que es, lógicamente, la habitación de un hombre asediado por las mujeres. Retratos a granel. Un retrato de Loulou. Un retrato de Eva. Un retrato de Colette. Un retrato de Mado. Un retrato de Maroussia. Todos con una sonrisa. Y con dedicatorias que son como otra sonrisa. "A Claude Mallet, con el mejor de mis besos"... "A Claude para que me vea siempre"... "A Claude, una noche inolvidable entre mis noches"...

—Todos está dispuesto—dice Mallet, que vuelve.

Y después :

—Mi criado nos mira con extrañeza. Delante de él debemos fingir.

—Bueno. Pero sólo delante de él.

Claude, sin que Gisèle lo advierta, oprime el botón de un timbre. Llega Louis, su criado leal.

—¡ Louis !

—Ordéneme el señor.

—Arregla un poco esa mesa...

Trabajo para media hora. Monsieur Mallet abraza a Madame Mallet :

—¡ Amor mío !

—¡ Mi tesoro !

Monsieur y madame fingen muy bien. No podría decirse cuál de los dos es mejor comediante...

* * *

Francis llega con el bagaje de Gisèle. Gran amigo—dice ella—. No se le ha olvidado nada. Todas las maletas, las sombrereras, el nécessaire de viaje... Magnífico. Y, ya con sus ropas en el domicilio conyugal, ella no desea otra cosa que acostarse.

— Buenas noches a los dos.

—¿ Ya?

Sí. Estoy muy cansada. Claude :

—¿No tendrá usted miedo?

Francis:

—¿Prefiere usted que yo duerma, por si acaso, en el cuarto de al lado?

—No es necesario—contesta Gisèle—. Soy una mujer valiente. Buenas noches.

Y se encierra en la alcoba. Sola. Completamente sola.

* * *

Día siguiente. Por la mañana. Hora del desayuno. El té bien cargadito, las rebanadas de pan amarillo, las confituras, las naranjas, los plátanos...

—¿Mucho azúcar señora esposa?

—Dos terrones, señor marido.

Y el señor marido, que, en un descuido de Gisèle la besa.

—¡La quiero!

—Ya lo sé. Y a aquélla.

(Gisèle señala el retrato de Loulou.)

—Y a aquélla otra.

(El retrato de Eva.)

—Y a aquélla de más allá.

(El retrato de Mado.)

Claude protesta. Precisamente, hoy iba a romper todas esas fotografías, que ya no son, para su corazón, nada más que un recuerdo melancólico de juventud. A quién él adora de verdad es a ella, a Gisèle. Las otras no fueron sino experimentos, tentativas de un hombre que busca...

—¿A quién?

—¿A usted?

—¡Mentiroso!

—¿No me cree?

—No. Tiene usted que hacer méritos...

Claude los hace, efectivamente. Cuando madame Marchal le invita a pasar dos días en su villa, Gisèle consigue que Loulou, la más constante de las musas de Claude, sea invitada también. En todo momento, procura que Claude vuelva, de nuevo, al amor de la pequeña Loulou. Pero no lo consigue. Claude ya sólo quiere a Gisèle. Gisèle es, para él, todo el amor. Nada menos que todo el amor. Loulou no pasa de ser una anécdota picante.

Claude: ¿Se ha convencido usted de que es a usted únicamente a quien adoro?

Gisèle: Le he estado probando estos días.

Claude: ¿Y qué?

Gisèle: Me he convencido de que ya se acabó lo de Loulou... Y lo de Eva... Y lo de todas...

Total: que Claude puede escribir una nueva canción. Con este título expresivo: *Te hallé por fin.*

Y como todas sus canciones, la cantarán en Londres. Y en Viena. Y en Nueva York. Y en Berlín.

Pero a monsieur Mallet sólo le gustará cuando la cante madame Mallet...

Joinville bate un record de rapidez

Louis Mercanton terminó un jueves su primera película hispanoparlante: *Su Noche de Bodas.* El sábado de la misma semana el film estaba ya montado y se exhibía en el salón de pruebas de los Estudios Paramount de Joinville. ¡Todo un record de rapidez! Rapidez que, por lo demás, es norma en Joinville. Pero que nunca fué tanta como en este caso. Y cuenta que no se trata de un trabajo hecho a la ligera. El montaje de *Su Noche de Bodas* no puede mejorarlo nadie...

Frutos de la organización que no regatea medios para aprovechar hasta las fracciones de minuto. Verán ustedes cómo, el mejor, día, la Paramount adquiere para el servicio de sus Estudios de Joinville el bólido de Campbell, pongamos por modelo de rapidez.

Entrevista con Louis Mercanton

ESTUDIOS PARAMOUNT de Joinville. Llueve. Hay que refugiarse en cualquier estudio. Al azar. En el *D*. Louis Mercanton, el gran animador francés, dirige aquí una película en castellano. Guiños de los focos, órdenes en voz alta, los artistas que, espejo en mano, terminan el maquillaje...

Y en su silla, junto a la cámara de Guissart, Louis Mercanton. Mercanton, recio, ancho de espaldas, la cara roja, el cabello rubio. Casi encendido.

Mientras la ronda leal de los asistentes prepara la escena que ha de rodarse, Mercanton, con acento melancólico que neutraliza la ironía, cuenta su vida de hombre de cine.

De hombre de cine que procede del teatro:

—Fué Sarah Bernhardt quien me trajo al cinema... Yo trabajaba con ella. Sarah me animó a que probara suerte en este arte tan lleno de vida, tan joven, que entonces acababa de nacer.

—¿No fué Sarah Bernhardt también la intérprete de alguna película suya?

—En efecto. Puedo decir que he dirigido los ensayos cinematográficos de las más grandes figuras del teatro francés: Sarah Bernhardt, la Réjane, Le Bargy...

—¿Cuántas películas ha hecho usted?

— Son legión... Entre ellas hay algunas que me apasionan personalmente. Por ejemplo, *La Llamada de la Sangre*, un film que realicé en Sicilia, al pie del Etna, con Le Bargy como protagonista.

—¿Y *Los Dos Pilletes?*

—Esa película ha pasado ya a la historia. El cinema parlante ha dejado tan atrás a los films mudos, que parecen, incluso a los ojos de sus propios realizadores, cosas de otra época...

—Eso quiere decir que usted es partidario decidido del cinema hablado.

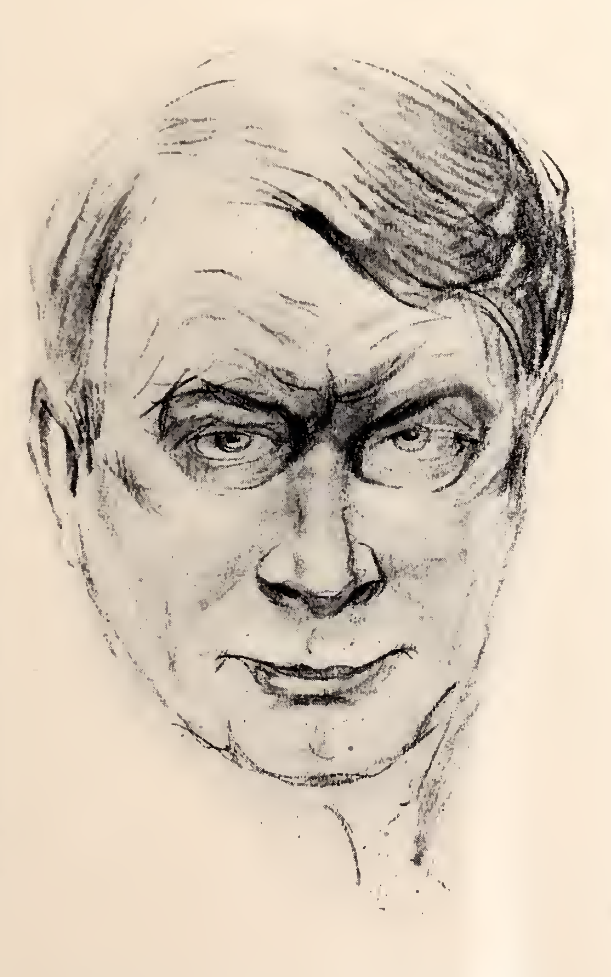
—Naturalmente. No olvide usted que yo procedo del teatro. Al cinema le hacía falta la palabra para ser perfecto. Ahora, por medio de la palabra y de la imagen, podremos expresar todos los sentimientos humanos.

—El empleo desmesurado de la palabra, ¿no amenaza con ahogar la atmósfera típica del cinema?

—Si es un empleo desmesurado, claro que sí. Pero nunca debe emplearse nada sin medida. Hablar por hablar, conversar fatigosamente ante la cámara que recoge el quieto diálogo de dos personajes que parlan como en el teatro... esto puede, en efecto, acabar con el cine. Pero el empleo lógico y justo de la palabra abre una serie incalculable de posibilidades al metteur en scène. Yo lo creo así.

—¿Y ahora está usted realizando un film en español?

—En efecto, mi primer film en español.



Louis Mercanton, director en los Estudios Paramount de Joinville. Apunte del actor Félix de Pomés.

—¿Con qué intérpretes?

—Imperio Argentina, Rosita Díaz Gimeno, Olga Valery, Antonia Arévalo, Pepe Romeu, Miguel Ligero, Manuel Russell.

—¿Cómo se titula la película?

—*Su Noche de Bodas*. El diálogo lo ha escrito un literato español tan ilustre como Luis Fernández Ardavín. La música es de Borel-Clerc y de Richard Whitting, música muy moderna, muy del ritmo de hoy. La letra de las canciones, cinco, verdaderamente espirituales e ingeniosas, ha sido escrita por José Luis Salado. Creo que con todas estas aportaciones valiosas el film será muy interesante. *(Cont. pág. 34)*

Buscan por teléfono a una española que se necesita para "Su Noche de Bodas"

ESTABAN prontos a filmar en los Estudios Paramount de Joinville una de las escenas de *Su Noche de Bodas*. Emilia Barrado, que encarna un rol de importancia en dicha película, no aparecía.

La falta de puntualidad propia de los españoles...

No señor.

La joven damita había tomado un taxi en París para trasladarse a Joinville-le-Pont. Y el chofer se equivocó de dirección, como se equivocan frecuentemente los choferes de París cuando el ocupante del taxi es un extranjero.

Total: dos horas en plena carretera, a la busca de Joinville.

Y dos horas sin trabajo en el estudio. Naturalmente, se telefoneó enseguida al hotel de Emilia Barrado. Pero Emilia había cambiado la noche anterior de alojamiento y nadie sabía la nueva dirección.

—Pues es preciso avisar a la muchacha por si no hubiera recibido la convocatoria para hoy —dijo alguien.

Se llamó entonces a los hoteles que suelen frecuentar los artistas españoles contratados por la Paramount.

—¿Vive ahí una artista española, delgada, muy morena?

—No.

Otro hotel.

—¿Vive ahí una artista española, delgada, muy morena?

—No.

Otro hotel. Otro. Otro. Otro...

—¿Vive ahí, etcétera?

—No, señor.

Y se iba a renunciar ya a la persecución de la morena inalcanzable cuando un taxi se detuvo a la puerta del estudio.

—¿Vendrá ahí ella?

Ella, efectivamente. Ella, que venía de dar poco menos que la vuelta a Francia...

Gran suspiro de alivio:

—¡Ah!...

A los dos minutos, en el set, comenzaba el trabajo:

—¡Lumière!

RASGO BIOGRÁFICO DE GEORGE BANCROFT

LA BUENA SUERTE que parece ser compañera inseparable de George Bancroft revelóse más patentemente que nunca cuando el que ya era actor muy aplaudido en los teatros de Broadway quiso entrar en el cine y triunfar en él.

Bancroft llegó a Hollywood en busca de la gloria del lienzo de plata. Y el mismo día de su llegada consiguió que lo contratara nada menos que la Paramount.

Buena suerte, y no sólo buena suerte, talento, cualidades para la pantalla necesitó Bancroft para iniciarse así, con un triunfo del cual hay poquísimos, acaso ningún ejemplo, fuera del suyo, en la historia de las grandes figuras de la cinematografía.

Porque lo que le valió el contrato fué la labor sobresaliente que había hecho en la interpretación del papel de Jack Slade, el más audaz y temible de los bandoleros que viven en la leyenda del Far West.

El director James Cruze, que andaba eligiendo en esos días el reparto de *Los Jinetes del Correo,* al ver la labor del por entonces cinescamente desconocido Bancroft, dijo: ¡ Este es el hombre! Y procedióse sin más demora a contratarlo.

Y no es que faltaran en Hollywood los traidores, villanos y hombres malos capaces de las mayores tropelías y atrocidades... en la pantalla. Pero George Bancroft tenía su estilo, representaba los papeles con fuerza, con originalidad inconfundibles. Era lo que puede llamarse un hallazgo.

Cuando la Paramount contrató a Bancroft hacía poco que éste había abandonada las tablas para dedicarse al cinematógrafo. Esto a pesar de que en las tablas le sonrió durante bastantes años el éxito. De lo cual dan fe sobrada los que recuerdan al Broadway neoyorquino de aquellos días, en cuyos teatros se vió al actor y se le aplaudió siempre en obras como *Pagado con creces, El ascenso de Rosita O'Reilly* y otras varias más, famosas todas.

George Bancroft nació en Filadelfia. Comenzó sus estudios en el Instituto Tomes, de Port Deposit. Pero como le llamaran más la atención las aventuras que los libros, decidió buscarlas.

Contaba apenas quince años cuando ingresó, en calidad de grumete, en la armada estadounidense.

GEORGE BANCROFT

Estrella de la Paramount que nació en Filadelfia, Estados Unidos. Ingresó en la Academia Naval de Annapolis. Tomó parte en la guerra entre España y los Estados Unidos y en la campaña contra los bóxers de China. Antes de triunfar en la pantalla se había distinguido en el teatro. Tiene ojos azules, cabellos de color castaño oscuro, mide un metro ochenta y ocho centímetros de estatura y pesa ochenta y ocho kilos. Aficionadísimo a la natación, el boxeo y el golf. Casó en 1913 con la actriz Octavia Broske.

El muchacho, que tenía ya solidísimos puños y era inteligente y resuelto, no tardó en quedar convertido en marinero hecho y derecho. Marinero de aquellos tiempos, en los cuales eran los barcos de madera y quienes los tripulaban parecían forjados en acero de finísimo temple.

A bordo del *Essex* viajó Bancroft durante casi un año por los mares de la América del Sur y de las Antillas. Trasladado al *Baltimore,* tomó parte, a órdenes del célebre Dewey en el combate de Cavite, donde se distinguió por su intrepidez.

Más adelante, cuando la insurreción filipina contra los Estados Unidos, volvió a arrostrar peligros. El último capítulo de su vida militar lo escribió en China, al combatir contra los bóxers.

Uno de los episodios más interesantes de la carrera de marino de Bancroft fué el que le aconteció cuando navegaba en la escuadra de Asia. Uno de sus barcos, el *Oregón,* encalló cerca del faro de Chofoe. Nuestro marinero, que era gran nadador, consumado buzo y hombre amigo de buscar la emoción del peligro, ofrecióse a sus jefes para bajar hasta la quilla del buque embarrancado a fin de examinar las averías y el mejor modo como pudiera procederse al salvamento.

Aceptada la oferta, Bancroft desempeñó la peligrosa misión a entera satisfacción de sus jefes. La recomendación de los cuales le valió de allí a poco el ingreso en la Academia Naval de Annapolis.

Pero el émulo de Jean Bart no estaba hecho para la marina de gabinete. La rígida disciplina de la Academia, el verse, como decía él, "anclado en tierra," no tardó en aburrirle. Y ganoso de nuevas aventuras, pidió su baja y se dedicó a buscarlas, ésta vez en los escenarios del teatro.

Broadway, la Gran Vía Blanca, sonrió al luchador que se lanzaba ahora a combatir en nuevo campo. Bancroft actor fué tan afortunado como Bancroft marino. El que había desafiado las tempestades del oceano navegó, y muy a su gusto, entre tempestades de aplausos.

Y aun no se sintió satisfecho. Triunfaba en el teatro... ¿Por qué no tentar fortuna en el cine? Arte nuevo, de posibilidades virtualmente ilimitadas, parecía ofrecerle más campo.

Bancroft se fué a Hollywood donde, como se dijo al principio, entró a paso de vencedor en los estudios.

La primera película que hizo para la Paramount fué *El Código del Oeste.* Después figuró, siempre con éxito creciente, en *Los Jinetes del Correo, La Colina Encantada, El Tifón, La Fugitiva, El Grito de Guerra, La Fragata Invicta, El Tren Loco, La Ley del Hampa, De Hombre a Hombre, La Redada, Los Muelles de Nueva York, El Lobo de Wall Street, El Trueno, El Poderoso, La Fascinación del Bárbaro, Amor a la deriva.*

En esta última película, Bancroft vuelve a sus primeros amores. Lo vemos de oficial de la marina mercante, primero, y después al mando de un buque, hacer una de las interpretaciones más realistas y vigorosas que han pasado por la pantalla. Es el Bancroft de siempre, pero en uno de sus films más felices, más intensos, más suyos.

"AMOR A LA DERIVA"

Narración de ENRIQUE DE BETANZOS

BILL RAFFERTY, el primer oficial del *Carribee Belle,* y Jed Graves, que desempeña igual cargo en el *Island Prince,* a más de prestar sus servicios en la misma compañía naviera y de ser grandes amigos, hállanse ligados por una afición singularísima: la de no poder estar juntos media hora sin sentirse dispuestos a practicar sus no escasos conocimientos en lo que los entusiastas del boxeo llaman el arte varonil de la defensa propia.

De estas demostraciones pugilísticas de acendrado afecto, sale unas veces Rafferty provisionalmente tuerto; queda otras Graves con la nariz hecha una berenjena. Y comoquiera que ninguno de los dos se aviene a ser el que sufra la última derrota, la cuenta corriente que ambos se llevan muestra siempre un saldo que pide, a juicio del deudor, nuevo abono de puñetazos. Empero, y por extraordinario que parezca, ambos marinos son, según se ha apuntado, excelentes camaradas; en lo primero que piensan en todas y en cada una de las ocasiones en que los azares de la navegación los reunen en el mismo puerto es en buscarse, para salir juntos a empinar el codo y a darse en seguida de golpes, en la forma más afectuosa que pueda imaginarse, eso sí.

La casualidad los ha reunido ahora en la Habana, donde se encontrarán esta misma noche, según cita que hicieron al cruzarse sus barcos en el puerto, en el Masoni, cabaret de rumbo, cuyo principal encanto, aparte del Bacardí famoso y los cocteles de preparación exquisita, es una artista de voz encantadora carácter amabilísimo y físico que guarda proporción con esas prendas.

Cuando Rafferty, seguido de Fin Thomson, el camarero del *Carribee Belle* que lo acompaña, en guisa escuderil, en las salidas de esta índole, llega al cabaret, ve sentados ante una de las mesas a su amigote Jed Graves y a Elena, la canora beldad que los ha atraído a ambos a este lugar. Deteniéndose en la entrada, Rafferty entera a su acompañante en cuatro palabras del plan que acaba de concebir, en el cual tocará al escudero desempeñar papel importante.

Con diligencia y malicia que. pese a lo desmedrado de su persona, le eleva a la categoría de digno émulo de aquel rotundo y marrullero espejo de la profesión que se llamó Sancho Panza, vase Fin a cumplir lo que le encargan. Y tan bien lo hace, que a los pocos minutos, sin sospechar la jugarreta de que acaba de ser víctima, sale Jed Graves camino de las oficinas de la compañía naviera.

Despejado así el campo, Rafferty entabla conversación con Elena, a la cual se presenta como amigo del ausente, declarándole que, por recomendación de él, ha venido a hacerle compañía. La charla que sigue no deja de interesar a la artista, quien, al cabo, acepta la invitación que le hace el marino para que salgan juntitos a dar un paseo en coche.

Durante éste, la complicidad de la espléndida noche habanera los lleva suave e insensiblemente a la confidencia, de la cual pasan, en crescendo sentimental, al tuteo que sella un tácito pacto de amor...

Elena quiere ir a Río de Janeiro donde, según ha sabido por una amiga suya, hallaría amplia ocasión de ganar mucho dinero en poquísimo tiempo. Rafferty, al decirle ella que lo único que la detiene es que necesita acabar de reunir el dinero necesario para el viaje, le ofrece su ayuda a fin de que pueda efectuarlo sin más demora: la esconderá a bordo del *Carribee Belle*, y una vez en alta mar será facilísimo arreglarlo todo con el sobrecargo.

De vuelta al cabaret, Elena manifiesta a Masoni su determinación de retirarse esa misma noche; y aunque el empresario se indigna y le recuerda que, ligada como se halla por un contrato, el faltar a su cumplimiento implicará que la boicoteen en todos los cabarets y teatros de Cuba, la artista, solicitada como se ve por el doble halago del amor y las fáciles ganancias que la aguardan en Río de Janeiro, no hace el menor caso de las suplicas y amenazas de Masoni.

Satisfecho como pocas veces se ha sentido en su vida, Rafferty rompe al fin los invisibles lazos que parecen detenerlo al lado de Elena y se dispone a volver al barco. Pero apenas ha dado unos pasos cuando tropieza de manos a boca con su amigote el burlado Jed Graves.

Éste, que al regresar al cabaret en busca de Elena había recibido de manos de Masoni una notita de Rafferty, en la cual le decía, con frescura que lo sacó de quicio, que estaba paseando en coche con la artista, no se halla de humor para bromas. Lo único que lo anima es decirse que Rafferty pagará cara la burla. Por lo que le ha dado a entender el empleado subalterno con quien habló cuando fué a las oficinas de la Compañía llevado por el falso aviso de Fin, la vacante causada por el capitán Seymour, a quien acaban de relevar del mando del *Cross Wind*, uno de los barcos de carga de la Empresa, ha de llenarse al día siguiente. Y siendo él, Graves, el más antiguo de los primeros oficiales, lo probable es que sea el elegido.

Lo que proyecta ahora el que ya se siente capitán del *Cross Wind* es muy sencillo: pedir que trasladen a Bill Rafferty del puesto de primer oficial del *Carribee Belle* al de primer piloto del barco de su mando. Así se lo dice al propio interesado, al cual advierte, cuando hace ademán de atacarlo:

—Al que le pega a un superior...

—Aun no lo eres —contesta Rafferty, quien traba allí mismo furiosa riña en que él lleva la mejor parte y su rival los mejores golpes.

* * *

Al día siguiente, en las oficinas de la Compañía Batson, ocurre algo que es un verdadero sainete. Jed Graves, que llega muy orondo, listo a oír de boca de míster Jameson, el agente, la noticia de su ascenso, no puede dar crédito a sus oídos cuando se entera de que no es a él sino a Rafferty a quien se ha nombrado para el puesto, y, ¡colmo de los colmos!, que lo han trasladado, a petición de su *amigo* Rafferty, flamante capitán del *Cross Wind*, a este barco, donde navegará como primer piloto...

* * *

No hay bien que por mal no venga, ni bien que su mal no tenga.

Cuando Rafferty, seguido de su fidelísimo Fin, va por los muelles hacia el barco del mando del cual va a encargarse, halla al paso a Elena, que lo aborda muy sonriente y ya en son de viaje.

—Ahora que eres capitán no tendrás necesidad de meterme a bordo a escondidas... —dícele ella una vez que, cambiadas las primeras palabras de saludo, le da el oficial la buena noticia del ascenso.

—El *Cross Wind* es un buque de carga y no llevamos pasajeros... —contesta Rafferty, visiblemente contrariado y confuso. —Quisiera poder llevarte, Elena, pero no puedo... Sí, anoche te lo prometí —añade en respuesta a los incipientes reproches de ella. Y luego, con voz en que hay sincera emoción: —Elena, te quiero como nunca he querido a otra mujer... pero no puedo llevarte a bordo... porque es contra el reglamento...

—El reglamento no te preocupaba anoche... ¡Bien dispuesto que estabas a esconderme a bordo!

—Anoche era distinto, Elena...

—¡Y tan distinto! Tú ahora tienes un empleo mejor, mientras que yo he perdido el mío por culpa tuya.

—Masoni se alegrará mucho de recibirte en su cabaret otra vez —rearguye el marino por decir algo.

—Tú no conoces a Masoni... Y no será eso solamente. Todos los cabarets de Cuba me cerrarán las puertas después de lo que ha pasado —insiste ella entre triste y airada.

—No lo creo. Además, dentro de unas semanas estaré de regreso... Mira, toma esto por si llegas a verte escasa de dinero.

—Fuí una tonta en creerte —contesta Elena rechazando los billetes que Rafferty quiere hacerle aceptar a todo trance. —Quizás te haga falta para alguíen en Río de Janeiro.

Y se aleja.

El viaje del *Cross Wind* no ofrece novedad digna de mención durante los primeros días. El capitán Rafferty, que está con su buque como niño con juguete nuevo, se pasa la mayor parte del tiempo en el puente de mando. El primer piloto Graves poco es, en cambio, lo que anda fuera del camarote, donde se encierra siempre que está franco.

Esto, y la cantidad desmesurada de emparedados, pastas y otras cosas que se hace servir de la despensa o de la repostería, así como que arregle por sí mismo el camarote y jamás olvide dejarlo cerrado con llave, hace entrar en sospechas a Fin, quien al cabo descubre la causa de todo ello. ¡El primer piloto lleva escondida una mujer en su camarote!

Cuando corre Fin en busca del capitán para enterarlo del caso, encuéntralo en el puente de mando, donde se halla atento a evitar la colisión que la espesísima niebla reinante pudiera ocasionar al menor descuido.

Rafferty, que da instrucciones, bocina en mano, al primer piloto a quien mandó a vigiar al castillo de proa, impone silencio al importuno.

—¡Cállate y escucha! —le grita sin dejarle empezar siquiera.

—No oigo nada, pero he visto algo...

—¿Un buque?

—No. Una mujer.

—¿Qué dices?

—¿No le dije que Graves comía por dos? —contesta Fin triunfante. —¡Acabo de verla en su camarote!

La sorpresa del capitán Rafferty es tal que, sin acordarse de que su puesto en estos momentos está en el puente, lánzase hacia el camarote de Graves.

Golpea con furia la puerta, exige que la abran al punto... Por último aplica el hombro a modo de ariete. Y queda estupefacto al hallarse cara a cara con Elena que le dice con sorna:

—Creía que no vendría a verme, míster Rafferty... ¿No está contento de verme?

Un estrépito ominoso interrumpe el diálogo. Corre Rafferty al puente y halla que el *Cross Wind* acaba de chocar con un barco que navegaba en dirección contraria. Afortunadamente, el daño ha sido sólo en la obra muerta. Podrán seguir con sus propias máquinas hasta Orambo, el puerto más cercano, en el cual se promete desembarcar a la viajera intrusa y al primer piloto, de cuya falta dará cuenta por cable a la Agencia de la Habana.

Pero no contó el capitán, al pensar así, con que las investigaciones que el agente de Orambo hace acerca de la colisión ponen en claro que al ocurrir ésta faltaba Rafferty del puente de mando, falta a que se debió que el *Cross Wind* no atendiera los avisos que desde el castillo de proa daba el primer piloto para evitar que el *Sam Woodward* se les viniera encima. Más aún, si se logró salir del lance con averías relativamente poco importantes, debióse, según lo declaraba un radiograma del capitán de la otra nave, al acierto con que el oficial que iba a proa maniobró en la emergencia. Y ese oficial era Jed Graves...

Consecuencia de todo esto es que, de acuerdo con órdenes recibidas de la Habana, se releve a Rafferty del mando del *Cross Wind* en el cual lo subroga Graves. Dispone también la Compañía que Elena, si tal es su voluntad, siga en el barco hasta Río de Janeiro, donde podrá desembarcar sin más consecuencias desagradables que el susto, ciertamente merecido, llevado en el choque.

La catástrofe que ha caído sobre Rafferty no deja indiferente a la artista. Trata primero de influír en Graves para que informe al agente de Orambo de toda la verdad del caso; procura, cuando esto falla, convencer al propio agente de que los informes que ha enviado a la Habana son inexactos. Y en vista de que todo es inútil, decide desembarcar con el malaventurado ex capitán, a quien se llevan sin sentido en una lancha, después de que su reemplazante lo ha dejado así en la reyerta que acaban de tener a bordo...

Otra persona acompaña también a Rafferty: el diminuto pero denodado Fin, que

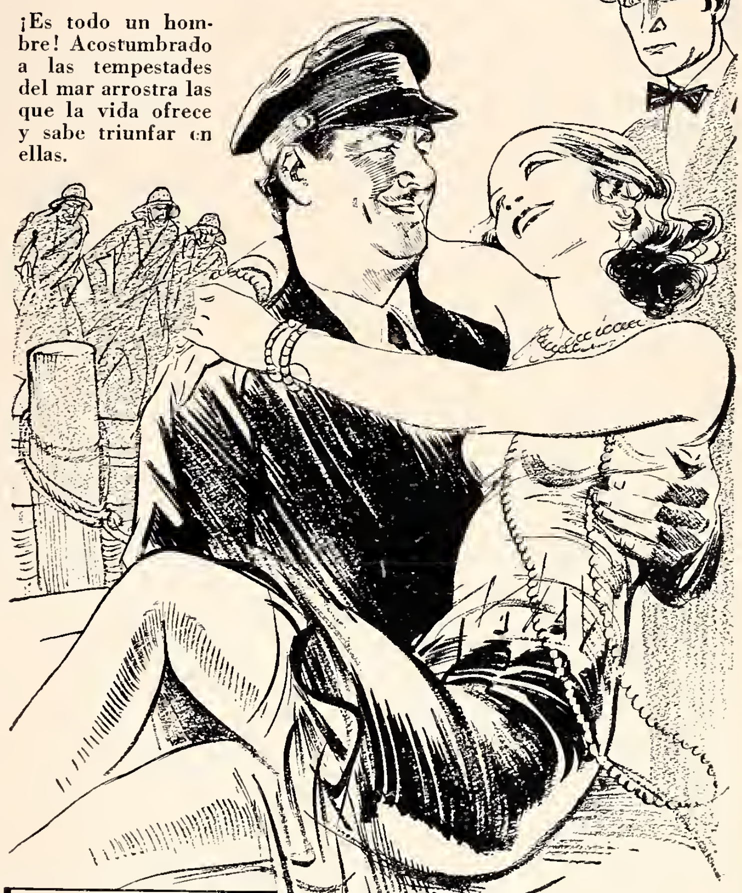
PARAMOUNT *presenta a*
GEORGE BANCROFT
en
"AMOR A LA DERIVA"
(*"Derelict"*)
Producción de Rowland V. Lee
Argumento original de
William Slavens McNutt y Grover Jones
Archie J. Stout, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Con diálogo completo en castellano
adaptado en los
Estudios Paramount de Joinville

REPARTO

Bill Rafferty	*George Bancroft*
Elena	*Jessie Royce Landis*
Jed Graves	*William Boyd*
Fin Thomson	*Donald Stuart*
Jameson	*Thomas Jackson*
Capitán Gregg	*Wade Boteler*
Travers	*Frederick Burt*

¡Lobo de mar y tierra!

¡Es todo un hombre! Acostumbrado a las tempestades del mar arrostra las que la vida ofrece y sabe triunfar en ellas.



GEORGE
BANCROFT
EN
"Amor a la deriva"
Es un film Paramount
Con Diálogo en Castellano

Dirección de
ROWLAND V. LEE
con
Jessie Royce Landis
y William Boyd

no sintiéndose dueño de contener su indignación ante lo que ha ocurrido manifestóla al capitán con vías de hecho, resultado de las cuales fué que Graves, asiéndolo del cogote y de la cintura, lo echara al agua con ropa y todo.

* * *

Cuando Rafferty, al cabo de veinticuatro horas, recobra el sentido, le sorprende, y más que sorprenderle le indigna, hallar cerca de sí a Elena, a la cual apostrofa y dice que debe volverse al *Cross Wind,* que aun está en puerto, y dejarlo en paz.

Por consejo de Fin, que sabe cómo se las gasta su capitán cuando dice a encolerizarse, Elena resuelve obedecer, y a las pocas horas sale de Orambo en el vapor que manda Jed Graves.

El problema urgente para Rafferty y el escuderil Fin consiste ahora en hallar manera de salir de Orambo, donde se sienten más o menos como el famoso autor del *Arte de Amar* cuando escribía las *Tristes* en su destierro del Euxino.

Fin, que es tan largo en recursos como corto de estatura, consigue al cabo poner en relación a su capitán con el de un bananero que está en vísperas de zarpar para Río de Janeiro y necesita cabalmente un primer piloto. Así es como los dos marinos vuelven a su elemento. Y Rafferty a soñar con la tunda que dará a Graves si, como se lo promete, llega el *Silver Crest* a la capital brasilera antes de que se haya hecho a la mar el *Cross Wind.* ¡Ya verán quién es él!

Pocos días llevan de haber salido de Orambo cuando los sorprende deshecha tempestad, cuya furia, empero, no parece preocupar mayor cosa al capitán Gregg, que instalado con toda comodidad en su camarote trasega whiskey que es un contento y deja al primer piloto el cuidado de la nave.

Aunque ésta es un cascarón que más está para servir de pontón que para correr temporales, la pericia de Rafferty y el denuedo con que toda la gente obedece sus órdenes logran al cabo burlar los enfurecidos elementos y alejar al *Silver Crest* en demanda de mares más bonancibles. En este punto recíbese un radiograma en que el *Cross Wind* pide socorro. Ebrio como se halla, el capitán Gregg, desoyendo su deber de marino, dispone que se mantenga el rumbo y se conteste al buque próximo a naufragar que les es imposible prestarle ayuda. Tal cobardía subleva a Rafferty. Desconoce la autoridad del borracho, lo deja encerrado en su propio camarote y, tomando el mando, vira en redondo para volar en auxilio del *Cross Wind,* que gracias a esto entra en Río de Janeiro a remolque del *Silver Crest.*

La heroica conducta de Rafferty no queda sin recompensa, porque la Compañía Batson, inpuesta de lo ocurrido, da instrucciones cablegráficas al agente de Río de Janeiro para que restituya al capitán Rafferty al mando del *Cross Wind* en el cual quedará Jed Graves de nuevo, y a todo contentamiento, como primer piloto.

Otros resultados, no menos felices, tiene también el salvamento del *Silver Crest.* Rafferty y Graves vuelven a ser los amigotes de siempre. Elena se reconcilia con Rafferty. Y a la boda de ambos, que se celebra en Río de Janeiro, asiste, en calidad de padrino, Jed Graves.

Así termina, en seguro puerto, el seguro puerto del matrimonio, el amor que anduvo a la deriva y casi casi a punto de naufragar. Y con el amor se salva también la amistad de los dos marinos. Que olvidan, en aras de la reconciliación, hasta sus inveteradas y temibles aficiones pugilísticas.

Una pelea que hay que verla

Una pelea que hizo época fué la de Gary Cooper y William Boyd en *Oro y Sangre.* ¡Qué realismo! ¡Qué furia para acometerse! ¡Qué golpes tan auténticos los que se dieron!

Como que hubo quien asegurara que aquello, más que pelea pantallesca, parecía riña de verdad. Y todos convinieron en que no se había visto ni llegaría a verse nada igual en el cine.

Pues bien, esa pelea ha quedado relegada a segundo término como quien dice. Porque William Boyd, al enzarzarse con George Bancroft en *Amor a la deriva* nos ofrece otra que... bueno, que hay que verla.

Bancroft está en su elemento

La razón por la cual hace George Bancroft tan a lo vivo el papel del protagonista de *Amor a la deriva* es obvia. El vigoroso actor de la Paramount interpreta en este film un papel de marino. Y para hacerlo con naturalidad no tiene más que recordar los tiempos en que navegaba a bordo de los buques de guerra de los Estados Unidos.

El film en que se viaja mucho y que hace viajar

Amor a la deriva es una película en que se viaja mucho.

Nada tiene, pues, de particular que haya hecho viajar de un mundo a otro a uno de sus intérpretes.

Y no en viajes cinematográficos. En viaje trasatlántico. De Inglaterra a California. Con lo que resulta también viaje trascontinental: Londres, Nueva York, Hollywood.

El viajero es Donald Stuart, famoso actor de la escena inglesa en la cual ha aparecido durante veintitrés años consecutivos en las representaciones de la obra *Peter Pan* que hay costumbre de presentar todos los años por la Navidad.

En *Amor a la deriva* mister Stuart hace el papel de Fin, el desmedrado y cómico camarero de a bordo inseparable de Bancroft.

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

PARAMOUNT TRIUNFA EN LA HABANA CON SENDAS CINTAS EN INGLÉS Y ESPAÑOL

LA PRENSA habanera que nos traen los últimos correos habla, con interés y aplauso de dos de las producciones Paramount que acababan de estrenarse en la risueña capital cubana: *El Secreto del Doctor,* film hispanoparlante editado en los Estudios de Joinville, y *Oro y Sangre,* película hablada en inglés y arreglada con títulos sobreimpuestos en castellano.

Dice don Juan Bonich, el autorizado crítico cinematográfico de *El Mundo,* a propósito de *Oro y Sangre*: “Ofrece como principal mérito que la mayor parte de sus escenas se desenvuelven al aire libre; y, no obstante, la sincronización es perfecta, pudiendo el espectador escuchar con absoluta claridad los diálogos y percibir los más insignificantes ruidos, sin que ello quiera decir que no es loable la técnica empleada, ya que la distribución de los personajes y la elección de los parajes responden armónicamente al asunto de la cinta.”

Por su parte, el precitado diario se expresa así: “*Oro y Sangre,* además de encerrar grandes emociones, ofrece el aliciente de que en su reparto figuren artistas de los méritos de Gary Cooper, Kay Johnson, Betty Compson y William Boyd. Hablada totalmente en inglés, ostenta títulos en castellano superpuestos, que permiten seguir el interés del diálogo a cuantos desconocen la lengua de Shakespeare.”

De *El Secreto del Doctor* dice *Heraldo de Cuba* que es “producción realmente valiosa, de interesantísimo argumento y escenas plenas de realismo.”

UN APLAUSO ARGENTINO PARA MAURICE Y PARA “APLAUSO” CON HELEN MORGAN

LA REVISTA *Cinema,* de Rosario, República Argentina, dedica una página a comentar el film Paramount *La Canción de París,* cuyos intérpretes principales son Maurice Chevalier, quien trabaja cuando escribimos esta nota en el Estudio neoyorquino de esta Editora, donde se rueda *El Teniente Sonrisas,* y Sylvia Beecher.

“Entre las grandes producciones que anuncia la renombrada empresa cinematográfica —dice *Cinema*— merece citarse en primer término, tanto por sus artistas como por su excelente dirección, la superproducción sonora, hablada y cantada, *La Canción de París.*”

“Esta película es un verdadero triunfo personal de Chevalier, y su argumento es casi una autobiografía del artista. Sylvia Beecher lo secunda en el principal papel femenino. George Fawcett, John Miljan, Jack Luden y el niño David Durand completan el elenco. La dirección se debe a Richard Wallace.”

En otra revista argentina, *Imparcial Film* de Buenos Aires, hallamos esta nota acerca de *Aplauso,* film Paramount dialogado en inglés y exhibido en los países de habla castellana con títulos en nuestro idioma que van fotografiados sobre las escenas:

“Asunto de gran emotividad, *Aplauso* transporta al espectador a ese mundo de las tablas que tanto tema de interés ha proporcionado a la literatura universal.”

“Helen Morgan, estrella de Broadway, tiene a su cargo el papel de la protagonista, que adquiere, a través de su interpretación, relieve extraordinario. Hay en esta mujer puesta en la alternativa entre el amor materno y el que le inspira el hombre que ama, una figura extraordinaria, trágicamente grande, que Helen Morgan comprende y cuya sicología transmite al espectador en forma realmente emocionante.”

LOS ESPAÑOLES CONTINÚAN ADMIRANDO A CLARITA Y DECLARAN QUE PROGRESA EN LA CINTA “FIEL A LA MARINA”

AL MENCIONAR las películas exhibidas en las salas de proyección durante la semana, *El Liberal* de Madrid singulariza la de Clara Bow titulada *Fiel a la Marina* para dedicarle estas líneas: “Clara Bow ha demostrado en esta película un avance artístico muy superior a otras cintas, cosa que observó y le agradó al público, consiguiendo un triunfo para ella y para la Paramount que, como siempre, presentó la película con gran propiedad.”

Relativo a la dinámica pelirroja es también este juicio de otro diario español, *El Faro de Vigo,* motivado por el film Paramount que lleva por título *Tres fines de semana*: “Clara Bow es la artista que mayores simpatías y admiraciones ha sumado en todo el mundo. Por eso, al anunciarse un film interpretado por Clara Bow, el público acude en gran número a presenciar sus creaciones insuperables. Entre éstas hay que hacer destacar *Tres fines de semana.*”

Ambas películas, dialogadas en inglés, se han editado para los públicos hispanoparlantes con rótulos explicativos en castellano.

Fachada del Teatro Caldas, situado en las afueras de la capital de Colombia, en el barrio residencial de Chapinero. El teatro, donde se exhiben películas de la Paramount, es propiedad de don Adolfo de Bedout.

VILCHES APLAUDIDO DESDE ASTURIAS HASTA ANDALUCIA EN LA PENINSULA

HAN pasado ya sus meses desde que Ernesto Vilches, el gran maestro de la escena española, hizo su entrada triunfal en el lienzo de plata con la película *Cascarrabias.* Sin embargo, este film Paramount, al cual calificó alguien desde su estreno “el film de los aplausos,” sigue cosechándolos dondequiera que se exhibe. Porque, aparte de lo que ha gustado, o precisamente por lo que ha gustado, *Cascarrabias,* a más de ser el de los aplausos es el film de la resistencia en las carteleras.

“*Cascarrabias* agotó las localidades en el Tamberlick —dice *El Faro de Vigo.*— Es una obra plenamente lograda. El público quedó satisfecho, realmente encantado. Vilches es la revelación más grande del cine sonoro.”

Y de un periódico del otro extremo de la Península, *El Diario de Córdoba,* es este concepto igualmente laudatorio: “Es la película hablada más completa que ha producido la industria cinematográfica. Ernesto Vilches ha hecho una asombrosa creación del papel del famoso criminalista. Gustó extraordinariamente, y al terminar el público aplaudió con verdadero entusiasmo.”

“Antes de la citada cinta Paramount —concluye el citado *Diario de Córdoba*— fué proyectada otra sonora de dibujos, titulada *La Paloma.* Es indiscutiblemente lo mejor que se ha hecho en esta clase de películas, y gustó tanto que en la sección de la noche el público obligó a repetirla.”

“EL ENEMIGO SILENCIOSO” ES OBRA DE ARTE DENTRO DE LAS DE COSTUMBRES

HE aquí, —declara *El Noticiero Universal* de Barcelona, España, refiriéndose a *El Enemigo Silencioso*— he aquí una obra de arte en su género; una cinta de costumbres donde se nos describe con maravillosa prodigalidad de detalles la vida de los indios que en tiempos remotos poblaron los grandes lagos de lo que hoy son los Estados Unidos y el Canadá. No existen personajes; los verdaderos protagonistas son Naturaleza, con las diversas manifestaciones de sus elementos, y el terrible “enemigo silencioso” o sea el espectro del hambre que diezma la tribu.

La pericia del director nos va mostrando todos los ritos, las costumbres, supersticiones y folklore de estas gentes primitivas y sencillas. Su lucha por la existencia en este lugar inhóspito, donde amor y religión se subordinan a la razón de existir.

Modelo de curiosidades, esta cinta de carácter documental, rica en detalles como la que más, ofrece algunos de señalado valor espectacular. Puede considerarse como una obra maestra digna de ser admirada por cuantos gustan de las obras culturales y preciosidades fotográficas.

ROSITA, LA MADRILEÑA DE LA AMÉRICA LATINA

PARODIANDO la frase célebre en la historia de la independencia latinoamericana, Rosita Moreno, la hermosa actriz hispanoparlante de la Paramount, podría decir que si España le dió la vida es América la que le ha dado la gloria que llena a América y a España.

Nacida en Madrid, Rosita pasó, cuando apenas contaba tres años de edad, a México, donde sus padres, el actor Paco Moreno y la bailarina Pilarica, fueron a establecerse por aquel entonces con la futura estrella.

En el momento en que la sorprendió la cámara fotográfica en estos dos retratos, Rosita Moreno, olvidada de la gloria y del cinematógrafo, sólo pensaba en divertirse en la playa.

Bajo la dirección materna, la niña empezó a aprender a bailar casi al mismo tiempo que daba los primeros pasos. En 1918, hallándose en la Argentina con sus padres, bailó por primera vez en las tablas en un teatro de Buenos Aires. Ese debut, que fué un completo triunfo para la infantil bailarina, inició la carrera en la cual debía recorrer Rosita Moreno los escenarios de las principales ciudades de la América Latina.

En Lima, en Panamá, en México, dondequiera que se presentaba, ora con su propio nombre ya con el de Viela Victoria, que usó en las tablas durante algún tiempo, el público acudía invariablemente a admirar su belleza y a aplaudir su asombrosa precocidad para el baile.

Rosita en una de las deliciosas actitudes en que la admiramos en la cinta "Gente Alegre," la comedia musical con Ramón Pereda y Roberto Rey.

De la América Latina pasó la niña, mujer ya, a los Estados Unidos, donde la aguardaban éxitos no menos clamorosos y constantes que los alcanzados ante los públicos de habla castellana.

En 1925 la vemos debutar con Harry Delf. Más adelante, trabaja por cuenta propia en números de baile que figuran en los teatros de Nueva York, Los Ángeles, Chicago, San Francisco de California y otras grandes poblaciones estadounidenses.

Es uno de esos números de baile precisamente lo que hace que los hermanos Schubert paren atención en la gentil española a la cual contratan para que figure en la magnífica revista *Pleasure Bound*. Con esto queda consagrada Rosita Moreno como bailarina de cartel en los Estados Unidos.

Los comienzos del cine parlante y la necesidad en que se ven las editoras estadounidenses de hacer películas habladas en nuestro idioma abren nuevos y dilatadísimos horizontes a la madrileña de la América Latina.

Contratada por la Paramount, después de una sola prueba, aparece por primera vez, al lado de Adolphe Menjou, Barry Norton, Ramón Pereda y Antonio Moreno, en *Amor Audaz,* la segunda de las películas en castellano de la Paramount hecha en los Estudios de Hollywood. A *Amor Audaz,* auspiciosa iniciación de Rosita en la pantalla hispanoparlante, siguieron *El Dios del Mar, Gente Alegre* y *El Príncipe Gondolero,* producciones las dos últimas no sólo habladas sino originalmente escritas en nuestro idioma.

En todas ellas ha demostrado Rosita que no sólo posee la delicada belleza que le ha valido el sobrenombre de Orquídea de la Pantalla, la gracia innata y la depurada técnica de la bailarina sino, además, el talento escénico que la coloca entre las figuras sobresalientes del cinematógrafo en lengua de Cervantes. Sin que deba olvidarse que ha triunfado asímismo en el de habla inglesa, como lo atestigua la feliz interpretación que hizo de uno de los papeles principales del film Paramount *The Santa Fe Trail.*

En las dos cintas originales en nuestro idioma antes mencionadas, *Gente Alegre* y *El Príncipe Gondolero,* acompañan a Rosita Moreno sendos lucidísimos repartos y es intérprete del papel principal masculino el chileno Roberto Rey, aclamado hoy en todos los públicos de habla castellana como el Chevalier latinoamericano.

En ambas cintas luce Rosita como actriz, como bailarina, como mujer de encantadora belleza y castiza gracia.

Y aquí tienen ustedes a Rosita de novia del gran Roberto, con quien se casó ahora poco en "Gente Alegre" por orden del director Venturini.

"EL PRÍNCIPE GONDOLERO"

Narración de RUIZ ROMANO

A VENECIA suele irse a soñar con la época de los dux. O a buscar, en el ambiente propicio de los dormidos canales, auspiciosa calma para ensueños de arte o de amor. También se va a Venecia, al viajar en calidad de turista, por la misma razón por la cual se entra en la catedral de Nôtre Dame o se recorren las salas de un museo: para cumplir con la obligación de ver todas las cosas que según Baedeker hay que admirar cuando se recorre a Europa.

John Grant, multimillonario estadounidense, no ha ido a la Reina del Adriático a nada de eso. Lo lleva un fin enteramente práctico. Fin digno de un hombre que a fuerza de fabricar martillos se ha convertido en lo que es: un magnate de la industria, un rey no coronado, cuyos súbditos son los dólares, siempre sumisos. Y quienes, por depender de los dólares, son también súbditos sumisísimos.

Lo que busca míster Grant en Venecia es un escudo de armas. No para él, para sus martillos, que al ostentarlo como marca de fábrica quedarán, en cierto modo, ennoblecidos. Con lo cual habrán de venderse en número doble, triple, puede que cuádruple.

Míster Grant que, como ya se adivina, no ha perdido jamás el tiempo en especulaciones metafísicas, ignora, y le tiene sin cuidado averiguarlo, el porqué una herramienta tan democrática como el martillo, destinada a la venta en medio tan democrático como los Estados Unidos de Norteamérica, ha de tener más demanda al campear en ella un escudo de armas. Pero la intuición le gritó, desde que paseó la vista por el blasón de los Dantarinis y leyó la orgullosa leyenda que reza: *Por la razón o por la fuerza*, que blasón y leyenda tales serían factor valiosísimo para aumentar las ventas de los martillos Grant.

Con el magnate ha llegado a Venecia su nieta Adela. ¡Encantadora flor de femineidad esta miss Adela Grant! En su aristocracia, aunque sólo date de ayer, hay el depurado refinamiento de las que son flor exquisita de siglos. Auténtica princesita de éste en que vivimos, tiene toda la hermosura que la imaginación asocia a las princesas de otrora. Sin que le falten la impetuosidad, los caprichos fantásticos propios de una princesa de cuento de hadas.

Ahora, por ejemplo, está en el hotel. Nada de lo que hay en las habitaciones que ocupa le parece aceptable. Tapices, cuadros, alfombras, muebles, deben cambiarse. Hay que abrir una puerta que está condenada...

Al fin, después de que el hotelero, tras tímidas observaciones, promete que se hará sin pérdida de tiempo todo cuanto miss Grant desea, la inconforme le dice:

—Quiero visitar a Venecia. Mándeme un buen guía... con una góndola ligera... Para que en poco tiempo pueda recorrer todos los sitios de interés.

—Es que en góndola se va muy despacio, señorita —insinúa el hotelero.

—Que me busquen una con motor.

—La ley prohibe el exceso de velocidad en el canal...

— No importa. Mi abuelo pagará las multas que sean necesarias.

Y guiada por el hotelero, que ha acabado por convencerse de que a esta miss no se le puede decir que no a nada, sale al frente del hotel donde empieza a pasar revista a los gondoleros.

Ninguno le parece bien. Éste por basto, aquél por raquítico, el de más allá porque tiene cara de bobo, esotro porque seguramente resultaría demasiado listo.

Al cabo, señalando a un hombre que pasa silbando:

—¡Ése! ¡Ése es el que quiero!

—Perdone la señorita, pero está cometiendo un lamentable error.

—Yo nunca cometo errores. ¡Ése es el que quiero, y se acabó!

* * *

El que la voluntariosa quería para gondolero era nada menos que el nieto de un príncipe: Pietro Dantarini. Al cual le pareció muy bien la broma de fingirse lo que la extranjera lo creyó: un simple gondolero de Venecia.

Y despertaba apenas la ciudad al siguiente día cuando la multimillonaria y el príncipe gondolero daban comienzo a la excursión en que debían visitar el mayor número de monumentos que se pudiera.

A la misma hora, míster John Grant, que había madrugado como de costumbre, navegaba en otra góndola en busca del anciano Príncipe Dantarini, el abuelo de Pietro, al cual iba a proponer la compra del escudo de armas que adornaba la fachada del antiquísimo palacio de sus mayores.

Mutuamente ajenos a su presencia en aquel lugar, mientras míster Grant conversa con el Príncipe, Adela, guiada por el nieto, visita las mazmorras del palacio, donde, según le van explicando, acostumbraban los Dantarinis encerrar a sus esposas a fin de enseñarles sumisión y fidelidad.

En ese hueco emparedó uno de los príncipes a su tercera esposa... Aquélla es la jaula en que encerraron a más de una princesa de la preclara familia.

—¿Desea ver la sala del tor-

mento? —pregunta el príncipe gondolero, que hace ahora de cicerone.

—¡Cómo! ¿Quiere decir que no es ésta?

—¡Oh, no! Esto es apenas un pálido reflejo...

Y explica. En la sala del tormento es donde puede verse todo cuanto la imaginación de un marido es capaz de inventar para someter a una esposa rebelde o castigar sus deslices reales o supuestos. Llevaría allá a la multimillonaria. Pero teme que se impresione demasiado... ¡Las mujeres se asustan por tan poca cosa!

—Yo no me asusto por nada —protesta miss Grant. —¡Haga el favor de llevarme a la sala del tormento!

Pero sí se asustó, casi se desmaya. Tuvo que pedir, casi que implorar al cicerone que la sacara pronto de allí.

Entre tanto, en uno de los salones del palacio, el anciano Príncipe Dantarini está furioso. Lo ha indignado la naturalidad con que míster Grant le ha propuesto que le venda el escudo de armas de la familia. Su indignación ha pasado a ser paroxismo de furor al enterarse de que tanto el lema como los cuarteles de los Dantarinis están ya registrados como marca de fábrica de los martillos que vende míster Grant.

Diez generaciones de nobles venecianos saldrán de sus sepulcros para castigar al arrogante villano autor de tamaña profanación... Y ya que los Dantarinis difuntos hallan por lo visto más prudente aguardar el día del juicio final que volver a este mundo a vengar ofensas, él, el Príncipe Dantarini, se bastará y se sobrará para el caso. Allá va, blandiendo un hacha de armas, con la cual ha de partir en dos, como si fuese un melón, el cráneo del fabricante de martillos.

Lo que hiciera, sin asomo de duda, de no haber llegado Adela y Pietro en ese momento.

* * *

Adela, que durante la violenta escena que por poco cuesta la vida a su abuelo quedó al tanto de que Pietro no es tal gondolero sino vástago de una de las más linajudas familias de Venecia, ha aceptado la invitación que él le ha hecho para que asista a la fiesta que dan esta noche en el palacio de los Dantarinis.

Al magnífico espectáculo, un baile de trajes que resucitará en los jardines de la señorial mansión todo el esplendor de la Venecia de los Dux, podrá ir la multimillonaria sin peligro de que nadie la reconozca, bajo el antifaz y con el traje de dama del siglo XV.

Importante es esto. No sólo porque la guerra a muerte que se han declarado míster Grant y el anciano Príncipe Dantarini amenaza el naciente idilio con odio tan violento como el de Capuletos y Montescos, que a extremos tan trágicos llevó a Romeo y Julieta, sino porque Adela debe burlar, a más de la de su abuelo, otra vigilancia: la de míster Green, el Romeo estadounidense que la sigue como la sombra al cuerpo.

Sin embargo, todo se allana. Míster Green tiene, por esta noche, que pensar en cosas más graves que en seguirle los pasos a Adela. Reclutado por míster Grant, toma parte en una expedición bélico-industrial. Va al palacio de los Dantarinis a llevarse, por la razón o por la fuerza, el escudo de piedra que el fabricante de martillos desea colocar en los Estados Unidos en la fachada de su fábrica.

Para el mejor logro de la empresa, tanto ambos místeres como quienes los secundan van vestidos a la uzansa del siglo XV. Así les será más fácil deslizarse entre los invitados y aprovechar el momento oportuno.

Pero el Príncipe Dantarini está alerta. Descubre la superchería. Y nuevamente se apercibe a castigar al osado extranjero. Esta vez en duelo a muerte, en que ambos irán armados de sendas lanzas y caballeros en... sendas góndolas.

* * *

Mientras el odio de los dos ancianos hacía su obra, el amor del nieto y la nieta no se descuidaba en hacer la suya.

Así los tenemos... ¡casados!

Casamiento que es también desafío, pugna de voluntades.

La de Adela Grant, acostumbrada a avasallarlo todo.

La de Pietro Dantarini que por herencia, por temperamento, por educación no puede aceptar que una

mujer, su propia mujer, lo mande.

* * *

Ha llegado el momento del duelo.

Lanza en ristre, a toda boga, vanse uno contra el otro míster Grant y el Príncipe Dantarini, centelleantes las pupilas donde la cólera reenciende el brillo que apagaron los años.

Van a vencer o a morir. Pero... ni vencen ni mueren. Alcanzan apenas a quedar en ridículo. Porque ambos dan consigo en el agua.

—¡ Empatados! —grita el abogado de míster Grant que hace de juez de campo.

—¡ Empatados! —exclaman Pietro Dantarini y una espectadora que le queda cerca arrojándose uno en brazos de otra.

—¡ Empatados!

—Adela y míster Grant, que se abrazan también.

De repente, Pietro que rechaza a la que abrazaba.

Adela que hace lo propio con el que la tenía en sus brazos.

Y Pietro y Adela que entonan una canción. La más apropiada, sin duda, para la reconciliación conyugal: *Amor en Venecia.*

En Hollywood hubo una mañana cuya duración fué de dieciocho horas

En Hollywood ha acaecido recientemente un fenómeno sorprendente: ¡Una mañana que ha durado nada menos que dieciocho horas!

La tal mañana hipertrófica forma parte de una escena de *El Príncipe Gondolero,* película en que Roberto Rey y Rosita Moreno asumen los papeles protagónicos. La escena en cuestión muestra la llegada de Roberto Rey a su mansión de Venecia, a cuya entrada le recibe su padre pantallesco, Andrés de Segurola. Ni que decir tiene que la tal llegada se verifica por el tradicional, y en extremo poético medio de la góndola.

El rodaje de la escena aludida comenzó a las ocho en punto de la mañana. Al llegar el medio día no se había impresionado aún ni un tercio de ella. Después del almuerzo, Roberto Rey continuó trabajando en la escenita. Ni siquiera la puesta del sol influyó en lo más mínimo en la actividad del estudio, en el que seguía representando la llegada matutina de Roberto Rey al hogar ancestral de los suyos, en Venecia.

El sol se puso. Los actores devoraron sus respectivas cenas... y nuevamente se lanzaron a proseguir la escena matutina. A pesar de que los cameramen habían sido relevados, así como los electricistas, y a pesar de lo avanzado de la hora, el rodaje de la escena continuó como si nada hubiera sucedido, hasta quedar completamente concluída... a las doce de la noche.

Ramón Pereda cómplice involuntario de un robo en casa de sus padres

Ramón Pereda ha sido recientemente cómplice involuntario de un robo que unos malhechores trataron de perpetrar en el hogar del famoso actor, en Esles.

Según una carta que le escribió su padre, Ramón supo que unos ladrones lograron la entrada en la casa de su familia, invocando el nombre del ya más que popular ídolo de la pantalla española.

Desde que Pereda trabajó en la primera película hablada en español de la Paramount, *El Cuerpo del Delito,* se ha constituído en ídolo de su pueblo natal, Esles, en la provincia de Santander. Valiéndose del nombre de Ramón como del famoso "Abrete, Sésamo," tres desconocidos hicieron su entrada en casa de los Peredas, con pretexto de anunciar la llegada del hijo ausente.

Al abrir la puerta, los tres desconocidos amenazaron al padre de Ramón con sendos revólveres. A la amenaza le siguió una breve escaramuza, en la que intervinieron oportunamente un hermano de Ramón y algunos vecinos que cogieron a los ladrones.

PARAMOUNT *presenta*

"EL PRÍNCIPE GONDOLERO"

con

ROBERTO REY, ROSITA MORENO
ANDRES DE SEGUROLA
Dirección de E. D. VENTURINI
Argumento de HENRY MYERS
Basado en la obra de A. M. WILLIAMSON
Versión española de J. CARNER-RIBALTA
GILBERT WARRENTON, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
todo hablado en español

REPARTO

Príncipe Pietro	*Roberto Rey*
Adela	*Rosita Moreno*
Príncipe Dantarini	*Andrés de Segurola*
Grant	*Manuel Arbó*
Green	*José P. Pepet*
Abogado	*Juan de Homs*
Beppo	*Catarino Pirrín*
Muchacha veneciana	*Elena Landeros*

"FATALIDAD"

Narración de LUIS RICARDO

1915. Un círculo de hierro aprisiona a Viena. Extrañas figuras surgen en el crepúsculo del agonizante Imperio Austríaco. Aunque la capital sigue danzando al son de los valses voluptuosos que conquistaron al mundo, muchos de sus habitantes mueren todos los días de hambre. O se matan de desesperación.

Uno de los suburbios acaba de servir de teatro a una de esas tragedias oscuras, sórdidas. Por entre el grupo de curiosos, sacan un cadáver en una camilla. Es de una mujer que acaba de suicidarse.

Hay un momento de emoción. Pero la disipa un hombre que dice:

—Todas acaban así...

Y una mujer que contesta:

—Todas no... Yo no acabaré así. No le tengo miedo a la vida... ni a la muerte.

Uno de los presentes, un viejo que parece arrancado de las páginas de una novela folletinesca, se acerca a la que ha hablado:

—Vámonos —le dice. —Esto es desagradable.

—No siempre es desagradable —opone ella sonriendo: —Yo vivo aquí.

Y se encamina, por un pasadizo lóbrego, hacia la puerta de una de las habitaciones del conventillo mísero.

—¿Puedo pasar? —pregunta el viejo que la ha seguido.

—¡Naturalmente!

Están los dos en la habitación en la cual se respira un ambiente de indigencia que trata de dorarse de lujo; de tristeza que se ha puesto el antifaz de la alegría. Ella, sin cuidarse del visitante, recorre con manos ágiles el teclado del piano, recuerdo tal vez de días mejores. El lo recorre, lo escudriña todo con los ojos. Al cabo pregunta con helada ironía a la filarmónica que ha cesado de tocar:

—¿Echo otra moneda?

—¿Me toma por una pianola?

—Casi...

Ambos son ahora como combatientes que acaban de cruzar los aceros en un duelo. En ambos hay desconfianza, hasta asomos de odio.

—¿Su novio? —interroga él mostrándole un retrato.

—Creo que hemos hablado bastante por esta noche... —murmura ella pasando por alto la pregunta.

Se ha tendido en un diván. Enigmática. Apuntándole en los labios una sonrisa que lo mismo puede ser de invitación que de burla. O de cansancio.

—¿Quiere ganar dinero, mucho dinero, con

PARAMOUNT *presenta a*
VICTOR McLAGLEN y MARLENE DIETRICH
en
"FATALIDAD"
(*"Dishonored"*)

Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos

Argumento y Dirección de
JOSEPH VON STERNBERG

Versión Cinematográfica de DANIEL N. RUBIN
LEE GARMES, Fotógrafo

Intérpretes de la Obra

VICTOR McLAGLEN — GUSTAV VON SEYFFERTITZ
WARNER OLAND — LEW CODY — BARRY NORTON
MARLENE DIETRICH

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora
con Rótulos Explicativos en Español

poquísimo trabajo?

—¡Como si eso fuera posible!

Y levantándose del diván, vuelve al piano.

—Usted dijo que no le tenía miedo a la vida... ni a la muerte —continúa el viejo. Y después de una pausa, dejando caer las palabras: —Tengo relaciones secretas con cierto Gobierno. Necesito una mujer que sepa... tratar a los hombres...

—¿Es contra Austria, por supuesto?

—¡Por supuesto!

Minuto de latente silencio. Después, ella que insinúa:

—No me vendría mal un poco de vino.

—Ni que sea yo quien lo pague, ¿eh?

—¿Un cigarrillo? —propone ella obsequiosamente.

Y mientras el viejo lo enciende, se va, a comprar el vino.

* * *

—Dése usted preso —intima al viejo un policía que ha entrado con la mujer.

—¿Preso? ¿Por qué?

—Nosotros sabemos cómo tratar a los espías —contesta el agente agarrándolo de un brazo.

—A Austria le tendrá muy sin cuidado su suerte —apunta el burlado galán dirigiéndose a la que creyó su conquista—, pero a usted sí le interesa la suerte de Austria.

Y a los pocos momentos, ya en la calle, al policía que se deshace en excusas a la vista de la cartulina que le ha mostrado:

—Entréguele esta tarjeta a esa muchacha, y dígale que la espero mañana a las diez.

* * *

A las diez del día siguiente, la mujer y el viejo, que viste ahora uniforme de general austríaco, están juntos de nuevo:

—Anoche, después que nos separamos, obtuve cuantos informes necesitaba acerca de usted. Sé que es la viuda del capitán Fernando Koligrand, muerto el año pasado...

—Muerto en acción —apostilla ella.

— Como habrá adivinado —continúa el general sin hacer mérito de la interrupción— soy el Jefe del Servicio Secreto Imperial... Hay casos en que el encanto de la mujer logra lo que no alcanza el ingenio del hombre. Usted lo demostró anoche... burlándose de mí. Es usted inteligente y leal... Aquí —señalando un punto del mapa ante el cual la ha llevado— perdimos cuarenta mil hombres hace dos días... Y aquí perdimos dieciocho mil la semana pasada...

De la calle llega una música marcial. Es un regimiento que pasa.

—Venga, —murmura el general dirigiéndose con la mujer hacia la ventana que abre de par en par—, venga a verlos marchar... hacia la muerte. A menos que pueda descubrirse a los que tienen al enemigo al corriente de nuestros movimientos.

—¡Ah! ¿Quiere hacer de mí una espía?

—¿Le choca que puedan llamarla así?

—No, tal vez no tenga derecho a que me choque nada.

—No lo tiene. Siéntese.

En el amplio salón, la música del regimiento suena ahora lejanamente, como un eco...

—A cambio de sus servicios, tendrá usted una casa magnífica, criados, cuanto dinero necesite.

—Lo que me decide es servir a mi Patria —contesta ella mientras clava en los ojos sombríos del general los suyos tan límpidos, tan azules, por los que pasa un relámpago de heroísmo. Ojos de mujer capaz de morir. Y de matar. Por la Patria, por Austria, el Imperio que, como lo reza el lema orgulloso de su escudo, está predestinado a señorear sobre el mundo.

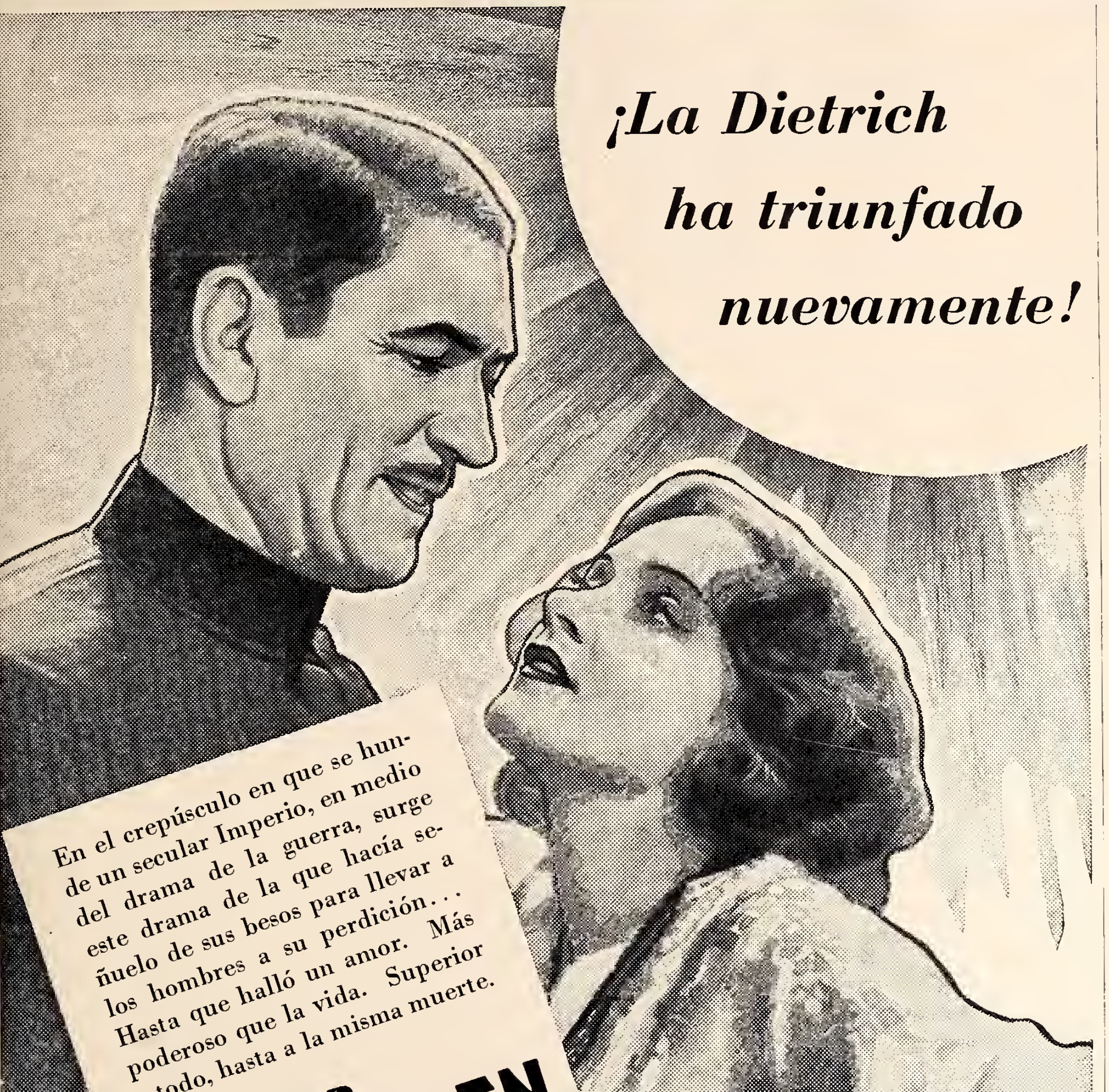
—Mi deber es advertirle —recalca el general— que el oficio de espía es el más bajo de la tierra. El más rastrero que pueda usted imaginar... y peligroso.

—Por la Patria, ¡todo! Mi vida ha sido oscura... Tal vez sea gloriosa mi muerte.

El general llama a un ayudante:

—Traiga el legajo de Hindau...

Cuando le traen el legajo y quedan de



¡La Dietrich ha triunfado nuevamente!

En el crepúsculo en que se hunde un secular Imperio, en medio del drama de la guerra, surge este drama de la que hacía señuelo de sus besos para llevar a los hombres a su perdición... Hasta que halló un amor. Más poderoso que la vida. Superior a todo, hasta a la misma muerte.

VICTOR McLAGLEN
MARLENE DIETRICH
EN
"FATALIDAD"

Es un film Paramount
Producción de JOSEF VON STERNBERG

Versión Muda
Versión Sonora con Rótulos en Español

nuevo solos, a ella, enseñándole un retrato:

—Este es el coronel von Hindau. Creo que es un traidor, pero no he podido comprobarlo. Conoce a todos mis subalternos... Pero aun no la conoce a usted.., ¡Esta será su primera misión!

Ahora, al teléfono:

—Le mando a la viuda del capitán Koligrand. Ingresará en el Servicio. Inscríbala como agente X-27. Directamente a mis órdenes.

* * *

Alegría bulliciosa, casi desenfrenada, del café vienés. La X-27 en carácter. Lujo en el atavío. Sonrisa prometedora en los labios, flor perfumada que oculta un áspid.

A cuantos admiran su frágil belleza de rubia podrá ocurrírseles todo menos que esta mujer galante sea una espía. Una seductora pérfida que mira, sonríe, enamora, besa, por Austria. Para llevar a la muerte a cuantos puedan ser un peligro para Austria.

Menos que a nadie se le ha ocurrido al coronel von Hindau.

Para él, esta rubia es sólo una aventura galante más. Burbuja de champaña en su vida de gran señor.

De gran señor que vive pródigamente, con el apresuramiento del que siente que su existencia pende de un hilo...

* * *

En uno de los salones del palacio de von Hindau, aprovechando que él la ha dejado sola para ir a hablar por teléfono, la X-27 lo registra todo.

—¿Buscaba algo la señora? —pregunta el sirviente que ha entrado con el champaña.

—¿Dónde esconden aquí los cigarrillos? —dice ella en tono que no traiciona la más leve emoción de haberse visto sorprendida.

—No los hallará aquí... El señor no fuma... ¿Desea la señora que vaya a comprarlos?

—No, no se moleste.

Cuando queda de nuevo sola, reanuda sus pesquisas. Y tropieza, al huronear en los bolsillos del capote que von Hindau dejó sobre un sillón, con un cigarrillo. Un cigarrillo en la boquilla del cual hay oculto un pedacito de papel...

La X-27 se lo guarda... y enciende el cigarrillo.

Era hora. Porque ya vuelve von Hindau.

—¿Le gustan los cigarrillos rusos? —pregunta al ver el que ella fuma. En seguida, casi amenazador: —Temprano empieza a registrarme los bolsillos...

—¿Quiere probarlo? —dice ella con perfecta naturalidad, ofreciéndole el cigarrillo.

—No está malo... —arrancándole una bocanada de humo— pero es preferible empezar con champaña.

Y después de comprobar, al estrujarlo en un cenicero, que falta el pedacito de papel:

—Supongo que habrá hecho usted cercar la casa...

—Sí. Lo siento... Era mi deber.

—¡Qué hermosa aventura la nuestra, si usted no fuera una espía y yo... un traidor!

—Entonces, tal vez no nos hubiéramos conocido.

Von Hindau, siempre dueño de sí mismo, entregando la espada a la X-27:

—Prefiero que sea a usted... La felicito... Cuando lleguen a buscarme, dígales que estoy en la biblioteca.

A los pocos momentos, un disparo.

Y el Jefe del Servicio Secreto Imperial que dice, cuando le avisan por teléfono que von Hindau acaba de suicidarse:

—Es lo mejor que podía pasarle a él... y a nosotros.

Y la X-27 que dice a los agentes que habían llegado para llevarse preso al traidor:

—Encárguense del cadáver. Yo voy en busca... del otro.

* * *

El *otro* es un espía ruso. El mismo que, vistiendo el uniforme austríaco, salió con von Hindau y la X-27 del café cantante hace pocas horas.

Lo encuentra ante el tapete de una mesa de juego. Haciendo, con todo aplomo, su papel de capitán del Ejército Imperial de Austria.

—Quizás le traiga suerte, capitán —dice acercándosele.

—¿Buena o mala?

—¡Buena!

Y mientras suena la voz de ¡Hagan juego, señores!, le insinúa:

—Apunte al veintisiete.

—¿Veintisiete? No ganará... ¿Qué me da si pierdo?

—Lo que usted quiera.

—Un beso, para empezar... ¡Ojalá pierda!

Perdió.

—¿Cuándo me paga?

—Cuando guste.

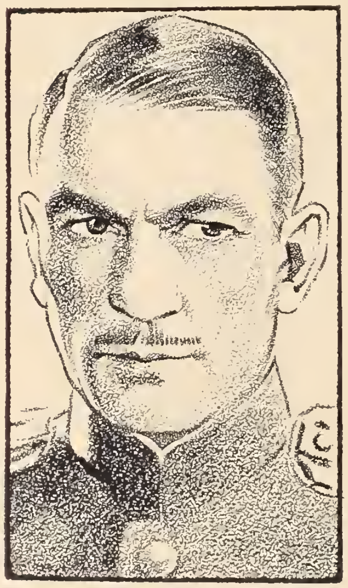
—Tomemos primero un bacardí —llevándosela hacia el bar. Y ya allí, mientras esperan que les sirvan. Ella:

—¿Le gusta el juego?

—Me gusta todo lo que da emoción. Por eso me felicito de haberla encontrado a usted... ¿Sabe? —prosigue tras una pausa. —Hay quienes imaginan a la muerte como una vieja muy fea. Yo no. La imagino como una mujer hermosa, coronada de flores.

—¿De rosas?

—Puede que sí... ¿Un cigarrillo? —ofreciéndole uno igual al que ella sacó del capote de von Hindau.



El barténder, que pone frente a ellos las copas:

—Dos bacardís.

Ella, melancólica, a pesar de que trata de mostrarse frívola:

—¿Qué le hizo pensar en la muerte?

—¿Pensar? ¡Bah! No pensaba en ella. —Después, mirándola con intención: —Me parece que nos hemos visto antes.

—No me diga... ¿Cuándo?

—Deje ver... ¿Cuándo fué?

—¿Ha estado usted herido alguna vez?

—No... Los aviadores quedamos heridos rara vez. Volamos. O caemos muertos... Pero... ¿qué hay del beso?

—¿El beso? Fué una broma...

—¡Qué bromas las de usted! Bueno... ¡adiós!

* * *

La X-27 en la espléndida casa donde vive desde que es espía. Suena el teléfono. Es el Jefe del Servicio Secreto Imperial.

—Ese hombre era demasiado astuto para dejarse atrapar por usted...

Y sigue, con trazas de no hallar fin, la reprimenda que la X-27 recibe con los nervios en tensión, pasando el audífono de un oído a otro. Hasta que el regañón llega a lo único que a ella le interesa escuchar:

—Su aeroplano sale dentro de una hora... ¡Veremos si fracasa usted también esta vez!

Ahora, sentada al piano, deja correr los dedos sobre las teclas.

—Dentro de una hora...

Dentro de una hora saldrá en el avión que ha de lanzarla, pendiente de un paracaídas, detrás del frente ruso. La consigna que lleva es "conseguir informes relativos a las posiciones enemigas y los planes para la ofensiva que va a emprender el comando ruso."

Todo está detallado en el pliego de instrucciones que ha dejado, después de ojearlo, en la habitación contigua. En el pliego que lee en estos momentos... un oficial ruso, el mismo que, según lo que acaba de decirle a ella el Jefe del Servicio Secreto Imperial, es "demasiado listo para que una mujer pueda engañarlo..."

Demasiado listo... y demasiado temerario. Lo prueba al adelantarse y decirle:

—Buenas noches. He venido por el beso.

* * *

Entre el hombre y la mujer que saben ser frívolos ante el peligro, decir agudezas mientras ronda la muerte, *(Cont. en la pág. 34)*

LA MUJER QUE LAS COMPENDIA A TODAS

Por Dave Keene

VILCHES DA EN "EL COMEDIANTE" NUEVA PRUEBA DE SU GENIO Y SE ACREDITA DE DIRECTOR INSIGNE

Ernesto Vilches

ERNESTO VILCHES, el gran maestro de la escena española contemporánea, realiza en *El Comediante* el ideal a que ha enderezado todos sus esfuerzos desde que se inició en el cinematógrafo hispanoparlante: hacer una película con un reparto elegido por él mismo y en la dirección y desarrollo de la cual fuera su larga y gloriosa experiencia de actor y director de obras teatrales aplaudidas a ambos lados del Atlántico la que se enfrentara a todas las dificultades y las resolviera, como él sabe hacerlo, con talento y pericia y espíritu de castiza latinidad.

El Comediante, película de distribución Paramount hecha independientemente por Vilches, lleva al lienzo de plata uno de los éxitos más sonados de las tablas, al cual presta la mayor amplitud y riqueza de medios de que es capaz el cinematógrafo.

Tanto como actor como director, Vilches añade con esta obra nuevo y riquísimo florón a su corona. En la interpretación del personaje principal, el comediante a quien un amor de mujer hace olvidar, cuando ya entra en el otoño de la vida, su único y grande amor, que fué el teatro, Vilches se excede a sí mismo. Y junto a él brillan, sin que los opaque la formidable labor del maestro, Barry Norton, al cual eligió Vilches para galán joven por su acertada actuación en el film Paramount *Cascarrabias;* José Peña Pepet, que apareció recientemente en *El Dios del Mar* y *El Príncipe Gondolero,* cintas ambas de la misma Editora; José Tirado, Antonio Vidal, José Fernández, Susana del Moral, Angelita Benítez, Soriano Viosca, Manuel Arbó y otros cuyos solos nombres son garantía para los públicos de la América Latina y de España.

CONOCÍ a Marlene Dietrich en la fiesta dada por la Paramount para celebrar su llegada a Hollywood. La vi últimamente hace siete meses, cuando salía hacia el puerto donde iba a embarcarse para Alemania. En tan breve lapso, Marlene se ha afirmado de tal manera, tan súbito ha sido su ascenso a las cimas de la gloria cinematográfica, que parece increíble cosa de magia.

Sin excepción alguna, todo los actores que hoy gozan de renombre universal necesitaron años para alcanzarlo. El mismo Chevalier, que pudiera parecer una excepción, había triunfado plenamente en Europa antes de conquistar el mundo desde Hollywood. Marlene, en cambio, pasó de la fama regional de Berlín y Vienna a la popularidad máxima con una sola película: *El Angel Azul.* Éxito asombroso que afianzó y extendió después con *Marruecos.*

Uno de los factores de él ha sido, a no dudarlo, Joseph von Sternberg, el joven metteur en scène que ha dirigido hasta la fecha todas sus películas, las dos nombradas y *Fatalidad.* Pero el factor principal es la misma Marlene.

Como un ópalo cambiante, sabe reflejar los más opuestos aspectos del alma femenina. Es, según feliz expresión de un crítico, la mujer que las compendia a todas.

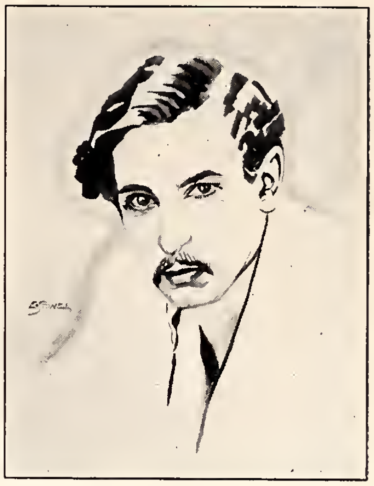
Uno de sus mayores encantos es la voz, cálida, plena, flexible. Cuantos la hayan oído en *Marruecos,* recordarán la inflexión deliciosa que daba al simple monosílabo *yes.* A propósito de esto, es interesante oírla:

—He trabajado de firme —me decía Marlene— hasta hacer de esa palabra tan común y corriente algo nuevo. No había día que no practicara su pronunciación cuatro o cinco veces.

Esta confidencia da idea clarísima de dos de los elementos principales del éxito sin paralelo de Marlene: ¡la perseverancia! Y, naturalmente, Marlene Dietrich...

Marlene Dietrich, la mujer que las compendia a todas.

JOSEPH VON STERNBERG HA HECHO DE LA PALABRA ELEMENTO QUE LE PERMITE REAFIRMAR SU ESTILO



Joseph von Sternberg

TRES OBRAS, aplaudidas en el mundo entero, han dado últimamente nuevo relieve a la vigorosa y muy conocida personalidad artística de um gran director: *El Angel Azul, Marruecos* y *Fatalidad.*

En todas tres dirige Joseph von Sternberg a la actriz a la cual no hay quien dispute hoy el primer puesto: Marlene Dietrich. Y en cada una de ellas se nos muestra fiel a su credo estético, consecuente con su manera de entender el cinematógrafo.

Desde los tiempos del espectáculo de imágenes mudas, este director se había individuado por su tendencia a hacer de los personajes, de la decoración en que se movían, no sólo medios de exprimir el contenido dramático sino, además, símbolos susceptibles de quedar abstraídos de la obra.

No nos referimos al apuntar lo que antecede al simbolismo que para el sujeto que la contempla puede sugerir toda obra de arte. En las de von Sternberg ese elemento está más en la misma obra que en quienes la sienten. Es algo que, sin suplantar en momento alguno el interés externo de la acción, corre a todo lo largo de ella, dándole sentido más recóndito que el de lo que meramente sucede en la pantalla.

La adición de la palabra al cinematógrafo no ha sido para von Sternberg un inconveniente sino un auxiliar. El diálogo de sus obras, tan sobrio de palabra, tan sugeridor, antes tiende a acentuar la fuerza expresiva de las imágenes que a descontarla. Hay en él siempre, o casi siempre, la alada vaguedad indispensable para que las sombras que se deslizan por la pantalla hablen a la ilusión tanto o más que a los sentidos que las captan.

PORTUGAL CONDECORA A ADOLPH ZUKOR

EL PRESIDENTE DE PARAMONT PUBLIX Y TRES ALTOS EMPLEADOS RECIBEN LA ORDEN DE SANTIAGO EN PREMIO DE LAS PELÍCULAS EN PORTUGUÉS

POR DECRETO PRESIDENCIAL publicado recientemente en la *Gaceta Oficial* de Lisboa, el Gobierno portugués ha concedido a los señores Adolph Zukor, Presidente de la PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION; Robert T. Kane, Gerente General de los Estudios Paramount de Joinville; M. J. Messeri, Director-Gerente de la Paramount en la Península Ibérica, y André Daven, Administrador-Gerente de Producción en Joinville, la Orden de Santiago, en reconocimiento de los servicios prestados a la cultura lusitana al editar en los mencionados Estudios cintas en portugués.

Los señores Zukor y Kane reciben la Gran Cruz de la Orden; los señores Messeri y Daven, la insignia de Caballeros de dicha Orden, creada por la Nación portuguesa para recompensar actos sobresalientes de personas civiles que se hagan acreedoras por ellos a la gratitud del Estado.

La película que ha motivado la honrosa distinción conferida al Presidente y a los otros altos empleados de la PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION es una de las primeras filmadas en portugués en los Estudios de Joinville, la titulada *A Canção do Berço*, dirigida por Alberto de Cavalcanti y en cuyos papeles principales aparecen los actores Corina Freire y Raúl de Carvalho.

ADOLPH ZUKOR

La aprobación oficial que el Gobierno portugués da a los esfuerzos que ha realizado y realiza la Paramount a fin de llevar la producción parlante en este idioma a grado de perfección igual al alcanzado en los films en lengua inglesa, recuerda las felicitaciones que recibió no hace mucho la misma Editora de Su Excelencia el Presidente de Cuba, con motivo de la exhibición de la película *Cascarrabias*.

"El Honorable Señor Presidente de la República, a quien sus múltiples ocupaciones le impiden hacerlo personalmente —decía don Ricardo Herrera, Secretario de la Presidencia, en carta dirigida a don Antonio Sastre Rosado, de la Paramount Pictures de la Habana—, me encarga enviar, por mediación de usted, a la PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION, su entusiasta congratulación por su gran iniciativa en la producción de películas habladas totalmente en castellano, y muy especialmente por la que lleva por título *Cascarrabias*."

PARAMOUNT ESTRENARÁ PRÓXIMAMENTE DOS CINTAS LLAMADAS A SER SENDOS ÉXITOS DEL PROGRAMA MUNDIAL Y DEL PROGRAMA HISPANOPARLANTE

DOS OBRAS, PERTENECIENTE una al programa mundial, otra al hispanoparlante, merecen especial mención entre las que en breve estrenará la Paramount. Nos referimos a *El Teniente de la Sonrisa* y *Lo mejor es reír*.

En la primera aplaudirá de nuevo el público a uno de sus ídolos favoritos, Maurice Chevalier, que secundado por Claudette Colbert y un magnífico reparto, en el cual descuellan Miriam Hopkins, Charlie Ruggles, George Barbier y Hugh O'Connell, realiza bajo la brillante dirección de Ernst Lubitsch una interpretación digna de quien es, por unánime consenso, el actor máximo de la pantalla mundial.

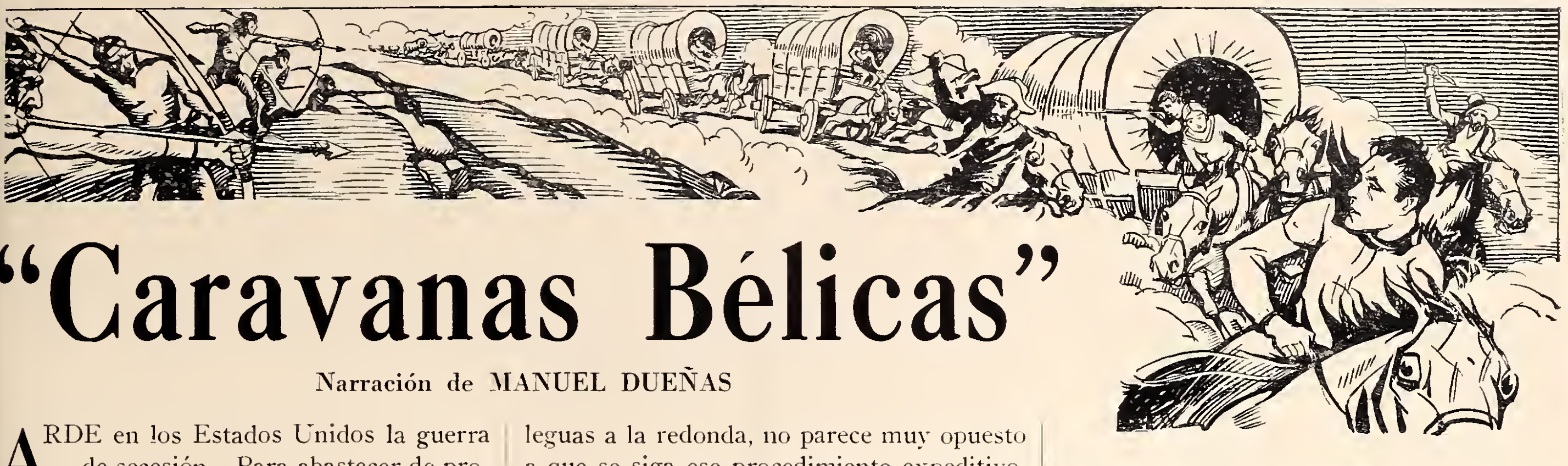
El Teniente de la Sonrisa une a otros méritos sobresalientes el de llevar música y canciones de Oscar Straus, acerca del cual fuera ocioso hacer elogio alguno.

Por lo que toca a *Lo mejor es reír*, producción hispanoparlante hecha en Joinville bajo la dirección de E. W. Emo, apuntaremos sólo que afirma y acentúa el "avance muy notable" que, al hablar de *La Incorregible*, señalaba una revista barcelonesa en las obras salidas de los mencionados Estudios Paramount.

Imperio Argentina, aclamada ya como "una de las mejores intérpretes del nuevo cinema," Tony d'Algy, Rosita Díaz Gimeno, Marguerite Moreno y otros insignes artistas contribuyen, cada cual en su justa medida, al extraordinario lucimiento de esta obra digna en todos conceptos de los países a que va destinada y de la Paramount.

(izquierda) *La gran actriz portuguesa Corina Freire en una de las escenas de A Cançao do Berço, uno de los films en portugués por los cuales ha condecorado el Gobierno de Lisboa al Presidente y a otros altos empleados de la Paramount.*

(derecha) *Una escena del film hispanoparlante* Lo mejor es reír *que es rigurosamente de entrebastidores: E. W. Emo, director de la película, entre las actrices Imperio Argentina y Emilia Barrado, que es como decir... entre el empíreo y la gloria.*



"Caravanas Bélicas"

Narración de MANUEL DUEÑAS

ARDE en los Estados Unidos la guerra de secesión. Para abastecer de provisiones a los extensos territorios que se tienden al oeste del río Misisippí interminables caravanas de carretas, precursoras de los contemporáneos ferrocarriles, emprenden la peligrosa jornada hacia California. Penosísimo, por los obstáculos que la naturaleza presenta es ese viaje; en el cual, además, amenaza de continuo el ataque de los indios no reducidos aún a la vida civilizada. Sin embargo, el espíritu indomable de los pioneros no se arredra. Esta primavera, como en las anteriores, los pueblos de los cuales parten esas caravanas bélicas bullen con la animación precursora de la marcha cercana.

En uno de ellos hallamos tres interesantísimos personajes: Clint Belmet, Bill Jackson y Jack Bridger.

Mozo que frisa en los veinticinco años, es Clint hombre de empresa y de aventura; hombre que vive en lo presente, atento a exprimir cuanto jugo de emoción o de placer encierra el minuto que pasa, despreocupado por entero de lo pueda traerle el día que vendrá.

Éste de hoy le ha traído un conflicto que hasta a él mismo le parece harto serio. Apresado en la cantina donde promovió un escándalo, los allí presentes piden que se le ahorque. Y el jefe de policía, único representante de la autoridad que hay en varias leguas a la redonda, no parece muy opuesto a que se siga ese procedimiento expeditivo.

Ya está Clint, como si dijéramos, con la soga al cuello, cuando Bill Jackson y Jack Bridger entran en escena. Uno de ellos, encaramado en una silla, dirige la palabra a todos los allí reunidos. El preso, les dice, podrá haber cometido la fechoría de que se le acusa, y tal vez algunas más. Pero, son cosas de la juventud, escándalos y tremolinas que, después de todo, hay que mirar con indulgencia. Especialmente en vista de la noticia que tiene que darles: Clint Belmet será de ahora en adelante sujeto muy distinto del que ha sido. No hace ni veinticuatro horas que se casó, y a la nueva responsabilidad de hombre de hogar corresponderá, como es lógico, un cambio radical de conducta.

—¿Sería usted capaz —exclama el orador encarándose con el jefe de policía— sería usted capaz de separar dos corazones que apenas han tenido tiempo de latir como uno?

No, el jefe de policía, que aparte de estar dotado de un corazón sensible se siente predispuesto a dejarse enternecer a causa de las varias copas que ha apurado, no será en modo alguno capaz de tamaña crueldad. Ni los

PARAMOUNT *presenta*

"CARAVANAS BÉLICAS"
(*"Fighting Caravans"*)
de ZANE GREY
con
GARY COOPER
LILY DAMITA, ERNEST TORRENCE
FRED KOHLER, TULLY MARSHALL
Dirección de OTTO BROWER y DAVID BURTON
Versión Cinematográfica de EDWARD E. PARAMORE, JR., KEENE THOMPSON y AGNES BRANN LEHAY
LEE GARMES y HENRY GERRARD, Fotógrafos
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos
Explicativos en Castellano

REPARTO

Clint Belmet	*Gary Cooper*
Felice	*Lily Damita*
Bill Jackson	*Ernest Torrence*
Jim Bridger	*Tully Marshall*
Lee Murdock	*Fred Kohler*
Seth	*Eugene Pallette*
Couch	*Roy Stewart*
Jane	*May Boley*
Faith	*Eve Southern*
Jeff Moffitt	*Frank Campeau*
Jefe de Policía	*Charles Winninger*
Renegado	*Frank Hagney*

que hace un minuto pedían la vida de Clint Belmet manifiestan ya mayor deseo de verlo colgado de un árbol.

Con lo cual queda el mozo libre... y casado sin que sepa cómo ni cuándo. Es decir, casado...

Lo del casamiento no ha sido más que un ardid de que la imaginación de Jackson y Bridger, siempre fertilísima en recursos, se valió para librar a Clint de la horca.

Sucedió que mientras el mozo promovía el escándalo que tan caro pudo costarle, llegaba a incorporarse en la fila de carretas reunidas para emprender la marcha hacia California una que guiaba una mujer. Forastera y desconocedora de las costumbres del país, poco trabajo le costó a Jackson, que tenía sus razones para hacerlo, convencerla de que el jefe de la caravana le prohibiría terminantemente que se uniera a ella. Los peligros del viaje eran muchos para que pudiera consentirse que entre los expedicionarios fueran mujeres solas. Empero, continuó el ladino informante, había un medio valiéndose del cual podría la forastera realizar su deseo y, al mismo tiempo, salvar la vida de un pobre muchacho: ¡decir que estaba casada con Clint Belmet!

De que Felice convino en representar la comedia tiene ya el lector noticia. Y para que sepa cómo lo hizo, no hay más que copiar aquí las palabras que quien la indujo a hacerlo le dirigía poco después de representada la farsa:

—¡Ni en Omaha he visto actrices como usted!

Ahora, mientras la caravana va recorriendo la primera de las largas jornadas que deben llevarla a las fértiles y paradisíacas tierras de California, enteraremos al lector de quiénes son Bill Jackson y Jim Bridger, que van como baqueanos de la expedición, y veremos de dónde las nacía el gran interés que demostraron en salvar a su amigo Clint Belmet.

En la época en que ocurrían los sucesos que vamos narrando, la región que les sirve de teatro abundaba en personajes dignos de la frase vigorosa de Homero. El piel roja que defendía ante el avance de los hombres blancos las dilatadas regiones en las que vagó señoreándolas hasta hacía poco; el pionero que renovaba, en pleno siglo diecinueve, la epopeya de la conquista que incorporó a la civilización las tierras vírgenes de América. Y del choque de esas dos fuerzas, en uno y otro campo, tipos que ha perpetuado la leyenda.

A uno de los más pintorescos, el jinete nómade que tan pronto se dedicaba a cazar animales cuyas pieles negociaba luego, como a guiar viajeros, sin excusarse de añadir a ambas ocupaciones la de guerrear contra los indios o al lado de las tropas confederadas o de las unionistas, pertenecen Jackson y Bridger.

Desde que eran mozos, y buenos años hace ya de ello, los han unido los mismos peligros, iguales afanes, idénticas alegrías, entre las cuales figura en primer término, la de empinar el codo. Porque, a fuero de narradores verídicos hemos de apuntarlo: los dos viejos se embriagan con alarmante frecuencia. En particular cuando, por hallarse ociosos, no encuentran medio más socorrido de matar el tiempo.

Clint Belmet representa en la vida de los dos veteranos el afecto noble, el rinconcito de humana ternura, de redentor desinterés que, como los oasis en los desiertos, hallamos siempre en toda alma por árida que a primera vista nos parezca. Lo encontraron por ahí, cuando apenas levantaba dos palmos del suelo. Y ellos, gente errante a la que jamás pudo sujetar cariño alguno, se encariñaron con el muchachito. Fueron para él todo: padre, madre, hermanos, amigos, compañeros de travesuras. Hasta que, ya un hombrón, lo asociaron a sus correrías.

Naturalmente, aquel hijo, que hijo al cabo venía a ser para ellos, había de seguirles los pasos. Viviría como ellos, suelto de toda obligación, rebelde a toda traba, siempre libre y dueñísimo siempre de su persona.

No defraudó Clint Belmet a sus padres adoptivos, antes por el contrario, se excedió en colmarles la esperanza. Mozo más arriscado, parrandero y baqueano y buen cazador y afortunado en lances de amor o de guerra no lo había en toda la comarca; ni tampoco a quien la sujeción a lo que no fuera su propio albedrío repugnara más. Verdadera-

mente, no era porque ellos lo hubiesen criado, pero lo que sobraban eran motivos para sentirse orgullosos del muchacho.

Y para sentirse contrariados e inquietos también, ahora, cuando desde que lo casaron de mentirijillas mostraba inclinación a resultarles casado de verdad...

Ahí andaba ahora, lo mismo que desde que empezó el viaje, haciéndole la rueda a Felice. El caso era grave. Había que ponerle remedio, y pronto.

Se lo puso la casualidad que hizo que la soltera casada alcanzara a oírlos cuando hablaban de la broma. Y que se enterara de que, contra lo que Jackson le había asegurado, no era cierto que en la bélica caravana rechazaran a una mujer porque no fuera con marido, padre o hermano que le diera sombra. En teniendo su carreta en buen orden y buenos puños para manejar el atelaje y ánimo resuelto para no flaquear ante fatigas y peligros, cualquier mujer es muy dueña de agregarse a la expedición si así le place.

No se necesitó más para que Felice, que sólo a título de marido honorario había aceptado a Clint, lo expulsara ignominiosamente del hogar nominal.

Mientras se desarrolla toda esta tragicomedia, la caravana bélica ha seguido avanzando. Malas noticias, capaces de haber hecho retroceder a gentes menos templadas, le han salido al encuentro. Los kiowas, tribu de las más aguerridas y temibles entre las de los pieles rojas, están alzados. Las últimas tropas que guarnecían los fuertes de la región se retiran, llamadas por el Gobierno federal, para ir a incorporarse en el Ejército de Grant. Los restos humeantes de una diligencia dan fe de la guerra sin cuartel que hacen los indios a todo blanco que se aventure en las tierras de las cuales han vuelto a ser dueños y señores.

Empero, la caravana bélica, con redoblada precaución, sigue avanzando. Ha llegado ya, sin que los kiowas hayan querido o se hayan atrevido a atacarla, a la orilla de un río que se dispone a cruzar. Gruesos troncos, atados a lado y lado de cada carreta, las improvisan de balsas. Precedida de los guías, que se lanzaron a caballo en la corriente, la larga hilera de carretas entra en el río.

Y de repente, cuando el grueso de la columna se halla en mitad del río, aparecen los kiowas.

Divididos en dos bandos, mientras el uno ataca a los blancos que todavía están en tierra, el otro se apercibe a esguazar la corriente para acabar con los que tratan de ganar la opuesta orilla.

Cierta parece la derrota. Completo fuera el aniquilamiento de la caravana, entre la que muchos de los que la forman, Jackson y Bridger entre ellos, han pagado ya con la vida su desesperada resistencia, si Clint Belmet, no apelara a un último recurso. Nadando bajo la lluvia de proyectiles enemigos hacia una de las carretas que va cargada de petróleo, logra al fin alcanzarla, sube a ella, le pega fuego y se lanza de nuevo al río.

La sábana de fuego que se tiende ahora sobre las aguas es barrera infranqueable, amenaza pavorosa ante la cual huyen los atacantes. ¡Clint Belmet ha salvado a los expedicionarios!

* * *

En Sacramento, término del viaje, se hallan Felice y Clint. Él, suplicante. Ella, desdeñosa, incrédula, rehacia ante todas las promesas que él le hace.

—¿No cree que yo podría ayudarla a establecerse en Sacramento? —le ha preguntado Clint.

—No, no lo creo —contesta Felice riéndosele en la cara.

—Bueno... por si le interesa saberlo: he resuelto renunciar a la vida aventurera, ajuiciarme...

—¿De veras?

—¡De veras! Faltándome los viejos, ya no sería lo mismo...

Felice, con voz en la cual hay ya asomos de emoción:

—Lo siento, crea que lo siento...

—¡Qué solo me sentiré al regresar al Este sin ellos... y sin usted!

—Pero también se sentirá... libre —contesta prontamente Felice, que sigue luego, con ironía cruel, recordándole a Clint las ventajas de la libertad, los encantos de la libertad tal como él la entiende.

—Nada de bromas ahora... —dice Clint por fin. —Contésteme sí o no... ¿Quiere casarse conmigo?

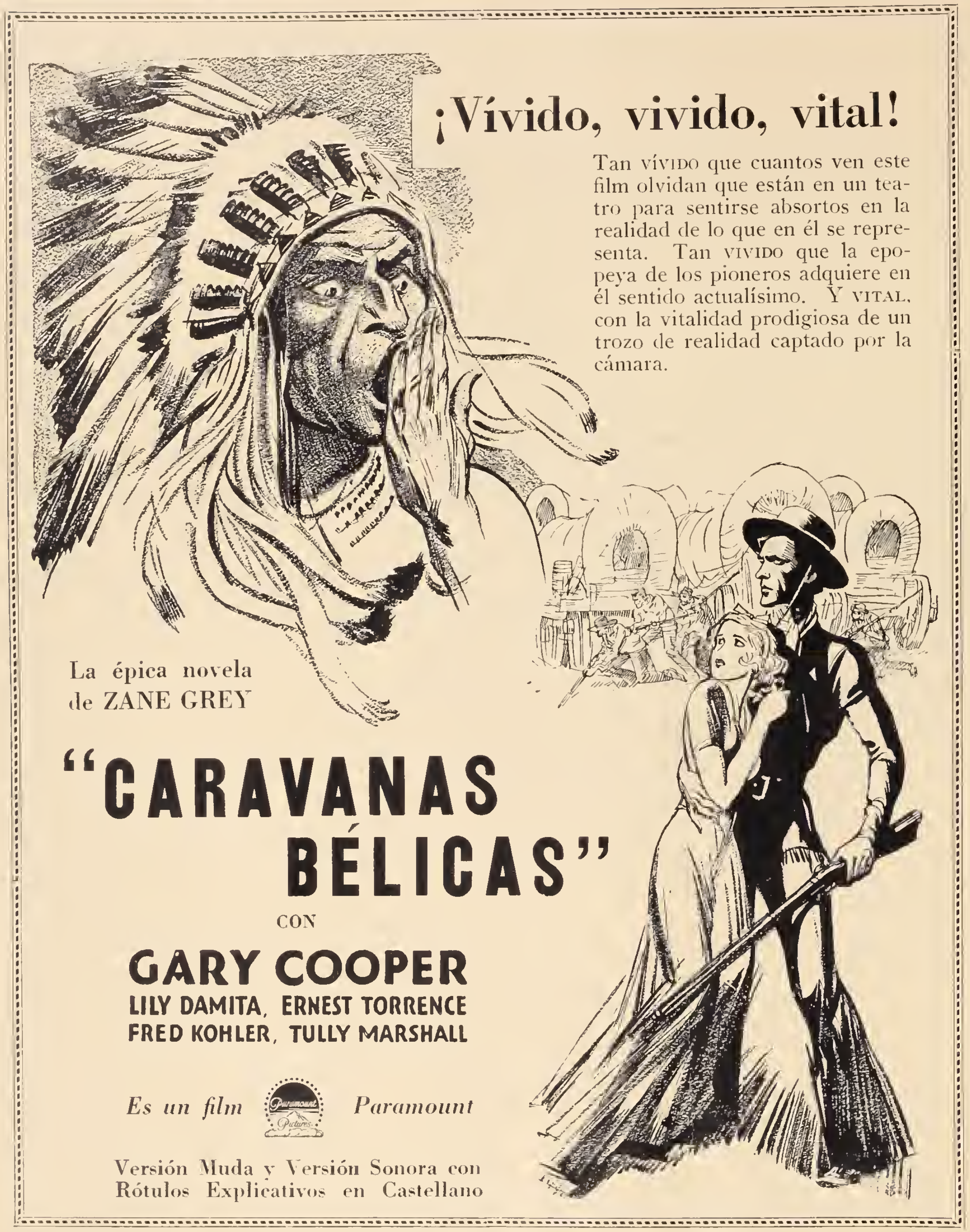
La contestación es un sí.

Un sí que refrenda un beso.

Caravanas Bélicas **es espectáculo que suscita en quien lo contempla la más varia gama de emociones**

En la dramatización de *Caravanas Bélicas,* la estupenda novela de Zane Grey, la Paramount lleva a la pantalla sonora una obra que recuerda y supera a *La Caravana del Oregón,* considerada con justicia como una de las cintas que han hecho época en el cine silencioso.

La técnica impecable y la pujante inspiración de Otto Brewer y David Burton han sabido, al dirigir esta película, sacar toda la ventaja apetecible del grandioso marco en que se encuadra la acción y de los célebres actores que interpretan la obra. Toda la majestad de la sierra californiana, toda la desolada grandeza de la llanura por donde avanza, luchando contra los hombres



¡Vívido, vivido, vital!

Tan VÍVIDO que cuantos ven este film olvidan que están en un teatro para sentirse absortos en la realidad de lo que en él se representa. Tan VIVIDO que la epopeya de los pioneros adquiere en él sentido actualísimo. Y VITAL, con la vitalidad prodigiosa de un trozo de realidad captado por la cámara.

La épica novela
de ZANE GREY

"CARAVANAS BÉLICAS"

CON

GARY COOPER
LILY DAMITA, ERNEST TORRENCE
FRED KOHLER, TULLY MARSHALL

Es un film *Paramount*

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

y contra los elementos, la bélica caravana, adquieren prodigiosa fuerza dramática; son como el coro que acompaña la acción.

En cuanto a ésta, desenvuelve paralelamente dos temas: el del avance de los conquistadores de la civilización en lucha con las tribus, últimos y aun vigorosos vestigios de la barbarie precolombina; el del amor que acaba por unir a los dos protagonistas: Gary Cooper y Lily Damita.

Como elemento cómico, Ernest Torrence, Tully Marshall y Eugene Pallette nos lo ofrecen insuperable. Contrastado el de aquéllos con la tragedia de una de las escenas finales en que los dos viejos baqueanos cambian su papel de despreocupados nómades por el de héroes. Sorprendentes héroes que, hasta al serlo, lo son como en broma.

La calidad épica, y la más humana que le prestan el incidente amoroso que corre a todo lo largo de su trama y los episodios cómicos que en su trama van apareciendo, la intensidad de ésta, la grandiosidad de los paisajes maestramente captados y, por decirlo así, dramatizados por la cámara cinematográfica; el brío y naturalidad con que los actores principales se desempeñan, sin olvidar las asombrosas escenas de conjunto cuya impresión de realidad excede a todo encomio, hacen de *Caravanas Bélicas* no solamente una obra maestra del Séptimo Arte sino un espectáculo que suscita las más opuestas emociones: desde la que lleva a la hilaridad hasta la que nos aprieta el corazón y hace asomar a los ojos las lágrimas.

Caravanas Bélicas repite ahora en el cine hablado el éxito que tuvo *La Caravana del Oregón*

Blossom MacDonald, hermana de Jeanette, la de la voz de oro en el lienzo de plata, cuya aparición en las cintas Paramount *El Desfile del Amor, El Rey Vagabundo* y *Montecarlo* la ha llevado al pináculo de la fama, hace su entrada en la pantalla con el film *Caravanas Bélicas* de la mencionada Editora.

Blossom, que se ha distinguido como bailarina de números de variedades, aparece en la escena cinematográfica formando parte de la troupe que una emprendedora empresaria lleva a California con la esperanza de ganar mucho dinero. Esperanza que le sale fallida, porque todas las bailarinas, sin excluír a Blossom, hallan más de su agrado el matrimonio que las tablas cuando llegan a Sacramento.

Uno de los tipos legendarios del Oeste, Jim Bridger, torna a vivir en *Caravanas Bélicas*

Uno de los personajes que sobresalen con más vigor en la leyenda de los tiempos románticos del Oeste saxoamericano, Jim Bridger, ha tornado a vivir gracias a la Paramount. En *Caravanas Bélicas,* film que lleva a la pantalla la popular novela de Zane Grey, Jim Bridger, baqueano, cazador, guerrero al que no asustan los indios por feroces que sean, aparece en la pantalla redivivo en la persona del gran actor Tully Marshall.

Haciendo digno parangón con él, vemos también a Bill Jackson, interpretado por Ernest Torrence. Y ambos, como guías de la caravana que se aventura a los peligros del viaje a Sacramento, son dos personajes en los que palpita, con humanísimo y encantador realismo, la época en que ha situado el cine tantas de sus obras maestras.

Una de ellas es sin duda *Caravanas Bélicas,* el grandioso film Paramount que es a un tiempo epopeya e idilio.

NOTAS E INFORMACIONES DE LOS ESTUDIOS

WILLIAM POWELL desempeña el papel de protagonista en una película de intrigante trama, la acción de la cual se desarrolla en París entre chantagistas y estafadores. Su título es *Un hombre de mundo*....Josef von Sternberg, ilustre *metteur* de la Paramount, tendrá a su cargo la dirección de una película basada en la novela de Teodoro Dreiser, *Una tragedia americana*....La gentil Nancy Carroll y el eminente primer actor Fredric March encarnan los principales personajes de la película *Horas escarlata*, que está en vías de realización en el estudio neoyorquino de la Paramount....El director de la película *Horas escarlata*, de la Paramount, es Edmund Goulding....Paramount ha contratado uno de los actores más queridos del teatro inglés, George Metaxa, para confiarle la interpretación de un importante papel en la película *Secretos de una secretaria*, en la que encarnará la protagonista la aplaudida actriz Claudette Colbert, de la Paramount....Eugene Pallette, el eminente actor de *Sígueme, corazón* y otros grandes éxitos de la Paramount, aparecerá junto con la graciosa actriz Louise Fazenda en la película *Humo de pólvora*... En el reparto de *Humo de pólvora*, que es un intenso drama de la vida rural norteamericana, figuran artistas de la valía de Richard Arlen, que desempeña el papel del protagonista, la simpatiquísima Mary Brian y los conocidos actores William Boyd, Guy Oliver, William V. Mong y Charles Winninger....Rosamund Pinchot, famosa por su belleza y espléndida caracterización de la Monja en la obra teatral de gran espectáculo *El milagro*, de Max Reinhardt, volverá a presentarse al público en la película *La dama mancillada*, de la Paramount, en la cual su amiga la eminente actriz Tallulah Bankhed encarna la protagonista....El uso del chal como prenda de vestir femenina de moda se manifiesta en varias escenas de la película *Calles de la ciudad*, de la Paramount. Sylvia Sydney, bellísima y elegante actriz de la Paramount lo luce en combinación con un traje de terciopelo rosa....A juzgar por los sombreros que luce la actriz Carole Lombard en la película cómica *Surge el diablo*, es evidente la economía de material en esa prenda de vestir femenina.... Gary Cooper y Sylvia Sidney desempeñan los papeles principales de la película del hampa ciudadana, intitulada, *Las calles de la ciudad*, dirigida por el genial *metteur* Roubén Mamoulian....Clara Bow, la gentil e intrigante pelirroja de la Paramount, aparecerá en breve en la pantalla, donde tantos laureles ha conquistado, interpretando un papel intensamente dramático en la película *Kick In*....Miriam Hopkins, "estrella" de la comedia satírica de Aristófanes, *Lisistrata*, que en versión modernizada se ha representado con gran éxito en Nueva York, desempeña un importante papel en la película de Maurice Chevalier *El teniente de la sonrisa*, próxima a terminarse en el estudio neoyorquino de la Paramount....Norman Taurog, director de la película infantil *Skippy*, en la cual Robert Coogan, el hermanito de Jackie, hace su debut en la pantalla, interpretó papeles de adolescente en el teatro hablado hasta los dieciséis años...

* * *

En el estudio neoyorquino de la Paramount sigue con toda actividad el rodaje de la película *El teniente de la sonrisa*, interpretada por Maurice Chevalier y Claudette Colbert, bajo la dirección del famoso *metteur* Lubitsch. De esta película se realizan dos versiones simultáneas, una en inglés y la otra en francés, tal como se hiciera en la película *El gran charco*. El hecho de que los dos principales intérpretes de la película hablen ambos idiomas con igual soltura, facilita el rodaje simultáneo de las dos versiones. Miriam Hopkins y George Barbier secundan a Chevalier y a Claudette Colbert en la francesa a entera satisfacción de los entendidos en el idioma de Molière que han intervenido en la película.

* * *

La cátedra, el arte musical y el *ring* se vieron representados en días pasados en el estudio hollywoodense de la Paramount, durante la visita que a él hicieron D. Salvador de Madariaga, profesor de Historia en la Universidad de Oxford; el eminente pianista José Iturbi, y el púgil vasco Paulino Uzcúdun, mientras se rodaban algunas escenas de la película *El príncipe gondolero*, toda hablada en español, en la cual desempeñarán los principales papeles los aplaudidos artistas Roberto Rey y Rosita Moreno.

Los tres distinguidos visitantes españoles demostraron mucho interés en los trabajos de filmación de la película, saliendo muy complacidos del estudio por las atenciones que se les prodigaron.

* * *

Berthold Viertel, realizador de películas del fuste de *Siete caras*, *La idea de una mujer*, *Dinero inquieto* y otras, en los estudios de la Fox, ha firmado contrato con la Paramount para dirigir películas en sus estudios. La primera película que dirigirá este ilustre *metteur* austriaco será la intitulada *Ratas ciegas (Blind Mice)*, basada en la obra teatral de gran éxito en Broadway.

NUEVE MUJERES EN UNA SOLA

SÍ, señores. Nueve mujeres, y bonitas, además, se han necesitado para tomar la fotografía que están viendo ustedes aquí arriba.

Explicación: Edward Venturini, el director de *Gente Alegre* se empeñó en que en ese film tenía que figurar la corista perfecta.

Y la corista perfecta es como la camisa del hombre feliz. ¡No existe!

Consecuencia: hubo que complacer a Venturini... improvisándola. Tomóse de ésta la cabeza, de aquélla el cuello, de esotra los brazos hasta que, mediante esa operación de alta cirugía fotográfica, quedó formada la corista perfecta.

La que ven ustedes aquí.

Y podrán ver en *Gente Alegre*.

Porque las nueve personitas que contribuyeron a formar la corista perfecta trabajan todas en esa gran cinecomedia musical Paramount en español.

Moraleja: la perfección femenina sólo existe en la alegrísima *Gente Alegre* de la Paramount.

El cine pintoresco y sentimental

EL TRIUNFO FUGAZ DE UNA "ESTRELLA"

Por FAUSTO CIBRARIO

F. W. MURNAU
DIRECTOR

DEL GRAN FILM "TABU"

LA ISLA de Borabora, tierra de encanto, perdida en la inmensidad del Pacífico, es escenario natural de una de las películas de ambiente "primitivo" más hermosas que se hayan llevado nunca a la pantalla. Todos los intérpretes de esta película, realizada por el malogrado maestro F. W. Murnau, animador de películas de la envergadura de *Sunrise*, *Four Devils* y *The Last Laugh*, son indígenas de las islas de la Polinesia, con excepción de algunos mestizos y chinos. Entre estos intérpretes, ninguno de los cuales había visto jamás una cámara cinematográfica, figura de manera muy principal, pues a ella está encomendado el primer papel de la película, la encantadora Reri, fresco capullo de dieciséis abriles, a quien Murnau encargó la caracterización de la heroína de *Tabú*, la hechicera protagonista de la sentimental y trágica leyenda de las islas polinesias.

Reri, la estrella cinematográfica de un día, vió la luz primera en la pequeña isla de Borabora, situada a unas trescientas millas de la isla de Tahití, pero en el mismo grupo de las islas de la Sociedad. Borabora es probablemente la menos conocida de las islas que forman ese grupo y ésta fué precisamente una de las causas que hicieron decidir a Murnau a elegirla para impresionar en ella las escenas de su película *Tabú*.

Pocos días antes de su trágica muerte, ocurrida en un accidente de automóvil la misma semana que *Tabú* debía estrenarse en Nueva York, en donde ha obtenido notable éxito, Murnau contó a un grupo de amigos en el estudio de la Paramount, en Hollywood, la serie de incidentes que hicieron de Reri la más envidiada y popular de las muchachas de la pintoresca isla.

"*Tabú*, en el lenguaje de los indígenas de la Polinesia, significa *forbidden* en inglés y prohibido en español. Pero está prohibición, no está impuesta por los hombres sino por los dioses mismos. Alrededor de esta idea—habla Murnau—con la colaboración de Robert J. Flaherty hemos urdido una trama que sirve de base a la película. Para desarrollar esa trama en forma que hiciera justicia a la belleza de los escenarios naturales que habrían de servirle de marco, mi propósito principal fué buscar actores, pero no en Hollywood, sino en el lugar mismo de la acción, entre los indígenas, pero estos actores deberían ser capaces de elevarse espontáneamente a las más altas cimas de la expresión dramática."

Murnau llegó a Tahití con el equipo y el personal técnico necesario y en seguida recorrió varias islas del archipiélago, cual otro Jasón, mas no en busca de nuevo vellocino de oro, sino en pos de la más hermosa de las islas y la que estuviese poblada por gentes más hospitalarias y mejor dispuestas para llevar a feliz realización su dificilísima empresa. Durante tres meses Murnau recorrió las Islas de la Sociedad en su pequeño yate, el mismo en que cruzara el Pacífico. Por fin, después de explorar varias de las islas, Murnau se decidió por la de Borabora para filmar en ella la película.

"Borabora—dice Murnau—es una perla en la inmensidad del Pacífico. Los pobladores de la isla, libres en lo absoluto de los complejos problemas de la civilización mo-

derna, viven una vida alegre y feliz. La isla tiene una circunferencia de pocas millas, que recorrí en bicicleta en siete horas. La población total de Borabora es de 1.200 habitantes.

"Lo primero que me llamó la atención al llegar a la isla fué la viveza de los indígenas. Son todos ellos de raza polinesia pura sin vestigios de negro. Algunos indígenas tienen el cabello lacio y otros ondulado. Su piel no es más oscura que la de cualquier blanco que estuviese expuesto al sol o a la intemperie por cierto tiempo.

"Los indígenas de Borabora son los más bellos y valientes de todos los que pueblan las islas de la Sociedad. Antes de ejercer los franceses el dominio de la isla, Borabora era el centro de un pequeño reino, precisamente porque sus pobladores eran los más temibles, los más indómitos y los más vigorosos y gallardos."

Antes de llegar a Borabora, Murnau sometió a pruebas fotogénicas a algunas docenas de muchachas indígenas para el papel principal de la película. En Borabora se efectuaron más pruebas fotogénicas, no sólo para encontrar a la heroína de la película, sino que también para elegir el reparto completo. Estas pruebas revelaron tipos de hombres y mujeres de verdadera belleza, pero entre estas últimas no encontró Murnau una sola que a su juicio fuese capaz de encarnar a la heroína de su película. Cuando ya comenzaba a desesperar de hallarla, Murnau oyó hablar de Reri. Esta se encontraba a la sazón en una isla vecina con unos parientes, pero tanto oyó el ilustre *metteur* encomiar su belleza, modestia y otras prendas personales, que se decidió a suspender toda rebusca hasta el regreso de Reri.

"Reri resultó ser—cuenta Murnau—una verdadera hija de la naturaleza, la protagonista ideal para encarnar a la heroína de mi leyenda. Las dieciséis primaveras de Reri se manifestaban en la esplendorosa belleza de la joven polinesiana. Jamás mis ojos se habían posado sobre mujer de tan extraordinaria hermosura. A su lado palidecen las más hermosas de nuestras "estrellas" de Hollywood. Reri posee los rasgos fisonómicos de los indígenas de la Polinesia ligeramente pronunciados. Los ojos de Reri, grandes y negros, contrastan con la blancura inmaculada de sus dientes de una perfección divina.

"Poco después del 'hallazgo' de Reri, la fortuna me deparó a Matahi, un esbelto joven de la isla, que me pareció el prototipo del personaje que debería secundar a Reri en su papel de protagonista. Sería imposible hallar en Hollywood un actor que reuniese las condiciones físicas de Matahi. Este era el mejor nadador de Borabora y aun de todas las islas de la Sociedad, inteligente en grado sumo y modesto a carta cabal.

"Un día decidí llevarme a Reri y a Matahi al interior de la isla, en un paraje solitario y quieto, para dar allí comienzo, lejos de la curiosidad de los indígenas, a algunos ensayos preliminares. Tarea fácil, por cierto, pues no exigí de ellos más que la mayor naturalidad ante la cámara, es decir, que actuasen ante el objetivo no como actores sino simplemente como lo que eran: Reri y Matahi. No creo que en ningún momento, tanto en las pruebas preliminares, como durante los seis meses que empleé en el rodaje de la película, Reri y Matahi se dieran cuenta de que estaban actuando, e igual cosa podría decir de los demás intérpretes del reparto.

"Reri no vió proyectado un solo metro de película hasta que hube terminado todo el rodaje. Al verse en la pantalla por la primera vez en su vida (y quién sabe si la última) la gentil Reri se cubrió su hermoso rostro con las dos manos y en sus ojos negros como una noche oscura asomaron dos lágrimas."

Y así, terminado *Tabú*, nombre que en lengua polinesia significa prohibición y muerte, Murnau partió en su yate para América, dejando a la bella Reri, la "estrella" de un día, ignorada en su querida Borabora, país de ensueño y de leyenda.

FATALIDAD

Continúa de la página 24

entáblase un verdadero duelo de ingenio. Y de amor. Que a veces parece odio. Como cuando él dice:

—Yo soy soldado. Pero usted, señorita, trae a la guerra algo más peligroso que la guerra misma... ¡Hace de sus besos señuelo que lleva a los hombres a la muerte!

O ella:

—Dame un beso... ¿Por qué no te quedas aquí? Tal vez no sea yo siempre la que miente, la que engaña...

Para que él le conteste:

—Si me quedara aquí un minuto más, no sólo arriesgaría la vida... ¡Me expondría a enamorarme de usted!

* * *

En Tarnov, disfrazada de campesina, la X-27 ha logrado colocarse de sirvienta en la posada que sirve de cuartel general al comandante del Tercer Cuerpo de Ejército. Ha emborrachado al coronel ayudante. Está a punto de salir airosa de su misión y de huír en el aeroplano austríaco que por seis días consecutivos volará a una hora determinada sobre el lugar convenido.

Pero hay alguien que la vigila: el mismo oficial a quien ella, a pesar de la guerra, a pesar de la Patria, ha empezado a amar.

Y que ha empezado a amarla también.

Sin embargo, esta vez es ella la que triunfa. El narcótico vertido en una copa de champaña le facilita la fuga. Llega a las líneas austríacas habiendo cumplido su misión. Los planes de la ofensiva rusa quedan en poder del Servicio Secreto Imperial de Austria...

Aunque tiene un notable parecido con Imperio Argentina, la que ven ustedes aquí no es la famosa actriz española, sino Francis Dee, de los repartos de habla inglesa de Paramount.

* * *

Impávidos, con silencio obstinado que es un reto, los jefes y oficiales rusos pasan ante los austríacos que los interrogan. Dan su nombre apenas. Permanecen mudos, como si no oyeran lo que les preguntan, cuando el interrogador quiere saber más.

Ha habido uno que ni siquiera ha querido decir su nombre.

La X-27 interviene:

—Déjenme hablar con ese hombre diez minutos, a solas. Es muy listo, lo sé. Pero sabré dominarlo. Es mi oficio: dominar a los hombres. Lo haré hablar.

Ese hombre es él.

Y la que ha pedido que se lo confíen no es la X-27, no es la espía... ¡Es una mujer que ama!

* * *

El prisionero ha huído. A ella la van a fusilar. Pero, ¿qué le importa? ¡El se ha salvado! Vida por vida, la de él vale más que la suya propia... para ella.

El pelotón de ejecución, al mando de un teniente, prepara los rifles... De pronto, cuando debía sonar la voz de ¡Fuego!, un grito:

—¡No quiero matar a una mujer! ¡No quiero matar a nadie más!

Es el teniente que se ha vuelto loco. Lo ha vuelto loco la guerra. O tal vez será que la guerra, el horror de la guerra, le ha hecho recobrar la razón.

Pero un jefe toma el mando. ¡Los espías deben morir!

Y la X-27 muere. Sin perder el valor un solo instante. Mirando de frente a la muerte. Desafiándola, con esos claros ojos azules en cuyas pupilas tiembla un sueño de amor.

ENTREVISTA CON LOUIS MERCANTON

(Continúa de la página 9)

Sin olvidar, naturalmente, al director español Florián Rey, al cuidado del diálogo.

Louis Mercanton termina de hablar. Un asistente se acerca a él:

—Todo está dispuesto.

Mercanton hace una seña a Guissart:

—Vamos

Y después: —¡Silence! On tourne...

SUCESOS MUNDIALES PARAMOUNT LLEVA A CABO LA MAYOR HAZAÑA REALIZADA EN EL PERIODISMO CINEMATOGRÁFICO

UN RAID de dos mil seiscientas millas, efectuado en unas treinta horas, parte del cual fué el primer vuelo nocturno entre la Habana y Nueva York, se necesitó para que *Sucesos Mundiales Paramount* llevara a cabo lo que se considera la mayor hazaña del periodismo cinematográfico.

Al recibirse las primeras noticias del terremoto que redujo a ruinas la capital nicaragüense, *Sucesos Mundiales Paramount* despachó uno de sus cameramen desde Panamá. Al mismo tiempo, Lou Hutt salía en aeroplano hacia centroamérica.

Gracias a la eficaz cooperación de la Pan-American Air Line, el cameraman que salió de Panamá lograba llegar a Managua en el primer aeroplano que aterrizaba en la ciudad a raíz del desastre. Durante tres horas, recorrió las ruinas tomando vistas, las cuales se despacharon por el primer aeroplano.

Hutt, que volaba entre tanto hacia Centroamérica, encontró a dicho aeroplano, del cual tomó las películas para emprender acto seguido vuelo de regreso a Nueva York, adonde llegaba el 3 de abril. En la noche de ese mismo día los teatros Rívoli y Rialto de Broadway exhibían las primeras vistas del terremoto que asoló a Managua.

Los caballeros prefieren las rubias... Sin embargo, no habrá caballero que no vacile entre Rosita Moreno y Helen Johnson. Lo probable es que diga que, al elegir, las preferiría a las dos.

Ofrecemos al mundo hispanoparlante

UNA GRAN CINECOMEDIA MUSICAL EN ESPAÑOL

ROSITA MORENO
VICENTE PADULA
ROBERTO REY
RAMON PEREDA
MARIO ALVAREZ
DELIA MAGAÑA

"GENTE ALEGRE"

La primera obra original en castellano realizada a todo lujo y con famosos artistas

Una película en que se pinta la vida alegre de la gente de la farándula, en la que, además de oírse el idioma de Cervantes, se siente vibrar el espíritu y palpitar el sentimiento de todos los pueblos de habla castellana. Los artistas más populares de la América Latina y de España como Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda, Delia Magaña, Vicente Padula, Carmen Rodríguez, Mario Alvarez, Chevo Pirrín, danse cita en una producción que supera a cuanto se había hecho.

¡Este film Paramount es el que tanto los empresarios como el público han estado aguardando!

Otro éxito seguro de taquilla:

"El Príncipe Gondolero"

de próxima presentación

Tabú

EL AMOR QUE LOS DIOSES PROHIBIERON

Producción Murnau-Flaherty

Distribución Paramount

"Un film que supera a los que por lo general vemos en la pantalla."

MENSAJERO PARAMOUNT

ERNESTO VILCHES

EL ÁNGEL AZUL MARRUECOS— Y ahora, dirigida también por Joseph von Sternberg: FATALIDAD—la película del fausto, el amor y la muerte.

VICTOR McLAGLEN
MARLENE DIETRICH

en

"Fatalidad"

Argumento, Adaptación y Dirección de JOSEPH VON STERNBERG

No hay palabras adecuadas a la descripción de esta película excepcional. Decir que en ella vemos a la fastuosa Viena de las postrimerías del Imperio. Apuntar que en ella hay intrigas, espionaje. Anticipar que presenta un idilio impensado que troncha la muerte. Nada de eso dará ni remota idea del contenido de esta producción en que Josef von Sternberg dirige a dos de los astros máximos de la pantalla.

¡Atracción! ¡Seducción! ¡Grandiosidad!

Es un film Paramount

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XIV — JULIO 1931 — No. 1

Del instante

Nuevos Rumbos de la Producción Cinematográfica

LA PARAMOUNT celebra su vigésimo año de existencia dando en la temporada de 1931 a 1932 un programa que, tanto por la riqueza de su contenido cuanto por las nuevas tendencias que comporta, merece los calificativos de grandioso, sorprendente, extraordinario.

Examinar este PROGRAMA PARAMOUNT 1931-1932, siquiera se haga en forma compendiosa de enumeración, será provechoso, no sólo para quienes por uno u otro motivo tengan interés en lo que ofrecerá en materia de espectáculos la Editora estadounidense, sino, además, para cuantos deseen abarcar en perspectiva los nuevos rumbos de la producción cinematográfica.

* * *

DOS NOTAS salientes, que imprimen nueva y acertada orientación al trabajo de los Estudios Paramount de Hollywood, Nueva York y París, hay que relevar en el PROGRAMA PARAMOUNT 1931-1932. Consiste la primera en lo que pudiéramos llamar una revaluación de la modalidad propia del cine. Atañe la segunda a la calidad poliglota de la producción cinematográfica.

El diálogo, pasada la novedad que explicó, ya que no justificara artísticamente, la prodigalidad con que se empleaba, a veces en detrimento de la mímica y de la acción dramática, en los comienzos del parlante, queda ahora relegado a la categoría de elemento auxiliar. Lo cual quiere decir que las nuevas películas son más cinematográficas y por ende más universales.

Ejemplos de este procedimiento, sacándolos de obras conocidas ya en nuestro medio hispanoparlante, son *Marruecos, El Desfile del Amor*. Siendo de advertir que la norma adoptada en ellas —máximo de acción y mínimo de diálogo— se acentúa notablemente en el PROGRAMA PARAMOUNT 1931-1932. *Fatalidad,* con Marlene Dietrich; *El Teniente de la Sonrisa,* con Maurice Chevalier; *Una Tragedia Estadounidense,* versión cinematográfica de la magna novela de Dreiser, llevada a la pantalla por Joseph von Sternberg; *La Hija del Dragón,* con Warner Oland, el inolvidable intérprete de Fu Manchú, y la actriz china Anna May Wong; *Rosa del Rancho,* con Dolores del Río, y varias otras más, de las cuales citaremos siquiera los títulos provisionalmente dados a algunas de ellas: *El Doctor Jekyll y Mr. Hyde, ¡Abajo las Armas!, Las Vidas de un Lancero de Bengala,* ilustran ampliamente el punto.

* * *

PARALELAMENTE a estas películas que, aunque editadas en lengua inglesa, son, por la universalidad de su contenido y porque la restricción del diálogo y el consiguiente incremento de la acción eliminan casi por entero la barrera idiomática, producciones para todos los idiomas, desarrolla la Paramount su programa poliglota.

Innovación fundamental introducida en él ha sido la que rinde homenaje no ya al idioma sino al genio de los pueblos en cuyo idioma se editan las películas. En vez de obras estadounidenses con diálogo castellano o francés o italiano, la Paramount ofrece ahora otras en que tanto el medio de expresión verbal como el contenido dramático es genial de los pueblos a que esas películas van destinadas.

Llégase, pues, de este modo a la creación de un verdadero espectáculo nacional, tomando el término *nacional* en el amplio sentido de cultura e idioma.

A ESTE NUEVO concepto normativo han respondido en el cinematógrafo hispanoparlante *Gente Alegre* y *El Príncipe Gondolero,* ambas de argumento original y no arregladas de obras en inglés. En este nuevo concepto cabe, por su brío y gracia castizos, *Su Noche de Bodas.* Y a él responden todas las películas de la nueva programación en castellano.

Los públicos hispanoparlantes tienen, pues, ahora un espectáculo en el cual no solamente hallan su idioma sino, lo que era tan esencial como esto para que pudiera hablarse con propiedad de cine latinoamericano y español: el espíritu, el sentimiento, la psicología latinoamericana y española.

* * *

A TODO lo anteriormente expuesto debe añadirse que en el PROGRAMA PARAMOUNT 1931-1932 hallan expresión adelantos técnicos de todo género, el aporte de nuevos y famosos artistas, a más de las ya señaladas orientaciones fecundísimas.

Muestra de ellas y de la variedad que dan a ese Programa, son la película documental o semidocumental, como *Rango, Tabú* y las que serán crónica gráfica del viaje submarino al Polo Norte que realiza Sir Huberto Wilkins y del vuelo, émulo del de Lindbergh, de la aviadora estadounidense Ruth Nichols; las de actores infantiles, que tanta boga alcanzan; aquéllas en las cuales figure la mujer como heroína de sentido más contemporáneo que el que la tradición le ha impuesto en la escena.

De importancia, dentro de su carácter secundario, serán también en el PROGRAMA PARAMOUNT 1931-1932 los números de corto metraje, entre los cuales figuran ciento treinta y dos comedias y ciento cuatro ediciones del noticiario *Sucesos Mundiales Paramount.*

La limitación de este bosquejo nos impide terminarlo, como fuera nuestro deseo, con una lista siquiera de los nuevos astros que lucen últimamente en el cielo Paramount. Todos ellos, como la bellísima estrella mexicana Dolores del Río, son garantía de triunfo para el PROGRAMA PARAMOUNT 1931-1932.

SUMARIO
de los
argumentos contenidos en este número

Página
Un Reportaje Sensacional......... 5
La Horda Conquistadora......... 11
¡Que me voy a París!............ 17
Honor entre Amantes........... 29

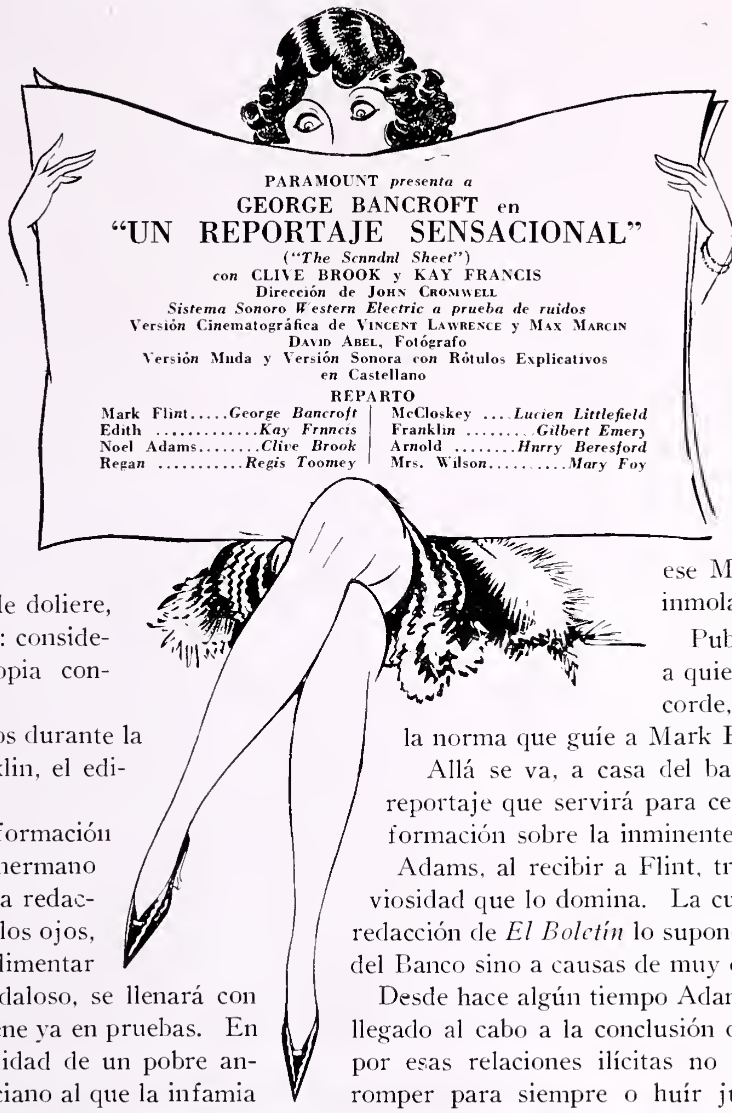
Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

LOUIS MERCANTON Y "SU NOCHE DE BODAS"

Arriba, en el centro y a ambos extremos, respectivamente: Emilia Barrado y Rosita Díaz Gimeno. De izquierda a derecha: Imperio Argentina, Olga Valery y... las Tres Gracias. Abajo, Mercanton con Alice Cocea, de la versión francesa, e Imperio Argentina a la cual admiramos también en las dos fotos siguientes.

"Un Reportaje Sensacional"

Narración de ENRIQUE DE BETANZOS



PARAMOUNT *presenta a*
GEORGE BANCROFT en
"UN REPORTAJE SENSACIONAL"
(*"The Scnndnl Sheet"*)
con CLIVE BROOK y KAY FRANCIS
Dirección de JOHN CROMWELL
Sistema Sonoro Western Electric a prueba de ruidos
Versión Cinematográfica de VINCENT LAWRENCE y MAX MARCIN
DAVID ABEL, Fotógrafo
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos
en Castellano

REPARTO

Mark Flint.....*George Bancroft*
Edith ....*Kay Frnncis*
Noel Adams........*Clive Brook*
Regan ....*Regis Toomey*
McCloskey ....*Lucien Littlefield*
Franklin ....*Gilbert Emery*
Arnold ....*Hnrry Beresford*
Mrs. Wilson..........*Mary Foy*

DOS PASIONES hay en la vida de Mark Flint, el jefe de redacción de *El Boletín*: el periodismo y su esposa Edith.

Al primero consagra todas sus energías de hombre sanguíneo nacido para la lucha. La segunda es dueña absoluta de su corazón.

Para Flint, el periodismo es la noticia que se lee con avidez. Que no es precisamente la más digna de ser difundida, antes al contrario, la que, por su contenido, que es el crimen o el escándalo, mejor fuera no publicar; o, ya que se publica, redactar con omisión de escandalosos pormenores.

Lo opuesto es la norma de Mark Flint: Publíquese todo escándalo, duélale a quien le doliere, parece ser su lema. Y a él lo sacrifica todo: consideraciones, amistades, afectos, hasta la propia conveniencia.

De lo último da muestra en estos momentos durante la acalorada discusión que sostiene con Franklin, el editor-propietario de *El Boletín*.

Quiere Franklin que se suprima cierta información relativa a las fechorías de un malhechor, hermano del pobre maestro de escuela que ha ido a la redacción a pedir, a suplicar casi con lágrimas en los ojos, que así se haga. Ningún fin, salvo el de alimentar la malsana pasión del público por lo escandaloso, se llenará con dar publicidad a la información que Flint tiene ya en pruebas. En cambio, el suprimirla significará la tranquilidad de un pobre anciano; lo que es más, el pan de ese pobre anciano al que la infamia del hermano indigno haría perder el puesto.

—Está bien —dice al cabo Flint al editor-propietario. —Aquí tiene la galerada... Suprímala... Pero tenga en cuenta que si me voy la información irá conmigo a otro diario...

Franklin reflexiona. Si la información sale en otro diario el daño será el mismo. Nada se habrá conseguido, salvo privar a *El Boletín* de los servicios de un jefe de redacción gracias al cual se ha cuadruplicado la tirada en pocos meses.

Y Franklin, cuya ética de editor-propietario no pierde de vista el debe y el haber de los libros de contabilidad, acaba por capitular: *El Boletín* publicará la noticia.

Al día siguiente el jefe de redacción anda a caza de otro escándalo. El Banco más importante de la población, del cual es director Noel Adams, se halla al borde de la quiebra.

Nadie tiene la más remota sospecha de ello. El affaire, cuando salga en *El Boletín* caerá como una bomba.

Adams es amigo de Flint. Visita con asiduidad la casa, donde tanto él como su esposa Edith lo reciben con manifiesta simpatía. Pero, ¿qué es la amistad ante el Periodismo, ese Moloc insaciable al cual hay que inmolar nuevas víctimas cada día?

Publíquese todo escándalo, duélale a quien le doliere. El lema inmisericorde, inmoral, será también esta vez la norma que guíe a Mark Flint.

Allá se va, a casa del banquero, dispuesto a hacerle el reportaje que servirá para cerrar, con broche de oro, la información sobre la inminente quiebra del Banco.

Adams, al recibir a Flint, trata en vano de ocultar la nerviosidad que lo domina. La cual no obedece, como el jefe de redacción de *El Boletín* lo supone, al mal estado de los negocios del Banco sino a causas de muy distinta índole.

Desde hace algún tiempo Adams y Edith tienen amores. Han llegado al cabo a la conclusión de que la disyuntiva planteada por esas relaciones ilícitas no admite más aplazamientos: o romper para siempre o huír juntos a ocultar su pasión en el Extranjero.

Con los baúles listos, Noel Adams aguardaba el llamado telefónico de Edith, que había puesto de plazo hasta las cuatro de esa tarde para decidirse. En vez de ese llamado, recibe la visita del esposo al cual supone enterado de todo. Y más cuando le dice:

— Sabe usted disimular, Adams... Pero a mí no se me oculta que mi visita es inoportuna...

—¿Qué piensa usted hacer... matarme? —interroga el banquero.

—¡Matarlo! Financieramente ya está usted muerto... Estoy enterado del escándalo de la Andrada Oil Company... Dentro de dos horas lo sabrá todo el mundo.

Adams siente que estas palabras le quitan un peso enorme de encima. ¡Se trata del Banco y no de Edith! Casi le dan ganas de abrazar a Flint, pero limita su efusivo impulso a ofrecerle una copa.

—No, gracias —dice el periodista rehusándola. —He venido sólo para saber si deseaba hacer alguna declaración...

—Nadie perderá un centavo, pero si usted publica la noticia ocasionará la ruina de miles de personas.

—¿De quiénes?

—De los que compraron acciones.

—¿Y qué piensa hacer?

—Recoger todas las acciones vendidas. El Banco asume la responsabilidad. Lo hará tan pronto como sus directores reúnan el dinero necesario... Pero si usted publica esa noticia será imposible conseguir un centavo.

—¿Cuánto tiempo necesitan para reunir el dinero?

—Unos dos días.

—Dos días, ¿eh? Bueno... Esperaré.

—Se lo agradezco, Flint.

Ya va el periodista a retirarse... Pero siente que en todo esto hay algo insólito, falso. Su instinto le grita que el banquero lo está engañando...

Dos pasajes para Europa, que alcanza a ver sobre una mesa, lo confirman en su sospecha. Y los baúles y maletas que hay en una alcoba contigua cuya puerta ha quedado entreabierta. —Bonito departamento... —dice a Adams. —Muy moderno... ¿Es ésta la alcoba? —dirigiéndose a la habitación donde ha visto el equipaje a medio hacer. Y en seguida, en tanto que su interlocutor no sabe, no puede dar una explicación satisfactoria: —Ya veo... Cuarenta y ocho horas para quedar bien... o escapar... ¡Buen viaje, míster Adams!

* * *

Día digno de ser marcado con piedra blanca es éste para el jefe de redacción de *El Boletín*. La noticia que va a publicar será el triunfo mayor de su carrera. Inminente quiebra del Banco "más seguro de la ciudad." El honorable banquero Noel Adams preparándose e emprender la fuga...

Todo el material está listo, armadas las planas.

Sólo falta la parte gráfica de la información: el retrato del banquero Adams. No un retrato cualquiera, claro que no. Una instantánea en la cual lo haya sorprendido el fotógrafo al salir de su lujosa mansión, maleta en mano si fuere posible.

¡Cuánto tardan esos reporteros gráficos! Tendría que ver que se presentaran a última hora diciendo que Adams les dió esquinazo.

No hubo tal. Los reporteros han vuelto con un retrato del banquero y de una mujer. Un retrato que McCloskey, el secretario de redacción, juzga prudente entregar al editor-propietario en vez de ponerlo en manos de Mark Flint.

La sorpresa del editor-propietario no es para descrita. La mujer que aparece junto al banquero Adams en la fotografía que acaban de entregarle es... ¡la esposa del jefe de redacción!

En el derrumbe pavoroso de su dicha, de su fe en Edith, Mark Flint ha demostrado un estoicismo que parece imposible hasta a los mismos que son testigos de él. El mismo, con voz segura, ha dictado la noticia. Ha salido después de la redacción, dejando orden de que no se empiece a tirar *El Boletín* hasta que él no avise. Falta aún algo más, los últimos pormenores que él se encargará de conseguir.

No tarda mucho en volver con ellos.

En el despacho del jefe de redacción, el mismo despacho donde se redactaron noticias que hicieron correr tantas lágrimas, que hundieron en el descrédito tantas honras, que salpicaron de lodo tantas reputaciones, Mark Flint, el marido burlado, dicta a McCloskey los párrafos con que debe terminar la información del escándalo del Banco y la proyectada fuga de su director Noel Adams:

"Esta mañana a las cinco y media, Mark Flint, jefe de redacción de *El Boletín,* fué al departamento de Noel Adams y lo mató de un tiro."

"En seguida estuvo en la redacción de *El Boletín* donde escribió esta información."

"Después se presentó en el puesto de policía más cercano y se entregó preso."

Un Reportaje Sensacional es una de las cintas más sensacionales

Publíquese todo escándalo, duélale a quien le doliere.

Tal es el credo periodístico de George Bancroft cuando hace el papel de jefe de redacción de un diario en la emocionante película Paramount *Un Reportaje Sensacional.*

Si a ese credo le falta ética, no puede negarse, en cambio, que el periodista que lo profesa es honrado y consecuente al sostenerlo. No sólo sacrifica la tranquilidad y la honra de los demás a trueque de darle al público su diaria ración de escándalo. Cuando le llega el turno, sabe medirse con la misma vara con que ha medido. Y ofrece su propio nombre, en las columnas de su propio diario, para que sirva de pasto a la curiosidad y la maledicencia públicas.

Tanto por su trama, vigorosísima y original en extremo, cuanto por la interpretación sobresaliente que hacen de sus papeles Bancroft, Kay Francis, Clive Brook y los demás actores que figuran en el reparto, *Un Reportaje Sensacional* es una de las películas más sensacionales de la temporada.

Clive Brook hace de banquero y hombre de mundo en admirable film Paramount

A su reciente éxito en la película de la Paramount *La Mujer de Cualquiera,* el impecable actor Clive Brook agrega ahora el de *Un Reportaje Sensacional,* obra en que hace el papel de banquero y hombre de mundo.

¶ Comparten los honores de la interpretación principal de este film el magno George Bancroft y la siempre elegante y seductora Kay Francis.

El argumento de *Un Reportaje Sensacional* gira en torno de la vigorosa personalidad de un periodista, George Bancroft, cuyas dos grandes pasiones son su esposa Edith, Kay Francis, y la publicación de noticias escandalosas.

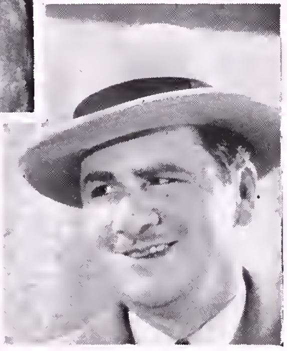
Los amores de Edith con el banquero Noel Adams, Clive Brook, crean una situación que somete a durísima prueba el credo periodístico, poco moral ciertamente, del jefe de redacción de *El Boletín.*

Pero cuando todos esperan que retroceda ante la publicación del escándalo que afecta su propio nombre, el periodista asombra a todos al redactar por sí mismo la noticia de su deshonra.

Esta escena, y las no menos intensas que llevan al desenlace de *Un Reportaje Sensacional,* encierran emoción indescriptible.

La interpretación que Clive Brook, Kay Francis y George Bancroft hacen de sus respectivos papeles es obra maestra de realismo e inspiración dramática.

George Bancroft no pide ayuda a los recursos del maquillaje



Si todos los actores siguieran el ejemplo de George Bancroft, el astro de la Paramount al que admiramos y aplaudimos en estos días en *Un Reportaje Sensacional,* los fabricantes de cosméticos verían mermar sus entradas en forma alarmante.

Contra la costumbre general, Bancroft se presenta ante la cámara sin maquillado de ninguna especie, fiando sólo al gesto y a su reconocida habilidad de actor el triunfo de los papeles que se le encomiendan.

Entre los más sobresalientes de éstos, ha de contarse sin duda el que desempeña en *Un Reportaje Sensacional,* donde lo vemos como jefe de redacción de un diario cuya especialidad es el escándalo.

Los muchos admiradores que sus inolvidables triunfos en la pantalla le han conquistado a Bancroft en todo el mundo, hallarán al verlo en *Un Reportaje Sensacional* un Bancroft nuevo, aunque no menos vigoroso que en anteriores producciones. Este film es, sin duda, un gran éxito y también una revelación.

El fatídico trece es número de buen augurio para Kay Francis

Kay Francis, la Edith de *Un Reportaje Sensacional*, notable película de la Paramount en la cual la vemos actuar al lado de George Bancroft y Clive Brook, es una prueba de que el número trece no es tan funesto como aseguran algunos.

Miss Francis, nacida un día trece de enero, a los trece meses de haberse casado sus padres debería ser, según los supersticiosos, poco afortunada. Y de que es todo lo contrario, al menos en lo que al cine respecta, da prueba su creciente popularidad.

George Bancroft, el valiente del film, tiene invencible miedo a los periodistas

Todos conocen a George Bancroft, el formidable Bancroft de *El Poderoso, La Fascinación del Bárbaro, Amor a la deriva* y tantas otras películas que, con la más reciente de todas, *Un Reportaje Sensacional*, dan a la personalidad de este gran actor de la Paramount inconfundible relieve.

Digamos dos palabras acerca de otro Bancroft menos conocido: Bancroft el hombre.

Él, tan valiente en la pantalla, resulta un cobarde... ante los periodistas. Entrevistar la momia de un faraón sería empresa fácil comparada con la de hacer que Georges Bancroft hable para los diarios.

Tiene un gran amor: su hijita Georgette.

Dos deportes favoritos: el boxeo y la natación.

Un pasatiempo preferido: la cría de peces de especies exóticas.

No le agrada mucho viajar por tierra, pero, en cambio, le encantan los viajes por mar.

Viste con pulcritud, aunque sin ostentación. Rehuye cuanto pueda singularizarlo. Sus colores favoritos son el azul marino y el gris. Este último es siempre el de los sombreros de fieltro que usa en toda época.

Es bondadoso, casi puede decirse que bonachón. Empero, monta en cólera con facilidad si nota que alguien trata de engañarlo o de abusar de su carácter servicial.

Por último, acaricia un proyecto para cuando se retire de la pantalla: viajar durante varios años. Lo cual parece que no podrá hacer por todo este tiempo porque su popularidad es mayor cada día.

Razón reciente para ella es la película *Un Reportaje Sensacional*, que marca uno de los momentos más felices de la carrera de Bancroft. Secundado por artistas de la talla de Clive Brook y Kay Francis, el titán del lienzo de plata nos conmueve y subyuga al presentársenos como jefe de redacción de una hoja escandalosa, papel que le da amplísimo margen para poner en juego sus grandes facultades. El argumento del film, por otra parte, es de lo más originales e intensos que se han visto en la pantalla.

Publíquese todo escándalo, duélale a quien le doliere... **Al periodista que profesa este credo le ha llegado el turno de hacer de *su* vida, de *su* honra, pasto de la pública maledicencia.**

George
Bancroft
EN
"Un Reportaje Sensacional"

con
CLIVE
BROOK

Es un film Paramount *Paramount*

con
KAY
FRANCIS

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos en Castellano

DOS OBRAS MAESTRAS DEL CINE EN ESPAÑOL

LA NUEVA NORMA adoptada por la Paramount para su producción en castellano: películas en las cuales se encuentre no solamente el idioma sino el genio de los pueblos a que van destinadas, ha dado ya por resultado la filmación de dos obras originales en el habla de Cervantes: *Gente Alegre* y *El Príncipe Gondolero.*

Comedias musicales ambas, tanto en una como en otra se ha mirado, desde la concepción del argumento hasta los pormenores más nimios, a lo propio y no a lo extranjero. De donde resulta que ambas a dos sean, aunque filmadas en Hollywood, castiza, genuina, completamente nuestras.

En *Gente Alegre,* la Paramount nos lleva al mundo alegrísimo de la farándula. Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda, Delia Magaña, Mario Alvarez, Carmen Rodríguez, Vicente Padula, María Calvo, Chevo Pirrín, maestramente dirigidos por E. D. Venturini, pasan por la argentada tela en brillante desfile de juventud, de ilusión, de sana alegría.

Tal como su género lo pide, y para deleite de quienes ven y escuchan, abundan en la obra dialogada por J. Carner-Ribalta los números de canto y de baile. O acaso sea más exacto decir que son el baile y las canciones parte integrante y esencial de la obra, cuyo autor, Henry Myers, ha sabido valerse de ambos para desarrollar, con perfecta continuidad, el tema.

La nueva norma de que hablamos más arriba no excluye, por supuesto, que siga haciéndose la adaptación, con repartos hispanoparlantes, de obras en inglés; como tampoco que se sigan ofreciendo otras con rótulos explicativos en castellano fotografiados sobre las escenas.

"Digna de ser morena y sevillana" y de figurar en el reparto de Gente Alegre, *Olga Valery, de Joinville, figura en cambio en el film titulado* Su Noche de Bodas, *dirigido por Louis Mercanton.*

EL CUENTO DE LA BUENA PIPA

A lo que parece, de esto o algo semejante hablaban al sorprenderlos el fotógrafo durante uno de los ratos de descanso en la filmación de Gente Alegre, *estos dos amigos, que son, como se ve, Rey y Pereda.*

LA SEGUNDA de las producciones originales en castellano filmadas en Hollywood, *El Príncipe Gondolero,* tiene por escenario los poéticos canales de Venecia, la legendaria ciudad tan propicia al ensueño, al amor... y nada contraria a la alegría y hasta a la hilaridad, como podrán comprobarlo cuantos vean esta interesante y amenísima cinta de la Paramount.

Venturini con su dirección intachable; Myers con el ingenio fácil que tan desembarazado luce en el modo cómo ha desenvuelto el tema original de A. M. Williamson; Carner-Ribalta con diálogo ora chispeante, ya intenso; María Grever con canciones predestinadas, como cuantas compone, al aplauso y la popularidad; Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola, Manuel Arbó, José P. Pepet, Chevo Pirrín, Juan de Homs, Elena Landeros, al interpretar sus papeles con emoción y vis cómica insuperables, amén de la pulcra fotografía y las espléndidas decoraciones características de la Paramount, hacen de *El Príncipe Gondolero* uno de los mejores, acaso el mejor, de cuantos films se han llevado hasta ahora a la pantalla hispanoparlante. Le dan, además, puesto sobresaliente entre las obras más notables de la cinematografía universal.

Gente Alegre y *El Príncipe Gondolero* son, sin duda alguna, piedras miliares con que la Paramount marca el camino ascendente recorrido en la producción en nuestro idioma. Son, por otra parte, repitámoslo, dos obras maestras, verdaderas joyas de la comedia musical hispanoparlante.

ROBERTO REY, el Chevalier latinoamericano, es el optimismo de la juventud encarnado en un hombre. Para él no hay nada dificultoso. Ni aventura o empresa cuyo término no haya de ser el triunfo.

Cuando llegó a Hollywood, a trabajar en compañía de Rosita Moreno, Ramón Pereda y otros notables artistas hispanoparlantes de la Paramount, Roberto, dando prueba de optimismo, hasta de temeridad, declaró que su desconocimiento casi absoluto del inglés era cosa que no le preocupaba poco ni mucho.

—¡Esto es pan comido! —dijo a Ramón Pereda el primer día que ambos llegaron juntos a los Estudios de la Paramount para empezar a filmar la comedia musical *Gente Alegre.*

—¿Qué dice usted? —preguntó Rosita Moreno a quien su perfecto dominio del idioma de Shakespeare hacía tal vez considerarse mentora necesaria de Rey en asuntos de inglés.

—Lo dicho —afirmó Roberto. —¡Que esto es pan comido! Hay que ver lo que pasa en Joinville. Allí sí se vuelve loco cualquiera.

Y explicó a renglón seguido:

—En Joinville tiene uno que entenderse en una docena de idiomas. Es decir, entenderse no: tratar de que lo entiendan. Alemán, sueco, polaco, portugués, italiano, francés... Aquí, en cambio, el único idioma extranjero es el inglés.

—¿Extranjero? —rectificó Delia Magaña.

—¡Extranjerísimo! Y va la prueba. Recorra usted media docena de calles. Si cuatro de ellas por lo menos no tienen nombres nuestros, me dejo crecer la barba. Lo dicho. ¡Esto es pan comido! Y Hollywood una ciudad nuestra que nos hemos dejado en los Estados Unidos.

Don Claudio Lago de Lanzos y Díaz, comandante del buque—escuela español Juan Sebastián de Elcano, teniendo a su derecha a Rosita Moreno y Roberto Rey en los Estudios Paramount de Hollywood.

PARAMOUNT EN LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

EL PALPITANTE y siempre bien informado noticiario gráfico *Sucesos Mundiales Paramount,* cada una de cuyas ediciones es panorama de la actualidad mundial, llevó a cabo durante los acontecimientos que culminaron en la salida de Don Alfonso XIII de Madrid y la proclamación de la República en España un tour de force de ésos a que nos tiene ya acostumbrados. Merced al cual, los grandes cines de las capitales europeas y casi simultáneamente los de los Estados Unidos y la América Latina, pudieron ofrecer a los espectadores la relación gráfica completa de lo ocurrido en España durante el memorable 12 de abril de 1931 y los días siguientes a esa fecha.

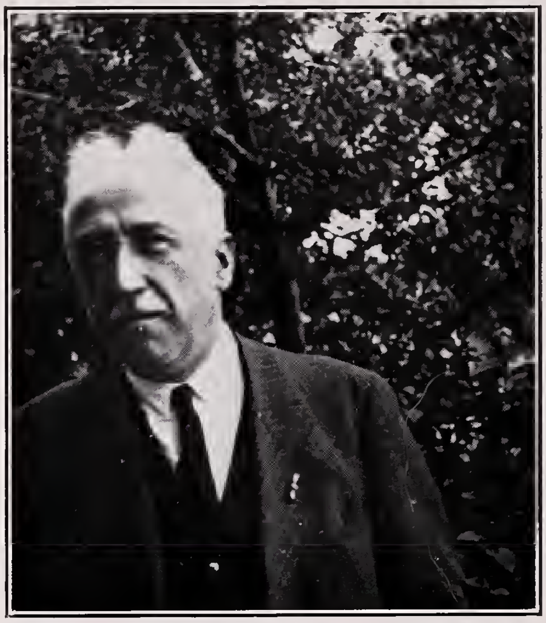
Con la absoluta imparcialidad que es su norma constante, atento sólo a informar, *Sucesos Mundiales Paramount* había venido manteniéndose desde hacía tiempo en contacto con las dos corrientes de opinión que dominaban en la Península. De este modo, gracias a haber ido tomando el pulso día a día al cuerpo político español, al estallar la crisis que inclinó definitivamente la victoria a favor de los republicanos, *Sucesos Mundiales Paramount* se halló en capacidad de adelantarse a todas las otras editoriales cinematográficas y de presentar al público la primera y más completa información gráfica de la proclamación de la República Española.

El señor Santino Sozio, de *Sucesos Mundiales Paramount* de París, ciudad que, como se sabe, servía de refugio a buen número de republicanos españoles emigrados de la Península, al saber de fuente fidedigna que en Madrid y otras capitales se preparaban, como en toda España, grandes sucesos, partió sin dilación para la capital de la Monarquía. Esto fué a fines de marzo. Durante la primera quincena de abril, el señor Santino Sozio ocupóse activamente en organizar la legión de fotógrafos que debían seguir paso a paso el curso de las elecciones municipales que, como en la conciencia de todos estaba, tendrían carácter de verdadero plebiscito. Así fué como *Sucesos Mundiales Paramount,* con prioridad y en forma mucho más completa que ninguna otra editorial cinematográfica, tomó de la realidad viviente una de las páginas más importantes de la Historia de España.

La edición especial hecha en Nueva York del material enviado de Europa, abarca, como se verá por la simple lectura de algunos de los títulos que damos en seguida, los aspectos salientes de la magna fecha española.

Después de ocho años de dictadura, el pueblo español acude en masa a las urnas electorales para registrar su protesta contra el régimen monárquico.

Don Niceto Alcalá Zamora, Presidente provisional de la República Española, dirige un saludo a las Repúblicas de América, después del arrollador triunfo republicano.



DON NICETO ALCALÁ ZAMORA
Elocuentísimo tribuno y notable abogado español a quien toca la tarea de organizar el nuevo régimen como Presidente provisional de la República.

Los retratos de los heroicos capitanes Galán y Hernández son paseados en triunfo por las calles de Madrid.

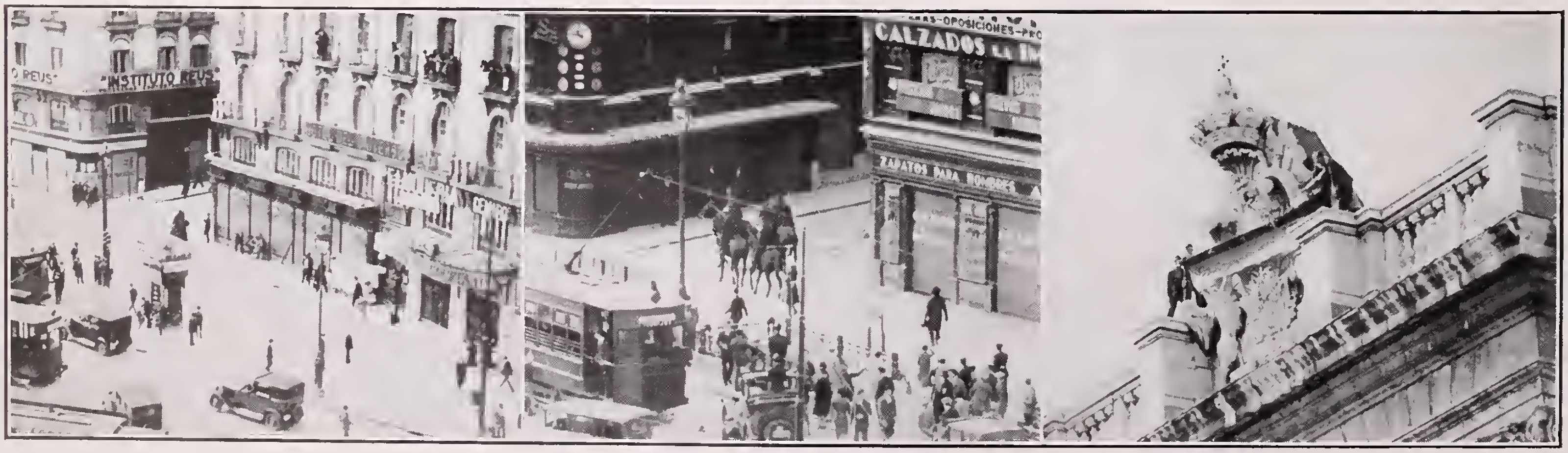
Un pelele, simbolizando la "majestad caída," es objeto de la befa y el escarnio populares.

La última guardia de Palacio se dirige a sus cuarteles a los gritos de ¡Viva la República!

La bandera republicana es izada en el Palacio Real por primera vez en la memorable tarde del 14 de abril.

D. Gregorio Marañón, gloria de la ciencia médica española, dirige una vibrante alocución con motivo del triunfo definitivo de la República en España.

A la exhibición de este noticiario, efectuada en uno de los salones de proyección de la Paramount, asistieron don Fernando Borell, canciller del Consulado de España, el Director de *La Prensa* y otros distinguidos miembros de la colonia española de Nueva York.



En las dos fotografías de la izquierda aparecen dos de las calles céntricas de Madrid durante el día de las elecciones para concejales que culminaron en el derrumbamiento de la Monarquía. A la derecha, parte superior de la fachada del Palacio Real al izarse la bandera tricolor republicana cuyo rojo, gualda y morado ondeó por primera vez sobre el histórico edificio en la memorable tarde del 14 de abril de 1931 entre aplausos frenéticos del pueblo.

"La Horda Conquistadora"

Narración de RÓMULO GRANADOS

En 1887, ó sea a los veinte años largos de haberse terminado la guerra civil que en tan grave peligro puso la integridad de los Estados Unidos de Norteamérica, imperaba en Tejas lo que algún chusco llamó la paz con todos sus horrores.

Región cuya principal, y aun puede decirse que única industria era la ganadería, el hallarse privada de mercados en los que vender sus reses teníala en situación de ruina que partía ya límites con la miseria. Estancias antes prósperas y florecientes veíanse ahora ruinosas o enteramente abandonadas. Los pocos estancieros que, más tenaces o menos desafortunados, continuaban bregando en sus puestos, hacíanlo ya sin entusiasmo, convencidos de que sólo conseguirían postergar el momento del fracaso definitivo.

La crisis a la cual nadie columbraba tan siquiera remedio provenía de dos causas: una, que cesada la guerra cesaron también las compras que hacía la intendencia militar para abastecer a las tropas; otra, que el Ferrocarril Unión Pacífico, al tenderse hacia California, dejaba al Estado de Tejas aislado, sin manera de dar salida a los rebaños que languidecían en sus extensas estancias.

El descontento general era ráfaga que reencendía los aun mal apagados odios que entre Norte y Sur dejó la reciente y prolongada contienda. Los yanquis vencedores eran, en sentir de los vencidos, responsables únicos y directos de cuantos males afligían a Tejas. Y como es caso frecuente en tiempos de público malestar, empleábase en lamentaciones y denuestos la energía que hubiera hallado aplicación más útil de aprovecharla en discurrir medios que remediaran lo que estaba ocurriendo.

Entre los estancieros que hacían sobrehumanos y cada vez más difíciles esfuerzos por sobreaguarse en este verdadero diluvio económico, figuraba una mujer: Taisie Lockhardt.

Huérfana de madre desde muy niña, la guerra habíala dejado también sin su padre, quien, desde que se rompieron las hostilidades, corrió a alistarse en las filas del Sur.

Desde entonces, con tesón admirable, se puso al frente de la estancia. Conservarla, defenderla, salvarla de la ruina inminente que la amenazaba ahora, era para Taisie algo más que velar por su patrimonio; porque a la propiedad estaba vinculada en cierto modo la memoria, el mismo nombre del padre de cuya pérdida no acababa de consolarse.

Pero llegó el momento en que la lucha se hizo imposible. No quedaba dinero con que hacer frente a los gastos. Tampoco se veía probabilidad de conseguirlo. El único camino, pues, era rendirse a lo inevitable.

Antes de hacerlo, Taisie Lockhardt quiso participar su determinación al capataz y los vaqueros y peones que con tan ejemplar lealtad la habían acompañado en las horas de angustia: aviniéndose a todo, sufriéndolo todo, incluso el retraso y por último la falta de pago de sus soldadas.

Mandóles aviso para que estuvieran reunidos a fin de hablarles de algo que interesaba a todos, y a buen paso de su caballo, como quien temiera que de no apresurar la realización de lo que proyectaba le faltaran ánimos para llevarlo a cabo, fuése adonde la aguardaban.

—Muchachos —díjoles así que se saludaron—, vengo a decirles que esto se acabó. No tengo dinero con que pagarles, y...

—¡Dinero! ¿Quién piensa en eso? —contestó Jim Nabours, el capataz. haciéndose vocero de todos. —¿Acaso le hemos pedido que nos pague? Aquí estamos todos dispuestos a trabajar. Ganado, hay de sobra. La estancia no ha de salir volando... Y si ahora están malos los negocios, días mejores vendrán y no seré yo quien no esté aquí para recibirlos cuando lleguen.

—Eso dices tú, Jim, pero, ¿y los otros?

—Los otros han estado aquí, como yo, desde que su padre de usted, que de Dios goce, tenía la estancia. Y no serán ellos los que se vayan, ¿eh, muchachos?

—¡Claro que no! ¡Aquí nos quedamos! —dijeron varias voces.

—¿Lo está usted viendo, señorita? —continuó Jim. —¡No hay uno solo que sea capaz de irse aunque usted lo eche!

—No hay en el mundo gente más leal y más noble que ustedes —murmuró Taisie muy conmovida dirigiéndose a Jim y los demás. —Pero no se puede luchar contra lo imposible. Hace un año pedí dinero prestado al señor Corley, el banquero de Austin. El plazo para el pago vence hoy, y tendré que ir a decirle que...

—¿A decirle qué...? —insistió el testarudo Jim. —¡Corley es un caballero que no ha de querer quitarle a usted la estancia porque le deba cuatro reales! Vamos, señorita...

—Bueno, Jim, ya hablaremos de todo eso camino de Austin. Haz que enganchen el coche, y mira si alguno de los muchachos quiere ir conmigo... Tal vez sea la última vez que nos toque hacer el viaje juntos...

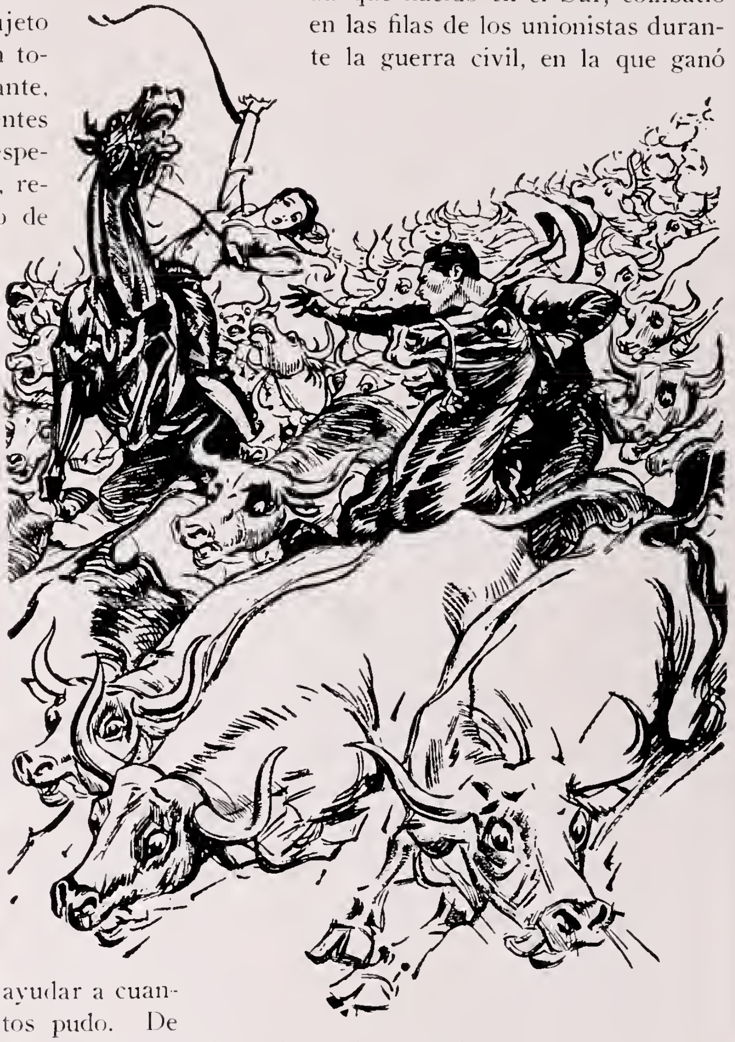
* * *

Mientras Taisie Lockhardt, en compañía de Jim y dos de los vaqueros, va camino de Austin, la capital del Estado de Tejas, adelantémonos a ellos para presentar al lector algunos de los personajes que han de figurar en esta narración.

El banquero Corley es sujeto muy conocido y estimado en toda la región. Hábil negociante, al par que hombre de excelentes prendas morales, ha dado, especialmente en la crisis actual, repetidas pruebas de su deseo de ayudar a cuantos pudo. De ahí que pobres y ricos estén prontos a la alabanza siempre que se menciona el nombre de quien alivió las miserias de unos y ayudó, en la medida de sus fuerzas, a apuntalar la vacilante fortuna de otros.

Reverso de la medalla es Marvin Flétcher, el odiado norteño que ejerce, por voluntad del Gobierno de Wáshington y a disgusto general de los tejanos, el cargo de Tesorero del Estado de Tejas. Funcionario prevaricador, no solamente abusa de su cargo para oprimir a cuantos puede, sino que, además, lo prostituye al aprovecharse de él para negociar en beneficio propio. La animadversión que inspira es, pues, harto justificada. Y tan clamorosa va resultando que los ecos de ella llegan por fin a Wáshington, donde determinan despachar a Tejas, en misión secreta, a una persona de integridad insospechable que llevará amplios poderes para investigar todo lo relativo al caso.

Esa persona es Dan McMásters, quien, aunque nacido en el Sur, combatió en las filas de los unionistas durante la guerra civil, en la que ganó los galones de coronel.



Volvamos ahora a Taisie Lockhardt, a la que hallamos en el despacho del banquero Corley, proponiéndole acepte, en pago de la deuda, la estancia y el ganado que hay en ella.

El arreglo no parece bien a Corley, que propone a su vez otro, el único que, según dice, conviene al Banco y a Taisie. La estancia y el ganado seguirán siendo propiedad de la señorita Lockhardt, y la deuda se irá amortizando poco a poco, según le vaya siendo posible.

Pero, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿con qué la va a amortizar?, pregunta Taisie a cuya delicadeza repugna aceptar arreglo tan generoso.

—¡Es usted como mi mujer! —exclama Corley. —¡Se le ocurren unas preguntas!

Y en seguida, variando de tema como

quien quiere dar el asunto por terminado:

—Se quedará a comer con nosotros, por supuesto. Mi mujer tiene muchísimos deseos de hablar con usted. ¿Por qué no va a hacerle una visita ahora?

Cuando Taisie sale del despacho, el banquero Corley se dirige a un visitante que había entrado poco antes de que ella se fuera:

—Usted dirá en qué puedo servirle...

—¿Quién es la señorita que acaba de salir de aquí? —pregunta el interpelado como si el averiguarlo fuera el negocio que lo ha traído al Banco.

—¿Que quién es?... Si se trata de preguntas, contésteme ésta primero: ¿Quién es usted?

—Soy McMásters, Dan McMásters, señor Corley. Usted tal vez no me recuerde, pero...

—¿Dan McMásters, el hijo de Juan, el que era dueño de la estancia de la *D y las Dos Barras?* ¡Muchacho! ¿Y tú me preguntas quién es la señorita que estaba aquí? ¡Quién ha de ser sino Taisie Lockhardt!... ¡Eh, Dan, un momento! —grita corriendo en pos del que ha salido más que de prisa del despacho y gana ya la puerta de la calle. —¿Qué hay del negocio que ibas a tratar conmigo?

Échenles un galgo al negocio y a Dan McMásters que vuela en seguimiento de Taisie.

—¿No me conoce? —le dice cuando, al cabo, logra alcanzarla. —Soy Dan, Dan McMásters, con el que usted jugó tantas veces cuando éramos niños... ¿Recuerda aquella vez que...?

—No se me ha olvidado nada —contesta Taisie con bastante sequedad, que hace que su interlocutor, un poco desconcertado, acierte sólo a repetir:

—¿Nada?

—¡Nada! Y principalmente que, siendo usted y toda su familia del Sur, peleó en contra nuestra al lado de los yanquis. ¿Cree que podré olvidar eso jamás?

* * *

A pesar de la hostilidad con que lo recibió, Taisie Lockhardt ha acabado por reconciliarse con Dan McMásters. Lo que es más, viaja ahora, en su compañía y la de Jim y todos los vaqueros de la estancia hacia Avilene, donde según le ha asegurado McMásters, hay buen mercado para cuantas reses se lleven. Taisie lleva casi todas las que tenía en la estancia.

No era partidario McMásters de que la joven se expusiera a los rigores de ese viaje, en el cual habría además el peligro de tropezar con tribus de pieles rojas alzados en guerra. Hizo todo lo humanamente posible por disuadirla y convencerla de que con mandar a Jim Nabours u otra persona de su confianza al frente de los vaqueros y el ganado la venta de éste se llevaría a cabo lo mismo que si ella fuera a Avilene. Pero ella se empecinó en que iría, y a él, ante tal obstinación, sólo le quedó el recurso de proponerle que lo aceptara como baqueano de la expedición. Así al menos, pensaba McMásters, podré velar de cerca por la adorable testaruda y, en último caso, morir con ella.

Ni a Jim Nabours ni a los vaqueros les cayeron en gracia Dan McMásters y la marcha a Avilene. De un tipo que, siendo del Sur, había peleado contra sus compatriotas, nada bueno podía esperarse. Vaya usted a saber qué era lo que maquinaba ahora al guiarlos hacia un pueblo que jamás habían oído nombrar siquiera...

Pero la señorita Taisie lo mandaba y por ella irían hasta el fin del mundo y más allá si fuera preciso. Eso sí, muy alerta, por si era caso que lo que barruntaban resultara cierto y el tal McMásters traicionaba la amistad como ya había traicionado la causa de la tierra que lo vió nacer. ¡Pobre de él si así fuera! Árboles de que colgarlo no faltarían, ni manos que lo colgaran tampoco...

A todo esto, la noticia de que Taisie va

¡El film que asombra!

"LA HORDA CONQUISTADORA"

CON

RICHARD ARLEN
FAY WRAY

Es una epopeya de la pantalla que nos deja pasmados por su magnificencia.

●

Las escenas del paso del río no tienen rival en el cine.

●

La desbandada del ganado en Abilene es a la vez grandiosa y cómica.

Es un film *Paramount*

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

El cumplimiento de la misión oficial que se le ha confiado lo obliga a callar aunque pase por traidor ante la que ama. Los odios de la guerra civil, frescos todavía, se conjuran para perderlo... ¡Un drama enmarcado en una epopeya!

camino de Avilene ha puesto fuera de sí a Marvin Flétcher. Si Taisie llega allá, vende el ganado, como lo venderá sin duda, a buen precio, y regresa a Tejas con la buena nueva, ya puede despedirse Flétcher de la lucrativa operación que está llevando a cabo, como es la de comprar a precio vil tierras y más tierras que lo harán millonario sin más trabajo que el de aguardar unos años. Porque, tarde o temprano, Tejas buscará salida para su ganado. Y entonces será el valorizarse las estancias que hoy andan por los suelos.

A Flétcher, dominado por la codicia, le interesa que esa valorización demore hasta tanto acabe de apoderarse de los mejores terrenos de la región. Y le es necesario, por lo tanto, impedir que Taisie llegue a Austin.

Para lograrlo sólo hay un medio: lanzarse en seguimiento de ella y de su gente y espiar el momento oportuno para tenderles un lazo o dar un golpe de mano.

PARAMOUNT *presenta*

"LA HORDA CONQUISTADORA"

(*"The Conquering Horde"*)

con RICHARD ARLEN y FAY WRAY

Dirección de EDWARD SLOMAN

Versión Cinematográfica de GROVER JONES
y WILLIAM SLAVENS MCNUTT

Basada en una novela de EMERSON HOUGH
ARCHIE J. STOUT, Fotógrafo

Sistema Sonoro Western Electric

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

REPARTO

Dan McMásters	*Richard Arlen*
Taisie Lockhardt	*Fay Wray*
Jim Nabours	*Claude Gillingwater*
Marvin Flétcher	*Ian McLaren*
Cinco Centavos	*George Mendoza*
Mr. Corley	*James Durkin*
"Lumpy" Lórrigan	*Arthur Stone*
"Spud" Grogan	*Frank Rice*
John	*Charles Stevens*

* * *

Mientras Jim y los vaqueros lo vigilan con suspicacia cada vez mayor, McMásters vigila también. No a ellos sino en atisbo del peligro que no sabe dónde se esconda pero que presiente cada vez más cercano.

De que su presentimiento no lo engañaba se convence al descubrir que Flétcher, a la cabeza de una partida de gente facinerosa y bien armada, viene siguiéndolos desde hace días. Por enterarse de cuáles sean los planes que trama, sale McMásters cierta noche del lugar donde han acampado Taisie y su gente. Y descubierto por la de Flétcher apela a una estratagema, cual es la de vendérseles por cómplice y amigo y manifestarles que siendo él baqueano

(*Cont. en la pág. 34*)

CÓMO LLORAN EN EL CINE TRES ESTRELLAS

PARECE que yo tengo la vena de las lágrimas siempre lista—nos dice Carmen Larrabeiti.—Esta, sin duda, debe de ser la razón para que llore tan fácilmente ante la cámara. En casi todas las películas que he hecho para la Paramount, he tenido que llorar. En *Toda una vida,* lloré. En *La Carta,* lloré. *En la Fiesta del Diablo,* lloré. Gran cantidad de lágrimas a beneficio de la Paramount. Y repito que no me cuesta gran trabajo hacerlas correr. Acaso porque soy una mujer sensible... Quizás porque la misma tarea del cinema aviva el rescoldo de sentimentalidad que hay, a veces inconfesado, en toda persona...

—Llore usted—me ha dicho, en varias ocasiones, Adelqui Millar—. Sus lágrimas naturales serán un espléndido efecto en la pantalla...

Yo, entonces, me retiro en un rincón de sombra. Medio minuto de concentración espiritual. Medio minuto de pensar en cosas tristes. De pensar en la vida, que no es, precisamente, un juego alegre.

—Lumière — ordena el metteur en scène.—¡ On tourne!

Y ya estoy llorando a lágrima viva.

Un día, durante la toma de vistas de *La Fiesta del Diablo* hubo de repetirse no recuerdo qué escena cincuenta veces... Me gustaría que se diesen ustedes cuenta de lo que esto supone. Un martirio, un suplicio como no podrían inventar los chinos más crueles....Todo el día, o toda la noche, *La Fiesta del Diablo* se hizo de noche, en carne viva, con los nervios tirantes, bajo la llamarada luminosa de los focos... Cincuenta veces una misma escena de dos minutos y medio... Pues bien: casi todas las veces lloré...

* * *

Yo no había llorado nunca en el teatro —confiesa Enriqueta Serrano.—Mi experiencia escénica, si yo puedo hablar de estas cosas, es una experiencia alegre. La hilera de vicetiples, y yo, en medio de ellas, casi desnuda con arreglo a los figurines de Alvaro Retana, cantando músicas en tiempo de chárleston...

Por eso, me asusté cuando, en el jardin de la Paramount, José Luis Salado me dió el diálogo de *La Incorregible* para que comenzase a estudiarlo.

—Dentro de dos días—me dijo—se empieza a rodar. Estúdielo con cuidado porque se trata de un rol verdaderamente difícil. Está lleno de gritos, de lágrimas...

EN PLENA LABOR ARTISTICA

Tres aspectos del proceso de filmación de La Incorregible *cinta hispanoparlante Paramount realizada en Joinville con la experta dirección del insigne Leo Mittler y los actores Ligero, Romeu e Imperio Argentina.*

—Tiene usted que llorar—me dijo a los dos días mi metteur en scène.

Lo intenté. Palabra que lo intenté. Pero imposible. Mis ojos estaban secos. Y, claro, la escena, una escena de amor con Tony d'Algy, resultó fría, lánguida, sin emoción. A Leo Mittler no le gustó ni poco ni mucho. Dió, malhumorado, dos o tres paseos por el set.

—¿Es que no sabe usted llorar, señorita?—me dijo, con un acento duro.

Yo no supe qué contestarle.

—¿Y quiere usted dedicarse al cine con esa falta de sensibilidad? El cine no es un arte para mujeres frías. Al contrario: exige temperamentos encendidos.

—Y yo tengo ese temperamento.

—No, señorita. Está usted apagada. No me sirve. Habrá que buscar a otra.

Sentí que la tierra se abría bajo mis pies. Una mezcla confusa de pena, de vergüenza....Y, de pronto, escociéndome en las pupilas, un picor extraño....Me llevé las manos a los ojos. ¡Lágrimas! ¡Lágrimas de verdad!

Me dirigí entonces muy ufana, casi vengativa, a Leo Mittler:

—Vea usted... ¡Sé llorar!

Y él se echó a reír:

—Le ha hablado así para conmoverla. Ahora ya puede usted hacer la escena... ¡Lumière!

Yo sonreí entre una niebla de lágrimas: mis primeras lágrimas para el cine.

* * *

Todavía no he llorado en la Paramount —declara muy ufana Imperio Argentina.— Mi primera película de Joinville es un vodevil que no deja sitio lógico para las lágrimas. El film se titula *Su Noche de Bodas,* y, en una noche así, no se le ocurre a nadie llorar. Pero, en las películas que he hecho anteriormente para otras marcas, he llorado con facilidad. La música es el gran estímulo para el llanto. Yo viajo siempre con mi guitarra. Seriamente. Sin españolada. Unos rasgueos, y enseguida hay algo que se me pone de pie en el corazón...

PARA ROBERT COOGAN, QUE ES UN GRAN ACTOR A LOS CINCO AÑOS, NO EXISTE LA TÉCNICA DRAMÁTICA

Jackie y Robert Coogan

ROBERT COOGAN, hermano del famosísimo Jackie, y cuya popularidad lleva trazas de igualar muy pronto la del inolvidable intérprete de *El Pibe,* es un actor que no quiere saber nada de convencionalismos teatrales. A su ingenuidad de niño de cinco años, eso de que uno, porque se lo pida un director, haga como que ríe o como que llora, le resulta absurdo.

Ser o no ser, es la norma de Robert. La vida, en su concepto, expresa sencillamente lo que sucede. Nuestros actos son consecuencia lógica del estímulo que mueve nuestra voluntad.

Toda una filosofía, no formulada, claro está. Pero de la cual no hay quien lo saque.

Sin embargo, el antidramático actorcillo lo hace como un maestro. Basta verlo en *Las Peripecias de Skippy* para convencerse. Sólo que en ellas, para hacerlo pelear, por ejemplo, tuvo Jackie que gritarle que era un cobarde. Y para que cesara de pelear fué menester agarralo... Pese a este concepto personalísimo del arte, o tal vez a causa de él, Robert es uno de los actores más espontáneos.

Ultimos triunfos Paramount

DOS PELICULAS, hecha una en los Estudios Paramount de Hollywood, otra en los de Joinville, acuden a la memoria al hablar de los últimos triunfos de esta Editora en los países hispanoparlantes: CASCARRABIAS y SU NOCHE DE BODAS. Con respecto a la primera holgaría comentario alguno, como no sea el de observar que, pese a los meses transcurridos, hallamos en los canjes comentarios que demuestran que CASCARRABIAS sigue siendo el film de los aplausos. En cuanto a SU NOCHE DE BODAS, al triunfo de su estreno en las principales ciudades españolas comienzan a sumarse, según noticias recibidas el entrar en prensa este número, los que empieza a alcanzar en varias capitales latinoamericanas. Parece seguro que dentro de poco se podrá afirmar que este film ha sido en la América Latina, como ya lo es en España, nota culminante en películas en castellano.

* * *

AUNQUE no aspiran a hombrearse con las grandes estrellas, los muñecos de míster Fléischer saben también lo que es la gloria. Y a juzgar por el creciente aplauso con que se les recibe, no está lejano el día en que sean número indispensable en toda programación en castellano.

* * *

EN BUENOS AIRES, Santiago de Chile, la Habana, Barcelona y otras capitales hispanoparlantes ha sido un verdadero acontecimiento la exhibición de EL ENEMIGO SILENCIOSO. Al anotarlo, auguramos mayor éxito todavía a TABÚ, cinta del mismo género y de mayor riqueza de ejecución y contenido.

* * *

MAURICE CHEVALIER ha triunfado una vez más en nuestros países al presentarse en EL GRAN CHARCO secundado por Claudette Colbert.

* * *

MARLENE DIETRICH, Gary Cooper, Adolphe Menjou, y con ellos el gran director Josef von Sternberg, han conquistado nuevos laureles para la Paramount, y tenido incesantemente ocupadas las boleterías de los principales teatros con la estupenda cinta MARRUECOS.

* * *

DESPUES de la popularidad nunca vista de EL DESFILE DEL AMOR, muchos juzgaron difícil que pudiera encontrársele rival a esta obra maestra. Sin embargo, como quien hace un cesto hace ciento, la Paramount y Lubitsch dieron al lienzo de plata esa maravilla titulada MONTE CARLO. Jeanette MacDonald y el gran artista inglés Jack Buchanan han obtenido en ella en todos nuestros países un éxito comparable sólo al logrado por la misma Jeanette y Maurice Chevalier en EL DESFILE DEL AMOR.

LA PRENSA DE SANTIAGO DE CHILE DEDICA PREFERENTE ESPACIO A LOS CONCEPTOS DEL SENOR DEL VILLAR

Don Benito del Villar

A SU REGRESO a la patria don Benito del Villar, gerente de la Paramount en Chile fué objeto de cordial recibimiento.

El Mercurio, El Diario Ilustrado, Las Ultimas Noticias, dedicaron lugar preferente a sus entrevistas.

En la concedida a *El Mercurio,* el señor del Villar se expresa así:

"La Paramount tiene un cuerpo de argumentistas entre los mejores autores españoles, un cuerpo de revisión de la letra de sus cintas y una perfección técnica de talleres etc. en Joinville como difícilmente se lograría en el propio Nueva York. Forman parte de ese personal Marquina, Benavente, Fernández Ardavín, Pirandello, en una palabra, las firmas más acreditadas de la escena española, italiana y francesa. Argumentistas latinos, argumentos de psicología latina, directores de escena latinos, revisores de lenguaje latinos, todos ellos al servicio de la técnica más perfecta norteamericana, aseguran a la producción de los mercados mundiales de habla española, francesa e italiana un éxito seguro en el porvenir."

COLISEVM
COLBERT CHEVALIER
EL GRAN CHARCO
CLAUDETTE
MAURICE
COLBERT CHEVALIER
EL GRAN CHARCO

La presentación de El Gran Charco *hizo que Barcelona entera acudiese al Coliseum a aplaudir a Maurice Chevalier y Claudette Colbert. En el grabado vemos, a izquierda y derecha, sendas vistas de la fachada del aristocrático teatro; en el centro, un apunte fotográfico del reparto de chicles al público.*

"¡QUE ME VOY A PARÍS!"

Narración de RUIZ ROMANO

PARAMOUNT *presenta*

"¡QUE ME VOY A PARÍS!"

(*"Finn and Hattie"*)

con

LEON ERROL, MITZI GREEN, ZASU PITTS
y LILYAN TASHMAN

Dirección de NORMAN TAUROG y NORMAN MCLEOD
Por DONALD OGDEN STEWART
Adaptación de SAM MINTZ
Versión Cinematográfica de JOSEPH L. MANKIEWICZ
DEV JENNINGS, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Finn Haddock	*Leon Errol*
Hattie Haddock	*ZaSu Pitts*
Mildred Haddock	*Mitzi Green*
Princesa	*Lilyan Tashman*
Sidney	*Jackie Searl*
Henry	*Regis Toomey*
Bottin	*Mack Swain*
Divorciada	*Ethel Sutherland*
Guardafrenos	*Syd Saylor*
Barrendero	*Harry Beresford*

HABIENDO redondeado un capitalito que al par que una renta satisfactoria le asegura la estimación de sus conciudadanos, al menos de aquéllos de sus conciudadanos que son al propio tiempo vecinos del pueblecillo estadounidense testigo de las privaciones meritorias que lo han ascendido de la pobreza a la semiopulencia en que se regodea, míster Finley Pierpont Háddock acaricia ahora la idea de irse a gastar unos dólares en Europa. Y como nada obsta para que convierta en realidad ese deseo, helo aquí que compra los pasajes para él, para su estimable media naranja Hattie, para su hijita Míldred; que toma el tren de Nueva York y que se instala en un hotel de la metrópoli de los rascacielos en espera del barco que los llevará a él y a los suyos al Viejo Mundo.

El Viejo Mundo, para míster Háddock, es Francia. Y Francia es París.

Encaramarse a la Torre Eiffel.

Pasear por el Bulevar de los Italianos.

Deambular por la Plaza de la Concordia.

Contemplar el Arco del Triunfo.

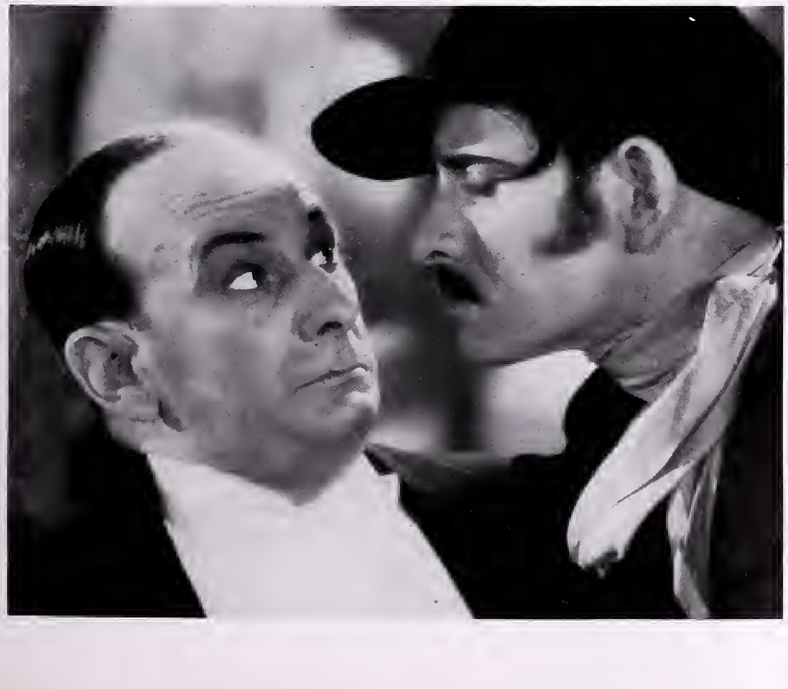
Oír y ver a las francesas.

Esto último, naturalmente, sin que nada ni nadie estorbe la contemplación estética en que ya, merced al auxilio de la imaginación, se ha sumido más de una vez. O lo que es lo mismo: sin que Mrs. Háddock ni Míldred Háddock sean partícipes en la noble contemplación.

Durante los breves días de la estada en Nueva York, los Háddocks tropiezan con dos miembros de la familia: la señora Tillie y su vástago Sidney. Ambos están también en vísperas de salir para Europa; y por feliz coincidencia, ambos tomarán el mismo vapor en que han determinado embarcarse Finley Pierpont, su esposa Hattie y su unigénita Míldred.

En tan hogareño ambiente comienza la travesía, en el curso de la cual Hattie se siente más muerta que viva a causa del mareo, Míldred y Sydney marean a todos con sus constantes diabluras y Finley Pierpont Háddock da comienzo al aprendizaje del francés y experimenta algo así como un anticipo de las emociones, arrobamientos, deliquios, éxtasis, transportes y demás elevados movimientos del ánimo que se promete en Francia. Y no precisamente al visitar la catedral de Nôtre Dame ni recorrer las magníficas salas del Museo del Louvre.

Causa de esto es la amistad que ha empezado a cultivar con una de las pasajeras, la Princesa Boguslavinsky, a la cual lo ha presentado Henry Collins, su conterráneo, compañero de viaje, que es además un pájaro de cuenta. Ignora Finley Pierpont que la tal aristócrata ni es lo que a él le han asegurado ni se propone, al engatusarlo como lo hace, otras mejores que tenderle, en combinación con Henry, un lazo del cual no pueda escapar sin algunos miles de dólares menos. Para él la aventurera lleva, cuando menos, sangre de Luis XIV de Francia en las venas; su francés es el más parisiense, cortesano y chic que haya salido de labios de dama alguna; y la predilección que le demuestra nace de la irresistible simpatía que une dos almas nacidas para comprenderse. Si sus negocios le hubieran dejado tiempo para ociarse en tales futilezas y hubiera leído a Goethe, el estimable y orondo míster Háddock diría seguramente que lo que ocurre entre la Princesa y él es ni más ni menos que un caso patente de afinidad electiva.



Las lecciones de francés que da a Finley Pierpont su pseudoaristocrática compañera versan, como es colegible, sobre los usos más corrientes del idioma. Entre otros, el de la correspondencia epistolar. Para ejercitarse en la cual, y no dudando que dará con ello agradabilísima sorpresa a la que tanto empeño demuestra en

enseñarle, Finley Pierpont, tras laboriosa gestación y angustiosas consultas al diccionario, escribe su primer billet doux. Que si no en francés, propiamente hablando, sí está concebido en términos que no dejan lugar a duda acerca de los tiernos sentimientos que abriga el machucho y cuasicalvo discípulo hacia la juvenil, rubia y donairosa maestra.

Digámoslo en descargo de Finley Pierpont, la Boguslavinsky no será princesa, ni aristócrata ni siquiera de buena familia, pero en cuanto a hermosura y gracia y simpatía, pocas habrá, nobles o plebeyas, que le ganen.

BON VOYAGE TO HADDOCK THE LEADER!
HADD

Mrs. Háddock, a quien el mareo tiene postrada, nada ha advertido de los devaneos que amenazan la estabilidad del régimen doméstico. Nada advirtiera de no ser por la casualidad, funestamente representada en este caso para el galante Finley Pierpont por su sobrino Sydney.

Alcanza éste a recoger los fragmentos de la comprometedora misiva escrita por su señor tío; dase, con éxito completo, a la tarea de reunirlos, y una vez acabada la nefanda obra de reconstrucción de aquel atentado contra el francés y la fidelidad conyugal, va a entregarla a su mamá, la puritana y filimisca señora Tillie.

No hay que decir que la señora Tillie pasa rápidamente del asombro al pasmo, del pasmo a la consternación, de la consternación a la indignación y de la indignación al imperativo categórico de informar a Hattie de lo que está ocurriendo. Excusado será asimismo añadir cómo recibe la esposa la noticia y qué recibimiento le hace al culpable cuando llega, solícito, meloso e hipocritón, a informarse cómo sigue de su mareo...

Afortunadamente, Finley Pierpont, resuelto a ser mártir antes que confesor, miente con una entereza capaz de convencer al más prevenido, máxime a la pobre Hattie que no peca de maliciosa.

¿Aquella carta? ¡Bah! Un simple e inocentísimo ejercicio; uno de los muchos ejercicios orales y escritos a los que se entrega sin descanso, empeñado como está en llegar a París con un dominio siquiera mediano del francés.

Fué así cómo este suceso, que pudo ser el Waterloo conyugal del Napoleón del comercio al por menor de cierto próspero pueblecillo estadounidense, violó, por el contrario, obtener una de las más señaladas victorias de su carrera de hombre respetable y esposo modelo. Hattie creyó cuanto le dijo. En poco estuvo que no le pidiera perdón por haber abrigado sospecha tan ofensiva e infundada...

Una vez en París, Finley Pierpont continúa dedicado, con más asiduidad aún que durante la travesía, al estudio del francés. En tanto que la Boguslavinsky y su cómplice Henry Collins estudian el modo de dar cima lo antes posible al plan que hará que el acaudalado y honorable y prudente míster Finley Pierpont Háddock gane en experiencia cantidad proporcional a la que perderá en dólares. La ocasión deseada no tarda en presentarse.

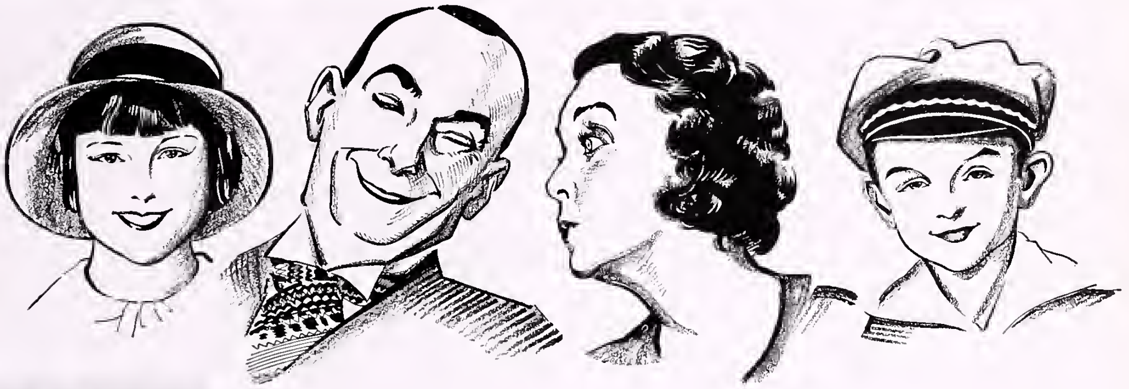
Llevado por la Boguslavinsky a un café cantante, el machucho galán no se hace rogar gran cosa para beber cuanto le van poniendo por delante. Y al llegar al grado de saturación alcohólica que lo hace capaz de las mayores larguezas, su acompañante le cuenta una historia tristísima de apuros pecuniarios. ¡Va a perder, por falta de meros cincuenta mil dólares, el castillo que desde la Edad Media ha ido pasando de padres a hijos en la esclarecida familia de los Boguslavinsky!

Finley Pierpont se enternece, se inspira, echa mano a la plumatintero, a la chequera... Allí mismo, en un dos por tres, escribe un poema, especie de madrigal sin rima, de expresivo hai-kai eróticobancario, que dice de esta manera: Páguese a la orden de la Princesa Boguslavinsky la suma de cincuenta mil dólares. Finley Pierpont Háddock.

La musa inspiradora, enternecida a su vez, guarda silencio. Se guarda también con toda pulcritud y modestia el madrigal en una media.

Y es tiempo de que se lo guardara, ahí o en cualquiera otra parte, porque en este preciso momento acierta a entrar en el café... ¡Mrs. Háddock!

Hubiera sido temeridad, temeridad estúpida en la que Finley Pierpont no incurre a fuero de avisado y prudente, permanecer entre la esposa desengañada y la musa ideal que tantas ilusiones alimenta. Finley Pierpont huye, mejor dicho, emprende una retirada estratégica. En tanto que Hattie y la Princesa empiezan riñendo para quedar al cabo muy amigas. Ésta explica a aquélla lo ocurrido: su inexperiencia, su pobreza, la han hecho fácil víctima de sujeto tan mundólogo, generoso, fascinador y donjuanesco como míster Háddock...



A la mañana siguiente, Háddock, acosado por la jaqueca fruto de la noche anterior, torna al hogar donde lo aguardan nuevos dolores de cabeza. Hattie le enrostra sus veleidades donjuanescas. Míldred, que logró escamoteárselo a la Boguslavinsky, agita el malhadado cheque a guisa de pendón de guerra...

Pero, ¿quién dijo miedo?

En los peligros es cabalmente donde se lucen los nacidos para vencerlos. Y Finley Pierpont Háddock es un héroe. Héroe de las reconciliaciones conyugales cuando menos.

Acaba por convencer a Hattie, siempre pronta a creerlo, de que ha estado a punto de ser víctima de un chantaje vil.

¡La paz reina de nuevo en el hogar!

Mr. y Mrs. Háddock saldrán juntos del brazo, como marido y mujer, que es después de todo lo que son, a dar una vueltecita por París.

Un hotel que dura menos de lo que dura una rosa

Los poetas han cantado la vida efímera de las rosas.

Hace falta ahora uno que dedique, siquiera un dístico, a la no menos fugaz de cierto hotel de Hollywood.

La "pura, encendida rosa, émula de la llama, que nace con el día" dura al menos lo que el sol alumbra. El hotel de nuestro cuento, ni eso. Acaba a poco de inaugurarse para hospedar a sus primeros y últimos clientes: León Errol, Zasu Pitts, Mitzi Green, Jackie Searl.

Y no se crea que es hotel de poco más o menos. Al contrario. Lujoso, magnífico.

A pesar de su breve duración, este hotel llena cumplidamente su objeto: alojar a la familia de los Háddocks mientras toma el trasatlántico que debe llevarla a Europa, donde se desarrollan las escenas finales del divertidísimo film Paramount *¡Que me voy a París!*

Leon Errol, el protagonista de la cinta *¡Que me voy a París!*, habla inglés de quince maneras diversas

León Errol, el gran actor cómico que desempeña el papel de míster Finley Pierpont Háddock en la regocijada producción Paramount *¡Que me voy a París!,* es hombre que a pesar de hablar solamente inglés puede decir que habla quince idiomas diferentes.

Durante sus viajes por los países angloparlantes, Errol, que tiene sus puntas y ribetes de filólogo, se ha dedicado a estudiar las pecularidades y variantes, tanto sintácticas como fonéticas, del idioma inglés.

De ahí que hable, según el antojo o la necesidad, inglés del Sur de Nueva Gales, de Nueva Zelandia, de Inglaterra, de Irlanda, de Escocia, de Australia, etc., etc., hasta completar quince variedades dialectales.

¡Que me voy a París! debe parte de su gran éxito a dos niños precoces

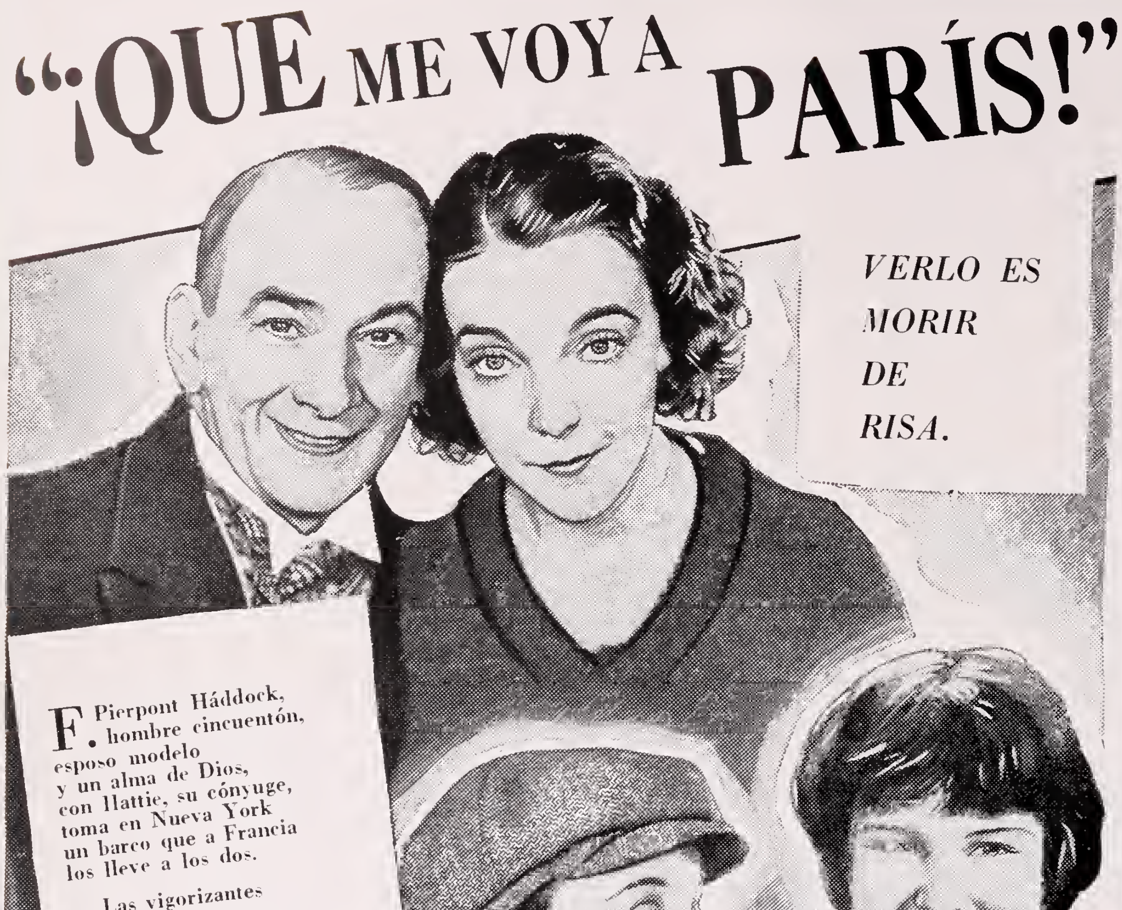
En último análisis, la gente va al teatro o al cine a divertirse. A olvidar preocupaciones o fatigas viendo lo que pasa en la escena. O lo que da lo mismo: a vivir, con gozosa fruición, la vida de otros.

Esto explica por qué las películas infantiles gozan de tanta boga. Por qué son, sin duda, entre todas las que más gustan.

Un chiquillo, al actuar en la pantalla, es siempre algo que mueve a risa o que causa emociones exentas de todo residuo de amargura. En cierto modo, nos rejuvenece, al hacer que nos sintamos nuevamente niños.

De entre las magníficas películas en que representan niños presentadas últimamente por la Paramount, hay una que, sin ser por entero del género infantil, sobresale entre las pertenecientes a él.

Nos referimos *¡Que me voy a París!* en la cual vemos a Mitzi Green y Jackie Searle compartir los honores del triunfo con León



"¡QUE ME VOY A PARÍS!"

VERLO ES MORIR DE RISA.

F. Pierpont Háddock, hombre cincuentón, esposo modelo y un alma de Dios, con Hattie, su cónyuge, toma en Nueva York un barco que a Francia los lleve a los dos.

Las vigorizantes brisas de la mar, las noches fantásticas en el bulevar; y una irresistible y astuta beldad, ponen en peligro la paz conyugal cuando ocurren cosas que ustedes verán en este gran film, el film sin igual que ha batido el record de la hilaridad.

Versión Muda
Versión Sonora
con
Rótulos Explicativos
en Castellano

Es un film Paramount

con
LEON ERROL
MITZI GREEN
ZASU PITTS
LILYAN TASHMAN
JACKIE SEARL
y
REGIS TOOMEY

Paramount Picture

Errol, ZaSu Pitts, Lilyan Tashman.

Nada más divertido, de hilaridad más contagiosa, que las diabluras de los dos chiquillos a bordo del trasatlántico. O las que dan por resultado, cuando la familia se halla ya en París, que la esposa de Háddock descubra las andazas tenoriescas de éste.

¡Que me voy a París! es una de las cintas más graciosas y más dignas de verse que presenta la Paramount en esta temporada.

La actriz que nunca ríe y que hace morir de risa al público brilla en la película *¡Que me voy a París!*

Una actriz que nunca ríe y que hace que el público se desternille de risa. Así podría definirse a ZaSu Pitts, la inocentona esposa dea León Errol en el film Paramount *¡Que me voy a París!* Ver su cara tan seria, tan patética y no soltar la carcajada es absolutamente imposible.

Haciendo digno pendant con su labor en esta cinta, una de las más eminentemente cómicas que han pasado por la pantalla, está la del propio Errol, quien en su papel de marido que resuelve salirse de sus casillas a última hora hace reír, digámoslo con el Príncipe de los Ingenios, a la misma melancolía.

Y para completar, Mitzi Green y Jackie Searle, en los roles de niños terribles, contribuyen, y en no escasa medida por cierto, a que *¡Que me voy a París!* sea un éxito constante de risa.

Mitzi, a más de colmar una de sus grandes ambiciones, recibe dinero por haberla colmado

Mitzi Green, la privilegiada niña de la Paramount, tenía como tantos otros muchachitos de su edad la ambición de verse manejando un automóvil o tan siquiera una locomotora.

Afortunada en esto como en todo, la chiquilla que antes de cumplir los diez años ha saboreado ya todos los halagos de la popularidad, no solamente ha conseguido lo que deseaba sino que ha cobrado por hacer de maquinista.

El caso ocurre durante una de las escenas de *¡Que me voy a París!*, el film Paramount en el cual trabaja Mitzi con el actor infantil Jackie Searle y los actores León Errol, ZaSu Pitts, Lilyan Tashman y otros de gran renombre.

Leon Errol, protagonista del film *¡Que me voy a París!*, nos da su parecer sobre lo cómico

Según León Errol, el insigne actor cómico al que vemos en el film Paramount *¡Que me voy a París!*, los papeles más difíciles del cine o del teatro son los destinados a hacer reír al público.

—Para conmover a los espectadores —dice Errol— basta saberse bien el papel y tener talento. Para hacerlos prorrumpir en carcajadas no basta eso. Hay que poseer una especie de instinto que lleva en cada momento a dar la nota justa.

Por supuesto —agrega—, los que cultivan el género serio logran también a veces que el público ría. Pero en este caso la risa no es un triunfo sino una tragedia artística. A lo menos para el pobre actor que aspiraba a conmover y no a provocar a la risa.

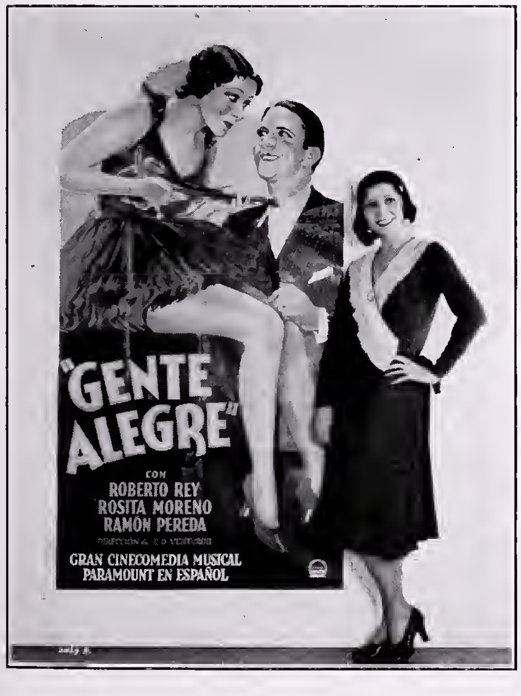
UN EMISARIO DE PARAMOUNT A SUDAMÉRICA

ROSITA MORENO SALE PARA JOINVILLE DONDE INTERVENDRÁ EN PELÍCULAS HISPANOPARLANTES PARAMOUNT

DESPUÉS de haber triunfado plenamente en Hollywood, Rosita Moreno, la bellísima actriz de la Paramount cuya gracia frágil le ha valido el sobrenombre de la Orquídea de la Pantalla, ha salido para los Estudios Paramount de Joinville, donde intervendrá, en unión de Roberto Rey, Imperio Argentina, Miguel Ligero y otras sobresalientes figuras del cine hispanoparlante en las películas que hay en proyecto.

Las dos últimas obras que ha filmado en Hollywood, *Gente Alegre* y *El Príncipe Gondolero,* reafirman, en sentir de los inteligentes, los halagadores pronósticos hechos desde que la gentilísima Madrileña de la América Latina se inició en Paramount con *Amor Audaz.* En ambas luce la Orquídea de la Pantalla, no ya como una promesa sino como realización cumplida.

No podemos anunciar, por no haberse decidido aún, el título de la primera película que hará en los Estudios Paramount de Joinville Rosita Moreno; pero sí nos es dable anticipar que es producción que igualará, y aun puede que eclipse, a *Su Noche de Bodas,* cuyo éxito está siendo tan completo en todos nuestros países.



Rosita Moreno retratada junto a uno de los carteles de Gente Alegre, el film Paramount en el cual actúa con Ramón Pereda y Roberto Rey.

GEORGE WELTNER, DE LA CENTRAL DE NUEVA YORK, HACE VIAJE EN CONEXIÓN CON EL PROGRAMA PARA NUESTRO VIGÉSIMO ANIVERSARIO

Visitará en rápida jira las más importantes capitales latinas del Sur del Continente

GEORGE WELTNER, importante empleado del Departamento Extranjero de la Oficina Central de Paramount en Nueva York, ha salido para la América del Sur donde visitará las principales Agencias y Oficinas de esta Editora en las repúblicas australes.

El viaje del señor Weltner tiene conexión con el vigésimo aniversario de la Paramount y el extraordinario programa de espectáculos con que se piensa celebrarlo en toda nuestra América.

Conocedor y amigo de la América Latina, en la cual ha residido ya anteriormente, el señor Weltner, emisario de la Paramount, podrá prestar durante su rápido recorrido cooperación valiosísima para el mejor logro de una programación llamada a hacer época entre el público y en las boleterías latinoamericanos.

Mensajero Paramount se complace en desear al señor Weltner fructuoso viaje y un feliz regreso.

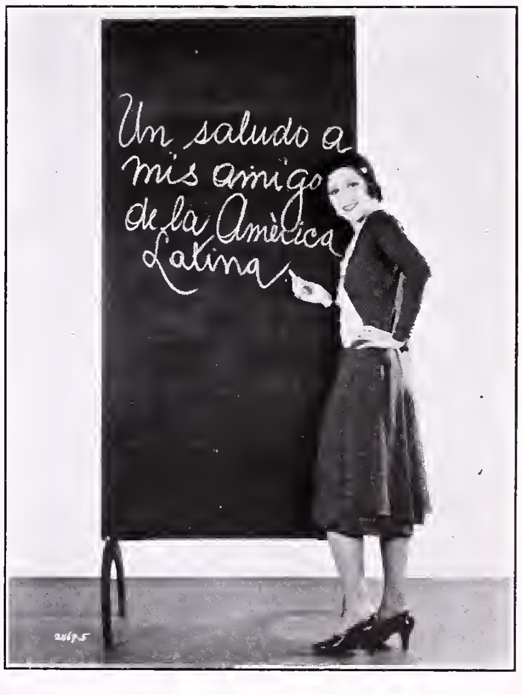
UNA BELLÍSIMA ESPAÑOLA HA SENTIDO NOSTALGIA AL TOMAR EL BARCO QUE LA LLEVARÁ HACIA SU PATRIA

ROSITA MORENO, la Madrileña de la América Latina, llevaba una pena al tomar el trasatlántico que, al llevársela a Francia, la acercaría a su nativa España. Parecerá raro, pero la pena de Rosita era... ¡nostalgia!

¿Nostalgia en una española, y del mismo riñón de Castilla, porque va a alejarse de América para aproximarse a España?

¡Increíble! Pero muy cierto. Lo que es más, muy natural. Rosita es nacida en Madrid, hija de españoles, españolísima ella misma. No obstante, el corazón lo tiene aquí, se lo deja aquí, en esta tierra americana que ha recorrido de Norte a Sur desde que era muy niña.

México, la Argentina, el Perú, Costa Rica, Panamá, son para la Madrileña de la América Latina los recuerdos de la niñez, las ilusiones de la adolescencia; ese "idilio de la edad primera" de que habla en inspirada poesía uno de los románticos colombianos. Y al sentir que el trasatlántico que va a acercarla a su España la alejará más aún de su América, de la radiosa América nuestra, Rosita no ha podido evitar que se le llenen de lágrimas los ojos...



Antes de salir para Europa, Rosita Moreno ha querido enviar por conducto de la Paramount un saludo a sus amigos de Latinoamérica.

"SU NOCHE DE BODAS" HACE QUE ACLAMEN EN LA PAGODE DE PARÍS NOVIA DE ESPAÑA A LA IMPERIO ARGENTINA

EN LA RUE Babylonne de París, donde estuvo antes la Embajada de China, abre hoy sus puertas un cine aristocrático llamado La Pagode. En él se exhibió hace poco, ante público tan numeroso como distinguido, uno de los últimos films hispanoparlantes salidos de los Estudios Paramount de Joinville: *Su Noche de Bodas*.

La protagonista, Imperio Argentina, así como los intérpretes principales: Rosita Díaz Gimeno, Pepe Romeu, Miguel Ligero, Emilia Barrado, Manuel Russell, Olga Valery, Antonia Arévalo, cosecharon repetidos y entusiastas aplausos. De los cuales hay que hacer partícipes, ya que fueron en igual medida que los artistas factores del triunfo, a Louis Mercanton, director de la cinta; Luis Fernández Ardavín, autor del diálogo; José Luis Salado, de la letra de las canciones, y los maestros Borel-Clerc y Richard Whiting, compositores de la música de ese film Paramount.

Imperio Argentina, que asistía de incógnito al estreno, fué descubierta a pesar de las grandes precauciones tomadas para que su presencia pasara inadvertida. Esto dió motivo a que el público prorrumpiera en calurosísimos aplausos en los que la saludaba como a novia de España.

Su Noche de Bodas ha resultado, según opinión general, un triunfo rotundo para el arte cinematográfico hispanoparlante en París.

MUERE UN PERRO QUE HABÍA VOLADO SOBRE AMBOS POLOS

IGLOO, el único perro que contaba entre otros títulos a la celebridad el de haber volado sobre los dos polos, murió hace pocos días en Boston. Como recordarán cuantos han seguido la hazañosa carrera del almirante Richard E. Byrd, Igloo era el fox térrier que acompañó al audaz marino en sus célebres viajes de exploración. En varias de las escenas de *Con Byrd en el Polo Sur,* la estupenda cinta de la Paramount en que se recogió la epopeya antártica del almirante, aparecía el travieso fox térrier.

El famoso Igloo, que resistió a maravilla los rigores del clima polar y las penalidades de dos expediciones, ha sucumbido, según dictamen de los tres médicos que hicieron inútiles esfuerzos por salvarlo, víctima de la más prosaica de la dolencias: una indigestión causada por la vida regalona que llevaba desde su regreso del Polo Sur.

Futuros triunfos Paramount

EL ENCANTO DE CHEVALIER ENTRE DOS ENCANTOS

Que son Miriam Hopkins y Claudette Colbert, rubia una, trigueña la otra, y ambas, como Maurice, seductoras intérpretes de El Teniente de la Sonrisa, *film Paramont en el cual repite Lubitsch el éxito de* El Desfile del Amor.

DOS PRODUCCIONES habladas en nuestro idioma, **GENTE ALEGRE** y **EL PRINCIPE GONDOLERO**, sobresalen entre las que la Paramount ofrece últimamente. Ambas pertenecen al género de comedia musical y tienen como protagonistas a Roberto Rey y Rosita Moreno. Con ellas inicia esta Editora la realización de obras originales en castellano.

* * *

OTRO GRAN ÉXITO del programa hispanoparlante de la Paramount será **EL COMEDIANTE** obra de producción independiente de la compañía organizada por Ernesto Vilches en Hollywood. El insigne maestro es a la vez director e intérprete del primer papel de esta cinta donde nos ofrece, trasladado al cine, uno de los más sonados triunfos de su repertorio teatral.

* * *

DE GRAN INTERÉS para los públicos de habla castellana será la noticia de que **DOLORES DEL RIO**, la incomparable estrella mexicana, figurará de ahora en adelante en películas Paramount.

* * *

MARLENE DIETRICH y Joseph von Sternberg alcanzan con **FATALIDAD** un triunfo que supera a los de **EL ANGEL AZUL** y **MARRUECOS**. La película, que nos lleva a los días en que el Imperio Austríaco se derrumbaba entre el fragor de la pasada guerra, es de una intensidad y encanto excepcionales.

* * *

EN EL GÉNERO INFANTIL la Paramount presenta una obra maestra con **LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER**, representadas por Jackie Coogan, Mitzi Green, Junior Durkin y otros chiquillos cuya fama no cede en nada a la de los más encumbrados astros de la pantalla. La aceptación de esta obra en los Estados Unidos ha sido extraordinaria, y no hay duda de que lo será también en los países de habla castellana pues su argumento es de los que deleitan por igual a grandes y chicos.

* * *

MAS QUE UN FILM, en el sentido corriente de la palabra, **TABU**, la obra del malogrado director F. W. Murnau es un poema en imágenes. Realizado en las remotas islas de la Polinesia, desarrolla en el escenario de una naturaleza paradisíaca una sencilla historia de amor sobre la cual pasa el soplo de la tragedia. Pocas veces, acaso ninguna, había presentado el cine espectáculo de belleza tan total y conmovedora.

VILCHES SE ENTERA DE QUE EL MONÓCULO DESEMPEÑA EN HOLLYWOOD UN PAPEL HARTO IMPORTANTE PARA FILMAR

PARECE que en Hollywood, como en cualquier parte, un caballero de monóculo debiera sugerir ideas de elegancia, de rentada ociosidad, de esnobismo. De todo menos de trabajo.

Pero, sorpréndanse ustedes: hay en Hollywood gentes para las cuales es el monóculo... ¡Un instrumento de trabajo!

Esto hubo que explicárselo a Vilches, director y principal actor de *El Comediante*.

A Vilches le sorprendió ver que un sujeto de monóculo, que diz que formaba parte del personal técnico, se diese a examinarlo a él de pies a cabeza, a examinar a los demás actores y a hacer lo propio con el escenario donde se hallaban. Y más que sorprenderle le chocó que a tal examen acompañaran gestos de aprobación o de censura.

—¿Qué hace ése? preguntó a alguien el maestro.

El mismo *ése* se apresuró a explicárselo. Para que la toma de las escenas resulte perfecta es indispensable contar con una iluminación adecuada. El monóculo, un monóculo especial que filtra la luz y permite de esa manera apreciar con toda exactitud la calidad de ella, sirve para establecer, con mínimo riesgo de error, si la iluminación que hay es o no la que conviene.

LA PARAMOUNT REALIZA UNA NOVELA DE CLAUDE FARRERE

YA HEMOS quedado en que Joinville tiene de todo. Por tener, tiene ya hasta asesinos.

—¡Cómo! ¿Ha contratado la Paramount algún asesino para dar más color a una escena dramática?

No, tranquilícense ustedes. Todavía no se ha llegado a esos extremos de realismo. Se trata sólo de *El hombre que asesinó*. Es decir, de un personaje imaginario, un asesino que sólo ha existido en la fantasía del novelista francés Claude Farrère.

La Paramount ha adquirido los derechos de la adaptación cinematográfica de esta obra para la América Latina, entre el público lector de la cual es muy conocida en su forma original de novela gracias a la versión castellana hecha por el atildado novelista y pulcro traductor Carlos de Battle, que será también el encargado de escribir el diálogo del film.

MAURICE
CHEVALIER
EN *"El
Teniente de la Sonrisa"*

Es un film Paramount *Paramount*

La gran realización en la cual culmina
el genio brillantísimo del director

ERNST LUBITSCH

A la cual presta su belleza emotiva

CLAUDETTE COLBERT

Su gracia picaresca y su donaire

MIRIAM HOPKINS

¡El film cumbre de la temporada!

UNA DELICIOSA PRODUCCIÓN DE JOINVILLE

Manuel Russell, Tony d'Algy y Carlos San Martín, aparecen de izquierda a derecha en un momento psico-lógico-filarmónico-erótico. En el centro, Imperio Argentina está a punto de alzar el vuelo en el aerodromo de Le Bourget. A la derecha, en el tercer puesto de la fila central, E. W. Emo.

CON la más reciente de sus producciones, la película *Lo mejor es reír*, los Estudios Paramount de Joinville afirman, como centro de realizaciones hispanoparlantes, el nombre que ya les habían conquistado obras anteriores, singularmente *Su Noche de Bodas*.

En *Lo mejor es reír*, banda de atmósfera parisiense y de una vivacidad y gracia que armonizar a maravilla con esa atmósfera, admirará el público de nuevo a Imperio Argentina, la deliciosa Gisèle de *Su Noche de Bodas*, que es ahora Gaby, artista de un cabaret de la Ville Lumière.

Acompañan a Imperio Argentina, Tony d'Algy, Carlos San Martín, Rosita Díaz, Margarita Moreno, Manuel Russell, Pepe Brujo. La dirección estuvo encomendada al insigne metteur E. W. Emo.

IMPERIO ARGENTINA
la hermosísima Novia de España que hace el rol de cantante de cabaret en Lo mejor es reír

PARÍS, la ciudad seductora por conocer a la cual no habrá casi quien no suspire; a la cual anhelan regresar cuantos la han conocido, hará dentro de poco un paseo triunfal por los pueblos de habla castellana. Desde la luneta de un cine de Buenos Aires o de Ciudad de México, de Sevilla o de Bilbao, verá el espectador al París de la alegría loca, de los cabarets bulliciosos, de las canciones sentimentales o jocosas... ¡Y en qué buena compañía! Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz, Pepe Brujo, que con otros artistas insignes interpretan el excelente film Paramount *Lo mejor es reír*, filmado en Joinville por E. W. Emo.

Tres escenas de Lo mejor es reír, *la magnífica producción en castellano con la que los Estudios Paramount de Joinville reafirman y superan el éxito que alcanzaron hace muy poco con* Su Noche de Bodas, *el film que hizo proclamar a Imperio Argentina la Novia de España en* La Pagode de París.

DOS GRANDES TEATROS LATINOAMERICANOS

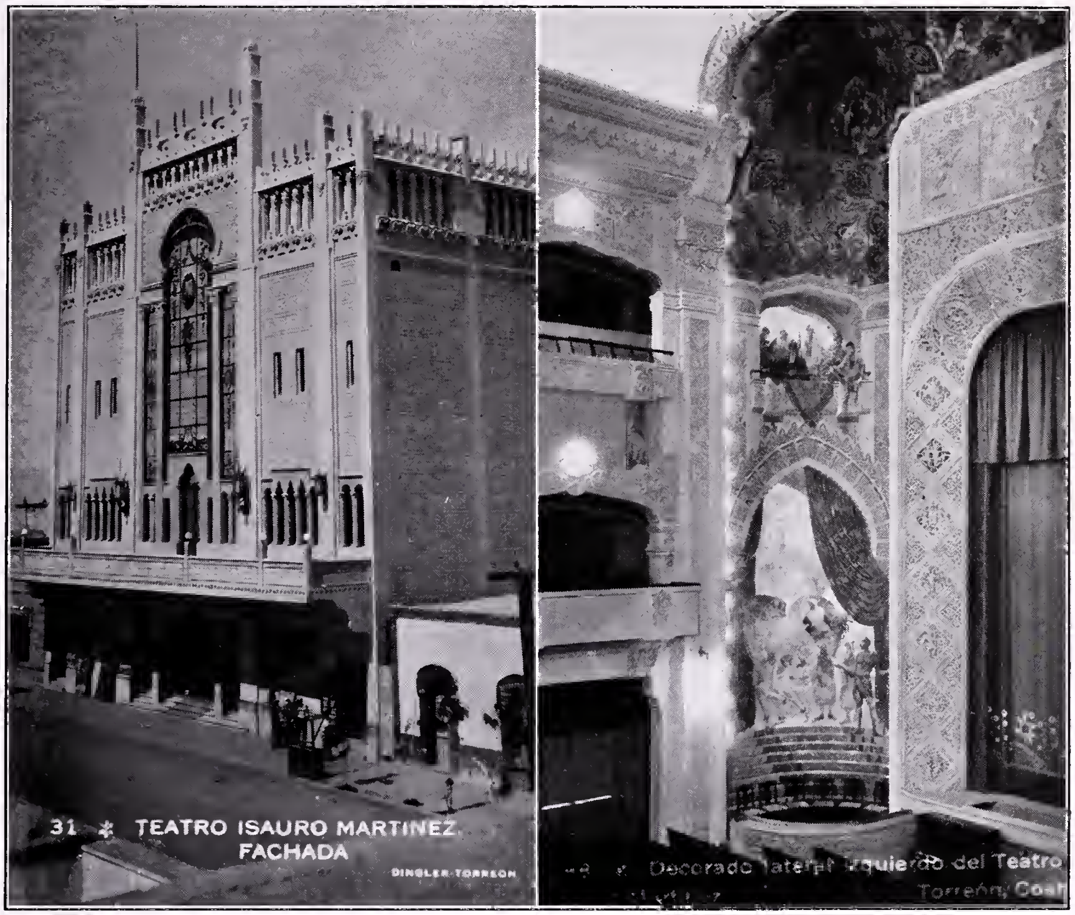
EL GRAN TEATRO ISAURO MARTINEZ ES UNO DE LOS MEJORES DE MEXICO Y COMPITE CON LOS MÁS MODERNOS Y BELLOS DE LATINOAMÉRICA

Con brillante programación y un lleno completo se inauguró en Colón un gran teatro cuyo costo fué de $275.000

MÉXICO, la tierra de los edificios hermosos, cuenta desde hace algunos años con uno de construcción moderna que no desdice como obra arquitectónica al parangonarlo con otros justamente celebrados. Nos referimos al Teatro Isauro Martínez, del cual es propietario el distinguido y progresista exhibidor cohauilense del mismo nombre.

Tanto por su belleza artística como por sus comodidades y lo moderno de su equipo cinematográfico, el Teatro Isauro Martínez es, según opinión general, el mejor de México y uno al que hay que contar entre los mejores de la América Latina.

Por su pantalla pasan las más notables obras de la cinematografía, tales como *¡Ay, que me caigo!*, *Marruecos*, *Con Byrd en el Polo Sur*, por citar sólo tres de las que han tenido éxito más reciente.

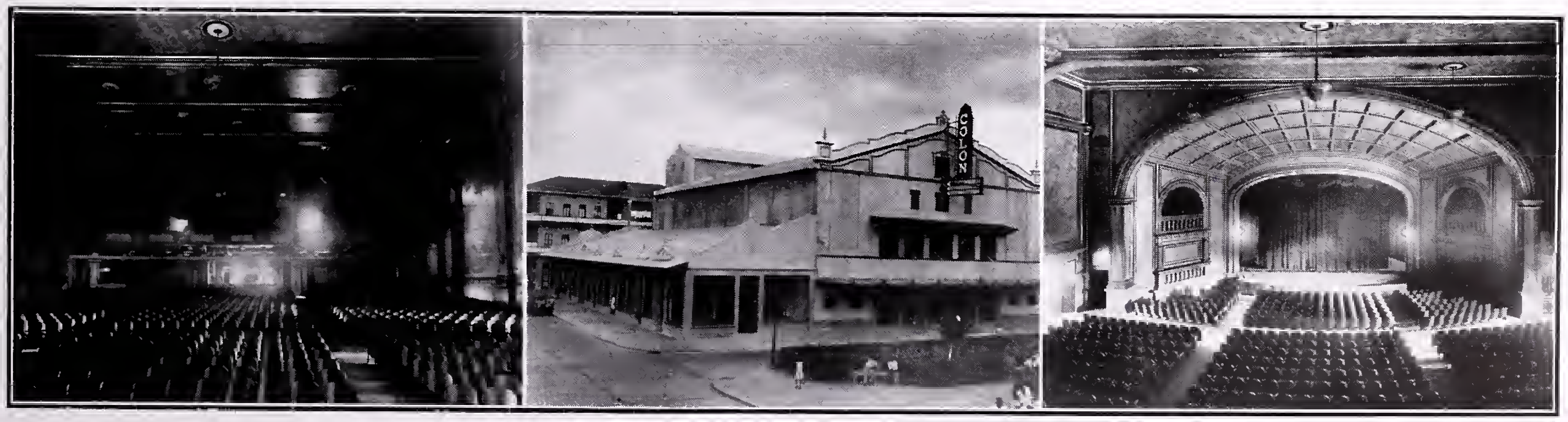

31 TEATRO ISAURO MARTINEZ. FACHADA
DINGLER-TORREON
Decorado lateral izquierdo del Teatro
Torreón, Coah.

Fachada y aspecto de la decoración interior del Teatro Isauro Martínez, de Torreón, en el Estado de Cohauila. Tanto por su belleza artística como por su equipo y comodidades, este teatro es el mejor de México y no cede a los más modernos y suntuosos de las grandes capitales latinoamericanas.

* * *

EL TEATRO COLÓN, inaugurado el 1° de abril en la ciudad del mismo nombre, con la película *¡Ay, que me caigo!*, del programa de distribución Paramount, es uno de los centros de exhibición cinematográfica más importantes, no ya de Panamá sino de la vecina Centroamérica. Edificado con un costo total de $275.000, se halla provisto de cuanto contribuye a la comodidad del público y a la perfecta exhibición de las películas que pasan por su brillante pantalla.

Entre éstas cuentan siempre las de mayor atracción. El mismo día que se inauguraba el teatro, anunciaba la empresa una programación brillantísima con títulos como *Rango*, *Fatalidad* y otros igualmente notables.



El magnífico Teatro Colón, inaugurado el 1° de abril de este año en la capital atlántica de Panamá, costó $275,000 y representa la última palabra en materia de edificios de esta clase. Para el estreno de su espléndido local, los empresarios del Colón eligieron la película ¡Ay, que me caigo!, del programa de distribución Paramount, en la cual trabajan Harold Lloyd y Bárbara Kent. El lleno fué completo tanto ese día como en los siguientes.

LOS ESPAÑOLES EN EL HOLLYWOOD EUROPEO

El insigne E. W. Emo ha dirigido recientemente en los Estudios Paramount de Joinville el film en castellano Lo mejor es reír, *con diálogo del célebre Muñoz Seca y los papeles principales del cual están a cargo de Imperio Argentina y Tony d'Algy. En la foto de la izquierda vemos al actor español Manuel Russell, que con Carlos San Martín, Rosita Díaz Gimeno, José Brujo, Antonio Monjardin y Marguerite Moreno figura en el reparto de esta producción, una de las más notables del programa hispanoparlante.*

Imperio Argentina, la estrella de Lo mejor es reír, *recibe en los Estudios Paramount de Joinville la visita de Laura Pinillos, célebre bailarina española. De izquierda a derecha: Imperio, la Pinillos, Marguerite Moreno, Carlos San Martín y E. W. Emo, el director del mencionado film Paramount, uno de los mejores de la temporada.*

Louis Mercanton, director de la película dialogada en castellano Su Noche de Bodas, *uno de los grandes éxitos de los Estudios Paramount de Joinville, aparece en la foto de la derecha entre Rosita Díaz Gimeno e Imperio Argentina, dos de las actrices cuyo talento y belleza contribuyeron más decisivamente al completo triunfo de este film.*

Técnicos y artistas de los Estudios Paramount de Joinville a bordo de la motolancha del Marne que los lleva a filmar escenas de la película en castellano Lo mejor es reír.

Carlos San Martín, cuya actuación brillantísima en Un Hombre de Suerte *le valió tantos aplausos, aparece ahora en otro film Paramount realizado en Joinville:* Lo mejor es reír, *en el papel principal femenino del cual trabaja Imperio Argentina, con la que lo vemos en esta foto.*

Una gran obra en castellano

¡VILCHES DIRIGE UNA PELÍCULA!

Notas sobre "El Comediante"

DOS de los actrices más populares que figuran en *El Comediante,* Angelita Benítez y María Calvo, no contentas con la gloria dramática, parecen aspirar a la de inventoras.

O por lo menos, si no aspiran a ser inventoras, han inventado algo que resultará muy popular en los estudios cinematográficos de Hollywood. Nada menos que un sistema. El que podemos llamar Sistema de Autocorrección Refleja. O más sencillamente, la Prueba del Espejo. Que, como se verá en seguida, es muy sencilla y consiste en lo siguiente:

Colocadas entre espejos de cuerpo entero, convenientemente dispuestos para que en todo momento pueda verse la imagen completa de toda la escena, las actrices ensayan las de *El Comediante* y hacen, al propio tiempo, su autocrítica. "Es un medio perfecto —dice Angelita Benítez— para darse cuenta de lo que a una le falta o le sobra en el trabajo." A lo cual agrega María Calvo: "Con la ventaja de que el espejo tiene muchísima paciencia y no se enfada aunque una se equivoque media docena de veces. Es el director ideal..."

Y Vilches, que la ha oído, sonríe bonachonamente ante la indirecta.

* * *

VILCHES, artista y latino, cree que cuando se trata de trabajar es el sistema o método de trabajo lo que debe subordinarse al hombre y no éste a aquéllos. De ahí que en los estudios cinematográficos en que se filmó *El Comediante* empezaran a funcionar cámaras y micrófonos a la una de la tarde, en vez de hacerlo, como es costumbre establecida en Hollywood, desde por la mañana a primera hora.

Este desacato a lo establecido motivó en algunos sorpresa y en los más censuras.

A las últimas contestó Vilches con una explicación muy sencilla: como director y actor principal que es de *El Comediante,* necesita llenar a conciencia ambos cometidos. Y tanto por esto cuanto porque le parece más racional *representar* ante las cámaras en vez de hacer ante ellas los últimos *ensayos,* divide cada día de trabajo en dos actividades diversas y complementarias. Antes de almuerzo, ensayo de las escenas que han de filmarse por la tarde; después de almuerzo, representación de esas escenas ante la cámara y el micrófono.

Esto es una herejía contra el dogma de la eficiencia tal como lo han entendido hasta ahora en los estudios de Hollywood. Pero los resultados, que son al fin y al cabo la piedra de toque de todo sistema, prueban que es una herejía fecunda. Ahí está si no *El Comediante* para decírnoslo.

* * *

SI de alguna obra del cine hispanoparlante puede decirse que es latina, hecha por latinos y propia para latinos, es de *El Comediante.* La dirige Vilches. La interpretan el mismo Vilches, Angelita Benítez, Manuel Arbó, María Calvo, Barry Norton y varios actores más españoles o latinoamericanos. Está inspirada en la comedia del mismo título cuyo autor es un español, E. V. Domínguez. Y por último, el arreglo de la versión cinematográfica ha corrido a cargo del propio señor Domínguez, contratado en Madrid a fin de que se trasladara a Hollywood con ese objeto.

El Comediante, como obra teatral, fué uno de los grandes éxitos del repertorio de Vilches tanto en las repúblicas de la América Latina como en España.

LAS matemáticas no engañan nunca. Como que son ciencias exactas por antonomasia. Pero, ¿qué dirá el lector si le aseguramos que una docena o cosa así de velas de las que servían a nuestros bisabuelos para alumbrarse equivalen a noventa mil bujías? O lo que es lo mismo, previa reducción de las bujías a amperios: una docena de velas del siglo XVIII igual a... ¡novecientos amperios!

El caso, capaz de volver loco al mismo Einstein, ocurre en varias escenas de *El Comediante,* la cinta de Vilches que distribuye la Paramount.

El Comediante, cuya acción se desarrolla en el Londres de hace siglo y pico excluye, naturalmente, el uso de la electricidad como medio de alumbrado. Vilches y sus compañeros, para ponerse a tono con la época, tienen que conformarse con el candelabro, el candelero y la palmatoria.

Pero el cinematógrafo, cosa moderna si las hay, no entiende de eso. Está por la electricidad, hasta para alumbrar a los personajes del siglo XVIII cuando los redivive en la pantalla. De ahí que, mientras arden en escena las doce velas de *El Comediante,* el estudio las suplemente con noventa mil bujías, que son las que en realidad alumbran.

* * *

GARRICK, el célebre actor inglés hecho popular entre nosotros por la composición del poeta mexicano Juan de Dios Peza, que casi no hay quien no se sepa de memoria, aparece en el lienzo de plata en *El Comediante,* cinta dirigida e interpretada, en su papel principal, por Ernesto Vilches.

El argumento de la obra gira en torno a uno de los episodios más románticos de la vida del famoso intérprete de las obras de Shakespeare: el amor que le inspira una mujer y el dilema en que tal amor lo coloca: elegir entre la que ama y su carrera teatral.

EL DIOS DEL MAR
BACARDI
EL DIOS DEL MAR COLISEUM

El anuncio de la gran cinta El Dios del Mar, *exhibida con mucho éxito en Barcelona, fué acertada demostración de ingenio, como puede verse por los grabados que muestran la entrada del Coliseum, con las figuras de los salvajes, y los buzos que recorrieron las calles más céntricas de la Ciudad Condal.*

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

UN FILM HISPANOPARLANTE HECHO EN JOINVILLE GUSTA MUCHO EN ESPAÑA

LA prensa española ha acogido con aplauso, más aun, con entusiasmo, una de las últimas producciones en castellano salidas de los Estudios Paramount de Joinville. Nos referimos a *Su Noche de Bodas,* dirigida por el insigne metteur en scène francés Louis Mercanton e interpretada, en los papeles principales, por Imperio Argentina, Pepe Romeu y Miguel Ligero.

"Muchas cosas de bueno tiene este película —dice *Ahora* de Madrid—, desde la figura de Imperio Argentina hasta el último de los criados que intervienen en la producción; el argumento puede medirse a razón de un acierto por cada situación, y está dialogado de una manera fácil y graciosa; de la partitura y canciones debemos decir que son finas y agradables (algunas de ellas se cantarán pronto en todas partes) y dentro de las tendencias más modernas. No se puede pasar por alto la actuación, la formidable actuación de Imperio Argentina: ya tenemos una estrella de primera magnitud; aparte sus encantos físicos, que son muchos, es muy interesante su modo de comportarse frente al objetivo de la cámara, y al micrófono nada tiene que envidiar a sus compañeras del otro lado del mar."

"Entre los asuntos festivos editados por la Paramount —leemos en *El Noticiero Universal* de Barcelona— *Un Hombre de Suerte* y *Su Noche de Bodas* constituyen las dos más acertadas realizaciones de esta editora. *Su Noche de Bodas* es una cinta enfocada con vistas a los gustos del público, de asunto extraordinariamente ameno, que provoca a la risa a cada instante, y realizado con toda pulcritud para que obtenga un éxito franco, alentador."

LAS GRANDES CINTAS PARAMOUNT NO SE VEN LIMITADAS POR EL IDIOMA

EL triunfo del cinematógrafo parlante, hecho consumado hoy en el mundo entero, parecía destinado a imponer a las producciones del Séptimo Arte la misma limitación que tienen las del teatro: no ser aptas para presentarse sino ante públicos que hablen el idioma en que estén dialogadas. Esto, si halagador por un lado, ya que cada grupo lingüístico vería, como los está viendo, sus propios actores en la pantalla, presentaba el inconveniente de restar al cine una de sus características más distintivas: la de la universalidad.

Empero, no ha sido así. Limitándonos al mundo de habla castellana, vemos que al mismo tiempo que producciones Paramount habladas en nuestro idioma triunfan otras dialogadas en inglés, pero hechas por entero comprensibles gracias a los rótulos explicativos fotografiados sobre las escenas. De este género han sido *El Desfile del Amor, Montecarlo, El Rey Vagabundo* y tantas otras de cuyo éxito dan testimonio las críticas de prensa y las entradas de boletería de todos los países hispanoparlantes.

En los canjes recibidos en estos días de la Argentina, hallamos precisamente algunos comentarios acerca de cintas en inglés arregladas en la forma dicha. Copiamos a continuación algunos de ellos:

"El estreno de *La Expiación de Fu Manchú* —apunta *Imparcial Film* de Buenos Aires— realizóse en el Real Cine, a sala llena y obteniendo señalado triunfo." Y con respecto a *El Gran Charco*: dice la misma revista: "su estreno en el cine Suipacha fué un suceso inolvidable."

En forma igualmente elogiosa comenta una revista de Barcelona, *Arte y Cinematografía,* el estreno de las dos películas citadas, verificado en el Coliseum de la capital de Cataluña.

ENCANTO
LLOYD
ARY COOPER
AY JOHNSON
ORO Y SANGRE
VERSALLES

Harold Lloyd triunfó plenamente en la Habana con su cinta ¡Ay, que me caigo! *El grabado muestra el modo expresivo como anunció el teatro Encanto este film.*

"CON BYRD EN EL POLO SUR" ES UNA DE LAS MÁXIMAS OBRAS DEL CINE

EL programa Paramount ha exhibido hace poco en Cuba, con el acostumbrado general aplauso y los halagadores resultados de taquilla, *El acusador de sí mismo, Montecarlo* y *Con Byrd en el Polo Sur,* cinta esta última de carácter documental a la que los principales diarios habaneros dedican extensos comentarios y elogios que son clara muestra de la admiración que les merece esa epopeya de los hielos antárticos llevada al lienzo de plata por la Paramount.

"*Con Byrd en el Polo Sur*: ¡he aquí una película grande, óptima, portentosa!" —exclama *Heraldo de Cuba* al reseñar sus excelencias.

"Los heróicos cameramen de la Paramount han llevado magistralmente al lienzo ese gran drama" —apunta *Diario de la Marina.*

"Sinceramente declaramos —dice el conceptuoso escritor don Juan Bonich en *El Mundo*— que quedamos maravillados ante la magnificencia extraordinaria de esa producción que constituye uno de los mayores esfuerzos realizados por la Paramount y una de las más grandes obras cinematográficas que han pasado por la pantalla en los últimos tiempos."

Refiriéndose a *Montecarlo,* bajo el expresivo título "Una Gran Cinta Paramount," observa *El Mundo* que "el espectador no sabe si admirar más el lujo y suntuosidad de la presentación o la labor que en ella realizan los artistas de su reparto, especialmente Jeanette MacDonald y Jack Buchanan."

"EL ENEMIGO SILENCIOSO" RESULTA NOTABLE POR MÁS DE UN CONCEPTO

EN la *Revista del Exhibidor,* prestigiosa publicación gremial de Buenos Aires, hallamos una interesante nota relativa al estreno de *El Enemigo Silencioso,* de la cual son los siguientes apartes:

"Interesante por más de un concepto es la película *El Enemigo Silencioso,* estrenada por la Paramount el martes 3 en el cine Suipacha."

"No intervienen artistas profesionales en esta película. Para que su verismo fuera completo, ella ha sido interpretada por ciento cincuenta indios descendientes de aquellas tribus que poblaban las referidas regiones en la lejana época que evoca el film. Al interés de su trama auna la evocación perfecta de una época, la belleza de bosques enormes, y la de mostrar actuando ante la cámara cinematográfica a los últimos descendientes de la antes poderosa tribu de los indios ojibwayos."

"El Honor entre Amantes"

Narración de MANUEL DUEÑAS

PARAMOUNT *presenta a*
CLAUDETTE COLBERT y FREDRIC MARCH
en
"EL HONOR ENTRE AMANTES"
(*"Honor Among Lovers"*)
con CHARLES RUGGLES y GINGER ROGERS
Dirección de DOROTHY ARZNER
Adaptación de una obra de AUSTIN PARKER
GEORGE FOLSEY, *Fotógrafo*
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

REPARTO

Julia Traynor	*Claudette Colbert*
Jerry Stafford	*Fredric March*
Philip Craig	*Monroe Owsley*
Monty Dunn	*Charlie Ruggles*
Doris Brown	*Ginger Rogers*

PROTOTIPO de la mujer estadounidense contemporánea, a la cual obliga el nuevo sentido económico de la vida a fiar más en las propias fuerzas que en el apoyo del hombre, Julia Traynor ha sabido, sin embargo, conservar y cultivar los encantos que, pese a todos los cambios, siguen los hombres de todas las latitudes atribuyendo a la más bella mitad del género humano. El ser hábil y entendidísima en asuntos de industria y de comercio no le impide mostrarse fuera de la oficina, y aun en la misma oficina, llena de esa femineidad que en sentir de muchos presta al sexo débil más ascendiente y más poder que cuantas conquistas ha efectuado y tiene por efectuar el feminismo.

Bien pudiera suceder que se deba a esto último, tanto o más que a la diligencia y capacidad que demuestra como secretaria de Jerry Stafford, el joven millonario de múltiples y variadas empresas, que él la considere indispensable. Es sin asomo de duda esto lo que ahora, mientras toman juntos el almuerzo que a fin de no perder tiempo se han hecho servir en la misma oficina, lo que lleva a Jerry a hablar a Julia de asuntos que nada tienen que ver con Wall Street ni con el mercado de aceros ni con nada que con negocios se relacione.

El millonario, como cualquier otro mortal, se ha enamorado de Julia. La secretaria, como cualquier heroína de película romántica, está enamorada... de alguien que no es el millonario.

Philip Craig, un corredor de Bolsa que aspira a tener millones a fuerza de manejar los de sus clientes, es quien ha conquistado el corazón de Julia.

Y es el amor, tan imperioso en este siglo del radio y el aeroplano como en los menos acelerados del ferrocarril o la diligencia, lo que en la tibia tarde de sábado primaveral mueve a tres seres cuyas vidas, si juzgáramos por las apariencias, son ajenas a la sentimentalidad e impermeables a lo poético.

Jerry Stafford, después de haber tratado en vano de desviar la conversación hacia el terreno en que desea situarla, intento que frustra siempre Julia hablándole de negocios mientras piensa en Craig, abandona toda precaución y se lanza abiertamente...

Quiere olvidarse del tráfago de los negocios durante una larga temporada; viajar sin más itinerario que el que le vaya señalando su capricho; irse por los cinco mares a bordo de su yate para sentir en cada puerto que esos millones que lo han esclavizado hasta ahora se han convertido en esclavos sumisos, prontos, como los genios de la lámpara de Aladino, a obedecer sus menores deseos. Y en ese viaje encantado hacia las costas cambiantes de la ilusión quiere que le acompañe Julia. Ambos son libres, jóvenes; ninguno de ellos dejaría atrás nadie que llorara su ausencia; ni vería, al acercar a los labios la copa henchida de los placeres, surgir de su fondo áureo la imagen turbadora del remordimiento...

Julia, en cuya alma empieza a desvaírse el recuerdo de Philip Craig para ceder el campo a la visión de ese yate en el cual navegan la riqueza y las ilusiones, aventura una pregunta: ¿Sería como secretaria o. . . como esposa como Jerry querría llevarla de puerto en puerto?

El millonario contesta con una disertación acerca de los amores excepcionales, intensos, que por hallar en sí mismos su razón de ser y su justificación no han menester que nadie los sancione...

El tema lo inspira. Empero, su elocuencia dista mucho de convencer a la que lo escucha. ¡No! Ella y el millonario no podrán ponerse de acuerdo jamás. Viven en mundos diversos. Fuera de lo único que los acerca: la oficina, el común interés en los negocios, cada cual marcha por divergentes caminos que deben alejarlos más y más a medida que cada cual vaya dando forma al ideal cuya realización acaricia.

Stafford, derrotado, busca una salida honrosa. Deja de hablar a Julia del viaje y la

invita a que vayan juntos a presenciar una partida de futbol.

Pero también fracasa en esto. Julia tiene ya una invitación anterior.

¿De él?, pregunta Stafford.

Y cuando le contestan con un puede que sí, el niño que todo hombre lleva dormido en el alma se rebela; le hace que, por dar pique a la que lo desdeña a él, millonario cuyas invitaciones se disputa no menos de una docena de mujeres, ordene a la secretaria:

—Telefonee a miss Maybelle Worthington y dígale que dentro de veinte minutos pasaré a buscarla... que se ponga lo más elegante que pueda.

Después, acariciando una de las joyas con que había querido deslumbrar a Julia:

—Me parece que llevaré a Maybelle la pulsera que elegí...

* * *

El encuentro en la venta con honores de restaurante de lujo a la cual fueron todos a tomar un bocado después de haber salido de la partida de futbol resultó una de esas casualidades que deciden del curso de varias vidas.

Craig, celoso de Stafford, a quien por primera vez le tocaba ver cerca de Julia, estrechó a ésta para que dieran el paso definitivo. ¿A qué esperar más? Lo mejor era casarse sin más dilaciones: trabajar juntos, aguardar juntos mientras llegaban sus ahorros a la cifra de caudal modesto que ambos habían calculado como base indispensable para el hogar.

Julia, que empieza a temer a Jerry Stafford, o por mejor decir, a temerse a sí misma, tanto por huír de él definitivamente cuanto porque en realidad ama a Craig, conviene en todo. Y el lunes, al volver a su oficina, es ya la señora de Craig...

Sorpresa, casi estupefacción siente Stafford al saberlo. Sorpresa no menor experimenta Julia a quien, antes de que hubiera tenido tiempo de darle la noticia, ha hablado Stafford en estos términos:

—Le ofrezco mi apellido y todo lo que pueda desear una mujer para ser feliz...

* * *

El ver perdida toda esperanza de que Julia fuera suya afectó profundamente a Stafford. Pero, si lo afligió tuvo también, como todo gran dolor moral, la virtud de despertar la parte más noble de su carácter. Julia imposible no dejaba de ser Julia amada, la mujer cuya felicidad seguiría preocupándolo sin más propósito que el desinterasado de verla gozar de ella. Philip Craig, de rival odioso, pasaba a ser hombre cuyo porvenir, por hallarse ligado al de Julia, no podía dejarlo indiferente.

Animado por estos sentimientos generosos, el millonario encarga a Craig del manejo de algunas de sus inversiones de Bolsa, con lo cual echa la base de la fortuna del joven matrimonio que desde entonces, gracias a atrevidas operaciones en las que el esposo de Julia se lanza con constante buen éxito, va creciendo como la espuma.

* * *

La casa de los esposos Craig ha ido reflejando el rápido cambio de posición pecuniaria de sus moradores. Ya no es el modesto departamento donde pasaron hace seis meses apenas la luna de miel, sino otro lujosísimo, situado en uno de los barrios más caros de la ciudad. Las fiestas que se dan allí no desdecirían en el palacio de un potentado.

Julia, envuelta en la ola de lujo y diversiones que halaga todos sus instintos de mujer joven y bonita, acepta el nuevo género de vida como cosa naturalísima, sin preocupación alguna. Philip, convencido de que la suerte ha de acompañarlo siempre, se arriesga cada vez con mayor audacia en especulaciones atrevidísimas. Todo sonríe a la enamorada pareja, hasta que un día llega la catástrofe: una baja súbita del mercado de sedas que deja a Craig en la rui-

na y abocado a que lo lleven a los tribunales por abuso de confianza. Porque no sólo ha perdido el propio caudal sino gruesas sumas que otros le habían entregado. ¡Cien mil dólares de desfalco, de los cuales hay unos cuantos miles que pertenecen a Stafford!

Ante la debâcle Julia piensa en el único de quien puede esperarse ayuda. Va a casa de Jerry. ¿No le ha dicho que la quiere? Pues bien, aquí la tiene, dispuesta a todo a trueque de salvar a su marido de la deshonra y de la cárcel.

Oyéndola expresarse así, Jerry Stafford siente una gran tristeza. ¡Cuán poco conoce su amor por ella cuando así le habla! Le dará un cheque por la suma que necesita, pero sin pedir nada, sin aceptar nada que no sea la satisfacción de haberlos ayudado a ella y a Craig en un momento difícil...

* * *

Al ver el cheque de Stafford y oír de labios de su esposa la relación de lo ocurrido, Philip Craig se pasa de listo. ¿Pretenderá hacerle creer que el millonario le ha regalado cien mil dólares por su linda cara? ¡Bah! No es él tan zoquete. Todo esto, como el haberle confiado Stafford su cuenta de Bolsa, obedece a un plan premeditado, infame. Ciego tendría que estar para no comprenderlo.

Julia, llena de indignación, ha huído del hogar. Craig, subconscientemente gozoso de haber hallado al fin a quien achacar la culpa de un fracaso que sólo a sí mismo se debe, corre en busca de Jerry Stafford. ¡Ha causado su ruina, su deshonra, y sabrá vengarse aunque por ello vaya a presidio o a la silla eléctrica!

Pero, una vez que está frente a frente del que odia, Craig siente que le flaquean las fuerzas. Le parece preferible seguir el consejo que le da Stafford: irse con el cheque en lugar de exponerse a disparar, errar el tiro y salir echado a puntapiés, amén de perder los cien mil dólares; o disparar, dar en el blanco y verse juzgado y sentenciado por asesinato.

Mas cuando, sin cesar de apuntar a Stafford, camina de espaldas hacia la puerta, tropieza, aprieta el gatillo y sale el tiro...

—¡No quise hacerlo! ¡Ha sido sin querer! —grita lleno de miedo.

—Déme ese revólver, démelo y váyase de aquí! —le replica Stafford que está herido pero no de gravedad. —¡Váyase a su casa y no diga una sola palabra de esto!

* * *

Durante la causa que le siguen, Craig da completa muestra de la bajeza de su carácter al pretender salvarse haciendo que recaigan las sospechas sobre Julia, a la cual acusa, además, de haberlo burlado con el millonario. Impresiones digitales de una mujer halladas por la policía que examinó la habitación teatro del suceso, prestan verisimilitud a la perversa insinuación del acusado. La cual no prospera, sin embargo, cuando Stafford, llamado a declarar, se ratifica en lo dicho desde un principio: su herida se debió sólo a un accidente.

Absuelto por el jurado, Philip Craig pretende que Julia continúe en el hogar como si no hubiera pasado nada. No es ella del mismo parecer, y así lo manifiesta sin ambages al indigno, quien, lleno de encono, dice dirigiéndose a Stafford que es testigo de la escena:

—¡No será suya nunca! ¡No me divorciaré!

—Oigame bien, Craig —dice el interpelado. —Ha llevado usted la suya adelante demasiado tiempo. Dése por bien servido con haber escapado hasta ahora tan lindamente. Y en lo sucesivo calle y deje que Julia haga lo que más le convenga.

—Ya le he dicho que me iré —apunta ella.

—¿Llamo un taxi, Julia? —pregunta Stafford desentendiéndose por entero de Craig.

—No, —contesta ella— mandaré por mis maletas después.

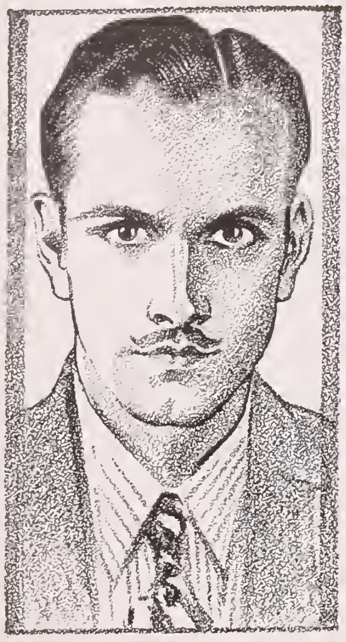
Y sale, seguida de Jerry, que ya en la calle le pregunta:

—¿No era al mediodía de Francia adonde deseabas ir?

Una película en que el amor desempeña papel principal plantea en varias escenas un grave problema culinario

¿Quién lo creyera? *El Honor entre Amantes*, una película de la Paramount en que, como es natural, desempeña el amor papel importantísimo, planteó en la toma de varias de sus escenas de conjunto un problema culinario. Y al mismo tiempo de resistencia estomacal. Una especie de concurso de glotonería, como quien dice.

Se trata de una venta en la cual entran a tomar un bocado los que regresan de presenciar un juego de futbol. Ciento veinticinco extras, a más de los actores principales de *El Honor entre Amantes*,



Claudette Colbert, Fredric March, Ginger Rogers, Charlie Ruggles, Monroe Owsley, repartidos en las mesas del establecimiento, trinchan el jugoso biftec al que acompañan papas, espinacas, frijoles.

Para que la escena resulte realista, las porciones son reales, el comérselas no menos real.

Para que la directora del film, Dorothy Arzner, quedara satisfecha, hubo que tomar la escena cuatro veces.

¡Unas verdaderas bodas de Camacho, en las cuales no fué el gusto sino el cumplimiento del deber lo que animó a los comensales a darse un hartazgo!

Fredric March logra verse tal y como será cuando pasen los años

Fredric March, el galán de *El Honor entre Amantes,* es uno de los pocos hombres que, sin haber salido de la juventud, se ha visto tal como será a los cincuenta años. Y sin auxilio de maquillaje ni disfraz alguno.

En el mencionado film Paramount, figura entre las decoraciones un busto del padre de Jerry Stafford, el joven millonario cuyo papel desempeña March. Y para que la semejanza entre padre e hijo no dejara nada que desear, tomóse una mascarilla del actor a la cual agregó después el escultor las arrugas que la vejez pondrá dentro de varios años en el rostro del gallardo intérprete de *El Honor entre Amantes.*

Charlie Ruggles nos revela qué es lo que bebe en la pantalla

Charlie Ruggles, el clásico borrachín de la pantalla, vuelve a las andadas en *El Honor entre Amantes,* film Paramount en que aparece en compañía de Claudette Colbert, Fredric March, Ginger Rogers y Monroe Owsley.

En guarda de su buen nombre de ciudadano que acata la ley antialcohólica como todas las demás leyes, así como para satisfacción de los curiosos, Charlie nos ha revelado un secreto: lo que ingiere cuando el público lo ve empinar el codo no es whiskey sino una mezcla de agua y azúcar quemado.

¿Ama usted a su secretaria y ha descubierto que ella—

es la novia de otro con el cual se casará próximamente? ¿Qué haría cuando ella, que en cierto modo lo ha ilusionado, le revelara la verdad? La respuesta es un film que se sale de lo corriente.

Claudette
COLBERT
y
Fredric
MARCH
en
"EL HONOR ENTRE AMANTES"

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

NOTAS E INFORMACIONES DE LOS ESTUDIOS

Una de las últimas adquisiciones de Paramount es Claire Dodd, la favorita de Broadway, de los encantos de la cual da pálida idea esta foto.

WILLIAM POWELL, el árbitro de las elegancias del lienzo de plata, manifestó durante uno de los descansos de la filmación de *Ladies' Man* que la prenda más importante del atavío masculino es la corbata.

* * *

Lilyan Tashman, obediente a la última novedad que decreta la moda para los trajes de primavera, usa trajes con botones iguales a los que llevan los militares en el uniforme.

* * *

Carman Barnes, escritora de dieciocho años de edad que es hoy estrella de la Paramount, escribió su primera novela a poco de haber cumplido los quince.

* * *

La diferencia e edades de los celebérrimos Hermanos Marx ha quedado aclarada por fin. Según lo manifestado por uno de ellos a poco de llegar a Hollywood para la filmación de la cinta Paramount *Monkey Business*, el orden en que aparecieron en este mundo fué el siguiente: Chico, Harpo, Groucho y Zeppo.

* * *

Los caballos que aparecen en la película *Humo de Pólvora* descienden de los que el conquistador español don Francisco Vázquez de Coronado llevó a las regiones americanas que hoy forman parte de los Estados Unidos.

* * *

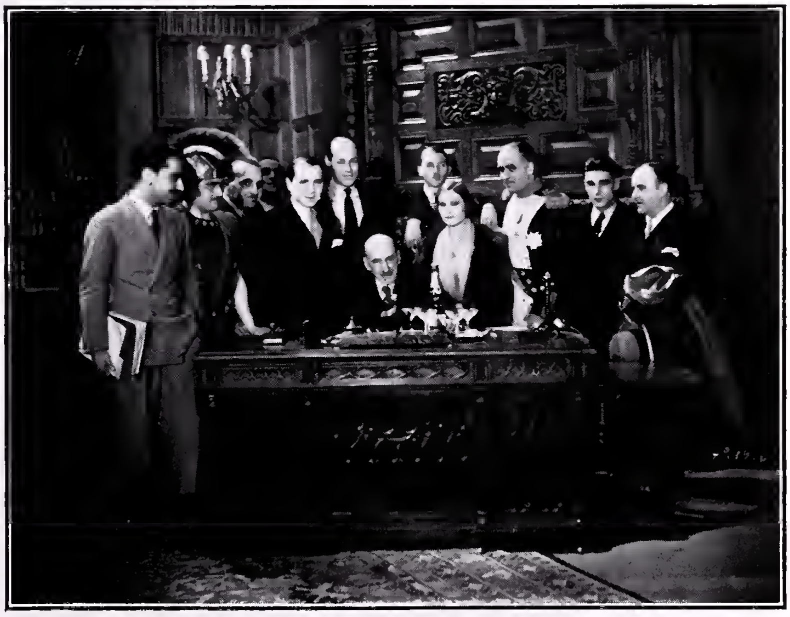
Phillips Holmes, uno de los actores jóvenes que más sobresalen en los repartos de la Paramount, desempeña el papel más importante que se le ha encomendado hasta ahora en el film *Una Tragedia Norteamericana*, basado en la novela de Theodore Dreiser.

* * *

Martin Burton, que durante los nueve meses que se representó en Londres *The Trial of Mary Dugan* hizo el papel de abogado, pasa ahora a ser nada menos que bandido por exigencias del papel que interpreta en *Caught*, film Paramount cuya acción se desarrolla en el Oeste estadounidense.

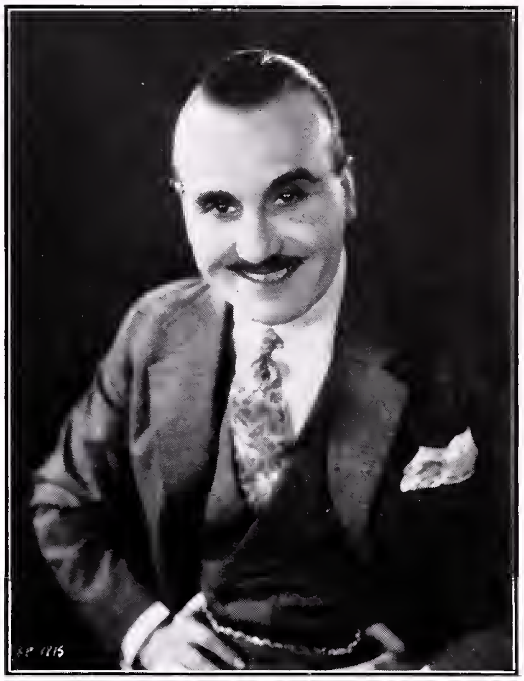
* * *

En los Estudios Paramount de Long Island ha hecho su aparición un aparato al cual puede llamarse el brazo del micrófono. Su ventaja es que permite orientar a éste en cualquier sentido y desde un mismo punto. Uno de los primeros films en que se ha usado es el *Teniente de la Sonrisa*, film Paramount con Maurice Chevalier.



BENAVENTE EN LOS ESTUDIOS PARAMOUNT

Don Jacinto Benavente, el glorioso dramaturgo español, honró recientemente los Estudios Paramount de Joinville con su presencia. En la foto vemos a don Jacinto en uno de los sets donde se hacía Lo mejor es reír. *Inmediatamente detrás de Benavente, de izquierda a derecha: Dick Blumenthal, encargado de la producción en castellano; E. W. Emo, director de* Lo mejor es reír; *Rosita Díaz Gimeno y Carlos San Martín, intérpretes de la obra.*



Gabriel Algara, el brillante actor español de los Estudios Paramount de Joinville, a quien el público ha aplaudido en La Incorregible.

TONY D'ALGY asegura que la mejor película hablada en castellano en que ha trabajado hasta ahora es *Lo mejor es reír*, realizada en los Estudios Paramount de Joinville bajo la dirección de E. W. Emo.

* * *

Honorio Maura, el comediógrafo madrileño, es el autor de la adaptación y de los diálogos en castellano de *Un Hombre de Frac*, cinta Paramount que dirige San Martín y en cuyo papel principal aparece Roberto Rey.

* * *

Uno de los papeles más importantes de *Lo mejor es reír* está a cargo del joven aristócrata madrileño José B. Arce.

* * *

Cuando se termine el rodaje de *Un Hombre de Frac*, la sección de habla española de los Estudios Paramount de Joinville dará comienzo al de *El hombre que asesinó*, versión cinematográfica de la famosa obra del novelista francés Claude Farrère.

* * *

Su brillante actuación en *Su Noche de Bodas* ha valido a Rosita Díaz Gimeno un nuevo contrato con la Paramount.

Una iniciativa encomiable

CLASE DE CASTELLANO EN PARAMOUNT

De izquierda a derecha, sentados: señoritas Scheib, Meltzer, Jones, Horvath, Greenwald y señores Schosberg y Pines; en pie: señores Rosch, Miller, Jacobs, Fass, McClave, Stilson y el profesor don Daniel M. Russell.

EL PROBLEMA LINGÜÍSTICO, origen y causa de enormes dificultades y desavenencias entre los países de Europa, se simplifica notablemente en el continente americano gracias al hecho de ser solamente tres los idiomas principales que se hablan de Alaska a la Tierra del Fuego. Un ciudadano americano, en la acepción más amplia de este vocablo, puede recorrer el inmenso continente del Nuevo Mundo con la posesión de tres idiomas: el español, el portugués y el inglés, en cambio, a un europeo le sería humanamente imposible recorrer un territorio muchísimo menor en extensión sin los inconvenientes de las mil barreras lingüísticas que se alzan a su paso a medida que traspasa las fronteras de países que cabrían perfectamente dentro de los límites de un estado o provincia de muchas de las repúblicas americanas. Este hecho, el cual por sí solo facilita grandemente el intercambio espiritual y comercial entre los países de América, no ha escapado, ciertamente, al sentido práctico que caracteriza a los norteamericanos, quienes, de unos años a esta parte, han estimulado e impulsado en gran manera el estudio del español en sus escuelas y universidades.

Además, algunas grandes empresas comerciales e industriales norteamericanas, entre ellas la Paramount, cuyos negocios se extienden por todo el mundo, han establecido clases de español a las cuales asisten gratuita y libremente sus empleados. A la clase de español de la Paramount, al frente de la cual se halla Mr. Daniel M. Russell, del departamento de estadística de los Teatros Paramount Publix, quien, además de ser un hispanista notable, es miembro de la Real Academia de Arte Dramático de Londres, concurren unos veinte alumnos, quienes, terminadas las tareas a que se dedican en los diversos departamentos de la Paramount, echan mano a los libros de texto y acuden a la clase con un entusiasmo que nos hace augurarles los más lisonjeros progresos en el idioma de Cervantes.

He aquí los nombres de los alumnos de la clase de español de la Paramount: Sres. Palmer Hall Stilson, William Fass, Owen McClave, George Rosh, Eugene B. Schosberg, Saúl Jacobs, Aarón Pines, Edward Schellhorn, Albert G. Stefanic. Srtas. Elsie Scheib, Belle Jones, Paula Greenwald, Teresa Horwarth.

"La Horda Conquistadora"

Continúa de la página 14

de la expedición y el único en ella que conoce las regiones que debe atravesar, en su mano está hacer que se extravíen y no lleguen jamás a Abilene...

Con esto, seguro de haber conjurado, al menos por un tiempo, el peligro, regresa al campamento. Pero antes que él regressa Jim, quien lo siguió sin ser notado y oyó cuanto decía a Flétcher y sus bandidos.

No permitió Taisie que se ahorcara al que el irrecusable testimonio del capataz y su propio silencio declaraban convicto de la más baja e infame de las traiciones. Echarlo del campamento sería bastante. Y con el sambenito de la deshonra, sin que la joven consintiera oírle una sola palabra, tuvo McMásters que alejarse de allí.

Su plan, empero, cuando poco después lo hallamos formando parte de la gente de Flétcher, no ha variado: de cerca o de lejos continuará velando por Taisie y dispuesto a arrostrar todos los peligros a trueque de salvarla.

No tarda en presentarse ocasión de hacerlo. Flétcher, que quiere acabar cuanto antes el negocio que trae entre manos, apela a un medio que le parece el más seguro y expeditivo: da muerte a mansalva a la mujer del cacique de los comanches, tribu recién pacificada que habita en las regiones por donde Taisie y su gente caminan ahora. En seguida, emprende la retirada a la cabeza de sus foragidos. No hay ya para qué hacer nada más. Queda a los pieles rojas vengar en todos los blancos el crimen cometido por uno de ellos. ¡Taisie y los suyos no llegarán a Abilene! Flétcher sabe de sobra lo que se les espera...

También lo sabe McMásters. Helo aquí que corre a revientacinchas hacia el campamento, que llega, que da la voz de alarma, que incita a la defensa.

Aunque desconfían de él, Jim Nebours y los demás creen prudente apercibirse por si resultare cierto lo que les dice...

Sí lo es. Ya se acercan los comanches lanzando su grito de guerra...

Pero, cuando la acción está a punto de empeñarse, llega a todo galope un escuadrón de caballería. El oficial que lo manda manifiesta que le sorprendió recibir de manos de un chasqui el mensaje en que el coronel McMásters, al que hacía en Wáshington, pide auxilio para Taisie y los que están con ella.

McMásters, en presencia de Taisie, Jim y los vaqueros, que no salen de su asombro, explica el caso a su compañero de armas. Ambos pasan después a parlamentar con el cacique Nube Negra, quien se muestra pronto a deponer todo propósito hostil y a convertirse en aliado de los blancos con una sola condición: le entregarán al cobarde que asesinó a la cacica al cual quiere someter a la justicia terrible de la tribu. Conviénese en ello, y se destaca, al mando de McMásters, una columna compuesta de soldados e indios. La cual no tarda en dar con el apartado escondite donde Flétcher y su partida se creen muy seguros. Ríndese ésta tras breve combate y el malvado queda prisionero.

* * *

En Abilene es motivo de júbilo general la llegada de Taisie y su expedición. Jim Nabours, asesorado por McMásters, con el cual se ha encontrado en el pueblo, coloca a muy buen precio todo el ganado. Lo que corre a avisar a la señorita Taisie, aunque no sin detenerse al paso en una taberna a fin de apagar la sed... y perder el equilibrio.

Notando que Taisie, a pesar de las buenas noticias que le da, y que confirma entregándole varios fajos de billetes, no se pone tan contenta como él lo esperaba, Jim se aventura a preguntarle:

—¿Es por causa de McMásters por lo que está tan pensativa?

—Debí confiar en él... —suspira Taisie.

—Yo también, pero a lo hecho, pecho. A propósito, señorita, ¿sabe quién me ayudó a vender todo el ganado a veinte dólares por cabeza?... Pues... ¡él!

—¡Jim!

—Sí, señorita Taisie...

—¿Me quieres decir que has visto a Dan McMásters? ¿que está en Abilene?

—De que esté, no le respondo. Lo dejé en la estación del ferrocarril...

Taisie ha salido corriendo como una loca. Ha llegado a la estación, pero tarde, cuando acababa de arrancar el tren...

¡Dan McMásters se ha ido! ¡Se ha ido sin que ella pueda pedirle que la perdone! Y ella lo ama...

De repente, casi sin dar crédito a sus ojos, lo ve a pocos pasos.

—¡Dan!

—A ver...

—¡Ay, Dan! Temía que te hubieras...

—¿Que me hubiera...?

—¡Ido!

Un empleado de la estación se les acerca y entrega a McMásters un telegrama. Es del Presidente de los Estados Unidos que felicita al coronel por el acertado cumplimiento de la misión secreta que lo llevó a Tejas. McMásters, después de leerlo, se lo entrega a Taisie:

—Esto te explicará por qué no pude decir nada, aclarar nada cuando me acusaban de ser cómplice de Flétcher...

Después de unos instantes de latente silencio:

—Siempre tuve deseos de ir a Wáshington —dice Taisie que sonríe y mira rendidamente a McMásters.

—¡Pues los vas a ver cumplidos! —contesta él mientras sonríe también y la atrae hacia su corazón.

¡UN FILM QUE APLAUDE EL MUNDO HISPANOPARLANTE!

¡EXQUISITO!

Frivolidad. Gracia picante. Aladas canciones. Música llena de alegría. Y una trama interesantísima son las razones por las cuales

"Su Noche De Bodas"

CON
IMPERIO ARGENTINA
PEPE ROMEU
MIGUEL LIGERO

Es una deliciosa comedia hispanoparlante que encanta a todo el mundo. El gran director Louis Mercanton ha realizado en ella una gran obra. ¡Es uno de los éxitos de la temporada!

Una alegre comedia
Paramount
toda en español

Paramount
Pictures

No hay efecto

sin causa

SU NOCHE DE BODAS
EL PRÍNCIPE GONDOLERO
LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER
FATALIDAD
LO MEJOR ES REÍR
EL COMEDIANTE
TABÚ
GENTE ALEGRE
RANGO

Son algunas de las nuevas causas que producen el conocido efecto Paramount: interés, entusiasmo, expectación en el público, y por lo tanto, buenas entradas y prosperidad para el empresario.

Paramount es siempre
lo mejor del programa

TRADE MARK
Paramount
Pictures

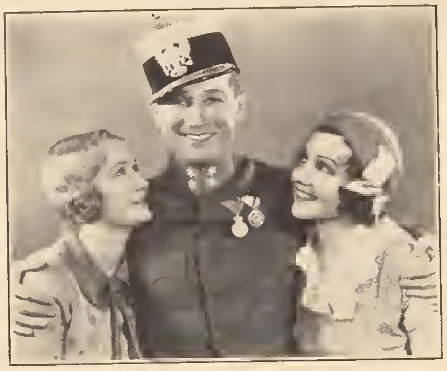
El Programa 1931-1932
lo mejor de Paramount

MENSAJERO PARAMOUNT

MAURICE CHEVALIER

AGOSTO 1931

Los Últimos Grandes Éxitos de la Paramount



El Teniente de la Sonrisa, *con el gran Chevalier y Claudette Colbert.*

Caravanas Bélicas, *con Gary Cooper, Lily Damita y un magnífico reparto.*

El Comediante, *la producción cumbre del incomparable Ernesto Vilches*

Gente Alegre, *film hispanoparlante de gran espectáculo y atracción.*

Su Noche de Bodas, *el triunfo completo del cine hablado en español.*

Salga de la Cocina, *divertidísima comedia toda hablada en español.*

Sombras del Circo, *emocionante producción toda hablada en español.*

Tabú, *el poema del amor y la fatalidad, filmado en tierras exóticas.*

La Incorregible, *un drama intenso, vibrante, con diálogo en castellano.*

El Príncipe Gondolero, *cinta de gran espectáculo con Roberto Rey.*

Rango, *la película donde vemos palpitar la vida misteriosa de la selva.*

Fatalidad, *con la Dietrich y Victor McLaglen. Dirección de Sternberg.*

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XIV AGOSTO 1931 No 2

Del instante

Paramount filma una obra de ambiente Sudamericano

EL SUCESO CULMINANTE para el público y para la crítica cinematográfica en estos días es, a no dudarlo, el estreno de *El Teniente de la Sonrisa,* la nueva película de Maurice Chevalier que ha dirigido Lubitsch y en la cual secundan al chansonnier famoso Claudette Colbert y Miriam Hopkins.

A su mérito intrínseco, que es grande, une la nueva creación de Lubitsch el de acentuar la calidad esencialmente cinematográfica que de algún tiempo a esta parte va imponiéndose en la pantalla: utilización máxima del poder expresivo de la mímica, el movimiento; y empleo de la palabra más bien como notación que sugiere que como discurso que explica. Como ya lo apuntaba el diario neoyorquino *The Evening Post,* "todos los encantos sutiles que se nos prometían en *El Desfile del Amor,* los hallamos en *El Teniente de la Sonrisa.*"

* * *

CON LA PELÍCULA que bajo la dirección de Dimitri Kirsanoff filmó recientemente en sus Estudios de Joinville, la Paramount afirma la calidad internacional de la obra cinematográfica, pese a las limitaciones que pareció imponerle en un principio la diversidad de idiomas. Sin que sea en ella caso de hablar el esperanto, el volapuk ni cualquiera de las otras contribuciones de la filología a la creación de un lenguaje universal, *Las Noches de Port-Saíd,* en cuyas escenas oímos casi todos los idiomas, desde los más extendidos, como el nuestro, el inglés, el francés, hasta los que como el árabe o el chino nos suenan a cosa exótica, es película perfectamente inteligible para todos.

El milagro débese a que, de igual manera que en casi todas las recientes producciones cinematográficas, pero más acentuadamente que en ninguna otra de ellas, se ha dado a los elementos geniales del séptimo arte decidida preponderancia.

Por otra parte, el tema de *Las Noches de Port-Saíd,* que se desarrolla en las calles del puerto adonde acuden marinos de todas las nacionalidades, se presta grandemente al procedimiento empleado; casi vale decir que lo hacía indispensable para que el realismo de la obra fuera completo. El acierto de la Paramount ha estado en elegirlo y en lograr desenvolverlo de manera que sean la acción, la mímica lo que exprese, no ya el curso general de lo que va aconteciendo sino el sentido mismo de las palabras que van con las escenas.

Aparte de estas consideraciones, que acaso interesan más a la crítica que al público en general, cabe decir que *Las Noches de Port-Saíd* son una de esas películas de gran intensidad de argumento y emocionante variedad de acción que rara vez dejan de cautivar al espectador.

* * *

OTRO ACONTECIMIENTO importante del mundo cinematográfico estadounidense, que tendrá sin duda extensa repercusión en los medios de habla castellana, ha sido la reciente presentación de *Las Peripecias de Skippy,* película de reparto infantil con la cual continúa la Paramount cultivando el género en que obtuvo tan brillantes resultados con *Las Aventuras de Tom Sawyer.* Anotaremos de paso que es curioso que en tanto que esta última producción marcó el regreso a la pantalla del inolvidable Jackie Coogan, quepa a la antes citada, *Las Peripecias de Skippy,* ser la que marque la iniciación en el lienzo de plata de Robert Coogan, el hermanito de Jackie.

EN EL CAMPO de la producción hispanoparlante tenemos que anotar importante y creciente actividad en los Estudios europeos de la Paramount. En los de Londres, se ha filmado *El hombre que asesinó,* versión de la novela del escritor francés Claude Farrère, que presenta en el primer papel femenino a Rosita Moreno. En la lista de las últimas realizaciones de los de Joinville figuran *Un Caballero de Frac, Nada más que la verdad, Marius,* de próximo estreno, y algunas otras que como *Lo mejor es reír* han empezado ya a exhibirse.

Viene esto a demostrar que en lo que respecta a la Paramount la producción en idioma castellano, lejos de hallarse en un compás de espera ni mucho menos próxima a suspenderse totalmente, sigue ocupando en las actividades de la poderosa Editora lugar proporcionado a la importancia mundial de nuestro harmonioso y difundido idioma.

* * *

DE ESPECIAL INTERES para los públicos latinoamericanos habrá sido la noticia de que entre las grandes películas filmadas recientemente en los Estudios Paramount de Joinville figuran *Las Luces de Buenos Aaires.*

Dirigida por el conocido metteur chileno Adelqui Millar; interpretada por Gloria Guzmán, Carlos Gardal, Sofía Bozán y hermosas artistas argentinas de la compañía de revista del *Palace* de París, esta película lleva por primera vez a la pantalla con toda la riqueza de presentación que distingue a la Paramount, una obra de ambiente latinoamericano.

El autor del argumento es el escritor argentino señor Romero; las decoraciones gauchescas son debidas al escenógrafo de la misma nacionalidad Villarrubia Norry; una de las atracciones de la película son los tangos que interpreta la orquesta criolla del maestro Julio Caro; las canciones que se oyen en boca de los artistas son del compositor uruguayo Matos Rodríguez.

Jorge Infante, el joven y ya notable metteur chileno, ha querido asociarse a su compatriota Adelqui Millar en esta obra, lo que hizo interpretando uno de los papeles de *Las Luces de Buenos Aires.*

SUMARIO

de los
argumentos contenidos en este número

Página

Lo mejor es reír 5
Las Peripecias de Skippy 13
El Comediante 23
Las Calles de la Ciudad 29

Contiene, además, este número interesante informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

¡La mayor atracción del cine en nuestro idioma!

●

"GENTE ALEGRE"

con

ROBERTO REY
ROSITA MORENO
RAMÓN PEREDA

●

Es un film Paramount

La Paramount dió carta blanca a sus Estudios de Hollywood para que este film hablado y cantado en castellano rivalizara en todo y por todo con las mejores producciones de su clase que se editan en inglés para los Estados Unidos.

"LO MEJOR ES REÍR"

Narración de **MARIO ARNOLD**

EN EL CABARET, todo el público ríe y habla lleno de entusiasmo. Sobre un pequeño tablado, Gaby, la bella artista, por la que muchos suspiran en silencio, dice admirablemente su canción, cuyo estribillo nos invita a olvidar, riendo, las penas de nuestra vida.

Cerca del escenario está Bijou, cocota de cincuenta años, que a fuerza de pinturas quiere aparentar veinticinco. Con ella, dos bohemios desaliñados y sucios, de Mont-Parnasse: Paul y Charles. Los tres escuchan con arrobamiento a Gaby, mientras en la sala aparecen, don Henri Guilbert, caballero elegante de cuarenta años y Bernard, su secretario. El primero padece de vista cansada y el segundo es miope. Ninguno de los dos usa lentes. Aquél, para leer, tiene necesidad de alejar el papel a lo largo de sus brazos; y éste, en cambio, ha de acercarlo a los ojos como si lo fuera a comer.

El camarero les ofrece la única mesa que se encuentra vacía, donde van a sentarse. Y después de consultar la nota de precios, piden, ambos, su consumición.

Gaby acaba de cantar y Bijou aprovecha unos aplausos para presentarles a todos los autores del cuplet:

—Paul Moret, de la música y el gran poeta y escultor, Charles Lagrange, de la letra...

Continúan los aplausos.

Charles está enamorado de la estrella, que prefiere al banquero Guilbert. Este la ama a su manera. Para él, su figurilla graciosa y simpática tiene todo el valor de una mascota, y asegura que siempre, al otro día de verla, suele hacer un gran negocio. Esta vez va a buscarla para que no quiebre la Compañía naviera de Chicago en la mer, donde tiene depositados dos millones de francos.

Gaby aparece en el cabaret y Henri se levanta para saludarla, elogiando su voz e invitándola a que abandone su vida bohemia, tan desagradable. Pero no atiende aquel consejo. En cambio, le pide una recomendación para sus amigos, Paul y Charles, con los que va a reunirse, enseguida.

Estos tienen celos del banquero, y al verla llegar se levantan, indignados, después de hacerle comprender que trata de apartarse de quienes sólo pueden ofrecerle cariño, para buscar al lado de otro hombre lo que a ellos les falta: dinero. Y con éstas últimas palabras, la dejan sola y se van a la calle.

Guilbert no puede estar sin Gaby y va a su mesa, para decirle:

—Deseo hablar a solas con usted...

Bijou se levanta de un salto, contestando:

—¡Grosero!

Cuando han quedado solos, habla el banquero, cariñosamente:

—Yo la necesito a usted, Gaby. Será mi auxiliar, mi secretaria, mi amiga, mi mujer... lo que usted quiera...

—Prefiero ganarme la vida con mi trabajo, — responde ella.

—El soportarme a mí, es un trabajo también. Le ofrezco quinientos francos diarios de sueldo y regalos aparte...

—¿Eh...?

—Trajes, joyas, autos...

Bernard entra, atropelladamente, y grita al oído de su jefe:

—¡Los Chicagos ganaron diez enteros! Y, en las minas de... de no se qué, creo que de lacre, han encontrado nuevos filones.

Guilbert, nervioso de contento, continúa:

—A usted lo debo...

—¿Eh...?

—Diga la cantidad que quiere ganar: mil francos diarios, dos mil... Gaby: ¿quiere usted casarse conmigo?

—Sí.

* * *

Mont-Parnasse. En el patio de una casa modesta, acaba de oírse un disparo. Todas las ventanas se abren y aparecen, asomadas en ellas, varias personas:

—¿Qué ha sido?

—¿Mataron a alguien? —preguntas llenas de confusión.

Y formando grupo, corren al estudio de Charles que mira tristemente, cerca de un busto de Gaby, la pistola humeante aún, lamentándose de su mala puntería, y recordando que tiene un diploma del Tiro Nacional.

Un vecino le dice, sonriendo:

—Quieres matarte porque estás enamorado de Gaby, que es ahora la esposa de Guilbert, el banquero multimillonario...

Y otro agrega:

—¿Quieres verla? Esta noche va a reunirse con sus antiguos amigos, en el café del Jockey.

A lo que él responde loco de alegría:

—¿En el café del Jockey? ¡Paso, paso!

Y sale corriendo, en busca de su amada.

Cuando llega al sitio indicado, se sienta en una mesa y pide de beber, tratando de olvidar así sus pesares.

En la puerta se detiene un magnífico Rolls, del que desciende Bijou; la cocota amiga de Gaby. Todos la aplauden y ella, hace ridículos mohines de niña avergonzada. Charles tiene ya, sobre su mesa, varias botellas vacías, cuyo contenido se encuentra en su estómago. No sabe qué hacer y pide una zarzaparrilla, la bebe y se levanta.

La vieja que está enamorada de él, le saluda, hablándole al oído:

—Traigo un recado especial para ti. Gaby no vendrá esta noche. Quiere que la llames por teléfono, mañana, pasado, o más tarde...

—¡No! Ni mañana, ni nunca. ¡Soy un caballero!

—¡Ay, Charles! Cómo me gustas... ¿Qué no haría yo por ti?

—Paga eso.

Y señala las botellas vacías, mientras sale a la calle, gritando:

—¡No llamaré!

Esto lo ha dicho, seguramente, para despistar, porque ante el primer teléfono que encuentra, se detiene y habla. Pero su dolor crece con la respuesta que recibe: —Llame usted mañana.

—¡No llamaré!—contesta, trágicamente. Mañana, será tarde.

Vuelve a su casa. Entra en el Estudio. Carga el revólver, silenciosamente. Saca cuanto tiene en el bolsillo, lo pone sobre la mesa, se sienta y escribe: "Te he telefoneado por última vez y como de costumbre, estabas fuera." Dobla el papel, lo mete en un sobre que cierra, habla con el busto de Gaby, desesperado, y por fin, con un martillo, lo golpea hasta hacerlo pedazos. En este momento, entra Ella:

—¿Qué haces, Charles?

Y, azorado, tratando de disimular:

—Nada: una araña que vi en el suelo, y le tiré con lo primero que tenía a mano...

Gaby descubre la carta y después de leerla le aconseja, mimosamente:

—¡No seas niño, Charles! Tú no te puedes matar. Hay en esta vida, alguien que te quiere con toda su alma...

—¿Quién?

—Bijou.

—¡Venga el revólver!

Gaby vuelve a su domicilio, donde Guilbert la espera con los

brazos abiertos, porque, durante su ausencia, marchaban mal los negocios. Y en este momento aparece el secretario, gritando con toda su fuerza:

—¡Dicen por teléfono que los aceites van a flote. Han subido cuatro enteros!

Gulibert va a su despacho y Gaby a su alcoba.

Suena el timbre de la puerta. El criado abre y aparece Paul, el músico bohemio, autor de la canción con que ella triunfaba en otro tiempo. Pregunta por su amiga y como no tiene tarjeta, escribe en la pechera del criado: "Hola, Gaby. Deseo verte." Este va en busca de la señorita que, después de leer, llena de emoción por la visita inesperada, como no quiere recibirle, contesta en la misma forma: "La excelentísima señora Guilbert, no está en casa." Y el criado vuelve ante Paul:

—Lea el señor.

—¿Lo has leído tú?

—No puedo. Y como en el espejo resulta al revés...

—Pues dice que me lleves al comedor y me des de beber.

—Entonces, venga conmigo, el señor.

Después de apurar varios vasos de whiskey, Paul va al salón, se sienta ante el piano y lo hace sonar. En este momento entra Guilbert que sostiene con él un diálogo poco agradable.

* * *

Gaby, en la estación, espera la llegada de Marguerittte, que viene de Londres. Cuando ésta desciende del coche, la abraza y la besa. Después recogen el equipaje y, en un taxi van a la casa, comentando los incidentes del viaje.

Guilbert abraza a su hija que corre a la habitación, y dice a su mujer al quedarse ambos, solos:

—Ha venido a verte un joven.

—¿Un joven?

—No me importa que vengan a verte los amigos que conociste en horas poco felices...

—Lo sé y te lo agradezco.

—Pero preferiría que este muchacho no volviera a poner los pies aquí.

No ha acabado de decir estas palabras, cuando, se presenta Paul que ha decidido volver!

—¡Gaby! Dichosos los ojos...

Y con mucha frescura les lleva hasta el piano que, como la vez anterior, toca maravillosamente. Pero Guilbert, desesperado, desciende la escalera y va a la calle, dejándolos solos.

Más tarde, el criado anuncia a Charles Lagrange, que reciben enseguida.

* * *

Gaby, Marguerittte y Paul, se han reunido con Charles, en su estudio, donde hablan alegremente, recordando aventuras de un pasado en que todos se sentían más felices.

Paul siente un loco amor por Gaby, y al darse cuenta de que es imposible su cariño, piensa en el modo de alejarse para siempre de su lado. Le dice que irá a Roma, con la esperanza de no volver a verla más. Ella, siente su partida, le quiere en silencio, y con una sola frase trata de retenerlo en París:

—No te vayas...

Charles ama, también, a Marguerittte. Los dos se aman desde el momento en que se conocieron, y juntos, a todas horas, dejan que juegue en ellos la ilusion, haciendo infinidad de proyectos para el futuro, algunos de ellos, completamente irrealizables.

Los cuatro salen del estudio, para dar un paseo. Estos en el yate de Guilbert, y los otros en un automóvil, carretera adelante.

El yate navega al azar, abriéndose paso por infinidad de caminos. El automóvil, en cambio, se para, en un despoblado, por falta de gasolina. Comienza a llover exageradamente, no pueden levantar la capota y con infinita resignación, sienten cómo se mojan sus vestidos.

Paul descubre a lo lejos una casita de campo y corren los dos hacia ella. Exploran el interior desde la ventana entreabierta y viendo que no hay nadie, salta él para franquear a Gaby la entrada. Una vez guarecidos de la lluvia, descansan mientras secan al fuego sus vestidos.

Llega enseguida, el dueño. Al abrir la puerta siente ruido y corre en busca de la policía, que se presenta al instante, revólver en mano, como si fuera a encontrarse con una banda de ladrones. Después de varias preguntas, se llevan a Gaby y Paul, esposados.

Marguerittte y Charles acaban de llegar

al muelle, donde desembarcan. Van cogidos del brazo, amorosamente. Un fotógrafo les acecha sin ser visto y al verles pasar junto a él, dispara varias placas.

Guilbert y Durant, en su despacho, hacen infinidad de números, acerca de las últimas ganancias obtenidas en un negocio de secantes, y celebran el triunfo, bebiendo champaña a la salud de Gaby, la mascota de la casa, que antes buscaron inútilmente por todas las habitaciones.

Suena el teléfono. El comisario de policía pregunta por el banquero, para decirle que tiene detenida a su mujer. Este suplica la pongan en libertad, y con su secretario, continúa bebiendo, muy satisfecho de su felicidad y de su suerte en todas las empresas.

Marguerritte llega al palacio, y un momento después, Gaby, con Paul, dentro del automóvil celular, al que sigue una comitiva de guardias.

PARAMOUNT *presenta a*
IMPERIO ARGENTINA y TONY D'ALGY
secundados por
MANUEL RUSSELL, CARLOS SAN MARTÍN
ROSITA DÍAZ GIMENO, JOSE BRUJÓ
ANTONIO MONJARDIN y MARGARITA MORENO
en

"LO MEJOR ES REÍR"

Obra original de H. D'ABBADIE D'ARRAST
Diálogo de PEDRO MUÑOZ SECA
Canciones de JOSÉ LUIS SALADO
Dirección de E. W. EMO
Es un film Paramount
todo hablado en español

REPARTO

Gaby	*Imperio Argentina*
Paul	*Tony d'Algy*
Charles	*Manuel Russell*
Guilbert	*Carlos San Martín*
Marguerite	*Rosita Díaz Gimeno*
Bernard	*José Brujó*
Criado	*Antonio Monjardin*
Bijou	*Margarita Moreno*

Las dos mujeres, en la escalera, se abrazan. Marguerritte ha bebido y está mareada. Gaby la lleva a su habitación, donde trata de acostarla, y después va al despacho de su marido que la recibe seriamente, la hace sentar y pone en sus manos un periódico, para que lea en primera plana: "Boda de un artista con una millonaria," artículo ilustrado con la foto que hicieron a Marguerritte y Charles en el muelle. Y a continuación, la noticia de que ella ha sido detenida con Paul, por asaltar una casa de campo. Esto para Guilbert, no tiene importancia, pero sí lo de su hija, a quien nunca casará con un artista bohemio. Después le pregunta si tiene todo preparado para la fiesta que van a celebrar por la noche y ella contesta afirmativamente. Como la hora se aproxima cada uno de ellos busca sus disfraces. El banquero se viste de Napoleón, el secretario de romano, Gaby de Josefina y Bijou de Aida.

Suena la música en el salón. Van llegando los invitados. El baile comienza.

* * *

Guilbert pregunta a su esposa por Marguerritte, a quien ha buscado, inútilmente. Gaby promete encontrarla, enseguida, y sale del salón. Al llegar a la terraza, tropieza con Paul:

—Pero, ¿cómo, tú aquí?—le dice.

—Bijou me proporcionó una invitación.

—Cuánto te agradezco, el que hayas venido a despedirte de mí...

Se abrazan y se besan. Después de algunas frases tiernas, Paul, vuelve a decirle adiós, para siempre.

La esposa del banquero corre a la habitación de Marguerritte. En el suelo encuentra su disfraz solamente, y sin perder un momento sale a la calle y se dirige al estudio de Charles. Allí la encuentra, preparando con rapidez una maleta, en la que guarda todas las prendas de su novio. Con él se encara para decirle:

—Muy bonito. Pero, ¿es que intentaba usted huír? ¿Que es esto, Charles? ¿Una fuga, un rapto?

La hija del banquero, contesta que se trata de una broma por parte de ella. Que jamas huiría, y menos para casarse, con un artista bohemio. Que todo cuanto había hecho hasta ese momento, era por divertirse.

Y sale con Gaby del Estudio.

Charles queda anonadado, sin poder comprender la jugarreta de que ha sido víctima. *(Cont. en la pág. 34)*

Mensajero Paramount

Ultimos triunfos Paramount

VEMOS en la prensa mexicana que UN REPORTAJE SENSACIONAL, exhibido en la vecina república con el título de HOJA DE ESCANDALO, ha sido uno de los films de Bancroft que más han entusiasmado al público. El gran diario de Ciudad de México, El Nacional, dedica a esta producción un artículo que nos prometemos insertar en la próxima edición de esta revista.

* * *

HA TOCADO al film Paramount CASCARRABIAS ser el elegido para estrenar en la capital de Bolivia la película parlante. La prensa de La Paz declara unánimente que Ernesto Vilches y los demás actores que con él interpretan esta obra, llamada dondequiera el film de los aplausos, los alcanzaron muy cumplidos.

* * *

SU NOCHE DE BODAS, "uno de los grandes films hispanoparlantes de la hora actual," al tenor de lo que dice El País de la Habana, ha sido uno de los acontecimientos cinematográficos de la capital cubana.

* * *

JACK OAKIE y Mary Brian triunfaron plenamente en Madrid y otras capitales españolas en LEÓN DE SOCIEDAD. "La concurrencia recibió la comedia desde el principio hasta el fin con visibles muestras de entretenimiento" —dice Focus en El Sol. "La cinta cautivó al público por completo" —declara el crítico que firma con las iniciales J. A. C. en Heraldo de Madrid.

* * *

LA CALLE DEL AZAR, alta comedia cinematográfica, por su valor humano y el significado social que representa, queda en nuestra cartelera como la mejor película estrenada en el mes —apunta el escritor bogotano José Roldán Castello en su revista Guión del Cinema.

* * *

EN OTRO lugar de este número aparece, tomado de El Diario Ilustrado de Santiago de Chile, el artículo en que comenta el escritor C. Silva Cruz el estreno de MARRUECOS en el Teatro Real de aquella capital. A ese ponderado y valioso elogio añadiríamos aquí, si la falta de espacio no lo impidiera, otros por los cuales se ve que MARRUECOS ha triunfado rotundamente en Chile.

Rosita Moreno, la deliciosa bailarina y actriz que trabaja ahora, en los Estudios europeos de la Paramount.

Robert Coogan entra a paso de vencedor en el cine con el film Las Peripecias de Skippy, *la obra que todos han aplaudido.*

Tony d'Algy, uno de cuyos triunfos más recientes son Las Noches de Port-Saíd, *es un entusiasta del tenis y otros deportes.*

Futuros triunfos Paramount

SI JUZGAMOS por el éxito clamoroso y sostenido que, desde su estreno, la acompaña en Nueva York, EL TENIENTE DE LA SONRISA está llamada a ser la película de la temporada. Desde el célebre DESFILE DEL AMOR no se había visto una producción que despertara tanto entusiasmo en el público.

* * *

TALLULAH BANKHEAD, la actriz oriunda de los Estados Unidos, ídolo hasta hace poco del público londinense, es en el cinematógrafo la encarnación de la mujer contemporánea. Su estreno en el lienzo de plata, HONOR MANCILLADO, es producción sugestiva, llena de finura y de una emoción que cautiva al espectador inteligente: un drama para la élite. El papel principal masculino lo interpreta Clive Brook.

* * *

UNA PELICULA que encanta a los niños y conmueve a los hombres, así puede definirse LAS PERIPECIAS DE SKIPPY, con las cuales ha renovado la Paramount el formidable triunfo de crítica y de taquilla que le valieron LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER cuando las presentó en la pantalla.

* * *

DE GRAN INTERÉS para los públicos latinoamericanos, y muy especialmente para los de la Argentina, será la presentación de la cinta de tema criollo LAS LUCES DE BUENOS AIRES, filmada en los Estudios Paramount de Joinville. La insigne Gloria Guzmán y otros artistas argentinos desempeñan los papeles principales de la obra, en la cual, aparte del encanto de su sabor netamente latinoamericano, hay los de un argumento vibrante y una presentación digna de los públicos que van a ver en LAS LUCES DE BUENOS AIRES un pedazo de su propio ambiente.

* * *

EN EL FILM internacional LAS NOCHES DE PORT-SAID se hablan todos los idiomas y se siente el soplo de todas las pasiones que cruzan y chocan en el puerto adonde llegan hombres que navegaron por todos los mares.. A Tony d'Algy, el galán favorito de la pantalla hispanoparlante, le toca uno de los principales papeles del reparto.

CON SOFÍA BOZÁN, LA MUSA DEL TANGO

Por El Cronista de Joinville

EN EL RESTAURANTE de los Estudios, frente a frente, Sofía Bozán y yo. Ella, vestida de criollita encantadora y con un misterio indescifrable en los ojos grandes y negros. Pensativa; de vez en cuando, sonriente... Acaba de trabajar, y en su cara, cubierta por el maquillaje, parece que tiene aún, prendido, el brillo brujo de los arcos voltáicos... Hablamos:

—¿De dónde es usted?

—De Buenos Aires.

—¿A qué edad comenzó a dedicarse al Teatro?

—A los catorce años...

—¿Como qué?

—Como corista de la Compañía Pitoni Pomar, en el Teatro de la Opera y poniendo en escena *Los pronósticos de 1922* revista de Romero.

—¿Cuánto tiempo lleva usted de primera figura?

—Cinco años.

—¿Cuál es, ahora, su trabajo?

—Canto canciones criollas.

—¿En qué obra ha trabajado, últimamente?

—En *Buenos Aires Chic, Paris reo,* de Romero, también.

—¿Su última actuación?

—En el Teatro Palace de París, y anteriormente, en la Zarzuela de Madrid.

—¿Le gusta a usted el cine?

—Bastante. En él se gana más y se adquiere popularidad rápidamente. Pero, echo de menos los aplausos...

—¿Como fué para venir a Paramount?

—Mientras actuaba en España, me contrataron.

—¿Y que film está haciendo?

—*Las Luces de Buenos Aires,* con Gloria Guzmán y Carlos Gardel.

—¿Después?

—Vuelvo a América con la compañía. Tenemos una temporada en Buenos Aires.

—¿Abandona completamente el cinema?

—De ningún modo. Pienso volver a él, para el año próximo, cuando haya terminado mis compromisos.

—¿Qué artistas de la pantalla le gustan a usted más?

—Greta Garbo y George Bancroft.

—¿La emoción más grande de su vida?

—El día en que salí a escena por primera vez.

—¿Y su alegría mayor?

—Cuando cobré el primer sueldo, como artista de Teatro.

—¿En qué emplea usted la mayor parte de lo que gana?

—En educar a mis hermanitos. Son tres y a todos les estoy dando carrera...

—¿Tiene usted alguna gran ambición?

—Sí, la de casarme, crear un hogar y ser feliz.

—¿Cómo es su tipo de hombre?

—Alto, moreno, simpático, de facciones perfectas, y de gran cultura.

—¿De qué nacionalidad?

—Español o sudamericano.

—Y, una vez casada, ¿dónde le gustaría vivir?

—En Buenos Aires.

—¿En qué Teatro de su país harán el próximo debut?

—En el Porteño.

—Dentro de la revista, ¿qué clase de trabajo le gusta más hacer?

—Cantar tangos criollos, sentimentales. Con ellos consigo un gran éxito y son además los que me han proporcionado un poquito de fama.

Callamos. En el restaurante, entran, Carlos Gardel y Gloria Guzmán. Se enteran de que estamos haciendo una entrevista y, simpáticamente, nos encargan que saludemos a todos lo públicos de habla castellana, de los que guardan gratos recuerdos. Unas copas de licor, un tango acompañado por guitarras y bandoneones, en boca de Gardel...

Nos despedimos.

Sofía Bozán estrechando mi mano, amigablemente, dice:

—¿Volveremos a vernos?

—Tal vez.

—Si usted viene mañana, podré contarle otras cosas.

—Vendré.

—Le diré alguna anécdota de mi vida... si le interesa.

—¿Y por qué no, ahora?...

—Tengo que rodar. Mire: aun no estoy maquillada y faltan unos minutos.

—Entonces...

—Adiós.

Y, cruzando rápidamente los jardines de Paramount City, salí con dirección a París...

LA FIESTA DE LA ARGENTINA EN JOINVILLE

El 25 de Mayo, fecha gloriosa en la epopeya de la emancipación argentina, Gloria Guzmán, Carlos Gardel, Sofía Bozán y todos los artistas criollos que intervienen en la filmación de Las Luces de Buenos Aires, *festejaron el día nacional con un banquete en el restaurante de los Estudios Paramount de Joinville. Entre la selecta concurrencia, figuraba el notable metteur chileno Adelqui Millar, director de la película, que es el que aparece en primer término en esta fotografía. La fecha de la Argentina fué día de fraternidad latinoamericana en el Hollywood europeo creado por la Paramount.*

¡UN GRAN REPARTO!

Roberto Rey
Gloria Guzmán
Rosita Díaz
Gabriel Algara
Luis Llaneza
Antoñita Colome

¡CANTA LA ALEGRÍA!

Gloria Guzmán, Rosita Díaz, Antoñita Colome llenan con su gracia las escenas de esta película, una de las más finas e intencionadas que se han visto en la pantalla hispanoparlante. París nos fascina, mientras, con el burbujeo de una copa de champaña, canta la alegría en su atmósfera risueña.

¡AMORES EN PARÍS!

Roberto Rey, ídolo de cuantas halla al paso en esta película, nos pasea por el París alegre, bohemio, del champaña y las canciones. Amores, aventuras, lances de gran risa nos van cautivando desde la primera escena. El encanto de Gloria Guzmán, de Rosita Díaz, de Antoñita Colome brilla en todas ellas.

"Un Caballero de Frac"

LA LLEGADA DE ROSITA A JOINVILLE

Por El Cronista de Joinville

Roberto Rey y Rosita Moreno

ROSITA MORENO, la adorable artista a quien hemos admirado recientemente con Roberto Rey en *Gente Alegre* y *El Príncipe Gondolero,* las dos últimas películas hispanoparlantes de los Estudios Paramount de Hollywood, acaba de llegar a Paramount City.

El cronista, naturalmente, sólo tiene hoy una ambición: entrevistar a la célebre Orquídea de la Pantalla.

Aprovechando unos momentos en que, alejada de la legión de jefes, directores, artistas y otras personas que la rodean se halla sola cerca de un estanque que copia su silueta gentilísima, me le acerco y doy comienzo, sin preámbulo alguno, a la entrevista:

—¿Qué fué usted antes de dedicarse al cine?

Ella, sorprendida, parece asombrarse un poco de mi atrevimiento. Pero, tan inteligente como hermosa, sabe comprender, y me contesta:

—Bailarina, desde los tres años, edad en que salí premiada en un concurso. Tenía siete cuando debuté formalmente en el teatro Martín Flores, de Buenos Aires. Desde entonces he recorrido los escenarios teatrales de media América.

—¿Cuándo hizo usted su primera película?

—El año pasado que fuí a Hollywood contratada por la Paramount. A esa cinta, *Amor Audaz,* en la cual trabajé con Adolphe Menjou, siguieron otras que usted ya conoce: *Galas de la Paramount, El Dios del Mar, Gente Alegre, El Príncipe Gondolero,* las dos últimas con Roberto Rey. También he actuado en películas en inglés: *The Santa Fe Trail, Her Wedding Night*...

—¿Qué le hubiera gustado ser en vez de artista?

—Escritora.

—¿Y de haber sido hombre?

—Ingeniero civil.

—¿La emoción más grande de su vida?

—Cuando trabajé por primera vez en Broadway como vedette de revista. Tenía dieciocho años. Y al ver que me aplaudían mucho más de lo que yo esperaba, me eché a llorar.

Los señores Shauer (sentado) y Seidelman con Rosita Moreno durante la visita que hizo la insigne actriz a la Oficina Central de Nueva York antes de embarcar para los Estudios europeos de la Paramount donde interviene en varias cintas en castellano.

—¿Es cierto que dejó usted un novio en Hollywood, el hijo de un millonario?

—No hay tal. Mis únicos amores han sido los de la pantalla. Y mi gran amor, un amor muy exigente y que no me deja tiempo para pensar en novios, es el cine.

EL PRINCIPE GONDOLERO
GENTE ALEGRE

Rosita Moreno y George Weltner, de la Oficina Central de Paramount en Nueva York, aparecen aquí con dos de los carteles de Gente Alegre *y* El Príncipe Gondolero.

—Pero, al menos, tendrá usted un tipo de hombre del cual podría enamorarse... cuando suene la hora de amar en la vida y no en la pantalla.

—Por supuesto... Es un hombre alto, trigueño, de ojos claros... Muy culto y un poco poeta.

—Y con bastante dinero, naturalmente...

—Eso no me importa. La verdadera felicidad no la da el bolsillo sino el corazón... Otra cosa: ese tipo ideal, sin ser precisamente un Apolo ni un Hércules, debe tener algo de hermosura y de vigor físicos. Me gustaría casarme con un hombre atlético.

—¿Y qué profesión debe tener el elegido?

—Cualquiera, menos actor. Es imposible la vida de dos artistas... Yo, al casarme, me retiraría de la escena para dedicarme por completo a mi hogar.

—¿Es aficionada a la lectura?

—Muchísimo. Sobre todo a la de novelas de aventuras. Julio Verne me encanta.

—¿La mayor ambición de su vida?

—Que el cine me haga famosa en el mundo entero.

—¿En qué le gusta más gastar el dinero?

—En vestidos y perfumes.

—Después del cine, ¿qué le gusta más?

—El deporte. También me entusiasma el ajedrez... Además, soy la primera exploradora de la América Latina. Tengo diplomas de todos los países, y medallas y retratos de los presidentes y otros personajes con expresivas dedicatorias en que se aplauden mis actividades en ese campo.

Uno de los jefes de Paramount City se acerca en este momento a Rosita Moreno... Hay en los Estudios muchas personas que reclaman la presencia de la encantadora vedette...

Al cronista no le queda más remedio que resignarse. Es lástima, porque faltará en la entrevista algo muy interesante: las impresiones que a Rosita le ha causado París y lo que piensa del papel que debe desempeñar en *El hombre que asesinó,* la versión cinematográfica de la intensa y popular novela de Claude Farrère que se filmará en los Estudios Paramount de Londres.

"Las Peripecias de Skippy"

Narración de **ENRIQUE DE BETANZOS**

EL RESPETABLE doctor Skinner, jefe de sanidad de Pleasantville, hállase empeñado en una campaña que le acarrea entusiastas aplausos de un lado y grandes odiosidades de otro.

Más allá de la vía del ferrocarril que sirve de límite a lo que propiamente puede llamarse Pleasantville, ha ido extendiéndose un barrio del aspecto más singular que pueda imaginarse. Latas de todos los colores y tamaños, tablas que fueron cajones, encerados, materiales a cual más diversos y que nunca soñó emplear la arquitectura, entraron en la construcción de las míseras viviendas que, si infelices por fuera, son poco menos que nauseabundas cuando se entra en ellas.

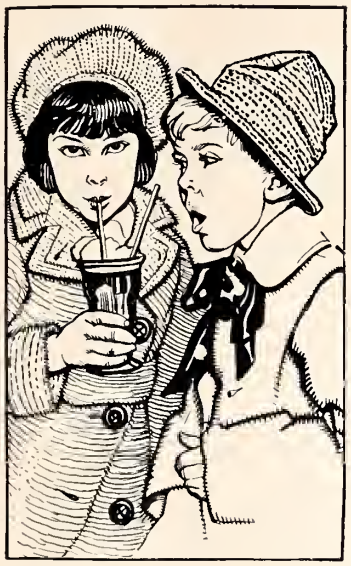
Acabar con ese barrio, foco de todas las infecciones, almácigo de todas las epidemias, es la tarea que, con el apoyo de las fuerzas vivas de Pleasantville, se ha impuesto el doctor Skinner.

No lo detienen en ella las censuras de gentes que, ora porque vivan en el infecto barrio ya porque, dejándose llevar de extraviado sentimentalismo, tomen la defensa de sus moradores, combaten la demolición de las casuchas. Mas sí le contraría, por no decir que le indigna, que su propio hijo, el insigne Skippy, figure entre el número de los defensores de aquella vergüenza de la higiene urbana en general y de la higiene de la progresista población de Pleasantville más en particular.

Skippy, para ser puntuales, no combate en realidad los científicos proyectos de su papá. Lo único que hace es aprovechar cuantas ocasiones se le presentan para ir a jugar al barrio proscrito. ¡Y es que encierra tantos atractivos para un niño como él! Cruzar la vía es, en cierto modo, penetrar en un mundo que se asemeja al de los cuentos. Aquellas casas inverosímiles, aquellos vericuetos en los que sólo el baqueano puede aventurarse seguro de que hallará el camino cuando quiera regresar, aquellos amigos de la pandilla siempre dispuesta a inventar nuevos juegos y divertidísimas travesuras...

Cierto día Skippy y su íntimo amigo Sooky, uno de los chiquillos del barrio, vense envueltos en una verdadera tragedia. Tragedia de ésas que a las personas mayores les parecen bagatelas, pero que para hombrecitos cuyas edades sumadas no alcanzan ni a los veinte años reviste toda la solemnidad y la angustia de lo trágico.

El caso ha sido el siguiente.



PARAMOUNT *presenta*

"LAS PERIPECIAS DE SKIPPY"

(*"Skippy"*)

con ROBERT COOGAN, JACKIE COOPER, MITZI GREEN y JACKIE SEARL

Dirección de NORMAN TAUROG
Argumento por SAM MINTZ
Inspirado en un cuento de PERCY CROSBY
Versión Cinematográfica de JOSEPH L. MANKIEWICZ
y NORMAN McLEOD
Diálogo adicional de DON MARQUIS
KARL STRUSS, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

REPARTO

Skippy	*Jackie Cooper*
Sooky	*Robert Coogan*
Eloísa	*Mitzi Green*
Sidney	*Jackie Searl*
Dr. Skinner	*Willard Robertson*
Mrs. Skinner	*Enid Bennett*
Harley Nubbins	*Donald Haines*
Mrs. Wayne	*Helen Jerome Eddy*

Durante una pedrea, quiso la mala suerte que uno de los proyectiles fuese a dar contra el parabrisa del camión del perrero de Pleasantville...

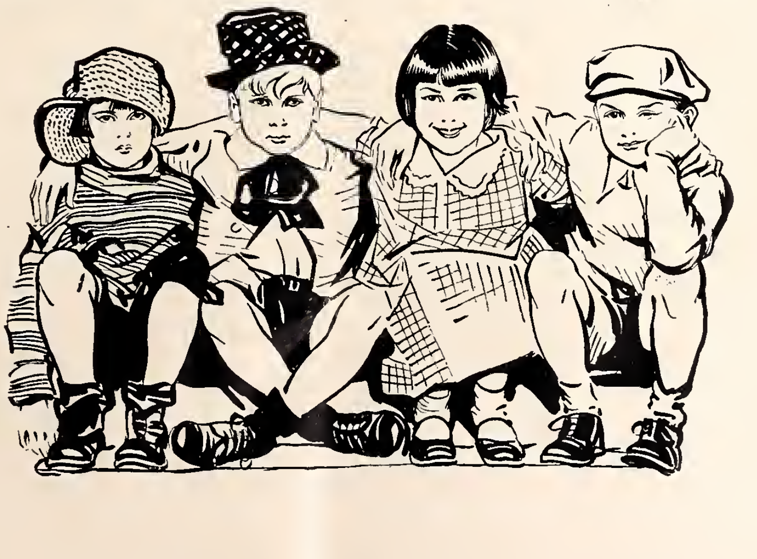
No ofenderemos la buena fama de este integérrimo empleado municipal insinuando siquiera que el recuerdo de ese desaguisado fuese lo que le hizo caer en cuenta de que Penny, el perro de Sooky, andaba sin chapa de licencia en contravención a lo dispuesto en el artículo respectivo de las ordenanzas. Preferimos creer que fuera sólo el sentimiento del deber lo que llevara al celoso míster Nubbins a apoderarse del can y a manifestar al afligido amo y a su no menos pesaroso amiguito que no les entregaría a Penny a menos que pagaran el correspondiente impuesto de tres dólares.

Tres dólares, en el caudal de Sooky y de Skippy, son suma que les hace pensar luego luego en arbitrios extraordinarios, tales como la liquidación de la alcancía de Skippy, la consecución de empréstitos en el hogar, la organización de espectáculos públicos; en suma, de todo cuanto pudiera contribuír a engrosar el fondo al que debería Penny no ya la libertad sino la vida misma. Porque ha de advertirse que el terrible míster Nubbins ha puesto la siguiente alternativa: pago del impuesto dentro del plazo prescrito por la ley, o ejecución del perro conforme a lo que la ley dispone en casos semejantes.

Ni los ahorros de Skippy ni las tentativas de préstamo, con garantías de irreprochable conducta en lo sucesivo, ni la función Pro Rescate de Penny, en la cual recita la poetisa infantil Eloísa Saunders una de las inspiradas composiciones de su cosecha, la misma que con varias otras más la ha hecho famosa y temible en toda reunión de más de dos personas, alcanzan a completar los tres dólares. Entre tanto, el tiempo apremia, el plazo fatal está próximo a cumplirse...

Sooky y Skippy, fiando en la justicia de su causa, resuelven tentar fortuna y se van adonde míster Nubbins.

—Venimos a proponerle un negocio . . . —empieza a decirle Skippy.



—Se trata de mi perro... —agrega Sooky.

—Tenemos dos dólares y setenta centavos —continúa el que había hablado primero— dénos a Penny y le prometemos pagarle después lo que falta.

—Aquí no tiene ustedes ningún perro —contesta agriamente míster Nubbins.

—¡Cómo no! —opone Skippy. —¿No recuerda cuál? Aquél negro, uno que todavía está cachorrito...

—Y que le hace fiestas a todo el que ve —corrobora Sooky.

—A ese perro lo matamos, junto con los demás que no habían reclamado a tiempo.

Sooky se echa a llorar. Skippy, con los ojos llenos de lágrimas, trata de consolarlo.

—¿Y no podrían darnos mi perrito aunque esté muerto? —pregunta Sooky entre sollozos al Herodes municipal.

—No... Lo prohibe la ley.

—Por favor —intercede Skippy. —Es nada más que para hacerle un buen entierro.

—No hace falta. Ya lo mandamos al crematorio. Era lo que había que hacer para cumplir con el reglamento de sanidad.

* * *

El asesinato de Penny, porque asesinato, y de los más viles, ha sido para Sooky y para Skippy la muerte dada al perro, tiene inconsolables a los dos amigos.

Tan profunda es la tristeza de Skippy que en su casa no pueden menos de notarla. Y aunque él se niegue a decir a qué obedece, el doctor Skinner acaba por averiguar su causa, así como todos los patéticos pormenores de la desaparición de Penny y los desesperados, y desgraciadamente inútiles esfuerzos, que se hicieron por reunir los tres dólares que hubieran salvado aquella preciosa existencia canina.

Los buenos sentimientos evidenciados por su hijo en esa luctuosa ocurrencia para la chiquillería de Pleasantville conmueven y complacen al doctor. Teme que su celo por la salubridad pública le haya llevado demasiado lejos... Pensándolo mejor, bien puede higienizarse sin matar los perros de los niños pobres ni condenar a la demolición las pobres casuchas del barrio que queda al otro lado de la vía del ferrocarril. Por lo pronto, Skippy merece un premio. La bicicleta que ambiciona y para comprar la cual había empezado a ahorrar los centavos que dió generosamente para salvar a Penny, será suya.

A la mañana siguiente, cuando Skippy sale a la calle, encuentra frente a la puerta el flamante velocípedo, a la vista del cual se olvida por un momento de Sooky, de Penny y del mundo entero.

Saltando sobre el sillín, vase a dar un paseo por el pueblo. No se cambiaría ahora mismo por un general victorioso que vuelve a la patria al frente de sus tropas...

Pero su dicha es breve. Dura hasta que encuentra a Eloísa, que pasea con un perro la sola vista del cual vuelve a Skippy a la tragedia pasajeramente olvidada. Penny ha muerto... El pobre

Sooky estará a estas horas llorando la pérdida de su inseparable compañero...

Súbitamente se le ocurre a Skippy una idea. A Eloısa, que le pondera la bicicleta, le propone que se quede con ella a cambio del perro. Y una vez cerrado el trato, corre a casa de Sooky con su adquisición. No será nunca este perro como el inolvidable Penny, cierto es; pero, al fin y al cabo, es bastante bonito. Sin contar con que debe de ser un perro muy distinguido. Eloísa le ha dicho que se llama Longfellow, un nombre que ha visto Skippy varias veces en el libro de lectura...

La Paramount bate un record difícilmente igualable en el reparto de la película *Las Peripecias de Skippy*

Con el reparto de *Las Peripecias de Skippy*, la Paramount ha batido un record difícilmente igualable en producciones de largo metraje.

De todos los intérpretes de esta obra de asunto infantil, no hay uno solo cuya edad pase de diez años, y la mayoría frisa en los seis o siete.

Las únicas excepciones son las de dos o tres actores que figuran en papeles secundarios.

A la cabeza del tierno reparto figuran Jackie Cooper, que hace el papel de Skippy, el protagonista de la obra, y Robert Coogan, el hermanito del famoso Jackie Coogan.

Jackie Cooper cuenta seis primaveras y Robert Coogan no ha pasado aún de los cinco inviernos.

No obstante sus pocos años, todos estos actores han aparecido ya en la pantalla en anteriores ocasiones. El único que debuta en *Las Peripecias de Skippy* es Robert Coogan.

¡Seis meses en busca de un actor!

Después de haberlo buscado durante más de seis meses por todos los Estados Unidos, la Paramount encontró por fin al niño que necesitaba para encargarle el primer papel de *Las Peripecias de Skippy*, película de género infantil en la cual se llevan a la pantalla las andanzas del famoso héroe popularizado por Percy Crosby en las páginas cómicas de los grandes rotativos.

El afortunado muchacho es Jackie Cooper, que aunque cuenta sólo seis años de edad se ha distinguido ya en el lienzo de plata como miembro de la pandilla infantil de Hal Roach.

Las Peripecias de Skippy, cuya dirección ha estado a cargo del conocido metteur Norman Taurog, es una cinta que supera el éxito resonante que acaba de obtener la Paramount con *Las Aventuras de Tom Sawyer*, en las cuales vimos a Jackie Coogan, famoso desde los tiempos en que figuró con Chaplin en la película *El Pibe*.

Jackie Cooper, que nació en Los Ángeles hace seis años, cuenta ya, pese a su corta edad, con brillante carrera cinematográfica. Antes de ingresar en la pandilla de Hal Roach, a la cual pertenecía desde hace un año, había figurado en diversas producciones notables.

En la pandilla de Hal Roach se ha caracterizado como el diablillo de corazón de ángel incansable en idear travesuras divertidas.

A todos oigo decir:
¡Este es un film de los buenos!
Y no deben de mentir:
porque hace al chico aplaudir
y el grande no aplaude menos.

"LAS PERIPECIAS DE SKIPPY"

con

Robert Coogan
Mitzi Green
Jackie Cooper
Jackie Searl

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

El film Paramount que hace reír al niño y conmueve a los hombres

Mitzi Green se nos presenta como la musa del cine

El público, y más especialmente el público formado por *ciudadanos* menores de veinte años, está de plácemes.

Una de las figuras más dinámicas del cinematógrafo, en el que tiene popularidad que aumenta con cada nueva película que hace, Mitzi Green, la incorregible muchachita de la pantalla a quien hemos visto hacer de las suyas en *Las Aventuras de Tom Sawyer* y en la graciosísima obra *¡Que me voy a París!*, vuelve a encantar al público en la película de reparto infantil *Las Peripecias de Skippy*, en la cual tiene por compañero de andanzas a Jackie Cooper.

En esta película Mitzi hace el papel de la vecinita del héroe, el famosísimo Skippy. Mitzi, que es discípula aprovechada de declamación, parece hallarse dominada durante toda la obra por dos grandes deseos: recitar haya o no ocasión para ello y seguir a Skippy como si fuera su sombra.

Las Peripecias de Skippy han dado a Jackie Searl una nueva ocasión para distinguirse

Jackie Searl, el actorcillo que se hizo célebre de la noche a la mañana con su notable labor en *Las Aventuras de Tom Sawyer,* conquista nuevamente los aplausos del público en *Las Peripecias de Skippy*, película Paramount de reparto infantil a la cabeza del cual figuran Jackie Cooper y Robert Coogan, el hermanito del famosísimo Jackie Coogan al que iguala, y aun aventaja según algunos, en sus interpretaciones de tipos de la niñez. Los que figuran en *Las Peripecias de Skippy* son tan reales que parecen arrancados de la vida misma. Lo cual explica, en parte, el éxito de esta cinta en todas partes.

Las Peripecias de Skippy son causa de que Hollywood se convierta en Meca de futuros astros infantiles

El éxito de *Las Peripecias de Skippy* y de la película del mismo género anterior a ella, *Las Aventuras de Tom Sawyer,* ha sido causa de que en los Estudios Paramount de Hollywood se reciban a diario centenares de cartas cuyo firmante es siempre un papá, una mamá, un abuelo, un pariente que ambiciona la gloria cinematográfica, no para sí, sino para algún actor infantil en cierne que "demostrará lo que vale sólo con que le den una ocasión para ello."

Esto, que no deja de halagar al vicepresidente de la Paramount, por cuanto demuestra la popularidad que han logrado ambas producciones, le ha obligado, sin embargo, a manifestar por medio de la prensa que, por el momento, no se necesitan nuevos actores infantiles en Hollywood.

"Deseo llevar a conocimiento de las familias en las que hay niños que aspiran a trabajar en la pantalla —dice el señor Lasky— que, aparte de hallarse completamente lleno el cupo de actores infantiles, se cuenta ya en Hollywood con un crecido número de aspirantes entre los cuales podría elegirse llegado el caso. El hacer viaje a Hollywood con la mira de lograr plaza para algún futuro Tom Sawyer o Skippy sería, pues, completamente inútil en los actuales momentos."

Con el director de "Lo Mejor es Reír"

Por El Cronista de Joinville

E. W. EMO, el célebre director de *Lo mejor es reír,* había terminado de rodar las últimas escenas del interesante film y atravesaba rápidamente los jardines de Paramount City en dirección a la calle donde le esperaba el automóvil que debía llevarle a París.

Corrí tras él y, antes de que llegara a la puerta, pude detenerle.

—Un momento, señor Emo. ¿Quiere usted?

—Perdone —me dijo—, tengo que estar en la Place Pigalle dentro de media hora.

—Se trata de...

Bien, pues acompáñeme usted y charlaremos por el camino.

Minutos después, nos alejamos de Joinville a toda marcha...

—¿Desde cuándo se dedica usted a la cinematografía?

—Desde hace diez años.

—Entonces... ¿qué hacía antes?

—Comedias y adaptaciones. También fuí operador.

—¿Su primer film?

—*Flitterwochen* (Luna de miel).

—¿Cuántos lleva hechos en total?

—Trece, entre los cuales figuran *Zwischen 14 und 17, Spelunke, Was kostet Liebe, Happelmann,* que alcanzaron mayores éxitos.

—Y ahora que dirige películas en español, ¿qué piensa de nuestros artistas?

—Que son muy buenos, que carecen de defectos, y que se parecen bastante, en el carácter y en el modo de interpretar sus papeles, a los alemanes.

—¿Puede decirme algo de Imperio Argentina?

—¡Oh!... que tiene muchísimo talento y magníficas condiciones para triunfar definitivamente en su carrera. Esto lo demostrará cuando consiga un papel bien adaptado a su temperamento.

—¿Qué le hubiera gustado ser, de no haberse dedicado al cinema?

—Autor y director de escena.

—¿Qué película cree usted la más perfecta de estos últimos años?

—Como grotesca, cualquiera de Charlie Chaplin, y si buscamos en ella un valor puro, cualquiera de Eisenstein. Es lo mejor que se ha hecho en todo el mundo.

—¿Qué hace falta para crear un film perfecto en nuestro idioma?

—Antes que nada, que tenga todo su ambiente.

—¿Cuántos ha rodado ya en Joinville?

—Tres.

—La emoción más grande de su vida...

—El desastre de la guerra mundial, en la que fuí oficial austríaco.

—¿Y su mayor alegría?

—Me la proporcionó el primer éxito, obtenido con *Flitterwochen.*

—¿Cuántos metros de película suelen estropearse en la realización de un film?

—Alrededor de treinta mil.

—¿Cree usted en el triunfo definitivo del cine hablado?

—Creo que aun necesita bastante tiempo.

Callamos un momento.

El automóvil se pierde por el laberinto de calles estrechas, y aparece de pronto en la Place Pigalle.

Ante el Pigall's Tabac, se detiene.

Nos apeamos, y el director de *Lo mejor es reír,* me dice, con una sonrisa encantadora y en un francés muy gracioso:

—A demain, mon cher.

Poco antes de salir para Hollywood, Saint Granier, el insigne actor de la escena y la pantalla francesa, sacó esta fotografía en que aparece con dos de las intérpretes de obras en nuestro idioma: Margarita Moreno, a su derecha, e Imperio Argentina, la hermosísima Novia de España, a su izquierda.

CLAUDIO DE LA TORRE, EL BRILLANTE ESCRITOR ESPAÑOL, FUE CONTRATADO POR LA PARAMOUNT PARA JOINVILLE EN CALIDAD DE CENSOR LITERARIO

Se esperan magníficos resultados de su acertada intervención en la elección de las películas del programa en castellano

LA PARAMOUNT ha contratado para sus Estudios de Joinville al joven maestro de la literatura española Claudio de la Torre, quien tendrá a su cargo la selección de las películas que se filmen en dichos Estudios en idioma castellano.

Aunque muy joven, Claudio de la Torre ha conquistado ya brillante puesto entre los escritores españoles de la nueva generación. Educado en Inglaterra, donde se graduó de ingeniero mecánico, pasó luego a España para cursar Derecho en la Universidad Central. A poco de graduado, lo nombraron secretario de la sección de literatura del Ateneo de Madrid, cargo que desempeñó hasta que el Centro de Estudios Históricos lo envió a Inglaterra, donde ocupó la cátedra de lengua y literatura castellanas en la Universidad de Cambridge, durante dos años.

En 1924, de regreso a España, ganó el Premio Nacional de Literatura con su hermosa novela *En la Vida del Sueño Alegre.* A esta obra, que popularizó el nombre de Claudio de la Torre, siguieron otras, todas para el teatro: *Un Héroe Contemporáneo,* calurosamente elogiadas por la crítica de los más autorizados diarios de Madrid y otras capitales; *Tic-Tac,* de la cual dijo José Alsina en *La Nación* de Madrid: "es, sobre todo, una obra efectiva de juventud."

Reciente el estreno de *El Viajero,* en el Teatro Libre de los Baroja, Claudio de la Torre sintióse atraído por la nueva modalidad del cine, el toqui brujo, dominador de la juventud que pide formas nuevas para sus nuevas inspiraciones. De ahí su presencia en los Estudios Paramount de Joinville, donde realizará acertada labor de la cual se esperan magníficos resultados para el programa hispanoparlante de la poderosa Editora estadounidense.

Lo que dice Nueva York d

TODOS los sutiles encantos que se nos prometían en *El Desfile del Amor* los hallamos en *El Teniente de la Sonrisa*, y dispuestos con tal tino y seguridad que le dan brillo no alcanzado por ninguna otra comedia satírica filmada en los Estados Unidos. Es en la variedad de las situaciones cómicas, en la rica inventiva, en el enlace de ocurrencias ligeramente picantes donde reside el encanto principal de *El Teniente de la Sonrisa*; en eso y, naturalmente, en el arte con que lo aprovechan intérpretes como Chevalier, la Colbert, Barbier y la Hopkins. Toques hay en que Lubitsch se supera a sí mismo, que llegan al ápice de la comedia satírica.—EVENING POST.

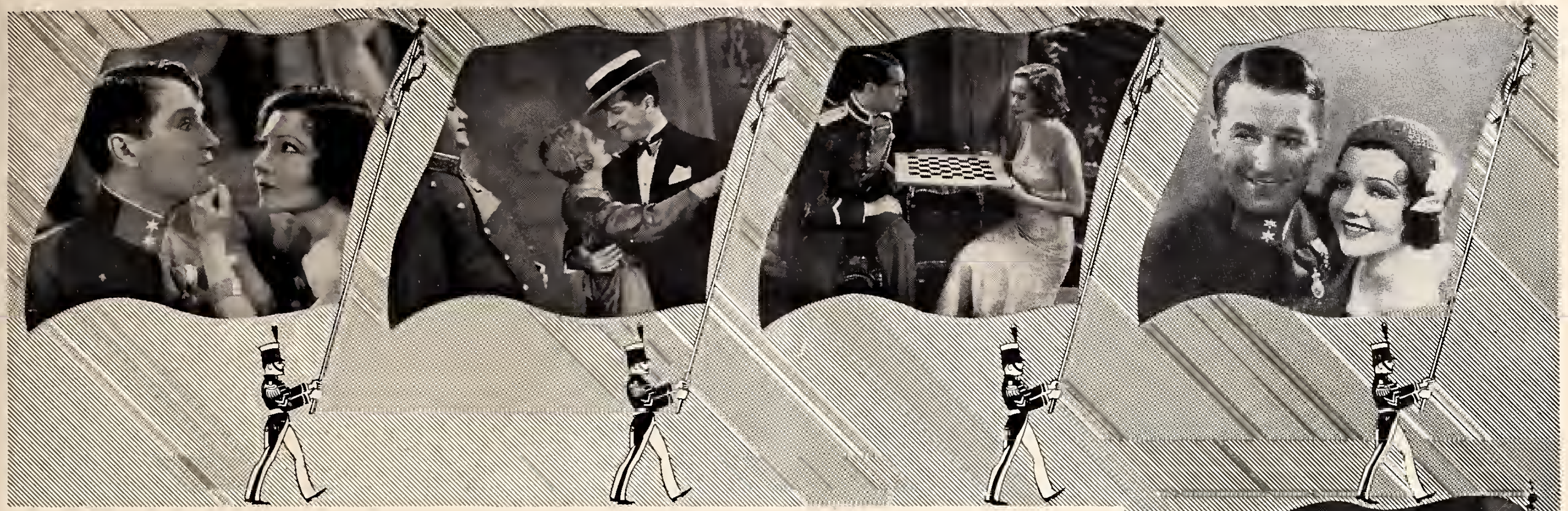
●

INGENIO y canciones vibran en la última película de Maurice Chevalier. Es Ernst Lubitsch, ese artista cinemático, quien le da la incisiva comicidad, y nada menos que un Oscar Straus el autor de la encantadora música. Ingenio y canciones hallan principal intérprete en Chevalier cuya sonrisa y cuyo canto no podrá menos de agradar a todos. Lubitsch se nos revela una vez más como maestro tanto de la cámara como del micrófono. Su sátira impregna el film, ora la enderece a la realeza ora al amor.—TIMES.

●

EL TENIENTE DE LA SONRISA es obra que nadie querrá perderse. Combínanse en ella la frivolidad mundana de Lubitsch con la seducción de Chevalier; ofrece de adehala el ingenio y la belleza de dos esplendorosas artistas: Miriam Hopkins y Claudette Colbert. Añádase a esto la música acariciadora de Oscar Straus; la letra, llena de vivacidad, de Clifford Grey, y se formará idea de la cinta que tiene a los espectadores contentos por más de una hora. Y cuando decimos contentos queremos decir encantados y deseosos de que la película no termine. —DAILY NEWS.

●



‘El Teniente de la Sonrisa”

CHEVALIER sonríe apenas, pero el público no puede contener la risa. Lo que Chevalier y Lubitsch ensayaron con tanto éxito en *El Desfile del Amor* llevándolo a grado de perfección inimitable en *El Teniente de la Sonrisa*, que resulta así lo más agradable que ha ofrecido hasta ahora el cine parlante. Ilusión de amor, música vienesa, juguetona comedia, sutil frivolidad mundana, su sal, y a veces su pimienta; Chevalier mejor que nunca, Claudette Colbert y Miriam Hopkins rivales en acierto: todo esto acordado y realzado por los toques brillantes de la dirección de Lubitsch.—EVENING GRAPHIC

●

DEL CONCURSO de Maurice Chevalier y Ernst Lubitsch resulta una vez más una obra de arte: *El Teniente de la Sonrisa*, impecable en factura, muy cercana a lo perfecto en la interpretación. En cuanto a gusto, es perfecta. Por lo que hace a presentación, la Paramount puede, como de costumbre, enorgullecerse. El diálogo, vivaz, alegre, viene a la obra como anillo al dedo. No ha menester la música de Oscar Straus que se la alabe: oímos una vez más los valses amorosos y turbadores, nos encanta también el resto del acompañamiento musical. Chevalier, afortunadísimo, da a su personaje todo el brío, el gracejo, el encanto cuyo secreto sólo él posee.—HERALD TRIBUNE

●

NO CABE VACILAR: es la mejor película hablada de Lubitsch. En primer lugar, porque es casi toda silenciosa, pantomímica, con diálogos episódicos. De hecho, la mitad de la cinta, salvo por la música y los inevitables acompañamientos de sonido, es gratamente muda. La presentación, bellísima: marmóreos aposentos exquisitamente iluminados, escaleras de mármol, ambiente de realeza, valses que cautivan. Chevalier actúa con castiza gracia y vivacidad. Claudette Colbert no estuvo nunca más seductora.—SUN

EL HOLLYWOOD EUROPEO NACE CERCA DE PARÍS COMO POR ENSALMO

La flamante capital cinematográfica ocupa una superficie de veinte mil metros cuadrados y alberga en su recinto artistas y directores de todas partes del mundo

PARAMOUNT CITY PRODIGIO DE ORGANIZACIÓN

La producción de películas en castellano de los Estudios Paramount de Joinville ha sido posible gracias a que allí se han dado cita insignes directores y notables artistas hispanoparlantes

DONDE HOY se alza Paramount City, verdadera población nacida como por ensalmo en la vecindad de París, no había hace un año sino unas construcciones de apariencia mediocre que cubrirían cosa de dos mil metros cuadrados. Precisamente diez veces más abarca el perímetro de Paramount City, llamada no sin razón el Hollywood europeo.

Los Estudios por dentro

Los Estudios Paramount de Joinville, si hemos de darles su título oficial, responden al concepto de maravilla que generalmente se tiene del cinema.

Seis escenarios de dimensiones colosales, equipados con cuanto se necesita para la producción de películas sonoras, son, digámoslo así, los talleres donde se fabrican obras dramáticas en todos los idiomas del mundo.

En estos escenarios o sets, la cámara y el micrófono trabajan de consuno para captar la imagen deseada y la voz que debe acompañarla. Tanto la cámara como el micrófono parecen haberse contagiado de la constante movilidad que el cinematógrafo moderno pide en sus creaciones. No es aquélla la inmóvil pupila ante la cual van desfilando seres y cosas; ni éste el oído fijo que se contenta con escuchar conversaciones o cantos o ruidos. La cámara mira la misma escena desde distintos ángulos, la aproxima, la aleja; da, en suma, la impresión de un ser viviente que participa de las emociones del drama. En cuanto al micrófono, lejos de ser un dispositivo estacionario como el que sirvió para las primeras películas parlantes, es un oído que camina, se aguza, va y viene con perpetua inquietud en pos del actor.

De aquí que cámara y micrófono permitan dar ahora al cinematógrafo hablado la misma movilidad casi vertiginosa que era el alma de las películas mudas. El film parlante no es ya teatro fotografiado. Es cine novísimo en que a los valores geniales de este espectáculo se une el de mayor expresividad que ha adquirido con la palabra.

EN las siete vistas de la izquierda aparecen varios aspectos de los Estudios Paramount de Joinville, en la forma siguiente:

Los Estudios mirados desde la Villa del Sonido, en dirección a la rue des Réservoirs. A la izquierda tenemos el Escenario C y al centro el restaurante detrás del cual queda el pabellón de montaje.

Los Estudios desde la entrada principal. En el centro y al fondo se ve la Villa del Sonido. A izquierda y derecha, respectivamente, la oficina de contratos y una parte del pabellón de montaje.

Vista tomada cerca del restaurante, en la cual están, de izquierda a derecha: el restaurante, una esquina de la oficina de contratos, la administración y el Escenario F cuya puerta aparece abierta.

El restaurante, a la izquierda; los pabellones de proyección y montaje, en el centro; la entrada principal y la portería, a la derecha, según fotografía tomada desde la administración.

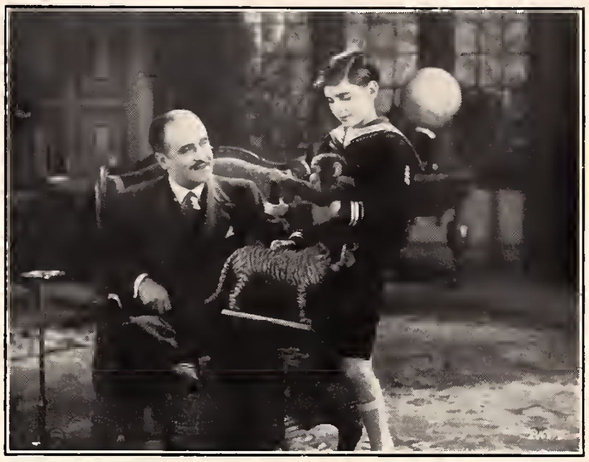
Una vista sacada en las inmediaciones del pabellón de montaje, en la cual vemos: a la izquierda, la oficina de contratos; en el centro, la administración; a la derecha, una parte del Escenario F, que es donde se hacen las sincronizaciones.

De izquierda a derecha: La Villa del Sonido, el pabellón de publicidad, el Escenario C, el restaurante, los pabellones de proyección y montaje, vistos desde la sección de oficinas.

Vista tomada en las inmediaciones del Escenario A, en la cual aparecen, de izquierda a derecha: la Villa del Sonido, el pabellón de publicidad y material de propaganda, el Escenario C, el restaurante, los pabellones de proyección y montaje.

Un rincón de los Estudios Paramount de Joinville.

TRES CHILENOS EN JOINVILLE
El director Jorge Infante, teniendo a su derecha al corresponsal especial de La Nación de Santiago de Chile, señor Yúñez Silva, y a su izquierda al señor Frontaura de la Fuente, corresponsal de la revista Zig-Zag y del diario Las Ultimas Noticias, también órganos prestigiosos del periodismo chileno. Ambos visitantes llevaron grata impresión de Joinville.



LOS PROLOGUISTAS DE *RANGO*
El notable actor y realizador peninsular Carlos San Martín y el niño Ramón de Oteyza, que hacen en la famosa película Rango *el prólogo en castellano. El prólogo, de gran interés humano, es una aportación valiosa a la edición del notable film documental destinada a las repúblicas hispanoparlantes.* Rango *es el film que refleja la vida de la selva.*

El problema del sonido

La instalación de los equipos sonoros de Paramount City, que es realmente obra maestra de técnica, ha resuelto un doble problema: aislar los escenarios donde trabajan las cámaras y micrófonos de todo ruido exterior y dar a esos escenarios las condiciones acústicas más favorables a la fonografía de las obras que en ellos se toman.

Para lograr lo último, se ha cuidado de que la onda sonora halle en cada escenario un medio libre de agentes que puedan alterarla. En lo que hace a lo primero, nada da idea tan completa del silencio como entrar en un escenario de Paramount City en momentos en que no se trabaja en él. Ahí sí que se siente uno verdaderamente lejos de todo mundanal ruido.

Cómo se trabaja en Joinville

Desde las primeras horas de la mañana empieza a llegar a Joinville un verdadero ejército. Fórmalo el personal que organización tan compleja como la de Paramount City emplea en sus varias actividades.

ROSITA DIAZ GIMENO
Bellísima artista hispanoparlante de Paramount de Joinville que ha intervenido en las películas Su Noche de Bodas *y* Lo mejor es reír.

Desentendiéndonos de la legión de obreros y empleados de oficina, sigamos a este actor que acaba de llegar y ha ido a encerrarse en su camerino cuando son apenas las siete de la mañana. Nuestro hombre ha empezado a maquillarse con esa paciente minuciosidad del veterano que sabe cuánto dependerá de esta operación el éxito ante la cámara. Ha vestido después el traje con que debe salir a escena.

Cuando lo llaman, en el set, bajo el ardor de los focos que son como soles artificiales del cine, ha dado comienzo a la tarea...

Al fin el director queda satisfecho y el artista sale a buscar un poco de aire fresco en los jardines de Paramount City. Le asombra ver que es ya de noche y que un compañero al cual pregunta la hora le conteste que son cerca de las ocho. Pero así se trabaja en Joinville, con un entusiasmo que no mide el tiempo...

En el restaurante

Hay, además, el ambiente de jovial camaradería en que las espinas de la labor cotidiana se suavizan. Y también, por variar, se hace política a la manera de Ginebra: media Europa fraterniza en Paramount City con la otra media. Los suecos sonríen a los alemanes. Los latinoamericanos y españoles fraternizan con los italianos. Los polacos hacen buenas migas con los holandeses. Fraternidad universal que se acentúa a la hora de comida.

En el restaurante, un salón de techo bajo, decorado de gris, se hablan todos los idiomas del mundo: inglés, italiano, español, alemán, sueco. Por hablar, no olvidemos que Joinville se halla a media hora de París, se habla hasta francés.

Alice Cocéa tiende la bandeja del pan a Imperio Argentina. Imperio dialoga en un portugués pintoresco con Beatriz Costa, que elogia a Suzy Vernon el color del sombrero que lleva puesto. Suzy ofrece la jarra del vino a Tomy Bourdelle, en momentos en que él guarda el encendedor rojo y negro (buen color para Standhal) que le ha devuelto Camila Horn cuyos ojos siguen con aire de ensueño las volutas de humo del cigarrillo. Camila Horn piensa tal vez en Hollywood...

El Espíritu y el Dinero

Procuremos ahora dar el lector una idea, aunque sea esquemática, de la organización de los Estudios Paramount de Joinville.

Sus dos divisiones fundamentales responden a dos géneros distintos, pero complementarios, de actividad: Producción y Administración. O expresándolo en otros términos: el Espíritu y el Dinero.

Producción

El departamento de producción, en el cual se hallan centralizados todos los servicios artísticos, está dirigido por un Jefe de Producción General. Abarca la sección de Producción Latina y la de la Europa Central.

A la primera están adscritas las actividades en idiomas neolatinos. A la segunda corresponden las relacionadas con los idiomas alemán, polaco, húngaro, holandés, etc.

Al servicio de estas dos secciones contribuyen: *(a)* la Secretaría General, *(b)* la sección de escenarios; *(c)* la de música, *(d)* la de guardarropía, *(e)* la de corte y montaje de películas.

Administración

Del otro gran departamento, el de administración, dependen directamente: *(a)* la sección de contabilidad y caja, *(b)* la de arquitectura, inmuebles y construcciones, *(c)* la de seguros y transportes, *(d)* la de compras, *(e)* la de talleres, carpintería y pintura, *(f)* la de limpieza y personal, *(g)* la de contratos.

Realización

Como istmo que une los dos departamentos anteriores, encontramos el de realización, del cual dependen las siguientes secciones: *(a)* directores de película, *(b)* ayudantes de los directores, *(c)* estudios y maquillaje, *(d)* decorados y accesorios, *(e)* electricidad y sonido, *(f)* cámaras, *(g)* fotografía.

Independientemente de estos tres grandes departamentos, hay tres secciones de servicios complementarios, las cuales se hallan conexionadas, en forma más o menos estrecha, con todas las actividades de los Estudios Paramount de Joinville. Son las de Publicidad, Revisión y Sincronización, cuyos solos nombres bastan para indicar sus respectivas funciones.

Milagros de la organización

En todos los departamentos de Paramount City reina una actividad febril y ordenadísima al mismo tiempo. Son partes de un organismo complicado que obedece, hasta en sus menores movimientos, a la voluntad central que lo regula.

Hay, además, cuando se llega al caso concreto, una ilimitación de recursos verdaderamente miliunanochesca. La eficiencia es en Joinville moderna lámpara de Aladino que lo hace todo posible para un director de películas.

Citaremos un caso entre ciento.

La sección de decorados y accesorios presenta un día a Adelqui Millar unas vidrieras que había pedido.

—No me gustan —observa Millar.

—¿Por qué?

—Son demasiado nuevas. Estas vidrieras deben dar una impresión marcada de vejez. Pertenecen a una casa deshabitada desde hace tiempo.

—Muy bien.

A los dos minutos un accesorista lleva a Millar unas telas de araña...

Hagamos historia

Robert T. Kane, director general de la producción Paramount en los tiempos de la anteguerra, y productor independiente cuando comenzaron a hacerse las primeras películas habladas, concibió a fines de 1929 una idea que a muchos pareció bastante atrevida y a otros descabellada: centralizar en París el rodaje de películas habladas en los principales idiomas.

Para llevar adelante su propósito, el señor Kane alquiló los Estudios Gaumont, ubicados en la calle de la Villette en París.

A ellos llegaron, para la producción en castellano, el director español Benito Perojo, los actores de la misma nacionalidad Rosario Pino, María Luz Callejo, Valentín Parera, y el chileno Roberto Rey que se apareció silbando la última melodía aprendida en la Boite de Nuit.

En esos estudios nació *Un Hombre de Suerte,* la primera película en nuestro idioma que presentó la organización europea de la Paramount a los públicos de España y de la América Latina.

Paramount en Joinville

Pero el local de la calle de la Villette resultaba inadecuado, por lo estrecho, para la expansión que iba adquiriendo la producción, y el señor Kane, al buscar otro que llenara las nuevas exigencias, se fijó en

(Continúa en la pág. 34)

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS DE PARAMOUNT CITY

GLORIA GUZMÁN, la deliciosa artista argentina de Paramount, trabaja en estos días sin descanso. Por las mañanas acude a los Estudios Paramount de Joinville a filmar *Un Hombre de Frac*, película en la cual representa el papel principal. En las tardes y en las noches actúa en uno de los mejores teatros de París con su compañía de revista y zarzuela.

* * *

El conocido metteur latinoamericano Adelqui Millar dirige en estos días la película de asunto argentino *Las Luces de Buenos Aires*, entre cuyos intérpretes figuran la gentilísima Gloria Guzmán y el conocido actor Carlitos Gardel. *Las Luces de Buenos Aires* son obra original del popular escritor argentino señor Romero.

* * *

Imperio Argentina, la adorable andaluza de Paramount City, pasó el otro día un susto mayúsculo. Salía de filmar una de las escenas de *Lo mejor es reír* cuando le avisaron que tenía en su camerino un regalo que acababa de llegar para ella. Imperio pudo ver al acercarse a abrir la caja de cuero que contenía el regalo, que ésta se movía. Y con el miedo consiguiente, sin querer saber más, salió dando gritos. Abierta la caja por las personas que acudieron al camerino, resultó contener dos lindos perritos de aguas que, según asegura Imperio, figurarán con ella en alguna próxima película.

* * *

Tony d'Algy, el protagonista de *Sombras del Circo, La Incorregible, Lo mejor es reír* y otras notables cintas en castellano filmadas en los Estudios Paramount de Joinville se ha vuelto loco últimamente. La causa de esta locura, que no llevará a ningún manicomio al simpático galán, son unos patines. Desde que es su feliz poseedor, Tony aprovecha todo rato desocupado para convertir en pista los caminos asfaltados de Paramount City. Según ha dicho a un amigo, está entrenándose para ganar el primer premio en un concurso que ha de celebrarse en Berlín.

* * *

Pepe Argüelles, conocido artista español, después de haber intervenido en la filmación de *Lo mejor es reír* y *Un Hombre de Frac*, películas en castellano realizadas por la Paramount en sus Estudios de Joinville ha salido para Londres donde desempeñará un papel en *El hombre que asesinó* versión cinematográfica en nuestro idioma de la novela francesa del mismo título de la cual es autor Claude Farrère.

* * *

El actor más mimado de Paramount City es sin duda alguna un travieso y simpático gato. No solamente entra y sale en todas partes sin tomarse la molestia de pedir permiso, sino que ha conseguido lo que muchos desean inútilmente: figurar en varias películas cinematográficas. Y como para demostrar que es el gato más feliz del mundo, goza de la simpatía y las caricias de las estrellas más famosas del Hollywood europeo.

© R. Sobol—París

GLORIA GUZMÁN

Artista argentina que actúa en uno de los más famosos teatros de París con su compañía y a la que ha contratado la Paramount para sus Estudios de Joinville, en los cuales ha filmado ya Un Hombre de Frac *y la cinta de tema criollo* Las Luces de Buenos Aires *dirigida por Adelqui Millar.*

* * *

Los célebres payasos españoles Antonet y Beby han sido contratados por la Paramount. Su estreno pantallesco lo hacen en *Un Hombre de Frac*.

* * *

Carlos San Martín, el actor y metteur español de los Estudios Paramount de Joinville tiene, entre otros títulos más duraderos a la fama, el de haber puesto de moda en Paramount City unas corbatas originalísimas. Las tales corbatas son de cintas de colores trenzadas. San Martín, que fué el primero en lucirlas en Joinville, tuvo por varios días el monopolio de la novedad pues no hubo forma de que diera la dirección del lugar donde las había comprado. Pero al fin alguien logró averiguarlo. Y las corbatas de San Martín son hoy la nota popular.

* * *

Claudio de la Torre, el joven y ya famoso escritor español, fué nombrado recientemente director literario de la sección castellana de los Estudios Paramount de Joinville.

* * *

Más de doscientas personas de ambos sexos, vestidas de etiqueta, han tomado parte en las escenas finales de *Un Hombre de Frac*.

* * *

La famosa estrella Esther Kiss, de los Estudios Paramount de Joinville, ha descubierto un régimen estupendo para adelgazar. No ha querido revelar a nadie en qué consista, pero sí ha comprobado que merced a dicho régimen perdió veinte gramos de peso en cosa de una semana.

* * *

En estos días, todo el personal de los Estudios Paramount de Joinville tararea las canciones compuestas por el joven y conocido escritor madrileño José Luis Salado para el film Paramount *Un Hombre de Frac* que dirigen Carlos San Martín y Roger Capellani.

* * *

Imperio Argentina, la gentil actriz de *Su Noche de Bodas* y *Lo mejor es reír*, ha cautivado con su ángel castizamente andaluz nada menos que el corazón de un rajá. Últimamente se les ha visto en animado coloquio en los jardines de Paramount City. Pero como Imperio guarda impenetrable reserva, nadie sabe si a esta película de la vida real de Joinville habrá que llamarla *Su Noche de Bodas* o... *Lo mejor es reír*.

* * *

El simpático artista español Gabriel Algara, que figuró en *La Incorregible*, toma parte ahora en *Un Hombre de Frac* película en la cual hace una labor que se considera uno de sus mayores éxitos.

"EL COMEDIANTE"

Narración de LUIS RICARDO

EL DRURY LANE, uno de los más elegantes y concurridos teatros de Londres en el siglo XVIII, reunía aquella noche selecto público ansioso de admirar nuevamente al gran actor Jorge Sullivan. Y Sullivan, eximio intérprete del genio dramático de Shakespeare, sabía, como de costumbre, no defraudar a sus aristocráticos admiradores.

Si alguno de ellos, desentendiéndose de lo que se representaba, hubiera tratado de observar, de adivinar esos fragmentos de dramas no escritos que ofrece dondequiera la vida, sorprendiérase al descubrir uno en que eran personajes principales el actor al cual aplauden todos ahora y una dama, casi una niña, que ocupa uno de los palcos, en el cual se hallan también adamado jovenzuelo y señora ya entrada en años.

Entre el actor y Leila —Leila Jenkins, hija de uno de los más opulentos comerciantes de la City es la beldad de quien hemos hablado—, crúzanse miradas una sola de las cuales bastaría para revelar al menos perspicaz el secreto de la pasión que a entrambos domina. Pasión de adolescente en la que, más que amar, sospecha el amor y lo busca y trata de encarnarlo en el actor con quien nunca ha cruzado ni siquiera dos palabras.

Melancólica pasión, casi imposible pasión en el hombre ya maduro a quien la vida le ha enseñado que las ilusiones son como las mariposas: dos alas frágiles que se deshacen cuando las aprisiona la realidad...

Cuando, terminada la representación, llega Sullivan a su camerino, halla allí un viejo que se le presenta como Dixon, antiguo compañero de luchas y privaciones en los tiempos, distantes ya, en que ambos comenzaban su carrera dramática.

No ha sido la suerte tan pródiga en dones con Dixon como con el ahora famoso actor. Fracasdo en el teatro, ha acabado por entrar a servir en casa de unos ricos para ganarse el sustento. Pero no se queja. Le dan buen trato, y ha llegado a ser, en cierto modo, el hombre de confianza de su amo.

Precisamente es él quien lo envía adonde Sullivan con quien desea verse para tratar de un asunto de la mayor im-

PARAMOUNT *presenta a*
ERNESTO VILCHES
en

"EL COMEDIANTE"

Producción de JOHN H. AUER
Adaptación de la obra de E. V. DOMÍNGUEZ arreglada para el cinematógrafo por LEONARD H. FIELDS

REPARTO

Jorge Sullivan	*Ernesto Vilches*
Leila	*Angelita Benítez*
Mr. Jenkins	*Soriano Viosca*
Sir Federico	*Barry Norton*
Arabela	*María Calvo*
Peacock	*Manuel Arbó*
Dixon	*Antonio Vidal*
John	*José Peña Pepet*

Director
Ernesto Vilches

Director Cinematográfico Leonard H. Fields

Diálogo por
E. V. Domínguez

Fotografía por
Gilbert Warrenton

Fonografía por
R. S. Clayton y
William Fox

Montaje del film por
Lou Sackin

portancia, de gran urgencia, según le ha dicho.

No sabe el criado cuál sea éste, lo cual, naturalmente, acrecienta la curiosidad que el caso despierta en su antiguo compañero, quien resuelve ir en seguida a ver de qué se trata.

Cuando llegan juntos a la casa del que lo ha mandado llamar y una vez que su acompañante lo deja a solas con aquél, Sullivan se entera, no sin asombro, del caso.

Su interlocutor tiene una hija, muchacha joven y propensa a la sensiblería como todas las de su edad. Quiere casarla con Sir Federico, caballero principal, sobrino del Lord Corregidor de Londres. Jorge Sullivan es un obstáculo para ese enlace. Obstáculo involuntario, claro está. No es suya la culpa de que sea de él, del actor que acude a admirar siempre que puede, de quien la joven se sienta enamorada y no de Sir Federico.

El plan del padre es muy sencillo. ¿Cuánto gana Sullivan durante una temporada? Él le dará esa ganancia doblada y aun triplicada con una sola condición: que se ausente de Londres por el término de un año. En ese lapso, está seguro, cesará la descabellada pasión de su hija y el proyectado matrimonio podrá efectuarse a contentamiento de ambas familias y para bien de la ahora renuente novia.

No es la propuesta del agrado del actor, y menos aún la forma un poco brutal en que el proponente se la ha hecho: no como quien pide un favor sino como quien manda con la autoridad a que cree tener derecho por sus millones. Así lo manifiesta al don talegas. Pero tanto suplica éste que el actor acaba por ablandarse. No entrará en el arreglo que desea su interlocutor, pero, en cambio, le promete complacerlo valiéndose de otros medios que producirán exactamente el mismo resultado: desilusionar a la romántica damisela.

Bastará, para llevar a cabo lo que proyecta, que el comerciante dé un banquete al cual invitará a Sullivan, cuidando de que el puesto que le toque en la mesa quede inmediato al de ella.

* * *

Conforme a la convenido, Jenkins invita al día siguiente a Sullivan a una fiesta. El actor, cuando le presentan a Leila reconoce en ella al objeto de su amor imposible. Pero ha dado su palabra y la cumplirá... Con la tragedia en el alma, representa el papel de hombre vulgar, impertinente.

A tal extremo llegan sus demasías y torpezas que la misma Leila hace que uno de los criados ponga en la puerta al que había admirado tanto en la escena y tan grosero e insufrible le parece ahora en el trato social.

Cumplido así lo que prometió a Jenkins, el comediante de su propia desdicha se encamina al Club Corinto. Allí, entre un grupo de amigos que extrañan verlo tan abatido, desahoga su amargura en la confidencia. ¡El actor acaba de matar al hombre! Ha representado, ante la única mujer que ama y amará mientras viva, el papel que ha asesinado a Jorge Sullivan en el alma de ella...

Al grupo de los que escuchan el relato, del cual, como ya se comprende, omite nombres propios el que lo hace, se ha acercado Sir Federico. Ajeno, como lo está también el mismo narrador, a la parte muy directa que tiene en la extraordinaria aventura, Sir Federico adelanta una observación... El padre que así ha procedido debe de ser un viejo mentecato. Y la joven que con tan poca perspicacia no acertó a darse cuenta de que el exquisito actor representaba sólo una comedia, es... digna hija de su intonso progenitor.

A esto último contesta Sullivan con una

bofetada, ofensa mortal cuya única reparación habrá de buscarse en el campo del honor.

Poco después del incidente, Sir Federico, en casa de Jenkins, lo comenta ante éste y Leila, sin reparar en las señas con que el anciano trata de impedirle que continúe.

Cuando Leila los deja solos, el padre revela a su futuro yerno la pifia que acaba de cometer. Por culpa de ella, el plan tan hábilmente concebido y llevado a cabo resultará inútil. Lo que es muchísimo peor: su hija, enterada de la verdad, continuará empecinada en no casarse con Sir Federico...

No comparte el petimetre tal pesimismo. Matará al actor en el encuentro que debe verificarse al día siguiente. Y Leila, después de llorarlo unos días o unas semanas, renunciará a la ilusión ridícula que a él la liga.

Acaba de despedirse Sir Federico cuando Dixon anuncia a su amo una visita. Se trata de un sujeto que, a pesar de lo inoportuno de la hora, insiste en que ha de hablar con el señor para asunto de la mayor trascendencia.

Manda Jenkins que lo hagan pasar, y queda lleno de asombro e indignación cuando el visitante, que es un conocido usurero, le revela a su futuro yerno por una faz que él no le conocía: acribillado de deudas, el petimetre ha firmado pagarés que ha prometido honrar no bien se case y reciba la dote de Leila...

Como pudiera ser que el duelo tuviera fatales consecuencias para Sir Federico, el precavido matatías ha juzgado muy del caso hablar con el señor Jenkins, caballero escrupulosísimo que, seguramente, no se negará a respaldar los compromisos contraídos por el que, después de todo, puede considerarse ya como su hijo político...

* * *

En el campo del honor, Jorge Sullivan y Sir Federico, armados de sendas pistolas, se hallan frente a frente. Ha tocado disparar primero al petimetre, quien, haciéndolo con más precipitación que puntería, ha errado el tiro. Con lo que es su adversario, el adversario al que la noche anterior daba por muerto, el que tiene ahora en sus manos la vida del jactancioso...

Un sudor frío corre por las sienes de Sir Federico durante los segundos, siglos para él, que preceden al disparo.

Pero Sullivan no quiere la vida del futuro esposo de Leila. ¿Para qué? Matarlo a él sería acaso herirla también a ella.

Un fogonazo, una detonación, y Sir Federico queda ileso.

En estos momentos llega un carruaje del que salta llorosa, fuera de sí, una mujer. Es Leila. Ha venido a salvar al que ama. Que no es Sir Federico, según lo supone Jorge Sullivan, sino él...

Enajenado de gozo ante esta revelación, el actor se entrega por un instante a todos los transportes de la alegría. Empero, no tarda en reflexionar... No, no es en él en quien debe pensar Leila sino en su anciano padre. El deber filial le impone que se sacrifique y se case con Sir Federico.

La aparición de Jenkins, que ha acudido también al lugar del desafío, da nuevo e inesperado sesgo a los acontecimientos. Desengañado del petimetre, el padre de Leila no solamente accede sino que es muy gustoso al matrimonio de su hija con el actor. Así lo manifiesta a éste, al que significa no sólo que es gustoso en que se case con su hija sino que considerará un honor tenerlo por yerno. En seguida, todos se dirigen al carruaje, que bajo la mano experta de Dixon arranca hacia Londres, hacia la felicidad, hacia el amor...

En la primera película que ha dirigido, Vilches vióse rodeado de murmuradores

En muchas de las escenas de *El Comediante*, la cinta que dirige Ernesto Vilches y en la cual desempeña, además, el primer papel, el insigne maestro se ve rodeado de un coro de murmuradores hispanoparlantes.

Apresurémonos a decir que estos murmuradores no tienen nada que ver con la murmuración. Su actividad es de otro orden. Tiende sólo al murmullo. Un murmullo de abolengo clásico. Como que emparenta a este coro nada menos que con los del teatro griego y romano.

Los coros de *El Comediante*, obra que lleva al espectador al Londres del siglo XVIII, difieren, claro está, del coro de la antigüedad clásica. No cantan, ni tan siquiera hablan en forma que pueda entenderse lo que dicen. Su cometido se reduce a murmurar de manera que llegue al público, mientras un actor aparece en primer plano, un rumor de conversación que sirve para crear ambiente.

Tienen, por otra parte, estos coros la particularidad de ser coros de celebridades. Angelita Benítez, Soriano Viosca, Barry Norton, Manuel Arbó, María Calvo figuran en ellos al par que en el reparto de la obra.

Vilches habla de la vanidad masculina durante la filmación de *El Comediante*

Durante uno de los descansos en la filmación de *El Comediante*, la primera película que dirige Vilches, quien hace también el protagonista de ella, hablamos con el insigne maestro.

Vilches se nos manifiesta entusiasta, optimista. Está seguro de que el film será, cuando la Paramount lo distribuya en la América Latina y en España, un éxito completo.

—¿Y qué tal la dirección de películas, maestro, muy complicada?

—Hombre, según como se mire. Para el que ha tenido experiencia en dirigir obras de teatro, no mucho.

—Es decir, que el cine y el teatro...

—¡De ninguna manera! —interpone sin dejarnos concluír. —Son dos cosas distintas. O si usted lo quiere así: dos formas diversas de una misma cosa. Yo llamaria al cine el teatro sin limitaciones... y sin parlamentos. Un teatro todo mímica, acción.

—Lo cual viene a ser en el fondo lo que iba a decirle...

—En el fondo... ¡Estamos lucidos! En el fondo todo es lo mismo, hombre. Vea usted, por ejemplo, los caballeros del siglo XVIII y los del siglo XX resultan, en el fondo, igualmente vanidosos. O igualmente aficionados al ridículo... cuando se trata de exhibir las pantorrillas.

—A ver, maestro, que eso parece interesante... y no muy claro.

—¡Pues es más claro que el agua! Repare en este traje que tengo puesto, en los trajes de todos los actores de *El Comediante*... ¡Hechos todos para lucir las piernas! Y dése un paseíto por cualquier calle céntrica, sobre todo en día domingo, para que vea a nuestros contemporáneos con bombachos que...

—All right, Mr. Vilches... —grita alguno en este momento.

Y Vilches, sin acabar la frase, nos dice adiós a nosotros que quedamos sin saber exactamente a qué atenernos.

Vilches y Marlene Dietrich

Ernesto Vilches, el director y principal intérprete de *El Comediante*, ha querido significar su admiración por Marlene Dietrich, a quien considera la más alta figura de la pantalla, suplicándole se digne aceptar un papel en una de las próximas películas hispanoparlantes que hará el insigne maestro en Hollywood. Se da por seguro que la insigne actriz alemana complacerá al gran actor español.

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

TRAEMOS hoy a esta página, dedicada a recoger los juicios más salientes de la prensa latinoamericana y española sobre los estrenos Paramount, el atinado y brillante artículo del escritor chileno señor Silva Cruz que apareció en la edición del 8 de mayo del autorizado órgano santiaguino *El Diario Ilustrado*.

Tanto por su fondo como por su forma, el artículo del señor Silva Cruz es verdadera pieza de antología en la copiosa literatura cinematográfica.

EL NUEVO ARTE CINEMATOGRÁFICO

Por C. Silva Cruz

DURANTE la primera época de la cinematografía se cifraron muchas esperanzas en el arte mudo como base para el desarrollo de una nueva estética, fundada en la sugestión visual, en la elocuencia del gesto y de la actitud.

Grandes actores se especializaron en esa especie de magnetismo expresivo que se apodera de todo un público y lo invita a la hilaridad irresistible o a una emoción rayana en las lágrimas, con sólo el poder de una mirada o la comicidad de una mueca. Algunos, como el incomparable Charlie o el poderoso Jannings, llegaron en ese arte hasta la genialidad.

Pero el cine malamente llamado "arte mudo," nunca lo fué por completo; porque, ni aun con todo el genio mímico de los artistas y con todo el auxilio de la más rica y variada escenografia, jamás pudo prescindir de la palabra escrita sobre la pantalla para apoyar y explicar las escenas.

A pesar de lo cual, cuando el arte cinematográfico empezó a adquirir el elemento que le faltaba para hablar al espíritu, no sólo por la vista sino por el oído, no escasearon voces pesimistas que auguraran la muerte de la película, por desnaturalización de su esencia característica.

Los primeros ensayos del cine sonoro provocaron una violenta reacción opositora, muy natural, por lo demás. De un lado la imperfección de los primeros ensayos, que restaba naturalidad a las voces y exageraba en forma molesta la sonoridad; del otro la fuerza del hábito, que tanto influye en los gustos, se aliaron a la airada voz de los críticos, que clamaban contra esta invasión del cine en el teatro.

Por otra parte, la novedad misma del invento incitó a los directores de la industria a utilizar en demasía sus ventajas. Y se abusó del diálogo , y se abusó del canto, y se abusó de la orquesta y de los ruidos, como en los comienzos del cine mudo se había abusado de los letreros, de la escenografia y del movimiento.

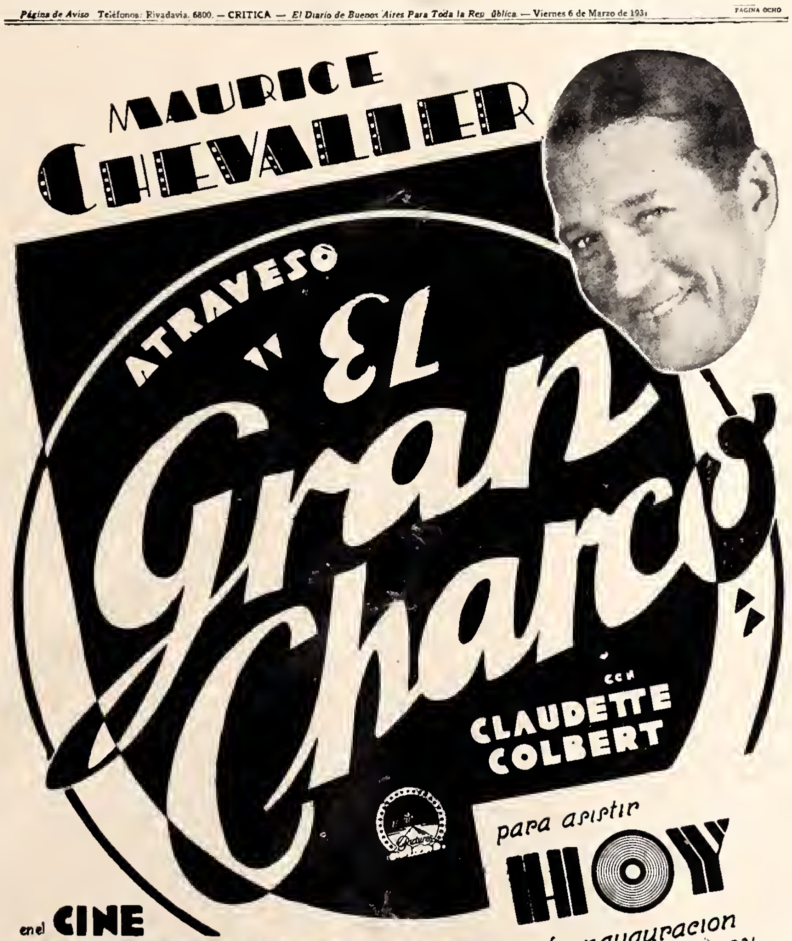
Eran los balbuceos de un arte naciente, que ahora, dueño ya absoluto de todos sus medios de acción, llega a la madurez.

Y la madurez consiste, naturalmente—lo mismo que ha ocurrido con las demás artes—, en usar de todos esos elementos sin abusar de ninguno, considerándolos como simples medios, subordinados al fin último, que es presentar un drama humano, intenso, íntimo, y, por lo mismo, sobrio en sus manifestaciones exteriores. Es la misma evolución general del arte dramático, que en el teatro inglés, y especialmente en Oscar Wilde, ha llegado a su etapa de mayor refinamiento.

De esta forma final y completa de la cinematografía, que la eleva ya definitivamente a la categoría de un arte, en toda la extensión del vocablo, es un ejemplo claro, tal vez el primero que llega a Chile, la película *Marruecos,* estrenada últimamente en el Teatro Real.

Sobriedad en el uso del diálogo, sobriedad en el empleo de la música y los ruidos, sobriedad en la escenografía, son, sin duda, las características salientes de esta película. Todos esos medios de expresión se usan aquí en el momento conveniente, sólo cuando el desarrollo del drama íntimo de las almas los pide. Y se usan en la medida justa, graduando su intensidad y su extensión hasta formar sólo el fondo del cuadro, sin predominar jamás sobre la expresividad de los actores, en gesto, en movimiento, en actitud. Es esta expresividad la encargada de infiltrar en los espectadores, más por sugestión que por acción material y directa, el pensamiento y la emoción que constituyen el drama. A intensificar la sugestión ayudan, y sólo ayudan, con toques discretos y oportunos, la palabra, la música, los ruidos.

Naturalmente, el público necesita irse acostumbrando poco a poco a esta nueva forma del cine, forma exquisitamente refinada en su concepción y en su realización, y que, por lo mismo, exige igual refinamiento en los espectadores... y en los operadores. No cualquier mecánico ni cualquier electricista puede poseer el arte sutil de matizar los sonidos, que exige una película como *Marruecos.*



Página de Aviso Teléfonos: Rivadavia. 6800. — CRITICA — *El Diario de Buenos Aires Para Toda la República.* — Viernes 6 de Marzo de 1931 PAGINA OCHO

MAURICE CHEVALIER

ATRAVESO "EL Gran Charco"

con CLAUDETTE COLBERT

para asistir HOY

en el CINE SUIPACHA

a la inauguración de la temporada de 1931

Anuncio de El Gran Charco *publicado a plana entera en Crítica, el popular rotativo bonaerense. Las exhibiciones del regocijado film de Chevalier resultaron completísimo triunfo para el Suipacha y para la Paramount.*

NOTAS DE HOLLYWOOD Y DE NUEVA YORK

CAROLE LOMBARD, bellísima rubia que interpreta uno de los papeles del film *Favorito de las Damas*, a la cabeza del reparto del cual figura el impecable William Powell, perteneció en un tiempo a la compañía de Max Sennett, famosa por sus comedias y las beldades que aparecían en ellas.

* * *

Gary Cooper y Sylvia Sidney trabajan juntos en *Las Calles de la Ciudad*, intenso melodrama de los bajos fondos neoyorquinos.

* * *

En *El Secreto del Abogado* veremos a Charles Rogers, el favorito de las jóvenes aficionadas al cine, en el papel de un muchacho calavera y jugador. El reparto de esta interesante cinta Paramount incluye a Clive Brook, Richard Arlen, Fay Wray y Jean Arthur.

* * *

Se ha observado que las plantas sufren también los efectos de las luces Kleig que tan temibles son para la vista cuando se está expuesto a ellas demasiado tiempo. Hay flores que, bajo la acción de esas luces, cambian repentinamente de color, y todas se marchitan con mayor rapidez que de ordinario.

* * *

Las formas esculturales de Frances Dee le valieron verse libre de la tiranía del corsé durante el rodaje de la película *Sorprendido* en la cual hace Richard Arlen de protagonista. Aunque la época en que se desarrollan las escenas de esa producción Paramount imponía el uso de la mencionada prenda, el director estimó que la airosa Frances podía prescindir de ella perfectamente.

* * *

Algunas de las escenas de la película *Tabú*, el poema en imágenes realizado por el famoso F. W. Murnau en la remota Polinesia, se tomaron en los arrecifes de coral de las islas de Paomutú. La mayoría de ellas, empero, tienen por fondo la isla de Borabora, perteneciente al archipiélago de Tahití, que es, según decía el malogrado Murnau, "verdadero paraíso terrenal perdido en los mares del Sur."

* * *

George Metaxa, actor favorito del público londinense contratado recientemente por la Paramount, llegó a Nueva York con un equipaje compuesto de diez baúles que contenían, entre otras cosas, cuarenta y seis trajes, diez sobretodos, cien camisas, cien pares de calcetines, ochenta corbatas, ocho sombreros y veinticuatro pares de zapatos. Metaxa hará su debut cinematográfico en *Secretos de una Secretaria*, film Paramount en el primer papel femenino del cual figura Claudette Colbert.

* * *

Jackie Searl, el actor infantil que tanto se distinguió en uno de los papeles de *Las Aventuras de Tom Sawyer*, alcanza ahora nuevo triunfo en el que desempeña en *Las Peripecias de Skippy*.

* * *

Sucesos Mundiales Paramount, el brillante noticiario gráfico y sonoro al que llaman no sin razón "los ojos y los oídos del mundo," renovará los laureles conquistados por la Paramount con su grandioso film documental *Con Byrd en el Polo Sur* al seguir con la cámara y el micrófono el vuelo trasatlántico de la aviadora Ruth Nichols, primera mujer que cruzará sola el oceano, y el viaje submarino de Sir Huberto Wilkins al Polo Norte.

CAROLE LOMBARD

Bellísima actriz de la Paramount que desempeña en el film Favorito de las Damas *el sugestivo papel de la joven que es capaz de sentir grandes pasiones y mirar al mismo tiempo la vida con el hastío de quien ya vivió intensamente.*

* * *

La Paramount ha contratado recientemente a diez de las estrellas más populares de los teatros de Broadway: Raymond Guion, Vivienne Osborne, Peggy Shannon, Lenitia Lane, Dorothy Tree, Frances Moffatt, Allan Vincent, Charles Trowbridge, Charles D. Brown y Tamara Geva.

* * *

De todos los actores que componen el reparto de *Las Peripecias de Skippy* no hay uno solo que pase de diez años de edad. Jackie Cooper, el intérprete del protagonista de la obra, cuenta sólo seis primaveras y Roberto Coogan, hermano del famosísimo Jackie, no ha pasado aún de los cinco inviernos.

* * *

Eleanor Boardman, que desde su aparición en la pantalla en 1923 es una de las actrices favoritas del público, ha firmado contrato con la Paramount en los repartos de la cual permanecerá largo tiempo. Próximamente la veremos en la película *Las mujeres aman una vez* en la cual corresponde el primer papel masculino a Paul Lukas.

* * *

Lubitsch y Chevalier, a quienes debemos la inolvidable cinta *El Desfile del Amor*, nos acaban de dar en *El Teniente de la Sonrisa* una producción que en concepto de muchos de los que la han visto supera a aquélla.

* * *

Monta Bell, que ha firmado en estos días nuevo contrato con la Paramount, empezará a dirigir en breve en los Estudios de Astoria, población inmediata a Nueva York, el film *La Doncella Particular* en que hace de protagonista Nancy Carroll.

* * *

Las elegantes han impuesto en esta temporada las chalinas, que lucen lo mismo en la cancha de tenis que para ir a un baile. A este dictado de Su Majestad la Moda se debe que Sylvia Sidney lleve en *Las Calles de la Ciudad* una salida de teatro que imita el efecto de una chalina. Es hecha de terciopelo rosado con orla de armiño.

"Las Calles de la Ciudad"

Narración de RÓMULO GRANADOS

LA CIUDAD COSMOPOLITA, crisol humano donde todo es posible, ha reunido en sus calles los personajes de este drama en el cual hay escenas con dulzura de idilio y otras en que se respira el vaho de la sangre.

Maskal, el cervecero clandestino, es tipo representativo de la clase que ha nacido y se ha desarrollado en los grandes centros de población estadounidenses durante los últimos años: el raqueter.

Para la mejor inteligencia del lector, ensayaremos una definición del ráquet y del raqueter, neologismos de adopción necesaria a los cuales sería inútil buscar equivalencia adecuada en castellano.

Un ráquet es la asociación formada por gente que acapara un negocio ilegítimo, principalmente el de bebidas alcohólicas, que como se sabe está prohibido en los Estados Unidos; o que impone arbitrariamente el pago de una contribución a personas ocupadas en un negocio lícito. Así, hay el ráquet del alcohol, el de las legumbres, el de la leche, el de los cargadores de los muelles, y tantos más.

El raqueter, miembro de la pandilla que sostiene y explota el ráquet, es, según el puesto a que haya llegado dentro de la organización, personaje que vive a lo príncipe u oscuro subalterno que obedece ciegamente las órdenes de aquél.

Cada ráquet tiene su territorio de límites infranqueables. Pueden abarcar éstos toda una ciudad o determinada zona de ella. Un ráquet rival que trate de invadir el campo que otro tenga por suyo, o las diferencias que a veces ocurren dentro de un mismo ráquet, motivan en unas ocasiones series de asesinatos aislados y llevan en otras a verdaderos combates en plena ciudad.

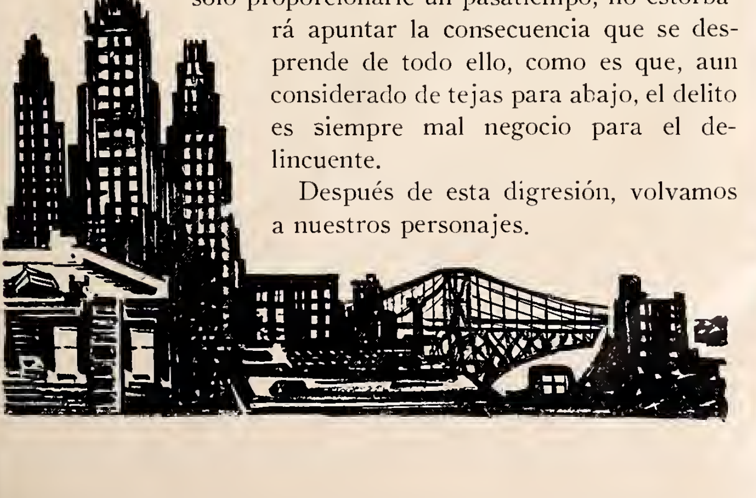
La fuerza que mantiene la cohesión en cada ráquet es el ascendiente que su jefe ejerce sobre los que están a sus órdenes, quienes, desde los lugartenientes u hombres de confianza hasta el último bravo, lo obedecen sin vacilaciones. En cuanto a los métodos, son la intimidación y el cohecho.

Contra esta amenaza social, que como se va viendo es en cierto modo la organización científica del crimen, se ha levantado la opinión pública y ha aunado sus esfuerzos la policía de las principales ciudades estadounidenses.

Pero, mientras acaban con ellos, los raqueteres continúan dando tema a las páginas informativas de los grandes diarios y suministrándolo a la novela, al teatro y al cinematógrafo, que como espejos que son de la sociedad reflejan tanto la luz como las sombras que hallan en ella.

Un cuadro de ese mundo es el que vamos a ofrecer al lector en esta narración. Y aunque el propósito sea sólo proporcionarle un pasatiempo, no estorbará apuntar la consecuencia que se desprende de todo ello, como es que, aun considerado de tejas para abajo, el delito es siempre mal negocio para el delincuente.

Después de esta digresión, volvamos a nuestros personajes.



Maskal, de quien ya hemos hablado, es el jefe del ráquet que tiene acaparado el negocio de cerveza en la ciudad. Entre sus lugartenientes figuran Blackie y Cooley, este último en categoría inferior a la de aquél a quien sirve de espaldero.

Blackie es el tipo clásico del bravo de todas las épocas. Aunque manchado de sangre, no le falta cierta intrepidez generosa que en determinados momentos llega hasta a hacérnoslo simpático. Éste en que lo hallamos es uno de ellos.

Al regresar a su departamento ha sorprendido en la puerta a la rubia Aggie, su amante, y a Maskal que cambian un beso de despedida. Mostrándose hombre antes que raqueter, no se ha mordido la lengua para decir al jefe que se siente con el coraje necesario para no tolerar burlas de él ni de nadie.

Maskal echa la cosa a broma. Le asegura que no hay razón para enfadarse de esa manera. Son

amigos, y su efusión cariñosa con Aggie no envolvía la menor intención de ofensa. ¿Vale la pena pelear porque le diera las buenas noches con un beso como pudo dárselas con un simple apretón de manos?

Blackie se aplaca un tanto, pero aun refunfuña. Está muy bien; no habrá pasado nada... con tal que Maskal no vuelva a asomar por allí.

Esto es la sentencia de muerte de Blackie, que el jefe, según costumbre establecida en el ráquet, no ejecutará por sí mismo sino por mano de tercero. El elegido para ello es Cooley, a quien Maskal da a entender lo que espera de él y lo que le valdrá el hacerlo, con estas palabras:

—Si algo le ocurriese a Blackie, ¿podría imponerse a su pandilla?

—¡Por supuesto!

—Se lo pregunto porque si algo le sucediese a él usted y yo podríamos trabajar juntos...

—Conformes, jefe.

* * *

Dejaremos a Blackie y a Cooley que avanzan por las sombras de mal alumbrada calleja y solicitaremos la atención del lector para dos nuevos personajes: Kid y Nan.

Kid es un muchacho del Oeste que, después de varias aventuras que dejaron incólume su hombría de bien, se gana la vida en la ciudad como empleado de un salón de tiro al blanco.

Su buena puntería, recuerdo de los tiempos en que se enredaba a tiros con cualquiera por un quítame allá esas pajas, causa la admiración del público y el enojo del patrón, quien casi no hay día que no lo amenace con despedirlo si no se cuida más de atender a su obligación en vez de malgastar el tiempo, las municiones y las figurillas que sirven de blanco en lucir su destreza con rifle o pistola.

A otras personas les ha interesado también la certera puntería de Kid. Los raqueteros de Maskal creen que es lástima que un hombrón tan diestro en el manejo de las armas y que al parecer es valiente pierda su tiempo descabezando figurillas de yeso. Gente como él, capaz de poner la bala donde pone el ojo, puede llegar muy lejos en el ráquet.

Nan, la hijastra de Cooley, es del mismo parecer. Y como es novia de Kid no pierde ocasión de decírselo. ¿Qué porvenir se le espera si sigue como va? ¡Ninguno! En cambio, si quisiera escucharla, su padrastro haría de él un personaje en menos de lo que se dice. Y total, ¿por qué? Por hacer lo mismo que hace Cooley: darse un paseo por los establecimientos que venden la cerveza del ráquet y cobrar las sumas que en todos pagan con puntualidad.

Hay que advertir que Nan, producto auténtico del medio en que vive y se ha criado, tiene ideas bastante confusas acerca del bien y del mal, dado que tenga algunas. Para ella el éxito que se traduce en dólares y centavos es la medida de toda cosa. De donde resulta que el ráquet de la cerveza le parezca negocio tan legítimo y honrado como cualquiera otro. Con esto a su favor: que sólo los que sepan ser muy

PARAMOUNT *presenta a*
GARY COOPER y SYLVIA SIDNEY
en

"LAS CALLES DE LA CIUDAD"

(*"City Streets"*)
con
PAUL LUKAS, WYNNE GIBSON,
WILLIAM BOYD
Dirección de ROUBEN MAMOULIAN
Argumento de DASHIELL HAMMET
Adaptación de MAX MARCIN
Versión Cinematográfica de OLIVER H. P. GARRETT
LEE GARMES, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

INTERPRETES

Gary Cooper
Paul Lukas
Wynne Gibson
Stanley Fields
Robert Homans
Sylvia Sidney
William Boyd
Guy Kibbee
Betty Sinclair
Barbara Leonard

hombres pueden dedicarse a él.

Caso digno de observarse: en la gran ciudad moderna, resultado de muchos siglos de civilización y prodigioso adelanto, hallamos seres que como Nan y tantos otros no se hallan moralmente muy por encima del salvaje más embrutecido. Lo cual se deberá tal vez a que...

Pero, no filosofemos. Más le agradará al lector volver con nosotros a la calleja donde dejamos a Blackie y a Cooley.

Aquél, que después de lo ocurrido con Maskal tiene hartos motivos para desconfiar hasta de su sombra, no excusa manifestar a su compinche y espaldero que más es lo que teme que lo que se promete de él. Y le exige que le entregue el revólver.

Obedécele Cooley a regañadientes, haciendo al mismo tiempo indignadas protestas de amistad. ¿Qué se ha figurado Blackie? ¿No son uña y carne? ¿Qué motivos le ha dado para que dude de su lealtad? Además, ¿juzga tan estúpido a Maskal para suponer que, dado caso que tal fuere su intento, vaya a valerse del mejor amigo de Blackie para quitarlo del medio?

Blackie, al cabo, dándose por convencido, devuelve a Cooley el revólver y le tiende la mano. Sujeta el raqueter aquella confiada diestra, y con el arma que acaban de entregarle acribilla a balazos a su compañero...

Cuando éste se desploma, el asesino huye. Entrega el revólver, humeante todavía, a Nan, que por orden suya lo aguardaba apostada en una esquina, con el brazo en cabestrillo. Después, en tanto que la muchacha, con el arma oculta bajo la venda, pasa tranquilamente ante el policía que ha acudido al ruido de los disparos, el asesino escurre el bulto y va a preparar la coartada.

La muerte de Blackie será uno de los crímenes misteriosos cuya solución no halla jamás la justicia...

Pero esta vez, la justicia, sin aclarar por entero el enigma, alcanza a sospechar de él lo bastante para que Nan tenga que ir a presidio.

* * *

Los largos meses de penitenciaría abren los ojos a Nan. Siente, en primer lugar, que por encima del ráquet está esa fuerza que ella conocía sólo de oídas y de la cual estaba acostumbrada a burlarse: la Ley. Comprende, en seguida, que la protección del ráquet

a quienes le sirven de instrumento no va más allá de ciertos límites: los que señala en cada caso la conveniencia de la pandilla.

Todo esto hace que al enterarse que Kid, animado principalmente por el afán de conseguir dinero con que pagar abogados que la defiendan, se ha puesto al servicio de Maskal, Nan se llene de ansiedad, de desesperación. Trata, en las contadas ocasiones en que puede hablar con su novio en los días de visita de presos, de alejarlo de ese camino hacia el cual quiso empujarlo antes.

Es ya tarde. El mozo encuentra muy de su gusto ganar el dinero a manos llenas sin más trabajo que el de arrostrar un peligro que le parece bastante hipotético. El ráquet se ha apoderado de él: lo ha puesto frente a la sociedad, en guerra abierta con la Ley.

* * *

La salida de Nan de la penitenciaría y la ruidosa fiesta con que Maskal y la plana mayor de sus raqueteres la celebra, pone frente a frente al jefe y a Kid. Porque aquél se enamora de Nan, y éste se halla resuelto a no tolerar que se la quite.

Un elemento inesperado, los celos de Aggie, la que fué amante de Blackie y lo es ahora de Maskal, entra en juego en esta tragedia en que ya se siente el olor de la sangre. Mientras Nan, resuelta a todo por tal de salvar la vida a Kid, se halla en el departamento del jefe, Aggie, a quien éste acaba de lanzar a la calle, acecha, revólver en mano. Y cuando Maskal se cree próximo a imponer una vez más esa voluntad que no reconoce obstáculos ni freno, una bala pone fin a su larga carrera de crímenes. El que lo fiaba todo al atropello muere como ha vivido: por la violencia.

Todos acusan a Nan como autora del asesinato, para castigar el cual se hallan dispuestos a aplicarle los procedimientos sumarísimos del ráquet.

Pero interviene Kid. Muerto Maskal, él será el jefe. Y tanto en lo que toca a Nan como en todo lo demás, se hará lo que él mande.

* * *

En el automóvil lanzado a toda máquina por las carreteras nocturnas van Kid, que lo conduce; Nan, que ocupa el asiento inmediato al suyo, y tres raqueteres.

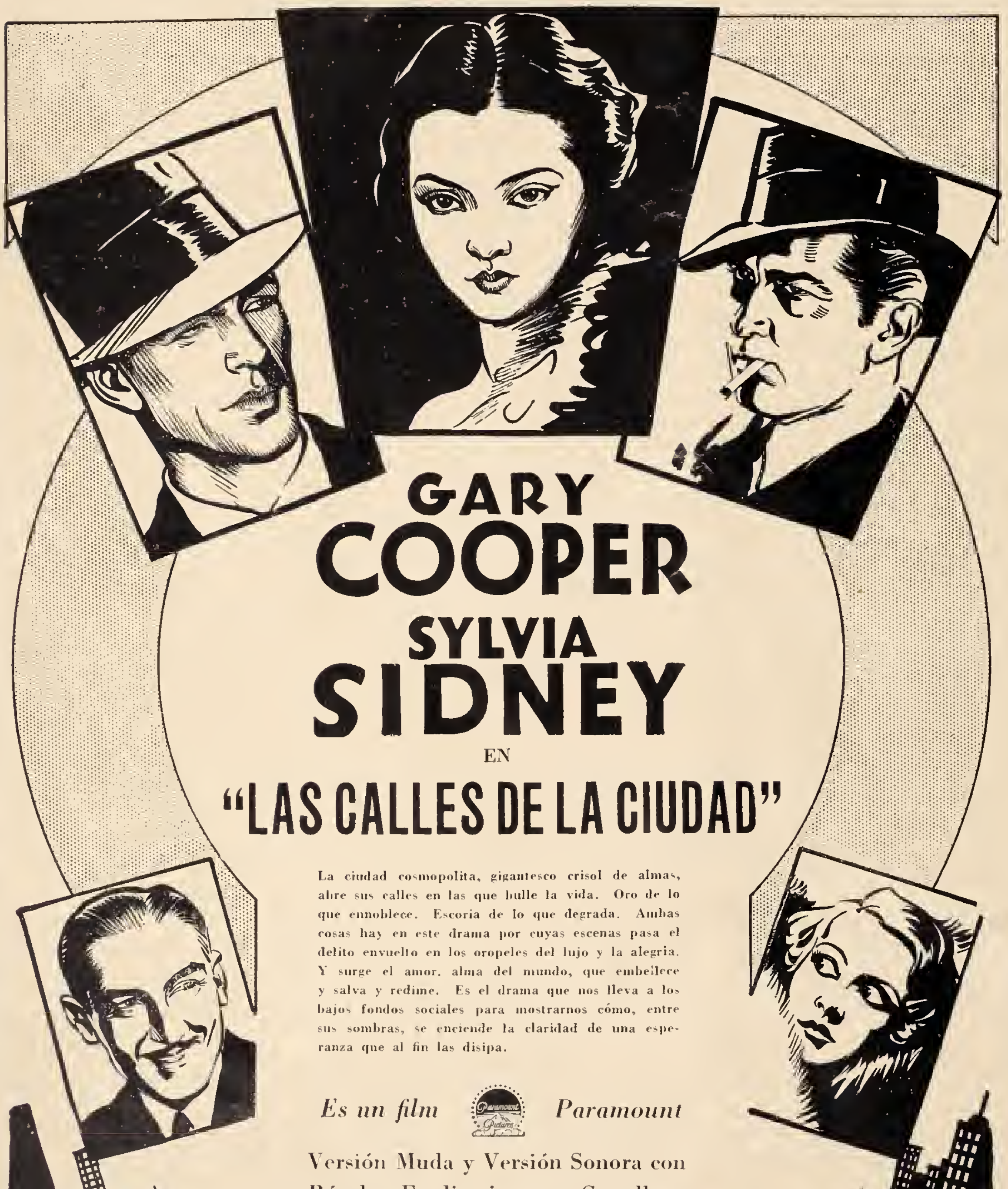
Los raqueteres que ocupan los asientos de atrás del coche empiezan a inquietarse. ¿Adónde los lleva Kid?

Conscientes de que el más leve descuido, el menor movimiento del volante los precipitaría al abismo, no se atreven ni a hablar. Menos aún, como lo desearían, a acabar allí mismo con Kid. Y cuando éste les manda que tiren los revólveres por la ventanilla, le obedecen. ¡Sería muy capaz, si no lo hicieran, de cumplir su amenaza y despeñarse con ellos!

Al fin se detiene el automóvil. A una orden de Kid los raqueteres echan pie a tierra y oyen con furia impotente que les dice:

—El regreso a pie les despejará la cabeza. Puede que así comprendan que no fué Nan sino Aggie quien mató a Maskal... ¡Eh! —les grita cuando ya empiezan a alejarse. —Les cedo el negocio... ¡No me conviene el ráquet de la cerveza!

Bajo el sereno cielo nocturno, el automóvil en que Kid y Nan van ahora solos reanuda la marcha. Va camino de la dicha. Las calles de la ciudad han perdido un raqueter. En cambio, ganarán un hogar.



GARY COOPER

SYLVIA SIDNEY

EN

"LAS CALLES DE LA CIUDAD"

La ciudad cosmopolita, gigantesco crisol de almas, abre sus calles en las que bulle la vida. Oro de lo que ennoblece. Escoria de lo que degrada. Ambas cosas hay en este drama por cuyas escenas pasa el delito envuelto en los oropeles del lujo y la alegria. Y surge el amor, alma del mundo, que embellece y salva y redime. Es el drama que nos lleva a los bajos fondos sociales para mostrarnos cómo, entre sus sombras, se enciende la claridad de una esperanza que al fin las disipa.

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

El anuncio refleja hoy a los pueblos mejor que las artes

En el anuncio cinematográfico de Cuba la Paramount de la Habana ha sido factor sobresaliente

DICE JULIO CAMBA en una de sus crónicas que lo que le interesa en la literatura saxoamericana de nuestros días no son los autores famosos como un Theodore Dreiser o un Sinclair Lewis ni las obras por ellos escritas sino los anuncios que halla en diarios y revistas. Ellos, en su sentir, son los que forman la verdadera expresión literaria contemporánea de los Estados Unidos.

La observación del humorista español, sagaz como suelen serlo todas las suyas, aparte de encerrar una gran verdad, no solamente es aplicable a lo literario sino a varias otras actividades artísticas. Las que pide la parte gráfica del anuncio, por ejemplo, al poner a contribución el ingenio del dibujante, del pintor y hasta el del escultor a veces, produce un género de obras cuyo estilo y características peculiares las individúan en una clase.

El fenómeno es observable no únicamente en los Estados Unidos sino dondequiera, aunque en los Estados Unidos se haga más patente por cuanto es en ellos, más que en ningún otro pueblo, donde el maquinismo prepondera y se impone con menos resistencias.

Un vistazo a cualquiera de las grandes arterias de una ciudad estadounidense a la hora en que brillan ya los anuncios luminosos, revela por uno de sus aspectos, que no es el menos interesante, lo que va siendo el arte de anunciar y cómo expresa mejor que otro alguno el espíritu de la época que lo ha producido.

Como se apuntaba más arriba, el caso no es peculiar de los Estados Unidos. En las demás repúblicas americanas, por no salir de nuestro Continente, se observa también, en medida proporcionada al predominio que el nuevo sentido de la vida va adquiriendo sobre el que predominó otrora.

Las fotografías que adornan esta página, reproducción de anuncios hechos en el teatro Encanto de la Habana con motivo de la exhibición de algunas famosas películas de la Paramount, al par que ilustran el adelanto de la capital cubana en esta materia, indican la parte importante que cabe en él a la Paramount de Cuba.

monte Carlo
ALL TALKING!
HOY - TODAY

FU MANCHU IS ALIVE!
Watch for
The Return of
FU MANCHU
Paramount Picture

CHEVALIER
OBRA PARAMOUNT
EL RUMBERO DE PARIS

MARRUECOS
ANGELES INFERNALES

Los grabados de esta página muestran que para el anuncio la Paramount de Cuba es también, lo mismo que cuando se trata de films, lo mejor del programa.

REVISTA
Paramount

LO MEJOR ES REÍR

Continúa de la página 8

Su dolor es infinito. Aquellas últimas palabras, pronunciadas por la única mujer que había querido, en el mundo, destrozaron, cruelmente, su corazón. Todas las ilusiones rotas, perdidas las esperanzas, la felicidad deshecha...

Suena un disparo.

Gaby, asustada, vuelve al estudio. Charles está en el suelo. A su lado, el revólver, humeante, aún. Se arrodilla junto al cadáver...

Una avalancha de curiosos y de policías va llegando. Se llena la casa. El comisario pregunta a Gaby, cómo ha ocurrido aquello. Y escribe su nombre, creyéndola autora del asesinato.

Uno de los curiosos, en piyama, declara, al ver que tratan de detenerla:

—Lo vi, perfectamente, desde mi balcón: El señor Lagrange, al quedarse solo, saco su revólver y se pegó un tiro...

Gaby queda en Libertad, y vuelve a su domicilio, donde la fiesta ha terminado.

Guilbert la riñe por faltar a la fiesta. Sostienen una conversacion poco agradable para ella que le dice la imposibilidad de continuar viviendo de aquella manera. Que necesita un poco de cariño, cosa que le falta desde que vive con él, y que no tiene más remedio que ir a buscarlo. El banquero trata de retenerla, porque al perder su mascota, sabe que pronto le arruinarán los negocios. Pero, ya es tarde: Gaby guarda en su corazón el amor que supo ofrecerla otro hombre, el único capaz de hacerla, feliz del todo; aquel bohemio de Mont-Parnasse, autor de la canción con que triunfaba en otro tiempo: Paul. Y abandona a París, para buscarlo...

* * *

España. Madrid. Café de la Granja del Henar. Como si el destino fuera cómplice de ambos, aquí se encuentran, y después de abrazarse fuertemente, cambian las primeras palabras de un diálogo tejido por la libertad y la dicha:

—¿Me quieres, Gaby?

—¡Con toda mi alma!

EL HOLLYWOOD EUROPEO NACE CERCA DE PARÍS

Continúa de la página 21

Joinville, lugar que tenía su abolengo en el cinema francés. Así, formando ya la Paramount parte de la empresa, nació el Hollywood europeo, Paramount City.

Desde que empezó a trabajar en la calle de la Villette, Robert T. Kane había hecho un llamado a todas las buenas voluntades de Europa. Y Europa respondió. Francia puso a la disposición del intrépido creador estadounidense directores como Mercanton, Cavalcanti, Rochefort; artistas de la nombradía de Marcelle Chantal, Marguerite Moreno, Jeanne Fusier Gir, Elmire Vauthier, Saint Granier, Alice Cocéa, André Roane, Danièle Parola, Henri Garat. Alemania aportó el concurso de realizadores de la talla de Leo Mittler, Dmitri Buchowetzki, Félix Basch; de artistas como Camilla Horn, Dita Parlo, Charlotte Ander, Trude Berliner, Walter Rilla. De Escandinavia llegaron Vergman y Karlsten, como metteurs en scène. Y Agnes Petersen, Vera Schmiterlow, Court Ibsen, como intérpretes.

La producción en castellano

Y de los pueblos de habla castellana, singularmente de España, el más próximo al Hollywood europeo, acudieron directores y artistas que hicieron posible la iniciación y continuada expansión de una labor para dar idea de la cual basta mencionar los títulos de las producciones en nuestro idioma salidas de los Estudios Paramount de Joinville hasta el momento en que se escriben estas líneas:

El Secreto del Doctor.—Director: Adelqui Millar. Intérpretes: Eugenia Zuffoli, Isabel Barrón, Tony d'Algy, Félix de Pomés.

Toda una Vida.—Director: Adelqui Millar. Intérpretes: Carmen Larrabeiti, Carlos Díaz de Mendoza, Luisito Peña, Tony d'Algy, Félix de Pomés.

La Carta.—Director: Adelqui Millar. Intérpretes: Carmen Larrabeiti, Lea Niako, Luis Peña, Cecilio Rodríguez de la Vega.

La Fiesta del Diablo.—Director: Adelqui Millar. Intérpretes: Carmen Larrabeiti, Amelia Muñoz, Tony d'Algy, Félix de Pomés, Manuel Vico, Miguel Ligero, Carlos Díaz de Mendoza, Pedro Barreto.

Salga de la Cocina.—Director: Jorge Infante. Intérpretes: Enriqueta Soler, Amparo Miguel Angel, Paloma Luján, Roberto Rey.

Sombras del Circo.—Director: Adelqui Millar. Intérpretes: Amelia Muñoz, Carmen Giménez, Antonia Arévalo, Félix de Pomés, Miguel Ligero.

La Incorregible.—Director: Leo Mittler. Intérpretes: Enriqueta Serrano, Antonia Arévalo, Tony d'Algy, Gabriel Algara, Ricardo Baroja.

Su Noche de Bodas.—Director: Louis Mercanton. Intérpretes: Imperio Argentina, Rosita Díaz Gimeno, Olga Valery, Pepe Romeu, Miguel Ligero, Manuel Russell.

Lo Mejor es Reír.—Director: E. W. Emo. Intérpretes: Imperio Argentina, Rosita Díaz Gimeno, Carlos San Martín, Tony d'Algy, Margarita Moreno.

EL CINE ABREVIA LA VIDA

El cinematógrafo abrevia la vida... ¡Un momento! La vida dramática nada más.

En términos generales, una hora de la vida real cabe en el teatro en sólo tres minutos y en la pantalla en unos treinta segundos. El discurso que cautiva la atención de los oyentes durante un cuarto de hora no ha de pasar, si se aspira a que no aburra al público, de uno o dos minutos cuando quien lo pronuncia es una de las sombras parlantes del lienzo de plata.

"Esta obligada parquedad en el uso de la palabra en la película —dice Rouben Mamoulian, el director de la cinta Paramount *Las Calles de la Ciudad*— será siempre causa de que la acción y la pantomima continúen contando como elementos principales de expresión cinematográfica. El cine, aunque haya adquirido la palabra es, ante todo, imagen, movimiento y no literatura. Si se me permite que lo diga así: entra por los ojos y no por los oídos."

SU NOCHE DE BODAS
IMPERIO ARGENTINA
SU NOCHE DE BODAS

Cuatro aspectos del modo como se anunció en la capital de Cataluña Su Noche de Bodas, *el film que ha sido tanto en Barcelona como dondequiera el triunfo más completo alcanzado hasta ahora por ninguna película en castellano.*

RECIENTES Y PRÓXIMOS ESTRENOS DE PARAMOUNT

LOS RECIENTES ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Lo Mejor es Reír—con Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz Gimeno.

* * *

Su Noche de Bodas—con Imperio Argentina, Rosita Díaz Gimeno, Pepe Romeu, Miguel Ligero.

* * *

Sombras del Circo—con Amelia Muñoz, Tony d'Algy.

* * *

La Incorregible—con Enriqueta Serrano, Tony d'Algy.

* * *

Gente Alegre—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda.

* * *

El Dios del Mar—con Ramón Pereda, Rosita Moreno.

CON RÓTULOS EXPLICATIVOS

Las Aventuras de Tom Sawyer (*Tom Sawyer*)—con Jackie Coogan, Mitzi Green, Junior Durkin.

* * *

Marruecos (*Morocco*) — con Gary Cooper Marlene Dietrich, Adolphe Menjou.

* * *

El Derecho de Amar (*The Right to Love*)—con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

El Cielo por Límite (*No Limit*)—con Clara Bow.

* * *

Un Reportaje Sensacional (*The Scandal Sheet*) — con George Bancroft, Kay Francis, Clive Brook.

* * *

Caravanas Bélicas (*Fighting Caravans*)—con Gary Cooper, Lily Damita, Ernest Torrence, Fred Kohler, Tully Marshall.

* * *

¡Que me voy a París! (*Finn and Hattie*)—con Leon Errol, Mitzi Green, ZaSu Pitts, Lilyan Tashman.

* * *

La Horda Conquistadora (*The Conquering Horde*)—con Richard Arlen, Fay Wray.

* * *

Fatalidad (*Dishonored*)—con Victor McLaglen, Marlene Dietrich.

* * *

Humo de Pólvora (*Gun Smoke*)—con Richard Arlen, Mary Brian, Eugene Pallette, William Boyd, Louise Fazenda.

* * *

Las Peripecias de Skippy (*Skippy*)—con Robert Coogan, Jackie Cooper, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

Tabú (*Tabu*)—el maravilloso poema filmado en Polinesia por F. W. Murnau y en el cual son actores los hermosos indígenas de Borabora.

* * *

Rango—el drama fascinador de la selva. Con prólogo hablado en español.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Un Caballero de Frac—con Roberto Rey, Gloria Guzmán, Rosita Díaz.

* * *

Las Luces de Buenos Aires—con Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Carlos Gardel.

* * *

El Hombre que Asesinó—con Rosita Moreno, Elena d'Algy, Carlos San Martín.

* * *

El Príncipe Gondolero—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola.

* * *

El Comediante—con Ernesto Vilches, Barry Norton, Angelita Benítez, Soriano Viosca, María Calvo, Manuel Arbó, Antonio Vidal.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

El Honor entre Amantes (*Honor Among Lovers*)—con Claudette Colbert, Fredric March, Charlie Ruggles, Ginger Rogers.

* * *

Un Hombre de Mundo (*Man of the World*)—con William Powell, Carole Lombard, Wynne Gibson.

* * *

Infiel (*Unfaithful*) — con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

Las Calles de la Ciudad (*City Streets*)—con Gary Cooper, Sylvia Sidney, Paul Lukas, Wynne Gibson, William Boyd.

* * *

Honor Mancillado (*The Tarnished Lady*)—con Tallulah Bankhead, Clive Brook.

* * *

El Teniente de la Sonrisa (*The Smiling Lieutenant*)—con Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins.

* * *

El Secreto del Abogado (*The Lawyer's Secret*)—con Clive Brook, Charles Rogers, Richard Arlen, Fay Wray, Jean Arthur.

* * *

La Aventura Prohibida (*Forbidden Adventure*)—con Jackie Searl, Mitzi Green, Louise Fazenda, Edna May Oliver.

* * *

Confesiones de una Colegiala (*Confessions of a Co-Ed*)—con Sylvia Sydney, Phillips Holmes.

* * *

El Gigolo (*Ladies' Man*)—con William Powell, Carole Lombard, Kay Francis.

* * *

El Pecado Virtuoso (*The Virtuous Sin*)—con Walter Huston, Kay Francis.

* * *

Kick In (título en castellano no decidido aún)—con Clara Bow.

* * *

Las Mujeres Aman una Vez (*Women Love Once*)—con Paul Lukas, Eleanor Boardman.

* * *

Acepto esta Mujer (*I Take This Woman*)—con Gary Cooper, Carole Lombard.

LAS PERIPECIAS DE SKIPPY son la película para todos. Interesa y divierte a los niños porque al ver a Jackie Cooper, Robert Coogan, Mitzi Green, Jackie Searl, les parece verse a sí mismos. Interesa y divierte y conmueve a las personas mayores porque les hace evocar los días inolvidables de la niñez.

¡GUSTA A TODOS!

¡LA ETERNA EVA!

MARLENE DIETRICH, la mujer que las compendia a todas, surge en FATALIDAD como la eterna Eva a cuyo lado caminan las invisibles sombras del Amor y de la Muerte. La Viena de las postrimerías del Imperio sirve de fondo magnífico a este drama intenso, fascinador, realzado por la actuación de Victor McLaglen y dirigido por Joseph von Sternberg.

¡EL IDEAL FEMENINO!

HONOR MANCILLADO nos presenta por primera vez en la pantalla a Tallulah Bankhead. Tema actualísimo. Actualísima mujer — la mujer que es hoy el ideal femenino. Clive Brook, siempre mundano, apasionado a ratos, hace en esta cinta una de sus más finas y emocionantes interpretaciones.

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

Paramount
PRESENTA
PROGRAMA de su VIGÉSIMO ANIVERSARIO
PARA LOS PAÍSES HISPANOPARLANTES

DIRECTORES
PELÍCULAS EN ESPAÑOL
MUSICA CANTO
ARTISTAS
SUPER-PRODUCCIONES
SUCESOS MUNDIALES
AUTORES
DRAMA
ATRACCIONES DE TAQUILLA
BELLEZA
COMEDIA
Paramount Pictures

LAS PERIPECIAS DE SKIPPY son la película para todos. Interesa y divierte a los niños porque al ver a Jackie Cooper, Robert Coogan, Mitzi Green, Jackie Searl, les parece verse a sí mismos. Interesa y divierte y conmueve a las personas mayores porque les hace evocar los días inolvidables de la niñez.

¡GUSTA A TODOS!

¡LA ETERNA EVA!

MARLENE DIETRICH, la mujer que las compendia a todas, surge en FATALIDAD como la eterna Eva a cuyo lado caminan las invisibles sombras del Amor y de la Muerte. La Viena de las postrimerías del Imperio sirve de fondo magnífico a este drama intenso, fascinador, realzado por la actuación de Victor McLaglen y dirigido por Joseph von Sternberg.

¡EL IDEAL FEMENINO!

HONOR MANCILLADO nos presenta por primera vez en la pantalla a Tallulah Bankhead. Tema actualísimo. Actualísima mujer — la mujer que es hoy el ideal femenino. Clive Brook, siempre mundano, apasionado a ratos, hace en esta cinta una de sus más finas y emocionantes interpretaciones.

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

DIRECTORES
PELÍCULAS EN ESPAÑOL
MUSICA CANTO
ARTISTAS
SUPER-PRODUCCIONES
SUCESOS MUNDIALES
AUTORES
Paramount Pictures
DRAMA
ATRACCIONES DE TAQUILLA
BELLEZA
COMEDIA

Paramount

PRESENTA

el PROGRAMA de su VIGÉSIMO ANIVERSARIO

PARA LOS PAÍSES HISPANOPARLANTES

Paramount Pictures

Otro gran programa de los Grandes Estudios Paramount

En estas páginas presenta la Paramount el Programa de su Vigésimo Aniversario, con el cual supera todos sus pasados triunfos de editora cinematográfica internacional. Meses de preparación se han necesitado para reunir el más brillante y variado grupo de producciones de cuantas llevan la marca Paramount. Paramount fué la primera que, bajo la dirección de Adolph Zukor, realizó las grandes películas que son hoy tipo de la industria. Fué la primera en presentar películas sonoras y parlantes de calidad, y se colocó a la vanguardia con la introducción de películas hispanoparlantes. Las primeras estrellas y el talento creador más sobresaliente del mundo se hallan representados en este Programa. Llamamos su atención hacia las páginas siguientes, en las cuales se ve cumplida la promesa Paramount de mantenerse siempre en el primer puesto cuando se trata de servir los mejores intereses de la pantalla internacional.

y ahora

"LA DOMADORA DE HOMBRES"

Exótico y encantador idilio en el que la mujer más popular de la pantalla escala nuevas alturas como dominadora de hombres. Paramount ofrece el mayor de los triunfos Marlene Dietrich - Josef von Sternberg.

"FATALIDAD"

Un drama turbulento, vertiginoso, de intriga internacional y pasión devoradora. Con Victor McLaglen, Lew Cody, Warner Oland, Gustav von Seyffertitz y Barry Norton. Dirección de Josef von Sternberg.

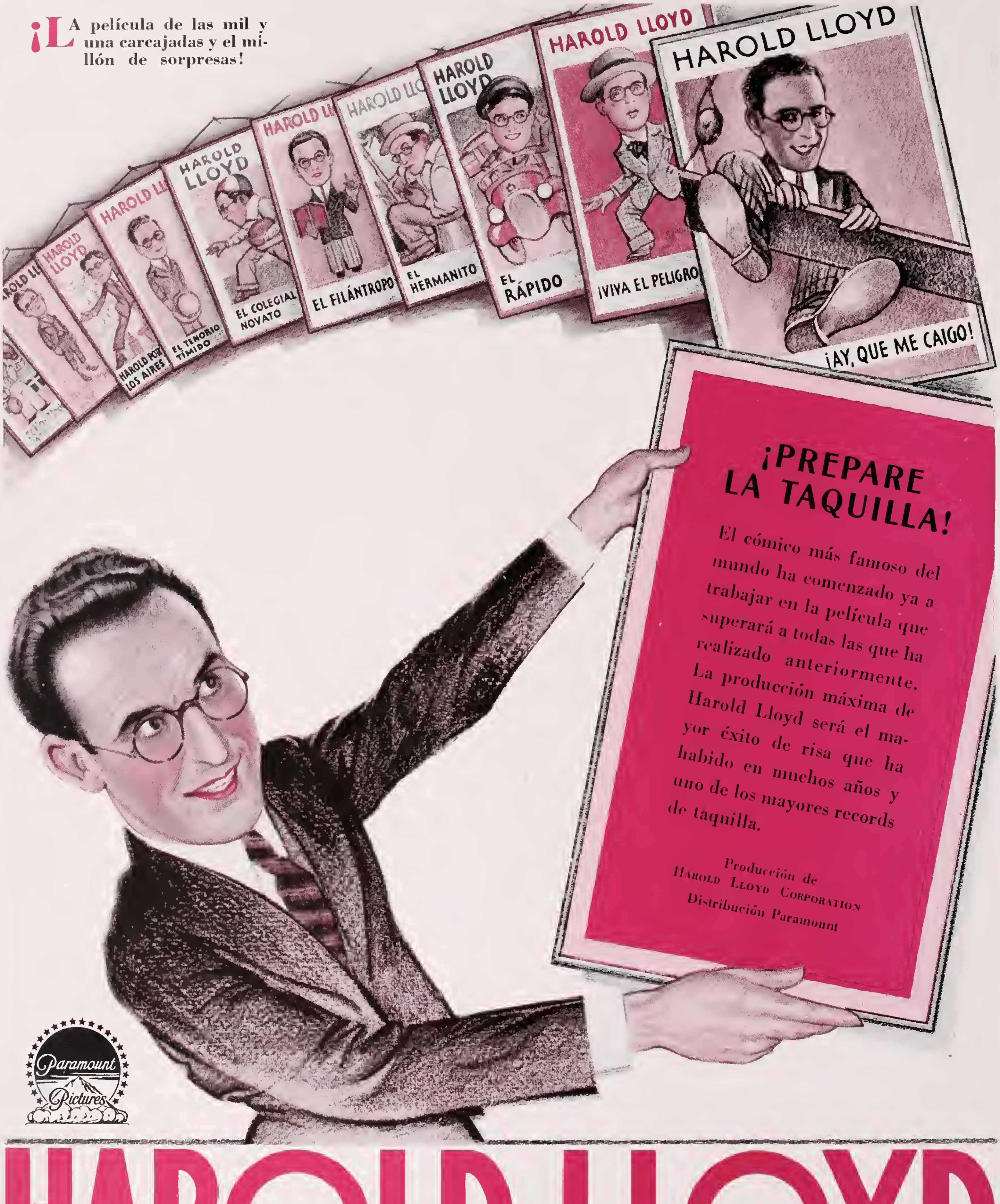
"MARRUECOS"

La primera gran película Paramount de Marlene Dietrich, recorrió triunfalmente el mundo entero llevando a los cines una lista interminable de nuevos records de taquilla.

Paramount Pictures

MARLENE DIETRICH

¡La película de las mil y una carcajadas y el millón de sorpresas!


HAROLD LLOYD
HAROLD LLOYD
HAROLD POR LOS AIRES
HAROLD LLOYD
EL TENORIO TÍMIDO
HAROLD LLOYD
EL COLEGIAL NOVATO
HAROLD LLOYD
EL FILÁNTROPO
HAROLD LLOYD
EL HERMANITO
HAROLD LLOYD
EL RÁPIDO
HAROLD LLOYD
¡VIVA EL PELIGRO!
HAROLD LLOYD
¡AY, QUE ME CAIGO!

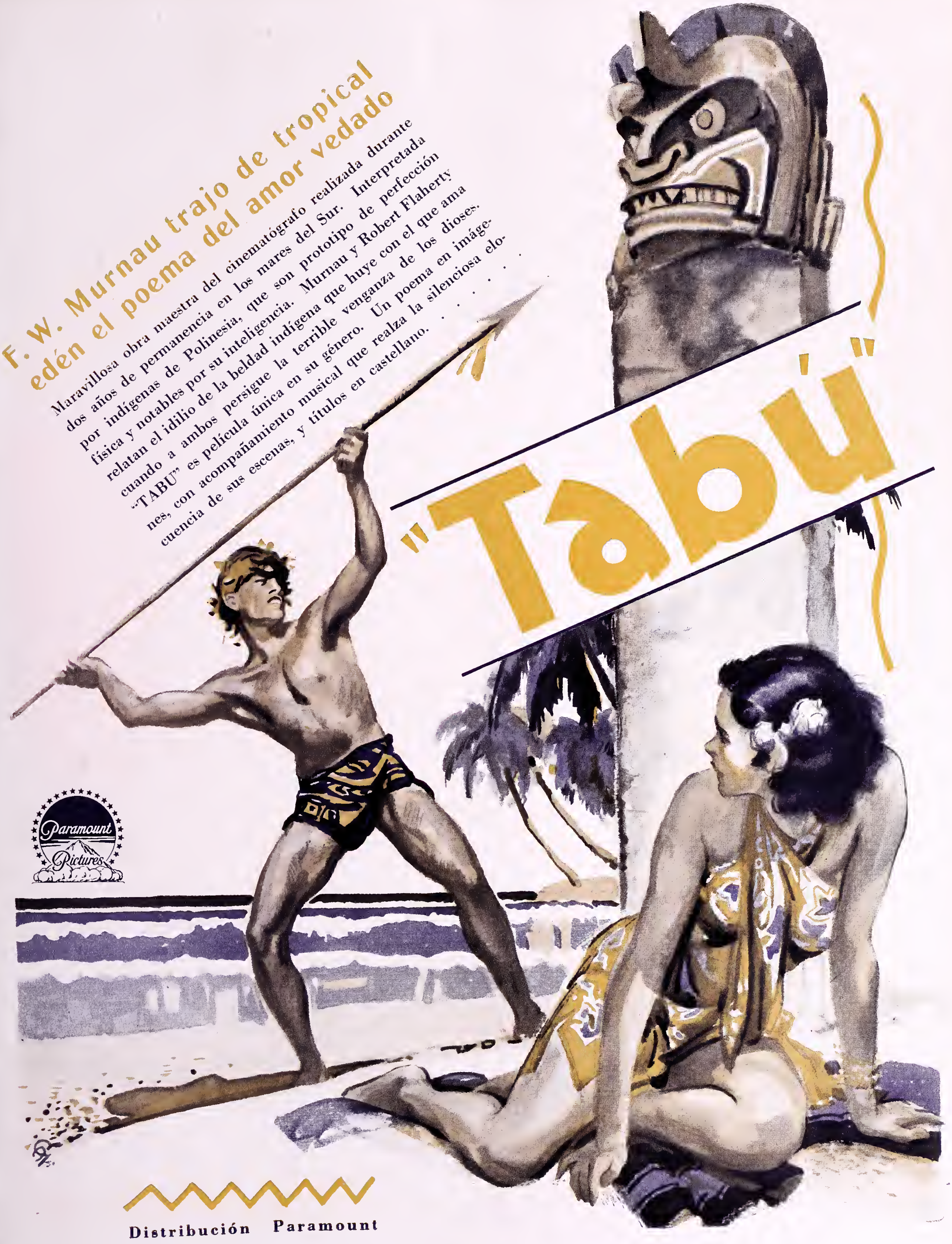
¡PREPARE LA TAQUILLA!

El cómico más famoso del mundo ha comenzado ya a trabajar en la película que superará a todas las que ha realizado anteriormente. La producción máxima de Harold Lloyd será el mayor éxito de risa que ha habido en muchos años y uno de los mayores records de taquilla.

Producción de
Harold Lloyd Corporation
Distribución Paramount

Paramount Pictures

HAROLD LLOYD



F. W. Murnau trajo de tropical edén el poema del amor vedado

Maravillosa obra maestra del cinematógrafo realizada durante dos años de permanencia en los mares del Sur. Interpretada por indígenas de Polinesia, que son prototipo de perfección física y notables por su inteligencia. Murnau y Robert Flaherty relatan el idilio de la beldad indígena que huye con el que ama cuando a ambos persigue la terrible venganza de los dioses. "TABU" es película única en su género. Un poema en imágenes, con acompañamiento musical que realza la silenciosa elocuencia de sus escenas, y títulos en castellano. . . . . .

"Tabú"

Paramount Pictures

Distribución Paramount

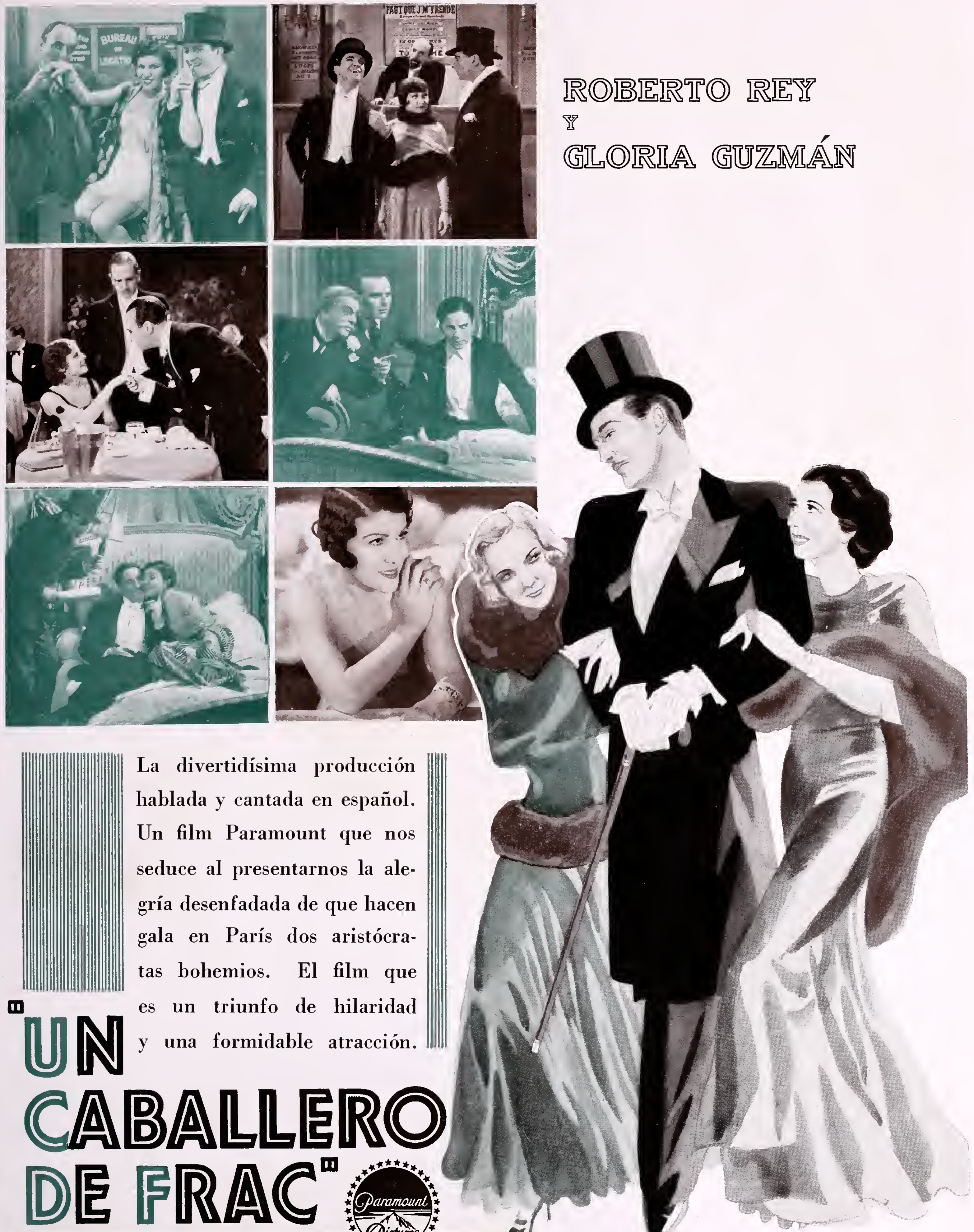
Paramount Pictures

CARLOS GARDEL
SOFIA BOZÁN
Y
GLORIA GUZMÁN

Una producción de gran espectáculo, vibrante y apasionada como el alma de un tango. Música típica de Mateo Rodríguez, con el concurso de Julio de Caro y su orquesta argentina. La historia de una muchacha llena de ambiciones de gloria que le hacen despreciar el amor por ir en busca de la fama y el dinero que la llaman desde la gran ciudad. Carlos Gardel en la emocionante interpretación del novio desdeñado que lo desafía todo por recuperar a la que ama.

LAS LUCES DE BUENOS AIRES

UN FILM
PARAMOUNT
HABLADO
Y CANTADO
EN CASTELLANO



ROBERTO REY
Y
GLORIA GUZMÁN

La divertidísima producción hablada y cantada en español. Un film Paramount que nos seduce al presentarnos la alegría desenfadada de que hacen gala en París dos aristócratas bohemios. El film que es un triunfo de hilaridad y una formidable atracción.

"UN CABALLERO DE FRAC"

"El Comediante"

Paramount Pictures

Todavía suenan los aplausos con que recibieron todos los públicos a este gran artista cuando debutó en el cine con

"CASCARRABIAS"

ERNESTO VILCHES

El incomparable maestro aparece ahora en su obra cumbre. Con Barry Norton, Angelita Benítez y un lucido reparto. El film que conmueve a todos y hace reír a todos. Producción de John H. Auer. Es un film Paramount totalmente hablado en español.

GENTE ALEGRE

con
ROBERTO REY
ROSITA MORENO
RAMÓN PEREDA

¡La película de la música que encanta a todos, de las canciones, la juventud y la loca alegría del mundo de la farándula! Una joya del cine en nuestro idioma.

con
ROBERTO REY
ROSITA MORENO
ANDRÉS de SEGUROLA

El espíritu de un alegre film Paramount en castellano cruza en radioso desfile de amor, música y canciones por los poéticos canales de Venecia.

Paramount Pictures

EL PRÍNCIPE GONDOLERO

"LA PURA VERDAD"

con

JOSÉ ISBERT

y

ENRIQUETA SERRANO

secundados por Manuel Russell, María Bru, Amalia de Ysaura, Goyita Herrero

Pedro Muñoz Seca, el más gracioso de los autores cómicos en lengua de Cervantes, el príncipe del género ligero, ha derrochado en esta regocijada producción las sales de su ingenio. Y los artistas que la interpretan hacen plena justicia al chispeante diálogo y a las situaciones de la obra.

●

Los veinte años de maestría Paramount dedícanse ahora al nuevo grupo de films en español que serán dechado del alto tipo de la calidad Paramount. Films que son cada vez mejores y de interés más universal que anteriormente.

Si es
un film
Paramount
es lo
mejor
del
programa

"LO MEJOR ES REÍR"

con

IMPERIO ARGENTINA

y

TONY D'ALGY

secundados por Manuel Russell, Carlos San Martín, Rosita Díaz, José Brujó

Una comedia dramática de sociedad a la cual sirve de escenario el alegre París de los favorecidos de la fortuna. Con diálogo del fecundo y genial Pedro Muñoz Seca, que se ha superado en esta ocasión a sí mismo. Escenas fastuosas de frivolidad, galantería, canciones. Toda la gama de la belleza y del arte en un espectáculo genial.

"EL HOMBRE QUE ASESINÓ"

La enigmática Estambul sirve de escenario a un drama que es a la vez terrible y delicado, cruel y lleno de ternura. La esposa a la que su propio marido quiere perder. Totalmente hablado en español.

con

ROSITA MORENO
RICARDO PUGA

Secundados por Carlos San Martín, Gabriel Algara, Luis Llaneza, Elena d'Algy

"SU NOCHE DE BODAS"

Uno de los grandes triunfos de la Paramount en el cine hablado en nuestro idioma. La obra que el público y la crítica ha aclamado dondequiera como un dechado de la película hispanoparlante.

con

IMPERIO ARGENTINA
PEPE ROMEU
MIGUEL LIGERO

Secundados por Manuel Russell, Rosita Díaz, Emilia Barrado

En curso de producción: Cuatro Grandes Films en Castellano

"EL PAYASO MARCO" ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

Atracción internacional

El drama del circo retratado con sorprendente realismo. Vigorosa acción que culmina en vibrante desenlace. Maravilloso reparto con Roberto Rey y Rosita Díaz. Argumento por Beno Vigny, autor de *Marruecos*.

"LAS NOCHES DE PORT-SAÍD" ★ ★ ★ ★ ★

Atracción internacional

El puerto cosmopolita en donde se cruzan las rutas del mar y rugen como deshechos temporales las pasiones. Un espectáculo nuevo, único. Música. Amor. Llamas de incendio. Con Tony d'Algy y un gran reparto.

"LA GRAN DUQUESA Y EL CAMARERO" ★ ★ ★

Comedia musical a la que sirve de tema una de las aventuras amorosas más sutiles y chispeantes que se han visto pasar por la pantalla en mucho tiempo.

"¿CUÁNDO TE MATAS?" ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

Es la obra cómica llena de gracia fina, de situaciones originalísimas. Una verdadera enciclopedia de risa y de buen humor que no hay a quien no divierta.

Paramount Pictures

MAURICE

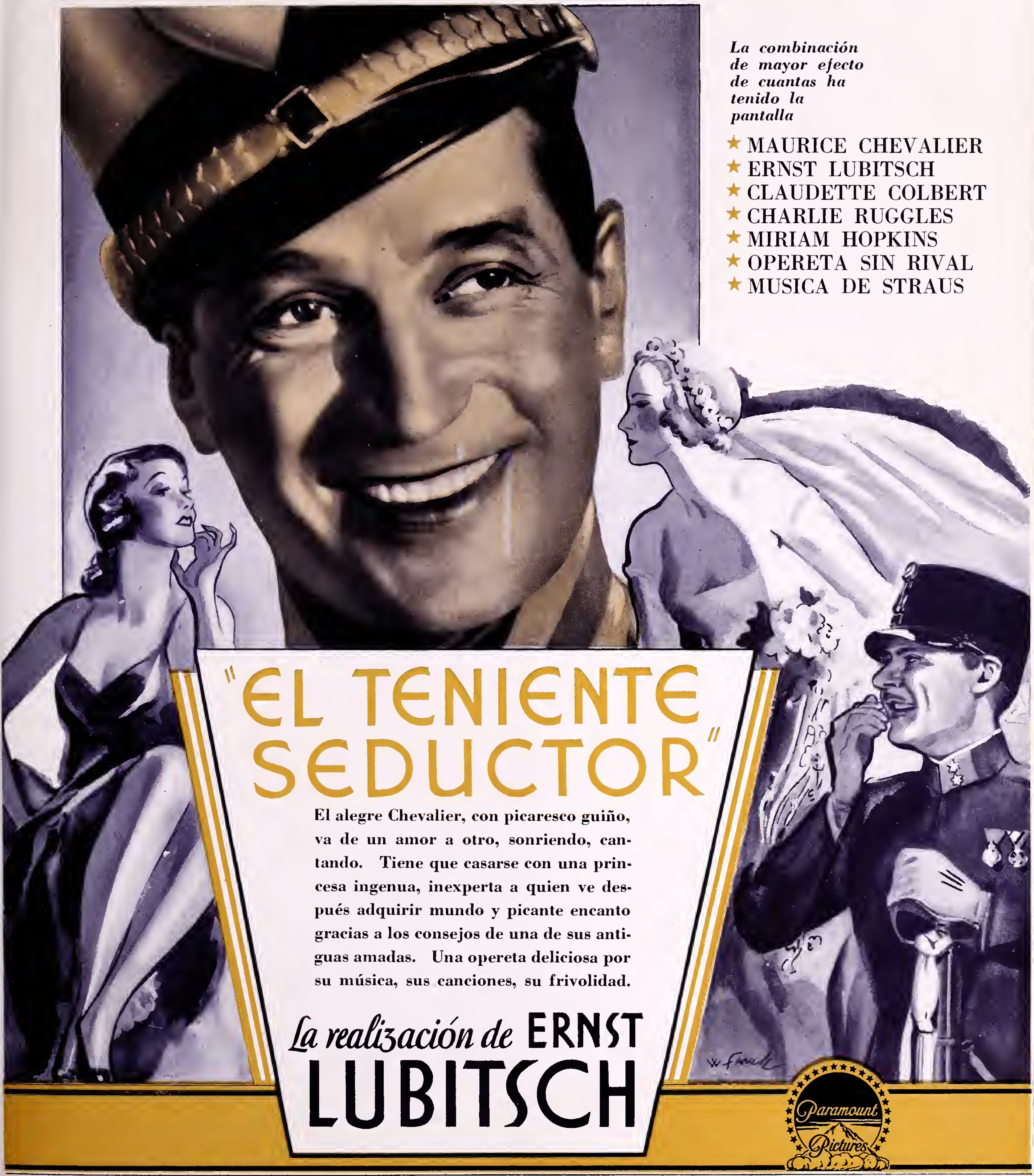
¡NOTICIA SENSACIONAL!

Paramount anuncia tres nuevas producciones con la máxima estrella mundial. Futuros y colosales éxitos de taquilla que seguirán a los de "EL DESFILE DEL AMOR," "EL GRAN CHARCO," "PETIT CAFÉ," "LOS INOCENTES DE PARÍS," y al mayor de todos ellos: "EL TENIENTE SEDUCTOR," que está siendo el triunfo del día en dos continentes.

Con rótulos explicativos en castellano

EL PRÍNCIPE DE LA PERSONALIDAD BRILLA EN PARAMOUNT

CHEVALIER



La combinación de mayor efecto de cuantas ha tenido la pantalla

- ★ MAURICE CHEVALIER
- ★ ERNST LUBITSCH
- ★ CLAUDETTE COLBERT
- ★ CHARLIE RUGGLES
- ★ MIRIAM HOPKINS
- ★ OPERETA SIN RIVAL
- ★ MUSICA DE STRAUS

"EL TENIENTE SEDUCTOR"

El alegre Chevalier, con picaresco guiño, va de un amor a otro, sonriendo, cantando. Tiene que casarse con una princesa ingenua, inexperta a quien ve después adquirir mundo y picante encanto gracias a los consejos de una de sus antiguas amadas. Una opereta deliciosa por su música, sus canciones, su frivolidad.

La realización de **ERNST LUBITSCH**

Un record de triunfos

"LA INCORREGIBLE"

Con Enriqueta Serrano y Tony d'Algy. Un intenso drama Paramount que encierra una gran enseñanza moral, en el que vemos al funcionario público en cuya alma luchan reñidamente el amor y el deber.

"TODA UNA VIDA"

Con Carmen Larrabeiti, Félix de Pomés, Tony d'Algy e Isabel Barrón. Film de extraordinario vigor dramático. Una madre que, asediada por la adversidad, lucha por su hijo y encuentra el amor y la gloria.

"LA FUERZA DEL QUERER"

Con María Alba, Andrés de Segurola, Carlos Barbe y Vicente Padula. El amor, escudo todopoderoso contra el cual se estrellan intrigas, pasiones, violencias. Vibrante film de Distribución Paramount.

"LA FIESTA DEL DIABLO"

Con Carmen Larrabeiti, Tony d'Algy y Félix de Pomés. El choque entre la franqueza y rectitud campesinas y el artificio de la gran ciudad. Dos vidas que une el amor y quiere separar el prejuicio.

"EL DIOS DEL MAR"

Con Ramón Pereda y Rosita Moreno. Argumento interesantísimo, presentación magnífica, escenas tomadas en el fondo del oceano. Un drama nuevo, emocionante, que ha hecho época en el cine en castellano.

"UN HOMBRE DE SUERTE"

Con Roberto Rey, Rosario Pino, María Luz Callejo y Valentín Parera. Chispeante diálogo de Pedro Muñoz Seca. Escenas de una comicidad que excede a toda ponderación. ¡Un éxito de risa del principio al fin!

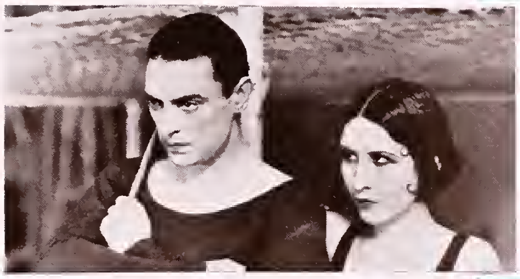
Paramount en español

"AMOR AUDAZ"

Con Adolphe Menjou, el gran actor de la pantalla internacional, que interpreta su papel en correcto castellano, secundado por Rosita Moreno, Ramón Pereda y Barry Norton. Film de gran intriga y emoción.

"SOMBRAS DEL CIRCO"

Con Tony d'Algy, Félix de Pomés, Amelia Muñoz y Miguel Ligero. Los celos de dos hombres, el corazón de una mujer... Y la muerte que ronda a los acróbatas que son personajes de una tragedia emocionante.



"SALGA DE LA COCINA"

Con Roberto Rey, Amparo Miguel Ángel y Miguel Ligero. Música y canciones ligeras, aladas, que se han hecho populares dondequiera. Juventud, optimismo, alegría. Situaciones que deleitan al público.

"EL CUERPO DEL DELITO"

Con Antonio Moreno, Ramón Pereda, Andrés de Segurola, Barry Norton y María Alba. Drama de odio, de amor, de sangre, que gira en torno de un crimen misterioso. El film que lleva de sorpresa en sorpresa.

"LA CARTA"

Con Carmen Larrabeiti, Cecilio Rodríguez de la Vega y Luis Peña. El Asia enigmática, la Europa frívola, personificadas en dos mujeres que se disputan a un hombre. Un gran drama con un gran reparto.

"DOÑA MENTIRAS"

Con Carmen Larrabeiti, Félix de Pomés, Carmen Moragas, Miguel Ligero y Modesto Rivas. Un problema social y moral reflejado en la pantalla. La sencilla filosofía del amor frente al turbio cálculo del interés.

"EL SECRETO DEL DOCTOR"

Con Eugenia Zuffoli, Félix de Pomés, Tony d'Algy y Manuel Soto. La paz de un hogar pende de los labios del médico que ha sorprendido un secreto. El film que hace vivir al público momentos inolvidables.

"LA MENTIRA MAGNÍFICA"

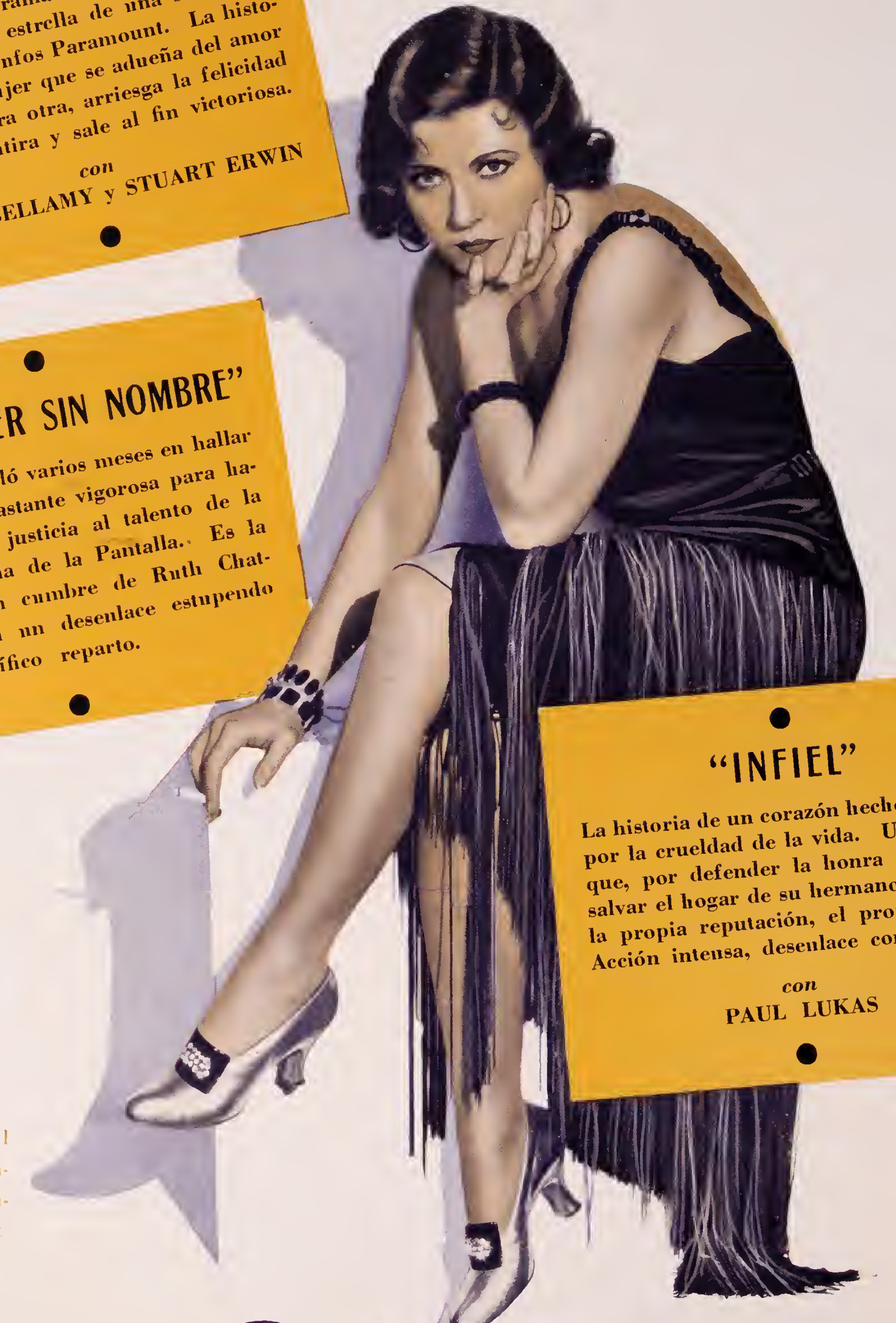
Avasallador drama femenino, con la resplandeciente estrella de una serie continua de triunfos Paramount. La historia de la mujer que se adueña del amor que era para otra, arriesga la felicidad a una mentira y sale al fin victoriosa.

con

RALPH BELLAMY y STUART ERWIN

"UNA MUJER SIN NOMBRE"

Paramount tardó varios meses en hallar una obra lo bastante vigorosa para hacer cumplida justicia al talento de la Primera Dama de la Pantalla.. Es la interpretación cumbre de Ruth Chatterton. Con un desenlace estupendo y un magnífico reparto.



"INFIEL"

La historia de un corazón hecho pedazos por la crueldad de la vida. Una mujer que, por defender la honra de otra y salvar el hogar de su hermano, sacrifica la propia reputación, el propio amor. Acción intensa, desenlace conmovedor.

con

PAUL LUKAS

Paramount Pictures

La estrella de los mil estados de alma aparecerá en otro espléndido film Paramount

Con rotulos explicativos en castellano

RUTH CHATTERTON

Clive Brook

"El Secreto del Abogado"

La vida de dos hombres, el amor de dos mujeres, penden de sus labios. Una palabra suya será la vida o la muerte, la felicidad o el infortunio. Cinco grandes estrellas: Clive Brook, Charles Rogers, Richard Arlen, Fay Wray y Jean Arthur, en un rotundo triunfo Paramount.

"Silencio"

El melodrama intenso, conmovedor, fascinador. La proscrita social rompe el silencio que durante años selló sus labios, porque sólo así salvará a su hija de la más cruel tragedia de la vida. Clive Brook en la más inspirada de sus interpretaciones. Con Marjorie Rambeau, Charles Starrett y Peggy Shannon.

"Veinticuatro Horas"

Sorprendente, asombrosa aventura de diez almas que encierran en veinticuatro horas lo que bastara a llenar muchas vidas. El torbellino en que ruedan riqueza, posición social, pasiones, voluntad, hasta la vida que cayó en la muerte. Con Kay Francis, Lilyan Tashman y Regis Toomey.

"Honor Mancillado"

Clive Brook y la deslumbradora, magnetica Tallulah Bankhead, la adorable beldad rubia que es la sensación del día en la pantalla. Un nuevo tipo de mujer. Un hombre que juzga que el alma de la mujer es algo que se puede comprar.

Con rótulos explicativos en castellano

Con rótulos explicativos en castellano

GEORGE BANCROFT

Dos vigorosas creaciones de Bancroft que pondrán de bote en bote el teatro

• "LOCURA DE RICO" •

El drama de las luchas desesperadas del que quiere triunfar. Con la bellísima Kay Francis y soberbio reparto.

• "UN REPORTAJE SENSACIONAL" •

La tragedia de tres corazones y un diario que es hoja de escándalo. Con Clive Brook, Kay Francis y Regis Toomey.

Paramount ofrecerá en breve dos nuevos films del actor más viril de la pantalla.

Dos maravillosos films Paramount con la pelirroja que ha conquistado a todos los públicos

"EL CIELO POR LÍMITE"

Una chispeante creación de Clara Bow. De éxito seguro en todo teatro.

"LOS PERSEGUIDOS"

La más vibrante de las interpretaciones de Clara Bow. La traviesa muchacha pelirroja es en ella mujer llena de honda emoción.

En todo el mundo hay gran expectativa por ver estos dos films, que son los últimos y también los mejores de

"ALMAS RIVALES"

Paramount anuncia esta notabilísima producción que hace completa justicia a la obra inmortal de Roberto Luis Stevenson. El patético caso del hombre en quien coexisten dos almas: la del amable Dr. Jekyll y la del tenebroso Mr. Hyde. Fredric March en el papel más intenso que ha visto público alguno. Secundado por maravilloso reparto.

"LA HIJA DEL DRAGÓN"

Extraordinario, sorprendente, fascinador melodrama, con Anna May Wong, la sensación de los teatros de Londres y Nueva York, en el papel de la hija del vengativo e inexorable Fu Manchú. Uno de los films más emocionantes. Sessue Hayakawa en su máxima interpretación.

ANNA MAY WONG
WARNER OLAND
SESSUE HAYAKAWA

"UNA TRAGEDIA AMERICANA"

Inspirado en la novela de Theodore Dreiser. Paramount ofrece en este gran film el palpitante, hondísimo drama del valor y la flaqueza del hombre, llevado a la pantalla por el genio de Josef von Sternberg. El film que hará vibrar de emoción a millones de almas. Con

PHILLIPS HOLMES
SYLVIA SYDNEY
FRANCES DEE

TRES GRANDES LOGROS PARAMOUNT

Paramount Pictures

Con rotulos explicativos en castellano

NANCY CARROLL

"LA DONCELLA PARTICULAR"

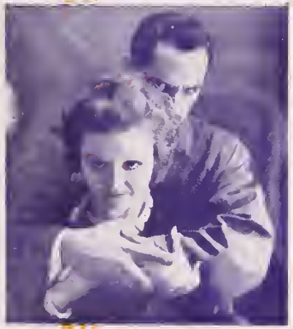
El film que nos presenta la vida privada de los ricos y a Nancy Carroll en el papel de doncella que, empeñada en adquirir riquezas, halla al cabo el amor y la fortuna.

con
PAT O'BRIEN

"CIELO ROBADO"

Emoción, ansiedades, sorpresas. La aventura inverosímil de los amantes que a cambio de gozar por unos días de la vida del gran mundo no vacilan en arriesgar la misma vida.

con
PHILLIPS HOLMES

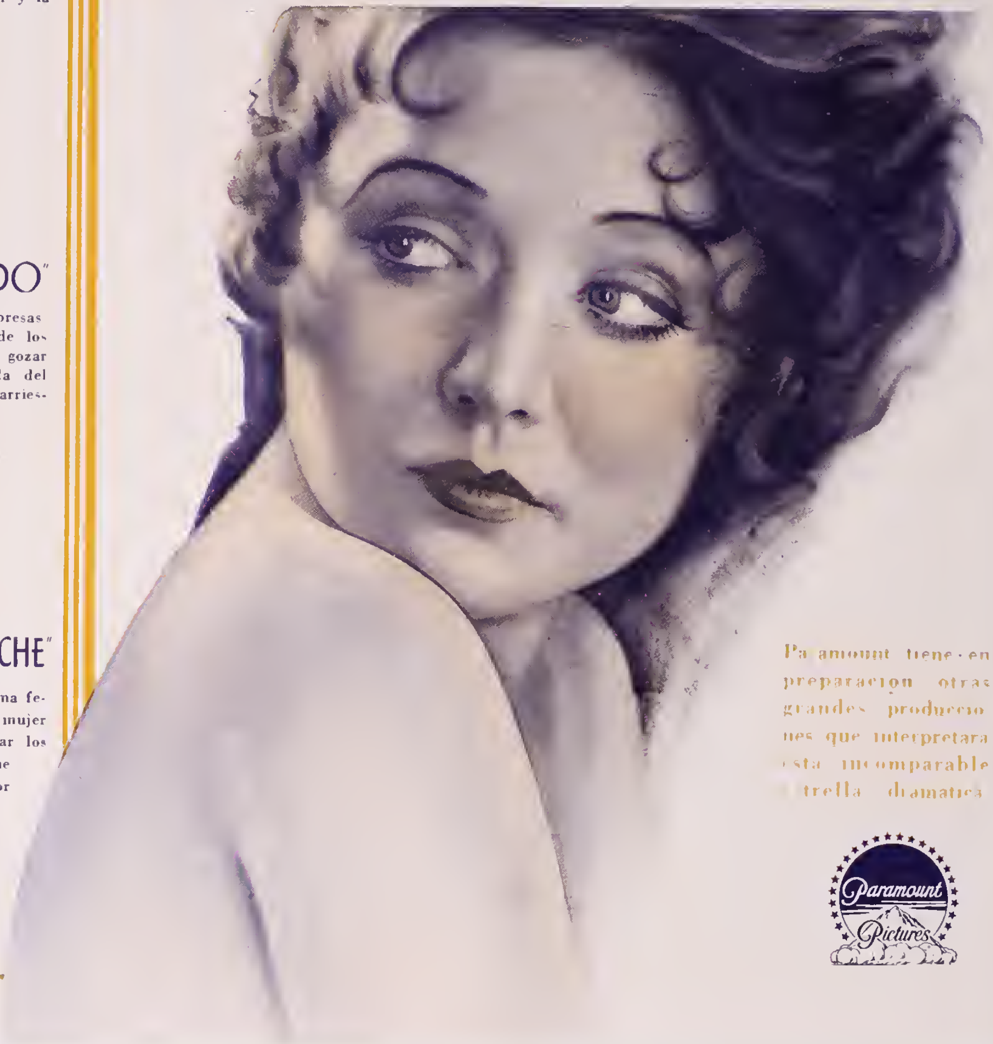


"EL ANGEL DE LA NOCHE"

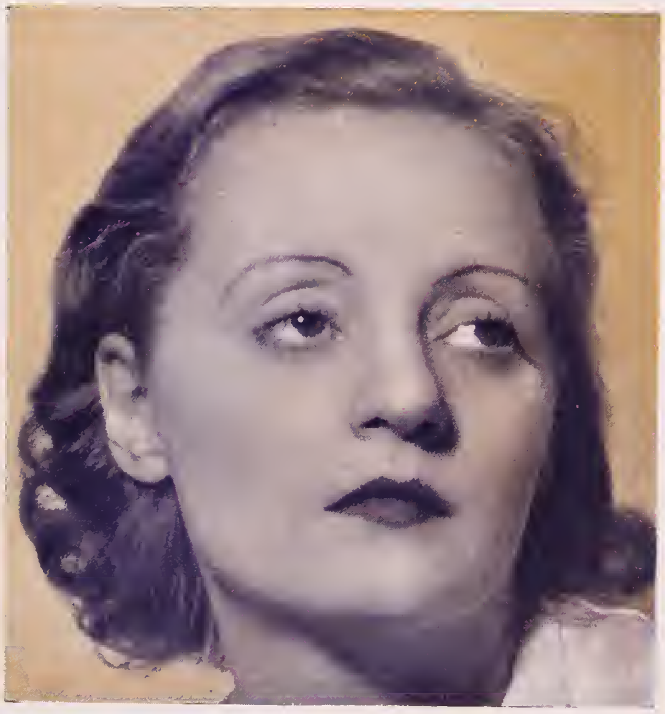
El amor que ansía toda alma femenina. La historia de la mujer a quien no pueden olvidar los hombres; del hombre que lo arriesga todo por el amor de una mujer.

con
FREDRIC MARCH

Con rotulos explicativos
en castellano . . . . .



Paramount tiene en preparacion otras grandes producciones que interpretara esta incomparable estrella dramatica



TALLULAH BANKHEAD

"MI PECADO"

La mujer que todas quisieran ser, el prototipo del bello sexo, la beldad de cabellos áureos, la que fué durante años favorita de los teatros londinenses y es ahora irresistible imán de taquilla en todos los cines del mundo, aparece en su segundo film Paramount con Fredric March, el ídolo del público. La personalidad vibrante, exquisita, ávida de vida, encarnación del alma femenina contemporánea, halla en esta obra felicísimo medio de expresión. Otros grandes films se anunciarán próximamente.

Con rótulos explicativos
en castellano . . . . .

CLAUDETTE COLBERT

• "LA CONFIDENTA" •

Modesta secretaria particular durante el día; beldad que luce, constelada de joyas, cada noche, esta hermosa mujer penetra en los amoríos, intrigas, escándalos del gran mundo. Con Georges Metaxa, el famoso astro europeo.

"EL HONOR ENTRE AMANTES"

La alta sociedad y el alto comercio son el ambiente en que se desarrolla este vibrante idilio, con la hechicera beldad de la pantalla y Fredric March, el ídolo de millares de mujeres. Es uno de los grandes triunfos Paramount.

Comicidad que a todos hace reír, emoción que a nadie deja indiferente, hay en las aventuras de Huckleberry Finn y Tom Sawyer en el gran río. La novela de fama mundial de Mark Twain, palpita inmortalizada por el cuarteto de actores infantiles de la Paramount, al cual secunda soberbio reparto.

Con
Jackie Coogan, Junior Durkin,
Mitzi Green, Jackie Searl y
Eugene Pallette

"HUCKLEBERRY FINN"

¡El film que conquista el corazón del público! Lágrimas y risas, entremezcladas en uno de los sensacionales éxitos Paramount de la temporada. Skippy el travieso chiquillo que cuenta con millares de amigos dondequiera, y su simpática pandilla encantan por igual a niños y adultos.

Con
Robert Coogan (hermano de Jackie), Jackie Cooper, Mitzi
Green y Jackie Searl

"LAS PERIPECIAS DE SKIPPY"

Cuatro famosos actores cómicos de la Paramount en la graciosísima comedia en que aparecen dos astros infantiles de la pantalla, sus engreídas mamás y las regocijadas aventuras que les ocurren en Hollywood. Obra de atracción internacional del célebre novelista, mundialmente conocido, Sinclair Lewis.

Con
Mitzi Green, Edna May Oliver,
Louise Fazenda y
Jackie Searl

"LA AVENTURA PROHIBIDA"

Todas estas producciones con rótulos explicativos en castellano

GRANDES FILMS PARAMOUNT QUE DAN LLENOS COMPLETOS

LAS VIDAS DE UN LANCERO DE BENGALA*

Ernest B. Schoedsack, realizador de "CHANG," "LAS CUATRO PLUMAS" y "RANGO," su último triunfo Paramount, se halla actualmente en la India tomando escenas para esta sensación de taquilla de la próxima temporada, en la cual admiraremos a Clive Brook en el primer papel.

RELOJ EN MANO*

Enigmática, emocionante. La mejor película policíaca del año. Con Lilyan Tashman, William Boyd, Regis Toomey, Sally O'Neil e Irving Pichel. Un éxito seguro para todo exhibidor.

LA LLAMADA SECRETA*

Intensa historia de amor, venganza y las intrigas de una gran ciudad. Un verdadero triunfo Paramount. Con Richard Arlen y Peggy Shannon, la pelirroja que encanta en la pantalla.

LA HORDA CONQUISTADORA

Una de las mejores películas de Richard Arlen. Lo secundan la hermosísima Fay Wray y un magnífico reparto. Una gran atracción de taquilla.

UN HOMBRE DE MUNDO

William Powell en una de sus mejores y más intensas creaciones, en que lo secundan Carole Lombard, Wynne Gibson y Guy Kibbee.

UN CABALLERO DE COMPAÑÍA

Emocionante y modernísimo drama, con William Powell secundado por astros como Carole Lombard, Kay Francis, Olive Tell y Gilbert Emery. Dirección de Lothar Mendes.

NOCHE ROBADA*

Insuperable comedia de las diversiones veraniegas de Nueva York en la que el idilio de unas horas pone una nota de fugaz sentimentalidad. Con Paul Lukas y selecto reparto de luminarias Paramount.

UN SOLO AMOR

Espléndido film Paramount con un reparto de estrellas: Paul Lukas, Eleanor Boardman, Juliette Compton, Judith Wood y otras luminarias, en un drama fascinador.

LAS CALLES DE LA CIUDAD

Gary Cooper logra un estupendo triunfo en este drama de nuestros días. Genial reparto Paramount con Sylvia Sydney, Paul Lukas, y William Boyd. ¡Una gran atracción!

MÍA PORQUE SÍ

Vibrante film de un conflicto de amor. Gary Cooper y Carole Lombard, la exquisita beldad rubia del lienzo de plata, en una obra que encantará a todos los que la vean.

CONFESIONES DE UNA COLEGIALA*

La vida estudiantil contemporánea puesta en escena. Brillantísimo reparto, encabezado por Phillips Holmes, Sylvia Sydney y Norman Foster. Film de gran actualidad.

EL DESFILE DE LA LOCURA*

Película de enorme fuerza dramática. La guerra vista y sentida por la mujer. Con Evelyn Brent, Irene Rich, Louise Fazenda, Lilyan Tashman, Marcelina Day y Fritzi Ridgway. Dirección de William Beaudine. Distribución Paramount.

TODOS estos films, con rótulos explicativos en castellano, son solamente la vanguardia de la gran programación de la PARAMOUNT para la temporada 1931-32.

**Título provisional*

M. J. MESSERI

FREDERICK W. LANGE

JOHN L. DAY, Jr.

Gerente Gral. para Sudamérica

Direcciones de las Oficinas Paramount

ARGENTINA, URUGUAY, PARAGUAY

Frederick W. Lange, *Gerente Gral.*

Raul Viglione, Subgerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Ayacucho 518/20
Buenos Aires, ARGENTINA
Sigfredo Bauer, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Calle Maipu 931, Rosario de Santa Fe, ARGENTINA
E. J. Croce, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Calle Estomba 211
Bahia Blanca, ARGENTINA
A. Vagheggini, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Calle, Ituzaingo 235
Cordoba, ARGENTINA
C. R. Flaherty, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Calle Yi 1385
Montevideo, URUGUAY
Juan Oliver, Gerente

CHILE, PERU, BOLIVIA

Benito del Villar, *Gerente*

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Tenderini 159,
Santiago, CHILE

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Prat No. 175 (Casilla 3792)
Valparaiso, CHILE
Exequiel A. Puelma, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
O'Higgins 566 (Casilla 53-C)
Concepción, CHILE
Srs. Greene & Cia., Concesionarios

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Casilla 137
Iquique, CHILE
Srs. Martinez Hinos & Cia., Concesionarios

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Apartado 582 Lima, PERU
Ernest S. Hayes, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
La Paz, BOLIVIA
Honorio Garcia, Representante

MEXICO

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Calle Ayuntamiento No. 46
(Apartado Postal 108 bis)
Mexico, MEXICO
Vicente Saiso, Gerente

ESPAÑA, PORTUGAL

M. J. Messeri, *Director-Gerente*

PARAMOUNT FILMS, S. A.
91 Paseo de Gracia
Barcelona, ESPAÑA
Enrique Aguilar, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Avenida Pi y Margall, 22
Madrid, ESPAÑA
Eugenio Hernández, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Alameda Mazarredo, 6
Bilbao, ESPAÑA
Manuel de Diego, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Calle Sorni, 14
Valencia, ESPAÑA
Rafael Alberola, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Calle, San Pablo, 41
Sevilla, ESPAÑA
Aurelio Garcia, Gerente

CENTROAMÉRICA, PANAMA, JAMAICA, B. W. I., COLOMBIA, VENEZUELA, ECUADOR

Harry Novak, *Gerente Gral.*

PARAMOUNT FILMS, S. A.
P. O. Box 5071
Cristobal, CANAL ZONE

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Agencia para la América Central
Apartado 253
Guatemala, GUATEMALA
S. E. Pierpoint, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Apartado 333,
Bogotá, COLOMBIA
Alvaro Reyes, Gerente

PARAMOUNT FILMS, S. A.
Apartado 360,
Calí, COLOMBIA

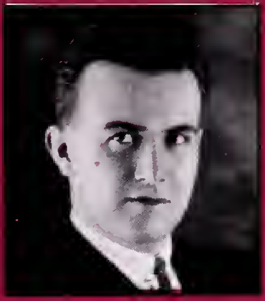
CUBA, PUERTO RICO, REPÚBLICA DOMINICANA, ANTILLAS

PARAMOUNT FILMS OF CUBA, S. A.
Estrada Palma 112, Havana, CUBA
A. L. Pratchett, Gerente

PARAMOUNT FILMS, Inc.,
Apartado 653, Tanca 10½
San Juan, PUERTO RICO
J. P. Donohue, Gerente

BENITO DEL VILLAR

A. L. PRATCHETT

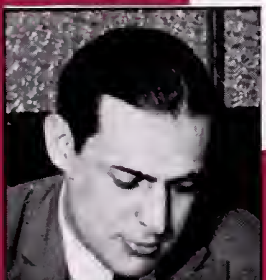

ALVARO REYES

HARRY NOVAK

S. E. PIERPOINT

J. P. DONOHUE

VICENTE SAISO


SIGFREDO BAUER

RAUL VIGLIONE

ERNEST S. HAYES

PARAMOUNT

SUCESOS MUNDIALES
CANCIONES de la PANTALLA
COMEDIAS
GALERÍA de GRANDES COMPOSITORES
GRÁFICOS SONOROS
DIBUJOS ASUNTOS CORTOS

Las películas cortas Paramount son el condimento del Programa. Todos los exhibidores comprenden que les conviene más comprar las películas cortas a la misma Compañía que les vende las grandes producciones. La Paramount está en capacidad de suministrar al exhibidor el conjunto de películas cortas de mejor calidad y de mayor éxito.

Editado e impreso en los Estados Unidos de Norte América. Distribución gratuita.

MENSAJERO PARAMOUNT

Ruth Chatterton

EPTIEMBRE-OCTUBRE 1931

El film que se sale de lo trillado por su arte y novedad

FREDRIC MARCH

— y —

CLAUDETTE COLBERT

Dos artistas de vibrante juventud en un drama que tiene toda la intensidad y el dinamismo y la emoción de Nueva York

"EL HONOR ENTRE AMANTES"

La vida contemporánea a la que algunos consideran prosaica en demasía tiene, lo mismo que la de todas las épocas, dramas en los que hay arrojo, heroísmo, amor... Este film sutil e intenso lleva a la pantalla uno de esos dramas conmovedores.

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

Paramount Pictures

MENSAJERO PARAMOUNT
REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

Vol. XIV
Septiembre-Octubre 1931
Nos. 3 y 4

El número-programa del vigésimo aniversario

EN EL NUMERO-PROGRAMA que reemplazó la edición del *Mensajero Paramount* correspondiente al mes de septiembre, habrá hallado el exhibidor de los países hispanoparlantes, como en brillante y dilatado panorama, lo que esta Editora ofrece en el vigésimo año de su fundación.

Como salta a la vista no más que con hojear ese número-programa, los adelantos realizados han sido grandes; puede decirse con perfecta verdad que la Paramount ha cumplido al pie de la letra su promesa de mantenerse siempre en puesto de honor cuando se trata de servir al público. Lo cual significa que el exhibidor halla en la Paramount el aliado más eficaz y seguro para llenar de público el teatro y de dinero la taquilla.

* * *

EMPERO, la Paramount, ni con este Programa, que supera a todo lo ofrecido hasta ahora; ni con ninguno de los que en lo por venir presentara, podría hacer por sí sola que triunfara el exhibidor. Cuanto de esta Editora depende, y eso lo hace con creces, es darle los medios para que triunfe. Es el mismo exhibidor quien tiene en su mano el aprovechar en toda su extensión tales medios, o el limitarse a emplearlos sin sacar de ellos todo el partido que pudiera.

En esto del negocio cinematográfico, como en todo negocio, entran dos elementos cuya importancia es igual desde el punto de vista de los resultados: el producto y la distribución. Que lo dicho sea una verdad de Pero Grullo no empece para que sea oportuno recordarlo e insistir sobre ello.

Precisamente en estos tiempos en que la situación general no es todo lo buena que fuera de desearse es cuando resulta más necesario orientarse con acierto y no ver las cosas más negras de lo que realmente son. El optimismo razonable es virtud tan oportuna en épocas difíciles como la prudencia en las de bonanza.

Por causas cuya enumeración no es de este lugar, en los países hispanoparlantes, como en el resto del mundo, se atraviesa por días de malestar. Esto, como es lógico, afecta todos los órdenes de la vida, y no puede dejar de sentirse en el negocio de espectáculos. Escasea el dinero en los bolsillos, y por consiguiente no se gasta con la misma facilidad que en tiempos normales.

¿Cómo afecta esta condición general al negocio de espectáculos y más especialmente al del espectáculo cinematográfico?

Eso es lo que interesa al exhibidor, para quien será prenda de buen éxito conocer el estado de ánimo de su público.

* * *

EN LOS TIEMPOS que corren, lo mismo que en todo tiempo, la gente quiere divertirse. Aun cabe decir más: y es que, precisamente por no ser todo de color de rosa, en estos días se experimenta más si cabe la necesidad de buscar esparcimiento. Sobre todo la clase de esparcimientos que, como el del cine, al sacarnos de la realidad que nos rodea para hacernos vivir en la imaginada realidad de lo que sucede en la pantalla, nos liberta durante unas horas de nuestras preocupaciones: ora para conmovernos, ya para provocarnos a risa. Lo único es que, debido a la poca abundancia del dinero, hay que medirse más en los gastos. Y en esos recortes al presupuesto de cada familia o de cada individuo, los renglones en que se practica la economía con más rigor son, naturalmente, los que corresponden a gastos que no sean de absoluta necesidad. Dicho de otra manera: donde antes hubo para ir tres o cuatro veces al cine, habrá ahora para ir dos veces, acaso una nada más.

CONSECUENCIA de esto es que el público se haya vuelto más difícil de complacer. De un lado, porque, si vale expresarlo así, no está de humor para bromas; de otro porque, por lo mismo que puede gastar menos en divertirse y que el dinero que destina a ello representa una privación mayor, exige, como tiene perfecto derecho a exigirlo, que el drama o la comedia que se le ofrezca represente el valor máximo dentro del espectáculo cinematográfico.

A esta necesidad ha respondido la Paramount con un Programa que, tanto en las películas de diálogo en inglés con rótulos explicativos en castellano como en las dialogadas en este idioma y las producciones de corto metraje es el mejor de todos los que se han ofrecido hasta ahora.

* * *

PERO, SEGUN queda dicho ya también, esto es cuanto puede hacer la Paramount: dar al exhibidor medios, amplísimos medios, de llenar el teatro y la taquilla. El modus operandi es ya asunto del mismo exhibidor, que es de él y de nadie más de quien depende aprovechar esos medios.

Uno de los modos, el de más necesario empleo a no dudarlo, es el que se relaciona con el anuncio. De la oportunidad, acierto y constancia con que se anuncie, dependerá en buena parte que el público se dé cuenta de los méritos excepcionales del Programa arreglado por la Paramount para los países hispanoparlantes con motivo de su vigésimo aniversario, o deje pasar inadvertidos muchos de ellos.

La atenta lectura del número-programa y la de las sucesivas ediciones de esta revista, en que se procurará desarrollar los puntos salientes de él, amén de su propio conocimiento de la materia, capacitará seguramente al exhibidor para que su campaña de anuncio sea la que corresponde tanto a la calidad excepcional del material que se le ofrece cuanto a las circunstancias especiales en que la situación general de los negocios nos coloca a todos. Bien analizada, esa situación no es de las que deban inclinarnos a un pesimismo morboso. Antes al contrario, ha de espolear nuestro coraje y poner en actividad nuestra iniciativa. El triunfo está ahí; es cuestión de querer alcanzarlo.

SUMARIO

de los argumentos contenidos en este número

Página
Humo de Pólvora 5
Un Hombre de Mundo 13
Infiel 19
Un Caballero de Frac 25

Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de divulgación científica cinematográfica.

"EL COMEDIANTE"

POCAS veces ha producido el naciente cinematógrafo castellano obra en que, como en ésta, sienta uno que todo —tema, desarrollo, interpretación— es tan genuinamente nuestro y tan profunda y sentidamente humano.

EN ESTA película, joya de la cinematografía en nuestro idioma, Ernesto Vilches, actor y director, hace en el lienzo de plata lo que nos ha acostumbrado a verle hacer en el teatro: conmover, entusiasmar, deleitar al público.

Ernesto Vilches da en esta película la medida de lo que cabe esperar de él no sólo como actor sino como director cinematográfico. La técnica de Hollywood aparece animada esta vez de un espíritu que los latinos reconoceremos por nuestro.

El mejor elogio que pueda hacerse del reparto que acompaña al maestro Vilches en esta producción es citar los nombres que aparecen en él: Angelita Benítez, Soriano Viosca, Barry Norton, María Calvo, Manuel Arbó, Antonio Vidal, José Peña Pepet.

Distribución de Paramount

"HUMO DE PÓLVORA"

Narración de RÓMULO GRANADOS

PARA LOS habitantes de Bunsen, pueblecito rural de Idaho, en los Estados Unidos, la llegada de Kedge Darvas y la media docena de forasteros que lo acompañan tiene todos los caracteres de un acontecimiento. Se ha rumorado que los distinguidos visitantes, hombres todos ellos de grandes empresas y no menores caudales, traen el proyecto de aprovechar las ventajas naturales que ofrece la región para establecer allí una o varias fábricas. Y Bunsen, que como todo pueblo que en algo se estima cifra su mayor ambición en verse convertido en ciudad, apercíbese a dispensar a los encumbrados capitalistas recibimiento efusivo, en el cual, con el señor alcalde a la cabeza, irán a la estación los prohombres más significados de la localidad, sin que falten la banda de música ni los curiosos: es decir Bunsen en pleno acudirá a dar la bienvenida a los ilustres viajeros.

Cuando al cabo, tras una media hora de creciente expectativa, entra el tren en agujas, suena la charanga, carraspea el alcalde a fin de aclarar la garganta para el discurso que en ocasión tan solemne le toca pronunciar, empieza a cumplirse en todas sus partes el programa cuidadosamente elaborado con unos diez días de anticipación. Programa que sólo se da por concluído cuando míster Darvas y sus acompañantes quedan instalados en la estancia de miss Sue Vancey, cuya casa, por ser la más espaciosa y cómoda de que se dispone en Bunsen y sus cercanías es la elegida para que sirva de hotel.

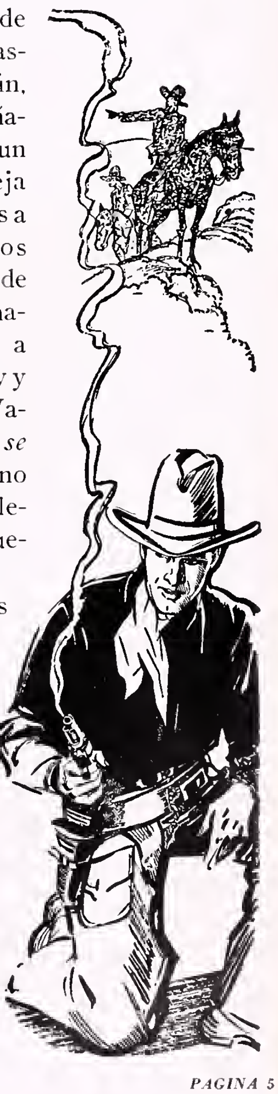
No hay popularidad, por grande que fuere, contra la cual no se alcen las malquerencias. El espectable míster Darvas y sus socios hallan en Bunsen las de tres personas: Brad Farley, Stub Wallack y Hampsey Dell.

Brad y Stub son dos vaqueros cuya principal industria de algunos años a la parte es lacear los caballos salvajes que abundan en regiones no muy distantes del pueblo. Hampsey Dell es la cocinera de la estancia.

Y la oculta causa de la ojeriza con que todos tres, y más especialmente Brad, miran a los forasteros, es, acaso, el no correspondido amor que Brad Farley siente por miss Sue Vancey y el que une a Stub Wallack a la cocinera. Sospecha aquél que Darvas o cualquiera de los flamantes señores que lo acompañan pueda ser un rival temible; indigna a la última que los forasteros traten a Brad, Stub y en general a todos los del pueblo, con ese dejo de superioridad que el habitante de los grandes centros urbanos suele adoptar frente a los de la campaña.

Pero la mayoría de los que favorecen a los recién llegados con sus simpatías es tan abrumadora, que la recelosa animadversión de nuestros tres amigos en nada alcanza a disminuírla, pese a que, por corazonada que hasta ahora carece de pruebas, no excusen ellos el creer, ni el decir a cuantos quieren oírlos, que no es oro todo lo que reluce y que bien pudiera ser que los tales señorones resultaran a la postre algo muy distinto de lo que aparentan.

En esta situación van transcurriendo los días sin que suceda nada digno de mención; hasta que por fin, cierta mañana, ocurre un caso que deja estupefactos a los sencillos habitantes de Bunsen y haría gritar a Brad Farley y a Stub Wallack *¿No se los dije?* si no anduvieran lejos del pueblo, en una de esas expediciones de las que regresan siempre con una punta de caballos para los que nunca faltan compradores entre los estancieros de la región.



Strike Jackson es un anciano minero a quien sus repetidos hallazgos de filones que siempre resultan pura imaginación han granjeado fama de loco. En la mañana a que nos referimos, sorprende a miss Sue Vancey, que ha salido a pasear a caballo en compañía de Darvas, con la noticia de que ha encontrado, por fin, la mina que buscaba desde hace años. Esta vez no cabe lugar a duda; es hecho cierto, en prueba del cual muestra un puñado de pepitas de oro...

Convencida, al par que todos los presentes, de que Jackson ha hallado una fortuna, Sue manifiesta que irá en seguida con él al pueblo a fin de denunciar la mina. Es entonces cuando, con estupefacción general, se quita Kedge Darvas la máscara de respetable capitalista. Ni miss Sue Vancey ni nadie irá al pueblo. Él y sus compañeros, con el derecho que les dan los revólveres que empuñan, beneficiarán los filones hasta que hayan extraído de ellos todo el oro que les parezca suficiente. Después se volverán por donde han venido. Y mientras tanto, ¡pobre del que trate de oponérseles!

Quiere hacerlo Jackson, y cae mortalmente herido por Darvas. Pretende imponerse la primera autoridad del pueblo, que ha acertado a llegar en esos momentos, y otro balazo le cierra la boca. Kedge Darvas y su pandilla de apaches, que no otra cosa son los que con él llegaron a Bunsen, quedan reinando en la estancia y en toda la comarca a la que someten por el terror...

Presos en su propia casa, Sue Vancey y sus vaqueros nada pueden hacer que no sea agachar la cabeza ante lo inevitable. Los habitantes del pueblo, en el cual ha distribuído Darvas parte de su gente, tampoco pueden mover ni un dedo sin exponerse a que los asesinen. La región, pues, se halla aislada del resto del país. Toda esperanza de socorro es vana La salvación vendrá sólo cuando los malhechores tengan a bien dar por terminada la explotación de la mina y se retiren cargados de mal habido botín.

La intervención de Brad Farley da, empero, sesgo inesperado a los sucesos. Prevenido de cuanto ocurre por uno de los de la estancia, que logró burlar la vigilancia de sus carceleros y huír a uña de caballo, el intrépido mozo se presenta en Bunsen a la cabeza de su gente. Darvas, antes que presentar batalla, juzga oportuno retirarse llevándose el oro ya acopiado, que no es poco. Y a fin de que le sirvan de rehenes que eviten que se les persiga a él y a sus malhechores, determina llevarse a miss Sue Vancey y a Hampsey Dell, a las cuales no soltarán hasta no quedar completamente en salvo.

El plan está hábilmente concebido; daría los resultados que su autor se promete de él, si no fuese porque Darvas ha descuidado tener en cuenta dos factores: su desconocimiento del terreno que debe atravesar y la resolución que anima a Brad Farley y a los suyos de perseguirlo sin descanso, valiéndose de la astucia mientras llega el momento de emplear la fuerza sin que haya riesgo de que peligre la vida de miss Vancey y Hampsey Dell.

Cuando la columna de Darvas se emboca por estrecho desfiladero que obliga a los jinetes a marchar en hilera, empiezan a rodar de la sierra gruesos peñascos... Mientras retroceden para no quedar aplastados, quiénes atribuyen el caso a fenómeno corriente en estos parajes, quiénes aseguran que es algún enemigo oculto quien así los ataca sin ser visto.

A sacarlos de dudas llegan Farley y los suyos, que, después de poner en salvo a Sue y a Hampsey, se lanzan contra los malhechores de los cuales no escapa ni uno.

Naturalmente, tan feliz desenlace trae una consecuencia obligada, como es que Hampsey Dell caiga en los brazos de Stub Wallack y Sue Vancey en los de Brad Farley, quienes han sido sus salvadores y serán en breve sus esposos.

Humo de Pólvora ofrece original contraste entre el Este y el Oeste de la pantalla

En *Humo de Pólvora,* film Paramount de emocionantes episodios, aparecen contrapuestos por primera vez en la pantalla la pandilla de malhechores de la gran ciudad estadounidense de nuestros días y los intrépidos vaqueros de una región en que perdura la tradición de valentía que ha hecho famoso al Oeste de los Estados Unidos. Los sucesos que se desarrollan en este ambiente tienen el doble mérito de la novedad y de encerrar un interés que mantiene en constante expectativa al público.

Richard Arlen y Mary Brian interpretan los papeles románticos de *Humo de Pólvora.* La nota cómica la dan Eugene Pallette y Louise Fazenda. William Boyd, que tantos aplausos conquistó al hacer el papel de traidor en *Oro y Sangre,* resulta insuperable en la interpretación del jefe de la pandilla de apaches.

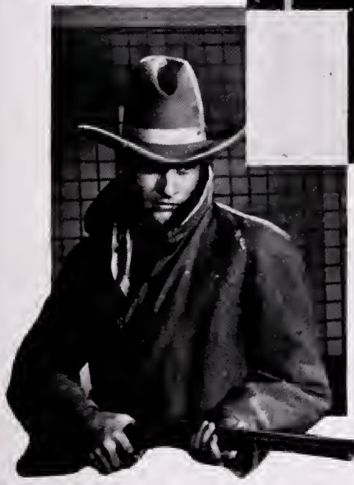
Sirve de fondo a la acción Bunsen, pueblecito rural de los Estados Unidos, adonde han ido a refugiarse los malhechores para dar tiempo a que se olvide un poco en la ciudad que sirve de teatro habitual a sus hazañas la última de ellas.

La confiada credulidad de los habitantes de Bunsen, que reciben a los malhechores creyendo que son capitalistas que van a contribuír al progreso de la comarca, y la situación que se crea más adelante cuando el jefe de la pandilla y sus secuaces arrojan la máscara y empiezan a aterrorizar la región, dan motivo a escenas de risa en unos casos y de gran intensidad dramática en otros.

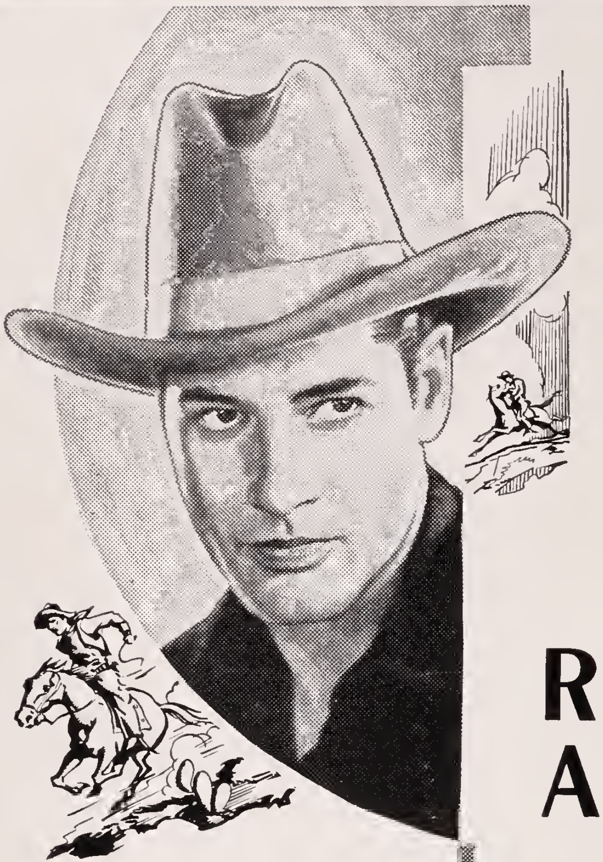
Tanto por el tema como por la originalidad

Boyd debe su mayor fama a sus peleas

Cuando de representar para la pantalla se trata, William Boyd, el traidor del film Paramount *Humo de Pólvora,* a más de ser un magnífico artista, es un boxeador notabilísimo. Casi puede decirse que William Boyd ha conquistado la fama a puñetazo limpio. Su carrera cinematográfica ha sido una cadena de peleas. En *Oro y Sangre* lo vimos enzarzarse con Gary Cooper; en *Amor a la deriva,* se da de golpes con George Bancroft. En *Humo de Pólvora* lucha a brazo partido con Richard Arlen.

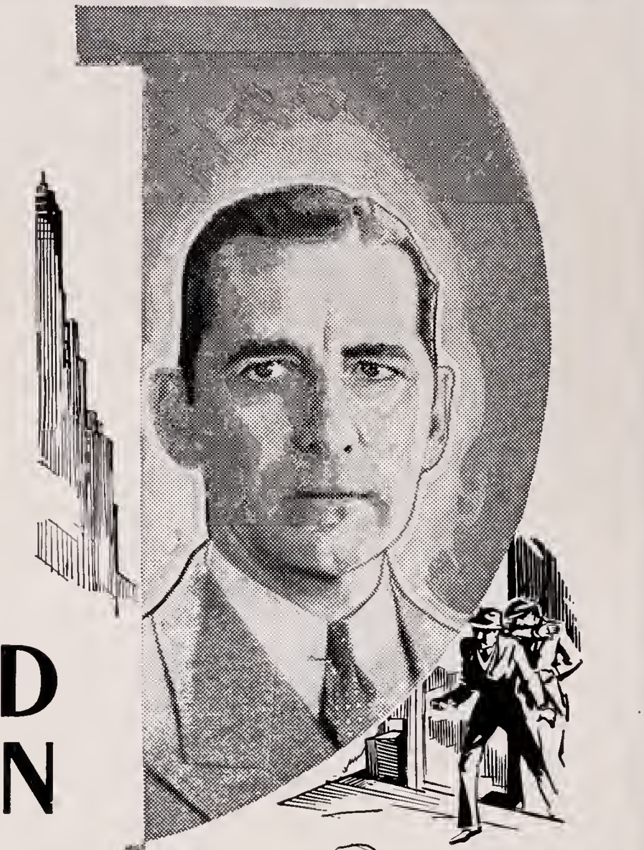


Las peleas de William Boyd, aunque pantallescas, son más reales de lo que pudiera suponerse. Todos es que las comience para que nuestro hombre se olvide de que se trata sólo de una escena para el cinematógrafo y dé y reciba golpes en los que no es la verdad lo que falta. Con decir que después de una de ellas, la de *Oro y Sangre,* tuvo Boyd que guardar cama durante un par de días hay para formarse buena idea de lo que sería.



OCCIDENTE CONTRA ORIENTE ¿CUÁL GANA?

Los malhechores que aterorizaban una gran ciudad estadounidense tratan de hacer lo mismo con los valerosos vaqueros del Oeste.



RICHARD ARLEN

EN

"Humo de Pólvora"

con Mary Brian,
Eugene Pallette,
William Boyd y
Louise Fazenda

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

Un drama del Oeste lleno de originalidad y de emoción

de su desarrollo, amén de la eximia interpretación de Arlen, Mary Brian, Pallette, Boyd, Louise Fazenda y los demás actores que figuran en el reparto, *Humo de Pólvora* puede calificarse de película excepcional.

Humo de Pólvora, sin ser una película documental, es un museo de armas

Sin que tenga pretensiones de ser película documental, *Humo de Pólvora* resulta aportación valiosa para el estudio de las armas de fuego de que se valen los modernos malhechores de las grandes ciudades y los honrados, pero belicosos, habitantes de la campaña del Oeste estadounidense.

En la lucha que se entabla entre la pandilla acaudillada por William Boyd y los vaqueros a cuya cabeza anda Richard Arlen, salen a relucir revólveres y pistolas que no figurarán en ningún museo militar pero que son, no obstante, instrumentos de gran poder ofensivo y defensivo en manos de quienes los usan.

PARAMOUNT *presenta a*
RICHARD ARLEN *en*
"HUMO DE PÓLVORA"
(*"Gun Smoke"*)
con MARY BRIAN, EUGENE PALLETTE,
WILLIAM BOYD y LOUISE FAZENDA
Dirección de EDWARD SLOMAN
Argumento original de
GROVER JONES y WILLIAM SLAVENS MCNUTT
ARCHIE J. STOUT, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Español

REPARTO

Brad Farley	*Richard Arlen*
Sue Vancey	*Mary Brian*
Stub	*Eugene Pallette*
Kedge Darvas	*William Boyd*
Hampsey	*Louise Fazenda*
Tack	*Charles Winninger*
Posey Meed	*Guy Oliver*
J. K. Horton	*James Durkin*
Spot	*Brooks Benedict*
Strike Jackson	*William V. Mong*

El Este y el Oeste estadounidenses se contraponen en *Humo de Pólvora*

Humo de Pólvora tiene la originalidad de darnos entrelazadas en una sola película, las escenas que han hecho famosas a las del Oeste y las que, más recientemente, han puesto en boga la pandilla de malhechores de la gran ciudad estadounidense.

El elemento romántico, representado por Mary Brian y Richard Arlen, las dos figuras centrales de la obra, no falta en ella; ni el cómico que con tanto acierto expresan Eugene Pallette y Louise Fazenda.

JOINVILLE CONTINUARÁ EN PLENA ACTIVIDAD

Tres notables escenas de tres notabilísimos films hispanoparlantes. De izquierda a derecha: Lo mejor es reír, El Príncipe Gondolero, Su Noche de Bodas.

EN CONTESTACION a rumores de prensa en los cuales se atribuía a la Paramount el propósito de suspender la producción en los Estudios de Joinville, el Presidente de la Compañía ha manifestado categóricamente que la noticia es del todo inexacta. No sólo seguirán funcionando los Estudios Paramount de Joinville como hasta ahora, sino que se intensificará en ellos el rodaje de películas en los principales idiomas, de acuerdo con los vastos planes que se anunciaron en ocasión reciente.

La filmación de cintas en castellano seguirá ocupando igualmente lugar importante en las actividades de los Estudios Paramount de Joinville.

Carlos San Martín, notable actor que dirigió en unión de Roger Capellani la película en castellano titulada Un Caballero de Frac.

ENTRE LAS PELICULAS últimamente filmadas en los Estudios Paramount de Joinville, figuran *Las Luces de Buenos Aires*, obra de ambiente argentino, interpretada por Gloria Guzmán, Carlos Gardel, Sofía Bozán y otros artistas criollos.

El autor de la obra es el señor Manuel Romero, que ha alcanzado ya ruidosos éxitos en el teatro argentino.

Al llevar a la pantalla *Las Luces de Buenos Aires*, la Paramount continúa desarrollando fielmente el programa que se ha trazado para dar a los pueblos de habla castellana "un espectáculo en el cual no solamente hallan su idioma sino el espíritu, el sentimiento, la psicología latinoamericana y española."

A ambos extremos, Rosita Díaz y Tony d'Algy, de los Estudios de Joinville. En en centro, Imperio Argentina en un momento importante del maquillaje.

Es un film Paramount

¡LA HISTORIA SE REPITE! NUEVOS LLENOS COMPLETOS SALUDAN A CHEVALIER EN "EL TENIENTE SEDUCTOR"

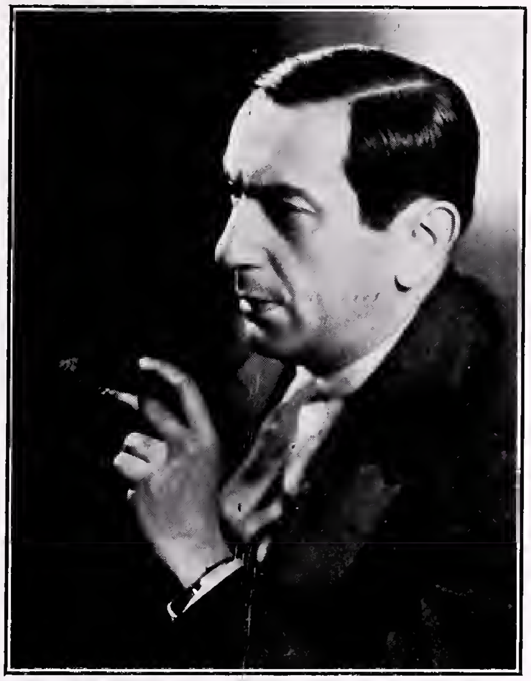
●

La obra maestra de Lubitsch

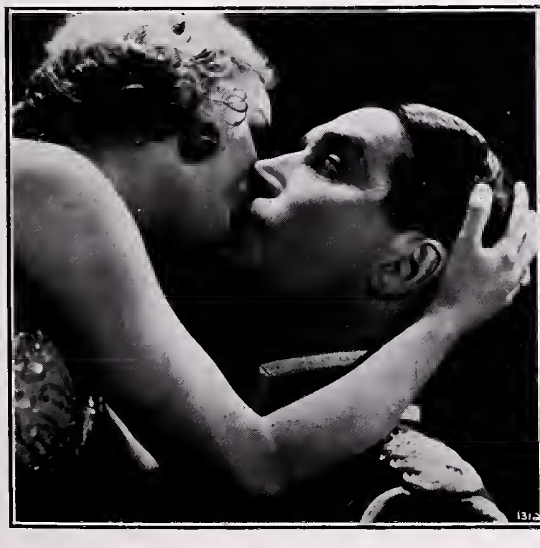
LUBITSCH Y CHEVALIER NOS DAN UNA SORPRESA

"It's a great little kingdom you have here."

ANTES que nada, *El Teniente Seductor* ha sido una revelación que sorprendió por igual al público y a los críticos. Y no faltó razón para ello. Encontrar en lo no conocido motivos de sorpresa, a nadie extraña. Hallarlos en lo cotidiano, es la sorpresa máxima. Chevalier, Lubitsch son figuras familiares para todos. Existe entre ellos y cuantos han aplaudido el fácil ingenio interpretativo del uno, el genio creador del otro, cierta intimidad espiritual. ¡Y ahora llega *El Teniente Seductor* a revelarnos un nuevo Lubitsch y un novísimo Chevalier! De ahí la explicable sorpresa de todos. Es, si vale la paradoja, como encontrar una página nueva en el libro que hemos leído unas cien veces.



BIEN, dirán los que aun no han visto *El Teniente Seductor*: ¿en qué consiste esa revelación? A falta de la respuesta plenamente satisfactoria, que es la que da la misma película, ensayaremos aquí una. Consiste en que Lubitsch —éste que ve aquí el lector cigarro en mano— ha acertado a repetir en *El Teniente Seductor* la misma proeza artística que llevó a cabo en *El Desfile del Amor*: descubrir, desenvolver, realizar una nueva y encantadora modalidad del cinema; en la cual, por feliz coincidencia, encuadra a maravilla Chevalier. Un Chevalier que, entre Claudette Colbert y Miriam Hopkins, nos parece enteramente distinto, sin dejar de ser el mismo Maurice que ha paseado por el mundo su sonrisa.



PARAMOUNT

presenta a

Roberto Rey

Rosita Moreno

Andrés de Segurola

en

una gran película en nuestro idioma

¡DINERO EN MANO!

Este film Paramount en castellano,
del cine en nuestro idioma maravilla,
no es *promeso* de entradas en taquilla:
es, óigalo usted bien: *dinero en mono*.

El Chevalier latinoamericano;
Rosita, que es la rosa de Castilla;
Segurola, que encanta cuando brilla
en su papel de noble veneciano.

Y Arbó, Pirrín, Pepet, Homs, la Landeros,
al derrochar la gracia y el donaire
entre cantos de alegres gondoleros,

al público que en risa se desata
lo obligan a exclamar: ¡Ese es el aire!
y al buen exhibidor: ¡Esto da plata!

—la técnica que ha dado a Hollywood renombre mundial; la gracia y el espiritu latinos, se juntaron para llevar al lienzo de plata la obra maestra que es—

"EL PRÍNCIPE GONDOLERO"

¡Una joya hispanoparlante Paramount!

"Un Hombre de Mundo"

Narración de **LUIS RICARDO**

PARIS ha sido para Michael Trevor una ciudad en la cual se puede vivir bastante bien sin necesidad de trabajar y aunque no se cuente con renta alguna. Mejor dicho, Trevor tiene una renta segura: la que se proporciona al hacer la forzosa a muchos de sus compatriotas, hombres de figuración en la banca, el comercio, la industria o la política de los Estados Unidos, que van a París a olvidar los rigores del puritanismo y de la ley que veda el consumo de bebidas alcohólicas.

Sujeto listo, instruído, de ameno trato, hábil en captarse la simpatía y la confianza de sus presuntas víctimas, Trevor sabe llevar a cabo sus chantajes con tal habilidad que no solamente aleja toda sospecha en quienes los sufren sino que, además, les inspira agradecimiento. ¡Cuántos disgutos y sobresaltos no les ha evitado el simpático mozo que, después de advertirles del peligro que los amenazaba, logró hallar manera de conjurar el escándalo con un puñado de dólares!

Entre los auxiliares con que cuenta Trevor, el más importante es Irene, amante suya que fué en otro tiempo y con la cual lo unen ahora únicamente los lazos de su común y tenebrosa industria.

No puede decirse que otro tanto suceda a Irene. En ella la pasión sigue viva, acaso más ardiente que nunca; que el amor a veces, como la llama próxima a extinguirse, parece que de sí mismo renaciera en anheloso afán de prolongar lo que ya no puede seguir existiendo...

La última y agradecidísima víctima de Trevor ha sido el opulento míster Harold Taylor. Fingiéndose enteramente ajeno al asunto, el chantajista fué a mostrarle en pruebas un suelto próximo a aparecer en un semanario semianónimo que se edita en París con destino a la colonia estadounidense. El suelto en cuestión habla de la visita hecha por míster Taylor al café cantante de Zelli; de la rubia beldad que lo acompañaba y de algo más que no tanto por lo que se dice cuanto por lo que se sugiere deja bastante mal parada la reputación de hombre serio del gran propietario de minas carboníferas de Pensilvania.

Trevor, lleno de indignación que al otro le parece tan legítima como explicable, aconseja al potentado que ponga el caso en manos de la policía. Al proceder así, no solamente obrará en defensa propia: prestará señalado servicio a la colonia estadounidense de París, para la cual es una vergüenza la existencia del papelucho y de quienes lo publican. Trevor, claro está, se guarda muy bien de decir a míster Taylor que quien lo publica es él.

Al potentado, y esto ya lo sabía de antemano su consejero, no le parece bien lo que Trevor propone. Lo que importa es evitar todo escándalo, impedir que se sepa que él, hombre espectable y ya machucho, anduvo en aventurilla más propia de un estudiante del Barrio Latino.

¿No podría su informante hacerle un gran favor? Vaya a hablar con los del semanario; consiga que no publiquen nada, a cambio, por supuesto, de unos... ¿serían bastante unos dos mil dólares?

Trevor cree que sí, y se despide dejando a su interlocutor tranquilo, rebosante de gratitud para con el bien intencionado compatriota a cuya providencial intervención deberá evitarse, con sólo un par de miles, quién sabe cuántos disgustos.

* * *

El episodio que queda referido hizo nacer entre los dos hombres una amistad cordial.

El potentado invita al caballero de industria a que lo visite. Le presenta a su sobrina Mary Kendall y al joven Frank Thompson, pretendiente a quien para ser novio falta sólo que la propia Mary muestre por él entusiasmo igual, o siquiera aproximado, al que su tío y los demás miembros de la familia sienten por Frank.

Pero la joven no halla en Frank materia idealizable.

¿Qué ilusión puede despertar en quien, como ella, es medio romántica un muchacho formalote, cronométrico y cuyo único pensamiento son los negocios? Ahora mismo, por ejemplo, han venido a París a divertirse, no llevan ocho días de tratar de hacerlo... ¡y ahí lo tienen ustedes que se va a Londres, de donde lo han llamado para una operación en la que van envueltos miles de dólares o de libras esterlinas, en fin, mucho dinero, que según parece es lo que interesa a Frank por sobre todas las cosas!

Involuntariamente, Mary empieza a establecer entre Frank y Trevor, que a sus ojos como a los de su tío míster Taylor pasa por escritor estadounidense que se halla en París tomando apuntes del natural para una gran novela, paralelo del cual sale perjudicado el juvenil y aplomado hombre de negocios... Y de la comparación pasa Mary a la admiración, la cual, por insensible proceso que acelera el trato frecuente, culmina en amor.

Es una ironía, pero es así: mientras Frank Thompson se afana en Londres tratando de ganar millones que desea poner a los pies de Mary, Mary oye el reclamo de la ilusión y deja que el alma se le vaya... detrás de Michael Trevor.

En descargo del chantajista, diremos que por esta vez ha dejado de serlo. El amor le ha tocado también el corazón, nido de tantas miserias, que ahora querría sentirse puro, noble, digno de la que ama. ¡Ah, si fuera cierto que en la vida puede recomenzarse! ¡Si fuera posible, mediante un acto de la voluntad, decir a nuestro pasado: Hasta aquí llegarás; el hombre que nace hoy en mí pertenece al mañana y no tiene nada que ver con el ayer!

Pero lo que fué nutre lo que será. Llevamos dentro un muerto que manda al vivo. Un muerto que surge de la negra tierra del olvido a la cual lo arrojamos con resolución heroica. Un muerto que resucita siempre, por nuestro propio querer... o por el ajeno. Porque nuestro pasado no es solamente nuestro sino, en cierto modo, de los demás también...

* * *

La que lucha por no dejar que el nuevo Michael Trevor de los propósitos honrados entierre definitivamente al Michael Trevor de los negocios intérlopes, es Irene. Siente ella que mientras viva el chantajista habrá algo que la una al hombre cuyo amor espera reconquistar algún día. En cambio, Trevor regenerado será Trevor perdido para la que sería entonces para él un recuerdo de ese ayer cuya sola evocación le causará tristeza y vergüenza...

A grandes males grandes remedios.

Irene empieza por razonar con el que fué su amante. ¿De dónde se le ocurre que una heredera como Mary Kendall pueda seguir amándolo una vez que sepa quién es él realmente? Si su afecto por ella es sincero, ¿no es eso mismo la primera razón que debe alejarlo de ella? Son personas que viven en dos mundos distintos. Y el de Trevor es demasiado oscuro, tiene demasiadas sombras para que Mary no sienta su frío, aunque Trevor quiera hacer del amor un sol que las disipe y convierta en claridad meridiana. Porque, óigalo bien y no trate de engañarse a sí mismo: ¡no se deshace el pasado!

Aunque Trevor se da por convencido y, de acuerdo con Irene, proyecta nuevo chantaje contra míster Taylor, que servirá para desilusionar a Mary Kendall, Irene, dispuesta como se halla a no descuidar medio para el logro de su plan, suministra a la policía francesa las pruebas que hace tiempo buscaba ésta para proceder contra Trevor. De este modo, casi al mismo tiempo que el caballero de industria recibe el cheque por diez mil dólares destinado a salvar a miss Kendall de ver envuelto su nombre en un escándalo; cuando regresa al lado de Irene sintiendo resonar todavía en los oídos las frases despreciativas de Mary, recibe una notificación de la prefectura en la cual se le ordena salir de Francia en término perentorio.

Próximos a embarcar, Irene confiesa al que ahora ha vuelto a refugiarse en su amor la alevosía que cometió al denunciarlo. Lo hizo por amor, por miedo de perderlo...

Michael Trevor comprende, perdona. Después de todo...

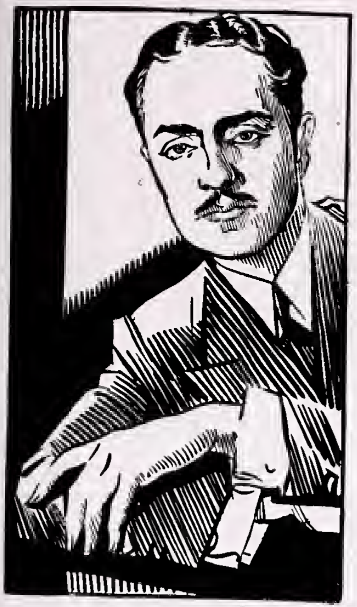
* * *

Dos barcos, uno que lleva rumbo a los Estados Unidos; otro a Sud Africa, se alejan de la costa francesa. Va cayendo la tarde y sobre el mar sereno tiembla el crepúsculo como un ensueño. Silencio hecho de adioses que aun no secaron sus lágrimas, de esperanzas en que flota la visión de patrios horizontes, envuelve a los dos navíos. En la cubierta de uno de ellos, Mary y Frank. En la del otro, Irene y Trevor.

—¿En qué piensas, mi vida? —pregunta Frank a Mary.

—Es curioso —contesta ella en voz cuyas palabras tienen un desfallecimiento musical tan acariciador como el de las olas trémulas que besan la banda del navío. —Es curioso, Frank... Siempre soñé con París... y ahora estoy contando los días, las horas que nos faltan para llegar a Pittsburgo...

Irene y Trevor, en el otro barco, hablan de la nueva vida que emprenderán en Sud África. Trevor saca de la cartera un cheque, el que le había entregado míster Taylor, lo hace menudos pedazos y lo arroja al mar... Y ambos sienten, viendo caer esos pedacitos de papel, que nace en ellos un alma nueva. Lo pasado es un cadáver que se ha tragado el mar para no devolverlo. En el horizonte, columbrado por la esperanza antes que por los ojos, parece insinuarse ya el puerto donde la vida tendrá un sentido nuevo hecho de amor, de honradez.



WILLIAM POWELL

La película de Powell plantea el conflicto del ayer en un alma

¿Podemos romper con nuestro pasado, o será indispensable que todo cambio, por radical que sea, se apoye en el hombre de ayer para llegar al hombre del mañana?

La pregunta anterior es la que involuntariamente se hacen los espectadores de *Un Hombre de Mundo,* el intenso drama Paramount en el cual aparece William Powell de protagonista y Carole Lombard y Wynne Gibson en los dos papeles femeninos más importantes.

La acción se desarrolla en París, ciudad por la que parece demostrar decidida preferencia el cinema, tanto angloparlante como castellano, en estos últimos tiempos, como lo comprueban, en el primer caso, la aplaudida comedia *¡Que me voy a París!* y en el segundo *Un caballero de frac, Su Noche de Bodas, Lo mejor es reír.*

En París, Michael Trevor (William Powell), caballero de industria estadounidense, vive de chantajes de que son víctimas sus compatriotas. Amante en un tiempo de Trevor, Irene (Wynne Gibson) le sirve ahora de auxiliar. Trevor la tolera porque la necesita. Irene continúa a su lado porque no ha dejado de amarlo.

En esta situación, el chantajista conoce a Mary Kendall (Carole Lombard), sobrina de un millonario estadounidense que, como tantos otros, ha sido víctima de las malas artes de Trevor. Éste, que en tiempos más felices fué un escritor ante el cual parecía abrirse brillante porvenir, al enamorarse de Mary, siente toda la vergüenza de la vida que lleva y hace propósito de doblar para siempre esa hoja de ignominia. Pero Irene defiende el pasado de Trevor; es, en cierto modo, la depositaria, la encarnación de ese pasado del cual debe ser continuación lo por venir. Que Trevor tome rumbos distintos y hasta opuestos a los hasta ahora seguidos, está bien. Pero pretender, como lo quiere él, renegar de sí mismo, de ella: ¡eso nunca!

Desde este momento se inicia el crescendo dramático que culmina en la escena final, tan humana como poética. En la cubierta del barco que los lleva hacia las costas donde recomenzarán la vida, Michael Trevor e Irene sienten que lo futuro empieza a atarlos tan fuertemente como ese pasado que dejan atrás. Trevor, sacando el cheque fruto del último chantaje, lo hace menudos pedazos que arroja al mar... ¡Él y su compañera sienten que la vida comienza allí de nuevo!

Idilios de la pantalla que terminan en el matrimonio de dos estrellas

¿Entra por algo el amor en las escenas amorosas de la pantalla?

A esta pregunta, hecha con frecuencia por los aficionados al cinema, contestan quienes saben lo que pasa en los Estudios con una negativa rotunda.

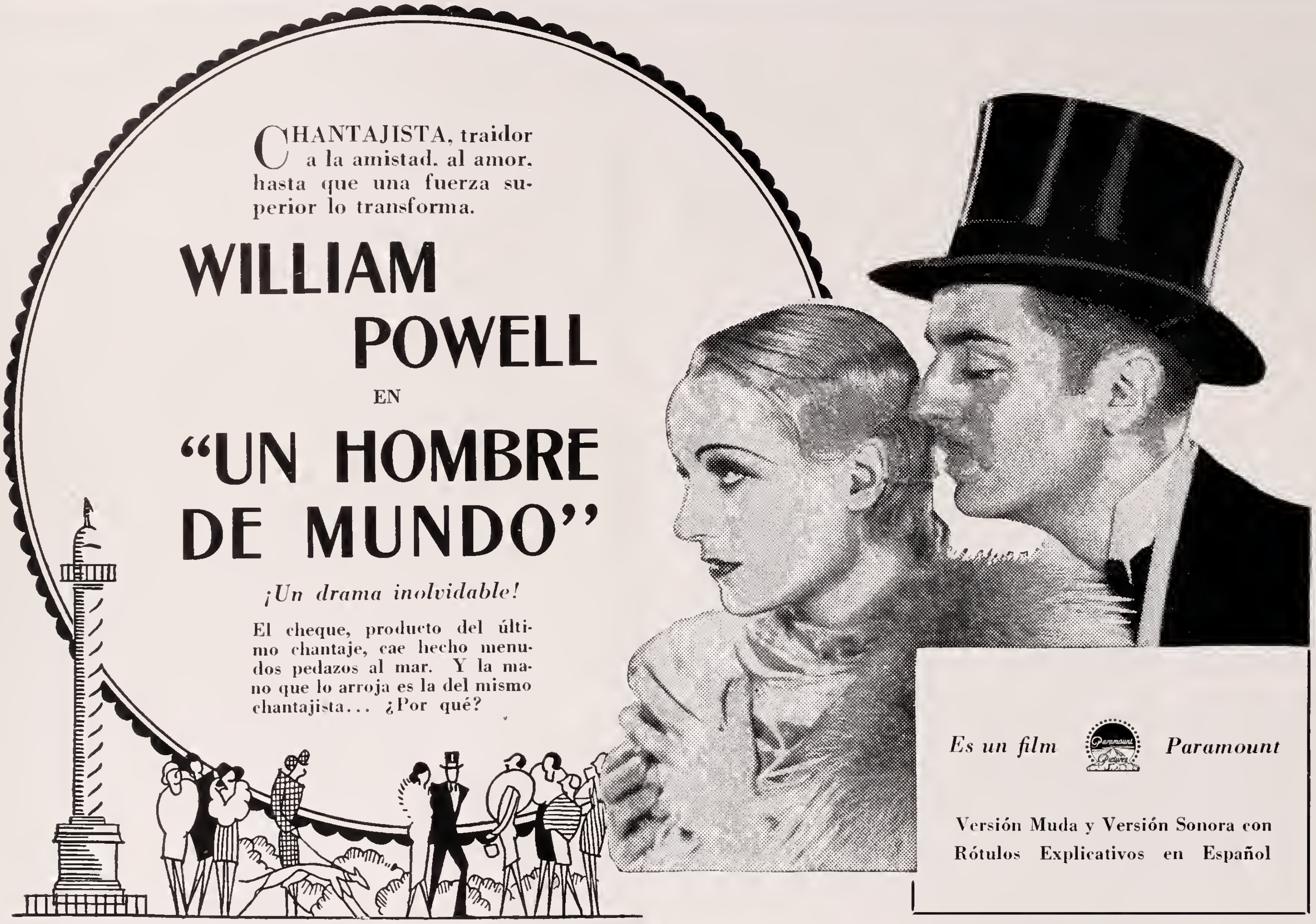
Los artistas empeñados en representar un idilio tienen harta preocupación con su labor para que les quede tiempo de pensar en sí mismos. Se miran, suspiran, se besan... para la galería.

Sin embargo, hay veces en que un idilio de la pantalla va seguido de cerca por amores tan reales como los que más. El caso de William Powell y Carole Lombard, que trabajaron juntos no hace mucho en la cinta de la Paramount *Un Hombre de Mundo,* es uno de ellos. Con la circunstancia curiosa de que, contra lo que generalmente acontece, la vida real ha sido más propicia al galán que la de la pantalla. En ésta, William Powell se ve desdeñado por Carole Lombard que en aquélla será dentro de poco su esposa.

William Powell es uno de los actores que más se renuevan en la pantalla

¡Renovarse es vivir!

William Powell, una de las figuras más sugestivas de la pantalla, sigue al pie de la letra el consejo del gran lírico. En su proteica personalidad dramática van hallando expresión los más opuestos personajes. Otrora fué el Philo Vance impecable, especie de Sherlock Holmes de frac, para quien la hazaña detectivesca era medio de hallar la emoción que sacudiera su vida elegante ligeramente tocada de saciedad y de hastío. Después fué el abogado que gustaba de sortear los peligros colocándose en esa zona equívoca en que la Ley, defensa del orden social, sirve de amparo a los mismos que la burlan. En más de una ocasión se nos presentó como uno de los amantes que con más discreta y efectiva emoción han hecho palpitar, desde el lienzo de plata, los corazones de las espectadoras.



CHANTAJISTA, traidor a la amistad, al amor, hasta que una fuerza superior lo transforma.

WILLIAM POWELL

EN

"UN HOMBRE DE MUNDO"

¡Un drama inolvidable!

El cheque, producto del último chantaje, cae hecho menudos pedazos al mar. Y la mano que lo arroja es la del mismo chantajista... ¿Por qué?

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

Últimamente, William Powell, el correctísimo caballero, ha echado, en la pantalla, se entiende, por el camino tortuoso del gigolo y el chantajista. Así lo vemos, y no podemos menos de admirarlo, en *Un Hombre de Mundo,* película Paramount en la cual lo acompañan en los principales papeles femeninos Carole Lombard y Wynne Gibson.

Un Hombre de Mundo pone al desnudo los instintos rapaces del salvaje de frac

Las mujeres buscan en él sólo una cosa: el amor. Él ve en las mujeres sólo una cosa: dinero.

Elegante, mundano, poseeder de una simpatía contagiosa, de no común ingenio, ha hecho de París su campo de caza, el teatro de esas fechorías en las cuales, malhechor civilizado, desdeña la fuerza para emplear sólo los medios más sutiles y complejos del chantajista.

Pero hay un día en el cual ese hombre que ha vivido de la explotación del amor y de la amistad se enamora. Entonces quiere romper con la infamia de su pasado, redimirse.

Lo anterior resume, en parte, la trama de *Un Hombre de Mundo,* film Paramount cuyo papel principal desempeña William Powell y en el cual vemos también a Carole Lombard, Wynne Gibson, Guy Kibee.

PARAMOUNT *presenta a*
WILLIAM POWELL
en
"UN HOMBRE DE MUNDO"
(*"Man of the World"*)
con
CAROLE LOMBARD y WYNNE GIBSON
Dirección de RICHARD WALLACE
Argumento de HERMAN J. MANKIEWICZ
VICTOR MILNER, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric a prueba de ruidos

REPARTO

Michael Trevor	*William Powell*
Mary Kendall	*Carole Lombard*
Irene	*Wynne Gibson*
Frank Thompson	*Lawrence Gray*
Harold Taylor	*Guy Kibbee*
Fred	*George Chandler*

El director de la obra fué Richard Wallace, a quien debemos en los últimos tiempos realizaciones muy notables.

Richard Wallace nos da en *Un Hombre de Mundo* una de sus mejores cintas

Un Hombre de Mundo, por su intensidad dramática y la calidad de sus intérpretes, figura entre las películas que más favorable acogida han alcanzado en los últimos tiempos. Richard Wallace, su director, ha sabido sacar el máximo partido posible de la reconocida habilidad de William Powell, Carole Lombard, Wynne Gibson y los demás actores que integran el reparto, para ofrecernos una pintura de almas. El conflicto planteado por el amor en la del protagonista, pasa sin esfuerzo al público que vive así en la emoción, en la ansiedad de cada escena. La última en que vemos a un hombre redimido por el amor, es sencillamente magistral.

TALLULAH BANKHEAD

el imán que atrae al público

●

Tallulah en el cine es la proverbial onza de oro.
—New York News

Una de las grandes figuras de la escena. Posee brillantez, vigor, emotividad.
—New York Herald-Tribune

Un nuevo tipo para la pantalla. Actriz admirable que brilla con radiosa fascinación.
—New York American

No sólo es un magnífico tipo fotogénico. Es una actriz eximia. Tiene inmensa seducción en la pantalla. Vale en oro lo que pesa.
—New York Sun

●

TALLULAH BANKHEAD
y
CLIVE BROOK
en
"HONOR MANCILLADO"

PARAMOUNT

creadora de estrellas

¡UN DRAMA DE LA MUJER DE HOY!

RANGO
Paramount

El estreno de la película Rango *fué verdadero acontecimiento en Berlín donde el público acudió a llenar de bote en bote el Ufa-Pavillon.*

Para la exhibición de la película de Harold Lloyd ¡Ay, que me caigo! *el Suipacho de Buenos Aires usó estas expresivas decoraciones.*

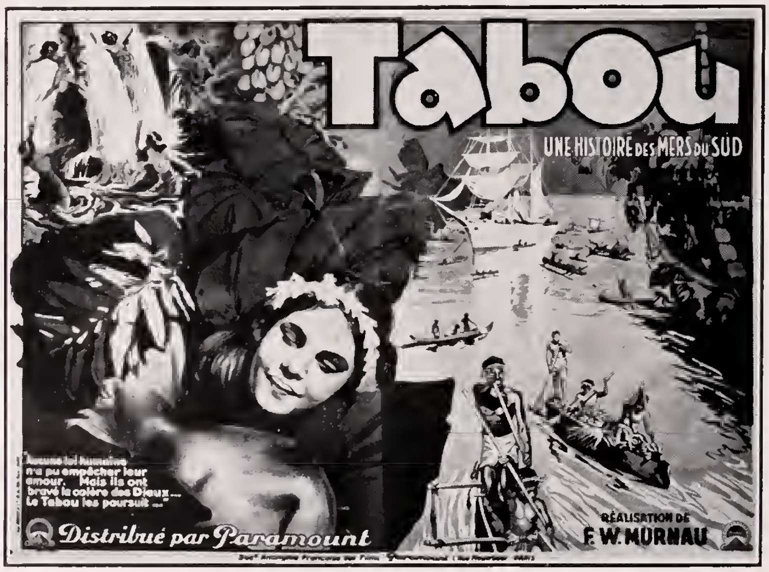
MARRUECOS
GRAN CINE IDEAL

Frontis del Gran Cine Ideal de Buenos Aires en el cual aparece anunciada la película Marruecos, *exhibida con resonante éxito de crítica y público.*

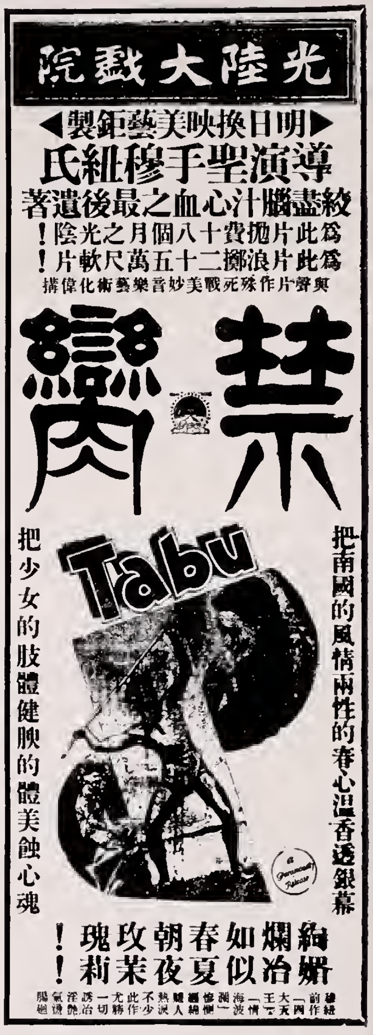
ENTREGA DE UNA CONDECORACIÓN

El Cónsul de Portugal en Nueva York, doctor João de Deus Ramos, hace entrega al señor Adolph Zukor, Presidente de la Paramount Publix Corporation, de la Gran Cruz de la Orden de Santiago, condecoración que le ha sido concedida por el Gobierno de Lisboa en reconocimiento a los servicios prestados por la Paramount a la lengua de Camoens con la edición de películas parlantes en portugués.

Acompañaron al doctor Ramos en el acto de la entrega, efectuado en las Oficinas de la Paramount, el señor Figueiredo, Vicecónsul de Portugal en Nueva York, y el Cónsul General del Brasil en este puerto, señor Sampaio, que es el que aparece en la fotografía a la derecha del señor Zukor.


Tabou
UNE HISTOIRE DES MERS DU SUD
"Aucune loi humaine n'a pu empêcher leur amour. Mais ils ont bravé la colère des Dieux... Le Tabou les poursuit..."
Distribué par Paramount
RÉALISATION DE F. W. MURNAU

Artístico cartel con que se anunció en Francia el film Tabú



光陸大戲院

◀明日換映美藝鉅製▶

導演聖手穆紐氏

絞盡腦汁心血之最後遺著

爲此片拋費十八個月之光陰！

爲此片浪擲二十五萬尺軟片！

與聲片作殊死戰美妙音樂藝術化偉構

禁戀

把南國的風情兩性的春心溫香透銀幕

把少女的肢體健腴的體美蝕心魂

Tabu
a Paramount Release

絢爛如春朝玫瑰！

嫵冶似夏夜茉莉！

（總組前作「兩大天王下「情海波潤「修惻纏綿體人熱淚不少此作尤勝一切誘冶淫艷氣蕩腸迴）

Anuncio publicado en Shangai para el estreno de Tabú, efectuado simultáneamente en dos teatros.

CINE TEATRO
"SUIPACHA"

Fachada del Suipacha cuando exhibió ¡Ay, que me caigo! *el film que regocijó a toda Buenos Aires.*

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
WELCOMES
MIDSHIPMEN OF THE ARGENTINE TRAINING SHIP
"PRESIDENTE SARMIENTO"

Visita de los marinos del buque-escuela argentino Presidente Sarmienta *a los Estudios Paramount de Nueva York, donde fueron atendidos por el gerente señor Coziae.*

RUTH CHATTERTON EN "INFIEL"

Narración de **ENRIQUE DE BETANZOS**

EL MATRIMONIO de la hermosa heredera estadounidense Fay Houston con el aristocrático y popular aviador inglés Ronald Kilkerry fué el acontecimiento social de la temporada en Londres. Todo parecía augurar a la nueva pareja el más venturoso porvenir. Jóvenes, enamorados, poseedores de cuantos dones pueden otorgar la naturaleza y la fortuna, ¿qué les faltaba para ser felices?

Sin embargo, poco tiempo llevaban de casados cuando se rompió para siempre el encanto.

Fay descubre que su marido, sin aguardar siquiera a que se oculte en el cielo nupcial la luna de miel, anda ya en relaciones amorosas con otra mujer. Es el primer choque de la realidad amarga, brutal, de la vida contra los poéticos ensueños de la enamorada que imaginó el mundo como perpetuo sendero de rosas. Con la intransigencia de los que, por no haber padecido, desconocen la melancólica filosofía que lleva a comprender, a disculpar, casi a aceptar las imperfecciones humanas, Fay llama a capítulo al infiel.

Ronald, con mundana serenidad, afronta la tormenta que se le viene encima. Su mujercita no tiene razón en afligirse de ese modo. Al fin y al cabo, ¿no han sido felices? Se engaña cuando dice que él no la ama. La verdad es, precisamente, todo lo contrario: se casó con ella porque la amaba; no ha dejado de amarla un sólo instante. La otra, en fin, la otra... ¿Por qué dar a ese devaneo una importancia que en realidad no tiene?

Pero Fay no lo ve así. Siente que Ronald, además de herirla en su amor de esposa, la ha lastimado en su dignidad de mujer. Sí... ¡la ha puesto en ridículo! Con seguridad que la amante cuyo nombre se niega a revelarle es persona que pertenece al mismo círculo social que ellos frecuentan. ¡Sabe Dios cuántas veces no habrá estado junto a Fay en un té, en un baile, provocando así las miradas de inteligencia, las disimuladas sonrisitas de quienes se hallan al tanto de un secreto que, como el de Polichinela, conoce todo el mundo menos la persona que más razones tendría para estar impuesta de él, la propia víctima!

¿Quién es esa mujer?

Fay quiere saberlo. Necesita saberlo. Y Ronald debe decirle la verdad.

—Te la diré, Fay. La verdad es que... estás hecha una tontita.

—¿De modo que no me dirás quién es ella? ¡Pretendes que yo siga sirviéndoles de burla a cuantos nos conocen! Está bien... ¡yo sabré librarme de todo esto!

—¿Qué quieres decir?

—¡Que voy a divorciarme!

—Y yo voy... a permanecer fuera de casa hasta que vuelvas a tu juicio.

—¡En mi juicio estoy ahora! Me faltó cuando confié en ti. Pero, óyelo bien. Ronald: me divorciaré y haré que todos sepan quién es esa mujer.

—No creo que hagas eso.

—¿Por qué no? ¿Quién es, entonces, ella?... Bueno, sea quien fuere, llevará su castigo. Y tú también. Acabaré con la leyenda de tu sinceridad, de tu franqueza... ¡Te mostraré a los ojos del mundo tal como eres!

—No solamente conseguirías eso sino algo peor, querida.

—¿A qué te refieres?

—A que debías pensar un poco en... otros hogares.

—¿En otros hogares? ¡Tiene gracia! ¿Pensó esa mujer en que acababa con el mío, con mi felicidad? ¡No, no será eso lo que me detenga!

—Al menos debían detenerte... las consideraciones a la familia.

—¡Ronald!... ¿No será posible que esa mujer sea... Gemma... la esposa de mi hermano Terry!

* * *

La espantosa revelación ha sellado los labios a Fay.

Decir a Terry una sola palabra de lo que ocurre fuera herirlo en mitad del corazón, empujarlo a quién sabe qué tragedia. Su hermano, que adora a Gemma, sería muy capaz de matarla, de matar a Ronald, de suicidarse...

Presa en las circunstancias, Fay debe callar, tiene que impedir que trasciendа al burlado Terry lo que pasa. Así lo hace. Y para que la pena, tenaz gotear de agua en el silencio fúnebre que le ha llenado la existencia, no acabe por volverla loca, pide al aturdimiento de las fiestas, al flirteo con visos de amor, a la alegría desaforada que es solamente máscara de las lágrimas de la media noche, momentáneo ya que no definitivo olvido.

Así es como Fay se convierte en la aristócrata de la cual se habla en

todos los salones del gran mundo europeo; en la insaciable buscadora de emociones; en la mujer-llama en torno a la cual revolotean las mariposas de incontables deseos.

El mundo ve en ella una mujer frívola, desatentada, cuyo marido, el ejemplar Ronald Kilkerry, es digno de compasión. Y no obstante, la apariencia por la cual juzga el mundo esconde a una Fay muy distinta: la del alma que fué al amor y sintió que le quedaban de él solamente desengaños, tristezas, cenizas...

En esta disposición de ánimo se halla cuando el destino pone frente a ella a aquél con quien la mujer se encuentra sólo una vez en la vida: el hombre a quien nació para amar.

Fay conoce a Karl Heiden durante una excursión por los Alpes Marítimos. Él ha ido allí a pedir a esa poética región de la bella Francia motivos para sus cuadros. Ella, como adondequiera que va, a aturdirse, levantando al paso una perfumada brisa de escándalo.

Al principio, esas dos almas predestinadas por el amor se repelen. En poco está que, volviendo a bifurcar el sendero que debe ser uno, no se separen para que, como en la Rima de Bécquer, pueda decirse de ellos:

Hermosa tú, yo altivo; acostumbrados
uno a arrollar, el otro a no ceder;
la senda estrecha, inevitable el choque...
¡No pudo ser!

Pero, estaba escrito... El encuentro no fué meteoro que brilla y pasa. Fué claridad de alba precursora del día.

* * *

Uno de los más dulces imperativos del amor cuando nace es aquél que lleva a los amantes a volcar por entero su pensamiento en el ser amado. Dijérase que cada vida, pesarosa de las horas que pasó lejos de aquella otra en la cual siente que va a completarse ahora su destino, quisiera devolvérselas en la confidencia. De este modo no es sólo lo presente y lo por venir sino también lo pasado lo que entregamos.

Así fué como Fay enteró a Karl de su historia. Juntos, con suavidad de consuelo esta vez para la afligida, revivieron las horas del desengaño, de la alegría forzada bajo la cual tiemblan los suspiros y rueda el llanto...

Karl, a quien la que ama ha reve-

PARAMOUNT *presenta a*
RUTH CHATTERTON
en
"INFIEL"
(*"Unfaithful"*)
con PAUL LUKAS
Dirección de JOHN CROMWELL
Argumento y diálogo de JOHN VAN DRUTTEN
Versión cinegráfica de EVE UNSELL
CHARLES LANG, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

REPARTO

Fay	*Ruth Chatterton*
Karl	*Paul Lukas*
Ronald	*Paul Cavanagh*
Gemma	*Juliette Compton*
Terry	*Donald Cook*
Janie	*Emily Fitzroy*
Jeffries	*Leslie Palmer*

lado todo excepto el nombre de la otra mujer, no acierta a explicarse por qué vacila Fay en llevar a cabo lo que él le aconseja. Un divorcio, para el cual, según se desprende de todo cuanto Fay le ha contado, habría pruebas de sobra, los pondría a ambos en un plano de seguridad; no sería ya preciso ocultar e idealizar su amor, que podrían mostrar, en plenitud de dicha lograda, sancionado por el matrimonio, a la faz del mundo...

¿Por qué se niega Fay a seguir ese camino?

Y Fay, que no podría responder satisfactoriamente a esa pregunta sin revelar el terrible secreto, sonríe tristemente y calla...

* * *

La vida, por uno de sus ocultos caminos, va a brindar efugio a la que está dispuesta a sacrificarlo todo, hasta el mismo amor que ha venido a ser para ella razón suprema de existencia, antes que consentir que estalle por su causa la tragedia que mancharía de sangre la vida de su hermano.

Karl, decidido a descubrir por sí mismo el secreto que no quieren revelarle, al poseer el cual se propone hablar con Terry para que él induzca a Fay a pedir el divorcio, llega al fin, de manera inopinada, a tener en sus manos, si no la clave que busca, algo que le permitirá encontrarla: una carta de Gemma dirigida a Ronald.

No está firmada, pero la letra, que es de mujer, y lo que dice el texto será prueba plena ante cualquier tribunal.

Ignorante de que se trate de la cuñada de Fay, Karl informa a ésta del caso y de su intención de llevarlo a conocimiento de Terry. Está seguro de que él, a la vista de semejante prueba, lo secundará en sus esfuerzos para convencer a Fay de que el divorcio es la única solución posible.

No dando con otro medio de impedir que Karl entregue a Terry la carta fatal, Fay va a casa de aquél. Allí le explica el por qué de su actitud y la razón poderosísima que había, tanto para sostenerse en ella cuanto para exigirle ahora que no lleve adelante lo que proyecta. Karl, sintiéndose también preso en la fatalidad que parece conjurarse contra ellos, conviene en hacer lo que le pide Fay. Es el momento más triste, acaso también el momento más suave, más hondo, que tiene el amor en esas dos almas en las cuales ha sido renunciación y padecimiento.

Mientras ocurre esto, Ronald y Gemma, que habían salido a pasear en automóvil, sufren grave percance del cual resulta muerto aquél.

Gemma, aunque haya salido ilesa, vese expuesta a un riesgo que la espanta: la policía, que encontró en el coche destrozado un bolso de mano, trata de averiguar quién era la mujer que acompañaba a Ronald Kilkerry en el paseo que tuvo tan trágico fin.

Para impedir que Terry sospeche de su esposa, Fay no vacila en hacer un sacrificio más: dice a su hermano que, en efecto, Gemma iba con Ronald en el automóvil pero que su propósito había sido sólo acompañarlo a casa de Karl Heiden donde ambos sabían que se hallaba. Gemma y Ronald querían ir por ella, evitar que diera el escándalo de quedarse a vivir públicamente con el pintor.

Todos, hasta el mismo Terry, creen que Fay está diciendo la verdad. Y la que pese al intenso amor que Karl le inspira ha sabido mantenerse pura, ve caer sobre su nombre el peso de la reprobación general. Sólo Gemma y Karl, que saben cuán distintos han sido los hechos, admiran el heroico sacrificio.

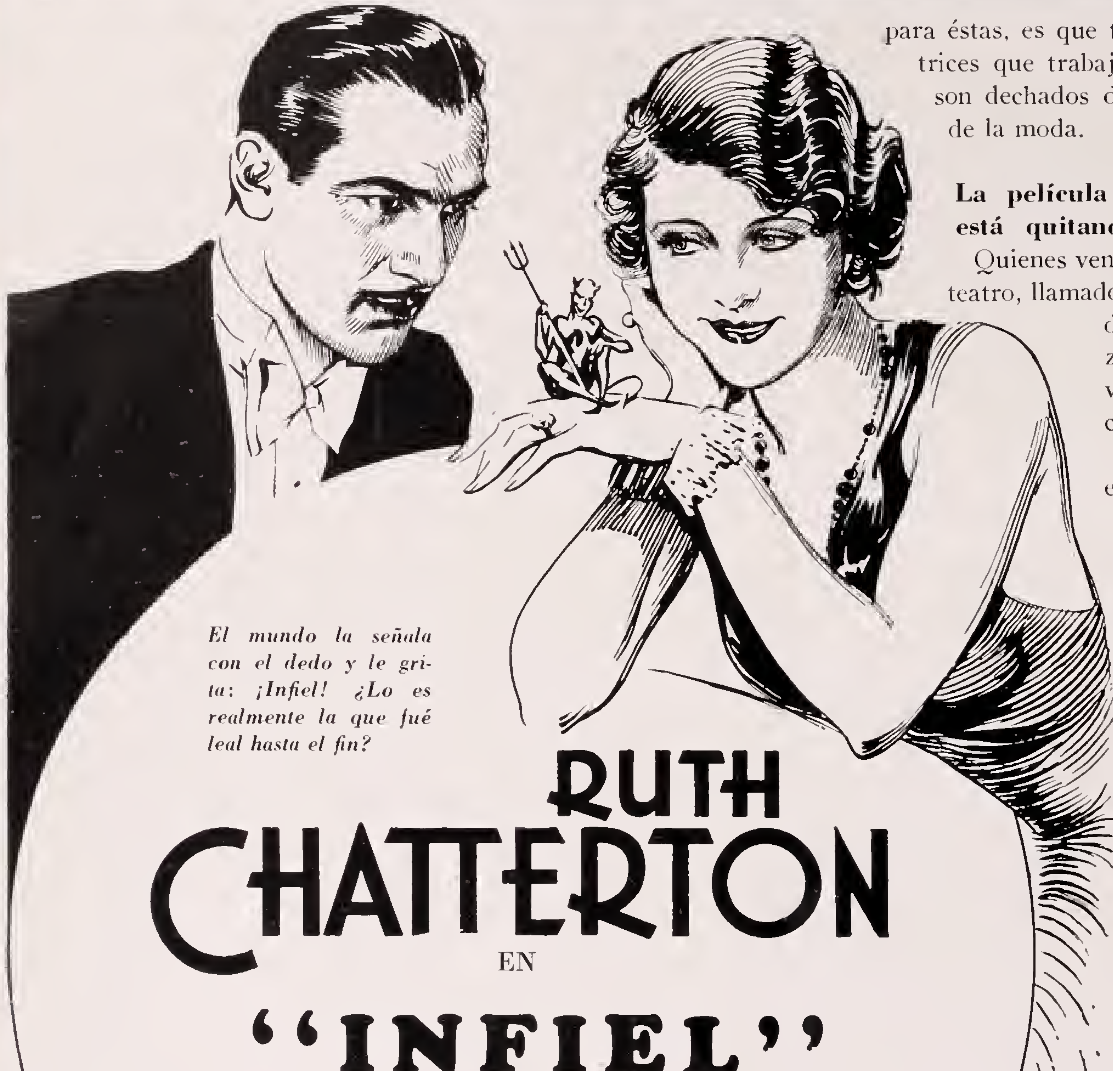
Pero, ¿qué importa a Fay lo que puedan pensar ni decir de ella? Su conciencia está tranquila. Además, ancho es el mundo, y si la sociedad de Londres la rechaza, ciudades sobran en donde encontrar un asilo con Karl. Han terminado las horas de angustia y empiezan las del amor en plenitud.

Infiel es una cinta notabilísima por más de un concepto

He aquí un film de la Paramount en el cual concurren, en grado notable, varios factores cada uno de los cuales basta por sí sólo generalmente para asegurar el buen éxito de una producción cinematográfica.

El argumento de *Infiel* es de los que conmueven por su intensidad y absorben por su interés. Tiene, en particular para las mujeres, todo lo que hace de una cinta una gran atracción.

Ruth Chatterton, la primera actriz, es una artista de aquéllas para elogiar a



El mundo la señala con el dedo y le grita: ¡Infiel! ¿Lo es realmente la que fué leal hasta el fin?

RUTH CHATTERTON

EN

"INFIEL"

Es un film Paramount

con PAUL LUKAS

Dirección de John Cromwell

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

las cuales basta con nombrarlas. Y no solamente nos da en *Infiel* una de sus más afortunadas creaciones, sino que se presenta acompañada de Paul Lukas, el galán que sobresale hoy con fama tan rápidamente conquistada como plenamente merecida.

El director de *Infiel,* John Cromwell, acredita de nuevo en esta magnífica producción el talento y la habilidad para aprovechar todos los recursos escénicos del Estudio que ya nos había demostrado en otras como *La Calle del Azar, Por la defensa, Un Reportaje Sensacional.* Cinta esta última que tan favorables comentarios ha merecido a la prensa de varios países latinoamericanos.

El ambiente en que se desarrolla *Infiel,* que es el de la alta sociedad londinense, imprime a toda la película un sello de esplendor, de exquisitez, que sumado a la emoción, originalidad e interés de las situaciones dramáticas, contribuye a recomendarla al favor del público, especialmente de las damas.

Circunstancia secundaria, pero que no dejará de ser importante para éstas, es que tanto Ruth Chatterton como las demás actrices que trabajan en *Infiel* lleven en escena toilettes que son dechados de lujo, de buen gusto y la última palabra de la moda.

La película *Infiel* comprueba que el cinema le está quitando al teatro sus mejores elementos

Quienes ven en el cinematógrafo un rival formidable del teatro, llamado a ser a vuelta de unos años el único y verdadero teatro, podrán o no podrán tener razón. Mas lo cierto es que el cinematógrafo va apoderándose día a día de las figuras más conspicuas de la escena.

Uno de los casos que así lo comprueba es el de la película *Infiel* de la casa Paramount.

John Cromwell, el director de esta producción, se hallaba en el apogeo de su carrera teatral cuando cambió la escena por el lienzo de plata. John van Drutten, el autor de la obra, que por cierto es su primicia para el cinema, se había hecho ya famoso en el teatro con dramas entre los cuales sobresale *El Joven Woodley.* Ruth Chatterton, la primera actriz, dejó las tablas para brillar en la pantalla. Paul Lukas, el galán, alcanzó fama como actor de teatro en Hungría, su tierra natal. Paul Cavanagh, otro de los actores, figuró en primeros papeles tanto en Nueva York como en Londres. Donald Cook tiene frescos aún en los oídos los aplausos con que se le acogió en Broadway. Juliette Compton ha sido actriz favorita de género lírico en los teatros de Nueva York y de Londres.

La Duse del Lienzo de Plata y el aplaudido Paul Lukas en un film de hondísima emoción

Infiel, el emocionante film Paramount, es la décima película que hace Ruth Chatterton y la quinta en que figura como primera actriz.

Desde su iniciación en el cinematógrafo, la Duse del lienzo de plata ha visto ir en aumento la popularidad que hoy la coloca entre las actrices más aplaudidas. Su arte, hondamente humano y exento de toda afectación, ha descollado en creaciones como *La Mujer de Cualquiera, El Derecho de Amar, Pecadores Adorables.*

En *Infiel,* la eximia actriz encarna el papel de la esposa a quien desengañan de la vida las veleidades amorosas de su marido y busca en las diversiones el aturdimiento que le permita olvidar. El amor que más adelante halla y el heroismo con que está pronta a renunciar a la dicha a trueque de no comprometer la de terceros, forman el nudo de la trama, en el desarrollo de la cual hay escenas en que la expectativa llega a ser verdaderamente angustiosa.

En el papel de galán, Paul Lukas conquista nuevos laureles y da la razón a quienes ven en este actor, casi desconocido hace poco tiempo, una de las figuras más brillantes del nuevo espectáculo cinematográfico y que más porvenir tienen en la pantalla.

EL REALIZADOR DE LA GRAN PELÍCULA "RANGO" SALE EN BREVE PARA LA INDIA DONDE FILMARÁ OTRA PRODUCCIÓN

ERNEST B. SCHOEDSACK, el afortunado realizador de *Rango,* ha procurado dar la mayor difusión posible a la noticia de que el personal que necesita para su próximo empeño cinematográfico está completo.

El interés en que la noticia se difunda no dimana de un deseo de notoriedad de parte de Schoedsack, sino del más modesto de que se le deje en paz durante los últimos días que le quedan de permanecer en Hollywood.

Desde que se anunció que el insigne director saldría para la India a fin de filmar en la selva asiática varias de las escenas más importantes de *Las Vidas de un Lancero de Bengala,* el correo le ha llevado día a día un sinnúmero de cartas de personas que se ofrecen para acompañarlo.

Schoedsack, como todos recuerdan, permaneció hace poco en Sumatra durante un año entero, expuesto a los peligros de las selvas de la región de Achim donde filmó la película *Rango.*

En *Rango* se nos presenta en simultáneo desarrollo el drama de que son héroes un cazador y su hijo, y otro, no menos intenso y movido, al cual sirven de personajes un orangután y su cría. Tanto contra el hombre como contra el antropoide se conjuran de continuo los peligros de la selva primitiva, que viene así a convertirse en algo como un ser misterioso y terrible que parece fuera a surgir a cada instante.

La riqueza fotográfica de *Rango* halla sólo rival en las escenas de vigorosa intensidad que abundan en la película. La lucha entre el tigre y el carabao, al que azuza el hijo del cazador para que vengue la muerte de Rango, el pequeño orangután que le servía de compañero de juegos, tiene toda la grandeza de una página arrancada de la Ilíada. Como episodio cómico, resalta la visita que durante la ausencia del cazador y su hijo hacen a la choza de éstos unos monos.

Tomada en conjunto, *Rango* es una de esas producciones que sólo de cuando en cuando vemos pasar por el lienzo de plata. En ella el cinema, arte nuevo en que parecen combinarse, ajustados al ritmo moderno, todos los demás, nos transporta a regiones distantes para presentarnos en ellas el espectáculo de la vida, desconcertante en su misma sencillez.

Experimentado en esta clase de empeños, de los que ha dejado brillantes muestras en obras como *Las Cuatro Plumas, La Muerte por la Vida* y otras que son producciones clásicas de la pantalla, Ernest B. Schoedsack supo captar en *Rango* todo el encanto y la belleza, a la vez seductora y terrible, de las fuerzas naturales que no ha enfrenado aún la civilización. Al presentarnos al hombre que lucha, casi inerme, con la selva pujante, causa en nuestro ánimo impresiones que difícilmente se olvidan.

Para los países de habla castellana, *Rango,* que es película sonora pero sin diálogo, se presenta en edición especial, con prólogo hablado en nuestro idioma.

Ultimos triunfos Paramount

CUANDO GEORGE BANCROFT aparece en la pantalla, tanto el público como los empresarios están de plácemes. UN REPORTAJE SENSACIONAL, estrenado en algunos países con el título de HOJA DE ESCANDALO, ha venido a confirmarlo. Aparte del entusiasmo del público, elocuentemente manifestado en la taquilla, la cinta ha logrado despertar el de la crítica. A los comentarios hechos en *El Nacional* de Ciudad de México, que aparecen en otro lugar de esta revista, han de agregarse, entre otros varios, los que bajo el epígrafe *El periodismo en el cinematógrafo,* corren publicados en *El Imparcial* de Guatemala, sobre los cuales nos prometemos volver en próxima edición.

* * *

HABLAMOS en el número anterior, en esta misma sección, de cómo había triunfado MARRUECOS en Santiago de Chile. Nos complace ahora apuntar que el éxito logrado por la magna producción Paramount en Buenos Aires no fué menos clamoroso. Tanto el día del estreno como en los siguientes el Teatro Ideal estuvo de bote en bote.

* * *

SEGUN el diario *La Capital* de Rosario, Argentina, la opinión general es que CON BYRD EN EL POLO SUR es la cinta documental más interesante que se ha hecho en su género. El mismo diario anota que "la afluencia continua de público acusa un interés que no decae por esta película."

* * *

APARTE de haber sido un triunfo rotundo como éxito de taquilla, la exhibición de LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER, efectuada en el Teatro Encanto de la Habana, ha estrechado los lazos que de antiguo existen entre la Paramount y el público de Cuba. En combinación con el diario *El Mundo,* se invitó a los huerfanitos de la Casa de Beneficencia y Maternidad y del Asilo de Huérfanos de la Patria a que asistieran a la representación de LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER. "Gloria daba —apunta don Juan Bonich en *El Mundo*— ver a aquellos pequeñuelos reír y gozar ante la labor de sus pequeños amigos, Jackie Coogan y Mitzi Green, que, como diremos más adelante, realizan excelente labor en LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER."

DOS DOCENAS QUE VALEN MUCHOS MILLONES

Las bellísimas muchachas de la troupe Tiller, que actúan como atracción extraordinaria en los espectáculos Paramount de Londres y París. Estas dos docenas de bellezas tuvieron el honor de actuar últimamente, de real orden, ante sus Majestades los Reyes de Inglaterra en el Palladium.

"GENTE ALEGRE" HA TRAÍDO BUENA SUERTE A DOS DE LAS ARTISTAS QUE FIGURARON EN LA FILMACIÓN DE LA OBRA

GENTE ALEGRE, la primera película hispanoparlante escrita expresamente para la pantalla en nuestro idioma, parece haber traído buena suerte tanto a la Paramount como a los artistas que intervinieron en su filmación, especialmente a dos mujeres.

Una de ellas, la picante y diminuta Delia Magaña, alcanzó no hace mucho en México, su patria, uno de los éxitos más sonados de que hay recuerdo en la capital de dicha república. Por arreglo especial con la Paramount, la señorita Magaña actuó en el Teatro Olimpia a tiempo que se proyectaba en él *Gente Alegre.* Tanto para la artista como para el film, tuvo el público aplausos a granel, que se reflejaron durante los días siguientes al estreno en comentarios entusiastas de prensa y en entradas de taquilla que han sido un record en el Olimpia.

En cuanto a Rosita Moreno, a poco de haber filmado en Hollywood *Gente Alegre* y *El Príncipe Gondolero,* pasó a Europa donde debía continuar figurando en producciones Paramount.

El habérsele encomendado el primer papel en *El hombre que asesinó,* versión cinematográfica de la difundida y sugestiva novela de Claude Farrère, popularizada en nuestros países mediante la versión castellana de Carlos de Battle, llevó a Rosita a Londres, donde se filmaba. en los Estudios de Elstree, la citada producción dirigida por Buchowetzki.

En honor de Rosita y de Carlos San Martín, a quien corresponde uno de los primeros papeles en el reparto de *El hombre que asesinó,* dióse en el Embassy, uno de los más aristocráticos clubes londinenses, una comida durante la cual atrajo la gentil madrileña de la América Latina las miradas y la admiración de todos los allí presentes.

Entre éstos se contaba nada menos que el Príncipe de Gales, que atraído por la belleza y la gracia de la actriz de la Paramount pidió le fuese presentada a fin de invitarla a bailar.

El Príncipe, que se expresa con soltura en nuestro idioma, sostuvo animada conversación con la estrella, de la cual logró algún cronista indiscreto recoger estas frases:

—¿Qué hace usted en Londres?

—Cine.

—¿Cómo se llama el film?

—*El hombre que asesinó.*

—¿En qué Estudios?

—En los de Elstree, con la Paramount.

—Admirable. Mañana iré a verla.

Y, efectivamente, al otro día se presentaba el Príncipe en los Estudios en momentos en que Rosita Moreno, convertida por arte y gracia del cinema en Lady Falkland, lloraba ante la cámara en obedecimiento a las instrucciones del director Dimitri Buchowetzki.

Después de cumplimentar a la actriz por su trabajo, el Príncipe tuvo una frase amable para todos y cada uno de los actores que la acompañaban en la representación: Elena d'Algy, Ricardo Puga, Antonio Martínez, Gabriel Algara, Carlos San Martín.

SEMEJANTES A LA GUADAÑA DE LA PARCA, LAS TIJERAS DEL CUARTO DE MONTAJE SIEGAN ILUSIONES

LAS tijeras del cuarto de montaje representan para los extras, y aun para los actores de fuste, algo así como la clásica guadaña de la Parca. Ellas también siegan vidas. O por lo menos cortan sin misericordia muchas ilusiones.

Vaya un caso, entre mil.

La señorita X, tras innúmeros esfuerzos ha logrado que le den una partecita de extra en una gran película de la Paramount. La producción podrá llamarse *Un solo amor, Almas Rivales, Mía porque sí,* o como ustedes quieran. Pero, para la señorita X, lo mismo que para su familia y amigos, es lisa y llanamente *El film en que trabaja la señorita X.*

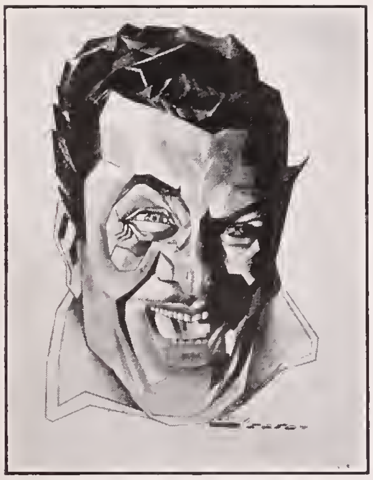
Pasan días, semanas y hasta meses de dulce y angustiosa expectativa esperando el estreno.

Al cabo, llega el ansiado momento. En el salón, en una de las primeras filas, está la señorita X. La acompañan dos o tres amigas íntimas. Sentado junto a ella está el novio. El novio a quien ella empieza a despreciar un poquito.

Pasa por la pantalla el título principal. Empiezan a pasar las primeras escenas. La señorita X, con mayor ansiedad cada vez, aguarda el instante, que en verdad es sólo un instante, en que se verá en un film Paramount.

Pero... ¡ese instante no llega!

Las tijeras del cuarto de montaje eliminaron, junto con otras muchas, la escena en la cual aparecía la extra con sueños de estrella...



GEORGE BANCROFT

Interpretación cubista del gran actor a quien la Paramount presentará pronto en Locura de Rico, *una de las creaciones más vigorosas de este atleta físico y moral del lienzo de plata.*

Futuros triunfos Paramount

CUATRO POPULARES PERSONAJES DE JOINVILLE

De izquierda a derecha: la célebre Imperio Argentina; Carlos San Martín, del reparto de El hombre que asesinó; *Rosita Díaz, del de* Su Noche de Bodas, *y José Luis Salado, inspirado autor de la letra de* Recordar.

CLIVE BROOK, Charles Rogers, Richard Arlen, Fay Wray, Jean Arthur aportan la rica gama de su talento dramático a la interpretación de una obra que hay que colocar sin vacilación entre las más intensas y mejor logradas de la pantalla: EL SECRETO DEL ABOGADO. Un hombre sobre el cual pesa la acusación de un delito de sangre que no ha cometido; otro hombre, el abogado, a quien la ética profesional, de consuno con el amor, sella los labios e impide revelar la verdad que salvaría al inocente. Vibrante, conmovedor, EL SECRETO DEL ABOGADO es un drama de dramas.

* * *

EN LA CINTA hispanoparlante realizada en sus Estudios de Joinville y titulada LA PURA VERDAD, la Paramount parece agotar las risas del público. Gracioso el diálogo, graciosas las situaciones, graciosísimos los actores. Sin riesgo a errar, hay que decir que esta cinta será uno de los más sonados triunfos Paramount.

* * *

BAJO LA INSPIRACION de Claude Farrère, el novelista francés que, como Pierre Loti, tiene el don de transportarnos a distantes climas, la Paramount nos lleva en EL HOMBRE QUE ASESINÓ a Constantinopla, la Estambul encantada, y allí nos hace asistir a un drama del gran mundo diplomático. Rosita Moreno y Ricardo Puga, secundados por brillantísimo reparto, dirigidos por el gran metteur Dimitri Buchowetzki, interpretan maravillosamente esta cinta que es a la vez trágica y delicadísima.

* * *

A MAYOR CIVILIZACION, mayor dolor. No recordamos de quién es la frase en que se quiso condensar ese desasosiego del hombre que *inventa* padecimientos al par que ensancha por el saber el horizonte de su vida. UN SOLO AMOR nos presenta, enmarcado en un medio artístico, el conflicto conmovedor de uno de esos dramas psicológicos de nuestros días. En la interpretación del soñador torturado que busca sin descanso la felicidad, ajeno a que sería feliz sólo con darse cuenta de que la tiene en casa, nos da Paul Lukas, no ya una de las mejores creaciones dramáticas de su triunfal carrera, sino una de las más hondas, patéticas y convincentes que ha reflejado el lienzo de plata.

ERNST LUBITSCH APLICA EN SU ÚLTIMA PRODUCCIÓN UN NUEVO SISTEMA QUE SIN DUDA SERÁ POPULAR

EL famosísimo metteur cuya última película, *El Teniente Seductor,* ha sido uno de los triunfos más sonados de la pantalla, Ernst Lubitsch, emplea en ella un nuevo procedimiento llamado sin duda a hacerse popular en los estudios.

En la parte de *El Teniente Seductor* en que se sigue dicho procedimiento, aparecen dos escenas distintas: una, en que Miriam Hopkins, en el papel de la Princesa Ana, declara el afecto que siente por su esposo, Maurice Chevalier; otra, en que Claudette Colbert y el mismo Chevalier representan una escena de amor, de índole opuesta.

Para la toma de las escenas, que el espectador ve simultáneamente, instaláronse dos cámaras, adosadas una a otra, en la mitad de largo escenario en cada uno de cuyos extremos trabajaban los artistas. Un orquesta de treinta y un músicos, a una señal del metteur, dió comienzo al acompañamiento.

Miriam Hopkins, dirigiéndose a tres damas de la Corte, dice cuánto ama a su indiferente esposo; cuando ella termina, Chevalier y Claudette Colbert, que estuvieron a la vista del público, cantan a su vez.

Las ventajas del procedimiento son, de una parte, que la música no sufre interrupción; de otra, que la acción gana en rapidez.

MAURICE CHEVALIER

Esta sonrisa, más alegre que de costumbre, que ilumina la faz del chansonnier, se explica. Basta recordar que El Teniente Seductor *ha sido un éxito superior a todo cálculo.*

"UN CABALLERO DE FRAC"

Narración de MARIO ARNOLD

A TRAVES de los cristales empañados del cabaret, se ven las sombras de los últimos trasnochadores que beben y ríen. En una mesa, Andre, el conde Andre de Lussanges, y D'Allouville, charlan con varios amigos, mientras la espuma del champaña llena las copas con su alegría desbordante. En otra mesa, Buffetaut, a quien acompaña Totoche, trata de pronunciar un largo discurso sobre la diplomacia. Todos protestan contra su empeño, pero, indiferente a los gritos y burlas, sigue hablando sin cesar, como si le escucharan con atención infinita.

Totoche aprovecha esta distracción de su compañero, para guiñar el ojo a Andre que, sin hacerle caso, canta. Ella le imita. Pero entonces, Buffetaut, se enfada porque interrumpe su oratoria y, con mucha autoridad, ordena silencio. En lugar de obedecerle, se acerca al lado del hombre que le gusta y forman un dúo interesante.

Uno a uno van saliendo los clientes, y al final, con la cabeza entre vasos y botellas, queda solo, durmiendo su borrachera, el molesto conferenciante.

* * *

Andre, en su casa, duerme, vestido de frac, sobre la cama. Totoche que le acompaña, interrumpe, de vez en cuando, su sueño diciéndole al oído cosas agradables.

En la calle, frente a la puerta, se detienen tres grandes camiones de mudanzas.

Este joven aristócrata, que para todas las mujeres es un príncipe de leyenda, tiene también inquietudes, y, hasta a veces, le acaricia la tragedia. He aquí el día más difícil de su existencia: acaban de embargarle todos los muebles por no poder pagar una deuda de importancia. Pero en vez de preocuparse, prefiere que le dejen dormir, tranquilamente.

Su amigo D'Allouville acaba de llegar y cambia con él unas palabras alusivas a la situación de ambos, que es bastante apurada.

Totoche, después de hacer un derroche de sus mimos, comprende lo que ocurre y saliendo de la cama, va al cuarto de baño, para vestirse. Andre, despidiéndola cariñosamente, le regala una perla de gran tamaño que arranca de su pechera. Y, enseguida, ve que en el bolsillo, tiene por todo capital cuarenta céntimos...

Aun no ha salido de su asombro, cuando aparece Buffetaut, secretario del Juzgado, que lleva consigo la orden de embargo. Los dos amigos le reconocen de la noche anterior, en que todo su afán era pronunciar un discurso sobre la diplomacia.

Los mozos de mudanza, van saliendo cargados de muebles.

Andre se acerca a Buffetaut y le dice en voz baja:

—¿No hay manera de evitar esto?

A lo que él contesta con ironía:

—Sí, una: pagar.

—¿Cuánto?

— Doscientos doce mil cuatrocientos ochenta y ocho francos, con cuarenta céntimos.

—Hombre, qué casualidad: el pico de los cuarenta céntimos, lo tengo.

En la sala inmediata se oye ruido de cosas que se rompen...

La casa, poco a poco, va quedando vacía. El conde ve con infinita tristeza cómo desaparecen sus objetos más queridos. Se sienta al piano, para decirle adiós; golpea sus teclas, suavemente y dice una canción que esconde todo su pesimismo, cuyo estribillo corean todos los mozos de mudanza.

Entra Susana, su mujer, de la que se ha separado, amigablemente. Quiere pedirle el divorcio para casarse de nuevo con un ingeniero llamado, Robert Guilde. Muy amable, se lo concede enseguida, y la ve partir, entusiasmada, llena de alegría, mientras en su corazón se amontonan todos los pesares...

El criado le entrega el claque y recibiéndole, ordena:

—Dame el traje azul y el abrigo gris.

—Han salido...

—¿Adónde?

—Estaban embargados.

—Entonces, ¿qué ropa me queda?

—Queda el frac que tiene usted puesto y este sombrero.

—Menos mal que me lo han dejado.

—Lo dispone la ley.

—¡Qué amable! De modo que, del pasado... sólo queda un hombre de frac...

Abre un armario secreto que hay en la pared, saca una botella de whisky y bebe varias veces. Después se pone el claque y va a la calle.

Pasa el autocar de una empresa cinematográfica, recogiendo a los extras, vestidos de frac, que han de tomar parte en un film. Cuando el regisseur ve a Andres, se precipita sobre él, haciéndole subir casi a la fuerza. Resignadamente, obedece, sentándose en el primer sitio vacío que encuentra.

Allí se habla ruso, alemán, húngaro, yugoeslavo...

Por fin se dirije a su vecino de la izquierda, para saber adónde le llevan. Este como no le comprende, cree que le ha pedido un cigarrillo, saca su pitillera y se lo da.

Llegan a los Estudios Paramount. El autocar se detiene. Todos descienden y sin perder momento pasan al plateau, donde se está filmando una escena. El metteur va de un lado a otro dando órdenes que su asistente repite por medio del altavoz. Estan los focos encendidos, las cámaras se mueven inquietas mientras los actores dibujan infinidad de gestos. Es el instante más bello de la producción...

Andre, se da cuenta y pregunta al compañero que tiene el lado:

—Pero, ¿es que vamos a trabajar en el cine?

El jefe manda a los extras ponerse en fila, para pasarles revista y, al llegar a él, grita furioso:

—Muy corto su chaleco. Vea a sus compañeros, todos están bien. Usted no nos sirve... Pero, en fin, quédese, todo será que cobre menos.

Es tan grande su mala suerte, que el director suspende la escena en que han de salir de frac, para substituirla por otra en que salen vestidos de chaqueta, y él, no tiene más ropa que la puesta.

—Rodará usted otro día, —le dicen, empujándole hacia la salida.

En la calle, se encuentra con Fermín, antiguo sirviente suyo, y ahora empleado de las Pompas Fúnebres. Este, al verle vestido de etiqueta, le pregunta si ha asistido a algún entierro y con mucha gentileza le invita a subir al coche de la casa mortuoria, que él mismo conduce. Le llevará hasta la ciudad, donde debe servir un lunch de boda. Acepta. Llegan al restaurante Borniquet y al descender del automovil, un hombre gordo y sudoroso, le empuja bruscamente hacia varios invitados, tomándole por el novio:

—Venga usted que nos van a hacer una fotografía.

En el grupo, además de la pareja que va casarse, figuran tipos muy graciosos. El fotógrafo reparte entre ellos algunas flores, suplicando:

—Quietos... No se muevan.

Se abre la puerta del comedor y aparece el camarero, diciendo:

—Señores invitados: el lunch esta servido.

Todos se levantan y corren hacia la mesa, atropelladamente, precipitándose sobre las viandas que devoran enseguida. Cuando llega Andre, que tiene un hombre canina, no encuentra nada que comer. Desesperado, vuelve a la calle. Frente al restaurante, hay un taxi. El chofer, creyendo que desea subir, le abre la portezuela, solícito y respetuoso. —¿Adónde vamos?

Se acuerda de que sólo tiene cuarenta céntimos en el bolsillo:

—Al Bosque... O, si no, lléveme a Saint-Germain.

Mira, repetidas veces, el contador que ya marca treinta y cinco francos, y al llegar a Les Ambassadeurs, se apea y corre al encuentro de su camarada, D'Allouville, para que le invite a comer. Por desgracia, éste acaba de arruinarse en las carreras, donde perdió los únicos quinientos francos que tenía. Los dos están en ayunas, y se resignan a pasear por entre las mesas, contemplando las fuentes llenas de exquisitos bocados, mientras adoptan el aire

PARAMOUNT *presenta a*
ROBERTO REY y GLORIA GUZMAN
en
"UN CABALLERO DE FRAC"
secundados por
GABRIEL ALGARA, LUIS LLANEZA
ROSITA DIAZ y ANTONITA COLOME
Dirección de CARLOS SAN MARTÍN y ROGER CAPELLANI
Es un film Paramount
todo hablado en español

REPARTO

André	*Roberto Rey*
Totoche	*Gloria Guzmán*
D'Allouville	*Gabriel Algara*
Buffetaut	*Luis Llaneza*
Susana	*Rosita Díaz*
Ninette	*Antoñita Colomé*

de quien espera a alguien...

D'Allouville descubre a Buffetaut y le saluda. Este los invita a sentarse, pidiendo Oporto para los tres. Enseguida llega Totoche acompañada de su director y se unen con ellos en la misma mesa. El secretario del Juzgado les presenta, ignorando que ya se conocen, bastante:

—Totoche, artista lírica... y su empresario...

Andre trata de marcharse pero su compañero le detiene porque cree haber resuelto el problema de la comida. El, sin hacerle caso, va al encuentro de Soyer que acaba de llegar, diciendo antes a D'Allouville:

—Escucha... Estoy en Armenonville. Si alguien me invita allí, te telefonearé enseguida...

Soyer le cuenta una historia de amor y después le asegura que comerán juntos. Va a encargar el menú y se le acerca un botones, diciendo:

—Hay un señor en un coche, que quiere hablarle.

Antes de salir, suplica a Andre que vaya pidiendo lo que le parezca, cosa que éste acepta con mucho gusto, pero antes pide al botones que llame al teléfono y diga al señor D'Allouville: "Que le espera enseguida... y que ya es nuestro." El muchacho se aleja sin comprender.

En el vestíbulo del restaurante, Soyer se encuentra con que quien le espera es su amiga la cual le obliga a regresar a casa inmediatamente, dándole empujones. Obedece, pero antes encarga al maître que le cuente a Andre lo sucedido...

Gaby, una muchacha muy elegante, atraviesa la sala. Reconoce a Andre, le sonríe y se dirige hacia él. Se saludan afectuosamente. Ella, al verle comer, se convida. Charles está desesperado, por lo mucho que va a subir la cuenta que no ha de poder pagar. Pronto dice a su amiga que anda mal de dinero. Ella le hace saber que a su lado, siempre tiene crédito. Le pregunta que dónde va a dormir esta noche, y al oír que en un hotel cualquiera, le ofrece su casa. Después se levanta para salir con él, que la invita a sentarse de nuevo, porque no tiene con qué pagar la cuenta y espera a D'Allouville. Este llega enseguida y se sienta. Trae dinero. Entonces ellos dos se van tranquilos y le dejan solo para que liquide. D'Allouville mira el total de la factura que ha dejado sobre la mesa el camarero. Suma cuatrocientos dieciocho francos. Como sólo tiene quinientos, no consiente que retiren el servicio y pide un par de huevos al plato.

BUREAU DE ...ON
PRIX DES PLACES
...NÉES
...EDIS
...ANCHES
...TES

Andre no quiere ir a casa de Gaby y la despide en la puerta del restaurante, pues ha decidido volver a su domicilio y acostarse en el catre único mueble que le han dejado del embargo. Entra y ve con asombro que le han cortado la luz. Enciende una vela. Se acuesta vestido y lee L'Intransigeant. En la última plana encuentra un anuncio que dice: "Se necesita un hombre de frac. Dirigirse al Teatro *Folies Montmartre*." Cierra el periódico. Contempla algunos retratos que hay en el suelo. Entre ellos uno de Susana, su mujer. Ante él, su mirada tiene mucha melancolía. Con sentimiento, le dedica una canción muy triste. Después lo pone bajo la almohada. Apaga la luz. Lejos se oye música de baile.

* * *

Andre va al Teatro *Folies Montmartre* para solicitar el empleo que ha visto anunciado. La taquillera, creyendo que desea una localidad le dice que ya no le queda más que un proscenio. En este momento llega el secretario, mirándole con mucha curiosidad, y al enterarse de lo que desea, le da la plaza vacante, diciéndole que se ocupe del control... Entran Buffetaut y Totoche. Andre, al verlos, disimula. Ella viene indignada porque le han hecho poca propaganda, siendo como es una artista de fama. El, tratando de esconderse, va hacia el bar, donde el camarero le felicita por su suerte convidándole a aguardiente matarratas. Va a beber y se encuentra con su buen amigo D'Allouville que llega, preguntándole que hace allí, a lo que contesta:

—Trabajar. Soy el encargado del control.

—¿Te has vuelto loco? ¿Por qué no fuiste a casa de Gaby?

—Porque comprendí que si me quedaba con ella un cuarto de hora más viviría en su casa, para siempre.

—Imbécil. Ven conmigo.

—Nunca.

—¿Pero, tú te das cuenta de lo que has hecho? El conde de Dussange, empleado en un teatrucho de mala muerte...

D'Allouville, corre al teléfono, para hablar con Susana. Le dice que acaba de encontrar a Andre y que se presente enseguida allí mismo. Después saca su billete, se lo entrega a Andre para que lo controle, dándole un franco de propina. Este lo toma, resignado. Entran los dos al patio de butacas. Al poco rato, sale Andre con Buffetaut que le agradece, el haber asistido a la función. Van al bar. Vuelve al control y se encuentra con Soyer. Buffetaut llama al secretario y, como apenas hay público, en la sala, le da quinientos francos para que llame a todos los que se encuentren en el restaurante de la esquina...

Llega Susana, acompañada de Guilde. Andre corre hacia ella besándole la mano. Guilde entra al patio de butacas y les deja solos. Entonces, ella se da cuenta de todo, y le dice:

—Pero... ¿es posible, Andre?

—Qué quieres; hay que ganarse la vida... No me queda ni un céntimo.

—¿Qué importa, si a mí me sobra el dinero...?

— Tu dinero, es tuyo.

—Y tuyo. ¿No sabes que se ha muerto el tío Paul?

—Y, ¿qué?

—Que me ha dejado toda su fortuna...

—Te la ha dejado a ti...

—Con una condición.

—¿Cuál?

—Que no me separe de ti... De modo que ese dinero es de los dos. Y además nos manda que seamos felices. ¿Crees que, aun, podremos? Te he querido tanto, Andre...

—Te voy a querer más... Susana...

Llega el secretario que no deja un momento en paz a Andre, para que cumpla con su obligación, sin hablar con los espectadores y al verle abrazado a Susana, monta en cólera...

* * *

En casa de Andre se celebra una gran fiesta. Y, como es natural, en ella, no puede faltar su gran amigo D'Allouville. Reina la alegría entre los invitados, mientras en dos corazones se desborda la felicidad que mira confiadamente a lo por venir que sólo traerá dicha.

Una escena en que se van cinco mil francos en perfumes

Durante la filmación de *Un Caballero de Frac*, la divertida película de que son protagonistas Roberto Rey y Gloria Guzmán, hay una escena en que ésta vierte el contenido de varios frascos de perfume que tiene en su tocador en uno de tamaño heroico, con el cual se supone que sale después a la calle.

Cuando la escena, de la cual se habían hecho varias tomas, se consideraba ya lograda, Gloria Guzmán tropieza, y lo hace con tan mala suerte que el frasco se le cae de las manos y queda hecho añicos en el suelo.

Con esto, no son solamente cinco mil francos en perfumes lo que se pierde, sino varias horas de trabajo. Porque la embriagadora atmósfera que se respira invita a Roberto Rey, Gabriel Algara, Luis Llaneza, Rosita Díaz, Antoñita Colomé, y asímismo a la involuntaria causante del percance, la gentil Gloria Guzmán, a dar de mano la filmación para dedicarse sólo a aspirar aquel perfume que es como la quintaesencia de todos los demás.

Y ante lo inevitable, Carlos San Martín y Roger Capellani, los directores de *Un Caballero de Frac*, no tienen más remedio que... dirigirse a otra parte.

Carlos San Martin, el árbiter elegantiarum, introduce en Joinville los zapatos-pantufla

Carlos San Martín, el talentoso actor y metteur de los Estudios Paramount de Joinville, en los cuales dirigió en asocio de Roger Capellani la película hispanoparlante *Un Caballero de Frac*, es un árbitro de las elegancias que se complace a veces en dar sorpresas a sus amigos.

Recientemente llegó al estudio con unos zapatos que más parecían pantuflas. Como es muy popular, varios se acercaron a preguntarle qué le pasaba.

—¿Por qué lo dicen? —preguntó él a su vez.

—Por las pantuflas.

Entonces explicó: las pantuflas eran... ¡zapatos de ante gris encanecido por el tiempo!

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

"CON BYRD EN EL POLO SUR" DESPIERTA ENTUSIASMO EN LA CAPITAL COLOMBIANA

CON ASISTENCIA del doctor Olaya Herrera, Presidente de la República, de los miembros de su Gabinete y de sobresalientes figuras del mundo literario y científico de Bogotá, efectuóse en la Atenas sudamericana la presentación, en exhibición especial, de la película documental de la Paramount *Con Byrd en el Polo Sur*.

Antes de que empezara a pasarse la cinta, el doctor Restrepo Millán disertó acerca de la función educadora del cinematógrafo y el alcance científico que la hazaña realizada por el intrépido marino estadounidense ha tenido para ensanchar el campo del conocimiento humano.

Aparte de este significativo hecho, Bogotá, haciendo justicia a su fama de ciudad en donde es tradición la inquietud espiritual que se interesa por todo cuanto diga relación con las ciencias o con las artes, ha demostrado de manera inequívoca la importancia que concedía al magnífico film de la Paramount en que se sigue paso a paso la conquista aérea del Polo Norte. Uno de los homenajes más delicados rendidos a Byrd en conexión con la cinta que relata sus hazañas fué el que le tributó el escultor colombiano Olinto Marcucci al modelar un busto del héroe estadounidense.

"MONTECARLO" APLAUDIDO UNÁNIMEMENTE EN LATINOAMÉRICA Y EN LA PENÍNSULA

MONTECARLO es un verdadero modelo de opereta cinematográfica. Todo en ella está concebido y realizado en un plano de elegancia y de espiritualidad muy grato al espectador. Nada de escenas truculentas ni de denso sentimentalismo. Su fórmula es la jovialidad. No podríamos decir que *Montecarlo* es superior a *El Desfile del Amor,* pero sí que está en igual nivel artístico y que con esta película Lubitsch demuestra ser el director más bien orientado en esta nueva etapa del cinema.

Los anteriores conceptos, publicados en un gran diario de Santiago de Chile, parecen expresar el juicio general de la prensa tanto latinoamericana como española acerca de la deliciosa película de Lubitsch. En *La Capital,* periódico de Rosario, Argentina, hallamos este juicio: "Una verdadera joya cinematográfica de la acreditada marca Paramount, con un conjunto de intérpretes de los que pocas veces se ven juntos en un film y un director de los más destacados."

No menos expresivos son los elogios de la prensa española. *El Liberal* de Madrid declara que "Lubitsch ha conseguido de Jeanette MacDonald y Jack Buchanan actuaciones que rivalizan con las mejores presentadas hasta ahora en el cine sonoro"; para *Ahora* "cada escena es un detalle y cada detalle constituye por sí solo una escena." Y si de la capital castellana pasamos a la Ciudad Condal, hallamos a *El Diluvio* que nos informa de que *"Montecarlo* está triunfando actualmente en el Coliseum, el hogar de los films Paramount, y toda Barcelona, unánimente, teje una corona de elogios en su honor." Resultado natural si se atiende a que, como lo observa *El Noticiero Universal* de la misma ciudad, *"Montecarlo* contiene un argumento tipo de opereta cinematográfica, ameno, ligero, bufo, sentimental, que irradia simpatía y frivolidad," y es, además, para decirlo con las palabras de la revista barcelonesa *Popular Film,* producción en la cual "hay finos detalles de psicólogo, matices delicados de realización, escenas resueltas con gracia suprema, todo cuanto es capaz de lograr un talento tan dúctil como el de Lubitsch y una sensibilidad tan hiperestesiada como la de Jeanette MacDonald."

TEATRO
CINE
PINEDA
PENAL
HAROLD LLOYD
HAROLD LLOYD
HAROLD LLOYD
HAROLD LLOYD

Fachada del Teatro Cine Pineda, en Pachuca, Estado de Hidalgo, México.

SUCESOS MUNDIALES PARAMOUNT FILMAN LA CRÓNICA MÁS COMPLETA DEL VIAJE DE LOS PRÍNCIPES BRITÁNICOS DESDE PANAMÁ A LA REPÚBLICA ARGENTINA

LEEMOS en *Imparcial Film,* autorizada revista gremial de Buenos Aires:

"Sucesos Mundiales Paramount han rodado una interesante producción sonora relativa a la Exposición Británica en nuestro país y la visita de los príncipes ingleses."

"Será la más completa del viaje de los príncipes, pues los operadores de la Paramount los han seguido en aeroplano desde Panamá, obteniendo vistas de todos los puntos del Pacífico que los príncipes visitaron: Lima, el Cuzco, Valparaíso, Santiago de Chile, Viña del Mar, los lagos Andinos y, finalmente, la parte principal que es, desde luego, la que se refiere a la llegada a Buenos Aires y a la Exposición Británica."

"SU NOCHE DE BODAS" TIENE TODAS LAS CARACTERÍSTICAS DE UN FILM PERFECTO

DE UNANIMES y calurosos elogios hechos en la prensa española a *Su Noche de Bodas,* queremos elegir al azar algunos que bastan para dar idea de cómo se ha recibido esta producción de la Paramount en la Península.

Al finalizar el escrito que comienza con esta expresiva exclamación "¡Al fin llegó la película española!", dice *El Imparcial* de Madrid: "En suma, una película para mucho tiempo en el cartel y un gran éxito." Para *Informaciones,* "la proyección de *Su Noche de Bodas* constituye uno de los mayores aciertos de la temporada." *El Sol* conceptúa que "ha llevado al escenario ritmo, cohesión, viveza, cualidades fundamentales del cine." En sentir de *El Liberal* de Sevilla, "ha constituído uno de los más señalados éxitos de la temporada," al que *La Unión* de la misma ciudad califica de "lo mejor que se ha hecho en el cinema sonoro, porque tiene los mismos valores que *El Desfile del Amor,* por ejemplo, pero perfeccionado y superado." *El Diluvio* de Barcelona dice que "ha acertado plenamente la casa productora, emprendiendo una orientación que ha de otorgarle grandes éxitos," y *Arte y Cinematografía* halla en ella "todas las características de una perfecta producción."

"¡AY, QUE ME CAIGO!" ES LO MEJOR QUE HA HECHO HAROLD LLOYD HASTA LA FECHA

REFIRIENDOSE a las representaciones de la última película de Harold Lloyd, *¡Ay, que me caigo!,* rebautizada en el Sur con el título castizamente criollo *Como rata por tirante,* dice el periódico bonaerense *La Argentina*: "En *El Hombre Mosca* Harold Lloyd demostró su habilidad acrobática al extremo de provocar verdadera expectativa angustiosa en los espectadores. Los peligros y las dificultades que tuvo que vencer en esa ocasión le hicieron tomar la resolución de no volver a intervenir en escenas de tan arriesgada gimnasia. Pero he aquí que el asunto de *Como rata por tirante,* a medida que iba desarrollándose, llevó al famoso actor a prescindir de la resolución tomada y a renovar sus temerarios ejercicios. Lo que realiza Harold Lloyd a lo largo de la pared de un rascacielo es realmente asombroso. Supera a todo lo que hasta ahora ha hecho y llega al extremo de provocar verdaderos gritos de angustia. Cuando se supone que ha logrado vencer, felizmente, una situación, Harold cae en otra peor, y así van sucediéndose y renovándose las emociones que llegan a su grado máximo. Hasta que, finalmente, encuentran válvula de escape en una estentórea carcajada. *Como rata por tirante* es sin duda lo mejor que ha hecho Harold Lloyd hasta ahora. El público lo comprueba diariamente en el Suipacha."

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS DE PARAMOUNT CITY

ADELQUI MILLAR, el conocido director chileno que acaba de terminar el rodaje de *Las Luces de Buenos Aires*, comenzará en estos días a llevar a escena otra película de gran metraje, hablada en castellano.

* * *

Imperio Argentina, la famosa protagonista de *Su Noche de Bodas*, regresó a Joinville después de una breve estada en la Costa Azul.

* * *

Roberto Rey, el primer actor de *Un Caballero de Frac*, interviene en igual categoría en el film internacional *El Circo*, en que se hablan varios idiomas.

* * *

Carlos Gardel, el popular cantor de tangos argentinos al que vemos en *Las Luces de Buenos Aires*, es un fumador empedernido de cigarros puros.

* * *

Claudio de la Torre, el famoso literato español contratado por la Paramount para sus Estudios de Joinville, trabaja en estos días en la versión castellana de *Marius*, obra escrita originalmente en francés por Marcel Pagnol.

Carlos San Martín, el insigne actor y notable metteur que ha codirigido con Roger Capellani Un Caballero de Frac *habla (¿o es que se extasía?) con la gentil artista Rosita Díaz, de los repartos hispanoparlantes de Paramount.*

Rosita Moreno, la bellísima y famosa estrella de la Paramount, que se halla en Londres filmando *El hombre que asesinó* recibió en los Estudios de Elstree la visita del Príncipe de Gales.

* * *

En Joinville se han organizado varios equipos deportivos auspiciados por clubes atléticos de los cuales son presidente y vicepresidentes honorarios Robert T. Kane y los señores Bacos y Fitzgibbon, respectivamente.

* * *

Durante el rodaje del film de ambiente criollo *Las Luces de Buenos Aires*, dirigido por Adelqui Millar y en el reparto del cual figuran Gloria Guzmán, Carlos Gardel, Sofía Bozán y otros notables artistas latinoamericanos, visitaron los Estudios Paramount varios jefes y oficiales del Ejército argentino deseosos de ver trabajar a sus compatriotas.

* * *

La célebre artista de baile flamenco Goyita Herrero ha sido contratada por la Paramount para que figure en el reparto de la cinta *La Pura Verdad*, toda hablada en castellano.

* * *

Marita Ángeles, que en la vida real es modesta, sencilla, hasta tímida, se queja de lo que ella llama su sino fatal en el cinematógrafo, en el que los directores parecen haberse puesto de acuerdo para confiarle papeles de vampiresa, como en *La Incorregible* y *Un Caballero de Frac*.

* * *

Enriqueta Serrano, la vedette de *La Incorregible* aparecerá en breve en una nueva producción hispanoparlante el título de la cual se anunciará en estos días.

* * *

Arturo Serrano, el empresario del Teatro Infanta Isabel de Madrid, ha pasado varios días en Joinville donde los principales artistas de su compañía trabajan en el film Paramount *La Pura Verdad*.

* * *

Roberto Rey y Antoñita Colomé, tal como aparecen en una de las escenas de la divertida película de la Paramount Un Caballero de Frac.

Tony d'Algy, el protagonista de *Lo mejor es reír* se ha comprado una avioneta en la cual vuela con frecuencia sobre París. Dice Tony que el día menos pensado dará un salto hasta la capital de España para ver cómo anda aquello.

* * *

Imperio Argentina, cuya hermosísima cabellera daba envidia a más de una mujer y despertaba invariablemente la admiración de los hombres, ha entrado por la moda y luce ahora una melenita a lo trovador medioeval.

* * *

Rosita Díaz tiene muy atareados en estos días a los modistas de la Paramount con la confección de varios trajes elegantísimos que lucirá en una de las próximas películas.

* * *

El célebre escritor francés Marcel Pagnol, autor de *Marius*, ha obsequiado con un espléndido banquete al literato y dramaturgo español Claudio de la Torre, que se ocupa en estos días de verter dicha obra para la pantalla hispanoparlante.

* * *

El director de diálogo de la cinta *La Pura Verdad* es Florián Rey, el conocido metteur español.

El extraño caso de Claire Dodd

CLAIRE DODD, *de la Paramount*

DETRÁS DE CADA PELÍCULA hay una historia, muchas historias, que suelen ser, cuando menos, tan interesantes y extraordinarias como las que el espectador ve desarrollarse en el lienzo de plata. Esas historias son las de la propia vida de los artistas en las que fué director no un hombre sino la mano oculta del destino.

No es raro que un actor, antes de llegar al Estudio cinematográfico, haya sido aventurero que corrió tierras lejanas en busca de fortuna o boxeador o contabilista; ni debe ser causa de extrañeza que la actriz fuera en otro tiempo obrerilla o rica heredera que abandonó la vida de los salones por buscar en la pantalla la gloria ya que no el dinero de que disponía a manos llenas. El cinema es imán poderosísimo que atrae por igual a todos.

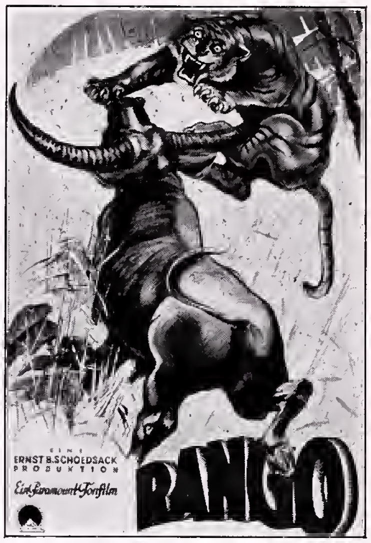
La historia de Claire Dodd, la linda rubia de la Paramount que aparece en estos días en *El Llamado Secreto,* es de las más raras que pueden hallarse entre las biografías del cinema. Su rareza consiste en que Claire Dodd, como los pueblos felices, no tiene historia.

Nacida en Nueva Inglaterra, miss Dodd vió deslizarse tranquilamente los años de la infancia y de la primera adolescencia. Lo más interesante que pudiera anotarse en ellos es un viaje a Europa en compañía de sus padres. De regreso a los Estados Unidos, donde la familia se estableció en Burlingame, población cercana a San Francisco de California, la futura actriz iba con alguna frecuencia a Hollywood, por tener allá amigos en casa de los cuales pasaba temporadas. A estos viajes, ajenos por entero a todo propósito relacionado con la pantalla, se debió que el cinema acabara por conquistarla. Porque una vez, en ocasión de estar filmándose la película *Whoopee,* alguien propuso a miss Dodd que tratara de conseguir un papel secundario en esa producción. Y las pruebas a que se la sometió con ese motivo revelaron que poseía una de las bellezas más fotogénicas. Con esto, el talento y la intuición dramática de Claire Dodd lograron lo demás.

Después de haber hecho el papel de corista en *Whoopee* y el de maniquí en *Novias Ruborosas,* miss Dodd regresó a Burlingame a seguir viviendo ignorada y tranquila al lado de sus padres. Pero el cinema, en que tan difícil es entrar, ofrece no menores dificultades para dejar salir a quienes una vez franquearon sus puertas. No tardó miss Dodd en recibir telegramas en los cuales se la llamaba urgentemente a Hollywood, donde la aguardaba esta vez un contrato con la Paramount.

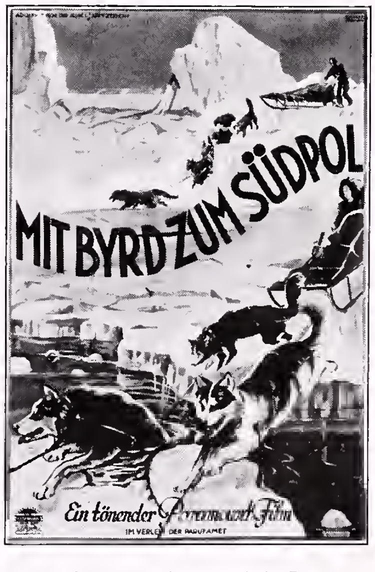
Que la vida de Claire Dodd no ofrezca nada que se salga de lo corriente no quiere decir que falten en ella apuntes interesantes. Es, por ejemplo, una de las contadas jóvenes a quienes no llama la atención leer novelas y que, en cambio, se dedica con verdadera fruición a la lectura de obras de filosofía. Los temas psicológicos con particularmente de su agrado, y entre los autores que los tratan prefiere a Leon Feutchtwanger. La ascendencia germánica que tiene por la línea paterna explica tal vez esta predilección de miss Dodd.

En punto a deportes, la linda rubia de *El Llamado Secreto* no es lo que puede llamarse una entusiasta, aunque sí es muy aficionada a la equitación.



Notable cartel con que se anunció en Alemania el monumental film, Rango. *El artista se inspiró en la lucha del carabao y el tigre.*

Mitzi Green, más graciosa y traviesa que de costumbre, se nos presenta con este traje en La Aventura Prohibida *nuevo film Paramount.*



La magnífica cinta documental de Paramount Con Byrd en el Polo Sur, *tan universalmente aplaudida, se anunció así en Alemania.*

El juicio de un gran diario latinoamericano

LO QUE DICE "EL NACIONAL" DE MÉXICO

"Una película que merece especial comentario"

UNO DE LOS PRINCIPALES diarios de la capital de México, *El Nacional,* dedica una de sus columnas a la publicación del artículo que reimprimimos más abajo, debido a la pluma del escritor que firma con las iniciales A. C. B.

Sirve de tema al mencionado escrito la película Paramount *Un Reportaje Sensacional,* exhibida en México con el título de *Hoja de Escándalo.* Y como verá el lector, los razonados elogios que dedica *El Nacional* a dicha producción no pueden ser más amplios.

Dice así el gran diario mexicano:

George Bancroft, el magnífico intérprete de *La Ley del Hampa, Chantaje* y *El Lobo de Wall Street,* retorna hoy al rectángulo luminoso para complacernos con una película que, como *Hoja de Escandalo,* merece el título de una edición parlante completa, de una vitafónica lo suficientemente interesante y bien hecha para considerarla como una de las mejores cintas que hemos visto y escuchado en la pantalla, desde que el cinema se vitafonizó.

Hoja de Escándalo es una película que merece especial comentario, por estar relacionada con la vida del periodismo moderno, y, sobre todo, por ser un bello y realista ejemplo de la responsabilidad que pesa sobre los editores de periódicos, que sin tener en cuenta obstáculos ni circunstancias, deben satisfacer las exigencias y deseos del publico lector. Es un ejemplo que fortalece y vivifica el espíritu del verdadero periodista, que, sin prejuicios de ninguna especie, cumple con su debe, satisface su obligación de informar al público, aunque para ello sea necesario arriesgar la vida o el amor.

Hoja de Escándalo es una edición fílmica en la que el espectador puede darse perfecta cuenta de la gravedad de la misión del periodista verdad, que lo es, no tanto por explotar una actividad, sino por cumplir con un cometido con el que se encuentra íntimamente identificado, en el que pone todo su entusiasmo, toda su vida, todo su esfuerzo.

Esta obra en que George Bancroft obtiene un nuevo triunfo, sirve de estímulo al periodista de corazón, que lo mismo trabaja ocho horas que catorce, o que expone la vida en busca de una noticia, por alcanzar un éxito periodístico, o porque revela un noble sacrificio en nombre del deber de todo aquel que tiene la cotidiana obligación de servir al público.

La circunstancia especial de que *Hoja de Escándalo* está hábilmente dirigida y la confección de su trama, es, asímismo, inteligente; contribuye a que el interés del espectador sea más intenso y la calidad de la obra más estimable.

Además, como los momentos culminantes de la film son muy humanos, sensiblemente realistas, el drama es atrayente y sugestivo y algunos de sus episodios, sobre todo su final, difícilmente se olvidan.

El epílogo de esta vitafónica es algo que se impone por sí solo, pues mientras que el público ávido de noticias sensacionales se mueve maquinalmente por las arterias de la gran urbe, en el corazón del periodista, del hombre honrado que sacrifica su vida frente al escritorio buscando informaciones, tratando siempre de ganar a los competidores, se desarrolla un gran drama.

El magnífico contraste del momento en que el editor ofendido por el banquero y su esposa, aborda rápidamente el taxi para ir a vengar la afrenta sufrida, y aquél en que, después de vengarla, de cumplir como hombre, dice al chofer: "A la Estación de Policía. No tengo prisa..."; es algo que conmueve profundamente y sobre todo, a aquel que comprende la gravedad de la misión del verdadero periodista que sólo tiene por mira cumplir con su deber.

Hoja de Escándalo es una película que justifica la importancia social del periodismo en la vida moderna, que enaltece la diaria labor de los chicos de la prensa.

George Bancroft, como de costumbre, colosal. Clive Brook, como siempre, elegante y muy artista. Kay Francis, cautivadora y compliendo con todo cuidado su cometido.

A la izquierda, Juliette Compton, una de las más bellas y emocionales artistas de los repartos de habla inglesa de la Paramount. La encantadora pareja del centro la forman Roberto Rey y Rosita Díaz Gimeno, una de cuyas últimas interpretaciones ha sido el film hispanoparlante Un Caballero de Frac. *A la derecha, el incomparable Chevalier en su último y mayor triunfo:* El Teniente Seductor.

LOS FILMS PARAMOUNT INSPIRAN A UN POETA

COSA QUE NADIE discute hoy es que el anuncio es una de las fuerzas motrices de la industria y el comercio. No basta elaborar un producto, sea el que fuere, que llene a entera satisfacción del consumidor una necesidad determinada. Preciso es, además, si se aspira a difundirlo, a popularizarlo en la máxima medida, mantener constantemente ese artículo ante el público. Si no lo conoce, para que se entere de que existe; y por muy conocido que se le suponga, para que no olvide su existencia cuando lo necesite.

Sólo admitido esto, es decir, la imprescindible necesidad de anunciar de continuo, es como se explica que en toda gran empresa figure el anuncio como capítulo principalísimo.

La del cinematógrafo no es excepción. Antes bien, cumpliría decir que, como todas las que pueden llamarse de lujo, pide excepcional cuidado y no escaso ingenio y atención constante en todo cuanto con el anuncio se relacione.

En otras ocasiones se ha hablado en las columnas de esta revista, para hacer de ello el merecido elogio, de la forma cómo la Paramount de Cuba adelantaba el anuncio cinematográfico. Cúmplenos hoy hacer lo propio con la actividad que ha venido desarrollando en este importante ramo la gerencia de Chile, el Perú y Bolivia, al frente de la cual se halla el distinguido cineasta don Benito del Villar. Y deseamos, al hacerlo, fijarnos especialmente en el aspecto literario de ese anuncio, que por cierto es de los que merecen más cuidado.

Correo tras correo han ido llegando a nuestra mesa de redacción programas y heraldos destinados al anuncio de la producción Paramount, en todos los cuales nos sido gratísimo advertir cómo un empeño comercial se eleva, por gracia del ingenio de quienes lo llevan a cabo, en genuina manifestación literaria.

En los programas del Teatro Real de Santiago de Chile destinados a anunciar *Doña Mentiras, Montecarlo* y *Marruecos,* por ejemplo, no solamente se logra despertar el interés, la curiosidad del lector por esas películas, sino que, además, se consigue, por la amenidad del material de lectura y el acierto con que está distribuído, sostener la atención y casi diremos que obligar a la persona que recibe uno de esos programas a leerlo de cubierta a cubierta.

Que esto sea así no sorprende cuando se considera que el señor del Villar ha tenido el acierto de encomendar el ramo de publicidad a don Andrés Silva Humeres, uno de los poetas y escritores que más sobresalen entre la notable pléyade que representa hoy a Chile en las letras latinoamericanas.

Como ornato para estas páginas, vamos a traer a ellas a continuación algunas de las composiciones del señor Silva Humeres, publicadas en sendos heraldos. Y empezaremos por la que dedica a la famosa película documental en que la Paramount narra la conquista del Polo Sur hecha por el almirante Byrd y sus esforzados compañeros en la científica y hazañosa aventura:

Glorioso como ninguno,
valiente, firme y tenaz,
soñó con una aventura
atrevida y singular...
Sin temerle a los azares,
por la altura y por el mar,
expuesto a que un día u otro
se transformara quizás
en su sábana mortuoria
la eterna nieve polar,
llegó sereno hasta donde
nadie llegara jamás.
y hoy los hombres le debemos
un conocimiento más...

Después de este romance, que tiene el castizo sabor del género popular por excelencia en las letras castellanas, citemos estos cuatro endecasílabos en que con pincelada tan cinematográfica expresa su autor la emoción del film *Marruecos*:

Cae la luz sobre el poema abierto
Pocas palabras; íntima emoción...
El panorama inmenso del desierto
y en él una mujer que vió el amor...

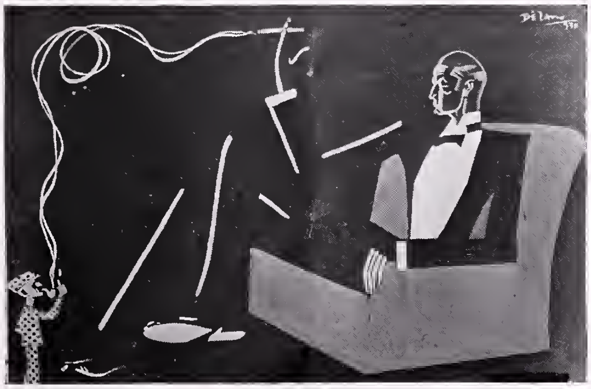
Su Majestad la Girl, exhibida en Chile y otras repúblicas latinoamericanas con el título de *Paso a la Belleza,* inspira al poeta estos dodecasílabos en que se siente la música alada de aquéllos en que Rubén Darío canta las risas y desvíos de la marquesa Eulalia:

La mujer, hermana de la primavera,
es una caricia y es una canción...
Por ella perdura la blanca quimera
y no se envejece nuestro corazón.
La flor la contempla, la estrella la besa,
la arrulla el lirismo doliente del mar...
le sonríe toda la naturaleza...
¡Paso a la Belleza
pues tiene un sagrado derecho a reinar!

El Derecho de Amar, la intensa película interpretada por Ruth Chatterton y Paul Lukas, inspira al señor Silva Humeres estos octosílabos en que más que el tema forzado se siente la feliz coincidencia de la inspiración espontánea que a él se amolda:

Mujer, viniste a la vida,
Según la frase sabida
de Oscar Wilde, tan celebrada,
sólo para ser amada,
no para ser comprendida.
Déjate amar sin temor
y ama, que ése es tu destino
y tu prestigio mayor...
No tienes otro camino
más bello que el del amor.
Aprovecha la ligera
primavera de tus días,
para que a la hora postrera,
al irse la primavera,
no estén tus manos vacías.
No malogres tu ilusión.
para un instante nacida,
y piensa con emoción
que en un mismo corazón
no se repite la vida...

Esperamos con explicable impaciencia, y nos atrevemos a creer que otro tanto ocurra a los lectores habituales del señor Silva Humeres, lo que a su musa, siempre inspirada, hayan de decirle películas como *Tabú, Fatalidad, El Teniente de la Sonrisa* y otras de las últimas programaciones Paramount, que tan adecuadas parecen para que las cante quien pulsa con igual acierto todas las cuerdas de la lira.



Clive Brook, visto por el caricaturista y distinguido cineasta chileno señor don Jorge Délano.

NOTAS DE HOLLYWOOD Y DE NUEVA YORK

POR primera vez en su historia, Charles Rogers no conquista el amor de la primera dama en una película; más aún, ni tan siquiera la enamora, a pesar de ser ella nada menos que la encantadora Fay Wray. El caso, que no dejará de parecer extraordinario, es de fácil explicación cuando se ve *El Secreto del Abogado,* que es la película en que esto sucede.

* * *

Sylvia Sydney, a pesar de hallarse en California y de ser verano, llevó durante varios días un abrigo de pieles de ésos que sólo se ven en Nueva York en los días de crudísimo invierno. Lo bueno es que el uso de la referida prenda en tales circunstancias de lugar y tiempo fué enteramente razonable. Se trataba de filmar varias escenas de *Una Tragedia Americana* a las cuales sirve de fondo la región de las nieves perpetuas de la sierra californiana.

* * *

En la película *In fraganti* corresponde el primer papel a Richard Arlen, pero es a Louise Dresser a la que toca batir un record originalísimo al presentársenos mano a mano con nueve fuentes de huevos fritos con jamón.

Ruth Chatterton, a quien llaman en los Estados Unidos la Primera Dama del Lienzo de Plata, luce en *La Mentira Magnífica* una habilidad que no todos sus admiradores le conocían: la de hablar francés en varias escenas con la soltura de una parisiense.

* * *

Paul Lukas, el primer actor de la película *Un solo amor,* empezó su carrera cinematográfica en Hungría, de donde es oriundo.

* * *

Lilyan Tashman, una de cuyas últimas interpretaciones para la pantalla es la que hace, por cierto magistralmente, en el intenso drama *Veinticuatro Horas,* tiene en su guardarropa una verdadera zapatería el último inventario de la cual arrojaba... ¡treinta y cinco pares de calzado!

* * *

Lloyd Corrigan, a más de arreglar para la pantalla la popular novela de Sax Rohmer titulada *La Hija del Dragón,* es el encargado de dirigirla. En este film Paramount reaparece, después de varios años de ausencia del lienzo de plata, el insigne actor Sessue Hayakawa.

* * *

En la película *Mía porque sí,* Gary Cooper tuvo que tomarse once tazas de café antes de que el director quedara satisfecho de la escena en que lo vemos tomarse una.

* * *

Louis Gasnier, que dirige en colaboración con Max Marcin la película *Silencio,* lleva treinta años en el oficio.

* * *

Lilyan Tashman declara que el papel más interesante que le ha tocado desempeñar en el cine es el que interpreta en la película *Reloj en mano.*

* * *

Calicó, hasta hace poco gato callejero, y hoy celebridad felina de la pantalla gracias al papel que presenta en *Silencio,* tiene sus caprichos. Durante una escena se encaramó en una cornisa, con ánimo decidido de no hacerle caso al director ni a nadie. Por fortuna, alguien tuvo la ocurrencia de ofrecerle un suculento pedazo de hígado, y Calicó, ante tal argumento, volvió a ponerse en escena.

* * *

En la película *Los Perseguidos,* Clara Bow, cuyo retiro de la pantalla lamentan todos los públicos, presenta una faceta hasta ahora desconocida de su exuberante personalidad.

Carole Lombard, la deliciosa rubia de la Paramount que ha contraído recientemente matrimonio con William Powell, también de los repartos de esta Editora, muestra en esta fotografía algunas de las prendas que figuran en su rico trousseau.

RECIENTES Y PRÓXIMOS ESTRENOS DE PARAMOUNT

LOS RECIENTES ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Lo mejor es reír—con Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz.

* * *

Su Noche de Bodas—con Imperio Argentina, Rosita Díaz, Pepe Romeu, Miguel Ligero.

* * *

Sombras del Circo—con Amelia Muñoz, Tony d'Algy.

* * *

La Incorregible—con Enriqueta Serrano, Tony d'Algy.

* * *

Gente Alegre—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda.

* * *

El Dios del Mar—con Ramón Pereda, Rosita Moreno.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

El Derecho de Amar *(The Right to Love)*—con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

El Cielo por Límite *(No Limit)*—con Clara Bow.

* * *

Un Reportaje Sensacional *(The Scandal Sheet)*—con George Bancroft, Kay Francis, Clive Brook.

* * *

Caravanas Bélicas *(Fighting Caravans)*—con Gary Cooper, Lily Damita, Ernest Torrence, Fred Kohler, Tully Marshall.

* * *

¡Que me voy a París! *(Finn and Hattie)*—con Leon Errol, Mitzi Green, ZaSu Pitts, Lilyan Tashman.

* * *

La Horda Conquistadora *(The Conquering Horde)*—con Richard Arlen, Fay Wray.

* * *

Fatalidad *(Dishonored)*—con Victor McLaglen, Marlene Dietrich.

* * *

Humo de Pólvora *(Gun Smoke)*—con Richard Arlen, Mary Brian, Eugene Pallette, William Boyd, Louise Fazenda.

* * *

Las Peripecias de Skippy *(Skippy)*—con Robert Coogan, Jackie Cooper, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

Tabú *(Tabu)*—el maravilloso poema filmado en Polinesia por F. W. Murnau y en el cual son actores los hermosos indígenas de Borabora.

* * *

Rango—el drama fascinador de la selva. Con prólogo hablado en español.

* * *

El Honor entre Amantes *(Honor Among Lovers)*—con Claudette Colbert, Fredric March, Charlie Ruggles, Ginger Rogers.

* * *

Un Hombre de Mundo *(Man of the World)*—con William Powell, Carole Lombard, Wynne Gibson.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Un Caballero de Frac—con Roberto Rey, Gloria Guzmán, Rosita Díaz.

* * *

Las Luces de Buenos Aires—con Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Carlos Gardel.

* * *

El hombre que asesinó—con Rosita Moreno, Elena d'Algy, Carlos San Martín.

* * *

El Príncipe Gondolero—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola.

* * *

La Pura Verdad—con Enriqueta Serrano, Manuel Russell, María Bru Amalia de Isaura, Goyita Herrero. Diálogo de Muñoz Seca.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

Infiel *(Unfaithful)*—con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

Las Calles de la Ciudad *(City Streets)*—con Gary Cooper, Sylvia Sidney, Paul Lukas, Wynne Gibson, William Boyd.

* * *

Honor Mancillado *(The Tarnished Lady)*—con Tallulah Bankhead, Clive Brook.

* * *

El Teniente Seductor *(The Smiling Lieutenant)*—con Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins.

* * *

El Secreto del Abogado *(The Lawyer's Secret)*—con Clive Brook, Charles Rogers, Richard Arlen, Fay Wray, Jean Arthur.

* * *

La Aventura Prohibida *(Forbidden Adventure)*—con Jackie Searl, Mitzi Green, Louise Fazenda, Edna May Oliver.

* * *

Confesiones de una Colegiala *(Confessions of a Co-Ed)*—con Sylvia Sydney, Phillips Holmes.

* * *

Un Caballero de Compañía *(Ladies' Man)*—con William Powell, Carole Lombard, Kay Francis.

* * *

El Pecado Virtuoso *(The Virtuous Sin)*—con Walter Huston, Kay Francis.

* * *

Los Perseguidos *(Kick In)*—con Clara Bow.

* * *

Un solo amor *(Women Love Once)*—con Paul Lukas, Eleanor Boardman.

* * *

Mía porque sí *(I Take This Woman)*—con Gary Cooper, Carole Lombard.

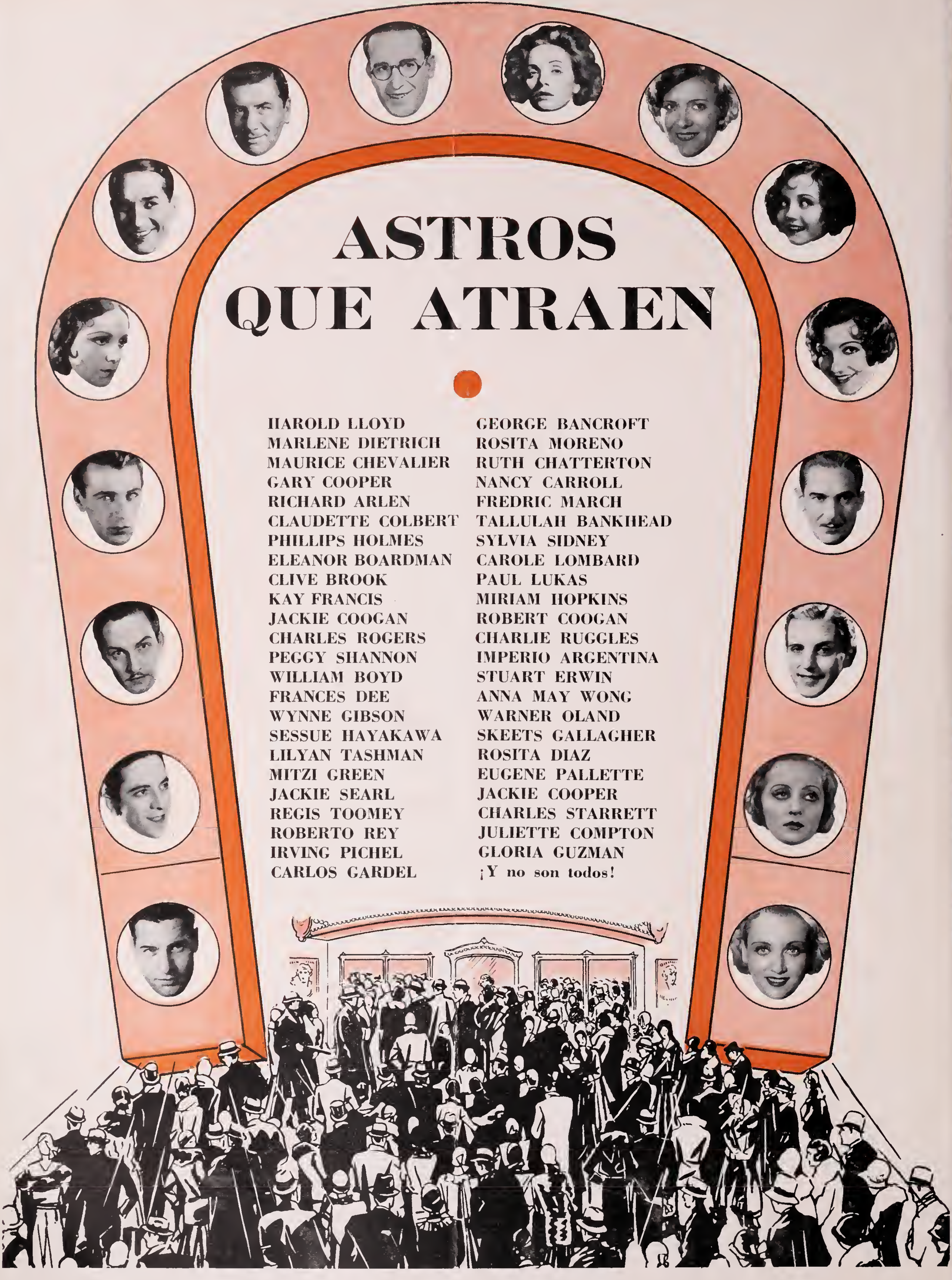
* * *

La Mentira Magnífica *(The Magnificent Lie)*—con Ruth Chatterton, Ralph Bellamy, Stuart Erwin.

* * *

Cielo Robado *(Stolen Heaven)*—con Nancy Carroll, Phillips Holmes.

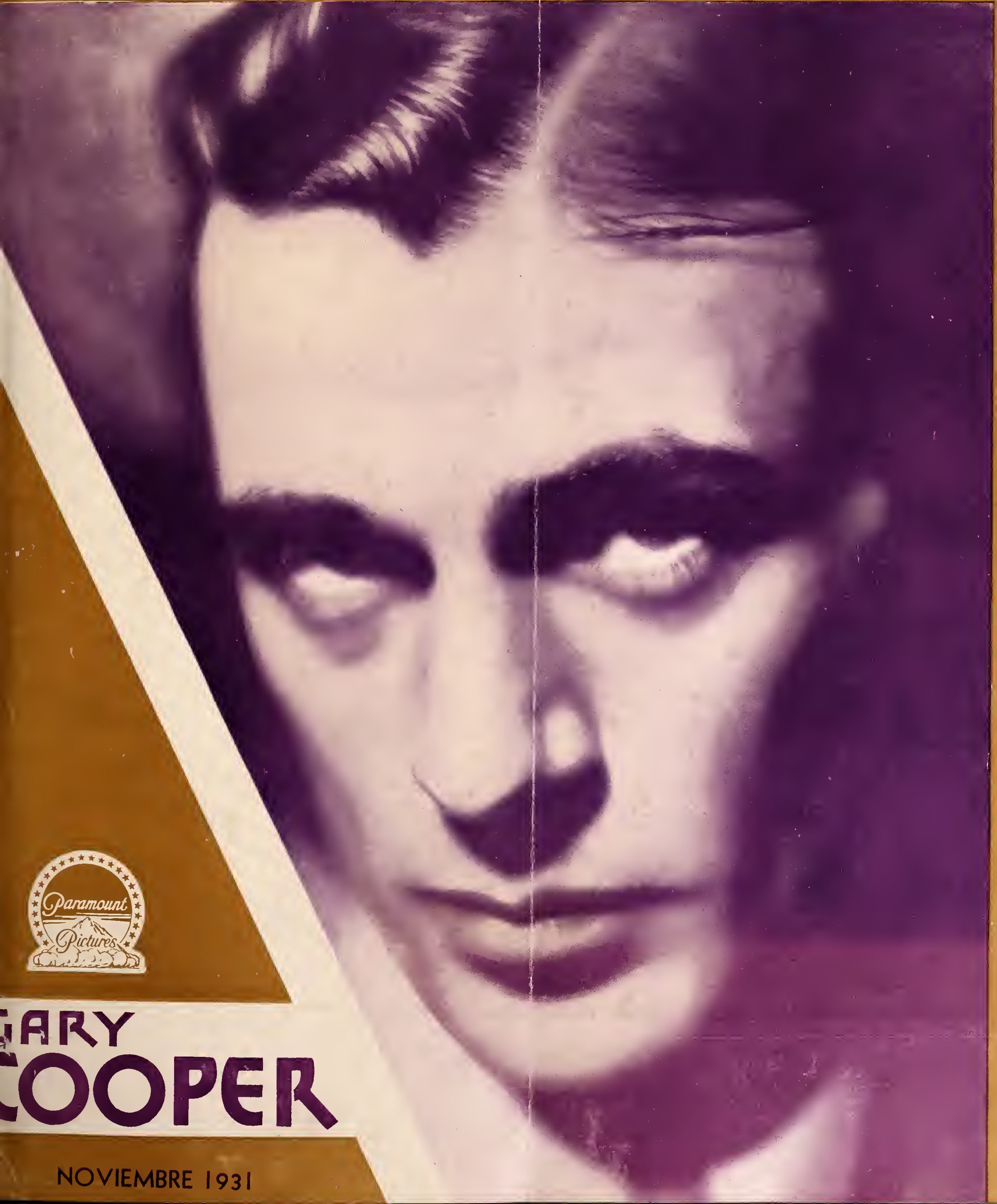
Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.



ASTROS QUE ATRAEN

HAROLD LLOYD
MARLENE DIETRICH
MAURICE CHEVALIER
GARY COOPER
RICHARD ARLEN
CLAUDETTE COLBERT
PHILLIPS HOLMES
ELEANOR BOARDMAN
CLIVE BROOK
KAY FRANCIS
JACKIE COOGAN
CHARLES ROGERS
PEGGY SHANNON
WILLIAM BOYD
FRANCES DEE
WYNNE GIBSON
SESSUE HAYAKAWA
LILYAN TASHMAN
MITZI GREEN
JACKIE SEARL
REGIS TOOMEY
ROBERTO REY
IRVING PICHEL
CARLOS GARDEL
GEORGE BANCROFT
ROSITA MORENO
RUTH CHATTERTON
NANCY CARROLL
FREDRIC MARCH
TALLULAH BANKHEAD
SYLVIA SIDNEY
CAROLE LOMBARD
PAUL LUKAS
MIRIAM HOPKINS
ROBERT COOGAN
CHARLIE RUGGLES
IMPERIO ARGENTINA
STUART ERWIN
ANNA MAY WONG
WARNER OLAND
SKEETS GALLAGHER
ROSITA DIAZ
EUGENE PALLETTE
JACKIE COOPER
CHARLES STARRETT
JULIETTE COMPTON
GLORIA GUZMAN
¡Y no son todos!

MENSAJERO
PARAMOUNT



GARY
COOPER

NOVIEMBRE 1931

✓ "GENTE ALEGRE"*

Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda, Delia Magaña, Mario Álvarez, María Calvo, Chevo Pirrín, Vicente Padula.

✓ "EL COMEDIANTE"*

Ernesto Vilches, Angelita Benítez, Soriano Viosca, Barry Norton, María Calvo.

✓ "LAS LUCES DE BUENOS AIRES"*

Carlos Gardel, Sofía Bozán, Gloria Guzmán y las dieciséis bellezas argentinas.

✓ "LA MENTIRA MAGNÍFICA"**

Ruth Chatterton, Ralph Bellamy, Stuart Erwin, Françoise Rosay.

✓ "EL HOMBRE QUE ASESINÓ"*

Rosita Moreno, Ricardo Puga, Carlos San Martín, Gabriel Algara, Elena d'Algy, José Brujó.

✓ "SILENCIO"**

Clive Brook, Marjorie Rambeau, Peggy Shannon, Charles Starrett.

✓ "EL TENIENTE SEDUCTOR"**

Maurice Chevalier, Miriam Hopkins, Claudette Colbert, Charlie Ruggles.

✓ "EL PRÍNCIPE GONDOLERO"*

Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola, Manuel Arbó, Juan de Homs.

✓ "TABÚ"

El amor que los dioses prohibieron. Un idilio trágico de los Mares del Sur.

✓ "LA HIJA DEL DRAGÓN"**

Warner Oland, Anna May Wong, Sessue Hayakawa.

✓ "UN CABALLERO DE FRAC"*

Roberto Rey, Gloria Guzmán, Gabriel Algara, Rosita Díaz, Antoñita Colomé.

✓ "UNA TRAGEDIA AMERICANA"**

Phillips Holmes, Sylvia Sydney, Frances Dee, Irving Pichel.

HOY COMO AYER
MAÑANA COMO HOY
TRIUNFE CON

PARAMOUNT

**Todo hablado en castellano.*
***Con rótulos explicativos en castellano.*

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

Vol. XIV — NOVIEMBRE 1931 — No. 5

Del instante

Paramount incrementa su magnífico programa

TANTO LOS EXHIBIDORES que ven en las Películas Paramount la garantía más segura de la taquilla, cuanto los aficionados al espectáculo cinematográfico, pueden estar de plácemes. Al magnífico Programa del Vigésimo Aniversario de la Paramount habrá que agregar en breve varias obras, al terminarse unas en curso de producción otras, y todas ellas destinadas a larga permanencia en las carteleras.

A estas películas dialogadas en inglés, de algunas de las cuales va a hablarse en las siguientes líneas, vendrán a sumarse las llamadas atracciones internacionales y las de diálogo castellano que se realizan en los Estudios Paramount de Joinville, Francia, y Elsetree, Inglaterra.

En conexión con las últimas, es oportuno mencionar que el señor J. H. Seidelman, Gerente General de Producción, actualmente en viaje por Europa, ha de darles nuevo, oportuno y vigoroso impulso.

* * *

VINIENDO A LAS PRIMERAS, o sea a las dialogadas en lengua inglesa, de las cuales se hace para los países hispanoparlantes edición especial con títulos en castellano fotografiados sobre las escenas, cumple mencionar separadamente a tres de ellas: *Una hora contigo, El hombre que yo maté* y *The Cheat,* a la cual no se ha dado aún, ni siquiera provisionalmente, título en nuestro idioma.

Pero antes de tratar, aunque no con la extensión que merecen y fuera de desearse, de cada una de estas producciones, acaso sea oportuno decir dos palabras acerca de la predilección manifestada por todos los públicos de habla castellana por la película dialogada en inglés.

Fenómeno a primera vista inexplicable éste de que los aficionados al cinematógrafo no solamente vean con agrado sino, lo que es más, soliciten con creciente insistencia las películas dialogadas en una lengua extranjera, halla explicación muy sencilla en el sistema adoptado para hacer de ellas espectáculo capaz de atraer al público hispanoparlante. Sistema que se reduce a editarlas con títulos en nuestro idioma, elegidos y redactados en forma tal que permite al espectador seguir paso a paso todas las peripecias de la obra, y en la mayoría de los casos el mismo diálogo en inglés.

Que merced a esto la película angloparlante ha quedado definitivamente incorporada en las programaciones de nuestros países, es hecho que comprueba la experiencia diaria. Precisamente en esta sazón se reciben informes de México y de otras repúblicas latinoamericanas tocantes al éxito asombroso de *Marruecos,* exhibida en la forma que queda dicha. A mayor abundamiento, basta con que se recuerden *El Desfile del Amor, Montecarlo* y tantas otras que fuera prolijo enumerar. El obstáculo del diálogo en lengua inglesa quedó salvado victoriosamente en todas ellas con los títulos en nuestro idioma.

De esta manera el cinematógrafo, arte universal por excelencia, al cual parecía haber privado la adquisición de la palabra de su poder de difusión, reafirma una de sus cualidades más geniales. Y cuenta que no lo hace unilateralmente: por todos nuestros países habrá corrido la noticia de que *Gente Alegre,* película dialogada en castellano, iba a editarse con títulos en lengua inglesa a fin de exhibirla en los Estados Unidos y otros países angloparlantes. Éxito éste que dice mucho de nuestro arte y de la Paramount.

ERNST LUBITSCH, el director que cuenta sus triunfos por el número de películas que ha llevado al lienzo de plata, alcanzará en breve uno de los más sonados con la producción de *El hombre que yo maté,* interpretada por Lionel Barrymore, Nancy Carroll y Phillips Holmes, el notabilísimo actor de *Una Tragedia Americana.*

Aunque el solo nombre de Lubitsch es ya recomendación sobrada, no estará por demás advertir que *El hombre que yo maté* es, por su argumento y desarrollo, obra proporcionada a los méritos de quien ha dado a la pantalla producciones como *El Teniente Seductor, Montecarlo* y varias semejantes. Sin que quepa olvidarse de *El Desfile del Amor,* película que ha de citarse siempre que se hable, no ya de Lubitsch sino de la cinematografía contemporánea en la cual dejó tan luminosa huella al marcar al novísimo espectáculo orientaciones llamadas a servirle de norma fecunda.

* * *

TALLULAH BANKHEAD, la rubia beldad imán de la pantalla, termina en estos días en los Estudios Paramount de Nueva York la película *The Cheat.* Al lado de esta noticia, de verdadera trascendencia para los exhibidores y para el público, hay que colocar otra: Maurice Chevalier, después de pasar una temporada en Europa, regresa a los Estados Unidos donde da comienzo, en los Estudios Paramount de Hollywood, a la filmación de *Una hora contigo.*

Chevalier en *Una hora contigo* quiere decir muchas horas de amenísimo esparcimiento para los públicos del mundo entero, para quienes, como es harto sabido, resulta Maurice algo insustituíble.

Otras producciones hay todavía de las cuales convendría decir algo. Pero, quede el hacerlo para otra ocasión, siendo ésta sólo la de recordar al exhibidor que hay dos palabras que van siempre juntas: GANANCIAS Y PARAMOUNT.

Como ya se apuntara en el número anterior en estas mismas columnas, la Paramount brinda a los señores exhibidores todos los elementos de triunfo: es de ellos de quienes depende la propia victoria.

SUMARIO

de los
argumentos contenidos en este número

Página

Los Perseguidos 5
Honor Mancillado 11
Un Caballero de Compañía........ 17
Las Luces de Buenos Aires.......... 23
La Pura Verdad.................. 29

Contiene, además, este número interesantes informaciones, biografías de artistas y artículos de interés general para los cineastas.

"SU NOCHE DE BODAS" EN LA HABANA

DE UNA REVISTA de la Habana, *Filmópolis,* tomamos el siguiente escrito referente a *Su Noche de Bodas*:

Su Noche de Bodas es la película hablada en español que nos ha hecho gozar más.

Tanto la música como los diálogos merecen sinceros parabienes. Imperio Argentina, jamás lució ante el público como en esta hermosa producción. Tenemos la seguridad de que *Su Noche de Bodas* resultará un cheque al portador y más de un empresario salvará el mes con las utilidades que la misma le proporcionará.

* * *

Hemos tenido el gusto de interrogar a distintos empresarios para que emitieran su opinión acerca de *Su Noche de Bodas.* He aquí lo que nos dijeron algunos que están reputados de ser los más exigentes:

EDELBERTO DE CARRERA, empresario de Trianón y Presidente de los empresarios, dice:

"Tenía marcada *Su Noche de Bodas* para dos días de trabajo. Tan pronto como la ví, le agregué dos días más, entre ellos un sábado y domingo. Con esto creo decir bastante."

Su NOCHE DE BODAS
IMPERIO ARGENTINA

Vitrina de una de las tiendas principales de la Habana con el anuncio de Su Noche de Bodas.

UNA BODA EN PLENO TEATRO

El éxito de Su Noche de Bodas *en la Habana fué tan extraordinario que, para que nada faltara en él, hubo una boda en el escenario del teatro donde se exhibía esta película. En el grabado vemos a los novios, señor Randolph d'Olivera y señorita América Calderín, a los pocos momentos de haberse efectuado la ceremonia nupcial.*

JOSE TREVIN, empresario de todos los teatros de Jesús del Monte, se expresó en la forma siguiente:—

"Si *Su Noche de Bodas* no es una película taquillera que San Pedro no me deje entrar en el cielo. Imperio Argentina no me lució una artista sino una diosa que dominaba a cuantos estábamos contemplando la prueba. Creo que le gustará a todo el mundo."

* * *

HUMBERTO LOPEZ, empresario de los cines "Cuba" y "Rojo," declara: que *Su Noche de Bodas* es una excelente película, que tiene de todo un poco: linda trama, magnífica interpretación, exquisita música y mucha pimienta, y que la Imperio Argentina está para comérsela, de graciosa y bella que aparece en esa gran obra hablada en español."

* * *

El conocido empresario del cine Céspedes, de Regla, Sr. TOMAS GONZALEZ, nos dijo:

"*Su Noche de Bodas,* ha de ser la sensación del año como película hablada y cantada en español."

* * *

El Vicepresidente de los empresarios y dueño de los teatros Berndes y Rey, de Marianao, Sr. CONSTANTINO REY, tomó una hoja de papel y escribió lo que sigue:

"*Su Noche de Bodas,* será la película Paramount del año.

"Superará a cuantas han venido habladas en español, llevando público a la taquilla.

"Desempolve las sillas el día de su estreno, pues las necesitará."

* * *

HELIODORO GARCIA, empresario del cine Neptuno, respondió a nuestras preguntas de la siguiente manera:

* * *

"Mucho me habían contado de la bondad de *Su Noche de Bodas,* pero todo resultó pálido cuando la ví. Si no fuera por el temor de que me juzguen exagerado, diría que *Su Noche de Bodas,* es el segundo *El Desfile del Amor,* en español. Imperio Argentina nos pareció una consumada maestra de la escena."

SU NOCHE DE BODAS
IMPERIO ARGENTINA
PEPE ROMEU
MIGUEL LIGERO

Otra muestra de la manera como se anunció en las tiendas de la Habana esta excelente película.

"LOS PERSEGUIDOS"

Narración de RUIZ ROMANO

CHICK HEWES salió de la penitenciaría resuelto a ser otro hombre. Durante los largos días de reclusión tuvo tiempo sobrado para reflexionar sobre muchas cosas. Y lo que sacó en limpio de sus reflexiones fué que, a la postre, resultaba mucho más seguro, mucho más cómodo, vivir del trabajo y no del robo.

Del mismo parecer es Molly, la mujercita que mientras Chick estuvo preso supo guardarle cariñosa fidelidad, hacerle sentir que había alguien que pensaba en él y lo aguardaba llena de esperanza.

Con lo cual se da el caso de un triunfo completo de la misión regeneradora del sistema penal. Caso, éste, en que no es solamente el culpable quien vuelve a la sociedad convertido en elemento útil, sano; la enmienda alcanza asímismo a la esposa, cómplice de sus fechorías.

Da, empero, la mala fortuna de que la sociedad no se muestre, cuando se llega a la práctica, muy consecuente con sus teorías. Según éstas, el objeto de recluír al delincuente en un penal no es, como se creía en tiempos menos avanzados que los nuestros, imponerle un castigo. Lo secundario es castigarlo y lo principal convertirlo en un hombre honrado. Lo cual no impide que, según lo vemos en la práctica en más de un caso, el que sale de la penitenciaría se halle, en cierto modo, fatalmente destinado a volver a ella. Porque para la policía es un sospechoso al cual debe vigilarse muy de cerca; para el común de las gentes sujeto de quien es prudente recelarse. Y reducido al círculo del hampa, sitiado por hambre, el infeliz se ve empujado de mil maneras a continuar siendo lo que ha sido.

No escapan Chick y Molly a esta prueba. Acaso sucumbieran en ella de no sostenerlos una fuerza que influye, tanto o más que las razones de conveniencia, en su deseo de llevar una nueva vida: ambos se aman, y al soñar con el hijo que será fruto de ese amor, anhelan que sea el techo de un hogar honrado el que lo cobije.

Fortalecida la voluntad de esta manera, después de luchas sin cuento, logra Chick conseguir un empleo en el cual gana lo suficiente para sostener la casa. Así, aunque molestados siempre por la policía, empiezan los jóvenes esposos a disfrutar de la tranquilidad que tanto han anhelado.

Amigos, no tienen. Para adquirirlos entre las personas honradas es obstáculo el pasado de Chick, el de la misma Molly, que aunque no cayera nunca en manos de la Ley fué cómplice de su marido en los tiempos en que él vivía del robo. Continuar cultivando amistad con los compañeros de otra época, fuera mantener vivos los lazos con ese pasado que ambos quisieran borrar por completo; aparte de que, al hacerlo, darían asidero a las sospechas de la policía, que siguen persiguiéndolos a pesar de que nada hay que decir ahora de ellos.

Por este motivo, no obstante la lealtad con que sus antiguos compañeros acudieron a ayudarlos en los días difíciles que siguieron a la salida de Chick de la penitenciaría, el matrimonio ha ido alejándose más y más de su trato, que queda así reducido a las contadísimas visitas de unos pocos de los más adictos.

En medio de todo, a despecho de su condición de parias, Chick y Molly son felices. Tienen la conciencia tranquila. Disfrutan de modesto bienestar que deben al trabajo. Se saben honrados, piensen o digan los demás lo que quieran.

Y con lo presente asegurado, ven acercarse en lo por venir lo que ha sido el sueño de entrambos: la sonrisa de un hijo.

* * *

El robo de las joyas de la esposa del Fiscal ha puesto en conmoción a la policía. El Comisario ve venírsele encima no solamente una campaña de prensa sino al mismo Alcalde. La disyuntiva es encontrar a los ladrones en plazo perentorio y aplacar así la opinión pública o... presentar la dimisión.

Naturalmente, el señor Comisario no se siente inclinado a dimitir. Desea, ahora más que nunca, sacrificarse por el bien público y dejar bien sentada su reputación de funcionario probo y activísimo.

En la batida general que se ordena llevar a cabo, no escapan, como ya se comprende, Chick y Molly. El que lleven ya dos años largos de observar conducta intachable, no es suficiente. Fueron ladrones una vez, es lógico suponer que vuelvan a serlo. Además, la policía ha tomado buena nota de que las únicas personas que muy de cuando en cuando los visitan pertenecen a la clase de las que, con razón o sin ella, se hallan sometidas a constante vigilancia. Sin contar con que Charley, el hermano de Molly, es cocainómano empedernido y sujeto de muy dudosos antecedentes.

Si injustas por lo que toca a Chick y Molly, hay que confesar que las sospechas de la policía no andan descaminadas en este caso. Verdad es que la joven pareja no ha tenido la menor parte en el robo de las joyas, pero, causas ajenas a su voluntad, los han colocado en situación de encubridores de los ladrones.

Narraremos sucintamente lo ocurrido.

Hallándose Charley solo en la casa, presentáronse a pedir refugio en ella Benny LaMarr y su compañera Myrtle Sylvester.

Benny, gravemente herido, huía de la policía, en manos de la cual caería sin remedio si los amigos a quienes tanto sirvió en otro tiempo le cerraban ahora la puertas...

Charley, que en un principio se negó a recibirlos, acabó por ablandarse. Después de todo, como muy bien lo observaba Myrtle, ni su hermana ni su cuñado podrán reprocharle que proceda así. Ellos hubieran hecho otro tanto.

Cuando Chick y Molly, a quienes llevaron a la Comisaría a fin de interrogarlos, quedan en libertad y llegan a la casa, se sienten anonadados. El cadáver de Benny, que expiró en brazos de su amigo Chick después de haberle entregado el collar fruto del robo, será una acusación terrible contra ellos. ¡Nadie creerá que son inocentes!

Chick forma rápidamente su plan. Lo primero será sacar sigilosamente el cadáver y arrojarlo al río. En seguida, puesto que de todos modos seguirán viéndose hostigados por las sospechas de la autoridad, de las cuales no los libraría, antes al contrario, la entrega del collar con las explicaciones consiguientes: ¿por qué no quedarse con él?

A esto asiente Charley y se opone con todo ahinco Molly. Hay que seguir siendo honrados cueste lo que cueste. No tan sólo por ellos, por hijo que va a nacer.

* * *

Whip Fogarty, el detective que ha vigilado con celoso ensañamiento a Chick y a Molly desde que aquél salió de la penitenciaría, está como perro que ha husmeado cercana la presa. Nada quiere decir para él que en la Comisaría pusieran en libertad a los jóvenes en vista de que ningún cargo podía hacérseles. Para Fogarty son culpables, tienen que serlo por ley de lógica detectivesca. Y él, sabueso experimentadísimo a quien cabe la gloria de haber hallado el rastro de más de una docena de delitos que todos declaraban insolubles, se encargará de probar a todos que son ciertas y fundadas sus sospechas...

Con ánimo de comprobarlas, va a casa de Chick. Ya se han llevado, dentro de un barril, el cuerpo de Benny. Pero en el mismo lugar en que estuvo, yace otro al que acaba de reclamar también la muerte. Es el de Myrtle, que sin valor para sufrir la pérdida del que para ella era toda la vida, acabe de quitársela de un tiro.

Fogarty cree ver en este suicidio una señal más de que está en la pista. Empieza a acosar a Chick y a Molly, quienes, por último, ante la amenaza que les hace el detective de empapelar a Charley, al que mandó detenido a la Comisaría, se deciden a hablar a cambio de la promesa que el otro no tiene reparo en hacerles: entreguen el collar a Fogarty y ni Charley ni ellos tendrán por qué temer absolutamente nada.

Pero, no bien le ha mostrado Chick el collar, Fogarty, seguro de su presa, cambia de actitud y les manifiesta a él y a Molly que se los llevará presos. A lo cual contesta Molly con un golpe que deja atontado al sabueso que ya iba a ponerle las esposas a Chick.

Libres de Fogarty, los dos jóvenes salen precipitadamente con ánimo de ir al Fiscal a quien piensan entregar el collar y explicar, sin omitir pormenor alguno, todo lo ocurrido.

No alcanzan a cumplir su propósito porque, cuando van a realizarlo, caen de nuevo en manos de la policía.

Mientras los llevan para que los interrogue el Comisario, Chick se da maña de deslizar el collar en el bolsillo de uno de los detectives. De este modo, cuando los registran en la Comisaría, no les encuentran la alhaja.

Chick, entonces, con acento de veracidad inconfundible, expone ante el Comisario lo sucedido. La favorable impresión que causa su franqueza y el vehemente alegato de Molly, que expone cuanto han luchado para que los dejen vivir honradamente, deciden todos los ánimos en favor de los jóvenes. Y no solamente se les deja en libertad; se les asegura que de ahora en adelante cesará la policía de acosarlos con su innecesaria vigilancia.

Clara Bow llegó a preguntarse si sería víctima de su fama

¿Seré yo una víctima de mi propia fama?

Esta pregunta u otra muy parecida debió de hacerse muchas veces a sí misma Clara Bow, la pelirroja en quien todos los públicos se habían acostumbrado a ver la personificación de la travesura femenina, la mujer aniñada que es siempre más chiquilla que mujer.

Y las ambiciones de Clarita iban, desde hace algún tiempo, por muy distinto camino. Se sentía capaz de expresar la vida como algo serio, patético, casi trágico.

De donde resultaba que mientras todos aplaudían a la pelirroja de *Ello, Fiel a la Marina, Amor entre millonarios* y otras cintas del mismo género, Clarita soñara con verse interpretando papeles muy diferentes.

En *Los Perseguidos* ha visto al fin cumplido su deseo. No hay en el personaje que encarna (la mujer de un ex presidiario), nada de la ligereza que ha sido característica fundamental de casi todas las creaciones de Clara Bow. Ahí es la mujer para quien la vida es algo muy real, muy serio, muy triste a ratos.

Tanto la gente del oficio como el público ha convenido en que a Clara Bow le sobraba razón al creerse llamada a brillar en este nuevo género.

Ha sido, en efecto, una actriz que difícilmente hubiera podido adivinarse en ella la que Clara Bow nos ha revelado en toda plenitud emocional en *Los Perseguidos*. Y si fué encantadora, por su gracia, por su travesura, la Clarita que nos habíamos acostumbrado a admirar, la nueva Clara Bow no solamente la iguala: ¡la supera!

Un director que representa todos los papeles de *Los Perseguidos*

Muchos directores de película acostumbran aparecer en papeles ínfimos de las que realizan. Richard Wallace, el creador de *Los Perseguidos,* ha dado quince y raya a todos sus colegas al interpretar nada menos que doce papeles, y de los principales, de esta producción, una de las últimas de Clara Bow.

A pesar de haberse prodigado de tal manera, Richard Wallace no aparece ni una sola vez ante los ojos del público. La explicación es muy sencilla. Wallace, que fué actor antes de dirigir películas, tiene la costumbre de ponerse en situación en tanto que dirige. De este modo, unas veces es el galán, otras el traidor, aquéllas la dama joven y éstas la característica. Todo, ya se comprende, detrás de la cámara.

Los Perseguidos lleva al cine un problema de alto sentido social

En *Los Perseguidos,* emocionante drama de la Paramount, se nos presenta Clara Bow en un aspecto desconocido de su brillantísima carrera cinematográfica.

La pelirroja que había sido hasta ahora el símbolo de la muchacha traviesa, amiga de echarlo todo a broma, de jugar con todo, hasta con su mismo corazón de cuando en cuando, es ahora una mujer, una esposa que lucha por redimir a su marido.

En la acción, que se desarrolla en Nueva York, abundan las situaciones dramáticas. El principal personaje masculino es un licenciado de presidio, el esposo de Clarita, a quien las penalidades sufridas y la benéfica influencia del amor han puesto en el buen camino. De apartarlo del cual tratan, sin quererlo, cuantos lo miran como sujeto del cual debe recelarse siempre algo malo.

Clara Bow ve realizada en *Los Perseguidos* una de sus grandes ambiciones, que era la de presentarse como actriz de género dramático. Y hay que decir que la forma en que lo hace justifica plenamente esas ambiciones.

Componen el reparto de *Los Perseguidos* artistas de gran nombradía tales como Regis Toomey, Wynne Gibson, Juliette Compton. La dirección, de Richard Wallace, impecable.

Clara Bow ve realizada una de sus ambiciones en *Los Perseguidos*

¿Puede el hombre que ha delinquido y al que la sociedad separa de su seno para mandarlo a un presidio volver a ella regenerado? Tal es el problema que se plantea en *Los Perseguidos,* conmovedor drama de la Paramount que interpretan Clara Bow, Regis Toomey, Wynne Gibson, Juliette Compton y otros actores de fama.

El drama nos presenta a un hombre (Regis Toomey) que, después de cumplida su condena, se halla animado del más firme propósito de llevar una vida honrada, en el cual lo sostiene su esposa (Clara Bow) que fué cómplice de sus fechorías.

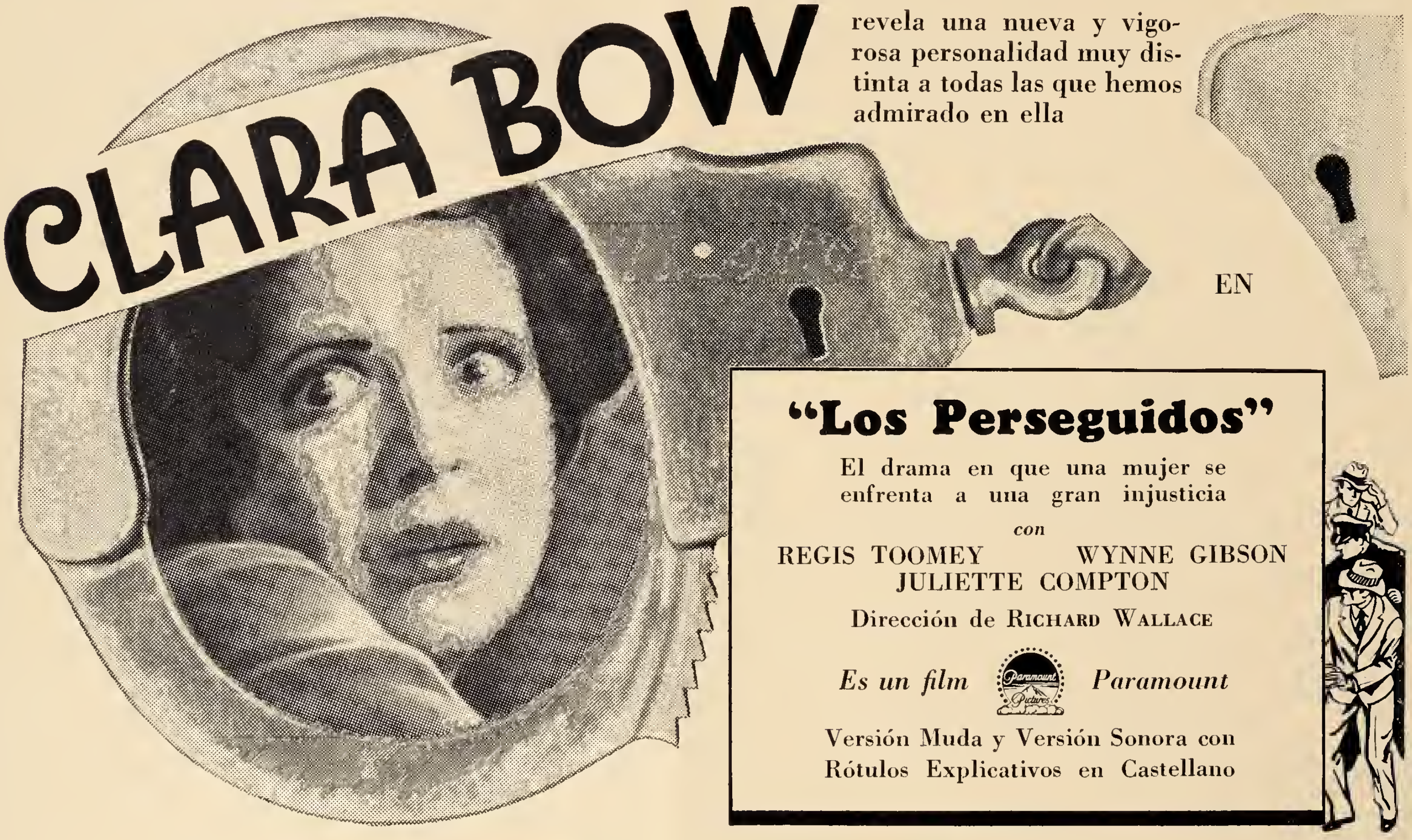
Desgraciadamente, la continua vigilancia de la policía y la desconfianza con que todos miran al ex presidiario lo encierran en un círculo fatal. Parece que el único camino que le quedara fuese volver a las andadas y vivir del robo como antes. A lo cual se agrega que, en la situación difícil por que atraviesa el joven matrimonio, no halla cariño y ayuda más que en sus antiguos compañeros de fechorías.

La voluntad del bien puede, sin embargo, más que todos los contratiempos y tentaciones y tanto el ex presidiario como su esposa continúan resueltos a no volver a su antigua vida.

Como si todo se conjurara contra ellos, el robo de unas joyas, cometido por un amigo que al verse perseguido por la policía va a pedirles lo escondan en su casa, los coloca en situación muy comprometida. De la cual logran salir, sin embargo, para quedar por fin libres de las continuas dificultades que les ocasionaba la vigilancia de las autoridades.

PARAMOUNT
presenta a
CLARA BOW
en
"LOS PERSEGUIDOS"
(*"Kick In"*)
con
REGIS TOOMEY, WYNNE GIBSON
y JULIETTE COMPTON
Dirección de RICHARD WALLACE
Adaptación de BARTLETT CORMACK
Basado en el drama de WILLARD MACK
VICTOR MILNER, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

INTERPRETES
Clara Bow
Wynne Gibson
Donald Crisp
Juliette Compton
Regis Toomey
Leslie Fenton
Paul Hurst
James Murray
Wade Boteler



revela una nueva y vigorosa personalidad muy distinta a todas las que hemos admirado en ella

EN

"Los Perseguidos"

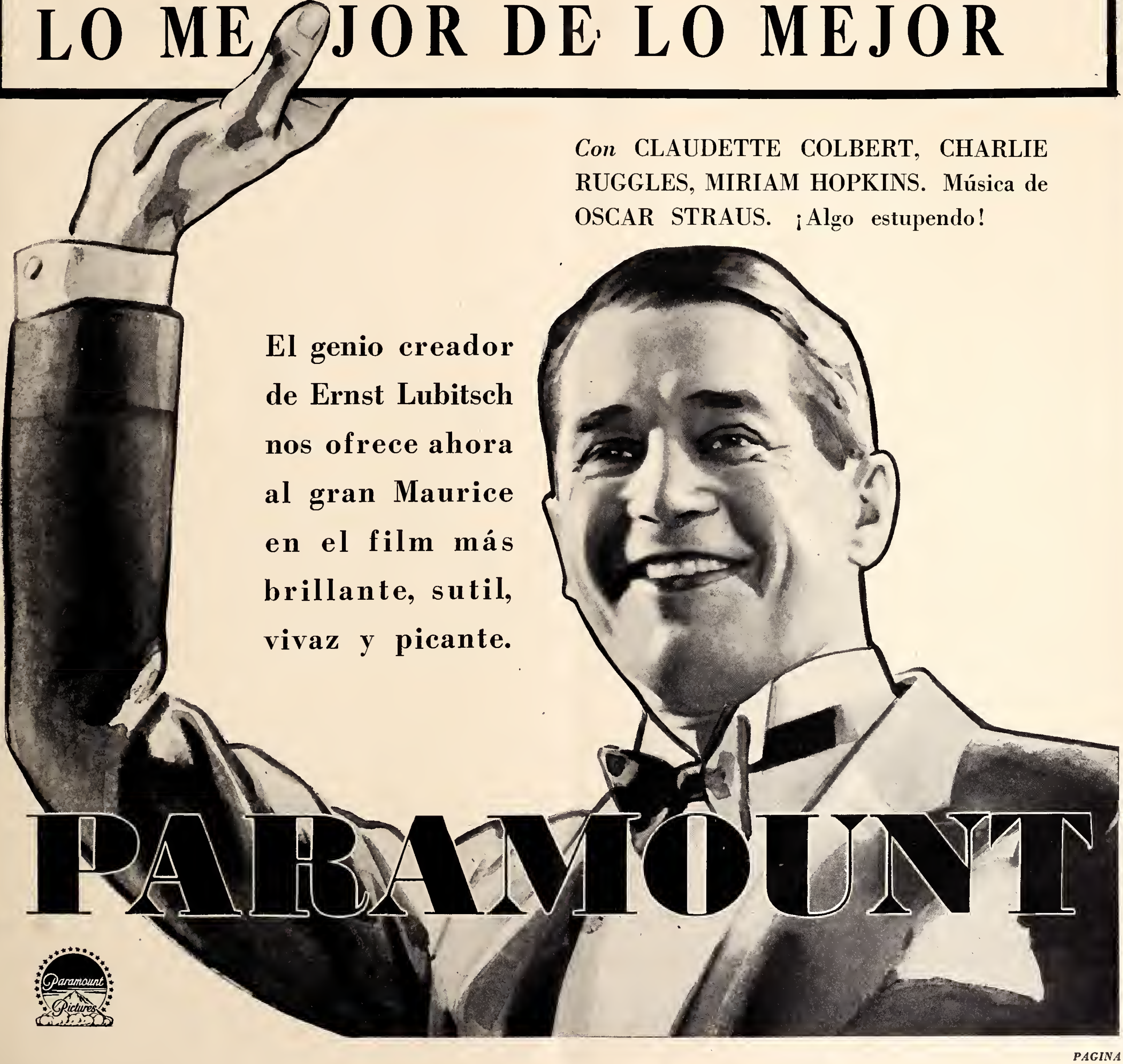
El drama en que una mujer se enfrenta a una gran injusticia

con
REGIS TOOMEY WYNNE GIBSON
JULIETTE COMPTON
Dirección de RICHARD WALLACE

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

MAURICE SONRIENDO LO AFIRMA Y EL PUBLICO LO CONFIRMA: "EL TENIENTE SEDUCTOR" LO MEJOR DE LO MEJOR



Con CLAUDETTE COLBERT, CHARLIE RUGGLES, MIRIAM HOPKINS. Música de OSCAR STRAUS. ¡Algo estupendo!

El genio creador de Ernst Lubitsch nos ofrece ahora al gran Maurice en el film más brillante, sutil, vivaz y picante.

PARAMOUNT

El edificio Paramount es símbolo de una época

En estos dos grabados, el que queda encima y el que aparece a la izquierda, hallamos gráficamente expresada la historia del crecimiento prodigioso de la Paramount, el soberbio Edificio de la cual se levanta hoy en el centro mismo de Nueva York como diario testimonio de los triunfos que han hecho de esta Editora la primera del mundo.

VEINTE AÑOS HA, cuando Adolph Zukor iniciaba la Paramount, el Broadway neoyorquino era apenas la *Vía Ancha* de la ciudad, la calle céntrica a lado y lado de la cual se veían aquellos edificios pesados, sin gracia de líneas, de que tan sin razón se enorgullecía Nueva York. El cinema, espectáculo incipiente, sentaba por ese entonces sus reales en la Calle Catorce, donde Adolph Zukor divertía a los concurrentes al Palacio de Cristal haciendo desfilar ante sus ojos las movedizas sombras de la película muda . . . A los cuatro lustros, cuando la Paramount celebra el Vigésimo Aniversario de su fundación, la Editora cinematográfica que tuvo principio tan modesto y hasta precario es poderosísima Compañía que ocupa en Broadway y Times Square uno de esos edificios en que ha hallado expresión genial la nueva arquitectura, reflejo de la moderna alma estadounidense. Al sobresalir entre las vecinas construcciones, el Edificio Paramount es voz elocuente aunque inarticulada con que la piedra y el acero parecen proclamar a diario el triunfo del espíritu a un tiempo mismo práctico y soñador de Adolph Zukor. Habla asímismo este Edificio, a quienquiera que se detenga a escucharlo, de la transformación que el paso de los años ha ido trayendo a la urbe neoyorquina; cambio notorio a que corresponden otros, no por menos visibles menos importantes y decisivos. El triunfo de la Paramount ha radicado, precisamente, en saber orientarse siempre en acuerdo feliz con los tiempos, en mudar al compás de la hora en que se vive. De ahí que su Vigésimo Aniversario entrañe no sólo la significación de la obra realizada sino la promesa de la obra por realizar. Cuanto ha hecho, como cuanto hará, fruto ha sido de su constante identificación con el público, los gustos del cual, por decirlo así, ha sabido ir adivinando y expresando en forma que le ha conquistado la supremacía que hoy nadie le discute siquiera. Porque, hoy más que nunca, halla plena justificación en los hechos el lema universalmente conocido en el mundo cinematográfico:

Si es un film Paramount
es lo mejor del Programa

"HONOR MANCILLADO"

Narración de **MANUEL DUEÑAS**

EN EL CASAMIENTO de Nancy Courtney, heredera de uno de los nombres de más rancio abolengo de Nueva York, y Norman Cravath, millonario de Wall Street, que debe al propio esfuerzo los caudales que maneja y sin cesar acrecienta, entró el amor de una parte, la de Cravath, y la resignación de otra, la de Nancy.

Las Courtney, madre e hija, habían llegado a verse en una situación insostenible. Pertenecientes por familia al círculo de la más selecta sociedad neoyorquina; sin rentas ni entrada de ninguna especie que les permitieran alternar con sus aristocráticas amistades, su vida fué un disimulo, una zozobra constantes desde que la muerte del jefe de la casa las dejó desamparadas. Aparentando siempre, apelando de continuo a toda clase de expedientes que servían, no de solución definitiva, sino apenas de medios para ir sosteniéndose en aquella mentira de gente que, teniendo a lo sumo con que comer se empeñaba en vivir como rica, pasaron meses y aun años enteros.

Pero como todo tiene su término, llegóse al cabo el de la paciencia de los acreedores, quienes, como si se hubieran puesto de acuerdo, empezaron a acosar a las Courtney para el pago.

Dos esperanzas había para salir del aprieto. La una, casi quimérica: que acabase de morirse la tía Julia cuya herencia las volvería a la perdida abundancia; la otra, mucho más realizable: el casamiento de Nancy con Norman Cravath.

Esta última solución era, para la viuda de Courtney, la solución ideal. No así para su hija, que no solamente no amaba al acaudalado pretendiente sino que, además, estaba enamorada de DeWitt Taylor, escritor a quien sonreía la gloria allá lejos, y mucho más lejos todavía el dinero...

Si Nancy y DeWitt hubieran sido unos románticos...

Pero, salvo en contadas ocasiones, cada época da de sí lo suyo; y Nancy, la heredera arruinada que, aunque de fiado, seguía gozando de las delicias del lujo; y DeWitt, el escritor novel para quien era el arte un medio de llegar a ser famoso y rico, no constituían excepciones, antes por el contrario, resultaron, según se irá viendo, personajes muy del ambiente neoyorquino de nuestros días.

Así, no sorprenda a nadie, que ella acabara casándose con Norman Cravath y que él, DeWitt...

Mas no anticipemos ciertos sucesos, aunque sí, con aquella libertad que desde tiempo inmemorial se concede al narrador, prescindiremos un poco del rigor cronológico para hablar de dos nuevos personajes y de su relación con los que ya llevamos mencionados.

Son Germaine Prentiss y Ben Sterner.

La primera, hija de un multimillonario, cultiva con Nancy una de esas amistades que no son en el fondo más que vínculo de odio. Germaine envidia a su amiga, no la belleza, que también ella la tiene, pero sí ese don de irresistible simpatía, acaso sea más exacto decir de magnetismo fatal, con que rinde la admiración y enciende el amor de los hombres. Nancy siente que en la opulencia de Germaine y en el no disimulado gozo con que la ostenta, como si pretendiera humillarla con ella, hay una enorme injusticia de la suerte.

Otro motivo más concreto hay aún para fomentar la antipatía que las une, porque la antipatía, por paradójico que parezca, une también a quienes se la profesan: Norman Cravath se enamoró perdidamente de Nancy Courtney, llevó ese enamoramiento hasta el matrimonio, en el cual juzgaba Germaine que culminaría, pero siendo ella la desposada, no hay ni que decirlo, la amistad amorosa que los había unido.

En cuanto a Ben Sterner, hombre de gran figuración en el comercio neoyorquino, desempeña en esta narración el papel del Buen Samaritano.

No faltará quien sospeche, al ver cómo se comporta, que arde

en su corazón la sofocada llama de una pasión que él ni aun a sí mismo se confiesa; mas comoquiera que aquí sólo se trata de narrar lo que acontece en realidad de hechos, cumple calificar de amistad platónica el sentimiento que alimenta el joven comerciante hacia la fascinadora Nancy.

Y ahora, tomemos nuevamente el hilo del relato.

Cuando Nancy casó con Norman Cravath hizo consigo misma una de esas transacciones en que el egoísmo y la cobardía moral que hay en el alma humana se nos aparecen, para engañarnos antes de que engañemos a los demás, en guisa de inmolación y padecimiento heroicos. Prometióse ella que sería ante el mundo, en lo aparencial de su propia vida también, la señora de Cravath; y en lo íntimo del alma, en lo que alguien ha llamado la ciudadela inexpugnable de nuestro yo, la mujer en cuya vida reinaría sólo un amor, amor idealizado y sin contacto alguno con las realidades exteriores: el de DeWitt Taylor.

El lector sensato pensará, y no seremos nosotros quienes digamos que anda descaminado al hacerlo, que lo honrado en un caso así era renunciar, sin reserva mental de ninguna especie, al amor que le inspiraba el barbilindo literato; o, de no, renunciar a Norman Cravath, es decir, a las riquezas de Norman Cravath. Porque lo contrario no resulta en último análisis sino una doble deslealtad, tanto para con el amor, que si realmente lo fuera llevárala a compartir pobrezas y aun miserias con el que ama, cuanto con la fe jurada al hombre que, al casarse con ella, no lo hacía seguramente para que continuara rindiendo en su corazón culto silencioso a otro.

¡Rigor incomprensivo de moralista!, exclamarán algunos. No, decimos, simple aplicación de leyes, por lo demás muy sencillas, que rigen al mundo moral; que mantienen en él un equilibrio tan admirable como el impuesto por las que rigen al mundo físico. Siendo de notar que ni aquéllas ni éstas pueden infringirse impunemente, que tarde o temprano torna a restablecerse el concierto, aunque por ello deba padecer quien osó perturbarlo.

Para Nancy Courtney la primera pena fué el hastío, la desazón, la insufrible amargura que le causaba convivir con un hombre por el cual no sentía amor alguno.

La circunstancia de ser su marido muy bueno, muy atento, hasta mimoso con ella, lejos de mejorar el caso contribuía a agravarlo: que era esa conducta de Norman como un reproche que hacía que Nancy se sintiera ruin, mezquina, ingrata, dolosa.

El segundo golpe lo sufrió en su vanidad: Germaine, buscando cómo vengarse de la que había hecho fracasar sus planes matrimoniales, halló para herirla el lado que su intuición femenina le señalaba como el más sensible: DeWitt Taylor. Y no le fué difícil lograr en poquísimo tiempo que el escritor se olvidara de la idealizada Nancy Courtney para caer de rodillas ante el amor o lo que él creía tal, de la terrena Germaine.

No terminaron aquí las desventuras de la señora de Cravath.

La vida en ese hogar que la falta de amor le hacía cada vez más intolerable acabó por impulsarla a tomar una resolu-

PARAMOUNT
presenta a
TALLULAH BANKHEAD
y CLIVE BROOK
en
"HONOR MANCILLADO"
(*"Tarnished Lady"*)
con PHOEBE FOSTER
Dirección de GEORGE CUKOR
Arreglo cinematográfico de la novela
de DONALD OGDEN STEWART
LARRY WILLIAMS, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

REPARTO

Nancy	*Tallulah Bankhead*
Norman	*Clive Brook*
Germaine	*Phoebe Foster*
DeWitt	*Alexander Kirkland*
Ben	*Osgood Perkins*
Sra. de Courtney	*Elizabeth Patterson*

ción desesperada: ¡huír!

No sabía cómo ni adónde ni a qué, pero lo esencial era eso: ¡huír!

Y huyó. Sin que la detuviera la circunstancia, desconocida de Norman, de que huía llevándose en las entrañas un hijo de él. Sin que reparara en que coincidía su huída con serios reveses de fortuna que tenían a Norman al borde de la quiebra.

Digamos ahora que Nancy, alejada ya del techo conyugal, empezó a dar muestras de entereza moral que no parecía debiera esperarse en quien como ella había ido al matrimonio en el estado de alma que conoce el lector. Afrontó valientemente la vida, pensó sólo en trabajar para sí y para el hijo que nacería.

Ben Sterner, el mismo amigo leal de siempre, la sostiene, la ampara en esos momentos difíciles.

Primero trata de convencerla de que debe reconciliarse con su marido. Más adelante, en vista de la obstinada negativa de Nancy, le promete ayudarle a conseguir empleo, promesa que cumple al colocarla de dependienta en los grandes almacenes de modas de que es director.

El dolor es buena escuela para Nancy; el dolor y el amor maternal hacen que su visión de la vida vaya cambiando. Siente ya, aunque no la razone, la diferencia que media entre lo profundo, lo sincero, lo estable y sólido, y lo que es en nuestra vida afectiva estímulo fugaz, embriaguez de la cual nos queda, tarde o temprano, un sabor amargo en la boca.

Norman Cravath llega ahora a su pensamiento, no ya como el padre de ese pequeño ser en quien concentra Nancy toda su ternura, sino, además, como el esposo que sólo tuvo amor, consideraciones, para la compañera que le correspondió con invariable desvío. Quisiera volver a su lado. Si no lo hace es sólo porque la detiene un escrúpulo: al recibirla Norman, ¿lo haría por ella... o por el niño? En el primer caso, reunirse sería la felicidad; en el segundo... ¡No, ella no busca, ni aceptaría, compasión: lo que anhela es el amor que tuvo cerca y rechazó en mala hora!

Ben Sterner, que ha estado atento a lo que pasa en el alma de Nancy, no desperdicia ocasión de influír en el sentido de que vuelva a su marido. Últimamente, notándola inclinada a ello, ha ido insistiendo más y más. Teme que si Nancy sigue dándole treguas al asunto, cuando se decida al fin a buscar la reconciliación sea ya imposible.

Porque han empezado a presentarse nuevas complicaciones. Norman Cravath, aunque no haya dejado de amar a su esposa, abriga hacia ella un gran resentimiento. No puede olvidar que se alejó de él precisamente en los días en que quedaba arruinado. Y como ignora la existencia de su hijo, empieza a sentirse cada vez más desligado de la esposa de quien no conserva un solo recuerdo que le hable de amor ni siquiera de ternura.

Por otra parte, Germaine, cuyo odio a Nancy no descansa, se ha dado maña para atraer a Norman. Lograr que se divorcie y se case con ella será cerrar con broche de oro su venganza.

Así llegan a realizarse los temores de Ben Sterner. Tras el divorcio, viene el compromiso matrimonial de Norman y Germaine...

Pero, cuando todo parece perdido para Nancy, ocurre una de esas pequeñeces que son en algunas ocasiones instrumentos de la Providencia.

Cercano ya el día de la boda, Germaine va de tiendas en compañía de su prometido. Se trata de completar el trousseau. Entre los establecimientos que visitan, figuran los grandes almacenes donde trabaja Nancy. Es la primera vez que la ve Norman desde que se separaron. Y el verla así lo conmueve; hace que el corazón le diga, con esa voz íntima y mojada de llanto que nunca nos engaña, que ella ha sido y será el único amor de su vida.

Incapaz de dominar su emoción, deja a Germaine con Nancy y va a encerrarse en su departamento. Necesita estar solo, libertarse, siquiera momentáneamente, de la fatalidad en que se siente aprisionado. Como nos ocurre en momentos semejantes, ha perdido la facultad de razonar, de pensar; sólo sabe que la vida se ha hecho un torbellino, que él va en la vida como una hoja con la que juega el viento.

Llaman a la puerta... Es Nancy.

En el diálogo que se inicia entre los dos van llenándose las palabras de la emoción que lleva al silencio más decidor que todo acento humano; al beso donde se encuentran o se reúnen, para confundirse en una sola, dos almas.

Pero, llaman de nuevo a la puerta. Esta vez es Germaine.

De una ojeada abarca la situación. Y no se inmuta. Antes bien, experimenta placer perversísimo. Ésta era la última humillación que le faltaba a su rival. ¡Qué apocada, qué herida saldrá Nancy de aquí!

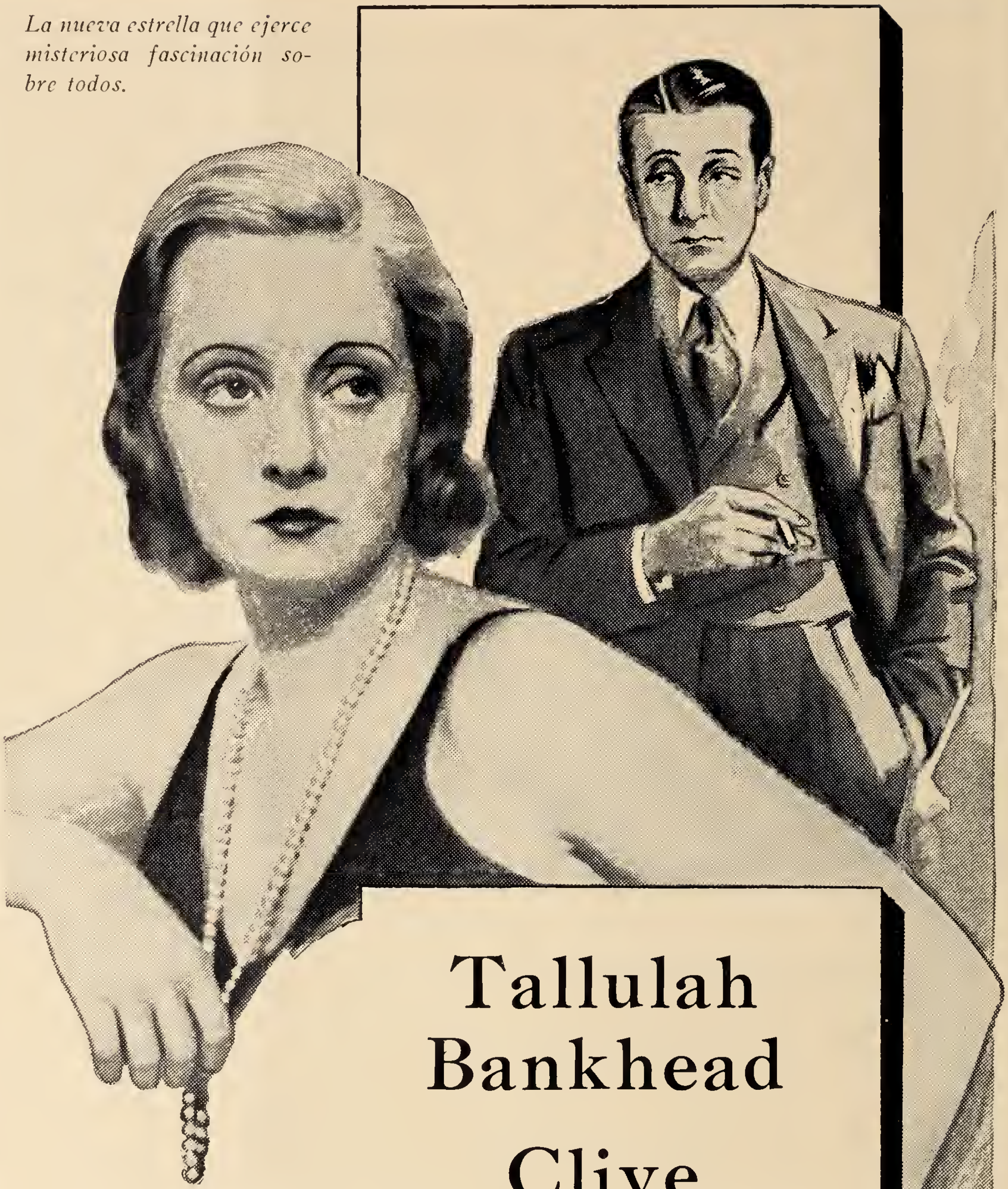
—¿Conque la dependientita quiere a su marido, eh? —dice cáusticamente.

—No, Germaine, no... —reprocha Norman sin dejarla continuar.

—¿Qué dices?

—Digo que no debes hablar así —recalca él con firmeza, con tanta firmeza que Germaine comprende que su juego se ha vuelto contra ella, y ocultando con una sonrisa la rabia que la posee, se aparta del lado del hombre que siente escaparle definitivamente. ¡Ha sido Nancy la que triunfó por fin!

La nueva estrella que ejerce misteriosa fascinación sobre todos.



Tallulah Bankhead

Clive Brook

EN

"Honor Mancillado"

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Castellano

Un drama de la alta sociedad, en el que Tallulah Bankhead, la mujer que encarna el espíritu moderno, lleva al lienzo de plata inquietudes muy de nuestros días. Clive Brook en un interpretación que el público no podrá olvidar fácilmente.

¡EL DRAMA DEL AMOR Y LA MUERTE!

¡Extraordinario!

"UNA TRAGEDIA AMERICANA"

Creación de
Josef von Sternberg

Inspirada en la
obra inmortal de
Theodore Dreiser

con
Phillips Holmes
Sylvia Sydney
Frances Dee
Irving Pichel
y otros actores
de renombre

Versión Sonora con Rótulos
Explicativos en Castellano

EL CINEMA HACE UN NUEVO MILAGRO AL CONVERTIR A JOINVILLE EN FLAMANTE PUERTO COSMOSPOLITA

¡EL mar ha llegado a Joinville! O si no ha llegado el mar, han llegado, por lo menos, sus elementos decorativos: sus hombres, sus mujeres... Joinville es en estos días como un enorme puerto. Mezcla de Marsella y de Port-Saíd... Pío Baroja, que ha escrito el elogio del acordeón, el más marinero de los instrumentos musicales, encontraría, aquí, sujetos verdaderamente novelables. A mí, lo confieso, me interesan mucho los extras. Creo que, en casi todos ellos, hay un relato por escribir. Por ejemplo, los tipos que ha seleccionado Marcel Pagnol, nada menos que Marcel Pagnol, para su *Marius*. Ustedes saben perfectamente que *Marius* es la exaltación, entre lírica y nostálgica, del carácter marsellés, que ama novelescamente los viajes hacia cualquier puerto lejano. Marius se ahoga en su prisión del Bar de la Marine. El bar es lo estático, el ritmo cotidiano y apacible, la vida de siempre. Y enfrente, el mar es la aventura espléndida de que todo hombre querría ser protagonista. La sirena de un barco que se va despierta en el alma de Marius un sentimiento confuso de ambición y de protesta contra su vivir sórdido. Ese barco marcha hacia Port-Saíd, hacia Singapur, hacia Manila... Todo un viaje maravilloso para Marius. Pero Marius tiene que resignarse a servir fines a l'eau tras el mostrador de zinc.

En joinville, Marius, trasplantado al cinema por Alexander Korda, podría realizar fácilmente su aspiración magnífica. Por ejemplo, para ir de Marsella a Port-Saíd le bastaría con cambiar de estudio. Porque al mismo tiempo que la película de Korda se está haciendo en Joinville otro film con ambiente de puerto: *Las Noches de Port-Saíd*. De ahí que Joinville sea en estos días una mezcla de Marsella y de Port-Saíd. Una mezcla, sin embargo, en que los ingredientes están bien definidos. Por lo menos, en el acto puede saberse qué parte de la comparsería pertenece a Marsella, es decir, a la película de Korda, y cuál a Port-Saíd. A Marsella pertenecen:

Los tipos gordos a lo Escartefigue.

Las vendedoras de mariscos como Fanny.

Los señores graves que leen *Le Petit Marsellais* en la Cannebière.

La fauna, sin ofensa para nadie, de Port-Saíd tiene una catadura más cosmopolita. Allí hay armenios, turcos, egipcios, chinos de ojos oblícuos, árabes envueltos en sus alquiceles blancos, japoneses de nombre poético, sólo el nombre, rusos de novela de Kessel. En fin, toda la gente de los puertos. Y, en medio de ella, el director: Leo Mittler...

Ultimos triunfos Paramount

DICE LA REVISTA GREMIAL de Buenos Aires *Imparcial Film* a propósito de la película MARRUECOS exhibida en el Gran Cine Ideal: "Aunque ya lo hayamos dicho, volveremos a repetir que MARRUECOS es uno de los grandes éxitos de la temporada tanto de crítica como de público."

* * *

LA PRESENTACIÓN de la película MONTECARLO en Madrid fué uno de esos triunfos que hacen época. Tanto el público como la crítica hallaron muy de su agrado esa "lindísima opereta cinematográfica, fina, alegre, divertida, espectacular, elegante, con todo cuanto es preciso en una opereta de pantalla para obtener un éxito tan unánime y rotundo," por expresarlo con las palabras del diario madrileño *La Tierra*.

* * *

EN BUENOS AIRES, Harold Lloyd, auspiciado por la marca de la cumbre y de las estrellas, llenó durante varios días el cine Suipacha al cual acudía el público para reír a mandíbula batiente ante la peripecias de ¡AY, QUE ME CAIGO!, exhibida en la Argentina con el título de COMO RATA POR TIRANTE.

* * *

SEGÚN LLEMOS en *El Faro de Vigo*, la presentación de la cinta LA FASCINACION DEL BARBARO efectuada en el Tamnerlick reafirmó la gran popularidad de George Bancroft y de la Paramount entre el público de la capital pontevedresa. Bancroft, en su papel de rudo enamorado, gustó mucho, e igualmente la frágil Mary Astor y Fredric March en su difícil papel de marido voltario.

* * *

A MEDIDA QUE PASAN los días, va afianzando SU NOCHE DE BODAS, la magnífica película vodevilesca de la Paramount, su reputación de obra excepcional, de acierto definitivo del cinematógrafo en nuestro idioma. En otro lugar de esta revista recogemos las opiniones de los principales empresarios de la Habana acerca de SU NOCHE DE BODAS. De Bogotá, la capital de Colombia, nos llegan noticias del entusiasmo con que el público de la Atenas sudamericana aplaudió a Imperio Argentina al presentarse SU NOCHE DE BODAS en el Faenza. Y de otras capitales hispanoparlantes viene asímismo el eco que confirma el triunfo mundial.

UN PERIODISTA ARGENTINO EN JOINVILLE

Don Javier Esteban Yndart, del gran diario bonaerense La Nación, *retratado entre Rosita Díaz e Imperio Argentina durante su visita a Paramount City.*

PARAMOUNT HA CONVERTIDO A JOINVILLE EN PEQUENO MUNDO POR DONDE PASAN MUCHAS CELEBRIDADES

JOINVILLE no está tan lejos de París que los artistas que trabajan en Paramount-City se crean aislados del mundo. Al contrario: veinte minutos de automóvil unen el estudio de la rue Reservoirs a la Place de la Concorde. Pero, de todas maneras, siempre se agradece la visita de un camarada. Y más aún cuando este camarada viene de España. Así, últimamente ha rendido visita a Joinville el periodista mexicano Enrique Uhthoff, que, por espacio de dos años, ha estado enviando unas sutiles correspondencias de España a los periódicos de su tierra. Uhthoff es, además, un inteligente hombre de teatro que emplea, en sus experimentos escénicos la fórmula sobria y concisa del cinema. *Nopal*, aquella estampa exacta de México que le estrenó Vilches en el antiguo Infanta Beatriz de Madrid ¿no era, exactamente, puro cine? Uhthoff, a quien encantó el mundo pintoresco de Joinville, tuvo, además, la sorpresa de encontrar allí a un ilustre compatriota: al gran actor Fernando Soler, que—con Imperio Argentina, Manuel Russell, Enrique de Rosas, José Isbert, Carlos Martínez Baena y Manuel Vico trabaja en el film de Claudio de la Torre *Se necesita una viuda*.

Pero, para sorpresa, la del maestro Moisés Simons. Simons, autor del popularisimo *Manisero*—se encontró, al visitar también los estudios de Joinville, con que todo el mundo canta allí su canción criolla. En realidad, Joinville no hace sino seguir el ejemplo de París, de Berlín, de Londres... *El Manisero* ha sustituído, en la popularidad universal, al *Valencia* de Padilla. Imperio Argentina va a impresionar, probablemente, algunos discos de Simons. Y, ya que se habla de Imperio, conviene señalar tambien la generosa cordialidad de Hortensia Gelabert. La gran actriz de comedia habia venido a París para hacer su visita anual a los modistas de la rue de la Paix, y se presentó una tarde, de improviso, en Joinville. "Vengo—dijo—para conocer, personalmente, a Imperio Argentina. Me encanta esta muchacha, sobre todo desde que la vi en *Su Noche de Bodas*"... Bien es verdad que Imperio se merece todas las cordialidades. No hay en ella la menor sombra de pose. Es lo mismo que Rosita Moreno. Rosita, que después de hacer *El hombre que asesinó* descansa en su hotel del Bois de Boulogne, va con frecuencia al Estudio para ver trabajar a Imperio. Se sienta siempre en un rincón. Y le pide al metteur en scène: "Cuando le estorbe a usted me echa..."

"Un Caballero de Compañía"

Narración de **GUSTAVO MENDIETA**

TODAVÍA lo recuerdan en Nueva York. Su vida, su muerte, son una página que no ha perdido por entero la actualidad, pese a la premura con que se olvida todo en la ciudad que no tiene tiempo para detenerse en nada. ¡James Darricott, el Potemkin de una Catalina de Rusia del siglo XX!

No hablaremos en esta narración de la infancia ni de la adolescencia de nuestro héroe. De su misma juventud, elegimos sólo el último capítulo: aquél en que, como el pobre Don Quijote, muere cuando recobraba el juicio.

Locura muy diversa de la del Manchego la de este James Darricott. No tras el ideal ni Dulcinea se lanza él; ni son altos y levantados sentimientos los que lo mueven. James Darricott es un gigoló.

Como el decirlo así, escuetamente, pudiera inducir al lector a ver a Darricott como en realidad no es, conviene explicarle que en lo aparencial es un caballero. Aun más, que hay en él, excepción hecha del triste modo como vive, bondad de sentimientos y hasta cierta nobleza de carácter.

Lo que pasa, y eso él mismo lo reconoce y lo confiesa, es que la vida le dió un don fatal: el de agradar a las mujeres. Y su amor a las comodidades, al regalo; su horror al trabajo y su falta de voluntad, hicieron lo demás. Puesto en la corriente, se dejó llevar...

Cuando lo conocemos, vive en el Hotel Metropole, uno de los más caros y elegantes de Nueva York. Verdad es que ocupa un cuarto que algo tiene de bohardilla y que hace diariamente verdaderos milagros de crédito. Pero, ya vendrán tiempos mejores. Esta vez, como todas, surgirá la mujer enamorada que pague todas las cuentas y provea con largueza a todos los gastos.

La predestinada es la señora de Fendley, esposa de un banquero. Las circunstancias que rodean el idilio entre la otoñal y el buen mozo las clásicas en *idilios* de esta naturaleza. Marido que vive ensimismado en los negocios. Esposa que quiere lucir, divertirse. Y, entre las personas que la rodean, un amigo que empieza por acompañarla a los bailes, a la ópera, para terminar siendo su amante.

PARAMOUNT *presenta a*
WILLIAM POWELL
en
"UN CABALLERO DE COMPAÑÍA"
(*"Ladies Man"*)
con
KAY FRANCIS y CAROLE LOMBARD
Dirección de Lothar Mendes
Basado en la novela de Rupert Hughes
Versión Cinematográfica de
Herman J. Mankievickz
Víctor Milner, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Muda y Versión Sonora con
Rótulos Explicativos en Castellano

INTÉRPRETES

William Powell
Carole Lombard
Olive Tell
John Holland
Kay Francis
Gilbert Emery
Martin Burton
Frank Atkinson
Maude Turner Gordon

Sólo que James Darricott entiende el amor a su manera. Es un caballero de compañía que encuentra muy natural, hasta muy justo, que se le retribuya.

A poco de iniciadas sus relaciones con la señora de Fendley, pasa del humilde cuartito del Metropole a un departamento más en consonancia con sus gustos de hombre elegante, situado en uno de los pisos altos del mismo hotel. Desde la pequeña terraza de ese departamento, pasea Darricott las miradas por el panorama neoyorquino. Y siente que la ciudad es suya. Después de todo, ¿qué hay de menos en él que en otros conquistadores?

Pero no hay cálculo más errado que el de creer que en la vida puede sujetarse todo al cálculo. Parece que a quienes proceden así se complaciera lo imprevisto en demostrarles que no es un nombre vano. A James Darricott le suceden dos cosas con las que no contó nunca. La primera de ellas es que Raquel, la hija de su amante, se enamora de él. La segunda, que él se enamora de Norma Page...

Curioso caso este último. Es como si las mismas armas de que se ha valido James Darricott con tanto éxito se volvieran contra él. Quien ha vivido del amor de las mujeres se siente ahora incapaz de vivir sin el amor de una mujer...

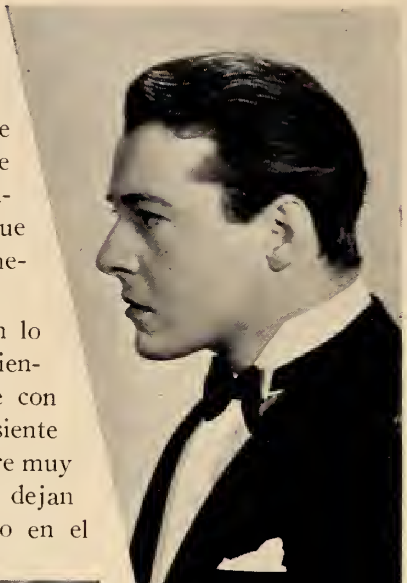
* * *

Norma ha correspondido al amor de James Darricott y éste, al sentirse amado, ha visto nacer en él un alma nueva. El gigoló quiere convertirse en hombre. Un hombre que, como todos, sabrá luchar, trabajar, vivir, en suma, no como un parásito desvergonzado sino como vive todo el mundo.

El plan es definido y la resolución firmísima. Se casará con Norma e irá devolviendo a la señora de Fendley, en la medida en que le vaya siendo posible, todo cuanto ha recibido de ella. Entre otras cosas, muchas de las joyas que su amante le entregó para que las vendiera.

Nuevamente siente James Darricott que la vida le sonríe, esta vez con noble sonrisa. La audacia, el optimismo, hijos de la constancia con que la suerte lo ha favorecido en todo, no le permiten dudar ni por instante de que el cambio completo que quiere llevar a cabo, que a la verdad ha llevado ya a cabo en cuanto a sí mismo se refiere, haya de ser hacedero y llano.

Pero, ¿no ha dicho alguien que la vida es inexorable? ¿que proyecta en lo por venir, sin que nos sea dable impedirlo, el impulso originado en el ayer?



James Darricott ha vivido sembrando vientos, y ha de cosechar tempestades por más que le pida ahora a la existencia días serenos.

* * *

Algo, de lo que es público y notorio, ha llegado a oídos del banquero Horacio Fendley. Hombre en quien tanto el temperamento como la edad excluyen las exaltaciones, no quiere precipitarse. Encarga a una agencia de detectives que averigüe hasta dónde son ciertos los rumores que por diversos conductos le han llegado. Por desgracia, los informes de los detectives no dejan lugar a dudas. Las mismas joyas de la esposa culpable, que se hallan ahora en manos de Fendley, son prueba plena, no ya de la existencia de las relaciones entre James Darricott y la señora de Fendley; de la clase de sujeto que es el tal Darricott.

No ha acabado de guardar las joyas delatoras en uno de los cajones de su escritorio —porque la escena ocurre en el despacho de Fendley— cuando entra allí Raquel. Viene esta hija, en quien ahora más que nunca siente el desdichado que se cifra toda su ternura, a hablarle de algo muy grave. ¿Dinero? No, no se trata de una de esas peticiones frecuentísimas de Raquel. Entonces, si tan serio es el caso, ¿será que está enamorada? ¡Tampoco! De lo que quiere hablarle es... de algo de lo que hace ya varios meses habla todo el mundo. Algo a lo que él, su padre, poner pronto remedio: ¡James Darricott!

El golpe es cruel, pero quien lo recibe, antes que en sí mismo, piensa en su hija. Por ella, cubre con heroica sonrisa la angustia que siente subirle del corazón. Él es hombre muy ocupado, al que los negocios no dejan un minuto libre; ha encontrado en el señor Darricott un perfecto caballero, un excelente amigo que se ha prestado a acompañar a la señora de Fendley a los bailes, al teatro. En esto no hay nada de malo, y sólo la maledicencia puede hallar qué decir.

Raquel no se deja convencer... Lo que es peor, hay en su actitud algo que revela a Horacio Fendley una verdad todavía más dolorosa que la que ya sabe: James Darricott, el miserable gigoló no se ha conformado con enamorar a la señora de Fendley: Raquel ha caído también en sus redes; Raquel lo ama: harto claro está, tan claro que habría que ser ciego para no verlo...

* * *

En su lujoso departamento del Metropole, James Darricott, en traje de Potemkin, se dispone a ir al baile que da la señora de Fendley. Será la última vez que aparezca ante el mundo en compañía de su amante, a la cual servirá de pareja para encabezar la gran marcha que marcará el comienzo de la fiesta donde ha de reunirse lo más selecto de la sociedad neoyorquina.

No ha querido Norma Page que en

el rompimiento de Darricott y la señora de Fendley haya innecesarias humillaciones para ésta. Y una muy grande fuera que él, a última hora, se excusara de acompañarla. Porque, por una de esas monstruosidades morales que han pasado a ser moneda corriente, el gran mundo ha aceptado y aprobado tácitamente el culpable vínculo que une a la otoñal y al gigoló; y tomaría como un desaire público de Darricott para ella su ausencia del baile de trajes.

En atención a esto, Norma y Darricott han convenido en que él acompañe por última vez a la señora de Fendley en tal ocasión, reservando para más adelante el manifestarle lo que la otoñal ni tan siquiera sospecha: su resolución de romper definitivamente con ella y devolverle joyas y dineros.

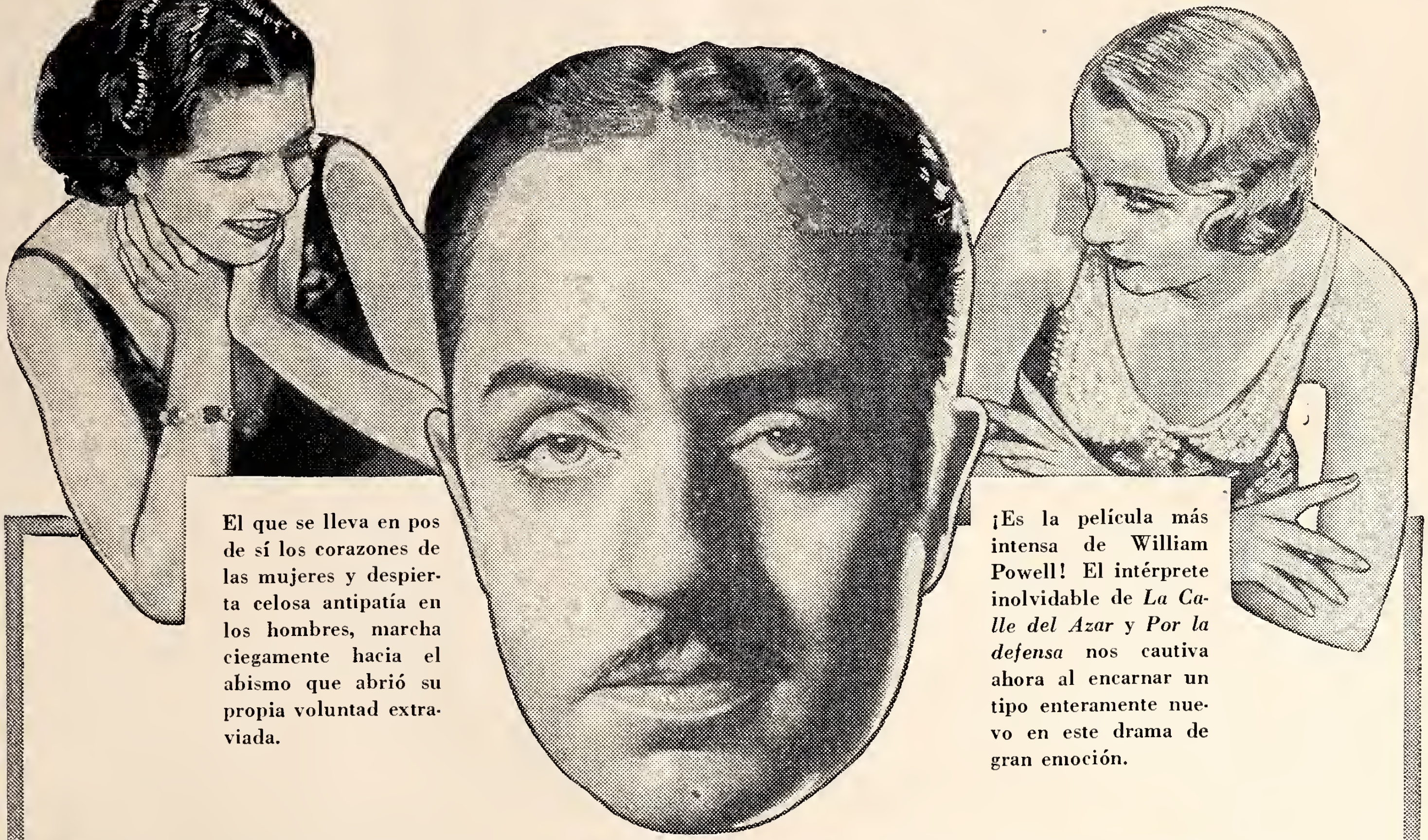
Mas, cuando todo iba saliendo a la medida del deseo de Darricott, los fundados motivos que éste tiene para sospechar que Horacio Fendley ha descubierto o al menos está en vías de descubrir lo que ha estado ocurriendo entre el gigoló y su esposa, han venido a complicarlo todo... ¡Adiós sueños de paz, ilusiones de amor, perspectivas de una nueva vida! Lo que se alza ahora ante los ojos del que siente que llega el momento de la expiación cuando creía cercano el de la dicha, es la sombra lívida del escándalo, acaso el fantasma de la tragedia...

Y tanto porque en realidad ama a Norma cuanto porque la conciencia nueva que el amor ha hecho nacer en él así se lo exige, su primera preocupación es evitar que el fango que va a cubrirlo de pies a cabeza pueda salpicar siquiera a su novia. Por eso la ha mandado llamar: para enterarla de lo que teme y de su resolución de renunciar a ella. Sólo que Norma, cuyo afecto es capaz de todas las abnegaciones, no acepta el sacrificio y contesta a Darricott sencillamente:

—Suceda lo que suceda, siempre estaré a tu lado... Sólo tú puedes herirme, James...

Pocos momentos después de dichas estas palabras, que sellaron definitivamente la unión de dos vidas, entra en el departamento de Darricott la señora de Fendley, ataviada ya con el traje de Catalina de Rusia en el que ha de asistir a la fiesta.

—Esperaba encontrarte solo —dice al gigoló. —Tengo que hablarte de algo que no concierne a la señorita Page...



El que se lleva en pos de sí los corazones de las mujeres y despierta celosa antipatía en los hombres, marcha ciegamente hacia el abismo que abrió su propia voluntad extraviada.

¡Es la película más intensa de William Powell! El intérprete inolvidable de *La Calle del Azar* y *Por la defensa* nos cautiva ahora al encarnar un tipo enteramente nuevo en este drama de gran emoción.

WILLIAM POWELL

"UN CABALLERO DE COMPAÑÍA"

con KAY FRANCIS y CAROLE LOMBARD

Es un film Paramount

Versión Muda y Versión Sonora con Rótulos Explicativos en Español

—No —murmura Darricott a Norma que trata de retirarse— te ruego que te quedes...

Y en seguida, dirigiéndose a la recién llegada:

—Hubiera deseado decírtelo en diferentes circunstancias... La señorita Page se casará conmigo.

—No te creo... ¡Eso es imposible! Tú no eres capaz de hacerme pasar por esa humillación —exclama la señora de Fendley.

—Yo no quiero humillarte, Elena.

—Adiós, James —dice a éste Norma que se retira para no seguir presenciando aquella escena que le hace daño...

—¿Qué otra cosa podía esperarme de un gigoló? —apunta la señora de Fendley, pasando del abatimiento a la cólera así que quedan solos.

—El gigoló ha muerto... —responde Darricott como única contestación al insulto que siente que merece.

—Mi Potemkin... —continúa la furiosa. —Si Horacio lo sabe, solicitaré el divorcio y me casaré contigo... ¡Sí, te casarás conmigo! ¡No serás nunca de ella! Antes te mataré...

—Tus invitados te esperan... La gran marcha va a comenzar... —dice a la señora de Fendley su marido que ha entrado sin que ella ni Darricott lo notaran.

—Pero... —tartamudea ella. —No puedo presentarme allá sin el señor Darricott.

—Me harás el favor de irte ahora mismo —contesta el marido en tono que no admite réplica.

—¿A qué debo el honor de esta visita? —pregunta Darricott a Fendley una vez que la esposa de éste ha salido.

Fendley saca lentamente del bolsillo las joyas de su mujer, las muestra a Darricott y le dice:

—Ya sé que no las robó... Mi mujer se las ha dado... Me parece haberle oído decir a ella que lo mataría... Voy a evitarle esa molestia... No se moleste, señor Darricott —agrega viendo que el gigoló hace intento de contestar el teléfono que suena con insistencia—, lo que puedan decirle no es de importancia...

* * *

En la terraza desde la cual, al pasear los ojos por el espléndido panorama neoyorquino, sintió Darricott que la ciudad era suya y con ella el mundo, dos hombres luchan a brazo partido, con la energía de la desesperación... Son Darricott y Fendley. Varias veces, ora el uno ya el otro, están a punto de caer a estrellarse en la acera por la que la gente, ajena a la tragedia que se desarrolla sobre sus cabezas, pasa tranquilamente...

Al fin, Fendley, con empuje en que concentra todas las fuerzas que aun le restan, precipita a su contendor. Con su vestido de raso blanco, Darricott voltea en el vacío y queda, marioneta trágica, aplastado en el asfalto de la calle...

EL TABACO COMO FUENTE DE INSPIRACIÓN Y ELEMENTO INDISPENSABLE EN LOS ESTUDIOS DE CINE

EN JOINVILLE son ya tradicionales los puros de Dimitri Buchowetzki. El realizador de *El hombre que asesinó* es, acaso, el único hombre que se atreve a fumar en el set, de donde los fumadores son arrojados poco menos que como seres proscritos. *Defense de fumer.* Prohibido fumar. Pero, si hay que creer a Buchowetzki, el tabaco es, para él, nada menos que una fuente de inspiración. A veces, hasta lo es para sus artistas. Una vez, en Elstree, durante la toma de vistas de *El hombre que asesinó,* Buchowetzki explicaba a Rosita Moreno una escena sentimental:

—Usted está enamorada del coronel Sévigné. Y ese hombre es un imposible. Quiero verla llorar.

Al hablar asi, Buchowetzki chupaba, nerviosamente, su cigarrote oloroso:

—A ver. Llore usted. *¡Silence! ¡On tourne!*

Rosita—bajo la lluvia de luz de los sunlight—lloró con un auténtico llanto.

—¡Magnífico! Ha llegado usted a emocionarse. ¿Esas lágrimas, eran verdaderas?

—Sí—se echó a reír Rosita—. Me ahogaba con el humo...

El que tambien fuma mucho en Joinville es Alexander Korda. Korda—el metteur en scène de *La Vida Privada de Helena de Troya*—trabaja siempre con su buen golpe de cigarro. Es él quien ha realizado la adaptación cinematográfica de *Marius.* Parece que, a veces, un cigarro puede revelar el carácter del fumador. Incluso es una demostración nacionalista. En Joinville, donde la Paramount ha reunido gente de todos los países, se empieza a conocer la nacionalidad de cada uno por lo que fuma. Los franceses, por ejemplo, consumen siempre cajetillas y mas cajetillas de su *Regie.* Los alemanes prefieren—no sabemos por qué, es una cuestión de gusto—los cigarrillos austríacos. Leo Mittler, el realizador de *Las Noches de Port-Saíd,* fuma siempre cigarrillos de ésos. Y lo más gracioso es que empieza a convencer a sus artistas. Ricardo Nuñez—el galán de *La Hermana San Sulpicio,* que, enrolado por vez primera a la Paramount, interpreta ahora el principal papel masculino de *Las Noches de Port-Saíd*—fuma también cigarrillos de Austria. Pero, naturalmente, esto no quiere decir que todos los españoles de Joinville hagan traición a su tabaco nacional. Para ellos, las cajetillas de a peseta serán siempre un tesoro: un tesoro que no se puede encontrar en París. Es más: se conoce al artista recién llegado de España por sus cigarrillos. Ricardo Puga, que ha terminado en Elstree *El hombre que asesinó* y a quien une a la Paramount un contrato para hacer tres películas, ha aprovechado una vacación de quince días para marcharse a San Sebastián en busca de tabaco. Es decir, que, en Joinville, junto al Marne, esa cosa tan trivial como parece un cigarrillo puede ser nada menos que un puente de nostalgia...

Futuros triunfos Paramount

LOS MUCHOS admiradores con que cuenta en todos los países de habla castellana el actor Sessue Hayakawa tendrán en breve ocasión de aplaudirlo en LA HIJA DEL DRAGON, film melodramático en que trabaja en compañía de otra actriz oriental, Anna May Wong, y de Warner Oland. En esta cinta, de extraordinario interés, reaparece en la pantalla el celebérrimo doctor Fu Manchú, que tanto ha cautivado al público anteriormente.

* * *

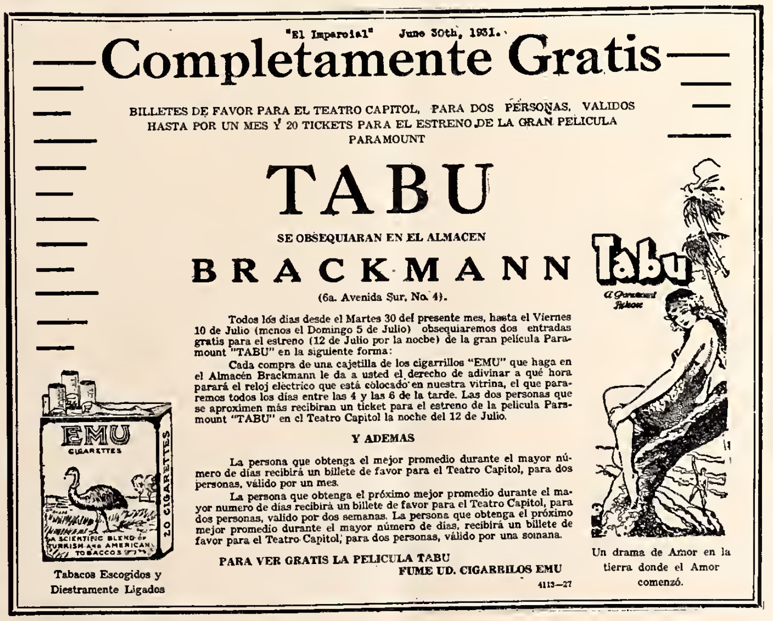
CON LA PRESENTACION de la cinta hablada y cantada en castellano LAS LUCES DE BUENOS AIRES, la Paramount acredita, mediante la elocuencia del hecho, el vuelo que ha tomado en sus Estudios de Joinville la producción en nuestro idioma. Dirigida por Adelqui Millar e interpretada por artistas como Carlos Gardel, Sofía Bozán, Gloria Guzmán y otros no menos conocidos, LAS LUCES DE BUENOS AIRES está llamada a triunfar dondequiera.

* * *

MELODRAMA de género policíaco que bordea en lo fantástico, la película AL COMPAS DE LA HORA lleva al espectador a un mundo extraño en que la realidad parece haberse desligado de toda lógica. William Boyd, Lilyan Tashman, Regis Toomey y Wynne Gibson interpretan los principales papeles con la maestría que corresponde a artistas de tan relevantes méritos. La entusiasta acogida dispensada a esta película en los Estados Unidos es sin duda augurio de la que merecerá a todos los públicos hispanoparlantes para los cuales ha de ser una gran atracción.

* * *

TODO BROADWAY ha aclamado a Tallulah Bankhead, la nueva estrella de la Paramount, en HONOR MANCILLADO, producción en la cual comparte con el insigne Clive Brook los honores de uno de los triunfos cinematográficos más completos de estos últimos meses. Para los públicos de habla castellana, la rubia y fascinadora Tallulah será una verdadera revelación. Y el verla actuar junto a Clive Brook en ese intenso drama del alto mundo neoyorquino, espectáculo de los que hacen época en el cine.



"El Imparcial" June 30th, 1931.

Completamente Gratis

BILLETES DE FAVOR PARA EL TEATRO CAPITOL, PARA DOS PERSONAS, VALIDOS HASTA POR UN MES Y 20 TICKETS PARA EL ESTRENO DE LA GRAN PELICULA PARAMOUNT

TABU

SE OBSEQUIARAN EN EL ALMACEN

BRACKMANN

(6a. Avenida Sur, No. 4).

Todos lós dias desde el Martes 30 del presente mes, hasta el Viernes 10 de Julio (menos el Domingo 5 de Julio) obsequiaremos dos entradas gratis para el estreno (12 de Julio por la noche) de la gran película Paramount "TABU" en la siguiente forma:

Cada compra de una cajetilla de los cigarrillos "EMU" que haga en el Almacén Brackmann le da a usted el derecho de adivinar a qué hora parará el reloj eléctrico que está colocado en nuestra vitrina, el que pararemos todos los días entre las 4 y las 6 de la tarde. Las dos personas que se aproximen más recibiran un ticket para el estreno de la pelicula Paramount "TABU" en el Teatro Capitol la noche del 12 de Julio.

Y ADEMAS

La persona que obtenga el mejor promedio durante el mayor número de días recibirá un billete de favor para el Teatro Capitol, para dos personas, válido por un mes.

La persona que obtenga el próximo mejor promedio durante el mayor numero de días recibirá un billete de favor para el Teatro Capitol, para dos personas, valido por dos semanas. La persona que obtenga el próximo mejor promedio durante el mayor número de días, recibirá un billete de favor para el Teatro Capitol, para dos personas, válido por una somana.

PARA VER GRATIS LA PELICULA TABU
FUME UD. CIGARRILOS EMU

4113—27

Tabacos Escogidos y Diestramente Ligados

Un drama de Amor en la tierra donde el Amor comenzó.

Anuncio publicado en El Imparcial *y siete diarios más de Guatemala en conexión con el film* Tabú *cuya exhibición fué todo un acontecimiento.*

LAS MAGNÍFICAS PESTANAS DE ROSITA MORENO OCASIONAN DESENCANTO A RAMÓN PÉREZ DE AYALA

A RAMON PEREZ de Ayala, Embajador de España en Londres, no le es desconocido ningún arte. Ni siquiera el del cinema. Cuando la Paramount le invitó a que visitara sus estudios ingleses de Elstree, él habia sorprendido ya, en Norteamérica, la intimidad del cine por dentro. Incluso en algún ensayo el autor de *La pata de la raposa* hace alusión fugazmente a las lágrimas falsas de Norma Talmadge. Ahora bien: si hoy tuviera que escribir de nuevo sobre cine, podría hablar también de las pestañas postizas de Rosita Moreno.

La historia es graciosa. Vale la pena de ser narrada. A Pérez de Ayala le habían presentado en la sala de proyeccion del estudio algunos rollos de la primera película española de Paramount realizada en Inglaterra: *El hombre que asesinó.* Como todo el mundo sabe, la novela de Claude Farrère es, en el fondo, un canto a Estambul. La película, que, naturalmente, sigue paso a paso la trama novelesca, es también, por debajo del conflicto melodramático que acaba por teñirla de sangre, una pequeña guia de Estambul. Jardines con sombra, plazoletas silenciosas, callejuelas en que resuena, sin que se sepa de donde viene la nostálgica melodía, la flauta de un mendigo turco, y por donde Rosita Moreno marcha con un repiqueteo de pies menudamente latinos...

—¿Qué le ha parecido a usted Estambul?—preguntó Pérez de Ayala a Rosita.

—Pero ¡si no hemos salido de Londres!

El señor Embajador no pudo disimular su asombro:

—Entonces... ¿Y todas esas calles que acabo de ver en la película?

—Decorados.

—Pues parecen calles auténticas.

—Es que son una reconstitución exacta.

Hablando así, Perez de Ayala se fijó en las pestañas de Rosita, maquillada para actuar ante la cámara quince minutos después.

—Tiene usted unas pestañas magníficas—elogió, con su mejor sonrisa—. Si la vida moderna no hubiera matado el gusto de los madrigales, podría decirse que sus pestañas son más grandes que los pies...

Rosita Moreno se echó a reír:

—¿Le gustan?

—Ya le digo...

—Pues son postizas.

Pérez de Ayala no queria creerlo. Y Rosita le explicó que la colocación diario de aquellas pestañas era una de las partes más enojosas de su maquillaje. Pero que, en fin de cuentas, todo podía sufrirse puesto que nadie advertía la suplantación. Además, sus pestañas auténticas, así cubiertas, no sufrían la acción abrasadora de los focos eléctricos, que son el gran martirio del artista de cine...

—Vamos, si...—comentó Pérez de Ayala, un poco desilusionado—. También las pestañas son una reconstitución exacta...

Lo que es "Su Noche de Bodas"

La opinión autorizada de un gran diario

"Una de las cintas más divertidas"

EN EL GRAN DIARIO portorriqueño *El Mundo,* aparecieron los conceptos que transcribimos a continuación, debidos a la galana pluma de uno de los críticos más autorizados de la culta Antilla. Prueban ellos lo que, por lo demás, resulta ya evidente, o sea que la película a que se refieren, que es *Su Noche de Bodas,* queda en la historia de la cinematografía como uno de los grandes aciertos de la pantalla hispanoparlante.

Cedemos la palabra al escritor de *El Mundo* de San Juan de Puerto Rico:

"No está sobrado el moderno cinema hispanoparlante de películas que reúnan las excelencias de *Su Noche de Bodas,* cinta que fué exhibida por primera vez la noche del pasado sábado en el teatro Rialto, de esta capital, y en la cual tienen a su cargo los primeros papeles Imperio Argentina, Pepe Romeu y Miguel Ligero."

"*Su Noche de Bodas,* es una cinta de argumento divertidísimo. Abunda en escenas de gran comicidad, animación y viveza. Al contrario de muchas cintas habladas en español en las cuales todavía se advierte la influencia del teatro, esta película es una de las de mayor movimiento y colorido. Desde las primeras escenas capta inmediatamente la atención y el interés del espectador, que van en aumento a medida que avanza su desarrollo."

"De más está decir que el único propósito de esta cinta, es divertir de la manera más regocijada al público. De ahí el ambiente de frivolidad en que se desenvuelve la acción, ambiente el más a propósito para tomar a juego delicioso cosas tan serias, como lo son el matrimonio y el amor. Que la cinta logró cumplidamente su propósito quedó demostrado la noche de la première. Pocas veces ha reído el público con risa más espontánea."

"Un rasgo que se advierte en todas las escenas de la cinta, es la dirección hábil e inteligente y la finura de su humorismo que es de la mejor ley. El diálogo es excelente. Ingenioso, sobrio, mesurado, cinematográfico, constituye una de las excelencias de la cinta. No en vano fué el aplaudido dramaturgo español Fernández Ardavín, quien hubo de escribirlo."

"La bella actriz Imperio Argentina, se revela en esta cinta como una de las mujeres más exquisitas de la moderna cinematografía. Posee una gracia sugestiva y cautivante, una simpatía que subyuga."

"Pepe Roméu es un actor que posee prestancia, talento y bella voz. Canta admirablemente las

(Cont. en la pág. 34)

SU NOCHE DE BODAS
LOS NOVIOS EN SU NOCHE DE BODAS
MARTE

Sugestivo anuncio hecho en el Colón de Valparaíso para la película de la Paramount Su Noche de Bodas, *exhibida con éxito resonante en todo Chile.*

UN ESCRITOR BOGOTANO DECLARA QUE LA PELÍCULA "MARRUECOS" SERVIRÁ DE INSPIRACIÓN AL CINEMATÓGRAFO POR LA MAESTRÍA DE SU FACTURA

EN LAS COLUMNAS de *El Espectador,* uno de los diarios que mantienen con más brillo la tradición gloriosa del periodismo colombiano, aparece un artículo firmado por uno de los escritores jóvenes que con más amor y más acierto tratan de asuntos cinematográficos. El señor J. Roldán Castello se ocupa en ese escrito de la película *Marruecos,* y lo hace en la forma que va a verse en seguida:

"Existe, también, una Legión Extranjera para las mujeres. No llevan uniforme, ni bandera, ni condecoraciones. Detrás del pelotón de legionarios —producto de todas las razas, de todos los azares, de todas las pasiones— van las mujeres, combados sus trajes por el viento duro del desierto, formando una retaguardia de amor. Se les mira partir —hundidos los pies tersos en las cicatrices de la arena calcinada, de frente a la inmensidad— con recogimiento que se traba en la garganta para no dejarnos expresar la emoción de un amor que se marcha más allá de la vida!"

"Marlene Dietrich —heroína enigmática de von Sternberg— ha perdido la fe en los hombres. Qué hay detrás, en el pasado, de sus ojos de acero? ¿Cuál es el secreto que marcó en su labios largos una sonrisa desdeñosa, indiferente? ¿Marlene Dietrich es una desencantada. Y desencantadas son sus pupilas y su sonrisa. La misma noche de su presentación en un cabaret de Marruecos, encontró dos hombres: legionario, el uno. El otro, personaje del gran mundo."

"Entre el legionario rudo y el caballero mundano se baraja el futuro de Marlene. Uno de los dos, aquél o éste, le devolverá la fe perdida. El hombre de mundo le ofrece un regreso a los salones, al fausto de las joyas y los automóviles, un regreso al pasado. El legionario —humorista curtido en el vaivén por el desierto— le insinúa la aventura del olvido, el desprendimiento del secreto hastío que se arrastra en pos de ella."

"La lucha entre lo que ya fué y lo que pueda ser, es breve. La deciden el redoble, triste, de un tambor; el golpear del viento en una bandera. Una nueva mujer se incorpora en la Legión. Es un gran plano: allá, lejos, los ruidos broncos del tambor, de la bandera, y siluetas de legionarios; más cerca, las mujeres fieles, intrépidas; en primer término,

(Cont. en la página 34)

"Las Luces de Buenos Aires"

PARAMOUNT *presenta*

"LAS LUCES DE BUENOS AIRES"

con CARLOS GARDEL, SOFIA BOZÁN y GLORIA GUZMÁN

Según la obra original de MANUEL ROMERO y LUIS BAYÓN HERRERA

Dirección de ADELQUI MILLAR

Música típica de MATEO RODRÍGUEZ con el concurso de JULIO DE CARO y su orquesta típica argentina

TED PAHLE, *Fotógrafo*

Es un film Paramount hablado y cantado en castellano

Sistema Sonoro Western Electric

REPARTO

Anselmo	*Carlos Gordel*
Elvira	*Sofío Bozán*
Rosita	*Glorio Guzmán*
Pablo	*Pedro Quartucci*
Empresario	*Carlos Baena*
Villamil	*Kuindos*
Lily	*Marita Angeles*
Ciriaco	*Vicente Padula*
Romualdo	*Jorge Infonte*
Secretario	*José Agueras*

Narración

LA Argentina. En la cocina de un rancho, los gauchos y los peones reposan después de una jornada de trabajo duro y escuchan, llenos de entusiasmo, a Elvira, la mejor cancionista del barrio que dice para ellos una canción, acompañada por las guitarras. Su hermana Rosita la hace saber que corre peligro su voz, empleándola en una atmósfera tan cargada de humo, y que debe reservarla para el público de Buenos Aires, el único que algún día ha de darle toda la fama que merece, mientras ella, a su vez, será también, la reina de la danza. Llega el propietario del rancho y pide a aquélla, que cante más; la ama locamente, bien a pesar de su hermana que jamás consentiría en verla esposa de un gaucho cualquiera, tan enemigo del arte y de la cultura, aunque por otra parte sea dueño de mucho dinero...

Cerca de la casa, un automóvil, acaba de hundirse entre el lodo. En él viaja el director de un gran teatro de Buenos Aires, llamado Carrasco, con su amiga Lily y el secretario. Recorre los alrededores de la ciudad buscando números inéditos para su revista criolla, que quiere presentar del modo más nuevo posible. El chofer trata de poner el coche en marcha, mientras alguien, a lo lejos descubre una luz y deciden todos dirigirse hacia ella para suplicar refugio.

Llegan a la casa y cuentan su aventura. El propietario, a quien le han sido agradables, les invita a quedarse durante la noche. Una sirvienta vieja prepara el mate. La apariencia de esta bruja desdentada no inspira mucha confianza a los viajeros, pero pronto se dan cuenta de que tienen que andar con tiento, porque todos los gauchos están fuertemente armados.

El propietario vuelve a proponer a Elvira que cante para distraer a los recién llegados; Rosita a regañadientes, después de enterarse que entre ellos se halla el director de un gran teatro, da su consentimiento, aconsejando a su hermana que haga una selección de los números por si fuera posible un contrato.

* * *

Las dos hermanas preparan sus equipajes. Marchan a Buenos Aires.

* * *

Elvira y Anselmo, el propietario de la casa, tienen la última entrevista, para decirse adiós. Él hace la promesa de no olvidarla nunca, porque la quiere de verdad.

Todos los vecinos se han reunido para despedirlas. Llegan los guitarristas, también. Uno de ellos trae medio cordero asado. Otro, un par de gallinas vivas. Anselmo entrega una rosa blanca a Elvira, rogándola que la guarde hasta que él mismo vaya a pedírsela.

El tren arranca. Una vez en el departamento, mientras ellas comentan algunos momentos graciosos de la despedida, la grasa del cordero asado cae, gota a gota, sobre la cabeza de un viajero, distraído. Elvira se asoma a la ventanilla con la rosa en la mano. El viento se la lleva. Rosita, al verlo, asegura que con aquella flor se va también el pesado fardo de todos los recuerdos anteriores.

* * *

En el teatro, Rosita tiene algunas dificultades para ensayar. No acierta bien con los pasos del fox-trot, como las demás bailarinas. El director la hace algunas observaciones que no acepta; discuten acaloradamente, y éste la despide. En este momento, el otro director del teatro entra con Elvira y ruega al del ensayo que tenga paciencia. Rosita, gracias a la "categoría" de su hermana, vuelve a ser admitida, no sin la irónica observación de sus compañeras... que protestan. Cuando es apaciguado el alboroto, hace su presentación la "estrella": Pablo Soler. Es el favorito de todas las "girls." Hace su número y entonces, Rosita, cautivada por la voz, se le acerca, mientras sus compañeras abandonan el escenario. Él la dedica una canción muy triste, cuyo tema es una provincianita que abandonó el hogar para ir llena de ilusiones, a perderse en el mar humano de la gran ciudad.

* * *

Rosita, explica al director, en su despacho, que Elvira no puede aceptar los lujosos vestidos que acaban de enviarla al hotel. Él la responde que más tarde sabrá quién la hizo este regalo y que entonces, acaso podrá pagarle. Cuando ella sale, llega Lily, y entonces se sabe que existe en la capital un hombre muy conocido, a quien siempre preocupan los últimos éxitos; es Alberto Villamil.

Lily se enfada porque su nombre está colocado después del de Elvira en el cartel, y además, con caracteres más pequeños. Carrasco dice que sólo cumple las órdenes recibidas. Entra Pablo en la escena. Rosita le pide que la ayude a hacer sus ejercicios de piernas. Minutos después, hacen el ensayo general, y a continuación se efectúa el estreno...

Rosita provoca risas por su torpeza. Todos los miembros de la dirección, están furiosos, pero el público toma a la muchacha por una gran danzarina excéntrica, con lo cual obtiene un clamoroso triunfo. Pronto llega el turno a su hermana Elvira. En la sala estalla una ovación ensordecedora...

Después de recibir las felicitaciones de todos, en particular de Villamil, Elvira y su hermana regresan al hotel. Y mientras aquélla le escribe una carta a Anselmo, Villamil las telefonea, rogándolas se reunan con él para celebrar aquel gran éxito, con una pequeña fiesta. Rosita acepta en seguida; Elvira se muestra rehacia, pero su hermana consigue convencerla. En la puerta se detiene el automóvil de Pablo. Cuando éste desciende, queda sorprendido, porque allí espera otro más elegante. Entonces, se oculta detrás de un árbol y ve salir a las dos artistas, lujosamente ataviadas, que suben en este coche, escoltadas por Villamil.

* * *

Amanece. Ha terminado la fiesta, los hombres están casi borrachos. Rosa y Elvira, muy animadas, salen del cabaret y se van. Mientras, Anselmo, a caballo, recorre los alrededores de su rancho, llega al almacén donde está el correo y pregunta si hay carta para él. Le responden negativamente. Cerca, una muchacha está comprando jabón, que el dependiente envuelve en un trozo de periódico, donde Anselmo descubre la fotografía de Elvira, publicada, con las siguientes líneas: "La estrella de la canción criolla, Elvira del Solar, ha debutado ayer noche, con un clamoroso triunfo, en el Teatro del Dorado." Mira la fecha: martes, 15. En el calendario de la oficina postal, se lee, 4 de mayo. Pide de beber. Entonces, comienza a pensar, tristemente, lo que puede suceder en Buenos Aires. Por su mente enloquecida, pasa un largo cortejo de visiones extrañas. Ve a Elvira en brazos de otro hombre...

Sin vacilar un instante, toma su caballo y desaparece, perdido entre el polvo de los caminos.

* * *

Anselmo ha llegado a llegado a Buenos Aires y toma un palco en el Teatro del Dorado. Cuando Elvira aparece en la escena, la llama. Ella, al verle, se avergüenza porque viste el traje de campo. Termina el número y furiosa corre a encerrarse en su camerino. Al instante, llama en la puerta, él. Le acoge fríamente. Villamil y sus amigos intervienen. Ella les dice, por Anselmo, que se trata de un peón del rancho de su padre, y éste pide a la artista, que salga a su lado, cosa que no consigue por prohibírselo los contratos. Pablo se une al grupo. Entonces, Rosa, dice a éste, la verdad, con relación al noviazgo de Anselmo y Elvira...

Las dos hermanas con sus amigos, abandonan el teatro en el

coche lujoso; Anselmo les sigue en un taxi. Les ve entrar en una magnífica villa rodeada de flores. Se oye lejana, la música de un tango y las siluetas de los bailarines se proyectan en las ventanas. Anselmo pregunta al portero, y se entera de que el dueño de la casa, celebra su fiesta íntima...

En el interior, casi todos están borrachos. Uno desgarra el vestido de Elvira, vertiendo champán sobre su cabeza, como si quisiera bautizarla...

Anselmo ha conseguido penetrar en la sala de baile.

Villamil se ha apoderado de Elvira, desvestida, y en un rincón trata de besarla en la boca. Anselmo solicita de ella un baile, y después la tira al suelo. Villamil saca su revólver para castigar al gaucho, pero Pablo interviene para desviar su brazo, haciendo que la bala se aloje en el techo. Se entabla una lucha grande.

* * *

Anselmo y Pablo, se encuentran en un cafetín del puerto. Éste dice a su compañero que la bebida ayuda a olvidar, y él responde que no hay en el mundo bastante para mitigar su pena.

Lily, dice a Villamil que Elvira le está engañando. No lo cree, pero va al teatro y hace saber a su director que esta noche trabajará Elvira por última vez, porque él debe llevarla a su estancia después de la representación. Este corre a advertir a la artista...

Anselmo se entera de que su novia, es todavía una mujer honrada, y que seguramente dejará de serlo esta noche... Quiere salvarla. Con cinco gauchos, compañeros suyos que han llegado, va al teatro. Elvira aparece en escena. Uno de ellos abre su maleta, saca un lazo y tirándolo sobre la escena sube a Elvira, atada, hasta el palco. Pánico general. Anselmo la toma en sus brazos y se abre paso entre la multitud aterrorizada. Villamil trata de rescatar a la artista, pero Pablo se lo impide, echándole por tierra.

* * *

Elvira regresa con Anselmo al rancho. Rosita se queda en la ciudad, probablemente para casarse con Pablo...

Lo que dice el realizador del film *Las Luces de Buenos Aires* cuando el cronista le hace casi por sorpresa una entrevista en Paramount City

Acababa de dejar su magnífico automóvil, en el jardín. Iba hacia el plateau, donde se rodaba *La Pura Verdad,* y le detuve. No nos conocíamos personalmente, pero los dos supimos hacer nuestra presentación.

—¿Quiere usted acompañarme? Charlaremos por el camino. Tengo poco tiempo libre. A las seis, debo estar en París... —me aseguró.

—Pues, no lo perdamos, —le dije contento por su amabilidad.

—Me interesa mucho ver antes una escena de este film español.

La puerta del set estaba cerrada, y un gran letrero de cristal, iluminado en rojo, ordenaba silencio. Nos detuvimos. El me ofreció un Abdulla, y yo...

—¿Siempre ha sido usted, metteur en scène?

—Primeramente, actor de teatro.

—¿Cuánto tiempo lleva entonces dedicado al cinema?

—Veinte años.

—¿Recuerda el título de su primer film?

—*El perro de Baskerville,* según la obra de Conan Doyle...

—¿Y el mejor de todos, a su juicio?

—*Páginas de vida,* escrita en una noche, por mí, hace ocho años. Fué un verdadero éxito de público y de prensa.

—¿Qué le gustaría ser en vez de director?

—Cualquier cosa, lejos de la cinematografía: hombre de campo...

—¿La emoción más grande de su vida?

—Cuando entré por primera vez en la Basílica de San Pedro, en Roma. Es de una belleza incomparable todo lo que allí existe. Quedé maravillado...

—¿Ha recibido usted alguna impresión fuerte, hasta sentir temor?

—Sí. Siendo un muchacho, iba solo a caballo por la cordillera de los Andes, de noche. De repente toda la tierra tembló. Y durante unos minutos creí que se acababa el mundo...

—¿De dónde es usted?

—De Chile.

—¿Conoce a España?

—Mucho. He recorrido varias veces sus principales ciudades. Me gustan, Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, San Sebastián. Todo. Es un carácter tan caballeroso el de los españoles...

—Además del cine, ¿tiene otras aficiones?

—Amo todo lo que sea arte y me dedico al deporte.

—¿Cree usted en el triunfo completo del cine sonoro?

—Naturalmente. Hemos dado ya pasos gigantescos. El mudo ha muerto para siempre. Los públicos ya no se conforman con ver al artista, sino que quieren oírle hablar, saber cómo ríe y cómo llora; cómo canta...

—¿En que idioma prefiere dirigir sus films?

—En español e inglés.

—¿Cómo le gusta más trabajar, de noche o de día?

—De día.

—¿Su último producción?

—*Las Luces de Buenos Aires*, con Carlos Gardel, Sofía Bozán y Gloria Guzmán, como protagonistas.

—¿Está usted satisfecho de esta obra?

—Casi me atrevería a asegurarle que es la mejor película hecha hasta hoy, en estos estudios...Créame.

—¿Recuerda alguna anécdota de su trabajo?

—Estaba rodando *El Apache*, película de la cual era yo, autor, actor y director. Tenía a mis órdenes el cuerpo de bomberos y un destacamento de policía, para cercar la plaza del Tertre, donde debía simular una terrible tormenta. Para la lluvia, tenía a los bomberos; para el viento, catorce aeroplanos, y para contener a la gente que quería acercarse, la policía. Di órdenes a mi asistente para que el vecindario cerrara puertas y ventanas. (Debo advertirle que nos hallábamos en un barrio pobre de Montmartre, de calles estrechas, y fácilmente podíamos inundar las viviendas.) Todos obedecieron al instante, pero un vecino de la buhardilla más próxima, no pudiendo contener su curiosidad, asomó la cabeza por entre los cristales, afortunadamente, cuando ya estábamos terminando la escena... Y, enseguida vino a mí para quejarse, muy enfadado, de que tenía mojada una alfombra y todos los papeles de su mesa en el suelo... Mandé que se le abonaran todos los daños. El asistente le visitó muy amable, sosteniendo con él este diálogo:

—¿Qué pide usted por haberle causado estas molestias?

—El caso es que yo...

—Vaya, vaya, no hay que apurarse... Le mandaré un paquete de chocolate a su señora.

—¿Chocolate ha dicho usted?

—Sí, hombre, sí: c-h-o-c-o-l-a-t-e.

—¿Y cuánto piensa usted gastarse en él?

—Trescientos francos.

—¿Trescientos francos?

—¿Le parece poco?

—Mire, si usted quiere, me da solamente ciento cincuenta en metálico, y se le agradezco con toda mi alma, porque ni a mi señora ni a mí nos gusta el chocolate y tendríamos que tirarlo.

Adelqui Millar, ríe, recordando la gracia. Las letras que dicen silencio, apagan su luz roja. Nos despedimos. Al cruzar el jardín, veo a Olga Tschechowa, la célebre trágica rusa que creó tantas películas inolvidables, y que se halla rodando *Das Konzert*. Me acerco a ella. Hablamos... Después, ya en la calle, vuelve a Paris, para perderme en su noche luminosa con música de jazz y humo azul de cigarrillos turcos...

* * *

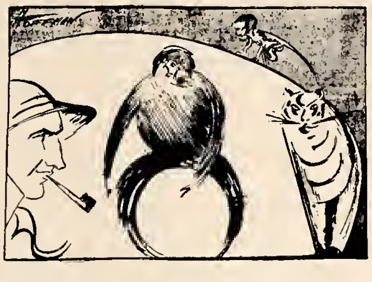
Adelqui Millar, escritor, actor, metteur en scène, es una de las figuras que con más justo título reclamarán puesto de honor en la historia del cine hispanoparlante. Desde que la Paramount inició la producción de películas en nuestro idioma en Joinville, el señor Millar ha llevado al lienzo de plata obras que han merecido elogios en todos los países de habla castellana.

NOTAS DE HOLLYWOOD Y DE NUEVA YORK

NANCY CARROLL ha regresado a Hollywood después del viaje de bodas que siguió a su reciente matrimonio con Bolton Mallory. Antes de salir de la capital cinelandesa, completó el rodaje de la película Paramount *La Doncella Particular.*

* * *

Después de filmar *Mi Pecado,* Tallulah Bankhead, la nueva estrella rubia de la Paramount, marchó a una hacienda de Wyoming en busca de merecido y necesario descanso.



Ernest B. Schoedsack, el realizador de Rango, *según lo retrata el lápiz del caricaturista.*

* * *

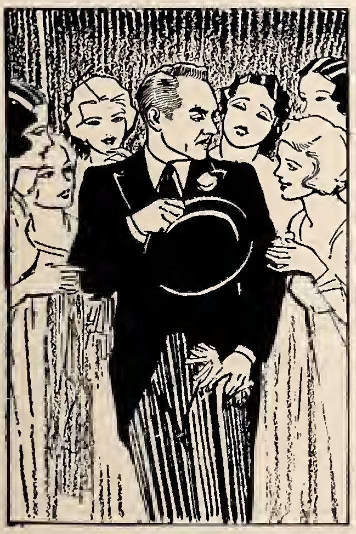
Paramount ha celebrado nuevos contratos con la actriz Claire Dodd y el director Louis Gasnier.

* * *

En la película *El Camino de Reno,* Lilyan Tashman aparece ante las cámaras llevando una peluca blanca.

* * *

Norman Taurog, el director de *Huckleberry Finn* estableció la costumbre de convidar a helados a sus infantiles actores al terminar el rodaje de las escenas. Aunque a pesar de la carestía de la vida los helados no han subido sensiblemente de precio, el gasto ocasionado por tales invitaciones ascendió a un buen puñado de dólares debido a que el número de actorcillos, contados los extras, llegaba a ciento.



El melífluo Charlie Ruggles, intérprete de la divertidísima película El hábito de enamorar.

El Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, señor Hyde, visitó recientemente los Estudios Paramount de Hollywood en compañía de su señorita hija Carolina.

* * *

Paramount ha renovado el contrato que tenía con Slavo Vorkapich, codirector de la emocionante película *Mía porque sí.*

* * *

El color favorito de la actriz Anna May Wong, que interpreta el papel principal femenino en *La Hija del Dragón,* es el azul celeste.

* * *

Paul Lukas ha sido elevado a la categoría de estrella por la Paramount. La próxima película en que intervendrá en esa capacidad será *Soltero.*

* * *

Lilyan Tashman y Peggy Shannon son, respectivamente, madre e hija en la película *El Camino de Reno.*

* * *

Imboden Parrish, hijo del Director de Sanidad de Los Ángeles, figura en el reparto de *Veinticuatro Horas,* film Paramount los papeles principales del cual interpretan Clive Brook, Kay Francis, Miriam Hopkins y Regis Toomey.

* * *

Después de terminar el rodaje de la magnífica y conmovedora cinta *Una Tragedia Americana,* Sylvia Sydney marchó a Nueva York a disfrutar el mes de vacaciones que le concedió la Paramount.

* * *

En la película Paramount *El Desfile de la Locura,* Evelyn Brent desempeña el papel de una aventurera del tiempo de la guerra mundial.

* * *

La próxima película de Maurice Chevalier llevará por título *Una hora contigo.*

* * *

William Powell y Carole Lombard, amabos de la Paramount, fueron a pasar la luna de miel en Haváí.

* * *

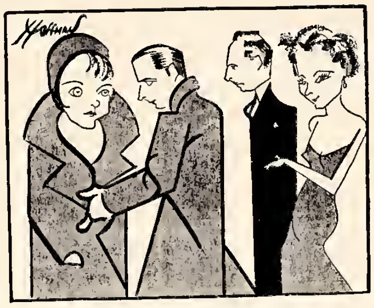
Jerry Tucker, de edad de cuatro años, es la primera niña que antes de llegar al lustro firma un contrato por largo tiempo con la Paramount.

* * *

El principal papel cómico de *El Desfile de la Locura,* film Paramount en que se expresa la actitud de la mujer ante la guerra, lo desempeña Lilyan Tashman.

* * *

El éxito obtenido por, Charles Rogers en la interpretación del papel dramático que se le asignó en *El Secreto del Abogado* fué causa de que se le incluyera en el reparto de *El Camino de Reno* en otro del mismo género que interpreta con igual acierto.



Ruth Chatterton, Donald Cook, Paul Lukas y Juliette Compton, protagonistas de Infiel.

* * *

Miriam Hopkins, que figura en el reparto de *Veinticuatro Horas,* tiene la superstición de cruzar los dedos de las manos siempre que baja las escaleras. Cree que así evita caerse y rodar por ellas, como le ha ocurrido ya dos veces.

* * *

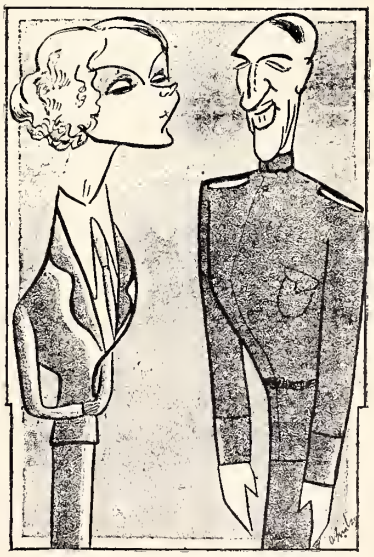
En *El Desfile de la Locura,* la excelente actriz cómica Louise Fazenda nos demuestra que posee asímismo excepcionales dotes para la interpretación de papeles dramáticos.

* * *

Una lámpara de cinco mil vatios, como las que se usaron en la filmación de *El Camino de Reno* tarda seis segundos en apagarse. Las de dos mil sólo dos segundos.

* * *

Ford Sterling trabaja en una serie de películas de dos rollos.



Marlene Dietrich y Víctor MacLaglen, que alcanzaron gran éxito en la película Fatalidad.

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

"AMOR ENTRE MILLONARIOS" RECIBE EN MADRID UNANIMES ELOGIOS DE PRENSA

LA PRENSA MADRILEÑA ha acogido con unánimes elogios la película *Amor entre millonarios* el papel central de la cual corre a cargo de Clara Bow.

"Optimista y ameno el film, de una perfección fotográfica y un conjunto interpretativo impecable" —dice *La Libertad.*

"La inquieta estrella Clara Bow —apunta *El Sol*— hace brillar constantemente su ingenio y su gracia. Logra un éxito completo. En sus canciones y en la realización de su personaje de chica modesta, acierta admirablemente la bulliciosa pelirroja."

Según *Ahora,* "Clara Bow, tanto en sus momentos cómicos como en los sentimentales está deliciosa." Para *Informaciones, "Amor entre millonarios,* como toda la producción Paramount, está puesta en escena a todo tren, presentando un admirable conjunto de arte, técnica y fotografía."

Hablando de Mitzi Green, dice el diario arriba citado que "demuestra que tiene madera de estrella en una incorporación del papel de hermanita menor de la heroína, hecha con una perfección asombrosa."

"MARRUECOS" ES PELICULA QUE MERECE LLAMARSE OBRA MAGISTRAL

LEEMOS en la revista gremial de Buenos Aires *La Película*:

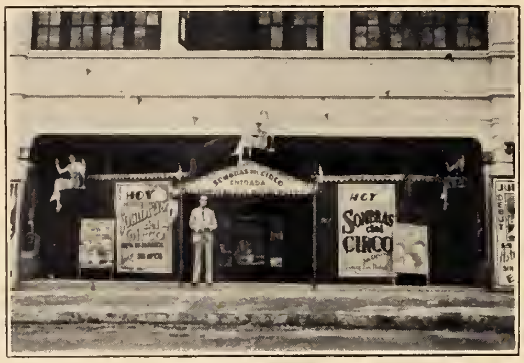
"Ha sido calificada de magistral la realización de la película *Marruecos,* producción extraordinaria que la Paramount estrenó en el Gran Cine Ideal. Y en realidad que la obra merece tal título, discernido unánimente por la prensa y reconocido por el público que viene presenciando sus exhibiciones."

"En este película se consagra definitivamente la estrella alemana Marlene Dietrich, y el director Josef von Sternberg se coloca a la vanguardia de los realizadores de Hollywood y de Europa."

"Gary Cooper y Adolphe Menjou, partenaires de aquella gran actriz, desempeñan en *Marrruecos* una labor sencillamente notable, que da la medida del experto juego escénico que han venido demostrando hasta ahora desde los tiempos de la cinematografía muda."

"Esta superproducción, considerada como una de las altas expresiones artísticas del cine parlante que se hayan conocido hasta ahora, desarrolla una historia de legionarios en el Africa."

"Sin duda, en *Marruecos* se han combinado admirablemente la maestría de la dirección y la de la interpretación. En la primera von Sternberg impone una fuerza creadora cuya perfección y enjundia deben ser consideradas como el producto de un gran talento y un gran psicólogo."



Fachada y vestíbulo del teatro Olimpo de Santurce, Puerto Rico, durante la exhibición de Sombras del Circo. *En el centro, el señor J. Ramos Lafontaine, administrador del Olimpo, que dirigió el apropiado arreglo con que se anunció ese film.*

GEORGE BANCROFT TRIUNFA AMPLIAMENTE EN DOS REPÚBLICAS DE LATINOAMÉRICA

EN EXTENSA NOTA que dedica a *Un Reportaje Sensacional* en su página cinematográfica, dice *El Espectador* de Bogotá:

"Los muchos admiradores que sus inolvidables triunfos en la pantalla le han conquistado a Bancroft hallarán, al verlo en *Un Reportaje Sensacional,* un Bancroft nuevo, aunque no menos vigoroso que en las anteriores producciones. La interpretación que George Bancroft, Kay Francis y Clive Brook hacen de sus papeles, es admirable."

Cinema, de Rosario, Argentina, se expresa en términos no menos elogiosos que los del gran diario colombiano a propósito de otra película de Bancroft. "El título de esta nueva película —dice al hablar de *La Fascinación del Bárbaro*— sugiere, indudablemente, algo original e interesante. Y la película llena ampliamente la expectativa creada por él. Bancroft rinde en ella una de sus caracterizaciones más notables y de mayor fuerza dramática, y su *bárbaro* es un personaje que se atrae las simpatías del público tan espontáneamente como las de la protagonista de la historia, la hermosa y delicada Mary Astor."

LA INTERPRETACIÓN DE LA CINTA "EL COMEDIANTE" ES MUY ELOGIADA

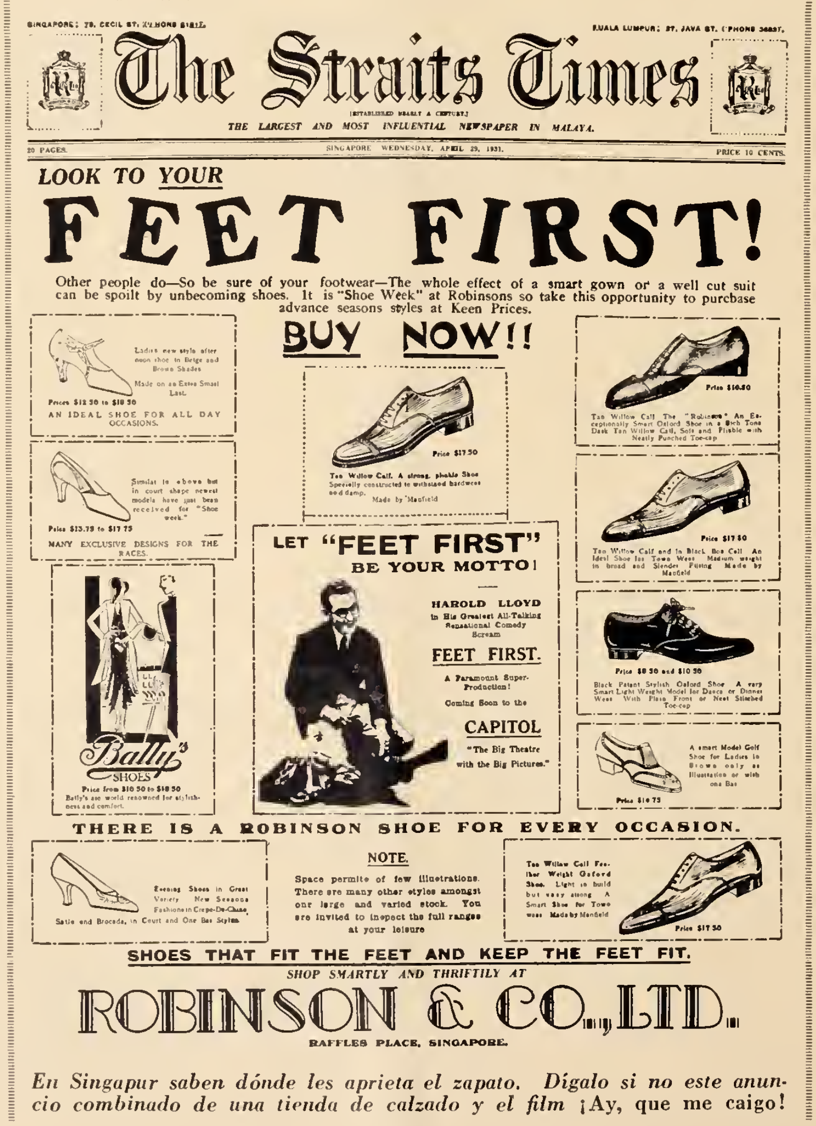
DE LOS elogiosísimos conceptos con que comenta la revista *Cine Mundial* de Nueva York la exhibición de *El Comediante,* nos complacemos en entresacar los siguientes para traerlos a esta página:

"El tema es teatral. Mejor. Vilches posee el dominio completo de todos los trucos de escenario y su actuación aquí le da campo de sobra para explotarlos con ventaja."

"La dirección es sobria, y se echa de ver, por ejemplo, en el trabajo de Barry Norton, quien realiza en esta película su mejor interpretación. Por otra parte, hay novedades de fotografía que completan la excelencia del desarrollo del argumento. El diálogo carece de parlamentos excesivos y se limita a exponer la trama sin recurrir a sermones o discursos."

"Por de contado que en la obra se destaca Vilches. Pero uno de los mejores intérpretes que en el cine en español hayamos visto es el señor Viosca. Ya comienzan a aparecer los *actores verdad* que tanta falta hacen."

"La cinta no necesita elogios. Vilches tampoco."



SINGAPORE: 78, CECIL ST. 'PHONE 81812. KUALA LUMPUR: 37, JAVA ST. 'PHONE 36837.

The Straits Times

[ESTABLISHED NEARLY A CENTURY.]

THE LARGEST AND MOST INFLUENTIAL NEWSPAPER IN MALAYA.

20 PAGES. SINGAPORE WEDNESDAY, APRIL 29, 1931. PRICE 10 CENTS.

LOOK TO YOUR FEET FIRST!

Other people do—So be sure of your footwear—The whole effect of a smart gown or a well cut suit can be spoilt by unbecoming shoes. It is "Shoe Week" at Robinsons so take this opportunity to purchase advance seasons styles at Keen Prices.

BUY NOW!!

Ladies new style afternoon shoe in Beige and Brown Shades. Made on an Extra Smart Last. Prices $12.50 to $18.50. AN IDEAL SHOE FOR ALL DAY OCCASIONS.

Similar to above but in court shape newest models have just been received for "Shoe week." Price $13.75 to $17.75. MANY EXCLUSIVE DESIGNS FOR THE RACES.

Tan Willow Calf. A strong, pliable Shoe Specially constructed to withstand hardwear and damp. Made by Manfield. Price $17.50

Tan Willow Calf The "Robinson" An Exceptionally Smart Oxford Shoe in a Rich Tone Dark Tan Willow Calf, Soft and Pliable with Neatly Punched Toe-cap. Price $16.50

Tan Willow Calf and in Black Box Calf. An Ideal Shoe for Town Wear. Medium weight in broad and Slender Fitting. Made by Manfield. Price $17.50

Bally's SHOES. Price from $10.50 to $18.50. Bally's are world renowned for stylishness and comfort.

LET "FEET FIRST" BE YOUR MOTTO!

HAROLD LLOYD in His Greatest All-Talking Sensational Comedy Scream FEET FIRST. A Paramount Super-Production! Coming Soon to the CAPITOL "The Big Theatre with the Big Pictures."

Black Patent Stylish Oxford Shoe. A very Smart Light Weight Model for Dance or Dinner Wear. With Plain Front or Neat Stitched Toe-cap. Price $8.50 and $10.50

A smart Model Golf Shoe for Ladies in Brown only as Illustration or with one Bar. Price $10.75

THERE IS A ROBINSON SHOE FOR EVERY OCCASION.

Evening Shoes in Great Variety. New Seasons Fashions in Crepe-De-Chine, Satin and Brocade, in Court and One Bar Styles.

NOTE. Space permits of few illustrations. There are many other styles amongst our large and varied stock. You are invited to inspect the full ranges at your leisure

Tan Willow Calf Feather Weight Oxford Shoe. Light in build but very strong. A Smart Shoe for Town wear. Made by Manfield. Price $17.50

SHOES THAT FIT THE FEET AND KEEP THE FEET FIT.

SHOP SMARTLY AND THRIFTILY AT

ROBINSON & CO., LTD.

RAFFLES PLACE, SINGAPORE.

En Singapur saben dónde les aprieta el zapato. Dígalo si no este anuncio combinado de una tienda de calzado y el film ¡Ay, que me caigo!

"LA PURA VERDAD"

Narración

LA Liga de Acción Social contra el Desnudo, celebra un baile, con objeto de recaudar fondos para continuar su magnífica campaña. Entre los aristócratas que asisten a la fiesta, se hallan, el acaudalado banquero Lamberti, con su mujer y su hija Emilia. Esta es tesorera de la Asociación, y en un momento, habla con Cambio, hombre de negocios, para decirle que no sabe cómo guardar un cheque de doscientos cincuenta mil francos, perteneciente a la Liga. Cambio se ofrece para guardarlo, haciéndola saber que con él estará más seguro. Emilia se lo entrega confiada. Acaba el baile que resultó espléndido. A la mañana siguiente celebra su reunión la Junta de Damas. La presidenta es, a la vez, una mala cantante. Entabla una acalorada discusión con el padre Doran y se queja de que en el baile la dejaron sola, mientras cantaba, obligándola a hacer el ridículo. En la reunión se encuentran, también, Emilia y su novio Roberto. Estos salen juntos, y en la calle compran un periodico que anuncia en gruesos caracteres, "El último escándalo financiero." Cambio acaba de fugarse con el cheque de doscientos cincuenta mil francos. Emilia se ve en un terrible apuro, pues no podrá responder de dicha cantidad en la próxima junta. Recuerda, entonces, que el banquero Silvan la hace el amor y que a él puede pedirle dinero prestado, valiéndose del gran interés que le inspira su belleza.

Consulta con Roberto que siente celos y se opone a ello. Recuerda a su padre, el señor Lamberti, que prometió en cierta ocasión hacer un donativo a la Sociedad, duplicando sus fondos, siempre que éstos alcanzaran la suma de quinientos mil francos. No sabe que determinación tomar. Roberto le dice que no dispone de la cantidad robada, pero que dentro de dos días podrá ofrecérsela. Emilia va a casa de su padre. Su novio la acompaña. Este entra en el despacho y ella se queda esperando en el hall. Lamberti trata de unos asuntos con su sobrino Ricardo, y niega al novio de su hija una cantidad que le pide prestada, aconsejándole que si necesita dinero puede vender acciones de mercurio que están muy bajas. Aquél asegura que es imposible, que nadie las comprará.

—Pues mienta usted, para venderlas.

—Yo no sé mentir.

—En asunto de negocios, no existe la verdad ni la mentira. Y para demostrarle lo fácil que es vender estas acciones...

Lamberti habla por teléfono con el banquero Cruchado:

—¿Tiene usted noticias de la existencia de acciones de mercurio?

—Sí, y estan por los suelos...

—Pues muy pronto, van a subir el doble.

—En ese caso, es interesante...

—Pues le prometo reservarle quinientas...

Cuelga el auricular y dirigiéndose a Roberto:

—¿Ve usted qué fácil es?

Entra en el despacho Silvan, el hombre de negocios que hace la corte a Emilia. Lamberti continúa ponderando su mercancía, y consigue del recién llegado que compre un número considerable de acciones. Más tarde, en el despacho, se discute si es o no necesario mentir para negociar. Roberto protesta y dice que él no sería capaz de decir una mentira. Y se formaliza una apuesta de quinientos mil francos, que ganará el novio de Emilia si resiste veinticuatro horas diciendo únicamente la verdad. Durante este tiempo, no podrán separarse, ni decir a nadie lo acordado. Lamberti comienza por crear una disculpa para salir de casa. Su mujer es celosísima, hasta el extremo de sufrir con frecuencia grandes ataques de nervios. Y asegura a todo el mundo que tiene escondidos una bomba de mano, una pistola y un puñal; armas que usará trágicamente el día en que su marido la engañe con otra mujer. Por fin salen de la casa y van a un lujoso cabaret, donde se encuentran con Las Españolitas, una pareja de baile que actuaron en la fiesta del día anterior. Se llaman, Mabel y Sabel. Son monísimas. Pero... viven bajo la autoridad de su tío Apolodon que las explota con el pretexto de velar por su honradez. La primera le gusta extraordinariamente a Lamberti, pero el "tío" se indigna ante su asiduidad. Roberto, por verse obligado a decir siempre la verdad, ocasiona varios disgustos, y provoca a una riña terrible con Apolodon, por lo cual se ven obligados a salir precipitadamente. Tras ellos van Las Españolitas y todos suben al mismo coche. Lamberti, al llegar a su casa, da orden al chofer de que lleve a las chicas donde le digan. Pero éstas que han encontrado una ocasión para huír del tío, prefieren sin que nadie lo sepa, dormir dentro del automóvil, en el garaje.

PARAMOUNT *presenta a*
JOSÉ ISBERT *con*
ENRIQUETA SERRANO, MANUEL RUSSELL, MARÍA BRU, AMALIA DE YSAURA y GOYITA HERRERO
en

"LA PURA VERDAD"

Adaptación de PEDRO MUÑOZ SECA
Dirección de MANUEL ROMERO
Es un film Paramount todo hablado en castellano

REPARTO

Lamberti	*José Isbert*
Emilia	*Enriqueta Serrano*
Roberto	*Manuel Russell*
Sra. Lamberti	*María Bru*
Presidente	*Amalia de Ysaura*
Ricardo	*José Soria*
Apolodon	*Manolo Vico*
Rvdo. Doran	*Pedro Valdivieso*
Mabel	*Pilar Casteig*
Silvan	*Pedro González*
Ester	*Antoñita Colome*
Secretaria	*María González*
Marta	*Leda Ginelly*
Enfermera	*Gaby Morelle*
Cubano	*Freddy Castel*
Doctor	*Joaquín Carrasco*
Banquero	*Pelayo Corgo*
Jardinero	*Ramón Portavella*
Chofer	*Francisco Alagón*
Director del cabaret	*Sierra de Luna*
Sabel	*Goyita Herrero*

ACEITE
DE
RICINO

Roberto no ha dicho una mentira en toda la noche, a pesar de haberle abrasado a preguntas, y de ocasionar con sus tremendas verdades infinidad de contratiempos y de escenas violentas. Entran en el despacho. Lamberti está borracho y va a la habitación de su mujer, con un gorro de papel en la cabeza y un muñero de trapo en la mano, que le dieron en el cabaret. Ve sobre la mesa de noche, un libro cuyo título dice: *Adulterios célebres.* Entre las hojas hay un puñal. Debajo de la almohada un revólver. Lamberti coje este en el momento de oírse fuera la explosión de un pneumático. Su señora despierta y al verle en aquella actitud le pregunta, para recibir una bien estudiada disculpa. Pero él no tiene otra obsesión que buscar la bomba de mano, lo que más le asusta, y con lo que su esposa ha jurado vengarse. Ve como ella guarda cuidadosamente, en el mueble de la habitación, un objeto extraño; (se trata de una berenjena que ha cultivado con mucho cariño, porque su marido la decía siempre que en aquel jardín no podían criarse hortalizas, y para demostrarle lo contrario quiere ponerle aquella bajo la almohada envuelta en papel de plata), corre al despacho y manda a su sobrino Ricardo que le traiga del garaje una herramienta para descerrajar la cerradura. Ricardo obedece y encuentra dentro del coche a Las Españolitas que le piden de comer. Regresa al lado de su tío, a quien da la noticia del encuentro. Este abre el cajon del mueble y saca la berenjena con mucho cuidado, porque cree que es la bomba. Va al jardín y la lleva a un lugar seguro. Mientras, entra en la habitacion su señora y ve que ha desaparecido la hortaliza que cuidó con tanto esmero. Pregunta a Ricardo, y al decir éste que no sabe nada, le asegura que tiene muchas más en el jardín. Todos creen que se trata de un depósito de bombas, facilitadas por los obreros que arreglan la bomba del agua y que parecen anarquistas. La señora va al jardin, seguida de Silvan y de Roberto. Alli se encuentra con Las Españolitas que se habían cansado de esperar los alimentos en su escondite. Al verlas, pregunta al novio de su hija, que como no puede mentir, se ve obligado a decir, claramente quiénes son ellas. Silvan ha atrasado el reloj del hall, para que se prolongue el tiempo señalado de la apuesta y tengan más facilidades para ganar. La señora, furiosa de celos, llama a solas a Mabel y la ofrece diez mil francos, si confiesa sus relaciones con Lambert. La bailarina, dice que, efectivamente, este hombre abusó de ella, siendo niña, y la cuenta el argumento de una canción que tiene en el repertorio. Ricardo prepara a Emilia una entrevista con Roberto, para ver si ella consigue hacerle mentir. Despues se esconde con sus compañeros tras de una cortina, desde donde escuchan la conversación. Emilia pregunta a su novio acerca de las relaciones de su padre con Mabel y él procura defenderse, sin caer en la mentira. Entonces, ella llorando le dice si en realidad su padre es un sinvergüenza. Roberto compadecido, para consolarla, responde que, no. De entre las cortinas salen Silvan y Ricardo gritando:

—Has mentido.

Cuando Roberto está convencido de que ha perdido la apuesta, llegan los obreros del jardín, protestando porque son las cinco y media y no les han pagado. El reloj del hall marca todavía las cinco. El novio de Emilia pregunta por teléfono, al observatorio, la hora exacta, y efectivamente, le dicen que son las cinco y media, así que la mentira la ha dicho despues de haber vencido las veinticuatro horas. Ha ganado la apuesta. Entonces, comienza a mentir para disculpar a Lamberti y arreglar su asunto con Las Españolitas...

—El señor Lamberti es un hombre honrado... Incapaz de faltar a sus deberes matrimoniales... Siempre ha sido fiel a su esposa...Siempre...

En este momento entra Lamberti abrazado a la criada.

Un cronista entrevista a Manuel Russell del reparto de la cinta *La Pura Verdad*

Sentado, a la sombra de los robles, en el jardín suntuoso de Paramount City, pasaba las horas, sin saber qué hacer. A mi lado, disfrutando del mismo bienestar, otras personas, estrellas y figurantes, charlaban y reían, comentando de vez en cuando éxitos y fracasos, pintorescamente. De pronto, el viento, fresco y acariciador, trajo hasta mí, el eco frívolo de una canción moderna que consiguió distraerme: ¡Ese, es Manuel Russell! —me dije. Conocía perfectamente su voz. Y corrí hacia la sala de música, contento, porque iba a tener la suerte de saludarle. Cierto: allí estaba nuestro querido amigo, ensayando unos números originales, del film que rueda en la actualidad...

—¡Cuánto tiempo sin vernos! —fué el primer saludo.

—No sabía que había vuelto usted a Joinville, —le contesté.

—Pues vive usted muy atrasado. Estoy trabajando desde hace dos días. Hago *La Pura Verdad,* una adaptación, graciosísima, de Muñoz Seca, que dirige Manuel Romero. ¿Le conoce a este metteur en scène?

—Es el autor de *Las Luces de Buenos Aires*...

—Efectivamente.

—Colabora conmigo, la Serranito. ¿También sabe quién es?

—¿Cómo no?... La he visto en *La Incorregible,* donde hace una soberbia creación...

—Cierto.

—Me habían dicho que no pensaba usted volver al cinema...

—¡Qué locura! Es lo único que me alienta a vivir. Toda mi ilusión esta en el toqui. Nada sería ya sin él...

—Después del éxito que ha obtenido en *Su Noche de Bodas,* lo comprendo...

—Pues en esta película estaré mejor. Aquí va todo mi entusiasmo.

—Así me gusta. ¿Quiénes son los otros artistas que trabajan?

—María Bru, Goyita Herrero, Pilar Casteig, José Isbert, José Soria, Pedro González, Manolo Vico, Valdivieso, Fredy Castel, etc... Todos muy buenos. Algunos pertenecen a la Compañía del Infanta Isabel.

—¿Y está usted contento en Paramount?

—No pienso salir de esta casa, mientras mi trabajo sea del agrado del público.

—Lo es.

—No podemos decirlo aún.

—Ya sé que prepara usted agradables sorpresas...

—Y para pronto.

Manuel Rusell, sigue cantando. Vuelvo a mi sitio, en el jardín, a la sombra de los robles, hasta donde llegó, de nuevo, el eco frívolo del mismo cuplet. Al lado de estrellas y figurantes, que continuaban charlando y riendo, alegremente. Algunos comentaban esta vez:

—Bonita voz la de este chico...

—Es un gran artista...

—Le espera un porvenir brillante...

—Lo merece todo...

Y la música se fué esfumando.

En el reparto de *La Pura Verdad* hay dos chiquillas con caritas de ángel pero de mucho peligro

Las Españolitas son dos chiquillas encantadoras que aparecieron un día, sin saber cómo, en los Estudios Paramount de Joinville. Unos dicen que llegaron del mismo cielo, por la belleza angelical de sus caritas, a primera vista ingenuas e inocentes. Pero yo casi me atrevería a asegurar a usted que vinieron de otro sitio, teniendo en cuenta la picardía que he descubierto en sus ojos... Y otras cosas de mucho más peligro...

Se trata de dos chiquillas que todo el mundo conoce: Goyita Herrero y Pilar Casteig. La primera, bailarina de nombre que ha recorrido España entera con sus danzas inimitables, robando corazones... La segunda, una damita joven del Teatro Infanta Isabel que, como las mariposas, quiso un día quemar un poquito sus alas con la luz cegadora y bruja del cinema.

En esta tarde, llena de sol, bajo los robles gigantescos, en el jardín suntuoso de Paramount City, me he acercado a ellas, y hemos hablado largamente:

—¿Están ustedes contentas aquí?

—Yo, loca de alegría —respondió Goyita.

—Y yo, en este ambiente, me considero feliz. —agregó Pilar.

—¿No echan de menos los aplausos?

—Sí, —dice la primera—, pero comprendemos que con este nuevo trabajo, nuestros nombres lograrán más popularidad, y ganaremos más dinero...

—También aquí nos aplauden—continúa su compañera. Si hubiera visto ayer, en el plateau... Fué una ovación ensordecedora...

—Y, ¿por qué?

—Yo tenía una escena con Maria Bru. La hice tan bien, que todos los allí presentes demostraron de esa manera su entusiasmo.

—Ah, pues tambien a mí me aplaudieron.

—¿De verdad?

—Vaya... Como que bailé una danza española a las mil maravillas.

—Y, dígame, Goyita: ¿Volverá usted al Teatro?

—Por ahora, no. La Paramount me ha prometido un nuevo rol para la película próxima.

—¿Otro baile?

—No: voy hacer una niña *pera*... Tengo que enamorarme de un millonario... Y créame, estoy entusiasmada. Con lo que a mí me gusta enamorarme.

—¿Mucho?

—Pero, solamente en el cinema... No se le vaya a ocurrir ponerme los ojos en blanco. Soy inasequible.

—¿No decía usted?

—Sí al menos fuera el millonario de la obra, tendría la suerte de que me declarara. Me vería rendida a sus pies y suplicándole un poquito de cariño. Suplicándole, sí, porque según tengo entendido, él, no me hace caso y enfermo de desesperación y de tristeza al final...

—Interesantísimo. ¿Y used, Pilar?

—Yo... Hago de mujer celosa... Quieren martirizarme.

—¿Cómo?

—Que mi novio ama a otra y como pronto me entero de su infidelidad tengo que sufrir horriblemente.

Goyita y Pilar son dos chiquillas encantadoras, pero yo... lo confieso, no me fiaría mucho de ellas. Son tan peligrosas...

Amalia de Isaura, artista de *La Pura Verdad*, entrevistada por el Cronista de Joinville

Al cruzar los jardines de Paramount City, he encontrado a Amalia de Isaura, la celebre maquietista española.

—¿Cómo, por aquí, Amalia?

—Pero... ¿no sabe usted nada?

—Absolutamente.

—Vengo a hacer cine. Un papel muy importante en *La Pura Verdad*.

—¿Cómo ha sido en usted esta decisión?

—Ya sabe que las varietés en España atraviesan una crisis lamentable. Es preciso lanzarse en busca de nuevos horizontes, y yo, he creído encontrar éstos aquí.

—¿Viene por mucho tiempo?

—Por ahora, esta película. Si quedo bien, haré otras.

—¿Quiénes son sus compañeros de trabajo?

—Enriqueta Serrano, Manuel Rusell, Maria Bru, Jose Isbert, Jose Soria, Goyita Herrero, Pedro González, Pilar Casteig, Valdivieso, Fredy Castel...

—¿Quién dirige su film?

—Manuel Romero, autor de *Las Luces de Buenos Aires*. Es un literato argentino. El diálogo esta a cargo de Florián Rey. ¿Le conoce?

—El realizador de *La Hermana San Sulpicio*...

—Sí.

—¿Que piensa hacer después que acabe su trabajo?

—Tengo entendido que me darán otro papel importante; si no, volveré a Madrid.

—¿La gusta París?

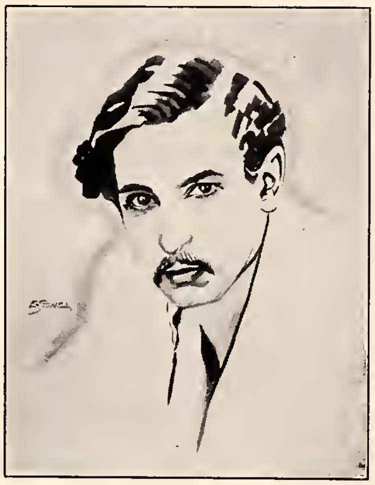
—Ya lo conocía, y me encanta. Las horas que me quedan libres, las paso recorriendo todo lo que tiene de interesante...

—¿Y qué la gusta mas de él?

—El museo de Louvre, los Campos Elíseos, en fin, todo. París es maravilloso...

"Una Tragedia Americana" según la opinión de los críticos

• • •



JOSEF VON STERNBERG

A cuyo genio creador debe el cinema de nuestros días obras maestras entre las que sobresale la inspirada en la famosísima novela del vigoroso Theodore Dreiser.

Drama intenso, movido. Una de las mejores cintas del año.

Un drama que es implacablemente realista, que conmueve, a veces hasta causar ansiedad. Algo de lo mejor que ha hecho la Paramount. Una producción virtualmente intachable. Algo sincero, honrado.

The Sun

Película con cuatro estrellas. Intensa y real y conmovedora.

Los papeles principales soberbiamente interpretados. La elección de Phillips Holmes para el que desempeña, fué ideal. Las escenas más emocionantes son las de la vista de la causa, pero toda la película convence.

DAILY NEWS
NEW YORK'S PICTURE NEWSPAPER

Vigorosa película que conmueve, subyuga. Un drama espléndido.

Bajo la mano maestra de von Sternberg la acción es rápida sin que por ello se sacrifique un solo valor dramático. Espectáculo fascinador. Phillips Holmes, Sylvia Sidney y Frances Dee, soberbios en sus papeles.

DAILY MIRROR

Von Sternberg lleva el film triunfalmente a su culminación.

Cuando se llega a las escenas de la vista de la causa, la producción se hace admirablemente conmovedora, tanto así que el público queda mudo, suspenso, subyugado. La prueba del naufragio es inolvidable.

The New York Times.

El film absorbe al espectador, lo hace olvidarse de todo.

Los señores Hoffenstein y von Sternberg han trasladado a la pantalla con seguro acierto el contenido de la novela. Phillips Holmes atrae, cautiva. Sylvia Sydney realiza uno de los papeles más enternecedores.

New York Evening Post

Admirable realización que no hay a quien no impresione.

Von Sternberg nos brinda una obra sencilla, dramática, conmovedora. Las escenas de la vista de la causa son lo más logrado del film. Hemos elogiado a Sylvia Sydney en varias ocasiones: nunca estuvo mejor que en ésta.

NEW YORK JOURNAL

Ingenioso film de corte melodramático, muy bien realizado.

Obra cuidadísima. Literaria y dramáticamente muy bien lograda. Phillips Holmes supera en la interpretación de su papel a la que hizo en la escena Morgan Farley. Sylvia Sydney muy natural y patética a su tiempo.

New York Herald Tribune

Para el anuncio de la magnífica película Marruecos, *que ha sido uno de los éxitos más resonantes de la cinematografía en México, se apeló al ingenioso procedimiento de hacer desfilar por las calles de la Capital estos jinetes que, como puede verse, llevan cada uno una letra del título del film.*

NOTAS DE INTERÉS SOBRE "HONOR MANCILLADO"

ALEXANDER KIRKLAND, aplaudido actor de los teatros de Broadway, que figura en el reparto de *Honor Mancillado,* película Paramount cuyos dos papeles centrales interpretan Tallulah Bankhead y Clive Brook, posee entre sus curiosidades una tabaquera que perteneció al último kaiser alemán.

La artística joya, que tal nombre merece, es de oro afiligranado con incrustaciones de diamantes. A más de ser una reliquia histórica, es un recuerdo de familia para Kirkland, que la heredó de su abuelo, almirante de la armada estadounidense, al cual se la había regalado Guillermo II.

* * *

George Cukor, el metteur de la Paramount que dirigió la película *Honor Mancillado,* intenso drama de corte muy moderno que interpretan Tallulah Bankhead y Clive Brook, cree que la discusión relativa al papel que deba desempeñar el diálogo en las parlantes es punto menos que inútil.

"En la pantalla —dice Cukor— tratamos lisa y llanamente de expresar, con sentido más realista y sin las limitaciones del escenario teatral, un aspecto determinado de la vida. Lo que interesa determinar no es si debe hablarse mucho o hablarse poco, sino qué es lo que en cada caso debe decirse para que haya naturalidad, fidelidad artística. Charlar por charlar resulta tan aburrido en el cine como en cualquier parte, pero reducir el diálogo a frasecitas telegráficas es desnaturalizar su función. Acción y diálogo son elementos harmónicos y no contrapuestos. Ambos deben subordinarse a lo que es el fin principal: la producción de una película que convenza al público."

* * *

La música es un excelente sedativo. Cuando por exceso de trabajo o por cualquiera otra circunstancia se nos ponen los nervios de punta, nada tan indicado como oír un trozo de ópera, un valse, un nocturno.

Quien da la receta es Tallulah Bankhead, la actriz de teatro que fué durante varios años el ídolo de Londres y ahora, con los auspicios de la Paramount, va convirtiéndose rápidamente en una de las máximas atracciones femeninas de la pantalla.

En la primera de sus películas, *Honor Mancillado,* Tallulah Bankhead trabaja con Clive Brook, el irreprochable gentleman del lienzo de plata.

Cuando se filmaba la cinta, la actriz llevó a los Estudios Paramount un fonógrafo portátil y una colección de discos que se usaron de continuo.

No sin molestia para los demás oyentes que, menos filarmónicos que Tallulah Bankhead, opinaban que la música, cuando se prolonga demasiado, pasa casi casi a la categoría de ruido no del todo soportable.

Lo que es "Su Noche de Bodas"

LA OPINIÓN DE UN GRAN DIARIO

"Una de las cintas más divertidas"

(Continúa de la página 22)

especialmente la canción-tema, que por su música sentimental y voluptuosa, está llamada a hacerse muy popular."

"El actor Miguel Ligero, también realiza una labor que lo revela como un actor estimable. El actor cómico posee gracia y donosura singulares, logrando captarse la simpatía del público."

"Es, en resumen, *Su Noche de Bodas,* una de las cintas más divertidas, finas e interesantes del actual cinema hispano parlante."

UN ESCRITOR BOGOTANO DECLARA QUE LA PELÍCULA "MARRUECOS" SERVIRÁ DE INSPIRACIÓN AL CINEMATÓGRAFO POR LA MAESTRÍA DE SU FACTURA

(Continúa de la página 22)

"Se pierde la sensación de estar mirando una película. El ambiente morboso, exótico, certeramente traído, presiona nuestros sentidos. Hay una triple alianza de sugestiones: el silencio, la palabra, los ruidos. Están mezclados con una simetría excepcional: las palabras son cortas, los ruidos claros, los silencios anchos. Los fondos sonoros —voces, viento, música— se incorporan en la acción, le añaden maravillosos efectos. Todo en la película, de uma a otra punta, es sobrio, armónico: el conjunto y los detalles, los actores y el tema. Seguida cuadro a cuadro, no podemos encontrarle un punto falso que interrumpa su sentido vital."

"Marlene Dietrich ejerce la fascinación de Greta Garbo, sin que haya nada de común en sus maneras de expresar. El corte del rostro, la forma de los pómulos, causan el parecido. Espiritualmente, Greta Garbo es una mujer impúdica. Marlene Dietrich es una desencantada. Y el sexo se acusa mejor en Marlene!"

"*Marruecos* rehabilita a Menjou de las comedias banales, le devuelve —después de provechoso aprendizaje— al sitio que le señalara el bastoncillo de Charlot. Otorga a Gary Cooper un puesto de vanguardia, y gana para von Sternberg la primicia de una obra —realizada con maestría clarovidente— que servirá de inspiradora en el cinema contemporáneo."

RECIENTES Y PRÓXIMOS ESTRENOS DE PARAMOUNT

LOS RECIENTES ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Lo mejor es reír—con Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz.

* * *

Su Noche de Bodas—con Imperio Argentina, Rosita Díaz, Pepe Romeu, Miguel Ligero.

* * *

Sombras del Circo—con Amelia Muñoz, Tony d'Algy.

* * *

La Incorregible—con Enriqueta Serrano, Tony d'Algy.

* * *

Gente Alegre—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda.

* * *

El Dios del Mar—con Ramón Pereda, Rosita Moreno.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

¡Que me voy a París! *(Finn and Hattie)*—con Leon Errol, Mitzi Green, ZaSu Pitts, Lilyan Tashman.

* * *

La Horda Conquistadora *(The Conquering Horde)*—con Richard Arlen, Fay Wray.

* * *

Fatalidad *(Dishonored)*—con Victor McLaglen, Marlene Dietrich.

* * *

Humo de Pólvora *(Gun Smoke)*—con Richard Arlen, Mary Brian, Eugene Pallette, William Boyd, Louise Fazenda.

* * *

Las Peripecias de Skippy *(Skippy)*—con Robert Coogan, Jackie Cooper, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

Tabú *(Tabu)*—el maravilloso poema filmado en Polinesia por F. W. Murnau y en el cual son actores los hermosos indígenas de Borabora.

* * *

Rango—el drama fascinador de la selva. Con prólogo hablado en español.

* * *

El Honor entre Amantes *(Honor Among Lovers)*—con Claudette Colbert, Fredric March, Charlie Ruggles, Ginger Rogers.

* * *

Un Hombre de Mundo *(Man of the World)*—con William Powell, Carole Lombard, Wynne Gibson.

* * *

Infiel *(Unfaithful)*—con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

Las Calles de la Ciudad *(City Streets)*—con Gary Cooper, Sylvia Sidney, Paul Lukas, Wynne Gibson, William Boyd.

* * *

Honor Mancillado *(The Tarnished Lady)*—con Tallulah Bankhead, Clive Brook.

* * *

El Teniente Seductor *(The Smiling Lieutenant)*—con Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Un Caballero de Frac—con Roberto Rey, Gloria Guzmán, Rosita Díaz.

* * *

Las Luces de Buenos Aires—con Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Carlos Gardel.

* * *

El hombre que asesinó—con Rosita Moreno, Elena d'Algy, Carlos San Martín.

* * *

El Príncipe Gondolero—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola.

* * *

La Pura Verdad—con Enriqueta Serrano, Manuel Russell, María Bru, Amalia de Isaura, Goyita Herrero. Diálogo de Muñoz Seca.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

* * *

El Secreto del Abogado *(The Lawyer's Secret)*—con Clive Brook, Charles Rogers, Richard Arlen, Fay Wray, Jean Arthur.

* * *

La Aventura Prohibida *(Forbidden Adventure)*—con Jackie Searl, Mitzi Green, Louise Fazenda, Edna May Oliver.

* * *

Confesiones de una Colegiala *(Confessions of a Co-Ed)*—con Sylvia Sydney, Phillips Holmes.

* * *

Un Caballero de Compañía *(Ladies' Man)*—con William Powell, Carole Lombard, Kay Francis.

* * *

El Pecado Virtuoso *(The Virtuous Sin)*—con Walter Huston, Kay Francis.

* * *

Los Perseguidos *(Kick In)*—con Clara Bow.

* * *

Un solo amor *(Women Love Once)*—con Paul Lukas, Eleanor Boardman.

* * *

Mía porque sí *(I Take This Woman)*—con Gary Cooper, Carole Lombard.

* * *

La Mentira Magnífica *(The Magnificent Lie)*—con Ruth Chatterton, Ralph Bellamy, Stuart Erwin.

* * *

Cielo Robado *(Stolen Heaven)*—con Nancy Carroll, Phillips Holmes.

* * *

Labios Sellados *(Silence)*—con Clive Brook, Marjorie Rambeau, Peggy Shannon, Charles Starrett.

* * *

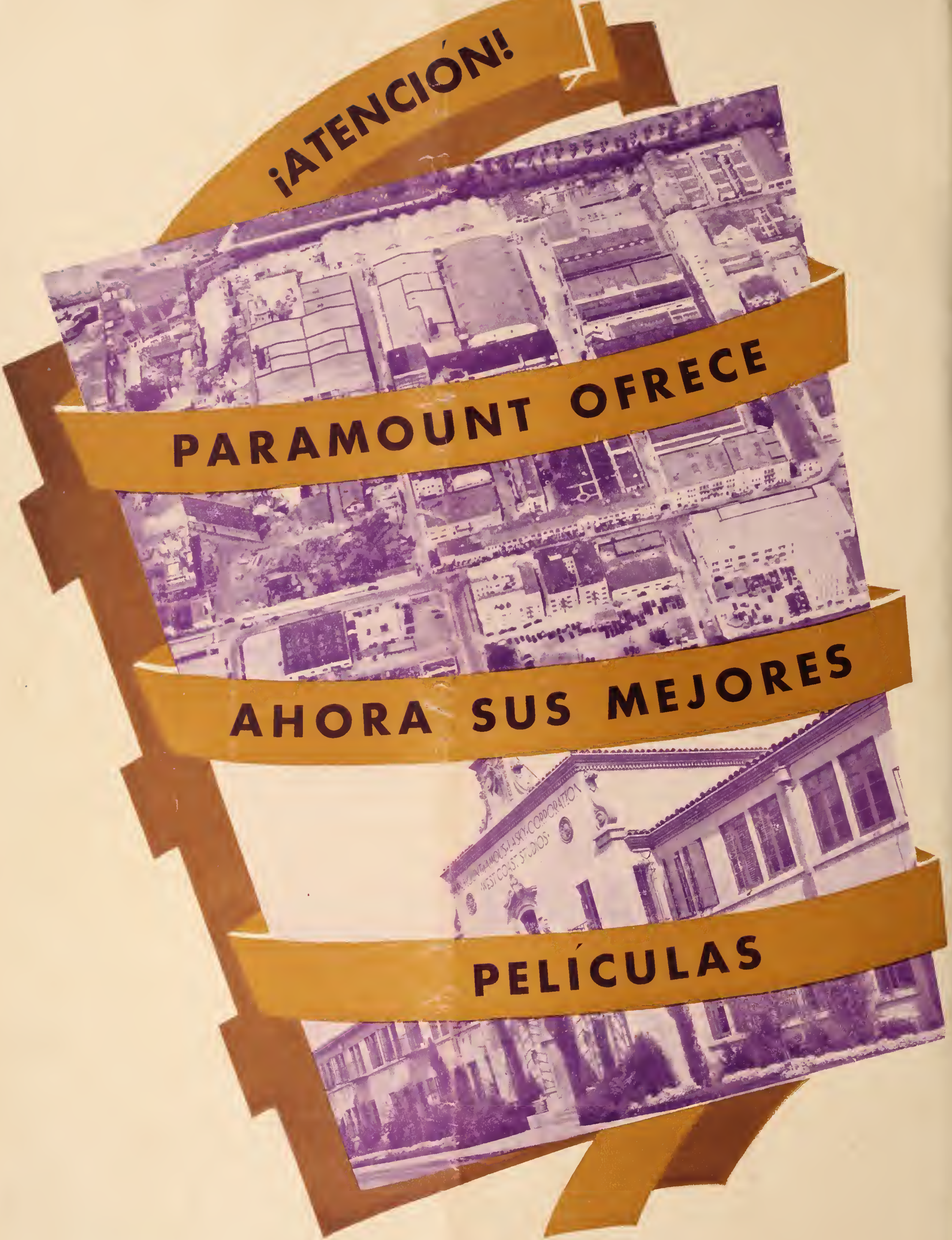
La Confidenta *(Secrets of a Secretary)*—con Claudette Colbert, Georges Metaxa, Herbert Marshall, Betty Lawford, Mary Boland.

* * *

Huckleberry Finn—con Jackie Coogan, Junior Durkin, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

La Hija del Dragón *(Daughter of the Dragon)*—con Warner Oland, Anna May Wong, Sessue Hayakawa.


¡ATENCIÓN!
PARAMOUNT OFRECE
AHORA SUS MEJORES
PELÍCULAS
FAMOUS-LASKY-CORPORATION
WEST COAST STUDIOS

MENSAJERO
Paramount

CLAUDETTE
COLBERT

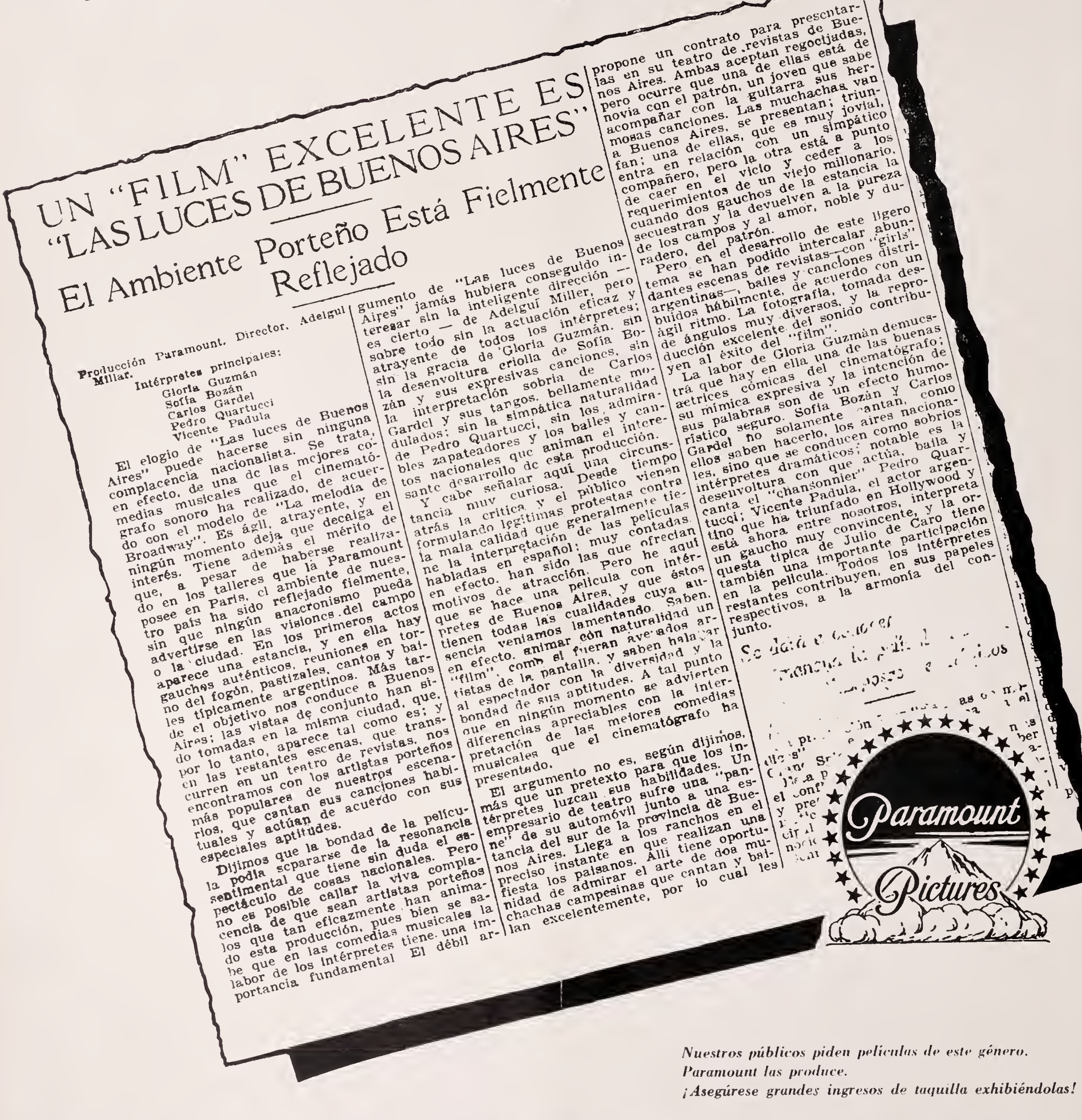
DICIEMBRE 1931

"Las Luces de Buenos Aires"

El gran diario argentino rinde señalado homenaje al graciosísimo sainete musical, de tema netamente criollo, realizado en los estudios europeos de la Paramount...

LA NACIÓN

Es un film Paramount totalmente hablado en español



UN "FILM" EXCELENTE ES "LAS LUCES DE BUENOS AIRES"

El Ambiente Porteño Está Fielmente Reflejado

Producción Paramount. Director, Adelgui Millar.

Intérpretes principales:

Gloria Guzmán
Sofía Bozán
Carlos Gardel
Pedro Quartucci
Vicente Padula

El elogio de "Las luces de Buenos Aires" puede hacerse sin ninguna complacencia nacionalista. Se trata, en efecto, de una de las mejores comedias musicales que el cinematógrafo sonoro ha realizado, de acuerdo con el modelo de "La melodía de Broadway". Es ágil, atrayente, y en ningún momento deja que decaiga el interés. Tiene además el mérito de que, a pesar de haberse realizado en los talleres que la Paramount posee en París, el ambiente de nuestro país ha sido reflejado fielmente, sin que ningún anacronismo pueda advertirse en las visiones del campo o la ciudad. En los primeros actos aparece una estancia, y en ella hay gauchos auténticos, reuniones en torno del fogón, pastizales, cantos y bailes típicamente argentinos. Más tarde el objetivo nos conduce a Buenos Aires; las vistas de conjunto han sido tomadas en la misma ciudad, que, por lo tanto, aparece tal como es; y en las restantes escenas, que transcurren en un teatro de revistas, nos encontramos con los artistas porteños más populares de nuestros escenarios, que cantan sus canciones habituales y actúan de acuerdo con sus especiales aptitudes.

Dijimos que la bondad de la película podía separarse de la resonancia sentimental que tiene sin duda el espectáculo de cosas nacionales. Pero no es posible callar la viva complacencia de que sean artistas porteños los que tan eficazmente han animado esta producción, pues bien se sabe que en las comedias musicales la labor de los intérpretes tiene una importancia fundamental. El débil argumento de "Las luces de Buenos Aires" jamás hubiera conseguido interesar sin la inteligente dirección — es cierto — de Adelguí Miller, pero sobre todo sin la actuación eficaz y atrayente de todos los intérpretes; sin la gracia de Gloria Guzmán, sin la desenvoltura criolla de Sofía Bozán y sus expresivas canciones, sin la interpretación sobria de Carlos Gardel y sus tangos, bellamente modulados; sin la simpática naturalidad de Pedro Quartucci, sin los admirables zapateadores y los bailes y cantos nacionales que animan el interesante desarrollo de esta producción.

Y cabe señalar aquí una circunstancia muy curiosa. Desde tiempo atrás la crítica y el público vienen formulando legítimas protestas contra la mala calidad que generalmente tiene la interpretación de las películas habladas en español; muy contadas, en efecto, han sido las que ofrecían motivos de atracción. Pero he aquí que se hace una película con intérpretes de Buenos Aires, y que éstos tienen todas las cualidades cuya ausencia veníamos lamentando. Saben, en efecto, animar con naturalidad un "film", como si fueran avezados artistas de la pantalla, y saben halagar al espectador con la diversidad y la bondad de sus aptitudes. A tal punto que en ningún momento se advierten diferencias apreciables con la interpretación de las mejores comedias musicales que el cinematógrafo ha presentado.

El argumento no es, según dijimos, más que un pretexto para que los intérpretes luzcan sus habilidades. Un empresario de teatro sufre una "panne" de su automóvil junto a una estancia del sur de la provincia de Buenos Aires. Llega a los ranchos en el preciso instante en que realizan una fiesta los paisanos. Allí tiene oportunidad de admirar el arte de dos muchachas campesinas que cantan y bailan excelentemente, por lo cual les propone un contrato para presentarlas en su teatro de revistas de Buenos Aires. Ambas aceptan regocijadas, pero ocurre que una de ellas está de novia con el patrón, un joven que sabe acompañar con la guitarra sus hermosas canciones. Las muchachas van a Buenos Aires, se presentan; triunfan; una de ellas, que es muy jovial, entra en relación con un simpático compañero, pero la otra está a punto de caer en el vicio y ceder a los requerimientos de un viejo millonario, cuando dos gauchos de la estancia la secuestran y la devuelven a la pureza de los campos y al amor, noble y duradero, del patrón.

Pero en el desarrollo de este ligero tema se han podido intercalar abundantes escenas de revistas —con "girls" argentinas—, bailes y canciones distribuidos hábilmente, de acuerdo con un ágil ritmo. La fotografía, tomada desde ángulos muy diversos, y la reproducción excelente del sonido contribuyen al éxito del "film".

La labor de Gloria Guzmán demuestra que hay en ella una de las buenas actrices cómicas del cinematógrafo; su mímica expresiva y la intención de sus palabras son de un efecto humorístico seguro. Sofía Bozán y Carlos Gardel no solamente cantan, como ellos saben hacerlo, los aires nacionales, sino que se conducen como sobrios intérpretes dramáticos; notable es la desenvoltura con que actúa, baila y canta el "chansonnier" Pedro Quartucci; Vicente Padula, el actor argentino que ha triunfado en Hollywood y está ahora entre nosotros, interpreta un gaucho muy convincente, y la orquesta típica de Julio de Caro tiene también una importante participación en la película. Todos los intérpretes restantes contribuyen, en sus papeles respectivos, a la armonía del conjunto.

Nuestros públicos piden películas de este género.
Paramount las produce.
¡Asegúrese grandes ingresos de taquilla exhibiéndolas!

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XIV — DICIEMBRE 1931 — No. 6

Del instante

1931 ha sido año de grandes triunfos para Paramount

Vaticinio realizado

APUNTAMOS en un número anterior que el público hispanoparlante daría una sensacional acogida a *Las Luces de Buenos Aires,* la cinta totalmente hablada en español que el director chileno Adelqui Millar filmó recientemente en los estudios de Joinville. Sólo la felicísima agrupación de las notabilidades que a ella aportaron su talento y su arte—Millar, Manuel Romero, Mateo Rodríguez, Carlos Gardel, Gloria Guzmán—garantizaba su éxito.

Hoy hablan los hechos y no palabras. Hace unos días, un grupo de corresponsales de la prensa hispánica asistió a una exhibición de la película. Nunca escucharon nuestros oídos tantísimos parabienes y frases encomiadoras conque los distinguidos críticos celebraron la presentación del sainete musical. Por doquier llovían calurosos y entusiastas elogios, y, si alabadísima fué la dirección, aun más mérito se dió a la gran labor de los artistas.

A acrecentar nuestro perdonable orgullo, vino ayer un ejemplar del gran diario bonaerense *La Nación.* La reseña que el cronista dedica a *Las Luces de Buenos Aires* es demasiado extensa para incluirla en esta sección. La reproducimos en la página de enfrente.

Dondequiera que se hable español obtendrá esta gran producción el mismo ensordecedor aplauso que le ha otorgado el público de la magna metrópoli sudamericana.

Películas de gran cartel

Las películas Paramount habladas en español avanzan hacia su madurez a pasos agigantados. No sólo *Las Luces de Buenos Aires* lo prueba, sino todas las que en la actualidad están llenando los teatros de Hispano América y España—*Su Noche de Bodas, Gente Alegre, Sombras de circo, Un Caballero de Frac, El Príncipe Gondolero* y *Lo mejor es reír* son las más recientes.

A los pasados triunfos se añadirán dentro de poco, con creces, los que han de recoger *El hombre que asesinó* (con Rosita Moreno), *El Payaso* y *Noches de Port-Saíd* (con Roberto Rey), *¿Cuándo te suicidas?* y *Costa Azul* (con Imperio Argentina). A las estrellas mencionadas, secundan con maestría artistas consagrados por nuestros públicos cuyos nombres forman laureada legión. Dentro de corto plazo dará comienzo la distribución de estas grandes producciones, todas ellas obras de gran cartel y de éxito formidable.

Los estudios de Joinville, que es donde se realizan las hispanoparlantes, trabajan al compás rápido y seguro del vencedor. Constantemente entran a formar parte de la gran organización celebrados escritores, artistas de todas nacionalidades, consumados directores. Vienen a la Paramount con una sola idea—la de continuar el verdadero significado del nombre de la empresa, que quiere decir lo más grande, más elevado, más hermoso, lo que está por encima de todo y de todos.

Recientes grandes éxitos

Al tiempo de escribir estas líneas la última película de Maurice Chevalier, *El Teniente Seductor*, está cautivando la admiración del público cubano. El gran chansonnier es hoy día el artista que más atrae a los cineastas. Su inimitable mímica, su personalidad señaladísima, hacen de todas sus producciones una sin rival bonanza. Quizá hoy más que nunca, acuda en mayor número el público a verle en la pantalla. Cuando el pesimismo domina con tanta agudeza, aun el más mísero guarda lo suficiente para ir al teatro a olvidar sus penas riéndose con el mago de la sonrisa. Ver gesticular a Chevalier y no romper a carcajada suelta, es imposible. Exhibir sus grandes creaciones y no llenarse la sala de espectáculos, rotundamente imposible.

Fatalidad, Tabú, Rango, Las Peripecias de Skippy, Infiel y *Honor Mancillado* van a la cabeza, según los datos en nuestro poder hasta la fecha, de las películas estrenadas últimamente. No ha habido país en que la primera no haya sido considerada una de las más grandes atracciones del año. Todas las producciones en que la enigmática Marlene Dietrich ha aparecido hasta ahora han causado enorme sensación. *La Razón*, uno de los rotativos argentinos de mayor circulación, aprovechó el éxito descomunal de la película para publicar, en folletín, la versión española del texto original de la obra. Semejante tributo a la eximia actriz es doblemente significativo, puesto que no sólo reconoce su altísimo prestigio en la gran masa del pueblo, sino que también es vasallaje a su arte exótico. La "mimada del público inglés" llamaron hasta hace poco a Tallulah Bankhead, la protagonista de *Honor Mancillado.* Si sus futuras películas reciben igual beneplácito, y así lo esperamos, que el acordado a su primera, puede que se la llama la favorita del mundo entero. La actuación de Tallulah Bankhead no tiene comparación posible. Hay algo muy suyo, muy personal, en la manera en que interpreta las pasiones de los personajes cuyos papeles toma. Lo que otros necesitan una docena de palabras para expresarlo, a menudo ella lo dice con un mero gesto.

SUMARIO

de los
argumentos que contiene este número

●

Página
El Teniente Seductor 5
La Aventura Prohibida 11
El hombre que asesinó 16
El Angel de la Noche 23
Mía porque sí 30

●

En otras páginas de este número publicamos interesantes informaciones, entrevistas con artistas y artículos de interés general para los cineastas.

¡¡¡Feliz Año Nuevo!!!

La aclamación dada a su debut en las producciones Paramount ha sido universal.

El futuro está en manos del exhibidor

Los cuatro grupos de estudios de la Paramount — Hollywood, Nueva York, Joinville (París) y Elstreet (Londres)—han traído este año al mundo del cinema cerca de cien señalados éxitos. Exactamente el total de las películas producidas.

Significante por su elocuencia es este dato. Cuando una compañía productora puede contar los triunfos de sus películas por el número que de ellas ha exhibido, no es menester hacer largos comentarios para convencer al exhibidor que, en su propio beneficio, debe dar preferencia en su cartelera a las producciones Paramount.

Nombres como Maurice Chevalier, Marlene Dietrich, Ruth Chatterton, George Bancroft, Harold Lloyd, Nancy Carroll, Gary Cooper, Tallulah Bankhead, Sylvia Sidney, Clive Brooks, Imperio Argentina, Roberto Rey, Rosita Moreno, Mitzi Green, Fredric March y Claudette Colbert,—y estas son sólo las más descollantes figuras de nuestros repartos—van a la cabeza del libro de oro del séptimo arte. Todos estos grandes artistas han figurado en el programa Paramount de 1931. Todos ellos, y otros también muy notables, serán los protagonistas de las películas que ofreceremos al exhibidor en el próximo año.

En estos tiempos en que vivimos la nulidad de las mediocreces las hace desaparecer. En todas las fases de la vida, del arte y del comercio, lo que se sale fuera de lo común es lo que tiene éxito. En el cinema ocurre como en todas las demás cosas, y los empresarios precavidos, los modernos, los que no se contentan con sólo ir tirando, sino que luchan por avanzar siempre, sabrán distinguir el oro del latón escogiendo para sus programas aquellas películas que la popularidad de sus artistas asegure el éxito. Los mejores teatros, los más populares, serán los que presenten producciones que interpreten y reflejen los gustos de la gente de hoy, de la juventud, de los modernos.

¡Así son las películas Paramount!

"EL CLIENTE SEDUCTOR" [o "diez minutos antes que el Teniente"]

Maurice Chevalier, antes de embarcarse rumbo a Nueva York, se detuvo un par de días en los estudios que Paramount tiene en Joinville, el arrabal parisiense al que los franceses, acertadamente, han dado en llamar *Paramount City.*

Ver el gran chansonnier a las bellas y gentiles flores que engalanan el ramillete oloroso de los repartos hispanoamericanos, y entrarle ganas de lucir su español chapurreado, fué todo uno.

Mas apenas si las hermosas permitieron abrir la boca al cuitado. Se le dispararon mil preguntas a granel. Le pidieron consejos—sin parar a escucharlos—sobre cien cosas distintas. Todas insistían en que se dejara fotografiar con ellas. Al final de cuentas, sólo se pudo sacar de él que si bien se pirraba por las rubias, también deliraba por las trigueñas.

—¿Otra cerveza? ¡Pero, mi amigo, si ya me han traído catorce! — protesta a Carrasco.

—Le diré. Me gustan las altitas y morenas, como usted. —dice, zalamero, a Carmen Navascués.

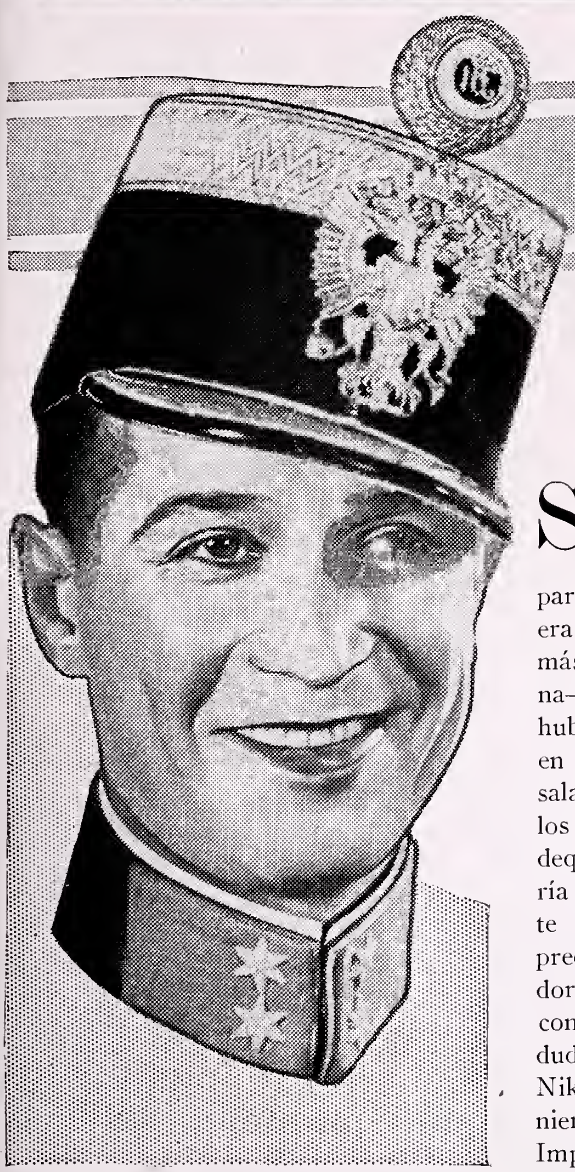
Llegó en esto Mr. Kane, el director general de los Estudios. Indagó la causa de tanto barullo; comparó impresiones; tomó unas notas. Incontinenti hubo una gran conferencia secreta bajo la sombra de un peral huérfano de ramas... De ella germinó *El Cliente Seductor,* cinta de corto metraje, propia para anteponer a la presentación de EL TENIENTE SEDUCTOR, que en estos días comienza a exhibirse en los teatros de Hispano América y España.

Se improvisó el diálogo en un santiamén: todos metieron su cucharada. Realizada a un paso vertiginoso, *El Cliente Seductor* resultó un graciosísimo entremés, lleno de la chispeante alegría que jamás abandona a Chevalier. Es insuperable aperitivo para preparar al público a la gustación de EL TENIENTE SEDUCTOR.

—Entre amigos, ¿por qué no? En mi corazón caben las dos. — murmura a Rosita Díaz.

—¿Qué hacer? No puedo escoger. ¡Si me gustan todas! —exclama al verse asaetado por Carmen Navascués, Imperio Argentina y Rosita Díaz.

—¿Su marido? ¡Vaya un gustito que se trae usted, Imperio!



Maurice CHEVALIER EN

"EL TENIENTE SEDUCTOR"

Narración de FERNANDO BARRIONUEVO

SI a alguien se le hubiese ocurrido recoger un voto para determinar quien era el guapo mozo más popular en Viena—si el escrutinio se hubiese llevado a cabo en los cafés de moda, salas de juego, círculos elegantes, o dondequiera que la mayoría la compusiera gente mundana y despreocupada, el vencedor en tan galante concurso, sin lugar a dudas, hubiera sido Niki, el gallardo teniente de la Guardia Imperial. Su irresistible sonrisa le había ganado dos sobriquetes: "el teniente seductor" y "el teniente de la sonrisa." Su magnetismo personal le había hecho triunfar en incontadas batallas con ...bellas damitas. Ante el ataque del "teniente seductor," el enemigo se rendía a discreción.

El estribillo que Niki entona siempre al principio y final de todo encuentro, *Siempre el amor ...en el ejército,* es también su divisa. Dicen sus amigos que hay en ella más de amor que de orgullo guerrero. Sus amiguitas están seguras de ello.

Apartemos, indiscretos, el tapiz que cubre su vida y veamos qué está haciendo esta noche:

Las viejas campanas de la cercana Catedral de San Estéfano dan las once. Una linda visitante deja el aposento de Niki. El teniente está disponiéndose para ir a la cama. Posiblemente los rudos ejercicios del día le han fatigado y por eso se retira tan temprano. A punto de entregarse en brazos de Morfeo suena estrepitosa la campanilla de la puerta y el ordenanza de Niki da paso a Max, su camarada de regimiento.

A las preguntas ansiosas de su compañero, que al pronto cree que su nocturno visitante viene a pedir auxilio monetario, Max le interrumpe para contarle la historia de su último enamoramiento, que no obstante estar él casado de tiempo y, según a cada rato repite, entrañablemente enamorado de su esposa, arrebatos pasionales hacen a menudo presa en su corazón, y siendo su filosofía que el hombre es un mero juguete de las circunstancias, no pone mucho fuego en tratar de acallarlos.

La llama que esta vez ha atraído a la mariposa de ajustada guerrera y pantalón gris y colorado, es una beldad—como de costumbre—; dirige una orquesta de señoritas en un alegre café al aire libre en un simpático arrabal de Viena. Además, parece que la chica es también violinista de gran mérito, un portento, un poema hecho carne. Con decir que su nombre es Franzi, huelgan palabras.

Enterarse Niki de que el apasionamiento de su compañero no ha pasado todavía del período de fulminantes sablazos con los ojos, pierde por completo el sueño y se aviene a acompañar a Max al café que tanto portento encierra. Una sonrisa que no promete nada bueno para Max ilumina su continente cuando los dos amigos, brazo en brazo, cantando, parten en busca de aventuras.

Llegados al café, se sientan en una de las mesas más cercanas a la orquesta para así estar junto al imán que los atrae. No le pesa a Niki haber abandonado la cama, y a los pocos minutos difícil se-

ría decir cuál de los dos amigos es más entusiasta en los aplausos y flechazos que la violinista recibe risueña. Niki, un poco músico también, piensa que Max ha descubierto una perla demasiado buena para él. Aparentemente Franzi comparte su opinión, pues al terminar la función Max se encamina solo y cabizbajo hacia su casa y es Niki el que galantemente carga con el estuche del violín de la bella muchacha.

La camaradería de Niki causa excelente impresión en la linda violinista y pronto dejan de hablar de música para entrenerse en temas más íntimos. Que los ruegos de Niki no fueron vanos tenemos la prueba en lo que observamos a la mañana siguiente: los dos jóvenes toman el desayuno juntos, en la terraza de la casa del teniente, y alegremente acompañan los bocados que toman con cantos al encantador comienzo de su amor.

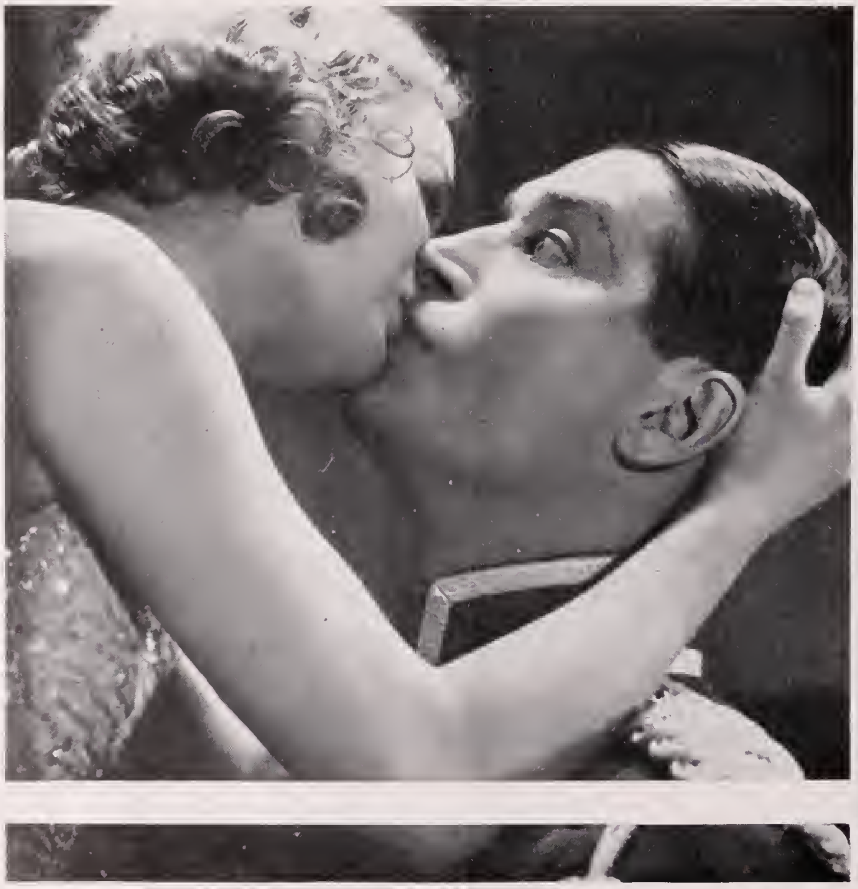
Lleva el idilio trazas de ser perenne cuando una borrasca no prevista enturbia la felicidad de los enamorados—todo por resultas de una sonrisa de Niki, una sonrisa lanzada fuera de tiempo...

El soberano de Flausenthurm, acompañado de su hija, la Princesa Ana, llega un día a la capital de Austria a devolver la visita que años antes le hiciera el Emperador. Una sola mirada a la princesa, ataviada con anticuado y severo traje, basta para convencer a cualquiera que su conocimiento de la vida moderna y del amor sólo tiene por base cuanto haya podido leer en los libros de la mezquina biblioteca del palacio real, que seguramente contiene pocos, si alguno, sobre todas las cosas interesantes que una joven de su edad debe saber. Y es una lástima, porque la muchacha no es fea, aunque sí no encanta su aspecto por las antiguallas que velan su donaire.

Rindiendo honores a su alta alcurnia, saludan las tropas al paso del coche que conduce a las personas reales al Palacio Imperial. Un piquete del regimiento de Niki, con éste al frente, presenta armas al carraje regio. Al otro lado de la calle, en medio del grupo de curiosos que contempla la pompa real, está Franzi encantada de ver por vez primera a su teniente actuar como soldado de resorte, y picaresca le hace muecas para romper la seridad que Niki trata de mantener firme en su rostro. No pudiendo Niki resistir la tentación, manda a su amada la sonrisa que él reserva para casos en que la discreción brilla por su ausencia, y para colmar la medida cierra el ojo izquierdo en guiño prometedor.

Mas, ¡oh dolor! La princesa observa la maniobra e interpretándola como dirigida a ella, se escandaliza de verse de tal modo insultada por un mero teniente.

Los periódicos de la tarde se hacen eco del inusitado ultraje. Letras de fenomenal tamaño encabezan los sendos artículos en que se comenta y critica la actitud del teniente Niki con los reales huéspedes. "Hay que reparar esta injusticia" clama uno. "¡Que se sujete al insolente oficial a un severísimo consejo de guerra!" pide otro. "¡¡Imperdonable ultraje!!" asienten los



PARAMOUNT
presenta a
MAURICE CHEVALIER
en
"EL TENIENTE SEDUCTOR"
(*"The Smiling Lieutenant"*)
con **CLAUDETTE COLBERT**
MIRIAM HOPKINS y CHARLES RUGGLES

Producción y Dirección de ERNST LUBITSCH

Versión cinematográfica de
ERNEST VAJDA y SAMSON RAPHAELSON

Basado en la opereta "El encanto de un vals"
de LEOPOLD JACOBSON y FELIX DORMANN
y en la novela "Nur der Prinzgemahl"
por HANS MULLER

Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos

REPARTO

Niki	*Maurice Chevalier*
Franzi	*Claudette Colbert*
Princesa Ana	*Miriam Hopkins*
Max	*Charles Ruggles*
Rey Adolfo XV	*George Barbier*
Asistente	*Hugh O'Connell*

Versiones sonoras en inglés y francés, ambas con rótulos explicativos en español restantes. ¡Todo por un inocente guiño y una más ingenua sonrisa...!

Las cosas no andan mejor en Palacio. El Rey se ha quejado a su primo el Emperador, y exige una pronta y plena satisfacción. Sólo ofreciendo ese tan sonriente teniente una muy buena disculpa se le puede dejar sin castigo. Altos jefes de la Casa Militar del Emperador prometen que el culpable será juzgado sumariamente y con la mayor rudeza mas el Rey, recordando que no salió muy bien parado años atrás en un pleito en que se embrolló, insiste en que sólo él debe pronunciar el castigo merecido por el advenedizo y ordena que traigan al teniente a su cámara.

Cuando dos oficiales de su regimiento vienen en su busca, Niki, con el corazón en la boca, creyendo su carrera militar arruinada para siempre, se despide solemnemente de Franzi a la que deja sollozando en el sofá. La muchacha está apenadísima por haber sido ella la causa inocente del terremoto que se cierne sobre su adorado. Antes de cerrar la puerta, Niki, vuelto el ánimo a su semblante—un mero rey de Flausenthurm es poca cosa para afligirle por mucho tiempo—prueba de alegrar el corazón de la hermosa criatura:

—Acuérdate de lo que dijo Napoleón al partir para Elba: "¡Hasta la vista!"—le dice sonriendo.

Al poner los pies en la cámara real, observa Niki que el juicio va a tener lugar no sólo en presencia del Rey y su hija, sino también ante el grupo de las damas de honor de la princesa, todas ellas un poco picadas por los estragos del tiempo y con unas caras que no parecen prometer mucha indulgencia para el delincuente.

—¿Cómo deletrea usted Flausenthurm?—dispara a boca de jarro el Rey cuando, muy serio, se le acerca Niki.

La pesadilla que acorta los años de Adolfo XV, *el Gordo,* es que casi todo el mundo, hasta el mismo Emperador, se olvida de poner la *hache* en el nombre de su país. Niki desconoce la manía que promueve tan inesperada pregunta, mas, afortunadamente, las hadas le son benignas, y con gran satisfacción de la corte en peso, sale triunfante de su cometido, sin olvidarse de la consabida hache. El mismo rey se siente predispuesto favorablemente hacia ese apuesto teniente que tanta geografía sabe, pues Flausenthurm es uno de esos mediocres dominios conque hace unos pocos años Europa contaba a docenas.

Al notar el cambio de atmósfera, Niki cobra nuevo aliento, y muy astutamente desarma el real enojo llamando la atención a Adolfo XV que los retratos que de él publicaron los periódicos dejan mucho que desear, no hacen justicia a su gallardo porte ni a la nobleza de sus facciones. Afirma que debería de considerarse un crimen de lesa majestad publicar tan mediocres grabados. La vanidad del benévolo rey se siente alagada y, como a todo el mundo, despierta en él gran simpatía por el teniente.

La Princesa Ana escucha con arrobadora atención las disculpas que ofrece Niki, y tan dulce suena en sus inocentes oídos la frase de "Sonreí porque sois hermosa, muy hermosa, Alteza." que el teniente declama a cada minuto, que la pobre muchacha pierde la noción de cuanto la rodea y embelesada perdona la ofensa. El rey insiste que debe aplicarse algún castigo a Niki, mas después de secreta conferencia entre padre e hija, anuncia ésta que la sentencia es que el teniente la acompañe en todos sus paseos por la ciudad mientras dure su visita.

Tarde se da cuenta Niki de que su acostumbrada galantería, y el afán de ganar la benovelencia de su Alteza Real, le ha metido en un nuevo atolladero y no muy seguro de sí mismo acepta las reales órdenes, prometiendo estar en Palacio a la mañana siguiente y enseñar a la princesa todas las bellezas arquitectónicas y otros asuntos de sobrio interés que no puedan ofender los ojos u oídos de la inocente niña.

Franzi vuelve a estar alegre y contenta. Puede la Princesa Ana robarle las horas diurnas de Niki, que mientras deje las noches para ella no tendrá motivo de queja, y sin apercibir la tempestad que para los dos se aproxima siguen los amantes gozando su loca alegría, corriendo por cabarets, cantándose el amor en las orillas del azul Danubio.

Llega el día de la partida de la familia real de Flausenthurm y con ella estalla la catástrofe.

La Princesa Ana no puede pasarse sin su teniente y firme le dice a su padre que no dejará Viena sin haberse casado con él. El pobre Adolfo XV no las tiene todas consigo. No concibe que su hijita haya de tal manera perdido la razón. Cuantas protestas insinua pierden su valor ante la insistencia de la enamorada chiquilla. Cede al fin, como buen padre que es, y llamando al Emperador por teléfono en pocos minutos cierran el convenio los dos primos: por orden de su Majestad Imperial el teniente Niki contraerá matrimonio con la Princesa Ana. ¡Y el futuro príncipe consorte sin saber todavía una palabra del asunto!

Entraba esa tarde el incauto Niki, con su inseparable violinista, en sus habitaciones cuando un mensaje de Palacio le informa del grave suceso. Abandona a la sollozante Franzi para ir a protestar ante el soberano de Flausenthurm por tamaño atropello, mas nada pueden sus palabras; lo manda el Rey; lo exige el Emperador. Con el corazón henchido de pesar, se somete a la tragedia de casarse con una mujer que detesta. No le es del todo antipática, no, pero viste con el peor gusto, y más que nada a ella se debe el que tenga que separarse de su idolatrada Franzi.

Resignada Franzi con el inesperado desenlace, siempre amante, no quiere poner obstáculos a la carrera de Niki y anegada en llanto abandona la casa de su amado antes de regresar él de la audiencia real. Con su carta de despedida, cariñosa y traviesa deja una de sus lindas ligas . . . para alegrar con su recuerdo las fúnebres, noches del flamante príncipe consorte.

Llegados a la capital de Flausenthurm, la Princesa Ana, Adolfo XV, los palaciegos, el pueblo entero—plebeyos y nobles se desviven para complacer a Niki. Su esposa y su suegro pierden horas de sueño pensando cómo hacer agradable la estancia del ex teniente, ahora Comandante Supremo del minúsculo ejército del reino. Mas nada logra desvanecer la pesadumbre que agobia a Niki: su mujer le parece odiosa—pronto se deshizo de sus caricias enseñándola que todo buen vienés, toda persona de mundo, tan pronto se casa deja de guiñar el ojo a su consorte; ya en la noche nupcial aguó las ilusiones de la princesa haciéndole la observación de que los esposos, en Viena, tienen habitaciones separadas y jamás se dan besos ni cosas por el estilo—; su suegro cargante con sus bondades; la comida de la mesa real, infame; las coristas de la ciudad, demasiado gordas y entradas en años. La vida en Flausenthurm no podría ser más mísera para Niki. ¡Hasta los cigarrillos de su real papá le disgustan!

Una noche, sus nervios a punto de estallar por la monotonía y desesperación que le envuelve, al pasear por las calles mal alumbradas de la ciudad estupefacto oye los dulces acordes del vals favorito de Franzi. Le parece reconocer la lánguida queja del violín de su amada. Se apresura hacia el sitio de donde parte la para él celestial música, y con el gozo en los ojos contempla a la orquesta de Fritzi, con ella dirigiéndola, igual que en aquella noche en que la vió por vez primera.

No le engañan los sentidos. ¡¡Es Franzi!!

Su muñequita querida aprovechó la oferta que le hiciera un empresario de Flausenthurm y vino por un par de días a traer las cadencias de Viena a los palurdos flaunsenthurmenianos. Hace valer Niki sus prerrogativas reales y manda arrestar a la bella directora. La cárcel es la propia morada del empresrio. El carcelero no debe ser malo, pues no vemos que Franzi oponga mucha resistencia a sus órdenes.

Noche de jolgorio y felicidad es esa. Por primera vez durante su estancia en el reino, regresa Niki al Palacio Real risueño y rebosando contento su cara.

Al observar el cambio que tan repentinamente ha sufrido el carácter de Niki, sospecha la Princesa Ana que algo extraño le debe ocurrir. Manda que se lleve a cabo una investigación al momento, investigación que resulta en la pronta llegada de Franzi a las habitaciones de la princesa, cortesmente acompañada de un agente de la policía. Comienza pronto una sesión de bofetadas entre las dos muchachas, seguida de lloro general, mas realizando que un lazo común las une, su amor por Niki, desconsoladas se abrazan, y confortan sus penas cantando las alabanzas del hombre amado.

Franzi se compadece de la ingenuidad y candor de la princesa y filosófica, sabiendo que un día u otro hubiera tenido que separarse de Niki, se promete ayudar a Ana. Hará de ella la linda muchacha que bajo sus toscas ropas en realidad se esconde. Comienza la grata tarea con gran destrozo de las rubias guedejas de la princesa, y pronto sobresale el simpático y hermoso rostro que enmarca la corta melena. Viene luego una sabia lección sobre el uso y desuso de la ropa interior. Oye admirada la princesa los nombres de las piezas musicales que encantan a su real esposo. Fascinada anota la dirección de unos famosos modistos de Viena. Aprende a fumar cigarrillos al enloquecedor compás de un *charleston* que parece el espíritu del *jazz*. Y al fin escucha, tembloroso el corazón, cuanto debe hacer, como necesita actuar, para ver a sus pies, adorante, al desdeñoso Niki.

Terminada su edificante labor, que sólo pocos días lleva—¡de aprovechada que es la discípula!—, parte Franzi de Flausenthurm y para siempre se despide de su amante en corta notita, llamándole al orden por no mostrarse más generoso con su *linda mujercita*.

No causa la misiva mucho contento en Niki. Sospecha algo, mas no sabe qué. Meditabundo y poco curioso, abre la puerta de la habitación de su esposa. No da fe a lo que ven sus ojos. Pasmado de asombro, suspenso el corazón contempla las nuevas galas y esbelta figura de su mujer. ¿Esa preciosidad de criatura, esa orquídea tan elegantemente ataviada, tan moderna, tan primorosa, es realmente Ana? ¡No es posible! Corre a sus habitaciones para cerciorarse de si fué su coñac predilecto el que vertió en la copa que acababa de tomar. Ahí está la familiar etiqueta. Es indudable. Se olvida de buscar una solución al enigma. Es menester hacer algo, sí, ¿pero qué? Se hace la luz en su atormentado cerebro, y para asegurarse de no ver mas que la angelical—¿o es quizá diabólica?—visión que hace poco hechizó su alma, toma otra copa.

Va a contemplarse en el espejo y no parece caerle muy en gracia el individuo que en él ve. ¿No falta algo? Pues, claro que sí. ¡La condecoración más distinguida de Flausenthurm, la cruz que sólo los miembros de la familia real tienen derecho a llevar!

Al son de *Siempre el amor . . . en el ejército,* el adalid que jamás dió cuartel al vencido baja saltando las escaleras que conducen a los aposentos de la bella princesa . . .

¡Ra-ta-ta-ta-ta-ta! ¡¡Ra-ta-ta-ta-ta-ta!! ¡¡¡Ra-ta-ta-ta-ta-aaaaa!!!

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

"PETIT CAFE" LLENA DE BOTE EN BOTE EL TEATRO MAS GRANDE DE BARCELONA

TODAS las crónicas que hemos recibido de la Ciudad Condal coinciden en calificar a *Petit Café* de cinta de gran éxito. Jóvenes y viejos celebran el arte de Chevalier, y en este film, como en todos los que ha actuado hasta ahora, el chansonnier parisiense es imán induplicable para llenar los teatros. Los portavoces de la prensa lo afirman una vez más: "...los que creyeron que Maurice Chevalier se destacaba sólo por sus canciones y su mímica, tendrán ahora que admirar su arte complejo que todo lo abarca." "...el éxito era esperado por todos porque, desde que la casa productora anunció el estreno de la cinta que había conmovido al público de Nueva York, todos forjaron en su imaginación cuanto la realidad pone ahora frente sus ojos." "...la opinion del cronista es que *Petit Café* permanecerá en los carteles por largo tiempo."

"LAS AVENTURAS DE SKIPPY" MERECE EL APLAUSO DEL PUBLICO BONAERENSE

MOM ameniza con sus chispeantes *Charlas de Cine* las columnas del gran diario porteño *Jornada.* Es difícil, a veces, complacer al celebrado cronista, mas *Las Aventuras de Skippy,* que en la región del Plata han rebautizado con el nombre de *Chingolo,* ha despertado su entusiasmo. Copiamos un extracto de la reseña que dedica a esta producción Paramount:

"Una hermosa película infantil, graciosa en todo su desarrollo, y en algunas de sus partes de un hondo sentimentalismo... con ser esta película de actores infantiles, es mucho más que una película para niños, es una obra para todos, llena de una ingenua ternura, y, acaso, con mucho de enseñanza... la acción de la intriga y el magnífico trabajo de sus pequeños intérpretes está siempre a la vista. Notabilísima la labor de Jackie Cooper."

"EL TENIENTE SEDUCTOR" ES UN CHEQUE A LA VISTA PARA LOS EMPRESARIOS

APENAS estrenada en la Habanaa la última película de Maurice Chevalier, *El Teniente Seductor,* llegan a nuestra redacción sendos fajos de periódicos, cuyas crónicas cinematográficas, todas, celebran el éxito contundente de la creación Paramount en la que el inimitable parisiense divide honores con el director máximo de la pantalla, Ernst Lubitsch.

La falta de espacio nos obliga a ser breves; mencionaremos al azar lo que dicen algunos críticos, reflejos de la opinión del público habanero:

"La ductilidad de Chevalier es tanta, tan grande es la sensibilidad de su cuerpo danzarín, tanta la gracia y simpatía que imprime a todos los momentos escénicos, que si Chevalier no fuera ya un consagrado, bastaría esta cinta para llevarlo al plano de los grandes artistas del cinema."

"...es de lo más gustoso y divertido que puede producirse en la pantalla con estos cuatro elementos: luz, sombra, música y Chevalier."

"...Chevalier es el actor por excelencia de ahora. Su gracia maravillosamente parisiense ha cautivado a los públicos."

"...los valses de Strauss han parecido de una emotividad encantadora."

"...a nuestro juicio, es esta la mejor interpretación de Chevalier para la pantalla, la más humana, la más lógica.

"...Ernst Lubitsch conduce con habilidad manifiesta los designios del film. Irónico, mordaz a veces, originalísimo siempre, denota ser uno de los grandes valores actuales en Cinelandia."

"...sus diálogos episódicos, pero sintéticos, salpican la trama de ingeniosidades e ingenuidades muy a lo vals Strauss. *El Teniente Seductor* es un cheque a la vista para los empresarios."

Y así podríamos seguir, hasta llenar varias. En el número de Enero comentaremos la acogida que hayan dado a esta película en otros países.

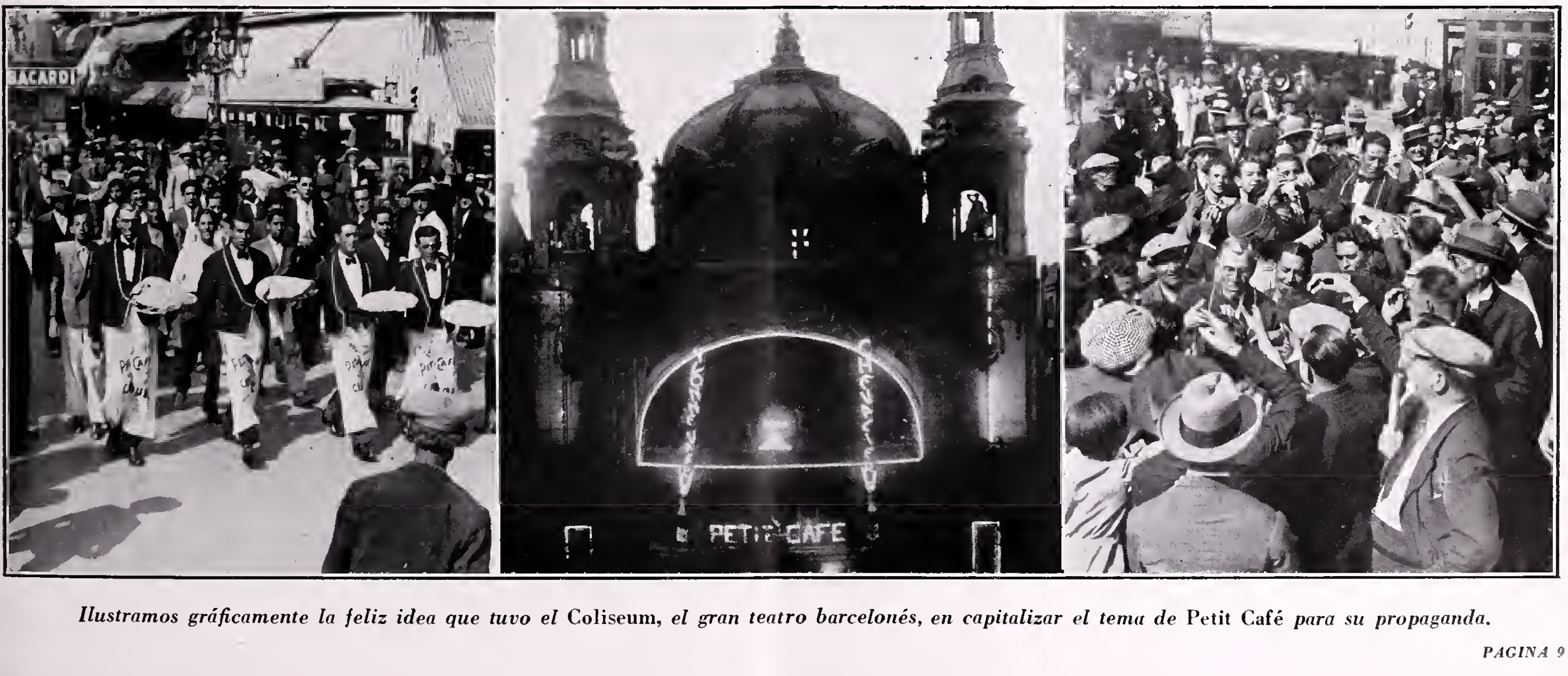
"TABU" GANA LOS HONORES EN UNA ENCUESTA LLEVADA A CABO EN BOGOTA

BAJO el título de *Cual fué el mejor estreno de la semana,* el gran diario *El Espectador* de Bogotá, uno de los que tienen mayor circulación en Colombia, publica todas las semanas el resultado, y comentarios de sus lectores, de su encuesta cinematográfica entre aquéllos. Copiamos textualmente lo que imprime en su edición del 14 de agosto pasado: "Esta semana nos toca anotar nuevamente el triunfo en nuestra encuesta cinematográfica a una producción Paramount, exhibida en el cine de nuestros estrenos regios, el Teatro Faenza, y titulada *Tabú,* producción sonora filmada por el malogrado director y gran fotógrafo F. W. Murnau en los mares del sur, con actores escogidos entre los nativos de aquellas apartadas regiones, resplandecientes de luz y de belleza."

"MARRUECOS" SIGUE SIENDO PELICULA DE GRAN CARTEL EN CIUDAD MEXICO

EL ARTE de Marlene Dietrich está creando precendentes. Varias estrellas de la pantalla tratan de imitar lo inimitable que hay en la gran actriz. *Marrruecos,* la primera cinta que Marlene filmó para la Paramount, estuvo hasta hace poco formando grandes colas de ansiosos expectadores en un gran número de ciudades mexicanas.

A.C.B., en el diario de la capital azteca *El Nacional,* no es parco en sus elogios: "...lo atrayente y sugestivo del asunto y la magnífica técnica de Josef von Sternberg contribuyen a que esta edición paramountista quede glosada dentro de las excepciones en la jerga cinematográfica... una de las películas de primera fila, presentadas hasta hoy en la pantalla, indiscutiblemente superior a la inmensa mayoría... es un film de los que no salen con frecuencia de los estudios de California."



Ilustramos gráficamente la feliz idea que tuvo el Coliseum, *el gran teatro barcelonés, en capitalizar el tema de* Petit Café *para su propaganda.*

Éxitos Paramount

"24 HORAS"

con

CLIVE BROOK
KAY FRANCIS

Miriam Hopkins
y Regis Toomey

La saetilla de las horas da sólo dos vueltas y dos personas destrozan sus vidas, mientras cuatro ven las suyas renacer.

"HONOR MANCILLADO"

TALLULAH BANKHEAD
CLIVE BROOK

con Phoebe Foster

Un drama de la vida moderna en que una mujer prueba de romper las tradiciones en que fué criada.

"SOLTERÓN"

(Título provisional)

con

PAUL LUKAS

Dorothy Jordan
Charlie Ruggles y
Vivienne Osborne

Todas las mujeres le iban a la zaga—pero fué su hija adoptiva quien le hizo claudicar su vida de soltero. Una sentimental comedia llena de emoción.

Films de atracción suprema—grandiosos éxitos de taquilla todos — forman parte del programa cumbre que en su vigésimo aniversario presenta Paramount . . . . . .

Si es un film
Paramount
es lo mejor del programa

"LA AVENTURA PROHIBIDA"

Narración de JORGE SAN ROMÁN

EL curso de nuestras vidas —el tomar la escalera cubierta de mullida alfombra que en su más alto peldaño nos abre comodidades y felicidad inimaginadas cuando a su pie estamos, o bien seguir todos los días por penosos caminos, faltos de color y aliciente, de pedruscos sembrados,—a veces se debe a la más pueril casualidad, al más trivial incidente. Una prueba de lo que afirmamos nos lo da el caso de la pequeña Daisy Tait. Juzguen los lectores.

Aunque apenas llegaban a diez los años de Daisy, ayudante más habilidosa no hubiera podido encontrar su madre para atender el puesto de gasolina con cuya venta pobremente cubrían sus necesidades desde que el bueno de Tait pasó a mejor vida.

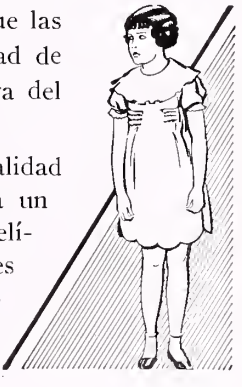
Jugaba cierta mañana Daisy con sus muñecas cuando un estridente grito de su madre le advirtió que un automóvil había parado frente a la casa. Corrió presurosa la chiquilla a atender a sus ocupantes y al abrir la puertecilla engalonado lacayo, vió bajar de la lujosa lemosina una señora muy emperifollada y un pequeñín de unos diez años que llevaba puesta una gran peluca de rubios bucles. Sonrieron condescendientes los recién llegados y ya no fueron extraños para la niña: bajo la ostentación ridícula que los disfrazaba reconoció en ellos a sus antiguos vecinos los Monohan. No había duda, disfrazados o no, ahí estaban la ex lavandera Maggie y el miedoso Mickey.

A las exclamaciones de asombro de Daisy, Mickey le recuerda que ya no es más su desarrapado compañero de travesuras, sino que tiene delante a la estrella más celebrada de todos los astros juveniles del cine, al mismísimo Tiny Tim Tiffany, que con tal nombre le rebautizó su madre creyendo así adquirir más prestigio.

Mientras los dos chicos juegan en el patio, la nueva señora de Tiffany aturde a Bessie Tait con el relato de sus presentes grandezas. Le cuenta como gracias al talento de su hijo, tan pronto llegaron a Hollywood le dieron una parte principal en una película; el éxito que ésta alcanzó; la sensación que en el mundo causó la llegada de tan escintilante astro cinematográfico. Vanidosa, menciona que en su mansión de la capital del cine tiene más de veinte sirvientes, cinco salones, una piscina de natación, catorce dormitorios y quince salas de baño. Tan pronto suban el sueldo de Tiny Tim—ahora le dan la mezquina suma de 4,000 dólares por semana—mandará construir una casa mucho más lujosa, de doble tamaño por lo menos.

No peca Bessie de ser muy sufrida, y amoscada por la pomposidad y altanería de su antigua vecina pronto se embrolla en un altercado con Maggie y acaban separándose irritadas, diciéndose mil pestes.

A píldora amarguísima supo a la madre de Daisy ver el boato de la ex lavandera. Necesita vengarse de alguna manera y lo mejor que se le ocurre es llevar a su hija a Hollywood y probar de obtener un contrato con alguna casa productora de películas. ¿Si el tontuno Mickey tuvo tan gran suerte, por qué tiene Daisy que ser menos afortunada? Cargan las dos con los indispensables cachivaches y sin tardanza toman el tren que las ha de llevar a la ciudad de las promesas, a la maga del cine.



La expresiva naturalidad de la chiquilla le gana un papel de extra en la película en que Tiny Tim es el protagonista, mas no satisface ello a la pendenciera Bessie.

PARAMOUNT *presenta*

"LA AVENTURA PROHIBIDA"
(*"Forbidden Adventure"*)

con **MITZI GREEN, EDNA MAY OLIVER, LOUISE FAZENDA y JACKIE SEARL**

Dirección de NORMAN TAUROG

Basado en la novela "Let's Play King"
de SINCLAIR LEWIS

Versión cinematográfica de
EDWARD E. PARAMORE, JR. y
JOSEPH L. MANKIEWICZ

Adaptación escénica de AGNES BRAND LEAHY

CHARLES LANG, *Fotógrafo*

Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos

INTERPRETES

Daisy Tait	*Mitzi Green*
Bessie Tait	*Edna May Oliver*
Maggie Tiffany	*Louise Fazenda*
Tiny Tim (Timoteo)	*Jackie Searl*
Rey Maximiliano	*Bruce Line*
Reina Sidonía	*Virginia Hammond*
Caballerizo Mayor	*Lawrence Grant*
Director	*Dell Henderson*

Versión Sonora con rótulos explicativos en español

Deja la niña a su madre discutiendo con el empleado de la compañía y curiosa recorre el interior de los estudios. Para poder alcanzar mejor una escena que en un escenario están ensayando se sube a una vagoneta eléctrica. Su excitación es tan grande al verse rodeada de tantísimas cosas nuevas y fascinadoras que sin darse cuenta aprieta con el pie la palanca que pone en marcha a la carretilla y ésta comienza su vertiginosa carrera corriendo sin dirección por todas partes, destrozando telones, derribando aparatosas decoraciones, haciendo huir aterrorizados a todos los que por su paso encuentra. Entra Daisy a caballo de tan insólito corcel en una pieza donde van a filmar unas escenas de la película de Tiny Tim y al tropezar la vagoneta con un firme obstáculo, manda de un salto a la niña a los pies del sorprendido director.

A sus exclamaciones y gestos de excusa quedan el director y su ayudante como si contemplasen una maravilla. Examinan a la pequeña de cerca, la interrogan inquisitoriamente, le hacen repetir sus gestos de pavor.

—¡Maravilloso! ¡¡Fenomenal!!—exclama, reverente, el director.

—¡Ved el pánico reflejado en sus ojos! ¡Qué verismo! ¡¡¡Colosal!!! — secunda su ayudante.

Daisy no sabe que están diciendo esos hombres. ¿De quién hablarán? ¿Estarán locos?

—Me ha convencido. No necesito más. ¡Es una actriz! — proclama pontificalmente el individuo que crea artistas con la misma naturalidad con que se fuma un habano.

¿Para qué extendernos en las discusiones y planes que siguieron la llegada de la ansiosa Bessie?

Baste decir que la elevación de la juvenil estrella fué, válganos la palabra, meteórica.

El público del universo la consagró como el descubrimiento cumbre en los fastos del cine. No pasó muchas semanas actuando en papeles secundarios. A los pocos meses célebres escritores perdían noches de sueño creando argumentos en que la parte que tomaba Daisy era siempre el alma del asunto.

Los Estudios Hi-Art se vanaglorian de contar en su elenco la personita más famosa de cuantas enfrentan la cámara y el micrófono. No existe nada bastante bueno para Daisy y su ufana madre. El derroche de lujo en el palacio que los Tait se hicieron edificar en el barrio más aristocrático de la ciudad es la comidilla de millones de hogares en el mundo entero. Los guías lo muestran con orgullo a los excursionistas. Quinientos rotativos regados por el orbe publican todos los domingos numerosas columnas dedicadas al juvenil prodigio.

Bessie se siente satisfecha. Es tirana señora de cincuenta sirvientes—¡pues que se creía la plebeya Maggie!—, todos los meses compra un nuevo automóvil, a diario concede entrevistas a los corresponsales de diarios y revistas. Sí, no puede quejarse. Sólo le embarga la pesadilla de que Tiny Tim pueda llegar a ser tan popular como Daisy. Cierto es que logró que no reanudaran los Estudios Hi-Art el contrato que tenían con el hijo de Maggie, pero unos estudios rivales se consideraron muy dichosos en contratarle bajo el mismo salario que antes percibía. Es notorio en Hollywood que las dos madres continuan a tira pelo. Superficialmente son amigas, mas si miradas pudieran matar, tiempo ha que las dos habrían dejado el globo terráqueo.

Los dos pequeños comparten la rivalidad de sus respectivas madres, pero no son felices. Sus cortos años no les permiten apreciar las comodidades que los rodea. Ellos piensan sólo en sus juegos, y les es vedado, por orden maternal, dedicarse a tan pueriles pasatiempos por más de una hora diaria. El resto del día o bien lo pasan ante la cámara, o aprendiendo idiomas, dejándose fotografiar en cincuenta diferentes poses, adquiriendo correctos modales y un sin fin de otros quehaceres igualmente fastidiosos. ¡Si ellos pudiesen cambiar su vida por la tan alegre de los arrapiezos que se pasan todo el día jugando en la calle! ¡Qué suerte es no ser rico! ¡Qué cargante es ser famoso!

La parte que Daisy debe representar en su próxima película tiene encantada a su madre. Se trata de una intriga en un país imaginario y Daisy tiene el papel de la juvenil reinecita. Mas al insinuar un día el supervisor de producción de Hi-Art que para que la niña actúe con más justeza debería de ir a Londres, a trabar conocimiento con el jovencito rey de Slovaria que en la capital inglesa pasa una temporada, no siente Bessie gran entusiasmo en emprender el viaje. Se llama al Director General de los estudios para que influya en hacerle abandonar su empeño de no salir de Hollywood, mas no hay consideración que ha-

ga cambiar de pensar a la autoritaria ex fregona. Viene en ayuda de sus compañeros el joven y entusiasta director de publicidad, explica con gran lujo de detalles el magnífico reclamo que tanto para Daisy como para su madre significará el poder los periódicos publicar que la Reina Sidonia y el Rey Maximiliano son íntimos de los Tait, que indudablemente así será con el don de gentes que tiene (?) la señora de Tait. Agradece Bessie el cumplido, pero no se deja convencer. Pero el nunca vencido director de publicidad guarda el naipe triunfador para el final: ¡también Tiny Tim y su madre van a ir a Europa a probar de trabar amistad con las reales personas de Slovaria! ¡¡Acabáramos!! parece decir la elocuente y enojada mirada que le da Bessie. La partida está ganada. Ahora es ella la primera en mandar que se disponga el equipaje al instante, que se preparen a acompañarlas una doncella y un criado. Aquella misma tarde tomaban el avión que en veinte horas los depositaría en el puerto del Atlántico.

Hace una semana que Bessie y Maggie, con sus respectivos prodigios, están en Londres. Cuantas tentativas hicieron para acercarse a la Reina Sidonia y al Rey Maximiliano han sido fútiles. De nada le sirve a Bessie ocupar todo el piso tercero del hotel en que se hospeda la reducida corte de Slovaria. Tampoco le ha valido a Maggie que el director del establecimiento le reservara todas las habitaciones del piso quinto. El que la Reina Sidonia, con todo su séquito, viva modestamente en unas pocas habitaciones del piso cuarto, no da derecho a aquéllas a relacionarse con Su Majestad. Así lo ha manifestado, repetidas veces, el suave Caballerizo Mayor.

Mas donde fallaron las maquinaciones de las dos mujeres, obtiene el éxito la inocencia infantil.

Solemnemente aburrida de pasar todos los días encerrada, buscando Daisy alguien con quien jugar mientras su madre hacía planes para echar abajo la sólida muralla que protege el retiro de los soberanos de Slovaria, vió en la escalera del servicio a un simpático muchachito, triste y meditabundo, que vestía como los pajes del hotel. Aceptó sonriente y gozoso el chico a jugar con Daisy, mas cuando ella propuso jugar a reyes y reinas llenó su cara gran desencanto. Admirada Daisy, un poco fisgona, pronto supo a qué se debía su adversión a cosas reales. ¡El supuesto paje era nada menos que el Rey Maximiliano!

Comparan impresiones los pequeños y descubren que los dos tienen de continuo que dar entrevistas y ser fotografiados, en lugar de pasar el tiempo divirtiéndose como los otros chiquillos. Max—que así insiste él que le llame Daisy—dice que cuando sea mayor abdicará el trono. Daisy sugiere que "abdiquen" ambos ahora, sin aguardar más tiempo, y Max, encantado, entra en el complot de fugarse con la reinecita del cine.

Escapábanse los dos niños por la puerta del servicio al día siguiente cuando Tiny Tim—que escuchó sus planes escondido tras la puerta—se junta a ellos, y a trueque de ser descubiertos, no les queda otro recurso que aceptar su compañía.

Daisy va disfrazada de muchacho y cuando los tres entran en uno de los barrios pobres de Londres, en las orillas del Támesis, nadie sospecha que sus harapos oculten a una niña. Al dar la vuelta a una calle tropiezan con una pandilla de desarrapados chiquillos que dicen formar la Orden del Palo. Provocados los granujillas por el lujoso traje de Tiny Tim arremeten a puñadas contra él y Max tiene que pelear en su defensa. Envalentonado con la admiración que le muestra Daisy, el joven rey vence fácilmente a Petey, el jefe de la pandilla. Hechas las paces después de la refriega, entran los tres a formar parte del grupo. Se les inicia en sus secretos, se les da las contraseñas y aprenden los tres pequeños a dar la señal de auxilio de la banda—un aullido estridente al cual acuden todos los miembros de la pandilla a cualquier hora. Con el dinero que Daisy, previsora, llevó consigo, se divierten soberanamente los chiquillos yendo de un lado para otro y dándose grandes atracones de helados y bombones.

Entretanto, el común desconsuelo logra unir a las tres madres. Temen que sus hijos hayan sido víctimas de secuestradores. Una breve notita que dejó Daisy, diciendo que se fugaba con Max, no aminora su desperación. Contra los consejos de Scotland Yard, Maggie manda circular por las calles de Londres unos pasquines ofreciendo 5,000 dólares de recompensa a quienquiera que le dé noticias de Tiny Tim.

Dos rateros que merodean por las enlodadas calles que dan al Támesis leen uno de los pasquines. Están seguros de haber visto correr al chiquillo con la pandilla de Petey, y con dudosos propósitos en sus ca-

¡SI SU HIJITA FUESE UNA ESTRELLA DEL CINE!

¡Qué de castillos al aire no se realizarían!

Vea como aguantan Mitzi Green, Jackie Searl, Edna May Oliver y Louise Fazenda, ese gran chapucero de gloria y grandezas.

¡¡El disloque!!

SINCLAIR LEWIS

el autor que ganó el premio Nóbel de Literatura para el año 1930 creó

"LA AVENTURA PROHIBIDA"

Es un film Paramount

Dirigido por Norman Taurog, el director de "Las Aventuras de Skippy"

bezas se encaminan sin perder tiempo a la guarida que en el muelle tiene la banda.

Al llegar la noche, los granujillas de la Orden del Palo se van a sus respectivos hogares. No teniendo los tres novatos lugar donde ir, Petey los lleva a la cueva que sirve de sitio de reunión a la pandilla. Pasan las horas y la excitación del venturoso día ha cedido a una gran congoja que se agiganta por momentos. La cueva es muy oscura, hay muchos ratones y además no hay cama alguna, ni baño donde asearse. Ya habían acordado ir con sus cuitas al primer agente de policía que encontraran cuando entran en el escondrijo los dos rateros y se llevan a Tim. Siguen sus huellas, valientemente, Max y Daisy, y apurados todos sus recursos el muchacho se acuerda de la señal de auxilio de los rapazuelos. Suena estridente el aullido de la Orden del Palo y saltando por puertas y ventanas acuden valerosos los granujillas armados con nudosos garrotes. Unos detectives de Scotland Yard que iban siguiendo la pista de los fugitivos oyen el estruendo de la descomunal contienda y en poco tiempo están los malhechores arrestados y los tres juveniles aventureros en los brazos de sus madres.

A los pocos días, Max regresa a Slovaria. Los miembros de la Orden del Palo van al campo de aviación a despedirle y desearle vuelva pronto. Allí están también Daisy y Tim. Compungidos se abrazan los tres amiguitos y se despiden jurando reunirse de nuevo, así que sean mayores y dueños de sus destinos, para emprender nuevas y más duraderas aventuras...

No es posible gozar muchas comodidades con sólo 4,000 dólares de sueldo semanal

Así, cuando menos, afirma Louise Fazenda a Edna May Oliver en *La Aventura Prohibida,* jocosa cinta del programa Paramount. Las conocidísimas artistas cómicas de la pantalla tienen los papeles de unas ex fregonas que por haber caído sus chiquillos en gracia primero a un director, y después al gran público, ven manar por todos lados la gran fuente de la riqueza. Con las cabezas llenas de humos, nada es bastante bueno para ellas. De visita en Londres, quieren codearse con aristócratas y reyes, y las ridiculeces que firmes en su empeño las dos cometen, son para tener a los espectadores a mandibula batiente de continuo.

Pantalones que traen aventuras

La promesa de los divertidos juegos que para una chiquilla traviesa encierra el traje masculino, fué en gran parte lo que incitó a Mitzi Green, la diminuta gran estrella del cine, a fugarse recientemente de su hogar.

Acompañada nada menos que de dos reyes—del cinema uno, de lejano país el otro—ambos de la misma edad que ella, lanzóse la picaruela a las calles de Londres a la caza de extrañas y prohibidas aventuras, para ir a parar, después de un excitante día, en manos de unos facinerosos que secuestraron a los tres.

Naturalmente, la cosa no ocurrió en la vida real, sino en *La Aventura Prohibida,* divertidísima comedia Paramount, que como salida de la preclara pluma del autor a quien concedieron en 1930 el premio Nóbel de Literatura, Sinclair Lewis, está profusamente salpicada con su acostumbrada fina y mordaz ironía.

"La Pura Verdad"

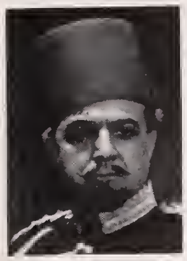
¿QUÉ pasaría si uno de nosotros amaneciera un día resuelto a decir la verdad y nada más que la verdad? ¡Ésa es la situación que se presenta en esta divertidísima comedia! Por ganar una apuesta, cierto joven de buena sociedad se compromete a no decir una sola mentira durante veinticuatro horas. Y desde que empieza a decir la pura verdad menudean los conflictos. Es un éxito de risa desde el principio hasta el fin: el marido al que persiguen los celos de una consorte de armas tomar; la dama que canta para desencanto de todos... No cabe imaginar nada más cómico que los apuros de todos cuantos tropiezan con el hombre que dice la verdad. ¡Es la comedia de las situaciones inesperadas, y la carcajada constante!

UNA de las comedias más graciosas de la programación hispanoparlante de la temporada. Hay en ella situaciones y lances de una gracia que supera a todo cuanto se había visto hasta ahora en la pantalla. El diálogo, como de Muñoz Seca al fin, rebosa sal. José Isbert, Enriqueta Serrano, Manuel Russell, secundados por notabilísimo conjunto de actores tales como José Soria, Manolo Vico, Antoñita Colomé, Goyita Herrero y muchos más, hace las delicias del más exigente. En cuanto a la presentación, corresponde a la merecida fama de la Paramount. *La Pura Verdad* en la cartelera de cualquier teatro es garantía de satisfacción para el público y de magníficos rendimientos para el empresario. Probar será convencerse.

LA VERDAD
DESNUDA

"El Hombre que Asesinó"

Narración de **JACINTO PUEYO**



ESTAMBUL con sus minaretes... Cerca de un muro desnudo, inundado por el sol, musulmanes arrodillados, rezan al oír la voz del muezzín.

Mehmed Bajá y el coronel marqués de Sévigné pasan y se paran. Cambian unas palabras; se ve que de Sévigné está desde hace poco en Estambul, y que el noble turco, viejo amigo suyo, le enseña la ciudad.

Mehmed Bajá y de Sévigné van esa noche al círculo. En una mesa están sentados Sir Archibald Falkland y el príncipe Cernuwitz, los dos medio borrachos. El príncipe acaba de tirar una botella de champaña a la cabeza de un camarero. Al ver a Mehmed, Falkland se levanta y se disculpa por el gesto de su amigo, e invita a Mehmed y de Sévigné a su mesa. Presentaciones. Después de unas pocas palabras Mehmed se excusa y se aleja con el coronel.

—¿Quién es ese individuo?—pregunta de Sévigné.

—Es el director de la división británica de la Deuda Otomana, y su compañero no es muy bien querido por nadie. No sé por qué serán tan íntimos. Son la personificación del europeo que se encarniza sobre Estambul para aplastarla.

El Bósforo. En una barca están de Sévigné y Mehmed sentados. Cruza su paso un caique en el que son pasajeros una dama y un pequeñín. La desconocida y de Sévigné cruzan la mirada.

—¿Conoce usted a esa señora?—indaga curioso de Sévigné.

—Es la esposa de Falkland, ese que encontramos anoche en el círculo—responde su amigo.

—¿La mujer de aquel borracho?

—Si no fuese más que eso... Falkland tiene una amante, una prima suya que hace poco llegó de Escocia, y entre los dos martirizan a esa pobre mujer. Hacen lo imposible para forzarla al divorcio, en favor de él, para así poderse quedar con el niño, que es el presunto heredero de un riquísimo tío de Falkland.

Noche de gala en el Palacio de Verano. Música, gente elegante, diplomáticos, bellas *toilettes*... En un grupo apartado están conversando Cernuwitz, Mme. Kerloff, Falkland, de Sévigné y otras personas. Mme. Kerloff, que pregunta a todo el mundo qué es lo que piensan sobre el amor, pide ahora la opinión de Cernuwitz, quien le responde de manera un poco cínica. En este momento entra en el salón Lady María Falkland dando el brazo a la Embajadora de Inglaterra; al verla Cernuwitz cambia su frase por otra

PARAMOUNT
presenta
"EL HOMBRE QUE ASESINÓ"
con
ROSITA MORENO
RICARDO PUGA y CARLOS SAN MARTIN
Versión cinematográfica de CARLOS DE BATLLE
Basado en la novela de CLAUDE FARRERE
Dirección de DIMITRI BUCHOWETZKI
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Es un film Paramount todo hablado
en español

REPARTO

Lady María Falkland	*Rosita Moreno*
Lord Archibald Falkland	*Ricardo Puga*
Coronel de Sévigné	*Carlos San Martín*
Lady Edith	*Elena d'Algy*
Mehmed Bajá	*Luis Llaneza*
Príncipe Cernuwitz	*Gabriel Algara*
Mansour	*José Brujo*
Boucher	*Castro Blanco*

definiendo con gran sentimentalidad el amor. De Sévigné es presentado a María. Él le habla de su encuentro en el Bósforo. Falkland, levantados al parecer sus celos, hace una observación injuriosa sobre el matrimonio, que provoca la indignación de su esposa y sin más ésta se levanta y va a la terraza. Después de unos minutos de Sévigné va a su encuentro y ve que está llorando; simula no apercibirse de ello y le pide permiso—que le es concedido—de ir a visitarla a su casa.

De Sévigné va a casa de los Falkland y Edith sale a recibirlo. Enseguida llega María, mas Edith no se mueve de su sitio. Al terminar la visita del coronel, María le acompaña hasta su caique y accede a verse a solas con él al día siguiente. Gozosa exclama que le enseñará todo lo que hay de notable en Estambul y que la excursión traerá también mucho contento al pequeño Eduardo, su hijo.

Cuando se encuentran María y de Sévigné al día siguiente, no tarda ella en contarle sus penas y angustias. De Sévigné agradecido por la confianza que la dama le dispensa, le promete su ayuda y su amistad.

Al entrar aquella noche Falkland y su inseparable Cernuwitz en uno de los salones del círculo ven sentado en una mesa a de Sévigné. Sin muchos ruegos toman asiento a su lado y le invitan a ir con ellos a recorrer las *boites de nuit* de Pera. De Sévigné no desea acompañarles, mas ante la insistencia de los dos amigos no le cabe otro remedio que seguirlos. En una de las *boites* están los tres al poco rato. Falkland hace bromas de mal gusto. Cernuwitz ríe impertinente. De Sévigné no puede ocultar su aburrimiento. De repente entra una mujer que se parece enormemente a Edith; los tres la miran, Falkland va hacia ella, le da un beso y sin más demora salen los dos a la calle.

En la casa de Falkland, en el Bósforo, están reunidos María, su esposo, Edith, Cernuwitz y de Sévigné. Toman el té. El niño llega y María lo acaricia. Edith protesta contra la edución que María da a Eduardo. Falkland la secunda. De Sévigné, suavemente, se pone de parte de la madre. Hay un gran silencio penoso. De Sévigné se despide. Falkland también sale, acompañado de Edith. Cernuwitz se queda solo con María y trata de besarla. Ella le demuestra que sus atenciones no le son enojosas del todo.

En el despacho de Mehmed Bajá están llevando una animada conversa el funcionario turco y de Sévigné. Se oye el timbre del teléfono; es para de Sévigné. Se levanta éste y contesta con monosílabos a cuanto le dicen, y con apariencia de desasosiego se prepara a partir. El bajá le acompaña a la puerta y le confía que en su posición oficial de Jefe de investigaciones de Estambul, sabe que grandes peligros amenazan a María, y le aconseja que la ponga al corriente.

Eduardo, el hijo de los Falkland está metiendo gran ruido en la sala de su casa. No siempre se le permite hacer de las suyas, y hoy que no parece que su padre o Edith lo acechen, se divierte de lo lindo. De pronto se abre bruscamente una puerta y Edith aparece bajo el umbral. El niño no hace caso a las órdenes que le da su tía y ésta, perdida la paciencia, se lanza sobre él y le pega; llega en esto María y una escena muy violenta tiene lugar. Entra a poco Falkland y sin pedir detalles le da la razón a Edith. No pudiendo soportar por más tiempo semejante tratamiento María declara que no permanecerá ni un día más bajo el mismo techo en que estén ellos y que de aquí en adelante se quedará todas las noches en el pabellón del jardín. El niño irá con ella, como es natural. La con-

testación de Falkland y Edith es reírse de la infeliz. Mas, una vez se ha marchado María, Edith recrimina duramente a Falkland por su debilidad; está ya cansada de ver como él mantiene a Cernuwitz sin que saque ningún provecho del arruinado calavera.

Las sombras de la noche cubren los alrededores del Bósforo. En el saloncito del pabellón María besa al niño y le da las buenas noches. Una movediza sombra se aproxima al balcón, escucha un momento y después empieza a abrirlo muy despacio.

Se apercibe María de que el balcón está abierto, cuando la cabeza de Cernuwitz llega a la barandilla y quedo, muy quedo, indica a Edith que le deje entrar. No sabe la cuitada el verdadero motivo de sus intenciones y accede a ello. Escucha sus palabras, y permite que Cernuwitz le bese las manos.

Afuera, de Sévigné, que rondaba por los alrededores, el alma perdida en el recuerdo del amor que siente por María y que sabe ésta no corresponderá nunca, observa la luz que brilla en el pabellón. Le parece extraordinario; es muy tarde ya, y todo el mundo debería de haberse retirado a la cama. ¿Qué pasará? Temiendo que algo malo puede suceder a María, da orden al remero de que se acerque al pequeño embarcadero. Baja a tierra y se encamina hacia el pabellón.

María y Cernuwitz están juntos, mas cierta frialdad parece mantener una gran distancia entre los dos. De repente se abre la puerta y entran Edith y Falkland. Sorprenden a Cernuwitz intentando abrazar a María y eso es todo cuanto deseaban. Insiste Falkland en que su esposa firme un documento reconociendo haber faltado a su deber, y permitiendo que su marido se quede con la custodia del niño. Ella no quiere. La amenazan con mandar llamar a los criados para que sean testigos de que han hallado un hombre en su aposento. Acorralada, sin tener a nadie que la defienda—Cernuwitz se ha metido en un rincón y contempla impasible la escena—cede a lo que ordenan. Manda Falkland que María se retire con Edith a la mansión y él se queda solo con Cernuwitz. Gran regocijo se pinta en sus ojos. Ya todo está arreglado. Cernuwitz ganó bien su dinero, y la tontuna de María jamás llegó a sospechar que las atenciones que le pagaba el príncipe tenían su origen en las propias órdenes del marido.

De Sévigné ha espiado toda la escena, y sabe perfectamente a qué se refería su amigo el bajá cuando le indicó que previniese a María. Oye con alegría a los dos amigos discutir donde van a correr una francachela esa noche. Baja el coronel de su observatorio y presuroso se encamina hacia un antiguo cementerio que hay en las afueras de la ciudad. Cuando regrese Falkland de divertirse, forzosamente tendrá que pasar por allí, el sitio es muy solitario y si la suerte ayudase al generoso coronel...

Los periódicos de Estambul trajeron grandes relatos sobre el asesinato de Sir Archibald Falkland. No se sospecha quien haya podido ser el autor, mas la maledicencia parece acusar ya bien a María, ya a Cernuwitz.

Cerca del sitio en que encontró Falkland la muerte, se encuentran Mehmed Bajá y de Sévigné por casualidad. Mehmed confiesa creer que el asesino es Cernuwitz y teme que María salga comprometida en el asunto. De Sévigné, decidido a todo, se saca una cartera del bolsillo, una cartera que lleva el escudo de Falkland, y se la muestra a su amigo. Mehmed la toma y sin decir palabra la guarda.

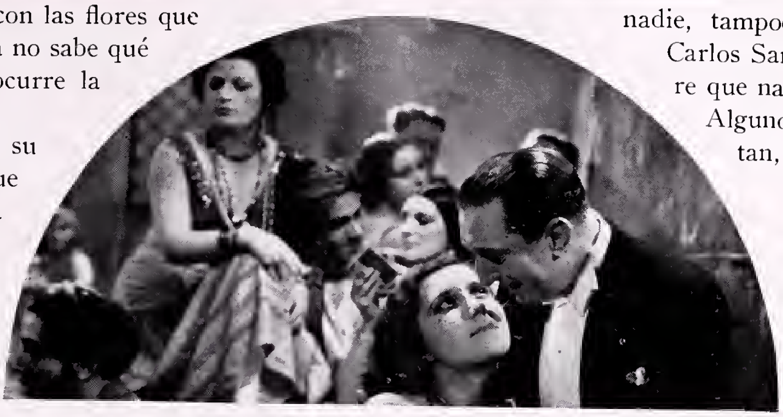
Unos días después se vuelven a encontrar los dos amigos, y Mehmed muy serio le dice al coronel que ya han dado con el culpable del asesinato de Falkland. Se trata de un bandolero que la justicia venía siguiendo las huellas hacía tiempo, un malhechor sobre quien pesaban dos sentencias de muerte. Con un fuerte apretón de manos agradece de Sévigné la genorosidad de Mehmed y le comunica que ha decido dejar Estambul para siempre.

El yate de Sévigné se desliza por las tranquilas aguas del Bósforo, y al pasar cerca de la casa de María, Sévigné de lejos ve como juegan el niño y la madre.

Eduardo está haciendo ramos con las flores que ha cogido, y tiene tantas que ya no sabe qué hacer de ellas, cuando se le ocurre la idea de echarlas al agua.

De Sévigné en el puente de su yate saca del bolsillo el papel que en una noche de terror firmara María, lo rompe en pequeñísimos pedazos que luego tira al agua.

Se encuentran los pedacitos de papel con las flores que Eduardo echara al agua, y todos juntos desaparecen bajo la corriente del Bósforo...



Unas corbatas originales

Desde hace dos semanas, el genial actor y director de los Estudios Paramount, Carlos San Martín, luce unas corbatas originales, de cintas trenzadas en diferentes colores que han llamado la atención de todos sus compañeros:

—¿Dónde compras esas corbatas tan bonitas?—le ha dicho uno.

—¿Las haces tú?—ha agregado el otro.

Y él, con una sonrisa simpática, contesta a cada una de las preguntas:

—Las recibo de Turquía... Son hechas expresamente para mí... que tengo la patente...

—Por favor, dinos donde se venden...

—En ninguna parte.

Nosotros creemos que deben ser parientes de los zapatos color de café con leche que lleva en algunas mañanas, y cuya procedencia nadie, tampoco ha podido averiguar.

Carlos San Martín viste elegantemente, y no quiere que nadie luzca prendas parecidas a las suyas. Algunos en los Estudios Paramount le imitan, pero nunca, con fortuna.

Golf entre dos escenas

A Rosita Moreno le encanta jugar al golf. En Hollywood era su distracción favorita. Y en Elstree donde bajo el signo de Paramount, ha interpretado el principal "rôle" femenino de *El hombre que asesinó,* la gentilísima estrella no sale del campo de golf. Imagínense ustedes que a gusto se hallará en Inglaterra, donde este deporte, tiene, con el tenis categoría de deporte nacional. Naturalmente, la protagonista de *El dios del mar* no puede consagrar todo su día a este entretenimiento. Recuerden ustedes que ella es, ante todo, una artista de cine. El trabajo retiene buena parte de sus horas. Hay que trabajar ante la mirada vigilante de las cámaras, bajo los torrentes de luz. Y cuando no hay trabajo en el Estudio, es la fatiga de los ensayos. El cinema exige, ante todo, vocación de sacrificio en sus oficiantes. Pero, por fortuna, siempre queda un respiro entre dos escenas. Rosita lo aprovecha para jugar al golf. Por cierto que su vocación origina momentáneos contratiempos en el Estudio. El otro día, por ejemplo, hacía falta en el escenario para repetir una escena con Carlos San Martín. Y no aparecía por parte alguna... Dimitri Buchowetzki, el realizador de *El hombre que asesinó,* destacó toda una legión de asistentes en busca suya. Y, nada. Hasta que a alguien se le ocurrió mirar al campo del golf que hay detrás del estudio: Allí estaba Rosita Moreno, jugando al golf con los maquinistas del Estudio...

Helena D'Algy tiene un perro

Clara que un perro lo tiene cualquiera. Pero lo difícil es tenerlo en Inglaterra sin ser natural del país. La Paramount la contrató para que interpretase uno de los principales papeles femeninos en *El hombre que asesinó.* Y ella no quiso separarse de su perro, que es, valga la expresión, todo un camarada. Acompaña a su dueña, desde que ésta trabajó con Rodolfo Valentino en *El Diablo Santificado.* Pero los hoteleros de Londres no creen en las mascotas caninas. Y Helena tuvo que emprender una peregrinación por la ciudad, buscando donde quisieran admitirla con su camarada. Al fin encontró un hotel perdido en el campo, cerca de Elstree; triste como un claustro. Tanto que, los artistas de *El hombre que asesinó,* observaron pronto, como el humor de la muchacha iba extinguiéndose, poco a poco.

—Ese hotel,—le dijo Carlos San Martín—, es una oposición a la melancolía. Y, una de dos: o matas a tu perro o te mueres de pena.

Total: que Helena d'Algy ha tenido que alquilar un piso en Londres. Y ahora, puede jugar con su perro en esa ilusión de casa propia que es un piso...

HABLANDO CON LAS "ESPAÑOLITAS" DEL GRAN FILM "LA PURA VERDAD"

"LAS Españolitas" son dos portentos de chiquillas encantadoras que aparecieron un día, sin saber cómo en los Estudios Paramount de Joinville.

Se trata de dos chiquillas que todo el mundo conoce: Goyita Herrero y Pilar Casteig. La primera, bailarina de nombre que ha recorrido España entera con sus danzas inimitables. La segunda, una damita joven del Teatro Infanta Isabel que, como las mariposas, quiso un día quemar un poquito sus alas con la luz cegadora y bruja del cinema.

En esta tarde, llena de sol, bajo los robles gigantescos, en los jardines suntuosos de Paramount City, me he acercado a ellas, y hemos hablado largamente.

—¿Están ustedes contentas aquí?

—Yo, loca de alegría. A veces llego a creer que estoy en un sueño—respondió Goyita.

—Y yo, en este ambiente, me considero feliz—agregó la linda Pilar.

—¿No echan de menos los aplausos?—indago solícito.

—Sí,—dice la primera—pero comprendemos que con este nuevo trabajo, nuestros nombres lograrán más popularidad, y ganaremos más dinero.

—También aquí nos aplauden—continúa su compañera. —Si hubiera visto ayer, en el escenario... Fué una ovación ensordecedora.

—Y, ¿por qué?

—Yo tenía una escena con María Bru. La hice tan bien, que todos los allí presentes demostraron de esa manera su entusiasmo.

—Ah, pues a mí también me aplaudieron.

—¿De verdad?

—Vaya ...¡como que bailé una danza española a las mil maravillas!

—Y, dígame, Goyita: ¿volverá usted al teatro?

—Por ahora, no. La Paramount me ha prometido una nueva parte para la película próxima.

—¿Otro baile?

—No. Tengo que enamorarme de un millonario. Y, créame, estoy entusiasmada. ¡Con lo que a mí me gusta enamorarme!

—¿Mucho?

—Pero, solamente en el cinema... No se le vaya a ocurrir ponerme los ojos en blanco. Soy inasequible.

—¿No decía usted...?

—Si al menos fuera el millonario de la obra, tendría la suerte de que me declarara. Me vería rendida a sus pies y suplicándole un poquito de cariño. Suplicándole, sí, porque según tengo entendido, *él,* no me hace caso, y enferma de desperación y de tristeza al final...

—Interesantísimo. ¿Y usted, Pilar?

—Yo... hago de mujer celosa. Quieren martirizarme.

—¿Cómo?

—Que mi novio ama a otra y como pronto me entero de su infidelidad tengo que sufrir horriblemente.

Goyita y Pilar son dos chiquillas encantadoras. Dicen que llegaron del mismo cielo, que parecen ángeles por la belleza angelical de sus caritas, a primera vista ingenuas e inocentes, pero yo ...lo confieso, no me fiaría mucho de ellas. Son tan peligrosas...

Ultimos triunfos Paramount

CALUROSAS palabras de encomio tienen los cronistas españoles para la genial actuación de Enriqueta Serrano en LA INCORREGIBLE. Los informes que hemos recibido hasta ahora, indican que este film está siendo el proverbial cuerno de la abundancia para los empresarios.

* * *

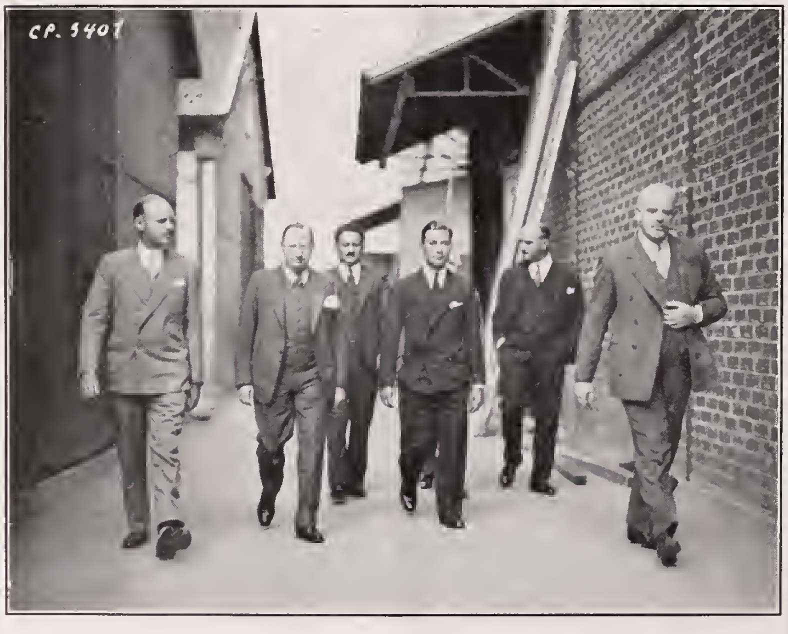
EL DIOS DEL MAR continúa atrayendo grandes muchedumbres a los teatros. En Uruguay ha causado grandísima sensación. "...es un drama de amor y aventura como no hubo jamás otro semejante." dice *El Diario* de Montevideo.

* * *

LA PRESENTACION en la Habana de LA MUJER DE CUALQUIERA asertó nuevamente que todas las películas en que actúa Ruth Chatterton son fuentes de inagotables ingresos de taquilla. Sólo la llegada al *Encanto* de la última gran producción de Maurice Chevalier, EL TENIENTE SEDUCTOR, sobre la que hablamos en otra columna de este número, pudo retirarla del cartel. "Viendo la notable labor de Ruth Chatterton y de Clive Brook en la película *La mujer de cualquiera,* se comprende hasta que punto el género de los films sonoros va aproximándose a su madurez. Difícilmente puede hallarse una actriz que equilibre tan maravillosamente como Ruth Chatterton el don fotogénico con la facultad oral." comenta *El Mundo.*

* * *

MAS NOTABLE combinación de actriz insigne y originalísimo director que Marlene Dietrich y Josef von Sternberg no lo ofrece la historia del cine. MARRUECOS, la primera de sus grandes creaciones fué una revelación para el público, empresarios y productores. A FATALIDAD ha tocado ahora el turno de recoger señalados honores en todo el orbe. La pluma elegante de José Roldán Castello canta así sus glorias en *El Espectador* de Bogotá: "Uno y otra, el director y la artista, aportan al cinema moderno la plenitud de su interpretación. Sternberg dispone el escenario. Marlene incorpora el ambiente. De esta concreción surge la película diáfana, tangible, insinuante. Los valores mudos no se apartan de los sonoros, polarizados en la misma medida responden en un tono exacto, dan la máxima expresión de sobriedad o de intensidad."



EUGENE J. ZUKOR EN JOINVILLE

Fotografía tomada durante la reciente visita a Paramount City del hijo del presidente de la Paramount, al que acompañaban otros jefes de la compañía. De i. a d.: señores Bacos, Bullock, Mintz, ZUKOR, Greenberg, Fineberg y el director general de los Estudios, Robert T. Kane.

ANTOÑITA COLOMÉ ES LA ARTISTA MÁS TRAVIESA DE LOS ESTUDIOS PARAMOUNT

LA encontramos en el restorán, junto al mostrador, comprando bombones de chocolate. El encargado cuando la ve, desde lejos, ya prepara lo que ella desea. Desenvuelve el papel plateado, lo hace una bolita y enseguida va a caer sobre la cabeza de la persona más próxima. Ésta, mira, indignada, y ...con un *usted perdone* está todo arreglado. La sonríen afectuosamente, la llaman, y si se descuidan, vuelven a ser objeto de otra diablura.

Así es Antoñita Colomé, la deliciosa ingenua de los Estudios Paramount, que interpreta un rôle de gran importancia en el film titulado *Un Caballero de Frac.*

Hoy hemos hablado con ella, unos minutos, los únicos en que estuvo quieta, porque sepan ustedes que esta artista es de lo más revoltoso que existe. Ahí va la entrevista, tal como fué.

—¿De dónde es usted, Antoñita?

—De Sevilla.

—¿Qué hacía antes de dedicarse al cine?

—Era artista de Teatro.

—¿Qué le agrada más, el cine o el Teatro?

—Los dos cosas son para mí un encanto. Pero en el Teatro tengo algo que aquí me falta. Los aplausos. Cuando me acuerdo de ellos no se por qué, me entristezco.

—¿Piensa volver a él algún día?

—Depende. Pero casi puedo asegurarle que de vez en cuando me daré una escapadita.

—¿En cuántas películas ha trabajado?

—Hasta ahora en tres: *Un Caballero de Frac, Las Luces de Buenos Aires* y *La Pura Verdad.*

—¿En qué emplea usted la mayor parte de lo que gana?

—En dulces. Me paso todo el día comprando bombones.

Y, abriendo el bolso:

—Vea usted. ¿Quiere probarlos? Tienen licor dentro. Son muy ricos.

—¿Le gusta París?

—Oh, muchísimo; los días de descanso me dedico a conocerlo. Es maravilloso.

—¿Le gustaría vivir aquí siempre?

—No, eso no. Soy aficionada ál viaje, y una temporadita en cada sitio resulta para mi temperamento, mucho mejor.

—¿Cuántos novios tiene usted?

—¡Se cree usted que soy un turco! Pues, ninguno, hombre, ninguno.

—¿Piensa casarse alguna vez?

—Oiga, ¿eso va en broma o es serio? Claro, pues no faltaba más. ¿Qué se ha creído usted, que me voy a quedar para vestir imágenes?

—Pero, si aun no tiene usted con quién...

—Soy demasiado joven para pensar en esas cosas.

Un empleado se acerca para decirle que la llaman del escenario. Recoge sus cosas corriendo y desaparece, por el jardín. Yo, trato de seguirla:

—¡Antoñita... un minuto más, por favor!

Ella, desde lejos, al volver la cabeza, grita, sin detenerse:

—Mañana. Venga mañana por aquí... que le contaré más, y no se olvide... ¡traiga usted una guitarra!

ARTISTAS EMINENTES FIGURAN EN LA GRAN REALIZACIÓN DE MAX REICHMANN "EL PAYASO"

TODOS los amantes del cinema han oído hablar de Max Reichmann, el gran realizador de la pantalla moderna. Hay quien dice que cuantos films dirige son seguros de obtener resonante éxito. Y en efecto, cada nueva creación de Max Reichmann es una verdadera revelación y pronto formarán legión los artistas que gracias a él llegaron a la gloria y a la fortuna.

No es meramente un realizador de gran talla, es, además, un hombre de gran gusto que posee una versatilidad pasmosa y un don artístico que los que ven sus films pueden observar en los toques magistrales del más pequeño detalle...

—¿Hace mucho tiempo que se dedica usted al cinema?

—Desde que puse a un lado la cámara para colaborar con el gran realizador Dupont. A él puede decirse que le debo el ser hoy director de películas. Ya ve usted que comencé bajo un buen maestro. Dupont ha sido único en los anales del cinema. Ninguno como él para maniobrar, con tan grandes efectos de realidad, a las muchedumbres; ninguno que prestara tanta atención en exigir y producir escenas pintorescas, llenas del ritmo vibrante de la vida real.

—¿Qué películas ha realizado últimamente?

—Mis dos últimas producciones las hice en Alemania. El célebre cantante Richard Tauber fué el protagonista de ambas. Una se llama *Camino a la Gloria;* la otra, *La Gran Atracción.*

—¿Y recientemente?

—Hace pocos días que acabo de rodar, por la Paramount, el gran film internacional *El Payaso.*

—¿Una historia del circo, sin duda?

—Una de las más bellas, pues su fondo es sencillo, conmovedor y muy humano. Concebido bajo la fórmula que se acostumbra últimamente a aplicar en determinadas producciones, es un drama que hace vibrar las cuerdas del alma. El tema se desenvuelve alrededor de un circo, un circo como son todos en realidad, con sus grandezas y banalidades. Igual que en el circo real, se mueven en él gentes de diferentes nacionalidades, hablando lenguajes diferentes, entendiéndose entre sí a la perfección, gracias al poder evocador de la imagen.

—¿Quiénes son los intérpretes principales?

—Una pléyade de artistas muy conocidos, eminentes y simpáticos. Todos han estado maravillosos en su trabajo. ...Bert Ostyn, toda temperamento y fiereza. Meg Lemonnier, la personificación de la gracia y de la feminidad... y las lindas Jenny Luxueil y Lily Zidner. Entre los actores, el gran artista ruso Kowal Samborsky, el genial Thomy Bourdelle, el joven, y ya muy famoso en todos los países hispanos, Roberto Rey. Son ellos, sin excepción, los que me hacen predecir que *El Payaso* será una gran producción. Nunca tuve mejores colaboradores.

—Mi felicitación...

—No lo diga tan pronto ...y toquemos madera. Yo soy muy supersticioso.

Y los ojos de Max Reichmann ríen maliciosos tras las fenomenales gafas.

Futuros triunfos Paramount

RUTH CHATTERTON hace gala de su versatilidad en el difícil y arrebatador papel que desempeña en LA MENTIRA MAGNIFICA. De un carácter verboso y alegre cambia rápidamente a un espíritu dramático, casi trágico. Como es de esperar de tan eximia actriz, su labor es magistral, más aún que en sus grandes creaciones de *Sara e Hijo, El Derecho a amar* o en *La Mujer de Cualquiera.* Ralph Bellamy, un apuesto galán joven, hace su debut ante la pantalla en este film.

* * *

INTERESANTE e intensamente humano tema forma el fondo del drama LABIOS SELLADOS. Clive Brook, interpreta en él la parte de un ratero en cuyo cerebro libran enconada batalla el espíritu del bien y el del mal. Un tema emocionante, nunca hasta ahora filmado por este distinguido actor, le da la oportunidad de presentarse ante el público bajo una caracterización en que nunca soñó éste pudiera descollar tan brillantemente.

* * *

LA CONFIDENTE es el título de la última película en la que ha trabajado, como protagonista, Claudette Colbert. La vivaracha artista que con tan sencilla naturalidad se adapta a todos los papeles que se le encomiendan, hace de secretaria particular en esta producción. Un mundo para ella incomprensible, circunda a la desosegada heroína. Barreras sociales que otros allanan sin el menor cuidado, son para ella impenetrables. Tendrá gran éxito.

* * *

ENERGICA y elocuentemente, con variadísimo lujo de detalles, presenta 24 HORAS la inquietud, el drama, romance y aventura que para un pequeño grupo de personas encierra el curso de un día. Es una obra de novel tratado que dará mucho que hablar. Con un reparto en el que figuran Clive Brook, Kay Francis y Miriam Hopkins, la producción camina brillante y rápidamente, destrozando y creando a su paso vidas e ilusiones.

* * *

ALMAS RIVALES embargará de emoción por su tema singular. El enigma de doble personalidad, que más o menos desarrollado encierra todo ser humano, toma gigantescas proporciones con la admirable creación que del fantástico personaje de Stevenson hace Fredric March.

ENSAYANDO UNA ESCENA DE "ALMAS RIVALES"

Antes de comenzar a filmar una escena, acostumbran a reunirse el director y los artistas para discutir y ensayar el diálogo y la mímica. Los retratados, embebidos en un detalle importante, no advierten la cámara curiosa. De i. a d.: Fredric March, Rose Hobart, Rouben Mamoulian (el director), Miriam Hopkins, Halliwell Hobbes y Holmes Herbert.

LEO MITTLER NOS HABLA DE SU ÚLTIMA PELÍCULA "LAS NOCHES DE PORT-SAÍD"

SE sorprende uno de no encontrar a Mittler en los alrededores pensativos—valga la expresión—de la Sorbona, sino aquí, en este principio de locura que es el cine por dentro.

—Toda mi vida es el cinema—dice —Ya ve usted: yo vivo en el mismo Joinville para estar más cerca del estudio.

—¿Prepara usted mucho sus películas?

—Mucho. Es un placer casi físico imaginar los posibles efectos de luz, dividir en planos una escena, hacer de la cámara un objeto vivo y nunca quieto. Naturalmente, esto no quiere decir que yo no ceda a la inspiración del momento.

—¿Es usted quien ha escrito el argumento de *Las Noches de Port-Saíd?*

—No. Se trata de un asunto imaginado especialmente para la Paramount por el autor alemán Walter Mehring.

—¿Quiénes son los intérpretes?

—Los hay de tres nacionalidades. Franceses como Renée Héribel, como Jean Worms. Españoles como Ricardo Nuñez. Alemanes como Oskar Homolka. ¿Usted no ha visto en la América Hispana, o en España, ningún film de Renée Héribel?

—Creo que sí. ¿No es ella quién trabaja en *Cagliostro?*

—La misma.

—Ahora la recuerdo. Es toda una actriz.

—En *Las Noches de Port-Saíd* está mejor que nunca. Tampoco tiene nada que envidiarla Ricardo Nuñez, siquiera sea esta su primera película hablada.

—Sí, el público hispano conoce bien a Nuñez. Él fué el primer galán de Imperio Argentina. Es decir, procede del cine mudo.

—¿Sabe usted? En este film aplico una nueva fórmula del sistema parlante. No se trata sólo de la reducción del diálogo, sino de la posibilidad, ya lograda, de que en una misma película intervengan, hablando su lengua materna, artistas de distinta nacionalidad, se entiende artistas de categoría, no el grupo de extras que a veces hablan en lenguas extranjeras para dar más color a una escena. En *Las Noches de Port-Saíd* Renée Héribel habla, naturalmente, francés, y Ricardo Nuñez, español. Claro que esta fórmula no puede aplicarse a todos los films, sino simplemente, a aquéllos que por su ambiente, justifiquen el *babelismo.* A los directores que procedemos del cine mudo nos estorbaba la palabra. Vamos, no es, exactamente, que nos estorbase. Pero, aun reconociendo lo que la conquista del sonido supone en el cinema, la palabra era, con arreglo a nuestra idea del séptimo arte, un lastre más que un ala. Hoy volvemos a hacer cine; con las palabras precisas, con los sonidos imprescindibles. Nada más. Y nada menos. Porque, al perder elocuencia, el cine gana en dificultad.

—¿En *Las Noches de Port-Saíd,* hay muchas escenas al aire libre?

—Sí. Yo sé que el público quiere respirar un poco. Muchos miles de metros fueron rodados en Argelia, en Port-Saíd, en el desierto infinito...

LA PROTAGONISTA DEL FILM "LA PURA VERDAD"

Por el Cronista de Joinville

EN ESTA MAÑANA de sol, tan poco frecuente, y tan deseada por los artistas de la Paramount en Joinville, he visto a Enriqueta Serrano pasear por los jardines de los Estudios, con un libro en la mano, románticamente. Enseguida, me acerqué para saludarla. Habían llegado hasta mí, por la prensa, noticias agradables de su actuacion en Madrid, como primera figura del Teatro Eslava, y tenía grandes deseos de volver a charlar con ella, para que me contara cosas de su vida y de su arte. Cuando más entretenida se hallaba con Rubén Darío, la detuve:

—¿Otra vez por aquí, Enriqueta?

—Otra vez...

—¿Quiere usted dejar el libro y charlar unos minutos conmigo?

—Encantada.

—Nos sentamos en el restaurante.

—¿De dónde es usted?

—De la luna, y sueño... con ser estrella.

—¿Es su mayor ambición?

—Tengo varias ambiciones. Ser famosa en el mundo entero, y poder comprar algún día un edificio como la telefónica de Madrid

—Entonces, ¿quiere uster ser rica?

—Muy rica, para no privarme de nada y hacer mucho bien a todo el mundo.

—¿Piensa casarse alguna vez?

—Naturalmente.

—¿Cual es su tipo de hombre?

—El hombre.

—¿Y la emoción mas grande de su vida?

—Cuando atropellé con mi auto al policía de *La Incorregible*. Desde entonces, siento un profundo cariño por todos los guardias del tráfico.

—¿Su alegría mayor?

—La tendré cuando llegue a cierta edad y me llame mama algun bebé de cabellos rubios...

—¿En que gasta usted la mayor parte de lo que gana?

—En ver las películas de Paramount.

—¿Sus artistas preferidos?

Clara Bow y George Bancroft.

—¿Qué film la ha gustado más en estos últimos meses?

—*La Última Orden* de Emil Jannings.

—¿Qué tipo la gusta interpretar en el cinema?

—Uno a lo Clara Bow.

—De las obras conocidas, ¿cuál quisiera filmar?

—*Don Juan Tenorio*. Pero haciendo la Inés a la inversa... Yo pervertiría a don Juan.

—¿Qué hace usted en sus horas de descanso?

—Lo que hace cualquier mujercita de su casa.

—¿Cómo la gustaría morir?

—Rodeada de angelitos de dieciocho años para arriba.

—¿Cual es su plato favorito en el restaurante?

—Los tallarines como los come Charlot en cierta película...

—¿La gusta el deporte?

—Mucho. Sobre todo las carreras pedestres cuando llego tarde a los Estudios.

—¿Maneja el volante?

—Sí... Todos los volantes de... mis faldas, cuando las plancho.

—¿Piensa volver al Teatro?

—Sí.

Se acerca a nosotros Tony d'Algy. Quiere robarme esta compañía tan agradable y no sabe qué hacer para ello. Con mucho disimulo, guiña un ojo a Enriqueta. Ella sonríe, señalándome, mientras escribo. Yo los veo y callo. Después:

—¿No se ha suicidado nadie por usted, Enriqueta?

—Nadie. Me encargo yo de darles pasaporte, para el otro mundo. Soy una mujer terrible.

Tony vuelve a insistir. Yo me pongo serio, le miro... El lo comprende y se va, sin dejar de guiñar un ojo a Enriqueta para que le siga, pero ésta no le hace caso... Menos mal. Continúo:

—¿Está usted contenta con sus públicos?

—Ellos son los únicos que me hacen feliz. Toda España me ha demostrado un gran cariño, sobre todo Madrid y Barcelona... mis querido paisanos. Desde el día en que se estrenó mi primer film, *La Incorregible*, no he dejado de recibir cartas de admiradores, felicitándome. También América... La conozco toda y guardo de allá gratos e inolvidables recuerdos.

—Que *Su Noche de Bodas* y *Gente Alegre*, son las mejores hasta ahora. En ellas, Imperio Argentina y Rosita Moreno, están deliciosamente incomparables. Son dos grandes artistas que lo merecen todo.

Vuelve Tony d'Algy. Se ha empeñado en que le acompañe Enriqueta, para comerse juntos un plato de fresas, en no se qué restaurante de París. Y consigue llevársela.

En la puerta un magnifico automóvil, les espera. Entran los dos, y desde la ventanilla, como si no volviera a verla más en la vida:

—¿Cuándo nos veremos?

—El día del juicio final.

—¿Dónde?

—En el Paraíso.

Y el coche parte veloz, dejándome con las cuartillas y el lápiz en la mano. ¿Qué hacer? Muy sencillo: tomo un taxi y les persigo hasta París, a ver si allí, es posible continuar esta charla. En medio del camino, se pincha una goma y tengo que continuar andando hasta Vincennes. Terrible...

Enriqueta Serrano, la gentil vedette española de la Paramount.

"EL ANGEL DE LA NOCHE"

Narración de JOSÉ B. GAVALDÁ

OLVIDADOS están los tiempos en que la aburguesada hija de míseros tenderos casó con el último descendiente de la condal casa de von Martini escandalizando la susceptibilidad de la nobleza de Praga, la encantadora capital de Bohemia que placentera contempla en las aguas del caudaloso Moldau el reflejo de sus vetustos edificios que con añoranza recuerdan sus cantadas glorias medievales. Murió el marido a los pocos años de efectuarse el matrimonio, dejando por completo en la miseria a su esposa y a una hijita. La condesa que no supo, o no pudo, captarse la amistad de ninguno de los antiguos conocidos de su esposo, encallecido su corazón por las vicisitudes que la agobiaron mientras duró su unión con él, echó toda consideración por la borda y sin preocuparse mucho ni poco se puso al frente de un cabaret de no muy buena reputación.

Los años pasaron aprisa. El cabaret prosperó y trajo libertad financiera a la condesa, pero no cambió su manera de ser ni de pensar. En su ansia de crearse una fortuna no paró mientes en sacar el mejor partido posible de cuantas circunstancias favorables se presentaron, aun hoy podemos ver que con artimañas de todo género exprime los bolsillos de los trasnochadores que al establecimiento acuden, y felinamente secundada por sus empleados a menudo hasta llega a limpiar las faltriqueras de más de un beodo que en busca de fáciles placeres, o unas meras horas de olvido, ha ido al cabaret.

Yula, su hija, es ahora una guapa muchacha de dieciocho abriles. No conoce otra vida que la del cabaret, y si bien en el fondo continúa siendo inocente niña, el ambiente en que se ha criado, la actitud desafiadora de su madre con las personas que viven fuera de su reducido círculo, le ha inculcado un concepto de rebelión contra las leyes de la sociedad y sus representantes, y ha hecho que la muchacha creyese de buena fe que nada bueno, nada generoso, puede esperar de aquellos a quienes su madre con punzante ironía califica de gente de orden, gente bien.

Las autoridades de Praga siempre han sido tolerantes con la propietaria de *El Duck,* que así se llama el cabaret de la von Martini. Tolerancia de mera burocracia durmiente, tolerancia pagada con las ilícitas ganancias del establecimiento, según pretenden algunos. Sea como fuere, la condesa von Martini puede satisfacer las altas cuotas del astuto abogado Ronsebach quien, con su habilidad jurídica, ha podido ganar cuantas causas judiciales han emprendido contra la condesa los llamados protectores de las buenas costumbres de la capital bohemia.

El joven y nuevo fiscal sabe esto muy bien, pero sus cortos años, su honorabilidad personal, el concepto severísimo que de su carrera tiene, le han dado fuerzas para emprender una campaña contra los antros del vicio y el de la condesa es el primero en caer bajo su fulminante ataque. Al verse la causa en los tribunales, la veracidad de los hechos, las fehacientes pruebas presentadas, la juventud y simpatía que emana del fiscal Berkem, su arrebatadora y convincente elocuencia, pueden más que las argucias del abogado defensor y el juez condena a la von Martini a dos años de reclusión.

Los periódicos de Praga se han hecho eco del éxito de Rudek Berkem, predicen

PARAMOUNT
presenta a
NANCY CARROLL y FREDRIC MARCH
en
"EL ANGEL DE LA NOCHE"
(*"The Night Angel"*)

Autor y Director, EDMUND GOULDING
WILLIAM STEINER, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Sincronizada y Versión Sonora,
ambas con
rótulos explicativos en español

INTERPRETES

Nancy Carroll	Fredric March
Phoebe Foster	Alison Skipworth
Alan Hale	Hubert Druce
Katherine Emmet	Otis Sheridan
Lewis Waller	Clarence Derwent
Charles Howard	Doris Rankin

Francine Dowd

que su carrera será brillantísima y se felicitan de que la ciudad haya por fin encontrado un funcionario digno, que no se deja influir por consideraciones menos elevadas que el severo concepto de su deber con el pueblo. Esto, que algunos praguenses interpretan como velada crítica tiene su origen en el desarrollo de un cruel ángulo que ha aparecido en la causa contra la condesa von Martini: siendo Yula menor de edad, no teniendo otro familiar que su madre, la ley no puede permitir que la muchacha continúe viviendo, sin amparo de ningún tutor legal, rodeada de las personas de dudoso carácter que forman el ambiente de *El Duck,* el único lugar que conoce la muchacha y al que, de derecho, pertenece. Los reglamentos prescriben que en tales casos todo menor deberá ser internado en un reformatario hasta cumplirse el plazo de condena de la persona allegada.

Esto lo sabe Berkem, y también que por desgracia, dichas instituciones no acostumbran a hacer de material nalo, bueno, sino ennegrecerlo más todavía con el contacto de las maleantes influencias que allí se encuentran.

Sin reflexionar que su conducta pueda ser criticada por su novia, Teresa, o gente extraña, Berkem obtiene la ayuda de su madre y gracias a sus buenas instancias logra hacer que Yula entre como aprendiz de enfermera en un hospital, por la duración del tiempo que la condesa permanezca en la cárcel.

Poquísima gracia causa en Yula ver gente extraña, gente a la que, según los preceptos de su madre, debe de odiar, entrar en su vida y hacer, con tan pocas contemplaciones, que su curso sufra un para ella, poco alegador cambio. Mas, ante la perspectiva de ser encerrada en un reformatorio si no acepta entrar en el colegio de enfermeras, se somete a los dictados de Rudek Berkem. Antes de despedirse de los compañeros del cabaret, Biezl, el matón al empleo de su madre, le dice que no desespere, que Ronsebach apurará cuantos medios están a su alcance para conseguir que el juicio contra la condesa sea anulado y pueda ésta verse en libertad mucho antes del plazo que debe durar la condena.

La madre y novia de Berkem maliciosamente se burlan del joven fiscal por el interés que demuestra por el porvenir y bienestar de Yula. Las continuas visitas de Rudek al colegio de enfermeras no tiene otro motivo, les dice él, que cerciorarse que su protegida sigue por buen camino.

En cuanto al efecto que ellas puedan producir en Yula, de creer las apariencias, hasta ahora no han servido ni tan sólo para despertar simpatía por cuanto en su bien él ha hecho. Para Yula, él continúa siendo el fiscal que mandó a su madre a la cárcel; el hombre que tan rudamente truncó su alegre vida de cabaret y la encerró tras la verja del hospital cuyas reglas, quiera o no, tiene que obedecer. De carácter impulsivo, ansioso de libertad, Yula no puede sentirse feliz y así vivamente lo demuestra a Berkem tantas veces como se presenta la oportunidad. Efecto muy distinto es el que experimenta Berkem; sin apenas darse cuenta, la atracción que emana de la muchacha hace tiempo que trastorna sus pensamientos. No quiere todavía confesarse a sí mismo que Yula le merezca más que un interés profesional y filantrópico. Lo cierto es que comienza a tener dudas de si es Teresa, su novia, la predestinada a ser la compañera de su vida, y a veces juguetea con el pensamiento de si no sería más feliz teniendo el amor de Yula.

No extraña pues ver su exaltación al oír un día que Yula abandonó el hospital. Al exigir detalles se entera de que la condesa, gracias a las maquinaciones del abogado Rosenbach, ha conseguido ser puesta en libertad, y no existe ya fuerza legal que impida a Yula volver al lado de su madre.

Rudek Berkem, por primera vez en su vida, se siente indeciso. No sabe qué es lo que motiva su angustia. No quiere admitir que su corazón afecte sus razones.

Su madre y Teresa tratan de calmar su irritación haciéndole ver que la muchacha no merece que un hombre de su posición se preocupe tanto de su futuro; ella siempre ha persistido en mostrar su odio a Berkem, y las dos concuerdan que mejor sería dejarla vivir a su antojo.

No logran estas palabras cambiar las ideas de Rudek Berkem. Es que ya no sólo la cabeza manda, sino que el corazón predomina. Resuelto, a riesgo de exponerse al ridículo, Berkem se persona en el cabaret para hablar con Yula y tratar de abrir sus ojos a la luz.

Mientras el fiscal aguarda impaciente en un reservado, Yula, precipitadamente, se engalana con sus mejores ropas, se ajusta el coqueteador delantalito, se da unos ligeros toques en las mejillas, y después que el espejo le asegura que no podría estar más bella, con el corazón interrogante entra en la salita.

Palabras de reconvención manan abundantes de los labios de Berkem; con recriminaciones mortificadoras contesta a ellas la muchacha. Así continúa unos minutos lo que parece va a terminar en violento e infructuoso altercado, cuando de repente callan sus bocas, y al reflejarse en los ojos de los dos lo que sus corazones hasta ahora mantuvieron escondido, sin conciencia todavía de lo que hacen, se encuentran sus cuerpos en apretado abrazo.

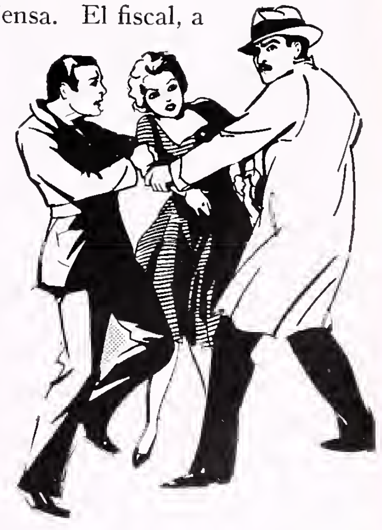
Pero la realización de su amor, intenso y apasionado, no significa la felicidad de los dos amantes. Confiesa Yula que siempre amó a Rudek. Que jamás, realmente, le odió. Y ahora que la percepción de su cariño se ha hecho clara, no se ofusca su mente a las consecuencias que el matrimonio con una mujer de su clase le acarrearían. No permitará que Rudek sacrifique todo cuanto él hasta ahora considerara importante, valioso y necesario en su vida. Mejor será no permitir que el idilio continúe. Rudek se debe a su familia, a su novia, a su carrera. Yula no puede poner tan alto dique en su camino. No, no pueden casarse.

Mas los designios de la providencia pueden más que las razones de los mortales. Biezl, el matón del establecimiento, que hace meses viene requiriendo inútilmente a la muchacha de amores, tomó esa noche más copas de lo que su cerebro le permite aguantar sin perder la conciencia de sus acciones y relampagueando en su mente lujuriosos pensamientos, entra beligerante en el reservado. No aminoró el alcohol sus fuerzas hercúleas, y en la ruda y desigual pelea que entre los dos hombres se entabla no hay que decir quién sale vencedor.

Exasperado Berkem por su impotencia, agonizando su alma al pensar en la brutalidad del beodo coloso, agarra una lima que su mano encuentra en el suelo y sin gran noción de lo que hace, la incrusta en el pecho de Biezl.

El gigante se incorpora, tropieza con los muebles que en la refriega han sido regados por la habitación y tambaleándose encamina sus pasos al descansillo de la escalera; sus piernas se encogen, busca con su mano apoyo en la barandilla y al peso descomunal de su cuerpo se derrumba aquella, precipitando a Biezl por el hueco de la escalera. Cuando van a auxiliarle los agentes de policía que al ruido de la pelea han acudido, lo que fué poderosa máquina humana es un mero cadáver.

La causa contra Rudek Berkem hizo historia en los anales de la ciudad de Praga. Ante su persistente silencio, su desprecio por dar explicación alguna de lo ocurrido, se le culpa del asesinato, premeditado, de Biezl. El abogado defensor no cuenta con razón alguna para convencer al jurado de la inocencia de Berkem: su cliente, ante el temor de ver envuelto a la amada en el proceso, rehusa toda defensa. El fiscal, a



su pesar, pide la pena de muerte para el acusado.

En los rostros de los concurrentes al juicio se retrata el dolor de ver finalizar de tal modo la que prometía ser brillantísima carrera. En las caras de la madre de Rudek y Teresa se refleja la desesperación.

¿Y Yula?

La furiosa tormenta que ha llenado estos días su corazón llega a su fin al oír las fatales palabras del fiscal. Desde un rincón de la gran sala de la Audiencia, anhelante ha seguido el curso de la causa. Hasta ahora no despierta de su estupor. No, no hará caso de los consejos de su madre—que vengativa ha intentado convencerla de que ella debe guardar profundo silencio sobre lo acontecido—. Pierda o salve el cariño de Rudek, no soportará por más tiempo tan gran tormento. Debe decir la verdad.

Ilumina su rostro una nueva belleza, una expresión dulce y atrayente se graba en él cuando, medio loca, corre por el corredor que divide las dos anchas hileras de asientos.

El presidente del tribunal pone a un lado las protestas del fiscal y accede a que se oiga el testimonio de Yula. La muchacha, casi incoherente por la emoción, explica lo sucedido, detalla cuanto pasó. Sus palabras proclaman que si alguien tiene la culpa de la muerte de Biezl ella es, y no Rudek: Berkem obró en su propia defensa.

El veredicto es: ¡Inocente!

Berkem, presuroso, salta la barrera y consuela a su madre. Teresa le abre también sus brazos. Rudek los acoge cariñoso y agradecido, mas no brilla en sus ojos el ardor del enamorado.

Acongojada, pero noble, su antigua novia le dice que Yula acaba de huir alocada, que ella necesita su cariño, que le ama, que le hará feliz. Una mirada elocuente de Rudek da a Teresa las gracias por su bondad, y subiendo a saltos las escaleras que dan salida al edificio, corre a apretujar en sus brazos a la pobre Yula que, recogida cual paloma que ha perdido el nido, con ojos apagados por las lágrimas contemplaba las rápidas aguas del Moldau. Angelical sonrisa entreabre sus labios al recibir el beso de Rudek, y sumisa y amante devuelve sus caricias.

Bíblicas palabras traen repetido éxito

Siempre que Nancy Carroll toma parte en una película que contiene palabras bíblicas en su título, jamás deja el público de acogerla con vibrante y continuo aplauso.

La primera de esta serie distinguida en la historia del arte cinematográfico fué "El Angel Pecador"; vino después "La Fiesta del Diablo"; más tarde "Cielo Robado," y ahora "El Angel de la Noche"—el drama pasional de una mujer de cabaret y un aristocrático tribuno.

Los que han visto esta reciente producción Paramount aseguran que "El Angel de la Noche" es el tema más romántico y conmovedor de cuantos ha sido portagonista la espiritual y hermosa Nancy Carroll.

Véalos de nuevo actuar juntos.
La pareja que el mundo aclama—

NANCY CARROLL
FREDRIC MARCH

en **"El Angel de la Noche"**

Es un film Paramount

El está en la cúspide. En la alcantarilla vive ella. ¿Podrá el puente del amor salvar el abismo?

Edmund Goulding, el autor-director de "La Fiesta del Diablo" y "La Transgresora," escribió y dirigió

"EL ANGEL DE LA NOCHE"

"LAS LUCES DE BUENOS AIRES"

¡Un Film de Éxito Seguro!

CON esta película de argumento original no llevado antes a la pantalla, se propende a satisfacer la demanda de los países hispanoparlantes que quieren obras del género lírico. La acción se desarrolla en Buenos Aires, el París sudamericano y hay también escenas en la campaña argentina. Tanto el autor de la obra como los artistas que la interpretan: Gloria Guzmán, Carlos Gardel, Sofía Bozán, son criollos; lo mismo que la orquesta del maestro Julio Caro. Las canciones que se oyen en el curso de la representación son del famoso compositor uruguayo Matos Rodríguez.

ULTIMAS NOTICIAS DE PARAMOUNT CITY

Por El Cronista de Joinville

Gloria Guzmán, la deliciosa artista de la Paramount que hizo dos verdaderas creaciones en *Las Luces de Buenos Aires* y *Un Caballero de Frac*, acaba de regresar de Barcelona, donde pasó unas semanas descansando. Los Estudios Paramount preparan una cinta de asunto muy jocoso en la que tomará parte la vivaracha argentina.

* * *

El cine ha llegado a ser una de las enfermedades de las más contagiosas. Ante las puertas de los Estudios Paramount de Joinville, esperan, diariamente, más de doscientos figurantes que aspiran a un papel en cualquiera de los films que se rueden, porque tienen mucha afición. Pero lo triste es que ninguno de ellos ha sido artista jamás, y la afición no es bastante para llegar a la categoría de estrellas.

* * *

Se han terminado de rodar en los Estudios Paramount de Joinville las escenas del interesante film *El Payaso*. Roberto Rey, protagonista de *Un Caballero de Frac*, y Meg Lemonnier, desempeñan los principales papeles. Otros intérpretes de esta gran producción son, Ivan Koval Lamboriki, Bert Ostyn, Lilly Siedner y Renée Laval. Los corresponsales de la prensa mundial que asistieron a su presentación privada, calificaron a *El Payaso* de film maravilloso.

* * *

Esté en París o en Hollywood, Rosita Moreno es la misma gentil muchacha de siempre.

Enriqueta Serrano, la fina vedette, protagonista de los films Paramount *La Incorregible* y *La Pura Verdad*, en los que resultó verdaderamente genial, está ensayando la parte que se le ha reservado para una nueva gran producción que comenzará a rodarse dentro pocos días en los estudios de Joinville.

* * *

La popular estrella de Paramount, Margarita Moreno, encarna magistralmente un papel de mucha importancia, en el film titulado *Las Noches de Port-Saïd.*

* * *

Entre los artistas de Paramount ha salido una moda nueva que consiste en llevar camisas de punto sin mangas, y corbatas de cintas trenzadas. Los colores más solicitados, son, hasta hoy, el amarillo y el azul.

* * *

Manuel Rusell, el simpático galán que tuvo parte señaladísima en *Su Noche de Bodas*, y jugó el primer rôle en *La Pura Verdad*, ha regresado entusiasmado de Madrid. Dice que en todas las grandes ciudades españolas están obteniendo resonante éxito las películas habladas en español que produce la Paramount.

* * *

Por los jardines de Paramount City, hemos tenido el placer de contemplar en estos días, la figura graciosa y gentil de Imperio Argentina, que parece más bella que nunca. Está actualmente rodando las últimas escenas de *La Costa Azul*, film Paramount que será una verdadera sorpresa para los amantes de lo bueno.

* * *

Manuel Romero, autor de *Las Luces de Buenos Aires* y realizador de *La Pura Verdad*, se prepara a regresar a la Argentina, su país natal, para encargarse de la dirección de una importante compañía de revistas, y muy pronto tendrá necesidad de hacer otra visita a los estudios de Joinville, pues la Paramount que no olvidará nunca sus valores, le reserva gratas sorpresas.

El film todo hablado en español ¿Cuándo te suicidas?, *que se estrenará pronto en los países hispanos, amenaza romper la cristalería de los teatros por el estrépito de carcajadas que sus divertidísimas escenas provocan. Los principales artistas del reparto, Imperio Argentina, Fernando Soler, Manuel Rusell, Carmen Navascués y José Isbert, hacen de las suyas en las escenas que aquí reproducimos.*

NOTAS DE HOLLYWOOD Y DE NUEVA YORK

Una simpática pose de Carole Lombard de antes, ...antes de casada.

Ernst Lubitsch recientemente se vió obligado a quitarse las botas para poder dirigir una escena de la cinta Paramount *El hombre que yo maté*.

Las que traía puestas al presentarse en el escenario eran nuevecitas, y rechinaban que era un contento. El encargado de los efectos sonoros protestó vivamente y no le quedó a Lubitsch otro recurso que quedarse descalzo. La interrupción duró corto tiempo y una vez solventado el problema los protagonistas, Lionel Barrymore y Nancy Carroll, recomenzaron la escena.

Desde ese día los zapatos que Ernst Lubitsch usa llevan suelas de goma.

* * *

Miriam Hopkins da las siguientes reglas para que una muchacha sea popular: 1. Recordar bien los nombres de cuantas personas le sean presentadas. 2. Jamás mostrar aburrimiento en público. 3. Ser cortés, siempre y con todo el mundo. 4. Olvidarse de la timidez—si adolece de ella. 5. Escuchar con atención e interés cuanto sus amistades de ambos sexos digan sobre ellos.

Miriam, así que se terminó de filmar *Almas Rivales*, en la que toma importante parte, salió para Nueva York de vacaciones.

* * *

Un ascensor ambulante, de movimiento vertical y horizontal, en el que la cámara, el fotógrafo y el director van de un lado a otro del escenario, por encima de las cabezas de los actores, se empleó en el rodaje del film *El hombre que yo maté* para obtener inusitados efectos fotográficos.

El mecanismo que lo pone en movimiento se descompuso un día y el director, Ernst Lubitsch, y sus ayudantes quedaron suspendidos en el aire por un cuarto de hora. Uno de los protagonistas de la cinta, Phillips Holmes, que actuaba en la interrumpida escena se dió el gran gusto de "dirigir" la maniobra de salvamento.

* * *

Las primeras escenas que se filman en la India para la película Paramount de carácter auténtico *La vida de un lancero bengalí* empezaron a tomarse recién en Delhi. Así lo anuncia en una carta recibida hace poco el genial director-fotógrafo, creador de *Rango*, Ernest B. Schoedsack.

Hasta el fotógrafo se puso en carácter al ver la cara que gastaba Maurice Chevalier cuando puso los pies en Nueva York, de regreso de sus vacaciones.

* * *

Llegó a Hollywood, después de pasar tres meses de vacaciones en el sur de Francia, el tantas veces imitado, pero siempre inimitable, Maurice Chevalier. Todos los preparativos para la gran producción en que acturá el celebrado actor francés, *Una hora contigo*, han llegado a su término.

Oscar Straus, el notable compositor vienés, se encargará de la partitura y dirección musical de la cinta. Chevalier desempeñará esta vez la parte de un médico parisiense que adolece de mal de amores.

* * *

Ya no dicta París las modas mundiales, sino los grandes modistos al empleo de las casas productoras de Hollywood — afirma Lilyan Tashman, la mujer más elegante de cuantas actúan delante la cámara. El último film en que tomó parte principal Lilyan es *El Camino de Reno*.

* * *

Warner Oland, el genial intérprete de caracteres chinos, desempeña un importante papel en la nueva película de Marlene Dietrich. Josef von Sternberg la dirigirá. Marlene representará el papel de una mujer caída. Clive Brook actuará de oficial del ejército inglés y Anna May Wong desempeñará el papel de una muchacha china sedienta de venganza. *El expreso de Shanghai* es el título de la grandiosa producción.

* * *

El hombre que yo maté es el primer film sonoro de carácter dramático que dirige Ernst Lubitsch.

* * *

Paramount gastó recientemente 400,000 dólares en antigüedades para dar más valor real a las escenas de *Tramposa*, la cinta en que tiene la parte principal la exótica Tallulah Bankhead. La mayoría de los objetos de arte fueron importados directamente de los países originarios—Persia, India, China, Japón, Nepal, Sud-Africa, las Islas Malayas y Kurdestán.

* * *

Jeanette MacDonald, la bella reina de *El Desfile del Amor*, ha sido contratada por Paramount para secundar a Maurice Chevalier en la cinta *Una hora contigo*. Miss MacDonald regresó de Europa hace poco y dice estar encantada con el papel que se le ha encomendado.

Una de las más lindas vampiresillas de la Paramount—Juliette Compton.

"MÍA PORQUE SÍ"

Narración de LUIS DEL VALLE

PARAMOUNT *presenta*
"MÍA PORQUE SÍ"
(*"I Take This Woman"*)
con
GARY COOPER y CAROL LOMBARD
Dirección de MARION GERING
SLAVKO VORKAPICH, Director Asociado
Inspirada en la novela "Extasis perdido"
de MARY ROBERTS RINEHART
Arreglo cinematográfico de
VINCENT LAWRENCE
VICTOR MILNER, Fotógrafo
Sistema Sonoro Western Electric
a prueba de ruidos
Es un film Paramount
Versión Sincronizada y Versión Sonora, ambas con rótulos explicativos en español

INTERPRETES

Gary Cooper
Helen Ware
Charles Throwbridge
Guy Oliver

Carole Lombard
Lester Vail
Clara Blandick
Sid Saylor

La mayor preocupación del capitalista Dowling no está en el mercado de valores, ni en las altas transacciones mercantiles de la firma de corredores de bolsa de que, como jefe, forma parte, sino única y exclusivamente en su hija Kay, a quien debe las prematuras canas que aquí y allá platean su pelo. No se puede, sin embargo, culpar del todo a Kay por las preocupaciones que atormentan a su progenitor. Rica, mimada, un poquitín extravagante quizá, criada desde pequeña bajo la tolerante tutela de una tía que la adora, que hace cuanto ella desea, que en sus apagadas ansias de mujer solterona alienta, más bien que critica, sus travesuras de muchacha moderna y despreocupada, de admirar sería que Kay no se diese al encantador *deporte* de gastar los milloncejos paternos, y de vez en cuando decorar con su nombre las columnas de los rotativos que hacen tema capital de las andanzas un poco escabrosas de los privilegiados miembros de la alta aristocracia.

Deseando poner término, cuando menos por el momento, a las murmuraciones que sobre Kay han publicado algunos periódicos a raíz de haber ella contraído, y luego con la mayor frescura roto, dos compromisos matrimoniales, y para impedir que la prensa sensacional comentase con el fervor y exageración de costumbre un trivial incidente en que Kay acaba de envolverse, su padre, cansado ya de términos medios, insiste, bajo la amenaza de no darle más dinero si no se aviene a ello, que Kay vaya a pasar unos meses lejos de la ciudad, en una hacienda que la familia posee en una comarca lejana, y en la que dió comienzo el abuelo de Kay a la fabulosa fortuna de los Dowling.

No deja de oponer Kay cuantas buenas razones se le ocurren para eludir la exigencia paternal, y como que ante la alternativa anunciada sólo le quedaría el recurso de aceptar el ofrecimiento de matrimonio que Herbert, su constante y siempre fiel adorador, le ofrece de continuo, no estando ella muy dispuesta a terminar tan pronto sus correrías, decide por preparar al instante su equipaje, y en compañía de su tía Bessie, marcharse a la hacienda de sus antepasados. Presiente que su buena Bessie no se mostrará enojosa, y casi con el corazón alegre por lo que pueda resultar del viaje parte de la ciudad.

Al apearse en la estación que más cerca queda a la hacienda, encuentran el auto que el mayordomo prometió mandar para ellas, pero del chofer que debe conducirlo ni pelo ni sombra pueden observar por parte alguna. Nadie parece saber dónde se ha metido, hasta que acercándose a ellas el viejo guarda de la estación trata de calmar su inquietud:

—Esperan a Tom MacNeri, ¿verdad?—les pregunta cachazudo.

—Sí, aguardamos a quienquiera que sea que nos lleve a la hacienda, y si es MacNeri el nombre del buen señor, ¿podría decirnos dónde puede estar?—indaga Kay, un poco picada en su amor propio.

—Por ahí jugando a los dados con seguridad—y señala con la mano una cabaña que allí cerca queda. Continúa después el viejo: —Tom es un buen muchacho, trabajador como pocos, sólo tiene el defecto de perder la cabeza por los dados. ¡Ah! ¿La señorita es miss Dowling?—añade dirigiéndose a Kay. —Yo conocí a su abuelo cuando el todavía vivía aquí en la hacienda. Era un gran hombre, un verdadero hombre de acción era el viejo Dowling.

Al poco rato, caminando con la mayor tranquilidad del mundo, como si su distracción predilecta fuese el hacerse esperar, llega Tom. Se toca ligeramente el sombrero, a modo de saludo a las señoras, y sin más, se sienta en la delantera del coche. Kay observa al campechano vaquero con detención. Es un hombre hercúleo, cuya alta estatura hace pensar en los membrudos gigantes de las leyendas. Apuesto, de faz morena, sombrero de anchas alas cubre su cabeza, y tiene unas piernas que parecen nunca acabar, de largas que son.

Después de ver acomodadas a las señoras en el auto, Tom invita a una muchacha del pueblo a que monte a su lado y sin más preámbulos pone el auto en marcha, pareciendo hallar raro deleite en no perder ninguno de los baches y piedras de que hace lujo el camino. Bajo las protestas de Kay por tan despreocupada conducción, de las que Tom hace caso omiso, sigue a toda marcha el vehículo.

A la mañana siguiente, después de una noche de sueño reparador, se encamina Kay al patio donde están las vaqueros. El mayordomo, al verla llegar, se apresura a ponerse a sus órdenos. Enseguida, apercibiendo que la muchacha lleva traje de montar, comprende que desea dar un paseo a caballo.

—Aguarde en la puerta del corral, miss Dowling—le dice.—Voy a mandar aparejen un tordo que tenemos aquí que es una preciosidad ...y Tom MacNeri podrá acompañarla. Es el que mejor conoce los caminos y lugares del alrededor.

* * *

A la sombra de un arbol, estando alto el sol, apéanse los dos para unos minutos de descanso. Los caballos, cubiertos de reluciente sudor por las correrías a que han sido sometidos, comen la hierba que crece entre las peñas. Cerquita, las calmas aguas de un lago murmuran cantos otoñales a los pedruscos de la orilla. Los dos jóvenes, ahora ya buenos amigos, conversan como si se conocieran de largo tiempo.

—¿Y espera que yo crea que usted jamás amó a nadie?—pregunta Kay a Tom con asombro desmesurado, ella que en los lances de amor ha sido asidua y buena contricante, aunque nunca pasaran de meros flirteos todos los que hace gala de haber tenido.

—No, nunca me he dejado convencer por labios de mujer alguna —suelta juiciosamente Tom casi a boca cerrada. —Todas son igual.

—¿Y usted? Como buena muchacha moderna, a buen seguro tendrá enamorados a puñados.

—Sí, tengo *algunos*—confirma disciplente Kay, como si el asunto no mereciese gran importancia.

—¿Algunos? Por lo que he oído decir, su padre la mandó para acá porque no se entendía muy bien con su novio.

—Ah, sí, mi novio... Casi, casi que me había olvidado de él—responde Kay alzando la vista a los ojos de Tom.

—Entonces... ¿no habrá casamiento?—continua el vaquero como quien no tiene palabras para dar un curso distinto a la conversación.

—Yo soy muy inconstante, Tom. Por eso no me quiero casar. Herbert me adora, es cierto, pero nunca le tuve gran cariño. El vive pensando en nuestro próximo enlace, mientras que yo ...dudo que éste se realice nunca. Desde que estoy en la hacienda... desde entonces que...

Adrede, sabia en las artes de provocar interés, Kay deja la frase en el aire. Tom, más ingenuo, levanta sin darse cuenta el cartel de desafío...

—Desde que está en la hacienda... ¿qué?

—Aquí fué que descubrí que mi amor por Herbert no estaba arraigado muy hondo, que en realidad mi sentimiento por él no podía calificarse como tal. Voy a ser franca con usted, Tom: me encanta la vida búcolica de estos campos, estas soledades inmensas que dentro de su majestuoso silencio parecen decirle a una tantísimas cosas bellas, nuestros paseos, en fin... todo—, y entregándose de pronto a los fuertes brazos del vaquero, mimosa pregunta: —Y usted, ¿no se siente también más feliz *ahora?*

* * *

—¡Alza la voz! no entiendo una palabra de cuanto dices—.Es el padre de Kay el que de tal modo vocifera en el teléfono. Su hija le está hablando a larga distancia, y el buen señor no puede entender lo que ella trata de explicarle.

—A ver si usted entiende lo que dice mi hija, Phillip—, increpa irritado Dowling, alargando el instrumento a su criado de confianza.

—Habla Phillip, miss Kay. Diga usted... un poco más alto, haga el favor, no entiendo muy bien.

—¿No está de broma la señorita? ¿De veras?—, y volviendo la cabeza, explica al impaciente padre:

—¡Miss Dowling acaba de casarse, señor!

—Su señor padre pregunta con quién, miss Dowling...

—Sí, señorita, entiendo—, y encarándose con el padre de la atolondrada muchacha interrumpe Phillip: —Dice que con un tal MacNeri, vaquero de la hacienda.

—Pues dile que la desheredo, ¡y que no se atreva jamás a poner sus pies en esta casa! —saliendo atropelladamente de su boca palabras explosivas clama el airado Dowling.

* * *

Ha pasado un año. Es el día de Navidad y en torno de la mezquina vivienda donde Tom y Kay se alojan reina la desolación aplastante de las pesadas nevadas de invierno. Para ella, acostumbrada a la vida alegre y libre de muchacha de buena posición, esa vida en una ruin cabaña de troncos de árboles, destartalada, cuya sola habitación sirve a la vez de sala, dormitorio, cocina y cuarto de baño, aturdida por el pesado trabajo a que no está acostumbrada, falta por completo de contacto social, no ha podido por menos de mellar sus sentimientos hacia Tom.

Una fuerza irresistible parece llamarla a abandonarlo todo, a ir a su padre para confesarle el error que ella cometió. Con dolor contempla sus manos callosas, las manos que más de un guapo mozo comparara a blancos pétalos de lirio. La vetusta cabaña, el silencio aterrador de la inmensa planicie helada, el recuerdo de los alegres y bellos días pasados con sus amigos de la ciudad, la realización de lo monótona que es su existencia ahora, todo parece girar por su cerebro y explotar en él al unísono trayéndola congoja y desesperación.

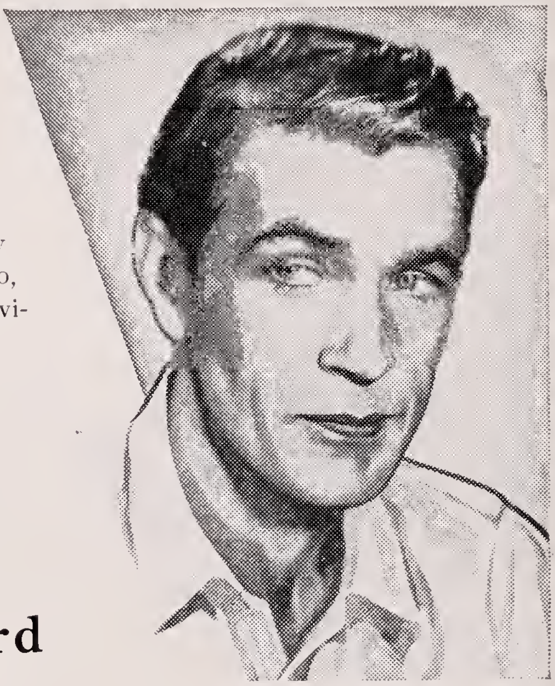
¡Si todavía hubiese la esperanza de que esa encarcelación no durase muchos años!

Llega Tom del villorrio, dónde fué a comprar pienso para el ganado, el pequeño número de reses en que cifra toda su esperanza para el porvenir. Trae una carta que se recibió para Kay.

La esposa de MacNeri rasga el sobre con verdadera ansia de devorar su contenido. La misiva es de Bessie, su amante y buena Bessie: "Tu padre persiste en la locura de no querer saber nada de ti. No te apenes por ello, poco he de valer yo si pronto, muy pron-

¡HASTA QUE LA MUERTE NOS SEPARE!

Así rezan las sacramentales palabras al final de la ceremonia nupcial. Mas, en la agitada y egoista vida de hoy, ¿perdurará el sagrado lazo, si gustos distintos, ambiciones opuestas, dividen a la enamorada pareja?



vivan instantes de
intensa emoción con

Gary Cooper
y
Carol Lombard

en

"MÍA PORQUE SÍ"

Es un film Paramount

Versión Sonora y Versión Sincronizada con rótulos explicativos en español

to, no logro que cambie de pensar... Deseo que tú y tu marido paséis felices Navidades..."

Aquella última frase deja sus ojos inundados de lágrimas. "¡Felices Navidades!" ¿Que felicidad puede encontrar ella entre esas cuatro paredes, en esta cabaña que casi se está cayendo bajo el peso de la nieve que la cubre, lejos de todo bullicio, de toda alegría, donde la única música que se oye es la del mugir de las reses que tiritan de frío y cuyo hedor insoportable puede sentirse a través del delgado y mal ajustado tabique que divide la vivienda del corral?

Kay se resuelve, tiene que hacerlo, se volvería loca si permaneciese por mucho más tiempo bajo tanta opresión. Se vuelve bruscamente hacia su marido:

—Tengo que partir, Tom.

—¿Adónde, Kay?—pregunta sorprendido su esposo.

—A casa... es menester que vea a mi padre... está enfermo y me quiere tener a su lado.

Tom aprueba y se conforma con la resolución de su esposa. A la semana siguiente, después de haber conseguido, con mucha dificultad, suficiente dinero para el viaje de Kay a la ciudad, la acompaña amoroso a la estación del ferrocarril. Se despide Kay de su marido afectando siempre un gran amor por él y prometiéndole regresar muy pronto... El tren parte, y al borde de la vía queda Tom saludando con su sombrero hasta que la imagen del vagón posterior se esfuma allá en la lontananza, dejando en el solitario paraje un hombre sencillo y franco que mentalmente hace votos para que la ausencia de la amada no sea larga...

* * *

Ya en su casa, hechas las paces con su padre, Kay vuelve otra vez a la vida de antiguo, la vida lujosa de la gente de mundo, de pasatiempos para la distracción del momento, tés, partidas de balompié, regatas... Herbert no deja su lado un instante, no se cansa de repetirla que debe divorciarse de Tom para casarse con él.

Mientras tanto, Tom, después de haber recibido una carta de su mujer en la que ella confiesa que será mejor separarse, vende por una bicoca el rancho que tantas angustias causara a la joven pareja, y todavía esperanzado recobrar el amor perdido consigue obtener empleo de caballista en un circo que está dando la vuelta al país. Al cabo de pocas semanas llega la ambulante tropa a la ciudad donde vive Kay. De la casi estepa de su tierra natal entra Tom de pleno en la selva de rascacielos que tiene a su amada presa con sus mentidas alegrías.

En tarde placentera, estando Kay con toda su familia y Herbert, llega Tom en casa de su desdeñoso suegro. Kay no puede ocultar su asombro al enfrentarse tan inopinadamente con su marido.

—Pero, Tom, si yo ya te escribí explicando la situación...

—Ya sé, Kay, ya sé. Sólo vengo a decirte que te amo igual que antes. Si tú te has cansado de mí, naturalmente todo ha concluído entre nosotros, mas, Kay, ¿no crees que podrías ser feliz conmigo si fuésemos a vivir en algun otro sitio en lugar de aquel apartado rancho? Si tu prefieres el divorcio, yo no me opondré. Tú eres la única a decidir. Sólo te pido que esta vez seas del todo franca conmigo.

Kay, pensativa, vacilante, duda un momento, para responder pronto:

—No, Tom; mejor será que nos separemos ahora. Nuestro casamiento fué una locura. Yo te quiero, Tom, pero para el bienestar de los dos es preferible que cada uno viva su vida, tal cual la entiende.

A trago amargo saben estas palabras a Tom, pero siempre fuerte, se muestra resignado y se despide de Kay.

* * *

—*¡Respetable público!* Vais ahora a contemplar las proezas del caballista más famoso del mundo—Tom MacNeri, el vaquero campeón de todos los caballistas de la tierra...

Se corre la cortina que da entrada a la arena del circo, y a la cabeza de vociferante grupo de hombres montados a caballo galopa Tom hasta el centro del círculo. Poco pensaba él que en aquel mismo instante, Kay, arrepentida de su decisión, aguárdabale ansiosa sentada en una caja de madera, fuera de la gran tienda, para al salir Tom echarse en sus brazos, amante y arrepentida...

Gary Cooper no permite sustituto

Hacia el final de la última película de Gary Cooper, *Mía porque sí*, el caballo que el vaquero monta da un tropezón y despide al jinete por encima de sus orejas.

Comúnmente, en semejantes casos, se acostumbra a emplear a un sustituto para que tome la parte del protagonista en la escena del accidente. Esto no lo ha permitido nunca Gary. Su maestría en la equitación le ayuda a caer sin hacerse daño, y aunque el vuelo que da en el aire es muy aparatoso, no hubo nada que lamentar al terminar el film.

MANUEL RUSELL NOS HABLA DE SUS ANDANZAS

Por el Cronista de Joinville

PARIS. Grand Hôtel Haussmann. En el hall, los dos frente a frente. Unos cigarrillos ingleses. Unas tazas de café. Ambiente cosmopolita. Manolo continúa su charla y va respondiendo a mis preguntas, con aire de resignado:

—Antes de dedicarme al cine fuí barítono de opereta y zarzuela. Después, galán de comedia.

—¿En qué compañía debutó?

—En la de don Enrique Sanchiz. Tenía entonces dieciocho años, y me hallaba en la República Argentina. Trabajé por vez primera en el Teatro Olimpia de Rosario de Santa Fe.

—¿Cóme fué para dedicarse al cine?

—Vino a verme un director que debía empezar una película, cuyo protagonista encajaba muy bien en mi temperamento.

—¿El título?

—*Gente Brava,* según la obra de Arniches.

—¿Cuántos asuntos ha rodado hasta ahora?

—Dos mudos y siete hablados.

—¿En cuál de ellos cree que está mejor?

—No lo sé: si el estar mejor o peor depende del éxito que obtenga después de hecha la produccion, desde luego, en *Su Noche de Bodas.* Ahora si se tiene en cuenta la labor personal del artista, en *Lo mejor es reír.*

—¿Qué le hubiera gustado ser, en vez de artista?

—Hombre de letras.

—¿La emoción más grande de su vida?

—Han sido tantas, que difícilmente podría acertar con la mayor: En mis andanzas por el mundo y siendo un muchacho, realicé, a pie, por no tener medios para hacerlo de otra forma, un viaje de Chile a la Argentina, por la nevada cordillera de los Andes, solo y en pleno invierno. Perdido, desesperado y hambriento caminaba sin rumbo. Ya iba a caer desfallecido, cuando el silbido lejano de un tren vino a darme fuerzas. Sentí entonces una emoción tan grande, que, rápidamente, continué caminando entre la nieve, para salir a su encuentro. Cuando pude verlo cerca de mí, rodé de nuevo desvanecido...

—¿Su alegría mayor?

—Mi regreso a España, después de catorce años de ausencia.

—¿Qué haría usted siendo millonario?

—Viajar constantemente y disfrutar de todo aquello que hasta ahora la vida me negó...

—¿De dónde es usted?

—De España.

—¿La ambición más grande de su vida?

—Triunfar por mi propio esfuerzo, sin arrastrarme, siempre de pie.

—¿En qué gasta la mayor parte de lo que gana?

—En vivir decorosamente.

—¿Qué artistas le gustan mas?

—Maurice Chevalier, Roberto Rey, Imperio Argentina...

—Y para usted, ¿cuál es el mejor film de estos últimos años?

—*El Desfile del Amor.*

—¿Cómo le gusta más el cine, mudo o sonoro?

—Sonoro: Es más humano, más real, en él tiene mayor cabida el sentimiento, y su más alta expresión, que es la música.

—¿Volverá usted al Teatro?

—Creo que tendré necesidad de él.

—¿Qué obra, de las que ha leído o representado, le gustaría filmar como protagonista?

—*La Fuerza Bruta* de don Jacinto Benavente.

—Cuando se retire del Teatro, ¿qué piensa hacer?

—Según en las condiciones que me retire...

—¿Quién tiene más parte en el éxito de un film, el actor o el director?

—El actor. Es la única labor que el público comprende. Si éste gusta, triunfa la película, aunque tenga muchos defectos de realización.

—¿Puede contarme alguna anécdota de su vida?

—La primera vez que quise contraer matrimonio, estando en Buenos Aires, dije a un amigo mío que me acompañara a pedir la mano de una mujer que me gustaba extraordinariamente. El aceptó enseguida, felicitándome por anticipado de la suerte que me esperaba... Pero...

—¿Qué ocurrió?

—Que no pude casarme con ella.

—¿Por qué?

—Porque aquella mujer, era ya la esposa del amigo que me acompañaba.

—¿Cuál es su mayor defecto, reconocido?

—Ser altivo con el soberbio y humilde con el sencillo.

—¿Cree usted en la verdadera amistad?

—Mi padre fue un verdadero amigo mío.

—¿Su mayor desilusión?

—La primera vez que vi hacer un film.

—¿Qué obra teatral le ha proporcionado más éxito?

—*La Viuda Alegre, Molinos de Viento* y *Cadetes de la Reina.*

—¿Ha tenido algun terrible dolor en su vida?

—Era un chiquillo. Me encontraba a cinco mil millas de mi casa. Un día quise volver a ella para abrazar a mi madre y tuve que desistir, porque... ya no podía esperarme... la pobre...

Manolo Rusell calla y se entristece. Encendemos un cigarrillo. Tomamos unas copas de coñac... Y pronto, ya en la calle, perdiéndonos entre el mar humano de la gente, volvemos a reír, y a olvidarlo todo...

El notable artista Manuel Rusell, de la Paramount.

RECIENTES Y PRÓXIMOS ESTRENOS DE PARAMOUNT

LOS RECIENTES ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Lo mejor es reír—con Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz.

* * *

Su Noche de Bodas—con Imperio Argentina, Rosita Díaz, Pepe Romeu, Miguel Ligero.

Un Caballero de Frac—con Roberto Rey, Gloria Guzmán, Rosita Díaz.

* * *

Las Luces de Buenos Aires—con Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Carlos Gardel.

* * *

El Príncipe Gondolero—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola.

* * *

Gente Alegre—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

Fatalidad *(Dishonored)*—con Victor McLaglen, Marlene Dietrich.

Las Peripecias de Skippy *(Skippy)*—con Robert Coogan, Jackie Cooper, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

Tabú *(Tabu)*—el maravilloso poema filmado en Polinesia por F. W. Murnau y en el cual son actores los hermosos indígenas de Borabora.

* * *

Rango—el drama fascinador de la selva. Con prólogo hablado en español.

* * *

El Honor entre Amantes *(Honor Among Lovers)*—con Claudette Colbert, Fredric March, Charlie Ruggles, Ginger Rogers.

* * *

Un Hombre de Mundo *(Man of the World)*—con William Powell, Carole Lombard, Wynne Gibson.

* * *

Infiel *(Unfaithful)*—con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

Las Calles de la Ciudad *(City Streets)*—con Gary Cooper, Sylvia Sidney, Paul Lukas, Wynne Gibson, William Boyd.

* * *

Honor Mancillado *(The Tarnished Lady)*—con Tallulah Bankhead, Clive Brook.

* * *

El Teniente Seductor *(The Smiling Lieutenant)*—con Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins.

* * *

El Secreto del Abogado *(The Lawyer's Secret)*—con Clive Brook, Charles Rogers, Richard Arlen, Fay Wray, Jean Arthur.

* * *

La Aventura Prohibida *(Forbidden Adventure)*—con Jackie Searl, Mitzi Green, Louise Fazenda, Edna May Oliver.

* * *

Confesiones de una Colegiala *(Confessions of a Co-Ed)*—con Sylvia Sydney, Phillips Holmes.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

El hombre que asesinó—con Rosita Moreno, Elena d'Algy, Carlos San Martín.

* * *

La Pura Verdad—con Enriqueta Serrano, Manuel Russell, María Bru, Amalia de Isaura, Goyita Herrero. Diálogo de Muñoz Seca.

* * *

El Payaso—con Roberto Rey, Kowal Samborski, Meg Lemonnier.

* * *

Noches de Port-Saíd—con Ricardo Nuñez, Oskar Homolka, Renée Héribel.

* * *

¿Cuándo te Suicidas?—con Imperio Argentina, Fernando Soler, Enrique de Rosas.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

Un Caballero de Compañía *(Ladies' Man)*—con William Powell, Carole Lombard, Kay Francis.

* * *

El Pecado Virtuoso *(The Virtuous Sin)*—con Walter Huston, Kay Francis.

* * *

Los Perseguidos *(Kick In)*—con Clara Bow.

* * *

Un solo amor *(Women Love Once)*—con Paul Lukas, Eleanor Boardman.

* * *

Mía porque sí *(I Take This Woman)*—con Gary Cooper, Carole Lombard.

* * *

La Mentira Magnífica *(The Magnificent Lie)*—con Ruth Chatterton, Ralph Bellamy, Stuart Erwin.

* * *

Cielo Robado *(Stolen Heaven)*—con Nancy Carroll, Phillips Holmes.

* * *

Labios Sellados *(Silence)*—con Clive Brook, Marjorie Rambeau, Peggy Shannon, Charles Starrett.

* * *

La Confidente *(Secrets of a Secretary)*—con Claudette Colbert, Georges Metaxa, Herbert Marshall, Betty Lawford, Mary Boland.

* * *

Huckleberry Finn—con Jackie Coogan, Junior Durkin, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

La Hija del Dragón *(Daughter of the Dragon)*—con Warner Oland, Anna May Wong, Sessue Hayakawa.

* * *

El Angel de la Noche *(The Night Angel)*—con Nancy Carroll, Fredric March.

* * *

Mi Pecado *(My Sin)*—con Tallulah Bankhead, Fredric March.

* * *

Al Compás de la Hora *(Murder by the clock)*—con William Boyd, Lilyan Tashman, Irving Pichel, Regis Toomey.

PARAMOUNT

"...un gran éxito, seguro de traer enorme entrada de taquilla."
...*New York Herald-Tribune*

"Pertenece a la clase de películas que todas las mujeres adoran ver."
...*New York Daily News*

●

"LA CONFIDENTE"

con

CLAUDETTE COLBERT

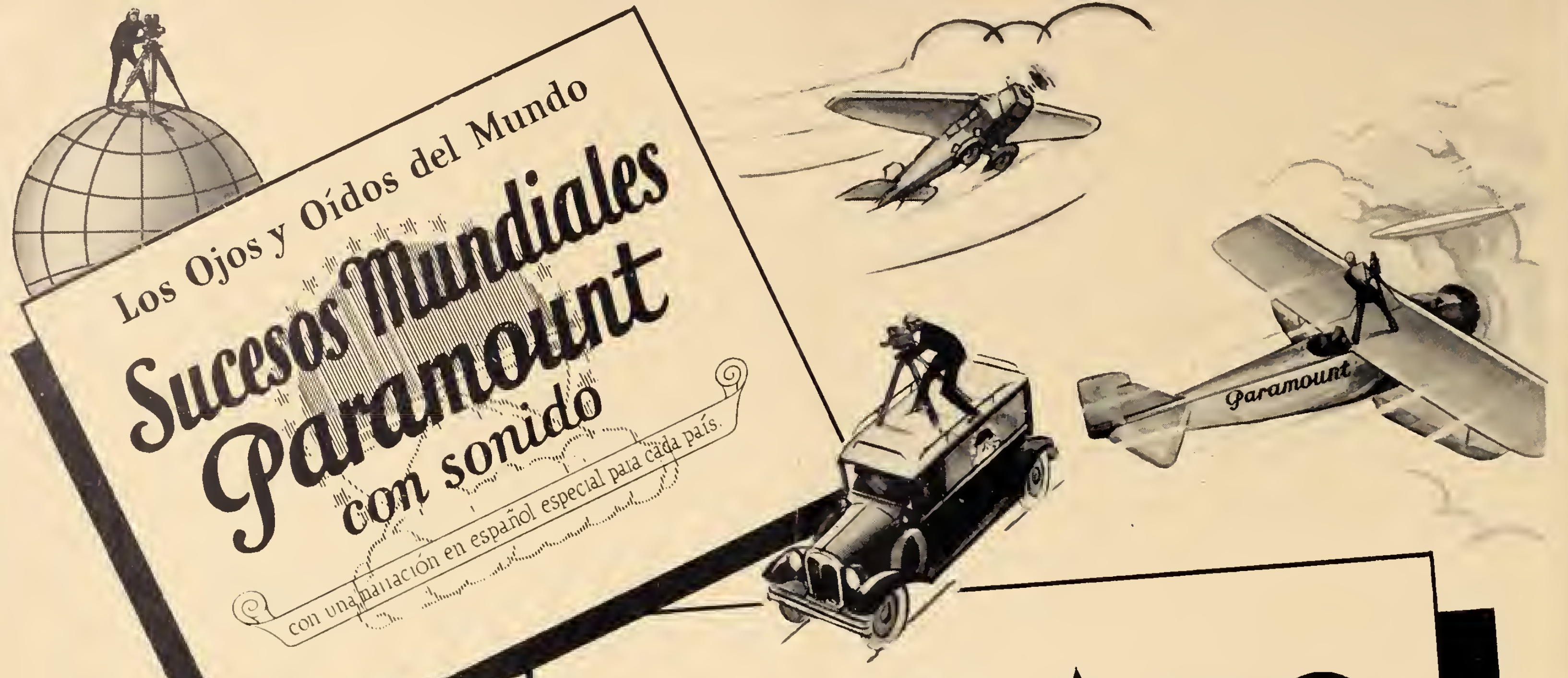
Herbert Marshall y Georges Metaxa.

¶ Otra película Paramount que en la actualidad bate el record de entradas en los teatros de los Estados Unidos. ¶ Probará ser una joya de refulgente atracción para los exhibidores del mundo entero.

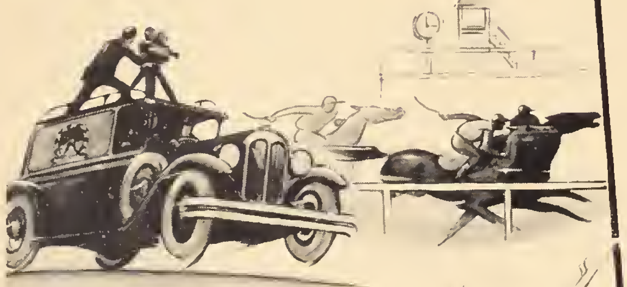
Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

MENSAJERO
Paramount

ENERO • CLIVE BROOK • 1932


Los Ojos y Oídos del Mundo
Sucesos Mundiales Paramount
con sonido
con una narración en español especial para cada país.
Paramount

¡EXTRAORDINARIO ACONTECIMIENTO!



Paramount presenta el más grandioso avance en la industria del cinema desde que se dió a conocer la película sonora y hablada, con el

PRIMER NOTICIARIO SONORO 100% EN ESPAÑOL

Paramount es la primera en satisfacer el anhelo que han sentido miles de exhibidores y aficionados.

Paramount da a los exhibidores, con esta novedad, un poderoso aliciente para intensificar la atracción del programa.

Paramount ha conseguido lo imposible: dar nuevo y mayor realce al mejor noticiario sonoro que se edita.

Paramount ahora no sólo lleva los sucesos gráficamente a la vista del público sino que los hace comprensibles por medio de la palabra en español.

SUCESOS MUNDIALES PARAMOUNT, con sonido y HABLADO EN ESPAÑOL, contendrá asuntos cuidadosamente elegidos y de gran interés para su país, con una narración en español siempre que las escenas proyectadas en la pantalla lo requieran.

Paramount Pictures

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

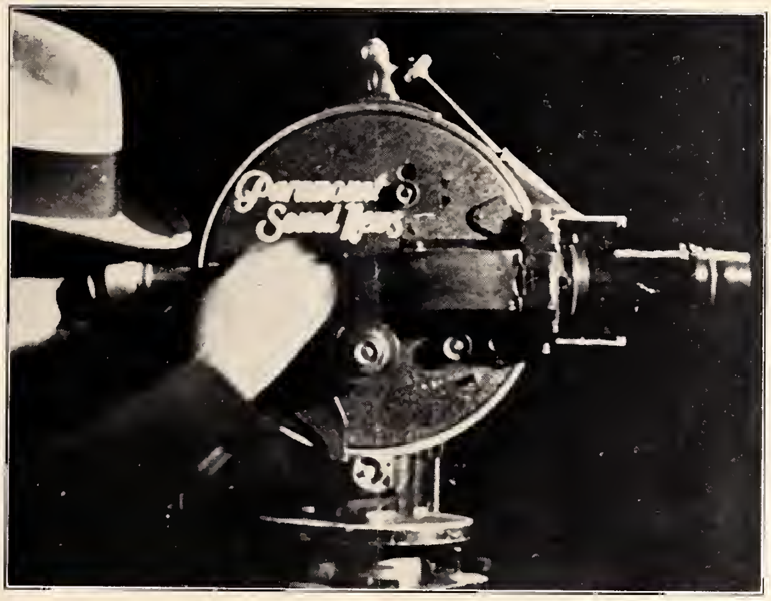
J. VENTURA SUREDA
Editor

Vol. XV — ENERO 1932 — No. 1

Del instante

¡El Noticiario Paramount *Habla* Ahora Español!

SUCESOS Mundiales Paramount ha puesto a un lado su antigua voz inglesa, y de ahora en adelante se hará oír en la lengua de los veintiún países hispanos. La voz que narra los acontecimientos de lo que se ve en el lienzo de plata, lo hará en el mismo idioma que usted y todos los asiduos a su teatro emplean a diario—¡en español!



Este paso adelante que da Paramount redundará grandemente en beneficio del exhibidor,—la novedad de un noticiario que "hable" español necesariamente tiene que atraer mayor número de espectadores a su teatro. No existiendo otro noticiario hispanoparlante, al incluir Sucesos Mundiales Paramount en el programa el auditorio reconocerá en usted ideas modernas y progresivas, propias de persona que va más allá del mero lucro que pueda derivar de una empresa y trata, en cuanto está a su alcance, de dar a los espectadores un programa mejor, por el mismo precio que cobran sus competidores.

Si hasta ahora fueron siempre escogidos cuidadosamente los asuntos que presenta Sucesos Mundiales Paramount, desde el comienzo de esta nueva era de reportaje gráfico hispanoparlante se seleccionarán todavía con mayor cuidado. Nos promueve a ello la necesidad de derrocar la falsa idea de que el noticiario es la parte menos atrayente del programa. Un noticiario bueno tiene gran atracción. A todo el mundo gusta ver "imágenes." A todos interesa saber lo que sucede en lugares lejanos. Explote en su propio beneficio la curiosidad innata en todo ser humano.

El Noticiario Paramount contendrá siempre una gran diversidad de asuntos, todos interesantes y de importancia para los países a que se envíe. Esta editora no ahorrará esfuerzo alguno para que Sucesos Mundiales Paramount continúe siendo la reseña gráfica mejor informada, y más valiosa.

Por su parte, usted, señor exhibidor, tiene que cooperar a llamar la atención del público a este adelanto, el más notable en los fastos de la cinematografía desde el advenimiento de las parlantes. Debe propagar que Sucesos Mundiales Paramount, hablado en español, no es únicamente una novedad, sino el mejor documento gráfico de cuantos se pudieran sacar de un acontecimiento.

SUMARIO
de los
argumentos que contiene este número

●

El Payaso 4
Al Compás de la Hora 8
La Confidente 12
Huckleberry Finn 16
Labios Sellados 20

●

En otras páginas de este número publicamos interesantes informaciones, entrevistas con artistas y artículos de interés general para los cineastas.

Hay empresarios que hasta se olvidan de reservar espacio en el programa para anunciar el noticiario. Por su beneficio, por la mayor información de sus conciudadanos, le instamos considere el valor documental e informativo de Sucesos Mundiales Paramount. Quisiéramos que no se contentara con sólo mencionar el nombre en el programa, sino que dedicara unas palabras de breve reseña a cada asunto que lo integre, con unas quince basta,—algo parecido al resumen que publicamos al final de esta nota.

Se maravillará usted con los extraordinarios resultados que le reportará esta económica y sencilla propaganda.

¡Exhiba y anuncie Sucesos Mundiales Paramount, con Sonido, y hablado en español, y se repetirán diariamente los llenos en su teatro!

¶ Breve reseña del primer Sucesos Mundiales Paramount, con sonido, hablado en español.: 1. Inglaterra.—Ensayo satisfactorio de un nuevo tanque de guerra anfibio. 2. Inglaterra.—Triunfan en las elecciones Mac Donald y el partido de coalición. 3. País de la Ilusión.—Dos simios tratan de emular a Lindbergh en un aeroplano de cartón. 4. Italia.—Antes de partir para E. U. Grandi reafirma los deseos de Italia por el desarme. 5. Canadá.—Celébrase con grandes ceremonias el aniversario del armisticio. 6. Canal de la Mancha.—Relevo del torrero de un desolado faro.

* * *

En el pasado mes de diciembre se dió el caso, rarísimo en las épocas de bonanza, y por consiguiente más notable todavía en estos tiempos de supuesta depresión, que sólo en uno de los cuatro grupos de estudios de Paramount, el de Hollywood, se estuvieran filmando *diecisiete* películas a un tiempo.

El viejo año no ha sido tan malo como lo pintan. Hay que confiar en que las brumas que restan se disiparán por completo en 1932. Paramount aportará su grano de arena con más y mejores films.

"EL PAYASO"

EL Circo Santi daba su última representación. Mucha era la gente que había acudido a la plaza de la pequeña ciudad atraída por las proezas de sus tres principales artistas: Marco, el Payaso; Senta, la danzarina equilibrista, y su esposo, Césare Santi.

En el carromato que hacía las veces de dormitorio y camerino a Senta, Marco instaba a ésta a que hicieran público su amor, ya que si continuaba ella soportando el brutal tratamiento de su marido, era sólo por creer que así aseguraba la felicidad de su hijita Gloria.

Gritando Césare que se apresurara Senta para comenzar su número, irritado entró en la ambulante vivienda. Feroz celosía despidieron sus ojos al encontrar allí al payaso, pero pensando primero en el público, se contentó con ordenar a Marco que subiera a la buhardilla a mantener tirante el cable sobre el cual la equilibrista desafiaba a la muerte, que para dar más color a la atracción sostenía aquél con sus poderosas manos.

Redobló el tambor, y graciosa, balanceose en el vacío Senta. Abajo, Césare juguetea con un espejo que tiene en las manos; levanta los ojos y observa como el reflejo del sol que despide el espejo se posa en el cuerpo de su esposa. La luminosa mancha llega caprichosa a los ojos de Senta, y antes de que el público pudiera realizar lo que ocurría, perdido el equilibrio al cegarla el reflejo del sol, la infortunada se desploma al suelo, y es sólo una masa de huesos destrozados a los pocos segundos. Nadie ha observado la maniobra. Todos suponen que fué culpa de Marco por no mantener firme el alambre.

Por ocho largos años el desventurado payaso no es más que el Número 47. Su conducta ejemplar no ha pasado desapercibida, y un día las autoridades le hacen gracia del resto de la condena. De nuevo es libre. Puede volver a su vida de antiguo, a su venganza.

El Circo Santi ha prosperado. No hay otro mayor en el globo. Una mañana, a los pocos días de haber Marco salido de la prisión, uno de los caballos del circo coceaba indómito cerca de donde estaba conversando Césare. Molesto por la gritería, con una exclamación despectiva echó a un lado a los que pretendían domeñar al cuadrúpedo para mostrarles como se dominaba al rebelde. No tardó en lograrlo, pero cuando de espaldas al caballo sonreía triunfante, levantó el córcel traidoramente sus patas traseras, y dos certeras coces derribaron al suelo, destrozada la espina dorsal y moribundo, a Césare.

Creyó sufrir una visión al ver a su lado a Marco. La fría mirada del payaso le trajo a la realidad, y presintiendo los pocos minutos que le quedaban de vida, no pidió explicaciones; recordó a su enemigo el afecto que antiguamente sintiera por la pequeña Gloria—que su padre había mantenido alejada del circo y estaba estudiando en un aristocrático convento—y arrancó de Marco la promesa de que velaría por ella y por el futuro del Circo Santi, del que ante sus empleados le hizo heredero.

Ha transcurrido un año. El nuevo proprietario del Circo Santi, es Marco, el Payaso. Su gran actuación es ya legendaria. El ejército de artistas está ensayando en el majestuoso local del Circo de Invierno. Bobby Barnes, trapecista extraordinario, es, entre todos sus compañeros, el que más aprecia Marco. Su compañera en el trapecio, Lydia, no le vale la misma consideración. Es demasiado egoista; molesta a Bobby con sus pretensiones amorosas, y la envidia domina sus acciones.

Gloria, ahora una hermosa criatura, también forma parte de la compañía. Marco se opuso al principio a que siguiese la vida agitada del circo, pero pensando que ya que no pudo vengarse del padre, quizá algún día se le presentara la ocasión de hacerlo en su hija, le encomendó una parte aniquiladora en su propio número. Sólo la firmeza, y las dulces palabras de Bobby, pudieron hacerle aguantar la tortura que significaba representar la muñeca mecánica creada por Marco.

Lydia se puso más pesada que de costumbre al ensayar con Bobby un difícil salto, y enojada y celosa se fué a la oficina de Marco a decirle que dejaba el circo. No se opuso éste a su determinación, y a las pocas horas, todos en el circo se habían enterado de que Gloria, en adelante, sería la compañera de Bobby en su gran atracción. La generosidad tan repentinamente mostrada por Marco tenía su objeto, y la noche de la apertura de la temporada, al comenzar el acto de la simpática pareja, sus ojos espiaban por todos lados la llegada de Lydia. No le falló su presentimiento; poco antes de prepararse Gloria a dar el salto mortal con que terminaba su aplaudida faena, vió como Lydia subía por la escalera interminable que conducía a las alturas del gran edificio, allí donde las cuerdas de los trapecios estaban amarradas. El cerebro de Marco anticipa con placer la fatal escena; se siente contento de que se realicen sus planes como él calculara. De pronto recuerda lo que el rencor le había hecho olvidar. Gloria era también la hija de la mujer adorada, la que tan siniestramente otro hombre llevara a la muerte que él ahora depara para la inocente muchacha... No, no será el Gran Payaso tan vil como Césare, y a punto de soltar Lydia la cuerda fatal, un violento puñetazo de Marco interrumpe su obra destructora, y al terminar el acto, Marco, el Payaso, se abraza, emocionado, a los dos seres que pocos minutos antes tan cerca estuvieran de la muerte.

Sinopsis

Acusado de la muerte de la mujer que amaba entró en el presidio Marco, el Payaso. El culpable fué el esposo de aquélla, el celoso Césare Santi. Pasaron ocho años y su buena conducta le ganó a Marco el indulto. Cuando en pos de venganza llegó al lado de Césare, que ahora era dueño del circo más grande en el universo, lo halló moribundo. Su antiguo rival le arrancó la promesa de que velaría por su hija Gloria, y para obligarlo le hizo heredero de cuanto poseía. Gloria ha entregado su corazón a Bobby, el gallardo trapecista. El amor de los jóvenes aviva el odio de Marco por todo lo que sea sangre de Césare Santi, y vil, consiente a una trama que resultará en la muerte de Gloria cuando ésta dé su famoso salto mortal la noche de la gran apertura. A última hora, el recuerdo de la madre de Gloria ablanda su corazón y detiene la mano criminal. Al terminar el acto, Marco, el Payaso, abraza a la joven pareja y lloroso les ruega vean en él un amigo amantísimo.

Apuntes y notas para el programa

¶ Concebida bajo una nueva fórmula, *El Payaso*, la gran cinta internacional Paramount, hablada en español, suscitará, desde su aparición, apasionado y merecido interés.

¶ Roberto Rey, el galán de tantas parlantes españolas, llenará de ansiedad los corazones en su arriesgado nuevo rôle de trapecista. Roberto tiene una novia en *El Payaso* que es toda una beldad; apunten su nombre los curiosos: Meg Lemonnier, una francesita que hace un par de años trae loco a medio París.

¶ Senta, la mujer adorada, confesaba amarle, pero nada valían de *El Payaso* las reconvenciones; su hijita la mantenía esclava del brutal marido.

¶ La crítica mundial se une en calificar a *El Payaso* de obra potente, original, penetrante, que sin duda alguna marcará una nueva etapa en la cinematografía moderna.

¶ Celoso el marido, hace que muera la mujer que *El Payaso* adoraba. La justicia, ciega, manda a presidio al que no es culpable.

¶ Repleta de emoción, tragedia y excepcionales brillantes momentos dramáticos, desde el principio hasta el fin—así puede resumirse *El Payaso*.

PARAMOUNT *presenta*

"EL PAYASO"

con

ROBERTO REY

IVAN KOVAL—SAMBORSKI
MEG LEMONNIER

Dirección de MAX REICHMANN

Es un film Paramount

Película sonora internacional hablada en español

¶ Sentir amor y odio por una persona no ocurre a menudo, si nunca. Para *El Payaso* del corazón destrozado, Gloria, la autómata muñeca de carne rosada, encarnaba esas dos pasiones.

¶ Alégrense todos, dispónganse a derrochar barriles de sana alegría, cuando llegue *El Payaso*, que será muy pronto. De todo trae un poco, tragedia y bufonería, dulce amor y odio, lo sublime y lo ridículo, en todo eso abunda.

Un payaso genuino encarna al payaso creado por mente genial

Kowal-Samborski pasó los primeros años de su juventud rodando por el mundo, de payaso en un circo ambulante.

Así se explica la sinceridad y natural expresión que pone el gran actor ruso al interpretar el personaje principal en *El Payaso*, la grandiosa producción internacional Paramount, hablada en español.

Roberto Rey vive ahora en Versalles

El simpático y popular galán joven Roberto Rey, uno de los protagonistas de la cinta Paramount, hablada en español, *El Payaso*, sucumbió a la seducción de los majestuosos jardines que rodean el gran Palacio del Rey Sol, y para mejor gozar de ellos ha fijado su residencia en Versalles.

El candor de Meg Lemonnier

Parece que la graciosa artista de los Estudios Paramount de Joinville, tiene especial traza en contravenir las reglas de la conducción de automóviles. Lo bueno del caso es que la inspirada protagonista de *El Payaso*, se libra siempre de las amonestaciones de los agentes de tráfico con sólo pagarles con aquella candorosa sonrisa de niña inocente que jamás le falla.

La realización de *El Payaso* señala un avance en el cinema moderno

La técnica empleada en *El Payaso*, el gran film Paramount, hablado en español, y soberbiamente interpretado por Roberto Rey, Kuwal-Samborski, Meg Lemonnier, Thomy Bourdelle y Berthe Ostyn, es completamente distinta de las que hasta recién se usaran en las películas sonoras filmadas en Joinville.

Max Reichmann, su director, se ha valido de un novel procedimiento, que aunque algo guarda de las antiguas silentes y de las actuales parlantes, es, empero, completamente original. Nuestro público espera ansioso la presentación de esta extraordinaria película.

Un salón de limpiabotas

He aquí una de las cosas que no hemos visto todavía en la capital de Francia: Salón de limpiabotas. Es difícil y hasta imposible, encontrar en París una sola persona que haga brillar nuestro calzado, en la calle, en el café, en el círculo... Es difícil. Pero en los Estudios Paramount de Joinville, desde la llegada de nuestros artistas hispanos, tan acostumbrados a este detalle importantísimo de la "toilette," se ha instalado, en el jardín y cerca del restaurante, un espléndido salón para diez personas. El servicio esta a cargo de varios "morenos" que lo desempeñan con una maestría inimitable... Y pronto, cuando se acaben las obras, tendrán los artistas de esta casa, peluquería y venta de periódicos en nuestro idioma.

El regalo de un desconocido

Hace varios meses, una tarde, Meg Lemonnier, protagonista afortunada de *El Payaso*, se hallaba trabajando en los Estudios Paramount de Francia y recibió una hermosa cesta de flores. Loca de alegría hizo que se las llevaran a su camerino, pensando en que sería cualquiera de sus muchos amigos, el autor de tan bello regalo. Buscó por todas partes un nombre, algo que pudiera orientarla para saber a quien había de agradecer dicho obsequio. Pero, nada, nada: sólo una tarjeta en blanco, sobre la cual, con lápiz rojo, dibujaron una interrogación. Meg Lemonnier, pensó en una broma cualquiera, de muy buen gusto y se resignó a esperar. Pero al día siguiente y a la misma hora, volvió el botones con otra cesta. Si la primera fué de rosas blancas, la segunda era de claveles rojos. "¿Quién te ha dado esto?", preguntó al muchacho. "Un señor muy elegante que venía en un taxi. Sólo dijo, para Mademoiselle Lemonnier. Y a mí me dió cincuenta francos de propina..." Desde entonces, todos los días, al atardecer, se detiene un taxi ante la puerta de los Estudios Paramount. El botones se acerca, toma la cesta de flores y sus cincuenta francos. Interrogada una vez la persona que viene en el coche, respondió: Se trata de un caballero que admira artísticamente a esta señorita. No puedo decir su nombre, porque he jurado guardar el secreto...

Un film internacional

París. Cirque d'Hiver. La pista rodeada de un público elegante. Caballeros de smocking, señoras luciendo ricas "toilettes," etc. Ha comenzado el espectáculo. Aparece en escena Houcke, el famoso jinete francés y con él sus veinte caballos amaestrados. Veinte ejemplares magníficos. De pelo rojo, de pelo blanco, de pelo negro....A una palabra del artista, se alinean todos de tres en tres y emprenden una veloz carrera por la circunferencia alfombrada. Después de dos en dos; de uno en uno; de cinco en cinco....Y a otra palabra se levantan sobre las patas traseras, moviendo nerviosamente sus hermosas cabezas, sacudiendo la crín, relinchando, y mordiendo cada uno de ellos continuamente a su compañero, como si quisiera dedicarle una caricia. Houcke, elegante, altivo, artista, sobre su jaca torda, en el centro, da órdenes que los animales obedecen al instante. Después, minutos después, comienza otro número interesante: tres "cow-boys" tocados con su ancho sombrero y sus indumentarias bordadas. Manejando el lazo hacen filigranas inimitables. Tejen en el vacío infinidad de dibujos caprichosos. Y los trapecistas, los payasos, los clowns, la domadora, acróbatas formidables, saltadores, un lanzador de cuchillos, un heroe de la evasión, etc. Pero...Desde un palco colocado a gran altura, un hombre gritaba fuertemente. Cada uno de sus gritos hacía moverse a veinte personas en la sala, que a su vez transmitían la orden a otras veinte. Y ese hombre, que miraba a través de unas gafas doradas era como un extraño cazador de imágenes y de gestos; cazador de luces, de emociones, de todo lo que se llama belleza animada. Era...Max Reichmann dirigiendo unas escenas de *El Payaso*.

¡SE DESEA UNA VIUDA!

Si no se casa con una esposa de segunda mano pierde la herencia. Celosa, la novia, indignada protesta. Danzan provocativos, fuera del alcance del arruinado heredero, los millones del excéntrico tío. Grande es el dilema. Graciosísima e ingeniosa la inspirada solución.

IMPERIO ARGENTINA

Es la preciosa rosa del búcaro que con su perfume hechizó a *Manuel Rusell*, el heredero en tan grave aprieto. *Fernando Soler* se casa con ella para luego suicidarse. Pero la vida cobra rico color al lado de la bella trigueña de los hechiceros ojos...¡y no hay suicidio!

"¿CUÁNDO TE SUICIDAS?"

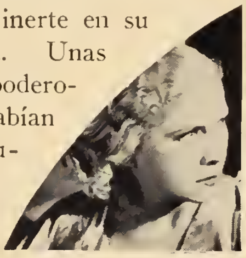
"AL COMPÁS DE LA HORA"

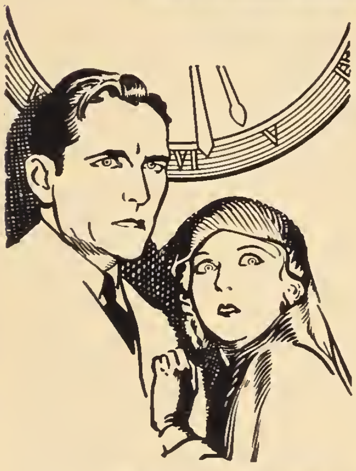
La pesadilla de la viuda Endicott era imaginarse que pudieran enterrarla viva. No descansó hasta que se le ocurrió instalar en su tumba un aparato que a la más ligera presión emite un penetrante ruido.

La anciana detesta, por igual, a su hijo Phillip, un idiota de fuerzas descomunales, y a Herbert, su beodo sobrino. Pensando que cuando menos éste podrá utilizar la cuantiosa fortuna de los Endicott, le nombra su heredero universal.

Regocija la noticia a Laura, la ambiciosa esposa de Herbert, pero temiendo que la anciana cambie el testamento, infiltra en Herbert la idea de cuan felices serían los dos si un accidente truncase la vida de su tía.

Aquella misma noche, el cuerpo de la señora Endicott yace inerte en su habitación. Unas manos poderosas la habían estrangulado. La policía investiga el extraño caso. Cuando se interroga a Phillip, éste confiesa que sus manos poderosas cosquillean siempre por apretar la garganta de alguien. No necesita más pruebas el inspector, y aunque el detective Valcour afirma no creer que el idiota sea el culpable, el sorprendido Phillip es llevado a la comisaría.





PARAMOUNT *presenta*

"AL COMPÁS DE LA HORA"

(*"Murder by the Clock"*)

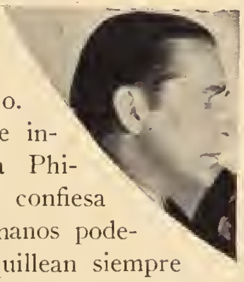
con

LILYAN TASHMAN, WILLIAM BOYD, IRVING PICHEL, REGIS TOOMEY, LESTER VAIL

Dirección de Edward Sloman

Es un film Paramount

Película sonora con rótulos explicativos en español



Atormentado por el remordimiento, Herbert confiesa a su esposa que ha decido entregarse a la policía. Ella le disuade de tan loca idea, pero no muy segura de su marido, cree necesario tomar precauciones.

Va a ver a Tom Hollander, un escultor amigo de antiguo, perdidamente enamorado de Laura; le confiesa que su marido la trata brutalmente. Tom, fuera de sí, jura vengarla.

Phillip rompe la reja de su celda y se escapa. Ante la amenaza que esto significa, Valcour, con un pelotón de agentes de policía, vigilan la casa de los Endicott. Laura ruega al detective que la acompañe al jardín, y a penas habían sus pies pasado la verja cuando un horrendo grito rasga el silencio de la noche. Corren a la habitación de Herbert, y lo encuentran en el suelo, rígido. ¡Ha sido estrangulado! El médico forense cree que hay posibilidad de revivirlo, y lo prueba inyectándole una fuerte dosis de adrenalina.

Laura sugiere al doctor que en trance tan delicado nadie mejor que Hollander, el íntimo amigo de su marido, debiera velar al enfermo. Cuando Herbert recobra el conocimiento acusa a Tom de haberle querido asesinar. No creyendo ser espiado, Hollander se dispone a dar el golpe de gracia a su acusador, pero un certero balazo de Valcour hace caer inerte su brazo. Herbert de repente, queda inmóvil: ¡la sirena de la tumba de la señora Endicott suena estridente! Casi al mismo instante, la severa figura de la fallecida dama cruza por delante de la puerta entreabierta y se pierde en la oscuridad. Herbert se desploma en la cama, esta vez muerto de verdad.

Tom encuentra refugio en la habitación de Laura. Ésta prueba de calmarle, pero al ver aparecer por el dintel de la puerta la cabeza de Phillip, exclama que ella a quien quiere es a Phillip y no al escultor. El lunático se precipita encima de Tom y lo estrangula; carga con Laura y a través de un pasaje secreto que conduce al cementerio se la lleva al mausoleo de los Endicott. Valcour corre con sus agentes al cementerio, y aprisionan al pobre loco.

Sus planes nefastos se han realizado exactamente como ella había

¡LA VOZ DE *SUCESOS MUNDIALES PARAMOUNT* SE OYE AHORA EN ESPAÑOL!

premeditado. Así le dice friamente Valcour a Laura. Fué ella la que vestida con un traje de la señora Endicott, cubierto el rostro con una máscara de yeso que Tom sacó de las facciones de la muerta, mató a su marido del susto. La máscara, mostrando claramente las huellas de los dedos de Laura, ha sido encontrada en un recodo del subterráneo secreto.

Creyendo todavía ganar la partida, Laura le jura que él es el único hombre que despertó en ella verdadera pasión, que está dispuesta a ir con él hasta el fin del mundo. Valcour asiente a todo, por el momento—dice—irán los dos juntos, muy juntos... a la comisaría de policía.

Sinopsis

Laura Endicott incita a su marido a matar a su tía para apoderarse de sus millones. La policía detiene a Phillip, el idiota hijo de la muerta, como el presunto culpable. Cuando el verdadero asesino amenaza confesar la verdad, Laura se confabula con su amante, el escultor Hollander. Con una máscara que sacan de las facciones de la asesinada y disfrazada Laura con el vestido de aquélla, mata del susto a su esposo. Pero tampoco Hollander es muy valeroso, y ante el temor de ser delatada por él, aprovecha la imbecilidad de Phillip, que escapó de la cárcel, para eliminar al escultor. El detective Valcour encuentra la máscara acusadora en un secreto pasaje que va de la casa Endicott al cementerio contiguo, y gracias a su sagacidad llega a su fin la serie de asesinatos que se repetían con la regularidad con que el reloj da las horas.

Apuntes y notas para el programa

¶ El muerto resucita para acusar a su asesino, y *Al Compás de la Hora,* fallece de nuevo sin haber podido despegar los labios.

¶ Herbert Endicott es asesinado a las 7, vuelto a la vida a las 7:30, asesinado de nuevo a las 7:45. Se tienen sospechas de cuatro personas. Vea *Al Compás de la Hora* y ayude a solver el problema.

¶ La saetilla de las horas camina despacio, y al sonar las doce en la noche lúgubre, la fiera humana da el golpe con sus poderosas manos *Al Compás de la Hora.*

¶ La belleza de la fatídica mujer trae la muerte a dos hombres. Uno de ellos expira *dos* veces.

¶ ¿Puede la ciencia restaurar la vida a un muerto? Si se llega a tiempo ...a veces, sí. El espíritu malo que mata *Al Compás de la Hora* perdió la partida gracias a la diligencia del médico forense.

¶ Siga con el detective las huellas del criminal. No le tenga miedo al secreto pasaje. No pause su corazón al saber que la salida está en el cementerio contiguo. ¡No sienta escalofríos al apartar la piedra de la tumba que le sirve de puerta! Dicen que la muerta recobró la vida, pero a lo mejor es pura fantasía. ¡Compruébelo!

Dentro de la ley

William Boyd ha puesto a un lado sus caracterizaciones de "hombre malo." En *Al Compás de la Hora,* en el que tiene la parte protagonista, es un sagaz detective que cuando los demás habían dado por perdida la partida, encuentra la máscara delatora y soluciona el enigma.

Lilyan Tashman maneja el creyón con maestría

Quizá más que ninguna otra mujer, adora Lilyan Tashman los vestidos elegantes. Ha pasado a la fama su acierto en diseñar y escoger los modelos que al poco de estrenarlos ella resultan de gran moda. Se necesita ser una artista verdad para improvisar y crear estilos para sí misma.

Lilyan detesta los trajes holgados. Prefiere aquellos que quedan bien ajustaditos. Un vestido que lleva en varias escenas de *Al Compás de la Hora,* más bien que de seda parece estar hecho de goma, tan pegado a su cuerpo está.

Sus gustos y aficiones son variados: hacer larguísimas caminatas, tener lechoncitos y tratarlos como si fuesen unos cachorrillos, adquirir pinturas y dibujos, tener un gran número de reses e indómitos potros en su rancho y poseer una gran colección, valiosísima, de objetos de plata antiguos.

Batalla de ingenios

Por la primera vez en sus carreras artísticas, Lilyan Tashman y William Boyd trabajan juntos en una película. La tentadora y vampiresa Lilyan desempeña en *Al Compás de la Hora* una parte que la pone, desde un comienzo, en ruda oposición con el astuto detective Valcour, personaje que interpreta William Boyd.

Al Compás de la Hora es una historia misteriosa, de fondo detectivesco, que tiene en tensión al auditorio desde la escena inicial hasta la última. La dirigió el conocido director Edward Sloman.

NUEVA VIDA PARA EL PROGRAMA: ¡NOTICIARIO PARAMOUNT EN *ESPAÑOL!*

Una pócima que transforma el cuerpo humano

EL papel que Fredric March desempeña en *Almas Rivales,* le obliga a transformarse ante la pantalla, del bondadoso doctor Jekyll al repugnante y malévolo Hyde. Siguiendo la obra de Stevenson, la transformación se obtiene al beber una pócima de extraños y sobrenaturales efectos.

Para dar más realidad a la acción, los químicos de la Paramount han compuesto un brevaje de sorprendentes resultados: así que el líquido entra en contacto con el aire, la composición toma rápidamente varios colores, del rojo pasa al verde, y de éste al negro, para luego transformarse en humo.

El registro del sonido en las parlantes es problema dificilísimo

LOS peculiares ruidos que puedan molestar a una ostra no han sido jamás determinados con justeza, pero Paramount ha descubierto cuáles traen canas prematuras a los encargados de los efectos sonoros en las películas parlantes.

El manipulador de los micrófonos en *Dos Mujeres,* cinta Paramount, con Miriam Hopkins y Phillips Holmes a la cabeza del reparto, cree que la pesadilla más grande para los de su profesión la componen las siguientes calamidades: el artista de poca monta que respira con desigualdad y acaba la frase con un mero murmullo; pájaros que vuelan por encima de los artistas al tomar escenas al aire libre; abejas que se divierten cerca del micrófono; sirenas de automóviles; aeroplanos; los silbidos de las locomotoras; y ecos.

California es tierra de semejanzas

EL mundo entero puede hallarse en California ...si se busca bien. No pretendemos hacer propaganda para aquel estado, nos referimos a la facilidad de duplicar en California aspectos de costas y montañas que existen en otras apartadas regiones.

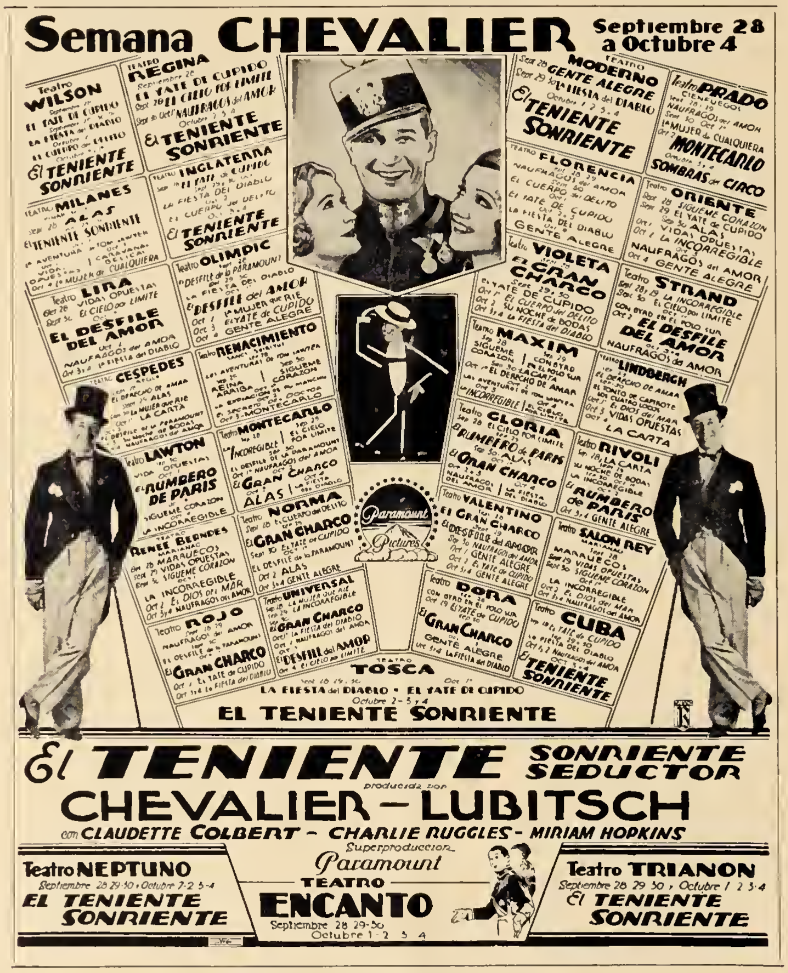
El mapa de localización que posee la Paramount nos muestra claramente que cualquier parte del globo tiene un símil a poca distancia de Hollywood. El desierto de Sahara lo duplicó la madre naturaleza cerca de la colina de Oxnard. Las rugosas costas y montañas de Nueva Inglaterra, la cuna de la civilización estadounidense, pueden verse al este de San Francisco. Ríos muy parecidos en su aspecto a los de Alaska llevan sus aguas a San Francisco. Y un perfecto duplicado de las playas de Malaya se encuentra cerquita de San Diego.

Ultimos triunfos Paramount

NAUFRAGOS DEL AMOR, con Jeanette MacDonald de protagonista, ha recorrido triunfante todo el orbe. *Ahora,* el gran diario madrileño, mencionó recientemente en su crónica que "Pocas veces hemos asistido a un espectáculo tan divertido ni tan vistoso ...es una comedia de gracia arrobadora ...NAUFRAGOS DEL AMOR es un acierto que confirma el público con su asidua asistencia."

* * *

ES una gran belleza natural—con estas palabras comienza su reseña sobre TABU un celebrado cronista de Buenos Aires, y sigue—: ...muestra los aspectos magníficos de una naturaleza privilegiada ...la fotografía de esta obra está en todo de acuerdo con la belleza que refleja...



Semana CHEVALIER Septiembre 28 a Octubre 4

Teatro WILSON
Septiembre 28 El Yate de Cupido
Septiembre 29 30 La Fiesta del Diablo
Octubre 1 El Cuerpo del Delito
Octubre 2 3 4 El Teniente Sonriente

Teatro REGINA
Septiembre 28 El Yate de Cupido
Sept 29 El Cielo por Limite
Sept 30 Oct 1 Naufragos del Amor
Octubre 2 3 4 El Teniente Sonriente

Teatro MODERNO
Sept 28 Gente Alegre
Sept 29 30 La Fiesta del Diablo
Octubre 1 2 3 4 El Teniente Sonriente

Teatro PRADO
Cienfuegos
Sept 28 29 Naufragos del Amor
Sept 30 Oct 1 La Mujer de Cualquiera
Oct 2 Montecarlo
Octubre 3 4 Sombras del Circo

Teatro INGLATERRA
Sept 28 El Yate de Cupido
Sept 29 30 La Fiesta del Diablo
Oct 2 El Cuerpo del Delito
Oct 3 4 El Teniente Sonriente

Teatro FLORENCIA
Sept 28 29 Naufragos del Amor
Sept 30 El Cuerpo del Delito
Oct 1 El Yate de Cupido
Oct 2 3 La Fiesta del Diablo
Oct 4 Gente Alegre

Teatro MILANES
Sept 28 Alas
El Teniente Sonriente
La Aventura de Tom Sawyer
Vidas Opuestas
La Caravana Bélica
Oct 4 La Mujer de Cualquiera

Teatro ORIENTE
Sept 28 Sigueme Corazon
Sept 29 El Yate de Cupido
Sept 30 Alas
Oct 1 Vidas Opuestas
Oct 2 La Incorregible
Oct 3 Naufragos del Amor
Oct 4 Gente Alegre

Teatro OLIMPIC
Sept 28 El Desfile de la Paramount
Sept 29 30 La Fiesta del Diablo
Oct 1 El Desfile del Amor
La Mujer que Rie
Oct 1 El Yate de Cupido
Oct 3 Gente Alegre

Teatro VIOLETA
Sept 28 El Gran Charco
Sept 29 30 El Yate de Cupido
Oct 1 El Cuerpo del Delito
Oct 2 Su Noche de Bodas
Oct 3 4 La Fiesta del Diablo

Teatro LIRA
Sept 28 Vidas Opuestas
Sept 30 El Cielo por Limite
Oct 1 El Desfile del Amor
Oct 2 Naufragos del Amor
Oct 3 4 La Fiesta del Diablo

Teatro STRAND
Sept 28 29 La Incorregible
Sept 30 El Cielo por Limite
Oct 1 Con Byrd en el Polo Sur
Oct 2 El Desfile del Amor
Oct 3 4 Naufragos del Amor

Teatro RENACIMIENTO
Sept 28 Las Aventuras de Tom Sawyer
Sept 29 Reina Arriba
Sept 30 Sigueme Corazon
La Expiación de Mr. Mancini
El Secreto del Doctor
Oct 3 Montecarlo

Teatro MAXIM
Sep 28 Sigueme Corazon
Sep 29 Con Byrd en el Polo Sur
Sep 30 La Carta
Oct 1 El Derecho de Amar
Oct 2 Las Aventuras de Tom Sawyer
Oct 3 La Incorregible
Oct 4 El Cielo por Limite

Teatro CESPEDES
Sept 28 El Derecho de Amar
Sept 29 Alas
Sept 30 La Mujer que Rie
Oct 1 La Carta
Oct 2 El Desfile de la Paramount
Oct 3 Su Noche de Bodas
Oct 4 Naufragos del Amor

Teatro LINDBERGH
Sep 28 El Derecho de Amar
Sep 30 El Tonto de Capirote
Los Cuatro Locos
Oct 1 El Dios del Mar
Oct 3 Vidas Opuestas
Oct 4 La Carta

Teatro MONTECARLO
Sep 28 La Incorregible
Sep 29 El Cielo por Limite
Sep 30 El Desfile de la Paramount
Oct 1 Naufragos del Amor
Oct 2 El Gran Charco
Oct 3 Alas
Oct 4 La Fiesta del Diablo

Teatro GLORIA
Sep 28 El Cielo por Limite
Sep 29 El Rumbero de Paris
Sep 30 Alas
Oct 1 El Gran Charco
Oct 2 3 Naufragos del Amor
Oct 4 La Fiesta del Diablo

Teatro LAWTON
Sep 30 Vidas Opuestas
Oct 1 El Rumbero de Paris
Sigueme Corazon
Oct 4 La Incorregible

Teatro RIVOLI
Sep 28 La Carta
Sep 29 Su Noche de Bodas
Sep 30 Oct 1 La Incorregible
Oct 2 El Rumbero de Paris
Oct 3 4 Gente Alegre

Teatro NORMA
Sept 28 El Cuerpo del Delito
Sep 29 El Gran Charco
Sept 30 El Yate de Cupido
Oct 1 El Desfile de la Paramount
Oct 2 Alas
Oct 3 4 Gente Alegre

Teatro VALENTINO
Sept 28 El Gran Charco
Sept 29 El Desfile del Amor
Sep 30 Naufragos del Amor
Oct 1 Gente Alegre
Oct 2 El Yate de Cupido
Oct 3 4 Gente Alegre

Teatro RENEE BERNDES
Marianao
Sept 28 Marruecos
Sept 29 Vidas Opuestas
Sept 30 Sigueme Corazon
Oct 1 La Incorregible
Oct 2 El Dios del Mar
Oct 3 4 Naufragos del Amor

Teatro SALON REY
Marianao
Sept 28 Marruecos
Sept 29 Vidas Opuestas
Sept 30 Sigueme Corazon
Oct 1 La Incorregible
Oct 2 El Dios del Mar
Oct 3 4 Naufragos del Amor

Teatro UNIVERSAL
Sep 28 La Mujer que Rie
Sep 29 La Incorregible
Sep 30 El Gran Charco
Oct 1 La Fiesta del Diablo
Oct 2 Naufragos del Amor
Oct 3 El Desfile del Amor
Oct 4 El Cielo por Limite

Teatro DORA
Sep 28 Con Byrd en el Polo Sur
Oct 29 El Yate de Cupido
Sep 30 El Gran Charco
Oct 1 Gente Alegre
Oct 3 4 La Fiesta del Diablo

Teatro ROJO
Sept 28 29 Naufragos del Amor
Sept 30 El Desfile de la Paramount
Oct 1 El Gran Charco
Oct 2 El Yate de Cupido
Oct 3 4 La Fiesta del Diablo

Teatro CUBA
Sep 28 El Yate de Cupido
Sep 29 30 La Fiesta del Diablo
Oct 1 2 Naufragos del Amor
Oct 3 4 El Teniente Sonriente

Teatro TOSCA
Sept 28 29 30 La Fiesta del Diablo • Oct 1 El Yate de Cupido
Octubre 2-3 y 4
EL TENIENTE SONRIENTE

El TENIENTE SONRIENTE SEDUCTOR
producida por
CHEVALIER-LUBITSCH
con CLAUDETTE COLBERT - CHARLIE RUGGLES - MIRIAM HOPKINS
Superproducción Paramount

Teatro NEPTUNO
Septiembre 28 29 30 y Octubre 1-2 3-4
EL TENIENTE SONRIENTE

TEATRO ENCANTO
Septiembre 28 29-30
Octubre 1-2 3 4

Teatro TRIANON
Septiembre 28 29 30 y Octubre 1 2 3-4
El TENIENTE SONRIENTE

LA SEMANA CHEVALIER EN CUBA

Sin tener él la menor sospecha, Maurice Chevalier se multiplicó no hace mucho en la Habana. La explicación es sencilla: ¡sus películas fueron presentadas simultáneamente en más de diez teatros!

EL Teatro Coliseum, de Barcelona, mantuvo en su cartelera por espacio de un mes justo a SU NOCHE DE BODAS, la parlante en que Imperio Argentina se dió a conocer al gran público internacional.

* * *

EN México, el cronista cinematográfico de *El Nacional* aplaude entusiasta la actuación y dirección de FATALIDAD, que allí rebautizaron con el nombre de *Deshonrada*: "Es un nuevo triunfo de la estrella germana, lo mismo que de su director... es una de las películas que con facilidad captan la atención del espectador por lo intrigado e interesante de la trama... no sólo es el tema y la interpretación lo que eleva la categoría de esta edición, sino también el recomendable trabajo directivo de Josef von Sternberg, así como su técnica.

El autor de "Marruecos" escribe para Paramount

PARAMOUNT escogió un grupo privilegiado para la producción de su más reciente cinta hablada en español que se ha terminado de filmar en los Estudios de Joinville.

Los protagonistas son artistas de gran cartel, casi todos bien conocidos en los países hispanoamericanos: Roberto Rey, Meg Lemonnier, Thomy Bourdelle, Berthe Ostyn y la sensación del cinema moderno—el gran actor ruso Iván Kowal-Samborski. Max Reichmann es el director.

El inspirado autor de la obra no es otro que Benno Vigny, el que creó una de las películas cumbres del pasado año—*Marruecos.*

El circo más antiguo del mundo aparece en un film Paramount

EL Circo de Invierno, es a un tiempo el más antiguo y el más moderno de cuantos hay en el mundo. Está en París, y la gran metrópoli francesa se siente orgullosa con tan gran distinción.

Es el más antiguo porque data de 1783.

El más moderno, porque en estos últimos años ha sido completamente reformado, y lo han dotado con todos los aparatos y conveniencias de más reciente innovación.

También es el más moderno porque gran número de escenas del film internacional Paramount, hablado en español, *El Payaso,* han sido tomadas bajo su histórico techo.

Roberto Rey, Iván Kowal-Samborski y Meg Lemonnier, tienen los principales papeles en esta gran producción.

Ernst Lubitsch recibe altos honores

SIGUIENDO la costumbre establecida hace años, recientemente se llevó a cabo en Hollywood la consagración del más gran director con que cuenta el cinema.

Ernst Lubitsch mereció el mayor número de votos del distinguido jurado, y su última realización, *El Teniente Seductor,* se llevó los más altos honores.

El resultado de la votación es elocuente: 1. Ernst Lubitsch (Paramount); 2. Lewis Milestone (Selznick-Milestone); 3. Josef von Sternberg (Paramount); 4. King Vidor (M. G. M.); 5. Richard Wallace (Paramount); 6. Rouben Mamoulian (Paramount); 7. John Cromwell (Paramount) y George Fitzmaurice (M. G. M.); 8. Frank Borzage (Fox); 9. George Hill; 10. William Wellman (Warner Brothers).

"EL HOMBRE QUE ASESINÓ"

¡Un Gran Drama Pasional!

MILLARES leyeron la versión española que de esta gran obra de Claude Farrère hiciera Carlos de Batlle. Millones de espectadores contemplarán ahora el brillante desfile de sus personajes en el lienzo de plata.

Estambul, la reina de las mezquitas y dorados minaretes, sirve de fondo a la trama. Una mujer camina al abismo empujada por dos hombres. Uno es su propio marido, un falso admirador el otro. El enamorado militar a quien la incauta desechara, expone su carrera diplomática y su vida, y la salva.

El público hispanoamericano ha consagrado a sus protagonistas — Rosita Moreno, Ricardo Puga y Carlos San Martín. Todos ellos cosecharán nuevos aplausos en esta gran película Paramount, toda hablada en español.

"LA CONFIDENTE"

PARAMOUNT *presenta*

"LA CONFIDENTE"

(*"Secrets of a Secretary"*)

con

CLAUDETTE COLBERT

HERBERT MARSHALL, GEORGES METAXA

Adaptación y dirección de GEORGE ABBOTT

Es un film Paramount

Película sonora, con rótulos explicativos en español

HELEN BLAKE una de las más bellas muchachas con que cuenta la aristocracia neoyorkina, intrigada por el velo de misterio que rodea al apuesto Frank d'Agnoli — sólo se sabe, y aun hay quien lo duda, que es hijo único de un riquísimo ranchero—presta más atención de la que debiera a sus mentidas y constantes galanterías.

Un íntimo amigo del padre de Helen, el banquero Merritt, le confía a la joven que él sabe de cierto que la vida de d'Agnoli es un poco escabrosa, que está seguro que su afán es sólo pescar una rica dote, y que sería mejor para ella no dejarse ver tan a menudo en su compañía. No sabe el buen señor que su propia hija Sylvia está perdidamente enamorada del mozo que censura, y que esa es la razón del enfriamiento entre las dos jóvenes, antes tan buenas amigas.

Una madrugada, al salir de una brillante fiesta, Helen y d'Agnoli, llevados por la locura de hacer algo que diese que decir a las murmuradoras voces, guían el auto al vecino estado y contraen matrimonio. Cuando al salir el sol llega Helen a su casa, encuentra a su padre muerto.

Revisando las cuentas del albacea, Helen descubre que la cuantiosa fortuna de su familia se ha esfumado. D'Agnoli no toma las nuevas con buen gusto, y claramente le dice que se casó con ella sólo por su dinero y que la deja.

Necesitando ganar el sustento de algún modo, Helen toma la plaza de secretaria de la señora Merritt. Sylvia no deja pasar oportunidad de humillarla, rencorosa porque le quitó a d'Agnoli. Éste, rota ya toda consideración, se ha convertido en un gigoló. No sólo embauca a las tontunas viejas, sino que de acuerdo con el propietario del cabaret en que trabaja, ayuda a los camareros a sustraer las joyas de sus compañeras de baile.

A espaldas de todos sus conocidos, Sylvia se ha hecho gran amiga de d'Agnoli. Está por casarse con Lord Danforth, que recientemente vino a Nueva York para que pudiera llevarse a cabo la ceremonia en el hogar de la novia, pero aprovecha todos los momentos libres para estarse en los brazos del gigoló.

Lord Danforth se siente cautivado por la dulzura de Helen, ésta, por igual, observa que una emoción mucho más profunda que la que en un tiempo sintiera por d'Agnoli se ha posesionado de su corazón desde que conoce a Danforth. El casamiento del noble inglés es de puro compromiso, el amor no entra en él: Merritt salvó de la ruina a la familia de Danforth, y al sugerir aquél el casamiento, su pundonor no les ofreció otra salida que aceptar.

Los amoríos de Sylvia y d'Agnoli no andan por muy tranquila senda. El gigoló se ha arrancado su antifaz de caballero, y al amenazarle el dueño del cabaret con mandarle al otro mundo si antes de terminar el día no le reintegra la parte que le corresponde de unas joyas que d'Agnoli robó a una incauta y cuyo producto se quedó para él solo, va a ver a Sylvia y le exige que le consiga 12,000 dólares.

Asustada, Sylvia se excusa con Danforth, que al salir ella a la calle se disponía a subir las escaleras de la mansión, y yendo a la oficina de su padre obtiene 10,000 dólares con la excusa de comprar unas pieles. Lleva el dinero al hotel en que se hospeda d'Agnoli y a penas había puesto el cheque en sus manos ansiosas, uno de los bandidos al servicio del propietario del cabaret entra en la habitación, apunta una pistola al pecho del gigoló, y el miserable cae muerto a los pies de Sylvia. Helen, que había seguido los pasos de Sylvia al verla salir de la casa tan excitada, llega al aposento unos minutos después de haber huído el asesino. Cambia su vestido por el de Sylvia, que está manchado con la sangre de d'Agnoli, y cuando llega la policía, Sylvia escapa desapercibida. Unos reporteros reconocen a Helen y corren a casa de los Merritt. Lord Danforth, que estaba con ellos al llegar los visitantes, no pierde un minuto en personarse en el fatídico hotel. Se da cuenta que el vestido que ahora lleva Helen es el mismo que tenía puesto Sylvia aquella tarde, y sospecha lo ocurrido. Regresa a la casa de los Merritts y fuerza a Sylvia a confesar la verdad; sus padres, noblemente, desligan a Danforth del compromiso contraído; Merritt hace uso de su influencia para que no se dé publicidad al suceso, y Helen y Danforth ven desaparecer los obstáculos que impedían su felicidad...

Sinopsis

Abandonada por su marido al perder su fortuna, Helen entra de secretaria en el hogar de los Merritts. Sylvia, la hija de éstos, es la prometida de Lord Danforth, pero no existe afecto entre ellos. La joven cae en las redes del marido de Helen, de quien se ha enamorado. Cupido ha unido los corazones de Helen y Danforth, pero pundonorosos no faltan a sus compromisos. Estando Sylvia en la habitación de su amante, un miembro de la banda de contrabandistas a que pertenece, lo mata por haberse guardado unas joyas que robara. Helen, que había seguido los pasos de Sylvia, cambia ropas con ella y al llegar la policía la mancha de sangre en su vestido les hace creer que ella cometió el crimen. Danforth descubre la verdad; los Merritts le desligan de su compromiso, y se casa con Helen, la bella y fiel confidente.

Notas y apuntes para el programa

¶ Todos confiaban en *La Confidente*. Oficialmente secretaria era, pero de modista, enfermera, desfacedora de entuertos y mil cosas más le tocaba hacer. ¡Y ella una muchacha de la alta aristocracia!

¶ Claudette Colbert, la hechizadora violinista de *El Teniente Seductor*, a su vez seduce a cuantos la tratan en su nuevo empleo de *La Confidente.*

¶ Don Amor dicta; *La Confidente* toma las notas. Pero ya en el primer cuaderno de taquigrafía amorosa comete una falta que jamás borrará.

¶ El marido que la abandonó yace asesinado a los pies de su mejor amiga. ¿Qué le cabe hacer a *La Confidente?* Trueca su vestido por el de la otra, que de sangre manchado está, y paciente aguarda la llegada de la policía.

¶ Ama el noble inglés a *La Confidente* por su gran dulzura. Ella corresponde a sus sentimientos, pero una valla de contraídos compromisos amenaza mantenerlos siempre separados.

¶ ¿Debe una mujer exponer su honra, o quizá hasta la vida, para proteger del escándalo a la hija de la dama de que es la secretaria? *La Confidente* aclara el punto, sin dejar lugar a dudas.

¶ Saber escribir a maquinilla, dejarse hacer el amor, entretener con agradable conversación a los zánganos que la importunan. Estos, y muchos más, son los deberes de *La Confidente.*

¶ Aristócrata entre aristócratas, por necesidad secretaria de linajuda dama, *La Confidente* es casi una sirvienta de los que un mísero salario le dan.

¶ Casó *La Confidente* con el que ella creía ser vástago de ilustre y rica familia. Perdida su fortuna pronto descubrió que el marido adquirido en un momento de loco impulso no era sólo un ladrón, sino que también ejercía del gigoló la soez profesión.

El guardarropa de Georges Metaxa

Miembro del real gabinete rumano ha unos pocos años, más tarde ídolo del gran público londinés, el último "hallazgo" de la Paramount, Georges Metaxa, cuando vino a Nueva York para efectuar su debut en el lienzo de plata, secundando a Claudette Colbert en *La Confidente,* trajo consigo una formidable colección de prendas de vestir; estudien la reseña los elegantes: 46 trajes, incluyendo tres de smoking y tres de frac, 10 abrigos, 100 camisas, 100 pares de calcetines, 80 corbatas, 8 sombreros, 24 pares de zapatos, 24 pijamas y 12 batas de seda.

Metaxa encarna en *La Confidente* un gigoló que se casa con una bella aristócrata, a la que abandona tan pronto se entera de que los millones del papá se esfumaron en unas malhadadas operaciones bursátiles.

Confidencias de *La Confidente*

Trátase de un relato de la intriga y el romance que impera en la vida de la aristocracia neoyorkina, según la observa la secretaria de una acaudalada dama, muchacha que fué, antes de morir arruinado su padre, brillante mariposa del selecto grupo.

Claudette Colbert es la protagonista de *La Confidente;* secundan su brillante trabajo Herbert Marshall, Georges Metaxa, Mary Boland y Betty Lawford.

¿Qué tipo de mujer es la secretaria ideal?

¿Son las rubias o las trigueñas, las que resultan ser secretarias expertas y fieles? *La Confidente* pertenece a la última clasificación, pero Claudette Colbert que la encarna, asegura que también las rubias acostumbran ser por igual, admirables. Hay muchos que insisten que la secretaria eficiente, la que su profesión domina con innata facilidad, tiene la tez bruna y pelo azabache. ¿Qué opinan ustedes?

El Noticiario Paramount en *ESPAÑOL* Es
Poderoso Reconstituyente para la Taquilla

LA PARAMOUNT POR EL MUNDO

"EL TENIENTE SEDUCTOR" SIGUE RECIBIENDO APLAUSO EN CUBA

CONTINÚA la lluvia de periódicos y magazines publicando largas y lisonjeras reseñas sobre la gran producción Lubitsch-Chevalier *El Teniente Seductor.* La recepción que la última película de Maurice tuvo en Cuba fué en verdad formidable. Por doquier lo aclaman como el film cumbre de la temporada. Véase lo que opina de ello el cronista de *Almanaque Social,* popular revista habanera: "Este mes los honores de la mejor película corresponden por consenso general a *El Teniente Seductor,* encarnado para la pantalla sonora por ese ídolo de los music-halls parisinos y hoy de los públicos cinematográficos: Maurice Chevalier. ....todo en este film, hasta las bellezas frescas y opuestas de Claudette Colbert y de Miriam Hopkins, está combinado con maravilloso acierto para formar el más propicio fondo a la presentación de Chevalier, a quien el público sigue, con absorto interés, riendo con su sonrisa, y gozando con franco regocijo, con la alegría que irradia el comediante parisino... Chevalier es eso: alegría juvenil y sana, desbordante vitalidad, sonrisa animada y optimismo encarnado, y por eso, por eso que es su gran arte, cada film suyo es como un tónico espiritual."

MARLEN DIETRICH

AGUARDANDO POR MARLENE DIETRICH

Aspecto que ofrecía el vestíbulo del Teatro Olimpia, de la Ciudad de México, la noche del estreno de Marruecos.

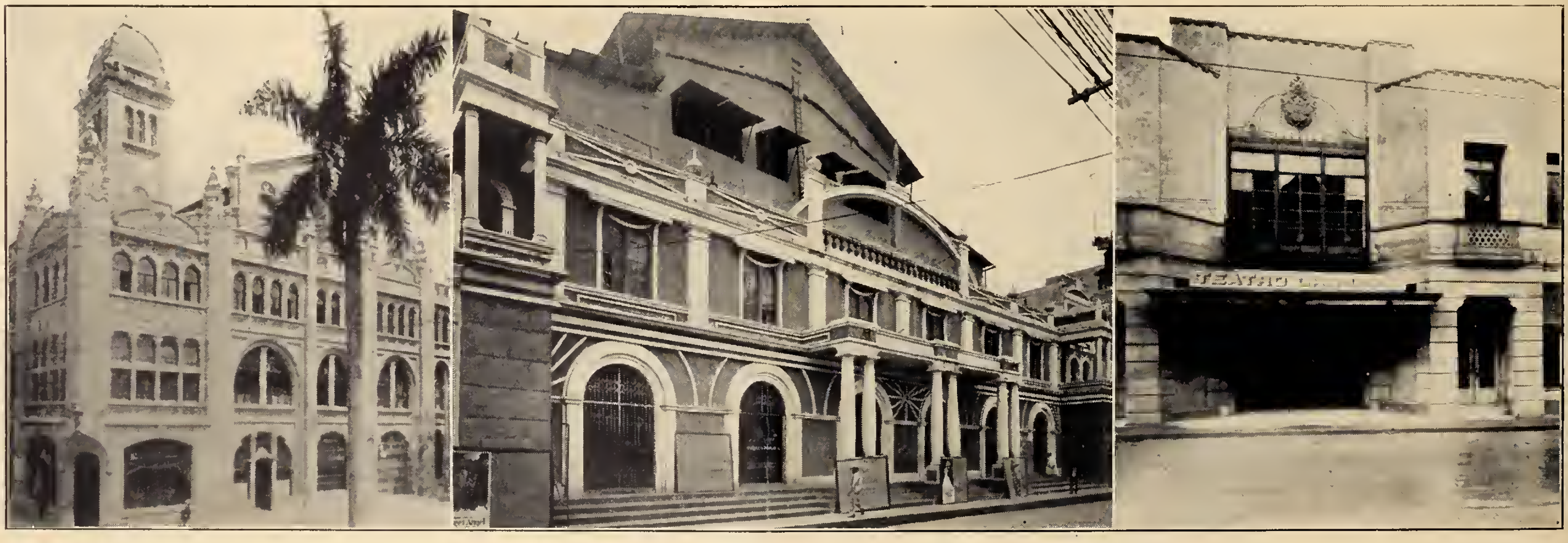
ENSALZAN EL ARTE DE LA GENIAL MARLENE

COMO en todas partes del globo también en España se hace hoy reverencia al gran maestro que dirigió la acción de *Marruecos* y al arte del espíritu inquieto y enigmático que en ella actuó de protagonista. El diario *La Vanguardia,* de la ciudad condal, al hacer la crítica de la película se expresa en términos calurosísimos; copiamos lo de mayor interés: "Técnica depurada en ritmo lento, producen un "estilo" decisivo, tajante, en el modo de hacer de von Sternberg. Nada inútil en la trama... Humana, simple y magníficamente humana, es Marlene Dietrich. Y exquisita, y atormentadoramente femenina... un verdadero hallazgo de originalidad y de precisión en el aprovechamiento de las posibilidades fotogénicas... La interpretación que a sus papeles dan los artistas, halla, a través de la maestría de Sternberg, un tal soplo de humanidad, que el menos iniciado comprende hallarse ante un film de calidad rara...."

"LAS LUCES DE BUENOS AIRES" OBTIENE GRAN EXITO EN ESPAÑA

AL igual que en la capital argentina, *Las Luces de Buenos Aires* está llenando los teatro de las grandes metrópolis hispanas. En Barcelona, colas larguísimas de muchedumbre ansiosa se formaron todos los días frente al teatro que exhibía la gran cinta Paramount. *El Mundo Deportivo,* de la urbe catalana, le dedicó una larga crónica de la que reproducimos sólo unas palabras:

"Las Luces de Buenos Aires es divertida y amena, ha sido bien realizada y la trama tiene un desarrollo muy acertado... el asunto de la obra ha sido ya muy tratado en el cine, y sin embargo, en *Las Luces de Buenos Aires,* adquiere visos de originalidad, por el ambiente en que ha sido colocado y por la forma como se desarrolla... Gloria Guzmán con sus felices intervenciones cómicas logra arrancar continuamente las más francas carcajadas del auditorio... Gardel consigue un triunfo decisivo, especialmente en el tango de la taberna, el que por el sentimento que pone en él, produce en el auditorio una sensación indefinible que llega hasta lo más profundo. Es este tango algo definitivo en la película que la envuelve de un poder de atracción formidable."



TRES GRANDES TEATROS COLOMBIANOS QUE EXHIBEN PELICULAS PARAMOUNT

De izquierda a derecha: Teatro Junín, de Medellín; Teatro Colombia, de Barranquilla y el Teatro Granada, de Medellín.

Éxitos Paramount

"LABIOS SELLADOS"

con

CLIVE BROOK
Peggy Shannon
Marjorie Rambeau y
Charles Starrett

El drama de un hombre fuera de la ley que prefirió aceptar la sentencia de muerte antes que delatar a su hija.

RUTH CHATTERTON

en

"LA MENTIRA MAGNÍFICA"

con

Ralph Bellamy y
Stuart Irving

La estrella que tan genialmente actuó en "Infiel" y "La Mujer de Cualquiera," muestra en este único drama como una mentira puede traer la felicidad a dos corazones amantes.

"UNA TRAGEDIA HUMANA"

¡¡ Extraordinario !!

Creación de
Josef von Sternberg

con

Phillips Holmes
Sylvia Sydney
Frances Dee y
Irving Pichel

La verdad, escueta y sin velos, de las costumbres de la gente joven de hoy.

Inspirada en la obra inmortal de
THEODORE DREISER

Si es un film
Paramount
es lo mejor del programa

Aumente sus ingresos exhibiendo films de gran éxito—¡todos los del programa que Paramount presenta en celebración de su vigésimo aniversario lo son!

Paramount Pictures

"HUCKLEBERRY FINN"

PARAMOUNT *presenta*
"HUCKLEBERRY FINN"
con JACKIE COOGAN, JUNIOR DURKIN, MITZI GREEN, JACKIE SEARL y EUGENE PALLETTE
Dirección de NORMAN TAUROG
Es un film Paramount
Basado en la obra de MARK TWAIN
Película sonora con rótulos explicativos en español

HUCKLEBERRY FINN no encuentra muy de su gusto los deberes que se le echaron encima al prohijarle la acomodada y bondadosa viuda Douglas.

Los vecinos del ribereño pueblo, recordando su vida de granujilla, le muestran poco aprecio. De no contar con la amistad del fiel Tom Sawyer, su inseparable compañero en tantísimas aventuras, Huckleberry las vería negras en su nuevo ambiente.

Llegó al pueblecillo el padre de Huckleberry al oír la nueva de que los dos chiquillos hallaron un arcón repleto de talegos conteniendo una respetable suma, y aprovechando la ausencia de la viuda Douglas, se lleva a Huckleberry a una cabaña que tiene en uno de los islotes que abundan en el río.

Correa en mano, ordena Finn a su hijo escribir al notario para que le entregue la parte del tesoro que corresponde a Huckleberry, mas aprovechándose el muchacho de que su padre no sabe leer, indica en la nota que el dinero debe ser depositado en las manos de su madre adoptiva.

La desaparición de Huckleberry tiene desconsolado a Tom Sawyer; logra conquistar al negro Jim, servidor de la familia Douglas, y juntos siguen las huellas del perdido camarada hasta dar con la guarida en que el borracho encerró a su hijo.

Huckleberry no quiere volver a la apacible vida de la gente acomodada, y después de largo debate deciden los tres construir una balsa, y, al igual que en los libros de piratas, salir en busca de fascinadoras aventuras.

Cruzaba a lo pocos días la frágil embarcación el paso de un buque, cuando nuestros aventureros vieron saltar a dos hombres por la borda. No detuvo el barco su curso, y la balsa pirata ofreció refugio a una pareja de jugadores de oficio, a quienes un desliz en las cartas, obligó a dejar precipitadamente el buque. Aprovecharon ellos la candidez de Huckleberry y Tom, y enterándose de que deseaban seguir la carrera de piratas, dijeron ser miembros de una familia real, y como tales, autorizados a extender patentes de corso, lo que permitiría a los muchachos toda clase de piraterías sin sufrir menoscabo su honor.

Pretendían los ladinos llevar regalada vida a costa de los chiquillos mientras no se presentara algo mejor, y al amarrar el barquichuelo al día siguiente frente a un risueño poblado, obedeciendo el real mandato, salieron los dos camaradas en busca de algo que comer.

A la puerta de una majestuosa vivienda, Huckleberry y Tom encontraron a Mary Ann, una huerfanita de poco más o menos su misma edad, que amablemente les ofreció su casa al escuchar las pretendidas cuitas de los rapazuelos.

De sobremesa, la niña descubre que al morir su padre recientemente, dejó una pequeña fortuna a dos hermanos suyos que están por llegar de Inglaterra y a quienes Mary Ann jamás ha visto. Al cerrar la noche, mientras Huckleberry, embelesado, platica con la simpatiquísima jovencita, Tom va a llevar de comer a los "nobles."

A la mañana siguiente, los supuestos reales personajes se presentan ante la chiquilla haciéndose pasar por sus tíos. Poco le place a Tom la farsa, y menos todavía a Huckleberry. Mas las amenazas de los tahures cierran por el momento las bocas de los chiquillos.

Mary Ann ha confesado guardar el dinero de la herencia en el sótano, y cuando llega la noche los primeros en poner en él las manos son Huckleberry y Tom, pero al entrar los truhanes

EL NOTICIARIO PARAMOUNT EN *ESPAÑOL* ES PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA LA TAQUILLA

y ver que se les escapa la presa comienza una furiosa pelea. Acuden los vecinos al ruido de la lucha y pronto están los malhechores fuera de combate.

Las dulces reconvenciones de Mary Ann han surtido efecto en el rebelde Huckleberry; promete a la linda niña mostrarse aplicado en sus estudios, para que cuando sea mayor pueda regresar a su lado digno de ella, y abandonando para siempre la piratería, los dos camaradas se embarcan camino de sus hogares, llenos de nuevas ilusiones y esperanzas.

Sinopsis

Dos granujillas de trece años abandonan sus hogares para ir en una balsa río abajo en pos de aventuras. Una noche dan refugio a dos tahures que de un barco arrojaron al agua y que se aprovechan de la candidez de los chiquillos para explotarlos. Al llegar a una ribereña aldea, los muchachos llaman de puerta en puerta en busca de comida, hasta que una rica huerfanita generosa les da albergue. Se enteran los tahures de que la niña guarda una fortuna para unos tíos suyos a quienes no conoce y fingen ser éstos. Los chiquillos no toleran la farsa, confiesan la verdad, y se pone a buen recaudo a los tunantes. Prometiendo ser estudiosos y aprovechados, regresan los picaruelos a sus casas.

Apuntes para el programa

¶ La obra más graciosa y más sana que jamás se filmara, con un grupo notabilísimo del mejor talento juvenil del mundo actuando en ella.

¶ Las muchachas siempre estorban y ni para llevar la caña de pescar sirven—esto es lo que creía Huckleberry Finn, pero el tunante aprende a conocer mejor a la "mujer" en esta tan brillante serie de aventuras salida de la pluma genial del gran Mark Twain.

¶ Todos los chiquillos que le deleitaron en *Las Aventuras de Tom Sawyer,* aparecen de nuevo, más traviesos, con planes más fantásticos, en *Huckleberry Finn.*

¶ Chiquillos de verdad, con todos sus defectos, con todas sus gracias, se mueven contentos y llenos de diabluras en esta gran película dirigida por el realizador de *Las Aventuras de Skippy.*

¶ ¡Alegría para toda la familia! Echen río abajo, con Huckleberry y Tom, *el Duque* y *el Rey* a explorar desconocidos parajes, en busca de la Bella Olvidada. Todas las extravagancias son permisibles, la patente de corso todo lo ampara.

Debut de una futura estrella

Una juvenil y talentosa actriz que recién dejó el teatro para ingresar en las filas de los adeptos del séptimo arte, la angélica trigueña Charlotte Henry, debuta en *Huckleberry Finn,* la segunda de las obras de Mark Twain que Paramount ha llevado a la pantalla.

Vaticinamos que el auditorio quedará prendado de esa preciosidad que encarna a la dulce Mary Ann, la chiquilla que hizo cambiar a Huckleberry Finn su poco favorable opinión sobre las mujeres en general. Todo en ella es bello, su nombre, su cuerpo, su arte...

Dos juveniles actores prefieren 1932 a todas las épocas pasadas

Jackie Coogan y Junior Durkin, para representar mejor sus papeles en *Huckleberry Finn,* tuvieron que amoldarse por unas semanas a la vida que llevaban, hasta el más ínfimo detalle, los chiquillos de su edad por allá a mediados del siglo pasado.

Después de haber terminado Paramount la filmación de la gran obra de Mark Twain, los dos muchachos están segurísimos que es mucho mejor vivir en en este año de gracia de 1932 que no en 1852.

Camisas de gruesa e incómoda tela, pantalones de pana, de esa que tanto cosquilleo da al rozar la piel, será tan romántico como uno quiera, pero no deja también de ser un poco pesado y más que molesto, así por lo menos dicen los juveniles astros del lienzo de plata.

¶ Vengan todos, chiquilines y ancianos, a vivir y gozar las gloriosas aventuras de los juveniles personajes en la mejor de las grandes obras de un excelso autor—*Huckleberry Finn.*

¶ ¡Olvídese de sus años! Vuelva a vivir aquellos felices tiempos de su infancia. Pruebe de nuevo el tan dulce sabor de la libertad, de las aventuras. Le invita *Huckleberry Finn,* ¡ya lo sabe!

ROSITA DÍAZ, INTÉRPRETE DE "LA PURA VERDAD"

Por el Cronista de Joinville

PLAZA DE LA ÓPERA. Café Napolitano. Público cosmopolita y distinguido que llena las mesas de la terraza, despreocupadamente, un poco mustio por el calor; este calor de hoy tan poco frecuente... en París.

Al tiempo de sentarme, junto a la puerta de entrada, me di cuenta de que, en la mesa contigua, una mujer bonita, interesante, me miraba con insistencia. Como suele hacerse en estos casos, arreglé un poco el nudo de mi corbata, crucé las piernas y tosí dos o tres veces, para ponerme en plan. La dama continuaba mirándome. Como llevaba un ancho sombrero que la cubría toda la frente, llenando sus ojos de sombra, al principio, no la conocí... Pero después...

—¿Cómo está usted, Rosita?

—Pero, hombre: ¿usted aquí? Yo le creía en Hollywood, o en Constantinopla. La última vez que nos vimos me aseguró que iba a hacer un viaje, muy largo...

—Eso pensaba, pero no se lo que tiene este París... Cuando tengo que pasar por él, no puedo seguir adelante... Me aprisiona entre sus redes poderosas, y forzosamente he de quedarme, sin saber hasta cuándo, para ser un admirador más de sus encantos...

—Quién había de decirnos que volveríamos a vernos tan pronto...

—Es verdad. Y usted, ¿a qué ha venido?

—¿No sabe que estoy contratada por la Paramount?

—Algo de esto, he oído...

—Hice *Su Noche de Bodas,* con Imperio Argentina y ahora voy a hacer, *Marius,* de Marcel Pagnol... Soy la protagonista...

—Admirable.

—¿Hace mucho tiempo que trabaja usted como artista?

—Tengo seis años de Teatro. Debuté en Barcelona, con *El Admirable Crighton,* recorrí toda España y acabé la tournée en América, después de conseguir muchos triunfos.

—¿Qué obra la ha proporcionado más éxito?

—*Susana tiene un secreto* y *El Monje Blanco.*

—Y, ahora, ¿está usted contenta con su nuevo trabajo?

—Soy feliz, porque el cine era la ilusión de toda mi vida. Es delicioso trabajar ante la cámara... Si usted supiera...

—¿Qué hace en sus horas de descanso?

—Voy de compras y me dedico a visitar Museos, Bibliotecas y Teatros.

—¿Lee usted mucho?

—Bastante. Ahora estudio medicina.

—¿Qué artistas de la pantalla la gustan más?

—Marlene Dietrich y Charles Rogers.

—¿Cuál es, para usted, el mejor film de estos últimos años?

—*El Desfile del Amor.*

—¿La gusta el deporte?

—Prefiero la literatura...

—¿Qué haría usted si fuera millonaria?

—Conocer el mundo entero y dedicar cantidades a obras benéficas.

—¿Cuál ha sido de niña, su mayor ambición?

—Yo leía y tengo recopiladas en libros, todas las crónicas del maestro Antonio Zozaya. Sentía por él una admiración tan grande que todo mi afán era conseguir un empleo a su lado: de secretaria, de discípula, de cualquier cosa. Lo veía como a un dios, y nada ni nadie podía apartarme de esta idea... Como era imposible, seguí leyendo, y hoy, que soy una mujer, compro todos los periódicos y revistas donde escribe y colecciono con inmenso cariño sus libros.

Rosita Díaz, de los Estudios de Joinville.

—¿En qué momento de su vida ha sentido más miedo, se acuerda?

—Una vez, en México. Paseaba por la calle más céntrica, mirando los escaparates, ajena a todo el rumor, y de pronto, lancé un grito terrible: Mis pies estaban rodeados por una serpiente de gran tamaño. Sentí un terror tan grande, que perdí el conocimiento. Used se asombrará de que en aquel sitio se encontrara este animal, ¿verdad? Pues es cierto. Más tarde me enteré de que unos individuos lo llevaban en su automóvil y por hacer una gracia, lo dejaron caer al suelo...

—¿La gusta a usted París?

—Con locura. La plaza de la Concordia es maravillosa; los Campos Elíseos, Nuestra Señora, la Torre Eiffel... ¡Todo!... París es el corazón de Europa. El cerebro del mundo.

—¿Con quién va usted a hacer *Marius?*

—Con Roberto Rey. Tenía muchas ganas de trabajar a su lado. Es un gran artista. Muy simpático, además, y muy modesto. Es lo que se dice en una palabra: Artista.

—¿Qué otras películas ha hecho usted en Paramount?

—*Un Caballero de Frac,* también con él, y Gloria Guzman. Dirigida por Carlos San Martín y Roger Capellani.

—¿Piensa volver al Teatro?

—Por ahora, no puedo contestarle. Estoy contratada aquí, para mucho tiempo. Quién sabe, después...

—¿Puede decirme alguna anécdota de su vida?

—Cuando estaba en México, una noche, mientras dormía, oí muchos gritos terribles que me hicieron levantarme sobresaltada. Quise salir al pasillo, para ver lo que ocurría y me fué imposible. Toda la casa estaba ardiendo; las llamas llegaban hasta mí amenazadoras, el humo me impedía respirar. Grité también, pedí auxilio; mis ropas se incendiaron y nadie acudía a salvarme; por la ventana de mi cuarto era imposible arrojarse, porque estaba a gran altura. No me quedaba mas remedio que resignarme a perecer en el fuego. La puerta de la escalera estaba cerrada y sin llave. Me desmayé. Cuando recobré el conocimiento, me hallaba en un hospital con los brazos y las piernas llenos de quemaduras. Alguien me había salvado. No sabía quien. Pregunté a todo el mundo y por fin, un día, junto a mi cabecera, conocí al heroe... ¡a los dos meses me casaba con él!

Mensajero Paramount

Los calvos resultan un verdadero problema en los estudios

A las muchas y variadas tribulaciones del fotógrafo de los estudios cinematográficos ha de agregarse, de ser cierto lo que asegura Ernest Haller, cinematografista al cual debemos las escenas de la película Paramount *Chicas de Broadway,* el problema de los calvos.

Un calvo, según la autoridad citada, es una verdadera amenaza. Ese cráneo mondo y lirondo, amén de brillante, en el cual se reflejan las luces como en un espejo, es capaz de echar a perder, a poco que uno se descuide, cualquier escena. Y el disimular el brillo impertinente de la calva, sin que por ello pierda ésta su naturalidad y cualidades fotogénicas, es uno de los empeños que ponen a prueba el arte (y también la paciencia) del más diestro en el maquillaje.

Ultimamente, durante la toma de escenas de *Chicas de Broadway,* en cuyo reparto figuran Kay Francis, Joel McCrea y Lilyan Tashman, se empleó, con bastante buen éxito, una preparación hecha a base de caucho líquido.

Aunque no elimina por entero los peligros e inconvenientes de la calva, es, según Haller, un auxiliar de mucha eficacia para disminuirlos.

¡350 millones de metros de cinta!

EL departamento de estadística de la Paramount ha recopilado unos datos muy interesantes sobre el consumo que esa compañía ha hecho de película. Durante los veinte años que la Paramount está establecida en la industria del cinema, el total de metros de film usado es verdaderamente asombroso—¡más de 350 millones!

Los protagonistas de la cinta La Conquista de Papá*—Paul Lukas, Dorothy Jordan y Charles Ruggles—están del mejor humor del mundo. Naturalmente, ¡como que la conquista es un exitazo!*

Futuros triunfos Paramount

LA simpatiquísima Imperio Argentina terminó ya de filmar ¿CUANDO TE SUICIDAS? La trama es de lo más original y chistoso que pueda concebirse. El público se reirá con esta película como pocas veces lo ha hecho. Fernando Soler, Enrique de Rosas, Manuel Russell y José Isbert, junto con la bella protagonista a quien secundan, cosecharán gran aplauso.

* * *

PAUL LUKAS debuta como estrella en LA CONQUISTA DE PAPA. Difícilmente se hubiera podido encontrar otra obra que mejor hiciese resaltar su trabajo de gran artista. Explicaremos que quien emprende la "conquista" y por fin se casa con papá Paul, es su hija...¡adoptiva!

GALA PREMIERE "AMERICAN TRAGEDY"

¡TUVIERON QUE LLAMAR A LA POLICIA!

No por tratarse de un accidente, sino para guardar el orden con motivo del gran estreno, en Los Angeles, California, de la producción Paramount Una Tragedia Humana.

EN su última producción, ¿DE QUE SIRVE EL DINERO?, George Bancroft pone todo el peso de su potente personalidad en el papel de un rico constructor de buques que loco de ambición y por conservar el nombre de la familia en la firma naviera, ve morir a su esposa, fallecer el varoncito idolatrado, casarse su hija con su rival en los negocios, sin aparentar jamás que nada de ello afecte sus planes. Es una película que permanecerá en la cartelera por mucho tiempo.

* * *

LOS cuatro hermanos Marx hacen nuevamente de las suyas en LOS ROMPECABEZAS. Podrá dudarse de si están los cuatro, o cuando menos dos de ellos, cuerdos de verdad, ya que raya en desordenada locura lo que acostumbran a hacer casi siempre, pero su objeto principal es hacer reír al público que va a verlos actuar, y eso, señores, lo logran con grandes creces. A penas si existe argumento; la pandilla es el alma, la sal y el todo de la cinta.

* * *

PARAMOUNT ha adquirido los derechos para Hispanoamérica de una película editada en Inglaterra, cuyas dos terceras partes han sido filmadas al aire libre en Capri y en los arrabales de Nápoles. Se intitula, provisionalmente, LA CIUDAD DEL CANTO. Jan Kiepura—en quien muchos ven el tan esperado sucesor de Caruso—y la bella artista inglesa Betty Stockfield, desempeñan en ella las partes principales. El film es más que una gran realización, que un portento en fotografía,—es en realidad una balada de dos seres que impulsa el amor, es un hermoso canto, escenificado, a la naturaleza.

¡LA VOZ DE *SUCESOS MUNDIALES PARAMOUNT* SE OYE *AHORA* EN *ESPAÑOL!*

La Paramount gana tres grandes premios en un concurso

PARAMOUNT ha obtenido tres de los nueve premios adjudicados por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas por los mejores trabajos efectuados en el pasado año en la industria del cinema. La Academia lleva a cabo la votación por correo, asegurando de este modo un amplio y variado grupo de personalidades que contribuyen desde todos los grandes centros del país a la selección de los vencedores. A Norman Taurog le cupo la distinción de ser nombrado el mejor director por su genial trabajo en *Las Aventuras de Skippy;* Floyd Crosby ganó el premio de mejor fotografía por los magníficos efectos que con su cámara registró al filmar *Tabú;* Paramount obtuvo el premio de mejor registro y reproducción de sonido. Este año los votos fueron contados en pública sesión, en la presencia de 1,500 distinguidas personalidades del país, miembros prominentes de las artes y las ciencias de los Estados Unidos, encabezando el brillante grupo Charles Curtis, vicepresidente de los Estados Unidos. M. C. Levee, director gerente de los Estudios Paramount en California, es el presidente de la Academia.

Marlene Dietrich cautiva al Japón

R. KIMURA, del Tokio y Osaka Asahi, el diario de mayor circulación en el Japón, tiene el honor de haber cablegrafiado a un país oriental la interviev más larga con un artista de cine que jamás haya llevado el cable. Kimura entrevistó a Marlene Dietrich, la gran estrella de Paramount, y envió 3,000 palabras al periódico de que es corresponsal.

Lilyan Tashman y Kay Francis son las Chicas de Broadway*—aquéllas que siempre están dispuestas a pedir pero jamás a dar. El guapo mozo de la chistera, pagano de primera clase, es* Joel McCrea.

"LABIOS SELLADOS"

JIM WARREN, cumplida una corta condena, regresa a la gran urbe donde le está esperando su novia. Las últimas cartas que de su Norma recibiera le anunciaban que pronto iba a ser padre, y en su mente germinó lo sana idea de dedicarse a un trabajo honesto. Gozosa, aviénese la muchacha a ir con Jim a un lugar lejano a recomenzar sus vidas, pero no contando con suficiente dinero para emprender el viaje, Jim comete lo que él calcula será su último robo y la suerte no le favorece. Avisado a tiempo de que la policía sospecha de él, halla refugio en el café de su antigua amiga Mollie, mujer de gran influencia en el barrio, y más que un poco enamorada del guapo mozo. En el domicilio de los dos jóvenes, Norma aguanta, impávida, el interrogatorio de los sabuesos de la ley, y cuando ya los agentes se disponían a abandonar la habitación, un accidente fortuito les hace descubrir en su cestito de labores el dinero que robó Jim. El hallazgo es convincente, y los policías se llevan a Norma.

Desesperado al ver el resultado de su acción, Jim solicita la ayuda de Mollie, y ésta se compromete a conseguir que se retire la acusación contra Norma, si él por su parte está dispuesto a casarse ella, Mollie. Acorralado, Jim asiente a lo que se le pide.

Phil Powers, un joven periodista y amigo de Norma desde la infancia, espera a la puerta de la cárcel cuando la muchacha es puesta en libertad. No saben que precisamente aquel día es el que fijó Mollie para su casamiento, y cuando al ir en busca de Jim se enteran de la noticia, Norma cae al suelo, inánime. Phil Powers para salvar la razón de la desdichada y asegurar la vida del pequeño ser que está por llegar, impulsado también por su amor hacia la joven, que tanto tiempo guardó en su corazón sin jamás esperanzar que ella reconociese la vida amarga que le deparaba el destino de permanecer con Warren, contrae matrimonio con Norma.

Años más tarde, en la época actual, Jim Warren y su antiguo compañero de fechorías Harry Silvers, en una de sus periódicas correrías por el país a la zaga de incautos a quienes desplumar, llegan a la ciudad en que Phil Powers ocupa una elevada posición. Su esposa murió hace años, pero otra Norma, la hijita, alegra su hogar. La jovencita ha crecido en la creencia de que Phil Powers es su padre.

Al saber Harry Silvers las riquezas de Powers, se apodera de unas cartas de Norma que Jim conservó como reliquias, y en las que la joven confesaba ser Jim el padre de la criaturita que aguardaba, prometiéndose hacerlas pagar caras a Phil Powers. Jim, guardando más reconocimiento que rencor por Powers, va a su casa a prevenirle.

Powers no cree en la sinceridad de Jim, y contesta a sus razones amenazándole con un revólver. Norma, que andaba por allí cerca, entra en la habitación, separa a los contendientes y se apodera del arma. Powers, resuelto a destruir de una vez la amenaza que se cierne sobre sus cabezas, descubre que Jim es el verdadero padre de Norma.

PARAMOUNT *presenta*

"LABIOS SELLADOS"

(*"Silence"*)

con

CLIVE BROOK

PEGGY SHANNON, MARJORIE RAMBEAU, JOHN WRAY, WILLARD ROBERTSON

Dirección de

LUIS GASNIER y MAX MARCIN

Es un film Paramount

Película sonora

con rótulos explicativos en español

Antes de que la extraordinaria nueva pudiera penetrar en el cerebro de la atribulada joven, el sirviente anuncia la llegada de Harry Silvers, y padre e hija se esconden en la habitación contigua.

Silvers va derecho al asunto y pide 30,000 dólares por las cartas comprometedoras. Powers rehusa pagar nada por ellas y el bribón asegura que al salir a la calle se irá a la oficina de Clarke, su enemigo político, que le ha prometido el doble. Al escuchar estas palabras, Jim, no pudiendo contener su indignación por más tiempo, encendido el cerebro ante el pensamiento de que el infame pudiera llegar a pregonar el sagrado secreto, se echa sobre Silvers y le arrebata las cartas. Insultos e injurias escapan de los labios del defraudado tahur, y al soltar una palabrota contra la madre de Norma, ésta, perdiendo la razón por un momento, dispara el revólver y mata a Silvers.

Jim asume la responsabilidad. Se ve la causa en los tribunales, y ante su silencio acusador se le condena a morir en el patíbulo.

Norma no puede tolerar que muera su padre. Pocos minutos antes de llegar la hora fatal confiesa públicamente haber sido ella la que mató a Silvers.

Ante los hechos ahora completamente aclarados, conmovido por la abnegación del padre y de la hija, el jurado declara a Norma inocente.

Jim no acepta el ofrecimiento que le hace Powers de seguir a su lado. Promete ir por la vía recta, da su bendión a su hija y desaparece de la ciudad.

Sinopsis

Para libertar a su novia, que pronto iba a ser madre, y a la que acusan de un robo que él ha cometido, Jim se aviene a casarse con la influyente dueña de un cafetucho. La muchacha, decepcionada, contrae matrimonio con el periodista Powers. Pasan veinte años. Powers es propietario de un gran diario, viudo, y padre amante de la hija de Jim, a la que no ha revelado el secreto de su origen. Jim y Silvers, llegan a la ciudad en que vive Powers. Silvers roba a aquél unas cartas que guardaba de su novia, y amenazando con publicarlas exige a Powers una fuerte suma de dinero. Jim y su hija están escondidos en la habitación contigua, y al oír la muchacha insultar a su madre, medio inconsciente dispara contra Silvers y lo mata. Jim asume la culpabilidad y se le condena a muerte, pero la joven confiesa lo ocurrido y es declarada inocente.

Apuntes y notas para el programa

¶ Sus labios mienten al no hablar. ¿Cómo puede la hija contentarse con vivir una mentira, arriesgando su padre una muerte vergonzosa por no querer despegar sus *Labios Sellados?*

¶ El reo está en capilla... ¿Qué fué de su vida? Por su propia culpa perdió la mujer que tanto le amara, la única que él jamás quiso. Jim, el tahur, ya no andará más por los mercados robando a los incautos su dinero con el diestro manejo de las cáscaras de la suerte.

¶ Un hombre bravo subirá al patíbulo para pagar las deudas pasadas. El pobre iluso cree que sólo con su sacrificio puede salvar a la joven a quien dió el ser.

¶ Jim Warren se sintió libre y despreocupado hasta que conoció por primera vez a su hija, cuando ésta era una bella joven de diecinueve abriles; un momento de arrebato le obligó a escoger entre confesión, y perder su cariño, o *Labios Sellados,* y perder la vida.

Primero las damas . . .

Los estudios cinematográficos prodigan infinitos cuidados a las estrellas del sexo bello que forman parte de sus repartos.

Las grandes artistas del cinema reciben más atenciones que las que se dan a la más famosa estrella de Broadway o a la mimada esposa de un complaciente y millonario banquero.

Una artista cansada, que no se sienta contenta, no puede actuar como debe delante de la cámara—dice Max Marcin, autor de *Labios Sellados,* que co-dirigió esa notable película con el veterano metteur Louis Gasnier.

Clive Brook asciende otro peldaño en la escalera del séptimo arte

Labios Sellados relata la vida de un tahur que no supo apreciar el sacrificio de la buena mujer que le amaba.

Clive Brook, el suave actor inglés tiene en este film un papel que no ha desempeñado en mucho tiempo. Sus admiradores verán con placer, que ya encarne a un tahur, ya a un caballero, Brook infiltra siempre su personalísimo carácter a cuantas partes le toca representar.

NOTAS DE LOS ESTUDIOS PARAMOUNT

Gary Cooper, celebrado artista de los repartos Paramount, ha adquirido un rancho de 2500 hectáreas, para dedicarse a experimentos agriculturales en sus ratos de ocio. La propiedad está situada en un hermoso recodo del valle de Coachella, en California.

* * *

Arthur McLaglen, hermano del celebrado Victor McLaglen, desempeña un papel importante en la película Paramount *Almas Rivales*.

* * *

Karl Struss, el fotógrafo en jefe de los cameramen que filman *Chicas de Broadway*, ha abandonado el antiguo sistema de iluminar a los artistas y el decorado con diversas combinaciones de luces de colores. Nos asegura que luz blanca directa es mejor. Los protagonistas de la cinta, Kay Francis, Joel McCrea y Lilyan Tashman, secundan su opinión y añaden que bajo un solo tono de luz podrán actuar con más naturalidad.

* * *

Paramount ha reunido un notable grupo de artistas para la realización de la comedia romántica *Los maridos se divierten*. Robert Milton, el director que creó *Devoción* (con Ann Harding), será responsable por su éxito. A la cabeza de la pléyade de notabilidades que forman el reparto van Clive Brook, Vivienne Osborn, Charlie Ruggles y Juliette Compton.

Carol Lombard, que trabaja actualmente en la filmación de Ningún Hombre.

En este país año bisiesto es año de caza para las chicas, por eso Judith Wood, de los repartos Paramount, celebra la llegada de 1932 con estos amenazadores saltitos.

* * *

Hace unos días, Nancy Carroll recibió una cartita de un gran admirador suyo (edad once años, según él mismo confiesa), con la que iba un billete de un dólar. El juvenil cineasta pedía que por esa cantidad tuviera la artista la bondad de enviarle su más reciente retrato. Ayer, volvió Nancy a recibir otra misiva de su adorador, en la que se le encarecía que por favor le devolviese el dinero cuanto antes. La estrella de la Paramount hizo tal como se la rogaba... y además añadió su más bella y más grande fotografía.

* * *

Kay Francis, Joel McCrea y Lilyan Tashman pasaron casi todas las horas diurnas del mes de Octubre dentro de una hermosa casa de cristal... y siguiendo el proverbio se abstuvieron de echas piedras al vecino. La explicación es sencilla: muchas de las escenas de la película Paramount *Chicas de Broadway* fueron tomadas en escenarios dispuestos dentro de aposentos cubiertos por entero con grandes planchas de cristal.

¡Atención! ¡¡¡El Noticiario Paramount Habla Ahora en *ESPAÑOL!!!*

* * *

Vicki Baum, autora de *Grand Hotel*, partirá este mes de Hollywood para regresar a su hogar en Berlín. Nos dice que no tardará en tener terminado el argumento que está escribiendo para una cinta Paramount, y también nos escribe que tan luego tenga unos días de descanso dará comienzo a una novela sobre las costumbres y personajes del cinema en Hollywood.

* * *

Charles Rogers y Peggy Shannon, los novios de *Camino de Reno*, volverán a trabajar juntos en la nueva película Paramount *Muchachas Trabajadoras*.

* * *

Hollywood es la Babel de las lenguas y de las nacionalidades. Antiguos enemigos—veteranos de los ejércitos americanos, franceses, ingleses, alemanes, rusos, italianos, belgas y austriacos—se codean en placentera camaradería en varias escenas de *El hombre que maté*, la gran cinta Paramount que dirige Ernst Lubitsch, y en la que tienen partes principales Lionel Barrymore, Nancy Carroll y Phillips Holmes.

Meg Lemonnier, la bella protagonista del film hablado en español El Payaso.

RECIENTES Y PRÓXIMOS ESTRENOS DE PARAMOUNT

LOS RECIENTES ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Lo mejor es reír—con Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz.

* * *

Su Noche de Bodas—con Imperio Argentina, Rosita Díaz, Pepe Romeu, Miguel Ligero.

Un Caballero de Frac—con Roberto Rey, Gloria Guzmán, Rosita Díaz.

* * *

Las Luces de Buenos Aires—con Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Carlos Gardel.

* * *

El Príncipe Gondolero—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola.

* * *

Gente Alegre—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

Fatalidad *(Dishonored)*—con Victor McLaglen, Marlene Dietrich.

Las Peripecias de Skippy *(Skippy)*—con Robert Coogan, Jackie Cooper, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

Tabú *(Tabu)*—el maravilloso poema filmado en Polinesia por F. W. Murnau y en el cual son actores los hermosos indígenas de Borabora.

* * *

Rango—el drama fascinador de la selva. Con prólogo hablado en español.

* * *

Infiel *(Unfaithful)*—con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

Las Calles de la Ciudad *(City Streets)*—con Gary Cooper, Sylvia Sidney, Paul Lukas, Wynne Gibson, William Boyd.

* * *

El Teniente Seductor *(The Smiling Lieutenant)*—con Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins.

* * *

La Aventura Prohibida *(Forbidden Adventure)*—con Jackie Searl, Mitzi Green, Louise Fazenda, Edna May Oliver.

* * *

Confesiones de una Colegiala *(Confessions of a Co-Ed)*—con Sylvia Sydney, Phillips Holmes.

* * *

Un Caballero de Compañía *(Ladies' Man)*—con William Powell, Carole Lombard, Kay Francis.

* * *

El Pecado Virtuoso *(The Virtuous Sin)*—con Walter Huston, Kay Francis.

* * *

Los Perseguidos *(Kick In)*—con Clara Bow.

* * *

Un solo amor *(Women Love Once)*—con Paul Lukas, Eleanor Boardman.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

El hombre que asesinó—con Rosita Moreno, Elena d'Algy, Carlos San Martín.

* * *

La Pura Verdad—con Enriqueta Serrano, Manuel Russell, María Bru, Amalia de Isaura, Goyita Herrero. Diálogo de Muñoz Seca.

* * *

El Payaso—con Roberto Rey, Kowal Samborski, Meg Lemonnier.

* * *

Noches de Port-Saíd—con Ricardo Nuñez, Oskar Homolka, Renée Héribel.

* * *

¿Cuándo te Suicidas?—con Imperio Argentina, Fernando Soler, Enrique de Rosas.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

Mía porque sí *(I Take This Woman)*—con Gary Cooper, Carole Lombard.

* * *

La Mentira Magnífica *(The Magnificent Lie)*—con Ruth Chatterton, Ralph Bellamy, Stuart Erwin.

* * *

Cielo Robado *(Stolen Heaven)*—con Nancy Carroll, Phillips Holmes.

* * *

Labios Sellados *(Silence)*—con Clive Brook, Marjorie Rambeau, Peggy Shannon, Charles Starrett.

* * *

La Confidente *(Secrets of a Secretary)*—con Claudette Colbert, Georges Metaxa, Herbert Marshall, Betty Lawford, Mary Boland.

* * *

Huckleberry Finn—con Jackie Coogan, Junior Durkin, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

La Hija del Dragón *(Daughter of the Dragon)*—con Warner Oland, Anna May Wong, Sessue Hayakawa.

* * *

El Angel de la Noche *(The Night Angel)*—con Nancy Carroll, Fredric March.

* * *

Mi Pecado *(My Sin)*—con Tallulah Bankhead, Fredric March.

* * *

Al Compás de la Hora *(Murder by the clock)*—con William Boyd, Lilyan Tashman, Irving Pichel, Regis Toomey.

* * *

Chicas de Broadway *(Girls About Town)*—con Eugene Pallete, Lilyan Tashman, Kay Francis y Joel McCrea.

* * *

La Conquista de Papá *(The Beloved Bachelor)*—con Paul Lukas, Dorothy Jordan, Charlie Ruggles, Vivienne Osborne.

* * *

Los Rompecabezas *(Monkey Business)*—con los cuatro hermanos Marx—Groucho, Zeppo, Chico y Harpo.

* * *

24 Horas *(24 Hours)*—con Clive Brook, Kay Francis, Miriam Hopkins y Regis Toomey.

TENDRÁ USTED
A TODA HORA
SU TEATRO

LLENO...

si exhibe
películas

Paramount Pictures

Paramount

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

MENSAJER
Paramount

Paramount Pictures

SYLVIA SIDNEY

que asciende a estrella en

"UNA TRAGEDIA HUMANA"

FEBRERO 1932

''EL HOMBRE QUE ASESINÓ''

ROSITA MORENO

RICARDO PUGA y CARLOS SAN MARTÍN

hacen gala de su arte inimitable en una trama de intriga pasional que se desenvuelve en las orillas del Bósforo, en la romántica y misteriosa Estambul.

Es un film Paramount

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XV — FEBRERO 1932 — No. 2

Del instante

LOS CINCO FILMS DEL TRIUNFO

EL exhibidor que busca en estos días elementos de fuerza para su programa hará bien en fijarse en los films Paramount cuyos argumentos encontrará en este número. Todos seis, cada cual en su estilo, representan una garantía de ese éxito que es el público quien otorga o niega.

Mi Pecado, con Tallulah Bankhead y Fredric March en los papeles principales, es el tipo de la película intensa, propia para el gusto de quienes piden al espectáculo cinematográfico no solamente un pasatiempo sino obras que hagan pensar y sentir. Sobre el argumento de la mujer que al sentirse regenerada pide a la vida nuevos horizontes que oculten para siempre su doloroso pasado, la mano experta del director George Abbott sabe ir enlazando escenas que, a poco de haber empezado la cinta a animar la pantalla, se apoderan de la atención y de los sentimientos del espectador, para darle la ilusión de que en aquello que ve hay reminiscencias de casos análogos que le tocó presenciar o que supo por referencia.

En otra de las producciones a que nos referimos al principio, *La Doncella Particular,* interpretada por Nancy Carroll, Gene Raymond, Pat O'Brien y Mary Boland, el ambiente dramático varía por completo. Es ésta la obra ligera, sonriente, con toques vodevilescos. Una muchacha sin más fortuna que su belleza y su ingenio que se eleva, por gracia de ellos, a las más altas capas sociales. Frívola, entretenidísima, la película es un alarde de vis cómica al par que de buen gusto. Y el ser la mayoría de sus escenas en palacios de millonarios, brinda ocasión, ampliamente aprovechada por el metteur en scène, de ofrecer al espectador cuadros de suntuosidad que es regalo de la vista.

La Hija del Dragón, con Warner Oland, Anna May Wong y Sessue Hayakawa, el popularísimo actor de los tiempos del cine silencioso que después de doce años de ausencia de la pantalla vuelve a ella a revivir sus siempre verdes laureles, es película de corte melodramático, que encantará a los espectadores que hallan su espectáculo preferido en cintas de acción rápida y argumento cuyo desarrollo nos lleva de sorpresa en sorpresa hasta el desenlace. El terrible Fu Manchú aparece en esta obra por última vez, para morir cuando está a punto de ver saciada su venganza en la aristocrática familia inglesa a la que persigue con implacable saña. Los dos actores orientales, Anna May Wong y Sessue Hayakawa, junto con Warner Oland, el intérprete europeo en quien ha hallado el alma asiática su más fiel exponente en la pantalla, contribuyen, al par que el argumento, a prestar exótico interés a este drama que tiene por escenario las brumas de Londres.

De *La Mentira Magnífica,* originalísima tanto por su concepción cuanto por el modo como se le ha dado forma, sólo diremos que es obra de gran alcance psicológico y de una delicadeza que cautivará a la parte más selecta del público. A lo que agrega la calidad —nada despreciable desde el punto de vista de la taquilla— de ser, además, película de las que arrastran público.

SUMARIO
de los
argumentos que contiene este número

●

Mi Pecado 5
La Doncella Particular 7
La Hija del Dragón........... 9
La Mentira Magnífica........ 11
¿Cuándo te Suicidas?.......... 13

A las cuatro producciones anteriores, dialogadas en inglés y con rótulos explicativos en castellano, hay que agregar la que completa los cinco films del triunfo: la graciosísima comedia *¿Cuándo te suicidas?,* calificada ya por alguien de comedia de las mil y una risas. Imperio Argentina, la inolvidable novia vodevilesca de *Su Noche de Bodas,* repite y aumenta en esta cinta su éxito de musa de la frivolidad y la gracia.

No queremos cerrar estas notas sin hablar al exhibidor nuevamente de la edición hispanoparlante de *Sucesos Mundiales Paramount.* Y al hacerlo, antes de dar los sumarios de las ediciones segunda, tercera y cuarta, ya impresas al entrar en prensa este número, nos complace singularizar en la última de ellas una de las noticias, de nuestro servicio exclusivo: la que presenta al nuevo Embajador de los Estados Unidos Mexicanos, doctor don José Manuel Puig Casauranc, hablando por primera vez por radio después de asumir su elevado cargo. Esta nota, eminentemente latinoamericana de nuestro noticiario, dirá a los públicos hispanoparlantes que, dentro de su carácter mundial, aspiramos a hacerlo fiel reflejo de cuanto particularmente interese a Latinoamérica y a España.

Los sumarios de las ediciones de *Sucesos Mundiales Paramount* ya mencionadas son como sigue: *Segunda*: 1.—Canadá: comentarios humorísticos sobre el juego del hockey; 2.—Italia: llegada a Nápoles del Príncipe heredero y su esposa; 3.—Estados Unidos: la última palabra de la eficiencia neoyorquina es ponerles ruedas a las mujeres; 4.—Estados Unidos: el Ministro Grandi en la Casa Blanca; 5.—Estados Unidos: el Madison Square Garden convertido en Arca de Noé; 5.—Un Arzobispo católico de los Estados Unidos obsequiado con una medalla por los hebreos. *Tercera*: 1.—Inauguración del Parlamento en Londres; 2.—El vuelo de Lindbergh a Cuba y Colombia; 3.—La barredora de nieve, última palabra en la materia, en acción en la carretera más importante de los Estados Unidos; 4.—Italia: revista militar con que se celebra el cumpleaños de Victor Manuel III; 5.—Extremo Oriente: carreras de caballos en Shanghai; 6.—Discurso del senador Borah a las asociaciones de la Sociedad de las Naciones reunidas en París; 7.—Comentarios rimados sobre un desfile que se efectúa en Nueva York. *Cuarta*: 1.—Francia: inauguración de la estatua del mariscal Joffre en su pueblo natal, con asistencia del Ministro de la Guerra; 2.—Irlanda: vistas del sorteo de la gran lotería del hospital de Dublín; 3.—Estados Unidos: un rodeo en que los cowboys sufren tremedos porrazos al cabalgar a lomo de caballo, de toro y de bisonte; 4.—Estados Unidos: el nuevo Embajador de México habla por radio; 5.—La última novedad en deportes acuáticos en la Florida; 6.—Las campanas de la basílica de San Pedro de Roma repican ahora movidas por la electricidad; 7.—Tumulto fenomenal hace que se suspenda en París el Congreso Internacional de Desarme de la Sociedad de las Naciones.

¡EL CIRCO!

Las limitaciones del cine sonoro se esfuman ante el ingenioso proceso y dirección con que se ha realizado esta gran cinta internacional. Al igual que en la vida real, los artistas que en *El Payaso* toman parte hablan en ella en sus propios idiomas — español, francés, italiano, alemán o inglés, mas la animada acción, lo verídico de la trama y su descollante interpretación, hacen que jamás el público pierda por un instante el significado de cuanto pasa en la escena.

Es un portento sensacional que revolucionará el cine parlante. Y como la mayor parte de los avances efectuados en el séptimo arte, Paramount es la primera en deleitar con él al mundo. Un brillante reparto de estrellas internacionales, con Roberto Rey a la cabeza, figura en *El Payaso*. La varilla diamantina de Max Reichmann, el realizador de tantos éxitos de la pantalla silenciosa, conjuró las escenas.

"MI PECADO"

PARAMOUNT *presenta a*
TALLULAH BANKHEAD y
FREDRIC MARCH
en
"MI PECADO"
(*"My Sin"*)
Película sonora con rótulos explicativos en castellano

Narración del Argumento

LOS HABÍA UNIDO el azar de un drama mezquino de sangre en el cual llegó la muerte sin que la acompañara la dignidad de lo trágico.

Las cosas ocurrieron del siguiente modo: ella, Carlota, artista de un cabaret con timba anexa y público cosmopolita, al cual aportaban contingente sin cesar renovado los barcos que hacían escala en aquel puerto, paso obligado del comercio mundial, cayó en manos de la policía acusada de haber dado muerte a su marido; él, Dick Grady, aventurero en derrota, hombre nórdico que pretendió conquistar la tierra del trópico y quedó en ella como un vencido, sin más ambición ni consuelo que la copa siempre propicia, siempre lista a hacer que en su fondo huyera lo presente y se levantara, con ilusión de actualidad, lo pasado: aquellos años tan distantes, en la vida más que en el tiempo, en que Dick, recién salido de la Universidad, era el abogado a quien todos auguraban brillante porvenir, se brindó, en generoso impulso, a defenderla.

En realidad, Carlota no había matado: el marido, un holgazán que vivía de ella, llegó a exigirle dinero revólver en mano; lucharon; se escapó el tiro, y el miserable, soltando el arma que empuñaba, cayó redondo...

Pero no hubo testigos, y las apariencias todas condenaban a la pobre mujer.

* * *

Absuelta gracias a Dick, Carlota, convertida en Ana Trevor, pues de su triste pasado no quiso que le quedara ni el nombre, fuése a los Estados Unidos resuelta a comenzar de nuevo la vida. La lucha, durísima al principio, hallaba recompensa a los dos años, al cabo de los cuales trabajaba ya con buenas perspectivas en una casa de adornistas de Nueva York.

Dick Grady, por su parte, hizo carrera. El paréntesis que hubo de abrir en su vida desordenada para encargarse de la defensa de Carlota, sirvióle para entrar en cuentas consigo mismo. Dejó la bebida y se colocó en la compañía petrolera de que era jefe Roger Metcalf, el mismo con quien ahora viajaba a Nueva York en asuntos de negocios.

Otro interés tenía además el viaje para Dick: ver a Ana Trevor.

Desde que se separaron, ella le había escrito con relativa frecuencia para enviarle pequeñas sumas destinadas a amortizar el préstamo que le hizo para su viaje a los Estados Unidos; le había escrito él también, disimulando bajo una amistad solícita el amor que lo dominaba.

* * *

Grande fué el desengaño de Dick cuando supo de boca de la misma Ana la noticia de su próximo matrimonio con Larry Gordon, muchacho de excelente familia y no despreciable caudal...

Olvidándose de sí mismo, pensando sólo en la futura dicha y tranquilidad de la que amaba, aconsejóle, casi le exigió que, antes de casarse, tuviera una explicación con Larry Gordon: no era honrado ni prudente que él se casara con Ana Trevor sin sospechar siquiera la existencia de Carlota la artista de cabaret.

No le pareció bien el consejo a la interesada, y se separaron, no sin que Dick hiciera todo lo posible por convencerla hasta el mismo momento de decirse adiós.

* * *

A los pocos días, Roger Metcalf, invitado a comer en casa de los Gordon, conoce allí a Ana Trevor, a quien le presentan como la prometida de Larry.

Metcalf la mira, la remira y se resiste a dar crédito a sus ojos. No puede creer que esta joven sea la Carlota a quien Dick Grady y él conocieron en aquel puerto del trópico...

Por salir de dudas, pretexta necesidad urgente de hablar con Dick y pide permiso a los Gordon para invitarlo a la casa.

De lo que hablan Dick y Metcalf, nace en éste la determinación de no revelar el secreto de Carlota: en realidad, ella ha muerto y la que vive es Ana Trevor. Pero, en este punto, ella comprende cuánta razón tuvo Dick al aconsejarle la franqueza, y dice toda la verdad, con lo cual queda roto el compromiso de matrimonio.

Pasan días, semanas de negro abatimiento. Ana Trevor se siente sola: le parece la vida un sendero interminable que le pondrá al paso sólo espinas...

Y es porque ignora que el amor de Dick la sigue, busca la ocasión propicia, al presentarse la cual caen el uno en brazos del otro para no volver a separarse.

Sinopsis del Argumento

SALVADA por Dick Grady de una condena por homicidio, Carlota, artista de cabaret, emprende nueva vida bajo el nombre supuesto de Ana Trevor. Cuando todo le sonríe y su casamiento con Larry Gordon colmará sus esperanzas de felicidad, el temor de que Larry llegue a descubrir su pasado lleva a Carlota a revelárselo. Queda entonces roto el compromiso matrimonial, pero no pasa mucho tiempo sin que Carlota y Dick, al comprender que nacieron el uno para el otro, decidan casarse.

Para el Programa

¶ ¿Debe una mujer revelar su pasado al hombre que la toma por esposa? En *Mi Pecado* se plantea este caso en una situación dramática de excepcional interés.

¶ *Mi Pecado* es ante todo un drama que da la impresión más completa de realidad. Las dos figuras centrales, el hombre y la mujer a quienes redime el amor, son seres de carne y hueso.

¶ ¡El silencio es oro! Sin embargo, el gran pecado de una mujer puede ser callar cuando el amor exige completa franqueza.

¶ Las toilettes que luce Tallulah Bankhead en *Mi Pecado* rivalizan en excelencia y originalidad con la admirable interpretación que hace Tallulah de la heroína de esta obra.

Notas de Publicidad

A más de ser una de las películas más interesantes y llenas de emoción de las que se han exhibido en esta temporada, *Mi Pecado* representa un gran triunfo personal para sus dos intérpretes principales: Tallulah Bankhead y Fredric March.

Encargados de papeles que exigen una gran flexibilidad para su acertada interpretación, ambos saben llevarla a cabo en forma que convence y cautiva al público. Tanto el joven abogado de quien el alcohol hizo un perdido, como la mujer que iba camino de la degradación, y a los cuales salva y redime el amor, son dos personajes magistralmente sentidos y expresados en la pantalla por Tallulah Bankhead y Fredric March.

* * *

Anne Sutherland, una de las intérpretes de la cinta *Mi Pecado*, los papeles principales de la cual corren a cargo de Tallulah Bankhead y Fredric March, es una apasionada coleccionista de autógrafos. Entre los que más estima, figuran dos de Napoleón, que le regalaron hace algún tiempo cuando, durante un viaje por Europa, visitó la República de San Marino.

* * *

Tallulah Bankhead, la que personifica en *Mi Pecado* la mujer que vivió dos vidas, es tan interesante en la vida privada como en la pantalla. Una de las originalidades de esta deliciosa estrella de la Paramount es atribuír al número 40 virtudes talismánicas, y darle, además, carácter de interjección, que emplea con frecuencia cuando conversa, para denotar agrado o aprobación.

* * *

Scott Kolk, el joven actor que admiramos en *Mi Pecado*, tiene dos sortijas de las cuales no se desprendería por ningún dinero, pues las considera sus mascotas. Son de plata, con zafiros y rubíes incrustados en todo el contorno, y se las regaló la princesa San Faustino, dama de la nobleza italiana, a quien encantó el trabajo del artista en un número de jazz.

* * *

Tallulah Bankhead, la estrella de *Mi Pecado*, permanece soltera a pesar de que tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos la han asediado los pretendientes. Hablando con alguien acerca de esto, le decía: "No es que yo sea opuesta al matrimonio, sino que me parece que, para que salga bien, exige que la mujer que se casa dedique todo su tiempo y toda su atención a lograr que el matrimonio resulte un éxito."

Dicho de otra manera: Tallulah Bankhead juzga que la mujer casada no debe tener más preocupación que su marido, sus hijos y su casa.

* * *

Al lado de Tallulah Bankhead y Fredric March, los dos intérpretes de los papeles principales de *Mi Pecado*, figura no menos de media docena de actores que cuentan entre los favoritos que Nueva York acude a aplaudir en Broadway.

"LA DONCELLA PARTICULAR"

Narración del Argumento

PARAMOUNT *presenta a*
NANCY CARROLL
en
"LA DONCELLA PARTICULAR"
("Personal Maid")
con
Pat O'Brien, Gene Raymond
Hugh O'Connell, Mary Boland
George Fawcett, Charlotte Wynters
Dirección de Monta Bell
Carl Freund, fotógrafo
Es un film Paramount
Película sonora con rótulos explicativos en español

NO viendo porvenir en el establecimiento de modas en que está empleada, y cansada de soportar las privaciones que la han rodeado desde la infancia, Nora Ryan, una bella y lista joven de cuatro lustros, decide probar fortuna en otra clase de trabajo y opta por el oficio de doncella.

Tres años tardó Nora en encontrar un empleo que fuese como el que ella ansiaba, tres largos años en que la inteligente muchacha hizo un verdadero arte de su profesión de doncella particular. En tal capacidad es ahora Nora la confidenta íntima de la señora Gary, la nuera del rey del cobre, el multimillonario Gary Gary.

Al principio de estar Nora en la mansión de los Gary, creía hallarse más bien en una especie de manicomio que no en el hogar de distinguida y acaudalada familia. De cuantos llevan el nombre de Gary, el único un poco respetable es el viejo Gary Gary, los demás, tanto su hijo, como su nuera, como sus nietos Gwen y Dick, todos a una se preocupan únicamente en derrochar las rentas del jefe de la familia.

Dick es el predilecto del irrascible G.G., que así acostumbran todos llamar al viejo Gary cuando no está él presente. El muchacho ha cumplido los veinte años y cursa los estudios superiores en una famosa Universidad no muy lejos de Nueva York. En su nieto cifra G.G. sus esperanzas para la futura gloria del imperio mercantil que creara en sus años mozos, y la señora Gary, conociendo el punto flaco de su suegro, ha procurado por todos los medios ocultarle los pecadillos en que de continuo incurre Dick.

Por eso al recibir un telegrama de su hijo anunciándole que lo han expulsado de la Universidad por su mala conducta y que estará en Nueva York al día siguiente, la señora Gary ansiosa buscó la ayuda de su fiel Nora para evitar el consiguiente disgusto que tendría el abuelo al enterarse de la nueva trastada de Dick. Convinieron entre las dos que Nora iría a esperar al muchacho y que a las buenas o a las malas se lo llevaría a una hacienda que la familia posee en el cercano estado de Virginia.

Al día siguiente, en el andén de la estación, Nora comunica al fracasado estudiante los deseos de su madre, y no pareciéndole mal el tipito de Nora al muchacho, sin muchos reparos se aviene al plan de su madre. Ya en el tren que los lleva camino de Virginia, Dick no pierde tiempo en hacer el amor a la doncella de su madre, y muy sorprendido, él que estaba acostumbrado a conquistas fáciles, oye las buenas palabras de Norma que claramente le dice que no conseguirá nada con sus promesas y que mejor sería se dejara de sus locuras para ser un hombre de verdad y no un niño mimado y voluntarioso. Para el joven Gary es interesantísimo encontrar una muchacha que rehuse sus ofrecimientos, mas aún cuando la que así le desdeña es una sirvienta y no una mujer de su clase. La dulzura de Nora abre su corazón a una nueva luz, a sentimientos hasta ahora desconocidos para él, y sin mentar palabra de su nueva resolución a la muchacha, se hace el propósito de seguir sus consejos al pie de la letra. Nora no se da cuenta del efecto que ha producido en el hijo de su ama, y al proponerle él, ya que se encuentra sin recursos, que le entregue los doscientos dólares que le diera la señora Gary para sufragar los gastos del viaje a cambio de una valiosa sortija que lleva Dick, indignada, rehusa darle un centavo.

* * *

Al llamar Nora al compartimiento de Dick a la mañana siguiente se encuentra con que el pájaro ha volado. Sobresaltada examina su bolso y no halla el dinero que en él guardara la víspera. Sí encuentra la sortija que le ofreciera Dick, y una notita suya diciéndole que le perdone por lo que la necesidad le ha obligado a llevar a cabo.

De regreso en Nueva York, el viejo Gary la acusa de haber ayudado a la fuga de Dick. La muchacha no se achica ante el irritado magnate, y claramente le dice que si su nieto no es mejor sujeto sólo él y los suyos tienen la culpa. Le place a G.G. la fiereza de la joven, y adivinando en ella algo más que simpatía por el muchacho, se aviene a

dejar en paz a su nieto, y le entrega una fuerte suma por la sortija de Dick.

Para probar a G.G. que ella es tan gran señora como pueda serlo cualquiera de más elevada posición, Nora aprovecha las vacaciones de una semana que agradecida le diera la señora Gary para instalarse en un lujoso hotel, y haciéndose pasar por una rica heredera tiene en dos días una cohorte de pretendientes que no la dejan sola un instante. Hasta el mismo administrador de G.G., Peter Shea, rinde homenaje a la bella desconocida, pero Nora, satisfecha su vanidad, guardando siempre en su corazón el recuerdo del ausente Dick, no presta gran atención a ninguno.

Terminados los siete días de continua fiesta, regresa la muchacha a su ocupación de doncella. Dick llega al hogar paterno en un día funesto: ¡el viejo G.G. sucumbe a un mortal ataque en el mismo momento en que su nieto subía de cuatro en cuatro los peldaños de la escalera!

El testamento de Gary Gary ordena que toda su fortuna se invierta en obras de beneficencia. ¡Sus descendientes están arruinados!

Pero Dick se sobrepone al destino, y con la risueña Nora muy juntito a él, toma el tren que les ha de conducir al nuevo hogar que el formará con su esforzado trabajo.

Sinopsis del Argumento

Nora Ryan es la linda doncella particular de una riquísima dama. Su ama tiene en ella completa confianza, y al ser expulsado su hijo Dick de la Universidad por sus calaveradas, encomienda a Nora que lleve al muchacho a la hacienda de una tía suya para impedir que el viejo Gary, el abuelo, se entere de la nueva trastada de Dick.

El calaverón se admira de que Nora se oponga a sus pretensiones amorosas, y la para él extraña actitud de la que es sólo una sirvienta, hace que un sentimiento apasionado por la muchacha nazca en su corazón. Esta también siente despertar en su pecho un profundo amor por Dick, pero se congratula de no habérselo dejado observar cuando el muchacho, faltando a la palabra dada, se fuga del tren en que iban los dos.

El día en que Dick regresa arrepentido, muere su abuelo de un ataque fulminante. Toda su fortuna pasa a instituciones de beneficencia. Pero el hallarse completamente sin recursos no desespera al muchacho; con Nora a su lado, y a fuerza de duro trabajo, creará él un nuevo hogar, más feliz y sólido del que tuviera por suyo hasta ahora.

Para el Programa

¶ Tan real como la misma vida. La estrella de "Dulcísima" y de "El Angel de la Noche" tiene en "La Doncella Particular" el más brillante papel de cuantos han admirado sus adoradores.

¶ Un anillo de compromiso para una doncella, para una mera sirvienta. El que lo ofrece es el único hijo de un millonario. ¿Lo aceptará Nora o preferirá continuar siendo "La Doncella Particular"?

¶ Sólo es "La Doncella Particular," ¡pero qué doncella! A amos y a sirvientes trae locos por igual con su donosura. El gruñón ricacho no consigue amendratarla con sus amenazas. Su hijo se tiene que conformar con que la "doncella" le haga el nudo de la corbata y ...nada más. El nieto, el atolondrado muchacho a quien todos critican, lleva trazas de resultar victorioso...

¶ En "La Doncella Particular," Nancy Carroll abre con mágica llave la puerta que guarda los secretos de la alta sociedad neoyorkina. La vida de los millonarios de la gran metrópoli desfila deslumbrante por el lienzo de plata.

¶ Muchacha de familia pobre y oscura, por sus propios esfuerzos y su valentía, se abre el camino dorado paso a paso, sin jamás claudicar el credo de la verdadera "doncella particular." Situaciones románticas y dramáticas llenan las escenas de esta brillante película de Nancy Carroll,—¡un reflejo veraz, sin exageración pero real, de la vida mundana de Nueva York!

¶ El libro en que está basado "La Doncella Particular" causó sensación por lo atrevido y mordaz. Los secretos que descubre Nancy Carroll en su papel de protagonista causarán punzante y favorable comentario.

Notas de Publicidad

Por encima de cuantos conocimientos pueda poseer una doncella particular, las necesidades de la vida moderna le obligan a ser maestra en el arte del peinado; estar al corriente de las intrincadas fases del lavado del pelo, del rizado, de realzar las ondas naturales, de saber crear una onda permanente y de teñir el pelo del color que se desee.

Igualmente debe tener traza en hacer la manicura, pedicura y teñir las uñas.

Nancy Carroll, la protagonista de "La Doncella Particular" hizo un cuidadoso estudio de lo que el gran mundo espera de una doncella. Lo que se anota arriba es sólo unos pocos detalles de lo que descubrió la bella artista al llevar a cabo su investigación. Los que siguen se consideran igualmente necesarios e imprescindibles:

Ser buena masajista. Tener práctica con el vibrador eléctrico. Saber como emplear el hielo para rejuvenecer con él los rostros ajados.

Una doncella particular es responsable por el buen estado del cutis de su ama. Necesita conocer los secretos del tocador que hacen desaparecer de la piel las feas espinillas, los procedimientos para hacer crecer el pelo donde haga menester, y extinguirlo donde no debe estar. ¡Hasta en quitar verrugas tiene que ser experta!

En "La Doncella Particular," Nancy Carroll, a más de estas habilidades, pone de relieve otras que la hacen triunfar una vez más.

"LA HIJA DEL DRAGÓN"

Narración del Argumento

COMO DE COSTUMBRE, la actriz china Ling Moy ha entusiasmado al público que acude noche tras noche a uno de los mejores teatros de Londres a aplaudir su arte exótico y subyugador.

En su camerino, Ling Moy recibe ahora las felicitaciones de Ronaldo Petrie y de su prometida, la señorita Marshall. Morloff, el administrador de la actriz, una vez que los visitantes se retiran, acércasele para darle una noticia que la llena de alegría: su padre, al cual no ha visto desde hace años, acaba de llegar a Londres y la espera esa misma noche.

* * *

Ah Kee, detective oriental, es uno de los colaboradores más valiosos con que cuenta la policía inglesa. Es él, precisamente, quien ha llevado al jefe de Scotland Yard la noticia que parece increíble: Fú Manchú, el temible médico chino a quien todos daban por muerto, vive; y ha regresado a Londres resuelto a dar cima a sus planes de venganza contra la familia Petrie, dos de cuyos miembros murieron ya anteriormente a sus manos.

Dándose perfecta cuenta del peligro que entraña la presencia del doctor Fú Manchú, el jefe de Scotland Yard pone a sus agentes en movimiento; pero no logra impedir que Sir Juan Petrie, el padre de Ronaldo, muera envenenado y que secuestren a Ronaldo y a la señorita Marshall. Delito este último en que Fú Manchú cuenta con la complicidad y ayuda de Morloff, el administrador de la artista Ling Moy, que es hija del vengativo médico.

* * *

Muerto Fu Manchú en un encuentro con la policía, Ling Moy, a quien él ha tenido bajo sugestión hipnótica desde que se reunieron en Londres, continúa la obra de venganza, víctima de la cual debe ser Ronaldo Petrie, único representante de la aborrecida familia que aun queda con vida.

Sin sospechar que Ling Moy sea hija del ya desaparecido Fu Manchú, ni que tanto ella cuanto Morloff estén tramando su perdición, Ronaldo Petrie sigue recibiéndolos en su casa, que queda vecina a la que ocupan la actriz y su administrador. Mucho menos imaginarían Petrie y sus familiares que ambas casas se hallan comunicadas por pasadizos subterráneos, merced a los cuales pudo Fu Manchú adelantar sus perversos planes, y que servirán ahora para que Ling Moy les dé cima.

* * *

El infatigable Ah Kee no ceja en su empeño de descubrir quiénes sean los cómplices que dejó Fu Manchú, mientras continúen libres los cuales no cesará de hallarse en peligro la vida de Ronaldo Petrie. Sus investigaciones detectivescas, aunque le absorben casi por entero, no han impedido que fije sus miradas en Ling Moy; y no con sospechas, que fueran fundadísimas, sino con amor. La artista, por su parte, aunque dominada por la voluntad de cumplir con lo que considera sagrado deber filial, no ha sabido sustraerse a la pasión que en ella despierta Ronaldo Petrie. Tenemos, pues, al amor interpuesto entre la presunta asesina y su presunta víctima; entre el detective y la culpable a quien debe dar caza.

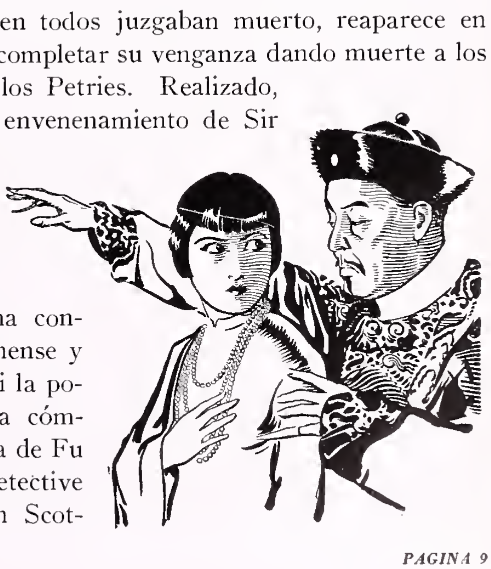
* * *

Ronaldo Petrie, su prometida y Ah Kee han caído en manos de Ling Moy y de los que la secundan en sus planes de venganza. Pero el detective, no solamente logra escapar sino que, a la cabeza de varios agentes, vuelve al lugar donde Petrie y la señorita Marshall se hallan próximos a sufrir refinados tormentos que precederán a su muerte, y los salva.

Hállanse todos en casa de las Petries, donde se festeja a Ronaldo como a un resucitado, cuando Ling Moy, mirando antes que a su propia seguridad al cumplimiento de la última voluntad de Fu Manchú, atraviesa uno de los pasadizos secretos que comunican las dos casas y penetra en la de Ronaldo puñal en mano. Ya se lanza sobre el joven cuando Ah Kee se interpone y recibe el golpe fatal. Al mismo tiempo, un detective dispara contra Ling Moy, que cae herida de muerte. Expirantes ambos, el último soplo de vida que se escapa de los labios de Ah Kee es una confesión de amor a Ling Moy.

Sinopsis del Argumento

FU MANCHÚ, a quien todos juzgaban muerto, reaparece en Londres dispuesto a completar su venganza dando muerte a los últimos descendientes de los Petries. Realizado, en parte, su plan con el envenenamiento de Sir Juan Petrie, muere Fu Manchú en un encuentro con la policía; mas no sin dejar encomendada la ejecución de sus planes a Ling Moy, artista que ha conquistado al público londinense y en la cual ni los Petries ni la policía pueden sospechar la cómplice, mucho menos la hija de Fu Manchú. Ah Kee, un detective oriental que colabora con Scot-



PARAMOUNT
presenta
"LA HIJA DEL DRAGÓN"
interpretada por
ANNA MAY WONG
WARNER OLAND
SESSUE HAYAKAWA
Película sonora con rótulos explicativos en castellano

land Yard, está enamorado de Ling Moy. Al descubrir quién es y cuáles son sus planes, sin dejar de amarla, trata de impedir que los lleve a cabo. Cuando Ling Moy se lanza puñal en mano contra el último de los Petries, Ah King se interpone y cae mortalmente herido. Junto a Ling Moy, que cayó también herida de muerte por el disparo de otro de los detectives, Ah King expira con una confesión de amor en los labios.

Para el Programa

¶ El amor que inspira Ling Moy, la Hija del Dragón, a muchos de los que la tratan, la deja indiferente. Y cuando al fin le llega su hora de amar, un juramento terrible la obliga a tramar la muerte del que ama.

¶ Sessue Hayakawa vuelve a la pantalla después de doce años de ausencia para oponerse a los designios criminales del vengativo doctor Fu Manchú y de la Hija del Dragón.

¶ *La Hija del Dragón* es la película que nos lleva de los bajos fondos londinenses a los salones de la aristocracia inglesa al mostrarnos paso a paso la carrera de odio y venganza del terrible doctor Fu Manchú.

¶ Vale la pena de que vea usted *La Hija del Dragón*. Es el film en que nada falta y cuya trama tiene el misterio y la seducción del alma enigmática del Asia.

¶ Anna May Wong, Warner Oland, Sessue Hayakawa: tres valores positivos de la pantalla en una producción cuyo mérito es positivamente excepcional.

Notas de Publicidad

Después de permanecer alejado de Hollywood por espacio de doce años, Sessue Hayakawa, el insigne actor japonés cuyos triunfos en el cine le valieron gran popularidad en toda América, ha vuelto para desempeñar uno de los papeles principales en el emocionante film de la Paramount *La Hija del Dragón.*

Durante su larga ausencia, Hayakawa actuó en los teatros de su país, en los cuales trabajaba también su esposa Tsuri Acki como artista de vodevil.

* * *

Anna May Wong, la vedette china que interpreta en *La Hija del Dragón* el papel de la protagonista tiene en su idioma un nombre sumamente original: Wong Liu Tsong, que literalmente traducido al nuestro quiere decir Junco de Oro Escarchado.

* * *

Warner Oland, el gran actor que ha creado en la pantalla a ese personaje enigmático y perverso que es el doctor Fu Manchú, aunque oriundo del Norte de Europa es hoy el más asiático de los actores con que cuenta la pantalla. Hace unos doce años, Oland figuró en el reparto de una serie titulada *Patria,* cuyos intérpretes principales eran Milton Sills e Irene Castle. El papel que le tocaba desempeñar era el de un sudamericano, pero, a poco de empezarse a filmar la película, se echó de ver que uno de los personajes de ella, un asiático, no hallaba en el actor encargado de caracterizarlo un intérprete feliz. Dióse entonces el rol a Oland, que quedó consagrado en él como el artista por excelencia para papeles de esa índole.

* * *

Nella Walker, una de las actrices que han acompañado a Gloria Swanson en las dos últimas grandes interpretaciones de la insuperable actriz, luce sus eximias dotes en una película de corte melodramático de la Paramount, *La Hija del Dragón* cuyos tres papeles principales se hallan a cargo de Anna May Wong, Sessue Hayakawa y Warner Oland.

* * *

En los comienzos de la carrera artística de todas las grandes figuras del cinema suele haber siempre algo de novelesco. Oigamos lo que nos dice acerca de la suya Anna May Wong, la actriz china que interpreta el papel de la protagonista del film Paramount *La Hija del Dragón*:

"Muchas son las personas que me han ayudado a llegar a la cumbre; pero el primero que me tendió la mano en la penosa ascensión fué un pastor protestante, James Wang, que había abandonado su ministerio para dedicarse al arte dramático."

"Él fué quien me admitió para que trabajara como extra, dando así comienzo a mi carrera."

* * *

Cuando Anna May Wong, la artista china que desempeña el papel de la protagonista de *La Hija del Dragón* llegó a los Estados Unidos después de una tournée triunfal por Europa, llevaba como único plan descansar durante unos meses al lado de su familia. Pero Hollywood lo dispuso de otra manera, y a poco de poner pie en la tierra estadounidense, la contrataba la Paramount para que desempeñara el papel de la princesa Ling Moy, hija de Fu Manchú, en la emocionante película arriba mencionada.

"LA MENTIRA MAGNÍFICA"

Narración del Argumento

De su participación en la Guerra Mundial sólo dos cosas restan a Bill Howard: la amenaza de quedarse ciego en cualquier momento, de resultas de una herida mal curada, y el recuerdo de aquella tarde en el hospital militar en que Rosa Duchêne, la más encumbrada gloria del Teatro francés, se dignó dejarle besar su mano.

Diez años de retirada vida en sus tierras de Luisiana no extinguieron en el alma de Bill la pasión encendida la primera y única vez en que vió a la insigne actriz. Un día le sorprendió el diario matutino con la nueva de que la gran Duchêne debutaba en Nueva Orleáns. Fué en busca de su camarada Elmer, y al encenderse las luces en las calles de la ciudad entraba en ella el auto que llevaba a los dos amigos.

Bill se presentó en la entrada de los artistas con un bello ramo de camelias para su adorada. No siendo conocido no se le permitió pasar del vestíbulo y el soñador mozo, después de contar a Jacques Herbault, uno de los actores de la compañía, en qué circunstancias conoció a la gran Duchêne, tuvo que contentarse con la promesa que le hizo el francés de que él mismo se encargaría de entregar las flores a la diva. Tan pronto se alejaron los dos compañeros, Jacques rompió tranquilamente en pedacitos la nota de Bill, y llamando a un botones mandó el ramillete a Poll, la guapa y joven cantante del cabaret de enfrente.

Como de costumbre para Rosa Duchêne, la función obtuvo un grandioso éxito; para Bill, resultó fatal. Embargado por la emoción de estar tan cerca de la mujer de sus sueños, al caer el telón por última vez se frotó los cansados ojos, y a los pocos segundos se daba cuenta de que estaba ciego. Elmer se lo llevó al hotel y esperando Bill recibir una llamada telefónica de Rosa Duchêne, en agradecimiento a su obsequio, instó a su amigo a que saliera a divertirse, lo que a regañadientes hizo éste así que terminó los arreglos para que un especialista fuera al rancho al día siguiente.

En el cabaret de Poll, la joven acaba de dar una admirable imitación de la Duchêne en su gran escena final de *La Dama de las Camelias*. Jacques Herbault es el más entusiasta de los que la aplauden. Elmer, medio beodo, llega al cabaret y reconociendo al actor a quien dieran las flores unas pocas horas antes, le cuenta la desgracia ocurrida a su amigo.

PARAMOUNT *presenta a*
RUTH CHATTERTON
en
"La Mentira Magnífica"
("The Magnificent Lie")
con
RALPH BELLAMY, STUART ERWIN
Françoise Rosay, Sam Hardy
Charles Boyer, Tyler Brooke
Dirección de Berthold Viertel
Charles Lang, fotógrafo
Es un film Paramount
Película sonora con rótulos explicativos en español

Oír Jacques el relato del bonachón de Elmer y ocurrírsele una, a su entender, soberana idea, todo fué uno. ¡Una gran oportunidad para Poll y un buen rato de diversión para todos! La muchacha acepta la propuesta de hacerse pasar por la artista francesa; telefonea al pobre ciego, le da las gracias por las flores y hace una cita con él para dentro unos pocos minutos.

* * *

La cruel broma surtió más efecto de lo que se esperaba. No sólo quedó Bill plenamente convencido de que había hablado con Rosa Duchêne, sino que al verse la farsante Poll objeto de tan sencilla y profunda adoración, despertó en ella un dulce sentimiento por el iluso.

* * *

Al día siguiente el oculista confirma que esta vez Bill ha perdido la vista para siempre.

Disipada la incertidumbre en que ha vivido tantos años en el momento que se ve sumido en la eterna oscuridad Bill decide poner fin a su vida. Pero antes se despedirá del mundo con una noche de jolgorio, y acompañado de Elmer, llega a la ciudad y va de cabaret a cabaret hasta entrar en el que trabaja Poll.

La tierna voz de la cantante, natural ahora, atrae extrañamente a Bill y al terminar de cantar la invita a tomar unas copas en su compañía. Bill trata de hacer creer a la muchacha que es el licor tomado lo que enturbia su vista, y ante su afán de que ella no se dé cuenta de estar con un ciego, algo que Poll jamás sintiera hace temblar pesaroso su corazón.

Poll ve entrar a la Duchêne en el cabaret; la acompaña Jacques. Presiente la muchacha una nueva jugarretta, y aprovechando la momentánea ausencia de Elmer, carga con el casi inconsciente mozo y se lo lleva a su casa.

El aire fresco de la mañana despabila a Bill; su compañera, ansiando escuchar por última vez las dulces palabras del ciego finge de nuevo ser Rosa Duchêne; mas al darle sus labios en sumisa rendición, su emoción la traiciona: ¡el grito de gozo que dejan escapar sus labios revela su verdadera nacionalidad!

Cuantas explicaciones ofrece la desventurada sirven sólo para aumentar la indignación de Bill, que insiste en ser llevado inmediatamente a su hotel. Poll, medio loca, ayuda al ciego a subir al auto; silenciosa toma ella el volante. El contador marca la marcha vertiginosa del vehículo: sesenta kilómetros, ochenta, ¡ciento veinticinco! ...una deslineación de milímetros del volante ...un árbol al borde del camino... ¡¡y la pareja vuelve en sí, tendidos en el duro suelo, con todos los huesos doloridos!!

Bill es el primero en levantarse. Un gran milagro ha sucedido: ¡el choque que debiera haberle costado la vida, le ha devuelto la vista! Poll se siente como hecha añicos, pero tampoco tiene fractura alguna. La contempla el mozo con el corazón en la boca; la encuentra más dulce y más bella que la mujer de su ensueño, siente que es más generosa y digna que la otra. No dicen palabra alguna. Sus bocas se unen en completo abandono... ¡Extraños son los artificios de Cupido!

Sinopsis del Argumento

Embargándole la emoción cuando después de diez años vuelve a ver a la mujer que adora—una diva de fama mundial, quien ni tan siquiera sabe que él existe—Bill Howard, delicados sus ojos de resultas de una herida, pierde la vista.

Un amigo de la diva que está enterado de la historia de Bill propone a Poll, la talentosa y bella cantante de cabaret, que pruebe sus facultades histriónicas yendo a ver a Bill y haciéndose pasar por la gran actriz. La muchacha acepta, y aunque gana la apuesta con grandes honores, pues el ciego no se apercibe del fraude, pierde en cambio su propio corazón en la lid.

La diva, impuesta de la pesada broma, quiere probar su dominio sobre Bill, pero Poll logra escapar con el mozo, estando éste en la creencia de que ella es la mujer soñada. Poll se traiciona al besar al ciego; Bill la repulsa al darse cuenta del engaño. Corre vertiginosamente el auto que lleva a la pareja, choca contra un árbol... ¡cuando vuelven en sí, Bill ha recobrado la vista! Contempla el muchacho a la dulce Poll por primera vez y comprende que es a ella a quien verdaderamente ama...

Para el programa

¶ En "La Mentira Magnífica" hay sollozos que hacen pausar el corazón, pero también se oye abundante el trino de alegres carcajadas. Más que nada, domina en esta película la emoción desplegada por su protagonista, Ruth Chatterton, emoción a menudo intensificada por situaciones picantes y comiquísimas.

¶ Maestra en el amor, creía saber todas las intrincadas lecciones de la pasión. Pero... llegó un día *el hombre,* por más ironía faltos de luz sus ojos, y cual si una mano cruel hubiese desgarrado su corazón, aprendió verdaderamente a amar la mujer que se prestó a "La Mentira Magnífica."

¶ ¿Miente por amor o es "La Mentira Magnífica" la que hace desbordar en ella tan abnegado cariño? Ruth Chatterton, en su papel de pecadora santa, crea una mujer que todos adorarán, una mujer a quien llega el amor y la felicidad gracias a una gran mentira.

¶ ¿Puede una mujer disfrazar su pasado con una mentira? ¿Está justificada en engañar al hombre amado para aliviar sus penas? La respuesta a estos dos problemas se halla en "La Mentira Magnífica." ¡Véala!

¶ Su risa suena tan alegre que a más de uno le parece mentida. Se mofa de los hombres sin piedad. Pero un bravo muchacho salta la cerca que aprisiona su corazón. "La Mentira Magnífica" surte inesperado efecto y la paz y contento se posesiona de dos atormentados amantes.

¶ La mayoría de las mujeres ansían el amor—la heroína de "La Mentira Magnífica" lo teme, huye de él . . . hasta que un amor potente y acusador arranca la máscara que cubre su ternura. Ruth Chatterton vive en este film la más extraña y fascinante historia del amor.

¿CUANDO TE SUICIDAS?

Bosquejo del Argumento

PARAMOUNT *presenta*
"¿CUANDO TE SUICIDAS?"
con
IMPERIO ARGENTINA
y FERNANDO SOLER
Dirección de
MANUEL ROMERO
La comedia de las mil y una risas. Toda en castellano.

Cuando te suicidas?

DICHO en pocas palabras, el argumento de este film de las mil y una risas es es como sigue:

Un hombre que frisa en los treinta y cinco años, y a quien ese número casi respetable de primaveras no impide ser tan alegre y despreocupado como un muchacho que acabara de cumplir los veinte, tiene un tío muy rico; un tío providencial, como quien dice, que lo nombra único heredero en su testamento.

La herencia asciende a unos diez millones de francos. La condición que el testador pone al que ha de disfrutarla es que ha de casarse, dentro del año siguiente al de su fallecimiento, con una viuda.

Si expirado el plazo permanece soltero, o se ha casado con mujer que no haya contraído antes matrimonio, toda la fortuna pasará ipso facto a la banda de bomberos de Cerzy-le-Cipal, insignificante pueblecito francés donde reside el tío millonario.

La causa de esta condición, a primera vista absurda, es el afecto que el testador siente por su sobrino, cuya felicidad conyugal quiere asegurar a todo trance de ese modo; pues está convencido de que las viudas saben ser mejores esposas que las que se casan en primeras nupcias.

Pero lo que no pudo o no quiso prever el tío, que muere a poco de haber otorgado el original testamento, fué que el sobrino tiene una amante de la cual está enamorado hasta el extremo de vacilar entre renunciar a ella o a los diez millones de francos.

Para que se aprecie mejor el heroísmo del que así duda entre la fortuna y el amor, agregaremos que el héroe es sujeto que no ha trabajado jamás ni sabe oficio o profesión que le permitan ganarse la vida. Desde que se conoce, su única ocupación ha sido gastar alegremente el dinero que le suministraba su tío y el que en sumas no despreciables, a título de anticipo sobre la herencia, le han facilitado en los últimos tiempos los dos amigos.

En vista de la grave situación que plantea la obstinación del enamorado heredero, los dos amigos se llaman a consejo a fin de buscar una solución que deje contentos a todos.

La amante, que es mujer prudente, conviene en la fórmula salvadora que resulta de esa consulta: un casamiento con una viuda, al que seguirá el divorcio una vez que la herencia haya quedado asegurada. Como además de prudente es celosísima, indica como candidata a la cocinera de su amante, una maritornes cuya fealdad corre parejas con su poca limpieza.

Conviene el heredero en todo, pero de nada sirve... ¡la cocinera no es viuda!

Cuando todos están afligidísimos viendo que se les escapa la herencia, pues no hay ni que pensar en que el enamorado heredero prescinda de su amante, recibe ésta la noticia de que uno de sus amigos ha resuelto suicidarse. Corre acto seguido a verlo y le suplica que, antes de llevar a cabo su fatal determinación, se case con su amante, la que de esta manera quedará viuda cuando él se suicide.

No se niega el amigo a prestarle un servicio tan insignificante. Pero la mala suerte que parece perseguir al heredero, a su amante y a los dos amigos, quiere que un médico, sujeto excelente y obsequiosísimo, invite a los recién casados a un espléndido banquete.

Bien comido y mejor bebido, el que pensaba en suicidarse siente que la existencia le sonríe, que no debe en modo alguno privarse de ella por su propia mano.

Lo que ocurre desde este momento hasta aquél en que, sin muerte de nadie, se arregla todo a satisfacción general, no es para contado sino para visto.

"LAS NOCHES DE PORT-SAID"

¡UN FILM GRANDIOSO!

Port-Saíd, la Babel moderna, allí donde las gentes de Oriente se codean a diario con las de Occidente, sin llegar jamás a darse, sinceras, las manos, sirve de exótico escenario al magno esfuerzo de dos juveniles corazones por librarse de la cadena de trágicos acontecimientos con que el destino los aherroja. Ricardo Núñez debuta en las parlantes en esta película hablada en español. Renée Heribel, Marcel Vallée, Jean Worms y Oskar Homolka son los otros protagonistas.

RECIENTES Y PRÓXIMOS ESTRENOS DE PARAMOUNT

LOS RECIENTES ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Lo mejor es reír—con Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz.

* * *

Su Noche de Bodas—con Imperio Argentina, Rosita Díaz, Pepe Romeu, Miguel Ligero.

Un Caballero de Frac—con Roberto Rey, Gloria Guzmán, Rosita Díaz.

* * *

Las Luces de Buenos Aires—con Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Carlos Gardel.

* * *

El Príncipe Gondolero—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola.

* * *

Gente Alegre—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

Tabú *(Tabu)*—el maravilloso poema filmado en Polinesia por F. W. Murnau y en el cual son actores los hermosos indígenas de Borabora.

* * *

Rango—el drama fascinador de la selva. Con prólogo hablado en español.

* * *

Infiel *(Unfaithful)*—con Ruth Chatterton, Paul Lukas.

* * *

Las Calles de la Ciudad *(City Streets)*—con Gary Cooper, Sylvia Sidney, Paul Lukas, Wynne Gibson, William Boyd.

* * *

El Teniente Seductor *(The Smiling Lieutenant)*—con Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins.

* * *

La Aventura Prohibida *(Forbidden Adventure)*—con Jackie Searl, Mitzi Green, Louise Fazenda, Edna May Oliver.

* * *

Confesiones de una Colegiala *(Confessions of a Co-Ed)*—con Sylvia Sydney, Phillips Holmes.

* * *

Un Caballero de Compañía *(Ladies' Man)*—con William Powell, Carole Lombard, Kay Francis.

* * *

El Pecado Virtuoso *(The Virtuous Sin)*—con Walter Huston, Kay Francis.

* * *

Los Perseguidos *(Kick In)*—con Clara Bow.

* * *

Un solo amor *(Women Love Once)*—con Paul Lukas, Eleanor Boardman.

* * *

Mía porque sí *(I Take This Woman)*—con Gary Cooper, Carole Lombard.

* * *

La Mentira Magnífica *(The Magnificent Lie)*—con Ruth Chatterton, Ralph Bellamy, Stuart Erwin.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

El hombre que asesinó—con Rosita Moreno, Elena d'Algy, Carlos San Martín.

* * *

La Pura Verdad—con Enriqueta Serrano, Manuel Russell, María Bru, Amalia de Isaura, Goyita Herrero. Diálogo de Muñoz Seca.

* * *

El Payaso—con Roberto Rey, Kowal Samborski, Meg Lemonnier.

* * *

Noches de Port-Saíd—con Ricardo Nuñez, Oskar Homolka, Renée Héribel.

* * *

¿Cuándo te Suicidas?—con Imperio Argentina, Fernando Soler, Enrique de Rosas.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

Cielo Robado *(Stolen Heaven)*—con Nancy Carroll, Phillips Holmes.

* * *

Labios Sellados *(Silence)*—con Clive Brook, Marjorie Rambeau, Peggy Shannon, Charles Starrett.

* * *

La Confidente *(Secrets of a Secretary)*—con Claudette Colbert, Georges Metaxa, Herbert Marshall, Betty Lawford, Mary Boland.

* * *

Huckleberry Finn—con Jackie Coogan, Junior Durkin, Mitzi Green, Jackie Searl.

* * *

La Hija del Dragón *(Daughter of the Dragon)*—con Warner Oland, Anna May Wong, Sessue Hayakawa.

* * *

El Angel de la Noche *(The Night Angel)*—con Nancy Carroll, Fredric March.

* * *

Mi Pecado *(My Sin)*—con Tallulah Bankhead, Fredric March.

* * *

Al Compás de la Hora *(Murder by the clock)*—con William Boyd, Lilyan Tashman, Irving Pichel, Regis Toomey.

* * *

Chicas de Broadway *(Girls About Town)*—con Eugene Pallete, Lilyan Tashman, Kay Francis y Joel McCrea.

* * *

La Conquista de Papá *(The Beloved Bachelor)*—con Paul Lukas, Dorothy Jordan, Charlie Ruggles, Vivienne Osborne.

* * *

Los Rompecabezas *(Monkey Business)*—con los cuatro hermanos Marx—Groucho, Zeppo, Chico y Harpo.

* * *

24 Horas *(24 Hours)*—con Clive Brook, Kay Francis, Miriam Hopkins y Regis Toomey.

* * *

La Doncella Particular *(Personal Maid)*—con Nancy Carroll, Gene Raymond, Pat O'Brien, Mary Boland.

* * *

Cuando Canta el Corazón *(City of Song)*—con Jan Kiepura, Betty Stockfield, Hugh Wakefield, Francesco Maldacea.

4 FILMS QUE SERÁN 4 ÉXITOS

"La Conquista de Papá"
con
PAUL LUKAS
Dorothy Jordan
Charlie Ruggles
y
Vivienne Osborne
Dirección de
Lloyd Corrigan

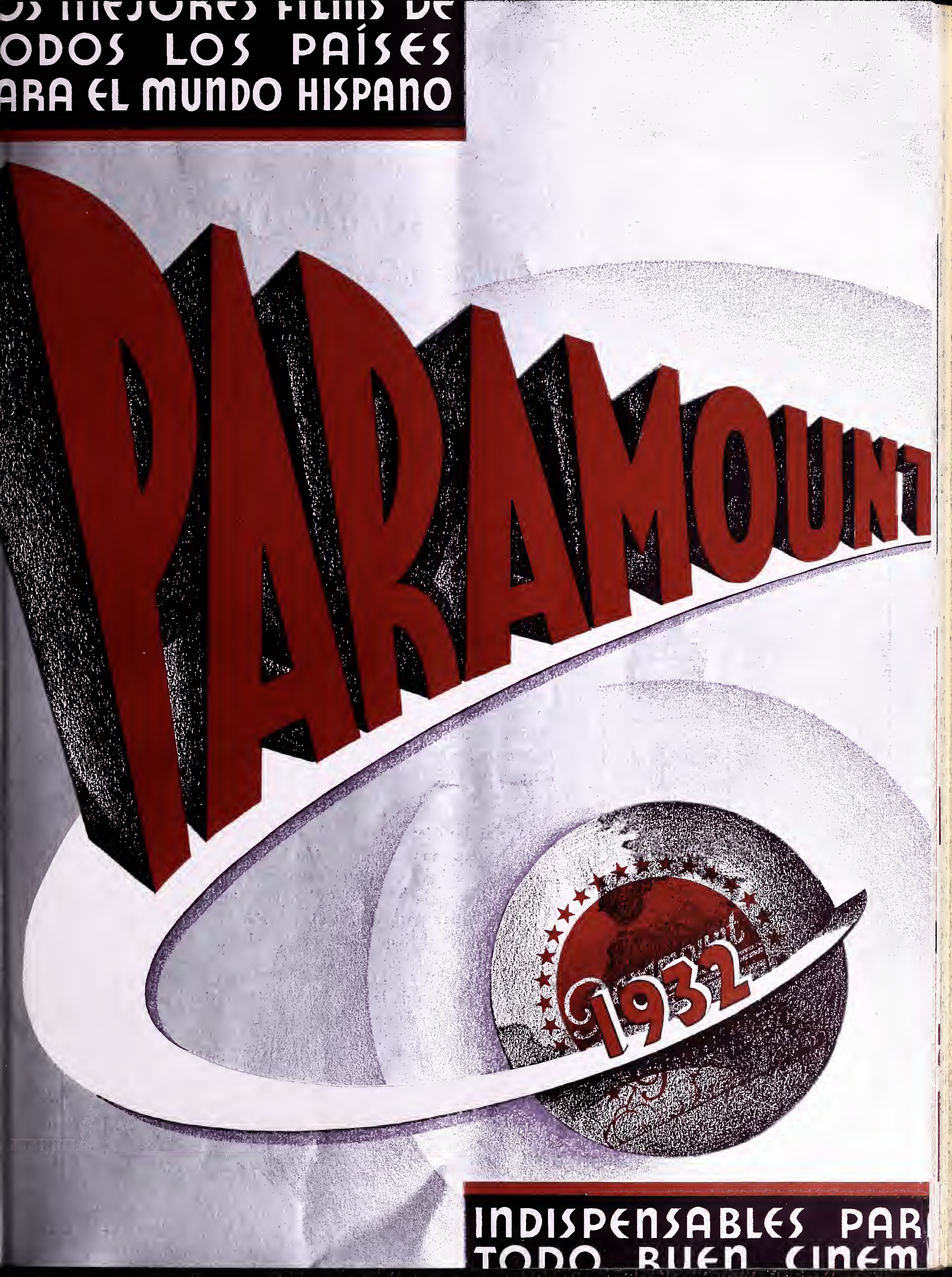
RUTH CHATTERTON
en **"La Mentira Magnífica"**
con
Ralph Bellamy
y
Stuart Erwin
Dirección de
Berthold Viertel

GEORGE BANCROFT
en **"¿Qué vale el dinero?"**
con
Frances Dee
Robert Ames
Juliette Compton
Dirección de
John Cromwell

"SU MUJER"*
con
GARY COOPER
y
CLAUDETTE COLBERT
Dirección de
Edward Sloman

*Título provisional

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.


OS MEJORES FILMS DE
ODOS LOS PAÍSES
ARA EL MUNDO HISPANO
PARAMOUNT
1932
INDISPENSABLES PAR
TODO BUEN CINEM

ESTUDIO DE HOLLYWOOD

ESTUDIO DE PARIS

★ ★ ★

PARAMOUNT

Confianza, Calidad y Satisfacción

1932

PASARAN los tiempos y ocurrirán grandes cambios en la producción de películas, pero Paramount continuará siempre a la cabeza de la industria. Durante más de veinte años las películas Paramount han sido el nervio y el principal sostén del Empresario en el mundo entero. Hoy, que la consistencia en la calidad y la satisfacción en el producto son más indispensables que nunca. Paramount ofrece al Empresario la mayor contribución para los grandes éxitos de taquilla, que habrán de ser la base de su prosperidad.

En estas páginas el Empresario hallará el resultado de varios meses de preparación y realización que abarcan el mundo entero. Gracias a la construcción y equipo de estudios modernos en lugares estratégicos, la Paramount se halla en condiciones de ofrecer al Empresario cualquier película de marcado sabor internacional. Todo lo mejor que se realiza en materia de espectáculo cinematográfico en cualquiera de los centros productores de los Estados Unidos y Europa, está al alcance del Empresario por mediación de la Paramount.

En las dos décadas de nuestra existencia, Paramount no había contado con una constelación de estrellas más notables; con un grupo de directores más expertos, y con un producto más excelente, que ofrecemos al gremio cinematográfico de los países hispanoparlantes, con la seguridad de que no habrá depresión para el Empresario que lo exhiba.

A usted le interesa, señor Empresario, ser el primero en acudir a la oficina de la Paramount más próxima, si quiere gozar las ventajas de un próspero año 1932.

PARAMOUNT FILMS, S. A.

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

FREDRIC MARCH

MIRIAM HOPKINS

ROSE HOBART

y un admirable reparto en una
realización de Rouben Mamoulian

¡La película más formidable de la época! Basada en la novela inmortal de Robert Louis Stevenson, "Dr. JEKYLL y Mr. HYDE." Una película Paramount especial de la prosperidad, que entusiasmará a millones de espectadores. Con Fredric March en el papel de un amante adorable durante el día y un monstruo por la noche. Fantástica y romántica al mismo tiempo.

"EL HOMBRE Y EL MONSTRUO"

Paramount Pictures

Con títulos explicativos
en español

MARLENE DIETRICH

con CLIVE BROOK
Anna May Wong
Warner Oland
Eugene Pallette

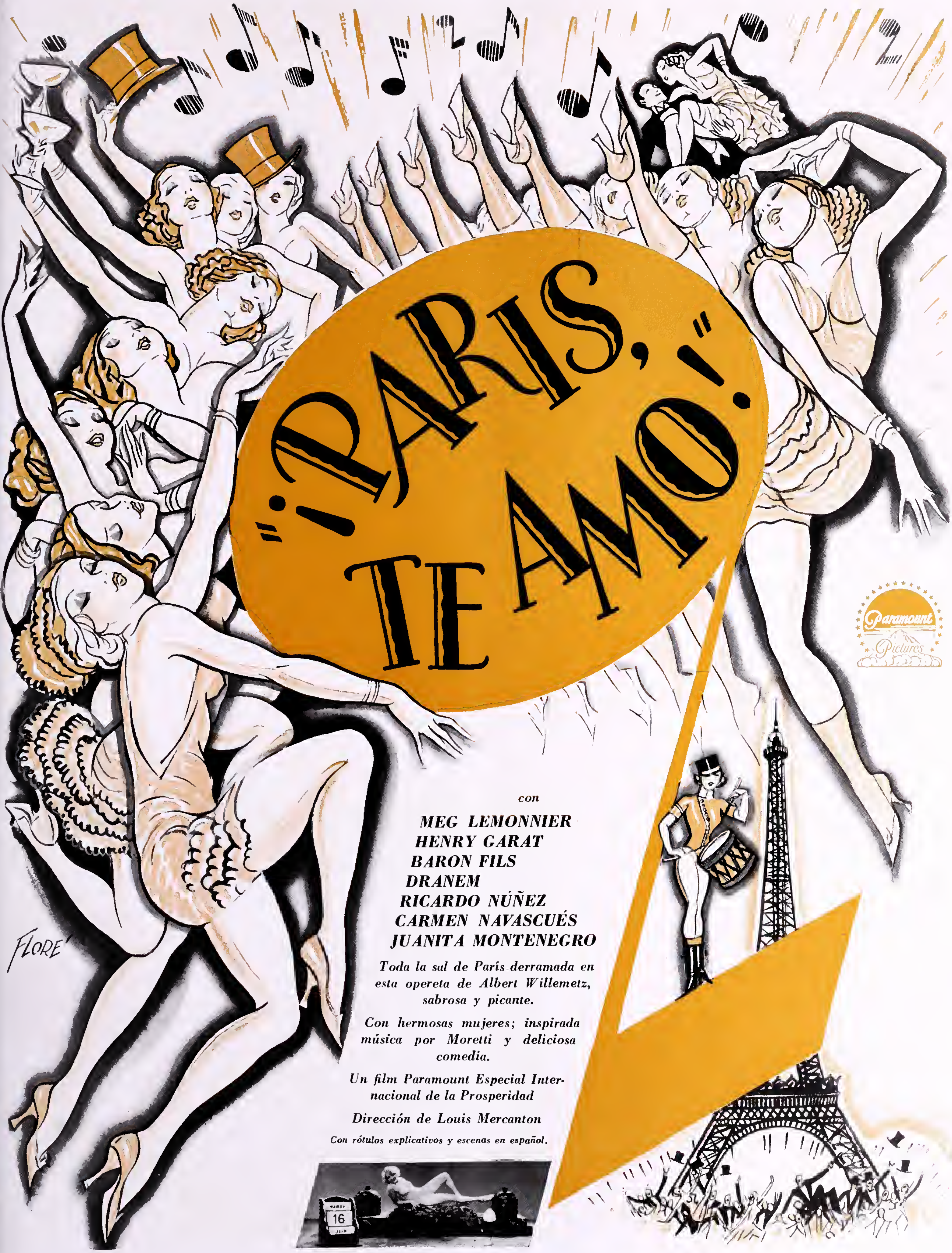
La intrigante estrella en su interpretación más notable. ¡La loca carrera Pekín-Shanghai que cambió doscientas vidas! ¡Odio, intriga, escándalo, amor y guerra! ¡Todo por esa mujer!

Dirección de JOSEF VON STERNBERG

EL EXPRESO DE SHANGHAI

Paramount Pictures · Paramount Pictures · Paramount Pictures

Con rótulos explicativos en castellano.



"¡PARIS, TE AMO!"

con

MEG LEMONNIER
HENRY GARAT
BARON FILS
DRANEM
RICARDO NÚÑEZ
CARMEN NAVASCUÉS
JUANITA MONTENEGRO

Toda la sal de París derramada en esta opereta de Albert Willemetz, sabrosa y picante.

Con hermosas mujeres; inspirada música por Moretti y deliciosa comedia.

Un film Paramount Especial Internacional de la Prosperidad

Dirección de Louis Mercanton

Con rótulos explicativos y escenas en español.

MAURICE CHEVALIER

MARLENE DIETRICH

HAROLD LLOYD

RUTH CHATTERTON

ERNST LUBITSCH

JEANETTE MAC DONALD

IMPERIO ARGENTINA

GEORGE BANCROFT

CLIVE BROOK

MILLONES DE PERSONAS ESPERAN VER LAS EN QUE APARECEN ESTAS ESTRELLAS DE LA

NANCY CARROLL

ROBERTO REY

PAUL LUKAS

ROSITA MORENO

MIRIAM HOPKINS

RICHARD ARLEN

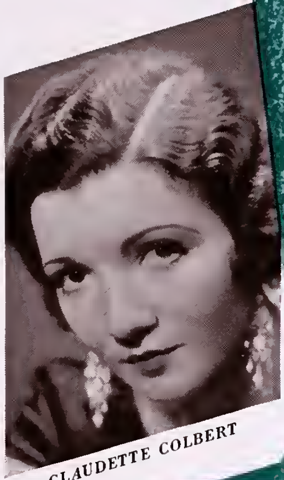
KAY FRANCIS

PEGGY SHANNON

SYLVIA SIDNEY

El Departamento de Producción de la Paramount prepara otras grandes películas especiales de la Prosperidad. Espérense detalles.

GARY COOPER



CLAUDETTE COLBERT

PELICULAS PARAMOUNT

Paramount presenta aquí solamente algunas de las muchas estrellas y directores de fama mundial que contribuyen con su genio y talento al grupo de películas que constituyen el Programa Paramount de la Prosperidad para 1932.

FREDRIC MARCH

JOSEF VON STERNBERG

JACK OAKIE

CAROLE LOMBARD

TALLULAH BANKHEAD

JACKIE COOPER

CHARLES (Buddy) ROGERS

PHILLIPS HOLMES

LILYAN TASHMAN

ANNA MAY WONG

FRANCES DEE

ROBERTO
• REY •

Popular "star" de las comedias musicales Paramount en español, en un nuevo grandioso éxito de taquilla realizado en los estudios de París.

"EL PAYASO"

Paramount Pictures

con

IVAN KOVAL-SAMBORSKI y MEG LEMONNIER

Las pasiones humanas, ocultas baja la máscara de la alegría, se agitan turbulentamente en el corazón de los intérpretes de esta película circense narrada en forma enteramente nueva.

● Dirección de MAX REICHMANN ●

Una atracción internacional Paramount, sonora, en español

Cuándo te suicidas

La favorita de todos los públicos

IMPERIO ARGENTINA

en

"¿Cuándo te Suicidas?"

con

Fernando Soler, Enrique de Rosas, Manuel Russell, Carmen Navascués, María Anaya y José Isbert

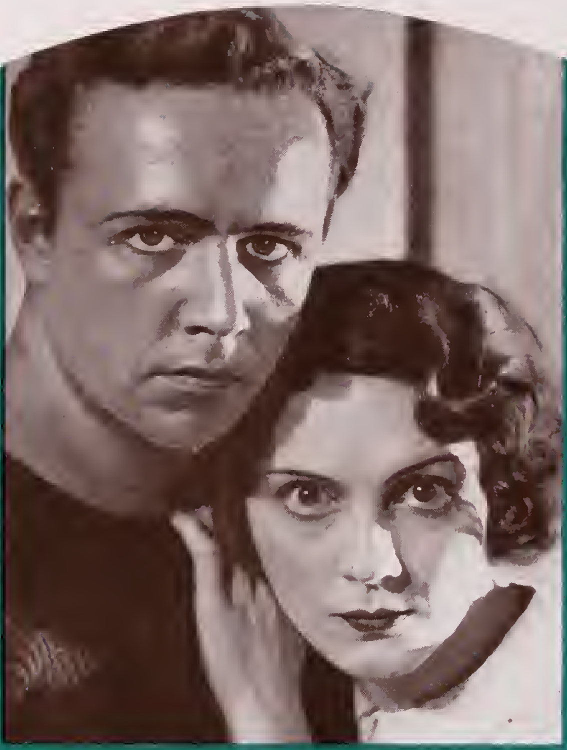
Una comedia musical, toda hablada en español, con una bella partitura del inspirado compositor M. Lattés, que hará pasar hora y media divertida al aficionado, y mucho más aún al Empresario cuando cuelgue el consabido letrerito: "No hay localidades."

La comedia musical Paramount de las mil carcajadas

●

Dirección
de
MANUEL
ROMERO

●



¡El Puerto del Pecado!

Al solo anuncio de esta película, página palpitante de la vida de Port-Saíd, Babel moderna, el empresario tendrá casa llena.

"LAS NOCHES DE PORT-SAÍD"

Un grandioso fotodrama de amor y de sacrificio. El galán arriesga su vida. ¡La heroína más que eso!

con

RICARDO NUÑEZ
RENÉE HERIBEL
OSCAR HOMOLKA

Una atracción internacional Paramount, sonora, en español

Un drama de emocionante intensidad en español.

EL HOMBRE QUE ASESINÓ

con

ROSITA MORENO

la estrella mimada de las parlantes en español.

Estambul, la soñadora, la misteriosa, sirve de escenario a este drama en que la mano del Destino juega con el Amor y con la Muerte . . . .

con

Ricardo Puga, Carlos San Martín y Elena D'Algy

MAURICE

“UNA HORA CONTIGO”

La magnética personalidad del admirado y admirable “chansonnier” parisiense, en un dechado de gracia y belleza, que hará de estos films de la Paramount un triunfo sin precedente en los anales de la cinematografía. ¿Qué otra cosa puede esperarse de una película en que aparezcan juntos Chevalier, el de la sonrisa contagiosa, y Jeanette MacDonald, la de la peregrina belleza y de la voz de oro. Sólo Paramount puede ofrecer dos películas musicales, verdaderas operetas, en inglés, y en francés, con leyendas explicativas en español como estas.

“ÁMAME ESTA NOCHE”

CHEVALIER - LUBITSCH - MACDONALD - STRAUS — UNA COMBINACION SIN IGUAL — ¡INSUPERABLE!

CHEVALIER ★ ★ ★

en
Una producción de

ERNST LUBITSCH

"Una Hora Contigo"

con
JEANETTE
MacDONALD
GENEVIEVE
TOBIN
CHARLIE
RUGGLES

Música de
OSCAR
STRAUS
Dirección de
GEORGE
CUKOR
Bajo la atención de
ERNST
LUBITSCH

¿ES CULPABLE DE ASESINATO EL

Una Producción de

ERNST LUBITSCH

"REMOR

QUE MATA A SU ADVERSA-RIO EN LA GUERRA?

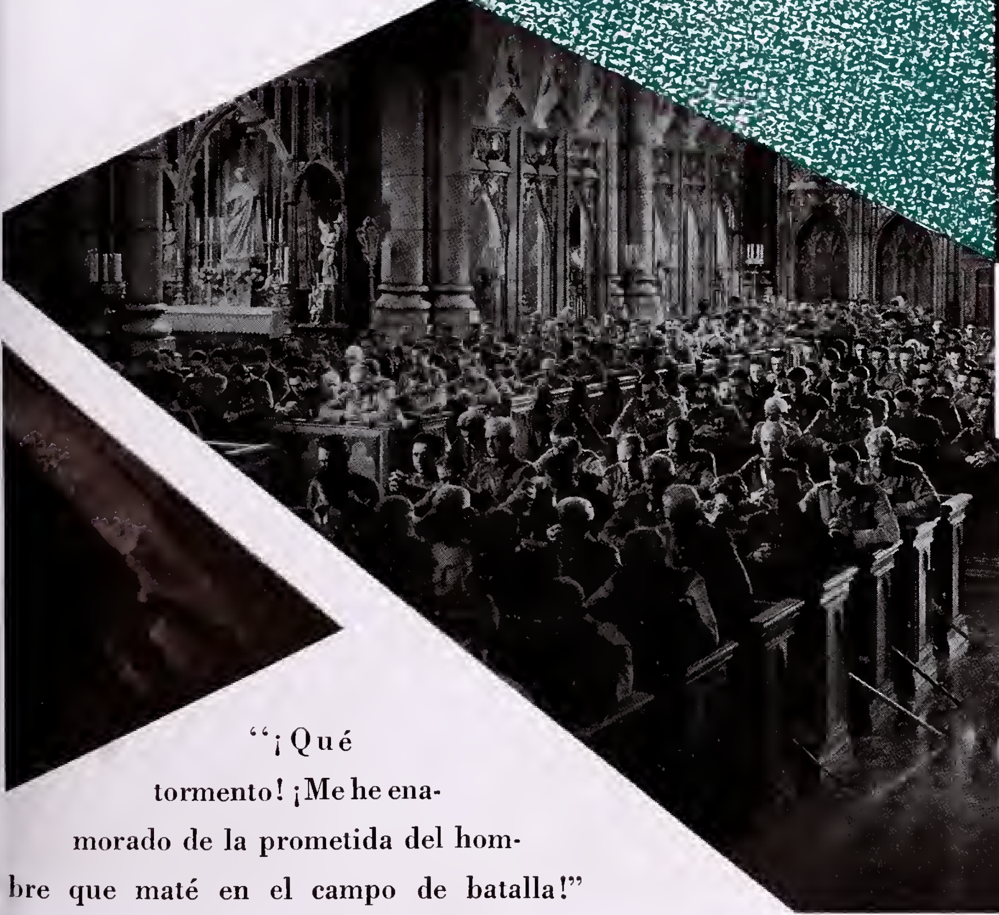
DIMIENTO"

con

LIONEL BARRYMORE

NANCY CARROLL

PHILLIPS HOLMES

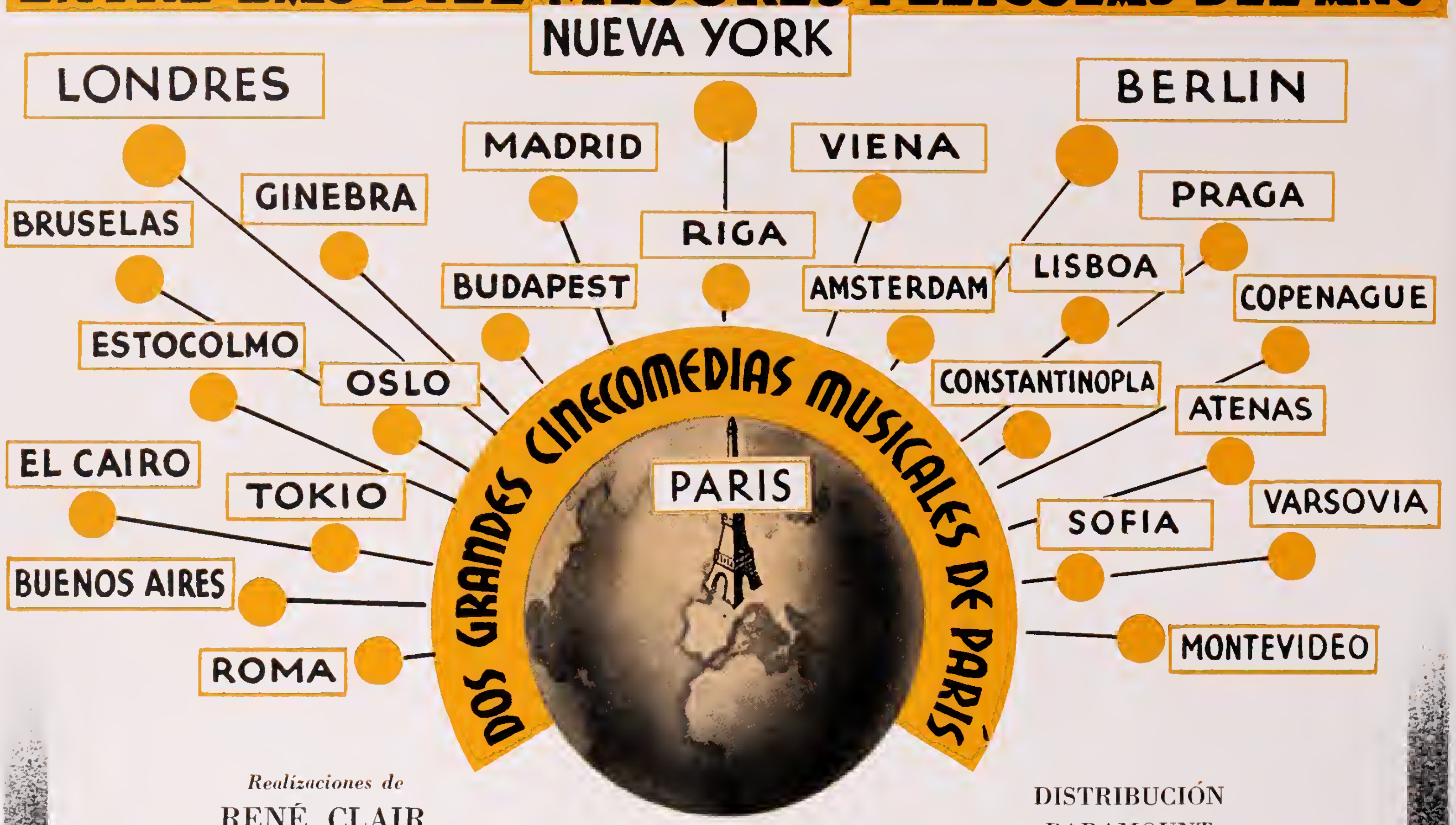


"¡Qué tormento! ¡Me he enamorado de la prometida del hombre que maté en el campo de batalla!"

Un grandioso tema narrado en la pantalla por un cineasta de fama mundial

Con rótulos explicativos en español.

ESTAS CAPITALES DEL MUNDO LAS INCLUYEN ENTRE LAS DIEZ MEJORES PELÍCULAS DEL AÑO


NUEVA YORK
LONDRES
BERLIN
MADRID
VIENA
GINEBRA
BRUSELAS
RIGA
PRAGA
BUDAPEST
AMSTERDAM
LISBOA
COPENAGUE
ESTOCOLMO
OSLO
CONSTANTINOPLA
ATENAS
EL CAIRO
TOKIO
VARSOVIA
SOFIA
BUENOS AIRES
ROMA
MONTEVIDEO
DOS GRANDES CINECOMEDIAS MUSICALES DE PARIS
PARIS

Realizaciones de
RENÉ CLAIR

"Bajo los Tejados de París"

¡Un film que ha constituído un triunfo en todas partes!

(Disponible para Chile, Colombia, Cuba, Guatemala, Panamá, Perú, Puerto Rico y México.)

Films Sonoros Tobis
Con títulos explicativos en español

DISTRIBUCIÓN
PARAMOUNT

"El Millón"

¡Un film que ha deleitado a millones de aficionados!

(Disponible para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Guatemala, Panamá, Perú, Puerto Rico y México.)

Sterling Film Ltda. Presenta

"CUANDO CANTA EL CORAZÓN"

Una producción A. S. F. I.
Distribución Paramount

Un film dramático con música y canciones con el famoso tenor Jan Kiepura

El alma de Nápoles en la pantalla.

¡EMBRIAGANTES COMO EL CHAMPAÑA!

ESTUDIOS PARAMOUNT de JOINVILLE
Paramount Pictures

"DUQUESA O NADA"

Una deliciosa comedia musical de la sociedad parisién. ¡De lo mejor del año!

"MISTIGRÍ"

Un reparto de celebridades del cine francés en una comedia musical que no hay más que ver.

"COSTA AZUL"

¡Música, comedia, mujeres! Adaptación de Benno Vigny, autor de "Marruecos." ¡Otro triunfo!

"LOS ASES DEL TURF"

Una insólita comedia del deporte de reyes con los mejores cómicos que tiene Francia.

"EL MAR LO LLAMA"

Una comedia dramática de Marcel Pagnol, aclamada como la mejor del cinema francés.

Diólogo en francés con títulos explicativos en español.

CLAUDETTE COLBERT

★

co-estrella de

GARY COOPER

en

"UNA MUJER A BORDO"

("HIS WOMAN")

Una emocionante historia de amor sin freno a bordo de un vapor de carga en mares tropicales.

"EL SEXO SABIO"

("THE WISER SEX")

La espiritual Claudette se arriesga a sí misma para salvar a su amado de una acusación gravísima, con

MELVYN DOUGLAS, WILLIAM BOYD
y LILYAN TASHMAN

"LA ENGAÑADORA ENGAÑADA"

("SENSATION")

Otro film Paramount de la prosperidad en que esta hechicera estrella aparece con un selecto reparto, con

EDMUND LOWE y STUART ERWIN

Con rótulos explicativos en castellano

NANCY CARROLL

★

La maravillosa caracterización de esta inimitable actriz en la realización de ERNST LUBITSCH, "REMORDIMIENTO," la eleva a la cima del arte por su femenina versatilidad. Es por esta razón que Paramount ha elegido a la divina Nancy para el papel de protagonista de

"LA RECHAZADA"

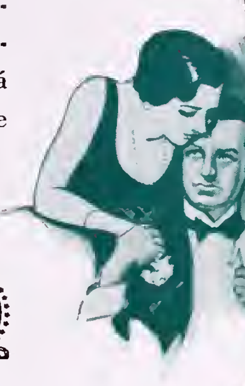
("WAYWARD")

El emotivo drama de una corista a quien el matrimonio arrastró a una familia de snobs, contra la cual lucha para hallar la felicidad. Un reparto de estrellas, entre las cuales, RICHARD ARLEN y PAULINE FREDERICK

Con rótulos explicativos en castellano

CLIVE BROOK

El prestigio de este inimitable actor rebasará toda ponderación cuando el auditorio le vea animar "El Expreso de Shanghai," la producción superespecial Paramount protagonizada por Marlene Dietrich. Brook figurará en muchos otros éxitos de 1932, el primero de los cuales será



"MARIDOS ERRANTES"

Moderna como el mañana, cautivará por igual a hombres y mujeres. Un marido y mujer que se entienden ...quizá demasiado. La esposa salva el abismo que socava la felicidad matrimonial recurriendo a las viejísimas y sabias artes femeninas. Un triunfo dramático sin precedentes.

con
CLIVE BROOK
Charlie Ruggles
Vivienne Osborne
y
Juliette Compton

Con rótulos explicativos en castellano.

RUTH CHATTERTON

La estrella predilecta de millones de aficionados en todo el orbe, en dos de los más grandiosos films de su carrera.

"TU SERÁS MADRE"

Preciada joya del Programa Paramount de la Prosperidad para 1932. El dilema que pesa sobre la esposa valerosa e indiferente a las severas costumbres sociales exige de la más grande actriz del cinema el máximo derroche de su excelso arte dramático. Con PAUL LUKAS.

"EX SEÑORA"

¿Puede el amor maternal pagar la deuda del escandaloso pasado de una mujer? Ruth Chatterton da la respuesta en el más dinámico rôle que ha interpretado hasta ahora. La vida turbulenta de una amante mujer, expuesta en el fotodrama que será la sensación del año.

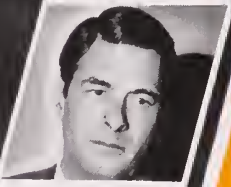
con
Ivor Novello,
Jill Esmond y
Geoffrey Kerr

"EL TAUMATURGO"

con

SYLVIA SIDNEY
CHESTER MORRIS
· IRVING PICHEL ·
· JOHN WRAY ·
· ROBERT COOGAN ·
· HOBART BOSWORTH ·

Chester Morris


Irving Pichel

Hobart Bosworth

Paramount se ha superado a sí misma en sus superproducciones de 1932. Los films del Programa de Prosperidad, que Paramount ofrece al Empresario, eclipsan a cuantos han sido filmados hasta hoy. Los teatros se llenarán de bote en bote al exhibirlos. "El TAUMATURGO" abre una nueva era de grandes éxitos — es un drama intensamente humano que hace vibrar el corazón hasta sus fibras más íntimas. Descuellan en el reparto Sylvia Sidney, la fascinante nueva estrella, y Chester Morris, una de las grandes atracciones de taquilla durante 1931-32.

Con rótulos explicativos en castellano

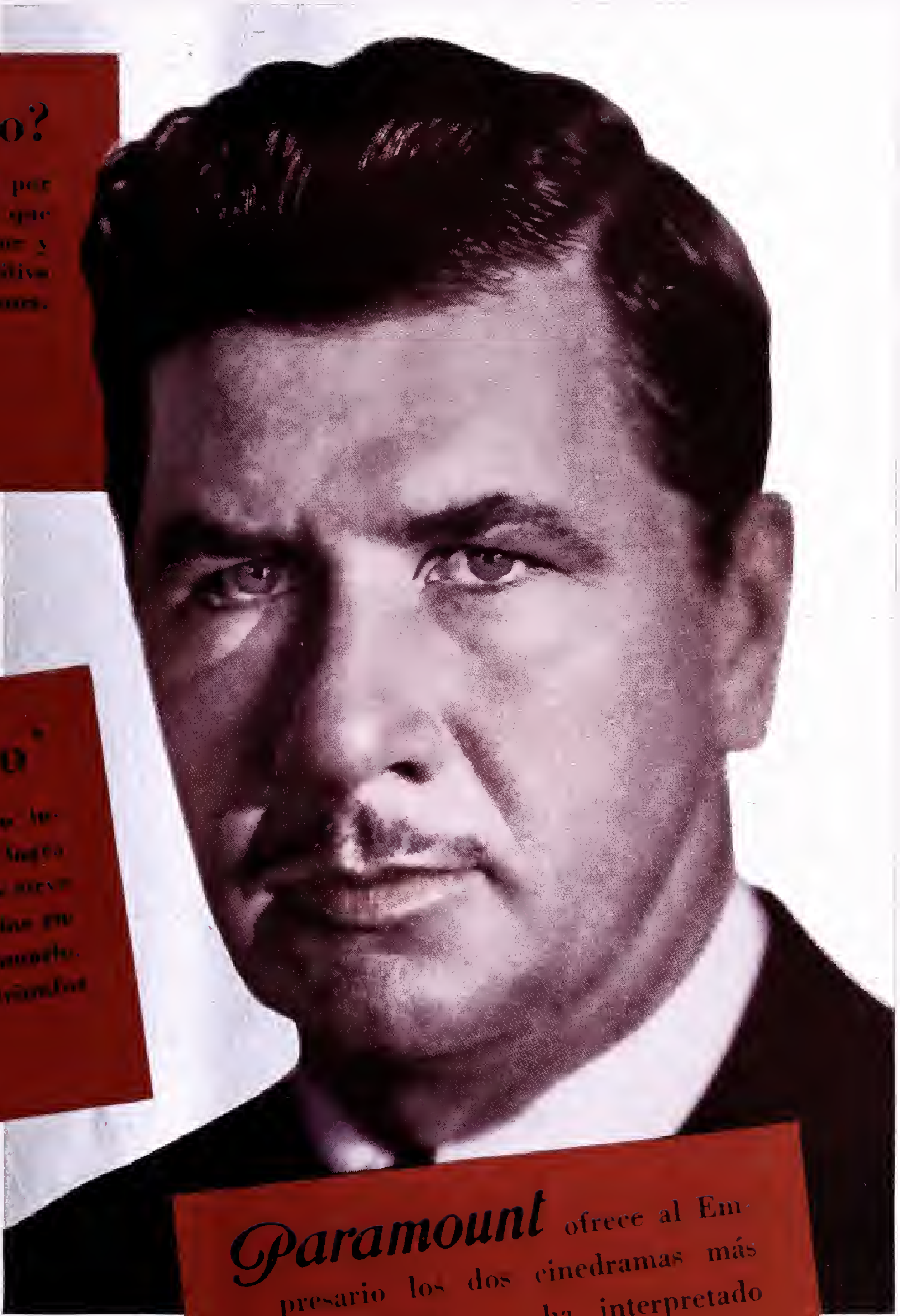
¡PRONTO! "AVENTURAS DE UN LANCERO BENGALÍ"

Más imponente, más majestuosa, si cabe, que "Beau Geste" y que "Las Cuatro Plumas." Realizada por Ernest B. Schoedsack, el creador de tantos triunfos Paramount. Un ejército de exploradores recorrió cien países de exuberante belleza para encontrar el escenario natural que debía servir de marco a una de las películas más estupendamente maravillosas que se hayan realizado. Clive Brook encabeza el reparto.

¿Qué Vale el Dinero?

El cruel drama del hombre que tenía por divisa el signo del dólar; del hombre que osó enfrentar el poder contra el amor y perdió ambos. La consagración definitiva del formidable actor de las emociones. Un gran éxito de taquilla.

FRANCES DEE,
ROBERT AMES y
JULIETTE COMPTON
[illegible]



En el Mar Negro

El emocionante drama de un hombre indomable, quien, condenado a muerte, logra apoderarse del mando del buque que le sirve de cárcel, pero que al fin vencido por los encantos de la dama que debía domarlo. Miriam Hopkins, estrella de varios triunfos Paramount, lo secunda.

[illegible]

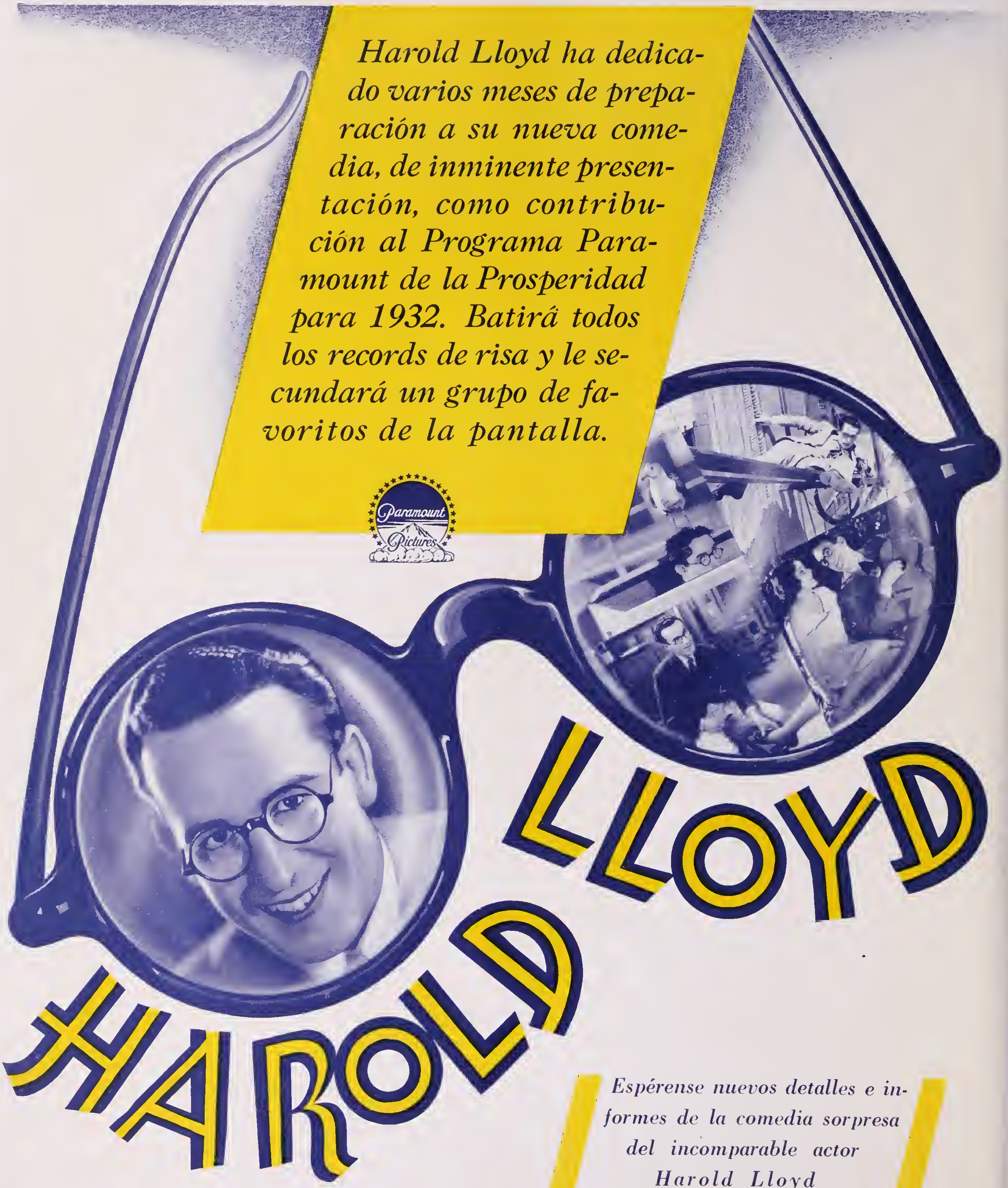
Paramount ofrece al Empresario los dos cinedramas más formidables que ha interpretado George Bancroft. Dos películas que serán dos grandes éxitos de taquilla, a la cual seguirá otra, cuyo título no esta aún decidido, tan notable.

Con rótulos explicativos en castellano

Paramount Pictures

GEORGE BANCROFT

Harold Lloyd ha dedicado varios meses de preparación a su nueva comedia, de inminente presentación, como contribución al Programa Paramount de la Prosperidad para 1932. Batirá todos los records de risa y le secundará un grupo de favoritos de la pantalla.



Espérense nuevos detalles e informes de la comedia sorpresa del incomparable actor Harold Lloyd para 1932

PRODUCCIÓN HAROLD LLOYD
DISTRIBUCIÓN PARAMOUNT

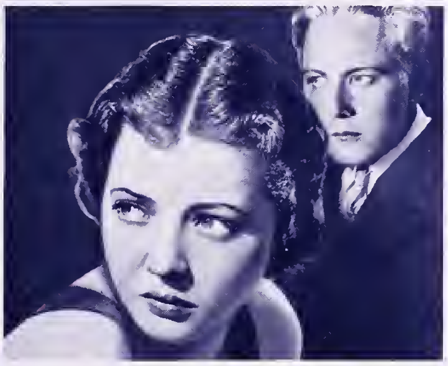
ALGUNOS MÁS DE LOS GRANDES ÉXITOS PARAMOUNT DE LA PROSPERIDAD

"DAMAS DEL PRESIDIO"

La sensación dramática de 1932.

con

SYLVIA SIDNEY, GENE RAYMOND y WYNNE GIBSON



"UNA TRAGEDIA HUMANA"

Uno de los dramas más emocionantes del año. Dirección de Josef von Sternberg.

con

PHILLIPS HOLMES, SYLVIA SIDNEY, FRANCES DEE y IRVING PICHEL

"LA INSACIABLE"

("No One Man")

Una obra intrigante de amor moderno, que será internacionalmente aplaudida.

con

CAROLE LOMBARD, RICARDO CORTEZ y PAUL LUKAS

"BAJO EL MANTO NEGRO"

("The Black Robe")

Fredric March en una apasionante caracterización doble, en una admirable película Paramount.

con

KAY FRANCIS, STUART ERWIN y JULIETTE COMPTON

"DOS SOLDADITOS"

Jackie Cooper, hallazgo estelar de 1931, en una interpretación tremendamente emotiva.

con

ROBERT COOGAN, JACKIE SEARL y otros favoritos.

"BAILANDO A CIEGAS"

("Dancers in the Dark")

Un título atractivo, un asunto dinámico y un reparto que significa casa llena en todas partes.

con

MIRIAM HOPKINS, JACK OAKIE y EUGENE PALLETTE

"LOS ROMPECABEZAS"

Una comedia hilarante hasta el límite de la hilaridad. Una avalancha de carcajadas con los CUATRO HERMANOS MARX.

"ASI ES NEW YORK"

("Two Kinds of Women")

La Nueva York de hoy como jamás se ha presentado en un film. Con un notable reparto en el que figuran

MIRIAM HOPKINS, PHILLIPS HOLMES y WYNNE GIBSON

"EL FRAUDE"

Tallulah Bankhead en su mejor caracterización del año, a la cual seguirá otro gran triunfo de esta bellísima estrella, que se anunciará en breve.

"EL ALA ROTA"

("The Broken Wing")

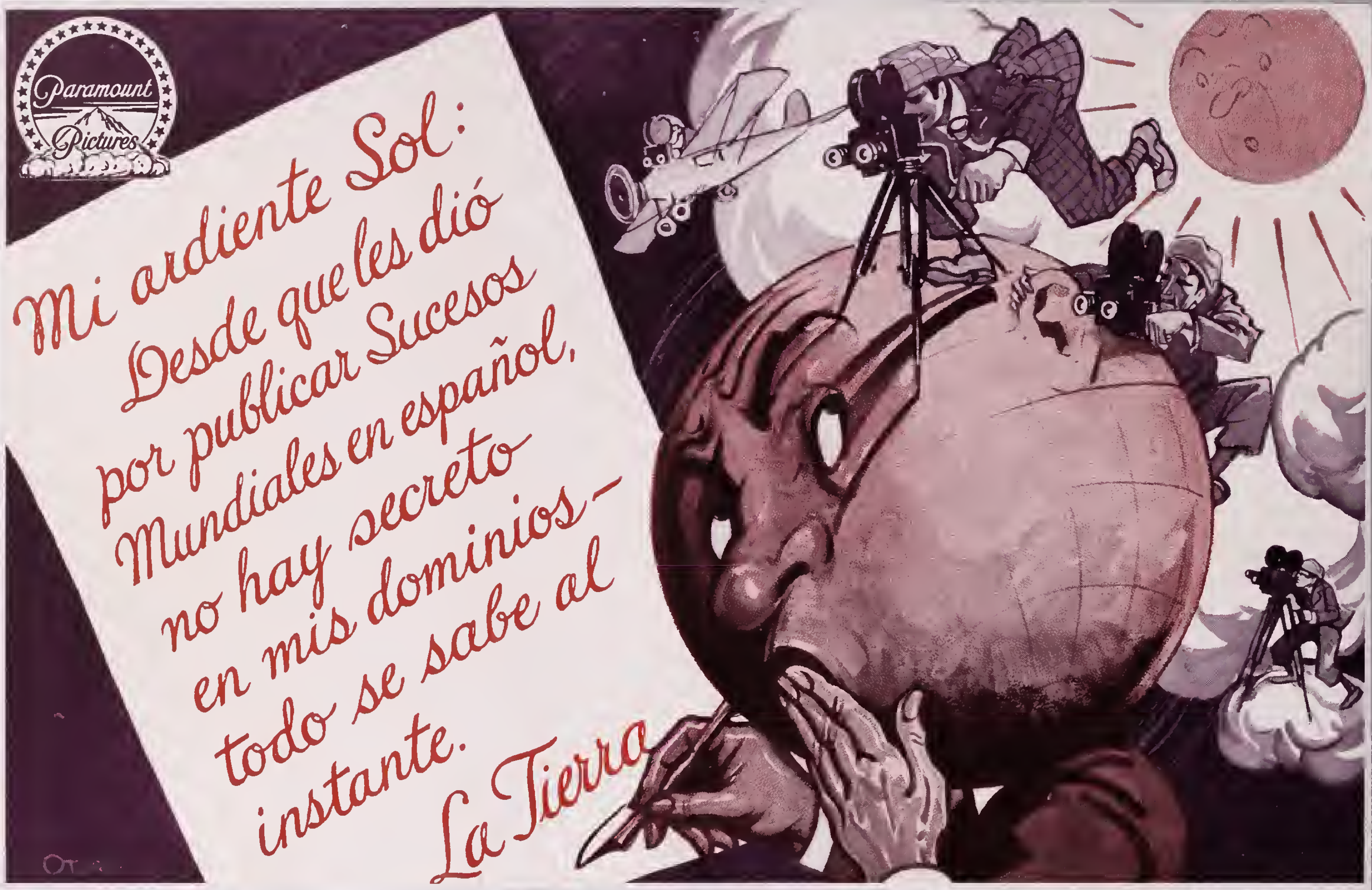
Un gran éxito sorpresa de 1932. Un tema de amor irreprimible de grandes valores cinemáticos.

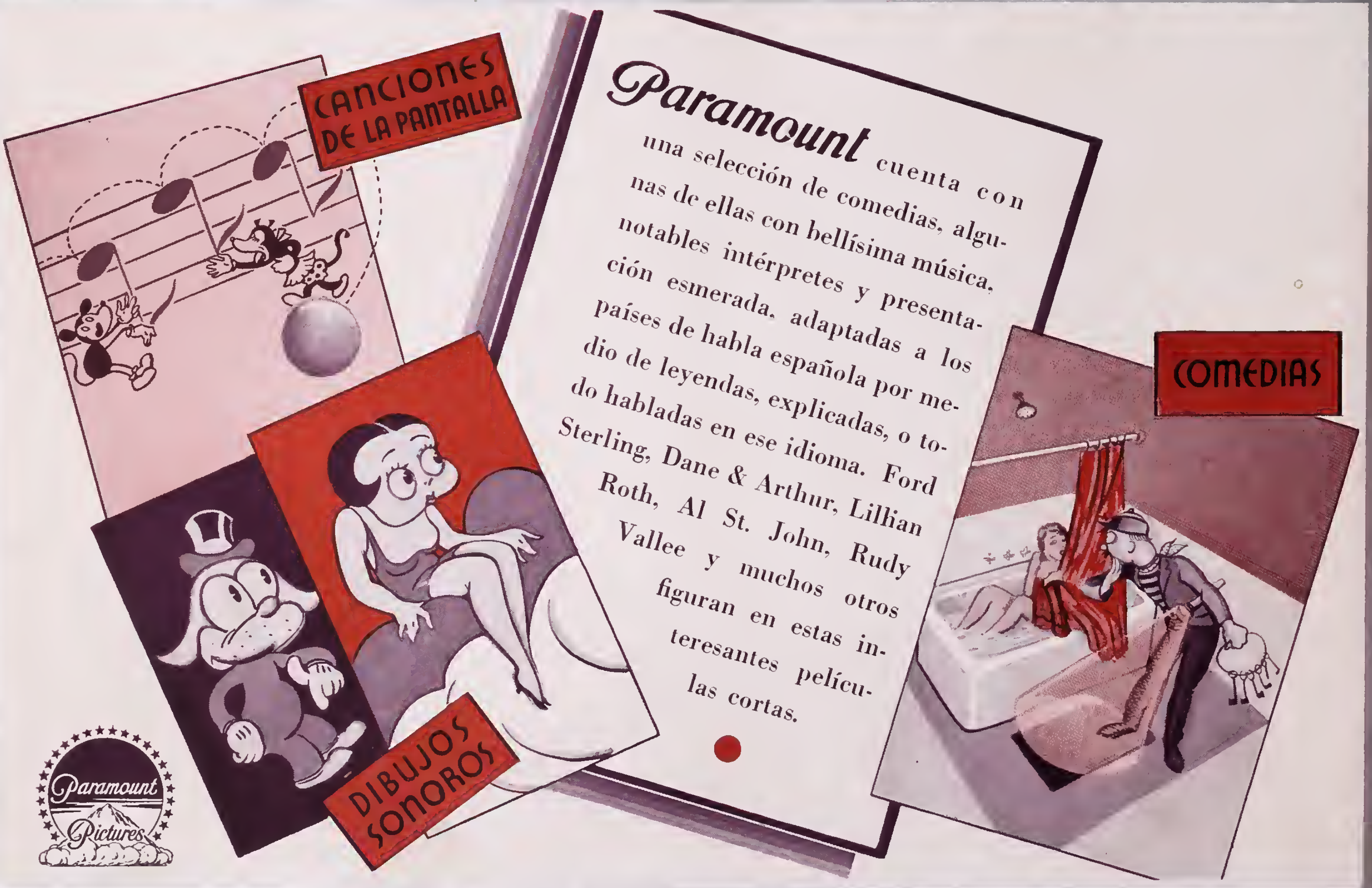
con

LUPE VELEZ, MELVYN DOUGLAS y LEO CARRILLO

Todas con títulos explicativos en español

LOS OJOS Y OÍDOS DEL MUNDO


Paramount Pictures
Mi ardiente Sol:
Desde que les dió por publicar Sucesos Mundiales en español, no hay secreto en mis dominios—todo se sabe al instante.
La Tierra


CANCIONES DE LA PANTALLA
DIBUJOS SONOROS
COMEDIAS
Paramount Pictures

Paramount cuenta con una selección de comedias, algunas de ellas con bellísima música, notables intérpretes y presentación esmerada, adaptadas a los países de habla española por medio de leyendas, explicadas, o todo habladas en ese idioma. Ford Sterling, Dane & Arthur, Lillian Roth, Al St. John, Rudy Vallee y muchos otros figuran en estas interesantes películas cortas.

Editado e impreso en los Estados Unidos de Norte America. Distribución gratuita.

MENSAJERO Paramount

MIRIAM HOPKINS

dulce Ivy de
Hombre
Monstruo"

a Superespecial Paramount

film que emociona y deleita

MARZO-ABRIL
1932

"REMORDIMIENTO"

con

LIONEL BARRYMORE

NANCY CARROLL PHILLIPS HOLMES

◆

"Un film extraordinario y mordaz....prueba nuevamente que de todos los directores de Hollywood el mejor es Ernst Lubitsch....hubo momentos en que sentimos que la apacible, desgarradora y punzante tragedia era algo más que una mera película — un humanísimo documento de universal atracción."

—*New York World-Telegram*

"Cuanto tiene el cinema de bueno, todo lo que es digno y hermoso, se halla en este profundo drama....retrata con gran color, gráficamente, notablemente, las emociones fundamentales de la vida....hiere el corazón....mueve el alma....abrasa el cerebro."

—*New York American*

"Aparte de lo delicado de su técnica, su brillante dirección, su ambiente convincente y su actuación excelentísima, es uno de los más potentes y reales asuntos cinemadramáticos que se ha filmado en muchos años."

—*New York Sun*

"Una película excepcional....bien presentada, llena de toques maestros de cámara y dirección, de fácil comprensión para todos, no obstante lo elevado de su objetivo, arrobadora de principio a final y a menudo profundamente conmovedora. Encarezco al público vaya a verla."

—*New York Evening Graphic*

"Una palpable muestra del genio de Lubitsch.... con una más que excelente interpretación de Lionel Barrymore y laudable labor de Phillips Holmes y Nancy Carroll....todas las escenas son presentadas con extrema sinceridad y gran cuidado....la fotografía es admirablemente artística."

—*New York Times*

◆

UNA REALIZACION DE

ERNST LUBITSCH

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XV
MARZO-ABRIL 1932
No. 3-4

Del instante

¡Aclamada como la mejor película de la década!

EXCELENTISIMA debe de ser la película que hace desbordar el entusiasmo del cronista de un gran rotativo neoyorquino hasta el punto de llevarle a encabezar su crítica con las encomiadoras palabras con que empiezan estas líneas.

Bien es verdad que la estrella que actúa en ella cuenta los triunfos de su carrera por el número de films en que ha figurado, y que su realizador sólo tiene a Lubitsch de rival, pero aún así, aún sabiendo que el público hispanoamericano dará igual, sino la acrecenta, sensacional acogida a esta cinta, todo lo más que nos permitimos avanzar es que si "Marruecos," "El Teniente Seductor," "Tabú" y "Fatalidad"—por citar sólo unas pocas de las películas de gran cartel que la Paramount presentó en 1931—trajeron al empresario pingües ingresos, la producción a que nos referimos indudablemente ha de producir entradas de mucha mayor cuantía.

Cuantos films han tenido excepcional y sonado éxito en Nueva York obtuvieron siempre igual triunfo en todo el universo. La metrópoli norteamericana es la ciudad más cosmopolita que existe, todas las nacionalidades han moldeado su carácter, y esto explica la singular afinidad que invariablemente muestran en sus reacciones un auditorio neoyorquino y uno bonaerense, mexicano o madrileño. Copiaremos pues algunos comentarios que sobre este film han publicado los principales diarios de acá, y usted leerá en ellos lo que en distintas palabras, pero en el mismo tono, traerán dentro de algún tiempo los de su localidad:

"Colosal. No dejen de asistir a su presentación. De todo hay en ella — pasión arrebatadora, romance, venganza, intriga, ¡actualidad!"

"Un cinemadrama de primer orden, bellamente presentado, excepcionalmente bien actuado, mantiene siempre tensa la atención, desde la primera escena hasta la última."

"Es la mejor de cuantas películas ha filmado Marlene Dietrich. Más extraordinaria que "Marruecos."

"Excitante, avasalladora, más exótica y hechicera que nunca, ¡no hay más que una Dietrich! . . . sin lugar a duda es la más brillante producción realizada por Josef von Sternberg."

"De los centenares de películas que le ha cabido a este cronista reseñar durante los pasados diez años, ésta es la más grande, la mejor, de cuantas han animado la pantalla. Von Sternberg, Marlene Dietrich y Clive Brook han llegado en ella al más alto grado de perfección. No existe ni tan sólo una nota discordante en esta maravillosa sinfonía cinematográfica."

●

SUMARIO

de los
argumentos que contiene este número

Las Noches de Port-Said 7
La Conquista de Papá 9
Bajo los Tejados de París 11
Veinticuatro Horas 13

●

FRANCIA HONRA A ADOLPH ZUKOR

El Presidente de la Paramount Publix Corporation recibe de Henri Job, cónsul de Francia en Nueva York, la medalla de Caballero de la Legión de Honor.

La película en cuestión, la que por cuatro semanas tiene a un gran teatro de Nueva York lleno de bote en bote desde las nueve y media de la mañana hasta las dos de la madrugada, es la última creación de von Sternberg y la Dietrich, "El Expreso de Shangai."

* * *

A más de "El Expreso de Shangai," de la veintena de películas realizadas por la Paramount en lo que va del año, todas poderosos imanes de atracción, otras tres descuellan con aquélla: "El Hombre y el Monstruo," "Remordimiento" y "Una hora contigo."

En la página de enfrente está la opinión que le merece a la prensa local "Remordimiento." Se estrenó en el "Criterion" a mediados de enero y lleva trazas de continuar en su cartelera por muchas semanas más. Sobran comentarios.

"El Hombre y el Monstruo" es de trama dulce y emocionante a la vez. Su doble atracción fascina a todos. Fredric March se eleva en ella a la cumbre más alta del cinema. Miriam Hopkins queda en este film consagrada definitivamente como una de las nuevas y más brillantes constelaciones del séptimo arte. La dirección de Rouben Mamoulian muestra claramente el toque de mano maestra en todas las escenas; no existe otra manera de describir el sabio manejo con que el director de "Las Calles de la Ciudad" ha manipulado la cámara y ayudado la acción de los artistas. Los críticos y el público la han recibido con el mismo fervor acordado a las dos superespeciales mencionadas antes.

De "Una hora contigo" sólo hemos visto unas pocas escenas de los primeros rollos—al entrar en prensa este número se está terminando de editar — y podemos apuntar, sin exageración alguna, que va a ser algo soberbio, no cabe otra cosa — Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald son su alma y se ha realizado bajo la supervisión de Lubitsch. Más detalles sobre esta gran película en la próxima edición.

"EL HOMBRE Y

Una Superespecial Paramount

Basada en la grandiosa novela de Robert Louis Stevenson

"El Raro Caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde"

●

con

FREDRIC MARCH

MIRIAM HOPKINS **ROSE HOBART**

●

La película más sensacional de 1932 en opinión de los críticos. Cuantos empresarios la han exhibido proclaman a una que inicia la tan esperada era de prosperidad para la taquilla

Maravilla la asombrosa interpretación que del dual personaje creado por Stevenson hace el gran actor Fredric March. Nadie sabe explicarse la magia con que la cámara ha podido registrar, sin cambiar la escena, la transformación del apuesto y distinguido Dr. Jekyll en el ser de bestiales facciones, impulsado sólo por lo más bajo que pueda cubrir la carnal vestimenta de un hombre—el Mr. Hyde que aterroriza a Londres con sus abominables fechorías.

Realizada por ROUBEN MAMOULIAN, el director de *"Aplauso"* y *"Las Calles de la Ciudad"*

EL MONSTRUO"

¶ Había en él dos personas — el joven y célebre doctor, bienquerido de todos los que le trataban, era el que adoraba a Muriel, — el hombre monstruo, de bestiales instintos gozaba en martirizar a la ingenua pecadora Ivy. ¶ El monstruo nació de un experimento científico — ¡y la bestia pudo más que el caballero!

NOTAS DE LOS ESTUDIOS PARAMOUNT

Miriam Hopkins, protagonista de "Bailando a Oscuras."

Ernest B. Schoedsack, el realizador de "Chang" y "Rango," después de haber recorrido más de 30,000 kilómetros en busca de apropiado material escenográfico para su nueva producción "Aventuras de un lancero bengalí," acaba de regresar a Hollywood. Clive Brook, tendrá el papel principal en esta superespecial de la Paramount.

* * *

El dirigir Josef von Sternberg una película y no aparecer en alguna de las escenas un magnífico gato negro es algo que no se concibe. El gato de von Sternberg no sale nunca como un incidente sin significado, sino que tiene un decidido y marcado papel en el argumento. Ténganlo presente cuando asistan a la proyección de "El Expreso de Shanghai."

* * *

El pequeño Robert Coogan, no obstante sus cortos años astro de primera magnitud en el cinema, ha estado constantemente ocupado desde que Paramount convenció a sus padres que lo dejaran ingresar en su gran elenco. Robertito, terminado su role en "Dos Soldaditos," está ahora completando una importantísima parte en "El Milagrero," y tan pronto estén filmadas las últimas escenas de esa producción actuará en "La Novia del Azur."

* * *

Melvyn Douglas, el galán joven más famoso de Broadway, comenzará a trabajar en "El Ala Rota," tan luego se haya terminado de filmar en los estudios de Nueva York de la Paramount la cinta en que actualmente toma parte, secundando a Claudette Colbert, "El Sexo Sabio."

* * *

A la cabeza de una expedición compuesta de fotógrafos, cazadores y arqueólogos, Gary Cooper, el astro de la Paramount, entró a principios de febrero en la poco conocida área que forman las regiones de Kenya, Uganda y Tanganyiki, en el corazón de Africa.

Los exploradores recorrerán la comarca celebrada por ser el único lugar en el mundo en que todavía existen en gran número elefantes, rinocerontes, búfalos, leones, leopardos y girafas. La expedición partió de Arusha, a la mitad de la ruta entre El Cairo y la Ciudad del Cabo, cerca del volcán extincto Kilimajaro.

* * *

George Bancroft vuelve a interpretar uno de los roles que hizo su nombre famoso cuando trabajaba en las tablas en su nueva película "En el Mar Negro," actualmente en proceso de filmación en los Estudios Paramount.

* * *

Carole Lombard, la heroína de "La Insaciable," ha sido designada por la Paramount para encarnar el role principal de la versión cinematográfica de la popular obra "La Llave de Cristal."

Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald, los dos principales intérpretes de "Una hora contigo," al llegar a Hollywood para tomar parte en esta nueva gran comedia musical Paramount.

Sylvia Sidney, la joven y gentil estrella de "El Taumaturgo."

* * *

Brevísimo apunte de Marlene Dietrich: la estrella de "El Expreso de Shanghai" tiene el pelo rubio, tirando a rojizo. El color de sus ojos es azul-verde. Pesa cincuenticinco kilos y tiene 1.65 m. de altura. Canta y toca el violín y el piano admirablemente. Es gran amante de guiar el automóvil, nadadora y jugadora de tenis como pocas, y acostumbra a vestir vestidos de deporte...cuando no está frente la cámara, naturalmente.

* * *

Julián Rivero, distinguido actor mexicano, ha sido contratado por la Paramount para tomar parte en la versión internacional de "El Ala Rota," un asunto de extraordinaria atracción que se desarrolla totalmente en México.

* * *

Sari Maritza es la última adición a la filas estelares de la Paramount.

La joven actriz fué contratada en Europa, después de haber figurado con gran éxito en cinco películas filmadas en Londres y una realizada en Berlín.

Tiene veinte años. Nació en China, de padre inglés y madre austriaca, y habla a la perfección inglés, francés, alemán y chino.

"LAS NOCHES DE PORT-SAÍD"

Argumento

A BORDO del buque que acaba de echar el ancla al lado de uno de los muelles de Port-Saíd hay dos hombres a quienes, sin ellos presentirlo, el destino depara una mutua cadena de acontecimientos en esa olla podrida de las razas que es Port-Saíd.

Uno, Winston Winkler, es un aventurero que se dedica al tráfico de opio y al contrabando de armas. Las autoridades francesas acechan sus pasos, pero Winkler es sabueso viejo y sabe cómo burlarse de la justicia.

Juan, un bravo y sencillo marinero español, es el otro. *El Puerto de Marsella* proseguirá la travesía sin él: todo de resultas de una estúpida pelea con el segundo oficial.

Port-Saíd brinda magníficos negocios y aventuras sin fin al primero. Lo que reserva para el gallardo marinero puede que sólo sea hambre y pesares, puede que un amor...

* * *

Hambriento y descorazonado, Juan vaga por los callejones pestilentes de la moderna Babel. Al caer la noche le encontramos en una agencia de buques, la última en que le resta probar suerte. Tampoco aquí encuentra trabajo. Pero la casualidad, madre de la fortuna, hace que en la oficina naviera trabe conocimiento con Charlotte, una francesita que también anda buscando colocación para librarse de la denigrante vida que lleva, forzada por su tío Emilio, en el cabaret-mesón que éste tiene en una tenebrosa arteria de la ciudad. Atraídos por sus mutuas tribulaciones, los dos jóvenes se confían sus penas y sus esperanzas. Viendo en Juan un honrado mozo, la francesita se lo lleva al antro de su tío, quien, a regañadientes, se aviene a dar habitación y comida al marinero a cambio de su ayuda en mantener una apariencia de orden entre los turbulentos parroquianos que frecuentan el cabaret.

Winston Winkler tiene su guarida en casa de Emilio. Amigos de antiguo, los dos de la misma mala calaña, han compartido más de una vez las ganancias de transacciones ilícitas. La presencia del contrabandista en Port-Saíd ha sido delatada a la policía la que, resuelta a poner fin a su criminal carrera, ha ofrecido una crecida recompensa al que descubra su paradero. Winkler pasa el tiempo bebiendo y requiriendo de amores a Charlotte.

La muchacha y el marinero aprovechan cuantos momentos tienen libres para estar juntos. La fraternal inclinación que al principio despertó Charlotte en el mozo se ha transformado en apasionado amor, dulcísimo amor que la joven comparte con toda el ansia de su puro corazón. La sombra del contrabandista se cierne constantemente sobre la pareja, y sólo con gran esfuerzo puede la francesita contener la furiosa indignación de Juan al ver éste la complacencia con que el mesonero tolera los bestiales avances de Winkler.

* * *

Instigado por la suma que la policía ofrece por la captura de Winkler, y ansioso al mismo tiempo de posesionarse de las armas y opio que éste guarda celosamente, Emilio proyecta asesinar a su cómplice. Mas, cobarde y ruin, aviva los celos de Juan para que el marinero, en un momento de exaltación, dé muerte al contrabandista.

Charlotte ve claro a través de los falsos manejos de su tío, y en la noche fijada para matar a Winkler, queriendo a toda costa salvar a su amado, le obliga a pasar la noche con ella en el seguro refugio de su habitación.

Emilio, despechado, decide tomar las cosas por su cuenta y cuando cree profundamente dormido a Winkler, entra amenazador en su aposento.

Se oye el estampido de un disparo. Una sombra se desliza cautelosamente por las escaleras. Al llegar la policía, halla el cadáver de Emilio. ¡Winkler ha desaparecido!

Juan se niega a decir dónde estaba él durante la refriega y la policía le acusa del crimen. Charlotte prometió guardar silencio y sufre mil tormentos al ver que se llevan a su amante a la cárcel. Su amor se sobrepone a toda consideración. Confiesa la verdad; declara que Juan estaba en sus brazos al ocurrir el suceso. Unos agentes que traen agarrotado a Winkler, que ha confesado el delito, confirman las palabras de la

abnegada muchacha, que tanto ha sufrido.

Un buque de carga, directo a Barcelona, suelta las amarras. Gira su proa hacia la salida del puerto. Juan retorna en él a sus lares. Abajo, a la orilla del muelle, Charlotte tiende al viento su pañuelo en señal de despedida. Llovizna. Allá en el horizonte, el sol brega por disipar las brumas; se desvanecen éstas a su empeño y un radiante arco iris, prometedor de mejores días, luce en la lejanía...

Sinopsis del argumento

Port-Saíd. Juan, un joven marinero español, queda prendado de una linda francesita, Charlotte, y falto de trabajo, se las ingenia para obtener empleo en el mesón del desalmado tío de la joven. El mesonero proyecta asesinar al rico contrabandista Winkler, a quien tiene escondido en su casa, pero no queriendo arriesgar su pellejo aviva los celos de Juan para que sea éste quien le mate. Charlotte descubre los manejos de su tío y en la noche fijada para acabar con el contrabandista obliga a Juan a quedarse con ella. Al día siguiente el cadáver del mesonero es hallado en la habitación vacía de Winkler. Juan rehusa declarar dónde y con quién pasó la noche fatal. La policía se dispone a llevarlo a la cárcel, como presunto autor del crimen, cuando la abnegada Charlotte confiesa la verdad.

Notas de publicidad

¶ Honor, riquezas, buen nombre, ¿de qué sirve ello si el amado sucumbe al ciego destino? Arrogante y bravía, la heroína de "Las Noches de Port-Saíd" descubre el secreto que guarda en su corazón para salvar al hombre que adora.

La lechosa claridad de la luna baña con su luz pálida las rugosas palmeras que bordean la playa y silban y se inclinan dulcemente al beso refrescante de la arrulladora brisa.

Dos enamorados corretean por oscuros senderos. De atlético porte, mirada franca y decidida, mozo de unos veinte años es él. La joven Charlotte, no cuenta dieciocho todavía. Resaltan sus formas de admirable mármol griego al juguetear con sus ligeras ropas la brisa marina. Juan, que de un salto acaba de alcanzar a la muchacha, rodea el lindo talle con su brazo musculoso y curtido cual oscuro bronce por el aire del mar. Mas ella, gentil y encantadora, con una a la vez picaresca e inocente sonrisa en sus labios, se desliza de las manos del mancebo...

Entra la pareja en las calles de Port-Saíd. Los cabarets que las animan a esta hora despiden por sus abiertas ventanas orgíacos gritos, verdaderos relinchos de gentes de todas las razas que buscan desahogo a sus pasiones en los malolientes antros en que se vende pasajera felicidad por el precio de unas copas. Los barbáricos sonidos de una estrepitosa y mal dirigida orquesta se oyen cerca; el quejoso canto de un acordeón llega hasta ellos.

—¡Oh!, Juan, entremos aquí, me gustaría escuchar la música...

El marino no contesta. Sigue los pasos de su inocente compañera. Sólo al pasar el umbral se detiene, indeciso. Dentro del cafetucho ha visto mujeres atrozmente pintarrajeadas, de rostros ajados por la disipación, sosteniendo y arrastrando en sus brazos a beodos marineros... Inquieto, lleno de angustia el corazón, presiente un peligro.

Renée Héribel, la gentil actriz francesa, y el brillante primer actor español Ricardo Núñez, interpretan con una naturalidad conmovedora la exquisita escena de "Las Noches de Port-Saíd" que acabamos de bosquejar.

PARAMOUNT *presenta*
"LAS NOCHES DE PORT-SAÍD"
con
RICARDO NÚÑEZ
Renée Héribel, Oskar Homolka, Marcel Vallée, Leonhard Steckel y Jean Worms
Dirección de Leo Mittler
Atracción internacional Paramount, sonora, en español

Como ya lo deja entrever su título, "Las Noches de Port-Saíd es un film en que el ambiente políglota y viciado del puerto africano sirve de marco a una de las historias más vívidas y más emocionantes de cuantas se han llevado a la pantalla.

Para mayor efecto de realidad, el reparto está integrado de distinguidos artistas cosmopolitas: Ricardo Núñez, el galán joven, es español; francesa es la estrella que interpreta el primer papel femenino, Renée Héribel; italianos, ingleses y alemanes son los otros protagonistas; los figurantes fueron reclutados de todas las nacionalidades de la tierra. Y no obstante la diversidad de idiomas, pues todos hablan en su lengua natal, ni por un instante se pierde el palpitante hilo de la trama.

¶ El afán de lucro de su tío obliga a Charlotte a aceptar las toscas caricias de los parroquianos del cabaret...mas, gracias a Juan, el marino español, una diáfana luz se abre para la hermosa francesita en lo más profundo de "Las Noches de Port-Saíd."

Contrabandistas de opio y de armas. Los crueles bandidos del desierto africano. Un desalmado que no vacila en sacrificar la felicidad de una inocente huérfana para poder realizar sus nefastos planes. El amor que junta dos corazones y un final que arrancará lágrimas al más indiferente — ¡esto es el gran film "Las Noches de Port-Saíd"!

"LA CONQUISTA DE PAPÁ"

Argumento

VIVÍAN y trabajaban bajo un mismo techo desde que los tres dejaron la Escuela de Bellas Artes. Su ejemplar amistad era proverbial. Tres verdaderos mosqueteros modernos, maestros en la esgrima del cincel, el lápiz y el pincel. Hagamos su presentación: Miguel Morda, 23 años, escultor y soñador. Jerry Wells, 27 años, pintor y bebedor—gran bebedor. Winnie Cole, 27 años, creador de modas femeninas y esclavo de la mujer.

Elinor, la novia de Miguel, quizá hubiera llegado a deshacer el feliz triunvirato, mas el destino lo dispuso de otro modo.

El rompimiento entre los dos jóvenes originó en un mal entendido de la celosa muchacha. Tiempo hacía que ella venía mostrando su desagrado por tener el escultor a Julia Stressman de modelo. De nada le servía a Miguel alegar que Julia era la viuda de un compañero de estudios, que tenía una niñita de seis años a quien sustentar y que el trabajo que le daban los tres amigos era lo único con que contaba ella para cubrir sus necesidades. Elinor sólo sabía ver los dulces ojos de la modelo posarse, quizá con demasiada frecuencia, en su novio. Un día, para evitar un disgusto al escultor, la buena Julia fué víctima de un accidente mortal. Nadie quedaba para hacerse cargo de la pequeña Mitzi. Morda no vaciló un instante: antes de que, según lo estipulado por la ley, internasen a la desemparada criatura en un orfanato, obtuvo su custodia declarando falsamente que él era el verdadero padre de la nena. Elinor creyó que su novio había confesado la verdad. Al poco tiempo se casaba con un antiguo pretendiente que la llevó a vivir a una ciudad lejana.

* * *

Pasaron doce años. Mitzi es ahora una lindísima mocita. Papá Miguel no se hallaría sin ella. La hermosa cuenta, además, con otros tres esclavos—sus "tíos" Jerry y Winnie, y Hortensia, la mujer de este último.

La misma casona de antes continúa sirviendo de morada y taller a los tres camaradas, sólo que ahora está divida en tres espaciosos y lujosísimos departamentos.

Hace tiempo que Mitzi trata de convencer a su señor papá de que ella no es ya una niña, que tiene sus dieciocho años y que no siendo en realidad su hija, su cariño por ella debería ser menos paternal. El escultor le da la razón en todo, pero continúa viendo en ella al mismo querubín de sus años mozos. No se percata de que Mitzi siente por él una adoración que nada tiene de filial.

Jerry y Winnie son los confidentes de la enamorada criatura. Los dos convienen en que Miguel es un mentecato en no saber apreciar el pimpollo que tiene a su lado.

El encuentro fortuito de Miguel y Elinor, en ocasión en que se inauguraba uno de los grupos escultóricos que han traído fama universal al escultor, complica seriamente la causa de Mitzi. Elinor, aparentemente, no sentiría mucho divorciarse. Miguel, por su parte, se ilusiona creyendo todavía viva la llama que hace años se extinguió. Pueden mucho los hechizos de la sirena, y cuando en una comida con sus amigos anuncia su próxima boda con su antigua novia, la noticia cae como una bomba en la pobrecilla Mitzi.

Es menester recurrir a recursos extremos. Jerry y Winnie se quiebran la cabeza en dar con algún plan que solucione el conflicto. Una idea inspirada nace en el cerebro del pintor: ¿Para qué es Winnie uno de los más celebrados modistos del mundo, sino para obrar en la sencilla Mitzi una transformación que deslumbre y aturda a Miguel? "Diséñame unos vestidos de soirée que sean puramente escandalosos,"—ordena la radiante Mitzi al percibir la maquiavélica intención de Jerry.

¡La conquista de Papá ha comenzado!

* * *

Miguel está sobresaltado. No concibe que esa preciosidad de chiquilla sea la Mitzi de antes. Mas, ¿qué clase de sujeto será él? ¡Caber en su mente tales pensamientos, tratándose de su hija adoptiva!

Para avivar más la batalla, Mitzi hace ver que está enamorada de Jimmy, un estudiante que la corteja asiduamente, y el que nunca pierde ocasión de recordar a Miguel su respetable ancianidad.

¡Jovenzuelo mequetrefe! ¿Anciano, a los 35 años?—se pregunta, escandalizado, el escultor. Mas, ¿quién le prueba que no piense Mitzi de igual modo?

Los obstáculos van allanándose poco a poco gracias a la astucia desplegada por la muchacha, y cuando llega la crisis—el momento de discutir los pormenores de las bodas de Miguel y Elinor, y de Mitzi y Jimmy—sus corazones flaquean, se confiesan derrotados,

PARAMOUNT
presenta
"LA CONQUISTA DE PAPÁ"
(*"The Beloved Bachelor"*)
con
PAUL LUKAS
Dorothy Jordan, Charlie Ruggles y Vivienne Osborne
Película sonora con rótulos explicativos en español

y sus labios se unen en arrebatador beso...

Sinopsis del argumento

La adopción de una pequeña huerfanita le ganó doble bendición al celebrado escultor Miguel Morda. El rompimiento con su novia que, voluntariosa y celosísima, dióse en creer que él era el verdadero padre de la desamparada Mitzi, fué la primera. La otra le cayó del cielo doce años más tarde, cuando él tenía 35, y el radiante pimpollo de dieciocho se lanzó a la conquista de su señor papá. Miguel siempre tomó en broma la adoración que le mostraba la niña, pero cuando su antigua novia se presentó de nuevo en la palestra a intentar revivir la extinguida llama, Mitzi, ayudada de dos íntimos camaradas del escultor y de unos vestidos un poco inmorales, usó de las sabias mañas de su sexo y el bueno de Miguel tuvo que claudicar su paternal actitud y confesar que la chiquilla se había posesionado por completo de su ansioso corazón.

Notas de publicidad

¡Paul Lukas es "La Conquista de Papá"! Así, sencillamente, sin adjetivos deslumbradores, queda hecho el elogio de la actuación del actor húngaro en este film Paramount. Cuantos importantes papeles ha desempeñado hasta ahora resultan de secundaria consideración al compararlos con su última escintilante interpretación.

El asunto de la cinta no pudo ser más sabiamente elegido para el debut estelar del primer actor de "El Derecho de Amar"; es tierno y picaresco a la vez; romántico y gloriosamente feliz al final, — Lukas se apiada de una huerfanita y la adopta; su buena acción le hace perder el cariño de su novia... mas, un nuevo, más fiel y perduradero romance nace a la vida al pasar doce años y la niña, ahora una hermosa mujercita de dieciocho, se enamora locamente y no ceja hasta conquistar a su "papá."

Para el programa

¶ ¡La primera interpretación estelar de Paul Lukas! El galán de "La Mujer de Cualquiera" y de "Infiel," desempeña en "La Conquista de Papá" un papel que le captará la simpatía y la apreciación de todo el mundo cineasta.

¶ "La Conquista de Papá" — una película de carácter familiar... muestra un corazón despojado del manto de falsedad que hará agitar rápida por las venas la sangre de todos los que han amado y de los que esperan querer. Naturalísima, real y encantadora.

¶ Grandes serán los atractivos del escultor cuando aun su propia hija adoptiva se lanza a la pesca de su corazón. La linda criatura tiene por rival a la ex novia de su papá, y es motivo de regocijo y admiración ver cómo se las combina para defraudar las acechanzas de aquélla...y ganar en toda la línea "La Conquista de Papá."

¶ El dulce romance de la vida de un joven escultor que por salvar el porvenir de la hijita del fallecido camarada se conforma en perder su novia. Paul Lukas encarna al artista que inmola su amor en aras de la promesa dada. Al pasar los años, nace un nuevo amor cuando la huerfanita de lanza a "La Conquista de Papá."

"BAJO LOS TEJADOS DE PARÍS"

Bosquejo del argumento

ALBERTO y Luis, camaradas desde la infancia, pasan los días en distraído trabajo y las noches en bullangueras fiestas. Alberto canta y vende canciones por las calles. Luis es chamarilero.

Hasta que conocieron a Pola los dos amigos habían siempre compartido fraternalmente todas sus alegrías, su dinero y sus pesares. Ante la indiferencia de la modistilla se proponen dejar la selección a los dados, mas Fred, el "guapo" del barrio, les recuerda que Pola es cosa suya, y no valiendo argumentos con el gigantón acaban por cederle el campo de batalla.

Estando bailando con la hermosa, Fred arrebata a Pola la llave de su habitación. Indignada, la honrada muchacha rompe sus relaciones con el matón. Temerosa de encontrar a Fred en su alcoba, Pola ve abrirse las puertas del cielo al proponer Alberto pasar la noche con ella, pero contra la esperanza del galán callejero, la picaruela no tolera desaguisados y se hace respetar.

Después de tan extraña noche, Pola y Alberto continúan viéndose a menudo y a los pocos días la joven consiente en casarse con él. Luis no sabe una palabra de sus relaciones. Una semana antes del día señalado para la ceremonia nupcial la policía detiene a Alberto como presunto autor de un robo.

Mientras su camarada está en la cárcel, Luis traba amistad con Pola, se enamora perdidamente de la atolondrada chiquilla y ésta, olvidando a Alberto, corresponde a su cariño con toda la fogosidad de su joven corazón. Mas la bella es celosísima, y en un momento de arrebato planta a Luis y se va con Fred a un baile.

Probada su inocencia, Alberto es puesto en libertad esa misma tarde. No encuentra a Pola en su domicilio y para pasar el tiempo se encamina al baile del arrabal.

Así que Pola le atisba, abandona al "guapo" para echarse en los brazos del chansonnier. Entra al poco rato Luis, y el mismo juego de abrazos y besos se repite. Alberto, aturdido, quiere pelearse con su compañero. Pola explica la situación y aquél, filosóficamente, cede el puesto a Luis.

Las penas cantando vienen y cantando se van... Así le sucede a Alberto. Véanle, sino, como al final del film le guiña el ojo a una rubia que le contempla embobalicada mientras el mozo rasga el alboroto callejero con su *Canto al Amor y a la Vida* ...a diez sueldos el ejemplar.

Notas de publicidad

"Bajo los Tejados de París" comprueba, sin dejar lugar a dudas, que también los franceses, cuando quieren, son maestros en el arte de realizar buenas películas de asunto semimusical.

Esta última producción de René Clair puede compararse favorablemente con "El Desfile del Amor" y está muy por encima de las cintas que alardean de interesantes y únicas por su carácter más o menos novel o por contar en el reparto algún famoso artista.

Todas las canciones que se oyen en "Bajo los Tejados de París" encajan admirablemente en la acción, no son incidentes sin coordinación, sino puntos culminantes, de estudiado pero naturalísimo efecto, en el desarrollo de la historia filmada.

El director se sirvió principalmente de la cámara para lograr su objetivo, ayudándose del mi-

TOBIS *presenta*

"BAJO LOS TEJADOS DE PARÍS"

Realización de René Clair

con

Albert Prejean, Pola Illery
Edmond Greville y Gaston Modot

Distribución Paramount

Disponible para Colombia, Chile, Cuba, Guatemala, Panamá, Perú, Puerto Rico y México crófono sólo en momentos de imprescindible necesidad, dando por resultado una película de rápido movimiento y de brevísimo diálogo.

Clair opina que se debe ser parco en el uso de la palabra hablada. El tratamiento original que tan felizmente empleó en la dirección de "Bajo los Tejados de París" constata el acertado criterio del metteur francés. Aún sin títulos superimpuestos, desconociéndose por completo la lengua francesa, cualquiera puede entender y gozar la sencilla y hermosa historia narrada en el lienzo de plata.

Los apaches de "Bajo los Tejados de París," sus cantantes callejeros, sus rateros, sus muchachas de cabaret y sus damitas rojas, todos, sin excepción, se portan y hablan como podría observarlo el espectador de poder estar en noche propicia en el Montparnasse de este año de gracia de 1932. Y cuando los artistas principales cantan, su naturalidad y maestría convencen al más exigente.

Albert Prejean es un actor como pocos. Pola Illery, la picaruela que trae locos a todos los buenos mozos del barrio, más que la célebre actriz del Teatro Pigalle parece un Gavroche femenino, fresco todavía de la firme pluma del gran Hugo.

Clasificada entre las diez mejores películas del pasado año, reconocida como una de las obras maestras de la cinematografía moderna, aclamada a la par por el público y por la prensa mundial, "Bajo los Tejados de París," la realización de René Clair, es un acontecimiento máximo en los anales del séptimo arte.

Con un diálogo que apenas cuenta con dos mil palabras—por término medio las películas habladas se remontan a cien mil—"Bajo los Tejados de París" ha abierto nuevamente al cinema sonoro las puertas de oro del campo internacional en el que no ha mucho dominaba la película silenciosa.

Ver a los artistas moverse a sus anchas en esta notable producción es vivir por unos minutos en el verdadero París, no el París superficial y cosmopolita de los extranjeros, sino la urbe de los castizos parisienses, la ciudad encantadora que los turistas desconocen y de la que la magia directiva de René Clair nos ha dado el más fiel reflejo que podía esperarse en la pantalla.

Albert Prejean, el astro de "Bajo los Tejados de París," ha sido llamado por muchos el segundo Maurice Chevalier. Como su célebre compatriota, Prejean es dicharachero ingenioso y el excelente tono de su voz imparte a sus canciones cierta sazón que las hace extraordinariamente sugestivas. Su pantomima es inimitable. Nadie mejor que él podría expresarse tan llanamente, sin abrir boca, en la escena en que le toca dormir en la habitación de Pola, pero en el suelo, y la desocupada y atormentadora cama de por medio entre él y la hechicera locuela.

Después de ver "Bajo los Tejados de París" se comprende la obsesión de la mayoría de la gente en querer visitar la metrópoli bañada por las aguas del Sena. El estruendo callejero, los cuchicheos de las viejas comadres en los mercados, los gritos desaforados con que, de buhardilla a buhardilla, se hacen el amor los enamorados, los cafés, los dancings, el hálito triunfal que parecen emanar los empedrados de Montparnasse y de Montmartre, todo cobra radiante vida y natural expresión en "Bajo los Tejados de París."

El genio de su director, René Clair, da a la pantomima sus merecidos honores, sirviéndose del sonido y de la palabra hablada únicamente para recalcar la riqueza de aquélla.

"VEINTICUATRO HORAS"

PARAMOUNT *presenta*
"VEINTICUATRO HORAS"
("24 Hours")
con **CLIVE BROOK, KAY FRANCIS y MIRIAM HOPKINS**
Es un film Paramount
Película sonora con rótulos explicativos en español

Argumento

SON las once de la noche. En la tertulia de Héctor Champion, al ir a dar una copa de raro licor a Ruby Wintringham, David Melbourne desliza disimuladamente una nota en la mano de la bella viuda. Jim Towner y su esposa, Fany, orgullo de la aristocracia neoyorquina, observaron la maniobra—con forzada indiferencia el primero, dando muestras de irritación ella.

Es cosa sabida, entre sus íntimos, que Fany y David han llegado a ser más que buenos amigos. Towner, que en los últimos meses ha venido pagando desmedida adoración a Baco, sabe que su propia negligencia es culpable de la conducta de su esposa, y caballero y hombre moderno, no se cree con derecho para reprocharla.

Triste la mente y un poco beodo, Towner se excusa y sale a la calle en busca de más alegre distracción. A la entrada de un establecimiento clandestino de bebidas nota que una gran mancha colorada oscurece la nieve que cubre la calle cual alfombra de armiño. Por los cuchicheos que oye mientras toma unas copas deduce que otro contrabandista de licores ha pagado con la vida, a manos de una pandilla enemiga, las ganancias que tanto seducen a la gente maleante.

Continuando su nocturnal caminata, Jim llega al cabaret en que trabaja Rosita Dugan, la tonadillera de moda, a quien le une un extraño lazo que a ellos mismos les sería difícil definir. Ambos casados, por igual perdieron el amor que primero tomó posesión de sus almas. Más que amantes, son amigos fieles, que dentro de su común dolor han aprendido a consolarse uno al otro.

* * *

El auto que conduce a Fany y David Melbourne se detiene frente a la mansión de los Towner. De nada han servido las excusas de Melbourne. Fany confiesa estar sinceramente enamorada de su marido; su caballeroso comportamiento con ella le ha abierto los ojos. Dos manos se enlazan en señal de despedida... En un lejano reloj dan las dos. Ha muerto un amor...

* * *

Rosita acaba de cantar una de esas arrebatadoras quejas tan en boga ahora. Un camarero se le acerca para decirle que en el hall aguarda un sujeto que insiste en hablar con ella. El miserable que se arroja a sus pies, pidiéndole dinero para poder salir de la ciudad y escapar de la pandilla de contrabandistas que le va a la zaga, es Tony, su marido. Hacía más de un año que estaban separados. La tonadillera no se deja convencer y ante las amenazas del cobarde, ordena que lo echen a la calle.

Cabizbaja, atormentado el corazón, Rosita vuelve al lado de Jim.

Son cerca de las tres de la madrugada cuando la pareja sube las escaleras de la casa de Rosita. Jim está casi inerte. La joven le ayuda a tenderse en un diván, le quita el cuello y la botonadura que le oprime el pecho, le cubre con un edredón y se va a su dormitorio. Se disponía a meterse en la cama cuando le pareció oír un ruido extraño en las escaleras. Corre a la puerta de la habitación en que duerme Jim, echa el cerrojo y esconde la llave. No le engañó su presentimiento: es Tony el que entra alocado. No sólo quiere dinero—grita que viene a matar a Towner. Rosita jura que Jim se fué a su casa. Las manos del malhechor oprimen la garganta de la muchacha, la sacuden despiadadamente... hasta que su cuerpo queda exánime.

* * *

El sol juguetea con el ceniciento rostro de Jim; son los ocho de la mañana. Seca la boca, medio dormido aún, Jim va hacia la puerta. Al hallarla cerrada y no contestar Rosita a sus voces, la echa abajo. ¡No puede dar crédito a lo que ven sus ojos! Alguien rompió el tallo de la flor querida, ¡y él, estando tan cerca, no pudo defenderla! Jim besa la frente de la muerta, y percatándose del peligro que corre, deja apresuradamente la casa.

Mas de nada le sirvió su premura. La policía ha hallado la botonadura de esmeraldas olvidada en la mesita y no tardan en dar con su dueño. Se le acusa de haber dado muerte a su amante estando bajo los efectos del alcohol. El aniquilador interrogatorio llega a su fin sin esclarecer las dudas. El reloj de la comisaría marca las cinco.

Fany no abandona a su marido en el momento de prueba. Aun creyéndole culpable quiere estar con él, amarle, servirle, morir con él si es preciso. Jim, siempre caballero, rehusa toda ayuda, toda compasión. No quiere que el escándalo en que ha caído manche a su esposa.

Entra el comisario; desapareció su severidad. Casi diríase que dobla la cerviz al comunicarles la nueva: las huellas digitales que encontraron han probado ser exacto duplicado de las que guarda la policía de Tony, cuyo cadáver, acribillado a balazos, ha sido encontrado en un solar desocupado.

Jim está libre. ¡Doblemente libre!

El gran palacio flotante que parte para Francia lleva a bordo dos sonrientes pasajeros—dos recién casados, por la ternura que se observa en sus acciones. El curioso que examinara la lista encontraría en ella los nombres de Jim Towner y Fany de Towner.

Suena la estrepitosa sirena. El buque entra en la bahía que forma la boca del caudaloso Hudson. Las campanas de los monumentales relojes de la ciudad dan las once...

Sinopsis del argumento

Son las once de la noche. Jim Towner, embriagado como de costumbre, deja la aristocrática tertulia y encamina sus pasos al cabaret en que canta Rosita, su amante y buena amiga. Los censurables flirteos de Fany de Towner llegan esta noche a su fin al realizar que, beodo o sobrio, no puede dejar de amar a Jim. En casa de Rosita, apuntando ya el alba, Jim yace inerte en un gran diván; la tonadillera se dispone a retirarse cuando su marido, un miserable del que se separó tiempo atrás, entra en la habitación y al no hacer Rosita caso de sus amenazas le hinca las criminales garras en su garganta. Cuando Jim recobra el sentido no puede creer lo que ven sus ojos. La policía le acusa del asesinato; su esposa corre en su ayuda y es rechazada. Cerca de las seis de la tarde el comisario recibe pruebas que atestiguan su inocencia.

En los campanarios de la ciudad dan las once cuando Fany y Jim celebran su reconciliación...

Notas de publicidad

Miriam Hopkins, coprotagonista de Clive Brook y Kay Francis en "Veinticuatro Horas," estaba actuando en una escena de esta cinta Paramount cuando el director, Marion Gering, se dió cuenta de que siempre que bajaba unas escaleras sus dedos se cruzaban devotamente en forma de cruz.

Gering se abstuvo de comentar el suceso hasta terminada de filmar la escena, cuando abordó a la actriz para satisfacer su curiosidad.

—Pues, mire usted, — dijo la juvenil estrella que ganó la aclamación del público mundial en su role de esposa de Maurice Chevalier en "El Teniente Seductor" — cuando yo estaba en el pensionado por poco me descalabro al caer una vez por unas escaleras. Fué en Nueva York, representando una obra teatral cuando sufrí el mismo percance saliendo esta vez con un tobillo quebrado. Desde entonces, siempre que bajo unas escaleras, instintivamente cruzo los dedos. Así me acuerdo de poner cuidado en no resbalar. No es realmente por superstición, sólo un mero recordatorio de prevención.

Muchas cosas pueden, y suelen, pasar en Nueva York en el corto espacio de veinticuatro horas. Luis Bromfield creó bajo el título de "Veinticuatro Horas" una novela de punzante actualidad que tiene su comienzo y fin en el tiempo que tarda la saetilla de las horas en dar dos vueltas al reloj.

Paramount demostró raro acierto en encomendar el papel de Jim Towner, el millonario hastiado de la vida y de las costumbres del alto mundo, a Clive Brook, que hace en él una caracterización extraordinaria y notabilísima. Kay Francis nunca estuvo tan encantadora, ni trabajó jamás con tanto fuego como en su role de Fany, la esposa del aristócrata. Rosita Dugan, la tonadillera del alma triste, ha encontrado en la vivaracha Miriam Hopkins una intérprete genial; oír cantar a Miriam y no quedar al instante prendado de ella es señal de que toca ir a ver al doctor para indagar el porqué de nuestro esplín.

Para el programa

¶ ¿Viene siempre primero el primer amor? Vea a Clive Brook probar de olvidarlo en las copas del licor, a Kay Francis recordándolo a cada momento no obstante su aparente infidelidad y a la sollozante Miriam Hopkins cantando "No puedo, no puedo extinguir su recuerdo." — los tres juguetes del mismo dilema cuya solución apunta "Veinticuatro Horas."

¶ Una bella muchacha yace asesinada en su cama...un inocente es acusado del crimen...el verdadero culpable cae, inconfeso, bajo los balazos de la enemiga pandilla...un nuevo ser nace a la vida... dos amantes se separan para siempre...y un marido y su mujer vuelven a unirse...¡todo en "Veinticuatro Horas"!

¶ El bebe para olvidar...¡ella para recordar! Y mientras el fonógrafo emite las estridentes notas de la canción hecha famosa por Rosa, la tonadillera, ésta yace exánime, sus ojos vidriosos contemplando lo que ya no verán en lo que queda de "Veinticuatro Horas."

¶ ¿Cuánto dura un segundo de eternidad? ¿Un instante ...o una vida? El destino quiso juntar los caminos de la cantante y del aristócrata, mas otra mano poderosa hizo que en esta noche fatal, dentro del plazo de "Veinticuatro Horas," aquélla perdiera la vida y él ganara el perdido amor...

El Noticiario Paramount en *ESPAÑOL* Es Poderoso Reconstituyente para la Taquilla

Recientes y Próximos Estrenos de Paramount

★

LOS RECIENTES ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

Lo mejor es reír—con Imperio Argentina, Tony d'Algy, Rosita Díaz.

* * *

Su Noche de Bodas—con Imperio Argentina, Rosita Díaz, Pepe Romeu, Miguel Ligero.

* * *

Un Caballero de Frac—con Roberto Rey, Gloria Guzmán, Rosita Díaz.

* * *

Las Luces de Buenos Aires—con Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Carlos Gardel.

* * *

El Príncipe Gondolero—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segurola.

* * *

Gente Alegre—con Roberto Rey, Rosita Moreno, Ramón Pereda.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

El Teniente Seductor *(The Smiling Lieutenant)*—con Chevalier, Claudette Colbert, Miriam Hopkins.

* * *

La Aventura Prohibida *(Forbidden Adventure)*—con Jackie Searl, Mitzi Green, Louise Fazenda, Edna May Oliver.

* * *

Confesiones de una Colegiala *(Confessions of a Co-Ed)*—con Sylvia Sidney, Phillips Holmes.

* * *

Un Caballero de Compañía *(Ladies' Man)*—con William Powell, Carole Lombard, Kay Francis.

* * *

El Pecado Virtuoso *(The Virtuous Sin)*—con Walter Huston, Kay Francis.

* * *

Los Perseguidos *(Kick In)*—con Clara Bow.

* * *

Un solo amor *(Women Love Once)*—con Paul Lukas, Eleanor Boardman.

* * *

Mía porque sí *(I Take This Woman)*—con Gary Cooper, Carole Lombard.

* * *

La Mentira Magnífica *(The Magnificent Lie)*—con Ruth Chatterton, Ralph Bellamy, Stuart Erwin.

* * *

Cielo Robado *(Stolen Heaven)*—con Nancy Carroll, Phillips Holmes.

* * *

Labios Sellados *(Silence)*—con Clive Brook, Marjorie Rambeau, Peggy Shannon, Charles Starrett.

* * *

La Confidente *(Secrets of a Secretary)*—con Claudette Colbert, Georges Metaxa, Herbert Marshall, Betty Lawford, Mary Boland.

* * *

Huckleberry Finn—con Jackie Coogan, Junior Durkin, Mitzi Green, Jackie Searl.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

TOTALMENTE EN CASTELLANO

El hombre que asesinó—con Rosita Moreno, Elena d'Algy, Carlos San Martín.

* * *

La Pura Verdad—con Enriqueta Serrano, Manuel Russell, María Bru, Amalia de Isaura, Goyita Herrero. Diálogo de Muñoz Seca.

* * *

El Payaso—con Roberto Rey, Kowal Samborski, Meg Lemonnier.

* * *

Noches de Port-Saíd—con Ricardo Nuñez, Oskar Homolka, Renée Héribel.

* * *

¿Cuando te Suicidas?—con Imperio Argentina, Fernando Soler, Enrique de Rosas.

CON ROTULOS EXPLICATIVOS

La Hija del Dragón *(Daughter of the Dragon)*—con Warner Oland, Anna May Wong, Sessue Hayakawa.

* * *

El Angel de la Noche *(The Night Angel)*—con Nancy Carroll, Fredric March.

* * *

Mi Pecado *(My Sin)*—con Tallulah Bankhead, Fredric March.

* * *

Al Compás de la Hora *(Murder by the Clock)*—con William Boyd, Lilyan Tashman, Irving Pichel, Regis Toomey.

* * *

Chicas de Broadway *(Girls About Town)*—con Eugene Pallette, Lilyan Tashman, Kay Francis y Joel McCrea.

* * *

La Conquista de Papá *(The Beloved Bachelor)*—con Paul Lukas, Dorothy Jordan, Charlie Ruggles, Vivienne Osborne.

* * *

Los Rompecabezas *(Monkey Business)*—con los cuatro hermanos Marx—Groucho, Zeppo, Chico y Harpo.

* * *

24 Horas *(24 Hours)*—con Clive Brook, Kay Francis, Miriam Hopkins y Regis Toomey.

* * *

La Doncella Particular *(Personal Maid)*—con Nancy Carroll, Gene Raymond, Pat O'Brien, Mary Boland.

* * *

Cuando Canta el Corazón *(City of Song)*—con Jan Kiepura, Betty Stockfield, Hugh Wakefield, Francesco Maldacea.

* * *

La que Aprendió a Amar *(The False Madonna)*—con Kay Francis, William Boyd y Conway Tearle.

* * *

Ex Señora *(Once a Lady)*—con Ruth Chatterton, Ivor Novello, Geoffrey Kerr y Jill Esmond.

* * *

Maridos Errantes *(Husband's Holiday)*—con Clive Brook, Vivienne Osborne, Charles Ruggles y Juliette Compton.

* * *

Una Mujer a Bordo *(His Woman)*—con Gary Cooper y Claudette Colbert.

¡Aquí está!
La película de palpitante actualidad

con la estrella
que ocupa

el máximo lugar en el cenit del cinema

marlene dietrich

en

"El Expreso de Shangai"

secundada por

CLIVE BROOK
ANNA MAY WONG WARNER OLAND
EUGENE PALLETTE
y otros destacados artistas

Una
Primicia del Programa Paramount de Prosperidad

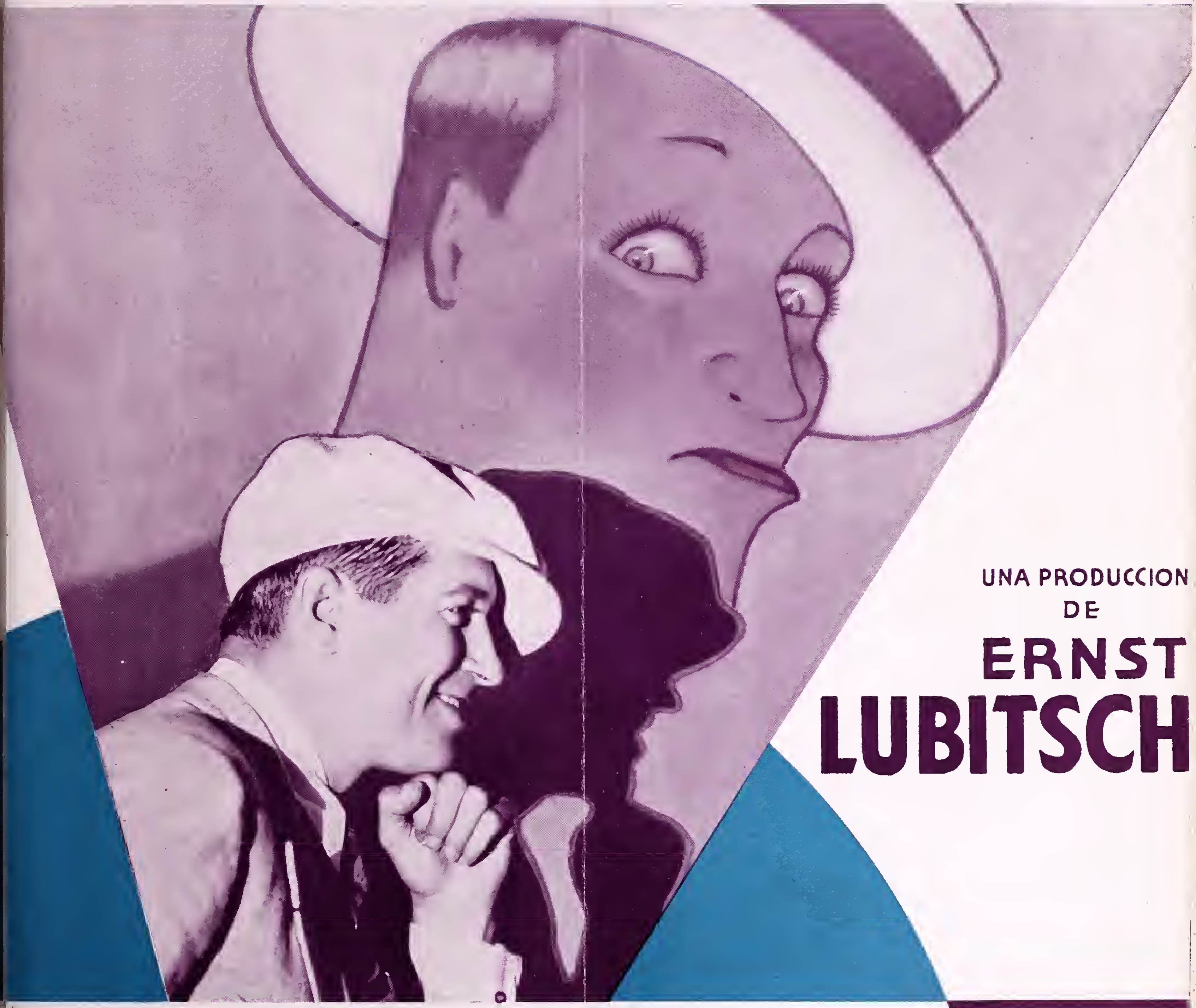
Realizada por

JOSEF VON STERNBERG

el creador de

"MARRUECOS" y "FATALIDAD"

MENSAJERO
Paramount



UNA PRODUCCION
DE
ERNST
LUBITSCH

MAURICE
CHEVALIER
en
"Una Hora Contigo"
CON
JEANETTE **MACDONALD**

MAYO

"—Nosotros los padres, nosotros los viejos, demasiado achacosos para empuñar el fusil, pero no lo bastante para dejar de odiar, nosotros somos los verdaderos asesinos de nuestros hijos — ¡no los hombres a quienes su accidental nacimiento ha hecho que lleven un uniforme distinto del de nuestros soldados!"

Una realización de

Ernst Lubitsch

"REMORDIMIENTO"

con

Lionel Barrymore

Nancy Carroll   Phillips Holmes

Es una gran película—

porque la dirigió el mago de los grandes directores, Ernst Lubitsch. Es el primer drama que ha realizado en varios años. Su máxima creación.

porque encabeza su reparto Lionel Barrymore, el actor que en 1931 obtuvo la distinción más alta que está en su poder conceder la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas.

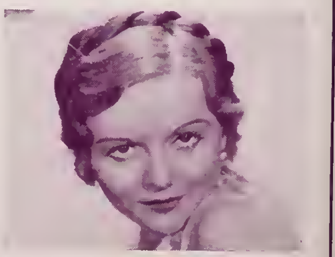
porque la heroína, Nancy Carroll, es la gentil estrella, la dulce primera actriz de tantos romances cinemáticos.

porque su héroe es Phillips Holmes, el joven gran actor de *Confidencias de una Colegiala* y de *Cielo Robado.*

La vida—sus más tiernas, sus más duras, sus más íntimas manifestaciones, sirve de tema a este film de odio, violencia, remordimiento, cobardía, alegría y . . ¡de amor!

La trágica y dulce historia de una mujer que por dos años lloró la muerte de su novio en el campo de batalla . . . ¡para luego el destino hacer que rindiese su alma y su corazón al soldado enemigo—como ella, un muñeco de la vida—que mató al hombre que primero desfloró sus labios.

Basada en la obra de Maurice Rostand



MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XV
MAYO 1932
No. 5

Del instante

"Una Hora Contigo"

ESTA última producción de Chevalier es simplemente un derroche de ingenio, de arte, de picante gracia. Desde la primera escena revela su patente de gran triunfo. Afirmamos, y comparten nuestra opinión centenares de representantes de grandes empresas teatrales y de corresponsales de la Prensa mundial que asistieron a su exhibición privada en el teatro "Criterion," que *Una Hora Contigo* despertará en el público de habla española más desbordante entusiasmo que *El Desfile del Amor,* y superará las inmensas entradas de taquilla que proporcionó al Empresario la exhibición de esta última película, verdadera obra cumbre de la nueva modalidad cinematográfica.

La certidumbre de su fenomenal éxito ha decidido a la Paramount a presentarla simultáneamente en dos teatros neoyorquinos. Esta es la primera vez, en diez años, que ocurre en Nueva York tamaña manifestación de confianza en el poder de atracción de una película. Las dos salas de espectáculos en cuestión tienen un total de cuatro mil quinientos asientos; las sesiones comienzan a las nueve y media de la mañana y terminan a las dos de la madrugada, y en el programa no figuran actos de variedades ni orquesta de gran renombre, éste consiste únicamente en *Una Hora Contigo* y el Noticiario Paramount.

Una Hora Contigo es una deliciosa sinfonía de amor y de alegría. Chevalier, el teniente seductor de hace poco, es en este film un doctor, especialista en guiños y sonrisas. La reina y esposa de Maurice Chevalier en *El Desfile del Amor,* Jeanette MacDonald, la de la peregrina belleza y voz de oro, también en *Una Hora Contigo* toma posesión de tan íntimo y envidiable cargo. ¡Con semejante "partenaire," calculen ustedes las bellas y picarescas canciones que amenizan la acción!

De la realización se encargó el maestro entre maestros, Lubitsch. Al gran director se le debe buena parte de la sabrosísima sazón con que el film está profusa y finamente salpicado. La música es del insigne autor de *El Teniente Seductor* y de la famosa opereta *El Soldado de Chocolate,* el propio Oscar Straus. He aquí los sugestivos títulos da las canciones: *Una hora contigo, Siempre seremos novios, ¿Qué haría usted?, Lo qué puede el anillo del amor, ¡Ay, qué Mitzi!* y *¡Tres veces al día!* Ni por un instante interrumpe la melodiosa música el hilo del asunto. Todas las canciones están magistralmente engarzadas en la obra.

La trama es atrevida, picante, íntima. Sus jocosas situaciones agotan la mina de la hilaridad. La traviesa y picaresca Genevieve Tobin, el único Charles Ruggles y el sobresaliente primer actor cómico de *Claro de Luna,* Roland Young, rivalizan con los dos protagonistas en el entusiasmo y colorido que imparten a la inspirada interpretación de sus papeles.

En el próximo número daremos a conocer los comentarios que sobre *Una Hora Contigo* se han publicado en la Prensa de este país.

* * *

Un distinguido literato hispanoamericano, gran amante del cinema, y con seguridad uno de sus más severísimos críticos, nos decía recientemente que de cuantas películas ha visto desde su llegada a los Estados Unidos, hace cuatro meses, las que mayor impresión le han causado, las que según su criterio descuellan muy por encima de las últimas grandes producciones, son, *Remordimiento, El Hombre y el Monstruo* y *El Expreso de Shanghai.*

●

SUMARIO

de los
argumentos que contiene este número

Una Tragedia Humana 6
Chicas de Broadway 10
Ex Señora 12
Los Rompecabezas 14

●

La apreciación del ilustre periodista hispanoamericano resulta doblemente significativa si se tiene en cuenta que no fué ciertamente el deseo de satisfacer nuestro amor propio en vista de nuestras relaciones con la Paramount, pues dicho señor ignoraba que entre las personas que le escuchaban hubiese quien, aunque modestamente, tuviese relación alguna con la empresa editora de las grandes realizaciones cinematográficas a que se refería.

Permítasenos apuntar lo más saliente de su apreciación:

Remordimiento.—Sólo en Lubitsch se hubiera podido hallar el temerario valor de llevar a la pantalla la discutida obra de Maurice Rostand. Es el más notable cinemadrama de cuantos ha realizado Lubitsch, y al mismo tiempo el más sencillo y conmovedor. Con razón se concibe que su actor principal, Lionel Barrymore, pasados los cincuenta años, y en un país en que se ha dado en creer que la pantalla sólo daba el espaldarazo de la suprema gloria a guapos mozos o a provocativas "girls," obtuviera en 1931 la distinción de ser aclamado por un desinteresado tribunal como el primer actor dramático del cinema. La actuación de Nancy Carroll y de Phillips Holmes es igualmente capital.

El Hombre y el Monstruo.—La singularísima interpretación de Fredric March, la maestría con que la cámara presenta la transformación del personaje de dos caras produce en el espectador una sensación indescriptible. Rouben Mamoulian, el director, hace la más extraordinaria presentación de la obra de Stevenson que pueda esperarse de ingenio humano y del arte fotográfico. Miriam Hopkins, la Ivy de esta cinta, es una actriz como pocas. Su belleza le ayuda, indudablemente, pero es por su arte personal y felicísimo que llegará a ser una de las estrellas más populares del cinema. Recuérdenlo.

El Expreso de Shanghai.—Es el asunto de actualidad. Nos hace vivir los emocionantes episodios del presente conflicto chino-japonés. La Dietrich escala en él mayores alturas, si cabe, que las conquistadas en *Marruecos* y en *Fatalidad.* Recalca la crudeza de los movimientos revolucionarios del Extremo Oriente con la realidad de todo lo que lleva el sello característico de von Sternberg. Nunca estuvo Clyde Brook tan perfecto, tan romántico, como en su papel de amante desengañado, quien en circunstancias emocionantes recobra a la mujer que creyera perdida para siempre.

MAURICE

Chevalier

en una realización de

ERNST

Lubitsch

con

JEANETTE MacDONALD

GENEVIEVE TOBIN

Charlie Ruggles

Roland Young

Música de Oscar Straus

--autor de *El Soldado de Chocolate*

Paramount Pictures

Si es un film Paramount es lo mejor del program

"UNA HORA CONTIGO"

—en este film es todo un señor médico. ¿Chevalier, doctor? Sí, señor. ¡Especializa en enfermedades del corazón!

—es su propia amante y amadísima mujercita quien, sin saberlo, le deja caer en los tentadores brazos de la amiga coqueta. ¡Ay, qué dolor, señor doctor!

—hay que ver cómo toma el pulso y . . . ¡a cantar! ¡Le dan a uno ganas de meterse a galeno!

—más alegre y deliciosa que una copa de champaña.

picaresca

encantadora

deslumbrante

melodiosa

¡¡¡enorme!!!

Sobrepasará en atracción de taquilla a *El Desfile del Amor.*

"UNA TRAGEDIA HUMANA"

PARAMOUNT *presenta*
"UNA TRAGEDIA HUMANA"
(*"An American Tragedy"*)
con
PHILLIPS HOLMES
SYLVIA SIDNEY
FRANCES DEE
Realización de
JOSEF VON STERNBERG
Es un film Paramount
Película sonora, con rótulos
explicativos en español

Argumento

EL destino fué cruel con Clyde Griffiths desde su más tierna edad. Sus padres, pobres y fanáticos evangelistas callejeros, se olvidaron de su enseñanza para cuidarse del bienestar de las almas de los extraños. El muchacho creció a la buena de Dios. Cursó limitados estudios en las escuelas públicas de dondequiera que se encontrasen sus progenitores en su perenne peregrinación por los Estados Unidos. Pasó hambre y sinsabores sin fin en la edad en que la mayoría de los niños se preocupan sólo por sus juegos. De buena planta, ambicioso, ansiando todo cuanto le estaba vedado, su futuro encerraba sólo negruras, cuando a los veinte años, gracias a un encuentro fortuito con un tío suyo acomodado, Clyde entró de encargado en la fábrica de cuellos que Samuel Griffiths tenía en la ciudad de Lycurgus.

Su tía y sus primos tienen a menos tratar con efusión al pariente pobre. Sólo muy rara vez le invitan a las fiestas que acostumbran dar en su mansión, la más lujosa del lugar. Clyde se siente completamente solo. Su cortedad le hace sufrir mil tormentos. Falto de amigos, se ha vuelto taciturno. Cree que tratan de burlarse de él. No de otro modo explica las provocativas miradas que las operarias de su departamento, cautivadas por su aire gallardo y misterioso, le lanzan de continuo.

Un día, en casa de sus tíos, le presentan a Sondra, la bella y rica heredera de los Finchley. Su timidez causa excelente impresión en ella. El amor y una insensata ambición despiertan en Clyde.

Probando de olvidar a Sondra, el muchacho concentra sus atenciones en la cándida Roberta Alden, una jovencita que, como él, se encuentra sola en Lycurgus. Es casi una niña; un suave capullo que apenas comienza a ser olorosa flor. Roberta trabaja en el taller a la cabeza del cual está Clyde. La inocente criatura siente profundo amor por su primer galanteador. Ve en él el objeto de haber ella sido puesta en el mundo. No sabe negarse a sus razones, deja arrebatarse por el ardor de su pasión y se entrega en alma y cuerpo al amado.

Clyde llevaba clandestinas relaciones con Roberta cerca ya de tres meses cuando un casual encuentro con Sondra le lleva por nuevos senderos. Pasan unos días. Sondra le muestra que no le es indiferente. Discuten la posibilidad de su casamiento. Clyde se siente transportado al séptimo cielo. Mas, un rudo despertar le hace ver lo vacilante de su situación: ¡Roberta va a ser madre y le hace prometer que contraerá matrimonio con ella sin tardar!

No puede negarse a sí mismo que en un tiempo sintiera verdadero cariño por Roberta. Pero el corazón es veleidoso. Ahora, para él sólo existe Sondra. Además, si cumple su palabra y se casa con la pobrecilla obrerita, es casi seguro que su tío le despida y nuevamente la miseria le aprisionará en su garras. . . .mientras que con Sondra adquiere posición, riquezas y una chica a quien todos los pollos de la ciudad van detrás. Sólo le queda una solución: quitar del medio a Roberta. El relato que trae el diario, sobre un accidente ocurrido en un lago cercano, le da una nefasta idea. Comienza a preparar la coartada.

Roberta está contentísima de ver lo bien que últimamente la trata Clyde. Acepta ir con él a pasar dos días de fiesta en las orillas de un lago. La muchacha no sabe nadar. Clyde le hace competencia a un pez espada. En el centro de las solitarias aguas está la pareja en un frágil canoa. Para el mozo de remar. Su faz adquiere una expresión de ferocidad que aterra a la muchacha. Clyde, en el momento culminante realiza que no tiene valor para llevar a cabo su plan. Lo explica todo. Roberta, asustada, se levanta del asiento y su brusco movimiento hace zozobrar la pequeña embarcación. Clyde, en el agua, ve como Roberta se hunde por segunda vez, vacila un instante, cambia de pensar y se aleja rápidamente hacia la orilla opuesta. La zozobrada canoa queda en el lago, mudo testigo de una dolorosa tragedia.

Clyde no fué bastante listo. La policía descubre comprometedoras cartas de Roberta en su baúl. En una jira, cuando está con Sondra, llegan a arrestarle. Sus declaraciones de inocencia sirven poco. El fiscal perdió los dos últimos casos y desea afianzar su reputación ganando éste. El confiesa la verdad y nadie le cree; ni sus mismos abogados. El jurado le condena a la pena capital. Sólo su madre, venida de muy lejos, le hace compañía cuando llegan los ayudantes del verdugo a conducirlo al cadalso.

Para el Programa

Sinopsis del argumento

Mostrando en sus acciones huellas de la vida de miseria y malos cuidados con que se crió al lado de sus ignorantes padres, Clyde comenzó a batallar contra el destino el día en que se hizo cargo de un pequeño departamento de la fábrica de su tío. La conquista de la dulce Roberta, una de las obreritas del taller, sirvió sólo de acicate a su ambición. Pronto se olvida de la inocente chiquilla para cortejar a Sondra, la joven y guapa hija de un banquero. Mas la condición de Roberta amenaza alterar sus planes. Para apaciguarla, accede a casarse con ella y sin que la cuitada sospeche sus designios un día la lleva a dar un paseo en lancha; al llegar a la parte más profunda del lago, Clyde se acobarda, y es Roberta la que asustada al escuchar de los labios del amado la negra confesión hace zozobrar el bote. Clyde, pudiendo salvarla, deja que se ahogue. A la semana siguiente, estando él con Sondra, la policía le arresta. De nada sirven sus juramentos. Los preparativos que hiciera para asegurarse la coartada han sido descubiertos y la ley le impone el máximo castigo.

* * *

¶ *¿Quién es el verdadero culpable de la doble muerte, Clyde, mero muñeco humano, o las costumbres de la sociedad en que vivimos?*

Notas de publicidad

¿Quiénes son las seis más bellas artistas de Hollywood?

Josef von Sternberg, el director de la Paramount que guiara a Marlene Dietrich en *El Angel Azul, Marruecos* y *Fatalidad* y que acaba de realizar la versión cinematográfica de la famosa novela de Theodore Dreiser *Una Tragedia Humana,* tiene sus ideas al respecto:

"Necesariamente, las seis mujeres más hermosas del cinema que yo escojo, podrán no ser las que muchos esperan. La belleza es pasajera y lógicamente cuestión de gustos. Hoy por hoy, yo clasificaría en tan magno grupo a Marlene Dietrich, la mujer que para mí es la más bella del universo; Greta Garbo, Lily Damita, Clara Bow, Frances Dee y Joan Crawford. Todas poseen ese algo lleno de alma que se refleja en la pantalla dando la sensación de más que superlativa belleza cinemática, algo así como un magnetismo seductor, exquisitamente bello y electrizante.

Codeándose con las estrellas—

Tocó a una docena de sencillas operarias de un taller de cuellos el realizar la soñada ambición de millones de mujeres en todo el orbe. Josef von Sternberg se distingue siempre por el verismo que infiltra en cuantas cintas realiza, y para la filmación de *Una Tragedia Humana* exigió que las muchachas que aparecen marcando y cortando cuellos en una fábrica en que trabajan la heroína, Sylvia Sidney, y el héroe, Phillips Holmes, de la obra, ejerciesen dicha profesión en la vida real.

La Paramount concertó un arreglo con una importante fábrica para que suministrara la maquinaria necesaria y los servicios de doce de sus más lindas obreritas. Todas a una ejecutaron su cometido a las mil maravillas, y los dos jóvenes protagonistas fueron los primeros en felicitarlas por su espléndida y natural actuación.

¶ La historia de siempre, y, sin embargo, eternamente nueva...un hombre, una mujer y otra mujer. Cegados por el resplandor deslumbrante del amor se mueven los títeres de *Una Tragedia Humana.* Un paso en falso, una brava resolución que no se atrevió a tomar, hizo caer al hombre de la cúspide del éxtasis a la negra hondonada de la desesperación.

¶ Un muchacho todavía, apenas si ha pisado el umbral de la hombría y ya impaciente por probar el deleite del vivir y del dolor...ciego a los peligros que le rodean...desdeñoso de sabios consejos ...comete el fatal error. A usted le toca juzgarle en *Una Tragedia Humana.*

¶ Los gozosos ideales de la juventud—la imperiosa necesidad de llegar a ser alguien—el orgullo del trabajo realizado con sus propias manos, del fruto de su mente. Placeres bien merecidos—el encantador desfloramiento del primer beso—horas perdidas bajo el claro de luna—horas de locura que nunca se repetirán—todo esto emana vibrante y fascinador de *Una Tragedia Humana.*

¶ En *Una Tragedia Humana* no hay villanos apuestos ni vampirescas heroínas. Animan su historia seres por completo humanos, con todas sus flaquezas y puerilidades, víctimas del destino y del ambiente ...pelean, ríen, cantan, aman, desesperan, mueren. Es la sal de la madre tierra.

¶ Basada en uno de los más famosos clásicos de la literatura norteamericana, *Una Tragedia Humana* nos ofrece una novel y mordaz faceta del viejo triángulo—un muchacho débil de carácter, de buen talante, ambicioso...una joven obrera, inocente y generosa, sala en la fría ciudad... y su rival en la posesión del amado, la bella y rica heredera a quien jamás la vida ha negado capricho alguno.

MARLENE DI

en “

ETRICH

L EXPRESO
E SHANGHAI"

con

CLIVE BROOK
ANNA MAY WONG
WARNER OLAND
EUGENE PALLETTE

una película que por su actualidad palpitante, por su asunto, por los artistas que integran su reparto y por la propiedad con que está presentada, constituirá un éxito de público y de taquilla sin precedente.

REALIZACION DE

JOSEF VON STERNBERG

"CHICAS DE BROADWAY"

Argumento

POCAS ocupaciones existen en Nueva York que rindan a una mujer tan pingües emolumentos como la de festejadora. Esta singular profesión pide sencilla gramática. Basta ser parlachina, vestir con elegancia, poseer cierta cultura, bailar bien y tener un buen palmito para graduarse en la ciencia de servir de pareja a los ricachos que cuentan con pocas amistades en la metrópoli. El trabajo no ofrece peligro para una muchacha inteligente, y Wanda Howard y María Bailey no eran tontas...

Chase, un acaudalado industrial bajo cuyo estandarte militan muy a menudo Wanda y María, invita a las dos amigas a ir de excursión en su yate. El huésped de honor es Benjamín Thomas, un millonario cuarentón con fama de gran tacaño y de quien Chase espera un pedido de importancia. Jim Baker, su joven socio, le acompaña. María se encarga de mantener viva la lumbre del buen humor de Thomas. Jim Baker se somete alegremente a servir de juguete a Wanda.

PARAMOUNT *presenta*
"CHICAS DE BROADWAY"
(*"Girls About Town"*)
con
KAY FRANCIS,
JOEL McCREA, LILYAN TASHMAN,
EUGENE PALLETTE
Director: GEORGE CUKOR
Es un film Paramount
Película sonora, con rótulos
explicativos en español

La jira marítima dió excelentes, y en parte inesperados, resultados: Chase obtuvo su pedido; María espera pescar al avaro Thomas; y el amor ha prendido devastador y duradero fuego en los corazones de Wanda y Jim.

La esposa de Thomas, enterada de lo que retiene por tanto tiempo a su Benjamín en Nueva York, llega en son de guerra al apartamiento de las dos jóvenes. María oye las cuitas de la sencilla mujer y se apiada de ella; las dos se hacen grandes amigas y fraguan un originalísimo plan para aligerar la cartera del millonario y al mismo tiempo castigarle por sus devaneos.

Jim pide a Wanda que culmine su felicidad casándose con él. La joven confiesa estar ya casada. Alex Howard es un perdido y se separaron a tiempo—poco después de celebrada la boda. El enamorado mozo no se contenta con medias tintas e insiste que Wanda se comunique con su marido y le pida el divorcio. Wanda ignora que Alex, sin preocuparse en desligar el lazo que los une, hace cerca de un año que contrajo matrimonio con una dulce muchacha que ve en él a un ángel del cielo.

La mañosa María logra por fin que Thomas la lleve de compras. Mientras la pareja examina unos modestos pendientes en una famosa joyería, el tacaño ricachón oye una voz harto conocida lamentarse de que míster Benjamín Thomas podrá ser un hombre de peso pero en lo de soltar dinero es de lo más mezquino que existe en la tierra. Disimuladamente da la vuelta y contempla a su mujer que está aparentemente ensimismada en el estudio de una sortija. Picado en su amor propio, pensando sólo en dar un mentís a tal acusación, Thomas derrama en las afanosas manos de su compañera de jolgorio casi la mitad de lo que hay en las vitrinas del establecimiento. A espaldas del furibundo buen señor las dos mujeres cambian un expresivo guiño. ¡La treta surtió efecto!

Aquella misma noche se celebra una gran fiesta en casa de Wanda y María. Alex, sin que Wanda se entere de su visita, llega al apartamiento y pide hablar privadamente con Jim. La sorpresa de éste se retrata dolorosamente en su faz cuando se entera de que Alex exige 10,000 dólares para dar su consentimiento al divorcio. Las razones del vividor hacen creer a Jim que Wanda está de acuerdo con él para abusar de su generosidad. El desengañado galán firma el cheque sin chistar y se lo entrega al supuesto marido de Wanda. Un soberbio puñetazo va con el papelito. Entra en esto la mujer causante del conflicto y ante la acusación que le echa en cara Jim, la pobre Wanda cree volverse loca. Alex escurrió el bulto. No tardan en hacer lo mismo Jim y Thomas. Wanda y María celebran consejo, mas nada calma la desesperación de aquélla. Se le ocurre a María reunir

10,000 dólares subastando lo mejorcito de sus prendas.

En su hotel, Thomas y Jim preparan el equipaje. Cuando llegan Wanda y María, su primer impulso es ordenar que se marchen. María no tiene pelos en la boca y pronto cambia la atmósfera de la habitación. Thomas toma encantado las joyas que le devuelve la enojada muchacha, no poniendo reparo a la condición que le impone de que se las ha de regalar a su esposa. Jim y Wanda quedan solos. Sus ojos dicen lo que sus bocas callan. Se desvaneció la sombra que los separaba.

Para el Programa

¶ Una alegre y veraz relación de las aventuras de dos halcones femeninos. El flirteo, la lisonja y el beso son sus armas de combate. Y contra lo que muchos pretenden, aunque ellas suelen prometer mucho, poquísimo es lo que dan las alegres *Chicas de Broadway.*

Sinopsis del argumento

Wanda y María se dedican al fomento de la industria norteamericana. Sus deberes consisten en divertir a los clientes del magnate que las tiene a su servicio, para así tenerlos satisfechos y predispuestos a aflojar sendos pedidos. Thomas y su joven socio, Jim, caen en las buenas manos de las dos chicas la primera noche de su llegada a Nueva York. Wanda, contra lo estipulado en el reglamento, se enamora del gallardo Jim, y es correspondida. María también está enamorada, no de Thomas, sino de su bolsa. La situación se embrolla cuando la abandonada esposa de Thomas tropieza con María, quien, buena chica después de todo, promete poner al errante marido en la senda recta. Al pedir Jim que Wanda se case con él, la joven confiesa estar ya casada. Promete convencer a su marido, del que vive separada hace tiempo, de que le dé el divorcio. El complaciente esposo, un vividor de débil carácter, se entrevista con Jim y le exige 10,000 por su consentimiento. Jim cree que Wanda se ha confabulado con su media naranja para sacarle una buena suma. Pero la inocencia de la joven se descubre al final y los dos enamorados se encaminan a la iglesia.

Notas de publicidad

Aunque *Chicas de Broadway* no fuése interesantísimo, aunque lo atrevido de su trama no levantara discutido comentario, bastaría para los hombres el poder contemplar en este film Paramount una rubia y una trigueña como hay pocas en la pantalla—Lilyan Tashman y Kay Francis.

Y ténganlo en cuenta las damitas que gustan de ir siempre a la última moda: asistir a la proyección de esta cinta viene a ser algo como una visita a uno de los grandes salones de modas de París. ¡Es soberbio el derroche de vistosas galas que hacen en ella sus dos bellas protagonistas! Lilyan, la rubia, tiene fama de ser la mujer más elegante de la pantalla. La trigueña, Kay, no le va a la zaga: cuantos vestidos lleva en esta producción fueron diseñados expresamente para ella por un gran modisto parisiense, quien tuvo buen cuidado en hacer resaltar las esbeltas líneas de la artista y el rico tono de su tez morena.

El original título de un libro que ha llegado a traducirse a más de una docena de idiomas, "Los Caballeros las prefieren Rubias," contribuyó no poco a la celebridad de su sabrosísimo contenido. Contra lo apuntado por su autora, la trigueñita Anita Loos, los fotógrafos del cinema las prefieren morenas.

Ernest Haller, uno de los genios que filmó *Chicas de Broadway,* la cinta Paramount protagonizada por la trigueña Kay Francis y la rubia Lilyan Tashman, y los trigueños Joel McCrea y Eugene Pallette, afirma que un rostro de color bronce claro y pelo de azabache es la bendición de todo buen cameraman.

Pero sobre lo que realmente debe preferir un caballero, lo dejamos al criterio del espectador que regale su vista con esta última realización de George Cukor. El asunto se desarrolla alrededor de dos muchachas muy a la moderna, encarnadas por Kay y Lilyan. Aquélla se enamora locamente de un guapo mozo, que al principio la adora y luego, al creerla falsa, la desprecia sin contemplaciones, pero Lilyan corre en ayuda de su amiga y el romance que comenzó en el mar, bajo la pálida luz de las estrellas, acaba en el cielo de unos labios de carmín.

"EX SEÑORA"

Argumento

ANA KEREMAZOFF había terminado por ceder a las tentaciones de Cupido y de la respetabilidad. La indómita muchacha que dejara su aristocrático hogar de San Petersburgo para llevar en París una vida de completa independencia, la que predicaba el amor libre y mantuvo siempre inasequible su corazón — ni la rendida adoración de Bennett Cloud, el más íntimo de sus camaradas de bohemia, ganó nada de ella—capituló al fin a Jimmy Fenwick, un apuesto y adinerado hidalgo inglés de sobrias costumbres y cargante parentela.

La nueva castellana de Fenwick Hall no fué recibida con grandes muestras de cariño por los familiares de su esposo. Ana vestía demasiado exótica, hablaba en términos demasiado francos, para que los puritanos Fenwick la acogieran como a uno de ellos. El mismo Jimmy comenzó a mostrarse todos los días más reservado e indiferente a poco de terminarse la luna de miel. La política dominaba todas sus acciones y era lamentable la frecuencia con que se olvidaba de su esposa.

Nacióles una niña. Pasaron siete años. La suegra de Ana ha llegado a usurpar, con el beneplácito de su hijo, el puesto de ésta en mucho de lo que concierne a la pequeñina Faith. Fenwick sólo parece tener tiempo para sus campañas electorales.

Una tarde, Ana encuentra a Bennett Cloud entre los concurrentes a una fiesta campestre. La alegría de poder estar por unos minutos con alguien que piensa y siente como ella hace que acepte acompañarle, sin esperar a que termine el discurso de Jimmy, a tomar un refresco en el café del pueblo cercano.

Pasan las horas velozmente y cuando Ana regresa a su casa al cerrar la tarde, tiene que enfrentarse con los Fenwick, reunidos en consejo general, y dar explicaciones por haberse permitido—¡ella, la esposa de un diputado!—ir a un establecimiento público con un extraño.

El escándalo es mayúsculo y Ana termina por aceptar cuanto le dicen: todos, menos Jimmy, partirán para Niza al día siguiente, y no regresarán hasta que se hayan celebrado las elecciones. A última hora obtiene que partan los demás y que ella les siga a los dos días. Esperanzaba que una vez sola con su marido ganaría su consentimiento para quedarse a su lado. No lo consigue, y la casualidad quiere que en el tren que ella toma viaje también Bennett Cloud.

La humillada esposa parece olvidarse de sí misma al escuchar las súplicas de Bennett. ¡Ana Keremazoff vuelve a la vida! Sin reflexionar en las consecuencias, cambia de tren en el primer empalme y se va a París con Bennett. El expreso continúa su marcha y a los pocos kilómetros ocurre un aparatoso descarrilamiento. Todos los ocupantes del coche en que hasta unos pocos minutos antes estuvo Ana han perecido. Las autoridades notifican a Fenwick que su esposa ha dejado de existir; Jimmy parte inmediatamente en aeroplano para Niza.

A la mañana siguiente, en París. Ana se da cuenta de que Bennett jamás podrá suplantar a su esposo. Es inútil engañarse a sí misma; hay que continuar sacrificándose, por su Faith y su Jim. Arrepentida y triste, toma pasaje en un avión y llega a Niza sin saber una palabra del fatal accidente ferroviario. Descubierta su escapatoria, los Fenwick deciden que permanezca "muerta." Jimmy asiente a ello, y cuando a las protestas de Ana la amenaza con un escandaloso divorcio que con el tiempo hará que su hija la tenga en desprecio, Ana se conforma y huye desolada.

Han pasado doce años. Ana vive en París y su notoriedad no es muy encomiable. Los semanarios ingleses han llenado su álbum de centenares de fotografías de su Faith. No ha tenido otro contacto con su hija y ésta no sabe que Ana esté viva.

Faith está enamorada de un bizarro mozo de su misma edad,

PARAMOUNT *presenta a*
RUTH CHATTERTON
en
"EX SEÑORA"
("Once a Lady")
con
IVOR NOVELLO, GEOFFREY KERR
y JILL ESMOND
Director: GUTHRIE MCCLINTIC
Es un film Paramount
Película sonora, con rótulos explicativos en español

honrado y serio, pero pobre. Fenwick no mira con buenos ojos el cariño que los une y está dispuesto a hacer lo indecible para que no se celebre la boda. Despechada, Faith convence a su novio de fugarse con ella e irse a París. Los novios pasan su primera noche en la gran ciudad yendo a una fiesta en la que está Ana. La madre reconoce a su hija, traba conversación con ella, le sonsaca sus penas, y ante la catástrofe que amenaza a Faith resuelve tomar las cosas por su cuenta. Su primer paso es llevarse a Faith a su casa. El segundo, cablegrafiar a Jimmy.

Fenwick acude a la cita. Sus excusas no pueden ahora nada contra la bravía madre. A regañadientes da su consentimiento a la boda de los dos jóvenes y señala a Faith una dote que los sacará de apuros por algún tiempo.

La joven pareja regresa con Fenwick a Inglaterra. Madre e hija se han separado sin que se descubriera su parentesco. Cumplido su deber, Ana regresa a su ingrata y equívoca vida de antes.

Para el Programa

Sinopsis del argumento

Ana Keremazoff no encontró en Inglaterra la tranquilidad que le prometió su esposo al abandonar el bullicio de París. Las costumbres británicas asfixian su carácter libre y los familiares del marido hacen penosa e intolerable su monótona existencia. En un instante de tormenta cerebral, Ana comete un ligero desliz y es descubierta. Antes de que su hijita pueda creerla una mala mujer opta por hacerse pasar por muerta. Transcurren varios años. Ana es una de las cortesanas más célebres de la capital de Francia. Ha seguido paso a paso la vida de su hija, sin jamás darse a conocer. La jovencita está locamente enamorada de un joven arquitecto; el padre no tolera sus relaciones y cuando la pareja está a punto de caer en el abismo, Ana, manteniendo secreta su identidad, se interpone, amenaza a su ex marido con armar un escándalo, y le obliga a sancionar el matrimonio de los dos jóvenes.

Notas de publicidad

Las joyas tienen sus temporadas, lo mismo que los vestidos...

Todos los años nuevas joyas reinan supremas por unos meses. Este año le tocaron los primeros honores al rubí. Ruth Chatterton, la estrella de la cinta Paramount *Ex Señora,* luce en esta película un valiosísimo broche de platino engarzado con preciosas heladas gotas de rojísima sangre.

La noción del tiempo se pierde por completo en un estudio cinematográfico.

Las primeras soleadas horas de la mañana para millones de personas, puede que sean las más profundas de la noche en el escenario del estudio. Mediodía acostumbra a caer a las doce de la noche, y el crepúsculo a menudo se filma al apuntar el alba.

Llevar traje de noche a las nueve de la mañana, y dejarse ver en íntimos pijamas a las cinco de la tarde, entra dentro de las paradójicas exigencias que el arte hace a los artistas del cinema.

En la producción del film Paramount protagonizado por Ruth Chatterton, *Ex Señora,* una de las primeras escenas tiene lugar en el gran salón de un palacio ubicado en la campiña inglesa. Se suponía que fuesen las cuatro de la tarde, y Ruth Chatterton, Geoffrey Kerr y otros actores que figuran en dicha escena tuvieron que sentarse delante de las mesitas de té, olvidándose de que en realidad acababan de dar las nueve de la mañana.

Y en la tarde del mismo día, allá las seis, ambos, Ruth y Kerr, estaban paladeando un rico desayuno en su hotelito de París.

Y así por el estilo...

¶ ¿Qué pensamientos ocultan sus ojos hechiceros? ¿Qué gran injusticia ha endurecido el corazón de esta misteriosa mujer que ella misma, cínicamente, se llama *Ex Señora?*

¶ Aparentemente había fallecido. En realidad la *Ex Señora* es una de las mujeres que mayor notoriedad gozan en París. ¡Los sacrificios que no hace una madre!

¶ Ana era mujer moderna, tanto, que afirmaba que jamás se casaría. Un caballero británico le hizo cambiar de opinión, y sí se casó después de todo. Transplantada a la insulsa y cargante sociedad rural inglesa, la indómita muchacha se rebela contra los dictados de los viejos deberes, mas pierde la partida y sólo queda de ella una *Ex Señora.*

"LOS ROMPECABEZAS"

Argumento

EL primer oficial no las tenía todas consigo. Hacía ya veinticuatro horas que el buque había salido de Cherbourg y los polizones todavía estaban por hallar. De que las bodegas contenían otros seres que los consabidos batallones de roedores sin los cuales jamás nave respetable alguna se hace a la mar, no cabía duda. Los gritos locos y borrachinas canciones que a cada rato salían de sus oscuras profundidades lo atestiguaban.

Aguijado con las chufletas del capitán, Gibson se pone de nuevo al frente de sus subalternos y la caza humana tiene esta vez mejor éxito: escondidos en unos barriles rotulados *Besugos en Salmuera* estaban los hermanos Marx—Groucho, Chico, Harpo y Zeppo. Cobran alas sus pies al verse descubiertos y allí empieza la serie de carreras que iba a ser divertido plato cotidiano hasta la arribada del hotel flotante a Nueva York.

Groucho y Chico logran entrar en las habitaciones del capitán. Ordenan les sirvan una opípara comida, telefonean a la sala de máquinas que se mezcle aceite de ricino con el petróleo con que se las alimenta, y cuando los sorprende el capitán en el mismísimo momento de relamerse los labios con los entremeses, escurren el bulto con poca ceremonia.

Harpo se escondió dentro de un teatro de títeres, ganando con ello los diminutos espectadores una ingeniosísima comedia en la que, al revés de lo acostumbrado, es Pierrot el que le da una soberbia paliza a don Polichinela.

PARAMOUNT *presenta a*
los Cuatro Hermanos Marx
en
"LOS ROMPECABEZAS"
("Monkey Business")
con
RUTH HALL y THELMA TODD
Director: NORMAN MCLEOD
Es un film Paramount
Película sonora, con rótulos explicativos en español

La simpática desfachatez de Zeppo le llevó a requebrar a una linda personita que paseaba sola por la cubierta, y a los dos minutos andan los dos de brazo en brazo.

La buena estrella de Groucho le hace encontrar santuario en el camarote de Briggs, un contrabandista de licores cuya mayor diversión es pelearse a cada momento con su esposa, la vampiresca y escultural Lucille. Briggs sale por unos minutos y al regresar se encuentra al fresco de Groucho requiriendo violentamente de amores a su sabrosa media naranja. Maravillado de la calma con que el bigotudo galán corresponde a sus amenazas, creyendo habérselas con un gran valiente, Briggs le toma a su servicio: la paga es buena, los peligros muchos y su obligación consiste en no desprenderse de la sombra del contrabandista. Groucho ve pasar a Zeppo, le llama, y después de unas palabras Briggs tiene dos guardianes. Harpo y Chico han obtenido un empleo poco más o menos igual, pero con Hilton, un temible rival de Briggs y padre de la chica a quien echara el ojo Zeppo.

Pasando el tiempo en la agradable tarea de perseguir y ser perseguidos los cuatro hermanos logran burlar la vigilancia de los oficiales del buque y cuando éste llega a la entrada de la bahía de Nueva York olvidan sus rudas labores para dar en un plan que les permita bajar a tierra sin estorbo. No tienen pasaportes y hay que conseguir cuando menos uno. Harpo ve a Maurice Chevalier, reclinado en la barandilla, guiñándole el ojo a la estatua de la Libertad, y poniendo en uso su gran destreza dactilar le birla la cartera. ¡Ya tienen pasaporte! Pero los inspectores de inmigración no se dejan convencer. Uno después del otro exhiben el pasaporte y no obstante asesinar una popular canción de Chevalier para mayores pruebas, nada ganan. Harpo, que aunque mucho abre la boca jamás suelta palabra alguna, hasta llega ayudarse de un fonógrafo portátil, en el que tiene un disco impresionado por el propio gran chansonnier. Un obeso sujeto a quien da, muy convenientemente, un síncope, les salva de apuros: lo echan al agua y se acomodan los cuatro en la camilla. A los cinco minutos están en tierra.

Ya en la selva de rascacielos, Hilton da una gran fiesta en honor de su hija. Su rival, Briggs, se propone saldar de una vez las cuentas con su enemigo raptando a la hermosa. Groucho se entera de sus planes y aunque tarde da el aviso a Hilton. Este y los cuatro locos de atar siguen las huellas de la pandilla de Briggs y llegan al establo en que está prisionera la muchacha. Groucho, Chico y Hilton se encargan de los gritos de batalla. Zeppo y Harpo se las entienden con los secuestradores más de cerca. El héroe, el vencedor, es el apuesto Zeppo, naturalmente. El beso que Mary estampa en los labios de su libertador aclara muchas cosas que hasta ahora estuvieron tenebrosas. Y tilín, tilón, aquí acaba la función.

Para el Programa

Sinopsis del argumento

Terminado su dinero, pero incólume el caudal de su buen humor, los cuatro hermanos Marx regresan de incógnito a los Estados Unidos. La tripulación del gran trasatlántico los descubre acomodados regiamente dentro de sendos barriles, cuyos rótulos rezan contener pesca salada. Desde ese instante, Groucho, Chico, Harpo y Zeppo dan comienzo a las más ricas locuras que nadie pueda imaginar. Encierran al capitán en un armario y prueban su pericia en el mando del buque. Se las dan de barberos y pretenden arrancar la barba al más imberbe. Ninguna guapa chica está a salvo cuando el maniático cuarteto se lanza a la caza de faldas. Se meten con los jefes de dos pandillas rivales y acaban por infundirles miedo. Desprovistos de pasaporte le sustraen el suyo a Maurice Chevalier, que también hace la travesía. Como final de fiesta salvan la vida y el honor de una linda criatura que se las pirra por Zeppo y el jolgorio es general.

Notas de Publicidad

La heroína de *Los Rompecabezas,* la hermosa jovencita que figura en el reparto bajo el nombre de Ruth Hall y que en esta última producción protagonizada por los cuatro hermanos Marx interpreta el role de novia de Zeppo, es parienta cercana del gran Vicente Blasco Ibáñez.

La joven actriz se llama en realidad Ruth Blasco pero, caso excepcional en el cinema, se propuso escalar las alturas de la fama valiéndose únicamente de sus propios méritos y no de publicidad que nada tiene que ver con su labor.

La señorita Hall, ya que así insiste se la llame por el momento, es nieta de un hermano de Blasco Ibáñez que se marchó a la Florida hace muchos años. Su madre es de nacionalidad británica y es su apellido el que decidió usar la talentosa artista para fines profesionales.

Los hermanos Marx decidieron dar un vistazo por el mundo. Todo fué de perlas hasta que llegaron a París. Allí un ladino, o quizá un loco todavía más rematado que ellos, les vendió la Torre Eiffel. Quedaron sin blanca, y para poder regresar a los Estados Unidos tuvieron que colarse de polizones en una nave. El resto de sus aventuras en alta mar y en tierra firme forma la sabrosísima trama de la ingeniosa comedia Paramount *Los Rompecabezas.* He aquí algunas de sus más salientes situaciones cómicas:

Cuando el primer oficial encuentra a los cuatro hermanos Marx cómodamente (?) instalados en barriles que debieran de haber contenido sardina fresca.

Cuando Harpo y Chico se hacen pasar por barberos y le toman soberanamente el pelo a uno de los altos oficiales del buque.

Cuando Harpo, apurado por sus perseguidores, se declara empresario de un teatro de títeres y da a una partida de pequeñuelos una ingeniosa escena en que Polichinela y Pierrot se dan de trompazos que es un primor.

Los Rompecabezas ha sido dirigida por Norman McLeod.

¶ ¡Se acabaron las penas! Los cuatro hermanos Marx han llegado y la temporada de hilaridad está en todo su apogeo. Cierre sus tristezas bajo segura llave y venga a alegrarse contemplando las locuras de los magos del humor en *Los Rompecabezas.*

¶ *Los Rompecabezas* han tomado la ciudad por asalto. ¡Guay del que no ría a carcajada suelta! La advertencia es inútil. Nadie puede estar cejijunto viendo a Groucho y Chico espetar sus picarescos chistes. A Harpo pisando la sombra de todas las chicas de a bordo. Y Zeppo sintiéndose don Juan, llevándose a la monjita de sus sueños al final de la obra.

¶ Chiste grauchesco (original de Groucho, el tío de los bigotazos):

Escena: un restorán de altos vuelos, en Hollywood. Tiempo: la hora de saldar la cuenta. Personajes: Groucho y un escritor de la Paramount. Humor de los comensales: antes de contemplar la dolorosa lista, excelente; después, melancólico.

El escritor:—¡Cuatro dólares por un emparedado de queso y lechuga! En este antro de piratas con seguridad no tendrán nada por sólo un peso.

Groucho:—Estás equivocado. No son tan mala gente como crees. Te apuesto que por sólo medio peso te dan una pieza de a diez centavos.

Los Cuatro Hermanos Marx, los graciosísimos doctores de la risa que figuran en *Los Rompecabezas,* comenzaron su carrera teatral patrocinados por un rico propietario de restorán, chino de nacionalidad y persona muy cumplida.

A los pocos días de emprender su jira por el país, Groucho, Chico, Harpo y Zeppo tuvieron que confesar que el efecto de lluvia que tenía lugar tras la cortina del escenario en que ejecutaban sus simplezas no resultaba muy real. Se les ocurrió la idea de usar arroz y dejarlo caer sobre una plancha de metal.

Nadie mejor que el oriental mecenas podía proporcionarles una buena cantidad de arroz a precio moderado, ya que él acostumbraba a adquirirlo por toneladas. No perdieron tiempo en telegrafiarle. Llegó por fin un barril de descomunal tamaño. Lo abren y encuentran que estaba lleno de arroz, pero....¡cocido!

"EL HOMBRE Y EL MONSTRUO"

Realización de

Rouben Mamoulian

con

Fredric March

Miriam Hopkins

Rose Hobart

EN

La ciencia separa y da individualidad al espíritu bueno y al malo que coexisten en todos los hombres

SU

el personaje que es unas veces hombre y otras monstruo despierta a la par conmiseración y odio

VIDA

en el marco de la vida nocturna de Londres van surgiendo Fredric March, Miriam Hopkins y Rose Hobart en caracterizaciones inolvidables

HA

la obra cumbre de Louis R. Stevenson adquiere nuevo vigor, tremendo realismo, poderosa fascinación en este film Paramount

VISTO

Fredric March, en el doble papel del buen doctor Jekyll y el odioso míster Hyde, es de lo más fenomenal que ha presentado el cine

USTED

nace en el firmamento cinemático una rutilante estrella en Miriam Hopkins

NADA

Rouben Mamoulian, el director, ha salpicado la obra con risas y lágrimas

IGUAL

causará inmensa sensación por la trama singularísima. Su desarrollo es audaz y genial.

Paramount Pictures

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

MENSAJERO Paramount

JEANETTE MacDONALD

JUNIO que desempeña el primer papel femenino en 1932

"REMORDIMIENTO"

La novia de mi víctima—
Dios me ampare, ¡la amo!
El padre de mi víctima; no
sospecha nada—¡me admira!
"El deber manda matar"
¡El deber manda matar!
Jamás nadie me hizo daño
y sin embargo — ¡maté!
¿Podrá
perdonarme?

¶ La romántica y conmovedora tragedia de un apacible artista a quien, en paz con todo el mundo, el destino puso en sus manos una bayoneta e hizo de él un asesino

Basado en la obra de
MAURICE ROSTAND

La producción cumbre del más
encumbrado de los directores—

ERNST LUBITSCH

con

Lionel BARRYMORE
Phillips HOLMES Nancy CARROLL

Paramount Pictures

MENSAJERO PARAMOUNT

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

O. R. GEYER
Director de Publicidad

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

J. VENTURA SUREDA
Editor

VOL. XV — JUNIO 1932 — No. 6

Del instante

"Una Hora Contigo" continua batiendo todos los records

Al tiempo de escribir estas líneas van ya cuatro semanas que esta gran producción Lubitsch-Chevalier llena de bote en bote las dos salas de espectáculos en que se proyecta simultáneamente.

Sean los tiempos buenos o malos, lo que realmente cuenta para el empresario, lo único que le debe interesar si quiere ver su teatro navegando en océanos de prosperidad, es un buen programa de películas—cintas de gran atracción, ¡de segura y larga permanencia en la cartelera!

La producción Paramount es una interminable cadena de éxitos. Apenas vencido el primer trimestre de este año, los hechos han demostrado, con creces, la veracidad de las promesas que hicimos pocos meses ha. Cuando se decidió llamar a nuestro programa para 1932, *Programa de Prosperidad*, los dirigentes de la Paramount no pretendían valerse de palabras huecas. Sabían la calidad del producto que era necesario saliese de los Estudios no sólo para conservar las glorias pasadas, sino para alcanzar cumbres hasta entonces solamente vislumbradas. Nuestros planes no han sufrido tropiezo. La llegada a la meta lo atestiguan films como *Una Hora Contigo, El Expreso de Shanghai, Remordimiento* y *El Hombre y el Monstruo*. No es menester decir más.

La Prensa Neoyorquina y "Una Hora Contigo"

Los críticos cinematográficos no acostumbran, por lo general, compartir una misma opinión, empero, la última película de Chevalier, entre otros muchos, también ha ganado el record de total aprobación. No ha habido un solo diario que haya publicado la más velada repulsa.

Véanse algunos de los comentarios:

"¡La gran cinecomedia del año! ¡Magnífica! No bastarán dos teatros para acomodar a la muchedumbre que ha de atraer. El arte de Chevalier y Lubitsch alcanza la máxima perfección."—*New York Daily Mirror.*

"*Una Hora Contigo* es una excelente producción...Lubitsch y Chevalier en el pináculo de la gloria."—*New York Times.*

"Lo imposible ha vuelto a suceder: ¡Lubitsch, Chevalier y Jeanette MacDonald se han superado a sí mismos! La total excelencia del film es deslumbradora. Magistral su técnica y su acompañamiento musical. Una hora de ininterrumpida risa y contento. ¡La más estupenda receta para el mal humor y el pesimismo!"—*New York Daily News.*

"Maurice Chevalier y sus colaboradores le cautivarán y distraerán como nunca. Es imposible contener la risa o dejar de soltar las carcajadas. Jeanette MacDonald está divina."—*New York World-Telegram.*

"Alegre; de altos vuelos; encantadora. Lubitsch se ha distinguido con sus famosos y siempre originales toques. La música es agradabilísima; los cantables un encanto. Diálogo rápido, picaresco y soberbiamente interesante. Chevalier nos da una nueva prueba de su magnetismo y de su arte, pero con una brillantez y traza que descubre en él un actor de mucha más talla de la que le ha sido atribuída hasta ahora. Sin duda alguna, es la mejor actuación de su carrera cinemática."—*New York Herald-Tribune.*

"Un espumoso y encantador coctel—suave, penetrante, embriagador. Los cantables están engarzados en diálogo de manera genial."—*New York Sun.*

"Linda como pocas. Simpática y picaresca. Indudablemente, Chevalier tiene en este film el rol más genuinamente "chevalieresco" de cuantos ha animado hasta acá."—*New York American.*

Como en las últimas películas protagonizadas por Maurice Chevalier, además de la cinta original hablada en inglés, se ha filmado de *Una Hora Contigo* una versión enteramente en francés.

El único cambio de importancia en el reparto es en el rol de Mitzi: en la versión inglesa lo interpreta Genevieve Tobin; la traviesa y vivaracha Lily Damita lo encarna en la francesa.

"El Expreso de Shanghai" triunfa en Europa

Por vez primera en los anales de la cinematografía, una película norteamericana ha sido estrenada en las capitales europeas al mismo tiempo que se exhibía en el Broadway neoyorquino.

El Expreso de Shanghai es el film que ha salvado la, hasta ahora, infranqueable valla. A mediados de Abril, la última producción Dietrich-von Sternberg estaba recogiendo nunca igualado aplauso en Londres, Estocolmo, Amsterdam, Budapest, Bucarest, Belgrado, La Haya, Copenhague, Praga, Varsovia, Oslo y Viena. También en Tokio, está teniendo un éxito fenomenal.

En breve se espera poder exhibirlo en las restantes metrópolis de importancia.

La actualidad del asunto, amén de la gran popularidad de Marlene Dietrich, hacen de *El Expreso de Shanghai,* según la opinión general de la Prensa europea, el más sonado acontecimiento en el mundo cinematográfico.

Muy pronto...

Cuatro superespeciales, en atracción y colorido, de la última cosecha de la Paramount. Anoten bien los títulos, pues serán monumentales éxitos:

El Milagro de la Fe—con Sylvia Sidney, Chester Morris y Robert Coogan.

El Mundo y la Carne—con George Bancroft y Miriam Hopkins.

Esta es la Noche...—con Lily Damita, Charles Ruggles y Roland Young.

Il est Charmant—con Meg Lemonnier, Henri Garat, Ricardo Núñez, Carmen Navascués y Rosita Montenegro. Hablada en francés y español, con títulos superimpuestos en español.

SUMARIO

de los

argumentos que contiene este número

Cuando canta el corazón 4
¿Qué vale el dinero? 6
La que aprendió a amar 10
El campeón de sí mismo 12
El fraude 14

"CUANDO CANTA EL CORAZON"

Narración de FERNANDO BARRIONUEVO

A CARMELA no le gustaba el oficio de su novio. Giovanni era demasiado buen mozo. Su voz de tenor, aunque no amaestrada, delataba suficiente riqueza y colorido para ser elogiada en términos calurosos por los menos conocedores del bel canto. Su íntimo roce con los parroquianos ofrecía su buen piquito de peligro, habiendo entre ellos tantísima norteña romántica y más que un poco tocada de esplín.

¿En qué trabajaba nuestro hombre? No trabajaba. Vivía simplemente de servir de cicerone al enjambre de turistas con que está continuamente plagada, o bendecida, según como se quiera ver, la risueña, infantil y nunca bastante ponderada metrópoli suditaliana—Nápoles.

Cuando se ha nacido en una cabaña de pescadores, no se posee gran cultura, y se tiene por dulce tormento a una linda personita, de poquísimos humos, industriosa y amante,—indudablemente, como dice Carmela, cualquier otra ocupación es preferible.

Más de una vez lo había así decidido el mismo Giovanni. ¡ Pero eran tan agradables las aventuras que se presentaban! ¡ Le daba su profesión tanto brillo con las otras muchachas del barrio! Porque Giovanni, aunque se dejara hacer picadillo del corazón para embetunar con él la botitas rojas de su Carmela, era, como buen latinoárabe, despreocupada e inocentemente polígamo.

La tragedia con la que Carmela soñaba frecuentemente, llegó realmente a ocurrir al arribar a Nápoles Clara Windsor, una inglesita de veintiseis años, bien parecida, inmensamente rica y amante de aventuras de todos matices.

La cosa comenzó, para Giovanni—al entrar en la salita en que le aguardaba la viajera para discurrir sobre el itinerario de sus excursiones y ofrecerse a sus ojos el bello cuerpo de la extranjera ligeramente-cubierto con un peinador abundante en gasas y encajes, que acentuaba, más bien que velaba, sus espléndidas formas; para Clara—al oír a su guía cantar tan soberbiamente una de sus baladas predilectas,—el escenario fué nada menos que el antiguo anfiteatro de Pompeya, y entre una cosa y otra, le sobró tela a Cupido para hacer de las suyas.

Pero hasta que no visitaron a Capri, una de las más conocidas y más hermosas perlas de la diadema mediterránea, no se atrevieron a comunicarse sus pensamientos. La atmósfera paradisíaca de la isla hizo presa en ellos, y a la semana estaban los dos en Londres.

A Carmela, el fementido le dijo—y era la verdad, aunque no completa—que había encontrado una protectora que le ayudaría en su carrera artística, y que después de su debut mandaría por ella.

* * *

Clara pertenece a lo más escogido de la sociedad inglesa. Sus amistades perdonan sus caprichos por razón de la franca vehemencia y sinceridad con que nacen en ella. La nueva de que la bohemia descendiente de los aristócratas Winter se había traído de Italia a un tenor desconocido, pero muy guapo, si bien motivó más de una sonrisa insinuante, no fué motivo para que nadie frunciera el entrecejo.

A la juventud y a la belleza, y más cuando les acompaña la riqueza, todo se les perdona hoy en día. Y los ingleses, aunque tienen fama de severos y fríos en sus costumbres, en lo más recóndito de su interior son la gente más tolerante y generosa que vive, y deja vivir, en la tierra.

¡ Si lo sabré yo que he gozado de su hospitalidad por un

tercio de mi vida, y fué en Bath que vino al mundo el encanto de mi juventud—mi primera novia!

* * *

Pasaban los días, morían las semanas, y el debut de Giovanni no llegaba. De Clara no tenía motivo para quejarse. Era con él tan cariñosa y complaciente como en los albores de su idilio. Le amaba de veras.

Pero también amarga mucho dulce, y Giovanni comenzaba a cansarse de su ociosidad. Se consumía por labrarse una fortuna con su voz. Para que pudieran entonces trocarse los papeles—ser él el dadivoso y Clara la reconocida.

Un hombre con más experiencia que Giovanni se hubiera, ha tiempo, dado cuenta de lo que realmente le agobiaba, lo que ni a sí mismo creía honesto confesarse, era que ya no sentía ardiente afecto por Clara. Que era por Carmela por quién lloraba su corazón. Que al contemplar el apacible y noble aire de Berkeley Square, a la que daban las ventanas de su habitación, le dominaba una nostalgia imperiosa por su azul Mediterráneo.

Al fin llegó el día del debut. La víspera del gran suceso, Giovanni, como todo novato, sintió el deseo de conocer el teatro en que iba a dar el concierto. Y la casualidad quiso que se enterara por el parlachín conserje de la piadosa mentira de Clara: la entrada a la sala de espectáculos era gratuita; su alquiler costó un dineral; sólo un artista de fama universal podía esperar que se vendiese el total de las localidades que había en el enorme recinto.

Cuando el desilusionado tenor en cierne apretó el timbre del domicilio de Clara, dispuesto a exigir una franca y definitiva explicación, supo que, contra lo que ella le había jurado y prometido aquella tarde, Clara había ido a un cabaret, a celebrar con varios de sus amigos el cumpleaños de uno de ellos, un antiguo pretendiente suyo.

Giovanni arregla su equipaje y se va al cabaret. Agarra a Clara del brazo, y delante de todos la recrimina por su doblez. Excitado, dejándose arrebatar por la ira, provoca un escándalo enorme. Clara, avergonzada de tan plebeyo comportamiento, lo manda echar a la calle.

* * *

El pródigo vuelve a sus lares. Caídos los hombros, arrepentido por su conducta, Giovanni sube la cuesta que conduce a la morada de Carmela. Esta, desde la puerta, le ve venir. Permanece inmóvil, blanca y rígida como una de las estatuillas con que engatusa a los turistas el picarón de su hermanito, Chi. Giovanni llega al lado de la enigmática muchacha. La apretuja en sus brazos. Carmela forceja por desasirse, al tiempo que, enojadísima, grita:

—¡Bribón! ¡Bandido! ¡¡Lárgate de aquí, sinvergüenza!! ¡Traidor! ¡¡¡Mal hombre!!!—, y sollozando y sonriendo a la vez, se empina en las puntas de los pies, para alcanzar con su boca ansiosa los labios del amado...

British Sound Film Productions, Ltd.
presenta

"CUANDO CANTA EL CORAZON"

(*"City of Song"*)
con
JAN KIEPURA, BETTY STOCKFIELD
Heather Angel Hugh Wakefield
Francesco Maldacea
Dirección de Carmine Gallone
Harcouet Templeman, Director Auxiliar
Distribución Paramount
Película sonora, con rótulos explicativos en español

Para el Programa

Sinopsis del argumento

Clara Winter, joven, bella e inglesa, llega a Nápoles en busca de distracción. No tarda en encontrarla con su guía, Giovanni, mozo cuya voz suena cual eco de la de Caruso. Las promesas de Clara despiertan la ambición del joven cicerone, y olvidándose de Carmela, su novia, se va con Clara a Londres.

La víspera de su debut, Giovanni se entera de que el espectáculo es gratuito. Clara le dió a entender que se habían vendido todas las localidades y que un célebre empresario pagaba espléndidamente por sus servicios. Busca a Clara y la encuentra en un cabaret, con unos amigos. Arma un escándalo soberano, y es echado a la calle.

Carmela perdona al desilusionado galán, cuando éste, contrito, regresa a las playas napolitanas.

Notas de publicidad

Cuando canta el Corazón es una de las contadas cintas sonoras que cuenta entre sus protagonistas con un divo de fama mundial. Jan Kiepura, el moderno Caruso, encarna el primer rol—Giovanni Cavallone.

De las varias melodías con que nos regala el célebre tenor, la que más nos ha cautivado es aquella en que a petición de Betty Stockfield, la estrella australiana que desempeña el papel de la hechizadora y atrevida Clara Winter, sube a una gradería del memorable anfiteatro de Pompeya, y da una excelente prueba de la acústica del viejo circo romano lanzando a los espacios las ricas y coloridas notas de una sentimental balada napolitana.

"¿Qué Vale el Dinero?"

Narración de JOSE ANTONIO VILLANOVARES

PARAMOUNT *presenta a*
GEORGE BANCROFT
en
"¿QUÉ VALE EL DINERO?"
(*"Rich Man's Folly"*)
con
FRANCES DEE y ROBERT AMES
Dirección de JOHN CROMWELL
Es un film Paramount
Hablado en inglés, con rótulos
explicativos en español

PARA Brock Trumbull la construcción de buques es la savia de su vida; el dinero, su ambición; y la perpetuación de la dos veces centenaria razón social de *Trumbull e Hijo,* la única religión que profesa. Su hijita, Ana, por el anatema de haber nacido mujer, jamás ha despertado en él gran cariño. Cuando ésta contaba ocho años vino al mundo el ansiado heredero. Tan grande fué la satisfacción de Trumbull al verse padre de un varoncito que aun la muerte de su esposa, de resultas del alumbramiento, le pareció secundario, algo de poco significado en su vida.

Pasaron nueve años. El muchachito es de constitución delicada; el ansia de llegar un día a ocupar el puesto de su padre no guarda atractivos para él. Su mayor deleite lo halla en juegos en que no entra el esfuerzo físico y en las sabrosas pláticas con la hermana adorada, quien ha sido para él una verdadera madrecita. Trumbull mima al chiquillo en demasía; se ríe de sus teorías idealistas, pensando que habrá tiempo sobrado para moldearlo a su usanza.

Contra el consejo de Ana, el jovencito Trumbull, casi forzado a ello por su padre, asiste en representación de *Trumbull e Hijo,* a la botadura de un trasatlántico en un día de formidable aguacero. El aire helado y traidor penetra en sus huesos y una vez terminada la ceremonia se ve obligado a guardar cama. El desenlace es fatal y el dolor del trastornado padre no encuentra consuelo. ¡Todos sus planes, sus sueños dorados, la misión de su vida, todo ha quedado aniquilado!

Buscando alivio a su desesperación Trumbull parte para Europa. Ana suplicó estar al lado de su padre, mas sus razones no cambian la decisión del autor de sus días. Tiene que conformarse con continuar sus estudios en un pensionado, cerca de la gran urbe en que viven. Antes de dejar su hogar oye de los labios de Joe Warren, un ex pretendiente de su madre con quien le une estrecha y sincera amistad, la promesa de que la visitará a menudo. Warren es el dueño de una compañía de construcciones navales, la más temible rival de *Trumbull e Hijo.* Joven todavía—le lleva a Ana diez y siete años—, Joe Warren guarda secretamente en su corazón profunda adoración por la bondadosa muchacha.

* * *

Después de una ausencia de dos años, Trumbull regresa a la patria. No viene solo. Su obsesión por tener un hijo varón le ha llevado a contraer matrimonio con Julia, mujer caprichosa que se casó con el magnate sólo por interés. En prueba de desprendimiento, el día de su boda, Trumbull le regaló medio millón.

Ana no sabe una palabra del casamiento de su padre. Su asombro y desconsuelo son indescriptibles al enfrentarse con su madrastza. Más perspicaz que el incauto, se da en seguida cuenta de la clase de mujer que es Julia. El ambiente del hogar paternal se le hace imposible. Provocado por Trumbull, padre e hija tienen un altercado y Ana decide marcharse. Apremiado por el problema planteado, Warren declara sus sentimientos; se maravilla de ver su amor correspondido y la feliz pareja une sus destinos.

* * *

Los negocios de *Trumbull e Hijo* no caminan muy bien. La larga ausencia del director entorpeció grandemente su buena marcha. Warren es uno de sus más fuertes competidores. Habiendo

presentado ambas casas presupuestos de igual montante para una contrata de ocho buques, la compañía naviera propone que Trumbull y Warren construyan cada uno un buque, de parejo diseño y tonelaje, y el que primero lo concluya se encargará de construir los seis restantes.

Trumbull, momentáneamente apurado por metálico, le pide a Julia los quinientos mil dólares que él le diera unos meses antes. La falsa esposa, creyéndole arruinado, muestra sus garras y le manda enhoramala. Trumbull hipoteca todas sus propiedades y consigue la suma que le hace falta.

Nadie le puede a *Trumbull e Hijo* cuando se jefe está en el timón. Su fuerza de voluntad y su extraordinaria pericia sobrepasan a cuantos esfuerzos Warren lleva a cabo. Los astilleros de Trumbull han ajustado la última placa de acero cuando los de su yerno necesitan todavía varios días para concluir la obra. Las cartas han cambiado. Es el marido de Ana quién ahora está al borde de la ruina.

En una alameda del cementerio en que reposan los restos del hijo de Trumbull, Ana y Joe después de depositar unas flores en la tumba del pobrecillo están hablando sobre lo aventurado de su porvenir. Trumbull, escondido tras de unos arbustos, no pierde una palabra de su conversación. Al oír a Ana lamentarse por haber sido siempre odiada por su padre, le parece ver a su hijito que le muestra su ofuscación y le reconviene. Una brusca decisión se refleja en su rostro. Se encamina a los astilleros; echa a un lado a los obreros que quieren impedir su obra de destrucción y cual poseído por las furias abre a hachazos unos grandes boquetes en los costados del buque que es su más grande orgullo; corta el poderoso amarre y la nave se desliza suavemente por la rampa hasta hundirse en las negruras de la bahía. ¡Warren obtendrá el preciado contrato! Sólo de esta manera, mayésticamente, puede castigarse Trumbull por su comportamiento con su buena Ana.

Para el Programa

Sinopsis del argumento

El cariño por su hijito y el afán de acumular riquezas dominan a Brock Trumbull. Por más de dos siglos los astilleros de *Trumbull e Hijo* han pasado siempre de padre a hijo. Cuando el endeble muchacho muere, Trumbull, desolado, deja a su hija, Ana,—una flor de diez y siete abriles, falta desde su nacimiento, del calor del amor paternal—en un pensionado y se marcha a Europa. Pasan dos años. Trumbull regresa con una joven y caprichosa esposa. Ana se siente cual persona extraña en su propio hogar y apresura su casamiento con Warren, un rival de su padre en los negocios. Trumbull y su yerno se disputan una gran contrata. Para conseguirla cada uno debe de construir un buque de igual tonelaje: la gana quien lo termine primero. Trumbull va a salir vencedor, mas la huída de su esposa, que le cree arruinado, y una reveladora conversación entre Warren y Ana, que puede oír estando escondido, ablandan su corazón. Por su propia mano, Trumbull hunde en la bahía la nave construída en sus talleres. Warren obtiene el codiciado pedido. La paz entra en el corazón de Trumbull al reunirse con su amante hija.

Notas de publicidad

¿Debe un hombre casarse cuando sólo sueña en que nazca de la unión un varón, un hijo a quien pasar la gloria y las tradiciones de la familia? ¿Puede excusarse tan egoísta ambición cuando en el noviazgo se hace promesa de los goces de una vida sencilla, de simpatía, comprensión y amor?

Este es el profundo tema que sirve de vida a la última producción protagonizada por George Bancroft, *¿Qué vale el dinero?*

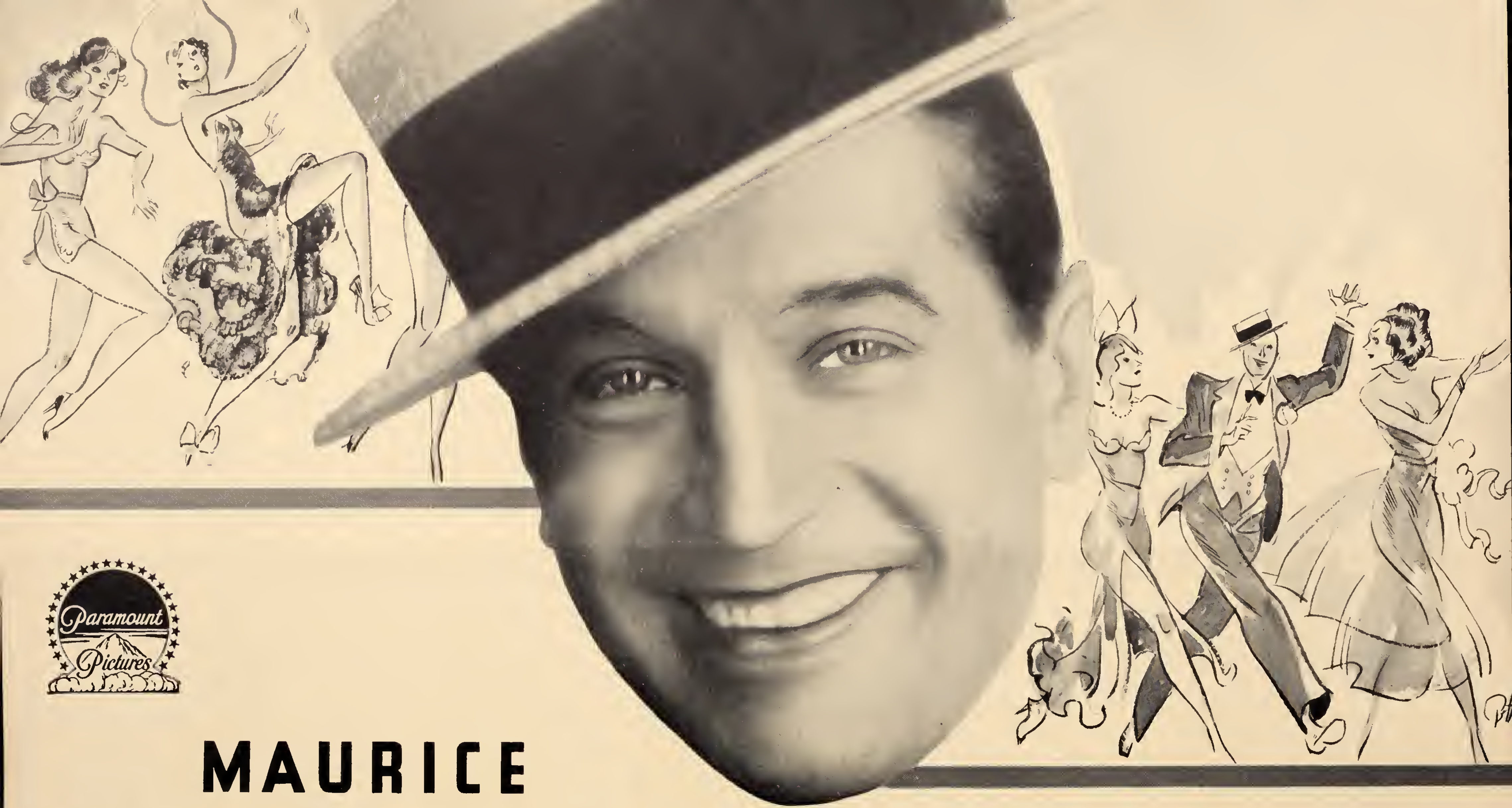
* * *

¶ *¿Qué vale el dinero?*—la pasión de un hombre por el vil metal que tantas vueltas hace dar a los títeres humanos. George Bancroft en el role de un magnate que deja que la Ambición asesine al Amor.

¶ Dinero, dinero, ¡dinero! ¿Es dios a quién adorar o esclavo que encadenar? ¿Puede con él comprarse la felicidad? Así lo intenta George Bancroft en *¿Qué vale el dinero?* Mas...¿lo consigue? ¡Ah!

* * *

Frances Dee, la intérprete del principal role femenino en *¿Qué vale el dinero?*, ha subido con rapidez pasmosa a la cumbre del cinema. La bellísima jovencita dejó la oscuridad de sus actuaciones de figuranta cuando Maurice Chevalier la escogió para el role de damita joven en *Petit Café.*



Paramount Pictures

MAURICE

CHEVALIER

en un film que repetirá los grandes éxitos de *"El Desfile del Amor"*

"UNA HORA CONTIGO"

Producción y dirección de

Ernst
LUBITSCH

George Cukor, Director auxiliar

con Jeanette
MACDONALD

GENEVIEVE TOBIN

CHARLIE RUGGLES • ROLAND YOUNG

¡Una mina de oro para el empresario! ¶El público y la prensa mundial cada día multiplican sus parabienes. ¶Jamás estuvo Chevalier tan colosal. ¶E asunto es un sabrosísimo bocado de picardías. ¶¡Las canciones son un primor! ¶Lubitsch derramó sal y pimienta a barriles en la dirección de este film. Hay que ver, y no contar,—la modestia, sabe usted—lo que pudiera haber ocurrido a Jeanette, lo que no hizo Maurice, y lo que realmente pasó a la melosa gatita de Genevieve.

Música
de
Oscar
Straus

"LA QUE APRENDIÓ A AMAR"

Narración de LORENZO VALDIVIA

PARAMOUNT *presenta*
"LA QUE APRENDIÓ A AMAR"
(*"The False Modonna"*)
con
KAY FRANCIS
WILLIAM BOYD   CONWAY TEARLE
Dirección de STUART WALKER
EDWARD VENTURINI, Director asociado
Es un film Paramount
Hablado en inglés, con rótulos explicativos en español

LA pandilla que capitanea Doc Marcy está a punto de desbandarse. Hace tiempo que la suerte no sonríe a los tahures, y los negocios andan mal, muy mal. Tal parece que cada día hay más listos en estos mundos de Dios.

La misma Tina, fiel amiga y confidente de Doc, se ha cansado de llevar vida tan precaria y quiere terminar de una vez, para dedicarse a un trabajo honesto y bien retribuído, que dado su exterior aristocrático y su rara inteligencia no le ha de ser difícil encontrar.

Pero no tenía que ser así.

En el mismo tren en que ellos viajan, una mujer desconocida sufre un grave ataque y Doc, que antes de caer en la vida maleante fué médico de no poca habilidad, la asiste en cuanto puede, si bien la desventurada sólo dura unos minutos. Los documentos que llevaba, de los cuales se posesiona Marcy, atestiguan que la difunta es la viuda del millonario Swanson, quien después de haberse fugado de su hogar quince años atrás, falta de recursos y enferma, se dirigía a la casa de su hijo Phillip. Después de minucioso examen, Marcy cree estar seguro que no queda nadie que recuerde la fisonomía de la señora de Swanson. ¡La ocasión es de perlas, y tontos serían si no la aprovecharan!

Tina, al principio rehusa tomar parte en la intriga. Protesta que es más que horrible engañar tan cruelmente a un confiado muchacho. Mas las razones de Marcy se imponen. Tina se somete al destino y vestida con gran sencillez, peinada de manera que parezca de más edad, se presenta en la morada de Phillip Swanson.

Una sorpresa aguardaba a la impostora:

Phillip Swanson, unos meses antes, había sufrido un accidente, de resultas del cual quedó ciego y en delicadísimo estado de salud. Los médicos sólo le dan vida para unas pocas semanas más.

Tina no pudo nunca presentir la conmovedora escena que siguió a las palabras de saludo de su supuesto hijo. El muchacho casi se vuelve loco de alegría al volver a estar con su olvidadiza madre. Le dice que no tendria reparo en ofrendarle su vida si ello pudiera acrecentar su felicidad. Que de cuanto él tiene puede disponer a su antojo.

La candidez de Phillip desarma por completo a la que sólo intentaba pasar unos días en su compañía, sacarle una fuerte suma con cualquier pretexto y largarse para no volver.

La inesperada acogida lo ha cambiado todo.

La que hasta ahora viviera engañando, burlándose de la sociedad y de sus leyes, siente que renace en ella otra mujer. Entrevé algo sublime, algo regenerador, en sacrificarse por hacer, honestamente, la vida un poco más dulce para el siempre risueño enfermo. Se olvida por completo de que su oficio es de ave de rapiña, y por primera vez desde que tiene uso de razón, da rienda suelta a su verdadero temperamento, naturalmente dulce, y se convierte en bondadosa y amantísima paloma.

Marcy no se explica el silencio de su cómplice. Sus mensajes telefónicos quedan sin contestar. Siempre que trata de comunicarse con ella se le contesta que la señora de Swanson no está en casa. Presiente que algo muy raro habrá ocurrido a Tina y se decide a tomar el asunto por su cuenta.

En la mansión de los Swanson hay alguien que sabe que la mujer a quien tanto respeta y ama Phillip, no es más que una intrusa. Un muchacho de diez y ocho años, como el pobre ciego, puede no acordarse de cuando tenía tres, pero Arnold Grant, el notario de la familia y confidente de Phillip, se dió cuenta del fraude desde un principio. ¿Cómo podía ser de otro modo cuando la difunta señora de Swanson, antes de casar con éste, fué por dos años su secretaria particular? Empero, ve a Tina tan desinteresada, siempre dispuesta a hacer más llevaderas las horas del enfermo, descubre en sus ojos destellos de genuino amor maternal, que pospone su intención de notificar a la policía, y comienza a pensar en ella más de lo que quisiera.

Fuera de sí por lo que él considera traición por parte de Tina, Marcy se presenta, bravucón, en casa de los Swanson a pedir explicaciones de su ex compañera. Pero llegó demasiado tarde para beneficiar su bolsillo. Mientras él está en uno de los salones amenazando a Tina con

ir a ver al muchacho y revelarle la verdad —que la mujer que ha cobijado bajo su techo no es su madre, sino una mujer de vida airada — Phillip da el último suspiro.

Destruída la única arma que podía amedrentar a Tina, Marcy es puesto a la calle por los sirvientes. El constante terror que se cernía sobre la cabeza de la redimida mujer lo destruyó Grant recordando a Marcy que la policía neoyorquina tendría sumo gusto en ponerle a buen recaudo si volvía a dejarse ver por allí.

Y es al lado del buen Arnold Grant, el segundo padre de Phillip, que Tina, agradecida y amante, seguirá por la nueva senda de la que, inconsciente, le abrió el paso el pobre huérfano...

Para el Programa

Sinopsis del argumento

La accidental muerte de una viuda que quince años atrás abandonara su hogar, pone en poder de Marcy, un ex cirujano venido a tahur, documentos que le dan la diabólica idea de apropiarse una fuerte suma enviando a casa de Phillip Swanson, el joven y millonario hijo de la difunta, a Tina, su amiga y cómplice, quien se hará pasar por la señora de Swanson.

Aunque mucho más joven que la muerta, gracias al maquillaje, Tina sale airosa de su cometido. Lo que no pudo presentir fué hallar a Phillip ciego y delicadísimo de salud. El muchacho está loco de alegría por haber recobrado a su madre y tanto es el amor y respeto que le muestra que Tina se olvida de su traicionera misión y nace en ella un nuevo ser. El notario de la familia, Arnold, sabe que Tina no es quien representa ser; su primer impulso fué desenmascararla, mas sus sentimientos pronto toman otro rumbo viendo su genuino desvelo por el enfermo.

Marcy apremia a su cómplice. Tina no le hace caso. El tahur, lleno de furor, pretende forzarla a obedecer sus órdenes, pero el fallecimiento de Phillip y la intervención de Arnold salvan a la regenerada mujer.

Notas de publicidad

Por unánime acuerdo de los directores, y muy contra de su gusto, cuando Kay Francis debutó en el cinema, y en las cuatro cintas que a la primera siguieron, se le dió siempre el role de vampiresa o de "mujer mala." Habiéndole sido adjudicada la fama de que tales eran los tipos que mejor interpretaba, fué tarea dura para la bella trigueña ganarse el derecho de encarnar a personajes de carácter más de su agrado.

Su empeño pudo más que su fama y últimamente hemos podido admirar a Kay en caracterizaciones mucho más simpáticas, siendo la más feliz de todas ellas, a nuestro entender, la de la mujer que comienza fuera de la ley, o descastada, y acaba por llegar al recto camino del deber y del honor. Este fué el role que interpretó en *Veinticuatro Horas* y en *Chicas de Broadway*. Este es el papel que tan maravillosamente desempeña en su protagonización de *La que aprendió a amar*.

* * *

La que aprendió a amar narra vívida y delicadamente las aventuras de una hermosa impostora... una mujer que sin el menor remordimiento de conciencia se hace pasar por la madre de un jovencito, ciego y millonario, y en pago de su falso cariño maternal recibe el más franco afecto y puro amor.

La trama ahonda lo más íntimo del alma de esta mujer... revelando un anhelo de honestidad en perenne lucha con una malsana codicia por riquezas fácilmente adquiridas.

* * *

¶ La decepción era su profesión... el pasaporte, su belleza. Para apropiarse riquezas que le eran negadas hizo escarnio del amor maternal. Para ganar el amor de un hombre fuera de su esfera, *La que aprendió a amar* lo sacrificó todo...¡hasta su honor de burladora de la ley!

¶ La arrebatadora historia de una mujer que se atrevió a desafiar al destino, heroicamente, para ganar el derecho de un gran amor. Kay Francis es la pecadora que aprendió a amar.

¶ ¡Ultramoderna! Así es ella...*La que aprendió a amar*. Toma todo y nada da. Para ella la ley significa sólo algo de que mofarse, algo que burlar. ¡Ni aun el amor maternal le parece sagrado!

"EL CAMPEÓN DE SÍ MISMO"

PARAMOUNT *presenta*
"El Campeón de Sí Mismo"
(*"Touchdown!"*)
con
RICHARD ARLEN
JACK OAKIE y PEGGY SHANNON
Norman McLeod, Director
Es un film Paramount
Hablado en inglés, con rótulos explicativos en español

Narración de LUIS M. SOTO

PASADENA, la ciudad de California donde más bellas se dan las flores y de tener tan lindo palmito gozan fama sus mujeres.

Midwest y *California* juegan el partido final de la temporada de fútbol. Ganan los muchachos de la Universidad de Midwest y, como de costumbre, Dan Curtis, el as del equipo, se cubre de gloria. Curtis y sus dos íntimos, Babe Burton y Tom Hussey, terminan sus estudios este año.

Firme en su propósito de llegar a ser entrenador de fútbol de una gran universidad, a los pocos meses encontramos a Dan Curtis rigiendo los destinos futbolísticos de la pueblerina Academia de Baldwin. Babe Burton es su segundo.

La escalera más alta toca con sus pies el suelo. Curtis no se apresura y recibe el primer fruto de sus esfuerzos al derrotar con su modesto equipo al de la Universidad de L y M, importante y rico centro docente privado, radicado en la ciudad en que vive Tom Hussey con su acaudalada familia. Tom es muy amigo de Jerome Ghering, influyente consejero de aquella institución, y éste, en parte para que se haga famoso el nombre de L y M, en parte para resarcirse de la enorme suma que invirtió al construir por su cuenta el monumental estadio de la Universidad—lo que sólo se logra atrayendo a él grandes muchedumbres, imán exclusivo de los equipos victoriosos—le ofrece a Dan la plaza de entrenador de *L y M*.

Mary, la hija del señor Ghering, es un chica preciosa, y por las miradas que le echa Dan, hay algo más que la consideración remunerativa en el gozo con que, después de haber sido aceptadas sus propuestas y condiciones, cierra el convenio con un fuerte apretón de manos.

* * *

Los métodos que emplea Curtis para crear un equipo de primera categoría van más allá de las reglas que oficialmente trazan la norma de conducta para el fútbol universitario. Claro está que aunque censurables, son de uso aceptado en las más de las principales universidades. Tom no ve con agrado que su amigo, encima de mandar traer de lugares lejanos muchachos que se han destacado por su destreza futbolística en los partidos de las Escuelas Superiores, y quienes sin la secreta cooperación de Ghering jamás hubieran tenido ni suficiente dinero para limpiarse las botas, mucho menos pasarse otros cuatro años estudiando, maneje el equipo a su cargo como simple máquina a la que toca vencer, siempre vencer, pese a quien pese, ¡a toda costa!

El que Dan le haya suplantado en el corazón de Mary Ghering, hiere menos sus sentimientos de sportman que el presenciar como su camarada, en una tarde en que uno de los defensas sufrió una grave contusión en la rodilla, inyecta al valiente muchacho una fuerte dosis de estimulante narcótico y lo vuelve a enviar al campo para que gane el juego. Así pasa; pero para que Curtis pueda envalentonarse con una nueva victoria, un guapo y atlético mozo queda lisiado por el resto de su vida. No es ya el pundonoroso Tom sino Babe, el más grande admirador que jamás tuviera Dan quien, sin poder retener su indignación por más tiempo, se lía a trompazos con el director deportista de *L y M*.

Cuando Mary apremia a su novio por una explicación de los rumores que han llegado hasta ella, Dan, sin ambages, confiesa la verdad. La joven no comprende las razones que él le ofrece. No concibe que el deseo de llegar a ser persona prominente disculpe tamaña crueldad. Es más honorable—exclama Mary—saber perder, cuando lo ordenan las circunstancias, que ganar a las malas. Esta declaración, exacto eco de la admonición que le hiciera Pop, el veterano entrenador de *Midwest*, le da a entender que todo ha concluído entre los dos.

* * *

Es la tarde en que el equipo entrenado por Dan Curtis va a entablar la más dura batalla desde que él lo dirige. Están en Pasadena. *L y M*, por primera vez en sus anales deportistas, va a medir fuerzas con uno de los campeones del país—¡*Midwest!*

El honrado Pop va a experimentar la ignominia de la derrota a manos de un aprendiz en el arte si el máximo chutador de *L y M*, Pablo, el hermano pequeño de Mary, recibe permiso de Dan para entrar en el juego.

El joven Ghering presencia el juego desde el banco de descanso, junto a Babe y Dan. Nadie más que éstos y el doctor del equipo saben que Pablo no puede jugar: una grave contusión que sufrió en la nuca en el partido de la semana anterior podría tener fatales consecuencias si volviera a dar con la cabeza contra un objeto duro.

El juego está empate. En uno de los palcos de preferencia, el viejo Ghering, Mary y Tom sufren mil tormentos al darse cuenta que se avecina el final del juego y Pablo continúa inactivo.

Pablo está desesperado. Babe tiene el corazón en la boca, pensando que la ambición de su camarada pueda más que el dictado de su conciencia. La parte del público que está en favor de *L y M* arma un escándalo descomunal. De todos lados piden a grandes gritos que Ghering se incorpore a la línea delantera.

Dan no puede resistir más. Llama a Pablo y ...le ordena que se retire a la sala de espera.

Midwest gana la partida con seis tantos que se apuntan en los últimos cinco minutos del juego. La consternación en las filas de los de *L y M* es enorme.

Pero Babe, jubiloso, hace público el motivo de la inexplicable conducta de Dan.

Una derrota puede a veces ser mucho más gloriosa que la victoria. Mary se lo confirma a Dan con un largo beso...

Para el Programa

Sinopsis del argumento

Dan Curtis, un as futbolista, se dedica a entrenar equipos universitarios. Pasado el período de aprendizaje se hace cargo del equipo de la rica Universidad de L y M. Ghering, el consejero que le facilitó la plaza, quiere un equipo de campeones y está dispuesto a gastar lo que sea menester para conseguirlo. El monumental estadio de *L y M* ha costado una fortuna y sólo un gran equipo sabe atraer a las muchedumbres. Curtis, sobornando aquí y comprando allá, completa un espléndido grupo de jóvenes jugadores. Mary, su novia, e hija de Ghering, no ve con buenos ojos las rudezas y poco escrupulosos procedimientos que a veces Curtis tiene que usar para ganar la victoria. Le acusa de que no sabe perder—que es capaz de sacrificar una vida humana con tal de lograr derrotar al adversario.

Llega el día memorable en que Curtis mide sus fuerzas con las del entrenador que hizo de él un as. Es el partido culminante. Y la alternativa es atroz. Para ganar el juego tiene que exponer la vida de uno de sus mejores jugadores, malherido en el partido anterior. Si lo manda retirar *L y M* pierde la jornada y con seguridad le cueste el puesto. Decide por perder el juego... recobrar su hombría y ganarse la muchacha.

Notas de publicidad

El momento más dramático en el desenlace de *El Campeón de sí Mismo* llega al enfrentarse el equipo entrenado por Richard Arlen con el de la Universidad de Midwest, bajo cuya bandera adquiriera Arlen tanta gloria un par de años antes.

Con sólo despegar los labios, o hacer un signo, puede ganar el partido. Mas si así lo hace pierde cuanto de preciado le queda. Es torturante la indecisión. ¿Seguirá su norma de victoria a toda costa y perderá el respeto y el amor de sus allegados, o dejará derrotar a su equipo—y por descontado despedirse para siempre de la amada?

Los intensos momentos que atrapa la cámara conmoverán al más indiferente.

* * *

Sea usted aficionado al fútbol o no, la cinta Paramount *El Campeón de sí Mismo* le hará sentir emociones como no ha experimentado recientemente con ninguna película, no importa el asunto.

En *El Campeón de sí Mismo* se narra la historia fidedigna de lo que es el fútbol universitario en los Estados Unidos. No solamente muestra sus glorias sino que se atreve a descubrir varios de sus poco conocidos puntos falsos.

El reparto es sobresaliente; figuran en él Richard Arlen, Peggy Shannon, Jack Oakie, Regis Toomey, Charles Starrett, George Barbier y J. Farrell MacDonald.

* * *

¶ ¡Vale la pena de entusiasmarse! *El Campeón de sí Mismo* es el primer cinedrama auténtico de la vida futbolística universitaria. ¡Una nueva faceta de las costumbres estudiantiles norteamericanas salida a la luz!

TALLULAH BANKHEAD *en*

"EL FRAUDE"

Narración de
JOSÉ B. GAVALDÁ

MEDIA hora de persistente mala suerte y Elsa de Carlyle, la impulsiva y bella esposa del joven banquero Jeffrey Carlyle, salía de la sala de juego del Club Marítimo después de haber perdido cuanto llevaba en el bolso y a más diez mil dólares que, sin noción alguna de dónde iba a sacar el dinero, prometió pagar dentra de tres días. ¡Qué loca! El estado financiero de su marido no podía ser más precario ¡y ella despilfarrando sumas enormes!

Así que llegó Jeffrey, Elsa le pidió la cantidad que le hacía falta. Afortunadamente, su esposo estaba de buen humor. Lo echó a broma, le recordó que era menester hacer economías por algunas semanas más y no pudiendo guardar el secreto, le confesó que de realizarse un gran proyecto que estaba ingeniando, pronto sus días de apuros pasarían a la historia.

No viendo otra puerta abierta para salir del compromiso contraído—ninguna de sus amigas pudo ayudarla—Elsa se decide a hacer uso de los fondos de la sociedad de beneficencia de la que es tesorera; siente la convicción de que Terrell, un amigo de antiguo, es gran entendido en operaciones bursátiles y le confía una crecida suma para que, secretamente, la juegue por su cuenta.

* * *

Hardy Livingston piensa que de todas las damitas que adornan el gran salón de fiestas de su casa, ninguna hay que le cautive más que la locuela de Elsa. Ahí está: disfrazada con la principesca túnica siamesa que él insistió aceptara para el baile de máscaras que en beneficio de *La Gota de Leche* daba el Club Marítimo en su palaciega morada. Sin que ella le observara, Livingston había sido testigo de su desastrosa jugada de la víspera. No aparentaba estar muy preocupada. ¿Cómo se las habría arreglado? Carlyle andaba corto de fondos estos días; esto lo sabía bien Livingston. El, Livingston, no tendría reparo en sacarla de apuros; más de una vez lo había apuntado a Elsa, sin que ésta se diese por entendida.

Un sirviente se acerca a la máscara vestida de princesa siamesa. Elsa abandona el salón y entra en un gabinetito a recibir el mensaje telefónico que le acaban de anunciar. Terrel es quien habla. Ha habido una inesperada baja, de proporciones descomunales, y todo su capital, y la cantidad que ella le confiara, se han esfumado. El pobre, habla de pegarse un tiro. Elsa le anima.

Livingston ha entrado en la habitación. La desesperación que se pinta en el rostro de la atolondrada, le dice que sus ansias van a realizarse. Así es. ¡Claro que recuerda haberse brindado a ayudarla! En unos segundos, Elsa de Carlyle tiene en sus manos un cheque. Lo único que pide el dadivoso Livingston es que no deje de acudir a la noche siguiente. A las diez. Le aguardará en la misma habitación cuyo umbral transponen ahora los dos.

* * *

¡Gran día para Jeffrey Carlyle! Su ambición se ha realizado:

—¡Somos millonarios, somos millonarios! —vocifera, alegremente, al contemplar a su esposa, que con lágrimas en los ojos le echa los brazos al cuello.

Jeffrey no puede comprender por qué está su mujercita tan pensativa. Le extraña su aire de seriedad. Cuando ella le pide que le dé un cheque por diez mil dólares, para saldar una deuda, cree adivinar. ¡La asombrada es Elsa al enterarse que el crupié del Club Marítimo estuvo a ver a su esposo, y que éste le había pagado la cuenta!

Pero Elsa insiste. Quiere un cheque por diez mil dólares y le ruega que no le pregunte el uso a que lo va a destinar. Jeffrey no dice palabra. Extiende el cheque, y su esposa, después de haberlo metido atropelladamente en el bolso, recuerda una urgente visita que tiene que hacer a una amiga y le deja, sentado en la poltrona, caviloso.

Livingston está examinando su colección de figulinas—fieles reproducciones de las mujeres de quienes guarda mejor recuerdo—cuando Elsa entra en el aposento. No pierde el tiempo en explicaciones; pone encima de la mesa el cheque que le diera su esposo y se encamina hacia la puerta. Livingston percibe la treta. El no admite tales jugadas; Elsa dió su promesa y tiene que cumplirla—de grado o a la fuerza.

PARAMOUNT *presenta a*
TALLULAH BANKHEAD
en
"EL FRAUDE"
(*"The Cheat"*)
con
IRVING PICHEL
Dirección de GEORGE ABBOTT
Es un film Paramount
Hablado en inglés, con rótulos explicativos en español

La mujer pide gracia. Airado, perdida la cabeza al verse burlado por quien creía tener en su poder, agarra un extraño artefacto de hierro que ha estado calentándose en un braserillo, desgarra el vestido de la asustada Elsa, ¡y con el hierro candente le marca su divisa —"¡Mía!"—en el pecho! Un alarido de dolor le detiene. Suena un disparo. Elsa, tambaleándose, deja caer la pistola.

Livingston no muere. Al llegar la policía, encuentran a Carlyle—que había seguido las huellas de su mujer—con el arma, todavía caliente, en sus manos. Livingston, vengativo, declara que atentó contra su vida. No pudiendo confesar la verdad, Jeffrey Carlyle guarda absoluto silencio.

El tribunal condena a Carlyle a diez años de prisión. Pero Elsa, que durante la causa, a ruego de su marido, ha permanecido muda, siente despedazarse su corazón. Resuelta, completamente consciente de su acción, se acerca al jurado, se quita la chaqueta, se abre la blusa, muestra la marca que infama su pecho, y señalando acusadora a Livingston, comienza el relato de su tragedia...

El juez revoca la sentencia. El público pretende linchar a Livingston; El insensato es un mero guiñapo cuando la policía consigue calmar los ánimos.

Elsa jura no jugar más en su vida. Olvidándose de la multitud que complacida les contempla, se besan largamente...

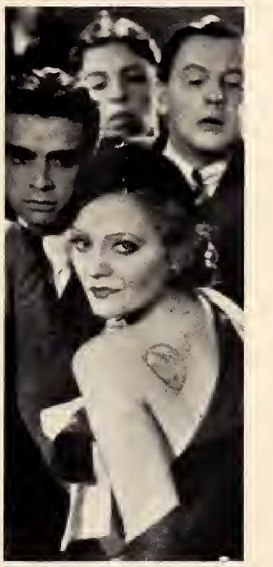
Para el Programa

Sinopsis del argumento

Elsa de Carlyle debe 10,000 dólares al crupié del club y como su esposo le prohibió volver a jugar, no se atreve a confesarle su pecadillo. Temeraria, juega a la bolsa el producto de una fiesta de caridad de la que fué tesorera, y también lo pierde. El excéntrico Livingston le da la cantidad que le hace falta—a cambio de la promesa de que pasará la noche siguiente en su casa.

Elsa no falta a la cita—pero pretende pagar su deuda con un cheque que obtuvo de su esposo. Livingston protesta no haber sido este el trato. Defraudados sus bestiales deseos, desgarra las ropas de Elsa, y con un hierro candente le marca el pecho con su divisa: "¡Mía!" Loca por el dolor y el ultraje, Elsa le dispara un tiro y huye. Cuando llegan los sirvientes encuentran a Carlyle—que, intrigado, había seguido los pasos de su mujer—sosteniendo en sus manos el humeante revólver.

Livingston sanó, y vengativo, acusa a Carlyle de haberle querido dar muerte. Este, para salvar la reputación de su esposa, rehusa defenderse. Al pronunciarse la sentencia de culpabilidad, Elsa se decide a descubrir la verdad y comienza su fulminante defensa mostrando al tribunal la marca infamante que lleva en su cuerpo.



Notas de publicidad

¿Qué haría usted si fuese el marido de una hermosa e impulsiva mujer, cuya ansia por aventuras, por cuanto encierra peligro, la precipita en un dudoso lance con otro hombre?

¿La condenaría si más tarde llegase a saber que su culpabilidad es sólo aparente, que si bien tropezó con piedra echada por su propia mano no llegó a caer, que continúa siéndole fiel y que contra lo que todo el mundo cree es inocente de toda mancha?

He aquí la delicada situación en que se encuentra el severo, y amante, esposo de Tallulah Bankhead en *El Fraude,* la última cinta Paramount protagonizada por la distinguida estrella que ganara tan sonado aplauso en *Mi Pecado.*

* * *

El hierro de marcar con el que Irving Pichel estampa su divisa en el pecho de Tallulah Bankhead en *El Fraude* es una exacta reproducción de un instrumento antiguamente usado en el interior de China para poder los mandarines de elevada alcurnia identificar las mujeres de su propiedad.

El que entienda chino, cuando asista a la proyección de esta notable film Paramount, al mostrar Tallulah Bankhead la marca infamante al tribunal leerá en ella la palabra "¡Mía!", que pronunciada en puro chino clásico suena a nuestros oídos como "Uata cu esni bo bomo."

* * *

Irving Pichel, el idiota de *Al compás de la hora,* el fiscal de *Una tragedia humana,* el senador de *Así es New York,* tiene en *El Fraude* el role de un millonario dominado por la soberbia, un defraudado domador de mujeres que pierde la razón al ver que se le escapa de las manos la bella Tallulah Bankhead y emulando a uno de los dioses de la Venganza de las selvas siamesas marca su divisa en la piel satinada de la protagonista del film.

* * *

En *El Fraude,* la última producción en que figura Tallulah Bankhead, la actriz sin par encarna un personaje femenino, que amando locamente a su marido, llevada por la pasión del juego, llega casi a serle infiel.

Tallulah Bankhead se distingue por la profusión de vestidos que luce en todos sus películas, pero en ésta más que en ninguna, hace un derroche de lujosísimas galas que harán repiquetear de gozo el corazón de más de una damita. Para muestra: un peinador de seda color champaña, adornado con aplicaciones de encaje en verde y amarillo...y un salto de cama de terciopelo rojo claro. Ambas prendas hacen alarde de monumentales mangas.

* * *

¶ ¡Tallulah Bankhead, en *El Fraude,* se vale de una marca infamante para probar su inocencia y la de su esposo!

¡La estrella más popular del cinema!

MARLENE DIETRICH

Encarnando a la frágil *Lirio de Shanghai,* la pecadora de alma inquieta, la que, perdido su gran amor, contentábase con ser exótico y caro bibelot — ***hasta que tomó***

"EL EXPRESO DE SHANGHAI"

y del caos de revolución, venganza y locura, fué a parar a los brazos del amado, purificada por el sacrificio y el dolor

con CLIVE BROOK, Anna May Wong, Warner Oland,
Eugene Pallette, Gustav von Seyffertitz, Emile Chautard.
Realización de JOSEF VON STERNBERG

El prestigio de este nombre **PARAMOUNT** garantiza llenos completos

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

NUEVO MENSAJERO Paramount

JULIO 1932

MARLENE DIETRICH

Lea en este número:

Su Teatro — Consultorio del Exhibidor
"Una Hora Contigo"—"El Expreso de Shanghai"

EL PAYASO

con ROBERTO REY
Ivan Koval-Samborski Meg Lemonier

Dirección de Max Reichman

Bajo el oropel de la vida del circo, palpita un drama que el público no ha visto, pero que lo hace estremecerse de horror cuando su artista favorita queda convertida en informe montón de destrozados miembros en la arena. Pasan los años; el que juró vengar el crimen que ha quedado impune, va a cumplir ese juramento hiriendo al criminal en lo que éste amó más: su hija... El desenlace, inesperado, avasallador, es culminación digna de esta gran cinta internacional.

¿CUÁNDO TE SUICIDAS?

con IMPERIO ARGENTINA y FERNANDO SOLER

Dirección de Manuel Romero

No tiene un céntimo y le avisan que acaba de heredar diez millones de francos. Pero, sólo se los entregarán cuando se case con una viuda. Los acreedores apremian. La amante se opone. Al fin, la casualidad depara una solución: casará a su amante con un amigo que está resuelto a suicidarse, y cuando quede viuda la hará su esposa y cobrará la herencia. El matrimonio se celebra, pero el presunto suicida no quiere ya matarse. ¿Cómo se arregla todo?... Es la comedia de las mil y una risas y los llenos completos.

EL HOMBRE QUE ASESINÓ

con ROSITA MORENO
Ricardo Puga y Carlos San Martín

Dirección de Dimitri Buchowetzki

Estambul, la Sultana del Bósforo, enmarca el drama de la mujer a la cual traiciona la vida. Héroe caballeresco, un oficial francés acude en auxilio de la madre a quien amenaza el deshonor. Como en un sueño que fuera a la vez pesadilla, desfila por la pantalla la Estambul de la leyenda y la Estambul nocturna en que corre el oro y acecha el puñal, mientras un público brillante y cosmopolita llena los cabarets ansioso de diversiones... Es la película intensa, exótica, de gran atracción.

Nuevo MENSAJERO Paramount
REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR
PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK
VOL. XVI
JULIO 1932
No. 1

El Porqué del "Nuevo Mensajero Paramount"

HACE años, cuando el cinematógrafo estaba aún en pañales, la gente acudía a las salas en que se exhibían películas atraída principalmente por lo que, en aquel entonces, era una gran novedad: ver fotografías que causaban, al aparecer en continua sucesión en la pantalla, la más completa ilusión de movimiento y vida. Hoy, lejanos ya tales tiempos, ocupan su lugar los de constante, reñida e inteligente competencia; debido a la cual, el empresario que sale avante es sólo el que sabe darle al público las dos cosas que el público pide ahora a cambio de su dinero: buenas películas y buena exhibición.

"Buenas películas" y "Películas Paramount" son expresiones que han corrido juntas desde los comienzos de la industria cinematográfica; que han sido siempre sinónimas. Corroboración de este aserto la da el presente número del NUEVO MENSAJERO PARAMOUNT con la lista de ocho típicos estrenos de esta marca. Figuran en ellos una producción Chevalier-MacDonald-Lubitsch, otra Dietrich-Von Sternberg; dos grandes películas especiales, *El Milagro de la Fe (The Miracle Man)* y *El Hombre y el Monstruo (Dr. Jekyll and Mr. Hyde);* dos potentes dramas, *Damas del Presidio (Ladies of the Big House)* y *Tú serás madre (Tomorrow and Tomorrow),* a más de *La Insaciable* (*No One Man*), interpretada por Carole Lombard, Paul Lukas y Ricardo Cortez, y *Así es New York... (Two Kinds of Women),* en cuyo reparto aparecen Miriam Hopkins, Phillips Holmes, Wynne Gibson e Irving Pichel.

La Paramount abriga la certeza de que todos los exhibidores pueden ganar y ganarán dinero con las mencionadas cintas; pero, por otra parte, cree también —y considera oportuno decirlo— que los dueños de teatros y salas de exhibición aumentarán sensiblemente sus ganancias si, al programar tanto éstas como las futuras producciones Paramount, aplican debidamente todos los recursos del arte de exhibir. Por tal razón, a partir de este número, el NUEVO MENSAJERO PARAMOUNT publicará dos secciones especiales: una, titulada CONSULTORIO DEL EXHIBIDOR, dirigida a ayudarlo en todo lo concerniente al anuncio y presentación de las Películas Paramount; otra, que se llamará SU TEATRO, en la cual encontrará artículos escritos por técnicos, tema de los cuales será el modo de mantener en perfecta condición el mecanismo de reproducción de sonido, la forma en que debe repararse en caso de avería, la manera de lograr una proyección límpida e impecable, cómo y cuándo debe limpiarse la pantalla, puntos que han de tenerse presentes para asegurar una ventilación adecuada, indicaciones para arreglar la entrada del teatro: en suma, cuantos asuntos puedan serle de utilidad práctica.

Para darse cuenta cabal de la importancia que tiene mantener el funcionamiento de un teatro en el más alto grado de eficacia, no ha de perderse jamás de vista que el público acude a los locales en que se exhiben películas cinematográficas guiado por el deseo de vivir durante unas horas en un país de ensueño. Al pisar los umbrales del teatro, lo hace con la ilusión de sustraerse a la cotidiana monotonía de la vida. Y si la atmósfera encantada que debe rodear al espectador queda desvanecida por la defectuosa reproducción del sonido o la proyección deficiente de las imágenes o la incomodidad de un asiento que pudo y debió arreglarse a tiempo, el público, o una parte de él, optará por no continuar favoreciendo con su presencia ese teatro.

Años hace, un empresario de los que han visto sonreír con más constancia el éxito dijo que sólo hay que saber tres cosas para administrar bien un teatro: cómo hacer que acuda a él la gente; cómo hacer que salga contenta; cómo hacer que vuelva en busca de nuevo esparcimiento.

Los redactores del NUEVO MENSAJERO PARAMOUNT se lisonjean con la esperanza de que el CONSULTORIO DEL EXHIBIDOR y SU TEATRO, así como, en general, cuanto se publique en el NUEVO MENSAJERO PARAMOUNT, contribuirá a ilustrar al exhibidor acerca de los medios más eficaces y oportunos de que debe valerse para hacer que el público vuelva a su teatro.

No cerraremos estas líneas sin rogar encarecidamente a los exhibidores de la América latina y de España que nos favorezcan con sus indicaciones. Más que nuestra, esta publicación es de ellos; y a ellos toca, por tanto, contribuír al cumplido logro del propósito que la anima: ser útil al exhibidor.

• • •

SUMARIO

El Porqué del "Nuevo Mensajero Paramount" .. 3
El Expreso de Shanghai 4
El Milagro de la Fe 6
Tú serás madre 7
Una Hora Contigo 8
El Hombre y el Monstruo 10
Consultorio del Exhibidor 12
Su Teatro 13
Damas del Presidio 14
La Insaciable 15
Así es New York 15

MARLENE DIETRICH EN

EL expreso de Shanghai está a punto de partir de la estación de Pekín. Ruido ensordecedor de campanas y silbidos y resuello de locomotoras. Babel de voces. Pasajeros, maletas, baúles y animales se confunden en abigarrado conjunto, en el andén de la estación. Entre los chinos, que son en mayoría, se ven algunos europeos. Entre estos últimos, una mujer de soberana belleza; un oficial del Ejército Británico, quien, por el distintivo de la bocamanga, pertenece al cuerpo médico militar; un tahur norteamericano; un misionero inglés presto siempre a bucear en las honduras espirituales del prójimo; un comerciante alemán traficante en opio; una señora sesentona que se empeña en viajar con su perro, y un comandante francés vestido de uniforme sin tener derecho a llevarlo. Todos estos personajes ocupan el mismo vagón y en él hay, además, un eurochino, quien lo mismo puede ser un espía revolucionario que un comerciante acaudalado, y una joven china educada a la europea, patriota o cortesana.

* * *

A poco de partir el tren, Shanghai Lily, la mujer de soberana belleza, y el capitán Harvey, cirujano del Ejército Británico, se reconocen. Cuatro años antes, en Shanghai, habían sido amigos, casi novios. Una desavenencia baladí los separó y no se habían vuelto a ver desde entonces. La guerra civil en el territorio chino había vuelto a reunirlos. Harvey habla con cierta reserva a Shanghai Lily. ¿Qué asuntos harán que se halle en aquel tren? Shanghai Lily habla con ironía al oficial, al *doc,* como ella le llama. Mientras tanto, el tren expreso, expreso sólo de nombre, pues en China el tiempo y la vida poco valen, sigue su marcha lentamente por un territorio infestado de revolucionarios y bandidos que medran a la sombra de la revolución. En el tren no ocurre nada digno de especial mención, como no sea las frecuentes disputas entre la dama sesentona, el misionero inglés y el cascarrabias alemán traficante en opio. Chang, el misterioso eurochino no pierde detalle de lo que ocurre a su alrededor. La indiferencia común, rayana en desprecio, de los demás pasajeros, particularmente del misionero inglés y del cascarrabias alemán, ha acercado a Shanghai Lily y a la joven china. El tahur americano no encuentra quién acepte sus apuestas. Desengañado, traba amistad con Chang, quien, ofendido por un ultraje que le ha dirigido el alemán, espera tranquilo la ocasión de hacerle pagar cara su osadía. Por fin llega el tren a Tientsín y cientos de hombres armados toman el convoy por asalto. Son tropas del Gobierno que han recibido aviso de que en el tren se esconde un espía revolucionario. Los pasajeros reciben orden de alinearse en el andén y de mostrar sus pasaportes. Varios soldados se llevan a un joven chino, quien parece ser el hombre que buscaban. Al ver partir al joven prisionero entre el pelotón de soldados, Chang hace esfuerzos para impedir que la cólera no lo delate. Terminada su misión, un oficial da permiso a los pasajeros para que vuelvan al tren. Furtivamente, Chang entrega al telegrafista de la estación un telegrama cifrado paro que lo transmita. El tren vuelve a emprender la marcha para perderse, unos minutos después, entre las tinieblas de la noche.

* * *

La última etapa del viaje es en extremo accidentada. El tren es asaltado y detenido por los revolucionarios, quienes evidentemente siguieron al pie de la letra las instrucciones telegráficas de Chang. Este, dueño de la situación, olvida por completo su misión de revolucionario y hace insinuaciones amorosas a Shanghai Lily, que la joven rechaza indignada. Sin embargo, nada valen las protestas de ésta ante los desenfrenados deseos del oriental, y sólo la oportuna presencia del capitán Harvey libra a Shanghai Lily de un incalificable atropello. Chang llama a Hui Fei, la joven china, a su presencia, y después de una escena violentísima entre ambos, Hui Fei hunde una daga en la espalda de Chang.

Por fin el expreso de Shanghai llega a su destino. Su llegada señala una fecha memorable para Shanghai Lily y el capitán Harvey. Las sombras del pasado se disipan y para los dos amantes comienza a alborear una nueva vida.

PARAMOUNT *presenta a*
MARLENE DIETRICH
en
"EL EXPRESO DE SHANGHAI"
con
CLIVE BROOK
Anna May Wong, Warner Oland y Eugene Pallette
Dirección de JOSEF VON STERNBERG
Hablada en inglés con títulos explicativos en español

El Oriente arde en guerra... La hermosísima Lirio de Shanghai ha caído en poder de unos bandidos chinos que la tienen en rehenes.

“EL EXPRESO DE SHANGHAI”

Publicidad y Propaganda

UN FILM DE PALPITANTE ACTUALIDAD

No cabe la menor duda de que el conflicto chinojaponés, que ha tenido por teatro sangriento el puerto de Shanghai, impartirá gran actualidad a la película de la Paramount que lleva el sugerente título de *El expreso de Shanghai.* Esta película ofrece, además, al empresario la ventaja de un reparto en el que figuran artistas de la reputación de Marlene Dietrich, Clive Brook, Anna May Wong, Warner Oland, Eugene Pallette y otros. El nombre de Josef von Sternberg, director de la película, fresco aún el recuerdo de sus dos recientes triunfos, *Marruecos* y *Fatalidad,* es otro atractivo, que, unido a los otros dos que hemos mencionado, habrá de constituir uno de los más grandes éxitos de taquilla en los últimos tiempos. Otro aliciente para atraer al público: *El expreso de Shanghai* es un film Paramount.

ESTRATAGEMA DE UN DIRECTOR

Durante el rodaje de las escenas de la película *El expreso de Shanghai,* de la Paramount, en el cual tomaron parte más de mil orientales en el papel de comparsas o “extras,” Josef von Sternberg, director de la película, se vió en la necesidad de emplear dos cámaras para tomar algunas escenas, debido al hecho de que la mayoría de los chinos, conscientes de que se les fotografiaba, no hacían más que clavar sus ojos de almendra en el objetivo, cosa que quería evitar a todo precio el inteligente “metteur.” Para conseguir su objeto, Sternberg instaló dos cámaras a bastante distancia una de otra y empezó a rodar la escena desde diferentes ángulos a fin de distraer la atención de los orientales, quienes, no pudiendo fijar la atención en las dos cámaras a la vez, acabaron por no mirar a ninguna de ellas.

MILLARES DE CURIOSOS DURANTE EL RODAJE DE UNA PELICULA

La mayoría de las escenas de la película *El expreso de Shanghai,* de la Paramount, se impresionaron en los alrededores de San Bernardino y Chatsworth, en California, bajo la dirección de Josef von Sternberg. En el rodaje de las escenas “de masas” tomaron parte más de mil orientales, número verdaderamente considerable en estos días en que son muy pocas las películas que se impresionan más allá de los muros del estudio. Durante los días que Sternberg empleó en el rodaje de las escenas “exteriores” de este film, en el cual toman parte artistas de la talla de Marlene Dietrich, Clive Brook, Anna May Wong, Warner Oland, Eugene Pallette y otros, más de quince mil personas se congregaron en los alrededores mientras la gran masa de “extras” se movía con la precisión de un ejército a las órdenes de Josef von Sternberg y de sus ayudantes.

UNA CIUDAD CALIFORNIANA CONVERTIDA EN CHINA

Durante el rodaje de las escenas de la película *El expreso de Shanghai,* de la Paramount, en la cual toman parte principal los eminentes artistas Marlene Dietrich y Clive Brook, bajo la dirección de Josef von Sternberg, la estación de San Bernardino, del ferrocarril de Santa Fe, y las calles adyacentes a la estación de la alegre ciudad californiana se vieron transformadas, de la noche a la mañana, en los alrededores de la estación terminal de Pekín. Lo mismo aconteció, aunque en mayor escala, en Chatsworth, en donde surgió, como por arte de encantamiento, una aldea china por el centro de la cual pasa el expreso de Shanghai. El ambiente oriental es tan exacto, que el público, al ver las escenas de la película en la pantalla, recibe la impresión de que lo que desfila ante sus ojos es efectivamente una población china.

VALIOSA Y RARA COLECCION DE OBJETOS ORIENTALES

Harry Harvey, autor del argumento de la película *El expreso de Shanghai,* de la Paramount, en la cual la eximia actriz Marlene Dietrich encarna el principal papel femenino, ha escrito más de una docena de novelas basadas en asuntos orientales. Harvey ha hecho numerosos viajes a la China, Japón y otros países del Oriente en busca de material para sus novelas. Durante sus viajes ha coleccionado numerosos objetos de arte de aquellos países. Muchas de las novelas de Harry Harvey están basadas en hechos auténticos. *El expreso de Shanghai,* según Mr. Harvey, es la relación de un episodio que ocurrió a él mismo durante un viaje que hizo de Pekín a Shanghai durante los días sangrientos de la revolución china. De consiguiente, el realismo de esta película no puede ser más exacto. De la dirección de *El expreso de Shanghai* se encargó el eminente “metteur” Josef von Sternberg.

Escenas de la grandiosa cinta de Marlene Dietrich cuyo argumento es uno de los de mayor actualidad llevados a la pantalla por la Paramount.

"EL MILAGRO DE LA FE"

Con SYLVIA SIDNEY

Chester Morris, Irving Pichel, John Wray, Robert Coogan, Hobart Bosworth
Dirección de Norman McLeod

Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

Guiados por un niño, ricos y pobres acuden al Patriarca en busca de salud.

LA escena se abre en una gran ciudad de los Estados Unidos. Es vista que abarca ese mundo donde pululan seres cuyo empeño es burlar la Ley, para satisfacer, sin someterse a la necesidad del trabajo, sus aspiraciones de vida regalona.

Chester Morris se halla a la cabeza de una pandilla de estafadores. Sylvia Sidney, de la cual está locamente enamorado, se especializa en sacarles dinero a los incautos contándoles historias tristes. John Wray, alias *El Rana*, es un portento en lo de fingirse inútil de ambos brazos e impedido de las dos piernas; credenciales lastimosas que le sirven para hacer muy productiva su mendicidad. Ned Sparks es carterista insigne. Boris Karloff, mediante razonable comisión, deja que la pandilla haga víctimas de sus malas artes a los turistas que acuden a visitar el bazar que tiene en el barrio chino.

Después de reñir con Karloff, porque advierte que enamora a Sylvia, Morris se va a una pequeña población, donde tropieza con Hobart Bosworth, un anciano a quien llaman *El Patriarca*. La fama de las milagrosas curaciones que atribuyen a éste interesa al recién llegado, que ve en ellas un medio de explotación.

Madurado el plan, Morris llama a su pandilla y le explica el negocio: *El Rana*, fingiéndose impedido de brazos y piernas, acudirá a *El Patriarca*, le suplicará que implore en su favor el auxilio de la Fe; y una vez que así lo haya hecho, simulará que recobra el uso de los miembros que jamás tuvo baldados. Ése será el momento en que Sylvia Sidney, quien con la debida anterioridad se habrá presentado al viejo milagrero declarándole ser la nieta cuya inexplicable ausencia llora hace años, circulará por entre la asombrada y conmovida muchedumbre, para apañar las cuantiosas limosnas que sin duda alguna ha de arrancar el pretendido milagro. Al resto de la pandilla tocará el papel de comparsas en la indigna superchería.

La sombra del Patriarca persigue a los dos pecadores.

Todo sale a pedir de boca, pero, con estupefacción y aun terror de los farsantes, un enfermo de verdad, el niño Robert Coogan, suelta las muletas, y con pasos vacilantes en un principio, firmes como la fe que lo anima en seguida, corre hacia *El Patriarca*.

La curación del niño conmueve a toda la pandilla menos a su jefe, que sólo ve en ella nueva posibilidad de reprobable lucro. Así las cosas, cuando Morris persiste en sus planes y sus compañeros se niegan a secundarlos, Lloyd Hughes, acaudalado joven que ha ido a *El Patriarca* en busca de la salud de una hermana inválida, conoce a Sylvia, se enamora de ella y le propone matrimonio. Sylvia, que está enamorada de Morris, no le corresponde.

Una noche en que la joven tarda en regresar a la casa, Morris, cegado por los celos que le hacen considerar a Hughes un rival triunfante, va en su busca para matarlo. Grande es su sorpresa al no encontrar con él a Sylvia; mayor aún cuando se entera, por boca del propio interesado, que ella, lejos de haberlo alentado en sus pretensiones amorosas, las rechazó desde el primer momento. Hecho unas pascuas, y hasta un poco conmovido, se dirige entonces Morris a casa de *El Patriarca*, donde supone se halle Sylvia. Cuando llega, encuentra que, tanto la que busca como el resto de la pandilla, rodean al anciano, que está moribundo.

Al desprenderse del cuerpo que anima, el alma de *El Patriarca* obra el último milagro: porque los estafadores hacen firme propósito de enmienda, y Morris, estrechando en sus brazos a Sylvia, siente también que la dicha despierta en su pecho un anhelo que nunca sintiera antes: el de ser honrado.

Título en inglés: THE MIRACLE MAN

El Patriarca toma en sus brazos al niño paralítico... ¡y el niño queda curado!

“TÚ SERÁS MADRE”

Con RUTH CHATTERTON
Paul Lukas
Dirección de Richard Wallace
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

MIMADA por su esposo, rodeada de los halagos de la riqueza, Ruth Chatterton sería la mujer más feliz del mundo si no faltara en su hogar el hijo por cuya llegada tanto ella como su marido, Robert Ames, suspiran desde que se casaron.

Pasados los primeros fervores de la pasión, la pareja vive unida ahora por tranquilo afecto, el cual, aunque rodea a Ruth de delicadas atenciones, deja en su existencia un indefinible anhelo que ella atribuye a la soledad del hogar sin hijos.

Paul Lukas, joven médico de gran renombre, llega a dictar unas conferencias en la población en que vive el matrimonio, en cuya casa se le brinda hospedaje. Ruth queda agradablemente sorprendida al notar que, contra lo que ella había supuesto, el sabio especialista en enfermedades del cerebro, lejos de ser sujeto ensimismado en sus estudios y experimentos científicos, es persona de exquisito trato. A Lukas lo impresionan muy favorablemente la belleza y la simpatía de Ruth.

Subconsciente atracción, que con el correr de los días va tornándose cada vez más poderosa, une a aquellos dos seres. El confiado Ames, cuyo tranquilo afecto por Ruth carece de las intuiciones del amor, nada sospecha del peligro que ha empezado a amenazar ese hogar donde reinó una paz nunca turbada. Ruth, en cambio, entrando en cuentas consigo misma, ve claramente adónde podría arrastrarla la amistad, hasta ahora inocente, que la une al médico. Resuelta a evitar, rehuye desde entonces toda ocasión.

Ruth Chatterton personifica a la madre angustiada que ve a su hijo presa del delirio.

La ausencia temporal del marido, que emprende un viaje que ha de durar varios días, brinda a Lukas y a Ruth ocasiones, que ésta no puede excusar, de hablar a solas con frecuencia. En una de ellas, el médico le confiesa su amor y le propone que huyan juntos. Sin negarle que lo ama, Ruth le declara firmemente que jamás faltará a sus deberes de esposa.

La víspera del día en que Lukas, terminadas sus conferencias, debe irse de la población, Ruth y él se hallan solos. El adiós irrevocable llena sus vidas de una angustia cruel. Las bocas no saben negarse la limosna compasiva de un beso. Y ese beso es grieta sutil por donde corren, en delgado hilo al principio, avasalladoras después, las turbulentas ondas de la pasión contenida hasta allí por el dique de una voluntad de mujer. A la mañana siguiente, Lukas emprende viaje a Europa.

Es el padre de su hijo, pero el deber le dice que su puesto está al lado de su marido. Ruth Chatterton y Paul Lukas en **Tu serás madre.**

Ruth ha tenido un hijo que es orgullo y felicidad para Ames y motivo de crueles remordimientos para ella. Cuando el niño cumple los seis años, el supuesto padre, que es gran deportista y aficionadísimo a los caballos, se propone adiestrarlo en toda clase de ejercicios, principalmente en el de la equitación. Un día, sin reparar en la tierna edad del discípulo, lo hace saltar obstáculos que son para jinete más maduro y experimentado. De resultas de ello, el niño queda privado de sentido, sin que valgan cuantos esfuerzos se hacen para reanimarlo.

El amor los une, el mundo los condena. Ruth Chatterton y Paul Lukas en **Tú serás madre.**

Llena de desesperación, la madre manda llamar a Lukas, que habita ahora en una ciudad cercana. No bien llega el médico, busca ocasión de hablarle a solas y lo entera de que el niño es su hijo.

Durante la convalecencia del enfermito, el amor por Lukas, sofocado pero nunca extinguido en el alma de Ruth, cobra nuevo ímpetu, que la impulsa a prestar oído a las instancias que él le hace para que rompa con su marido y busque la felicidad a su lado.

Empero, al ir a poner por obra su plan, Ruth comprende lo que tanto ella como su hijo representan para el confiado esposo que ha vivido en feliz ignorancia de todo lo acontecido. Con generoso impulso, antes que destrozar la existencia de Ames, sacrifica la suya propia, dice adiós a Lukas, esta vez para siempre, y decide vivir consagrada a su esposo y al niño.

Título en inglés: **TOMORROW AND TOMORROW**

MAURICE CHEVALIER en

Producción de

Con JEANETTE MACDONALD
Genevieve Tobin
Charlie Ruggles. Roland Young
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano
Música de OSCAR STRAUS

EL apuesto doctor, Maurice Chevalier, y su rubia esposa, Jeanette MacDonald, son un matrimonio ideal. Al verlos, hasta el menos observador nota al punto que Maurice está perdidamente enamorado de Jeanette y que Jeanette vive sólo para Maurice. Pero en ese edén conyugal entra Genevieve Tobin, amiga de Jeanette a quien Maurice conoce cierto día en que la lluvia y el azar los llevan al mismo automóvil.

Cuando Genevieve se entera de que el caballero del curioso encuentro, aparte de ser esposo de su amiga Jeanette, es médico de gran fama, siente al momento que su salud, aunque excelente, necesita los cuidados de un facultativo como Chevalier. Y como Genevieve no deja nunca para mañana lo que puede hacer hoy, apenas lo piensa cuando ya está llamando al médico por teléfono.

Chevalier se muestra poco inclinado a encargarse del caso, pero Jeanette le insta a que vaya a atender a la pobre Genevieve, con la cual lo acusa de haber antipatizado sin razón alguna.

El marido de Genevieve, Roland Young, es un buen señor muy erudito, muy parsimonioso y muy capaz de hacer que llore de fastidio el mismísimo aburrimiento. Últimamente le ha dado por divorciarse, para lo cual ha empezado por encargar a un detective que le siga los pasos a su esposa. Nada que, ni remotamente, pueda dar asidero a las aspiraciones conyugalicidas del prudente Roland encuentra el sabueso en la conducta de Genevieve... hasta que Genevieve tropieza con Chevalier.

Jeanette da una fiesta a la cual invita a su amiga, cuyas intenciones acerca de Maurice está muy lejos de sospechar; antes por el contrario, se franquea con ella, le habla de su vida para decirle que, a pesar de lo dichosa que es, de cuando en cuando la asaltan temores de que su Maurice pueda poner, aunque sea pasajeramente, los ojos en otra mujer. Genevieve, astuta y ladina que es, contesta a su confiada interlocutora que, en efecto, todos los hombres, aun los que parecen más insospechables, son amigos de hacer de las suyas; y termina aconsejándole que esté siempre alerta.

Con prudencia que resulta increíble en sujeto tan mujeriego, Chevalier, al notar que ocupará en la mesa un puesto inmediato al de Genevieve, aprovecha un momento en que cree no ser observado para cambiar la tarjeta que señala su sitio. Merced a tal maniobra, su vecina de mesa será Josephine Dunn, criatura inofensiva cerca de la cual se considera a salvo de toda tentación. Mas no ha contado, al proceder de ese modo, con las sospechas que nacen en Jeanette; para quien resulta claro como el día que su Maurice está prendado de Josephine y que por eso se ingenió para quedar a su lado durante la comida.

Terminada ésta, Genevieve invita a Chevalier a dar una vuelta por el jardín, donde, mientras platican, le deshace en son de broma el nudo de la corbata. No sabe el pobre Maurice cómo arreglárselas para remediar aquel sospechoso desorden de su traje, hasta que halla en Josephine el auxiliar que nece-

Escenas de Una Hora Contigo, *la película en que intervienen los mismos artistas y el mismo director de* El Desfile del Amor: *Maurice Chevalier, Jeanette MacDonald y el director Ernst Lubitsch.*

"UNA HORA CONTIGO"

Ernst Lubitsch

Con JEANETTE MACDONALD
Lily Damita
Pierre Etchepare, Ernest Ferny
Un film Paramount hablado en francés con rótulos explicativos en castellano
Música de OSCAR STRAUS

sita. Y en mala hora lo halla, porque Jeanette, al ver a la que supone su rival arreglándole la corbata, no duda ya que sus sospechas sean fundadísimas.

La esposa es la imagen más acabada de la aflicción que se desborda en llanto; el esposo pudiera servir de modelo para un cuadro que se titulara La Inocencia Calumniada. La traviesa e implacable Genevieve, causante de todo esto, ve acercarse la hora de su triunfo; la saborea al cabo, cuando Maurice, después de una escena de celos con Jeanette, sale de la casa y acude a la cita que le ha dado la seductora.

A todo esto, Charlie Ruggles, encantador dipsómano en quien Jeanette despierta pasión que iguala y aun supera a la que lo arrastra a la bebida, notando que su adorado tormento se halla sola y afligida, acude a consolarla... y a abogar por su propia causa. Dominada por la tristeza, la cólera y los celos, Jeanette no lo rechaza; hasta consiente que la bese, aunque, acto seguido, se arrepienta de ello y se indigne consigo misma.

Jeanette y Maurice se han reconciliado. Genevieve ha resuelto divorciarse de Young. Young, encantado con la noticia, ha corrido a casa de Chevalier para manifestarle que piensa hacerlo figurar en la demanda de divorcio. Jeanette, que oye hablar del divorcio y que ignora el papel muy principal que en él tocará a su marido, empieza a hacer conjeturas acerca de cuál será el amante de Genevieve.

La cara que pone Maurice mientras su mujer le habla del asunto es más para vista que para descrita. Al fin, no hallando cómo salir del paso de otro modo, confiesa la terrible verdad: él, Maurice Chevalier, será el hombre a quien acusará Roland Young en la demanda de divorcio...

Jeanette, que pasa de la estupefacción al abatimiento y de éste a la ira, acaba por refugiarse en el rencor y la venganza, para satisfacer los cuales inventa una novela en la que el insulso episodio con Charlie Ruggles queda convertido en romántica escena de amor. Lejos de indignarse, Maurice sonríe, porque no da crédito alguno a lo que le cuenta Jeanette.

En esta coyuntura, llega Ruggles. La confusión y pánico que se han apoderado de él al encontrar allí a Chevalier suben de punto cuando la que idolatra, pero de la cual quisiera hallarse en estos momentos a muchas leguas de distancia, le hace mil demostraciones de cariño.

De repente, Jeanette cambia de actitud, despide al atónito Ruggles, y, al quedar a solas con Maurice le dice que, en vista de que tanto ella como él han tenido sus devaneos, lo mejor será olvidar todo eso y no pensar más que en ser felices como antes. Lo cual le parece a Maurice muy bien pensado.

Los papeles que en la edición inglesa de Una Hora Contigo *se hallan a cargo de Genevieve Tobin, Charlie Ruggles y Roland Young, los desempeñan en la edición francesa Lily Damita, Pierre Etchepare y Ernest Ferny.*

Título en inglés: ONE HOUR WITH YOU

Escenas de la encantadora comedia musical en que vemos a un médico parisiense cuyas pacientes le piden remedios que no venden en las farmacias.

“EL HOMBRE Y

¡En las garras del monstruo! Una vista de primer plano de Fredric March en el papel de Mr. Hyde.

EN la versión cinematográfica de la famosa novela *El Dr. Jekyll y Mr. Hyde,* de Robert Louis Stevenson, el Dr. Jekyll (Fredric March) es un entusiasta exponente de la teoría de que en todo ser humano existen dos naturalezas, una buena y otra mala, las cuales, por medio de ciertas substancias químicas, pueden separarse.

Absorto por entero en sus atrevidas teorías, encerrado en su laboratorio de la noche a la mañana, el Dr. Jekyll se olvida por completo del mundo. Jekyll visita muy de tarde en tarde a Muriel Carew (Rose Hobart), su encantadora novia, a quien ama entrañablemente.

El Dr. Lanyon (Holmes Herbert) colega y amigo íntimo de Jekyll, se muestra escéptico con las teorías de éste, a quien acusa de loco y revolucionario. El general Carew, padre de Muriel, se indigna ante el extraño proceder de Jekyll y, temeroso de que aquel hombre original y excéntrico haga infeliz a su hija, hace cuanto está de su parte para impedir, o por lo menos aplazar, la proyectada boda del Dr. Jekyll con Muriel.

El escepticismo del doctor Lanyon es el acicate que impulsa a Jekyll a trabajar con más ahinco en sus experimentos y rebuscas. Por fin, después de largos y pacientes ensayos de laboratorio, el Dr. Jekyll consigue descubrir la fórmula que habrá de operar el milagro de separar el *yo* bueno del *yo* malo, que, según el sabio doctor, existen en el hombre.

Nerviosamente, el Dr. Jekyll escribe con mano trémula unas palabras en un papel y apura de un solo golpe el contenido del vaso que ha preparado de antemano. Los efectos de la pócima no se hacen esperar. El Dr. Jekyll se retuerce en horribles contorsiones. Los músculos de su rostro se contraen en espasmos de dolor; los dientes adquieren un tamaño desmesurado; la nariz se ensancha; los brazos y manos se pueblan de espeso vello, y el hombre queda convertido, por obra suya, en repugnante monstruo. Mr. Hyde, que así se llama el otro *yo* del Dr. Jekyll, se cubre la deforme cabeza con una vieja gorra y envolviendo su cuerpo contrahecho con una capa negra que realza su fealdad, sale del laboratorio por una puerta falsa. En lo futuro, todo Londres seguirá con horror las hazañas de ese monstruo, que acabará por devorar al insensato que lo creó.

Miriam Hopkins, la muchacha de los barrios bajos de Londres en la película **El Hombre y el Monstruo.**

Después de varias transformaciones efectuadas a su antojo, la naturaleza mala, simbolizada por Mr. Hyde, logra dominar a la naturaleza buena, simbolizada por el Dr. Jekyll. El hombre de ciencia encuentra un placer mórbido en cada una de esas transformaciones y las repite todos los días hasta que Mr. Hyde logra dominar por completo la voluntad del Dr. Jekyll. Mr. Hyde es un ente vicioso y depravado, un monstruo vil y execrable. Hyde frecuenta toda las noches un inmundo cabaret en el cual ejerce sus funciones de cantante y bailarina Ivy (Miriam Hopkins), pobre flor de arroyo, a quien en cierta ocasión el Dr. Jekyll arrancó de las manos de un malvado que la maltrataba, y piadosamente le prestó sus servicios profesionales. Hyde hace frecuentes visitas al mísero cuchitril donde mora la bailarina, quien, horrorizada, corre un día a casa del Dr. Jekyll para implorarle socorro. Jekyll ofrece ayudar a Ivy y le asegura que Hyde no volverá jamás a molestarla. La joven vuelve a su casa y aquella misma noche, impotente Jekyll de sojuzgar los impulsos bestiales de Hyde, da cruel muerte a Ivy.

Torturado su espíritu por el execrable crimen, Jekyll se dirige a casa de Muriel, su prometida, con ánimo de romper su compromiso. Al salir del domicilio de la que fué su amada, Jekyll siente transformarse en el horrible monstruo que es Hyde. El desalmado desanda lo andado y a los pocos minutos vuelve a enfrentarse con Muriel, quien, loca de terror, pide socorro a grandes voces. Acuden los sirvientes y el padre de la joven. La presencia del monstruo parece paralizarlos a todos. Hyde estruja entre sus manos el delicado cuello de la que días antes era su ilusión y su esperanza. Viéndose acosado por fuerzas superiores, Hyde huye. Al llegar a su casa, su criado no le reconoce y le niega la entrada. Sin embargo, valiéndose de una estratagema, Hyde logra entrar en el laboratorio y allí, en medio de horribles convulsiones, vuelve a transformarse en Jekyll. Al llegar la policía, Jekyll recibe a los sabuesos de la ley con el rostro sonriente y haciendo esfuerzos inauditos para contener la tempestad que agita su espíritu. A un grito del doctor Lanyon, quien insiste en que el

El padre da al fin su consentimiento. Un momento feliz en la vida del Dr. Jekyll.

EL MONSTRUO”

hombre que tienen delante es el monstruoso Hyde, los guardias se abalanzan sobre Jekyll. Éste empuña un cuchillo y los acomete, dispuesto a vender cara su vida. Suena un disparo y Jekyll cae desplomado, convertido otra vez en el repugnante monstruo.

El fiel criado del Dr. Jekyll llora compungido la muerte de su amo, quien en la paz serena de la muerte ha vuelto a recobrar la forma material de su primitivo ser.

Publicidad y Propaganda

ROUBEN MAMOULIAN

Rouben Mamoulian, el joven y eminente director de *El hombre y el monstruo,* a quien el cinema debe una película de la envergadura de *Las calles de la ciudad,* ha sido actor, director de escena y en la actualidad uno de los directores de más renombre de la Paramount. M. Mamoulian nació en Rusia, de padres armenios. Antes de emigrar a América, el animador de *El hombre y el monstruo* era ya un actor notable.

FREDRIC MARCH

Fredric March es uno de los actores más eminentes de la cinematografía americana. March procede del teatro en donde conquistó inmarcesibles laureles. Ha tomado parte en varias películas de la Paramount, entre las cuales recordamos, por ser más recientes, *Mi pecado* y *El más audaz.* En la difícil caracterización del papel doble de Dr. Jekyll y Mr. Hyde, March escala las más altas cumbres del arte dramático. El público aplaudirá la labor de este actor en esta admirable película de la Paramount y del grupo de distinguidos artistas que tan acertadamente le secundan.

Miriam Hopkins, la hechicera, cautiva al Dr. Jekyll mientras el Dr. Lanyon trata de poner en guardia a su amigo.

MIRIAM HOPKINS

Esta beldad blonda, a quien el público neoyorquino no se cansó de admirar y aplaudir en *Lisistrata,* cuando esta comedia se representó en Nueva York, tanto por su belleza como por su arte, aparece en *El hombre y el monstruo* interpretando el papel de Ivy, la bella e infortunada bailarina de cabaret, que muere a manos del monstruoso Mr. Hyde. El público de los países de habla española recordará la brillante caracterización que Miriam Hopkins hizo de la princesita de Flausenthurm en la película *El teniente seductor* y esperará con impaciencia el estreno de *El hombre y el monstruo* para volver a aplaudirla.

El Dr. Jekyll mira aterrado a su otro yo, sobre el cual ha perdido ya todo dominio.

ROSE HOBART

Otra bella actriz que figura preeminentemente en el reparto de la película *El hombre y el monstruo,* en la cual encarna a la prometida del Dr. Jekyll. Miss Hobart es una de las actrices favoritas del público broadwayano, pues ha figurado por algunos años en los elencos de las primeras compañías dramáticas que actúan en la luminosa vía metropolitana. Rose Hobart ha tomado parte, entre otras, en la película *East of Borneo.*

La emocionante escena de la metamorfosis. Mr. Hyde a punto de apurar el brebaje que lo transforma en otro hombre.

LONDRES EN HOLLYWOOD

El realismo con que están presentadas las escenas de la película *El hombre y el monstruo,* de la Paramount, obligó a su director, Rouben Mamoulian, a construir ocho adicionales escenarios en los alrededores del estudiado californiano de la Paramount. El famoso barrio de Soho, uno de los más populares de la metrópoli londinense, aparece con toda exactitud en las escenas principales del *film* interpretado magistralmente por Fredric March, Miriam Hopkins y Rose Hobart. Los caracteres de la novela de Stevenson se mueven por las calles de ese Londres cinematográfico tal como los concibiera el autor de la novela inmortal que lleva por título *Dr. Jekyll and Mr. Hyde.* La presentación escénica corre parejas con la impecable caracterización que todos los artistas del reparto dan a sus respectivos personajes. En fin, *El hombre y el monstruo* es un film Paramount que hace honor a la marca de fábrica que ostenta.

Paramount presenta
“EL HOMBRE Y EL MONSTRUO”
(*“Dr. Jekyll y Mr. Hyde”*)
con
FREDRIC MARCH
MIRIAM HOPKINS y ROSE HOBART
Realización de Rouben Mamoulian
Hablada en inglés con títulos explicativos en español

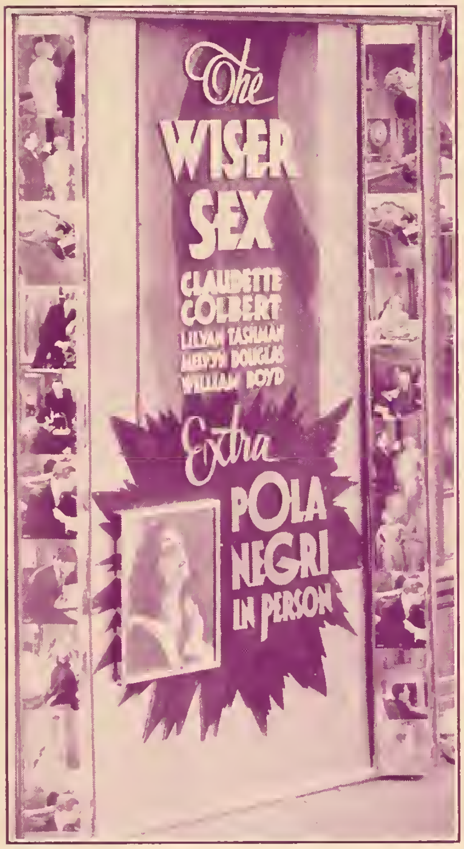
Consultorio del Exhibidor

INDICACIONES PARA EL ARREGLO DEL VESTÍBULO

Por DUKE WELLINGTON

(Este artículo es el primero de una serie que acerca del mismo tema escribirá el señor Wellington, que es quien dirige el arreglo de las fachadas y vestíbulos de todos los teatros de lujo de la Paramount en los Estados Unidos.)

PUNTO de la mayor importancia en el arreglo del vestíbulo de un teatro, es el empleo de fotografías que reproducen escenas de la película. Estas fotografías han demostrado su valor como medio de atraer la atención del público, ora se trate del de las grandes ciudades ya del de poblaciones de menor importancia. Basta considerar que buen número de las personas que pasan frente a un teatro se detienen a mirar las fotografías que adornan el vestíbulo, para comprender en seguida que el tiempo gastado en arreglarlas es una inversión provechosa.



Si se cuenta con facilidades para hacerlo, el presentar una o más figuras en relieve da siempre mayor atractivo al conjunto. Para ello, se pegan sobre una plancha delgada de madera o de cartón que tenga la suficiente resistencia, las fotografías o carteles que, una vez arregladas así, han de recortarse. Las demás fotografías, cortadas en formas diversas, se colocarán en el mismo entrepaño en que van las que quedaron en relieve. Para separar entre sí estas fotografías, se usan molduras delgadas de madera que quedan formando caprichoso y agradable dibujo.

La ilustración del cartel de *The Wiser Sex*, que va en esta página, muestra un nuevo modo de combinar las fotografías, que se montan, pegándolas con una pasta resistente, en dos tiras paralelas. A fin de preservarlas de los efectos de la intemperie, se impermeabilizan por medio de una capa de barniz. A las tiras que forman, sugerentes de una banda cinematográfica, se les pone a lado y lado una moldura redondeada de media pulgada de ancho.

En el arreglo correspondiente a la película *Sooky*, que ilustramos también en esta página, se utilizaron las fotografías para formar las letras en que se lee el título de la obra. Las fotografías se pegaron, como en el caso anterior, con una pasta resistente. Observaremos de paso que las letras llevan un reborde de madera de dos pulgadas de alto por una de grueso, lo que sirve para hacerlas resaltar.

El usar con profusión fotografías de las escenas de una comedia puede resultar un medio eficaz de atraer al público.

Las fotografías que se destinan a los entrepaños de la entrada pueden cortarse en formas irregulares antes de pegarlas sobre el fondo. Esto produce un efecto modernista que es agradable. El procedimiento es uno de los más económicos, pues elimina el uso de las molduras destinadas a enmarcar las fotografías.

Las ilustraciones de esta página muestran sólo dos de las muchas maneras como puede arreglarse un vestíbulo. Es conveniente tener siempre en existencia molduras delgadas para fotografías de ocho por diez pulgadas. Éstas pueden recortarse valiéndose de una navaja o de una cortadora eléctrica. En caso de un cambio repentino, o si se necesitan rellenos, las molduras quedan listas en poco tiempo. Cuando vayan sobre fondo claro, deben pintarse de un color oscuro o forrarse con papel metálico negro o de color oscuro; para un fondo oscuro, se usarán molduras de colores claros o cubiertas de papel plateado o dorado.

La mayoría de las ideas expuestas aquí son practicables aun en el caso de que el exhibidor no desee incurrir en mayores gastos.

Otro medio económico de arreglar el vestíbulo es utilizar para ello los carteles. Como éstos se prestan para presentar las figuras de bulto, será así como se emplearán en la mayoría de los casos. Al montar, con ese objeto, el cartel de una, tres, seis, veinte o veinticuatro hojas, el procedimiento es el mismo, salvo que en los carteles de veinticuatro hojas las figuras van en varias secciones. Es preferible montar éstas separadamente.

El cartel debe recortarse dejando aproximadamente una pulgada de margen. En seguida se aplica el engrudo tanto a la parte del cartel que se ha recortado cuanto a la plancha en que va a pegarse. Usese el engrudo abundantemente y ejecútese la operación con la mayor rapidez posible. Uno o dos minutos después de haber untado el engrudo, colóquese el cartel en la plancha, que debe estar verticalmente. Alísese la superficie para evitar que se formen arrugas, lo que se hará de manera semejante a la que emplean los empapeladores. Una vez que esté completamente seco, procédase a recortar las figuras. Es innecesario advertir que si el cartel ha de montarse directamente en la superficie que le servirá de fondo, el recortado de las figuras debe hacerse antes de pegarlo.

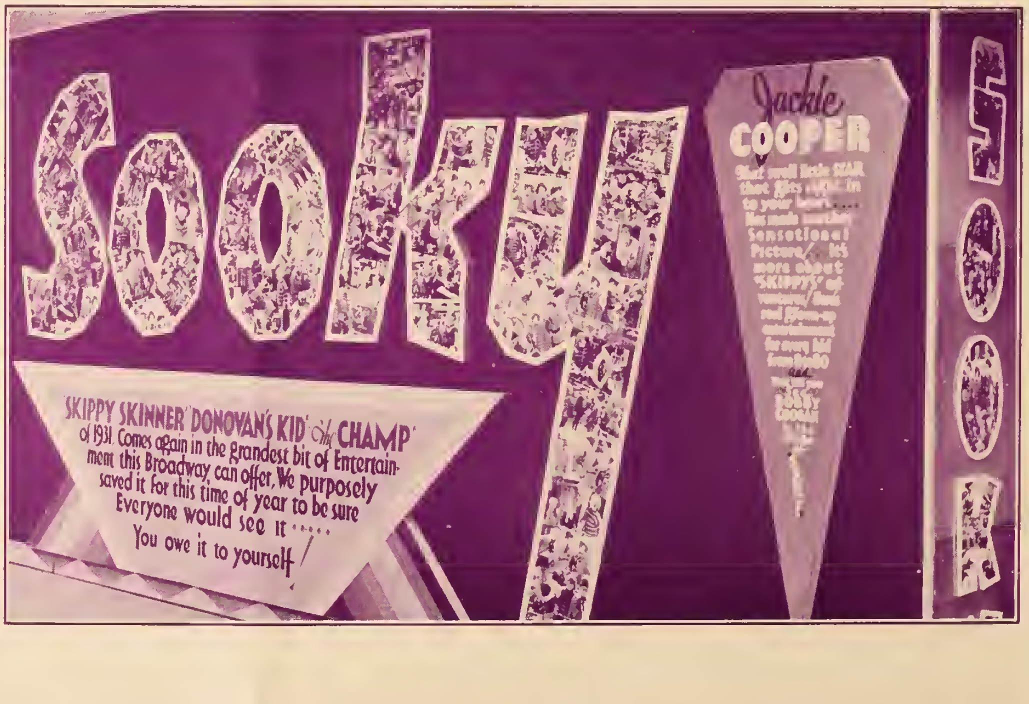
Cuando la figura recortada sea de gran tamaño, hay que reforzarla colocándole detrás unos listones para impedir que se tuerza.

En caso de que la figura quede colocada en forma que deje visible su reverso, éste debe pintarse. El color que generalmente se emplea es el negro. Los bordes que forman el contorno de la figura se pintarán de un color vivo. El amarillo naranja, el plateado o el dorado serán propios para el caso. A las figuras que queden expuestas a la intemperie debe dárseles una mano de barniz blanco.

El retocar ligeramente los labios, los ojos y el cabello servirá, en la generalidad de los casos, para aumentar la buena apariencia. Pero ha de tenerse en cuenta que si esto no se hace con cuidado la figura, en vez de mejorada, quedará echada a perder.

Desde hace algún tiempo, las casas editoras de películas vienen suministrando al exhibidor carteles de gran mérito artístico. De estos carteles se ha sacado a veces gran partido por medio de un dibujo suplementario que aviñeta las figuras sobre el fondo. La figura no debe aparecer como recortada y puesta sobre el fondo, sino surgir de él sin que se note la línea del recortado. No obstante, hay casos en que se opta por presentar la figura dentro de un marco. Otro sistema que se emplea también es el de montar la figuras en madera y colocarlas distantes del fondo, a una o dos pulgadas. Un modo de lograr un efecto nuevo es montar la cabeza recortada del cartel sobre un cuerpo, arreglado también para que quede de bulto, y destacarlos por medio de colores a la aguada.

La limpieza y esmero que se empleen al recortar serán garantía de buen resultado. También importa mucho que la pasta que se use para pegar sea la adecuada. Algunos son opuestos al empleo de las figuras de los carteles porque creen que esto perjudica al efecto que buscan al preparar el arreglo del vestíbulo de un teatro; otros, en cambio, ven en ellas el elemento más indicado para los buenos resultados que, en fin de cuentas, buscamos todos.


Sooky
Jackie
COOPER
Sensational
Picture
SKIPPY SKINNER' DONOVAN'S KID' the CHAMP' of 1931. Comes again in the grandest bit of Entertainment this Broadway can offer, We purposely saved it for this time of year to be sure Everyone would see it .....
You owe it to yourself!

Su Teatro

De la Perfecta Reproducción del Sonido

Por el Dr. N. M. LA PORTE

Director General del Departamento de Investigaciones Científicas de Sonido y Proyección en la Paramount Publix Corporation

LOS puntos a los cuales debe prestarse escrupulosa atención durante el ensayo de una película destinado a preparar la presentación de la misma al público, son, en lo principal, los siguientes:

I.—SINCRONIZACIÓN

Ningún defecto hay que note el público tan pronto como la falta de adecuada correspondencia entre lo que ve en la pantalla y lo que oye —voz, música o simples ruidos— mientras sigue con la vista la acción que va desarrollándose ante sus ojos. De ahí que la sincronización perfecta sea tan importante.

Al tratar de la corrección de las deficiencias que se presenten en esta materia, debemos distinguir dos casos:

Primero. — Si la película que se ensaya fuere de las que llevan el sonido en la misma cinta, la falta de sincronización es indicio de que la parte de esa cinta que corre entre el punto de paso ante la lente de proyección y el de entrada en el aparato reproductor de sonido peca por exceso o por defecto de longitud, generalmente será por lo primero, ocasionando de esta manera la anticipación o retraso del efecto acústico deseado. Para que éste y el óptico coincidan, o en otros términos, para que la película permanezca sincronizada durante la exhibición, es indispensable que el largo de la parte de cinta a que aludimos arriba mida siempre un número constante de cuadros; lo que se consigue cuando, al formar la curva determinada por los dos puntos susodichos y el que ocupa el carrete de paso, colocado entre ellos un poco hacia adelante, corre por ellos sin ir demasiado tesa, lo que daría por resultado que se anticipara el sonido a la escena a que corresponde, ni floja en demasía, lo cual sería causa del efecto contrario, o sea que el sonido se oyera después de la escena que debió haber acompañado.

El modo de reajustar la sincronización en uno u otro caso es abrir el dispositivo de entrada de la cinta al aparato reproductor de sonido y estirar o aflojar dicha cinta, según se requiera.

Segundo. — Cuando se ensaya una película en que el sonido no va en la misma cinta de celuloide sino en disco aparte, la falta de sincronización será achacable generalmente a que, al colocar el carrete del rollo de película en el aparato de proyección, no se ha tenido cuidado de hacer correr el número suficiente de cuadros antes de colocar la aguja fonográfica en el punto de comienzo del disco.

Como es obvio, el modo de reajustar la sincronización será simplemente suspender el rodaje de la película, para recomenzarlo sólo una vez que se haya atendido a hacer que el punto inicial de proyección de la cinta y el punto de comienzo del disco se pongan en movimiento simultáneamente.

Pero, podrá presentarse también el caso de que un rollo cuya sincronización no dejó nada que desear cuando se empezó a proyectar la pierda de repente. Tal defecto provendrá de una de estas dos causas: (1) algún empate mal hecho que, al acortar la longitud de la película, interrumpe, desde ese punto, la correspondencia que había entre las imágenes que se proyectan en la pantalla y los sonidos que reproduce el disco; (2) por una solución de continuidad en el mismo disco.

Para determinar a cuál de estas dos causas haya de achacarse la falta de sincronización, empiécese por observar atentamente el disco durante su funcionamiento, con la mira de comprobar si la aguja permanece en constante contacto con él o si da saltos.

Al no ocurrir lo segundo, será señal de que no es en el disco sino en la cinta misma donde reside el defecto, para corregir el cual habrá de procederse a revisarla hasta dar con el empate o empates mal hechos.

II.—GRADUACIÓN DEL SONIDO

Después de la sincronización, la graduación del sonido sigue en importancia entre los puntos que el exhibidor deseoso de presentar sus películas en debida forma ha de tener muy en cuenta.

Aunque la casa editora no escatima esfuerzos tendientes a lograr que todos y cada uno de los sonidos que lleva una película queden grabados en forma tal que asegure, al reproducirlos, la obtención del volumen adecuado, diversos factores, tanto dentro del mismo laboratorio cinematográfico cuanto fuera de él, tienden a alterar ese volumen: de donde resulta que sea preciso que cada teatro o sala de exhibición determine la graduación que deba darse al sonido de las películas que presenta.

En relación con este punto, conviene no perder de vista las siguientes advertencias:

Primera. — El diálogo debe reproducirse con el volumen suficiente para que se oiga con toda claridad, pero, en ningún caso, dándole más volumen del estrictamente indispensable para conseguir ese objeto.

Segunda. — Procúrese siempre que el sonido corresponda con la acción que acompaña, no solamente porque guarde perfecta concordancia de tiempo con ella, sino porque el volumen que se le haya dado sea el conveniente. Por ejemplo, cuando el personaje o personajes que han estado en segundo plano pasan al primero, el aumento de volumen del diálogo ha de corresponder a la sensación de mayor proximidad que causa ese efecto óptico en el espectador; bandas y orquestas deben graduarse con el volumen adecuado a producir la ilusión de que se hallan realmente en el teatro; a los solos de violín u otro instrumento ha de dárseles el volumen que en cada caso corresponda, y así de lo demás.

Capítulo importante en lo que hace a la graduación del sonido es, asímismo, el que atañe a los cambios de volumen correspondientes al paso de una escena o conjunto de escenas a otra de distinta naturaleza. Durante el ensayo, las variaciones necesarias en cada caso deben anotarse con toda exactitud en la hoja-guión, donde convendrá señalar, por medio de las primeras palabras del diálogo o en otra forma cualquiera que evite todo riesgo de confusión, el punto preciso en que haya de comenzarse el cambio.

Téngase presente, por último, que al hacer la graduación del sonido deben darse aproximadamente dos puntos menos cuando el teatro, como ocurre en los ensayos, está sin público.

"DAMAS DEL PRESIDIO"

Con SYLVIA SIDNEY

Gene Raymond. Wynne Gibson, Rockcliffe Fellowes

Dirección de Marion Gering

Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

VERSE, amarse, casarse fué todo uno para el joven ingeniero, Gene Raymond, y la hermosa florista, Sylvia Sidney. Pero a esa unión, auspiciada por la ilusión, la salpicó la sangre. Un personaje del hampa, Earle Foxe, no se conformó con ver que la mujer a quien pretendía diera la preferencia a otro. Y como una muerte más significaba muy poco para quien, sindicado ya de asesinato, sólo a influencias de un político corrompido, Rockcliffe Fellowes, debía el no hallarse procesado y camino de la horca, el criminal volvió a matar. No a su rival ni a la mujer a quien odiaba ahora con tanta vehemencia como antes la había deseado; mató a un detective y lo hizo en circunstancias diabólicamente combinadas para que su rival apareciera como asesino y la esposa como cómplice.

Los indicios vehementes de culpabilidad; el ensañamiento con que el teniente de fiscal, paniaguado del político corrompido y por consiguiente protector incondicional del verdadero culpable, supo aprovechar tales indicios, dieron el resultado que es de suponer: condenóse al ingeniero a la horca y a su mujer a veinte años de presidio.

Mientras ambos esperan el resultado de la apelación que han interpuesto, Sylvia conoce a una ex amante de Earle Fox, Wynne Gibson, a quien éste, cuando sintió que le estorbaba, había hecho condenar a presidio, valiéndose para lograrlo de las mismas influencias a que Sylvia y Gene Raymond deben su ruina. Enemiga acérrima de Sylvia, en quien sólo alcanza a ver la causa de que su amante la descartara y acabara por mandarla a presidio, Wynne cambia no bien cae en cuenta, por la fotografía publicada en los diarios, de que el arma con que se dió muerte al detective es un revólver que ella le había regalado a Earle. El caso es claro ahora para Wynne: la pobre muchacha a la cual aborrece es sólo una víctima de tenebrosas intrigas.

Invocando el testimonio de Wynne, la cual le ha manifestado hallarse dispuesta a jurar ante quien fuere preciso que el arma homicida pertenecía a Earle Foxe, Sylvia logra que se abra una investigación. Pero el teniente de fiscal, encargado por su inmediato superior de llevarla a cabo, se las arregla para echarle tierra al asunto, alegando que el testimonio de mujer de tan dudosos antecedentes como Wynne no merece fe alguna y que todo es un ardid concertado entre ella y Sylvia para entorpecer la acción de la justicia.

La ira que causa a Wynne verse recusada de ese modo, llévala a revelar a Sylvia todo cuanto sabe acerca del teniente de fiscal, funcionario venal que está a sueldo de Rockcliffe Fellowes, según le consta a Wynne que se halló presente más de una vez cuando Earle Foxe puso en sus manos las sumas con que el corrompido político pagaba sus prevaricaciones. De esto hay testigos y el teniente de fiscal no podrá negarlo.

Conmovedora escena en que Sylvia Sidney y Gene Raymond se ven obligados a darse un adiós que creen será eterno.

Los fríos y hostiles muros del presidio presencian la despedida de los que unió el amor y la fatalidad quiere separar para siempre.

La revelación salvaría tanto a Sylvia como a su marido, pero, ¿cómo lograr que llegue a oídos de los superiores del teniente de fiscal? A Sylvia sólo se le ocurre un medio: fugarse, dejar que las autoridades se apoderen de ella nuevamente y dar con esto ocasión de que el caso llegue a los diarios. Cierto es que, al poner en ejecución este plan, correrá el riesgo de morir fusilada por los guardas del presidio que se lanzarán tras ella cuando se fugue; empero, ¡es la única, la última esperanza de salvar la vida a su marido!

Las circunstancias favorecen esta vez a la animosa joven. Presa de nuevo, la energía con que su amiga Wynne se sostiene en lo dicho y lo que declaran los testigos a quienes se llama para que corroboren sus cargos, dan por resultado que se procese al teniente de fiscal y se abran investigaciones de las cuales salen vindicados Sylvia y su marido.

En el barco que los lleva a Rusia, adonde va el ingeniero a trabajar en las petroleras de Bakú, los jóvenes esposos ven surgir más allá del marino horizonte la visión que esta vez no será vano espejismo: el hogar dichoso.

Título en inglés: **LADIES OF THE BIG HOUSE**

"LA INSACIABLE"

con CAROLE LOMBARD,
RICARDO CORTEZ
Paul Lukas y Juliette Compton
Dirección de Lloyd Corrigan
Es un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

BELLA, rica, admirada por todos, la rubia heredera, Carole Lombard, sólo pide a la vida una merced: hallar un hombre cuyo amor la llene por entero. Recién divorciada de su primer marido, proyecta ahora casarse con un apuesto deportista, Ricardo Cortez. Para este cazador de fortunas, Carole es sólo la millonaria. Hay, en cambio un médico, Paul Lukas, para quien la millonaria pudiera ser la mujer que había de amar. Al sorprender a su prometido en brazos de la que él realmente quiere, Juliette Compton, la celosa Carole, impulsada por el despecho, empieza a coquetear con Lukas. Fascinada de nuevo por Ricardo, cuyo físico la atrae con poder irresistible, Carole busca una reconciliación. Al verse desdeñada, decide casarse con el médico. Cuando el matrimonio va a celebrarse, aparece Ricardo, se impone, y es él quien se casa mientras Lukas queda relegado al papel de testigo.

Una de las razones que garantizan la popularidad de La Insaciable: *Carole Lombard en un traje de baño ultramoderno.*

Al cabo de algunos años, Carole y Lukas se encuentran de nuevo. Él no ha podido olvidarla; ella, que sólo por guardar las apariencias finge ser dichosa con su marido, siente ahora que es a Lukas a quien ama.

La muerte de Ricardo, que ocurre en circunstancias dramáticas, amenaza ser origen de grave escándalo, que sólo se evita gracias a la sangre fría de Carole. Lleno de admiración y gratitud por la que así lo ha salvado, el médico decide consagrarse a protegerla. Algún tiempo después, Carole, que durante los meses de viudez ha reflexionado mucho y vertido amargas lágrimas, acepta la propuesta de matrimonio de Lukas. El médico no será el hombre perfecto que ella buscó con insaciable sed de amor, pero es, en cambio, el hombre que, al comprender y perdonar las imperfecciones de Carole, sabrá hacerla feliz.

Título en inglés: NO ONE MAN

"ASÍ ES NEW YORK"

con
MIRIAM HOPKINS, PHILLIPS HOLMES
Wynne Gibson, Stuart Erwin, Irving Pichel
Dirección de William C. de Mille
Es un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

LA ingenua provincianita, Miriam Hopkins, ha realizado por fin su gran ambición: verse en Nueva York. La permanencia, empero, será corta: el tiempo indispensable para que el senador a quien Miriam da el dulce nombre de padre, Irving Pichel, despache los asuntos que lo han llevado a la ciudad. Con una amiga que conoce a Nueva York a maravilla, Vivienne Osborne, la recién llegada asiste a alegres fiestas, en una de las cuales conoce a Phillips Holmes. Él se enamora de ella, ella de él; y todo acabaría tan bien como ha empezado si no mediara el inconveniente de hallarse Phillips preso en las redes de una chantajista, Wynne Gibson, y del cómplice de ésta, James Crane. Durante una fiesta a la cual asisten todos, Crane, al forcejear con Wynne de cuyas joyas se ha apoderado, la precipita por una ventana. Lleno de pavor, el homicida arroja lejos de sí las joyas, que van a caer, envueltas en el pañuelo en que las tenía, en el regazo de una de las invitadas, Josephine Dunn, a quien inmoderadas libaciones han sumido en profundo sueño. Al despertar, la alcohólica durmiente guarda el pañuelo, con joyas y todo, en su bolsito de mano. Más adelante, cuando la policía encuentra el cadáver de Wynne y detiene a todos los concurrentes a la fiesta, las joyas y el pañuelo, cuyas iniciales delatan a James Crane, salvan a Holmes sobre el cual recaían las sospechas de los detectives. Los dos enamorados ven sonreírles la felicidad. El senador está satisfecho.

Miriam Hopkins y Phillips Holmes, los dos novios de Así es New York...

Título en inglés: TWO KINDS OF WOMEN

"Il Est Charmant"

"Il est charmant," que ha establecido nuevos records de taquilla en París y en Nueva York, se estrenará en España con el título original, y en todos los demás países de habla castellana con el de "París, te amo." Esta deliciosa comedia musical, filmada por la Paramount en Francia, presenta como intérpretes principales a Meg Lemonnier y Henry Garat. Las canciones "J'en suis un," "Il est charmant" y "Les Joies de la Propriété," que se oyen en ella, están hoy de moda en tres continentes.

MAURICE CHEVALIER en

"UNA HORA CONTIGO"

con JEANETTE MacDONALD

¡El film que ha hecho triunfar SIETE canciones! Oiga tres de ellas interpretadas por Chevalier, tres por Chevalier y Jeanette MacDonald a dúo y una por Jeanette.

roducción de Ernst
LUBITSCH

Música de Oscar Straus

Es un film Paramount

Esta revista editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

NUEVO MENSAJERO Paramount

AGOST
193

TALLULAH BANKHEAD

▼

Lea en este número:

¿Cómo se atrae al público a un teatro? — ¡Señores, la prosperidad nos llama! — "Ésta es la noche" — "Remordimiento"

¿DIRÁ LO MISMO SU TAQUILLERA?

Fredric March en El Hombre y el Monstruo.

Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald en la producción de Ernst Lubitsch Una hora contigo.

Marlene Dietrich y Clive Brook en El Expreso de Shanghai.

"Soy taquillera de un cine en el que dan con mucha frecuencia películas Paramount, y me gustaría que a la Empresa se le ocurriera poner otras en el programa. En un cine que queda cerca de éste en que yo trabajo, sólo por rareza se ve una película Paramount, y la taquillera, que es amiga mía, me dice que se da la gran vida. Tiene tiempo para leer novelas, para arreglarse las manos... A mí, en cambio, no me quedan ni cinco minutos para mirarme al espejo. Y las cosas van de mal en peor. Hace poco, cuando daban El Hombre y el Monstruo, *creí volverme loca vendiendo entradas. Vaya, me dije el día en que cambiaron por fin el programa, ahora, a descansar. Pero, ¡que si quieres! La otra película que pusieron, que fué una de Maurice Chevalier que se llama* Una hora contigo, *trajo más público todavía. Y a continuación presentaron* El Expreso de Shanghai *que fué el disloque. No sé de dónde pudo salir tantísima gente... La verdad es que las películas Paramount serán las mejores para el público y para los empresarios, pero va a llegar el día en que nosotras las taquilleras nos neguemos a trabajar en los cines en que las exhiban a menos que nos den sobresueldo."*

¡SON LO MEJOR DEL PROGRAMA!

Nuevo MENSAJERO Paramount

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

VOL. XVI
AGOSTO 1932
No. 2

¡SEÑORES, LA PROSPERIDAD NOS LLAMA!

"PELÍCULAS de atracción mundial" no es expresión vacía de sentido en lo que concierne a las que se hacen en los Estudios Paramount de Hollywood; antes bien, pone de manifiesto un hecho probado. La razón para que así sea es que toda cuanta película sale de los Estudios se somete antes a severo examen, objeto del cual es determinar si el público de México o Barcelona o Buenos Aires la hallará tan de su agrado como el de Nueva York o Chicago.

Que el sujetar las películas a esa prueba es procedimiento que comporta buenos resultados demuéstranlo los muy halagüeños alcanzados por la Paramount en todo el mundo con producciones tales como *Los Diez Mandamientos, Beau Geste, Héroes de Vanguardia,* y la espléndida acogida que más recientemente se dispensó dondequiera a *Chang, Alas,* las cintas de Harold Lloyd, *El Rey Vagabundo, Marruecos, Tabú, El Desfile del Amor* y *El Expreso de Shanghai.*

Al preparar su programa para la nueva temporada, la Paramount no ha escatimado esfuerzo tendiente a lograr que él ofrezca a los aficionados al cine de todos los países atracciones que aventajen a las ya presentadas. Los resultados halagadores de tal empeño están patentes en lo que se anuncia para la próxima programación. Los afortunados exhibidores de las películas Paramount contarán en la temporada que viene con *The Sign of the Cross (El Signo de la Cruz),* creación de Cecil B. de Mille puesta en escena con magnificencia que deja atrás el aparato escénico de que se hizo gala en *Los Diez Mandamientos;* con *The Blonde Venus (La Venus Rubia),* producción cuya índole y desarrollo prestan a su estrella, la fascinadora Marlene Dietrich, frecuentes ocasiones de lucir sus encantos físicos; con *Movie Crazy* (Cinemaníaco), comedia de Harold Lloyd acerca de la cual se habla en otro lugar de esta edición; con *Love Me Tonight (Ámame esta noche),* atracción Maurice Chevalier-Jeanette MacDonald de espléndidas decoraciones y sabor operático que recuerdan los que hicieron de *El Desfile del Amor* el triunfo cumbre de muchas temporadas.

A sumarse a todas estas producciones Paramount irá *The Lusitania Secret (El Secreto del Lusitania),* que se filma en conexión con los trabajos de salvamento del malaventurado trasatlántico, en el preciso lugar del hundimiento.

A propósito, y para evitar cualquier malentendido, ha de ponerse de relieve que esta circunstancia y el realismo que de ella resulta no implican en modo alguno que *El Secreto del Lusitania* haya de considerarse como mera reconstrucción de esa página de la Gran Guerra. Con el suceso histórico como fondo, se desarrolla un argumento que, independientemente de aquél, basta para cautivar la atención y despertar el interés del público más exigente, y en la interpretación del cual figuran varias de las estrellas más populares de la Paramount.

Otras producciones de la programación que nos ocupa serán de especial interés para el público de habla castellana, pero nos reservamos el hablar de ellas en futura ocasión, cuando podamos hacerlo con mayor copia de datos. Entre tanto, no dudamos que lo apuntado aquí sea causa suficiente para que todos y cada uno de los señores exhibidores se percaten de que las producciones que ofrece la Paramount para la temporada venidera son éxitos indiscutibles de taquilla, en presencia de los cuales es perfectamente natural decirse: ¡Señores, la Prosperidad nos llama!

▼

SUMARIO

¡Señores, la prosperidad nos llama! 19
¡Venda en vez de anunciar! 19
!La cinta más graciosa de Harold Lloyd .. 20
Cecil B. de Mille torna a la Paramount 21
Remordimiento 22
Su Teatro 24
El más audaz 25
Ésta es la noche 26
El Tigre del Mar Negro 28
La Novia del Azul 29
Maridos Errantes 30
La Rechazada 30
Dos Soldaditos 31
Bailando a ciegas 31

¡*VENDA* EN VEZ DE *ANUNCIAR!*

Sendos informes en que se resumen las conclusiones a que se llegó en dos congresos de anunciantes recientemente celebrados en los Estados Unidos ponen de manifiesto que, pese a la crisis reinante, dos de los órganos principales de anuncio —la prensa y las estaciones de radio— figuran en los presupuestos del anunciante norteamericano con cifras mayores que las correspondientes a la vigencia anterior. La moraleja de ello es que el anuncio, necesario siempre, lo es más todavía en tiempos como los actuales en que la prosperidad no es precisamente la nota dominante.

El exhibidor que nota que el público que acude a su teatro es menos numeroso de lo que corresponde, lejos de asumir una actitud fatalista y achacar la culpa de ello a los malos tiempos, debe intensificar —y si preciso fuere modificar, para mejorarla— su réclame. Propóngase lograr que ésta VENDA en vez de ANUNCIAR, sus películas; y para ello: aumente el tamaño de los anuncios que publica en los diarios, sin descuidar al mismo tiempo que el texto y la presentación sean adecuados al fin que se busca; sea más pródigo en el uso de los carteles; atienda con mayor cuidado al arreglo de la fachada y el vestíbulo de su teatro; solicite la cooperación del comercio a fin de que los avisos de futuros estrenos figuren en los escaparates de las principales tiendas y almacenes; en suma: *no se conforme con ANUNCIAR sus películas: ¡VÉNDALAS!*

¡LA CINTA MÁS GRACIOSA DE HAROLD LLOYD!

TELEGRAMA
LOS ANGELES, CALIFORNIA

JOSEPH SEIDELMAN
DEPARTAMENTO EXTRANJERO
PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, TIMES SQ.
NUEVA YORK.

PREESTRENO DE MOVIE CRAZY EN FRESNO SABADO NOCHE FUE ABSOLUTA SENSACION EN TODO STOP ENTUSIASMO MANIFESTADO POR PUBLICO QUE LLENABA EL TEATRO A REVENTAR SOBREPASO SIMILARES DEMOSTRACIONES ANTERIORES PELICULAS HAROLD LLOYD STOP USTED FUE TESTIGO OVACION TRIBUTADA PELICULA DURANTE SU ESTANCIA AQUI LA CUAL PALIDECE ANTE DEMOSTRACION SABADO CONVENCIENDOME DE QUE MOVIE CRAZY ES UNA COMEDIA PERFECTAMENTE ADAPTABLE PARA PAISES HABLA ESPAÑOLA STOP TAN GRANDES Y CONTINUADAS ERAN LAS CARCAJADAS QUE APENAS PODIA ESCUCHARSE EL DIALOGO STOP TENGO FE ABSOLUTA EN EL GRANDIOSO EXITO DE MOVIE CRAZY COMO PELICULA DE TAQUILLA INTERNACIONAL DESTINADA A SUPERAR A CUANTO HAROLD LLOYD HA REALIZADO HASTA HOY SALUDOS.

WILLIAM FRAZER
Gerente General, Harold Lloyd Corporation.

ALF MOON
UISVI

Una escena de **Movie Crazy,** *la última comedia de Harold Lloyd en la cual aparece una "misteriosa" española.*

"El Expreso de Shanghai" es una de las mayores atracciones mundiales

En las oficinas de Nueva York de la Paramount continúan recibiéndose noticias relativas al asombroso éxito que la película de Marlene Dietrich *El Expreso de Shanghai* está alcanzando dondequiera. Cada nuevo estreno en un país extranjero confirma la creencia que tuvieron los dirigentes de la Paramount de que esta cinta sería una de las mayores atracciones mundiales de taquilla.

El Edificio Paramount de Nueva York aparecería así a los ojos de los concurrentes a los Juegos Olímpicos si se le iluminara conforme al plan del artista que inspiró esta fotografía.

A más de Marlene Dietrich, figuran en el reparto de *El Expreso de Shanghai* Clive Brook, Anna May Wong, Warner Oland y Eugene Pallette. El director fué Josef von Sternberg, entre cuyas recientes producciones figuran *Marruecos* y *Fatalidad*.

"Una hora contigo" alcanza éxito rotundo al estrenarse en París

Al tenor de los informes recibidos de París respecto a la acogida dispensada por el público y la crítica a la versión francesa de la película de Maurice Chevalier *Una hora contigo,* estrenada en el Teatro Paramount, puede augurarse a esta edición el mismo rotundo triunfo que ha acompañado a la hablada en inglés.

Chevalier, huelga decirlo, es la principal atracción de *Una hora contigo.* No ha de negarse, empero, que la actuación de la encantadora y popular Jeanette MacDonald contribuye en no escasa medida al buen suceso de esta cinta. La señorita MacDonald efectuó hace poco una tournée por Francia, donde fué aplaudidísima cuantas veces cantó en público. Sólo la necesidad de cumplir compromisos contraídos con anterioridad, la decidió a regresar a Hollywood, contra los deseos, reiteradamente manifestados, de sus admiradores franceses.

La versión francesa de *Una hora contigo,* en la cual secundan a Chevalier y la MacDonald, Lily Damita, Pierre Etchepare y Ernest Ferny, fué dirigida también por Ernst Lubitsch.

NUESTRA PORTADA

La actriz cuyo retrato adorna nuestra portada, Tallulah Bankhead, está convirtiéndose rápidamente en una de las máximas atracciones de taquilla. Hija de un senador norteamericano, la señorita Bankhead inició su carrera artística en las tablas y sólo en fecha muy reciente comenzó a figurar en el cine. Aunque debutó en los teatros de los Estados Unidos, fué en Inglaterra donde alcanzó la consagración y obtuvo sus mayores triunfos. A su excelente labor en la escena de Londres debió precisamente que la Paramount la contratara para llevarla a Hollywood. Su última película *Thunder Below* es la emocionante historia de una mujer que se ve sola en un campamento de hombres situado en plena selva.

CECIL B. DEMILLE TORNA A LA PARAMOUNT

TODO AL VUELO

POR

DON CARLOS

El único astro cinematográfico de Hollywood que no ha recibido jamás, ni recibirá probablemente nunca, un billet doux de sus admiradoras, acaba de firmar contrato con la Paramount para figurar en Million Dollar Legs (Piernas de a millón) *comedia de los Juegos Olímpicos Internacionales.... El nombre del astro a que aludimos es Ben Turpin, y por si el lector no pudiere identificarlo así de momento, añadiremos que tiene un par de ojos que se hipnotizarían el uno al otro si no fuera porque media la nariz para impedírselo.... Pronto habrá que tomar alguna medida si se desea que Hollywood no pierda ese airecito de misterio que tanto conviene al fantástico prestigio de que goza en el mundo entero.... A los productores cinematográficos les ha dado por divulgar lo que ocurre de puertas adentro en los Estudios.... La Paramount es una de las editoras a quienes cabe mayor culpa, como lo demostrará su cinta* Make Me A Star (Hazme estrella) *en que Joan Blondell y Stuart Erwin, secundados por otros excelentes artistas, permiten al público enterarse de lo que es un Estudio por dentro.... Otro de los culpables es nada menos que Harold Lloyd, quien en su graciosísima comedia* Movie Crazy (Cinemaníaco) *hace lo propio.... Juliette Compton, la mujer fatal que ha causado la ruina de tantos hombres (cinematográficamente, claro está) vuelve a las andadas en* Strangers in Love (El más audaz)... Forgotten Commandments (Mandamientos Olvidados), *la película Paramount cuya acción se desenvuelve en Rusia, suscitará sin duda vivos comentarios dondequiera que se exhiba.... En esta producción no se trata de enfocar el aspecto político de la Rusia soviética; se mira a un problema que, según parece, es tan antiguo como el mundo: el del matrimonio... El matrimonio en un país como la Rusia contemporánea donde es más fácil divorciarse que sacar licencia para tener un perro.... A propósito de perros, Jeanette MacDonald, la deliciosa compañera de Maurice Chevalier en más de una película Paramount, tiene uno de los ejemplares caninos más corpulentos y lanudos que se han visto en Hollywood.... Jeanette dice que el perro le sirve de defensa cuando sale a la calle.... No lo dudamos, pero nos atrevemos a creer que uno de los principales cometidos del perro guardián sea tener a raya a los admiradores que de continuo acosan a la gentil estrella para pedirle quién un autógrafo, quién una sonrisa, quién el corazón después de ofrecerle, cambio desventajoso, el suyo propio.... En* The Strange Case of Clara Deane (La Mujer Perseguida) *aparece Wynne Gibson en uno de los papeles más difíciles de su carrera.... Le toca representar el papel de una mujer como de cuarenta y cinco años, y no son para contados los ensayos de maquillaje que le costó llegar al adecuado para aparentar tal edad.... El público clamor reclama una nueva exhibición de las pantorrillas de Marlene Dietrich... Y la Paramount no tardará en satisfacerlo.*

Maurice Chevalier lee el número de julio del **Nuevo Mensajero Paramount.**

Cecil B. de Mille, que dirigió **Los Diez Mandamientos,** ***hará ahora*** **El Signo de la Cruz** ***para la Paramount.***

DIRIGÍRA "EL SIGNO DE LA CRUZ" UNA DE LAS GRANDES ATRACCIONES QUE HAY EN EL PROGRAMA 1932-33

En vísperas de la producción de una cinta que promete eclipsar a todas cuantas el veterano y célebre metteur en scène ha llevado a la pantalla, Cecil B. de Mille vuelve a los Estudios cinematográficos en la fundación de los cuales fué importante factor hace ya más de veinte años, y en donde dirigirá ahora *El Signo de la Cruz.*

Cuatro lustros largos van corridos desde que Cecil B. de Mille, en unión de Jesse L. Lasky y Samuel Goldwyn, empezó a hacer películas cinematográficas en el Estudio formado por un cobertizo que quedaba en el lugar ocupado hoy por la esquina de dos de las vías más transitadas de Hollywood. Ahora, Paramount y de Mille, la combinación a que debió el cine mucho de sus más sonados éxitos de taquilla, se unen de nuevo para poner en escena una de las grandes atracciones del Programa Paramount 1932-33.

El Signo de la Cruz, a más de ofrecer la amplitud y aparato escénico de producciones como *Los Diez Mandamientos* y *Rey de Reyes* —obras ambas dirigidas por Cecil B. de Mille hace algunos años—, aprovechará en su presentación y desarrollo todos los recursos de que dispone en la actualidad el arte cinematográfico, entre los cuales figuran el uso del diálogo y del sonido.

La obra, que será la primera de aliento épico que toque dirigir a Cecil B. de Mille desde que impera el cine parlante, es un arreglo del drama de Wilson Barrett, la acción del cual transcurre en la Roma cesárea, durante el reinado de Nerón.

El idilio de una joven cristiana y un soldado romano son el motivo dominante de la grandiosa sucesión de escenas, reflejo fiel y fascinador de la vida en la capital del mundo de aquellos días.

Clark Gable y Miriam Hopkins en una próxima película Paramount

Clark Gable y Miriam Hopkins desempeñarán los papeles principales en el arreglo cinematográfico de la novela de Val Lewton titulada *No Bed of Her Own.* Gable, que pertenece a los repartos de la Metro-Goldwyn-Mayer, figurará en este film Paramount en virtud de arreglo celebrado entre las dos editoras.

"REMORDIMIENTO"

LA orden de asalto ha corrido a lo largo de la línea francesa. Tras el instante de imperceptible vacilación, última resistencia del instinto que quiere apartar al hombre del peligro hacia el cual empuja la voluntad al soldado, la tropa ha salido de las trincheras para lanzarse contra la posición enemiga.

Al ruido alentador del cañoneo que sostiene la propia artillería para apoyar el ataque, mézclase en los oídos de los infantes el producido por la explosiones de las granadas enemigas. Como hoz en campo de mieses maduras, cada shrapnell va dejando tendidos a docenas soldados, espigas sangrientas de la cosecha de la guerra...

Cuando las fuerzas combatientes llegan al fin al choque cuerpo a cuerpo y entra en juego el arma blanca, la lucha adquiere ferocidad que despoja al duelo bélico de su aparato científico, para reducirlo al espectáculo más elemental de hombres que se enfrentaron para matar o morir.

En uno de esos millares de hechos aislados en que se ha dispersado el choque, dos combatientes, alemán el uno, Tom Douglas, francés el otro, Phillips Holmes, se encuentran cara a cara. A la lucha que es rápida, feroz, silenciosa, pone término la bayoneta del francés al hundirse hasta el cubo en el pecho de su adversario.

Ante el caído que agoniza, un sentimiento de estupefacción, primero; cálida oleada de compasión, después, invade al que quedó victorioso... Con mano que tiembla desabrocha la guerrera del alemán, saca de uno de los bolsillos de ella dos cartas...

¿A quién voy a matar y por qué?, pregunta el infeliz en una de ellas. Estas ocho palabras parecen concretar la pregunta que confusamente bullía desde hace un instante en la mente del que está leyendo, quien, de ahora en más, sea que descanse en el fondo de la trinchera, sea que, rifle en mano, dé la muerte y se exponga a recibirla, sentirá que una voz interior se alza para decirle con insistencia cada vez más imperiosa: ¿A quién vas a matar y por qué?

Cuando cesa la guerra y el héroe de este episodio vuelve a la vida civil empieza a verse perseguido por un recuerdo que es a un tiempo obsesión y remordimiento: cree que surge dondequiera el rostro del hombre que mató, siente clavada en los suyos la mirada de esos ojos que parecen decirle: ¿A qué viniste a matarme y por qué? Aunque en concepto del sacerdote y de otras personas respetables a quienes acude en demanda de consejo, de sosiego para su agitado espíritu, "no hizo más que cumplir con su deber de francés y de soldado," él se siente homicida, acaba por pensar que su tormento no cesará hasta tanto que, yendo a arrodillarse ante la tumba del que mató, le pida perdón y vea que esos ojos fantasmales cuya mirada lo atormenta sin tregua lo miran esta vez diciéndole que queda perdonado.

El templo se ha llenado de soldados que, próximos a partir para el frente, han ido a prosternarse ante Dios para implorarle la victoria y la paz.

Phillips Holmes frente a Lionel Barrymore, el padre del soldado a quien mató.

Así emprende viaje a Falsburgo-de-Baden. En llegando, después de ir al cementerio a dejar unas flores sobre la tumba del hombre a quien mató, dirígese a visitar a los padres de éste.

El hostil recibimiento que le hace el jefe de la familia, Lionel Barrymore, para quien todo francés es el asesino del hijo cuya muerte no perdonará mientras viva, queda trocado en amistosa simpatía cuando la esposa del indignado anciano, Louise Carter, dice a éste que el forastero al cual pretende lanzar a la calle estuvo hace un momento apenas orando y poniendo flores ante la tumba del hijo que ambos lloran.

Sin propósito deliberado de engaño, el francés queda ante los ojos de los padres del hombre a quien mató y de la que había sido su novia, Nancy Carroll, como un amigo de Douglas. Con esto siguen días de apacible encanto en los cuales la presencia de Phillips parece haber traído al hogar que desoló la muerte una reminiscencia de ya olvidadas alegrías.

No miran los habitantes de Falsburgo-de-Baden con muy buenos ojos la amistad que en casa de sus convecinos se dispensa al francés. Es una vergüenza, dicen muchos, que haya alemanes dispuestos a fraternizar así con un enemigo.

Entre los que más murmuran y censuran sobresale un sujeto bastante ridículo, Lucien Littlefield, que aspira a casarse con la novia del soldado muerto. Su intuición, que por cierto no lo engaña, le hace considerar al francés como un rival probable. Y en efecto, el amor, poderoso como la vida de que es origen y regocijo, no tarda en afirmar sus derechos en ese ambiente que parecía irrevocablemente consagrado al culto del recuerdo y la tristeza.

En el alma del francés ha ido surgiendo

Producción de Ernst LUBITSCH

poco a poco hasta plantearse con precisión de conflicto ineludible este problema: ¿Puede continuar aceptando el afecto de que se ve rodeado en el hogar de los padres del hombre a quien él dió la muerte? ¿Es honrado aceptar el amor de la que fué novia de ese hombre e ignora que él lo mató?

Atormentado por tales pensamientos los confía a Nancy, a quien manifiesta además hallarse resuelto a confesar a los dos viejos toda la verdad; sí, ellos deben saber también que no fué la amistad por el hijo que lloraban sino el remordimiento lo que llevó a Falsburgo-de-Baden al enemigo de ayer, al hombre que mató a Douglas.

Nancy aboga elocuentemente contra tal propósito. ¿Qué conseguirá con llevarlo a cabo? Nada que no sea causar nueva aflicción a quienes se han acostumbrado ya a mirarlo como hijo. En cambio, al dejar que subsista el venturoso engaño, contribuirá a alegrar los últimos días de los ancianos. Y por lo que respecta a ella, a Nancy...

Tan tierna, tan convincente es la mirada con que la joven lo envuelve al hablarle así, que Phillips no puede menos de darse por convencido.

Nancy Carroll teme revelar a la madre de su difunto prometido que ama al hombre que lo mató.

Lubitsch nos ofrece en *Remordimiento* un trozo de vida palpitante rico en contenido y en expresión dramática

Una película que hace sentir y pensar; que hace que en los ojos de muchos de los espectadores asome la humedad de las lágrimas; un drama de la postguerra en que, por sobre la voz de mando apenas desvanecida que lanzaba a los hombres a entrematarse, surge en la conciencia de uno de los ex combatientes el espectro del soldado enemigo muerto a sus manos, espectro que parece gritarle ¡Homicida! y lo lleva a él, francés, a buscar perdón y sosiego en la población alemana donde halla inesperadamente el amor. Esto, dentro de una técnica tan llena de recursos, tan apta para crear con las imágenes que va haciendo aparecer en la pantalla una ilusión completa de realidad, es *Remordimiento,* la obra de Maurice Rostand llevada al cinematógrafo por Ernst Lubitsch.

Agobiado por el remordimiento, Phillips Holmes confiesa el homicidio.

Aunque sólo por incidencia aparece la guerra en las escenas de la película, es la guerra la que como leitmotiv asordinado se siente en todas ellas. Dentro de ese ambiente, que preside y en el cual parece hacerse perceptible a veces la fuerza oscura e ineluctable del Hado antiguo, se desenvuelve la acción.

PARAMOUNT *presenta*
LA PRODUCCIÓN DE ERNST LUBITSCH
"REMORDIMIENTO"
(*"Broken Lullaby"*)
con LIONEL BARRYMORE,
NANCY CARROLL, PHILLIPS HOLMES
ZaSu Pitts y Lucien Littlefield
Inspirada en el drama de Maurice Rostand
y en el arreglo de Reginald Berkeley
Versión cinematográfica de
Samson Raphaelson y Ernest Vadja
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

Atento a su norma de que "el diálogo es sólo justificable cuando comporta acción," Lubitsch se muestra parco en emplearlo: sabe valerse, por otra parte, para el desarrollo del argumento no solamente, como es común y propio del cine, del movimiento de los personajes, sino de pausas de acción y de palabra en el silencio y causi inmovilidad de las cuales hay honda y comunicativa elocuencia.

Lionel Barrymore, Nancy Carroll, Phillips Holmes —los que encarnan los tres personajes principales de la obra—, así como ZaSu Pitts y Lucien Littlefield —a quienes toca el desempeño de dos papeles secundarios que ponen oportunos toques cómicos, traviesos jugueteos de luz en el fondo apenumbrado del melancólico cuadro—, actúan con la convincente naturalidad y fácil desembarazo propios de artistas de su talla.

Para expresar sintéticamente un juicio acerca de *Remordimiento,* podría decirse que es película en la cual, como si se hubiera propuesto contrastar dos aspectos de su personalidad creadora, hace Lubitsch en el drama lo que había hecho antes en la opereta con *El desfile del amor.* En aquél pareció complacerse en jugar con lo picaresco, con lo frívolo, en pedir al espectador hasta su última sonrisa; en éste es un propósito más serio, más humano, más próximo a la vida el que lo anima. Y trozo de vida, palpitante, conmovedor, rico en contenido y en expresión dramática, es *Remordimiento.*

Nancy Carroll y Phillips Holmes ven alzarse el espectro del prometido de la joven a quien él dió muerte.

Su Teatro

¿Cómo se atrae al Público a un Teatro?

Por GEORGE WILSON

(Nota de la Redacción.—El señor Wilson es gerente de una cadena de teatros que figura entre las que con más éxito exhiben películas en los Estados Unidos.)

LO primero que acude a la mente al escribir acerca del acertado manejo de un teatro o salón de cine es la parte de él relativa a la presentación del programa. En negocio como éste, la presentación cuenta por mucho en el buen o mal éxito. Y nunca se ha necesitado tanto como en la presente época prestarle novedad, variedad, colorido y vida a la presentación del programa cinematográfico.

Dado que la proyección desempeña papel importantísimo a este respecto, el equipo del cuarto de proyección ha de mantenerse constantemente en impecable estado de servicio. Las imágenes que aparecen en la pantalla tienen que ser claras, precisas, nítidas; en los cambios de rollo a rollo no debe haber solución de continuidad, y hay que cuidar de que no ocurran interrupciones en el diálogo.

Gran importancia del sonido

¿Habrá quien dude que la adecuada regulación del sonido es una de las cosas más importantes? Concedido esto, ¿qué medios emplea usted para que la reproducción del sonido sea perfecta en su teatro? Dando por sentado que cuente con el equipo y demás elementos necesarios, ha de advertirse que esto no basta. Es indispensable que se preocupe por observar el sonido para regularlo convenientemente. Ahora bien, ¿cómo se hace esto?

Todo programa de películas sonoras debe someterse a un ensayo durante el cual se revisa la hoja-guión en que constan los volúmenes que deben darse a las diversas partes del mismo. Esto sirve además para que el operario encargado de la proyección se familiarice con las variaciones de volumen, y para que el encargado de observar el sonido o el gerente (y siempre que fuere posible tanto uno como otro) puedan imponerse de la continuidad dramática de la película, requisito éste que es indispensable para regular acertadamente el sonido.

El lugar desde el cual ha de dirigirse la regulación del sonido es el mismo destinado al público; quiere decir esto que ha de haber una persona cuyo cometido sea observar continuamente el sonido para comprobar si su calidad es la que conviene. La ventilación, la densidad —necesariamente variable— de la concurrencia, los ruidos de la calle, todo esto tiende a causar variaciones en el volumen del sonido, que sólo a un observador atento será dable regular sin tardanza en bien del público.

Al cumplir su cometido, el observador deberá situarse en un sitio que no quede muy cercano a la entrada ni demasiado lejos de ella. Lo primero ofrecería el inconveniente de que los ruidos de la calle dificultarían la observación; lo segundo limitaría ésta a la parte del teatro más cercana a la pantalla.

El factor humano

El factor humano es base de todo negocio. ¿Qué medios emplea usted para perfeccionarse en el conocimiento y manejo del negocio en que se ocupa y para seleccionar e instruír a sus empleados? ¿Cuida de lograr que su teatro irradie simpatía gracias a la amabilidad y no afectada cortesía de su taquillero, su portero, sus acomodadores y usted mismo? ¿O acaso, por no atender a ello, priva a su teatro de aquella atmósfera de urbana cordialidad que a todos agrada?

Cualidad tan esencial es la cortesía que es en quienes la poseen segunda naturaleza, que, al elegir un empleado, debe repararse si a las prendas de rectitud moral, capacidad y deseo de aprender une también aquélla. Si atiende a que sus empleados son los que manejan su negocio, verá en seguida que la personalidad de ellos es factor de mucha importancia.

Nunca será demasiada la solicitud que se preste a la enseñanza del empleado; ni debe olvidarse por un momento de que él buscará inconscientemente normas para su conducta en el ejemplo que le ofrezca la de usted, su jefe.

Aprovechamiento del tiempo

El gerente de un teatro con capacidad para mil espectadores puede hacer pasar por él anualmente un millón ochocientas veinticinco mil personas. Para lograrlo, ha de saber atraer gentes cuyo desarrollo intelectual y edad serán muy desemejantes. En la mayoría de los casos, ha de colocar su mercancía —las entradas— durante todos y cada uno de los días del año y no en época determinada. El tiempo de que dispone para lograr los rendimientos correspondientes a cada película es necesariamente limitado, y una vez cambiada la programación, las películas que figuraban en ella pierden su capacidad de ganancia. De ahí que no pueda el gerente permitirse la más ligera cesación de actividad; que deba estar siempre en la brecha, puesto que las pérdidas que resulten de no proceder así no podrán, por la misma naturaleza del negocio, quedar subsanadas más adelante.

La réclame

Consideremos ahora la cuestión de la réclame. ¿Con qué detenimiento ha estudiado usted este punto?

Si se me preguntara cuál es el factor fundamental en este problema, contestaría sin vacilar: el definir, por medio de un análisis inteligente, cuál o cuáles son los puntos que se desea ofrecer a la atención del público por medio de la réclame.

En cuanto a los medios de que se vale ésta, los clasifico como sigue:

(1) La pantalla en que exhibe sus películas. Utilizarla convenientemente para anunciar las venideras exhibiciones dará siempre excelente resultado.

(2) La entrada del teatro. La fachada y el vestíbulo son —y no debe olvidarlo— lo que es en las tiendas el escaparate. En su arreglo conviene tener presente: (*a*) el elemento de contraste, al cuidar del cual se consigue que el público advierta en seguida el cambio de réclame correspondiente al cambio de programación; (*b*) el elemento de ambiente; si éste es adecuado llevará al ánimo de sus presuntos espectadores la impresión concreta de la clase de espectáculo que se les ofrece en su teatro; (*c*) el elemento de novedad; una entrada y un vestíbulo en el arreglo de los cuales se sigue siempre la misma norma, no atraerán jamás la atención ni despertarán la curiosidad de los que pasan frente al teatro, en muchos de los cuales han de verse espectadores potenciales.

Por lo que hace al anuncio en la prensa, los siguientes puntos serán de utilidad: (*a*) procure interesar y CONVENCER al lector; (*b*) tenga presente que le importa atraer al público femenino que representa siempre un porcentaje crecido del que acude a los cines; (*c*) no olvide que su anuncio debe ser claro, expresivo, atrayente y *perfectamente comprensible para todos;* (*d*) procure crearse una reputación de veracidad en sus anuncios, evitando en ellos lo bombástico y lo inexacto; (*e*) recuerde que el objeto de la réclame no es ANUNCIAR sino ATRAER AL PUBLICO.

"EL MÁS AUDAZ"

EL acaudalado joven, Fredric March, dispone de todos los elementos para ser feliz. Cuantos lo rodean, desde su linda secretaria, Kay Francis, hasta el último de los criados, están atentos de continuo a anticiparse a sus menores deseos. No obstante, él nunca está contento; más aún, se siente perfectamente desdichado. Un padecimiento cardíaco lo mantiene en constante aprensión y lo obliga a vivir pendiente del médico y los remedios; lo tortura el remordimiento de haber causado graves perjuicios a dos personas que eran acreedoras a otro trato; su apego al dinero, antes que amo de sus riquezas, hácelo esclavo de ellas, y como si todo esto no bastara, los estudios a investigaciones a que se ha entregado para publicar una obra sobre egiptología, lejos de proporcionarle la distracción que esperaba, resultaron nueva causa de preocupación y mal humor que agrava su misantropía.

El personaje que nos ocupa tiene un hermano gemelo (papel que representa también Fredric March) que es el reverso de la medalla: despreocupado, amigo de divertirse, derrochador, trotamundos. Este hermano. que hace doce años abandonó el techo paterno, regresa ahora acosado por la necesidad. Lo acompaña un íntimo amigo, Stuart Erwin, que ha compartido con él más de una aventura.

Contra lo que el pródigo se temía, el misántropo lo recibe muy bien y se muestra dispuesto a facilitarle dinero. Esto, si por un lado lo complace, por otro le infunde sospechas de que la generosidad de quien nunca pecó de desprendido oculte sólo el deseo de alejarlo cuanto antes. Dándole vueltas a esa idea, recuerda que las cartas que poco antes de morir le escribió su padre estaban concebidas en términos indulgentes, hasta cariñosos, lo cual no se compadece en modo alguno con la severidad mostrada por el anciano en su testamento al desheredarlo. ¿Será posible, piensa el pródigo, que ese testamento sea una falsificación?

Surgen complicaciones cuando las dos se encuentran en casa del que aman.

Las explicaciones que tal sospecha provoca entre los dos hermanos tienen un final tan inesperado como trágico: el misántropo cae muerto de un ataque al corazón.

Desoyendo los consejos de su amigo, que opina que lo mejor que puede hacer es alejarse de allí llevándose cuanto dinero halle a mano, el pródigo cambia rápidamente de ropa con el muerto a fin de llevar a cabo el plan que acaba de ocurrírsele: pasar a ojos de todos por el hermano que acaba de fallecer. Suplantación audaz pero no irrealizable, gracias a la cual se promete comprobar lo que haya de cierto en sus sospechas.

Que éstas eran más fundadas aún de lo que presumiera, queda patente al descubrir que su difunto hermano tenía una amante, Juliette Compton, en unión de la cual y de una banda de chantajistas se dedicaba a toda clase de negocios de los que suelen ocupar a tal gentuza.

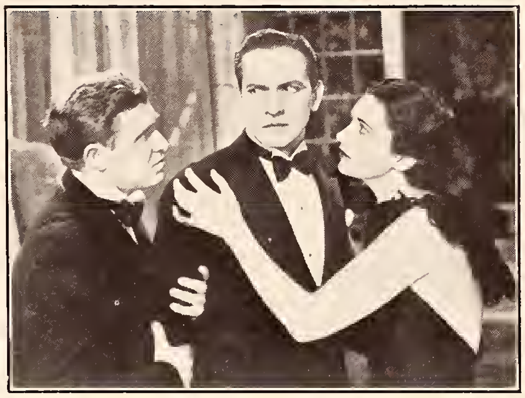
Fredric March y Stuart Erwin vense sorprendidos mientras buscan unos documentos.

La secretaria del difunto, Kay Francis, aunque nada sospecha de la suplantación, no puede menos de sorprenderse ante el manifiesto cambio de su jefe, quien de avaro, descontentadizo e insufrible que era muéstrase ahora generoso, satisfecho y amable...

Esto da lugar a que la joven, cuyo verdadero objeto al colocarse en el puesto que desempeña no había sido más que el de poner en claro cierto negocio en que quedó arruinado su padre, acabe por corresponder al amor que ha despertado en su jefe.

Mientras tanto, no solamente los chantajistas de que se ha hablado ya sino varios detectives a quienes interesa hacer luz en los turbios negocios del hombre cuya identidad ha asumido el suplantador, acosan a éste, que al cabo opta por huír con la secretaria, que es ya su novia.

Tras una persecución llena de dramáticas peripecias, entre las cuales figura la explosión del motor de la lancha en que huyen los enamorados, ambos quedan presos.



Kay Francis y Stuart Erwin ruegan a Fredric March que huya antes de que llegue la policía.

Todo parece indicar que el pródigo pagará con la cárcel la suplantación mediante la cual se hizo pasar por su difunto hermano, pero, al ponerse en claro la falsificación del testamento, no sólo queda libre sino que entra en legítima posesión de pingüe herencia que compartirá con la que ama.

Fredric March en el doble papel del avaro que falsifica un testamento para despojar a su hermano gemelo y de este hermano que, al morir repentinamente el falsificador, determina suplantarlo. Un drama de gran enredo con Kay Francis, Stuart Erwin y Juliette Compton.

* * *

Un hombre que para reivindicar la herencia de la cual ha querido despojársele cambia su identidad con la del hermano que muere repentinamente ante sus ojos, se ve luego a punto de ser víctima de los chantajistas cómplices de aquél y de caer bajo la sanción de la Ley.

* * *

El amor filial la convirtió en espía del hombre en quien ve al causante de la ruina de su padre. Pero ese hombre, sin que ella se dé cuenta, queda reemplazado por otro del cual se enamora.

PARAMOUNT *presenta*
"EL MÁS AUDAZ"
(*"Strangers in Love"*)
con
FREDRIC MARCH, KAY FRANCIS
STUART ERWIN y JULIETTE COMPTON
Dirección de Lothar Mendes
Arreglo de la novela de William J. Locke, "The Shorn Lamb"
Versión cinematográfica de Grover Jones y William Slavens McNutt
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

"ÉSTA ES LA NOCHE"

PARAMOUNT *presenta*
"ÉSTA ES LA NOCHE"
(*"This Is The Night"*)
con **LILY DAMITA, CHARLIE RUGGLES**
ROLAND YOUNG, CARY GRANT *y*
THELMA TODD
Dirección de Frank Tuttle
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

DURANTE la ausencia de su marido, un atleta a quien preocupan más los deportes que el amor, la joven recién casada, Thelma Todd, trata de hallar medios de distraer su soledad y su aburrimiento. El que se le brinda más a la mano es un compatriota —la joven recién casada es norteamericana— en compañía del cual frecuenta algunos de los muchos lugares que ofrece París a cuantos se sienten necesitados de diversión y no andan escasos de francos.

El verse a diario con ese compatriota, Roland Young, y la particular disposición de ánimo de Thelma, engendran unos amores en que es ella quien lleva la voz cantante; porque, bueno es advertirlo, el pobre de Roland es lo que se llama un pobrecito.

A iniciativa de la resuelta Thelma, que ve en ello la manera de dar sesgo de aventura romántica a lo que hasta ahora no ha pasado de amorío bastante insípido, el pacato Roland conviene en que hagan juntos un viaje a Venecia. Todo está arreglado, no falta más que tomar el tren, cuando la Fatalidad —así, con mayúscula— lleva inopinadamente a París al personaje a quien menos necesitan Thelma y Roland: el marido de aquélla.

Bastante sospechosa, por decir lo menos, le parece al marido, Cary Grant, la amistad de su esposa con Roland; acaso lo pasara éste muy mal si su constante compañero y alter ego, Charlie Ruggles, no acudiera a sacarlo del peligroso paso en que se encuentra.

Lo que ocurre, según explica Charlie al suspicaz marido, es sumamente sencillo: Roland y la esposa de Roland han decidido irse a pasar unos días en Venecia; Thelma ha querido acompañarlos. Naturalmente, el regreso de Cary a París hará que el proyectado viaje no se lleve a cabo, en lo que respecta a Thelma.

No es del mismo parecer el interlocutor de Charlie, antes bien, halla muy de su gusto el proyectado paseo a la reina del Adriático, en donde se promete pasar días agradabilísimos en unión de su esposa y en compañía de Roland, de la encantadora esposa de éste y del propio Charlie.

Con esto queda resuelto que al día siguiente saldrán los dos matrimonios para Venecia, y se retiran Roland y Charlie, dejando sumida en un mar de confusiones a Thelma y no yendo ellos mismos, al menos Roland, muy más tranquilos. Porque, ¿cómo encontrar así, en el perentorio plazo de unas horas, esa mujer enteramente imaginaria con la cual supuso Charlie casado a su amigo?

Por fortuna, Roland dispone de dinero, elemento poderoso gracias al cual y a la siempre fecunda inventiva de Charlie puede arreglarse todo. Una encantadora parisiense, Lily Damita, conviene en hacerse pasar por esposa de Roland y en acompañarlo a Venecia.

Después de un viaje durante el cual está a punto de descubrirse el engaño más de una vez, por las contradicciones en que tanto los fingidos esposos como Charlie incurren al hablar con Cary Grant acerca de cómo y cuándo se conocieron Roland y Lily, qué tiempo llevan de casados y demás pormenores relacionados con su imaginado matrimonio, nuestros cinco personajes llegan a la poética ciudad testigo de tantos célebres idilios, a la cual tocará ahora servir de escenario a la más curiosa, risible y enrevesada de las tragicomedias.

Hospedados en el mismo hotel, Lily Damita cumple con escrupulosa fidelidad todas aquellas cláusulas de su arreglo con Roland relativas al modo como debe comportarse con él en público, sobre todo cuandoquiera que el marido de Thelma pueda observarlos: imposible fuera, en verdad, imaginar mujer más enamorada de su marido, que viva más pendiente de él, que sea más querendona. Lily y Roland son, a todas luces, el dechado de la pareja feliz.

Tal conducta, si por un lado calma las sospechas del marido celoso, despierta por otro los celos de la esposa enamorada... de Roland.

—¡Besarla así en pleno día! —dice a éste apenas halla ocasión de hablarle a solas después de una escena en que Lily hizo muy a lo vivo su papel.

—Te juro que me es indiferente —arguye Roland todo compungido.

—Muy bien, demuéstralo.

—¿Cómo? —pregunta humildosamente el pobre hombre.

—Haz que se vaya.

—¿Qué pensaría tu marido?

—Después de lo que ha visto, no pensará nada... Ella o Yo: ¡elige!

El caso es grave, y Roland no le halla más que una salida: obedecer a la dominante Thelma. Pero, mientras está en ello, empiezan a ocurrir cosas que nadie hubiera podido haber previsto: el marido de Thelma muestra por Lily un interés que a Thelma, pese a hallarse enamorada de otro, no le hace ninguna gracia; Roland, aunque quiere librarse de Lily, siente celos —no conviene él, ni aun consigo mismo, en que eso es lo que siente, pero celos son sin duda— siente celos de que Lily acepte atenciones del marido de Thelma y, lo que es ya el colmo para Roland, del calavera de Charlie.

Ésta es la noche, ***la película Paramount en que todos ríen, comienza en París, termina en Venecia y encanta a los públicos del mundo entero.***

La cámara sorprende a Lily Damita y Roland Young cuando hacen el papel de la pareja apócrifa de la divertidísima comedia Ésta es la noche.

Así las cosas, Lily determina poner fin a la farsa y regresar a París, resolución de la cual da cuenta a Charlie cuando éste, que ha empinado el codo más de lo justo, va a sus habitaciones a instarla para que salgan a pasear en góndola. Charlie resuelve irse por donde ha llegado, es decir, por el balcón, y lo hace con tan mala fortuna que va a dar de cabeza en el agua. El ruido del chapuzón atrae a las habitaciones de Lily, en el orden en que se mencionan, al marido de Thelma, a ésta y a Roland, a Charlie, que aparece entre dos gendarmes que lo pescaron del canal y para quienes es un ladrón...

Sobrevienen explicaciones de las cuales resulta que se deje en libertad a Charlie y que el marido de Thelma quede enterado, por boca del propio Roland, de la farsa que han representado éste y Lily Damita. Después de esto, cada cual se retira y Roland y Charlie entran en mutuas explicaciones.

Sabedor de que Lily se va a París, Roland corre a alcanzarla, lo logra, trasborda a la góndola de ella y le dice:

—La he seguido porque necesitaba verla... y decirle que quiero que... nos casemos.

Lily sonríe, sella con un beso su consentimiento.

París y Venecia sirven de escenario a una película de gran vis cómica

Producción llena de movilidad, de gracia, de situaciones en que lo inesperado y lo cómico se dan la mano, *Ésta es la noche* pasa por la pantalla con el picaresco desenfado de lo que sólo aspira a hacernos reír y lo consigue desde que comienza hasta que termina.

Dos de sus intérpretes, Charlie Ruggles y Roland Young, reeditan en las jocosas escenas que empiezan en París y acaban en Venecia el éxito de hilaridad que los ha acompañado en anteriores producciones. Imposible imaginar nada más grotesco que el terror de Roland Young cuando se halla de manos a boca con el marido de la mujer a quien enamora, un atleta muy diestro en el lanzamiento de la jabalina; o los apuros que la fingida esposa, Lily Damita, pasa y hace pasar a todos durante el viaje a Venecia y una vez que quedan instalados en la ciudad de los Dux. Ni hay que olvidar el chapuzón del ebrio y enamorado Charlie Ruggles en el Gran Canal veneciano y su subsiguiente aparición en medio de dos gendarmes que lo tomaron por ladrón y no por un trasnochado Romeo.

París y Venecia, dos de las ciudades del Viejo Mundo que mayor fascinación ejercen sobre las imaginaciones, prestan el encanto de su atmósfera a esta película que si por el idioma en que está dialogado es norteamericana, por la agilidad de su desarrollo y la finura picaresca de su intención resulta muy para el gusto de públicos latinos.

¿Quién es Lily Damita, la picaresca intérprete de *Ésta es la noche?*

A esta pregunta cabría contestar: una de las actrices más populares de la Paramount, entre cuyos más recientes triunfos, aparte del que alcanza en la película arriba mencionada, figura el logrado en la versión francesa de la gran cinta *Una hora contigo.*

Pero esto distaría mucho de satisfacer la curiosidad del que al preguntar por la graciosa artista quiere que le hablen de ella y no de sus triunfos.

Nacida en París, educada en colegios de religiosas de Portugal, España, Grecia y Bélgica, comenzó su carrera artística durante la guerra europea. Después de bailar en el Casino y en las Follies Bergère de París, debutó como artista de cine en Viena y Berlín, de donde no tardó en pasar a Hollywood.

El ex Rey Alfonso, el Príncipe de Gales y su hermano Jorge han figurado entre los admiradores del arte de Lily Damita, cuyo proyectado matrimonio con el príncipe Fernando, hijo del ex kronprinz alemán, se rumoró hace algún tiempo.

Ésta es la noche podría llamarse muy bien la película en que todos ríen

Un hombre que enamora a la mujer de otro y que, al temer que éste caiga en cuenta de ello apela al expediente de fingirse casado, lo que lo obliga más adelante a buscar una mujer a quien hacer pasar por su esposa, suministra a los autores y al director de *Ésta es la noche* argumento para llevar a la pantalla una de las películas más divertidas que se han visto en ella en los últimos tiempos.

Desde las primeras escenas, que comienzan en París, frente a un teatro, hasta la última, que ocurre en una góndola que se desliza por los dormidos canales de Venecia, el público, sin distinción de edades, ríe a mandíbula batiente.

Porque sucede con *Ésta es la noche* que, no obstante ser una película que lleva finísima intención en muchos de sus pasos, sea al mismo tiempo obra que rebosa en todas las escenas esa comicidad en la cual no se necesita ahondar para sentirla.

La película en que todos ríen, podría llamarse a *Ésta es la noche*, con la seguridad de que el público encontrará perfectamente justificado que se haga así.

Cary Grant sorprende a Lily Damita.

"EL TIGRE DEL MAR NEGRO"

El jefe rojo declara su amor a la bailarina amiga de los aristócratas.

RUSIA, la Rusia roja de 1917. En Teodosia, puerto del Mar Negro, un grupo de aristócratas, entre los cuales se halla una bailarina, Miriam Hopkins, aguardan la hora de tomar el buque en que huirán a Francia.

Nacida en mísero suburbio, la bailarina logró figurar, gracias a su arte y a su belleza, en los salones de los que huyen ahora de la ola revolucionaria. Esta circunstancia, y la de tener amores con uno de los nobles fugitivos, el joven duque que la acompaña, hacen que sus simpatías estén con el régimen caído y no con el comunismo triunfante.

La fiesta con que los aristócratas entretienen las horas de su última noche en Rusia queda bruscamente interrumpida con la llegada de un jefe revolucionario a quien apellidan el Tigre del Mar Negro, George Bancroft.

Seguido de sus marineros, que ven en él al ídolo cuyos menores mandatos han de obedecerse sin vacilar, pone presos a los nobles y también a la bailarina, de la cual se promete hacer su amante.

Gozan apenas los recién llegados de la fácilmente alcanzada victoria, cuando un contingente de cosacos leales a la causa zarista ataca y toma a Teodosia. Hecho prisionero en unión de los camaradas que no cayeron muertos en la refriega, el Tigre del Mar Negro pasa a bordo del *Pushkin*, que se aleja con los nobles fugitivos en dirección a Sebastopol.

Libertado por sus compañeros, Bancroft asumirá de nuevo el mando.

En las máquinas, donde se le envió a trabajar de fogonero, el Tigre encabeza una sublevación que lo hace dueño del barco. No será a Sebastopol sino a Teodosia, que ha caído nuevamente en poder de los rojos, adonde el *Pushkin* pondrá ahora la proa.

Los aristócratas, que saben la suerte que les espera al llegar a Teodosia, traman con los oficiales del barco un contragolpe. El revolucionario a quien el Tigre del Mar Negro ha puesto en el puente de mando con la consigna de vigilar al timonel encargado de mantener el rumbo es un mujic ignorante; fácil sería, si se lograra alejar al Tigre por unas horas, cambiar el rumbo y dirigirse a Sebastopol. Pero, como en la conocida fábula de los ratones y el gato, ¿dónde está la persona capaz de ponerle el cascabel al ferocísimo felino?

Tras de mirar y remirar el caso, los aristócratas opinan que la indiccada para ello es la bailarina. Aunque no sin repugnancia, la joven se presta al fin a hacer lo que se le pide.

Mientras representa la farsa amorosa con que, si salva a los aristócratas condena al hombre a quien finge amor a una muerte segura, la bailarina se siente atraída por el alma honrada que bajo su ruda corteza oculta el Tigre del Mar Negro. Y llena de remordimiento, acaso de amor, cuando el *Pushkin* avista ya el puerto, revela a su compañero la trama de la que ha sido instrumento y lo urge a que se ponga en salvo. La contestación del marino es una estruendosa carcajada: sabía de sobra lo que se tramaba y tomó sus medidas. No es a Sebastopol sino a Teodosia adonde llegarán dentro de breves instantes.

El soviet de Teodosia condena a muerte a los aristócratas del *Pushkin* y a la bailarina, pese a los desesperados esfuerzos que el Tigre del Mar Negro hace por salvar a esta última.

Para salvar a la que ama, el Tigre se presenta en la prisión a reclamarla. El analfabeta jefe del cuerpo de guardia, convencido de que el papel que le muestran es, en efecto, una orden que lleva el sello del soviet de Teodosia, no pone inconveniente alguno.

Cuando el Tigre se halla ante el soviet dando cuenta de lo que ha hecho, se presenta la bailarina que está resuelta a compartir la suerte del que así ha expuesto la vida por salvarla. El tribunal dicta sentencia de muerte contra ambos, pero los marineros del Tigre, que aparecen en ese momento, impiden que se lleve a cabo.

PARAMOUNT *presenta a*
GEORGE BANCROFT
con MIRIAM HOPKINS
en
"EL TIGRE DEL MAR NEGRO"
(*"The World and the Flesh"*)
Versión cinematográfica de
Oliver H. P. Garrett, de un drama de
Philipp Zeska y Ernst Spitz
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

George Bancroft interpreta con éxito completo un drama de la Rusia roja en el cual figura Miriam Hopkins

George Bancroft, el recio actor de la Paramount a quien un eminente crítico cinematográfico ha llamado el Sansón del cine contemporáneo, halla en la película *El Tigre del Mar Negro* una obra que se presta como pocas a su genialidad artística.

El drama de la Rusia roja, gracias al cual queda convertido el simple marinero en caudillo de los compañeros que le prestan obediencia ciega, brinda a Bancroft constantes ocasiones de poner de relieve las dotes que, desde la interpretación de *El Poderoso*, le conquistaron puesto especial en el favor del público.

Contrastada con el rudo marino revolucionario, aparece Miriam Hopkins, la rubia y frágil heroína del tumultuoso drama.

Tan realista es la interpretación de la obra, tan comunicativa la emoción que de ella se desprende, que al que asiste a la exhibición de *El Tigre del Mar Negro* le parece vivir en medio de esa página sangrienta de la historia contemporánea, sobre la cual flota el extraño idilio del marino.

Miriam Hopkins trata de hacer olvidar a los aristócratas el horror de la revolución que los amenaza de cerca.

"LA NOVIA DEL AZUL"

PARAMOUNT *presenta*
"LA NOVIA DEL AZUL"
("*Sky Bride*")
con
RICHARD ARLEN, JACK OAKIE
Robert Coogan y Virginia Bruce
Dirección de Stephen Roberts
Argumento por Waldemar Young
Versión cinematográfica de
Joseph L. Mankiewicz, Agnes Brand Leahy
y Grover Jones
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

TRES amigos inseparables y aficionados a la vida nómada —Richard Arlen, Tom Douglas y Jack Oakie— han hallado en la aviación un medio muy de su agrado para ganarse el sustento sin necesidad de tener domicilio fijo. Richard y Tom como pilotos, Jack como empresario, recorren ciudades, pueblos y caseríos dando exhibiciones en que el público puede admirar la asombrosa destreza y el inverosímil arrojo de que hacen gala los dos primeros al evolucionar en el aire como si él, que no la tierra, fuese su elemento; en tanto que Jack, a quien la sola idea de remontarse en un aeroplano le causa vértigos, anda muy atareado atendiendo a la parte pecuniaria del espectáculo.

La fraternal confianza con que se tratan, que los lleva a darse en frecuencia pesadas bromas, ocasiona un día una tragedia: durante un vuelo de exhibición, Richard pretende atemorizar a Tom simulando que lanza su aeroplano contra el que éste ocupa; calcula mal la maniobra, y ambos aparatos caen a tierra.

Jack Oakie aprovecha la ocasión.

Curado de las heridas que recibió en el accidente que costó la vida a su amigo, Richard se culpa de la muerte que causó de modo tan involuntario. Esta idea fija desarrolla en él una neurosis que lo lleva a aborrecer todo cuanto se relacione con la aviación. Sin que valgan las reflexiones e instancias de Jack, jura no volver a tripular un aeroplano mientras viva, se separa de su amigo y empieza a vagar de pueblo en pueblo.

Reducido a la última miseria, quiere su buena suerte que conozca, en un garaje donde ha ido a ofrecer sus servicios de mecánico a cambio de la comida, a Virginia Bruce, quien se interesa por él y lo recomienda para que le den empleo en la compañía de transportes aéreos donde ella está de secretaria.

Con esto cesa la penosa odisea de Richard, quien viviría tranquilo y hasta dichoso si el recuerdo de la tragedia que ensombreció su vida no continuara atormentándolo. La conducta retraída que observa a causa de ello, le enajena las simpatías tanto de los compañeros de taller como de los inquilinos de la casa de huéspedes en que se halla hospedado y en la cual vive también Virginia.

Uno de los pilotos de la Compañía, Charles Starrett, percatándose de la aversión que siente Richard por la aviación, la atribuye a miedo y lo convierte en blanco de sus pullas. Virginia, aunque las apariencias están todas en contra de su protegido, lo defiende del cargo de cobardía que le hacen.

Un día se presenta en los talleres Jack, quien con grandes demostraciones de alegría celebra el haberse encontrado con Richard. No agrada mucho a éste la presencia de su amigo pues, aunque siente afecto por él, le recuerda ese pasado que tan deseoso está de olvidar. Sin embargo, Jack consigue trabajo en los talleres, porque no es la casualidad sino el deseo de hallarse cerca de su compañero lo que lo llevó a ellos después de recorrer casi todos los Estados Unidos.

Jack Oakie, Virginia Bruce y Richard Arlen miran el aeroplano en que Robert Coogan va expuesto a una muerte segura.

Gracias a la paciente y cariñosa labor de Jack, que se ha propuesto hacer que Richard vuelva a dedicarse a la aviación en la cual puede alcanzar tantos triunfos, el antiguo piloto empieza a reaccionar.

La nueva disposición de ánimo en que se halla Richard lo impulsa a castigar con un soberbio puñetazo las burlas de Starrett, al cual increpa diciéndole que, puestos a volar en competencia, le daría quince y raya. Desafíalo el otro a que lo demuestre, y se propone Richard hacerlo así, cuando quiere la fatalidad que la dueña de la casa de huéspedes reciba la noticia de la muerte de su hijo y que se descubra que éste era Tom, el amigo de cuya desaparición se culpa a sí mismo nuestro piloto.

Abandonando toda idea de reivindicación, Richard sólo piensa en huír cuanto antes, pero, un inesperado suceso lo detiene: un nietecito de la madre de Tom, Robert Coogan, burlando la vigilancia de los empleados del aerodromo, logró esconderse en el tren de aterrizaje de uno de los aeroplanos que toman parte en el gran concurso que se celebra ese día. El aparato emprendió el vuelo sin que nadie notara la presencia del niño hasta no verlo a muchos metros de altura.

Robert Coogan pide a Richard Arlen que lo lleve a pasear en aeroplano.

Richard toma una de las máquinas, se eleva en ella, sujeta con unas correas el mecanismo de gobierno para que el aeroplano mantenga la dirección que le ha dado, se sube a una de las alas, hace seña al piloto del otro aparato para que pase rozándolo, ase al niño y, con él fuertemente abrazado, lánzase al espacio y logra aterrizar, sin que ninguno de los dos sufra el menor daño, gracias al paracaídas.

Con esta hazaña, Richard reconquista la propia estimación, se hace acreedor al aplauso de todos y se siente merecedor del amor de Virginia.

"MARIDOS ERRANTES"

con CLIVE BROOK
CHARLIE RUGGLES, VIVIENNE OSBORNE y
JULIETTE COMPTON
Dirección de Robert Milton
Arreglo del drama y la novela de Ernest Pascal
"La Cama Matrimonial"
Versión Cinematográfica de Ernest Pascal y
Viola Brothers Shore
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

Olvidando esposa e hijos, Clive Brook vuela a la cabecera de Juliette Compton.

EL matrimonio, Clive Brook y Vivienne Osborne, vivió dichoso en el modesto hogar que alegran dos niños hasta que el marido se enamoró de otra mujer, Juliette Compton.

Los padres de Vivienne viven separados. Las hermanas, Dorothy Tree y Leni Stengel, están a favor del padre la una, Dorothy; de parte de la madre la otra, Leni. El marido de la última, Charlie Ruggles, simpatiza con su suegro, pero no se atreve a decir ni esta boca es mía porque Leni lo domina por completo.

Dorothy, que es soltera, se enamora de su jefe, Kent Taylor, con el cual está resuelta a huír aunque sabe que es casado.

Vivienne, alejada de su marido, reanuda la amistad que cultivó de soltera con un próspero abogado, Harry Bannister.

Vivienne resuelve al fin divorciarse. La frialdad con que comunica tal determinación a su marido preocupa tanto a éste que su amante, despechada por ello, se toma un veneno. Este suceso, que afortunadamente no tiene fatales consecuencias, abre los ojos a Dorothy y la hace desistir de su proyecto de fuga con Taylor. Juliette, por su parte, reflexiona durante las largas horas de la convalecencia; comprende que debe renunciar a Clive, cuyo deber está al lado de Vivienne y de los niños.

La carta que escribe a Clive para manifestárselo así, llega a manos de Vivienne en los precisos momentos en que acaba de manifestar a Bannister que no corresponderá jamás a sus pretensiones amorosas.

Es Nochebuena, la fecha clásica del hogar. Vivienne manda llamar a su marido, al cual entera de la resolución de Juliette. Los dos esposos, olvidando lo pasado, recomienzan juntos el camino que auspician el amor y la paz.

Título en inglés: HUSBAND'S HOLIDAY

¿Puede un hombre amar a dos mujeres al mismo tiempo?

¿Servirá una separación temporal para que el marido que falta a sus deberes vuelva sobre sus pasos y comprenda que sólo en su hogar está la verdadera felicidad?

Maridos Errantes, *película Paramount de corte modernísimo, contesta a estas preguntas en escenas de intenso realismo, gran emoción dramática e insuperable vis cómica en que vemos a Clive Brook, Charlie Ruggles, Vivienne Osborne y Juliette Compton.*

"LA RECHAZADA"

con
NANCY CARROLL, RICHARD ARLEN
y PAULINE FREDERICK
Dirección de Edward Sloman
Arreglo de la novela de Mateel Howe Farnham
"Wild Beauty"
Versión cinematográfica de
Gladys Unger y Lillian Day
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

EL ver casado a su hijo, Richard Arlen, con un bailarina, Nancy Carroll, ha producido viva contrariedad a la aristocrática madre del joven, Pauline Frederick.

Aunque viven muy modestamente, Richard y Nancy son felices. El nacimiento de una niña colma su dicha.

Llena de rencor hacia la nuera a la que acusa de haber tronchado la carrera de su hijo, al par que deseosa de tener a su lado a éste y a la nietecita, la abuela pone en juego sus influencias para que despidan a Richard del lugar en que trabaja. De este modo, piensa la anciana, se verán obligados a vivir en mi casa.

Calcula mal, porque el joven consigue empleo en otra ciudad, a la cual se dispone a trasladarse con su mujer y su hijita. En vísperas del viaje, Nancy comete la imprudencia de irse a una fiesta dejando sola a la niña que, durante su ausencia, enferma repentinamente, lo que hace que la lleven a casa de la abuela. No deja ésta de aprovechar la coyuntura que así se le presenta, no sólo para lograr que la joven pareja se instale en su casa sino para indisponer a Richard con Nancy.

Bajo la influencia del champaña, Nancy, cuya vida es ahora cada vez más triste, acepta la propuesta de fuga que le hace uno de sus admiradores. Aunque se arrepiente a tiempo, las apariencias la condenan y la suegra se vale de ello para separar a los esposos.

Después de dos años, el amor maternal impulsa a Nancy a dejar la ciudad adonde fué a ganarse el sustento y a volver en busca de su hija. Sorprendida por la suegra en los momentos en que trata de apoderarse de la niña, hay entre las dos mujeres una escena de recriminaciones, de las cuales resalta para Richard, que por casualidad las escucha, la inocencia de Nancy. Esto trae como consecuencia la reconciliación de los esposos.

Título en inglés: WAYWARD

El amor que debe a la que le dió la vida y el amor que ha jurado a la que tomó por esposa crean en el corazón del héroe de La Rechazada *un conflicto que se desarrolla en escenas de absorbente interés.*

La madre se opone a que el marido vuelva al lado de su joven esposa.

"DOS SOLDADITOS"

con
JACKIE COOPER y ROBERT COOGAN
Dirección de Norman Taurog
Arreglo de la novela de Percy Crosby "Dear Sooky"
Versión cinematográfica de Sam Mintz, Joseph L. Mankiewicz y Norman McLeod
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

LA diferencia de posición social no impide que el hijo del médico del pueblo, Jackie Cooper, y el de la pobre viuda del arrabal, Robert Coogan, sean íntimos amigos. Para rivalizar con el batallón de niños de familias pudientes al cual sirve de comandante un monigote presumido y antipático, Jackie Searl, los dos chiquillos han organizado un cuerpo militar compuesto de un general, Jackie Cooper, y un soldado raso, Robert Coogan.

A este último lo tienen fascinado los vistosos uniformes del batallón de Jackie Searl; daría cualquier cosa por vestir uno de ellos.

Jackie Cooper intercede para que admitan a su amigo en el batallón, cuyo comandante pone, entre otras condiciones, la de que los dos amigos marchen en una manifestación infantil pro elección del padre de Jackie Searl para alcalde. Queda convenido, y así se hace en efecto.

Cuando Jackie Cooper se da cuenta de que ha puesto en ridículo a su padre, que es el candidato rival, huye a refugiarse en un monte cercano al pueblo. Su fiel amigo Robert Coogan lo acompaña en ese voluntario destierro... hasta que la oscuridad y los fantásticos ruidos de la noche lo hacen huír despavorido.

Con el padre de Jackie Cooper, en busca del cual fué directamente para implorarle que corriera a salvar a su amiguito, Robert Coogan empieza la búsqueda de su general, quien, entre tanto, se ha dirigido al mísero albergue donde viven Robert y su madre.

La viuda, que al llegar el niño se hallaba agonizante, expira a los pocos momentos. Al salir de la casa deshecho en llanto, Jackie tropieza con los que andaban en su busca. A hurtadillas de Robert, informa a su padre de lo sucedido, le pide que no abandone al huérfano.

Los dos soldaditos no pueden ver a su antipático generalillo.

Conviene en ello el doctor, por encargo del cual se aleja Jackie de allí, llevándose a Robert que de ahora en adelante será su hermano adoptivo.

Título en inglés: SOOKY

Dos Soldaditos *es la película que hace palmotear a los niños y conmueve a los adultos.*

"BAILANDO A CIEGAS"

con **MIRIAM HOPKINS**
JACK OAKIE, WILLIAM COLLIER, Jr., y EUGENE PALLETTE
Dirección de David Burton
Arreglo de Brian Barlow y Howard Emmett Rogers de la obra teatral de James Ashmore Creelman "Jazz King"
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

LA muchacha del dancing, Miriam Hopkins, se ha enamorado por fin de verdad. El director de la banda, Jack Oakie, no ve esto con buenos ojos. El novio, William Collier Jr., es su amigo, casi su hermano; y los antecedentes de Miriam dan fundado motivo para creer que no será buena esposa.

William, que es saxofonista de la banda de Oakie, recibe propuestas ventajosas para marchar fuera de la ciudad. Enterado de ello Oakie, se las arregla para que su amigo se vea precisado a aceptarlas.

Ausente William, el otro procura, sin conseguirlo, que Miriam vuelva a su antigua vida de devaneos.

Un sujeto que vive del robo, George Raft, pretende reanudar con Miriam las relaciones que llevaron en otro tiempo. Como es hombre que gasta el dinero sin reparar, la joven se ve obligada a mostrarse amable con él siempre que visita el dancing.

William, al regresar inesperadamente la noche de año nuevo, encuentra a Miriam con Oakie, quien, bajo la influencia de la bebida, ha tratado de propasarse.

Engañado por las apariencias, el recién llegado increpa a su amigo y a su novia. Furiosa ésta al verse tratada así, acepta el ofrecimiento que le ha hecho Raft para irse juntos al Extranjero.

La llegada de la policía, que busca a Raft, ocasiona una serie de dramáticos lances, en uno de los cuales recibe un balazo Jack Oakie. El herido, que se juzga en trance de muerte, exhorta a William a que se reconcilie con Miriam, allí presente. Hacen las paces los novios, y la alegría de ellos y de Oakie llega al colmo cuando se les dice que el herido estará como si tal antes de un par de semanas.

Título en inglés: DANCERS IN THE DARK

Entre asechanzas en las que el mundo de los que viven fuera de la ley pone un toque siniestro, una mujer joven, hermosa, resuelta marcha sin vacilar hacia los nuevos horizontes que ha abierto ante ella el amor. Honda emoción y ráfagas de hilaridad hay en este drama palpitante en que vemos, sin atenuaciones ni exageraciones, uno de los aspectos de la vida de una gran capital norteamericana. Bailando a ciegas *es película única en su género.*

* * *

Miriam Hopkins, la adorable actriz de Veinticuatro Horas y El Hombre y el Monstruo, *lleva a la pantalla una de sus mejores creaciones al dar vida vibrante al papel de la rubia muchacha del dancing en* Bailando a ciegas.

En presencia de Jack Oakie, George Raft amenaza a Miriam Hopkins al verse desdeñado por ella.

★ ★

UN COLMO

DE AMOR . . . HILARIDAD . . . MÚSICA . . . Y *GANANCIAS!*

La picante, seductora LILY DAMITA —el pacato ROLAND YOUNG —el ocurrente CHARLIE RUGGLES —la provocativa THELMA TODD —el gallardo CARY GRANT —en un coctel de risas y amoríos en que entran París, Venecia y lindas canciones.

Es el espectáculo nuevo, la atracción que el público no se cansa de aplaudir, la película que hace afluír el dinero a la taquilla. El que quiera saber lo que son llenos completos no tiene más que exhibirla en su teatro.

"ÉSTA ES LA NOCHE"

("This Is the Night")

con LILY DAMITA, CHARLIE RUGGLES, ROLAND YOUNG
THELMA TODD y CARY GRANT

Dirección de Frank Tuttle

Versión cinematográfica por George Marion, Jr. y Benjamin Glazer—Arreglo de la obra teatral de Avery Hopwood
Inspirada en "Pouche" de René Pater y Henri Falk

PARAMOUNT

NUEVO MENSAJERO Paramount

SEPTIEMBRE 1932

Escenas de *Movie Crazy* (*Cinemaníaco*), película en que Harold Lloyd hace reír hasta a un difunto

●

Lea en este número:
El Retador — Montaje de los carteles para el vestíbulo — La Mujer Perseguida

Lo que Dicen estos dos Periódicos

Lo que hace a Harold Lloyd el más popular de los actores cómicos de la pantalla es principalmente que su gracejo es limpio, de buena ley y abundantísimo en todas sus peliculas. Como Lloyd hace sólo una cinta por año, dispone de tiempo para madurarla y darle forma cuidadosamente.

Después de haber visto la exhibición previa de su cinta *Movie Crazy*, me complace anticipar que figurará entre las tres comedias más logradas de toda la carrera de Harold. Está la altura de la inolvidable *Grandma's Boy* de hace años y de *The Freshman.*

La nueva comedia tiene por asunto las aventuras o desventuras de un mozo que busca fama en el cine. Harold pone a la vista mucho de lo que ocurre de puertas adentro en los estudios de ahora, introduce novedades que sólo la modalidad sonora del cinematógrafo hace posible, y desenvuelve, en asocio de Constance Cummings, un tema amoroso cuyo interés deja muy atrás al de sus anteriores producciones. En cuanto a los lances cómicos, la naturalidad es su nota dominante.

Tiene este actor el don de la juventud perenne. Quince años lleva ya de presentarse en papeles del mismo género del que interpreta en *Movie Crazy*, y se ve en esta película casi tan mozo como apareció en *Grandma's Boy* hace la friolera de doce años.

Noches atrás, al asistir a la exhibición previa de *Movie Crazy* en una población de California, el público reía de tan buena gana y tan a sus anchas que Harold Lloyd se quedó sin oír la mitad del diálogo. Situación enfadosa, pero al propio tiempo muy agradable, para quien había ido allí a ejercer de crítico consigo mismo.

SCOOP CONLON, *en The Detroit Free Press*

Movie Crazy, la nueva comedia de Harold Lloyd presentada en exhibición previa en el Fox en la noche del jueves pasado, resultó sorpresa agradabilísima.

Movie Crazy lo transporta a uno a la época en que las comedias tenían chiste, a esos días de las películas silenciosas de Harold Lloyd rebosantes de hilaridad.

Lo que es más, *Movie Crazy* es comedia sana, limpia, espectáculo al cual puede asistir toda la familia para reír a carcajadas. Su protagonista es un mozo que tiene la chifladura del cine y pasa en Hollywood por lances de ésos que sólo a un Harold Lloyd pueden ocurrírsele. Las situaciones cómicas surgen una tras otra, hasta agotar la risa. En *Movie Crazy* todo cuanto hace Harold Lloyd le sale al revés, hasta el extremo de que cuando al cabo logra que lo contraten para el cine ni se entera de ello. Muchos de los recursos comunes a comedias de su género, así como el argumento más o menos inverosímil propio de todas ellas hay en ésta, pero es algo que hace reír a todos con risa espontánea. sostenida, para provocar la cual no se ha echado mano de ningún recurso reprobable. Constance Cummings, en el primer papel femenino, pone de relieve sus sobresalientes dotes de actriz.

WILLIS WERNER, *en The San Diego Sun*

Es lo Mismo que dirá Todo el Mundo

Nuevo MENSAJERO Paramount

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

VOL. XVI
SEPTIEMBRE 1932
No. 3

PARAMOUNT GARANTIZA EL BUEN TIEMPO

NO hay tiempo bueno ni malo cuando de presentar una buena producción se trata. Llueva, truene o relampaguee, arda el sol en todo el rigor de la canícula o asome apenas por entre el plomizo cielo de invierno, la buena producción tendrá siempre buen público. Prueba al canto: *El Expreso de Shanghai (The Shanghai Express).* Se estrenó en los Estados Unidos y en México en el rigor del verano, y pese a que la elevada temperatura empujaba a la gente a las excursiones al campo, a las playas, a las diversiones al aire libre, *El Expreso de Shanghai* batió records de larga duración. Apareció en la Argentina y en la Nueva Zelandia cuando el termómetro andaba alrededor de cero, y atrajo más público que ninguna otra de las producciones exhibidas recientemente.

Ofrecer películas "a prueba de estaciones" no es caso nuevo para la Paramount; lo cual se hace, no ya comprobable sino patentísimo, en las producciones de esta Editora que hay ya listas o en vías de estarlo para la nueva programación. Con cintas como *El Signo de la Cruz (The Sign of the Cross)*, dirigida por Cecil B. de Mille; *Ámame esta noche (Love Me Tonight),* interpretada por Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald; *La Venus Rubia (The Blonde Venus),* a cargo de Marlene Dietrich; *Cinemaníaco (Movie Crazy),* en que Harold Lloyd hace de las suyas; *Adiós a las armas (A Farewell to Arms)* donde aparecen Helen Hayes, Gary Cooper y Adolphe Menjou, el exhibidor de películas Paramount disfrutará de buen tiempo perenne digan lo que quieran barómetros y observatorios.

SON CORTAS PERO ATRAEN PÚBLICO

Hace algunos años, las películas de corto metraje se editaban y distribuían sin más mira que la de proporcionarle al exhibidor rellenos para el programa. Muy diverso es hoy el caso: el tiempo, el dinero y el esfuerzo que se emplean ahora en estas producciones de uno o dos rollos las equipara casi con las de mayor metraje. Para los gerentes de los grandes teatros no es verdad ignorada sino antes bien muy sabida y tenida en cuenta que estas películas breves sirven también para atraer público; de ahí que en muchos de los palacios del Séptimo Arte se lleve a las carteleras el título de estas películas y el nombre de sus principales intérpretes.

Un examen de este renglón en los primeros teatros del mundo permite asegurar que las películas Paramount de corto metraje hallan en él preferente cabida. *Sucesos Mundiales Paramount,* cuya oportunidad noticiosa agrada tanto al público; los dibujos animados en que salen Betty Boop y los otros muñecos de Fleischer; las canciones de la pantalla con la famosa bola que salta; *Gráfico Paramount* y *Reliquias de la Pantalla* han sido incentivo más que suficiente para que los exhibidores que entienden su negocio den cabida a estas películas Paramount de corto metraje en sus carteleras y anuncios.

●

SUMARIO

Editoriales 35
Bellezas de la Pantalla......... 36
Todo al vuelo................... 37
El Retador 38
La Mujer Perseguida............. 40
¡Tuya para siempre!............. 42
Sin Dios ni Ley................. 43
Consultorio del Exhibidor....... 44
Quiero ser estrella............. 45
Cautiva de su pasión............ 46
Pecadores sin careta............ 47
Una Mujer Caprichosa............ 47

¿Por qué no seguir el ejemplo que ellos dan? ¿Qué trabajo cuesta anunciar estas películas breves cuando quiera se anuncien las de mayor extensión?

¡LE VA EN ELLO SU DINERO!

Las compañías cinematográficas gastan dinero a manos llenas a fin de que la calidad de la fotografía y del sonido de las películas sea todo lo perfecta posible. Al exhibidor le interesa tanto como a las mismas compañías cinematográficas que esta calidad no sufra menoscabo. ¿Cuida usted, por medio de la exhibición de prueba y el repaso cuidadoso del mecanismo de proyección de este particular. Si lo hace, ¡bravo!, y sígalo haciendo; si no, tenga en cuenta que pierde dinero por no hacerlo.

HAGA AGRADABLE SU TEATRO

El propietario de un teatro debe tener presente en todo momento que la función de éste es vender alegría. En el teatro ha de respirarse una atmósfera de agrado, de satisfacción, que dé la bienvenida al espectador desde el momento en que éste se acerca a la taquilla a comprar su entrada.

Advierta a su taquillero que, al entregar el boleto y percibir su importe, debe dar las gracias acompañándolas con una sonrisa. Cuide de que el vestíbulo se mantenga bien iluminado y de que haya en él llamativos réclames de las películas que exhibe. Prevenga al encargado de recibir los boletos que, al hacerlo, debe dar las gracias a quien se los entrega. Vea que el interior de su teatro esté siempre escrupulosamente aseado, que tenga la debida ventilación, todo cuanto concurra a que el espectador se sienta cómodo y satisfecho.

En resumen, procure que su teatro sea centro de bienestar. Y verá cómo la experiencia no tarda en demostrarle que la ganancia consiguiente a la mayor afluencia de público compensa con creces el tiempo, el esfuerzo, el dinero invertidos en lograrlo.

"BELLEZAS DE LA PANTALLA"

De arriba abajo, en el centro: Sylvia Sidney y Sari Maritza; a la derecha: Marlene Dietrich, la protagonista de The Blonde Venus (La Venus Rubia); *Claudette Colbert y Claire Dodd; a la izquierda: Mae West, Wynne Gibson y Carole Lombard.*

LA PARAMOUNT DA NUEVO REALCE A SU YA BRILLANTE PROGRAMA DE ESTRENOS AL CONTRATAR CUATRO NUEVOS ACTORES

McLaglen y Lowe

Empeñada en enriquecer de continuo los repartos de su programa de estrenos, la Paramount ha contratado a Edmund Lowe, Victor McLaglen, Mae West y Herbert Marshall.

Los dos primeros volverán a trabajar juntos por primera vez después de varios años en la cinta policíaca y tragicómica *Guilty as Hell (Culpable como el diablo).* Los papeles que interpretan en ella son del mismo género que los que desempeñaron en *The Cock-Eyed World (El mundo al revés)*, la película que los hizo tan populares. En la producción de la Paramount en que los veremos ahora, Lowe y McLaglen tienen como compañeros de reparto a Richard Arlen y Adrianne Ames.

Mae West

Mae West, insigne actriz norteamericana que se había mantenido hasta ahora alejada del cine, se estrenará en él con los auspicios de la Paramount en *Night After Night (Noche tras noche).* Aunque nunca haya trabajado ante la cámara, sus dotes de actriz son tan notables que no se ha vacilado en equipararla en el reparto con atracciones consagradas como Nancy Carroll, Wynne Gibson y George Raft.

Pese a ser conocido ya de los cineístas, el joven actor inglés Herbert Marshall ha permanecido alejado del lienzo de plata lo bastante para que su vuelta a él pueda considerarse como la aparición de una cara nueva. La primera película en que figuró en los Estados Unidos fué *La Confidenta,* con Claudette Colbert. En la que lo veremos dentro de poco es *The Blonde Venus (La Venus Rubia)* cuya protagonista es la Dietrich.

Herbert Marshall

TODO AL VUELO

POR

DON CARLOS

Hollywood ha lanzado un suspiro de alivio... Cecil B. de Mille acaba de anunciar que su nueva película para la Paramount The Sign of the Cross (El Signo de la Cruz) *tendrá una escena de baño... Ninguna película de Cecil B. de Mille resulta completa si no aparece en ella una dama en el momento de practicar sus abluciones... En esta ocasión, no será una, serán varias las beldades a quienes veremos en ello... Y no como se quiera, en un baño que es una reproducción exacta de los de la Roma neroniana... Con lo cual no habrá riesgo de que nadie diga que no vió bastante por su plata... Terminada la filmación de* Love Me Tonight (Ámame esta noche), *Maurice Chevalier sale para Francia... París, la ciudad que seduce por igual a franceses y extranjeros, albergará durante unos días al celebérrimo actor, que pasará el resto de su veraneo en las soleadas playas del mediodía de Francia... Paramount ha ganado de mano a todas las otras editoras cinematográficas al adquirir la exclusividad para cinematografiar las escenas submarinas del salvamento del Lusitania... Estas sorprendentes vistas formarán parte de* The Lusitania Secret (El Secreto del Lusitania), *emocionante película a que sirve de fondo el hundimiento del gran trasatlántico por un submarino... Y en la cual aparecerán varias de las estrellas más notables de Hollywood... Hase nombrado al metteur en scène Stuart Walker director de una escuela para artistas cinematográficos... Las principiantes que muestren capacidades para llegar a estrellas recibirán instrucción en dicha escuela... Advertencia importante y oportuna: sólo serán candidatos a ingreso los principiantes que formen parte del personal de la Paramount... En las primeras escenas de* The Blonde Venus (La Venus Rubia) *aparece Marlene Dietrich hecha toda una mujer de su casa y vestida de percal... Pero como se presume que al público no habrá de satisfacerle ver a Marlene vestida tan humildemente, a medida que adelanta la película va la actriz cambiando de atavío... Y al fin se presenta en forma que satisface al más exigente... La atmósfera en que se desarrolla* Movie Crazy (Cinemaníaco), *la nueva película de Harold Lloyd, será de gran interés para los cineístas... Con decir que la mayoría de las escenas ocurren en un estudio cinematográfico... El argumento gira en torno a las aspiraciones pantallescas de uno que "nació para el cine."*

CECIL B. DE MILLE COMPLETA LA ELECCIÓN DE LOS ACTORES QUE INTERPRETARÁN EL FILM "EL SIGNO DE LA CRUZ"

Cecil B. de Mille ha elegido ya los actores a quienes se encomendarán los papeles principales de *The Sign of the Cross (El Signo de la Cruz),* la grandiosa película de los tiempos de la Roma cesárea.

Fredric March

Fredric March interpretará a Marco, el perfecto del pretorio, con lo cual cabrá al brillante actor de *El Hombre y el Monstruo* la distinción de aparecer en uno de los papeles más codiciados en Hollywood.

Claudette Colbert, en quien halla de Mille "excepcional talento dramático unido a un gran magnetismo y al don de expresar la sensualidad y la crueldad más refinadas," hará de Popea, la mujer de Nerón.

Claudette Colbert

Elissa Landi, prestante figura del teatro y de la pantalla, encarnará a Marcia.

A Nerón, el césar neurótico, le dará vida en el lienzo de plata Charles Laughton, quien, cediendo nuevamente la palabra a de Mille, "llamará poderosamente la atención al retratar al monstruo con alma de artista."

Fredric March, en sentir del mismo de Mille, es entre todos los actores de Hollywood "el mejor llamado a expresar el alma compleja del prefecto Mario, típico producto de la Roma de esa época; hombre en el cual vemos unidas una natural nobleza de carácter con las más violentas y no refrenadas pasiones."

En cuanto a Claudette Colbert y Elissa Landi, el ya mencionado director es de parecer que "hubiera sido difícil hallar actrices más indicadas para revelar, en todos sus complicados matices, la psicología de Popea y de Marcia."

Elissa Landi

GEORGE BANCROFT y WYNNE

EL boxeo es una de las aficiones favoritas del despreocupado guapetón Slag Bailey (George Bancroft), quien ha hecho de él un medio de ganarse la vida, pero que no lo toma con aquel tesón y entusiasmo que en el ring como en cualquiera otro campo hacen sobresalir al que los tiene. A Slag el boxeo lo divierte, le da al mismo tiempo el dinero que habría de ganar más penosamente si trabajara. Pedir otra cosa fuera pedir gollerías; y nuestro hombre dista mucho de eso. Denle a él lo suficiente, y nada ni nadie habrá capaz de hacerle mover ni tan siquiera un dedo por alcanzar lo superfluo.

Contra tan plácida y ejemplar conformidad militan los planes de Pin Streaver (James Gleason), su manager, quien finca en él grandes esperanzas. Los constantes esfuerzos de este sujeto por infundir en Slag la ambición de grandes triunfos pugilísticos, y los medios de todo género de que se vale para ello, acaban por malquistarlo con Puff Rogers (Wynne Gibson), la amiga del boxeador, que es al par que propietaria atracción principal de un club nocturno.

George Bancroft siente que este arrapiezo, su hijo adoptivo, lo ha hecho otro hombre.

Para Puff el manager no es más que un pillo de tomo y lomo, un vivo que explota sin misericordia al confiado de Slag. Y como entre las características de la enamorada mujercita no figura la de morderse la lengua, no se excusa de decir lo que opina acerca de Pin Streaver cada vez que se presenta la ocasión, o siempre que, sin necesidad de que se presente, la busca y la encuentra.

Wynne Gibson, al par que propietaria, es la principal atracción del club nocturno.

La pésima opinión que Puff tiene de Streaver truécase en militante certidumbre cuando éste, que por razones que para sí sólo se reserva se halla en urgentísima necesidad de conseguir dinero, apuesta su propia plata y la de Slag al resultado de la pelea en que el último disputará el campeonato. La apuesta, en verdad, no envuelve mucho riesgo que digamos; porque todo se ha arreglado de antemano para que aquel a cuyo favor se hace quede victorioso. Pero resulta que nuestro hombre, que es aficionado a empinar el codo, se presenta en el ring con algunas copas de más, coyuntura de la cual se aprovecha su contendor para mandar enhoramala los compromisos contraídos y hacer que el presunto vencedor salga completamente derrotado. Con esto, tanto Streaver como Slag quedan sin un centavo, y Puff hecha un verdadero basilisco contra aquél.

La urgencia que tiene Pin Streaver de procurarse algún dinero es tan apremiante que lo impulsa al robo, delito que paga con la vida pues un certero balazo lo deja muerto en momentos en que trataba de abrir una caja de caudales.

Slag, que siempre fué leal amigo de Streaver, hace cuanto puede por salvar su memoria de la nota infamante de ladrón, y tras mucho bregar consigue que la muerte aparezca como suicidio.

Puff, que no se da punto de reposo en su afán de encontrar la gruesa suma de dinero de que suponía poseedor al difunto manager, averigua al cabo que éste pensaba trasladarse a una población cercana donde debía encontrarse con un tal Ted. Y por seguir la pista que cree ha de llevarla a los mal habidos dineros del muerto, vase allá en compañía de Slag.

Wynne Gibson está resuelta a no dejar que esta muñeca le quite a George Bancroft.

Lo que ambos encuentran es muy distinto de lo que Puff se prometía: Ted es un muchacho de unos doce años, hijo de Pin Streaver.

La triste situación del huérfano, que nada sabe de los malos pasos en que anduvo su padre, conmueve tanto al boxeador y a su amiga que determinan hacerse cargo de él, darle el calor de un hogar. Para lo cual, dejando ella su vida de club nocturno y él sus andanzas de boxeador, pasarán a ser uno de los muchos matrimonios de arreglada conducta que abundan en la pequeña población.

Fieles al propósito formado, Slag y Puff trabajan duramente a fin de que Ted no carezca de nada. Pasan rápidamente los años, Ted (Charles Starrett), hombre ya, entra a cursar estudios superiores en una universidad, donde sus proezas de jugador de fútbol le conquistan fama que, al cabo, es causa de que se le hagan ofertas muy halagüeñas para que se dedique al boxeo.

Entusiasmado con la perspectiva de los dólares y los aplausos, Ted halla ridícula y fuera de toda razón la actitud de su padre adoptivo, para quien verlo dedicarse al boxeo es un despropósito. En la discusión que se entabla entre ambos, pasan de las palabras a los golpes.

George Bancroft vuelve al ring a fin de costearle la carrera a su hijo adoptivo.

Al ver a Slag caído en el suelo, Puff corre a él, y en tanto que lo acaricia empieza a lamentar entre sollozos la ingratitud de Ted que así paga los afanes y sacrificios de su padre adoptivo. El muchacho, que está avergonzado y pesaroso de lo sucedido, sien-

GIBSON EN "EL RETADOR"

te aumentar con esto su arrepentimiento: acercándose al grupo que forman Slag y Puff, se arrodilla junto a ellos y les pide que lo perdonen, no sin prometer al mismo tiempo renunciar al boxeo.

Corredor de Bolsa, negociante en petróleos, constructor de buques, capitán de Ejército, ingeniero civil, todo esto ha sido George Bancroft en los altos y bajos de su carrera cinematográfica, la cual lo lleva ahora a interpretar, en El Retador (Lady and Gent), *el tipo del guapo de oficio redimido por el amor que le inspira el muchacho a quien, en circunstancias conmovedoras, adopta como hijo.*

De estar a lo que dijo la crítica norteamericana cuando se estrenó esta película de la Paramount en los Estados Unidos, el papel que hace en ella Bancroft es uno de los que más felizmente ponen de relieve la genial energía del poderoso actor.

* * *

Wynne Gibson, que inició su carrera artística como bailarina y tonadillera, vuelve a sus primeros amores en El Retador (Lady and Gent), *película de la Paramount en la que hace de protagonista George Bancroft, al cual secundan Charles Starrett y James Gleason.*

La expresiva rubia, que figura en la citada producción como enamorada de Bancroft, aparece al principio de ella de propietaria de un club nocturno, en el cual es a la vez la principal atracción artística.

* * *

La reconocida destreza de George Bancroft para valerse de los puños como decisivo y contundente argumento, ha hallado una nueva ocasión de manifestarse en la película El Retador (Lady and Gent) *en la cual desempeña el primer papel.*

Durante una de las escenas, Bancroft, indignado por el poco aprecio que los espectadores de una partida de fútbol hacen de las proezas de un muchacho al que ha adoptado por hijo, reta a cuatro de ellos a desigual y descomunal pelea, de la cual sale triunfante, pero para ir a dormir sobre sus laureles... en la policía.

PARAMOUNT *presenta a*
GEORGE BANCROFT
en
("Lady and Gent")
"EL RETADOR"
con **WYNNE GIBSON,**
CHARLES STARRETT, JAMES GLEASON
Dirección de STEPHEN ROBERTS
Original de GROVER JONES
y WILLIAM SLAVENS McNUTT
HARRY FISCHBECK, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

"¡Esto le haré a la que trate de robarme tu cariño!" dice la Gibson a Bancroft.

Entre los artistas que secundan a Bancroft figuran Wynne Gibson, Charles Starrett y James Gleason.

* * *

Según Wynne Gibson, la artista de la Paramount a la que vemos con George Bancroft en la película El Retador (Lady and Gent), *los hombres pueden clasificarse, por lo que hace a su modalidad erótica, en la forma siguiente:*

Amantes rendidos. — *Tipo de sumisión completa de la propia voluntad a la de la persona amada, lo que hace que se conviertan en gozosos esclavos del adorado tormento cuyos menores deseos tratan de adivinar para no contrariarlos en lo más mínimo.*

Amantes abnegados. — *Para éstos no hay sacrificio por grande que fuere del cual no se sientan capaces a trueque de conquistar el afecto de la que aman. Riquezas, posición, hasta la vida misma la arriesgan si es preciso.*

Amantes románticos. — *Son de mucho efecto y de poca efectividad por cuanto más que sentir el amor, lo imaginan y se desilusionan con la misma facilidad con que se entusiasman.*

Amantes regresivos. — *O sea los que, dentro de las inhibiciones de la civilización, revierten al ímpetu dominador del hombre de las cavernas.. A este tipo pertenecen casi todos los grandes amantes del cinema, tales como Maurice Chevalier, Clark Gable, John Barrymore, Fredric March, Ronald Colman, sin olvidar, agrega Wynne Gibson, al más impetuoso de todos: George Bancroft.*

* * *

Charles Starrett, intérprete de uno de los papeles de El Retador (Lady and Gent), *entró al cine por la puerta del deporte.*

Durante unas vacaciones, fué con otros estudiantes que pertenecían como él al equipo de fútbol de la Universidad de Dartmouth a Nueva York, donde figuró en un papel de menor cuantía de The Quarterback, *cuya estrella era Richard Dix.*

* * *

¿Puede haber ángulos rectos de ciento veinte grados? Aunque esto equivalga a preguntar si una cosa puede ser redonda y cuadrada al mismo tiempo, contestamos afirmativamente. Y a quien lo dude lo invitamos a que se convenza por sus propios ojos viendo la película de la Paramount El Retador (Lady and Gent).

En todas y cada una de las escenas en que aparecen interiores, se ven paredes que, como es corriente, se cortan en ángulo recto... para los efectos visuales, porque en realidad se cortan formando ángulos de ciento veinte grados. La razón de esto es que la cámara trabaja mejor cuando retrata habitaciones construídas de esa manera, circunstancia de la cual se aprovecha el cine por primera vez en la citada película, en que presenta la Paramount a George Bancroft, secundado por lucidísimo reparto en que sobresalen Wynne Gibson, Charles Starrett y James Gleason.

Armada de un garrote, Wynne Gibson secundó valientemente desde su escondite a George Bancroft en la desigual pelea.

“LA MUJER PERSEGUIDA”

CUANDO faltaban apenas unos minutos para que su suerte quedara unida a la del hombre que amaba, Clara (Wynne Gibson) vióse sorprendida por la llegada del detective Garrison (Dudley Digges) que buscaba al novio, Frank Deane (Pat O'Brien), para prenderlo por ladrón.

Dando crédito a las protestas de inocencia de su futuro, Clara se casó con él, acompañólo en seguida a la comisaría, y allí, enterada de la verdad del caso, lejos de repudiar a quien tan indignamente la había engañado, lo salvó de ir a la cárcel al comprometerse a restituír la suma robada por él.

El matrimonio en que entró con tan tristes auspicios es sólo padecimiento para Clara Deane. Frank, lejos de enmendarse, continúa viviendo del robo. Ni el nacimiento de una hijita ni la constante vigilancia del detective Garrison, que le sigue los pasos de cerca seguro de que al fin lo sorprenderá con las manos en la masa, ni las lágrimas y los ruegos de Clara valen para que el ladrón deje su infame oficio.

Frank cae al cabo en manos de la justicia. Clara, aunque inocente, acusada por las apariencias que la presentan como cómplice del granuja de su marido, vese sentenciada como él a presidio.

El amor maternal da fuerzas a Wynne Gibson para hacer el supremo sacrificio al no revelar a Frances Dee que es hija suya.

Nancy Deane (Cora Sue Collins), la niñita de cuatro años a quien la condena de sus padres deja virtualmente huérfana, halla en el detective Garrison un padre adoptivo.

Después de quince años de reclusión, Clara queda en libertad bajo palabra y logra colocarse en la misma casa de modas en que trabajaba cuando soltera. Su gran anhelo ahora es hallar a su hija. Pero, cuando al fin logra averiguar dónde se halla, sálele al paso el detective Garrison, quien la amenaza con hacer que la manden de nuevo a la penitenciaría si no se mantiene completamente alejada de Nancy (Frances Dee).

Llena de espanto, Wynne Gibson ve cómo mata su marido al dueño del garaje.

Procede así Garrison porque ve en la pobre ex presidiaria una mujer perversa que será amenaza para el porvenir de la joven a quien él ama como si fuera su propia hija. Sin contar con que Clara Deane reconocida como madre de Nancy querrá decir probablemente el fracaso del proyectado enlace de la joven con un muchacho de alta posición social y excelentes prendas. La madre se resigna a todo. Su único consuelo será ver de lejos a su hija y coleccionar avaramente los recortes de periódicos en que aparece su nombre y su retrato.

Cuando faltan sólo días para el matrimonio de Nancy, Frank Deane, que acaba de salir de la penitenciaría, tropieza con Clara, a la cual dice que es preciso que averigüen el paradero de su hija. Niega Clara tener noticia alguna de él, pero los recortes de periódico ponen a Frank sobre la pista.

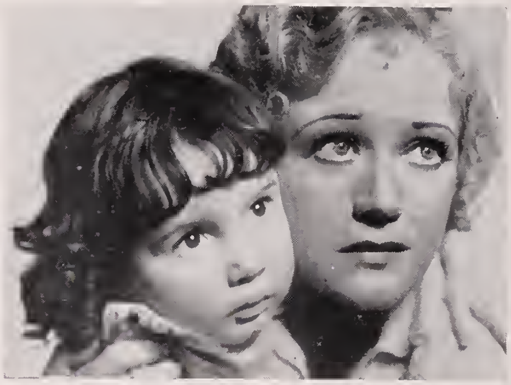
PARAMOUNT *presenta*
“LA MUJER PERSEGUIDA”
(“The Strange Case of Clara Deane”)
con WYNNE GIBSON, PAT O'BRIEN
FRANCES DEE y DUDLEY DIGGES
Dirección de LOUIS GASNIER y MAX MARCIN
Inspirado en el drama de
ARTHUR M. BRILLANT
Versión Cinematográfica de MAX MARCIN
HENRY SHARP, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

Sabedora de que el propósito de su marido es extorsionar al padre adoptivo de Nancy, Clara lo sigue. Y cuando el miserable, al cual ha sorprendido en los jardines de la casa de Garrison, insiste en llevar adelante su plan lo mata de un tiro.

Atraído por la detonación, Garrison acude, ve huír a Clara, le da alcance. Pero, cuando se entera de los móviles que la han impulsado a acabar con Frank Deane, hace aparecer que fué él, Garrison, quien lo mató cuando el occiso trató de resistir al intimarle que se diera preso.

Al día siguiente, Nancy va a la casa de modas en que trabaja Clara, a la cual toca ayudarle a probarse el traje de novia. Todo el amor maternal contenido durante tantos años pugna por escapar del corazón de la infeliz; empero, ese mismo amor le da fuerzas para hacer el supremo sacrificio: dejar que la hija que va a ser dichosa nada sospeche de la tragedia de la que mató por defender esa dicha.

Un nuevo método para adelgazar, sin necesidad de dieta ni de gimnasia, es el que ofrece el cine a las actrices. Wynne Gibson, la afortunada intérprete de La Mujer Perseguida (The Strange Case of Clara Deane) *perdió, gracias a ese método, cinco libras en tres semanas. Y cuenta que, según queda dicho, no se necesita seguir régimen especial. Porque el famoso método consiste sencillamente en trabajar ante la cámara.*



Sentenciada a presidio, Wynne Gibson vese obligada a separarse de su hijita.

Cuando Wynne Gibson comenzó a filmar la citada película de la Paramount pesaba exactamente ciento tres libras, al terminar sólo noventa y ocho. Pero, lo que a otra mujer de más peso la hubiera entusiasmado, a la heroína de La Mujer Perseguida *le causó positiva contrariedad.*

EXHIBIDORES — —

Bajo la Mano Experta de Josef von Sternberg, llevando como Pasajeros a Marlene Dietrich, Clive Brook y Anna May Wong, "El Expreso de Shanghai" de la Paramount recorre la América Latina dejando en Cada Estación la Carga que esperaban los Exhibidores: Grandes Éxitos de Taquilla

"¡TUYA PARA SIEMPRE!"

PARAMOUNT *presenta a*
Sylvia Sidney y Fredric March
en
"¡TUYA PARA SIEMPRE!"
("Merrily We Go to Hell")
con ADRIANNE ALLEN
y SKEETS GALLAGHER
Dirección de Dorothy Arzner
Cinedrama de Edwin Justus Mayer
Inspirado en la obra
"I Jerry, Take Thee, Joan"
original de Cleo Lucas
David Abel, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

EN ocasión de hallarse en Chicago el repórter Jerry Corbett (Fredric March) conoce en una fiesta a la opulenta heredera Joan Prentice (Sylvia Sidney), la cual queda tan prendada de él que no sólo acepta sus galanteos sino que consiente que la bese.

Al día siguiente, Jerry invita a la joven a dar un paseo en automóvil, y, durante él, hay nuevos besos. El repórter, que es un pretensioso, empieza a hablarle a Joan de sí mismo, y le manifiesta que la única mujer a quien ha amado realmente es Claire Hempstead, que fué coeducanda en la misma universidad en que él cursó sus estudios y brilla ahora como actriz en los teatros de Nueva York. Al cabo, el vanidoso se digna acordarse de que su interlocutora existe, y como quien concediera una gran merced le dice: —Por supuesto usted es encantadora...

Casada con Corbett, la heredera trata de hacerle dejar la vida de desórdenes a que está entregado, pero no lo consigue. Al cabo, el repórter pierde el empleo, lo cual es en cierto modo una buena suerte, pues lo obliga a morigerarse un tanto mientras se dedica a concluír una obra teatral que espera estrenar en Nueva York.

Sylvia Sidney empieza a ver que los propósitos de enmienda de Fredric March resultarán vanos.

A Joan la mortifica un poco que haya sido Claire la actriz elegida para interpretar el papel principal de la obra de su marido; empero, la noche del estreno, siente disiparse sus celos ante la alegría que le causa el rotundo triunfo alcanzado por el drama. Cuando, apenas cae el telón, corre gozosa en busca de Jerry a fin de felicitarlo, su desilusión es amarguísima al encontrarlo completamente ebrio.

A la noche siguiente, Jerry vuelve a embriagarse, hasta el extremo de quedar caído en mitad del arroyo. Agotada ya su paciencia, Joan decide regresar a Chicago y dejar al borrachín entregado a su propia suerte.

Algún tiempo después, la representación de su drama lleva a Corbett a Chicago. En la fiesta con que se celebra el estreno de la obra en esta ciudad, Joan, al buscar a su marido, lo encuentra en compañía de Claire, muy asido de la mano con ella. Lejos de tratar de disimular, Jerry besa a la actriz en presencia de su esposa, quien opta por retirarse, no sin decirle antes: —¡Muy bien! Ya te sobrarán ocasiones de ahora en adelante...

Resuelta a demostrarle a su señor esposo que donde las dan las toman, Joan no solo aparenta hacer uso de la misma libertad a que Jerry se juzga con derecho sino que acaba por separarse de él por completo. Es entonces cuando el calavera, dándose cuenta de que es a su mujer a quien verdaderamente ama y no a Claire, reniega de la actriz y de su propia ceguera que le ha hecho despreciar y dejar que se escapara la felicidad que tuvo a su lado.

Enterado de que Joan va a ser madre, Jerry vuela a su lado, pero se encuentra al llegar a su suegro quien le manifiesta que la joven no desea en modo alguno verlo ni saber nada de él. Sin hacer caso, el arrepentido esposo aparta a su interlocutor y va a la cabecera de la que, después de haber dado a luz un niño muerto, se halla en estado de semiconsciencia, llamando insistentemente a su Jerry.

Uno en brazos del otro, la reconciliación auspicia una dicha a que el sincero arrepentimiento del marido servirá de inquebrantable cimiento.

* * *

Fredric March abandona a su esposa por la actriz Adrianne Allen, y no tarda en darse cuenta de que ha hecho un mal cambio.

Sylvia Sidney, cuya sexta película, ¡Tuya para siempre! (Merrily We Go to Hell), *figura entre los recientes estrenos de la Paramount, es de todas las actrices del Estudio la que recibe mayor número de cartas de sus admiradores.*

* * *

Fredric March, el primer actor de la película de la Paramount ¡Tuya por siempre! (Merrily We Go to Hell), *sería a estas horas un joven banquero si una casualidad, de la cual se congratulan los cineístas, no lo hubiera llevado a la pantalla.*

* * *

Las lecturas preferidas de Sylvia Sidney, la heroína de la película de la Paramount ¡Tuya para siempre! (Merrily We Go to Hell), *son obras de historia, biografía, medicina y, en último término, novelas.*

* * *

Adrianne Allen, que trabaja en la película de la Paramount ¡Tuya para siempre! (Merrily We Go to Hell), *es una adorable inglesita de ojos que parecen haberle robado su azul al cielo.*

La boda de Fredric March, repórter, con la millonaria Sylvia Sidney congrega la flor y nata de la alta sociedad de Chicago.

"SIN DIOS NI LEY"

PAUL OSSIP (Gene Raymond) y su esposa Marya (Marguerite Churchill), jóvenes provincianos que han contraído matrimonio hace poco, se trasladan a la capital a fin de ingresar en la Universidad, donde estudiarán medicina él, bajo la dirección del famoso cirujano profesor Marinoff (Irving Pichel), auxilio social ella.

Una vez instalados en uno de los departamentos que la Universidad destina a los estudiantes casados, Ossip va a visitar al profesor Marinoff. En el gabinete de trabajo del sabio, conoce a Anya (Sari Maritza), inquietante beldad que es la ayudante del gran cirujano.

Aunque tiene amores con el profesor Marinoff, Anya no se excusa de mirar con buenos ojos a Paul Ossip, quien no tarda en entablar relaciones con ella, a espaldas del celoso cirujano y de la confiada Marya.

Durante una conversación que sostienen maestro y discípulo, aquél, saliéndose del campo de la ciencia médica para entrarse por el de la filosofía, sostiene que la moral, según la entiende la generalidad, es para él letra muerta. Otros son los principios que inspiran y rigen su conducta de hombre moderno, emancipado de anticuados prejuicios y libre de irracionales inhibiciones. Así, por ejemplo, ha hecho de la bella Anya su amiga al par que su ayudante, y nada ve de reprensible en ello.

Varios días después, en sazón de hallarse Ossip, su esposa y Anya repartiendo comida y ropas a los niños pobres, acierta a presentarse allí un anciano misionero que empieza a predicar a las desvalidas criaturas.

(Mientras se oye la voz del misionero que explica pasajes de la Biblia, desvanécese gradualmente la escena y van apareciendo en la pantalla grandiosas vistas de la monumental producción *Los Diez Mandamientos*).

Marguerite Churchill a la cabecera de su marido, Gene Raymond, herido por un amante celoso.

Al cabo, Anya interrumpe al misionero para decirle que no estorbe con su prédica la distribución de auxilios en que ella y sus compañeros están empeñados.

En vista de que el misionero no le hace caso, la joven telefonea al profesor Marinoff, quien acude acompañado de unos agentes de policía que se llevan preso al anciano.

Más adelante, inquieta al ver que su marido no llega a cenar, Marya averigua por él, y viene a enterarse de que está citado con Anya. Cuando el profesor Marinoff llega en busca de Ossip, Marya, fuera de sí, lo entera de lo que ocurre.

Gene Raymond cede al hechizo de Sari Maritza.

Disimulando sus rabiosos celos, el cirujano se despide, pasa a su gabinete de estudio, toma un revólver y se dirige al departamento de su amante, contra la cual, así como contra Ossip, dispara el arma de que va provisto. En seguida, sale de allí antes de que nadie haya podido darse cuenta de la tragedia.

Algún tiempo después, el profesor se halla cara a cara con Marya que le pide que salve a Ossip a quien el mismo desconocido asesino que mató a Anya infirió gravísimas heridas.

Aunque a regañadientes, Marinoff conviene en practicar la operación, con lo cual repara en lo posible su crimen, pues, gracias a ella, Paul Ossip se salva y queda reconciliado con Marya.

Gene Raymond y Sari Maritza no reconocerán de ahora en adelante más ley que la de su pasión.

* * *

En su película Sin Dios ni Ley (Forgotten Commandments) *la Paramount se ha anticipado a todas las otras editoras cinematográficas al llevar a la pantalla la primera gran cinta en que se refleja la pugna entre las teorías de última hora y los ideales básicos de la sociedad y la familia.*

Entretejidas hábilmente con el desarrollo de la acción, aparecen escenas de la monumental producción de Cecil B. de Mille Los Diez Mandamientos. *Por lo demás, el ambiente de* Sin Dios ni Ley (Forgotten Commandments) *es moderno, modernísimo.*

* * *

Sari Maritza, la primera actriz de Sin Dios ni Ley (Forgotten Commandments) *es una cosmopolita si las hay. Nació en China de padre inglés y madre austríaca, debutó en la pantalla en Alemania y, antes de pasar a Hollywood, hizo cine en Inglaterra.*

PARAMOUNT *presenta*
"SIN DIOS NI LEY"
(*"Forgotten Commandments"*)
con **SARI MARITZA, GENE RAYMOND MARGUERITE CHURCHILL** *e* **IRVING PICHEL**
Dirección de Louis Gasnier y William Schorr
Por James Bernard Fagan y Agnes Brand Leahy
Realzado con grandiosos episodios de la monumental producción de Cecil B. de Mille "Los Diez Mandamientos"
Karl Struss, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

Consultorio del Exhibidor

MONTAJE DE LOS CARTELES PARA EL VESTÍBULO

Por DUKE WELLINGTON

(Defiriendo a los deseos manifestados por muchos exhibidores en cartas llegadas a esta Reducción, nuestro colaborador el señor Wellington ha preparado el siguiente artículo, profusamente ilustrado, sobre la manera más práctica y eficaz de arreglar los carteles que se utilizan para el adorno del vestíbulo de un teatro.)

Figura A

Aplicando la pasta de pegar

En esta ilustración se vé cómo ha de aplicarse la pasta al cartel que se va a pegar. Es conveniente darle también una mano a la superficie del cartón sobre la cual ha de colocarse el papel. Antes de hacerlo, se esperará unos minutos a fin de que la pasta tenga tiempo de penetrar un poco en el cartón. Debe advertirse que la calidad de la pasta que se emplee no es en modo alguno indiferente. La que usan los fijadores de anuncios o affiches es la más indicada para el caso, porque, entre otras propiedades, tiene la de encoger un poco el papel, con lo que el acabado resulta más nítido. De ninguna manera ha de usarse goma, pasta corriente de pegar, cola común o cualquiera otra preparación análoga.

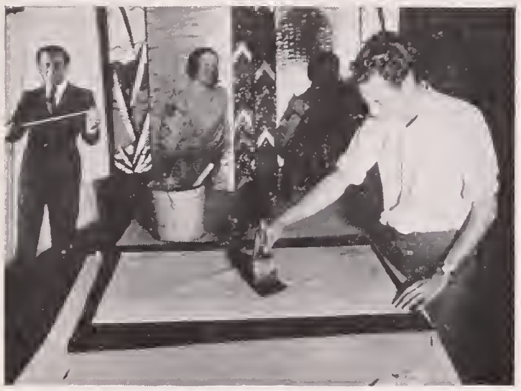


Fig. A

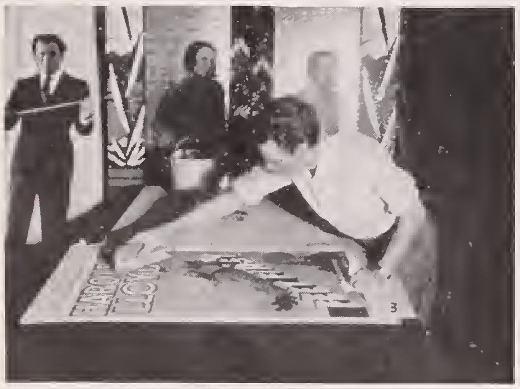


Fig. B

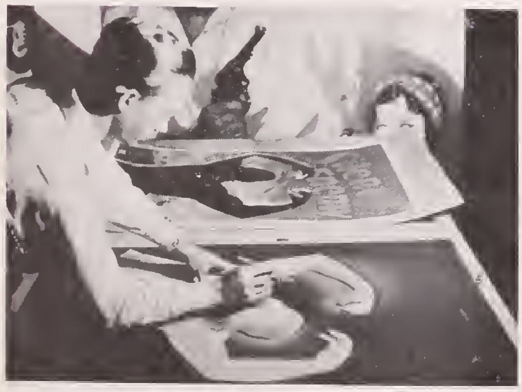


Fig. C

Figura B

Montaje del cartel

El procedimiento que se ilustra en esta figura es el seguido cuando se trata de carteles de una sola hoja. En siendo de más de una, convendrá colocar el cartón no horizontal sino de canto. Teniéndolo así, se comenzarán a pegar las hojas, principiando por la parte superior de cada una de ellas y cuidando de irlas alisando bien de arriba hacia abajo a medida que se adelanta en la operación. Debe evitarse, al pegar cada hoja, que la superficie de ella que va adherida al cartón se ponga en contacto con éste toda al tiempo, pues que de ello resultarían arrugas. De presentarse éstas, será fácil hacerlas desaparecer sin más que levantar la hoja y volver a colocarla alisándola al mismo tiempo.

Figura C

Alisando el cartel

El cartel ha quedado convenientemente pegado. No obstante, para dar mayor uniformidad a su superficie, el operario, provisto de un cepillo de empapelador, completa esta fase del trabajo.

Figura D

Recorte de las figuras

Una vez *completamente* seco el cartel ya pegado, se procede a recortarlo. Una cortadora eléctrica, del tipo de la International Cutawl, será auxiliar eficaz en esta operación. Si el cartón mostrare tendencia a alabearse, habrá que impedirlo sujetándolo con unos clavos.

Figura E

Retocando los bordes

La apariencia del trabajo ganará mucho si, una vez hecho el recorte, se retocan los bordes, operación en la cual puede emplearse una brocha común y corriente o, según se ve en la ilustración, una brocha de aire. El color preferible, por cuanto da mayor realce a las figuras, es el amarillo anaranjado.

Figura F

Montaje del conjunto

Aunque puede hacerse por medio de cola, lo corriente será valerse de pequeñas puntillas. A veces se logran muy buenos efectos al no montar directamente sobre el fondo sino interponiendo entre él y las figuras tarugos y listoncillos que hacen que éstas aparezcan como de bulto.

Un mismo fondo podrá utilizarse para varias presentaciones si se cuida de no estropearlo tanto al montar sobre él las figuras a que se destina cuanto al quitarlas.

Si se usan ampliaciones iluminadas de retratos de los actores, resultará económico elegir las mejores a fin de guardarlas para que sirvan de nuevo cuando se presente otra producción en que figuren todos o algunos de ellos. En caso necesario, podrán remozarse esas fotografías dándoles una mano de barniz de laca.

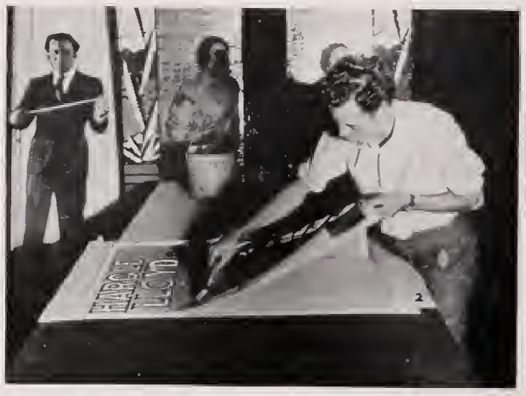


Fig. D

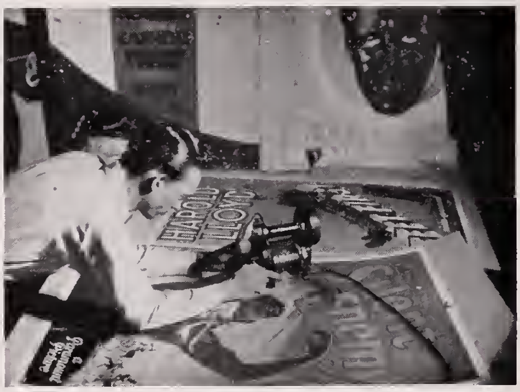


Fig. E

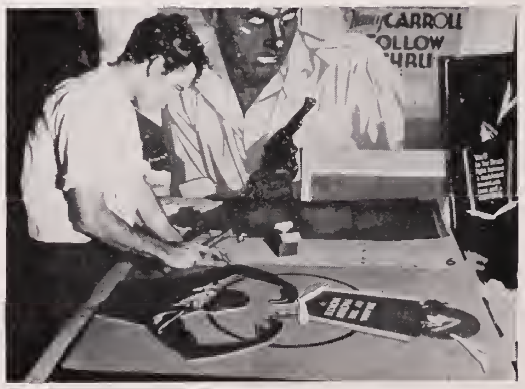


Fig. F

"QUIERO SER ESTRELLA"

MERTON GILL (Stuart Erwin) trabaja de dependiente en la tienda de comestibles más acreditada de Simsbury. Pero sus ambiciones pican mucho más alto. No caben detrás del mostrador ni en todo el pueblo ni tan siquiera dentro de los límites del Estado de Illinois. Merton, para decirlo pronto, se siente llamado a figurar entre las celebridades del cine; tiene la certeza de que el séptimo arte —que para él es el único arte que hay, ha habido y habrá en el mundo— le brindará aplausos, nombradía, gloria, inmortalidad.

Nada importa que sus convecinos, gente tosca que no ve más allá de las narices, lo hagan blanco de sus burlas. El muchacho sabe lo que vale; está segurísimo de que llegará el día en que pueda demostrarlo. Y mientras llega ese día, dedica todas las horas libres, y hasta algunas que en estricta justicia debiera ocupar en empeños menos elevados, a prepararse para el gran momento: ése en que el lienzo de plata ha de ver y proclamar en él un segundo Buck Benson (George Templeton).

Stuart Erwin comunica en gran reserva a Joan Blondell que va a colmar el deseo que lo llevó a Hollywood: trabajar con el gran Buck Benson.

Buck Benson, digámoslo antes de que se nos olvide, es un famosísimo actor cuyo fuerte es hacer papeles de cowboy, y en imitar, igualar y eclipsar al cual tiene puesta su alma Merton Gill.

No todos los habitantes de Simsbury echan a broma la futura excelsitud cinematográfica del dependiente de la tienda de comestibles. Hay dos, dos almas afines de la de Merton, que le anticipan algo de aquella admiración universal con que han de saludarlo en no lejana fecha todos los públicos del mundo. Una de esas almas, alma lila, es la de Tessie Kearns (Helen Jerome Eddy) de cuya sed de amar puede formarse juicio con decir que ama a Merton y para ponderar cuya fe bastará decir que ve en Merton todo cuanto Merton ve en sí mismo. Otra de esas almas, alma impresionable, es la de Hardy Powell (Arthur Hoyt), el fotógrafo del pueblo, artista inédito cuya inspiración queda ahogada en la vulgaridad del ambiente pueblerino.

HENSHAW
BUCK BEN

Stuart Erwin no las tiene todas consigo cuando trata de hablarle a su ídolo, el gran intérprete de películas de cowboys.

Mientras Merton sueña en la gloria, su patrón míster Gashwiler (Charles Sellon), agotada al cabo la paciencia, resuelve que el futuro ídolo de las muchedumbres cineístas debe marcharse a Hollywood, al infierno, adonde fuere, con tal que no siga en la tienda donde ya es más lo que estorba que lo que ayuda. Merton, como todos los héroes del séptimo arte, acepta el reto del destino, y toma el primer tren que pasa por Simsbury en dirección a California.

En Hollywood, después de pasar trabajos sin cuento, tropieza con la actriz *Flips* Montague (Joan Blondell) quien, compadecida de él, empieza, que es lo más urgente, por matarle el hambre y termina por recomendarlo para que entre a trabajar de extra.

El modo como el astro cinematográfico, aun en estado de nebulosa, actúa ante la cámara lo hace candidato a la inmediata expulsión del Estudio. *Flips,* su protectora, le aconseja que se vaya a Simsbury y le ofrece comprarle el boleto. La miseria, su compañera inseparable, lo conmina a que siga el consejo. Pero, ¿cuándo retrocedió César ante el Rubicón ni Merton ante los ayunos y otras desventuras? En Hollywood está y en Hollywood se ha de quedar hasta que triunfe.

PARAMOUNT *presenta*
"QUIERO SER ESTRELLA"
(*"Make Me a Star"*)
con **JOAN BLONDELL, STUART ERWIN**
ZASU PITTS y BEN TURPIN
Dirección de WILLIAM BEAUDINE
Versión Cinematográfica de SAM MINTZ, WALTER DE LEON y ARTHUR KOBER
Arreglo de la novela de HARRY LEON WILSON titulada *Merton el del Cine* y de la comedia de GEORGE S. KAUFMAN y MARC CONNELLY
ALLAN SIEGLER, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

Y por fin, de manera tragicómica, llega la apoteosis. Contratado para representar un papel dramático en una película de cowboys, lo hace en forma tan grotesca que su fama de actor cómico queda consagrada.

* * *

Al representar en Quiero ser estrella (Make Me a Star) *el papel del muchacho de pueblo que se hace célebre en Hollywood, Stuart Erwin no hace en cierto modo más que volver a vivir su propia vida.*

* * *

En la película de la Paramount Quiero ser estrella (Make Me a Star), *interpretada por Joan Blondell, Stuart Erwin, ZaSu Pitts y Ben Turpin, hay dos cosas a cual más interesantes: las aventuras, cómicas sobre toda ponderación, del protagonista, y el ambiente de muchas de las escenas que ocurren en un estudio cinematográfico.*

El rostro extático de Stuart Erwin no se debe a que lo ponga así la proximidad de Joan Blondell sino a la dicha que le causa Hollywood.

* * *

Durante uno de los descansos en la toma de escenas exteriores de Quiero ser estrella (Make Me a Star), *un vendedor ambulante se acercó a Stuart Erwin al cual trató de venderle cierta obra diciéndole: —No le pesará comprar este libro. Una vez que lo haya leído, tendrá hecha la mitad de su carrera. —¡Bravo! —contestó Erwin— ¡Vengan dos ejemplares!*

* * *

Uno de los atractivos de la película de la Paramount Quiero ser estrella (Make Me a Star), *es que vemos pasar a Chevalier, Sylvia Sidney, Fredric March, Claudette Colbert, Clive Brook. . . .*

"CAUTIVA DE SU PASIÓN"

Las encendidas palabras de amor de Paul Lukas, el íntimo amigo de su marido, hallan eco en el corazón de Talllulah Bankhead...

LA conquista del oro negro ha llevado a San Mateo, caserío perdido en la inmensidad de la selva del trópico, a Walt (Charles Bickford), su esposa Susana (Tallulah Bankhead) y Ken (Paul Lukas), ingeniero como Walt, a órdenes del cual trabaja en calidad de ayudante.

Pese a la íntima y antigua amistad que liga a los dos hombres, el aislamiento en que vive y la frecuencia casi diaria con que ve a Susana, encienden en el pecho de Ken una pasión devoradora. Sujeto de sanos principios morales, de gran rectitud y lealtad acrisolada, Ken hace cuanto está en su mano por sofocar ese amor imposible, del cual, no obstante, alcanza a darse cuenta Susana a quien no es indiferente su adorador.

Walt sufre un accidente de cuyas resultas le sobreviene una afección a la vista. Aunque la oculta a todos, Susana y su amigo acaban por notarla. Esto los determina a huír más que nunca de la tentación que a ambos asedia.

La incipiente ceguera del marido, que lo obliga a recurrir con más frecuencia que antes a Ken, es causa de que éste y Susana se vean mucho más a menudo. La situación de ambos llega a hacerse así intolerable, y Ken acaba por solicitar su traslado.

El ingeniero que lo reemplaza, Davis (Ralph Forbes), muéstrase muy asiduo con Susana, la cual cultiva su amistad no porque le interese sino porque es ella uno de los pocos medios de distraerse y huír de sus tristes pensamientos. Celoso del nuevo ayudante, Walt manda llamar a Ken a quien comunica sus sospechas.

Davis, que se ausenta del país, invita a Susana a un baile que dan en un puerto cercano a San Mateo. Ken va también a fin de acompañarla en el viaje de regreso al caserío, al cual no podría volver Davis, ocupado como se halla en los preparativos de su próxima partida.

Ido Davis, Susana y Ken no son dueños de resistir a la pasión que los solicita con más violencia que nunca al quedarse solos.

Los remordimientos que, después de su falta, acosan a ambos, hacen medir a Susana el abismo a que la empuja el amor contra el cual nada valieron sus firmes resoluciones; comprende que, no pudiendo abandonar a su marido cuya ceguera aumenta cada día ni alcanzando a arrancar de su alma la imagen de Ken, su vida ha de ser un sacrificio constante o, lo que fuera peor, un tejido de hipocresía y engaños. En tal estado de ánimo, la muerte se le ofrece como única solución.

Acariciando su fatal propósito, Susana sale de San Mateo so pretexto de ir a la costa a despedir a Davis. Viendo que su mujer no regresa, Walt enloquece de celos y marcha a buscarla en compañía de su amigo Ken. Después de ansiosas averiguaciones, alguien les dice que vieron a una señora cuyas señas coinciden con las de la que buscan dirigirse a un despeñadero.

En la sima, completamente destrozado, halla Ken el cuerpo de la que tanto ha amado...

De un lado Paul Lukas, al que ama; del otro Charles Bickford, el marido a quien compadece... ¿Cuál de los dos triunfará en el corazón de la torturada Tallulah Bankhead?

...pero, entre Tallulah Bankhead y el que ella ama se interpone Charles Bickford, el marido a cuyo lado la detiene la compasión.

La profunda compasión que le inspira Walt y los propios remordimientos mueven a Ken a formar una resolución generosa: consagrará su vida a velar por el amigo casi ciego de cuya desgracia se siente responsable.

* * *

En remoto caserío perdido en la selva tropical, Tallulah Bankhead siente arder en torno suyo el amor de cuatro hombres... ¿Qué hará la heroína de Cautiva de su pasión (Thunder Below) *en tan difíciles circunstancias?*

* * *

Charles Bickford, Paul Lukas, Eugene Pallette, Ralph Forbes en un drama de la zona tórrida en que Tallulah Bankhead es flor de amor y de sacrificio. En Cautiva de su pasión (Thunder Below), *arde la vida como el sol del trópico.*

* * *

Ciego el marido... Ciego de pasión el amante... Ciega ella de lástima, de amor, de desesperación... Tallulah Bankhead, con Charles Bickford, Paul Lukas, Eugene Pallette y Ralph Forbes en Cautiva de su pasión (Thunder Below).

PARAMOUNT *presenta a*
TALLULAH BANKHEAD
en
"CAUTIVA DE SU PASIÓN"
(*"Thunder Below"*)
con CHARLES BICKFORD, PAUL LUKAS
EUGENE PALLETTE y RALPH FORBES
Dirección de RICHARD WALLACE
Arreglo de la novela de THOMAS ROURKE
Versión Cinematográfica de
JOSEPHINE LOVETT y SIDNEY BUCHMAN
CHARLES LANG, *fotógrafo*
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

"PECADORES SIN CARETA"

("Sinners in the Sun")
con **CAROLE LOMBARD, CHESTER MORRIS**
ADRIENNE AMES y ALISON SKIPWORTH
Dirección de ALEXANDER HALL
Versión Cinematográfica de
WALDEMAR YOUNG y SAMUEL HOFFENSTEIN
Inspirada en un argumento
original de MILDRED CRAM
RAY JUNE, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

Carole Lombard y Chester Morris han sentido que la vida entera tiembla en un beso.

AUNQUE está muy enamorada de su novio Jimmie Martin (Chester Morris), la previsora Doris (Carole Lombard) se niega a casarse con él mientras el muchacho no cuente con algo más seguro que su empleo de mecánico en un garaje. Jimmie, tachándola de metalizada, rompe con ella.

Eric Nelson (Walter Byron), hombre de gran fortuna, corteja a Doris, la cual, aunque sabe que es casado, acepta sus galanteos e invitaciones, pero manteniéndolo siempre a prudente distancia.

Jimmie, que ha tropezado con Claire Kinkaid (Adrienne Ames), joven millonaria tan hermosa como excéntrica, acepta la propuesta de matrimonio que ella le hace.

El saber que Jimmie se ha casado empuja a Doris a aceptar las propuestas de Eric, quien más de una vez le ha instado lo deje hacerse cargo de sus gastos.

Andando el tiempo, Doris y Jimmie se encuentran. Por más que tanto ella como él traten de fingirse alegres, la verdad de lo que hay en hay en sus corazones acaba por manifestarse: ambos son infelices, sienten desprecio por sí mismos.

El encuentro con su antigua novia ha provocado en Jimmie una reacción de dignidad. Resuelto a no seguir haciendo el triste papel de un hombre al que mantiene su mujer, se divorcia de ella.

En esos días, Eric sale para Europa sin despedirse siquiera de Doris a la cual se limita a enviar un cheque con un amigo. Éste aprovecha la ocasión para enamorar a la joven, que lo rechaza y hace firme propósito de mudar de vida.

Tanto Jimmie como Doris han vuelto a trabajar para ganarse el sustento. Un encuentro casual los acerca; la llama del amor de otros días torna a arder con más ímpetu que nunca. Y aunque Eric, que ha regresado de Europa después de divorciarse, ofrece matrimonio a Doris, ella prefiere casarse con Jimmie Martin.

* * *

Pecadores sin careta (Sinners in the Sun) *es película que al interés de su argumento —la lucha entre el amor al lujo y el amor— ofrece el atractivo especial de presentar en varias de sus escenas, de gran belleza pictórica, un nutrido grupo de hermosísimas maniquíes de Hollywood que lucen las últimas creaciones de la moda.*

Figuran en los papeles principales Carole Lombard, Chester Morris, Adrianne Ames y Alison Skipworth.

"UNA MUJER CAPRICHOSA"

("The Misleading Lady")
***con* CLAUDETTE COLBERT**
EDMUND LOWE y STUART ERWIN
Dirección de STUART WALKER
Director Asociado: ROBERT LEE
Arreglo del drama de
CHARLES W. GODDARD y PAUL DICKEY
Versión Cinematográfica de
ADELAIDE HEILBRON y CAROLINE FRANCKE
GEORGE FOLSEY, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

HELEN STEELE (Claudette Colbert), joven de la alta sociedad, acosa al empresario Sydney Parker (Robert Strange) para que le dé el primer papel de *La Sirena*. Parker, después de haberse negado, promete complacerla cuando le demuestre que es capaz de desplegar las artes de seducción que caraterizan a la heroína de la obra. Helen conviene, y le dice que antes de tres días verá a sus pies a Jack Craigen (Edmund Lowe) al cual, según es fama, no hay beldad que lo encadene.

Helen se las arregla para hablar a solas con Craigen en el saloncito de la casa de campo donde ella, el empresario y varios amigos pasan el fin de semana. Todo sale conforme a lo previsto, y la declaración amorosa de Craigen queda fonografiada en el disco dispuesto de antemano.

Impresionada por la sinceridad de su pretendiente, Helen no llevaría adelante su plan a no ser porque, antes de que pueda evitarlo, uno de los invitados pone el disco que todos oyen con sorpresa e hilaridad.

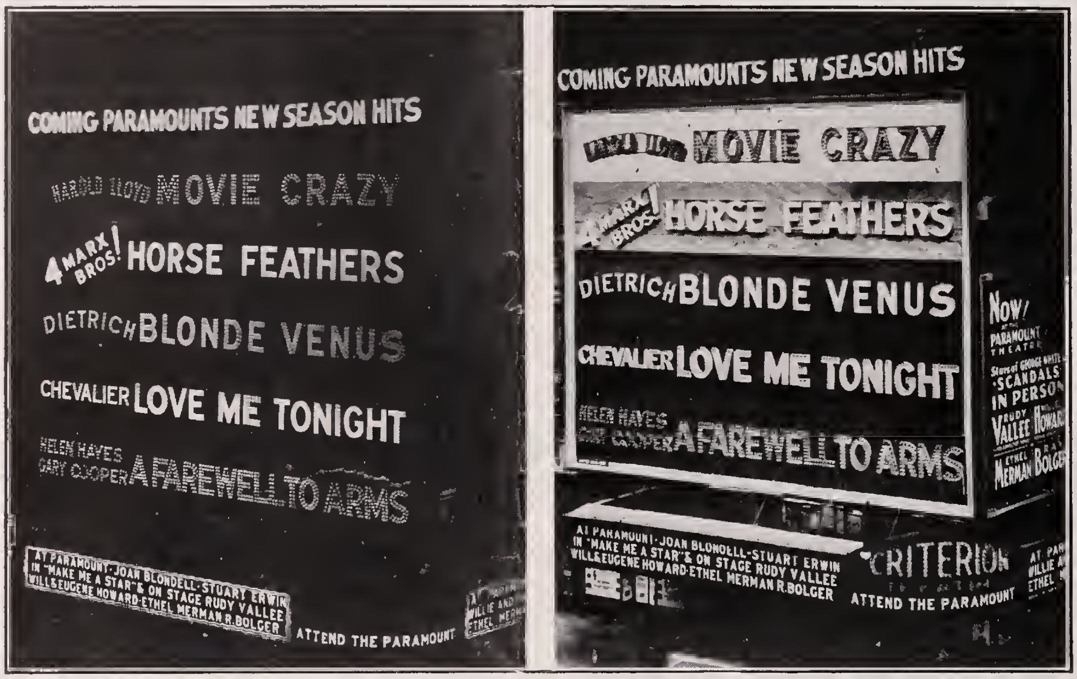
Cuando la joven trata de justificarse con Craigen y de explicarle lo ocurrido, éste la toma en brazos y huye con ella en un autogiro.

En el pabellón de caza aislado en medio de las nevadas montañas adonde el raptor ha llevado a la burladora, cuélase un loco (Stuart Erwin) cuya manía es creerse Napoleón. La vista de las armas de toda especie que Craigen tiene coleccionadas allí, acaba de trastornar al pobre orate, y crea situaciones que, siendo muy cómicas, son también peligrosas.

Los loqueros que buscan al fugitivo, un repórter que anda a caza de escándalos, el empresario y el novio de Helen llegan al pabellón de caza en momentos en que el loco, armado de una escopeta, va a hacer de las suyas. El susto que siente Helen cuando *Napoleón* dispara, llévala instintivamente a refugiarse en brazos de Craigen. Y todo termina sin que haya habido más que dos víctimas: Helen Steele y Jack Craigen; los cuales, por ser víctimas de Cupido, bendicen la hora en que lo fueron.

"Voy a darle una lección que no olvidará nunca," dice Edmund Lowe a Claudette Colbert.

5 RAZONES DE PESO...

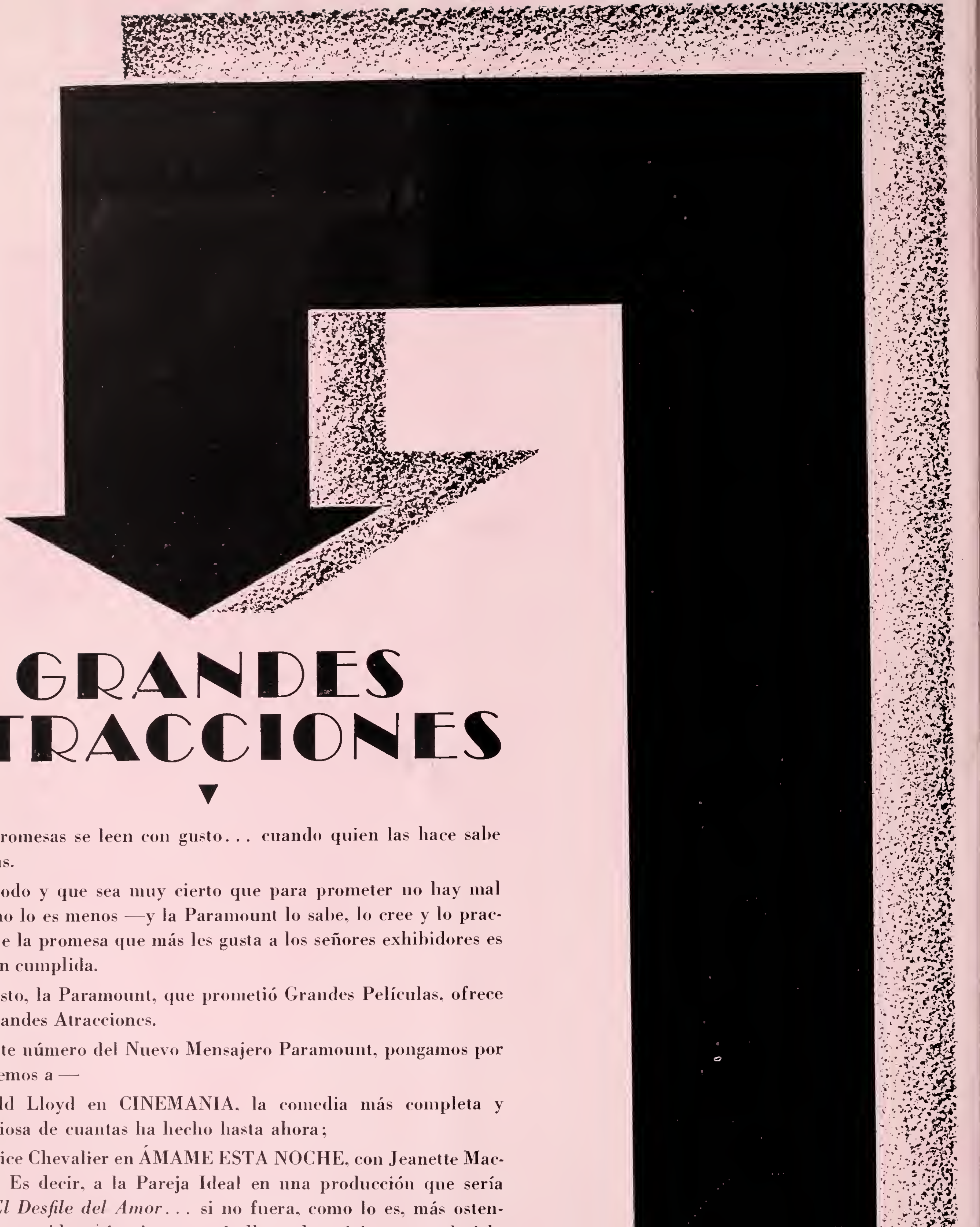

COMING PARAMOUNTS NEW SEASON HITS
HAROLD LLOYD MOVIE CRAZY
4 MARX BROS! HORSE FEATHERS
DIETRICH BLONDE VENUS
CHEVALIER LOVE ME TONIGHT
HELEN HAYES GARY COOPER A FAREWELL TO ARMS
AT PARAMOUNT-JOAN BLONDELL-STUART ERWIN IN "MAKE ME A STAR" & ON STAGE RUDY VALLEE WILL & EUGENE HOWARD-ETHEL MERMAN R. BOLGER
ATTEND THE PARAMOUNT
CRITERION
NOW! AT THE PARAMOUNT THEATRE Stars of GEORGE WHITE'S SCANDALS IN PERSON RUDY VALLEE HOWARD ETHEL MERMAN BOLGER

....que explican por qué miran confiadamente a lo futuro los que exhiben Películas Paramount. ¶ Las fotografías muestran el aspecto que presenta, tanto de día como de noche, este anuncio gigantesco, el mayor en su género, instalado en el teatro Criterion de Nueva York. ¶ A dos pasos de Times Square, por donde desfilan a diario gentes de todo el mundo, lleva su mensaje a miles de personas, hora tras hora. ¶ Plena confianza en lo que ofrece, y el deseo de infundirla en el exhibidor, es lo que ha movido a la Paramount a proclamar de este modo, ante Nueva York y ante el orbe entero, que vuelve a presentar lo mejor del programa. ¶ Los exhibidores de todos los países, al visitar la Oficina Central de la Paramount en Nueva York, han visto este anuncio que por sus dimensiones, por el lugar en que está colocado y por lo que expresa, ha sido más eficaz que todos los razonamientos para convencerlos de que la Paramount dará en esta temporada las mejores películas de una producción que ha sido siempre lo mejor de cualquier programa.

NUEVO MENSAJERO Paramount

OCTUBF
1932

Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald
en "ÁMAME ESTA NOCHE"



GRANDES ATRACCIONES

▼

Las promesas se leen con gusto... cuando quien las hace sabe cumplirlas.

Con todo y que sea muy cierto que para prometer no hay mal tiempo, no lo es menos —y la Paramount lo sabe, lo cree y lo practica— que la promesa que más les gusta a los señores exhibidores es la que ven cumplida.

Por esto, la Paramount, que prometió Grandes Películas, ofrece ahora Grandes Atracciones.

En este número del Nuevo Mensajero Paramount, pongamos por caso, tenemos a —

Harold Lloyd en CINEMANIA, la comedia más completa y más graciosa de cuantas ha hecho hasta ahora;

Maurice Chevalier en ÁMAME ESTA NOCHE, con Jeanette MacDonald. Es decir, a la Pareja Ideal en una producción que sería igual a *El Desfile del Amor*... si no fuera, como lo es, más ostentosa, más movida, más picante, más llena de música, para decirlo de una vez: mejor.

¿GRANDES PELICULAS es lo que quiere usted? Pues, atención al Desfile Paramount de Grandes Atracciones, que es ahora cuando empieza y acerca del cual daremos más informes en el próximo número del Nuevo Mensajero Paramount.

Nuevo MENSAJERO Paramount

REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR

PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK

VOL. XVI
OCTUBRE 1932
No. 4

EL MEJOR MODO DE PRESENTAR LA PELÍCULA EN LA PANTALLA

DESDE que el cine, antes mudo, adquirió la palabra y el sonido, la Paramount ha venido preocupándose por dar solución acertada al nuevo problema: el mejor modo de presentar la película en la pantalla de países de habla castellana. No han de traerse aquí, porque el lector se halla al tanto de ellos, los procedimientos adoptados en esta materia, desde los de intercalación de rótulos o leyendas como en las películas mudas y los de eliminación del diálogo que se reemplazaba con música, hasta el empleado en la actualidad: los rótulos explicativos que, al aparecer conjuntamente con la escena, trasladan parte del diálogo y permiten seguir así el desarrollo de la acción.

Nuestra creencia, fundada en informes recogidos en todos los países de habla castellana, es que los rótulos explicativos, según los emplea ahora la Paramount, representan solución tan cercana de la perfección cuanto es posible; pues al par que hacen la película comprensible al poner ante los ojos del espectador la sustancia del diálogo, permiten que la producción se presente en su forma original y completa.

Empero, al tenor de lo que de algunos países hispanoparlantes se nos indica, hay en ellos quienes verían con agrado que fuera en castellano y no en inglés ni en ningún otro idioma extranjero en lo que se hablase en la pantalla. De aquí que la Paramount, deseosa de que el servicio que presta a los señores exhibidores sea siempre lo más completo posible, haya determinado postsincronizar en castellano las cuatro grandes producciones de que se hallará noticia en la página 55 de este número.

El recibimiento que dispense el público a estas cuatro películas así presentadas, será objeto de cuidadoso estudio, y lo es, desde ahora, de vivísimo interés por parte de la Paramount.

MÚSICA

Una de las grandes ventajas acarreadas por el cine sonoro es la facilidad que brinda a los públicos de todo el mundo para ver y oír a los mejores actores y para gozar de la música en interpretaciones irreprochables.

Todos conservamos fresca aún la impresión que nos causó la cinta *Los Inocentes de París* (*Innocents of Paris*), que no solamente llevó adondequiera canciones que se popularizaon rápidamente sino que, además, dió a conocer en la pantalla la magnética personalidad de Maurice Chevalier.

¡Y cuán vivos no se hallan asímismo en la memoria de todos *El Rey Vagabundo* (*The Vagabond King*), *El Desfile del Amor* (*The Love Parade*) y *Montecarlo!* Producciones éstas en que se admiró a Jeanette MacDonald, a la rubia y hermosísima Jeanette, ídolo de los cineístas del mundo entero.

La pantalla sonora nos ha dado a Chevalier, nos ha dado a Jeanette MacDonald: ambos a dos deliciosos artistas, a quienes difícilmente conoceríamos de no haber sumado el cine a sus otros elementos los de la música y la palabra.

De igual manera, es a la pantalla sonora a lo que debemos el agrado que proporciona ver a Chevalier y a la MacDonald en su más reciente triunfo: la película de la Paramount titulada *Ámame esta noche* (*Love Me Tonight*), en la cual, a lo escaso del diálogo, suple la abundancia de música verdaderamente encantadora, las ocho canciones aladas, sugestivas, cuya tonada es de ésas que se pegan al oído.

ATENCIÓN A LAS CARAS NUEVAS

La Paramount experimenta satisfacción al par que orgullo todas y cada una de las veces en que muestra al mundo las estrellas y actores de talla estelar que aparecen en sus películas. En esta misma edición del *Nuevo Mensajero Paramount*, en la última página, aparece un anuncio que consideramos muy importante para los señores exhibidores.

Si lo apuntado al comenzar es cierto, no lo es menos que la Paramount tiene también a gala poner de presente a cuantos se interesan en el espectáculo cinematográfico que a la presentación de una estrella en la pantalla ha de anteceder siempre la adquisición de una cara nueva. Maurice Chevalier, antes de que lo presentara la Paramount en su primera película, era simplemente, en lo que toca al cine, una cara nueva. Otro tanto cabe decir de Marlene Dietrich y de cuantos hoy son ya estrellas.

Por esto, cuando vea a la Paramount dedicar tiempo y esfuerzo en dar a conocer a un nuevo actor, del cual puede que no haya oído usted hablar nunca, no olvide cuanto acaba de leer aquí; dígase a sí mismo que sería muy posible que andando el tiempo usted, como exhibidor que es de películas de la Paramount, cosechara los resultados consiguientes a la aparición del actor que va camino de ser estrella.

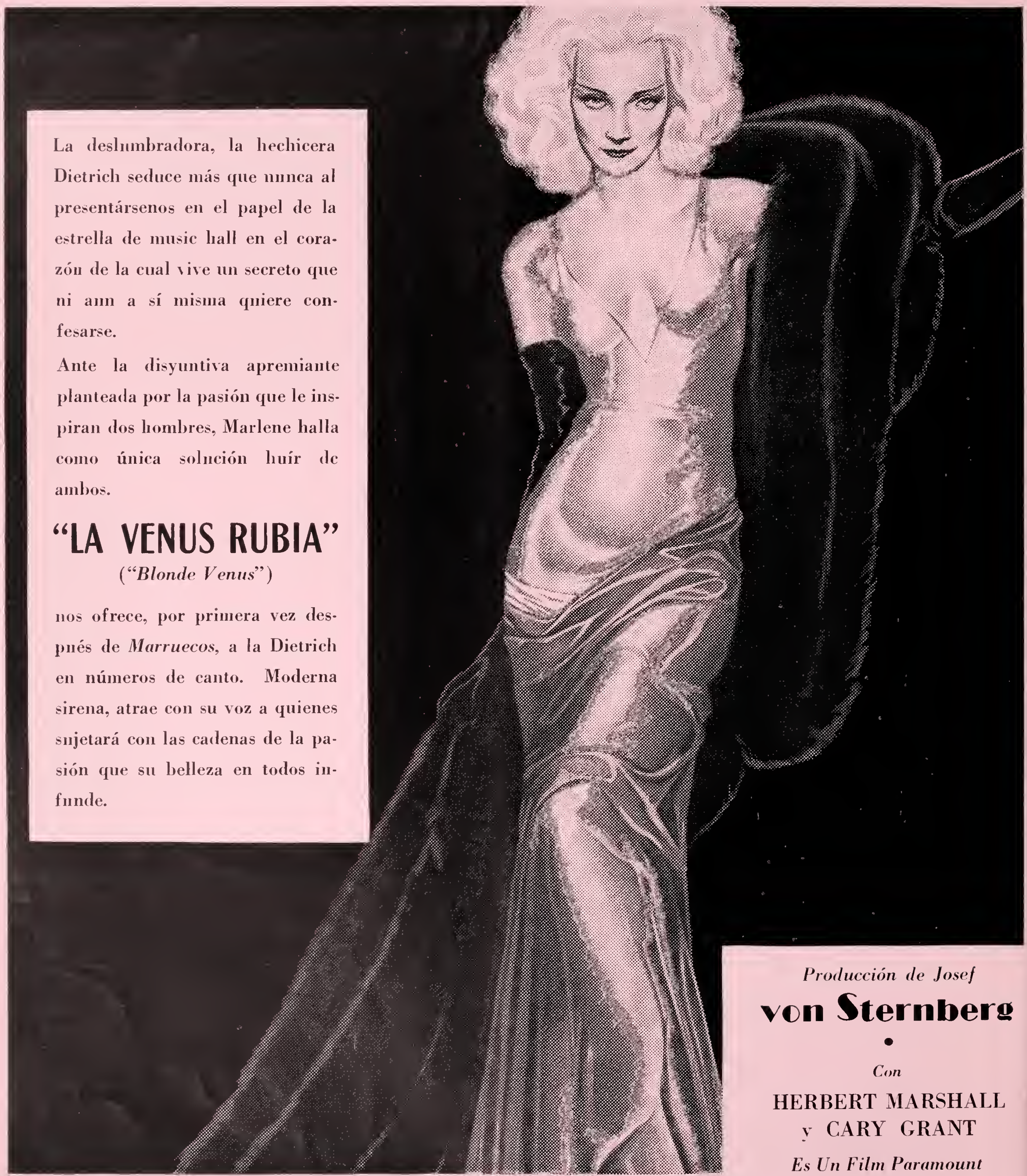
SUMARIO

Editoriales 51
Cecil B. de Mille tiende una mirada a lo pasado 53
Todo al vuelo 53
Fantasmas del Ayer 54
Próximas Películas Paramount con Diálogo Sincronizado en Castellano 55
Lo que atrae en la Pantalla 59
Cinemanía 60
Su Teatro 62

IMPORTANTE DETERMINACIÓN DE LA PARAMOUNT SOBRE FILMS PARA LATINOAMÉRICA Y ESPAÑA

La Paramount ha tomado una determinación que agradará mucho a todos los señores exhibidores de Latinoamérica y España. Se trata de la producción en castellano con estrellas que han conquistado extensa popularidad. Daremos pormenores completos en el próximo número.

MARLENE DIETRICH



La deslumbradora, la hechicera Dietrich seduce más que nunca al presentársenos en el papel de la estrella de music hall en el corazón de la cual vive un secreto que ni aun a sí misma quiere confesarse.

Ante la disyuntiva apremiante planteada por la pasión que le inspiran dos hombres, Marlene halla como única solución huír de ambos.

"LA VENUS RUBIA"

(*"Blonde Venus"*)

nos ofrece, por primera vez después de *Marruecos*, a la Dietrich en números de canto. Moderna sirena, atrae con su voz a quienes sujetará con las cadenas de la pasión que su belleza en todos infunde.

Producción de Josef

von Sternberg

•

Con

HERBERT MARSHALL
y CARY GRANT

Es Un Film Paramount

CECIL B. DE MILLE TIENDE UNA MIRADA A LO PASADO

Mientras se prepara a dirigir *El Signo de la Cruz,* la ostentosa película en que torna a vivir la Roma neroniana, diserta sobre la personalidad de las estrellas y nos cuenta su primera impresión de una que es hoy famosa

C. B. De Mille

Hoy, lo mismo que ahora veinte años es el público el que hace las estrellas de cine.

La personalidad de la vida real y la de la pantalla guardan tan poca relación entre sí que rarísima vez podrá guiarnos la una para juzgar la otra.

Más son los actores a quienes abrió el camino de la fama la interpretación afortunada de un papel de comparsa que los que entraron en él por haber logrado que los presentaran a editores cinematográficos o directores influyentes.

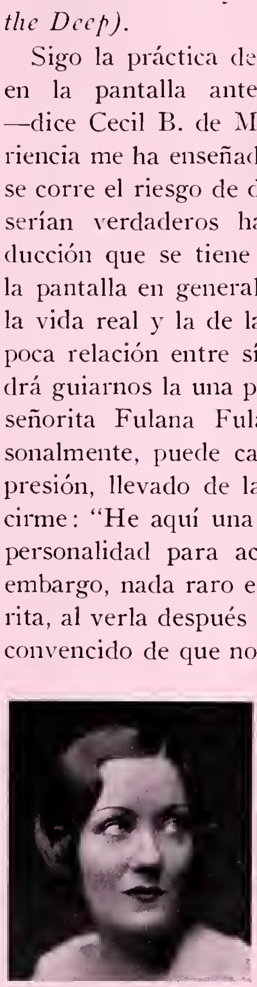
Es una de las voces más autorizadas del cine, la de Cecil B. de Mille, director y editor de películas cuyo nombre va unido a los modestos comienzos de la hoy en día importante industria, la voz que así se expresa al hablarnos de cómo descubrió a algunas de las estrellas más famosas de Hollywood.

De Mille abarca con mirada complacida lo pasado, mientras que se dispone a llevar a escena la más ostentosa y bien meditada de sus producciones: *El Signo de la Cruz (The Sign of the Cross),* que dirigirá para la Paramount, editora a la fundación de cuyos Estudios contribuyó él hace más de cuatro lustros.

En la elección del reparto de *El Signo de la Cruz,* de Mille se atuvo a la práctica que sigue desde hace años, la cual consiste en conocer a los actores antes de que le sean presentados. Faltando aún diez semanas para que se empezara a trabajar en la película, el director ocupóse día tras día en estudiar centenares de trozos de bandas entresacados de grandes producciones o formados por meras cintas de prueba. En esta forma fué como se documentó para elegir al cabo a los principales intérpretes de la obra, o sea a Fredric March, para el papel de Marco, el Prefecto del Pretorio; a Elissa Landi, para el de la joven cristiana; a Claudette Colbert para el de Popea y a Charles Laughton para el de Nerón. Y de igual manera escogió también a otros muchos actores que harán de augustales, centuriones, gladiadores, lanistas, mimos, bailarinas: toda la multitud heterogénea de la Roma de aquellos días, representada en *El Signo de la Cruz* por figuras de segundo plano.

A Charles Laughton, actor inglés que se inicia ahora en Hollywood, le valió el papel de Nerón la excelente impresión que causó a de Mille su trabajo en la cinta de Paramount *El Diablo y el Abismo (Devil and the Deep).*

Sigo la práctica de conocer a los actores en la pantalla antes que personalmente —dice Cecil B. de Mille— porque la experiencia me ha enseñado que, con lo segundo, se corre el riesgo de dejar pasar actores que serían verdaderos hallazgos para la producción que se tiene en mente y aun para la pantalla en general. La personalidad de la vida real y la de la pantalla guardan tan poca relación entre sí que rarísima vez podrá guiarnos la una para juzgar la otra. La señorita Fulana Fulánez, al tratarla personalmente, puede causarme magnífica impresión, llevado de la cual llegue yo a decirme: "He aquí una mujer que tiene gran personalidad para actuar en el cine"; sin embargo, nada raro es que esa misma señorita, al verla después en la pantalla, me deje convencido de que no la llama Dios por ese camino.



Gloria Swanson

Veamos, en apoyo de lo que digo, —continúa de Mille— lo que me ocurrió con Gloria Swanson. La primera vez que la vi fué en una comedia de Mack Sennett. La impresión que me produjo fué la de que me hallaba en presencia de una mujer de vigorosa personalidad; una persona que, dondequiera resaltaría por ese algo indefinible que distingue a una mujer o a un hombre de los demás. Recuerdo, como si fuera ahora, que lo manifesté así a alguno de los que estaban conmigo, al cual dije: "Ahí tiene usted una muchacha llamada a grandes triunfos: posee ese *algo,* el quid divínum, diría yo si no temiera parecer pedante, que es la esencia de la personalidad. En la pantalla o en la vida real, no podría confundírsela con ninguna otra."

Pues bien, un par de días después, tuve el gusto de conocer personalmente a Gloria Swanson, la cual, si he de ser franco, me pareció una encantadora personita pero en modo alguno una personalidad tan acentuada como la que me había llamado la atención al verla en la pantalla.

Este episodio, que es sólo uno entre ciento que podría traer a colación, explica por qué juzgo yo preferible conocer a los actores como tales y no en la vida real, cuando de elegir los que han de hacer conmigo una obra determinada se trata —termina diciendo Cecil B. de Mille.

(Continuará en el próximo número)

TODO AL VUELO

POR

DON CARLOS

Todos sabemos, y al que no lo sepa se lo dice cualquier diccionario, lo que es un aguafiestas... Pero puedo apostar doble contra sencillo a que usted, lector, no sabe a cuál empleado de los Estudios Paramount de Hollywood corresponde el nombre de aguapapeles... No, no se quiebre usted la cabeza... El aguapapeles es el empleado que tiene por oficio mojar los periódicos, cartas, telegramas, en suma, cuanto papel sale a relucir en una película de Paramount... Y hay que hacer esto porque el papel, cuando está seco, cruje entre las manos de un modo que remedaría el ruido de la tempestad si, registrado en la banda sonora, pasara después por los amplificadores del teatro... Los fumadores que hay entre las siete mil quinientas personas empleadas en la representación de El Signo de la Cruz (The Sign of the Cross) *han tenido que prescindir del cigarro y del cigarrilo... Como la magna producción que dirige Cecil B. de Mille para la Paramount se desarrolla en tiempos de la Roma de Nerón, resultaría atrozmente anacrónico que el descuido de algún fumador fuera causa de que la cámara retratara una o más colillas... Todos los corresponsales de Hollywood declaran a una que Marlene Dietrich, la heroína de* La Venus Rubia (The Blonde Venus) *es la actriz más irreporteable del mundo... Y no precisamente porque la Dietrich se niegue a dejarse entrevistar... Porque habla de todo menos de sí misma en las entrevistas... El modelo de criados fieles de Hollywood es Abdullah Abbás... Hace algunos años, Víctor MacLaglen le salvó la vida en Arabia... Y Abdullah Abbás la ha consagrado desde entonces a servirle.*

"FANTASMAS DEL AYER"

ES una alegre y bulliciosa noche de ese París encantador cuya sonrisa no ha sido capaz de disipar ni la misma guerra que lo amenaza tan de cerca.

Entre las mil novelas que se desarrollan en París en noche como ésta, elegiremos una, la que tiene por personajes a un capitán del Ejército inglés y a una enfermera con la cual acaba de casarse.

El amor que une a Tony Clyde (Clive Brook) y Silvia Suffolk (Claudette Colbert) tiene la misma historia de tantos otros amores de la guerra: encuentro que propicia la ilusión, cristalización rápida de emociones que parecen urgidas de vivir el hoy ya que el mañana será tal vez mensajero de muerte.

Ahora, después de que ese amor los ha unido una vez más en las horas fugitivas de esta última noche, Tony y Silvia van a decirse adiós...

* * *

¿Dónde está él?... En vano hace Silvia todas las diligencias imaginables para saberlo: diríase que la guerra —como el mar a algunos náufragos de los que apenas deja el nombre— se hubiera tragado al capitán Tony Clyde.

No es la marcha nupcial sino el retumbar de los cañones lo que acompaña a Claudette Colbert y Clive Brook al celebrar su matrimonio.

Al fin, la noticia terrible: el que ella amó, el padre del hijo que espera, cayó frente al enemigo.

* * *

La fortaleza con que Silvia trata de sobreponerse a su infortunio le granjea la admiración de un médico francés, el notable cirujano René Gaudin (Charles Boyer), que se convierte desde ese momento en su protector.

Clive Brook y Claudette Colbert, cuyo idilio va a truncar la guerra, piden a estas últimas horas de amor embriaguez para toda la vida.

Más adelante, cuando ha nacido ya el hijo del capitán Clyde, el doctor Gaudin, que ha llegado a enamorarse de Silvia, quiere hacerla su esposa; pero se niega ella: cree que su marido, cuyo cadáver no llegó a encontrarse, puede no haber muerto.

* * *

Ha pasado el tiempo. El doctor Gaudin y Silvia se hallan en Suiza. Quiere la casualidad que en el mismo hotel donde se hospedan como marido y mujer se encuentren también el capitán Clyde y Steve Hand (Andy Devine), un soldado estadounidense que había caído prisionero como Tony y como Tony logró fugarse y ganar la frontera.

Enterado por uno de los del hotel de que Silvia es la esposa del doctor Gaudin, Tony Clyde —que se ve hecho una ruina humana a consecuencia de los gases asfixiantes— determina no turbar la felicidad de la que ama.

PARAMOUNT *presenta*
"FANTASMAS DEL AYER"
("The Man from Yesterday")
con **CLAUDETTE COLBERT**
y CLIVE BROOK
Dirección de Berthold Viertel
Arreglo cinematográfico de
Oliver H. P. Garrett
Inspirado en el drama de
Nell Blackwell y Roland G. Edwards
Karl Struss, *fotógrafo*
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

Pero Silvia, sabedora de que Tony se hospedaba allí y ha partido precipitadamente, corre en su busca. El triste estado en que lo halla une al renaciente amor de otros días entrañable, hondísima compasión; con ánimo generoso, Silvia manifiesta al doctor Gaudin que deben separarse: es al lado de Tony donde debe estar ella.

> Resígnate a morir, viejo amor mío,
> no se hace atrás un río
> ni vuelve a ser presente lo pasado;
> y no hay nada más frío
> que el cráter de un volcán... si está apagado.

Estos cinco versos de Campoamor traducen exactamente lo que pasa en el alma de Tony y de Silvia.

A poco de haberse instalado en ese París donde tanto se amaran, ambos comprenden, aunque cada uno haga heroicos esfuerzos por ocultarlo al otro y aun por negárselo a sí propio, ambos comprenden que ilusiones, dicha, ternura, pasión, ellos mismos en cuanto a su mutua relación toca, son fantasmas del ayer, sombras de la memoria, recuerdos sin actualidad...

Estrechando en sus brazos al niño, Claudette Colbert busca el valor que le falta para enterar a su marido de que ya no lo ama.

Y al cabo sobreviene la explicación dolorosa: Sí, Silvia ama al doctor Gaudin.

* * *

Con firme voluntad, sin flaquear ante el sacrificio, el hombre que había vuelto del ayer determina tornar a ser lo que había sido: un muerto, una sombra errante, un nombre... ¡Ah, sólo así podrá la vida sonreírle a Silvia; sólo así podrá Silvia —la mujer a quien él, pobre fantasma del ayer pretendió vanamente amar en el hoy— ser dichosa de nuevo!

Próximas Películas Paramount con Diálogo Sincronizado en Castellano

Podrá usted ver a sus estrellas favoritas y seguir palabra por palabra lo que dicen

LA Paramount atiende al deseo, clara y persistentemente manifestado, de que se ofrezca en la pantalla una serie de producciones donde los grandes favoritos del cine aparezcan hablando en nuestro idioma, mediante el reemplazo de sus voces por las de hábiles actores y actrices hispanoparlantes. Sólo después de madura reflexión, y en vista de la constante insistencia de los públicos de habla castellana, se ha dado este paso.

Estamos en capacidad de asegurar categóricamente que la ciencia de la postsincronización ha pasado ya del período experimental y da resultados que merecen plena y entusiasta aceptación en los principales países que no tienen el inglés por idioma patrio. En verdad, la postsincronización, en cuanto toca a las películas parlantes, alcanza un grado de adelanto tal que permite decir que es virtualmente perfecta; porque no sólo se presta completa atención al arte de sincronizar la palabra con el movimiento de los labios, sino que, después de minuciosos ensayos, se ha logrado encontrar voces que interpreten cumplidamente el arte y la genialidad de cada uno de los actores.

Con especial satisfacción anunciamos, pues, que las cuatro producciones de que se hace mención en esta página se hallan ya en proceso de postsincronización en castellano, y quedarán listas para la distribución en fecha cercana.

Marlene Dietrich y Warner Oland en El Expreso de Shanghai, *vibrante, exótica producción de Josef von Sternberg, en que trabajan también Clive Brook y Anna May Wong. Y en la cual raya la Dietrich a excepcional altura.*

Lily Damita y Charlie Ruggles en Ésta es la noche, *picante comedia de una muchacha que se finge esposa de un hombre al cual acaba de conocer. Roland Young, Thelma Todd y Cary Grant figuran también en el reparto.*

La ola roja arrolla todo en Rusia. Pero, en medio de la tempestad revolucionaria, que tan a lo vivo aparece en El Tigre del Mar Negro, *George Bancroft y Miriam Hopkins han oído el llamado poderoso del amor.*

Phillips Holmes, Nancy Carroll y Lionel Barrymore en una escena de Remordimiento, *conmovedora producción de Ernst Lubitsch. El drama de un soldado que se enamora de la novia del hombre al cual dió muerte.*

De estas cuatro películas hay también versión hablada en inglés con rótulos explicativos en castellano

MAURICE CHEVALIER

con

JEANETTE MACDONALD

Charlie Ruggles
Charles Butterworth
Myrna Loy

Producción de Rouben
MAMOULIAN

Inspirada en la obra de
Leopold Marchand y Paul Armont

Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

▼

SINOPSIS

Maurice cifra todas sus esperanzas económicas en el vizconde de Vareze, al cual ha abierto amplio crédito en su sastrería. Urgido de dinero, y habiéndose enterado, además, de que su aristocrático cliente tiene la mala costumbre de no pagarle a nadie, Maurice sale de París en busca del vizconde, que se halla en el castillo de su tío el duque. Temeroso de que éste sepa la verdad, de Vareze presenta a Maurice como un noble, un barón amigo suyo. La belleza fascinadora de la princesa Jeanette —quien con otros aristócratas, parientes o amigos del duque, se halla alojada en el castillo—, induce a Maurice a llevar adelante la superchería. Cuando la princesa y el sastre—que para ella, como para todos, pasa por barón—tienen ya amores, se pone en claro la verdadera condición de Maurice, quien, entre la indignación y rechifla de cuantos hay en el castillo, inclusive la misma Jeanette, lía los bártulos para volverse por donde ha venido. Pero la princesa, que después de todo ama a Maurice, arrepentida de haberlo despreciado, corre a darle alcance. Es así como el sastre que había ido a cobrar una cuenta regresará a París llevando, en vez de unos cuantos miles de francos, una princesa digna de figurar en un cuento de hadas.

VEA las decoraciones más suntuosas que, desde *El Desfile del Amor*, ha habido en una película de Chevalier.

VEA y oiga a Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald cantar ocho nuevas canciones como sólo ellos saben hacerlo.

VEA a Chevalier, sastre parisiense, fingiéndose barón y enamorando a la princesa Jeanette MacDonald.

VEA la escena de la cacería, la más brillante y animada que de este aristocrático deporte se ha presentado en la pantalla.

VEA a Charlie Ruggles y Charles Butterworth en situaciones que son el colmo de lo cómico, y diga después si fué capaz de contener la risa.

VEA a Chevalier probarle a Jeanette MacDonald un traje de caza en circunstancias que son más para vistas que para descritas.

VEA a la traviesa Myrna Loy empeñada en fascinar a cuanto hombre llega al histórico castillo del duque.

VEA las escenas que aparecen en la opuesta página, y tome nota de que son sólo ligera muestra de las que verá usted al asistir a la representación de la película de Chevalier

"ÁMAME ESTA NOCHE"

Los Paises de Habla Castellana Tienen la Palabra

Es del dominio público que la más reciente de las películas de Marlene Dietrich para la Paramount, *El Expreso de Shanghai*, ha alcanzado singular éxito en todos los países de habla castellana. Así lo dicen, con la sobria elocuencia de los números, los resultados de taquilla; así lo proclaman, en frases donde se siente palpitar el entusiasmo, los centenares de recortes de diarios y revistas llegados a esta Oficina Central; mas, esto no obstante, deseando que a tan decisivos y valiosos testimonios se sumaran otros que fueran, por decirlo así, cifra y compendio de ellos, dirigimos a los Gerentes de la Paramount sendas solicitudes para que, en una palabra o a lo sumo en dos, compendiasen lo que, de acuerdo con el veredicto del público de su respectivo país, conviniera decir de *El Expreso de Shanghai*.

Damos a continuación, por orden alfabético de países, las respuestas recibidas hasta ahora. El sentir de la **Argentina** se expresa en esta palabra: ¡ENORME! **Chile** dice: ¡COLOSAL! **Colombia** cree que lo que cuadra decir es: ¡ESTUPENDA!, en tanto que **Cuba** coincide con la Argentina y exclama también: ¡ENORME! De **Guatemala** opinan que lo propio es: ¡INCOMPARABLE! **Panamá** se decide por: ¡GRANDIOSA!, el **Perú** declara que esta producción de la Dietrich resulta: ¡ESPLÉNDIDA! y a **Puerto Rico** le parece: ¡EXCELENTÍSIMA!

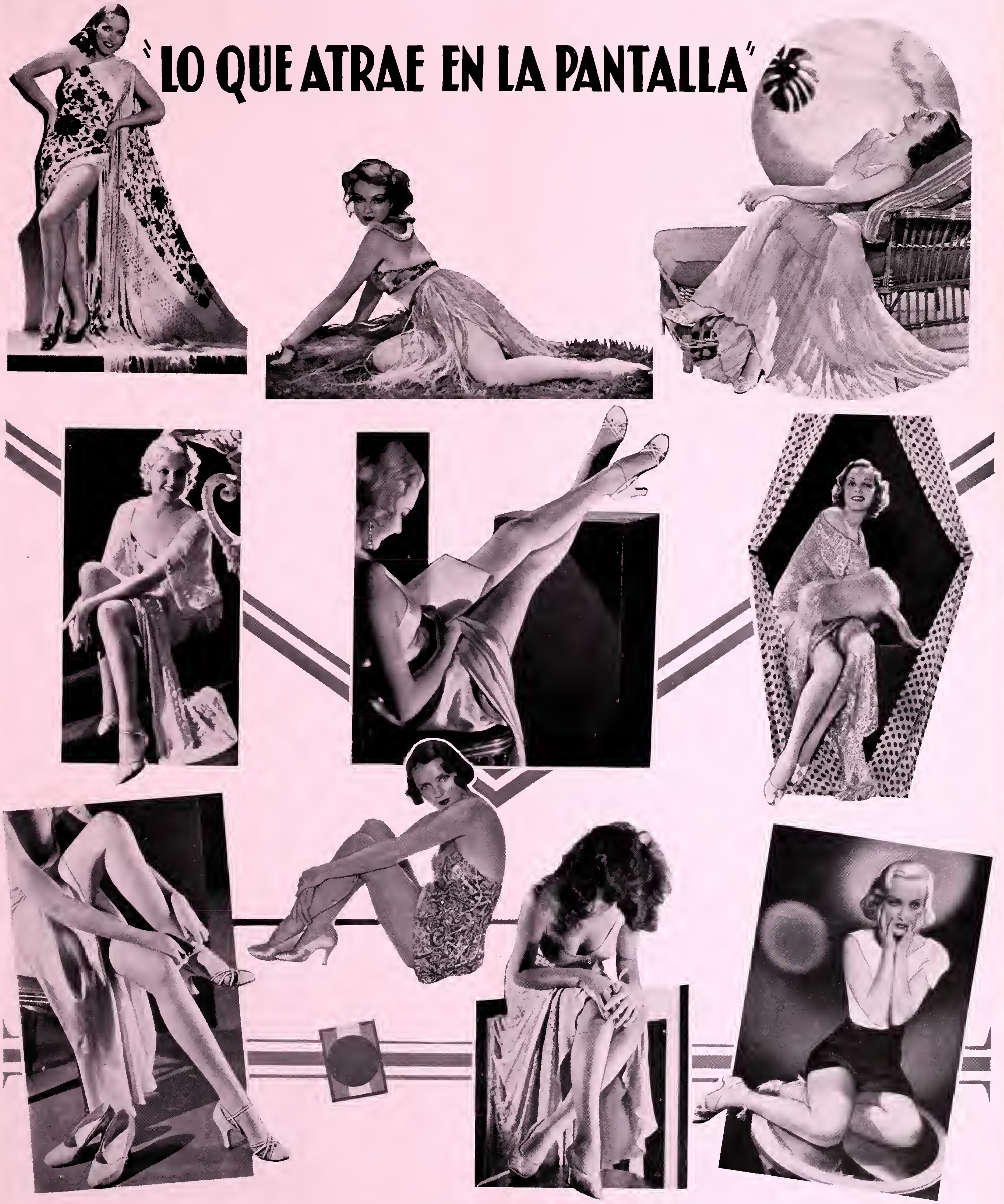
Faltan aún las contestaciones de los demás países donde se habla la lengua de Cervantes, pero sabido es que tanto en ellos como en los arriba mencionados

"El Expreso de Shanghai"

continúa viajando rápidamente hacia su meta

UNO DE ESOS TRIUNFOS QUE
HACEN ÉPOCA EN EL CINE

"LO QUE ATRAE EN LA PANTALLA"



Las bellezas de la Paramount que aparecen en esta página son, de izquierda a de recha, arriba: Adrienne Ames, Sari Maritza, Tallulah Bankhead; centro: Thelma Todd, Judith Wood, Claire Dodd: abajo: Florine McKinney, Susan Fleming, Nadine Dore, Carole Lombard.

HAROLD LLOYD

HAROLD llega a Hollywood, la ciudad de sus sueños. Harold sabe que la gloria lo está aguardando en la capital del Séptimo Arte. Harold, deslumbrado por la visión de sus próximos, inevitables, inminentes triunfos cinematográficos, no advierte que, en vez de pisar el andén, introduce el pie hasta el tobillo en una sombrerera. Mas, ¿qué es un sombrero, aunque su dueña sea una mujer hermosa, ante el amor que nace en el corazón de un joven que dentro de breves días será un astro de la pantalla? Porque Harold, haciendo más de lo que hizo César, llegó, vió, metió la pata y se enamoró.

* * *

Llueve a torrentes, y sin embargo, Harold, que no tiene alma de cántaro, siente que su espíritu recibe la caricia del sol. ¿Cómo puede ser esto? ¡Ah, es que Harold, pese al chubasco, ha encontrado una estrella! No en el cielo, naturalmente, puesto que, aparte de ser de día está nublado, sino en la calle. Harold querría hablarle a la hermosa de amor, pero considera más oportuno y urgente ayudarla a levantar la capota del automóvil. Y aquí? empieza lo bueno...

* * *

La asistencia a la fiesta que da la esposa de influyente magnate del cine es asunto de vital importancia para Harold. Ya lo tenemos en la espléndida mansión, viendo estamos cómo sabe congraciarse con la dama cuya recomendación ha de hacerle llano y practicable el camino de la gloria. ¡Ah, pero, donde menos se piensa salta la liebre! Harold, que lleva puesto un frac ajeno, el frac de un prestidigitador por más señas, ve que empiezan a salirle de las mangas, de los bolsillos, de todo él. conejillos, ratones, pollos y quién sabe qué más.

Harold ha ido con el frac de un prestidigitador, y cuando menos lo piensa le salta la liebre.

* * *

¡Ha llegado el gran día! Es hoy cuando le dirán a Harold algo de lo cual se halla Harold seguro de antemano: que las pruebas fotográficas y fotogénicas que de él se han tomado demuestran que el cine necesita de Harold. Tan entusiasmado se halla nuestro hombre que, no sabiendo qué hacer, se quita una insignia que conserva como recuerdo de sus tiempos estudiantiles y condecora con ella a la actriz de ojos morunos y enigmática sonrisa de vampiresa. Pero, Harold propone y el Director dispone: por absurdo, increíble, desconcertante y fantástico que parezca, Harold no sirve para el cine; cuando oyó que le decían lo contrario, oyó mal; la triste verdad es que no sirve y no hay que darle vueltas. Faltan palabras para pintar su abatimiento que de puro trágico resulta cómico... Y para que llueva sobre mojado, su ideal, la mujer de sus sueños, la Dulcinea de este caballero andante del lienzo de plata, lo manda a paseo; está indignada porque Harold le regaló a la actriz la insignia de marras. ¿Quién pintaría la cara que pone nuestro héroe? Además, ¿para qué pintarla aquí cuando todos pueden verla en la pantalla?

La actriz española ha despertado en el pecho de Harold una pasión muy mal correspondida.

* * *

Están tomando la escena cumbre de una película que no tendrá rival. Harold se presenta en el preciso momento en que esa escena cumbre llega a su cúspide, y convierte aquello en un abismo. El galán, hecho una fiera, lo increpa. Harold, que sabe muy bien que a la ocasión la pintan calva, se dice para sus adentros: ¡Esta es la mía!, y le suelta al otro unas cuantas palabras enérgicas, antes de largarle un par de bofetadas. Porque Harold, que además de sentirse actor se siente hombre de acción, se propone llevar a cabo una hazaña. La cual es nada menos que rescatar a la cuitada dama que en poder del grosero galán gime cautiva. Ya ha empezado el combate, pelea, duelo o como ustedes quieran llamarlo, que el nombre no hace al caso y lo que importa es verlo para morirse de risa.

* * *

Ella se siente entusiasmada ante la proeza de Harold. El director declara a cuantos quieren oírlo que en toda su cinematográfica existencia no ha visto pelea más fiera, empeñada, descomunal, fantástica, risible y filmable. Ese jovencito de las gafas promete, vaya si promete. Es un jovencito que se las trae y al cual no hay que dejarlo irse sin un contrato que asegure para el cine este nuevo hallazgo. Pero, mientras que el director piensa de este modo, Harold, a quien no le pasa siquiera por el pensamiento que el director pueda estar pensando lo que piensa, emprende una retirada estratégica. Todo se ha perdido, dice Harold para su capote, y no es cosa de perder también la vida o, cuando menos, verla seriamente comprometida en desigual reyerta. Alguien sigue a nuestro héroe que se aleja del Estudio. ¿Quién? ¡Quién ha de ser sino la heroína! Tras de la tempestad viene la

Al inundarse el Estudio, Harold sigue peleando, no ya como un tigre, como un tiburón.

en "CINEMANÍA"

calma, y para Harold se acerca ese momento que en la historia de los hombres como en la de los pueblos señala el triunfo. Como va a verse, mejor dicho, como se verá en la pantalla, ese momento triunfal es un triunfo de risa que culmina en una carcajada.

* * *

La más reciente de las comedias de Harold Lloyd, *Cinemanía* (*Movie Crazy*), presenta al conocidísimo y gracioso actor rodeado de uno de los repartos mejores, si acaso no es el mejor, de cuantos lo han acompañado en producciones anteriores.

Constance Cummings, la primera dama, es actriz que une a los atractivos de una seductora belleza los del arte consumado con que interpreta al difícil papel que le toca en *Cinemanía.* Figuran además en el reparto Kenneth Thomson, Spencer Charters, Louise Closser Hale, Robert McWade, Harold Goodwin, Sydney Jarvis, Lucy Beaumont, DeWitt Jennings, Eddie Fetherstone, Mary Doran, Noah Young, Constantine Romanoff y Arthur Housman, los singulares aciertos de todos y cada uno de los cuales contribuyen al brillantísimo éxito del conjunto.

* * *

Como en todas las de Harold Lloyd, en *Cinemanía* (*Movie Crazy*), la más reciente de sus comedias, cada escena representa horas y muchas veces días de trabajo paciente y asiduo.

Y no son únicamente los actores y el personal técnico quienes han de demostrar su constancia en ensayos y tomas. Valga de ejemplo lo ocurrido con una de las escenas de *Cinemanía,* la de la fiesta en casa del magnate cinematográfico.

Harold, tomando a lo serio lo que es sólo una escena, salva a la que adora... y estropea el film.

Juega en esta escena importante papel un ratoncillo blanco que, saliéndose de uno de los bolsillos de Harold Lloyd, recorre desenfadamente los hombros de la actriz que baila con Harold.

Éste, que en punto al buen logro de todas y cada una de las escenas de sus películas es de lo más exigente que se conoce, hizo repetir ésta no una ni dos ni siquiera media docena de veces sino veintitrés antes de darse por satisfecho. Y lo bueno es que Wishya—el ratón cuyo nombre merece ciertamente pasar a la historia del cinematógrafo—,se prestó a ello sin dar muestras de cansancio ni protestar en forma alguna.

Verdad es, y esto tal vez lo sabía Wishya, que tan ejemplar compartamiento le valió doble ración de queso.

Harold le confiesa a Constance Cummings que está perdidamente enamorado de la española.

* * *

No hay director o actor de cine que no tenga sus genialidades (manías las llaman algunos), y Harold Lloyd no es excepción de la regla.

Rara es la película en que el personaje que Harold Lloyd representa no resulte tocayo suyo en el reparto. En *Cinemanía (Movie Crazy),* la más reciente de sus comedias, y si hemos de estar a la opinión del público y de la crítica de los Estados Unidos, la más graciosa, Lloyd aparece como Harold Hall, el muchacho de pueblo que va a Hollywood segurísimo de que a los dos días de haber llegado quedará convertido en estrella.

* * *

Walter Lundin, el fotógrafo que tomó las escenas de *Cinemanía,* lleva quince años de trabajar con Harold Lloyd... Entre la voluminosa correspondencia que recibe a diario Harold Lloyd, el protagonista de *Cinemanía,* figuran muchas cartas de niños... Harold Lloyd completó con *Cinemanía* la 350ª de sus producciones... Harold Lloyd, el héroe de *Cinemanía* es un gran aficionado al golf... Y tiene un campo de golf expresamente dispuesto para ofrecer toda clase de dificultades a quien lo juega... A los dieciocho años de edad, Harold Lloyd era actor de una compañía de aficionados, ayudante del maestro de escuela de San Diego de California, extra de cine y estudiante de segunda enseñanza... La cantidad de película gastada en tomar las escenas de *Cinemanía,* la última comedia de Harold Lloyd, fué de 76,250 metros... Harold Lloyd, el hombre de las gafas, no ha ocupado jamás los servicios de un oculista... Y es natural, porque las gafas que usa no tienen lentes.

Harold ensaya una escena de amor que le sabe a vinagre al director de la película.

HAROLD LLOYD
en
"CINEMANÍA"
con
CONSTANCE CUMMINGS
Dirección de Clyde Bruckman
Libreto escénico y diálogo de
Vincent Lawrence
Argumento orginal de
Agnes Christine Johnson
John Grey y Felix Adler
Gerente de Producción John L. Murphy
Walter Lundin, fotógrafo
Montaje del film por Bernard Burton
Distribución Paramount
Gran comedia hablada en inglés con rótulos explicativos en castellano

Su Teatro

No Hay Buena Proyección Sin Buena Pantalla

Por FRANCIS M. FAIGE

CUANDO se trata de mejorar, siquiera sea en escasa medida, cualquiera de las muchas fases de la proyección cinematográfica, no se escatima el tiempo ni el dinero a fin de lograrlo. En cambio, todo es llegar a la pantalla para que, tácita o expresamente se invoque aquello de que el tiempo es oro o venga a cuento lo otro de que ahorrar el dinero es lo mismo que ganarlo. Sin que se repare, al proceder así, que el instalar y mantener en buenas condiciones la pantalla cinematográfica no solamente ahorrará electricidad —que es lo mismo que ahorrar dinero—, sino que, además, producirá ganancias. Y esto por la sencilla razón de que, al mejorar la visibilidad de las películas, dejará más satisfecho al público, acreditará el teatro y aumentará las entradas de taquilla.

Quien administra un teatro, sea que lo haga como propietario sea que actúe como gerente, es la persona llamada a responder por que todo marche como es debido. En la necesaria subdivisión del trabajo, tocan diferentes partes de éste, y la responsabilidad aneja a ellas, a diversos departamentos, de los cuales es el de Proyección uno de los más importantes, si acaso no es el más importante de todos.

El empleado que está a cargo de la Caseta de Proyección será, pues, quien haya de responder ante la Gerencia por todo lo relacionado con el ramo. Pero, ¿hasta qué punto? ¿dónde cesa su autoridad, y por tanto su responsabilidad, y comienza la del Gerente?

Un examen del caso nos mostrará que el Proyeccionista, por la preparación técnica que ha recibido y en razón de las mismas funciones de su empleo, es quien debe responsabilizarse por todo cuanto se relacione con la adecuada proyección de las películas. Lo cual es decir que sus atribuciones traspasan los límites de la Caseta de Proyección y llegan... hasta la Pantalla.

De la coordinación de esfuerzos entre el Proyeccionista y el Gerente, o los empleados que representen a este último al frente de un departamento dado, se sigue lo que debe ser lógica aspiración de todos: que la proyección de las películas sea virtualmente perfecta. (Y conviene hacer hincapié aquí en que el grado de perfección en esta materia no es cosa de poca monta, toda vez que de él dependerá en muchas ocasiones que las películas causen mediana, buena o excelente impresión en el público, de complacer al cual depende el éxito del teatro).

Dando por sentado que tanto el equipo de proyección como la forma en que se halle instalado y funcione no dejen nada que desear, va a tratarse ahora de la pantalla cinematográfica; a la calidad, instalación y conservación de la cual no suele prestarse, como ya se ha apuntado al principio, todo el cuidado que se debiera.

Lo primero que hay que considerar es cuál, de las varias clases de pantallas que hay, es la que más conviene. Esto, como ya se comprende, dependerá de las particulares condiciones del teatro y, ante todo, del tipo de lámpara, del ángulo de proyección y de la anchura del local.

Para los locales anchos, los de ángulo de proyección muy abierto, los que tengan lámpara de gran intensidad, el tipo mejor de pantalla es la blanca, que difunde la luz casi por igual en todas direcciones. Por la inversa, en locales largos y estrechos, la pantalla que conviene es la de tipo metálico que concentra la luz sin difundirla.

A más del tipo de pantalla que pidan las condiciones del local, ha de atenderse al tamaño de ella y a su colocación. En cuanto a lo primero, debe tomarse en consideración lo siguiente: (1) el ancho mínimo de la pantalla no deberá ser menor que la sexta parte de la distancia que haya entre ella y la última fila de asientos; ni (2) mayor que un octavo de la distancia entre la pantalla y la primera fila de asientos. Además, (3) la intensidad de la lámpara es factor importante en la determinación del tamaño de la pantalla.

Por lo que hace a la colocación, no hay que apartarse un punto de las instrucciones que para llevarla a cabo haya dado la casa fabricante, y deberá tenerse presente que (1) la pantalla no debe quedar a menos de cuarenta y dos centímetros sobre el piso del escenario, y (2) a la mayor distancia posible de la primera fila de asientos. Importante es, asímismo, rodearla con un marco de color negro mate.

La acertada elección y colocación de la pantalla no bastarán por sí solas; ha de cuidarse, además, de otros extremos, de los cuales va a hablarse en seguida.

La forma en que se halle iluminado el local durante la exhibición de las películas influirá mucho en que la Proyección resulte o no de buena clase; de aquí la necesidad de comprobar si no hay luces que perjudiquen la visibilidad, ora porque se reflejen en la pantalla, ya porque molesten de otro modo cualquiera la vista de los espectadores.

Asímismo se tendrá cuidado de cerrar puertas o ventanas que dejen llegar a la pantalla corrientes de aire.

No menos importante que todo lo anterior es la conservación de la pantalla en buen estado de servicio, para lo cual será necesario desempolvarla una vez a la semana valiéndose de un cepillo o de una barredera aspirante, que se aplicará no por la parte de la pantalla que mira al teatro sino por la opuesta.

Si en las instrucciones de los fabricantes se recomendare hacerlo así, la pantalla debe someterse a una limpieza más completa que la indicada arriba cada tres o seis meses, según lo pidieren las circunstancias.

Hay que revisar la pantalla con frecuencia —no menos de una vez por semana, en todo caso—, a fin de cerciorarse que no tiene manchas ni se halla descolorida a trechos ni adolece de cualesquiera otros defectos perjudiciales a la buena proyección. Un medio muy eficaz de hacerlo será iluminarla con la luz blanca y repasarla luego corriendo a lo largo de toda la superficie un pedazo del mismo material de que está fabricada. De notarse marcada disparidad entre el color de ese pedazo y el de la pantalla, será señal de que ésta se encuentra en malas condiciones.

Por último, cuando la pantalla pierda un treinta por ciento de su eficacia, lo cual ocurrirá después de nueve a dieciocho meses de servicio, no queda más que un camino: poner una nueva. Medida que también debe tomarse si la pantalla que está en uso no cumple con las condiciones que, según todo lo dicho, ha de reunir la buena pantalla.

LOS OJOS AZULES SON LOS PREFERIDOS EN HOLLYWOOD Y ESTAN EN ABRUMADORA MAYORIA EN LOS GRANDES ESTUDIOS

Los ojos claros, serenos, particularmente si son azules como la mar o como el cielo, sirven en el sigio XX para algo más que para inspirar a los Gutierres de Cetinas contemporáneos: dan a sus poseedoras decidida ventaja en la concurrencia de probabilidades que hacen de la joven que se dedica al cine una estrella o una extra.

Tomando como base de cálculo lo que sucede el uno de los principales estudios cinematográficos de Hollywood, el de la Paramount, se ha llegado a establecer la proporción que guardan los ojos claros con los negros o castaños, la cual es la siguiente: de quince primeras actrices, sólo hay una de ojos castaños, en tanto que doce los tienen azules y las dos restantes verdes. Proporción que no es excepcional, pues en los demás estudios de importancia por cada actriz de ojos oscuros hay seis o siete ojiazules. Entre directores y fotógrafos cinematográficos es opinión corriente que la popularidad de los ojos azules en la pantalla se deba a que este color, singularmente cuando es claro, registra mucho mejor que el castaño o el negro. Por donde, en igualdad de circunstancias, la actriz de ojos azules contará con esta ventaja natural a su favor.

Marlene Dietrich

En sentir de Josef von Sternberg, el director de *La Venus Rubia (Blonde Venus)*, los ojos azules de Marlene Dietrich, la claridad de los cuales resalta aun más gracias a la cabellera de un rubio argentado con que aparece la deliciosa actriz en esta producción de la Paramount, entran por mucho en el buen logro de la mayoría de las escenas.

No obstante lo dicho, el tener ojos negros u oscuros no es impedimento. Así, por ejemplo, Claudette Colbert, elegida por Cecil B. de Mille para hacer de Popea en *El Signo de la Cruz* (*The Sign of the Cross*), tiene los ojos castaños. Y está comprobado, además, que ojos de este color o negros aventajan a los azules o verdes cuando de expresar la violencia de la pasión se trata. Díganlo, si no, los ojos Clara Bow, Joan Crawford, Dolores del Río, Lupe Vélez, y los de la arriba mencionada la popular Claudette Colbert.

PARAMOUNT PRESENTARA PROXIMAMENTE A SYLVIA SIDNEY EN "TODO MI AMOR"

Sylvia Sidney

Según noticias recibidas de Hollywood, la próxima presentación de Sylvia Sidney en la pantalla será en la película de la Paramount *Todo mi amor* (*All My Love*).

Sidney Buchman, que acaba de terminar el libreto escénico de la gran producción de Cecil B. de Mille *El Signo de la Cruz (The Sign of the Cross),* se ocupa ahora en preparar el de esta cinta, la primera en que volveremos a admirar a Sylvia Sidney después de su reciente triunfo en *¡Tuya para siempre! (Merrily We Go To Hell).*

CECIL B. DE MILLE BUSCA POR ESPACIO DE SESENTA DIAS A UNA MUJER QUE REUNA LOS ENCANTOS DE MEDIA DOCENA

¡Sesenta días en busca de una mujer! Y al fin la encuentra y la tiene ahora en Hollywood.

Todo esto suena a titulares de hoja de escándalo, a folletín, pero es sólo un episodio, prosaico si se quiere, relacionado con *El Signo de la Cruz (The Sign of the Cross),* la ostentosa película en que Cecil B. de Mille lleva a la pantalla la Roma de los tiempos de Nerón.

Quien gastó dos meses en la búsqueda y captura de la mujer fué el propio de Mille; la mujer, encantadora mujer por cierto, tras la cual podría correrse no ya un par de meses sino todo un año, es Joyzelle, astro de primerísima magnitud en los cielos del vodevil y la opereta.

De Mille necesitaba para el papel de la cortesana Ancaria, la más hermosa que conoció la Roma de Nerón, según es fama, una mujer que rivalizara con Lenore Ulric por los ojos, con la Pavlowa por las manos, con la Dietrich por las pantorrillas, con Josephine Baker por la voluptuosidad sugestiva de la voz, con Gilda Grey por sus habilidades de bailarina, con Cleopatra, la seductora del Nilo, por el hechizo que rinde y encadena a los hombres. Y Joyzelle resultó la elegida.

En el reparto de *El Signo de la Cruz* figuran Fredric March, Claudette Colbert, Elissa Landi y Charles Laughton en los papeles de más viso.

ERNST LUBITSCH HACE EXHIBIR NO MENOS DE CIEN VECES CADA ESCENA ANTES DE DEJAR QUE LA VEA EL PUBLICO

Antes de que el público vea las películas dirigidas por él, ni tan siquiera en exhibición de prueba, Ernst Lubitsch las sujeta a repetidas y rigurosas críticas en proyecciones en que hace de censor de sí mismo. Censor tan exigente, descontentadizo y empeñado en no dejar que se escape lunar que no se elimine ni mejora que no se introduzca en las escenas que va viendo, que no es una ni dos sino un centenar de veces las que repasa la película a fin de darle el visto bueno.

Aparte de esto, cada producción pasa por unas treinta exhibiciones más mientras que se halla en curso de preparación en los Estudios de Paramount. Con lo que puede calcularse en ciento cuarenta el número de veces que pasa la cinta en exhibiciones de crítica y ajuste.

En la actualidad Ernst Lubitsch examina diariamente las pruebas de las escenas que se han tomado durante el día de la cinta *Un hombre simpático (The Personal Touch),* que es la que tiene en preparación. Con Lubitsch asisten a las exhibiciones Miriam Hopkins, Kay Francis, Herbert Marshall, Charlie Ruggles, Edward Everett Horton, el fotógrafo, sus ayudantes y la plana mayor del personal que interviene en la filmación.

Miriam Hopkins

De cada escena se presentan dos o tres tomas a fin de que pueda elegirse la que haya de quedar en la obra, la cual, después de haberse formado así, sufrirá multitud de correcciones y cambios.

Una vez que la cinta está, digámoslo así, en borrador, es cuando empieza el trabajo que da al conjunto, a más de la conveniente ilación, la variedad y movilidad geniales del cinematógrafo.

Ernst Lubitsch y Merrill White, que es quien se encarga del montaje de los filmes del maestro, pasan y repasan la banda, suprimiendo aquí, acortando allá, cambiando más acá el orden de determinadas escenas, pues de lo que se trata es de que en ningún caso haya más de las precisas ni menos de las necesarias.

Es al hallarse este trabajo casi terminado cuando los altos empleados del Estudio ven la película por primera vez.

ESTRELLAS QUE BRILLAN TANTO AL NORTE COMO AL SUR DEL ECUADOR

Ancho, grande, inmenso es el firmamento; poderosa, más que la del águila, la vista del astrónomo a quien la ciencia presta sus ojos para sondear los espacios siderales. Y sin embargo, ni en la más clara de las noches caben cuantas estrellas hay en los cielos, ni habría quien en una mirada pudiese abarcarlas. Astros hay que sólo en las noches del Norte dan sus resplandores; luceros que únicamente en el hemisferio meridional aparecen.

Pero, si de "ese cielo azul que todos vemos" pasamos al cielo adonde miran los aficionados al espectáculo cinematográfico selecto, ahí será cuando, lo mismo en el Norte que en el Sur, en Oriente que en Occidente, brillarán de continuo

HAROLD LLOYD
GARY COOPER
CLARK GABLE
FREDRIC MARCH
RICHARD ARLEN
WYNNE GIBSON
CHARLIE RUGGLES
CHARLES LAUGHTON
NANCY CARROLL
JIMMY "SCHNOZZLE" DURANTE

MARLENE DIETRICH
CLAUDETTE COLBERT
KAY FRANCIS
TALLULAH BANKHEAD
HELEN HAYES
CAROLE LOMBARD
CLIVE BROOK
GEORGE M. COHAN
CONSTANCE CUMMINGS

MAURICE CHEVALIER
MIRIAM HOPKINS
SARI MARITZA
SYLVIA SIDNEY
STUART ERWIN
FRANCES DEE
JACK OAKIE
GEORGE BARBIER
PHILLIPS HOLMES
LOS CUATRO HERMANOS MARX

Estrellas, astros todos ellos, que forman en el cielo del Séptimo Arte

LA VÍA TRIUNFAL DE PARAMOUNT

Esta revista editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

NOVIEMBRE, 1932

NUEVO MENSAJERO Paramount

EN ESTE NÚMERO

Cecil B. de Mille cuenta cómo descubrió sus "estrellas"

●

Antecedentes de interés acerca "El Signo de la Cruz"

●

Paramount realiza dos nuevos films en español

●

"Cinemanía" es otro triunfo de Harold Lloyd

●

Charles Laughton, futura estrella

●

Sensacional narración de "Entre la espada y la pared"

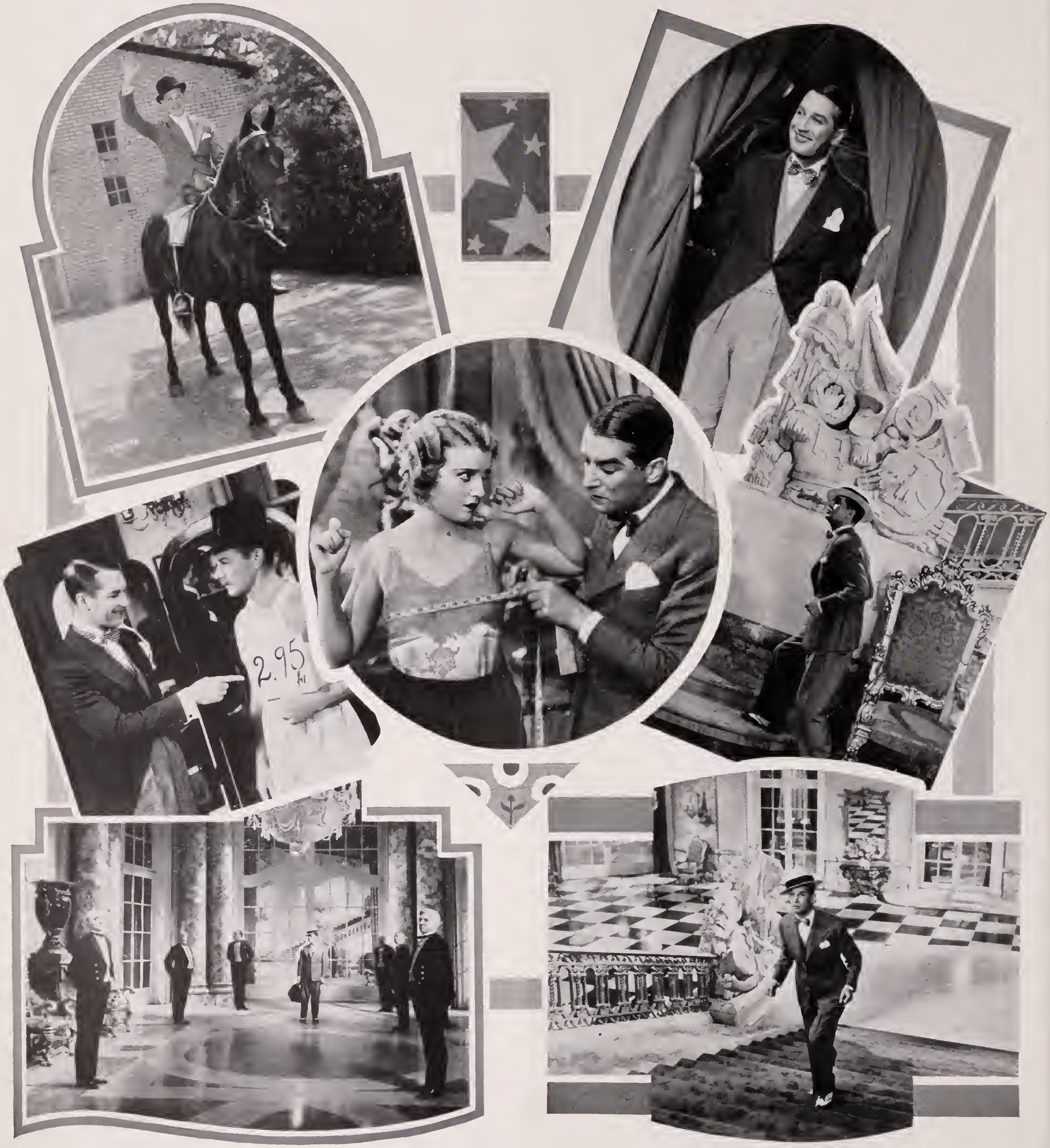
●

Sugerente y nueva "pose" fotográfica de Marlene Dietrich

En esta cubierta:

SARI MARITZA

Chevalier, el de la Impecable Elegancia



Siete escenas de gran belleza y enorme poder sugestivo de la maravillosa opereta cinematográfica "Ámame esta noche," de la Paramount, dirigida por Rouben Mamoulian, en la cual Maurice Chevalier vuelve a presentarse ante el público ataviado con el irreprochable buen gusto y chic que son una característica del actor favorito del bello sexo y admirado del sexo contrario.

Nuevo MENSAJERO Paramount
REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR
PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK
VOL. XVI
NOVIEMBRE 1932
No. 5

TRES ESTRELLAS RUTILANTES

MAURICE CHEVALIER

Francés de nacimiento, pero favorito de los públicos del mundo entero. Tal es Maurice Chevalier, incuestionablemente una de las figuras más representativas de la nueva modalidad cinematográfica. Ventajosamente conocido en su país natal en otro género de espectáculo, como es el del vodevil, pero prácticamente desconocido en otros países, aparece Chevalier en la pantalla sonora en *Los inocentes de París* y cautiva instantáneamente al público por su simpatía y su inimitable vis cómica. Reaparece nuevamente en otra película musical de la Paramount, *El desfile del amor,* y la simpatía que el público siente por el artista se trueca en entusiasmo. A *El desfile del amor* han seguido otras películas que han afianzado la popularidad del insigne *chansonnier* parisiense. Pero su triunfo máximo, mayor aún que el que alcanzó en *El teniente seductor* y en *Una hora contigo,* lo conquista Chevalier, al lado de la incomparable y bellísima *vedette* Jeanette MacDonald, en la deliciosa opereta cinematográfica *Ámame esta noche,* que actualmente se exhibe, con inusitado éxito, en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino.

Y así, de triunfo en triunfo, que culmina en la más reciente de sus realizaciones, Maurice Chevalier ha llegado a ser el favorito de todos los públicos y, de consiguiente, el favorito de todos los empresarios, pues el célebre artista galo es el que mejores entradas de taquilla les produce.

MARLENE DIETRICH

Esta bellísima e intrigante *star* alemana es otra prueba fehaciente de la universalidad de la pantalla sonora. Así como Francia ha dado al público universal un Chevalier, Alemania le ha dado una Marlene Dietrich, mujer enigma, de hondas y misteriosas pasiones. Quien haya visto a esta consumada actriz en cualquiera de las películas en que ha tomado parte jamás olvidará su belleza sugestiva y la distinción y el arte que imparte a sus caracterizaciones.

La carrera de Marlene Dietrich se asemeja en muchos puntos a la de Maurice Chevalier. Como éste, Marlene surgió poco menos que de lo desconocido para fulgurar al instante con destellos estelares en la pantalla de los teatros del mundo. Su primera caracterización en una realización norteamericana, *Marruecos,* fué su primer triunfo, indiscutible y definitivo, pero donde Marlene se supera a sí misma, donde se remonta a las más altas regiones del arte, es en la película *La Venus rubia,* de inminente estreno en Nueva York, y que muy pronto los públicos de habla española podrán admirar en sus teatros predilectos.

La Venus rubia es una película Paramount que el público espera con verdadera ansiedad. Con mayor ansiedad, con impaciencia, diríamos, la espera el empresario porque sabe que en estos tiempos de depresión económica no hay reconstituyente más eficaz que un *film* Paramount con Marlene Dietrich.

SUMARIO

	Página
Tres estrellas rutilantes	67
Algunos antecedentes acerca de "El Signo de la Cruz"	68
Mirando hacia el futuro	69
Cecil B. de Mille tiende una mirada a lo pasado	69
Todo al vuelo	69
"Entre la espada y la pared"	70
"Todo lo condena"	72
"Amame esta noche"	73
"Alias la Condesa"	74
Harold Lloyd bombardeado por el aplauso de la crítica	75
"La Noche del 13 de Junio"	76
De cómo mantener el teatro para la prosperidad del negocio	79

HAROLD LLOYD

En otro lugar de este número publicamos una página entera de juicios críticos publicados en la prensa neoyorquina acerca de la nueva realización de Harold Lloyd, *Cinemanía,* la tan esperada película del popularísimo actor cómico de las gafas de carey. Una película de Harold Lloyd es esperada siempre con verdadero interés en cuantas partes se exhiben películas en el mundo, pues tan popular es Harold entre los públicos de las grandes ciudades como entre los públicos de las más pequeñas y remotas aldeas. Las películas de este hilarante cómico se han exhibido ante un público de esquimales en el Artico y en un aduar de beduínos de la Arabia, y tanto allí como aquí Harold ha arrancado aplausos y ha hecho sonar las carcajadas. De ahí que Harold considere como un deber suyo para con el público universal que le aplaude y le admira, el de superarse en cada película que realiza. Por esto no titubeamos en afirmar que la película intitulada *Cinemanía,* que en estos momentos se exhibe con muy buen éxito en Nueva York y otras ciudades de los Estados Unidos, es incuestionablemente la más graciosa, rápida e interesante de las realizaciones de Harold Lloyd, que la Paramount distribuye por el mundo entero.

ALGUNOS ANTECEDENTES ACERCA DE "EL SIGNO DE LA CRUZ"

HOLLYWOOD ha entrado en una era de franca e inusitada versatilidad. Las tradiciones, aun las más arraigadas en todos los departamentos de los estudios cinematográficos, han sido arrolladas por la ola de la versatilidad. El héroe de hoy es el "traidor" de mañana y la ingenua de la víspera es la vampira del día siguiente.

C. B. De Mille

Así lo ha declarado recientemente en una interesante entrevista Cecil B. de Mille, precursor de la cinematografía norteamericana y uno de los directores más formidables que la misma ha producido. No es esta la primera vez que Cecil B. de Mille sorprende al mundo con sus revolucionarias ideas en cinematografía, pues durante los últimos veinte años ha realizado siempre lo inusitado y heterodoxo en los estudios.

Hollywood espera con verdadera expectación e interés *El signo de la Cruz* en cuya película Cecil B. de Mille ha introducido notables innovaciones, tanto de orden técnico como artístico.

Lo que más ha intrigado y sorprendido a críticos y a directores es la forma inusitada con que Cecil B. de Mille se lanzó a la rebusca y selección de los artistas que debían encarnar los personajes principales del grandioso drama de la época neroniana que la Paramount le había dado encargo de realizar.

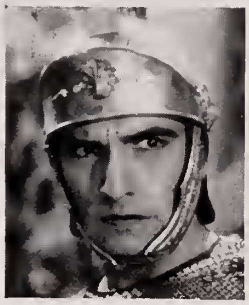
La selección de esos caracteres revela no sólo al director de películas sino al psicólogo y al hombre conocedor de las cualidades, defectos y emociones de cuantos artistas aparecen en la actualidad y han aparecido durante los últimos veinte años en la pantalla cinematográfica. Cecil B. de Mille, observador profundo y concienzudo, ha hecho un estudio íntimo y detallado de todos ellos.

Tenemos, por ejemplo a Elissa Landi, una actriz que ha llevado a la pantalla en sus últimas caracterizaciones a la mujer mundana y frívola, quien, en cambio, en *El signo de la Cruz* aparecerá como una virgen cristiana.

He aquí como Cecil B. de Mille llegó a la conclusión de elegir a Elissa Landi para ese papel. "En cada actor o actriz — habla De Mille — existe una personalidad íntima que no nos ha sido revelada en la pantalla. Después de paciente estudio de la obra realizada por esa eminente actriz, yo creo haber descubierto esa personalidad desconocida, que no logré hallar en las otras cien actrices y aspirantes al papel de Marcia, después de someterlas a rígidas pruebas fotogénicas y fonogénicas. Miss Landi posee la rara facultad de expresar la inocencia, el candor y el encanto de la juventud y al mismo tiempo está dotada de un magnetismo personal del que es imposible escapar. Elissa Landi es la actriz ideal para el importante papel que le he confiado en *El signo de la Cruz.*"

Elissa Landi

A Fredric March, el joven elegante y refinado de tantas películas de la Paramount. De Mille lo convierte en un noble romano fanfarrón y amante del placer sensual. Fredric March encarnará el Marco Soberbio, prefecto de Roma en los días trágicos de Nerón, caracterización que eclipsará su anterior de *El hombre y el monstruo.*

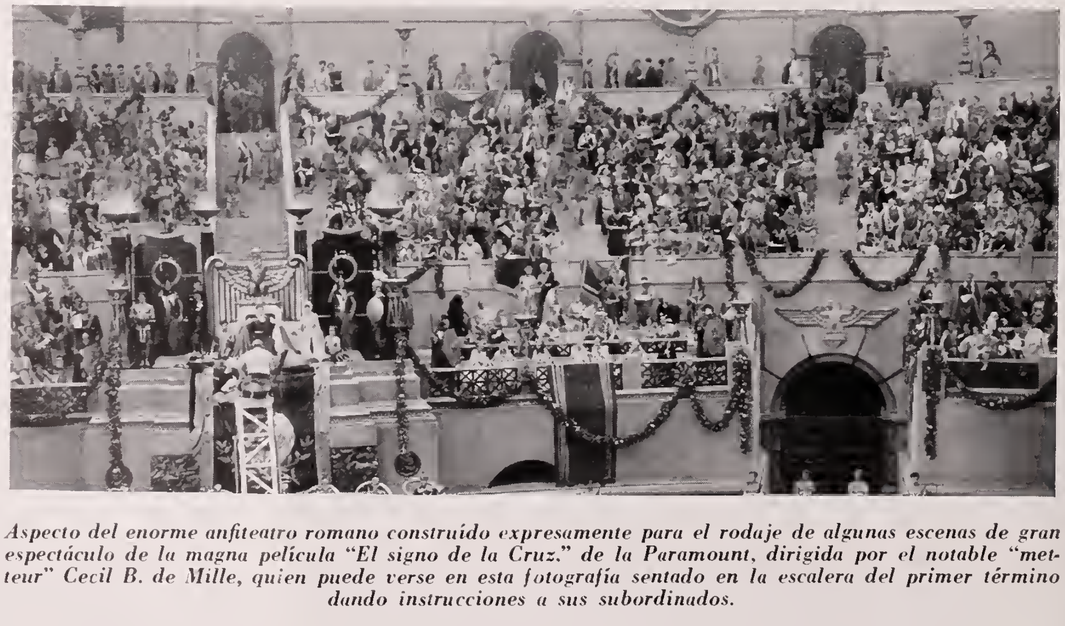


Fredric March

"Fredric March nos ofrecerá una caracterización ideal en el papel de Marcos — dice Cecil B. de Mille —. No conozco otro actor más bien calificado que Mr. March para encarnar en la pantalla a ese noble romano dotado de dos naturalezas distintas y antagónicas, quien nos recuerda en muchos puntos al héroe doble de la novela de Stevenson, el famoso Dr. Jekyll y Mr. Hyde. Sin embargo, desde el punto de vista interpretativo, el papel que he confiado a Mr. March es completamente diferente a todo cuanto lleva interpretado hasta la fecha. En lo inusitado y en lo que se aparta de los caminos trillados conseguimos los más grandes éxitos en cinematografía."

Pero los cambios que hemos mencionado son insignificantes si los comparamos con el que Cecil B. de Mille nos ofrecerá en el caso de Claudette Colbert. En la película de que hemos venido hablando, miss Colbert interpretará un papel que es la verdadera antítesis de cuantos papeles ha representado en la pantalla y en el teatro desde que la insigne y bella actriz debutó en ellos.

(Continúa en la página 78)



Aspecto del enorme anfiteatro romano construído expresamente para el rodaje de algunas escenas de gran espectáculo de la magna película "El signo de la Cruz." de la Paramount, dirigida por el notable "metteur" Cecil B. de Mille, quien puede verse en esta fotografía sentado en la escalera del primer término dando instrucciones a sus subordinados.

MIRANDO HACIA EL FUTURO

El grandioso éxito de "Las luces de Buenos Aires" induce a la Paramount a realizar más películas en castellano

Paramount, a pesar de todos los rumores en contrario, no ha abandonado el propósito de realizar películas en castellano. La editora que realizó la película *Las luces de Buenos Aires, Su noche de bodas* y otros films que han merecido la aprobación unánime del público, tiene en plan de producción dos nuevas películas musicales en su estudio de los suburbios parisienses.

En estas dos películas tomará parte principal el famosísimo cantador de tangos argentino Carlos Gardel, protagonista de la película *Las luces de Buenos Aires,* y la bella actriz Gloria Guzmán. Es también muy posible que Rosita Moreno desempeñe un papel de importancia en una de estas películas, lo cual tendremos oportunidad de anunciar probablemente en el próximo número de esta revista. Estas dos películas, cuyos títulos se darán a conocer en breve, serán presentadas en los países de habla española a principios de 1933.

Una escena culminante de la película "Las luces de Buenos Aires," de grandioso éxito en todas partes.

CECIL B. DE MILLE TIENDE UNA MIRADA A LO PASADO

(Continúa del número anterior)

La mayoría de los cincuenta o sesenta actores que han llegado a ser estrellas de cine con los auspicios de Cecil B. de Mille fueron presentados al veterano director en la pantalla antes de que él los conociera personalmente. Entre esos actores cuentan muchos de los que sobresalían hace diez años, y no pocos de los que están ahora en el apogeo de la popularidad: tales Gloria Swanson, Bebé Daniels, Wallace Reid, Richard Dix, Ramón Novarro, Thomas Meighan, Milton Sills, Conrad Nagel, Estelle Taylor, Leatrice Joy, Ricardo Cortez, Theodore Roberts, Jack Holt, Dustin Farnum, Raymond Hatton. House Peters, William Boyd, Dorothy Dalton, Lois Wilson, Agnes Ayres, Hobart Bosworth, Julia Faye, Jetta Goudal, Florence Vidor, Geraldine Farrar, Monte Blue, Jacqueline Logan, Elliott Dexter, Rod La Rocque, Charles Bickford, Lila Lee, Nita Naldi, Wanda Hawley, Anna Q. Nilsson, Lina Basquette, Vera Reynolds, Kay Johnson, Kathryn MacDonald, Pauline Garon, Phyllis Haver y Robert Edeson.

Pauline Garon

Con una de las actrices últimamente mencionadas, Pauline Garon, aconteció a Cecil B. de Mille algo semejante a lo que ya queda referido de Gloria Swanson.

Se hallaba ella en el Este de los Estados Unidos —dice de Mille— cuando yo la conocí en la pantalla, y fué sólo algunos meses después cuando hubo ocasión de que nos presentaran. No obstante, no vacilé en contratarla en seguida para que interpretara uno de los papeles más importantes de *La Costilla de Adán (Adam's Rib).*

(Continúa en la página 78)

TODO AL VUELO

POR

DON CARLOS

¡Taluca se ha echado novio!....Este es el grito que corre de boca en boca en los corrillos artísticos y aun en los no artísticos de Hollywood, Los Angeles y playas adyacentes....Taluca calla, lo cual no es poco decir en estos tiempos en que en la pantalla se habla hasta enronquecer....Pero como que según el sabio proverbio castellano, "quien calla otorga," algo habrá de verdad en lo que por Hollywood, Los Angeles y playas adyacentes se rumorea....Se nos olvidaba decir que Taluca es el chimpancé hembra que Gary Cooper, uno de los actores más espigados de la pantalla, trajo de Africa, adonde, como recordará el que tuviere buena memoria, Gary fué de excursión cinegética hace unos cuantos meses....Jim es el chimpancé importado "expresamente" del Continente Negro para que Taluca no se aburra ....Y, pasando a otra cosa, haremos notar al que leyere que Clarence Burton ha interpretado papeles de "traidor" desde el año fatal 1914....Burton no murió en la guerra europea, pero ha fallecido tantas veces en la pantalla que ya ha perdido la cuenta.... En la única película que conserva su preciosa existencia hasta más allá del fin, es la intitulada El Signo de la Cruz, *film de gran espectáculo de los tiempos neronianos que Mr. Cecil de Mille realiza para la Paramount....No hay aficionado a la pantalla que vea más películas que un director cinematográfico....A este respecto Ernst Lubitsch asegura que ve muchas de las películas por él dirigidas más de cien veces antes de que el público las vea....Hablando de cambios, Marlene Dietrich, la intrigante "vedette" de* La Venus rubia, *de la Paramount, cambia veintisiete veces de traje durante la interpretación de su interesante papel en esta película, una de las de mayor éxito artístico de la presente temporada....*

LA CHICA DE LA CUBIERTA

Sari Maritza, a quien recientemente admiramos en la película "Sin Dios ni Ley" o "Los mandamientos olvidados," es una de las actrices más cosmopolitas de la pantalla. Nació en China, de padre inglés y madre vienesa; educada en Inglaterra, Francia, Alemania y Suiza. Debutó en películas en Hungría. Figura preeminentemente en los elencos de la Paramount. Su próximo film: "Noches de venta."

“ENTRE LA ESPADA

La escuadra de cierto país europeo se halla de maniobras en las inmediaciones de una estación submarina situada en la costa norteafricana. Es el comandante Sturm, al mando de un sumergible, hombre afable y simpático con todo el mundo, pero celoso hasta la locura. Sólo su joven y bella esposa Diana sufre en silencio esa debilidad del comandante, la cual oculta como el más íntimo secreto. Los oficiales, compañeros de servicio del comandante Sturm, y las esposas de éstos tienen indicios de la infelicidad que en el hogar de los esposos Sturm reina y acusan a Diana, muy injustamente por cierto, de ser la causa de ella. Varios son los subalternos que el comandante ha mandado relevar y trasladar a otros buques for fútiles e infundadas sospechas, que culminan generalmente en escenas violentísimas entre el comandante Sturm y su esposa. En cierta ocasión, a raíz del traslado del teniente Jaeckel por una acusación de incompetencia lanzada en su informe contra su subalterno, Diana, fuera de sí por la injusticia cometida, huye enloquecida del hogar conyugal para perderse entre las multitudes moras que con gran algazara y ensordecedor griterío celebran una de sus ruidosas fiestas. Perdida entre el humo de la pólvora y aquella masa humana en continuo movimiento, Diana se siente desfallecer, las piernas se niegan a sostenerla, y de seguro hubiera dado con su persona en el suelo si dos brazos vigorosos no la sostienen y la arrancan a viva fuerza de los grupos de fanáticos moros enloquecidos por las danzas frenéticas a que les condenan sus extraños ritos religiosos.

Gary Cooper y Tallulah Bankhead en una sentimental escena lejos del tumulto de la ciudad.

PARAMOUNT *presenta*
a
TALLULAH BANKHEAD y
GARY COOPER
en
“ENTRE LA ESPADA Y LA PARED”
(“Devil and the Deep”)
con
CARY GRANT
Presentación del eminente actor inglés
CHARLES LAUGHTON
Dirección de MARION GERING
Versión cinematográfica de BENN W. LEVY
Basada en una novela de HARRY HERVEY
CHARLES LANG, *fotógrafo*

Ya en el bazar de un moro, en el cual Diana y su salvador encuentran pacífico asilo, la joven recobra el ánimo que momentos antes le faltara, pero se niega rotundamente a revelar su identidad al que tan valientemente la sacó de semejante apuro. A instancias del tendero, el héroe de nuestro cuento compra un pequeña redoma de perfume a la desconocida dama, quien, deseosa de conservar su incógnito, acepta el ofrecimiento que aquél le hace de dar un corto paseo por las afueras del pueblo, por los límites del desierto, a lo cual convida una noche apacible y serena. Pasan las horas, transcurridas en beatífica calma, y por fin llega la de la separación y despedida con la promesa de que ambos guardarán fielmente el secreto de aquella dulce y extraordinaria aventura para no malograr su encanto. Propósito vano, pues a la mañana siguiente, Diana se encuentra en su propia casa, y en presencia de su esposo, con su héroe de la víspera, quien resulta ser nada menos que el teniente Sempter, que venía a presentarse al comandante Sturm para substituir al teniente Jaecker. Sturm recibe jovialmente al nuevo subalterno, pero esa jovialidad se torna pronto en sospecha y odio al recibir el comandante de manos de Sempter sus papeles, que trascienden al misterioso perfume que exhalaba su esposa al regresar a su casa después de una ausencia imposible de explicar.

Gary Cooper interrumpe una escena intensamente dramática entre el Comandante y su esposa.

* * *

El submarino, amarrado en el muelle, espera con nervioso balanceo la hora de reunirse con los demás buques de la escuadra para las maniobras. Sempter espera a bordo la llegada de su comandante. En el compartimento de baterías suenan unos pasos. Sempter se levanta de su asiento para recibir a su superior militarmente, mas su sorpresa no es para descrita al ver entrar a Diana en el compartimento. La entrevista es rápida, no tanto, sin embargo, que impida llegar a bordo al comandante Sturm y dé orden de hacerse a la mar inmediatamente, pues el centinela de guardia le ha advertido que su esposa está a bordo. La prueba de su infidelidad no puede ser, a los ojos del celoso Sturm, más patente. Los medios de venganza que la situación le ofrece no pueden ser más terribles. Hundir el submarino para que éste sirva de tumba a los culpables de su deshonra. Momentos después, a diez metros de profundidad, en los compartimentos inundados del submarino ocurren escenas de terror jamás soñadas por la imaginación de un loco. Afortunadamente, el teniente Sempter logra imponerse a sus subordinados, a quienes el comandante había hecho creer que era aquél el culpable de

En un arrebato de desesperación y celos el comandante se resiste a salir del submarino.

Y LA PARED"

Gary Cooper, Tallulah Bankhead y Charles Laughton en un momento de gran intensidad dramática en el fondo del mar.

la catástrofe, y al cabo de unas horas de titánicos esfuerzos, la tripulación logra salir del barco hundido por la escotilla de rescate de la torre de mando. En el fondo del mar queda el comandante Sturm única víctima de su propia venganza.

* * *

Pasan los días. El teniente Sempter es absuelto de toda responsabilidad en el accidente. La noche es lluviosa y desapacible en contraste con aquella otra en que Diana y Sempter, en el desierto, se hicieron una promesa que no pudieron cumplir. El encanto de aquella noche vuelve a manifestarse, no a la pálida luz de las estrellas como en el oasis africano, sino a la potente luz de los focos eléctricos de una populosa ciudad europea. Para el amor la poesía está en todas partes.

PERSONALIDADES

Tallulah Bankhead inició su carrera en el *cine* después de triunfar en un concurso de belleza patrocinado por una revista cinematográfica norteamericana. De esto hace hoy en día unos diez años. Una tía de Tallulah mandó la fotografía de su sobrina al periódico en cuestión sin saberlo ésta. Sin embargo, como quiera que Tallulah prefería el tablado escénico a la pantalla, de poco le valió ser proclamada la más bella entre las bellas. Cansada de actuar en los teatros de Broadway, miss Bankhead se trasladó a Londres en donde en poco tiempo logró ser una de las actrices favoritas del público londinense. A su regreso a los Estados Unidos recibió una ventajosa oferta para actuar en películas. Su mayor éxito en esta modalidad artística lo alcanza Tallulah Bankhead en la película *Entre la espada y la pared,* de la Paramount, con Gary Cooper.

Gary Cooper ingresó en la cinematografía porque se cansó de recorrer los Estados Unidos vendiendo a los periódicos las caricaturas y dibujos que hacía. Educado en la Universidad de Iowa, Gary Cooper se reveló un gran dibujante a los quince años de edad, pero deseoso de correr mundo, muy joven todavía abandonó el hogar paterno en Helena (Montana), para dirigirse a California. La primera película en que tomó parte fué la intitulada *Alas,* de la Paramount, de la cual no hay aficionado a la cinematografía que no conserve grato recuerdo. La película *Entre la espada y la pared* es la primera en que toma parte después de su viaje de exploración por las selvas africanas.

Cary Grant huyó del hogar paterno, niño todavía, para juntarse con una compañía de cómicos de la legua, en Bristol (Inglaterra), de donde es nativo. Reclamado por sus padres, Cary Grant se vió sujeto a la disciplina de un colegio por algún tiempo, pero una hermosa mañana se embarcó en un trasatlántico para América. En Nueva York hizo su debut, si así puede llamarse, en el viejo Hipódromo. Regresó a Inglaterra donde estudió canto y música y pertrechado con nuevos conocimientos y mayor experiencia de la vida volvió a Nueva York, haciendo su debut, a poco de su llegada, en uno de los teatros de Broadway. Poco antes de ingresar en el *cine,* Cary Grant tomó parte en una opereta con la bellísima actriz Jeanette MacDonald. Llamado a Hollywood, Grant visitó el estudio de la Paramount en donde se sometió a una prueba fotogénica, la cual le valió su ingreso en los elencos de esta empresa. La primera película en que tomó parte fué la intitulada *Esta es la noche,* con Charlie Ruggles, Lily Damita y Roland Young. En su segunda película, *Entre la espada y la pared,* Cary Grant desempeña uno de los papeles principales.

Charles Laughton y Tallulah Bankhead en una apasionante escena de "Entre la espada y la pared."

Charles Laughton es uno de los actores de más prestigio de Inglaterra. Su actuación en uno de los teatros de Broadway en dramas de la fuerza de *Payment Deferred, Fatal Alibi* y *On the Spot* le valió el reconocimiento instantáneo de los públicos norteamericanos. Charles Laughton lleva a la pantalla una reputación de las más sólidas conquistada en el teatro. La interpretación del vigoroso carácter del Comandante Sturm en el cinedrama *Entre la espada y la pared,* en el cual encarna el celoso marido de Tallulah Bankhead, añade un triunfo más a los muchos obtenidos por este célebre actor inglés. Charles Laughton nació en Scarborough (Inglaterra) hace treinta y tres años. En 1926 hizo su debut como actor en un teatro de Londres.

Juliette Compton es otra de las notables actrices de la pantalla que Norteamérica debe al sonriente estado de Georgia. Dotada de una belleza extraordinaria y de un temperamento de artista sin igual, miss Compton ha actuado durante una temporada con los famosos "Follies" del malogrado Ziegfeld. En Londres el nombre de Juliette Compton es familiar entre los públicos de la City, en donde actuó durante varias temporadas. De las películas de la Paramount en que miss Compton ha tomado parte, recordamos *Marruecos,* con Marlene Dietrich, y la más reciente de las realizaciones con Tallulah Bankhead y Gary Cooper, *Entre la espada y la pared.*

Charles Laughton, Tallulah Bankhead y Cary Grant en un momento culminante de "Entre la espada y la pared."

"TODO LO CONDENA"

PARAMOUNT
Presenta
"TODO LO CONDENA"
(*"Guilty as Hell"*)
con
EDMUND LOWE, VICTOR McLAGLEN, RICHARD ARLEN y ADRIENNE AMES
Dirección de ERLE KENTON
Versión cinematográfica de
ARTHUR KOBER y FRANK PARTOS
Inspirada en la obra teatral
"Riddle Me This" de DANIEL N. RUBIN
KARL STRUSS, fotógrafo

EL doctor Ernesto Tindal estrangula a su esposa. El crimen, sin embargo, queda envuelto en el más impenetrable misterio por haber tenido el uxoricida la precaución de cometer el crimen con las manos cubiertas con guantes de goma. Consumada su infame hazaña, Tindal abre la apretada mano de la occisa y coloca en ella un dije. En seguida cuelga de la ventana de la habitación una cinta, señal misteriosa e incomprensible. El asesino, durante la terrible escena, no ha dejado de mascar, con una calma imperturbable, un dulce de chicle. Suena el timbre del teléfono. Es una llamada del médico que vive en el piso de arriba. Tindal interrumpe la conversación con su colega dos o tres veces para fingir que habla con su esposa. Momentos después, al salir de su habitación, Tindal encuentra en el *hall* al médico vecino con quien cambia unas palabras. Mrs. Ward, *manager* del edificio, pregunta a Tindal por su esposa y éste le responde que la dejó en el departamento presa de una fuerte jaqueca. Casi simultáneamente, Frank Marsh y su hermana Vera salen de un club nocturno. En la calle se encuentran casualmente con Jack Reed y su amante Julia, a quienes saludan. Pretextando una cita importante, Frank se despide de su hermana. Kirk, un reportero, ofrece un taxi a Vera, el cual ésta ocupa sin apenas darle las gracias por la gentileza. Momentos después, Frank observa la cinta en la ventana de la habitación del doctor Tindal e interpretando aquélla como una señal convenida de antemano, penetra sigilosamente en la habitación donde yace examine el cuerpo de la mujer de Tindal. Suenan unos golpes en la puerta y Frank huye despavorido. Mrs. Ward y el mozo de la farmacia, a quien Tindal llamara, entran en la habitación y descubren el cadáver. El capitán de detectives McKinley y su íntimo amigo el repórter Kirk, el mismo que poco antes ofreció el taxi a Vera, de cuya belleza quedó prendado al instante, acuden al lugar del suceso para practicar las diligencias del caso. Mientras están ocupados en desentrañar el misterio que envuelve el crimen, aparece Tindal, quien con imperturbable calma ofrece algunas sugestiones que acusan de una manera directa a Frank Marsh. La prueba circunstancial más evidente es la de éste ser dueño del dije que el detective arrancó de la mano de la víctima. También son pruebas condenatorias evidentes las huellas digitales halladas en el pomo de la puerta. Frank es detenido bajo la gravísima sospecha de ser el autor del espeluznante crimen. Por una serie de incidentes que sería prolijo enumerar, Kirk viene en conocimiento de que Frank es hermano de Vera, la hermosísima joven del taxi, lo cual basta para que Kirk ponga toda su astucia de reportero para destruir la tupida red de indicios que condenan a Frank. Mientras tanto, temeroso el doctor Tindal de que la participación que en el crimen tuvieran Jack Reed y su amante Julia, se tornase en su contra, sorprende a éstos en la habitación de cierto hotel de pésima reputación, en donde Jack se halla herido, y con el pretexto de prestarle sus servicios médicos, le da muerte, remedio infalible, a su entender, de sellarle los labios para siempre. Tindal, conservando aún su imperturbable calma, se presenta en la estación de policía, en donde le esperan el detective McKinley y el reportero Kirk. Este reconstruye el crimen en forma tan gráfica y contundente, que Tindal se ve forzado a confesarse autor del asesinato de su esposa. Unos instantes más tarde, mientras el detective McKinley solicita por teléfono al gobernador la libertad de Frank, quien se hallaba al borde del patíbulo, y Kirk se felicita por su astucia, Tindal cae desplomado al suelo. El último pedazo de chicle que se metió en la boca estaba envenenado.

Adrianne Ames visita a su hermano en presidio momentos antes de la hora fijada para su ejecución.

Víctor McLaglen, Adrienne Ames y Edmund Lowe, principales intérpretes de "Todo lo condena."

"TODO LO CONDENA" ES UN DRAMA CON SITUACIONES CÓMICAS

Erle Kenton, director de *Todo lo condena*, ha tenido un acierto afortunado en endulzar las asperezas del drama con la miel de la comedia en las escenas de más intensidad emotiva de esta interesante película de la Paramount. Para ello Mr. Kenton ha tenido la buena suerte de contar con dos artistas de la talla de Edmund Lowe y Víctor McLaglen y del simpático galán joven Richard Arlen. Adrienne Ames está encantadora en su papel de Vera.

El reportero trata de demostrar al médico y al detective la forma en que la víctima fué estrangulada.

“ÁMAME ESTA NOCHE”

Principales intérpretes de la estupenda película musical “Ámame esta noche,” de la Paramount, quienes secundan a Chevalier en su maravillosa interpretación del protagonista: C. Aubrey Smith, Charlie Ruggles, Maurice Chevalier, Myrna Loy, Jeanette MacDonald, Charles Butterworth, Elizabeth Patterson, Blanche Frideríci y Ethel Griffies.

MAURICE es dueño de una pequeña sastrería. Uno de sus mejores clientes es el vizconde de Vareze, una especie de *arbiter elegantiarum* parisiense. Ocurre, sin embargo, que si bien el de Vareze es un excelente anuncio ambulante para la sastrería, también es cierto que es la ruina de Maurice, pues como el aristócrata se halla siempre a la cuarta pregunta, no puede pagarle. Instigado por sus vecinos el camisero, el sombrerero y el zapatero, a quienes el mismo Maurice presentara al vizconde, nuestro simpático sastre se constituye en “comité de uno” y, ni corto ni perezoso, una hermosa mañana se dirige al castillo del duque d'Artelines, tío del de Vareze, con el firme propósito de reclamar su deuda y la de sus colegas. Por el camino, Maurice encuentra a la princesa Jeanette, sobrina del duque, a quien el caballo que monta, en un momento de rebeldía, arroja de la silla. Galante y servicial, Maurice se ofrece a la princesa, pero ésta, desdeñosa y altiva, le rechaza. Más tarde, ya en el castillo, el vizconde de Vareze, temeroso de las consecuencias que la intempestiva llegada del sastre Maurice pudieran acarrearle, hace pasar a éste por un noble amigo suyo y le da el primer título que le viene a la mente: el de barón de Courtelin. Bajo este nombre, Maurice se conquista a las pocas horas con su simpatía a todos los del castillo, y muy especialmente a las damas de honor de la princesa, tres respetabilísimas matronas, y al mismísimo duque. Sólo hay una persona en el castillo a quien la simpatía personal del falso barón no ha podido conquistar. Jeanette sigue mostrándose tan altiva y desdeñosa como el día que la vió por vez primera. Sin embargo, la resistencia de la princesa ante las acometidas de Maurice no podía ser eterna y al fin Jeanette acaba por amar tanto a Maurice como Maurice la ama a ella, y, como es natural, un día sucede lo inevitable, el falso barón de Courtelin es sorprendido por el duque y demás familiares en una situación comprometedora. Explicaciones, protestas, declaraciones de inocencia, todo en vano. El barón tendrá que salir del castillo en un perentorio plazo si no logra probar, sin que haya lugar a la menor duda, que al ser sorprendido a solas con la princesa su único objeto era hacerle algunas indicaciones inocentes acerca del traje de montar que llevaba puesto. Como es natural, Maurice, como buen sastre que conoce el paño, transforma en un santiamén el traje anticuado que llevaba la princesa en un traje de montar elegante y a la moda, pero se delata a sí mismo y es arrojado del castillo ducal al compás del estribillo:

¡No es noble ni es barón;
el grandísimo bribón
no es más que un sastre!

Humillado y avergonzado, Maurice toma el primer tren que sale para París. Cuando más ensimismado se halla en sus pensamientos, observa, con sorpresa, que el tren se detiene súbitamente. Frente a la locomotora hay una joven montada a caballo que reclama un pasajero. El lector comprenderá que ella es Jeanette y él Maurice. *C'est l'amour*, exclama el maquinista.

PARAMOUNT
Presenta a
MAURICE CHEVALIER
en la
Producción de ROUBEN MAMOULIAN
“ÁMAME ESTA NOCHE”
(*“Love Me Tonight”*)
con
JEANETTE MacDONALD
CHARLIE RUGGLES, CHARLES BUTTERWORTH
y MYRNA LOY
Dirección de ROUBEN MAMOULIAN
Versión cinematográfica de
SAMUEL HOFFENSTEIN, WALDEMAR YOUNG
y GEORGE MARION, JR.
Basada en una comedia de
LEOPOLD MARCHANT y PAUL ARMONT
Música y letra de
RICHARD RODGERS y VICTOR MILNER

EN “ÁMAME ESTA NOCHE” ABUNDAN LOS NUMEROS DE CANTO

Richard Rodgers y Lorenz Hart, notables compositores norteamericanos, autores de más de cien popularísimas canciones, han escrito diez números musicales de bellísima factura para la película *Ámame esta noche*, los cuales habrán de ser muy populares en cuantas partes se exhiba la maravillosa opereta que tiene por intérpretes principales a Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald, los admirables y admirados “partenaires” de *El desfile del amor* y *Una hora contigo*, de la Paramount.

En *Ámame esta noche* Maurice Chevalier canta las canciones *Pobre apache*, *La canción de París* y *¿Cómo está usted?* Jeanette MacDonald, la “vedette” de la voz de oro en el lienzo de plata, canta cinco canciones, una de ellas es un solo. La canción *Ámame esta noche*, que sirve de tema a la película, la canta con Maurice Chevalier. Las demás canciones las canta acompañada por los demás miembros del reparto.

Los nombres de las canciones, además de las mencionadas anteriormente, son *Mimí*, *Amante*, *Una mujer necesita algo así*, *El hombre para mí*, *El grandísimo bribón no es más que un sastre* y *¡Ay qué romántico!*

Rouben Mamoulian, el joven director de *Las calles de la ciudad*, aporta nuevas ideas de carácter revolucionario, desde el punto de vista técnico, en esta interesante película de la Paramount.

"ALIAS LA CONDESA"

La Condesa coloca en una situación delicada al banquero lugareño que se fió de ella.

LA escena es el departamento de mujeres de un famoso presidio norteamericano. La Condesa de Auburn (Auburn es el nombre de ese presidio) ofrece un te a sus amigas, quienes escuchan embobadas a la ilustre reclusa. La ocasión es la salida de ésta del establecimiento penal en donde acaba de cumplir una de tantas condenas por estafa. Terminado el convite y después de las despedidas de rigor, la Condesa (Alison Skipworth) se dirige a la oficina del alcaide en donde este funcionario le entrega los cinco dólares que una ley juiciosa y precavida ordena que se den a cada preso al salir del presidio. La Condesa se despide de su anfitrión, como ella irónicamente llama al alcaide, no sin antes dejar en sus manos un reloj de bolsillo, que la dama de presidio asegura que es un regalo personal de la mismísima emperatriz Eugenia, por la insignificante suma de veinte dólares. Apenas la Condesa ha traspuesto los umbrales del presidio, el alcaide echa de ver que el reloj es sin disputa antiquísimo, pero la caja está completamente vacía.

No son pocos los hombres que en el mundo han conocido y tratado, íntimamente unos, superficialmente otros, a la Condesa, pero todos ellos prefieren verla entre rejas que en su presencia. La Condesa es, lisa y llanamente hablando, una mujer de cuidado, y para darse cuenta perfecta de ello no hay más que seguirla en sus andanzas y aventuras.

Después de pasar unos días en Nueva York, en donde hace sentir su presencia en la persona de una de sus antiguas víctimas, la Condesa se acuerda de que en un lugar apartado del Wisconsin llamado Baños del Paraíso reside su verdadero esposo (Richard Bennett), quien es dueño del único hotel que existe en aquel lejano e ignorado balneario, con sus dos hijas, Alicia (Evalyn Knapp) y Patsy (Gertrude Messinger) dos preciosos capullitos de rosa, de veinte y quince años de edad, respectivamente. Alicia, la mayor de las hijas, está enamorada de David Butterworth (John Breeden), hijo único del banquero de la localidad (Robert McWade), quien se opone resueltamente a que la boda se celebre. Patsy, la hija menor y la más linda, sin despreciar a la otra, está loca perdida por un sujeto de pésimos antecedentes, un tal Jack Houston (George Raft), muy conocido entre los *gangsters* de Chicago.

Aunque a fuer de sinceros debemos confesar que la llama del amor materno jamás hizo estragos en el corazón de la Condesa, no dejaremos de reconocer que, por causas que nos son absolutamente desconocidas, en esta ocasión, ya fuese por la juventud y belleza de sus hijas, o acaso fuese por su bondadosa inocencia e ingenua sinceridad, lo cierto es que la Condesa se decide a poner toda su astucia, que no es poca, y todas sus malas artes, que son muchas, al servicio de su esposo y de sus hijas procurando allanar las dificultades que en una forma u otra les afligen.

Alison Skipworth, alias la Condesa, sorprende a George Raft y a Gertrude Messinger en un momento comprometedor.

Que los padres de David, austeros y orgullosos, se oponen a que su hijo se case con Alicia, no hay que desanimarse por tan poca cosa, que la Condesa se encargará de humillar el orgullo, no digamos del banquero Butterworth, sino de todos los banqueros y Butterworths que en el mundo han sido.

PARAMOUNT
Presenta
"ALIAS LA CONDESA"
("Madame Racketeer")
con
ALISON SKIPWORTH
RICHARD BENNETT GEORGE RAFT
EVALYN KNAPP
Dirección de
ALEXANDER HALL y HARRY WAGSTAFF GRIBBLE
Argumento y versión cinematográfica de
MALCOLM STUART BOYLAN y HARRY GATES
HENRY SHARP, fotógrafo

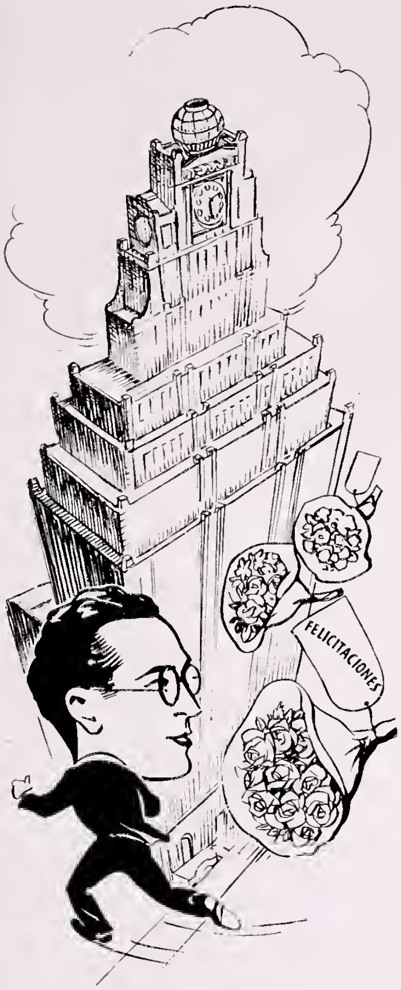
Que Patsy, jovenzuela inexperta y alocada quiere fugarse con Jack Houston, a quien la Condesa reconoce como un individuo de su propia calaña, no hay que impacientarse por asunto tan baladí, que allí está ella para pararle los pies a Houston y a todos los *gangsters* y *racketeers* de Chicago.

Que el pobre de su esposo está a la cuarta pregunta y aun a la quinta o sexta, y que sus acreedores amenazan echarlo del hotel si no les satisface sus deudas en un perentorio plazo, no apurarse por cosa tan insignificante, que la Condesa se encargará de hacer que aquél tenga más dinero del que ha soñado en su vida.

Esta mujer, fichada por la policía de media docena de países, en el momento más crítico, en el único momento verdaderamente crítico de su accidentada existencia, se siente madre e impulsada por este noble instinto, ofrenda su libertad a cambio de la felicidad y el bienestar de sus hijas y de su esposo.

La mundana Condesa de mentirijillas da consejos a sus dos hijas: Gertrude Messinger y Evalyn Knapp, quienes ignoran el parentesco con ella.

HAROLD LLOYD BOMBARDEADO POR EL APLAUSO DE LA CRÍTICA



DESPUES de dos años de ausencia de las pantallas cinematográficas del mundo, Harold Lloyd, el simpático e hilarante cómico de las gafas de carey, ha vuelto a la pantalla del teatro Rialto, de Nueva York, con la misma vis cómica y el mismo *esprit* a que nos tiene acostumbrados. La ocasión, esta vez, es el estreno de la película *Cinemanía,* que, como *¡Viva el peligro!,* hace tres años, y *¡Ay que me caigo!,* hace dos, recorrerá triunfalmente el mundo para sembrar la alegría y el buen humor, que el gran Harold posee a raudales, por todos los ámbitos de la tierra.

He aquí, tomados al vuelo, los juicios críticos de algunos revisteros de la prensa neoyorquina, escritos a raíz del estreno de *Movie Crazy,* como en inglés se titula la nueva comedia de Harold Lloyd:

"La vuelta de Harold Lloyd a la pantalla, con los famosos anteojos que nos son tan familiares, resulta ser un verdadero acontecimiento"—escribe John S. Cohen, Jr., crítico del New York *Sun.* "Harold se nos presenta como un hálito del pasado. Con él vuelven a la pantalla los chistosos trucos que son, han sido y serán siempre nuestro regocijo. Por ejemplo, la pelea que Harold sostiene en el agua con Kenneth Thompson, es de los más chistoso que hemos visto en estos tiempos de *cine* sonoro, cuando la rapidez de acción no es lo que más abunda en las realizaciones que salen de los estudios. Las escenas en que Harold se viste el frac de un prestidigitador, por equivocación, y de él empiezan a salir conejos, palomas, ratones y otros animales más o menos domésticos, los cuales siembran el terror entre los concurrentes al baile y la hilaridad entre el público, son de lo más gracioso y cinematográfico que hemos visto recientemente en la pantalla. Secundan admirablemente a Harold Lloyd, la bellísima actriz Constance Cummings, Kenneth Thompson, Louise Closser Hale y otros."

William Boehnel, crítico del *World-Telegram,* opina que *Cinemanía* es la película más "ruidosamente" (respetemos el vocablo que usa el autor) cómica que Harold Lloyd ha realizado.

Thornton Delehanty, crítico del *Post,* dice que "son tantos los motivos de risa que Harold Lloyd ofrece al público durante la proyección de la película, que uno, cansado de tanto reír, casi desea que Harold desaparezca de la pantalla para no desternillarse."

Rose Pelswick, del *Journal,* dice que "una carcajada sigue a otra carcajada en sucesión interminable durante la proyección de la película. El diálogo, reducido a lo más esencial, queda subordinado a la acción como en los tiempos del *cine* mudo. El que vaya a ver *Cinemanía* debe ir preparado para reír hora y media."

Regina Crewe, del *American,* llama a *Cinemanía* "una olimpíada de risa," y después de tributar grandes elogios a Harold Lloyd, la ilustre crítica norteamericana termina diciendo que "Harold, como la Navidad, llega solamente una vez al año, pero su ausencia queda compensada por la alegría que nos trae."

Mordaunt Hall, del *Times,* dice que *Cinemanía* es un verdadero alivio para el espíritu después de tanto drama de *gangsters* que nos ha atormentado. Resulta, además, altamente instructiva, pues nos transporta al interior de un estudio cinematográfico en donde nos enteramos de muchas cosas que la mayoría desconocemos. Mr. Hall tributa un caluroso elogio a la belleza de Constance Cummings, cuya inclusión en el "reparto" de *Cinemanía* califica de gran acierto, y felicita a Harold Lloyd por su "descubrimiento."

Richard Watts, Jr., del *Herald-Tribune,* celebra el ingenio de Harold Lloyd en las escenas del baile y el incidente del frac del prestidigitador, episodio que califica de "pesadilla de hilaridad."

Irene Thirer, del *Daily News,* echa mano de su diccionario español y escribe que *Cinemanía* es "una fiesta sin siesta." Con lo cual da a entender que el espectador atacado de neurastenia en el grado más alto no tendrá más remedio que reirse como el Agapito de la zarzuela. "Harold Lloyd resulta ser un verdadero benefactor de la humanidad en estos días de depresión, pues con su Cinemanía, sus trucos y su comicidad nos quita una tonelada de penas de encima. ¡Bendito sea!"

"LA NOCHE DEL 13 DE JUNIO"

PARAMOUNT
Presenta
"LA NOCHE DEL 13 DE JUNIO"
("The Night of June 13th")
con
Clive Brook, Frances Dee, Charlie Ruggles, Gene Raymond, Lila Lee, Mary Boland y Adrianne Allen
Dirección de STEPHEN ROBERTS
Versión cinematográfica de AGNES BRAND LEAHY, BRIAN MARLOW y WILLIAM SLAVENS MCNUTT
Basada en una novela de VERA CASPARY
HARRY FISCHBECK, fotógrafo

ESTAMOS en un típico suburbio de una gran ciudad norteamericana. Los que en él viven, obreros acomodados, uno que otro gerente de oficina y tal o cual pequeño industrial, hacen que Glenwood Park sea, en apariencia por lo menos, un lugar ideal para vivir en paz y buena compañía. Pero no sucede así, sin embargo, pues bajo la superficie calma y tranquila, en Glenwood Park, como en todas partes, bate el mar de fondo de la intriga, la murmuración y los celos. Cuatro familias ocupan otras tantas casitas en esa calle Mayor suburbana. Los caracteres principales de esas cuatro familias son los esposos Morrow (Mrs. Morrow es presidenta del Club local de la Liga Antialcohólica, lo cual no quita que su hijo Herbert sea una de tantas víctimas, en ocasiones, del licor). John y Elna Curry, un joven matrimonio inglés, admirablemente encarnado por Clive Brook y Adrianne Allen, cuya incompatibilidad de caracteres culmina en tragedia. Hay también una Mrs. Strawn, esposa de Philo Strawn (Charlie Ruggles), a quien le gusta aplicar, en sus ratos de ocio, que son los más, la oreja a la pared del vecino. No debemos olvidar de mencionar, entre esos personajes, al viejo Strawn, cuya debilidad es empinar el codo más de lo debido y estar constantemente en desacuerdo con su nuera. Para terminar nuestra presentación, citaremos a Trudie Morrow (Lila Lee), hija del matrimonio Morrow y hermana de Herbert (Gene Raymond). Y, finalmente, a Ginger Blake y Martha Blake, cuyos papeles encarnan, respectivamente, Frances Dee y Helen Jerome Eddy.

Adrianne Allen, en un arrebato de celos, acusa a Lila Lee de pretender quitarle el esposo, interpretado por Clive Brook.

Elna, debilitada la mente por un accidente de automóvil, sospecha que su esposo John y Trudie sostienen relaciones ilícitas, lo cual no es cierto. Herbert pretende a Ginger, contra la voluntad de su madre, quien alega que Ginger es "muy poco" para su hijo. Estas relaciones son motivo constante de dificultades y desavenencias entre el hijo y la madre, pero Ginger, que es dulce y buena, hace cuanto puede para que Herbert no cometa una locura.

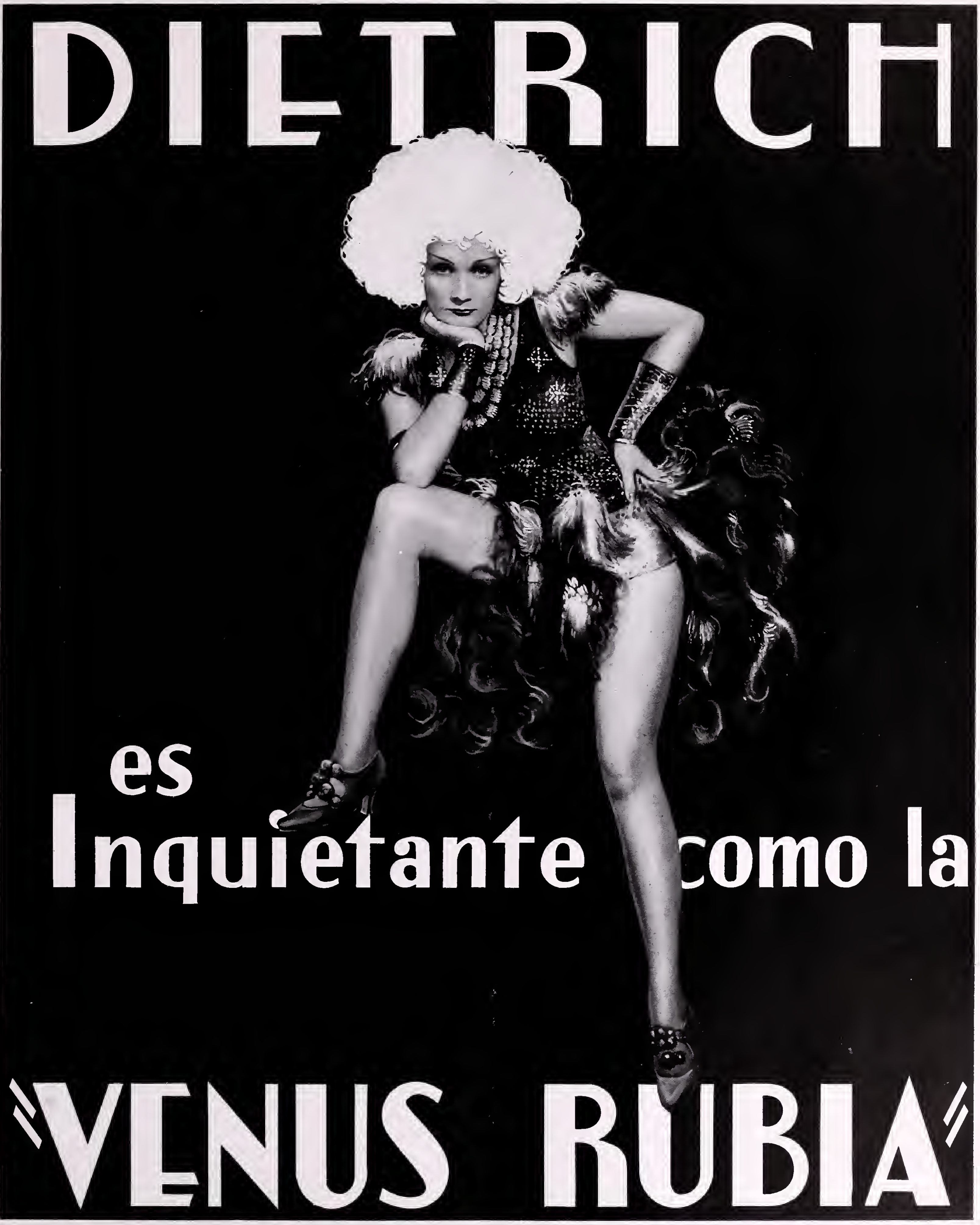
Al volver a su casa, Clive Brook encuentra el cadáver de su esposa.

En cierta ocasión, durante una partida de *bridge,* Elna, acosada por los celos, acusa a su esposo de tener relaciones secretas con Trudie. Aquella misma noche, torturada Elna por sus infundados celos, se apodera de un revólver y después de escribir una nota en la cual explica brevemente los motivos que la inducen a tan desesperada resolución, pone fin a sus días. Poco después llega el esposo y descubre el cadáver de Elna. John lee la nota y, no queriendo implicar en la tragedia a la inocente Trudie, que ha desaparecido del pueblo, le aplica un fósforo y la destruye. La policía practica las diligencias del caso y, no existiendo la nota que escribió la suicida, todas las sospechas recaen en John, quien es detenido como presunto autor del crimen y encarcelado.

Frances Dee y Gene Raymond, jóvenes amantes de "La noche del 13 de Junio."

Durante la vista de la causa por el crimen de la noche del 13 de Junio, el cual, por el misterio en que se halla envuelto, ha adquirido caracteres sensacionales, los vecinos de Glenwood Park, al prestar declaración como testigos, mienten a sabiendas para salvar su propia reputación. Por ejemplo, Herbert miente para ocultar su casamiento secreto con Ginger; Mrs. Strawn miente para encubrir la pelea que tuvo con su suegro la fatídica noche; Mrs. Morrow miente para que no se sepa que la noche del 13 de junio tuvo una conversación a la puerta de su casa con el *bootlegger,* o traficante clandestino en licores, del pueblo. Todos y cada uno de ellos coloca sus insignificantes problemas y ridículas miserias muy por encima del hecho trascendental sin tener en cuenta que la vida de un hombre está en peligro.

Por fortuna para el inocente condenado, allí estaba para salvarlo el menos digno de todos, el viejo Strawn, a quien nadie hacía caso porque se pasaba la vida entre trago y trago de *whiskey.* El viejo Strawn, acompañado de su amigote el *bootlegger,* se presenta de improviso en la sala del tribunal donde se debatía la vida de un hombre, pide permiso al juez para declarar y en medio de la sorpresa y espectación generales, confunde con sus declaraciones a los mentirosos que como testigos le habían precedido. La red de embustes quedaba rota, pero la araña de la mentira volvía presurosa a tejer otro hilo, no por lo sutil menos peligroso. ¿Dónde estaba Trudie la noche del 13 de Junio? Trudie, víctima inocente de la maledicencia, la hipocresía y los celos, aparece inesperadamente en la sala para absolver, a trueque de manchar su propia reputación, a un inocente.


DIETRICH
es
Inquietante como la
"VENUS RUBIA"

ALGUNOS ANTECEDENTES . . .

(*Continúa de la página 68*)

Hasta hoy, los aficionados al *cine* han visto a Claudette Colbert en caracterizaciones de una muchacha buena, que podrá equivocarse de cuando en cuando, pero que no por esos pequeños deslices y pecadillos deje de ser una buena muchacha.

Sin embargo, en *El signo de la Cruz* Claudette Colbert encarnará a Popea, la esposa de Nerón, instigadora, según refiere la historia, de la muerte de Agripina, madre del siniestro emperador. De esta caracterización a la que miss Colbert encarnó en *El teniente seductor,* por ejemplo, media ciertamente un hondo e insondable abismo. Pero así es Mr. De Mille, el "metteur" revolucionario de las grandes sorpresas y atrevidas innovaciones.

Charles Laughton, el notable actor inglés a quien la Paramount acaba de presentar al público cinematográfico en la película *Entre la espada y la pared,* desempeñará en *El signo de la Cruz* el papel del cruel y sanguinario Nerón, el incendiario de Roma.

Desde el punto de vista técnico *El signo de la Cruz* llamará la atención del público por la magnificencia que se observará en sus menores detalles. Todas las escenas de exteriores, esto es, rodadas fuera del estudio, como son las calles de Roma, el anfiteatro y demás han sido fotografiadas con luces de antorchas, no habiendo figurado para nada en su iluminación los focos del estudio. De esta manera, Mr. de Mille se propone llevar a la pantalla los mismo efectos de luz que alumbraban a los romanos en las noches en que los primeros cristianos eran perseguidos y entregados a las fieras del circo.

Muchas escenas que por su peculiar naturaleza no pueden llevarse a la pantalla serán sugeridas de tal manera al espectador que éste recibirá la impresión de que es testigo presencial de ellas.

Detalle de una escena en la que toman parte Fredric March, Joyzelle y Elissa Landi

Claudette Colbert, intérprete del papel de Popea, tomando un baño de leche en una escena de "El signo de la Cruz."

DE MILLE TIENDE UNA MIRADA . . .

(*Continúa de la página 69*)

Al encontrarme por primera vez con la Pauline Garon de carne y hueso, me pareció totalmente distinta de la actriz que yo había admirado tanto y a quien había confiado el desempeño de un papel del cual dependía en gran medida el buen o mal suceso de la cinta que traía yo entre manos. Pero todo fué verla de nuevo en la pantalla para quedar convencido de que mi elección no dejaba nada que desear.

A Thomas Meighan—sigue diciendo de Mille— lo conocía desde mucho antes de verlo en la pantalla, por haber asistido a la representación de *El Regreso de Pedro Grim* (*The Return of Peter Grim*), obra en cuyo reparto figuraba él.

Thomas Meighan

Cuando Tom pasó a California, la primera película en que le dí un papel fué *Lumbre (Kindling),* con Charlotte Walker. Tom se reveló siempre como buen actor; aunque, en los comienzos, no estaba muy al tanto de la técnica cinematográfica, dejó entrever desde la citada producción la clase de triunfos que alcanzaría. Más adelante lo hice actuar en *El Camino del Pino Solitario* (*The Trail of the Lonesome Pine*), donde se distinguió por sus aciertos. Su consagración, empero, no llegó sino cuando hizo de primer actor en *Macho y Hembra (Male and Female)* y en *El Taumaturgo (The Miracle Man).* El haberse exhibido casi simultáneamente ambas películas no fué poca fortuna para Tom, quien de esta manera conquistó legiones de admiradores. Si al escribir la historia de estas cosas se dirá que *Macho y Hembra* fué la película que hizo a Thomas Meighan, se deberá sólo a que, cronológicamente, estuvo más cercana que la otra de su consagración como estrella de cine.

En esa misma obra, *Macho y Hembra,* fué en la que Bebé Daniels trabajó por primera vez bajo mi dirección. La joven actriz había aparecido ya en cintas de dos rollos de Harold Lloyd, pero no fué mediante ellas sino personalmente como vine a conocerla.

Sucedió que una noche en que me hallaba yo en una fiesta me llamara la atención una de las concurrentes, tanto por la gracia con que bailaba cuanto por esa atracción indefinible a la cual llamamos simpatía, magnetismo, personalidad y de muchas maneras más, ninguna capaz de expresar enteramente lo que tratamos de decir.

De las averiguaciones que hice allí mismo, resultó que la señorita admirada por mí era Bebé Daniels, "una joven que trabajaba en el cine en papeles de escasa importancia," según dijo mi informante.

Bebe Daniels

Días después hice proyectar una de sus películas, en la cual, dicho sea en verdad, no me pareció ninguna maravilla. No obstante, abrigaba yo el secreto convencimiento de que aquella muchacha sería de las que brillarían en el cine.

Al fin, la señora de Daniels llevó a su hija para presentármela. Parecióme en esa ocasión Bebé Daniels cargada de espaldas, poco airosa en su andar, pero muy bonita y muy capaz de desempeñarse con lucimiento ante la cámara. La dificultad, al darle un papel, no consistiría en lograr que se posesionara de él sino en que se corrigiera del mal hábito de no mantenerse erguida. Resolví, pues, presentarla en *Macho y Hembra* como Cleopatra, personaje a la interpretación del cual cuadraba a maravilla la belleza morena de Bebé Daniels. Al éxito alcanzado entonces siguió en breve el de *¿Para qué cambiar de esposa? (Why Change Your Wife?),* poco después del cual llegaba a su cenit la naciente estrella.

(*Continuará en el próximo número*)

Su Teatro

De Cómo Mantener el Teatro para la Prosperidad del Negocio

Por **GEORGE SCHUTZ**

NO hay producto de la industria que requiera una dosis mayor de actividad y lucha para su "venta" que el que procede de los estudios cinematográficos. Será, sin duda, por el carácter peculiar que tiene, el cual exige constantemente un ojo vigilante y un espíritu previsor para obtener de él resultados positivos. Un teatro o salón de *cine,* considerado básicamente, difiere de otro establecimiento destinado a la venta de artículos o mercancías de cualquier clase, en que el producto que se ofrece al comprador debe ser consumido en el mismo lugar donde se "expende," de ahí que un salón de *cine* o un teatro dedicado a exhibiciones cinematográficas resulte ser de un mecanismo absolutamente complejo. Las "mercancías" que en ese establecimiento comercial se ofrezcan podrán ser de una calidad insuperable, pero su verdadera bondad se determinará solamente por la manera cómo se ofrezcan al "consumidor." Una película, intrínsecamente hablando, no es más que un determinado número de metros de celuloide metidos dentro de una caja de lata, que se convertirán en un espacio de tiempo mayor o menor de "diversión" para el público según sean el valor y la precisión de los instrumentos de que para el efecto se disponga.

Esos instrumentos que forman la compleja máquina del espectáculo cinematográfico pueden agruparse en tres categorías principales, a saber: presentación, atmósfera y reproducción. Entendemos por presentación todo lo que tiende a crear en el público el estímulo necesario para poner su espíritu en condiciones favorables para gozar del espectáculo que se le ofrece, a lo cual contribuirá, de manera decisiva, la belleza del teatro. La segunda categoría es de un orden más material que espiritual, pues consiste en proporcionar al espectador toda la comodidad posible mientras su espíritu se recrea con el espectáculo que se le ofrece. La tercera categoría se refiere más bien al realizador de la película que al exhibidor o empresario, pues es de orden técnico y consiste en la calidad del producto y en la manera cómo el exhibidor lo presentará al público, para lo cual habrá de disponer de medios mecánicos adecuados para este objeto.

Las tres categorías que forman el grupo que acabamos de mencionar son igualmente importantes y están tan íntimamente enlazadas entre sí, que es imposible descuidar una sin perjuicio de las demás. Para ello es preciso que el exhibidor esté dotado del ojo vigilante y del espíritu previsor que hemos mencionado al principio de este trabajo. El exhibidor deberá ejercer una inspección rigurosa de cada departamento de su teatro o salón de proyecciones a fin de eliminar o reemplazar todo aquello que en maquinaria, mobiliario, alumbrado y demás pueda ofrecer una influencia negativa. Cierto teatro estará construído de esa manera, tal teatro de otra. El empresario deberá estar familiarizado con los mil y un detalles que entran en el complicado mecanismo de su negocio.

No es mi objeto entrar aquí en detalles respecto a los métodos que se emplearán en la inspección, mantenimiento y reparación de un teatro o salón cinematográfico. Permítaseme, sin embargo, una pequeña digresión a fin de insistir en la importancia de las butacas y asientos para el buen éxito de un teatro, pues no son pocos los teatros que se ven desiertos y abandonados por la falta de comodidad que el público encuentra en ellos. Muchas de las sillas y butacas están en un estado de abandono tan grande que sentarse en ellas da la sensación de que uno va a caerse al suelo. En muchos casos, las butacas se resisten terminantemente a bajar o a subir. Los respaldos están flojos. Es cierto que esto son ejemplos de casos gravísimos, pero podría citar aquí ejemplos de casos que sin ser tan graves ejercen una influencia negativa en la mente del público, la cual, si no se rectifica a tiempo, redundará en perjuicio del empresario o exhibidor. La falta de atención del exhibidor a los mil detalles que constituyen el complicado mecanismo de su negocio hará que el público no se halle a satisfacción en su teatro y, no pudiendo gozar del espectáculo con la comodidad que el que paga tiene derecho a exigir, acabará por abandonarlo. El empresario o gerente de un teatro, a fuer de buen psicólogo que es, sabe que Juan Público o Pedro Espectador es un ente sumamente sensible, a quien una vez perdido es muy difícil volver a hacer entrar al redil. Toda atención es poca en lo que se refiere a las butacas o sillas de un teatro.

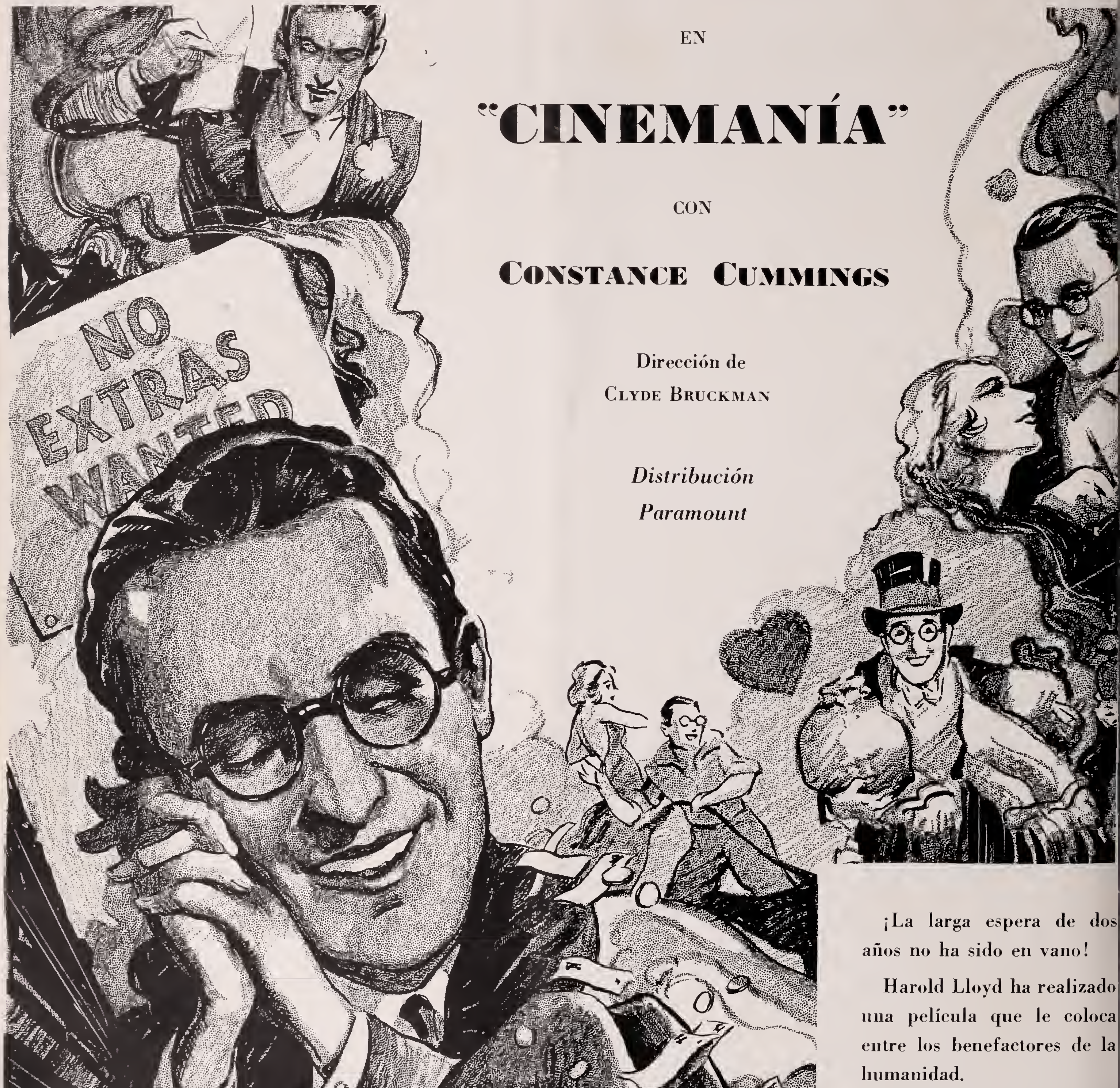
Otros detalles que requieren especial atención del empresario son el arreglo del vestíbulo y marquesina del teatro de manera adecuada para cada película, el alumbrado del frente del teatro, la disposición y estado de las carteleras, las letras para anunciar los títulos de las películas, y los nombres de los principales artistas que en ellas toman parte, la limpieza de las puertas, paredes y aceras del edificio, pues hay que considerar que siendo el teatro un lugar de atracción, solamente rodeándolo de una atmósfera en consonancia con el espectáculo que en él se ofrece, su verdadero objeto se verá cumplido. De ahí que me permita encarecer al empresario el mayor cuidado en el decorado interior del teatro, en los candelabros, lámparas y focos para el alumbrado, en los adornos y ornamentos de metal, en los pasamanos de las escaleras y galerías, en las flores artificiales, fuentes, alfombras, cortinas, telones, espejos y otro mobiliario de utilería, celosías y consolas del órgano, ventiladores y otros aparatos de ventilación y producción de clima artificial, etc., etc.

En la categoría de reproducción entra todo lo que se refiere a la proyección de imagen y sonido. Las condiciones acústicas del teatro son de decisiva importancia, pero también lo es la manera cómo el sonido es reproducido para que no lastime en vez de deleitar los oídos del espectador. Hay que tener en cuenta que si bien el órgano óptico es delicadísimo, no lo es menos el auditivo, más reacio a trucos y supercherías que aquél.

De suma importancia es también el cuidado de la pantalla, los bordes de la misma, el alumbrado del escenario, proscenio y baterías; reflectores de efectos, aparatos para subir y bajar el telón de boca y decoraciones, en fin, todo cuanto en el *argot* del oficio se entiende en los Estados Unidos por "putting on the show," lo cual equivale poco más o menos en nuestro vernáculo a "presentar el espectáculo."

La necesidad es madre de las circunstancias. Sin llegar al extremo del sacrificio el exhibidor o *manager* de un teatro se ajustará a las circunstancias y procurará sacar de ellas el mejor partido posible adhiriéndose a estas tres reglas: Inspección bajo un plan determinado, selección juiciosa, y, si el negocio debe tener carácter de permanencia, rectificación y corrección de aquellos componentes que por deficiencia o carencia debilitan o entorpecen la verdadera misión del teatro para con el público.

HAROLD LLOYD



EN

"CINEMANÍA"

CON

CONSTANCE CUMMINGS

Dirección de
CLYDE BRUCKMAN

Distribución
Paramount

¡La larga espera de dos años no ha sido en vano!

Harold Lloyd ha realizado una película que le coloca entre los benefactores de la humanidad.

Pues benefactor de la humanidad es, sin disputa, quien en estos momentos de crisis nos hace reír y olvidar nuestras tristezas.

¡Ría usted viendo a Harold en su despampanante película!

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

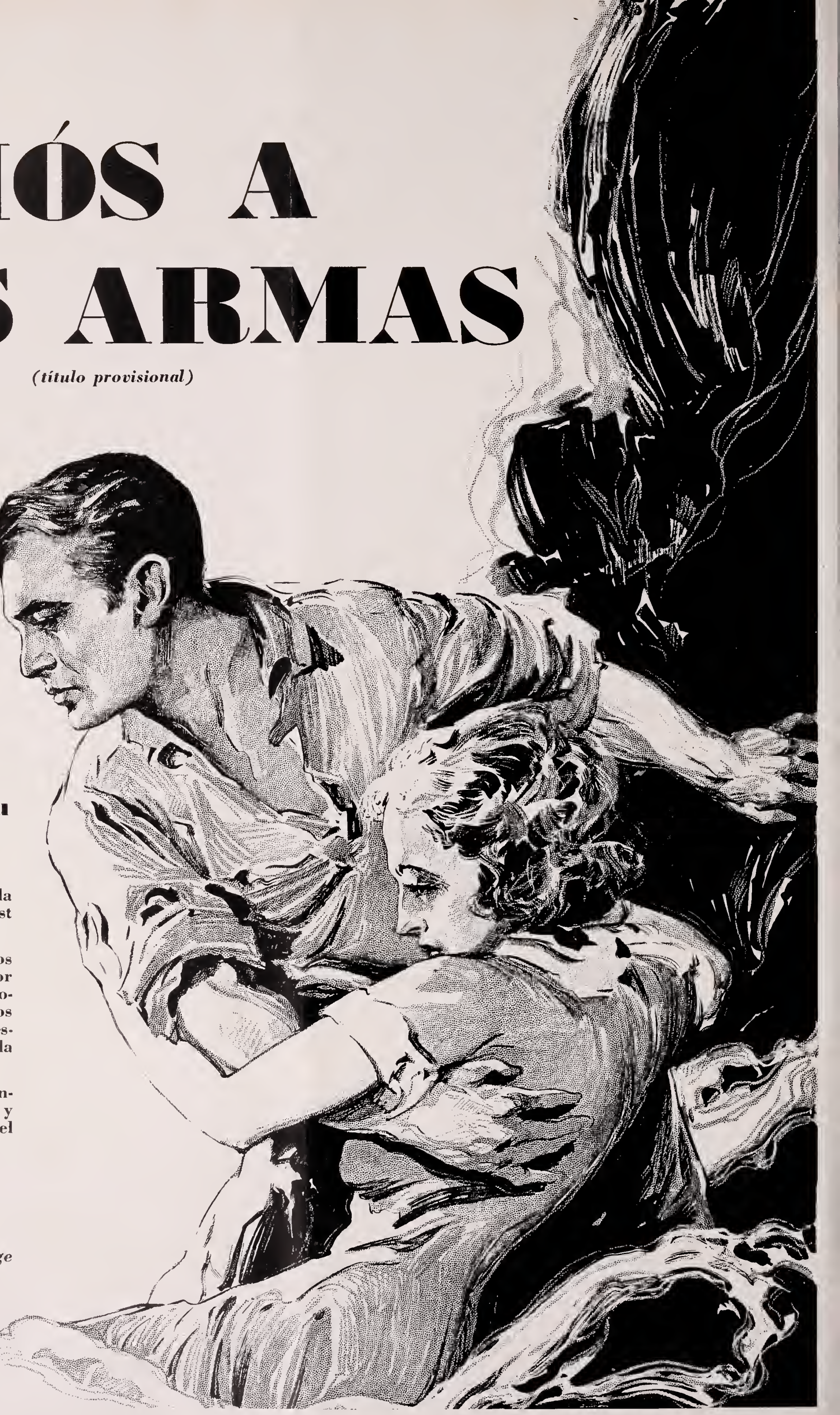
Nuevo
Mensajero
Paramount
Diciembre....1932

El Signo de la Cruz

Producción de Cecil B. DeMille para la Paramount

ADIÓS A LAS ARMAS

(título provisional)



con

Helen Hayes
Gary Cooper
Adolphe Menjou

◆

Dramatización de la novela de fama mundial de Ernest Hemingway.

La historia inmortal de dos seres a quienes une el amor en un momento de apasionado abandono; de dos amantes que desafían el escándalo, los peligros y la misma muerte.

Ver esta producción es contemplar cuanta dicha y cuanta angustia caben en el pecho humano.

◆

Es un film Paramount
Dirección de Frank Borzage

◆

Nuevo **MENSAJERO** *Paramount*
REVISTA MENSUAL PUBLICADA por el DEPARTAMENTO EXTRANJERO
DEDICADA al EXHIBIDOR
PARAMOUNT PUBLIX CORPORATION
PARAMOUNT BUILDING, NEW YORK
VOL. XVI
DICIEMBRE 1932
No. 6

¡Magnífico! ¡"El Signo de la Cruz"!

¡Llega a conmover al mundo con su PODEROSA INTENSIDAD!

¡"EL SIGNO DE LA CRUZ"!

¡La película de gran espectáculo más estupenda de cuantas ha llevado a la pantalla la Paramount! La obra de gran aparato que solamente a la Paramount le es dable realizar. La gigantesca obra maestra cuyo éxito sobrepujará a todos cuantos ha registrado hasta ahora la historia del cinematógrafo.

¡"EL SIGNO DE LA CRUZ"!

Hay que fijarse en el argumento: Sangrientos días de la persecución de Nerón a los primeros cristianos. Días de torturas inspiradas por el mismo infierno, tales como nunca, ni antes ni después, han padecido los hombres.

Hay que fijarse en el director: Cecil B. DeMille, el genio de las producciones cinematográficas colosales, el que dirigió "Carmen", "Rey de Reyes" y "Los Diez Mandamientos".

Hay que fijarse en el reparto: El más notable reunido hasta ahora en un film Paramount. Más de 7,500 actores, encabezados por una constelación de las estrellas más famosas de Hollywood: Fredric March, Elissa Landi, Claudette Colbert, Charles Laughton, Ian Keith, Vivian Tobin, Joyzelle, y muchas otras notabilidades.

Cuando "EL SIGNO DE LA CRUZ" desarrolla en la pantalla sus incomparables escenas, el espectador ve en ellas, representados con milagrosa fidelidad hasta en el más nimio pormenor:

Los esplendores de la corte de Nerón. La pródiga magnificencia de su palacio. La suntuosidad de las habitaciones de la emperatriz Popea. Los centenares de abyectos esclavos, eunucos nubios de reluciente piel, atentos siempre a adelantarse a los menores deseos de Popea.

A Roma cuyos hogares arden en tanto que Nerón, pulsando la lira, entona versos a los cuales sirven de acompañamiento las rugientes llamas y los lastimeros ayes de un pueblo torturado, frenético.

Los palacios y las cárceles de Roma: regia pompa en aquéllos; rezumante, lóbrega escualidez en éstos.

Los lugares donde los perseguidos mas nunca acobardados cristianos se congregan secretamente. La terrible matanza de inocentes víctimas en un bosque cercano a Roma.

Los banquetes orgiásticos en honor del dios Baco y del divinizado Nerón. Sinuosos, llamativos, inquietantes giros de las bailarinas. Invitados cuyos cinco sentidos halagan hermosas mujeres, encantadoras músicas, delicados manjares y exquisitos vinos, ricos perfumes, sutiles telas cuyo roce es caricia. Derroche de magnificencia, refinamiento y voluptuosidad como sólo en las orgías de la Roma pagana pudo darse.

Y POR ÚLTIMO VERÁ APARECER:

El Circo Máximo. Gigantesca vista de la arena el día aquel en que Nerón invita a Roma entera a que acuda a ser testigo del espectáculo de crueldad y de sangre. Pigmeos que, armados de teas, entablan mortal combate con amazonas que esgrimen cortantes cimitarras. Púgiles hercúleos cuyos recios puños, reforzados por el temible cesto, desgarran las carnes del adversario que va quedando bañado en sangre. Agiles leopardos enfrentados a monstruosos cocodrilos. Emocionante, vertiginosa carrera de carros—espectáculo el más grandioso llevado hasta ahora a la pantalla—, junto a los cuales parecen correr también, en trágica competencia, la Victoria y la Muerte. Furiosos elefantes y feroces tigres en violenta acometida. Confusión espantosa de rugidos, gritos, estertores. Y como culminación estremecedora: los hambrientos leones a cuya voracidad y furia ha arrojado Nerón inermes cristianos.

Entrelazada con estas escenas, va desarrollándose una conmovedora historia de amor: la historia de Marcia, la hermosa virgen cristiana, y Marco Soberbio, el Prefecto de Roma.

Esto es "EL SIGNO DE LA CRUZ". Esto es la película cuya intensidad, cuya magnificencia maravillará a todos.

CARLOS GARDEL

en dos peliculas Paramount

"ESPÉRAME"

Carlos Gardel en cuatro escenas de Espérame, *la cinta de lujosísima presentación que retrata la vida nocturna de Buenos Aires.*

Espérame presenta las aventuras de un gallardo joven que, privado de la herencia paterna por un tahur, el cual trata, además, de quitarle la novia, tiene que ganarse la vida cantando en un cabaret.

Muchas de las escenas de este film, totalmente hablado en castellano, acontecen en los cabarets de Buenos Aires, el París de la América del Sur, cuya vida nocturna muestran en medio de fastuosas decoraciones.

Derroche de música, baile, galantería. Y la voz insuperable de Carlos Gardel.

¡Magnífica Noticia para los

IMPERIO ARGENTINA

habladas en nuestro idioma

"MELODÍA DE ARRABAL"

Los exhibidores no pueden haberse olvidado del éxito asombroso que obtuvo Carlos Gardel en *Las Luces de Buenos Aires;* ni del no menos sonado de Imperio Argentina en *Su Noche de Bodas.* Estas dos producciones Paramount convirtieron a Gardel y a la Imperio en las dos estrellas más populares de la América Latina.

¡AHORA APARECEN JUNTOS EN EL MISMO FILM!

Melodía de Arrabal es una película hispanoparlante en que oye el exhibidor una música que no tiene rival: ¡la música del dinero en la taquilla!

Carlos Gardel e Imperio Argentina, que aparecen juntos por primera vez en el film hispanoparlante Melodía de Arrabal.

Exhibidores de Habla Castellana!

“UN LADRÓN

PARAMOUNT *presenta la*
PRODUCCIÓN DE ERNST LUBITSCH
“UN LADRÓN EN LA ALCOBA”
(“*Trouble in Paradise*”)
con
Miriam Hopkins, Kay Francis,
Herbert Marshall, Charlie Ruggles
y Edward Everett Horton
Arreglo de la obra teatral de LASZLO ALADAR
Por GROVER JONES
Libreto escénico de SAMSON RAPHAELSON
VÍCTOR MILNER, fotógrafo
Trajes de TRAVIS BANTON
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

ES una de esas noches que han hecho famosa a Venecia. Derrama en los cielos su argentada claridad la luna. Flotan en el aire voluptuosas canciones. Las góndolas, como en un sueño, deslízanse por los dormidos canales.

En el balcón del hotel, Lily (Miriam Hopkins) y Gastón (Herbert Marshall) se dejan ganar por el embrujo de la hora que invita a la plática amorosa...

Pero, por enamorado que esté, el galán no olvida que tiene pendiente importantísimo negocio con François (Edward Everett Horton), noble francés del cual no podrá decirse que sea capaz de descubrir un nuevo mundo ni de inventar la pólvora. Dejando a Lily que se extasíe a solas ante el espectáculo de la ciudad bañada por el claro de luna, Gastón va en busca de François, al cual escamotea la cartera con las veinte mil liras que hay en ella.

Miriam Hopkins, al mirar lo que está a la vista, duda mucho que Herbert Marshall, el secretario de Kay Francis, sea solamente un secretario para la hermosa viudita.

—Quería verme las amígdalas —explica François al director del hotel al referirle el robo—. Le aseguré que no había necesidad alguna de ello, puesto que estoy enteramente bien de la garganta; pero, en vista de su insistencia, y no siéndome posible mostrarme descortés con un hombre tan fino y que tanto parecía interesarse por mi salud, convine en cuanto quiso. Diga usted *¡Ah!,* díjome él entonces. ¡Ah!, dije yo; y en menos de lo que se tarda en decirlo, desapareció mi cartera.

Mientras que el pobre François habla según queda explicado, Gastón, apareciendo sin el bigote postizo con que se había disfrazado para cometer el robo, manifiesta a él y al hotelero cuánto deplora la ocurrencia; y lleva el cinismo hasta el extremo de ofrecerles su ayuda para dar con el ladrón.

Lo mejor del caso es que Lily cree a Gastón un cumplido caballero, y que Gastón, ignorante de que Lily es de su misma calaña, la cree una perfecta dama... Hasta que llega el momento en que una y otro se percatan de que estaban equivocadísimos.

* * *

Han pasado dos años. En París, en la gran fábrica de Colet & Cie., uno de los miembros más entendidos del consejo de administración, el señor Girón (C. Aubrey Smith) se empeña en convencer a la linda propietaria de la empresa, la señorita Marieta (Kay Francis), de que es indispensable rebajar sueldos y jornales. Pero sus argumentos no convencen a la que los escucha como quien oye llover.

En casa de la señorita Marieta, dos de sus admiradores más fervientes, François, a quien ya conocemos, y un comandante (Charlie Ruggles), al disputarse la preferencia de la hermosa, que, dicho sea de paso, siente por ambos la más completa indiferencia, tienen un altercado. Lo cual no impide que, restablecida la paz, tomen todos tres camino del teatro.

Herbert Marshall asegura a Miriam Hopkins que puede estar tranquila: él es un secretario y nada más que un secretario para Kay Francis.

Una vez allí, la señorita Marieta favorece con sus miradas y sonrisas a un tercero en discordia, quien acierta a ser nada menos que... ¡Gastón! Un Gastón en quien nadie, claro está, sospecharía al carterista de Venecia.

A la señorita Marieta le roban esa noche su bolso. Y no hace falta ser muy lince para sospechar quién pudo ser el autor del robo.

Al día siguiente, la noticia de la pérdida del bolso aparece en todos los diarios. Gastón, cuya audacia no reconoce límites, se presenta muy ufano a devolverlo y a cobrar la recompensa que se ha ofrecido. Abriéndose paso por entre las docenas de personas que han ido allí a restituír sendos bolsos que aseguran ser el que se ha extraviado, el ladrón penetra hasta las habitaciones de la señorita Marieta. Ésta, que casualmente acaba de despedir a su secretaria, ofrece el puesto al recién llegado.

En esto se presenta el comandante, que toma a Gastón por el médico; equivocación de la cual se aprovecha el tunante para ordenarle que se retire sin tardanza y se lleve consigo a François pues la señorita Marieta necesita mucha tranquilidad y completo reposo.

EN LA ALCOBA”

Herbert Marshall, el secretario de Kay Francis, ha descubierto que para tener al día la correspondencia no es menester escribir ni una carta.

Llevando adelante el plan que ha concebido, Gastón logra que se despida a la doncella, cuyo puesto entra a ocupar Lily. Asímismo se las ingenia para que la señorita Marieta le confíe el manejo de sus intereses, logrado lo cual amenaza a los miembros del consejo de administración con ponerlos de patitas en la calle.

Otras dos cosas logra Gastón, como son aumentar a ochocientos cincuenta mil francos el seguro contra robo y convencer a la señorita Marieta de que, en vez de guardar en la fábrica todo el dinero en efectivo, debe dividirlo en dos porciones iguales y tener una de ellas en la casa.

Sabiendo que cualquiera imprevista casualidad puede desenmascararlo ante la señorita Marieta, Gastón determina seguir el consejo de Lily, que es que huyan esa misma noche llevándose cuanto puedan hallar a mano. Por desgracia para los ladrones, la señorita Marieta, que se ha prendado de Gastón, le dice, al salir para casa del comandante donde está invitada a cenar, que desea hablar con él a su regreso.

Durante la cena, François, que hace esfuerzos por recordar dónde conoció a Gastón, acaba por identificarlo: ¡es nada menos que el mismísimo tunante que le robó veinte mil liras en Venecia so pretexto de examinarle las amígdalas!

Sin dar crédito a lo que oye, pero justamente alarmada, la señorita Marieta regresa precipitadamente a su casa.

Entre tanto Lily, cansada de aguardar a su cómplice en la estación, vuelve a la casa y sustrae los cien mil francos que hay en la caja de caudales.

Gastón, que está enterado de que el señor Girón ha desfalcado año tras año los fondos de Colet & Cie., aprovecha tal coyuntura para hacer recaer sobre él las sospechas del robo de los cien mil francos. Después, despidiéndose tiernamente de la señorita Marieta, se aleja, aunque no sin llevarse un magnífico collar de perlas, tal vez a guisa de recuerdo.

En el tren, Lily y Gastón, entre beso y beso, planean nuevas fechorías.

Ernst Lubitsch, cuya última producción para la Paramount es la cinta Un ladrón en la alcoba (Trouble in Paradise), *verdadero derroche de gracia picante, sabroso ingenio y originalidad y esplendidez escénicas, sostiene que una secretaria ha de ser de buen ver.*

—No que uno vaya a enamorarla —explica el insigne director de la Paramount con una sonrisa—, sino que... en fin, que una mujer bonita lo inspira a uno.

* * *

Después de haber afirmado con su rotundo éxito en Un ladrón en la alcoba (Trouble in Paradise), *el alcanzado en* La Venus Rubia (Blonde Venus), *Herbert Marshall, talentoso actor inglés, ha regresado a Londres adonde lo llevan los compromisos que tenía con uno de los principales teatros de la capital inglesa.*

La seductora Kay Francis brinda llena de entusiasmo por el mejor secretario que ha tenido.

Charlie Ruggles el inimitable Ruggles de Esta es la noche (This is the Night), El Teniente Seductor (The Smiling Lieutenant) *y* Una Hora Contigo (One Hour With You), *hace de nuevo gala de su vis cómica en la producción de Ernst Lubitsch* Un ladrón en la alcoba (Trouble in Paradise).

En el reparto de esta divertidísima comedia de la Paramount, en la cual se nos lleva de Venecia a París en escenas donde abundan toques de finísima intención, figuran también Miriam Hopkins, Kay Francis, Herbert Marshall, Edward Everett Horton y C. Aubrey Smith.

La película, como todas las de Lubitsch, es de las que hacen época.

—Buenas noches —murmura Herbert Marshall. —Buenas noches —susurra Kay Francis. Y no parece que ninguno de los dos se halle dispuesto a terminar la noche con esa despedida.

El Signo

¡LLEGA A CONMOVER AL MUNDO CON SU PODEROSA INTENSIDAD! El espectáculo más grandioso creado por Cecil B. de Mille. Figuran en él 7500 actores. Nos lleva a los días de la Roma de Nerón, época sin rival en la historia del mundo por su brillantez, esplendor, pompa, magnificencia; y también por su barbarie satánica.

e la Cruz

"EL SIGNO DE LA CRUZ"

("The Sign of the Cross")

Producción de Cecil B. de Mille

Es un film Paramount

Figuran en el Reparto

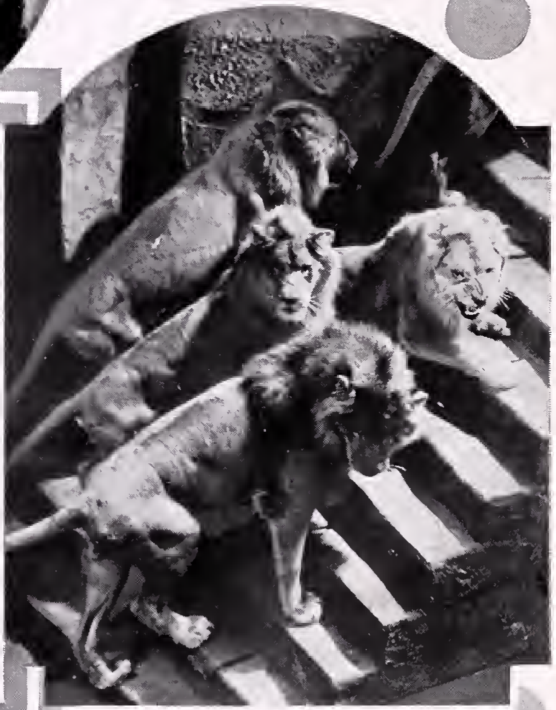
FREDRIC MARCH

ELISSA LANDI

CLAUDETTE COLBERT

CHARLES LAUGHTON

IAN KEITH



"NOCHE TRAS NOCHE"

El amor salva las distancias sociales que separaban a George Raft, vendedor clandestino de licores, de la bella Constance Cummings.

GRACIAS a su audacia y a un golpe de suerte, José Antón (George Raft) ha pasado de boxeador de tercer orden a propietario de uno de los speakeasies de más tono de Nueva York.

En este establecimiento que es, digámoslo para información del lector no enterado de las costumbres neoyorquinas, lugar donde se venden clandestinamente bebidas alcohólicas, sirve, en la doble calidad de portero encargado de examinar por la mirilla al presunto parroquiano y de ayuda de cámara de Antón, un antiguo compañero de éste: el diligente Leo (Roscoe Karns); a él acude, casi a diario, una dama de bastante peso, edad madura y pretensiones aristocráticas: Mabel Jellyman (Alison Skipworth), a quien corresponde la ímproba, y puede que tardía a irrealizable tarea, de pulir el lenguaje y los modales de Antón a fin de que sean los que corresponden a un hombre de mundo; por último, al dicho speakeasy concurren Iris Dawn (Wynne Gibson) y Maudie Triplett (Mae West) dos mozas de buen ver, de las cuales una es, o por ser más exactos, cree ser aún, la amante de Antón; y la otra lo fué en tiempos en que el ex boxeador no soñaba siquiera con verse de propietario de establecimiento cuyos salones sirven de oasis a gente que, al mismo tiempo que apaga la sed, y no con agua que digamos, paga a peso de oro lo que se bebe.

La competencia que hace el speakeasy de José Antón a otro establecimiento de la misma índole cuyo propietario es un tal Frankie Guard (Bradley Page), determina a éste a proponer a su rival que le venda el negocio; de no acceder a lo cual, según se lo advierte, tendrá que apelar a medios violentos, tan comunes entre los que se dedican en Nueva York y otras grandes ciudades norteamericanas a la venta de vinos y licores.

PARAMOUNT *presenta*
"NOCHE TRAS NOCHE"
(*"Night After Night"*)
con
GEORGE RAFT, CONSTANCE CUMMINGS
WYNNE GIBSON, MAE WEST
y ALISON SKIPWORTH
Dirección de ARCHIE MAYO
Inspirado en la obra de LOUIS BROMFIELD
Arreglado para el cinematógrafo por
VINCENT LAWRENCE
Continuidad escénica por KATHRYN SCOLA
ERNEST HALLER, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés
con rótulos explicativos en castellano

No es Antón hombre a quien se asuste fácilmente; pero como, por lo que se dirá más adelante, se siente cansado del medio en que vive, conviene en la venta, siempre y cuando que le paguen por el speakeasy lo que él pide.

Tal determinación parécele un solemne disparate a Leo; el cual, por otra parte, juzga que su patrón está perdiendo el seso, y acabará por perder juntamente con el seso todo su dinero, si no vuelve pronto en sí y sacude la locura que a ojos vistas va dominándolo. Locura que, por ser la causa y nudo de lo que va a narrarse, conviene explicar aquí ahora.

George Raft le demuestra enérgicamente a Wynne Gibson que no está dispuesto a dejar que nadie se entrometa en sus amores con otra mujer.

George Raft, propietario de un club nocturno, vese amenazado por los jefes de una banda que se dedica a la venta clandestina de bebidas.

Sucede que, noche tras noche, llega al speakeasy una joven de porte aristocrático, de atrayente belleza, a la cual envuelve un aire de melancolía y de misterio. Sentada ante su mesa, siempre sola, siempre abstraída de cuanto la rodea, la enigmática beldad permanece por buen espacio de tiempo como sumergida en vaga ensoñación. Después, sin haber hablado con nadie; sin haber detenido en los de nadie esos sus ojos cuya mirada parece buscara, antes que lo visible, algo que solamente a ella le fuera dable alcanzar, la extraña visitante se retira como ha entrado: causando la impresión de que, más que criatura real, es ingrávida sombra.

¿Quién es ella? ¿qué la lleva al speakeasy de José Antón? ¿qué secreto, qué novelesco pasado hay detrás de esa melancolía y de esa reserva?

Estas preguntas y otras semejantes son las que con amorosa e insistente curiosidad se hace José Antón; quien, sólo porque el amor así se lo pide, ha dado en la locura de querer transformarse en hombre culto, y remata en la mayor locura de aceptar la propuesta de compra de un establecimiento en que entran los dólares a chorros. Loco, loco de atar está José Antón; y es el bueno de Leo, ya mohino, ya desazonado, ora lleno de indignación, quien lo dice.

La señorita Healy (Constance Cummings), a la cual es ya hora de presentar por su nombre, acude noche tras noche al speakeasy de José Antón atraída por los recuerdos. En esta misma casa donde ahora puede entrar a emborracharse, diga lo que diga la Ley Seca, todo aquel que tenga con qué pagar los fantásticos precios que cobran por los vinos y licores que venden, nació la señorita Healy; aquí, cuando la casa, en vez de speakeasy, era residencia de una de las familias más distinguidas de Nueva York, vió correr la señorita Healy los felices años de la niñez y de la adolescencia.

Y no son solamente los recuerdos; es algo más, la necesidad de tomar una determinación de la cual depende su porvenir, lo que lleva a la hermosa joven a refugiarse a diario, como si allí hubiera de hallar amparo y consejo, dentro de los muros que la albergaron en época más dichosa. Arruinada como se encuentra, la propuesta de matrimonio que le ha hecho Madden (Louis Calhern) la enfrenta a apremiante disyuntiva: riqueza sin amor, al lado del elegante caballero que aspira a llamarla su esposa; estrecheces, acaso miserias, con el corazón libre para esperar hasta que el amor llame a sus puertas.

De todo esto, sin darse muy exacta cuenta de por qué lo hace, ha acabado la señorita Healy por enterar a José Antón, con quien la casualidad, por mano de un ebrio impertinente, la ha puesto al habla. Y más adelante, cuando los celos frenéticos de Iris provocan conflicto que sólo gracias a la sangre fría de José Antón no culmina en hecho de sangre, la señorita Healy, dominada por la emoción, deja en la boca de su admirador un beso que a él le sabe a promesa de amores, aunque sólo haya sido simple expresión de un estado nervioso.

El oír de labios de la propia idolatrada, en cuya casa se presenta al día siguiente, que el tal beso no significaba lo que él imaginara; que ella ha determinado casarse con Madden, pone a José Antón fuera de sí. Insulta a la que, hasta hace apenas un momento, consideraba suma y compendio de femeninas perfecciones físicas y morales; reniega del propósito que, por amor a ella, había formado de transformarse en otro hombre; por último, vuelve al speakeasy, donde, con gran contento de Leo, manifiesta que seguirá al frente del negocio, en vez de venderlo, pese a la palabra empeñada a Frankie Guard.

Mae West y Alison Skipworth ven con asombro que Constance Cummings interceda con George Raft para que no ataque a los bandidos.

Pero ni éste ni la señorita Healy quieren que las cosas terminen de este modo. La segunda en la que los impulsos elementales del despecho femenino se han sobrepuesto momentáneamente a la educación de la joven de sociedad, se presenta a buscar a José Antón a fin de decirle cuántas son cinco. Y no hallándole, después de haberlo buscado por toda la casa, desfoga su cólera destrozando cuadros, espejos, sillas, cuanto le cae a mano. Frankie Guard, acude con sus satélites dispuesto a atropellarlo todo.

Los celos impulsan a Wynne Gibson a disputarle a Constance Cummings el corazón de George Raft, quien fué su amante hasta hace poco.

Precisamente en momentos en que José Antón acaba de encontrar a la señorita Healy entregada a su obra vandálica, dan comienzo Guard y los suyos al asalto del speakeasy. Y cuando llega Leo jadeante y presuroso a enterar a su patrón de lo que está ocurriendo lo halla dándole apasionados besos a la señorita Healy, a la cual asegura, sin que ella al cabo lo contradiga, que ha sido el amor y sólo el amor lo que ha motivado esa explosión de furia de que dan elocuente testimonio los pedazos de muebles dispersos por la habitación.

Sabedor de lo que Frankie Guard y su gente están haciendo, José Antón se limita a decirle a Leo:

—Adviérteles que lo que están destrozando es su propio establecimiento.

Y es que, como ya se comprende, Antón ha decidido de nuevo vender el speakeasy; y aun dedicarse a adquirir los modales y el lenguaje que corresponden a un hombre de mundo. Sólo que su maestra no será ahora la rotunda y pomposa Mabel Jellyman sino la grácil señorita Healy, con la cual se casará en breve.

Olvidando la diferencia de posición que media entre ellos, George Raft, propietario de un club nocturno, enamora a Constance Cummings.

George Raft, el José Antón del film de la Paramount Noche tras noche (Night After Night), *pasó los primeros años de su vida en el barrio neoyorquino conocido con el originalísimo nombre de la Cocina del Infierno.*

* * *

Quienes se entusiasmaron con la desenfadada naturalidad, no exenta de ternura sentimental, de que hizo gala Wynne Gibson en El Retador (Lady and Gent), *la aplaudirán de nuevo en la acertadísima interpretación que nos ofrece en otro film de la Paramount, el titulado* Noche tras noche (Night After Night), *en el cual trabaja en compañía de George Raft, Mae West, Alison Skipworth y Constance Cummings, la bellísima rubia de* Cinemanía (Movie Crazy).

* * *

Louis Bromfield el autor de la novela cuyo argumento ha servido para Noche tras noche (Night After Night), *es uno de los escritores más populares de los Estados Unidos.*

* * *

Constance Cummings, la intérprete de la mujer misteriosa de Noche tras noche (Night After Night), *tiene cabellos de color castaño claro con tintes rojizos, ojos azules y la nariz graciosamente salpicada de pecas.*

MARLENE DIETRICH EN

REINA en un tiempo de los cafés cantantes de Berlín, Elena Faraday (Marlene Dietrich) vive ahora en modestísimo departamento de una casa de barrio pobre neoyorquino; y se siente dichosa, porque todas sus ambiciones y anhelos giran dentro del círculo afectuoso formado por su marido Eduardo (Herbert Marshall) y su hijo Juanito (Dickie Moore), despierto chiquillo que es el encanto y la alegría de la feliz pareja.

La grave dolencia de que Eduardo se ve atacado ensombrece el hogar: no sólo ha venido a interrumpir los experimentos científicos de los que depende el porvenir de la familia: suspende sobre la cabeza del enfermo la amenaza de una muerte próxima.

A fin de conseguir los fondos que se necesitan para que su marido pueda ir a Europa a ponerse en manos del único especialista que acaso lo salve, Elena vuelve a su antiguo oficio de tonadillera. El éxito que alcanza cuando la presentan en uno de los clubes nocturnos de Nueva York como la Venus Rubia es brillantísimo; pero las ganancias que con ello logra distan mucho de llegar a lo que le hace falta. ¿Qué hacer? Nick Townsend (Cary Grant), apuesto hombre de mundo, la asedia. Ella, sin corresponderle, tampoco lo rechaza: cree que podrá conseguir con él la suma de la cual depende la curación de Eduardo.

El admirador, enterado por Elena de las angustiosas circunstancias en que se halla el matrimonio, tiene un rasgo de galante generosidad: sin exigir nada, ni tan siquiera una promesa, facilita la suma necesaria. De este modo Eduardo, a quien dice Elena que el dinero ha sido un anticipo sobre su sueldo, parte para Alemania en busca del especialista cuya ciencia es la última esperanza de él y de los suyos.

El haber llegado a ser la tonadillera a quien admira París, no impide que Marlene Dietrich siga suspirando por su hijo.

Marlene Dietrich, Dickie Moore y Herbert Marshall viven dichosos en el hogar a cuya puerta no tardará en llamar el dolor.

Ausente el marido, Nick empieza a rodear a Elena y a Juanito de delicadas y constantes atenciones que no tardan en conquistarle el afecto del niño y aun el de la misma madre.

Las cartas que ésta recibe de Eduardo son portadoras de excelentes noticias: el médico da por cierta la curación; más todavía, su restablecimiento es tan notorio y rápido que le ha permitido reanudar los estudios y experimentos en cuyo buen éxito fincan Elena y él tantas esperanzas.

Fortalecida por tales nuevas, la esposa se reafirma en el propósito de mantener sus relaciones con Nick dentro de los límites de una amistad platónica. Pero la ocasión diaria, pudiendo al cabo más que la voluntad de la que a ella se expone, arrastra a la Venus Rubia que cae rendida en brazos de su admirador.

Al volver de Europa con anticipación a la fecha que había fijado para su regreso, Eduardo descubre la infidelidad de su esposa, a la cual exige que le entregue el niño y desaparezca sin dilación de la vida de ambos. Fingiéndose pronta a obedecerle, Elena huye con Juanito, y empieza a vagar de ciudad en ciudad, perseguida de cerca por las autoridades. Acorralada al cabo, la pobre mujer entrega al niño y desaparece.

Mientras ocurrían estos sucesos, Nick, que estaba ignorante de ellos y suponía que Elena y Eduardo vivían nuevamente juntos, partió para Europa en busca de un poco de olvido.

A Europa fuése también Elena quien, con el correr del tiempo, llega a brillar en París como la artista favorita del público.

Cierta noche en que, como sucede en todas, la han aplaudido delirantemente, se encuentra con Nick que está en vísperas de emprender viaje de regreso a los Estados Unidos. La artista famosa trata de causar la impresión de una mujer cuyo corazón ha endurecido la vida; pero cuando Dick, sabedor de lo que se oculta bajo esa actitud, le habla del pasado y, evocando la imagen del hijo ausente que ella no ha podido olvidar, la insta a que vuelva a los Estados Unidos, cae la máscara y Elena torna a ser la misma de siempre.

La primera preocupación de la madre en llegando a Nueva York es buscar a su hijo. Acompañada de Nick, se dirige a la casa en que Eduardo vive con el niño. Desde que entra, todo le revela el drama triste del hogar en que faltan la madre y la esposa y cuyo abandono hace más cruel y patente la pobreza, cercana a la miseria, que se nota dondequiera.

Después de haberse negado a dejar que Elena vea al niño, Eduardo se ablanda. Y cerca de la camita donde el hijo va quedándose dormido, los destrozados corazones de los padres sienten que los recuerdos van uniéndolos de nuevo.

—Él es hombre que sabe ser generoso con la que es amable —dice Rita La Roy a Marlene Dietrich al mostrarle la pulsera.

"LA VENUS RUBIA"

Cary Grant, que se ausentó de los Estados Unidos para olvidar su imposible amor por Marlene Dietrich, tropieza con ella en París.

Cary Grant, intérprete de uno de los primeros papeles de La Venus Rubia (Blonde Venus), *demostró su afición a la farándula desde muy temprano. Era apenas un niño cuando, fascinado por los vistosos trajes de una compañía de acróbatas que pasó por Brístol, Inglaterra, huyó de casa de sus padres con ánimo de hacerse titiritero.*

* * *

Lo primero que necesita un actor para tener buen éxito en el cine es olvidarse de que es actor. La afirmación es de Josef von Sternberg, el director de La Venus Rubia (Blonde Venus), *quien la explica diciendo que lo que el público quiere ver en la pantalla es hombres y mujeres que le causen la impresión de que están viviendo la realidad y no tratando de representarla.*

* * *

Dickie Moore, el niño que hace de hijo de Marlene Dietrich en La Venus Rubia (Blonde Venus), *tiene una hoja de servicios con la cual no puede competir la de ningún otro actor infantil. A los seis años de edad, Dickie lleva ya cinco de trabajar ante la cámara.*

Marlene Dietrich y su leal sirvienta Mildred Washington vense de nuevo acosadas por los detectives que buscan a la primera.

* * *

Marlene Dietrich, la estrella de La Venus Rubia (Blonde Venus), *es una de las poquísimas personas que se han enriquecido al arruinarse. A raíz de la guerra europea, la hoy famosa actriz, acosada por la necesidad, fué a buscar trabajo en los estudios de la Ufa. Y ese fué el principio de su fortuna.*

* * *

¿De qué color son los cabellos de Venus?

La presentación de la película de la Paramount La Venus Rubia (The Blonde Venus) *ha puesto esta pregunta sobre el tapete.*

Pintores y dibujantes norteamericanos, entre los cuales se hizo una encuesta, no se muestran muy acordes. Quiénes sostienen que Venus, como griega al fin, ha de representarse con los cabellos negros; quiénes abogan por los castaños; y no escasean los que sostienen que, para estar a tono con la época en que vivimos, hay que pintar a Venus con el pelo rubio.

PARAMOUNT *presenta a*
MARLENE DIETRICH
en
"LA VENUS RUBIA"
("Blonde Venus")
con
HERBERT MARSHALL y CARY GRANT
Dirección de JOSEF VON STERNBERG
Original de S. K. LAUREN y JULES FURTHMAN
BERT GLENNON, fotógrafo
Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano

Josef von Sternberg, el director de La Venus Rubia (Blonde Venus), *ha terciado en la discusión en la siguiente forma:*

"Venus es el ideal de la perfección femenina.

Poco importa que situemos la cuestión en la Grecia antigua o en las naciones de la época presente: Venus aparece ante los ojos de los hombres como dechado de hermosura.

Es por esto por lo que el pintor contemporáneo que trate de dar forma a ese símbolo deberá ofrecernos en el lienzo una mujer rubia, de un rubio de color de miel, y deslumbradoramente blanca; porque este tipo, y no el de la trigueña, es el que conquista hoy los votos de la mayoría.

Cansada de vagar de ciudad en ciudad, Marlene Dietrich decide al fin revelar su identidad al detective que la sigue, Sidney Toller.

Aparte de la razón expuesta, hay otra de valor histórico. Los griegos del tiempo de Pericles eran de pura raza aria; pertenecían al mismo tronco del cual salieron los pobladores de Alemania y Escandinavia. Fué sólo más adelante cuando esa raza, en que predomina el tipo rubio, se fundió con la de los romanos y los turcos."

* * *

Marlene Dietrich, en el papel de tonadillera que representa en La Venus Rubia (Blonde Venus), *regala los oídos del público con cuatro canciones que fueron compuestas expresamente para ella.*

* * *

Con motivo de la discusión provocada a propósito de La Venus Rubia (Blonde Venus), *Cary Grant dice que conviene en que Venus fuera rubia, pero no de las oxigenadas.*

Herbert Marshall acusa a Marlene Dietrich de haber faltado a sus deberes de esposa, y le dice que ha resuelto quitarle su hijo.

CECIL B. DE MILLE TIENDE UNA MIRADA A LO PASADO

Olvidando por un momento a Nerón y los demás personajes de *El Signo de la Cruz*, el veterano director nos revela cómo llamaron su atención y llegaron a brillar como astros del cine Wallace Reid, Sessue Hayakawa y Agnes Ayres

(Continúa del número anterior)

WALLACE REID

Wallace Reid, astro de primera magnitud en el cinematógrafo de su tiempo, atrajo la mirada perspicaz de Cecil B. de Mille cuando éste lo vió en la gran película de Griffith *El Nacimiento de una Nación (The Birth of a Nation).*

Hacía Reid en esa cinta el papel de herrero —dice de Mille evocativamente—, y me dejó encantado al ver la maestría con que se desempeñaba durante la escena de la pelea. El espacio de banda correspondiente a su presencia en la pantalla no pasaría de veintitrés metros, pero, ¡qué bien los aprovechaba para dejar en el ánimo del espectador la impresión de un gran vigor físico y de una apostura gallarda!

Con todo —prosigue de Mille—, Wally no picaba muy alto como actor por ese entonces. Resentíase su trabajo de cierta rigidez, faltábale la movilidad necesaria a la variada expresión de emociones y afectos; y resultaba difícil hacerlo salir de su paso.

Lo mandé llamar y tuvimos un rato de charla en que se me mostró tal cual era: un muchacho apenas salido de la adolescencia. Lo contraté con un sueldo que no montaba a mucho, unos sesenta o setenta y cinco dólares por semana. Poco a poco fuí dándole papeles cada vez más importantes, hasta que al fin la opinión pública lo aclamó por estrella.

La primera cinta dirigida por mí en que trabajó Wally fué *María Rosa,* con Geraldine Farrar. Más adelante acompañó a la misma estrella en *Carmen* y en *Juana la Mujer (Joan the Woman).* Después de esto, dispuse darle el papel de más viso en una producción, aunque sin que apareciera todavía como estrella, y lo hice así en *La Ocasión Dorada (The Golden Chance),* que, en verdad, lo fué para nuestro actor cuyo trabajo al lado de Cleo Ridgeley le conquistó en forma definitiva el favor del público.

SESSUE HAYAKAWA

Unos siete metros de película, que pasan por la pantalla en menos tiempo del que se tarda en decirlo, fué todo cuanto necesitó Sessue Hayakawa para lograr lo que sería el principio de su fama: que Cecil B. de Mille reparara en sus capacidades de actor.

He aquí como relata el caso el propio de Mille:

No recuerdo el nombre de la película en que vi por primera vez a Sessue Hayakawa, pero sí tengo muy presente la impresión que me causó su trabajo, y cómo, sin vacilar, procedí a contratarlo para el papel de criado en una de las películas de la Farrar titulada *Tentación (Temptation).* El papel no era de mayor significación, ni el sueldo señalado al novel actor tampoco, pues entró ganando veinticinco dólares semanales; pero el modo que tuvo Hayakawa de trabajar ante la cámara fué sencillamente admirable. Jesse L. Lasky, que estaba sentado junto a mí cuando pasamos la película en nuestro saloncito de proyección me dijo:

¿Quién es ese actor?; y antes de que yo le contestara, añadió: Es de los mejores que he visto.

Y fué que, en efecto, Sessue Hayakawa se reveló allí a todos como discretísimo actor y notable personalidad de la pantalla. A poco, después de haberlo presentado de nuevo en dos papeles secundarios, lo llevé al reparto de *La Tramposa (The Cheat),* película que hizo de él uno de los astros más populares durante varios años.

El nombre que sigue al del actor japonés en la larga lista de los hallazgos de Cecil B. de Mille es el de Agnes Ayres. Cederemos también la palabra al gran director para que nos hable de ella:

Ocupábame yo en llevar a escena *La Fruta Prohibida* (Forbidden Fruit), para lo cual tropezaba con la grave dificultad de tener en el reparto a una actriz que, pese a su indiscutible mérito y bien ganada fama, no encajaba bien dentro del papel que le había tocado. En esta emergencia, algún Estudio que estaba a punto de cerrar me recomendó a Agnes Ayres.

AGNES AYRES

Después de haber hecho proyectar una cinta en que ella trabajaba, me pareció que se trataba de una mujer hermosísima, llena de personalidad, pero que adolecía del defecto de ser muy amanerada.

A tal inconveniente se sumó, una vez que empezó a trabajar conmigo, la natural nerviosidad que le causaba saber que le sería preciso triunfar allí donde otra actriz, reputada por una de las mejores, había fracasado. No obstante, todo se fué allanando; y el recibimiento que dispensó el público a la película fué homenaje inequívoco a la belleza y la seducción que Agnes Ayres supo ostentar y desplegar en todas las escenas.

(Continuará en el próximo número)

SUMARIO

•

¡Magnífico! ¡El Signo de la Cruz! 83

¡Felices Pascuas! 84

En el cielo de la Paramount empieza a brillar una nueva luminaria 85

Un ladrón en la alcoba 86

El Signo de la Cruz 88

Noche tras noche 90

La Venus Rubia 92

Cecil B. de Mille tiende una mirada a lo pasado 94

¡"Cinemanía" es la alegría de Europa! 96

La Receta de Chevalier para el Buen Éxito

"CINEMANÍA"

("Movie Crazy")

Un elíxir de fáciles risas y ruidosas carcajadas de bullicioso regocijo. Combina las salidas de Harold Lloyd con la belleza y el encanto de Constance Cummings, su nueva primera actriz.

"EL PRESIDENTE FANTASMA"

("The Phantom President")

Un tónico en que entran por partes iguales risas, amor y música. Chispeante, del principio al fin, con la divertida actuación de George M. Cohan, Claudette Colbert y Jimmie Durante.

"ADIÓS A LAS ARMAS"

("A Farewell to Arms")

Una sazonada mixtura de amor, semejante a vino generoso, y de escenas emocionantes y movidas, más vigorizantes que el champaña. Dirección de Frank Borzage. Convincente interpretación de Helen Hayes, Gary Cooper y Adolphe Menjou.

"EL SIGNO DE LA CRUZ"

("The Sign of the Cross")

La dirección magistral de Cecil B. de Mille a la cual agregan abundante porción de finura en la interpretación dramática Fredric March, Elissa Landi, Claudette Colbert y Charles Laughton. Todo ello mezclado con maravillosas escenas de gran espectáculo.

"UN LADRÓN EN LA ALCOBA"

("Trouble in Paradise")

La medida colmada de lo que puede la competente dirección de un Ernst Lubitsch realzada por la simpatía de Miriam Hopkins, la sugestividad de Kay Francis y el arte estimulante de Herbert Marshall y Charlie Ruggles.

EL EXHIBIDOR

—Diga, Maurice, ¿qué es eso que nos trae usted?

MAURICE CHEVALIER

—Traigo la receta para el Buen Éxito en 1933.

¡CINEMANÍA ES LA ALEGRÍA DE EUROPA!

Así lo proclaman los cablegramas que dan cuenta de su estreno en varias capitales

"Cinco mil quinientos espectadores asistieron al estreno de *Cinemanía.* Espléndido éxito de público y de prensa. Batirá con seguridad todos los records de producciones anteriores de Lloyd en este territorio." ESTOCOLMO

"*Cinemanía* estrenado en el Kinopalaest de Copenhague. Público y prensa recibiéronlo con demostraciones aprobación sobrepasan cuantas ha alcanzado un film de Lloyd en Dinamarca."

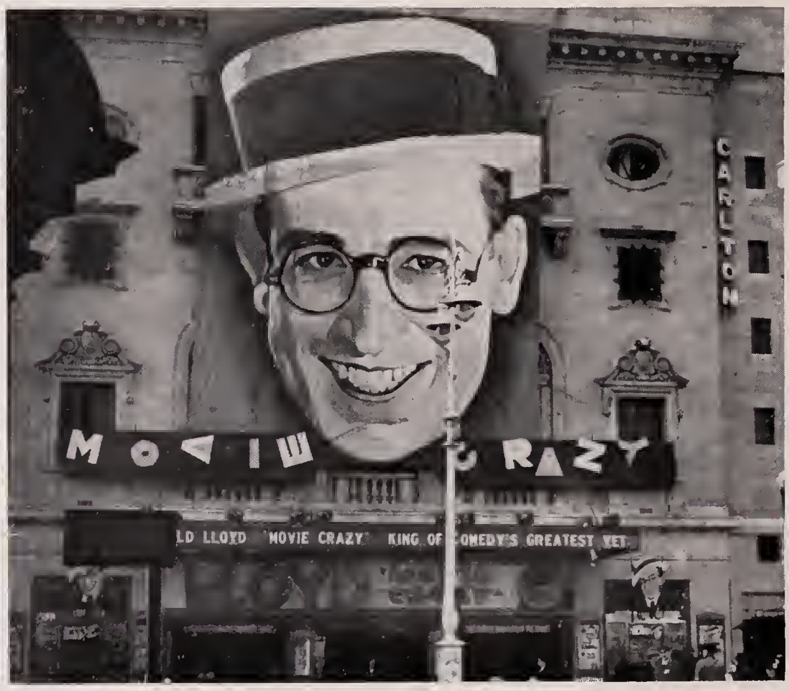
COPENHAGUE

"*Cinemanía* estrenóse Teatro Gloria de Helsingfors. Vendidas casi todas entradas para próximos cuatro días. Público y prensa entusiastas."

HELSINGFORS

"Estrenamos *Cinemanía* con mucho éxito. Prensa hace grandes elogios del film. Lloyd de paso en esta ciudad llegó teatro escoltado por agentes policía necesarios contener entusiasmo público formaba inmensa entusiasta aglomeración. Teatro colmado espectadores rieron constantemente durante representación prorrumpieron prolongado aplauso al terminarse exhibición. Complacidísimos magnífico resultado estreno." LONDRES

Un recuerdo de la visita de Harold Lloyd a Londres. El aplaudido héroe de Cinemanía aparece en la foto a bordo de uno de los buques del Támesis. Dos de los de la tripulación se han calado sendas gafas, reproducción exacta de las que usa Harold Lloyd en escena.



Gigantesca cabeza con que adornó el Carlton de Londres su fachada para celebrar la asistencia de Harold Lloyd al estreno de Movie Crazy (Cinemanía). Tiene 28 x 34.50 metros. La boca mide 8.75 metros de ancho, y otro tanto de largo las orejas y las narices.

Esta revista, editada e impresa en los Estados Unidos, se distribuye gratis.

Scanned from the collection of
Karl Thiede

Coordinated by the
Media History Digital Library
www.mediahistoryproject.org

Funded by a donation from
The Libraries of Northwestern University and
Northwestern University in Qatar